Miguel Serrano



Adolf Hitler, el Último Avatâra

EDITORIAL SOLAR



MIGUEL SERRANO

Nacido en 1917, en Santiago de Chile.
Viajó a la Antártica en 1947-48.
Embajador en India, desde 1953 a 1962.
Embajador en Yugoslavia, desde 1962 a 1964.
Acreditado a la vez en Rumania y Bulgaria.
Embajador en Austria, desde 1964 a 1970.
Embajador ante el Organismo Internacional de Energía Atómica en Viena y ante el Organismo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (UNUDI).

EDICIONES LA NUEVA EDAD



Miguel Serrano

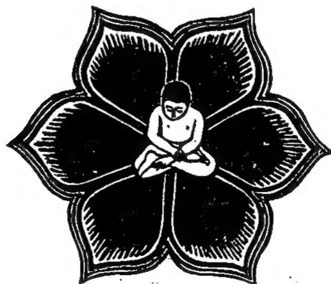
Adolf Hitler, el Último Avatãra

OTRAS PUBLICACIONES DE MIGUEL SERRANO

- Adolf Hitler, El Ultimo Avatara.
- El Cordón Dorado del Hitlerismo Esotérico
- La Resurrección del Héroe
- El Nacional Socialismo, Unica solución para los países de América del Sur.
- Manú, por el Hombre que vendrá. Primera Edición. .

Como los bienaventurados
Nada sienten por sí
Debe sentir otro
En nombre de los Dioses.

HÖLDERLIN



Esta obra ha sido ilustrada por dos acuarelas originales, un dibujo y un grabado en madera de Adolf Hitler; por dibujos originales del sabio **(Runenlauteren)** *y pintor alemán Wolfgang von Schemm; por grabados alquímicos del* **"Mutus Liber"** *y del* **"Rosarium Philosophorum"**, *y por una miniatura antigua hindú del Rajasthan, más algunas fotografías.*
La portada ha sido también diseñada especialmente para este libro por el artista Wolfgang vom Schemm, quien se ha inspirado en el Aguila Azteca, que Adolf Hitler hiciera tallar en un mueble de la Cancillería del Tercer Reich.

Primera Edición Colombiana
Editorial Solar Ltda. 1987
Segunda Edición. 1995
Tercera Edición. 2000

Editado por **EDITORIAL SOLAR LTDA.**
Carrera 9a. No. 19-59 Ofc. 402
Teléfonos 286 02 94 - 343 01 30
Fax. 91 342 23 75 Apartado Aéreo 4330
Santa Fe de Bogotá, D.C. Colombia.

Ventas por correo. Adquiera nuestro catálogo.

Impreso en Colombia
Printed in Colombia.

ISBN 958-9196-21-7

Dedico esta obra
a los jóvenes héroes,
que mañana serán los Guerreros-Iniciados
del Hitlerismo Esotérico.
Y a la gloria del Führer,
Adolf Hitler.



Ex Libris, grabado en madera, creación de Adolf Hitler, en 1929. Ya se presiente el Aguila Azteca de Quetzalcóatl.

A MODO DE PROLOGO

"BENDITA sea la fe de los hombres que se atreven a renovar la faz del mundo siguiendo el ideal que ellos aman. Con el orgullo de las razas maduras, así lo premeditaron vuestros guías, alemanes, y vuestra poderosa obediencia aceptó el dolor de portar en vuestra sangre esta nueva invasión de la grandeza del mundo.
"Generosa ambición de los pueblos fuertes que se agotan por alcanzar lo absoluto del poder y que se entregan al sueño temerario de propagar más allá del horizonte la Idea adorada bajo el propio cielo.
"Cuando al fin la plenitud es alcanzada, vale más que se consuma toda en un relámpago, al esplendor del paroxismo, antes que esperar el marchitarse en la paz".

(Del poeta francés Pierre Drieu La Rochelle, partidario de Alemania y del Hitlerismo en la última guerra. Se quitó la vida en 1945).

"DEBEMOS, todos nosotros, estar preparados para lo más terrible. ¿La muerte, en medio de la humillación, no es una forma de darse más todavía?
"El sacrificio no admite cálculos ni reservas. Si yo hubiera mentido como los demás, ¿adónde habría llegado ya?
"Pero, sin embargo creo, creo más que nunca, que sólo los idealistas podrán cambiar el mundo.
"El alma es lo que le queda al alma".

(De León Degrelle, Jefe de "El Rexismo" belga,
héroe de los combates en el frente del Este, hitlerista total,
poeta y Peregrino de la Gran Ansia. Aún vive en esta tierra.

"Yo no soy nadie para hablar en voz alta sobre Adolf Hitler. Su vida y su acción no invitan a una emoción sentimental; porque él fue un guerrero en lucha por la humanidad; un apóstol del Evangelio del Derecho de todos los pueblos. Fue un reformador del más alto rango. Su fatalidad histórica le llevó a actuar en una época de una brutalidad nunca vista, de la cual finalmente fue su víctima. Así tendrá que ver cualquier europeo occidental a Adolf Hitler. Nosotros, sus partidarios, en cambio, inclinamos nuestras cabezas ante su desaparición".

(Palabras del escritor noruego y Premio Nobel, Knut Hamsun, escritas en el periódico noruego "**Aftenposten**", del 7 de mayo de 1945. Knut Hamsun fue encerrado en un asilo después de la guerra; se le confiscaron sus derechos y propiedades y sus maravillosos libros se han hecho desaparecer del conocimiento público).

"Hitler fue como Juana de Arco. ¡Un santo, un mártir!"

(Declaración del poeta norteamericano Ezra Pound, ante los periodistas que le interrogaban, cuando ya era prisionero de los militares de su país y poco antes de ser encerrado en un asilo de locos por trece años. Jamás se le otorgó el Premio Nobel que se merecía, como el poeta más grande de este siglo).

INDICE

I PARTE: MEMORIAS DEL ARQUETIPO

II PARTE: MAS ALLA DEL ARQUETIPO

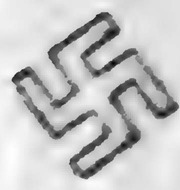
III PARTE: EL OTRO POLO

IV PARTE: SANGREAL. INICIACION DE LAS SS.

V PARTE: EL ULTIMO AVATÃRA

ANEXOS

AH



MEMORIAS DEL ARQUETIPO



Dibujo hecho por Adolf Hitler en 1929 y que titulara: "¡Golpea la Luz!" —[illegible]—

Las Glorias de la Noche

"¿POR qué", me preguntaban, "has arriesgado tanto, poniendo en peligro la obra literaria de una vida? ¿Es que no sabes que todas las editoriales del mundo se encuentran en manos de judíos? Ahora, cuando tus libros son traducidos al alemán, al inglés y a otras lenguas, cuando son leídos en muchos países, te pones a escribir abiertamente a favor de Hitler y a descubrir su esoterismo... Esto es una locura, porque si tú fueras alguien que no sabe del poder omnímodo, del control total de la vida por el judaísmo... Pero tú has sido diplomático y has podido penetrar a fondo los acontecimientos históricos del presente y del pasado; como nadie, has tenido la posibilidad, el conocimiento y los medios para saberlo; has recorrido el mundo, a diestro y siniestro, tú sabes... Y no sólo has arriesgado tu obra, también estás arriesgando tu vida..."

Así me han hablado amigos, familiares y también enemigos.

Porque así se habla hoy día. Esta es la voz de nuestro tiempo. Pero yo no soy de este tiempo, ni de este mundo, ni de estos días. Vengo de otro astro. Vengo de la Estrella de la Mañana. Y no me importa perderlo todo, incluso la vida. Además, el lema de mi blasón es: "Mi honor se llama lealtad". Sí, lealtad a los ideales, a los sueños, a las glorias de la noche del pasado, a los fantasmas de los camaradas desaparecidos, a las sombras doradas, a los ecos de sus pasos, a las viejas calles y ciudades, a todo aquello que se escapa en la luz que proyecta la tierra martirizada, a la nostalgia de una Edad de Oro, cuando los héroes aún vivían entre nosotros, cuando los Dioses nos hablaban. Porque yo soy uno de esos que hablaban con los Dioses...

Y, por si alguien no lo sabe, o por si lo ha olvidado –porque aquí todo se olvida–, voy a tratar de contarle cómo aconteció aquello, como sucedió todo. Y hasta es posible que más de alguno llegue a entender por qué soy fiel a las glorias de la noche, a la luz de un tiempo dorado, a los héroes, mis amigos, a la leyenda, al sueño, al mito.

No pretendo escribir una biografía de los acontecimientos externos de mi vida, tan rica en hechos (pues, "a las cabañas bajé y a los palacios subí...") –perteneciendo ese género a la "época del folletín"–, sino exponer únicamente lo mítico, lo arquetípico, es decir, lo que no es sólo mío, sino de muchos. En una palabra: El Misterio, hasta donde éste pueda ser revelado.

Hacia atrás he buscado en la línea de familia, pretendiendo llegar lo más lejos posible, primero en Chile, luego en el Norte de España, en Asturias, en Galicia, "donde no entraron moros ni judíos", porque de allí venimos. Y sólo veo visigodos y celtas, muchos más visigodos que celtas en mi linaje. Mi madre se llamó Berta, nombre germánico derivado de la diosa Pertha. Y Bertha se llamó también la madre merovingia de Carlomagno, quien traicionara al árbol *Iggdrasil* de sus antepasados. El lo hizo; pero yo no lo haré.

¡Sudamérica! Casi todo se altera aquí en la mezcla y en el mestizaje. No tanto en mi familia... Pero yo no sabía casi nada de todo esto, mucho menos durante mi juventud. Nadie aquí ha sido educado racialmente. Por el contrario, América es hija de las doctrinas masónicas y de la Iglesia de Cristo. Ellas nos impulsan irresistiblemente al mestizaje y al mulatismo. Este es un continente bastardo, en medio de un mundo bastardo. Sobre Chile y su drama étnico he escrito "El Ciclo Racial Chileno", pequeña obra fundamental, sin duda. Cuando niño desconocía en absoluto el tema y nadie en mi casa estuvo en posición de enseñármelo, ni de guiarme en el tortuoso sendero. Sólo el instinto, sólo la "memoria de la sangre", que muy lentamente se va abriendo paso en ese enmarañado y tenebroso bosque de las mezclas contrapuestas. Porque esta "memoria" únicamente con los años viene a irrumpir, al fin. Y, a veces, ya es tarde. Tarde para evitar daños en la herencia, en los genes y en la genealogía. Porque no hubo nadie para advertirnos del peligro, pues ellos mismos no lo sabían. Es así como fue el cielo que nos protegió de males mayores y guías invisibles que nos tomaron de la mano en el momento más crítico, llevándonos al lugar que nos correspondía en el combate. Quizás fue esta misma "memoria de la sangre" y los Dioses que en ella moran, que por ella circulan, los que vinieron a salvarnos, a rescatarnos. Debemos inclinarnos ante ellos, agradecidos y pedirles que jamás nos dejen, porque estamos dispuestos a serles fieles hasta la muerte, hasta el otro lado de esta vida, para entrar en su Walhalla.

Sí, cuando niño nada supe del importante tema. Sufría de ser rubio y de tener los ojos azules. Deseaba aparecer como los demás muchachos, de pelo hirsuto, de rasgos mongólicos. Hasta hace muy poco, no fui consciente de lo que esto significa. Por eso digo que la "memoria de la sangre" es lenta en aparecer, muy lenta. Se abre paso a través de sombras de dolor y penitencia. No bastaría una vida para escuchar sus mensajes, leer en su libro sabio. En mi familia, sólo se nos habló de la clase, nunca de la raza. ¡Y son cosas tan distintas! En general aquí hubo clase, la que no siempre coincidió con la raza, o hubo raza que no coincidió con la clase. Y así pasa también en el resto del mundo, mayormente en esta Epoca más Oscura. Sobre el tema vuelvo a remitirme a mi obra "El Ciclo Racial Chileno", que incluiré en este libro.

En mi familia, la clase coincidía con la raza. Un milagro. Pero nosotros no lo sabíamos. Todo era tan feble y delicado, una combinación casi casual, como flor de un solo día. Porque esto de la raza y del racismo es muy mal comprendido, sobre todo cuando se trata de los seres humanos. (Con los animales, todos están de acuerdo.) La Raza, con mayúscula, no existe en la época más sombría de la tierra. Es algo que una vez fue, a la que se pretende retornar, como a un ideal. Así como las estatuas griegas, cuyos modelos nunca existieron. Pero es un deber tender a esa perfección,

a esa *transmutación*. Esto y no otra cosa fue lo que nos enseñó Hitler a la generación privilegiada que vivió en su tiempo.

La vida de algunos pocos en este mundo podría llenarse de *Sentido*, por medio de un trabajo en sí mismo, colaborando "sincronísticamente" con Dioses de *otra* tierra. Porque, a veces, "las cosas vienen a nosotros deseosas de transformarse en símbolos", como decía Nietzsche. Y Rilke: "¿Qué otra cosa deseas mundo, sino hacerte invisible dentro de nosotros?" El símbolo de nuestra vida necesita ser creado, "inventado". Otras veces está allí, a la vista, hasta en el propio nombre. Jung hacía ver que "freud", en alemán, quiere decir placer. Y Freud centró su teoría en el placer sexual, precisamente. Adler es águila, en alemán, y su doctrina psicológica tuvo por base el instinto de poder. "Jung" es juventud, y el gran doctor centró sus enseñanzas en el renacer, parándose en la proa del navío de la eterna juventud. En su casa hay una placa que dice: "Fuimos jóvenes, simbolizamos la juventud eterna". El lo sabía.

Mi nombre es Serrano. Quiere decir sierra, monte. Nací junto a las montañas de mi patria y he amado las más altas cumbres. He visto a los gigantes de la roca, llegando a creer que las montañas sean gigantes petrificados, que hay que liberar. Ha sido la tarea de mi vida: liberar, dar nueva vida a los gigantes. Por ello he recorrido las más grandes cordilleras de la tierra, los Andes, los Himalaya, los Pirineos (morada de Pirena, la amada de Hércules), los Alpes, donde reside el rey Laurin, de los duendes. En los Himalaya busqué las ciudades encantadas de Agartha; en los Andes de mi juventud, la Ciudad de los Césares (aún la busco), Paititi, Elelin y Trapalanda. Porque también soy un Ankahuinka. (1)

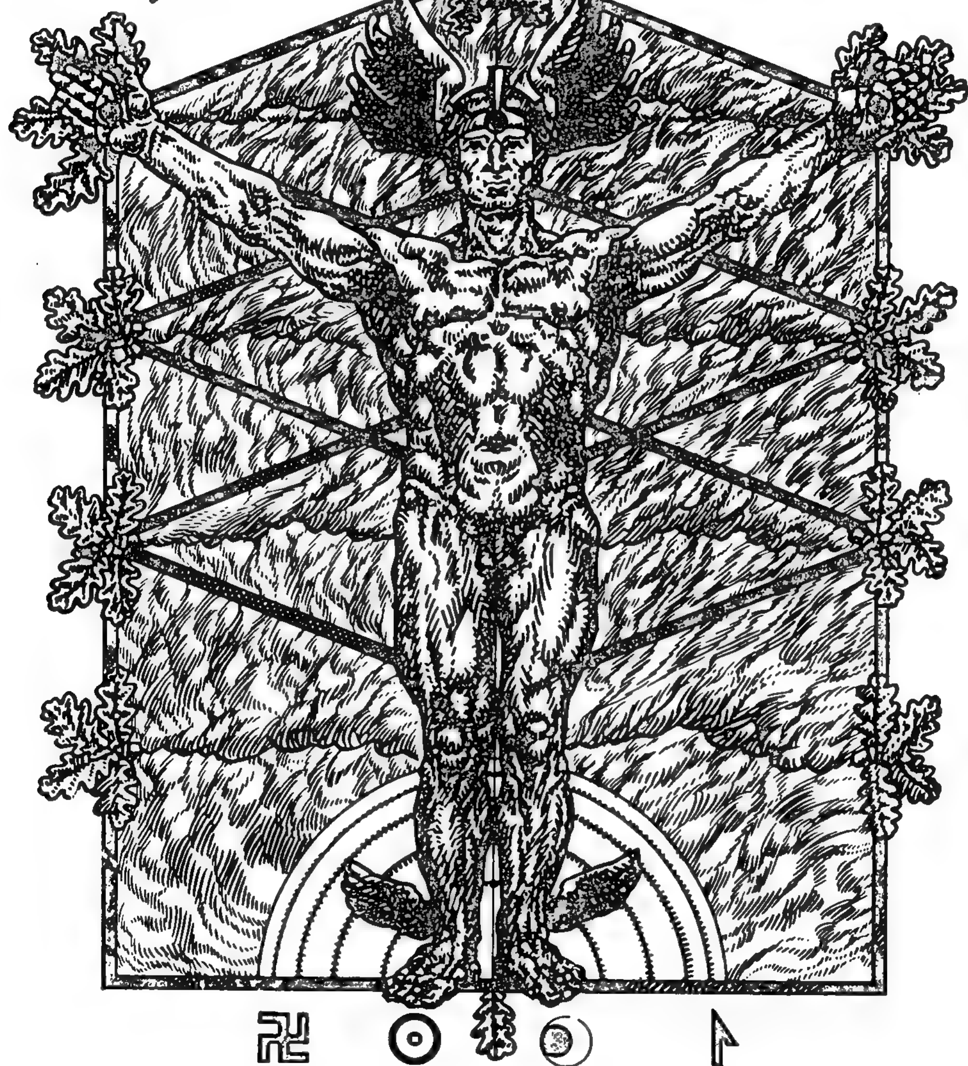
Mi madre murió a los 23 años de edad. Dos más tres son cinco. Tenía cinco años cuando ella murió. Mi padre murió a los 32. Tres más dos también son cinco. 555, el número polar, hiperbóreo, del Destino. Cuando mi padre murió yo tenía ocho años. El número del infinito. Si mi madre y mi padre no hubiesen muerto, muy distinta sería mi vida. Soy un huérfano prisionero del infinito, alimentado por el infinito, por su leche, su fuego azul, su luz increada.

Nos educó una gran viuda, mi abuela. Ella se llamaba Fresia (Freya, como la diosa Ases de la leyenda germánica). También pudo llamarse *Woevre Saelde*, la viuda que guió a los *Minnesänger*, a los trovadores iniciados germanos. Así crecí, como "un loco puro", en el bosque vernáculo y salvaje de mi patria del sur del mundo, del Polo Sur. Y debí luchar con la Gran Viuda, para liberar mi alma del terrible matriarcado de una tierra devastada, involucionada. En Chile —de *chil*, desnudar, en quiché-maya, en quichua-vikingo; de *schillen*, desenvainar (la espada), en antiguo alemán—. Por ello he estado, además, intentando desnudar la Espada de la patria mística, toda mi vida.

Para quien tenga conocimientos, esta es la leyenda y el Misterio del *Gral*. La vida de Parzival, con sus caídas y sus triunfos, intentando reconstruir la tierra devastada del Gral —la *Terre Gaste*—, retornar la Corona al

(1) "Aguila iniciada", en la iniciación de los Incas.

Wotan's Erwachen in das Leiden der Not=Rune. Baum Yggr, der grosse Schrecken.



Odín, Dios nórdico, es Wotan para los germanos. Se crucifica voluntariamente en el Arbol Iggr, del Espanto, pendiendo ahí por nueve noches hasta reencontrar las Runas salvadoras, que harán posible a los héroes recuperar la divinidad perdida.

rey enfermo, disminuido, reconstruir la Corona de Lucifer (de la que cayó el Gral), tan bella como lo fuera antes de su combate estelar.

Cuenta la leyenda que Parzival partió en dirección de una tierra de Occidente, de donde nunca más volvió. Iba en un barco con la Cruz templaria, bordada en sus velas, y llevaba consigo el Gral. Esta tierra de Occidente es nuestra América del Polo Sur (que una vez fue el Polo Norte). Los templarios ya habían estado aquí. Pero antes de ellos estuvieron los vikingos y, mucho antes, los divinos hiperbóreos, los gigantes, los Dioses Blancos. Llegaron de otros astros, de Venus, la Estrella de la Mañana, la Estrella de Schillen-Chile.

Parzival creía que el fin de la Edad Dorada, que el Crepúsculo de los Dioses, eran irreversibles, que la Tierra Devastada no retornaría ahora a su plenitud solar, que se volvería a devastar; sabía que el rey Anfortas y el rey Arturo se habían ido a las Islas Felices, a Avallón, donde serían sanados por las walkirias, por las magas hiperbóreas del Amor Mágico, que Federico Barbarroja se durmió dentro de una montaña, donde el cuervo de Wotan le despertaría al final del tiempo. Y Parzival partió entonces a la Ciudad de los Césares, de los Dioses Blancos, en las regiones míticas del Polo Sur, que una vez fue el Polo Norte. En espera de que el Gran Ciclo se cumpla, que el *Kali-Yuga* alcance su final espantable y la *"postrimera edad de la Cumea, de la doncella virgen, el reino de Saturno y Rea, sean de nuevo llegados. Los siglos tornen a la Edad Dorada. Y de un linaje de oro, el más preciado, se pueblen el uno y el otro polo"*.

Entonces, se revelará el Misterio del Gral. Y al fin se responderá a la "Pregunta" que hemos estado haciendo desde que naciéramos en esta tierra, desde que aquí cayéramos. Y desde que murieran Baldur y Jasón.

Cuenta la leyenda áurea que el primer trovador que consiguió el conocimiento de las reglas secretas del *trobar clus*, las recibió de un halcón, o de un cuervo, parado en la más alta rama de una encina de oro. La encina Donar, que destruyera el Obispo Bonifacio, que en verdad se llamaba Winfried, o el fresno Iggdrasil, que destruyera Carlomagno. En este árbol también se "crucificó" Wotan para descubrir las Runas mágicas, liberadoras. Por nueve noches estuvo pendiendo del árbol. *Igg - drasil. (Igg = espanto).* Todo esto para poder entregarnos un cosmos diferente a este en que vivimos. Le pasó las Runas un cuervo de oro. Por ello, Wotan habrá sido el primer trovador. Y las Runas son los signos secretos que sólo se pueden *trobar clus.* También Jasón, otro nombre que se da al primer trovador –*trovare* quiere decir encontrar– descubrió el Vellocino de Oro pendiendo de la rama de un árbol de Lamella, que en verdad era Dodona y estaba en Hiperbórea, en el Polo Norte, bajo el Sol Negro de la Medianoche.

Y todo ello, como hemos dicho, ha pasado ahora al Polo Sur. Por eso, yo encontré a Jasón aquí, junto al Sol Negro de la noche del pasado, en las glorias de esa noche, en las calles de una ciudad que ya no existe. En esa ciudad que se llamó Santiago de la Nueva Extremadura, del Nuevo Extremo, de ese otro extremo.

Los hechos de una vida individual no cuentan, están destinados a la muerte, a la nada, se descomponen dentro de la luz del Sol de Oro. Por

ello no me interesan las biografías personales. Al igual que los antiguos, sólo doy valor a lo arquetípico, al Mito y la Leyenda. Unicamente vive quien ha sido capaz de incluirse en el fuego de un *Arquetipo Hiperbóreo,* dentro de su eternidad, en su Eterno Retorno. La historia y el historicismo de nuestros tiempos me dejan frío. Sólo se incluye en lo eterno quien aquí abajo repite la vida arquetípica y mítica de los Dioses nuestros, quien pasa a ser su intérprete o su oficiante. Los reyes hiperbóreos, los faraones de Egipto, los emperadores de China y Japón, los Incas y el *Führer* encarnaron Dioses, fueron poseídos por un Dios, llegando a ser la proyección de un Dios mismo, aquí en la tierra. Igual deberá suceder con algunos pueblos y con ciertas civilizaciones de otras edades. También con los héroes.

Si alguien, comprendiendo esto, y aún sin comprenderlo, por el combate esencial de su existencia, por sus resurgimientos, se hace merecedor de traspasar ese oculto límite, integrando o expresando ese Arquetipo, adquiere de golpe realidad ontológica y se transmuta de *homo terrenus* en *homo de coelo.* Es ya inmortal, porque volverá siempre en el Eterno Retorno de este Arquetipo, aquí, o donde sea. En El (como Si - Mismo) o en Otro.

Cada vez que en esta vida me ha sido dado encontrar a alguien que encarnara a un Arquetipo Hiperbóreo, la conmoción producida por su drama me ha llevado al borde de la desaparición, estremeciéndome hasta la esencia del ser. Y esto aun cuando no hubiera desarrollado la vivencia como para poder interpretarla, llenándola de Sentido. Ello no era necesario, pues el Misterio se cumplía más allá de la mente consciente y del raciocinio.

Será el tema de la primera parte de esta obra. Una historia de otra clase, del Mito y la Leyenda. Las Memorias del Arquetipo, de nuestro Arquetipo.

El Héroe

En "Ni por Mar ni por Tierra" he contado la historia de mi camarada de juventud, Héctor Barreto. No la repetiré ahora. A medida que los años transcurren vuelvo con el recuerdo a esos tiempos y sus hechos. Y siempre la misma emoción, cuando recorro las calles viejas por las que transitábamos y que apenas conservan su atmósfera de ensueño. Por ahí, por Blas Cañas, casi en la esquina con la calle Lira, aún sobrevive un misterioso pasaje, con su angosta callejuela empedrada, sus casas semiderruidas, de colores intensos, parecida a la de los Alquimistas, en Praga, con un patio de milagro, de pura magia, al final del callejón. Hay un árbol, una banca y una enorme virgen de yeso, con el Niño en sus brazos. Algunas viejas mujeres se asoman a las puertas y contemplan con ojos perdidos los fantasmas que aún transitan por el aire. Una niña sin zapatos juega con una flor de papel pintado, que gira a veces con el viento. Esta calle la descubrí una noche de mi adolescencia. Una mujer abrió una puerta y, con su rostro puro, de loca o de santa, miró el cielo estrellado y dijo: "Llueve, ¿quién encontrará el Círculo en esta noche?" Pero no llovía. Le pedí que me dejara entrar por su puerta, donde yo creía iba a encontrar el camino a la Ciudad Encantada de los Dioses Blancos. Narré esta historia en "La Epoca Más Oscura" y en "La Flor Inexistente".

Héctor Barreto era un artista. He reproducido varios de sus cuentos en "La Antología del Verdadero Cuento en Chile". También en "Ni por

Mar ni por Tierra" y en "La Flor Inexistente". Uno de estos cuentos se llamó "Jasón". A mi parecer se identifica tanto con su vida, que he pasado a darle este nombre en casi todas las obras en que me refiero a él.

Su corta vida fue pródiga en hechos invisibles. Por esto mismo, cayó dentro del Mito y la Leyenda. Mi corazón lo captó, siendo conmovido en lo más profundo. Barreto, para los que le conocieron en su generación, pasó a integrar el Arquetipo del Héroe, que siempre muere joven; porque es amado por los Dioses. El Héroe arquetípico no necesita realizar en su vida su total leyenda, ya que ésta se proyecta mejor después de su muerte, fecundando eso que se ha llamado Inconsciente Colectivo. Ahí sigue viviendo, prolongándose con mayor realidad que la del mundo visible, con existencia ontológica. Es "la flor inexistente", que es más real que todas las flores de los jardínes de este mundo. Aunque no exista.

No volveré a llamarle Héctor Barreto. Le diré por siempre Jasón. Porque su vida, como la del héroe antiguo, fue una búsqueda continua del Vellocino de Oro. Lo buscaba en sus sueños.

Y he aquí que un día este héroe mitológico de nuestra juventud, este bello héroe griego, quiso entrar a intervenir en el mundo de la realidad diurna. ("¡Oh, azúcar de invitaciones con palidez de consejo!"). (1) Nos produjo desaliento. No podíamos entenderle. Y cuando le preguntamos por qué se había hecho socialista, pasando a inscribirse en un partido político, nos respondió: "Me producen sufrimiento los niños pobres, descalzos bajo la lluvia".

En fin, ya lo he contado, Jasón debió también desilusionarse. No pudo nunca entender que el partido no aceptara a un artista capaz de "trazar un Círculo perfecto con los ojos cerrados". "Algo que sólo Leonardo logró realizar en su tiempo". Y también él. Por eso, Jasón se dio a la magia, a la alquimia, al sueño, a la vida en un mundo imaginario. Yo vine a captar su grandeza arquetípica sólo después de su muerte. Allí, su símbolo estalló entero en mi corazón. Como a la vez era muy joven, por años estuve sangrando. Pero, ¿fuimos en verdad jóvenes? Hoy pienso que éramos más viejos que ahora, ancianos de siglos reencarnados, con una sabiduría que los años van borrando. Estábamos más puros. Y para que Jasón no perdiera esa pureza, en esta difícil Ronda, en este Círculo, los Dioses, que le amaban, se lo llevaron consigo, para traerle de vuelta un día en la nueva Edad Dorada, con Saturno y Rea. El mismo lo dijo, al morir, herido a bala en una calle del antiguo Santiago: "¿Quién ríe ahora, los de aquí o los de allá?" Sí, "los de allá" se lo llevaron.

Y junto a su tumba, debí recordar la "Canción del Camarada":

"Si tú duermes,
Yo velo por ti.
Si tú partes,
Yo combatiré
Por los dos.
Porque a cada guerrero
Los Dioses le han
Dado un camarada".

1 Verso de un poema de Jasón, en que alude a invitaciones familiares, donde entre tazas de té y blancos terrones de azúcar se le daban consejos para vivir una vida burguesa y normal.

La muerte de Jasón nos lanzó al mundo. Eran los años del fascismo, del nazismo, del socialismo, todos uniformados y con organizaciones paramilitares. En Chile, como en otros países, también se copiaba esto. El bolchevismo marxista montaba su estrategia para detener al fascismo, pretendiendo amalgamar la resistencia burguesa en un frente que llamó "popular". El lazo secreto era, sin duda, la masonería y el judaísmo. Judío eran Leon Blum, en Francia, y la mayoría de los dirigentes mundiales de los partidos socialistas, radicales y socialdemócratas, como judíos eran los dirigentes del Kremlin y de la G.P.U. Por supuesto, nada de esto fue conocido por nosotros en Chile ni en nuestra generación. Además, no le habríamos dado importancia. El libro de Nicolás Palacios "Raza Chilena", escrito en 1904, no se ha enseñado en los liceos, ni en las universidades. En él se afirma que, antes de indagar por el valor de una doctrina o teoría, se debe preguntar por la raza de su autor. Si es judío, la doctrina es dañina.

Los combates callejeros se realizaban de preferencia entre nazistas y socialistas, con sus brigadas de asalto uniformadas. Fue así como cayó Jasón, una noche del año 1938, sin haber nunca participado en esas riñas y por un infeliz, o feliz azar, llevado por el Destino, su Destino, por los de Allá.

Con gran facilidad fuimos manipulados por el marxismo. Sus amigos, escritores, poetas, intelectuales, nos acercamos a los socialistas. Unos se inscribieron en ese partido, otros, en el comunista. Mi tío, el poeta Vicente Huidobro, tal vez con la mejor intención, quiso conducirme hacia el marxismo, llegando a insinuarme la entrada a las logias masónicas. Ya me he referido a esto en otra parte. En todo caso, él nos acompañó lealmente en el dolor que experimentábamos los jóvenes amigos de Jasón. Estuvo a nuestro lado en esos días.

Jamás he pertenecido a partido político alguno; sin embargo, estuve colaborando en periódicos izquierdistas de la época y, por varios años, editaba una revista en el aniversario de la muerte de nuestro amigo asesinado. Fue así como pude asistir al nacimiento del Frente Popular en Chile, operación internacional montada en sus menores detalles por el judaísmo, por los servicios de inteligencia rusos y occidentales. Contra todo lo que se pueda creer, no eran los soviéticos ni los marxistas los únicos en trabajar por este Frente, ni siquiera fueron los principales promotores. En verdad, lo eran los servicios secretos de los Estados Unidos, que aquí mandaron sus agentes encubiertos bajo una etiqueta marxista temporal. Y casi todos eran judíos, procedentes de Alemania, como un cierto Casona, con su amiga ecuatoriana Magda, con la que se escapó el poeta Pablo de Rokha. Otro, cuyo nombre ya no recuerdo, nos hizo clase de marxismo; luego se quedó en Chile, haciendo fortuna en un laboratorio. Todos ellos traían nombres falsos; por ejemplo, un tal Montero, fundador del periódico "Frente Popular", que era el judío peruano Eudocio Rabines, luego conocido agente pronorteamericano.

Era sin duda muy joven, pero esto me iba abriendo los ojos sobre una realidad subterránea, sobre un gobierno secreto, invisible, que dirigía los acontecimientos de la historia y, aún, de un mundo sin historia, como el nuestro. Me hizo ver, sobre todo, que la gran confabulación se dirigía a destruir el nazismo y el fascismo, en especial a Alemania. Comenzaba a sentir

también náuseas. Pero yo estaba allí por mi amigo Jasón. Y debí, entonces, preguntarme ¿qué habría hecho él de ser también testigo de estas cosas? Ya en vida me había confesado su admiración por los actos heroicos de la guerra de España, sin hacer discriminación de bandos.

En la hacienda "La Marquesa", en Leyda, se reunían los intelectuales y poetas de esos tiempos. Su dueño era Alvaro Yáñez, literariamente conocido como Juan Emar. Ahí encontré a Indalecio Prieto y a Osorio Gallardo, líderes socialistas españoles, escapados de la guerra. Indalecio Prieto me habló con admiración de José Antonio Primo de Rivera, confesándome que ellos nunca quisieron fusilarle, pero que Franco no aceptó el canje que le ofrecían. Allí también escuché un día a Eduardo Barrios, el novelista, que administraba el campo, defender tercamente a Hitler en contra del resto, declarando que era un genio. Acosado por sus opositores, dijo: "Ustedes deben respetar mis opiniones, porque mi madre era alemana". Fue ésta la primera vez que yo escuchaba una razón que venía de "la sangre". Y me impresionó grandemente, tanto, que aún la recuerdo.

La guerra de España, drama preparado por ese gobierno invisible, se internacionalizó desde el primer momento, con brigadas y ejércitos extranjeros. Vicente Huidobro me propuso acompañarle en su viaje a "combatir" por los "rojos". Estuve a punto de aceptar, pero una voz interior me advirtió, diciéndome: ¿Vas a luchar por el marxismo? ¿Qué sabes tú de marxismo? Y rehusé la invitación.

Me enclaustré en mi cuarto, llevando conmigo todos los libros que pude sobre marxismo; de Bujarin, de Prenan, del mismo Marx. La literatura rusa promarxista la conocíamos muy bien en nuestro círculo de escritores: Boris Pilniak, Svolod Ivanov, Constantin Fedin, Gladkov, Gorki, etcétera. Estudié, leí. Y un día salí de mi retiro convertido en antimarxista declarado. Aquello era falso, un engaño, una aberración filosófica y científica, una religión para resentidos y débiles mentales, que tenía el poder de movilizar las amarguras y los sentimientos contrahechos de los esclavos, contra todo lo grande, lo bello, lo justo, lo fuerte de verdad. Era una conspiración siniestra.

Fueron años de polémicas, en revistas y diarios, con los intelectuales de las generaciones anteriores a la mía. Fui atacado y ataqué a Huidobro, a Neruda, a Pablo de Rokha, y a otros. Un día, el poeta Pablo de Rokha me acusó de fascista. Esto me impresionó. ¿Fascista yo? ¿Qué era el fascismo y por qué se me acusaba de serlo? Conocía el marxismo, pero nada sabía del fascismo. A lo mejor, yo era fascista... Pero aún me resistía. Porque ahí estaba mi amigo Jasón, entre el fascismo y yo, según pensaba.

Cuántas veces he debido preguntarme: ¿Qué habría pasado si Héctor Barreto hubiera vivido para presenciar la epopeya hitlerista? El admiraba a los héroes del mundo clásico, los emulaba. Creo que también se habría unido a las huestes del Hitlerismo Esotérico. Porque Jasón y su Vellocino de Oro estuvieron con Hitler desde los tiempos de Hiperbórea, desde antes que Hitler viniera.

Un día debí llegar a esta conclusión, y, con el corazón alegre, sintiendo que renacía y que levantaba al héroe, mi camarada, hasta el mundo de luz que siempre le perteneciera, me junté a los guerreros de Wotan, nuestros semejantes.

Sin embargo, aún no estaba en situación de poder entender la razón oculta de ese contubernio entre capitalistas y marxistas, que se llamó Frente Popular —que nada tuvo de popular—. ¿Por qué ese odio universal al nazismo? En esto también cristianos y masones iban de la mano. El argumento marxista era que "dialécticamente (¡la manoseada dialéctica!), por tesis, antítesis y síntesis, el fascismo era la última reacción del capitalismo antes de la derrota inevitable que le impondría el proletariado internacional". Sin embargo, era el marxismo que se estaba aliando con el capitalismo, en el Frente Popular, para combatir al nazismo.

La imagen del candidato chileno del Frente Popular, que luego fuera el Presidente triunfante, el burgués latifundista, Pedro Aguirre Cerda, levantando el puño cerrado en el saludo marxista y sosteniendo sus guantes en el mismo puño, para tratar de disimular el gesto, era revelador del fraude, de la hipocresía aceptada por comunistas y burgueses. Y todo ello en beneficio de la lucha contra el fascismo. ¿Qué era, entonces, ese fascismo capaz de arrastrar a tales aberraciones a sus enemigos?

Comencé a analizar con más cuidado. Primero, al nazismo en mi propio país.

No soy yo quien deba hacer la historia de esos años, esas décadas oscuras que han sido olvidadas en la historia política de este país, aún cuando allí se encuentren las raíces de lo que después sucediera en los partidos conservador y liberal, en el partido radical, en la democracia cristiana, en la unidad popular y hasta en las fuerzas armadas. El democratacristiano Eduardo Frei, como el socialista y masón Salvador Allende, fueron productos de esos tiempos y de esos acontecimientos.

Chile es un país de terremotos, de cataclismos telúricos, por ello todo aquí es impermanente, nada dura mil años, ni siquiera diez. Pronto las construcciones humanas comienzan a erosionarse, como la montaña. También la memoria es frágil. Con ella, los ideales. ¿Quién es aquí fiel a sus ideales?

A propósito de Eduardo Frei, fue mi profesor de castellano en el Instituto de Humanidades. Muy joven, hacía estos cursos en ese colegio para poder financiar sus estudios de abogado. Luego, viajó a Italia. A su regreso, le encontré una vez en un tranvía que subía por la Alameda de las Delicias, nuestra avenida principal. Ibamos de pie y afirmados en los colgadores que pendían del techo. Con gran interés le interrogué sobre su viaje y sobre el fascismo, al que yo me oponía en esos tiempos. Su respuesta me sorprendió: "El Fascismo es sumamente interesante, algo serio, que no puede ser tratado a la ligera".

Frei fue uno de los fundadores de la Falange Nacional (el nombre habrá sido tomado de la Falange española, de José Antonio Primo de Rivera), de la que luego derivara la Democracia Cristiana. Otro fundador fue Bernardo Leighton, a quien, pasando los años, debí recibir en Viena, como Ministro del Interior del gobierno del Presidente Frei. Yo era Embajador en Austria. Leighton venía fascinado con Franco y con su gobierno en España, donde había estado en visita oficial. Los orígenes, en las "décadas olvidadas", seguían trabajando en el subconsciente de algunos, produciendo una dicotomía dolorosa. En los años más lejanos, a los jóvenes de entonces, esto nos habría parecido hipocresía. Me era difícil comprender al cristianismo y al fascismo juntos, como difícil se me hizo aceptar el comunismo y el capitalismo unidos en el Frente Popular.

Es así como esos nazistas que marchaban uniformados por las calles del Santiago de los años treinta, haciendo sonar sus marchas, sus tambores, sus canciones, en medio de bosques de banderas de la Patria Vieja, combatiendo a pecho descubierto y blandiendo como principal arma sus puños y las hebillas de sus cinturones, donde se grababa el rayo, réplica de las SS del nazismo germano, empezaron a despertar mi admiración. Allí no había doblez ni hipocresía. También eran héroes, como mi amigo Jasón; como él, directos, viriles, valientes y estaban dispuestos a entregar su vida por un sueño, por un ideal. Sus canciones anunciaban que "la lucha de clases fratricida (sobre la que se edificaba el marxismo atomizante) sería un mal recuerdo del ayer", porque ellos pretendían "forjar en un solo pueblo al hijo del palacio y del taller". Para lograrlo estaban dispuestos "a dar la vida, cuando llegara la ocasión".

Al recordar ahora estas canciones, también vienen a mi memoria sus melodías y no puedo dejar de entonarlas aquí, despacio, mientras escribo estas líneas, en el Chile de 1983, que ya no reconozco, porque pareciera más bien ser un país enemigo, patria sin ideales, sin destino, materializada, empobrecida en el alma de las generaciones, olvidada de toda tradición, de toda virilidad. Y las lágrimas llegan con el recuerdo, como vendrán a los ojos de los viejos combatientes del mundo, al revivir los tiempos de gloria, de sueños, de esperanzas. ¡Y los símbolos y canciones del combate!

Sí, esa juventud fue lo mejor que alguna vez Chile tuvo. Procedía de todos los rincones de esta larga tierra, juntaba a "los hijos del palacio y del taller", porque "la lucha de clases fratricida" había sido superada, "fundida en el yunque de otra vida" y, así, se estaba realizando, aún sin saberlo, un soberbio homenaje al genio de Nicolás Palacios, pues, "su raza chilena" se estaba creando al fin, en amalgama sutil, generosa, por gracia del Espíritu llegado de un centro lejano y no lejano del mundo, del corazón de la tierra, de Alemania, nación que tanto ha tenido que ver con nuestra historia. Porque si Hitler no hubiera existido, nada de esto habría sido posible, en ninguna parte del mundo.

Y las Tropas de Asalto cantaban: "Cuando el alma está bien sana y el cuerpo lo está también, debe haber una ilusión, debe haber una mujer... Y sepamos dar la vida cuando llegue la ocasión...".

Fue así como esa Falange —la verdadera— de jóvenes chilenos cumplió su juramento y supo dar su vida, aunque tal vez ésa (como siempre) no fuera la ocasión. Creían que su "sangre salvaría a Chile". ¿Lo salvó? ¡Dioses míos! ¿Quién se acuerda hoy de esos sesenta muchachos, de esos nazistas, que hace cuarenta y cinco años entregaron sus vidas "para salvar a Chile", siendo masacrados a mansalva, como si contra ellos se hubiera desatado la furia criminal, vesánica, del infierno? El Señor de las Tinieblas no podía permitir ese milagro en esta tierra martirizada, en esta patria mística y sacra. No de otro modo ha reaccionado en el resto del mundo, contra quienes han intentado retornar la Edad Dorada de los Dioses. Los mártires chilenos pensaron que daban su sangre para salvar a su patria. Y se fueron creyéndolo, seguros de ello. Nada de esto pasó, por supuesto. Sólo la ignominia.

No soy yo, lo repito, quien deba hacer el recuento de esta historia terrible. Pero, ¿quién lo haría si no? ¿Quién piensa aquí que *el honor se*

llama lealtad? ¿Quién tiene el valor de escribir sobre aquello, quién lo recuerda ya?

Aunque sólo lo mítico me toca y únicamente en ello desearía concentrarme, como lo he dicho, no puedo dejar de resaltar detalles humanos, demasiado humanos, para así penetrar el misterio de algunas vidas, de algunos hombres.

La masacre del 5 de septiembre de 1938, cuando se asesinara a sangre fría a muchachos rendidos en la Universidad de Chile y en el edificio del Seguro Obrero, rendidos por engaño, a traición, pues ellos estaban dispuestos a dar sus vidas en combate leal y esperaban, además, los refuerzos de tropas regulares del ejército, fue para mí la conmoción final que me decidió a unirme a los nazistas. Allí habían sido sacrificados mis verdaderos camaradas, también los de Jasón. Ellos creían en la lealtad, en los valores viriles, en la mujer amada, en la patria y en un Dios superior, en una vida divina. ¡Qué distante todo esto a los contubernios siniestros y oscuros del marxismo, del socialismo masónico, del capitalismo, de la Iglesia (que no dijo una palabra para condenar a los asesinos, ni a ese crimen horrendo)! Aquí no había agentes internacionales, encubiertos con nombres falsos, con identidades sospechosas. Los nombres de los muertos y de los que aún seguían vivos eran los propios. Nombres que nadie ahora recuerda, ni siquiera esos grupos dispersos, que se llaman nacionalistas y que prefieren cantar canciones de otras latitudes, porque desconocen las que fueron nuestras. Es un drama muy chileno, de esta patria invertebrada, de síncopes, olvidar o renegar de las verdaderas tradiciones, de todo lo grande que podría pertenecerle, de sus hijos más puros y valientes. Arrastra hacia abajo todo lo que sobresale, se asusta de toda grandeza, de toda superioridad auténtica, de toda lealtad a un ideal. Mas, por una vez en nuestra historia, esto no fue así, pudo no serlo, pues esos jóvenes nazistas estaban creando otro mundo, estaban empujando hacia arriba, admirando lo grande, lo superior, lo verdadero. Fue un cambio completo en nuestra idiosincrasia. Podría haber advenido la Raza, amalgamada en el "yunque de una vida mejor", de "otra vida". Por eso, soy yo ahora el único que les recuerda y les lleva en el centro de su corazón, porque sigo siendo de "ese otro mundo" y como ellos, nada tengo que hacer aquí, pues, juntos pertenecemos a ese Universo de los héroes sacrificados en el corazón del planeta Tierra, en las fronteras del País del Señor de las Tinieblas y del Caos. Sí, porque yo les recuerdo tal como ellos fueron y no con el lloriqueo afeminado de algunos fantasmones sobrevivientes, que los han vuelto a masacrar, renegando de sus ideales y de su verdadera fe.

Veámoslo bien. ¿En qué otro país del mundo el nazismo tuvo mártires tan gloriosos? ¿Dónde se realizó un holocausto tan sangriento? Las órdenes dadas, "para que no se escucharan los disparos fuera del edificio donde estaban los rendidos y para que no rebotaran las balas en las paredes", eran de asesinarlos, golpeándoles las cabezas contra los muros, o a culatazos. El "putsch de Munich" fue un juego de niños comparado con esto y también la matanza de los Guardias de Hierro en Rumania. ¡Sólo en Chile, este país trágico! Y todo esto se ha olvidado, esa sangre no ha salvado a Chile, ni a nadie aquí. Ese martirio soberbio se ha desperdiciado. Como si se prefiriera ignorar tanta oscuridad, tanta ignominia.

Ahora bien, el Presidente que diera la orden de "matarlos a todos", a esos muchachos rendidos, terminado su período presidencial partió a Europa, para "limpiarse la sangre", o para compartirla con los gobernantes que

le acogieron. Hasta Mussolini le recibió. Sólo un Jefe de Estado se negó: Hitler.

Y aquí en Chile, sólo yo fui capaz de mantenerme en pie frente a él. Pasando el tiempo, ya en plena guerra mundial, me hizo llegar un libro sobre historia de Chile, que acababa de escribir, y con una dedicatoria. Se lo devolví, escribiendo debajo de esa dedicatoria: "No necesito leerlo, porque sé que usted ha sido el hombre más pernicioso para mi patria y el asesino de los sesenta muchachos rendidos en el Seguro Obrero". Tomé una fotografía de esa página del libro y la reproduje en mi revista de esos tiempos de guerra, "La Nueva Edad". Recibí un anónimo del ex Presidente, escrito en el mismo papel de mi revista, en el margen de una página.

En aquellos años yo culpaba del gran crimen únicamente a Arturo Alessandri Palma, pero hoy sé que esto no pudo haber sucedido así. Detrás de él, estaba ese "gobierno invisible", al que hemos hecho referencias y que sólo con los años y mi experiencia diplomática pude llegar a reconocer mejor. Por eso, Alessandri se habrá sentido tan seguro después del crimen, siendo recibido en el exterior por los que "sabían" y aprobaban y por los que no sabían mucho, como Mussolini. Y no será casualidad, me digo, que sólo Hitler (el que nos trajo la luz al mundo) y sólo yo aquí en Chile hayamos permanecido incorruptibles. El, porque conocía, por *gnosis;* yo, únicamente gracias al ángel de mi sangre, que ahí va navegando desde antes de que naciera.

En verdad, en este lejano rincón del mundo, en este pequeño país del sur polar, se estaba poniendo en práctica la "solución final" contra el nazismo, que ya se prefiguraba en las alianzas espúreas de los Frentes Populares y que luego ha sido aplicada, hasta nuestros días, contra las nuevas generaciones de idealistas sanos, para poder cumplir con un plan secreto y mundial, que la mayoría de los hombres desconoce.

Hubo demasiados acontecimientos extraños, demasiados personajes misteriosos, como ese individuo de nombre Droguett, que aparece en las fotografías de los periódicos de la época, con su rostro típico de ave de rapiña judaica, disparando contra los nazistas, para poder creer que el crimen haya sido decisión de un solo hombre. Seguramente, para que no se pensara en él, en relación con el asesino de su mismo nombre, el escritor Carlos Droguett escribió luego un libro que nada tiene que ver con su obra posterior de corte marxista, un mal libro en todo caso, sobre los nazistas masacrados: "Sesenta muertos en la escalera". Y hay otro personaje igualmente siniestro, un coronel en retiro, el masón Caupolicán Clavel, que sirviera de elemento de enlace entre los nazistas y el ejército, que nunca se movió de sus cuarteles para socorrer a esos jóvenes mártires. En 1941, el Serenísimo Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, Hermógenes del Canto, dictó un decreto de expulsión del hermano Caupolicán Clavel Dinator, por diversas razones que se exponen en un folleto publicado para el caso. Y termina declarando que ha sido tres veces traidor: *"Como militar, primero; enseguida, como político, y, por último, como masón".*

Corresponde esa masacre a un acontecimiento arquetípico, recurrente, en la historia del crimen ritual. Un dios siniestro, un Golem sediento de sangre, necesita el correr de la misma, inmolando víctimas en sus altares. Como con los degollados en Nürenberg (además de ahorcados), como con las víctimas de los campos de refugiados palestinos en el Líbano, como con la matanza de oficiales polacos en Katyn, como con la masacre de Mons y Char-

leroi, en la Primera Guerra Mundial. Allí, lo mejor de una juventud europea fue aniquilada por traición. Una decisión del Gobierno Invisible. Como en Chile. Y siempre se encuentra al hombre apropiado, que no tiene por qué estar necesariamente al tanto de lo que realmente ejecutará. En Gallipolli fue Churchill; aquí, Alessandri Palma.

Además del sacrificio ritual al Dios ignominado de las sombras, se persigue el fin terrestre de aniquilar a los mejores, a esos jóvenes que, de seguir vivos, podrían intervenir en los negocios del mundo con idealismo y visión clara, impidiendo las catástrofes históricas manejadas y dirigidas desde las tinieblas. Así aconteció con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, donde continuaron controlando el poder político visible los hombres viejos e instrumentados. El mismo Churchill fue valiosísimo para cumplir el plan secreto de destrucción de Alemania y de la propia Inglaterra. Así aconteció también en Chile, donde nadie ha existido para detener la carrera hacia el abismo y la desintegración.

Cuando mundialmente el plan se va cumpliendo en sus menores detalles, tras la derrota momentánea del hitlerismo exotérico (no esotérico) y se consideró necesario, sin recurrir todavía a la destrucción última que cerrará el ciclo, aniquilar dos o más generaciones de jóvenes, esto se ha hecho con las drogas, con las doctrinas orientalistas, que predican la pérdida de la persona, el pacifismo, la ensoñación, con toda suerte de ocultismos perniciosos y falsos, con los "hippies", con la música de los Beatles, con el "rock", esa música negro-judía, el homosexualismo, el bisexualismo, el feminismo, el lesbianismo y toda la degeneración y pornografía que propicia la prensa y la propaganda judías. También con el terrorismo cobarde y asesino. Se ha idiotizado, degenerado a la juventud, con epidemias psíquicas y no sólo psíquicas, propiciadas desde el centro mundial de la degeneración, los Estados Unidos de América y sus secuaces y cómplices en Moscú. El resultado ha sido que los viejos de siempre, los instrumentos del Gran Plan, siguen manipulando los negocios y la política del mundo, para llevarlo a su aniquilación final, o a su esclavitud total.

El misterio de este tenebroso drama pudo ser presentido también en los sucesos trágicos de la vida del que fuera el Jefe del nazismo chileno.

Es curioso, pero ha sido en Chile y no en otro lugar del mundo donde se dieran casi exactamente las coordenadas arquetípicas del hitlerismo. Aquí, como allá, hubo un "putsch", que terminó de modo trágico. Y hubo un Jefe carismático, que pudo tener algunas condiciones semejantes en su personalidad a la de Hitler. Observándole, yo intentaba comprender la psicología del Führer. Pero sólo en ese aspecto relativo a su condición humana, es decir, en aquello que en el cuerpo y en la idiosincrasia de un hombre harían posible la posesión por un rayo de otro mundo. Porque esto no pasó del mismo modo con los otros jefes de los movimientos fascistas mundiales. Ellos eran sólo políticos que se revestían con la fórmula en moda del Jefe. En Alemania, y también en Chile, fue de otro modo. Se encarnó el *Führer Prinzip*. ¿Se deberá esto a la extraña afinidad que ha existido en este país del fin del mundo con el alma de Alemania, que Nicolás Palacios vio y que también he tratado en mi "Ciclo Racial Chileno"? El nazismo nuestro fue fundado por alemanes de Chile y por algunos chilenos. El Jefe era autóc-

tono por parte de padre y alemán por su madre. Muchos de los jóvenes nazistas tenían también ascendencia germánica, con antepasados llegados a Chile hace más de cien años y asimilados perfectamente, tanto, que la nacionalidad chilena no se comprendería sin ellos, pasando a constituirla una mezcla del elemento vernáculo con el germánico. Según Palacios, esto ha sido así desde los mismos orígenes, por la ascendencia visigótica de los conquistadores que aquí llegaron a combatir al araucano. Según José Toribio Medina, Claudio Gay y otros, el mismo Ercilla, me atrevería a decirlo, el indio araucano tuvo un legendario ancestro frisón, es decir, germano. De ahí ese amor por el combate heroico.

Estas reflexiones nos llevan a tratar de comprender ciertos fenómenos terrestres, de la historia del hombre, de manera mágica. Jung los ha estudiado, pero "psicologizándolos", destruyendo en parte su sacralidad. Jung habló de "arquetipos" para referirse a ciertas imágenes del Inconsciente Colectivo. Pero estos "arquetipos" jungeanos no son los Arquetipos de Platón. Sin embargo, Toynbee me confesaba en India que le habían servido para explicarse el hecho de que la civilización apareciera de repente, "hace sólo unos seis mil años". Decía: "Tras siglos de vida primitiva, un jefe de tribu habrá sido poseído en sueños por un arquetipo, llevándole a descubrir las fórmulas de una vida superior". A pesar de esto, Toynbee no entendía lo que Jung quería significar por arquetipo. Y la verdad es que el doctor no lo aclaró nunca.

En mi libro "Nietzsche y la Danza de Shiva" he tratado este tema, al mismo tiempo que me refiero a tres entrevistas muy poco conocidas de C.G. Jung, reproducidas por el profesor William McGuire en su libro "Jung Speaking". En ellas, Jung se refiere a Hitler y le muestra como un ser poseído por un "arquetipo" del "Inconsciente-Colectivo Ario". Una *Voz,* que él escucha, *le ordena.* Y Hitler no puede dejar de obedecerle. Volveremos sobre esas entrevistas.

Jung ha sido el único que hablara de este modo en vida de Hitler, y aun cuando "psicologizaba" un gran misterio, no lo ha desacralizado del todo. Porque la única forma de poder penetrarlo en su abismal profundidad es buscando referencias más justas, más legendarias, retornando a la religiosidad pagana, de las edades áureas cuando los Dioses —hiperbóreos y no hiperbóreos— se encarnaban, tomando posesión de los humanos y dirigiendo sus asuntos. En verdad, nunca han dejado de hacerlo, sólo que los hombres de la Edad Oscura no lo saben, ni lo creen.

Pero he aquí que en nuestro tiempo un Dios descendió entre los hombres y aquellos que fuimos y somos sus creyentes, vamos participando poco a poco de su iluminación. Por esto, El, a veces, también habla por nosotros. Porque vamos siendo "despertados" dentro de la revelación de su Misterio.

Cuando esa tremenda Energía, ese Dios, ese Arquetipo, baja a la tierra, no viene como un yo, sino como NOS. No encarna en uno solo, sino en varios, haciendo participar también a todo un pueblo, a un mundo, arrastrándolo, hipnotizándolo, arrebatándolo. Sin embargo, sólo en una persona encuentra su instrumento más apropiado, por haberse preparado ésta en su cuerpo, en su mente, en su alma y espíritu, en todos sus vehículos, para recibirlo. De modo que ella desaparece —sin desaparecer— para recibir al Dios, al Arquetipo, para ser usada por El. Así, "es necesario que yo muera, para que El viva". Es la muerte mística, iniciática. Un morir

sin morir, un morir para vivir, un "muero porque no muero". Es el Misterio del *Tulku*, del budismo tántrico tibetano y del *Boddhisatva*, que no encarna en uno, sino en varios. De un Dios, o Ser Liberado, que vuelve a la tierra voluntariamente para ayudar al hombre a transmutarse en ser divino. Pero no a todos los hombres, solamente a los héroes, a los *vîras*, a los semidivinos involucionados. Nunca al animal-hombre. Contra este divino esfuerzo de alquimia espiritual, luchan los *Elementarwesen*, los elementales demoniacos, las fuerzas del mal y del caos.

Antes ya de la aparición de Hitler, los Arquetipos del Führer y del Jefe se venían insinuando. Primero en el Duce italiano, en Oliveira Salazar, en Codreanu. Era algo así como premoniciones, sondeos. Sin embargo, sólo en Hitler encuentra su expresión casi absoluta, su vórtice, su transmisor más perfecto, sin dejar por ello de participar, como en un juego de espejos, también en otros; aquí más, allí menos. Y así van apareciendo Leon Degrelle, en Bélgica; José Antonio Primo de Rivera, en España; Plinio Salgado, en Brasil; Doriot, en Francia; Jorge González von Marées, en Chile, y hasta Subhash Chandra Bose, en India.

Lo repito, únicamente en uno solo, en Hitler, se acumula la potencia superior del Arquetipo Hiperbóreo, del Dios, sólo a través de él hace oír su palabra de otro mundo. Porque sólo él escucha su *Voz*. Pero no siempre, porque en ese caso estallaría en mil pedazos. Y cuando el Dios no está en él, Hitler carece de interés, pasando a ser un personaje simple, un "pequeño burgués austríaco"; aunque cierta desconexión en su persona señalaría que el hombre terrestre también es un vehículo, preparado por los siglos, por sus astros, para recibir y encarnar a una divinidad, al *homo de coelo*. Es algo así como un médium consciente, que nunca pierde del todo *su* consciencia, aportando un "rostro" al Arquetipo, como se explica en mi libro "NOS". Es por esto que cuando El aparece, todos los demás jefes pasan a ocupar un sitio secundario, subordinado. El caso de Mussolini nos lo está ilustrando mejor que ningún otro. Todos ellos eran humanos. Hitler no. Y cuando Hitler desaparece, porque la labor visible del Arquetipo nunca puede ser dilatada, a causa de una intensidad irresistible, la acción se seguirá ejerciendo a través del Mito, de un modo ineludible y preciso; porque el alma del mundo ha sido fecundada. Y esta es la única manera de recoger sus frutos. El renacer del Dios marcará el retorno de la Edad Dorada. Todas las claves han sido tocadas, todos los sacrificios se han cumplido, o están por cumplirse. La antena que ha quedado sobre esta tierra, después de la desaparición de casi todos, se llama Rudolf Hess, el colaborador más cercano, la Víctima Propiciatoria, que *aún sigue escuchando la Voz*. El Prisionero del Mito.

En las viejas sagas germanas se hallaban las fórmulas para acoger esa Energía, esa Presencia. El *"Führer Prinzip"*, de la *Männerbunde*, era una de ellas. Y el Dios entró en ese marco y desde allí se dirigió a su pueblo y al mundo. El *"Führer Prinzip"* era más antiguo que el arquetipo del Rey. Una fórmula hiperbórea, nórdico-polar. Entre nosotros, en el Polo Sur, también lo conocieron los araucanos, en la expresión del "Toki", del *Cinche*, donde se recibe una encarnación momentánea, aceptada voluntariamente por el pueblo en peligro. El Jefe, elegido libremente, el más fuerte, el más preclaro, el más valiente. Herencia que también nos llegaría con los guerreros visigodos que conquistaron Chile.

No sé si habrá sido por esto que el Jefe del nazismo chileno mostró, en un momento, las características de los poseídos por una divinidad. Muy

pronto, sin embargo, él no sería capaz de sostener esa tensión, derrumbándose de tan alto, para quedar, al final, convertido en un guiñapo trágico. Allí hubo un drama estremecedor, una catástrofe generacional de magnitudes desconocidas. Deberemos tratar de comprenderlo, hasta donde sea posible.

La conclusión que se nos viene de inmediato a la mente es que, sin preparación esotérica, sin iniciación, un ser humano no puede abrirse a la posesión por un Arquetipo, porque será aniquilado, destruido como por un rayo del cielo. Porque las fuerzas tremendas que ha invocado serán muy superiores a lo que es capaz de resistir y comprender. No podrá mantenerse en pie. Ningún otro Jefe mundial del fascismo, salvo Codreanu, quizás, pretendió expresar esas potencias místicas que sólo en Hitler encontraban su vehículo. Jorge González von Marées carecía de una *Weltanschauung* y de toda formación apta para compenetrarse y proyectarse en esos territorios. Su educación racionalista no alcanzaba más allá de Spengler, hallándose intelectualmente más cerca de un maquiavelismo y pragmatismo mussoliniano, que del concepto mágico de la vida de un Hitler. Sin embargo, su herencia racial y sanguínea le hicieron pasar más allá de su razón, penetrando por un momento en esas zonas desconocidas del Destino, en ese mundo fantasmal de Dioses y Demonios, vedado a los simples mortales.

Por ello, el drama del Jefe del nazismo chileno deberá ser meditado con recogimiento, porque tragedia como ésta sólo tiene parangón en los mitos clásicos. Sin saberlo, él tentó al cielo, en un momento demasiado eléctrico del planeta. Y atrajo la desgracia sobre sí y sobre las futuras generaciones de esta patria.

Después del sacrificio del 5 de septiembre, mi resistencia se había derrumbado. El Jefe y sus más cercanos colaboradores fueron encarcelados. Se pensaba que los condenarían a muerte. Sus declaraciones fueron desafiantes. Otros nazistas lograron escapar al exterior, cruzando a pie los Andes.

Los nazistas chilenos habían intentado dar un golpe de Estado, para evitar que en las elecciones de Presidente que se efectuarían en esos días ganara el candidato de la oligarquía, Gustavo Ross Santa María, apoyado desde el gobierno por el Presidente Arturo Alessandri Palma. Intentaban instalar en la presidencia al general Carlos Ibáñez del Campo. En el golpe estaban de acuerdo los militares. Como hemos visto, el hombre de enlace fue el masón, coronel en retiro y "traidor", Caupolicán Clavel. Es evidente que Jorge González von Marées se adelantó para precipitar los acontecimientos y forzar al ejército a intervenir. Los resultados ya los conocemos, una masacre, sin que los soldados se movieran de sus barracas. El general Carlos Ibáñez se refugió de inmediato en un cuartel militar.

Como este libro se conocerá algún día en el extranjero, es bueno decir que en Chile, desde los tiempos de Portales, desde sus inicios en la vida independiente, al contrario del resto de América, nadie se ha instalado en el poder por medios violentos. No existieron aquí dictaduras militares. Portales impuso el respeto casi metafísico por la Ley y la Constitución. Chile fue siempre un país democrático. Pero los nazistas no creían en esta democracia, aunque sí creían en Portales. Es casi seguro, por eso, que fue el Jefe, junto a muy pocos de sus colaboradores, quien decidió adelantarse

para dar el golpe; lo hizo sin avisar a nadie, sin informar a Ibáñez ni al ejército, pensando forzarles la mano con un hecho consumado. No creía, a pesar de sus promesas, que los militares fueron a actuar. Además, hay otro punto de suma importancia: Von Marées tendría presente lo acontecido en Brasil con el general Getulio Vargas, quien una vez en el poder liquidó a sus aliados, los fascistas de Plinio Salgado, y al general Antonescu, en Rumania, permitiendo la destrucción de la Guardia de Hierro y el asesinato de su Jefe, Codreanu. Por último, estaba el caso del general Francisco Franco, en España, que no aceptó el canje de José Antonio Primo de Rivera y transformó en un partido inocuo a la Falange. Adelantándose y forzando el golpe, el Jefe pensaba poder sobrevivir en los tiempos que seguirían. Porque el nazismo habría sido el responsable y principal autor del cambio.

El asesinato de los jóvenes nazistas debió conmover a fondo a este país. Nunca había pasado algo semejante. La opinión se volvió en contra del gobierno de Alessandri Palma y del candidato oficial a la presidencia. Sin embargo, el representante del Frente Popular, el radical Pedro Aguirre Cerda, a quien ya nos hemos referido, no estaba ni mucho menos seguro de su triunfo. Entonces, se produjo lo inesperado. Desde la cárcel, el Jefe del Nazismo dio órdenes a sus huestes de votar por el candidato del Frente Popular.

Un sincero desconcierto conmovió las filas del nazismo chileno, porque significaba una concesión, un cambio en los principios esenciales. Nadie se esperaba esto después de la tremenda tragedia. El instinto certero de los militantes, del pueblo, del alma colectiva, supo que se había destruido algo. En efecto, comenzaba el derrumbe. A la masacre exterior seguiría la masacre del alma. Sin embargo, los signos visibles de la descomposición no vienen nunca de inmediato. Se demoran.

Las fuerzas que se habían movilizado con el nazismo en Chile, al igual que en Alemania, eran de origen religioso, por eso habían hecho posible ese milagro de "fundir en el yunque de otra vida al hijo del palacio y del taller". Por todo esto, yo había sido tocado en un punto fundamental del ser y estaba dispuesto a pasar por encima del cadáver de mi amigo y camarada de la juventud. No podíamos entender, entonces, esa suerte de componenda, de claudicación. Se esperaba, más bien, el suicidio del Jefe, acompañando al otro mundo, a esa "otra vida", a sus camaradas-guerreros, a sus jóvenes héroes, a esos "monjes del ideal". Sólo de este modo era posible ganar la batalla por el alma de Chile, salvar la patria sacra, dejando un ejemplo imperecedero para las generaciones de todos los tiempos. En ningún caso, haciendo lo que hizo.

Aquí deberemos detenernos para nuevamente decir que las fuerzas movilizadas desde el cielo, aceptadas por los mártires, no encontraban en el Jefe el vehículo necesariamente preparado, el místico, la víctima propiciatoria, el mago. Carecía de toda preparación consciente, espiritual e intelectual. Para poder resistir la energía, canalizarla, aceptando el sacrificio, oficiando en su Misterio, tendría que haber sido un iniciado, o al menos sospechar lo que esto significaba. Porque su acción, calcada exteriormente de Hitler (y esto tampoco de modo consciente, sino por acción casi automática del Arquetipo, que ciegamente actuaba ya en el mundo terrestre, posesionándose aquí y allá de algunos vehículos, más o menos aptos), había desatado potencias cíclicas tremendas que, dentro del Eterno

Retorno, reproducen sucesos también arquetípicos, capaces de estremecer el alma de los hombres y de la tierra.

También yo había iniciado un movimiento (dentro de la Swástika Levógira, de su terrible energía) y ya no podría detenerme. Una vez comenzado, hecho el pacto, nadie puede volverse atrás, porque perderá el alma y su Ronda. Fue en aquellos tiempos que comencé el movimiento vertiginoso dentro del fuego circular, que me llevaría muy pronto a participar en el combate junto al Führer —nuestro Führer—, para formar parte para siempre de sus huestes sacras, en ésta y en otras Rondas, como prisionero del Mito. Desde entonces, sin saberlo al comienzo, formo parte de la *Wildes Heer*.

Ganó el candidato del Frente Popular y el Jefe y sus hombres fueron liberados de la cárcel. Inmediatamente el Nazismo cambió de nombre, aunque no de estilo, pasando a llamarse "Vanguardia Popular Socialista". La bandera de la Patria Vieja fue reemplazada por otra roja y cubierta de estrellas, como la norteamericana. Cada estrella pretendía representar a una nación hispanoamericana, mejor dicho, indoamericana, porque ahora se intentaba transformar el partido en algo semejante al Aprismo peruano, que también poseía un Jefe (para conformarse con el tiempo), el político Raúl Haya de la Torre. Se tomaba el tren sin destino del americanismo, del indoamericanismo. Los uniformes siguieron usándose, las canciones eran las mismas, pero el saludo nazista, con el brazo extendido, fue reemplazado también por un compromiso, por una componenda: el brazo se doblaba en ángulo. Nadie sabía que el saludo nazista era una Runa y que, al extenderse el brazo derecho, proyectaba la energía del Arquetipo, del Dios, del Avatar, energía que fuera recibida en el plexo solar (en el *Chakra Manipura*) por el brazo izquierdo. La energía se proyectaba sobre el pueblo, sobre los partidarios, sobre la "Orden". La posición de ambos brazos conforman la Runa SIEG y también la Runa UR, del origen de los tiempos, del regreso a la Hiperbórea Polar y a la Edad Dorada. Hitler, sin duda, conocía bien esto; el Jefe del nazismo chileno ni siquiera lo sospechaba. Todos estos símbolos mueven fuerzas no humanas. Ahora, al adoptar el saludo aprista, se estaba entrando, sin saberlo, por contradicción diabólica, en el ámbito de fuerzas que movilizan los símbolos masónicos y judíos. También con la nueva bandera.

Personajes siniestros comenzaron a entrar a la Vanguardia Popular Socialista. Pedro Foncea, por ejemplo, con todas las características del masón radical, hasta en su voz y su apariencia física. De la noche a la mañana pasó a ser el brazo derecho del Jefe, el secretario general del partido, el segundo hombre. También es este un acontecimiento arquetípico en la historia de los movimientos y de las asociaciones humanas. Un personaje extraño, siniestro, pasa a transformarse en hombre de confianza del Líder, aislándolo del resto de sus colaboradores más fieles de la primera hora. Señala el aproximarse de un fin fatal, la descomposición, la decadencia, la tragedia. Guardando las distancias, así pasó con Portales y con Rozas. En Chile fue Vidaurre, en Argentina, Urquiza, los que traicionaron. Se ha llegado a pensar que igual cosa sucedió con Bormann. La pregunta deberá hacerse: ¿Quién infiltra a estos hombres, quién los dirige, qué organización en la tierra, además del Demonio?

Con anterioridad al golpe del 5 de septiembre de 1938, el segundo hombre de importancia en el nazismo fue Carlos Keller. Después de esa tragedia, Keller se retiró y formó tienda aparte, no aceptando el cambio de nombre y tratando de conservar el nazismo de los comienzos. Para seguir con las comparaciones, digamos que Carlos Keller fue algo así como el Rosenberg criollo. Su formación, claro, era distinta; un científico racionalista, que manejaba las estadísticas, ya en esos tiempos. Era bastante culto y, gracias a él pude leer traducciones de Chuan-Dsi, de Lao-Tse y del padre Martín Gusinde, sobre las leyendas de los Selcnam del extremo sur de la Tierra del Fuego. Carecía, en cambio, de todo atractivo político y de cualquiera condición de líder de masas. Cosa que, indudablemente, Jorge González von Marées había desarrollado con éxito.

Mi emoción y simpatías habían sido despertadas por el Nazismo ortodoxo, por así decir. Por esto decidí, primero, ponerme en contacto con Carlos Keller, pensando colaborar con él y su grupo, formado mayormente por alemanes y descendientes de alemanes, más algunos chilenos puros, desilusionados con el cambio y los sucesos trágicos.

Recuerdo que me llamó la atención el nombre de la oficina comercial de la que Keller era su director y dueño: "Empresa de Transportes Terrestres". Lo encontré poético. Allí nos encontramos, para seguir en su auto hasta un lugar solitario, junto al río Mapocho, donde pudimos conversar tranquilamente. Desde el primer momento me di cuenta de que estaba frente a un hombre sin posibilidad política alguna. Era un intelectual, un manipulador inteligente, quizá si demasiado intelectual, si demasiado inteligente. Todo lo que me dijo lo confirmó. Me describió la historia del Nazismo, desde su nacimiento. Un grupo de alemanes y chilenos del sur, decidieron dar vida al partido, impresionados por los triunfos de Hitler, que ellos creyeron irreversibles. Debían encontrar a alguien que pudiera desempeñar el papel de Jefe, cumpliendo con las condiciones necesarias para arrastrar a las masas mestizas de chilenos. Tendría que ser un mestizo de alemán. Fue así como se encontró a ese abogado opaco, oscuro y desconocido, en el que se descubrieron ciertas condiciones que podrían desarrollarse con un poco de esfuerzo y disciplina. Jorge González von Marées reunía las cualidades ideales; era de estatura media, moreno, su primer apellido no podía ser más común: González; sería usado cuando más conviniese, pudiendo hacerse ignorar el segundo, suprimiéndolo, si esto fuese necesario. Si el triunfo mundial del Nazismo se hacía evidente, el apellido que se suprimiría sería el primero. De hecho, durante los años de éxito, el Jefe era conocido únicamente como von Marées. Cuando se creó la Vanguardia Popular Socialista, pasó a ser Jorge González, a secas.

Keller me estaba revelando algo extraordinario, que hasta ahora nunca se ha dicho: de Jorge González von Marées se quiso hacer un autómata dirigido y controlado, hasta llegar a transformarle en Jefe de un movimiento irresistible. Algunos se han preguntado si no habrá pasado algo semejante con Hitler y la Sociedad de Thule. La diferencia se hallaba en que estos aprendices de brujos criollos carecían de todo conocimiento esotérico y del verdadero poder mágico para controlar y dirigir a un "médium", que, además, tampoco habían iniciado como para que fuera capaz de recibir al Arquetipo, al Dios-Avatar. Fue así como estos neófitos inexpertos se encontraban ahora, sin saberlo, frente a un engendro que ellos mismos contri-

buyeron a crear. Porque lo único efectivo que pudieron traspasarle fue una ambición sin límite de poder. Casi siempre sucede así.

Carlos Keller estaba desorientado ante los hechos del 5 de septiembre. Trataba de encontrar su explicación en una locura efectiva de von Marées, o en la repulsión que la cárcel le había producido, en algunas permanencias anteriores. En esos días, precisamente, debería volver a la prisión, por juicios políticos perdidos. Al dar el golpe, había pretendido salvarse de la cárcel. Keller justificaba a Ibáñez y al ejército, que ignoraron todo sobre la asonada nazista, porque la fecha fijada para actuar era otra. Culpaba del desastre únicamente a González von Marées. Carlos Keller escribió después una novela en la que se refiere a todo esto, "La locura de Juan Bernales". Es una mala novela.

Con esta entrevista, comprendí que ya no había nada que hacer ahí. No pudiendo detenerme en una decisión tomada, no tenía otra alternativa que seguir adelante. Y fue así como escribí al Jefe, Jorge González von Marées.

Reviso la prensa de aquellos tiempos y, en la Revista "Vea", del 2 de agosto de 1939, encuentro el relato de lo acontecido, la publicación de mi carta y la respuesta del Jefe de la Vanguardia Popular Socialista. Reproduzco ambas a continuación, tal como allí aparecieron:

> "Inesperado cambio de ideas en el intelectual socialista y amigo de Barreto. – Explicaciones epistolares. – Una carta de Serrano y una respuesta del Jefe de la Vanguardia. – Han provocado gran revuelo en todos los círculos.
>
> "Señor Jorge González von Marées.
> Presente.
> Apreciado señor:

"Después de alguna vacilación sobre la actitud que debería tomar he decidido escribir directamente a usted. Quise primero hacer alguna declaración en la prensa; debido al tema se me pusieron dificultades. Deseo rectificar mi posición frente a usted, la que se debiera a incomprensión y a una falta de clarividencia, justificable puesto que no soy político. Como escritor y como hombre admiro las personalidades definidas, creo solamente en el hombre apasionado, inteligente y fuerte, que pueda dirigir, para el bien de los pueblos y de las naciones. La política chilena y no sólo la de Chile, pasan por gran crisis de individualidades. El gregarismo absorbe toda iniciativa, toda luz, toda voz individual desaparece. Y no es ésta una declaración de principios que me ubique dentro de las manoseadas antinomias europeas, que no nos pertenecen y que pasarán de moda tal vez en cinco años. Creo que América (como usted también lo cree, si no me equivoco) no tiene por qué vivir con la preocupación dentro de algunas de estas antinomias políticas occidentales. Solamente debe hacerse la política que convenga a América, y el hombre debe actuar sin temor a ser clasificado con esas fórmulas verbalistas. Solamente existen actitudes humanas y éstas solamente permanecen.

"Yo no he acostumbrado en mi vida a reaccionar con las vacilaciones y contradicciones con que lo he hecho ante usted; corrientemente reconozco con mayor facilidad mis simpatías. Pero en este caso hubo un suceso parti-

cular, del que, después de todo, usted no tiene la culpa. Ni nadie. Ha sido la muerte de Héctor Barreto, mi gran amigo. Pero hoy sé que a Barreto no le mató nadie. Barreto era demasiado grande para que le matara alguien que no fuera él mismo.

"Si no hubiera sido también por este suceso, yo no habría salido tal vez tan pronto afuera, no me habría desilusionado de muchas cosas, y no me habría interesado tanto el destino de mi país.

"Sea esta carta, pues, mi rectificación y la muestra de un reconocimiento que yo espero recíproco, puesto que, en otro plano, también tengo una trayectoria que, por corta, no es menos intensa y sincera.

"Creo en la conjunción de algunos ideales comunes y me parece que la Vanguardia Popular Socialista recoge sus mejores fuerzas en la juventud, en la nueva generación. Pienso que la renovación ideológica sólo puede partir desde aquí, desde estas fuerzas no maleadas.

"Si usted cree que yo puedo serle útil en algo, estoy a su disposición.

"Le saluda atentamente,

Miguel Serrano"

"Señor Miguel Serrano
Presente
Estimado señor:

"Acuso recibo de su amable carta del 22 del actual. (Julio de 1939).

"Constituye para mí una gran satisfacción el observar cómo la acción política que desarrolla el partido que dirijo es comprendida por sectores cada vez más vastos de la ciudadanía, y no sólo por la masa popular, sino también por los elementos más selectos de la intelectualidad de izquierda. Las palabras de estímulo que usted me envía las recibo con especial agrado, por venir ellas de un ex adversario, que así como me combatió sinceramente, hoy me brinda su leal amistad. Las luchas políticas son así: a veces los hombres que más distanciados parecen por la acción de las circunstancias, son los que en mejor disposición están para comprenderse.

"Usted me recuerda a su querido amigo Héctor Barreto. Personalmente también le he recordado en más de una ocasión. La fatalidad le llevó a que fuera muerto por uno de los hombres de mi partido, y las circunstancias políticas de entonces me obligaron a asumir la responsabilidad de esa muerte, en la que, en verdad, no me cupo la menor intervención, ni directa ni indirecta. Fue uno de esos actos incontrolados, que resultan imposible de evitar cuando los ánimos se exacerban en la lucha. Le doy estos detalles para su tranquilidad de conciencia por el paso que acaba de dar, de congraciarse con quien seguramente fue considerado por usted, durante mucho tiempo, como el asesino de su amigo...

"La amistad que usted me ofrece la acepto con verdadero placer.

"Le quedaría, por eso, muy agradecido si alcanzara una de estas tardes a mi oficina, para poder conversar más detenidamente sobre los tópicos que a ambos nos preocupan seguramente por igual. Mientras tanto, expreso a usted mis más sinceros agradecimientos por su noble gesto.

" ¡Chileno a la acción!

Jorge González"

Fue así como una tarde me encontré frente al Jefe, en el Cuartel General del Movimiento, en la calle San Martín.

El nazismo editaba un periódico, que había adquirido un gran tiraje para esos días: el diario "Trabajo". El Jefe me preguntó sobre la colaboración que yo podría prestarle. Le propuse sacar una página literaria semanal en su diario, para dar un contenido, una cierta conformación intelectual al Movimiento. Yo mismo, por aquellos tiempos, no tenía muy en claro cuál podría ser este "contenido", viniendo de otras tiendas y de otras concepciones del mundo. Por lo menos, conocía el marxismo bien y la mejor manera de combatirlo en el terreno de las ideas. Le pedí como condición que el primer número de la página literaria fuera un homenaje a Héctor Barreto. Y él aceptó de inmediato. Luego, durante todo el tiempo que ese diario siguió saliendo, jamás tuve dificultades con mi página; se me dejó plena libertad, sin censura ni control algunos. Allí llevé a colaborar a muchos escritores y poetas de mi generación, entre ellos a Jaime Rayo y creo que hasta a Eduardo Anguita. También el doctor Ramón Clarés Pérez colaboró con ensayos. Otro que nos visitaba a menudo era Diego Dublé Urrutia, poeta, casado con una hermana de Vicente Huidobro. El director de "Trabajo" era Javier Cox.

Con orgullo aún conservo mi viejo carnet de periodista de "Trabajo". ¡Gran gente aquella, honesta, leal, sincera! Nunca más se ha vuelto a encontrar gente así en Chile.

....

Es un mediodía, estoy de pie en la calle Ahumada de esos tiempos, que aún conservaba la atmósfera de una calle europea antigua. De pronto, se escuchan tambores y clarines. Por los confines con la Alameda comienzan a avanzar banderas, estandartes. Muy pronto se transforman en un bosque rojo ondulante, como olas y marejadas. Se elevan canciones, voces viriles, marciales. Es el Nazismo, son las tropas aguerridas que marchan. A la cabeza viene el Jefe, flanqueado por sus más cercanos ayudantes y colaboradores. Todos uniformados, con las camisas pardas, las correas cruzadas sobre el pecho, los cinturones con el rayo. Pasa el Jefe, sin ver, con la mirada perdida en la distancia. Un poco más atrás viene Oscar Jiménez, al que llamaran "Pitón Diez", por la clave que usó en la radio para el golpe del 5 de septiembre. El también fue a la cárcel con el Jefe y sus declaraciones ante los jueces fueron terminantes. Acusaba a los asesinos y pedía que le ejecutaran para poder así acompañar a los mártires. Jiménez tenía algo de Rudolf Hess, en su porte espigado, enjuto, también en su fanatismo intenso de esos años. Al pasar cerca, me reconoció, porque él había estado presente en mi primera entrevista con el Jefe. Me hizo señas para que entrara en la marcha. Acepté con alegría. Me apretó la mano diciéndome: "Ahora marchamos juntos. ¿Estás dispuesto a morir con nosotros?

"Sí", le respondí, "estoy dispuesto".

Y jamás he traicionado este juramento; porque sigo siempre dispuesto a morir con ustedes, los héroes de aquí y de allá. Desde entonces, continúo marchando, cuando tantos otros abandonaron la Gran Marcha. Porque pertenezco a la *Wildes Heer,* a la Horda Furiosa, al Ultimo Batallón del Führer, que retornará con El, en gloria y triunfo, al finalizar este terrible tiempo del Kali-Yuga, de esta Epoca Más Oscura.

En 1939 yo tenía sólo veintiún años. Sin embargo, cuarenta y cinco años más tarde, me siento aún más joven que entonces, más firme, más seguro aún de esos ideales.

El Jefe no era alto ni bajo, magro, con sus músculos armoniosamente distribuidos en su cuerpo esbelto. De su figura atrayente se desprendía una energía nerviosa irresistible, que dominaba, apoderándose de todos aquellos que se hallaban a su alcance. Su frente era amplia, su rostro virilmente bello, sus ojos oscuros traspasaban con su mirada intensa, transmitiendo la fiebre de un cerebro sin reposo. Algo había de Jasón en él, en su porte, en lo magro, en su piel pálida y morena, en la armonía del físico. Unicamente que mi amigo combinaba la armonía del cuerpo con un clasicismo del alma. Y en Jorge González von Marées se dejaba ver una cierta dificultad, una contraposición, un desequilibrio extraño contra el cual luchaba, tratando de vencerlo; pero que, a menudo, le ganaba la partida. Esto se hacía visible especialmente en sus discursos. Comenzaba con vacilaciones, esforzándose por encontrar las palabras. La angustia se traspasaba al auditorio fanatizado por su presencia y por la atmósfera hábilmente trabajada por las canciones, las consignas, los gritos de "¡Jefe! ¡Jefe! ¡Jefe!", los brazos extendidos en el saludo nazista (en los buenos tiempos). Cuando al fin el discurso se hacía fluido, gracias a una suerte de trance, todo el auditorio experimentaba alivio y la extraña sensación de haber contribuido de alguna manera a "sacar adelante al Jefe", de haberle salvado de un desastre. Entonces, ya no se sabía más, ni siquiera importaba lo que él dijera, porque también se estaba en trance.

El Jefe terminaba sus oraciones cubierto de sudor, a veces con espumas en los labios. Se retiraba inmediatamente, sin dirigir la palabra a nadie, sin mirar a nadie. La masa de sus seguidores permanecía en hipnosis por bastante tiempo. Nada se decía, sólo se cantaba.

Asistí a varias reuniones del Jefe con sus más inmediatos colaboradores, en la sala de las deliberaciones. Allí estaban Mauricio Mena (autor de la letra de casi todas las canciones, en colaboración con el músico Mariano Casanova), Gustavo Vargas Molinare, Javier Cox, Fernando Angel Guarello, Oscar Jiménez, Yunis (de origen árabe, administrador del diario "Trabajo"), Ruperto Alamos, su secretario privado, Manuel Mayo, que venía desde Valparaíso, y, por supuesto, Pedro Foncea. Cada uno exponía su opinión sobre algún suceso importante del país o del exterior. El Jefe escuchaba atentamente, en total silencio, apreciando cada idea, cada argumento. Luego, se producía un pesado silencio, hasta que el Jefe tomaba la palabra, sin discutir ningún argumento, sólo dando las conclusiones y las pautas de la acción a seguir, siempre inapelables. Su poder de síntesis era admirable, como su claridad de ideas y de exposición. Todos así lo comprendían. La decisión había sido tomada.

Le oí decir un día, a propósito del artículo de un periódico de oposición, que dudaba de su condición de Jefe: "Esta duda me hace reír, pues soy Jefe por antonomasia".

Recordando esos tiempos, debo llegar a la conclusión de que Chile jamás ha tenido un dirigente político como Jorge González von Marées y

que difícilmente lo volverá a tener. La honestidad de sus primeros tiempos, su idealismo, su fe, su patriotismo, su misticismo y fanatismo en la lucha por el bien del país, carecen de parangones. Al margen de toda crítica que pueda hacerse, de toda duda, aquí nunca ha existido un político, un hombre más veraz, más sincero y más claro en su pensamiento y en la exposición del mismo. Seguramente fue un error que el partido nazista llegara al Parlamento con diputados elegidos en votaciones populares y, más aún, que el mismo Jefe fuera elegido y se arriesgara allí, en ese zoológico, en ese circo, exponiendo sus ideales y combatiendo a pecho descubierto. Pero jamás en Chile se vio un espectáculo tan soberbio. A la cabeza de sus tres diputados, reveló el fraude, el engaño, la demagogia, la corrupción, la estafa, el robo. Y lo hacía directamente, a la cara de sus contrincantes, acusándoles por sus nombres. En especial, al Presidente de la época, Arturo Alessandri Palma, que por esto mismo llegó a exasperarse, a odiar tanto al Nazismo, que fue dócil agente para cumplir con esa decisión de "matarlos a todos". En una ocasión, el Jefe sacó su pistola dentro del Parlamento y disparó un tiro al aire, cuando el Presidente de esa democracia corrupta leía su Mensaje Anual al país. Fue golpeado, maltratado por matones. Nada sabía de box, pero enfrentó siempre con valentía estos ataques físicos. Sus hombres se encargaban de vengarle luego, castigando a esos matones a sueldo de las autoridades.

Tanta sinceridad e idealismo conquistaban a los jóvenes y al pueblo. Por eso, el Nazismo chileno fue un movimiento patriótico como no se verá otro aquí, capaz de movilizar a las masas populares y a la generación más idealista. Todo esto se desconoce completamente hoy; lo ignora la historia oficial. Aquello fue posible gracias a la personalidad del Jefe. Y este Jefe fue posible gracias al Arquetipo del Führer. Sin uno, no habría existido el otro. Y este otro, el chileno, estaba condicionado para recibir el modelo en forma tan especial y semejante gracias a la mitad de su sangre, a la "memoria de su sangre"

He dicho que no soy el indicado, por mi estilo, para hacer la historia política de esos años ni del Nazismo chileno. Y no lo haré. Hay, sin embargo, tantas cosas extraordinarias, tantas anécdotas, tantos hechos que muestran a un Chile distinto, nunca visto, un Chile con imaginación, una generación aventurera, idealista, que imaginaba, inventaba, creaba cosas. Tener imaginación en Chile es ya una innovación, un privilegio. Y todo lo que esos jóvenes hicieron llevaba el sello de la imaginación y de la creación. Hombres como Pedro del Campo, Oscar Jiménez, César Parada (el primer muerto del 5 de septiembre) y tantos otros cuyos nombres se me escapan, o que desconozco, por haber llegado tarde, hicieron cosas increíbles, que estaban destruyendo en sus bases un edificio podrido, endeble y construyendo "otro mundo", otra patria. Y esto no lo podían permitir las fuerzas oscuras que gobiernan este mundo americano. La única posibilidad de triunfo no se encontraba directamente aquí, sino allá, en el corazón del planeta, donde irradiaba el Arquetipo, el nuevo Dios resurrecto. Ante la posibilidad de que allá se impusiera totalmente, de que triunfara, había que destruir aquí la nueva sangre, acabar con el milagro, antes de que se hiciera demasiado tarde. Por eso la masacre, por eso las fuerzas espantosas que se desataron en contra de ese hombre extraño, nunca visto, de ese bello ejemplar de la patria, Jorge González von Marées, el Jefe.

Desgraciadamente, lo hemos dicho, él no estaba preparado para po-

der enfrentar tan tremenda conspiración en contra de su persona y de su Movimiento. También al Movimiento le faltaba todo, carecía de una doctrina filosófica, de una *Weltanschauung*, de una visión del mundo nueva y diferente, desconociendo en absoluto lo que detrás del Nazismo alemán existía y sobre la real persona del Führer. Casi todos sus militantes eran católicos, sin ninguna formación filosófica seria. Más de algún masón se habrá infiltrado al final, para cumplir con sus fines tenebrosos. Sólo el Jefe, por su "memoria de la sangre", como hemos estado diciendo, podría ser manejado desde lo alto por el influjo del Dios-Avatar, que estaba naciendo otra vez en este mundo. Pero esa *memoria era sólo de la mitad de su sangre.* Y esto, que pudo ayudarle, al final se volvió contra él y produjo la incalculable tragedia.

He comparado al Jefe con mi camarada Jasón. La diferencia, en verdad, se hallaba también en la sangre, al igual que conmigo. Jasón y yo descendemos por todos lados de españoles. Si hubo mezcla, ella se produjo hace siglos y se amalgamó bien, se suavizaron las asperezas, las oposiciones. Y el Espíritu pudo trabajar allí, en el caso de Jasón, en gloria y luminosidad, hasta el límite mismo que ese Espíritu se propusiera. El elemento visigótico, predominante en la sangre de los conquistadores y antiguos chilenos, como en el norte de España, de donde mi familia procede, se ha hecho físicamente más visible en mí, de modo que a veces me considero como el último visigodo de Chile, el último que va quedando con conciencia de serlo, en esta zona surpolar del mundo, en esta "región antártica famosa"...

El mestizaje es casi siempre un "pecado racial". Nada bueno produce a largo ni a corto plazo. Ha sido simultáneo con la involución de la tierra, con el devenir de la Epoca Más Oscura, que los hindúes llamaran Kali-Yuga, Edad de la Diosa Kali, la Destructora; los griegos la llamaron Edad del Hierro y también de Dyonisos (de Shiva); los antiguos germanos, Edad del Lobo, devorador de Wotan. Al tratar Hitler de retornar el mundo a la Edad Dorada, al Satya-Yuga, o Kryta-Yuga, a la resurrección de los Dioses, de Wotan, a la Hiperbórea Polar, es justo que paralelamente intentara la regeneración de la raza nórdica, como vehículo necesario, capaz de recibir y expresar al Dios resurrecto. Era un ideal con el que se soñaba, porque tampoco la raza germánica era pura. Por eso se habló de raza aria, término antiguo, sánscrito, que quiere decir "nacido dos veces", "renacido". Es decir, el "Iniciado", el vuelto a nacer después de la "muerte mística", iniciática. Esto conlleva a creer que el hitlerismo esotérico pudo pensar que la raza superior no es absolutamente física, como la de hoy, porque tampoco lo fue la de Hiperbórea. Y que el triunfo final no se cumpliría aquí, sino *allá* y más tarde, fuera ya del Kali-Yuga, tras la derrota física necesaria, para mantener incólume el ideal. Es decir, tras "ganar perdiendo". Y en un mundo paralelo (el de los *Ovnis*, de los *Vimanas*), en la tierra transmutada, transubstanciada. En la Tierra Astral, o en el astral de la tierra, después de su destrucción física. En esa suerte de juicio final, que la India aria describe como la venida de Kalki (décimo Avatar de Visnú) sobre un Caballo Blanco, y el Hitlerismo Esotérico en el regreso del Führer, despertado, renacido de su sueño, de su "muerte mística", en los hielos del Polo Sur, que fuera el Polo Norte, antes del "salto de los polos".

Todo esto lo ignoraba el Jefe del nazismo chileno, por eso no fue capaz de entregar también su vida, sin claudicar jamás, manteniéndose firme hasta el final, como lo hiciera Hitler, en la entrega total al Arquetipo Hiperbóreo, al Dios de Fuego. Dios que habría salvado al Jefe desde un más allá —como lo hiciera con Jasón—, llevándoselo también consigo. Esto no fue posible porque los registros, las claves de su sangre, se hallaban en posición conflictiva, por un mestizaje demasiado reciente. Desarticulados.

Como hemos dicho, si el Jefe se hubiera mantenido firme, sin claudicar hasta el fin, la sangre de sus mártires habría *realmente salvado a Chile,* estableciendo un ritmo, un equilibrio polar, entre esta patria sacra del fin del mundo y la zona más alta de Europa; entre el Polo Norte y el Polo Sur. Alcanzando los planos sublimes de su modelo arquetípico terrestre, Adolf Hitler, el Führer germano. De este modo se habría formado el verdadero "Eje" (polar) del Hitlerismo Esotérico.

Cosas, símbolos, imágenes demasiado enrarecidas, por lo mismo demasiado peligrosas, se habían puesto en movimiento. Faltó el cuerpo, el recipiente físico, la mente y el espíritu que pudieran acogerlos aquí. Tal vez el Destino lo tenía así prefigurado, que Uno solamente lograra alcanzar esas cimas prístinas, donde crecen lirios ígneos. Quizás Uno solo fuera suficiente para transmutar el mundo, para unir los polos, porque alcanzaría a ambos. Y únicamente yo, ahora, estoy aquí para poder vislumbrarlo, interpretarlo, revelarlo, estremeciéndome con el *Recuerdo* de lo que fue y de lo que será nuevamente. En el Eterno Retorno.

Porque soy el Ultimo Visigodo del Polo Sur. Un sacerdote de la Memoria, del Recuerdo, de la Nostalgia. Un monje-guerrero del Hitlerismo Esotérico, de esa nueva Religión del Hombre-Mago, del Hombre-Dios.

El Jefe llevaba una vida ascética, sobria. No bebía alcohol, no fumaba, carecía de toda aptitud para la mecánica y la técnica, no sabía conducir un automóvil. La fidelidad para con su esposa y su familia era ejemplar, manteniéndose en estrecha unión y colaboración con ellas. Pero el Jefe no carecía de un particular sentido del humor, que se expresaba más bien en el sarcasmo, como en los españoles, nunca a costa de la propia persona, como en los chilenos y en los ingleses, que se ríen de sí mismo. El sarcástico se ríe de los otros.

¡Extraña personalidad! Le acompañé en algunas giras por el país. Viajando un día en un tren hacia el sur, le vi salir de pronto de un mutismo que se prolongaba por horas, con la vista perdida, concentrado en su interior, para fijarse en un carro con animales, en un tren que se detuvo en una estación frente al nuestro. Hizo la siguiente observación: "¿Cómo no se cansan esas vacas de ir todo el tiempo de pie?". No había humor en esto, sino auténtica preocupación por el suceso.

Otra vez, ya en plena guerra europea, íbamos juntos en un automóvil, sentado uno al lado del otro. Al pasar frente a la Fuente Alemana del Parque Forestal y comenzar a entrar en la Avenida Providencia, comentábamos, creo, una negativa de los alemanes para ayudar a nuestras revistas de combate. El dijo: "¡Odio a los alemanes, ojalá pierdan la guerra! ¡Son gente horrible...!".

Esta vez me desconcerté. Hoy comprendo mejor, sin embargo. El

conflicto interno de sangres mezcladas, demasiado recientemente, producía estos estallidos, que Carlos Keller y sus "brujos" no pudieron prever.

Es interesante profundizar este tema, para descubrir razones que proyecten luz, no sólo sobre nuestra pequeña-grande historia de esos años olvidados, decisivos, sino también sobre seres más lejanos, por analogía, sobre la Historia de la Tierra, contemplada con un sentido de ciencia racial.

El estudio del mestizaje abre estas perspectivas de comprensión diferente de los acontecimientos mundiales. Así, nuestro país y nuestro continente sudamericano han estado destinados, desde sus comienzos, a eso que se ha llamado subdesarrollo económico, espiritual y moral, no tanto por la "explotación de un imperialismo voraz", como afirma la dialéctica marxista, sino por su mala raza, su mescolanza indeseable de elementos totalmente contrapuestos y disímiles. El conflicto interno de razas y de sangre estalla en crueldades, en miserias, en desprecio de sí mismo, en innumerables suicidios físicos y morales, "tirando siempre para abajo", odiando toda grandeza y renegando de los ideales que alguna vez se sostuvieron; porque se presiente que estos ideales no pertenecen al "envase racial", le quedan grandes, por así decir, y, de este modo, se reniega de lo que antes se adoró como si se pusiera una bomba de tiempo en un edificio que uno mismo construyera, prefiriendo sumergirse en la abyección, en la traición al ideal, a los juramentos hechos, como si una irresistible atracción por el abismo y un deseo de autodestrucción empujara. Es una forma de escapar al conflicto interno y a la conciencia del "pecado" cometido, o sea, del "pecado racial". De un modo extremo esto se presenta en el judío, magnificado y casi sacralizado —demonizado— por el hecho de haber levantado su drama a los niveles de una religión, con el concepto del "Pecado Original", pudiendo extender el conflicto interno y racial hasta la destrucción del planeta Tierra. Se ha dicho: "Dios hizo las razas y el demonio el mestizaje, la mezcla". La aspiración máxima del demonio y de sus representantes aquí en la tierra no es llegar a destruir este pequeño planeta, sino el cosmos, para alcanzar el nuevo caos. Tal vez todo esto sea un juego permitido, en el que los hombres únicamente podamos tomar un partido —también dirigidos por la "memoria de la sangre"— a uno u otro lado.

Sea como fuere, el Jefe, Jorge González von Marées, también tomó su partido y lo hizo al comienzo como un iluminado. Fue entonces cuando se desencadenaron en su contra todos los poderes de las tinieblas, por dentro y por fuera.

Debemos preguntarnos: ¿Qué sucedió a Jorge González von Marées en la cárcel, inmediatamente después de que el "gobierno invisible" decidiera la matanza de sus seguidores? A través de los años, he meditado muchas veces en ello. Carecemos de toda posibilidad de llegar a saberlo con certeza, pero cabe imaginar que alguien le visitó allí y le conminó en forma definitiva para que abandonara el combate en la forma por él llevada hasta ese instante. Amenaza de vida o muerte, condición para salir de la cárcel y seguir viviendo, o correr la misma suerte de sus muchachos, de sus mártires. Ese habrá sido el cuarto de hora definitivo del Jefe. Y ahí habrá dejado de ser Jefe para siempre. Lo que nunca pudieron lograr con Rudolf Hess, a través de más de cuarenta años de prisión y torturas mentales, lo habrán conseguido en ese cuarto de hora con González von Marées.

Nos autoriza a imaginar esto la declaración de Hess al dejar la Torre de Londres, repetida luego por escrito en el proceso de Nürenberg. Afir-

mó que sus carceleros, casi todos judíos, usaban drogas para facilitar el hipnotismo a distancia, permitiéndoles controlar así las mentes de sus víctimas. Todo esto, además de otras presiones psíquicas y parapsíquicas, le habrían sido aplicadas por sus verdugos. Si hoy, a los 89 años de edad, siguen manteniéndolo vivo, por todos los medios al alcance de la medicina moderna y no moderna, es porque, de seguro, creen poder, a través de sus vehículos mentales (cuerpo astral y otros), alcanzar hasta la fuente superior iniciática que los alimenta y descubrir sus Guías; o sea, el comando supremo del Hitlerismo Esotérico. Pero Rudolf Hess tiene protecciones poderosas en esos enrarecidos territorios, muy superiores a las de sus enemigos. El Jefe carecía de ellas. Además, dejó de merecerlas.

Creo que si hubo alguna promesa, alguna aceptación implícita en la cárcel, Jorge González von Marées dudó mucho luego en respetarla. Es cierto que dio orden a sus partidarios de apoyar al candidato masón del Frente Popular en las elecciones; es verdad que cambió el nombre del Movimiento, por otro inocuo; también la bandera, el saludo y pretendió incluirse dentro de esa corriente masónica del "bolivarismo", del "indoamericanismo". Pero nada de esto era definitivo, me parece, y quizás pensó poder salir por algún lado, ganar tiempo, cambiando sólo en apariencias. Rechazó el ofrecimiento de ministerios y embajadas para sus partidarios y, muy pronto, estuvo otra vez en la oposición. Fue aquí cuando me uní a su Movimiento. Mas, debo decirlo, no me inscribí como miembro militante, porque nunca he pertenecido a partido político alguno y porque la Vanguardia Popular Socialista ya no era el Nazismo que yo admirara.

Recuerdo otra marcha de la Vanguardia Popular, tras algún grave hecho de sangre, muy poco después de la liberación de la cárcel del Jefe. La contemplábamos con un amigo desde la vereda de una calle céntrica. El Jefe venía uniformado y marchando a la cabeza, como siempre. Su rostro estaba muy pálido, como si presintiera que en cualquier momento le podían asesinar, por haber vuelto a lo anterior, algo que (*se había decidido*) no le permitirían más.

Y así fue.

Contraviniendo las órdenes severas del Jefe de evitar cualquier enfrentamiento violento, cualquier acto de fuerza, este se volvió a producir. Y hubo un muerto. Nunca se supo quién fue el culpable verdadero de esta acción, ni quién la dirigió y propició. Se tuvo la impresión de que había sido provocada por el enemigo, con infiltraciones en las filas del Movimiento.

En plena noche, la policía allanó la casa del Jefe. Este se defendió a balazos, siendo reducido por el número. Nunca permitió una guardia en su residencia, de las jóvenes y leales tropas de asalto del nazismo, las T.N.A., ni custodia alrededor de su persona.

Esta vez no fue llevado a la cárcel, sino a un asilo de locos, donde le interrogó un médico psiquiatra. Era la máxima humillación a que se le sometía. Sin embargo, el Jefe salió bien de la prueba, enrostrando directamente al médico, acusándole de soborno, de ser un instrumento dócil de gobernantes corrompidos. Y ese médico se avergonzó de lo que hacía.

Todo esto iba dejando una huella visible en ese hombre, trabajándole por dentro, minando su resistencia, acentuando las contradicciones de su sangre. Me atrevería a decir que le fue amedrentando. Carente de puntales ideológicos que le permitieran comprender lo que en verdad estaba pasando, sólo vio una ola como una montaña, de sombras, de odios, de fan-

tasmales apariencias, que se le venía encima. Intuiría únicamente que aquello procedía de un centro misterioso, oscuro. Y quizás pensara en la Masonería. Pero no tenía armas para librar ese combate. Tal vez, si hubiera muerto, si los Dioses, o "los de allá", se lo hubieran llevado como a mi amigo Jasón, todo se hubiera resuelto favorablemente. Mas, por alguna razón misteriosa esta patria y él no lo merecieron. Insisto en el tema del mestizaje y del "pecado racial". Este mundo sudamericano pertenece, por su origen y nacimiento, desde hace quinientos años y más, al Demonio. La presa pudo escaparse y casi lo logró, por medio del ideal, de la acción del Espíritu (esa única fuerza *negentrópica,* ese milagro posible) y gracias también al combate glorioso del Hitlerismo.

Pero esto el Jefe no lo sabía, ni podía comprenderlo.

Hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, von Marées se mantuvo, más o menos en la línea, quiero creerlo. No puedo, ni deseo recordar la fecha exacta de su definitiva deserción. El Movimiento se hallaba disuelto al comenzar la guerra, me parece; a lo menos, no existía ya como fuerza efectiva. Jorge González von Marées siguió apoyando a Alemania con una revista, "Acción Chilena", cuya dirección entregó a Roberto Vega Blanlot. Me pidió que no sacara una revista propia para así aunar nuestras fuerzas. Me excusé, pues sabía que su línea de combate iba a ser distinta a la mía (Ver anexo 1).

Una mañana, puede que un mediodía, quizás una tarde, Jorge González von Marées fue al cementerio. Había muerto alguien conocido. Se encontró allí con varios políticos; porque era en el cementerio donde nuestros políticos se dejaban ver más a menudo. También había ido el ex Presidente Arturo Alessandri Palma y el senador liberal Raúl Marín Balmaceda, quien tuvo el valor de entrar a la torre del Seguro Obrero, casi al finalizar la masacre, salvando a dos sobrevivientes. En el cementerio se acercó a Jorge González y, de improviso, le puso frente a Alessandri pidiéndoles que se estrecharan las manos. Y el Jefe *–el ex Jefe–* le estrechó la mano al asesino de sus camaradas, de sus mártires, los jóvenes puros e idealistas, que creyeron que "su sangre salvaría a Chile", que adoraron a su Jefe y que, por él, por sus palabras, por la fe que les inculcara, estuvieron dispuestos a entregar sus vidas.

¿Cómo pudo suceder esto? ¡Qué enorme risa se habrá escuchado en alguna parte del Universo, qué nueva masacre allá en el cielo...!

Quiero seguir analizando, buscando. Y vuelvo siempre a ese asunto de la sangre. Me digo que los alemanes son así, muy lentos para reaccionar, que no saben qué hacer ante una situación tan inesperada como ésa. Encontrándose de pronto ante su peor enemigo, el culpable de todas sus desgracias y de la de los suyos, desconcertado, habrá extendido la mano sin saber lo que hacía, ni el símbolo destructor que se estaba cumpliendo. Nietzsche dijo que las especies superiores son las más débiles frente al mayor número de las inferiores, porque no están condicionadas para sobrevivir en situaciones tan adversas. Un animal de raza está preparado para actuar en su medio, pero carece de astucia; tiene dirección, carácter, voluntad, posee características bien definidas, pero carece de ductilidad. Es como un perro de raza frente a un "quiltro", animal bastardo. Este es más simpático y sirve para todo. El perdiguero es bueno sólo para cazar perdices. Pero el quiltro degenera pronto. Las características del "roto" chileno son las mismas del quiltro, porque así es el mestizo. Ahora bien, en ese instante supremo,

Jorge González von Marées fue dominado por su mestizaje; su sangre alemana le jugó la mala pasada de una reacción lenta y un desconcierto total, queremos creerlo. Y deberíamos cargar con gran parte de la culpa al senador que le presentó a Alessandri; porque en nuestro mundo todo se pasa por alto y no se piensa en lo serio que significa una claudicación de los ideales; porque nadie cree en ideales. Y aunque vayan al cementerio, tampoco creen en los muertos, ni en la fidelidad a los muertos. A mí me sucedió algo parecido. Un camarada, a quien muy pocos recordarán ya, me llevó ese libro dedicado de Alessandri. Estuve a punto de abofetearle y le declaré que si quería seguir siendo mi amigo tendría que llevarle de vuelta el libro con mi respuesta allí escrita. Así lo hizo. Se llamaba Delfín Alcaide y, sin saberlo, sin meditarlo bien, se había prestado para ser un instrumento del mismo personaje, de las mismas fuerzas que detrás de él se movieron. Si yo hubiese aceptado, algún pacto secreto se habría establecido, moviendo fuerzas contrarias en el mundo invisible, que de algún modo me habrían neutralizado para siempre. Me salvó de nuevo el ángel de mi sangre.

Después de ese ritual macabro, cumplido donde descansan los mártires, el Arquetipo del *Traidor Blanco* se había "constelado". Y su acción automática debería precipitar más hondo en el abismo a su víctima, la que ya no podía detenerse en su movimiento fatal. Fue así como Jorge González —no más von Marées— entró al Partido Liberal, el de Alessandri, arrastrando consigo a otros ex militantes del nazismo. Y llegó a ser su Secretario General, gran defensor de la democracia parlamentaria y de todo aquello que un día combatiera con místico fervor.

Jugada más macabra al alma de una generación y de la patria, nunca antes ni nunca después se volverá a cumplir; porque la ejecución de todo esto ha impedido, precisamente, que haya un después.

Jóvenes —niños de aquella generación, de mi generación—, ¿dónde están ahora? Dispersos, destrozados, sin alma, sin ideales, sin fe. ¡Cuán pocos se salvaron, casi ninguno! Quizá solamente aquellos que, además de tener raza, tuvieron clase. Les salvó la clase, más que la raza en este caso, porque el código del caballero les impidió traicionar. Fue el caso de Mauricio Mena, autor de las hermosas canciones del pasado glorioso. Además, se murió a tiempo, joven aún. Era católico, pero allí se quedó sin traicionar a nadie. Y así, muy pocos más. Casi ninguno. ¿Y quién podrá culparles? El golpe había sido dado al fondo del corazón, a las entrañas de la patria.

Recorrí con los jóvenes nazistas muchas provincias de nuestro sur. Vi cómo ellos amaban a su Jefe y custodiaban sus símbolos. Grandes muchachos del mejor Chile, pobres viejos hoy, que tal vez sigan guardando en algún ruinoso baúl, perfumado a manzanas por la estación de las lluvias, su gorra, su uniforme y, sobre todo, su cinturón con la hebilla de bronce grabada con los rayos, arma de sus gloriosos combates. Queridos camaradas, tarde llegué a ustedes, quizás ni saben siquiera de mi existencia, ni nunca lo supieran; pero yo les llevo en lo más imperecedero del corazón. ¡Al fin, nada importa, camaradas, porque un día nuestro Führer, el auténtico, volverá entre nosotros y seguramente ustedes y yo tendremos un sitio junto a él, para continuar este combate eterno, en el Eterno Retorno, contra las

fuerzas de las sombras, que devoraron a vuestro Jefe! Porque esta guerra no terminará jamás. Por ello, en verdad, nada se ha perdido para siempre. ¡Arriba el corazón, camaradas! *¡Heil! ¡Sieg Heil!*

¡Qué extraño país es Chile! Al final del mundo, en la región surpolar, es aquí y no en otra parte donde se prefiguraron casi todos los motivos de esa sinfonía del Crepúsculo de los Dioses, que luego se repetiría en el corazón del mundo, en Alemania. Las mismas fuerzas oscuras desatadas en contra del Jefe y del Movimiento nazista, la *Traición Blanca*... Salvo que allá el Führer se mantuvo íntegro, firme, hasta el final.

El misterio habrá que atribuirlo a la geografía sacra, a la tierra. Chile, país de bellezas sublimes, de cumbres inalcanzables y puras, que habitaron los Dioses Blancos. Es en esta región sagrada donde se refugiaron, en el interior de la Montaña, los Gigantes del Antiguo Sol. Es más, las montañas son esos mismos gigantes petrificados, que un día retornarán a poblar un continente emergido de las aguas, el Continente del Espíritu, tras la gran catástrofe que cerrará el Kali-Yuga, la Epoca Más Oscura. Aquí también, dentro de la Montaña, se encuentra la Ciudad Mágica, encantada, que en los Himalaya se llamó Agartha y en los Andes es la Ciudad de los Césares. Aquí se ocultó el *Gral* y habitan los *Siddhas* hiperbóreos inmortales, los sacerdotes vikingos desaparecidos, los templarios, los reyes inkas y nuestro Führer, con sus más leales colaboradores, con sus magos y sus sabios. También, a este mundo del sur, vino Parzival.

No hay nada más verídico que la Leyenda y el Mito. Todo lo que queda por debajo de ellos pertenece al reino de lo infrahumano. Este país del fin del mundo es el País de la Leyenda y del Mito. Por eso, de nuevo me encuentro aquí, de regreso de otras búsquedas lejanas. Los hombres que hoy habitan la superficie de esta tierra nada saben de esas verdades, viven en permanente desequilibrio con el paisaje sublime y en desconocimiento de sus Dioses, a los que no rinden culto ni obediencia. Son los esclavos sobrevivientes de la Atlántida, las razas mezcladas monstruosamente, sin orientación, sin fe, odiando todo lo que es bello, lo que sobresale, lo sublime detrás del paisaje, los Dioses de esa tierra íntima, transfísica. Salvo unos pocos hombres y mujeres, que aún buscan las entradas al recinto de los Dioses Hiperbóreos y de la Vida Eterna.

Y esta tierra sacra, iluminada en lo interno por la luz polar del Sol Negro, esta Tierra de la Estrella de la Mañana, Oiyehue, y de la premonición del Rayo Verde, por polarización esotérica, tendrá que soportar los más fatídicos embates del Señor de las Sombras, del Representante del Caos. En verdad, en la superficie de esta tierra visible, éstos son sus dominios. La entera región es una fácil presa, por simbolizar la zona baja del planeta, donde circulan y dominan las poderosas fuerzas de la Libido. Aquí se encuentra el sexo del planeta, los chakras Muladhara y Svadisthana, de este Ser vivo que es la Tierra física, visible. En su reino nos movemos. Unicamente por la iniciación podremos sobrevivir y vencer. De lo contrario, las vibraciones terribles de esta zona surpolar nos destruirán, junto con nuestros sueños, como a todas las generaciones de hombres que aquí han vivido. Unicamente la transfiguración del paisaje, la liberación de los gigantes de la roca andina, la transmutación iniciática, la Resurrección, tras la Muerte

Mística, el encuentro con las entradas a la Ciudad Encantada, a la Tierra Interior, a los Oasis de la Antártica, la transformación del hombre en Dios, en Hombre-Total, harán posible que sobrevivamos y nos inmortalicemos. Es este el Camino del *Gral* de los Andes, es la Iniciación guerrera y viril del Hitlerismo Esotérico.

Por conocer todo esto, no me extraño ya de los sucesos dramáticos que llevaron al desastre final del nazismo chileno y de la persona de su Jefe carismático. Para comprenderlo y sentirlo mejor, se hace necesaria una perspectiva de siglos, quizás de enteras edades. Porque si ésta fue la zona sacra del planeta, donde encontraron refugio los Dioses Blancos Hiperbóreos, los venusinos, las huestes de Lucifer (para usar este nombre y no otros, desconocidos por la mayoría), las de Mama-Occlo, las de Kon-ticsi Huirakocha y Quetzalcóatl, las de Parzival y los templarios, entonces, era inevitable que aquí vinieran también sus enemigos lunares, que los combaten en todo su Universo. Sólo con esta comprensión podrá llegar a vislumbrarse la razón secreta de esa cruzada, que se llamó "Descubrimiento de América". Se sabía ya que los vikingos, siguiendo las huellas de los hiperbóreos, llegaron a esta región del mundo, reconstruyendo y construyendo grandes centros de civilizaciones arias (de los Dioses renacidos, de los "nacidos dos veces"), el Tiahuanacu de los *atumarunas* y otros en lo que hoy es México y en las tierras de los mayas. Son las civilizaciones de Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada.

Colón, que era judío, cumplía una misión secreta; se había apoderado en Portugal de mapas de expediciones vikingas y bretonas. Su viaje de "descubrimiento", en verdad era de redescubrimiento, y no fue financiado por las joyas de la Corona de España, sino por dineros de sus congéneres judíos, que le enviaban en misión secreta, siguiendo las huellas de los que reencontraron las moradas ocultas de los Dioses Blancos y del *Gràl.* La Epoca Más Oscura avanzaba, en su involución, a velocidad acelerada. Los representantes de la luz en este mundo, tras la destrucción de los Templarios y la Guerra de los Treinta Años, sabían ya que nada podían hacer, fuera de custodiar el *Gral* y esperar que la Gran Ola lo sumergiera todo. Unicamente "en setecientos años más volvería a florecer el laurel", como decían los cátaros, y un nuevo intento se haría con la encarnación de un Avatar, para ganar perdiendo, dentro de las sombras fatídicas del Kali-Yuga.

Los mapas de América y sus rutas oceánicas fueron hallados en los archivos portugueses, porque en Portugal se refugiaron los templarios. El Imperio Portugués, milagroso asunto, se debió a los templarios. Y fue en un barco con la bandera templaria que Parzival partió con el *Gral* hacia una tierra de Occidente (del Occidente secreto, donde jamás se pone el Sol Negro de la medianoche polar), de la que nunca más volvió, según nos lo cuenta su leyenda.

Como por una suerte de ley fatal, allí donde va la luz, va la sombra. A mayor luz, mayor sombra. Por eso los judíos seguían el rayo luminoso, como hipnotizados, sonambúlicos, para tratar de apagarlo, aun antes de la destrucción física final del planeta. No saben —o tal vez lo sepan— que esta destrucción señalará precisamente el triunfo definitivo de la Luz, de una Nueva Luz, de un Nuevo Sol, y la desaparición de su Imperio de las Tinieblas. Será el Retorno de la Edad Dorada, de Kalki, del Führer, desde los oasis antárticos de la Tierra Interior. La Resurrección de los Dioses, del Hombre-Dios.

Cuando me hallaba en Viena de embajador, recibí instrucciones de mi gobierno de tomar contacto con ese siniestro judío, a quien se ha acusado de haber sido un agente delator al servicio de la Gestapo, Simón Wiesenthal, quien había hecho públicas declaraciones sobre Martin Bormann, asegurando que se encontraba en Chile y que un "diplomático chileno", al parecer Enrique Bello (que nunca fue diplomático), habría ofrecido venderle su pasaporte. Doy el nombre de Bello por haber sido también muy repentina su muerte, acaecida en un país de la Europa oriental. Bello era marxista. Me negué a ver a Wiesenthal y no cedí ante ninguna presión de Santiago. Ahora bien, por esos tiempos, este judío publicó un libro sobre América Latina, afirmando que esta tierra había sido descubierta por sus congéneres. Designios tenebrosos solamente pueden inspirarlo.

En todo caso, la "Operación secreta del descubrimiento de América" significó una real Cruzada contra los Dioses Blancos. Una verdadera "Cruzada contra el *Gral*", para usar el título del libro que sobre la tragedia de los cátaros escribiera Otto Rahn. Todas las huellas, todo el conocimiento, las ruinas, los secretos, la sabiduría de los Dioses Blancos fueron destruidos por los frailes católicos, movilizados desde el centro del judaísmo mundial: la Roma vaticana, que hacía uso de sus hijos negros, la Inquisición española y el Imperio español. Todo rastro de los divinos, del origen venusino, de la historia planetaria anterior, fue sistemáticamente hecho desaparecer. Sin embargo, algunos conquistadores españoles actuaron por su cuenta, obedeciendo a la "memoria de su sangre visigoda", como Pedro Sarmiento de Gamboa, interesado por la magia y la alquimia; el Capitán César (de quien la "Ciudad" toma su nombre) y otros más que perdieron la vida buscando las Ciudades Encantadas, Elellin, Trapalnanda, Paititi, El Dorado. Para ellos, la Conquista de América fue una Operación de Alquimia Secreta, un *opus alchimicum,* y aquí venían no en busca del oro físico, sino del *aurum potabile,* el que se bebe y entrega la Vida Eterna, el Sol Negro de la Medianoche polar. Esa Luz que aparece cuando se apaga la luz del Sol Físico, del Sol de Oro, que alumbra esta Segunda Tierra del Kali-Yuga.

Por haber llegado a Chile más visigodos que a ninguna otra parte de América, por ser ésta una tierra de combates encarnizados con un pueblo aguerrido, no se destruyó aquí el aura de los Dioses Blancos. Por ello, el visigodo Alonso de Ercilla cantó esa epopeya en clave, "La Araucana", cuyo secreto aún no ha sido revelado. Su inspiración nos conecta con la tierra afín de los frisones y de las gestas nórdicas.

Agotada la misión del Imperio español, de sus monjes inquisidores y de esos extraños "Imperios jesuitas" de América, que terminan destruyendo los restos vikingos en las tribus de indios blancos del Paraguay, los guayakis, el Imperio español será reemplazado por algo más siniestro aún: la "Independencia de América", propiciada por las logias masónicas que, desde Inglaterra, se aprestaban a terminar lo que el catolicismo comenzara, la entrega del "Nuevo Mundo" americano al dominio del judaísmo. La última ofensiva contra los Dioses Blancos y contra el *Gral* ha comenzado.

A su vez, el espíritu de la Revolución Francesa, que las logias propagan, será reemplazado por algo más diabólico, mas sin esperanzas: el imperialismo norteamericano. El judaísmo se hace ecuménico y su cáncer se extiende por toda la superficie del planeta.

Pero jamás alcanzará al interior, a la Otra Tierra; porque allí aún sobreviven los Dioses Blancos.

Desde estas distancias, la perspectiva se amplía como para poder apreciar mejor la tragedia acaecida con el nazismo chileno, a su Jefe y a toda nuestra generación. La violencia sin precedentes, el odio visceral, satánico, que produjo la masacre y la destrucción psíquica, mental, espiritual y hasta física del Jefe, encuentran aquí una explicación. Ese milagro no podía permitirse, porque hacía peligrar una labor tesonera y minuciosa de siglos, un plan impuesto por el judaísmo a través de las logias masónicas, que controla con mano férrea; también, por el catolicismo. En cuanto a las iglesias luteranas, presbiterianas, mormonas y tantas otras, que en gran número han comenzado a entrar a Chile, son todas filiales de la masonería y dependientes de las sinagogas, en cuya vecindad casi siempre levantan sus templos.

Los sucesos de Chile nos sirven para comprender mejor lo acaecido en Alemania y con el Führer, la guerra mundial desatada en su contra, donde se activaron todos los resortes que el enemigo controla en la tierra visible y en los espacios invisibles –como lo revelara Rudolf Hess– antes de que fuera demasiado tarde y el plan siniestro fuera destruido por la acción *negentrópica* de las energías de la Swástika Levógira. Capitalistas y marxistas, ingleses, americanos y rusos, se unieron bajo el comando del Gobierno Invisible, para destruir al Führer y a Alemania. Masones y cristianos. Así se pueden explicar mejor las traiciones increíbles de que Hitler fuera objeto de parte de los generales de su Ejército y hasta de miembros de su partido. A los "traidores blancos" se les hizo saber con toda claridad que el plan perseguido era la destrucción del pueblo alemán, de su raza, el desmembramiento geográfico (ambas cosas se han logrado con la división de Alemania y con la invasión de su territorio por razas inferiores). Sin embargo, los "traidores blancos" no titubearon, a pesar de haber nacido alemanes. La Logia, el plan secreto, las órdenes inapelables de los invisibles, eran más fuertes para ellos que toda otra consideración, más importantes que el honor. Esto se puede conocer leyendo el libro del *Generalmajor* S.S. Otto Ernst Remer, "Verschwürung und Verrat um Hitler" (Conspiración y traición contra Hitler). Ahí se dan los nombres, la filiación y el rango de los traidores. Sin embargo, hasta hoy no ha sido posible saber quién era el agente máximo, al lado del Führer, cuyo nombre en clave fue "Werther".

Esta breve historia de los acontecimientos y del drama del nazismo chileno nos permiten arrojar también otra luz sobre la inmensa tragedia mundial acaecida en el corazón del mundo, en la Alemania de Hitler.

Viví esa tragedia más profundamente aun que la de mi patria, participé en ella más que en el nazismo de aquí. Y aún sigo participando. Porque las heridas me sangran y he muerto mil veces con cada uno de esos muertos. Busqué, además, por el mundo, a los camaradas sobrevivientes y les acompañé hasta que exhalaron su último suspiro –como a Ezra Pound, como a Savitri Deri–. A los héroes de aquí y de Europa, los que aún viven, quiero reconfortarles, diciéndoles que nada se ha perdido, que si su sangre en verdad no salvó a Chile ni a Occidente, ella ha sido recibida más allá por los Dioses. "Porque la sangre de los héroes llega más cerca y es más apreciada por ellos que las plegarias de los santos". Y porque los Dioses envidian a los héroes que, no sabiendo que no pueden morir, han estado dispuestos a entregar su vida por un ideal, por un sueño. Y porque si el hombre es un Dios mortal y los Dioses son hombres inmortales, el Hombre-Dios, que estuvo y aún está entre nosotros, les inmortalizará por su heroísmo, por su valentía. Y volverán al combate junto a El, en el Eterno Retorno.

. . . .

Donde los jóvenes murieron venciendo...
¡Allá descendéis vosotras,
Aguas caminantes,
Cantando la canción del Destino!
La miseria y el desvarío de los hombres
Estremecen mi alma inmortal.
¡Déjame recordar el silencio
En tus profundidades...!

HÖLDERLIN

LA GRAN GUERRA

ADOLF Hitler y Rudolf Hess repitieron muchas veces que, deseando restablecer la pureza de la raza nórdica, aria, no podían desear la guerra, porque sería una "selección al revés". En la guerra los primeros en morir son los mejores, los que tienen raza, los más valientes. Hitler solamente deseaba restituir todo aquello que el Tratado de Versalles arrebató a Alemania. Primero Alsacia y Lorena, luego los Sudetes y el Corredor de Danzig. Cuando Rudolf Hess voló a Inglaterra, pidió también la devolución de sus colonias africanas. La guerra, que estaba siendo preparada desde hacía mucho tiempo por sus enemigos, le fue declarada por Inglaterra y Francia en 1939, coincidiendo casi con los acontecimientos fatídicos de Chile. Sin embargo, por muchos meses no hubo choques entre los ejércitos. Hitler ofreció más de una vez la paz a Inglaterra sin obtener respuesta. Cuando derrotó a Francia, en la *Blitzkrieg* de su invención, permitió escapar a las tropas inglesas en Dunkerque, contrariando la opinión de sus generales, que deseaban rodearlas y destruirlas. Inglaterra estaba inerme.

El vuelo de Rudolf Hess a Gran Bretaña fue preparado por el mismo Hitler, de acuerdo con el ex Rey Eduardo VIII, que le visitara en Berchtesgaden y que a la sazón vivía en Francia. Más aún, el mismo rey inglés, su hermano, estaba de acuerdo y en conocimiento de ese vuelo, que debió tener éxito. Pero la mano judía de Roosevelt y de las logias, actuando a través de Churchill, lo hizo fracasar todo. Otra de las razones de la prisión de Hess hasta el presente, es el temor inglés a que pueda revelar la duplicidad, la trampa en que le hicieron caer, faltando a la palabra del Soberano. Morirá en prisión, por eso mismo. Otto Skorzeny me declaró, en España, que era una hipocresía inglesa culpar únicamente a los rusos de la prolongada prisión de ese hombre. "Si quisieran liberarle", me dijo, "podrían hacerlo ahora mismo". Sea como fuere, con cualquiera razón, los acontecimientos trabajan por la grandeza y resurrección del Mito. No es Hess el prisionero, son sus carceleros los que están encadenados al fatal cumplimiento del Mito.

Rudolf Hess propuso a los ingleses hacer la paz. Alemania se retiraría de todos los territorios que había conquistado en Occidente, de Noruega, Dinamarca, Bélgica y Francia. Aseguraba, además, la permanencia del Imperio Inglés. Inglaterra sería la potencia marítima y Alemania la terrestre. Sólo pedía que se le dejara mano libre en el Este para destruir al bolchevismo y así salvar a Europa y a la raza blanca. Pedía, además, la restitución

de sus colonias africanas, también arrebatadas por el Tratado de Versalles. Nunca Hitler quiso destruir el Imperio Británico. Admiraba a los ingleses, creyendo que sin ellos Alemania no se encontraba en situación de poder organizar el mundo, dentro de un Nuevo Orden. Pensaba que todas las tropelías del capitalismo británico en el mundo no eran producto de los ingleses, sino de los judíos infiltrados, que controlaban sus finanzas y la dirección política. Limpiándose de éstos, las cosas se arreglarían. Fuera de Alemania y de los países nórdicos sólo los ingleses tenían una raza más pura. Eran blancos y Hitler no estaba allí para destruir a la raza blanca, sino para salvarla. Recuperar a Europa, continente rico en espíritu, pero pobre en materias primas. Ampliando el espacio vital en el Este, destruyendo el bolchevismo e incorporando a las razas arias del Cáucaso y los Urales, Europa dispondría del petróleo, del trigo y de las materias primas que le permitirían equilibrarse ante el peligro de color y la influencia decadente de los Estados Unidos de América. Resurgiría una Edad de Oro de la civilización y la cultura del hombre blanco. En cuanto a los Estados Unidos y a Sudamérica, por reflujo natural de las grandes mareas del espíritu y del benéfico contagio, también allí se produciría una limpieza y ordenación racial, de acuerdo al misterio polar de los orígenes y de los Dioses Blancos. El hitlerismo había hecho investigaciones al respecto, de las que muy poco se ha llegado a saber, porque no se revelaron. Y de las cuales, en parte, soy depositario.

Nada más podíamos hacer en Chile ya. Aquí la guerra se había perdido aun antes de que estallara en Europa. Sólo nos quedaba la esperanza de que Hitler la ganara, para tomarnos el desquite. Hemos dicho que el mismo Jorge González von Marées parecía esperar esto cuando editó su revista "Acción Chilena".

En 1941 decidí entrar de lleno en el combate, comenzando a publicar mi revista "La Nueva Edad". Este semanario se pondría sin reticencias del lado de Alemania, de Italia y Japón; o sea, del "Eje". Pero más que nada estaba con Hitler, aun cuando a la fecha ignorara yo las dimensiones reales de este hombre, considerándole únicamente como un político genial, fuera de serie.

Mi formación intelectual estaba basada en los filósofos alemanes, que había asimilado a través de las traducciones de la "Revista de Occidente". Me había hecho, así, toda una composición e interpretación muy mía del destino de América, llegando a hablar de ciertas cosas extrañas y mágicas, que yo mismo no podría decir de dónde me llegaban. En un artículo publicado en esos primeros números de "La Nueva Edad" y que titulé "Más allá del Nazismo", toda una concepción del hombre y del mundo fue expuesta. Recuerdo que el doctor Ramón Clarés Pérez, muy admirado por aquellos años, me llamó por teléfono para consultarme dónde y cómo había obtenido esos conocimientos. La verdad es que ni yo mismo podía decirlo.

También, y desde siempre, creo haber estado hablando de los gigantes de los Andes y de un Chile mítico, sagrado.

Antes de decidirme a comenzar con una revista propia, recuerdo haber visitado a Bardina, un catalán independiente y muy interesante que vivía en Valparaíso, donde editaba un semanario, partidario también del

Eje: "La Semana Internacional". Allí analizaba, con gran conocimiento, las campañas militares de Alemania. Me gustaba en especial este catalán, porque era un acérrimo enemigo de Franco; por lo mismo, partidario de Hitler. Sabía que los hitleristas, de ganar la guerra, iban a reorganizar el mapa de Europa de acuerdo con las "patrias carnales", es decir, en agrupaciones étnicas y lingüísticas. Cataluña quedaría unida con el Languedoc y la Provenza, independiente del Norte de España. Todas esas regiones habían sido ocupadas por los visigodos con anterioridad al siglo V.

Bardina afirmaba que "Caudillo", nombre que se diera a Franco, buscándole un equivalente con Duce y Führer, venía de *cauda*, es decir, de cola.

En mi libro "El Cordón Dorado, Hitlerismo Esotérico" he publicado el mapa de la Nueva Europa, un proyecto de los SS. Ahí se puede ver lo que sería Cataluña. Bardina tenía razón.

Después de una entrevista amable y simpática, llegué al convencimiento de que mi combate debería ser independiente, para poder expresar mi pensamiento y mi apoyo, tal como yo lo entendía.

Así, el 3 de julio de 1941, apareció el primer número de "La Nueva Edad".

Nunca en Chile se ha editado ni se volverá a editar una revista como ésa. Lo sé, al ponerme a revisar sus números, después de cuarenta años de su aparición. ¿Cómo se pudo publicar algo semejante en Chile? Lo que ahí se escribió jamás había sido expresado, ni se volverá a escribir aquí. No releía la revista desde los años de su edición. Descubro que lo que en este libro he estado escribiendo, hasta el momento, casi todo y más aún, ya había sido dicho allí. La interpretación del crimen del 5 de septiembre de 1938 es la misma, el análisis de los acontecimientos mundiales, de la Gran Guerra, es penetrante, al extremo que debo rectificar algunos detalles de esta nueva exposición. Y me pregunto: ¿Cómo fue posible que, siendo tan jóvenes, estuviésemos en posesión de esos conocimientos y secretos? Y nuevamente debo pensar en "la memoria de la sangre", en el Eterno Retorno y en los guías invisibles que nos dirigen desde un más allá.

Nada de esto, absolutamente nada, habría sido posible en Chile y en otras naciones sin la aparición de Adolf Hitler. Porque era él quien permitía este conocimiento, esta revelación, también sobre la historia particular y lejana de un país como el nuestro. Sin él, no habríamos podido publicar ni escribir sobre estas revelaciones en Chile. Se nos habría impedido. Sólo el miedo ante el posible triunfo mundial del hitlerismo hizo que aquí no nos asesinaran y que la revista "La Nueva Edad" siguiera publicándose. Hoy, por supuesto, nada de esto existe ya y es mucho más difícil, casi suicida, mantener los principios, los ideales, volviendo a exponerlos. Hoy es locura seguir siendo leal. Así piensan los chilenos y también otros. Los jóvenes de hoy lo desconocen todo, pues se les ha ocultado la verdad. Nada saben de esas décadas olvidadas y fundamentales de Chile y del mundo. Soy tal vez el único que puedo enseñárselas.

En la Biblioteca Nacional existió un ejemplar empastado con la colección completa de "La Nueva Edad", desde su primer número, del 3 de julio de 1941 al 7 de enero de 1943. Alguien se llevó esta colección, alguna persona que quiso conservarla como una joya inencontrable. Porque aún hay jóvenes que se interesan por conocer la verdad.

Empasté personalmente algunas colecciones, forrándolas en género

de arpillera. Llevan una introducción y una despedida, que dicen: "El destino de la América del Sur debe ser el de la raza blanca, del espíritu ario, encontrando aquí un nuevo paisaje y un nuevo y más amplio campo de expresión, dirigiendo desde arriba este crisol de razas. Chile ha sido destrozado por el judaísmo que, a través de la masonería, ha decidido entregarlo hoy al comunismo (escrito en 1943). De esta lucha sorda (aparente) e intestina en el seno del judaísmo, Chile saldrá destruido...". Los paréntesis son de hoy. Y nada ha cambiado, porque en "La Nueva Edad" se revelaba que en 1939, durante el Frente Popular, sesenta mil judíos entraron a Chile. Se hacía la historia de este acontecimiento fatal. Desde entonces, muchos más han seguido llegando. Chile ya no es patria de chilenos, por lo menos de aquellos que "supieron dar sus vidas" por un ideal. En esa introducción y despedida, al terminarse obligadamente la publicación de la revista, en el número 36, por haber Chile roto en 1943 las relaciones diplomáticas con los países del Eje, también decía: "En las siguientes páginas las generaciones futuras encontrarán la constante lucha interior y exterior de unos chilenos que amaron a su patria, que se esforzaron por hacer que el mañana no fuera tan árido y doloroso como lo ha sido para nosotros. Mucho desearíamos dejar estampado aquí los nombres de todos los redactores; por claras razones esto no es aún conveniente. Algún día será posible. Es a través de la masonería y el judaísmo como se puede comprender más justamente la historia de la traición y la derrota de Sudamérica. Pero somos más jóvenes que los que hoy detentan el poder supremo y nuestro día llegará..."

Vana ilusión, pues, a medida que el tiempo y los años han transcurrido, se hace aún más difícil el combate. ¿Quién hoy podría escribir cosas como aquellas, sin ser perseguido y encarcelado? Después de cuarenta años las sombras son más densas, la venganza, la conspiración más siniestra. Todo un mundo ha sido manipulado por la propaganda, acobardado por el terror científicamente dosificado, adoctrinado, ablandado con la mentira, el engaño, la simulación, la falsedad, el crimen. La "Operación Seis Millones", de proporciones planetarias, ese siniestro plan judío, ha hecho absolutamente imposible hablar serenamente sobre aquellos años y sobre la Gran Guerra, sin que se movilicen poderosas fuerzas afectivas y pasionales. La repetición hipnótica, diabólica, ha hecho que nadie en el mundo pueda dudar sobre ese genocidio inexistente, de modo que es imposible referirse al nazismo y a Hitler, a la Alemania gloriosa de esos tiempos, a la justicia innegable de un sistema social ario, no capitalista, no marxista, no judío, sin despertar el miedo, el rechazo, la oposición, porque los registros trabajados en la máquina psíquica de los hombres se ponen inmediatamente en movimiento, para recordar el "genocidio del pueblo elegido", del "pueblo de Dios", que es tan falso como esa elección divina, atribuida a un Dios justo, de una antiraza mentirosa y criminal, que controla todos los medios de propaganda y difusión mundiales desde las editoriales, la prensa, la televisión, el cine, los satélites de comunicación, hasta la bomba atómica, el último medio de disuasión de un mundo que no puede ser libre e independiente, porque nunca lo ha sido. Hoy habitamos un planeta de "robots", manejados y conducidos por los judíos hacia un fin trágico y fatal, hacia el abismo y el caos.

Sobre el genocidio de los seis millones, Einar Aberg publicaba en Norrniken, Suecia, en 1959, lo siguiente:

"En 1938 había en el mundo 15.688.259 judíos, según el "World Almanac" de 1947. Esta cifra fue proporcionada a dicho Almanaque por

la "American Jewish Commitee" (Comisión Judaico-Americana) y por la "Jewish Statistical Bureau of the Synagogues of America" (Oficina Estadística de las Sinagogas de América).

"En 1948 existían en el mundo entre 15.600.000 y 18.700.000 judíos, según un artículo aparecido en el "New York Times", del 22 de febrero de 1948, escrito por Mr. Hanson W. Baldwin, reconocido experto y de probada imparcialidad en todas las cuestiones demográficas, personalidad que, ni aún haciendo alarde de la mayor fantasía, puede ser tildada de antisemita. Su jefe, Arthur Sultzberger, propietario del "New York Times", y judío él mismo, es reconocido como amigo incondicional de Gran Bretaña.

"Tomando, pues, por cierta la evaluación más alta del Mr. Baldwin, o sea, 18.700.0000 judíos, resultaría que en los diez años que mediaron entre 1938 y 1948 –período que incluye los años de guerra de 1939 a 1945–, durante los cuales se pretende que Hitler hizo matar a seis millones de judíos, la población judía del mundo habría aumentado en más de 3 millones. Si, a los efectos de la comprobación, supusiéramos que Hitler efectivamente hizo matar a 6.000.000 de judíos, nos encontraríamos con que el incremento de la cifra demográfica es realmente de 9.000.000. Es decir, un aumento de 3.000.000, más otros 6.000.000 de nacimientos, para suplir los 6.000.000 de judíos pretendidamente gasificados bajo el régimen hitleriano.

"Teniendo en cuenta que actualmente existen en el mundo tan sólo 18.000.000 de judíos, supone ello un aumento de 9.000.000 de judíos durante los diez años que van de 1938 a 1948, o sea, un incremento total (en sólo diez años) del 50%, cosa imposible, incluso para una raza sexualmente tan desenfrenada como la judía. Aun cuando todo judío, físicamente apto, se hubiese dedicado exclusivamente, día tras día, durante las 24 horas, en los años de 1939 a 1949 a la procreación, con cada una de las mujeres de su raza, en plena pubertad, el que pudiesen haber llegado a engendrar en diez años 9.000.000 de judíos, estaría absolutamente en pugna con las leyes de la ciencia eugenética.

"Nada extraño, pues, que Allen Lesser, también judío, se viese precisado a conceder, en un artículo "Histeria Antidifamatoria", aparecido en la edición de la primavera de 1946, en la revista "Menorah Journal", que: "Según se divulgó durante los años de la guerra, por parte de las agencias de prensa judaicas, el número de judíos muertos en toda Europa asciende a varios millones más de los que los mismos nazis supieran jamás que hubiesen existido".

Porque ya no puede dañarles, porque están muertos, daré los nombres de mis colaboradores principales de aquellos años, con los que editamos "La Nueva Edad". El enemigo ya no puede alcanzarles, allí donde están. De los que aún viven, no los daré. A esos camaradas aún debo protegerles. Pero quiero que sepan que les llevo aún en el recuerdo. Sobre todo al joven camarada que me acompañó hasta el final de la revista, como su administrador. Sin él, nada habría sido posible. ¿Vivirá aún? Cuando debimos despedirnos, porque todo ya había terminado, le regalé mi escritorio, en el que escribiera mis primeros libros: "La Antología del Verdadero Cuento en Chile" y "La Epoca Más Oscura". ¿Qué habrá sido de este camarada? ¡Tantos años transcurridos fuera de Chile, nunca más le volví a ver! Si aún vive, sé que él también conservará el recuerdo de esos tiempos y del

combate, como lo más preciado de su vida, lo más bello. ¡Jamás debemos renegar de esos tiempos sublimes, camarada..!

René Arriagada era jefe del departamento de cables de "El Mercurio", antiguo diario de Chile. Un día llegó a la dirección de la página literaria de "Trabajo", llevando un artículo. Nos hicimos amigos. Era culto, de formación spengleriana, portaliana. Como yo, procedía de las filas de la izquierda y se había desilusionado. Esta fue su mejor carta de presentación para mí, que, aun cuando perteneciendo a la aristocracia de Chile y de España, y por esto mismo, no he podido soportar nunca a la derecha plutocrática de mi país, ni del mundo.

Con René, creamos "La Nueva Edad". A él se deben casi todas las ideas sobre presentación y formato. Desde el primer número, hasta el último, colaboró incansablemente con sus análisis militares, estratégicos, sociales y políticos de la guerra. Se firmó RA, lo que me gustaba, por ser el nombre del Dios egipcio. Eran sus iniciales. Fuimos muy amigos, aunque la vida después nos distanció, porque partí a lejanías externas e internas inalcanzables. Durante la guerra convivimos estrechamente, también nuestras familias, con nuestros hijos recién nacidos. Todas las noches me acercaba a su oficina de "El Mercurio" para conocer los últimos cables con las noticias de la guerra, y las comentábamos y analizábamos hasta muy avanzadas horas. Tras el final dramático, pienso que también hubo algo así como una muerte interior en nosotros, tan gran dolor, que preferimos no encontrarnos, para no abrir esas heridas, para poder seguir viviendo, sobreviviendo. Por lo menos, esto me sucedió a mí.

Un distinguido general del ejército chileno, don Francisco Javier Díaz, fue otro colaborador permanente, dedicado a los análisis militares. Era un hitlerista total. Se había educado en Alemania y tenía un gran ascendiente entre los militares chilenos. El también ya se fue, como René Arriagada. Murieron cuando yo no estaba en Chile. Jamás podré olvidarles.

Y algunos otros más.

A veces, vuelvo a editar la revista en sueños. Nuevamente salen sus números y se leen con el interés y la pasión de antaño. Otra vez escribo ahí, no sé qué. Los camaradas estamos juntos y emprendemos el mismo combate. Tal vez sea éste un "recuerdo del futuro", en el Eterno Retorno.

Además de los colaboradores directos, existía el pueblo, con su nobleza. La revista adquirió un tiraje grande para la época y para su contenido de selección. Y esto se debió también a los suplementeros de Chile. Más allá de su interés comercial, deseaban ayudarnos. ¿Quién iba a pensar, que después de tantos años, en un quiosco de periódicos de una calle céntrica, un suplementero me reconocería? Creo haber cambiado y envejecido, pero él me habló emocionadamente y se puso a recordar esos tiempos. ¡Grandes tiempos..!

Nuestra oficina se hallaba en la punta de diamante que aún existe entre la calle Nueva York y la calle Ahumada con Moneda, en ese edificio alto que aún allí se preserva. En el último piso, en una buhardilla de una elevada torre, con vista a las altas cumbres de nuestra cordillera, estaba mi oficina. La visión grandiosa ha sido destruida ahora por otros edificios aún más altos. Desde allí, creo que yo pensaba poder ver las cumbres de Berchtesgaden, estar más cerca de ellas y del Führer. Algunas tardes me encerraba en mi escritorio para poder soñar con las glorias de un triunfo imaginado y con el retorno de una Edad Solar, en mi patria y en el mundo. Las cumbres

de los Andes se teñían de ese rojo imposible de nuestros crepúsculos, con el color del ansia. Y esto es lo único que aún permanece de esos años, lo único que no nos han podido quitar ni destruir. La maravilla de los crepúsculos de Chile. Por eso he vuelto, por eso estoy aún aquí.

Era muy difícil poder financiar una revista como ésa. Las ventas no bastaban. Los avisos eran muy pocos, pues las casas comerciales temían a las "listas negras" que los norteamericanos hacían circular. En cuanto a los alemanes de Chile, salvo honrosas excepciones, no nos ayudaron. Aun en esos tiempos, cuando se pensó que la guerra se ganaría, actuaban con mucha cautela. El "complejo del emigrante", después de casi cien años de entrados al país, seguía dominándolos. No se atrevían a antagonizar a los gobernantes, impulsados por su arribismo y el apetito desenfrenado por acumular riquezas. Además, ellos no entendían nada del nazismo, menos del hitlerismo, a pesar de las escuelas alemanas, con sus *"Hitler Jungen"* y el ritual copiado en la superficie. En su mayoría, eran masones y obedecían a las logias, como en la misma Alemania. Si traicionaron allá, más lo harían aquí. Sin embargo, lo hicieron menos. Porque hubo excepciones y gente entre ellos que se jugó entera. A la "Colonia de Puyuhuapi", en el más lejano e inhóspito sur, llegó un joven alemán, que pensó establecer allí un refugio hitlerista y trajo de Alemania la más interesante colección de textos, imposibles de encontrar hoy en ese país. Fui heredero de aquella biblioteca, que pensé guardar para los jóvenes combatientes del futuro. Ese alemán partió a la guerra y murió como aviador en el frente ruso.

La más importante ayuda la recibimos de los verdaderos nazistas de la representación diplomática alemana. Con ellos tomé contacto. Fueron nuestros camaradas, dispuestos a hacer todo para que la revista continuara publicándose. Por su intermedio, obtuve la documentación sobre la masonería, que Rosenberg había descubierto en Francia en los archivos de las logias. La publicación de esta sensacional documentación se hizo en varios números de "La Nueva Edad". Sin embargo, obtuve únicamente aquello que se podía dar a conocer; había mucho más aún, que nunca se ha revelado. Un SS., llegado a Chile y que fuera ayudante del director de la Cancillería de Hitler, me contó que su jefe le había relatado lo que viera en una exposición privada de los documentos masónicos, descubiertos por Rosenberg. Las revelaciones eran de tal magnitud que le habían hecho estremecer. El Papa, los reyes de Inglaterra, eran masones y obedecían a las órdenes de los judíos cabalistas que les dirigían desde los centros de magia negra, establecidos en Sinagogas y en puntos secretos

Este mismo SS. me contó haber estado presente en dos ocasiones en que Hitler impidió festejar algunos triunfos sobre los ingleses. El Führer los consideraba una tragedia para la raza blanca. Fue cuando Turquía concedió permiso para que las tropas alemanas pasaran por su territorio y derrotaran a los ingleses en los Balcanes y cuando el "Bismarck" hundió el acorazado insignia inglés, "Hood". También Hitler sintió como derrota propia la expulsión de los ingleses de Hong Kong y Singapur por los japoneses.

Hitler respetaba y admiraba al Japón, por su código del honor samurai, pero habría preferido no tenerlo de aliado, estoy seguro. Es un hecho que los japoneses le traicionaron al no declarar la guerra a Rusia, lo

que le habría ayudado a triunfar. En cambio, Hitler declaró la guerra a los Estados Unidos de América inmediatamente después de "Pearl Harbour". Fue leal con sus aliados, hasta el fin.

A propósito de los japoneses, ellos no entendieron el drama y sólo hicieron su propio juego. Tras la última guerra, se han transformado en tan dañinos para el mundo como los judíos, mecanizándolo todo y ensuciando la tierra con su comercio de materias "perecibles". Se han judaizado hasta los huesos.

De ellos no recibimos la menor ayuda, por el contrario, nos ignoraron, a pesar de que nosotros les apoyamos hasta el final, por lealtad al Führer. Siempre sentí que los japoneses no tenían ningún interés en que Hitler ganara, al igual que los españoles. Por eso no declararon la guerra a Rusia, tal como Franco no permitió a los alemanes tomarse Gibraltar.

A propósito de los españoles, recuerdo una conversación sostenida una noche con el Ministro Consejero de la Embajada de España de esos días, Ramón Pastor, quien, pasando los años, fuera director del A.B.C. de Madrid. El Embajador en Chile era Torcuato Luca de Tena, dueño de ese importante diario.

Pastor me dijo: "No puedo entenderte, tú eres español por todos lados, tú debías estar con nosotros, que somos católicos y no con los alemanes. Tú estás demasiado con las ideas de Hitler". Quería decir: con el "paganismo" de Hitler.

Y así era, porque yo no podía estar con los españoles jesuíticos ni con su traidor Caudillo, quien, encontrándose en el sitial que se hallaba gracias a la ayuda de alemanes e italianos, se había dedicado a asilar judíos, sin cumplir con las obligaciones y el honor de un aliado, al no ayudar a los alemanes e italianos a ganar también su guerra.

Ramón Pastor era un buen amigo y un caballero. Guardo de él el mejor recuerdo; pero los españoles, al igual que los japoneses, no nos ayudaron en nada en nuestro combate. Esa España invertebrada, nación donde ha pasado a predominar el elemento aborigen ibérico, esa mala raza, desaparecido casi por entero el ancestro visigodo, con su mestizaje indeseable, de moros y judíos, adolece del mismo mal del continente de su creación: América. Mezcla y bastardismo, con el alma dividida, contrapuesta. Las permanentes revoluciones sudamericanas, los estallidos de violencia suicida, asesinatos de su propia gente, se deben a un alma de sangres contrapuestas y al deseo de autodestrucción que allí se origina. En ningún otro país del mundo se ha dado ese espectáculo macabro de la revolución española y su orgía de muertes de españoles por españoles. El otro subproducto conocido es la envidia por todo lo que sobresale, y que los chilenos hemos heredado, por idénticas causas, expresándose en odio a lo bello y superior. En el caso a que nos referimos, por la oculta envidia y odio a Alemania, a su propio ancestro germánico, visigodo, vándalo, suevo; también odio al vasco rubio y dolicocéfalo. La traición es una consecuencia casi lógica. En Grecia pregunté una vez al guía que me mostraba las ruinas del Castillo de los Caballeros de San Juan, en Rodas, por su opinión sobre las diferentes nacionalidades de Europa. De los alemanes, me dijo que eran duros y correctos, de los italianos, que eran humanos, simpáticos, "buena gente". De los españoles, *que eran traidores*. Esto me lo decía porque el Castillo de San Juan cayó en manos de los musulmanes a causa de la traición de la guarnición española. Razón: la envidia por el Gran Maestre, de nacionalidad belga, si no me equi-

voco. La Orden de los Caballeros de San Juan estaba formada por muchas nacionalidades.

La Falange española, con su Jefe José Antonio Primo de Rivera, tenía otra gente, con el mismo espíritu heroico, visigótico, me atrevería a decir, de los nazistas de Chile. De no haber muerto su Jefe, por decisión de Franco, muy distintos habrían sido los acontecimientos y la actitud de España durante la Gran Guerra. De seguro, se habría permitido a los alemanes tomarse Gibraltar, pudiendo cerrar el paso al Mar Mediterráneo.

En cambio, los italianos, éstos sí nos ayudaron, llegando a ser para mí, por lo que explicaré luego, tan importantes como los mismos alemanes. Hombres de negocios, como los Girardi, Rayo, Orlandini y otros, se jugaron sin importales las consecuencias. Eran longobardos, de ojos azules, de la Italia del Norte. El Ministro Consejero de la Embajada, Migone, fue mi amigo y me daba su ayuda para la revista. Años después le volví a encontrar en India, como miembro de una importante delegación de su país. Nos reconocimos y él no dudó un momento en dejar sus reuniones de trabajo para irse conmigo a recordar los grandes tiempos.

Así son los italianos. Están dispuestos a iniciar empresas arriesgadas e individuales. Son, además, precursores, creadores geniales.

El agregado cultural de la Embajada de Italia también colaboró en "La Nueva Edad". Era un hombre de cultura clásica y un brillante escritor. Fue un gran amigo. Ya volveré a hablar de él más largamente.

Pero era en la Embajada de Alemania donde se encontraban mis verdaderos camaradas, como he dicho. ¿Qué habrá sido de mis dos amigos, por medio de los cuales obtuve tan valiosa información y ayuda? Con ellos conté absolutamente. Recuerdo que me regalaron una pistola Walter, de la misma marca y calibre de la que usaba el Führer, con una swastika, para que me protegiera de unos matones a sueldo que me andaban buscando, perdiéndome sólo por minutos, en una emboscada que me tendieran.

Vivos o muertos, no los olvidaré. Sólo a ellos conocí, evitando todo contacto con las altas jerarquías y con el embajador, von Schön, casado con norteamericana.

Mi instinto hizo que no sintiera simpatía alguna por los "von" de la nobleza (salvo por von Pohammer, a quien me referiré más adelante). Fueron ellos los grandes traidores y opositores silenciosos al Führer, al que no podían perdonarle su origen de clase media austríaca. Hitler llegó a dominar y a controlar, gracias a su genialidad y a sus conocimientos, a todos esos barones prusianos de la guerra, innovando su estrategia y su táctica, con insuperable audacia militar. No podían permitir que Hitler ganara la guerra. El mismo von Papen cometió una traición gravísima. Stalin le envió una propuesta de paz en los últimos momentos de la guerra. En lugar de transmitírsela directamente a Hitler (von Papen era Embajador en Turquía), o bien, a su Jefe, el Ministro von Ribbentrop, se la hizo llegar a Roosevelt. Skorzeny, que cuenta esto en su libro póstumo, "La Guerre Inconnu", afirma que von Papen lo habría hecho pensando que los aliados, al conocer la propuesta, harían la paz primero. Y así él podría suceder a von Ribbentrop, a quien odiaba. Posiblemente Skorzeny se equivoque y simplifique, porque von Papen era católico; un "masón del otro lado", agente por igual del judaísmo. Prueba de ello es que von Papen no estuvo en Spandau y permaneció libre después de la guerra, a pesar de haber sido quien recomendara Hitler a Hindenburg para Canciller del Reich. El servicio

prestado al judaísmo fue enorme, y en el momento más decisivo. También es posible que Stalin supiera perfectamente lo que von Papen haría y por eso le remitió la oferta de paz (actitud a primera vista muy extraña, disponiendo de otros conductos más directos) a sabiendas de que la enviaría a los aliados. (No hay que olvidar que Stalin también se educó por un tiempo en Roma con los jesuitas). Stalin recibió de inmediato más ayuda en material bélico y las seguridades anticipadas de lo que se le iba a entregar en Yalta. Sin embargo, todo lo que se refiere a Stalin es extraño. Según el escritor catalán, Joachim Bochaca, su nombre materno es judío, Josif Vissarionovitch Djugaschvili. Este último apellido quiere decir, en gorgiano, "hijo de judío". Sus tres esposas fueron judías, su sucesor, Nikita Salomón Kruschef, era también judío, como lo fueron Beria y Andropov. Sin embargo, las grandes purgas stalinianas fueron contra judíos. Los juicios de 1937 y 1938 hicieron desaparecer a Kamenev (Apfelbaum), Zinoviev (Radomylsky), Bujarin, Radek, Sokolnikov, Jagoda, Rikov. Luego, hizo asesinar a Trotsky (Bronstein) en México. Todos eran judíos. Las Memorias de la hija de Stalin revelan el odio de su padre a los judíos. Al final de sus días, los periódicos dieron a conocer declaraciones de Stalin sobre una "conspiración de médicos judíos" para asesinarle. La típica tendencia judía dentro del marxismo la representaba Trotsky, con su "revolución internacional". Stalin pretendía, más bien, revivir el nacionalismo ruso de un Pedro el Grande. También liquidó, sin misericordia, a miles de intelectuales judíos. ¿Qué hubo en todo esto? ¿Una lucha por el poder entre judíos, así como Otto Rahn define las diferencias entre Jesús y la Gran Sinagoga como una pelea entre rabinos? Porque los judíos siguieron gobernando con Stalin, en puestos muy altos, como Beria, en la jefatura de la policía secreta y tantos otros. Judíos fueron los "comisarios" que, en Katyn, cumplieron un crimen ritual. Lo eran todos esos comisarios políticos del Ejército Rojo y los que en el Bunker buscaron el cadáver del Führer. Además, los enormes y sádicos crímenes de Stalin llevan la impronta típica del judaísmo. Asesinó poblaciones enteras, más de treinta millones de rusos, con ensañamiento y crueldad rabínicos. El sistema de vida establecido por él en Rusia era el del Kaal judío. El Demonio ha montado en Rusia una representación grandiosa del Infierno.

En una entrevista en que se refiere a Hitler, y que reproduciremos en este libro, el profesor Jung también hace declaraciones sobre Stalin, estableciendo las diferencias fundamentales entre ambos.

Con un ser así, Hitler no podía ir junto, sin dañar para siempre su *Weltanschauung* hiperbórea. Su *Voz,* su Arquetipo no se lo permitieron.

También es simplificar demasiado pretender que la única razón de la traición a Hitler de la nobleza prusiana, germana, fuera una sensibilidad extrema de clase y miedo a perder sus privilegios dentro del orden social justo y armonioso del nacionalsocialismo. Hay algo mucho más misterioso. A ello nos referiremos en la última parte de esta obra.

La Segunda Guerra Mundial fue la Gran Guerra de los Mundos. Quien mire esta guerra como una más, o la compare con la primera, no ha entendido nada. Todas las guerras hasta ahora acaecidas fueron una preparación para ésta. Y todas las guerras que aún puedan suceder en este

planeta no son más que su continuación. En la Gran Guerra, se constelaron los arquetipos de todos los Inconscientes Colectivos, los Dioses y los Demonios entraron a participar a través de los hombres que controlan y dirigen. La misma guerra atómica, que cerraría el ciclo del Kali-Yuga, no sería más que la consecuencia natural de la Segunda Guerra Mundial y de los que allí sólo aparentemente vencieron. Por eso, la guerra atómica pasaría también a ser una batalla dentro de la Gran Guerra.

Quizás si la Gran Guerra del Mahabaratha únicamente pueda compararse. Aquella, cierra otro ciclo, el *Dwapara-Yuga.* Y se parece a la Segunda Guerra Mundial en que también los parientes combaten entre ellos, la Raza Lunar y la Raza Solar, los Koravas y los Pandavas (manejados tal vez por "otra fuerza oculta"); es una guerra suicida, como lo fuera la de los Vanes y los Ases, de la Saga nórdica de las Edda. También en ella combatieron los hermanos divinos, quizás para castigar un legendario "pecado racial", una mezcla de los divinos, llegados de otros astros, con las "hijas de la tierra". Lucharon los *divyas* y los *vîras,* los divinos y los héroes. Y sobrevino el Crepúsculo, la Muerte de los Dioses. Así también en la última guerra se destruyeron los hermanos, los parientes, los menos mezclados y los más mezclados con el animal-hombre. Detrás, como siempre, se hallaban las huestes del Demonio. Hitler lo sabía. Por eso no se alegraba con las derrotas inglesas.

Agradezco a los Dioses hiperbóreos y al Destino, a la "memoria de mi sangre" visigoda, que me haya permitido tomar parte en la Gran Guerra del lado de los que han sido los míos desde siempre, desde la eternidad. Recuerdo las palabras orgullosas y desafiantes del irlandés William Joyce, el "Lord How How" de las transmisiones de la radio hitlerista de Berlín, al enfrentar el pelotón de fusileros ingleses: "Voy en paz, pues sé por qué muero y por qué he combatido. Compadezco a los ingleses que murieron sin saber por quién lo hacían. Y desafío al judío internacional que, desde la sombra, ha producido esta inmensa tragedia".

¿Quién sabe hoy que existió siquiera un William Joyce? ¿Y tantos otros como él? Yo lo sé y les recuerdo. Y sus Dioses, que les habrán vuelto a reconstruir en el Walhalla de los héroes.

En esta Guerra inmensa, que aún no termina, y que volverá siempre a reproducirse, algunos estuvieron en el lado que les correspondía por su esencia. Los demás, son los "traidores blancos", los que traicionaron su alma, su destino. De esos no queda ya nada, condenados a la disolución de todos sus vehículos físicos y espirituales. Los ingleses tienen una costumbre tradicional: A los que consideran traidores los disuelven en cal viva, luego de haberles fusilado. Así lo hicieron con John Amery, partidario de Hitler, e hijo de un ministro británico. Pero a los traidores a sus esencias, a su sangre física y espiritual, serán las potencias del otro lado las que disuelvan sus vehículos astrales. Y nada quedará de ellos, ni siquiera en la memoria de la luz.

"¡Oh, Señor, dadnos una Gran Guerra para terminar con todas las guerras menores!". (Carta de un desconocido en India). Sí, porque sólo en ella nos será permitido salvar nuestras vidas y alcanzar de golpe la inmortalidad.

Sólo gracias a Hitler esta guerra fue posible, terminando con todas las otras menores, las que fueron y las que serán. Porque únicamente él pudo darle la dimensión requerida. Con el ataque a Rusia, levantó todos los

niveles, hasta alcanzar las "más altas tonalidades del alma", en las que solamente él y unos pocos pudieron y pueden aún mantenerse. También los judíos míticos son capaces de ello.

Si Hitler hubiera ganado materialmente la guerra, ésta habría sido una guerra más. ¿Qué habría quedado de los ideales sublimes con el tiempo? ¿Qué habríamos hecho nosotros, por la Resurrección del Mito? Al perder la guerra, en verdad, Hitler la ganó, pues, con su sacrificio, con su ejemplo, mantuvo incólume el Ideal. Hitler no necesitaba hacer más que lo que hizo: desenmascarar, por primera vez en la historia del mundo, al Enemigo mítico, cósmico, a la encarnación en la tierra del mal: el Judío Internacional. Y esto no puede ser cambiado por los humanos, porque no es asunto de humanos, sino de los Dioses Hiperbóreos. Nada conseguirán con la falsificación planetaria sobre un genocidio inexistente. Nada han conseguido hasta ahora; porque el Mito, el Avatar, sigue su camino imperturbable. Trabaja desde otras dimensiones.

Este tema ha sido desarrollado en mi libro "El Cordón Dorado, Hitlerismo Esotérico". No es necesario volver aquí.

Básteme repetir lo que dijera en "Ni por Mar ni por Tierra": "Le debo tanto a la guerra, que no puedo ser más que un guerrero". Porque no fue una guerra con la pluma del escritor la única en que deseé participar. En este país tan lejano, ninguna otra cosa se pudo hacer al comienzo. Era una ayuda efectiva, también necesitada por Alemania. Sin embargo, hubo aquí cientos de jóvenes nazistas que desearon partir al frente. La Embajada alemana no lo consideró necesario en aquellos momentos.

Cuando ya no se pudo seguir editando "La Nueva Edad", también quise ir a la guerra. Se lo comuniqué a mis camaradas alemanes de la Embajada, en procura de ayuda para poder viajar. Fue poco antes de la ruptura de relaciones diplomáticas con Alemania. Deberé relatar aquí la trampa en que mis amigos me hicieron caer. Me explicaron que la decisión debería ser tomada en Buenos Aires, por el Ministro Consejero de la Embajada alemana, von Pohammer.

Viajé a Buenos Aires, donde fui recibido por los camaradas argentinos de esa época: Osés, director de "El Pampero", Ferrando, de la firma Lutz Ferrando, y otra gente antigua y noble de Entre Ríos. Me dirigí a la Embajada a ver a Pohammer, quien me esperaba. La consigna que me dieran fue decirle que le había conocido en Chile, donde él también estuvo como diplomático. Yo no le había conocido, por supuesto; pero me aseguraron que sería la frase clave, "porque von Pohammer tenía muy mala memoria". Y así lo hice, con el resultado de que esa frase fue realmente clave para cerrarme las puertas. Porque von Pohammer tenía una memoria de elefente y sabía que no nos habíamos visto nunca.

Creo que mis amigos lo hicieron a propósito, para salvarme, porque ellos también sabían que la guerra se perdería ya y querían que yo viviera.

Quise ir a la guerra, a pesar de estar recién casado y mi mujer esperando su primer hijo. Ella nunca tuvo buena salud y seguramente también habría muerto en el Berlín de esos años de la gran catástrofe. Pero me seguía ciegamente, sin importarle su seguridad. ¡Mujer extraordinaria, gran madre! Debo brindarle aquí mi tributo de admiración, porque entonces ella también amaba a nuestro Führer. Convivió con los camaradas, sufriendo con las derrotas y alegrándose con los triunfos.

Diez años después, volví a encontrar a von Pohammer en Bombay,

como Cónsul General de la Alemania Federal. Sin duda, le habían degradado. De nada hablamos; pero estoy seguro que, con "su mala memoria", se acordaba de todo perfectamente.

El Señor de las Tinieblas

A la Gran Guerra le debo haber editado "La Nueva Edad" y a esta publicación los dos acontecimientos más importantes de mi existencia terrestre: el conocimiento del problema judío y mi Iniciación, con la consiguiente revelación del Hitlerismo Esotérico. Por esto estoy infinitamente agradecido de la guerra. En verdad, es a Hitler a quien debo todo, porque él fue el Revelador dentro de esta guerra. Gracias a él también conocí al Maestro, llegando a ser un iniciado. Tras esta confesión, espero que nadie se admire de mi lealtad de por vida a ese Ser superior, a quien debo tanto. Pertenezco —en el Eterno Retorno— a sus huestes de guerreros sacros, a su Ultimo Batallón, a la *Wildes Heer*, a la Horda Furiosa de Wotan.

Del problema judío, como casi todos los de mi generación en Chile y también del mundo, no sabía nada. Puntualizo: de mi generación, porque personas más antiguas que nosotros, sí sabían. Ya el genial Nicolás Palacios, en 1904, publica su libro "Raza Chilena", advirtiendo sobre el peligro judío. El que no conozca este problema no podrá saber nada de la historia de la humanidad, aseguraba. Para poder apreciar las bondades o peligros de una teoría filosófica o científica, se haría necesario preguntarse primero por el origen racial de su creador, escribía. Si es judío, esa teoría deberá ser falsa y dañina para los no judíos.

A fines del siglo pasado, el Conde de Gobineau publica su gran obra, "La Desigualdad de las Razas Humanas". Es más importante que todos los volúmenes de Spengler sobre la decadencia de Occidente, porque ahí se explican las causas de la decadencia de las civilizaciones, que Spengler deja en la nebulosa de unos ciclos orgánicos entrópicos.

A propósito de Palacios, que va más lejos que Gobineau, ¡cuánta verdad hay en su afirmación de que se debe indagar por el origen racial de los autores de las teorías y concepciones del mundo, para decidir sobre su validez! Si los chilenos aún lo leyesen, podrían haber sido advertidos a tiempo sobre el judío Milton Friedman y su siniestra teoría del consumismo monetarista, aplicada aquí hasta sus últimas consecuencias por sus discípulos de la "Escuela de Chicago".

La verdad absoluta no existe, desde Kant se sabe que la "cosa en sí", el "objeto en sí", es inalcanzable con la razón pura. Digo desde Kant, por decir algo. Porque en verdad esto ya lo sabían mucho mejor los antiguos filósofos de la India aria. Así, el mundo es "voluntad y representación". Cada uno se lo representa según su voluntad, la que nunca depende de su razón, ni de lo que él quiere con su razón. Aunque así lo crean, especialmente hoy. Ha sido Jung quien nos ha entregado la fórmula para poder expresar esto en el presente. Su teoría de los Inconscientes Colectivos viene en nuestra ayuda. Es desde aquí y las diferentes formas de expresión o de enfrentamiento de los Arquetipos, de donde podemos comenzar a entender mejor lo que Palacios quería decirnos. Si existe una Inconsciente Colectivo Ario y otro Inconsciente Colectivo Judío, las concepciones del mundo que de ahí se desprendan, como "voluntad y representación", lo incluyen todo,

hasta la ciencia, el arte, la filosofía, la religión y la tecnología, debiendo ser distintas, en su punto de partida, su dirección y las finalidades a las que tienden. El ejemplo más cercano y que mejor ilustra esto, sería la ruptura entre las concepciones psicológicas del ario Jung y del judío Freud, precisamente. La separación no se produjo en forma racional, por voluntad consciente de cada uno, sino porque sus Inconscientes Colectivos poderosos los arrastraron. Sus concepciones del mundo eran opuestas, con sus marcas indelebles de producción, por así decir. El Inconsciente Colectivo Ario une, tiende a completar, a concebir el *unus mundus,* la totalidad del ser humano, divinizándolo. No es exclusivista ni monoteísta, es pluralista y politeísta. Vive y deja vivir. Es absolutamente veraz, no puede mentir. Tiende a formar un orden y un cosmos. La concepción del Inconsciente Colectivo Judío es siempre exclusivista, levanta la parte en contra del todo, es fanática, intolerante, proselitista, divide al hombre, tiende a producir el caos. Rosenberg decía que "la verdad del judío es la mentira orgánica" Tira hacia abajo, no cree en la transmutación; materializa, atomiza, rebaja al hombre a condiciones de subhombre.

En el marxismo y su aplicación en Rusia esto se comprueba aún mejor. El marxismo, producto típico de la concepción del Inconsciente Colectivo Judío, exalta una parte, la economía, para sobreponerla al resto. El freudismo destaca el sexo como la fuerza única, todopoderosa, intentando rebajar el resto hasta lo grotesco, como en la interpretación de las obras de Leonardo hecha por Freud. Rebaja la belleza tratando de explicarla, mejor dicho, de destruirla, con el agua de las letrinas pútridas, con sus "complejos de Edipo", sus homosexualismos latentes, etcétera.

Por supuesto, el término Inconsciente Colectivo es una fórmula acuñada por Jung como concesión al cientificismo contemporáneo. Antiguamente, se explicaba esto de otra manera; mejor dicho, no necesitaba explicarse. La verdad estará mejor comprendida si volvemos a referirnos a la "memoria de la sangre", al "pecado racial" y al mestizaje entre elementos indeseables, incompatibles. El mestizo, el bastardo, lo hemos visto, odia lo bello, está resentido consigo mismo, intenta destruir y destruirse, divide, rebaja. Además, mecanismos compensatorios le llevan a exaltar con la mentira su propia condición, llegando a declararse "pueblo elegido de Dios". Para lo cual deberá destruir al elegido de verdad y a su belleza.

Hemos mostrado aquí dos ejemplos, para ilustrar a Palacios: Jung y Freud. Hay otros, por supuesto. Quizá si refiriéndonos a uno solo podamos entender mejor el peligro mortal del mito de la ciencia positiva, también llamada "exacta", con que nuestros contemporáneos se emboban y con el que los judíos llevarán a un verdadero holocausto a lo poco que resta de la humanidad aria sobre esta tierra: el físico Einstein. De él han hecho algo así como el mesías de nuestro tiempo y de todos los tiempos. Antes de él, nada; después de él, menos. Con él nace la ciencia y con él se acaba. Típicamente judío. Ciertamente que con Einstein podría acabarse todo, porque es responsable de la bomba atómica; es decir, de la dirección emprendida hacia la atomización del mundo. Por otros caminos, con otras concepciones, también se habría llegado a la partición del átomo; pero la dirección y el uso serían otros. El *sentido* sería diferente. Porque no es Einstein quien realiza el experimento que dio por resultado la constancia de la velocidad de propagación de la luz en el éter, sobre el que edifica su teoría de la relatividad. Fueron Michelson y Morley. Pero Einstein le imprime el sentido típi-

co, arquetípico digamos, de su Inconsciente Colectivo. Porque, lo hemos visto, detrás de toda teoría científica, de todo descubrimiento, hay una voluntad, una intención. Lo absurdo es creer en el mito que hoy propagan los mismos interesados judíos de que existe una ciencia objetiva, al margen de lo subjetivo, de la "memoria de la sangre", del alma, de la raza, o de la "antirraza", que la produce como *símbolo.* Al ario, por ejemplo, no le interesa dividir (el átomo) sino unir. Aspira al *unus mundus,* a la totalidad.

La "ciencia objetiva" de hoy es toda judía, a partir de 1945, año del final de la Segunda Guerra Mundial. Analizar un fenómeno, como lo hace esta ciencia, nada prueba. Un mismo experimento puede concluir con resultados diversos, dependiendo del sistema que se use para interpretarlo, de la hipótesis de trabajo. La misma medicina de hoy, producto de esta "ciencia objetiva" moderna, sus drogas curan, es cierto, destruyen bacterias, pero se incluyen en un círculo sin fin, pues las bacterias crean su "antimedicina", y habrá que inventar nuevas y nuevas drogas. Por último, están destinadas a prolongar la vida física; pero no hacen que el hombre se encuentre a sí mismo, ni sea más sabio, ni alcance la divinidad, ni su totalidad. Porque ésta no es la dirección imprimida, ni elegida. Por el contrario, van disminuyendo y materializando cada vez más a los hombres, de modo que se podrá llegar a tener un muerto-vivo, un cadáver vivo de doscientos años de edad.

La sugestión alucinatoria de la ciencia nos arrastra a todos en una misma dirección, que "algún otro" le ha imprimido. En el caso de la teoría de la relatividad, sus inventores han sido judíos y los pocos que no lo fueron han sucumbido a esa condición del ario ya estudiada: su debilidad de especie superior, no pudiendo sobrevivir en un medio adverso. Así, Heisenberg y el físico Max von Laue, entre otros.

Julius Evola ha visto muy bien todo esto, denunciándolo hace casi cincuenta años. Reproduciremos aquí algunas de sus ideas, ampliándolas.

Einstein se sirve de la teoría del espacio pluridimensional del judío Minkowsky, reformada por el judío-italiano Levi-Civita, con su cálculo infinitesimal. La teoría la desarrolla luego el judío Weyl, con la ayuda de otros judíos, Born, en Alemania, y Enriques, en Italia. Los judíos Jordan y Dirac, junto con el ario Heisenberg, son los principales responsables de la teoría atómica y de los quantas, la que, sin ser totalmente judía, se emparenta en espíritu a la de la relatividad de Einstein.

Todo pasa a ser una fantasmagoría alucinante, destinada a disolver y hacer explotar el universo ario, su *Weltanschauung,* su cosmos. Es robo y prestidigitación, como la teoría económica monetarista y consumista del judío Milton Friedman. Es, también, como la droga LSD, inventada en Suiza, en laboratorios también judíos, para envenenar a las nuevas generaciones de jóvenes arios.

El Arquetipo judío se expresa en la teoría de la relatividad estableciendo, primero, su dogma inamovible (como con la economía, como con el sexo). Einstein lo encuentra en la constancia de la velocidad de la propagación de la luz en el éter, del experimento de Michelson-Morley. Deberíamos preguntarnos si estos descubridores habrían establecido este dogma, de permitírseles otra cosa, de no intervenir el judío Einstein.

Ahora bien, la "relatividad" no afecta el dogma inamovible, porque es asunto sólo del espectador y de sus sentidos, no alcanzando al punto de inmovilidad absoluto en que la teoría se coloca: "la constancia de la veloci-

dad de la propagación de la luz", y que servirá con su ecuación álgebro-matemática para explicar, o explicarse, cualquier cosa, cualquiera "relatividad", agregando nuevas ecuaciones, nuevos parámetros. Es decir, el judaísmo se ha hecho de un nuevo absolutismo para imponerlo y aplicarlo a cualquiera contingencia pasada y futura ("Antes de mí, nada; después de mí, menos"). Un nuevo dogma, un "marxismo de la ciencia", un "freudismo de la física". Mito y misticismo judaicos.

Para Einstein es lo mismo si la Tierra se mueve alrededor del Sol, o el Sol alrededor de la Tierra. Basta con agregar parámetros a la fórmula "jehovítica"; porque es tan cierta una cosa como la otra. Porque no hay verdad, la verdad no existe, ya que la misma ecuación de la velocidad de la propagación de la luz es una mera petición de principio. De este modo, se introduce la duda en el mundo ario, se empieza a minar su cosmos, para volverlo al caos. Todo es cuestión de cálculos, un poco o más complicados, que se agregan a la fórmula. Lo único que no cambia es la relatividad; se puede así admitir la relatividad de lo más inverosímil, de tal modo que todo parezca la misma cosa. Y Einstein está decidido, al parecer, a entregar una certeza al mundo ario, siempre que se esté dispuesto a pagarle el precio. ¿Qué precio? Abstractizarlo todo, reducirlo a puras fórmulas matemático-algebraicas, disolviendo la forma, la carne, la sangre, la encarnación de Dios y de los Dioses, al igual que Picasso. Porque la velocidad de propagación de la luz, su constancia, su "continuo pluridimensional", como última certeza, viene completamente matematizado, aritmetizado, en puras fórmulas, sin dejar un solo residuo de naturaleza caliente (el judío odia la Edad Dorada). No hay luz, no hay ni siquiera movimiento, sólo una nada de números y fórmulas. La última base sensible de la física moderna, las categorías geométrico-espaciales, desaparece. El espacio-tiempo se hace una sola cosa, un "continuo", pasando a ser expresado en fórmulas algebraicas. Desaparece hasta la noción de fuerza. La "curvatura" –el "continuo espacio-temporal"– no significa nada que se pueda imaginar; nuevamente se trata de un valor algebraico. Se actúa sobre los hechos como "fenómenos" vacíos, que se reducen a fórmulas de la matemática algebraica. Se trata de registrar matemáticamente los hechos. Necesariamente se tenía que llegar a las máquinas de computación. La paradoja einsteniana de la "discontinuidad" y de la "improbabilidad" lleva directamente a reducir a "cantidades numéricas" la radiación atómica y a los mayores surrealismos, como la matemática y física "quántica", los "números transinfinitos", los "números imaginarios", etcétera. (Ver mi ensayo "Nietzsche y el Eterno Retorno", edición "Nueva Universidad").

La relatividad, la física atómica y quántica han ido al fondo más oculto de la realidad, al átomo, al electrón, al protón, a las partículas, intentando reducirlas a puras fórmulas matemáticas y algebraicas, vaciándolas de todo sentido y espíritu. Para los arios, los átomos no han sido nunca fórmulas numéricas abstractas, vacías. Son los gnomos, las Runas mágicas, los Dioses atómicos. Para el judío sólo es real lo que se puede conocer "positivamente", sin sangre, sin carne, sin "encarnación" terrestre, sin forma, sin sol espiritual. Para el judío no hay más inmortalidad que la "persistencia", "constante", o "constancia", como en el "parámetro" einsteniano.

Porque la diferencia de esta abstracción matemática, puramente cabalística, de la Cábala Numeral judía –adulterada por los judíos– con la concepción aria de Maya, la Ilusión, del hinduismo, de la filosofía Vedanta,

es fundamental. En la "catarsis" de la física judía, como la llama Julius Evola —"catarsis demoniaca"— no se alcanza una superación del individuo, ni un Nirvana búdico, menos el Kaivalya tántrico, no se logra el plano de una Realidad Superior, más allá de Maya, espiritual y trascendente, donde llegaban por iniciación los *vîras* en las iniciaciones místico-religiosas de los Misterios griegos, egipcios y persas. Sólo se alcanza una esfera numeral, cabalística, del puro pensamiento matemático y racionalista extremos. No hay superación ni transmutación de la condición humana. El científico es un hombre pedestre, hasta subhumano.

Es cierto que la matematización de la física no ha comenzado con los judíos, porque ellos no son nunca los creadores; pero solamente los judíos podían llevarla a esos extremos. Desde siempre existió en el judaísmo una tendencia a la especulación matemática abstracta y sin vida, a la negación del cosmos espiritual como una unidad viviente, una tendencia al caos y a la nada.

El álgebra y las matemáticas llegaron al Occidente europeo a través de los semitas. Para Pitágoras las matemáticas, los números, significaban otra cosa, eran símbolos vivos de un misterio espiritual. Magia, Alquimia de Transmutación. Para los nórdicos polares, eran las Runas sacras. Los números que hicieron posible las operaciones algebraicas son los árabes, semitas. Los romanos no los conocían, tenían otros procedimientos de cálculo, aun para la construcción de sus maravillosas obras de ingeniería, puentes y estadios. Sus números, los números romanos, no sirven ni para realizar las más elementales operaciones de la aritmética. Los judíos, los semitas, en general, han tenido siempre una tendencia a la especulación de la matemática abstracta, aplicándola al mundo divino, aun con Spinoza. De ahí la transformación que los judíos hicieran de la Cábala Orfica. Los números arios son más bien sonidos, notas, como en la música órfica, la de los mantra, la *Hiranyagarbha-Cabda.*

La "ciencia judía" llevará a la destrucción, a la aniquilación final del mundo ario, por vocación interior irresistible. Lo hará con la bomba atómica einsteniana, a menos que se logre imprimirle a la ciencia una dirección nueva, aria. Y esto es casi imposible, dado el dominio del mundo actual por el judío. La integración del mundo sensible y natural, de su Maya, como símbolo, en otra realidad suprema, suprasensible y suprarracional sería el camino. Nunca antes la ciencia predominó sobre la concepción del mundo, a la que se hallaba subordinada, nunca la especialidad ni los especialistas se impusieron al *unus mundus,* manteniéndose una relación esencial con el transuniverso de las cualidades. El ideal impregnaba la *philosophia naturalis,* también el Derecho Natural. Hoy la filosofía se ha acabado, la concepción del mundo unitaria no resiste al especialista, al computador, al calculador matemático, a la pura abstracción quántica. Es con las logias masónicas, con el Iluminismo, que se inicia la corriente racionalista de los tiempos modernos, una prueba más de que la masonería fue dominada por el judaísmo. Las ciencias positivas inician su carrera fantasmal hacia "el progreso humano indefinido, irreversible".

Es con Hitler y con la Alemania hitlerista que se realiza un cambio fundamental, también en el dominio de la ciencia. En tan pocos años, el Inconsciente Ario impone sus representaciones, sus concepciones hiperbóreas, arquetípicas, diferentes. No acepta la teoría de la relatividad einsteniana. Por eso Hitler, pudiendo llegar —y habiendo llegado— por sus

propios caminos a la bomba atómica, a la desintegración del átomo, no podía usar esa bomba aniquiladora, desintegradora, porque no correspondía a su Arquetipo integrador, no atomizador, en su Inconsciente Colectivo Ario. Y fue así como no la usó. En "El Cordón Dorado. Hitlerismo Esotérico" he relatado lo que Skorzeny escribe al respecto: Hitler le confesó que no usaría la bomba atómica para ganar la guerra. Es muy posible que la bomba que los americanos emplearon contra el Japón fuera la que los alemanes no usaron contra ellos. De haberlo hecho, Hitler no habría ganado la guerra, la habría perdido, pues habría judaizado su propio mundo, valiéndose de un procedimiento judío extremo. *Habría utilizado el arma del enemigo.* Habría perdido ganando. En cambio, ganó perdiendo.

La dirección de la ciencia aria lleva a mundos totalmente diferentes, a universos integrados, pudiendo transfigurar la naturaleza. Hitler podría haber intentado retornar a la Edad Dorada, a Hiperbórea, enderezando el Eje de la Tierra. Y lo habría logrado. Pero todo esto no es ciencia destructiva, sino integradora. Es Ciencia de la Paz, de *Pax Aria.* Lleva directamente al reencuentro con el *Gral,* es decir, a Otra Ciencia, con otra dirección, con otro *Sentido,* pudiendo reencontrarse el paso entre los mundos, cielo y tierra, la *salida,* la *entrada* a las Ciudades Encantadas, al Reino de los Gnomos del Rey Laurin, a Agartha, a Avallon, al Walhallah, a la Ultima Thule, a la Tierra Interior, al "cuerpo astral", al doble espiritual de la Tierra. Esto lo logró el Führer casi al final de la guerra. De ahí los Discos Volantes, los OVNIS. El reencuentro con los *vimanas,* con los *astras* de la Guerra del Mahabaratha. De ellos nos hablan los hindúes y Homero.

El hallazgo de esta legendaria ciencia antigravitacional del Espíritu jamás será posible para el judío, porque no pertenece a los arquetipos de su Inconsciente Colectivo. Sólo se logra en unidad "sincronística", de dentro y de fuera, de la tierra y del hombre, por medio de una iniciación mágica, que transforme, transmute al individuo. Sólo podrá partir en un *vimana* quien sea capaz de "volar", de "proyectar su cuerpo". Sólo el que conozca cómo hacerse invisible (con la *Tarnkappe* de Siegfried), podrá pasar a los mundos invisibles. Y esto no lo lograría Einstein ni los físicos matemáticos quánticos. Esa ciencia queda fuera de su alcance. Es la sabiduría de los arios.

No se trata, sin embargo, de renegar de todo lo alcanzado por la ciencia moderna, afirma Evola, sino de imprimirle otra dirección, con un *sentido* ario. Imbuir a las nuevas generaciones del espíritu antiguo, para que puedan afrontar la experimentación y la investigación, siendo capaces de reflejar el otro aliento cósmico de la luminosa espiritualidad de los hijos de la luz. Esto fue logrado al final casi de la Gran Guerra, cuando los hitleristas reencontraron la Sabiduría Hiperbórea en las tierras de los cátaros y la descifraron. De ahí los OVNIS. En ellos partió el Führer ario, el Dos Veces Nacido, el Renacido.

Está de más decirlo, porque ya lo hemos hecho, que en la exposición del problema judío no puede existir obcecación. Nos estremecemos ante ese misterio maligno y oscuro. Con Hitler, debemos repetir que "el judío es lo más alejado del animal en esta tierra". Si hay desprecio en nosotros no puede serlo para el judío, sino para los no judíos que traicionan sus

esencias, por su cobardía abismal, por su materialismo y pusilanimidad. Ellos sí que son animales, peor que animales; animales-hombres.

He conservado amigos judíos, y aunque no nos veamos, con más de alguno mantengo correspondencia. Ellos no han dejado de saludarme por mis opiniones, por mi combate. Quizás también admiren a un enemigo abierto, que ha descubierto sus planes y la mentira de su verdad. Le admirarán, aunque le destruyan. De ahí su fascinación por Hitler. No pueden dejar de ir hacia él, hipnotizados, realizando todo aquello que, al final, favorece la resurrección de su Mito.

Todavía no era un adolescente cuando debí colaborar con un artículo en la revista literaria del colegio. Ya había dejado el Internado Barros Arana, cuando escribí un trabajo sobre Panait Istrati, escritor rumano en boga en esos tiempos. Conté que Istrati, muy pobre, debía tocar el violín en las "fiestas groseras de los judíos". No recuerdo si escribí las "fiestas groseras" o "los groseros judíos". Un compañero de curso se me acercó y me dijo: "¿Por qué has escrito eso? ¿Qué sabes tú de las fiestas judías? No son groseras, te lo puedo asegurar, porque soy judío". Debí aceptar sus palabras, pues en verdad yo no sabía nada de las fiestas judías, ni de los judíos. Jedliky se llamaba ese compañero de curso, era pelirrojo y concentrado. Durante la guerra, le encontraba a menudo en la calle. Nos deteníamos a conversar afectuosamente, a pesar de que él debió conocer de mi combate y mi revista. Jaime Dvor (Dvoresky) fue otro buen amigo. Era un artista. La última vez le encontré con su mujer en París. Jóvenes judíos me escriben a menudo sobre mis libros, desde distintos lugares del mundo. Mantengo con ellos comunicación epistolar. Algunos me preguntan sobre Hitler, el "devorador de judíos". Otros, sobre las "segundas Tablas de Moisés", y "si yo creo que son auténticas como las primeras, que ellos ya no pueden conocer". He tratado el tema en "El Cordón Dorado". Estos jóvenes sufren, sin remedio. Sólo podrían trabajar para el Eterno Retorno, buscando por ahí un resquicio, una salida del Círculo –pero hoy mismo, sin demora–, logrando "crear nuevas leyes en el movimiento de las fuerzas, pero sin crear nuevas fuerzas", como diría Nietzsche. Es decir, para *salirse,* de algún modo, del Círculo de Tinieblas que les aprisiona y no volver más como judíos, antes de una total disolución. Romper la feroz ortodoxia, destruir el automatismo de la antisangre, el código genético que les condiciona para el cumplimiento del plan arquetípico. Y esto deberían hacerlo hoy y aquí. El caso de Paul Ree, amigo de Nietzsche y de Lou Salomé, sirve para ilustrar este terrible drama. Ha sido relatado en las Memorias de Lou Salomé.

Me admiro de esas líneas escritas en la juventud. Por ello me refiero a la "memoria de la sangre", porque nada conocía con mi mente racional sobre el tema. Jamás en mi casa se había hablado de esto, ni tampoco entre los alumnos y profesores del colegio. Yo no sabía que me hallaba "condicionado" también en los cromosomas, en los genes, como en el otro extremo se encuentran los judíos. Pero ellos son adoctrinados, trabajados desde niños, en sus hogares y en las sinagogas, contra los "goym".

Debo recordar otro acontecimiento de aquellos años de la juventud. Con Guillermo Atías –Anuar Atías era el nombre literario que él usaba–, fuimos una vez al cerro San Cristóbal con unas muchachas judías, sin saber que lo eran. El se reclinó sobre el césped, en la pendiente abrupta, con una de ellas, yo permanecí un tanto distante con otra. De pronto, vi que la

muchacha que estaba con mi amigo se alzaba de un salto y emprendía una carrera por la pendiente del cerro, hasta desaparecer. Nos acercamos a Atías para preguntarle qué había sucedido. Entre resignado y sorprendido, nos respondió: "No lo sé. Sólo le dije que era árabe".

Por falta de conocimiento yo no podía entender.

Esa niña, desde muy jovencita, había sido manipulada en sus claves, en la "memoria de su antisangre". Los conflictos con los palestinos, los planes del sionismo, estaban en marcha desde siglos, aunque nosotros, los no judíos, y también los semitas árabes, lo ignoráramos por completo, o no los creyéramos. El ario, en su gran mayoría, piensa que todo esto es fantasía, novela de ciencia-ficción, romance policial, de espionaje, pura invención.

Guillermo Atías, a raíz de la muerte de Barreto, se hizo comunista. Uno de sus hermanos llegó a ser un alto dirigente del partido.

En el nazismo chileno, salvo Carlos Keller, no se tenía la menor idea del problema judío. Ni el mismo Jefe poseía una educación racista, limitándose todos ellos a repetir lo que les llegaba traducido de Alemania. No existía la posibilidad, salvo excepciones, de leer libros no traducidos, como "El Mito del Siglo XX", de Alfred Rosenberg, las obras del teórico racista Hans Günther, la psico-etnología de Ludwig Clauss, los trabajos monumentales de Hermann Wirth, "La Corte de Lucifer" y la "Cruzada contra el Gral", de Otto Rahn. Nadie había oído siquiera nombrar a Julius Evola y sus doctrinas esotéricas sobre la raza física, la raza del alma y la raza del espíritu, expuestas en los círculos intelectuales del fascismo italiano y en su revista "Ur".

Entre nosotros, ni siquiera se conocía el libro "Raza Chilena", de Nicolás Palacios, ese Rosenberg chileno, al extremo que "El Mito del Siglo XX" se le parece hasta en sus defectos.

Es en el número 10 de "La Nueva Edad" donde comienzo a tratar por primera vez el problema judío. Antes lo ignoraba. Cuatro meses después de la aparición del número inicial, el 4 de noviembre de 1941, publiqué allí un artículo titulado "Los Judíos Invaden Chile".

Y fue gracias a esta revista, como he dicho, que llegué a conocer el problema judío. Ella hizo posible que dos pintores chilenos, que la leían, se acercaran a mí con el ánimo manifiesto de instruirme y de iniciarme en el conocimiento de ese fundamental asunto, sin el cual nada de la historia de los hombres del Kali-Yuga, de la Epoca Más Oscura, podrá comprenderse.

Uno era el pintor Del Campo, padre de Pedro, el genio electrónico del nazismo, que hiciera sofisticadas instalaciones de radios para el Movimiento y para las comunicaciones del golpe del 5 de septiembre. Durante la guerra, ayudó a los alemanes a mantener contactos con buques y submarinos. El otro era Benito Rebolledo Correa, conocido pintor. Me hablaron de un tema misterioso y desconocido, dándome a leer "Los Protocolos de los Sabios de Sión", ese documento extraño, cuyo origen y procedencia tanto se ha discutido. Rosenberg lo hizo traducir a todas las lenguas, reactualizándolo y distribuyéndolo profusamente en el mundo. Basándose en los "Protocolos", Henry Ford escribió su libro "El Judío Internacional", que

diera mucho que hablar en los Estados Unidos de su tiempo, antes del nazismo.

En "La Nueva Edad", reproduje extractos de ambos libros. Especialmente me interesaba el siguiente Protocolo:

PROTOCOLO V.

"Somos demasiado poderosos, todo el mundo tiene que obedecernos. Los gobiernos no pueden hacer ni el más pequeño tratado sin nuestra intervención secreta. *Per me reges regunt.* (Los soberanos reinan por medio mío). Leemos en la Ley de los Profetas que somos elegidos por Dios para gobernar el mundo. Dios nos dio la capacidad para realizar este trabajo. *Si en el campo enemigo existiera un genio éste tal vez podría combatirnos, pero un recién llegado no podría competir con viejos luchadores como somos nosotros,* Y EL CONFLICTO ENTRE EL Y NOSOTROS TOMARIA UN ASPECTO QUE EL MUNDO JAMAS VIO ANTES. AHORA YA ES TARDE PARA EL GENIO DE LOS GENTILES".

Y el PROTOCOLO IV

"Las Logias Masónicas, en todas partes del mundo, obran inconscientemente como una máscara de nuestros propósitos. Pero el uso que daremos a este poder en nuestro plan de acción, así como *nuestros cuarteles generales, son perpetuamente desconocidos al universo".*

PROTOCOLO VII.

"Debemos colocarnos en condiciones tales que nos resulte posible responder a toda oposición con una declaración de guerra del país confinante al Estado que tenga la osadía de cruzarnos el camino; y si tales confinantes a su vez decidieran unirse en contra de nosotros, debemos responder provocando una guerra mundial". (Esto fue escrito bastante antes de la guerra de 1914).

PROTOCOLO IX.

"Se nos advierte que las naciones podrían insurgir contra nosotros, toda vez que nuestros planes resultaran prematuramente descubiertos, pero, anticipándonos a este acontecimiento, podemos tener la seguridad de que lograremos poner en acción una fuerza tan formidable que hará temblar hasta a los hombres más valientes... (Movilizaron 120 países contra Alemania en la Segunda Guerra Mundial) ... *"Haremos que estallen todas las ciudades del mundo..."*

Mucho se ha discutido sobre la autenticidad de "Los Protocolos de los Sabios de Sión", en tribunales de justicia, en libros y periódicos. Está bien; pero nadie negará que estas profecías, publicadas por primera vez en 1907, en Rusia, por Sergey Nilus, son de una veracidad estremecedora. Cuarenta años después se cumplieron más exactamente que las de Nostradamus. Y aún se siguen cumpliendo, una a una, en Chile de 1983, año en que escribo estas líneas, en Argentina, en México, en Brasil, etcétera.

PROTOCOLO IV

"Para que se arruine totalmente la vida social de los gentiles, tenemos que colocar el comercio sobre una base de especulaciones. El resultado de ello será que la riqueza de la tierra, que se recoge por medio de la producción, no quedará en manos de los gentiles, sino que pasará, a través de la especulación, a nuestras cajas fuertes. La lucha por la supremacía y la especulación en el mundo de los negocios producirá una sociedad desmoralizada, egoísta, sin corazón. Esta sociedad será completamente indiferente y hasta enemiga de la religión y disgustada de la política y de los políticos. La lucha por el oro será su única guía, haciendo un verdadero culto de los placeres materiales que él pueda procurar...".

PROTOCOLO VI.

"A objeto de arruinar la industria de los gentiles y de favorecer la especulación, fomentaremos el amor del lujo desenfrenado, al que ya hemos dado impulso... Debilitaremos astutamente las bases de la producción, sembrando gérmenes de anarquía entre los obreros y alentándolos a proseguir en el abuso del alcohol. Al mismo tiempo, *emplearemos todos los medios posibles para arrojar del país a todos los gentiles inteligentes...*".

PROTOCOLO VIII.

"Circundaremos nuestro gobierno de un verdadero ejército de economistas. Tal es el motivo por el que a los judíos se les enseña principalmente la ciencia de la economía. Estaremos rodeados de miles de banqueros, de comerciantes y, lo que es aún más importante, de millonarios, porque, en rigor de verdad, todo lo decidirá el dinero...".

PROTOCOLO XX.

"Los empréstitos contraídos en el extranjero son como una sanguijuela, que no se puede separar del cuerpo del gobierno, hasta que no se caiga por sí sola, o hasta que el gobierno no consiga liberarse. Pero los gobiernos de los gentiles no desean quitarse de encima esta sanguijuela, por el contrario, aumentan su número, y he aquí por qué sus Estados están condenados a morir desangrados. Pues, ¿qué es un empréstito exterior sino una sanguijuela?

"...Todo empréstito demuestra la debilidad del gobierno y la incapacidad de comprender sus propios derechos. Todo empréstito, como la espada de Damocles, pende sobre la cabeza de los gobernantes que, sombrero en mano, recurren a nuestros banqueros...".

"...Todas las crisis económicas que nosotros hemos organizado con tanta astucia en los países de los gentiles, fueron ocasionadas retirando dinero de la circulación. El Estado se vio en la obligación de recurrir a los empréstitos. Estos empréstitos ocasionaron pesados gravámenes a los gobiernos, obligándolos a pagar intereses, y así vinieron a quedar atados de manos y pies.

"La concentración de la producción en manos del capitalismo agotó la fuerza productora del pueblo, así como las riquezas del Estado. En los

actuales momentos, la moneda no puede satisfacer las necesidades de la clase obrera, porque no basta para todos...".

"...Conviene considerar a los niños como consumidores de moneda desde el día mismo de su nacimiento...".

"Los informes de nuestros secuaces, a quienes se enviaba como 'expertos', fueron redactados por nuestros agentes. Resultaron siempre gratos a las mentes poco avisadas de los gobernantes, porque siempre iban acompañados de recomendaciones para realizar economías futuras. Habrían podido preguntarnos que cómo era posible realizar economías aplicando nuevas tasas; pero no nos preguntaron nada.

"Vosotros sabéis en qué condiciones de cáos financiero han caído por su propia culpa y negligencia. Terminaron por fracasar, a pesar de todos los sacrificios de sus gobernados".

PROTOCOLO XIII.

"El Yugo del Pan". "La necesidad del pan cotidiano obligará a los gentiles a callar y a ser nuestros siervos humildes".

Pensemos bien, esto fue publicado en 1905, un año después del libro de Palacios, quien desconocía, al menos en ese tiempo, los "Protocolos". ¡Ah, si nuestros gobernantes hubiesen leído a Palacios y puesto atención a su recomendación de investigar primero sobre la procedencia racial de los autores de ciertas teorías económicas! Sin embargo, no caben ilusiones ya, nada se habría sacado, cuando las más grandes potencias de otro tiempo han seguido idénticas aguas. Tras la pérdida de la guerra por el Nazismo, no había nada que hacer. Sólo esperar el caos. Esperar que se cumpla lo más pronto posible para que, desde ahí, por ley de inercia, se vuelva a subir. Aunque lo más seguro sea la destrucción del planeta físico.

Leyendo este documento terrible, estremecedor, se entiende mejor la razón, la necesidad para sus autores de la destrucción de Hitler y de la Alemania Nacionalsocialista. Allí se había logrado trastrocar toda la concepción de la vida, poner a la economía y al dinero en segundo plano, instalándose en el primero el valor trabajo, la energía proyectada y aplicada del hombre. Es decir, todo el caldo de cultivo del judaísmo ya no existiría más. La concepción hitlerista extirpaba el tumor y terminaba, poco a poco, con el cáncer. El peligro era tal, que había que desatar la guerra mundial, a que se refieren los Protocolos IV y IX; *porque en el campo enemigo había aparecido un Genio, que podía combatirles. Y ahora el conflicto entre él y ellos adquiriría tales proporciones como el mundo antes jamás lo viera... Pero ya era tarde para el Genio de los gentiles; porque ellos eran demasiado poderosos y todo el mundo tendría que obedecerles.* Ni el más pequeño tratado se podría suscribir sin su intervención. Y "ese Genio no podría con viejos luchadores, con su poder y su experiencia...".

Aquí todo pareciera estar ya dicho y podríamos ahorrarnos más trabajo y más páginas tratando de explicar algo tan extraordinariamente sintetizado por ellos mismos. Pero hay más. Y se hace necesario tratar de penetrar este misterio espantable, que nos lleva a descubrir que la Historia no es un mecanismo automático, ciego, casual, sino programado por las mentes diabólicas de un "Gobierno Invisible" En este caso, de "Los Sabios de Sión". Hay quienes preferirán creer, y nosotros también, que esos seres

terrestres –humanos o no– únicamente son el agente, el vehículo, servidores de otra Fuerza extraterrestre (¿de los *Aiones* del gnosticismo?) los que, conscientes o inconscientes, ayudan al cumplimiento de los ciclos cósmicos y planetarios. En este caso, del Yuga de Kali, de la Diosa Negra de la Destrucción y del Caos.

Y hay otro Protocolo. Se refiere al uso que los judíos harán del antisemitismo, fomentado por ellos mismos, en ayuda del cumplimiento de sus fines, para mantener cohesionada a su gente y para producir los sentimientos de lástima en los gentiles, de modo que se les permita, sin notarse, realizar sus crímenes. (Como el sacrificio ritual de la matanza de palestinos en el Líbano, como los procesos de Nürenberg y tantos otros).

He aquí el Protocolo:

"En los momentos actuales, si un gobierno adopta una actitud contraria a nosotros, se trata de una mera formalidad, un ardid. Ese gobierno obra estando nosotros plenamente informados de su acción y teniendo nuestra aprobación". (Véase lo que pasa en la Unión Soviética con la aparente persecución de judíos, todos los cuales, de un modo u otro, salen al extranjero o son puestos, tarde o temprano, en libertad, ante el escándalo que los judíos en el lado Occidental y 'sus gentiles' han creado. Chile canjeó un judío ruso por el Secretario General del Partido Comunista chileno.) *"Las democracias antisemitas nos resultan útiles para mantener el orden entre nuestros hermanos menores".*

En los Estados Unidos, por ejemplo, el jefe del "neo-nazismo" de Chicago es un judío de nombre Cohen. El más grande negocio con la venta de insignias, condecoraciones, dagas y símbolos de la época nazi se halla en manos de judíos. También todo ese turbio asunto de las "Memorias de Hitler", que fuera montado y manejado por judíos. El verdadero Jefe del Nacional Socialismo de los Estados Unidos, John Lincoln Rockwell, fue asesinado.

Con la Operación Planetaria de la explotación "del holocausto de seis millones de judíos en las cámaras de gas de los campos de concentración nazis", se ha evitado, como varias veces lo hemos repetido, que todos sigan al *Genio de los Gentiles* y reconozcan la justicia del régimen que estableciera en Alemania y en Europa. Cuando esto llega a suceder, se le antepone el "holocausto del pueblo elegido de Dios". Y la cosa se termina allí. Pero el virtuosismo de esos Sabios no se satisface con esto. Derrotado el Genio, se pretende usar su fantasma (con todos los medios de información de que disponen) en beneficio del cumplimiento final de sus milenarios planes. Sin embargo, tanto va el cántaro al agua, como dice el refrán, que ese virtuosismo termina enredándose en sus propios hilos. Por ello, todo pareciera trabajar ahora para la gloria de ese Genio y su resurrección entre nosotros. Es así que, cualquier cosa que ellos hagan, va en favor suyo. Y esto es irreversible. Porque, al descubrir al Enemigo, de una vez y para siempre, la revelación adquirió valor universal, cósmico. Y es así como Hitler ganó la guerra.

Al saberse perdidos, el holocausto atómico se hace cada vez más posible. "Deberán responder con una nueva guerra mundial" y "harán estallar todas las ciudades del mundo, junto con sus instituciones y sus documentos". (Protocolos VII y IX).

¿Quiénes son los "Sabios de Sión"? Un secreto que no ha sido posible penetrar. No son, por supuesto, el "Board of Deputies", el Parlamento

judío de Inglaterra, su Cámara; no son el "Jewish Lobby", en el Senado y Cámara de Representantes americanos, ni siquiera son "La Alianza Universal Israelita", con sede en París. Walter Rathenau, judío él mismo, al proyectar cierta luz en el "Wiener Freie Presse", del 24 de diciembre de 1912, declaró: "Trescientos hombres, sólo conocidos por ellos mismos, gobiernan el destino del continente europeo. Ellos eligen a sus sucesores...".

En 1844, sólo cuatro años antes de la revolución judía de 1848, Benjamín Disraeli, cuyo verdadero nombre fue Israeli, un judío bautizado, publica su novela "Coningsby". Allí puede leerse: "El mundo es gobernado por muy diferentes personajes de los que se imaginan aquellos que no están detrás del escenario...".

Benito Rebolledo me regaló su ejemplar de los "Protocolos", que aún conservo, con las anotaciones de su mano al margen de las páginas y algunos dibujos con que lo ilustró. Me decía, haciendo suyas las palabras de Wickham Stead: "Ninguna persona, ya sea escritor, político o diplomático, puede considerarse maduro, hasta que no haya tratado a fondo el problema judío". Y citaba a Nilus, primer editor de los "Protocolos": "Se ha predicho que la serpiente debe continuar su obra, cumpliendo estrictamente el plan preestablecido, hasta que el camino que ha de recorrer no esté cerrado con el retorno de la cabeza a Sión".

Desde hace un siglo, "Los Protocolos de los Sabios de Sión" son un documento misterioso, que aparece y desaparece, repentinamente, haciendo gran noticia y pasando de nuevo al olvido, para volver a actualizarse, de modo que se hará siempre necesario explicar qué es y lo que se trata.

Al parecer, en un Congreso Sionista de Basilea, en el año 1897, se habría filtrado una información, con el borrador de unos "Protocolos", donde se daban las pautas a seguir para la subversión y dominación mundial por los judíos. Toda una estrategia maquiavélica, criminal, se habría diseñado. El documento va primero a dar a París, de donde es transportado a Rusia. Allí se hace la primera publicación, ese mismo año, por Sergey Nilus, un cristiano ortodoxo. Sin embargo, el documento publicado por Nilus —que es seudónimo literario— ya habría circulado antes. Nilus trata de hacerlo llegar al Zar; pero éste no le da importancia, con lo cual caería por su base el argumento de que los "Protocolos" habrían sido una falsificación de la policía secreta zarista, a objeto de perseguir a los judíos y los revolucionarios. Si así hubiera sido, el Zar lo habría usado con este objeto. De allí en adelante aparecen muchas otras ediciones en Rusia y en el extranjero. Hasta 1934, en la colección Pasukanis, de la Biblioteca Lenin, de Moscú, era posible encontrar una copia a roneo de una edición de 1895, que circulaba en esa forma. Este ejemplar desaparece misteriosamente de la biblioteca. El gobierno de los soviets condenaba a muerte a los poseedores de ejemplares de los "Protocolos". Y con razón, pues la lista de judíos promotores de la Revolución Rusa es enorme. La tenemos en nuestro poder, pero no es el objeto de este libro concentrarnos en este tipo de argumentos. Ya hemos visto algo semejante en la creación del Frente Popular chileno, cuando la Tercera Internacional hace una alianza con la Segunda Internacional.

Nilus sólo pretendía advertir a los gobiernos de Europa de fines del pasado siglo, especialmente al de su país, del enorme peligro de la subver-

sión mundial judía. Nilus logra sobrevivir a la Revolución bolchevique y muere en 1929 en Rusia, según se cree. El ejemplar que me regalara Benito Rebolledo es el de la edición de Sergey Nilus, con sus comentarios e introducción.

En "El Cordón Dorado" he reproducido la fotografía de la casa de Dreyfus Brodsky, en Basilea, donde se realizara el famoso Congreso Judío de 1897, del que habrían emanado los "Protocolos". También di a conocer un cuadro con las fotos de todos sus participantes. Al centro, está Teodoro Hertzl, el "padre del sionismo", como se le llama, y, a su izquierda, Achad Ha-am, alias Asher Ginsberg, a quien se le ha atribuido la redacción del texto de los "Protocolos". Ahora bien, parece que en el famoso Congreso Sionista, se expusieron varias tesis. La de Hertzl habría sido la de un sionismo abierto y la de Ginsberg una suerte de sionismo secreto. El judío Max Nordau habría apoyado a Hertzl. Ginsberg era el autor, además, de un ensayo titulado "Transmutación de todos los Valores", en donde trataba de aplicar la doctrina nietzscheana del Superhombre a los judíos. Llama "Alion" a la nación judía. Este ensayo lleva la misma marca estilística de los "Protocolos". La enemistad entre Ginsberg y Hertzl se prolonga en el tiempo, de manera que se piensa que el primero pudo hacer desaparecer a Hertzl. Reproducimos a continuación algunos párrafos del ensayo citado de Ginsberg:

"La nación judía es una supernación, el pueblo elegido de Dios es altamente superior a todos los otros pueblos, no por su potencia política, sino por su fuerza espiritual. Este pueblo, que representa el más perfecto tipo de humanidad, debe permanecer en minoría y no debe, en ningún caso, compartir sus planes con ningún otro pueblo. Esta nación dominará sobre todas las otras. Israel restituirá a la idea del bien su sentido original. El bien sólo se aplica al Superhombre, o a la Supernación, que tiene la fuerza de expandir y completar la propia vida y que tiene la voluntad de llegar a ser patrón del mundo, sin vacilar ante lo que ello costará a la masa de seres o de pueblos inferiores, ni a las calamidades que esto pueda ocasionar...".

El Príncipe Gewakhoe creía que Ginsberg era el autor de los "Protocolos" y que los habría escrito entre 1880 y 1897, en Odessa, Rusia, en lengua hebrea antigua, habiéndolos presentado como un proyecto al Congreso de 1897, de Basilea; un programa a discutir, entre otros. Así se explicaría, entonces, que los "Protocolos" hayan circulado en Rusia, en forma manuscrita, ya en 1895, o sea, dos años antes del Congreso.

Ginsberg lleva una vida secreta en Londres y muere en 1926, en Jerusalén. De ser el autor de los terribles documentos, no todos habrán estado de acuerdo con él. No por lo que escribiera, sino por haber contribuido a que se filtraran y se divulgaran.

Ginsberg no habrá sido uno de los "Sabios de Sión". Estos Sabios deben ser absolutamente desconocidos y llevan una vida anónima, sin tomar parte en congresos, donde se limitan a enviar a sus delegados. Los Sabios de Sión vivirían bajo tierra, a prueba de la bomba atómica hoy. Son los más dignos rivales del Hitlerismo Esotérico.

"Los Protocolos de los Sabios de Sión" son firmados por "Los Representantes de Sión del Grado 33".

Se ha querido usar esto como un argumento para probar que los "Protocolos" no son un producto judío, sino de las logias masónicas; pero ya hemos visto, en el Protocolo IV, que las logias son un instrumento del

judaísmo, "una máscara para sus propósitos". El Congreso Sionista de Basilea fue un Congreso Judío-Masónico. También pudo ser un Congreso Judío-Católico o Judío-Protestante, pues da lo mismo.

En cuanto a la idea fija, como objetivo, de alcanzar el fin con la instauración de un "Rey de Israel", "Soberano sobre el mundo", un "Mesías de Israel", y que se ha querido dar como otra prueba de no autenticidad porque iría en contra del judaísmo ortodoxo y también del moderno, que no habla de rey, debemos recordar que, hasta el siglo pasado (fecha de los "Protocolos"), seguía circulando en forma subterránea la leyenda del Rey del Mundo, en la persona del "Preste Juan" y también de Melquisedec, aun en el seno de las logias.

Los judíos negaron la autenticidad de los "Protocolos", aportando testigos de personalidad dudosa, al igual que ahora en la conspiración del "genocidio de las cámaras de gas", del "holocausto de los seis millones", por la prensa, la radio, la televisión y el cine. En 1933 la Liga Israelita Suiza, conjuntamente con la comunidad judía de Berna, presentó una querella en el Tribunal Cantonal contra los libreros suizos que habían vendido "Los Protocolos de los Sabios de Sión". Después de cuatro años, la Corte de Apelaciones de Berna, el 27 de octubre de 1937, emitió sentencia por la cual los demandantes judíos perdieron el caso.

En "El Cordón Dorado" reproduzco la portadilla del libro del Teniente Coronel en retiro del ejército alemán Ulrich Freischahuer, con los "Documentos Judiciales para el Proceso de Berna", donde prueba la autenticidad de los Protocolos. Este libro es hoy inencontrable.

René Guenon hace la observación siguiente: "Ninguna organización real y verdaderamente secreta, cualquiera que sea su naturaleza, deja tras sí documentos escritos". No lo hicieron los Templarios, ni los SS, pues nunca se encontraron sus archivos. Por esto, el punto relevante sobre "Los Protocolos de los Sabios de Sión" *no es su autenticidad, sino su veracidad,* tal como lo han declarado Giovanni Preziosi, en la primera edición italiana de los Protocolos durante la era fascista, y Julius Evola, prologuista de la edición italiana de 1938.

"Tan sólo procedimientos inductivos pueden determinar la importancia y el alcance del texto", escribe Evola, "aun suponiendo que los 'Protocolos' no sean 'auténticos' ", en el sentido más restringido, pueden considerarse como si lo fueran. Y ello por dos razones: 1.– Los hechos demuestran su veracidad. (Lo hemos visto también nosotros, con los textos de los "Protocolos" que son aplicables a nuestro país, así como a otros lugares del mundo). 2.– Responden indiscutiblemente a las ideas fundamentales del judaísmo tradicional y moderno.

Reproducimos algunos párrafos tomados del estudio de Julius Evola, "L'autenticità dei Protocolli provata della tradizione ebraica", de la edición de los mismos hecha por Claudio Mutti y comentada por este valiente académico contemporáneo de la Universidad de Padova, en "Edizioni di Ar", en 1976. El trabajo de Evola es de la época fascista:

"La fuente más antigua de la tradición judía es la 'Torah', la Ley mosaica, el 'Deuteronomio' o Quinto Libro, atribuido a Moisés, aunque con seguridad Moisés jamás lo escribió. He aquí algunos párrafos: 'Tú eres

un pueblo santo para el Señor. El te ha elegido para que seas su propio pueblo entre todos los que se encuentran en la tierra'.

"Yo te haré un pueblo grande, te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y tú serás bendito y yo bendeciré a aquellos que te bendigan y maldeciré a todos los que te maldigan.

"El pondrá a los reyes de los otros pueblos en tu mano y tú extirparás sus nombres bajo el cielo. Ninguno te podrá estar de frente, hasta que no les hayas destruido.

"Tú prestarás a mucha gente, pero nunca tomarás nada en préstamo. El Señor te pondrá a la cabeza, jamás a la cola. Siempre estarás encima, nunca debajo.

"Devora a todos los pueblos que tu Señor te entregará... Hoy comenzaré a producir terror entre las naciones bajo todo el cielo, tanto, que ellas se aterrorizarán de sólo oír tu nombre".

Este es el tema de la "Torah". Si ella realmente se puede atribuir a Moisés o no, nunca lo sabremos. Conocemos sí que Moisés no era judío, sino un sacerdote egipcio, de Osiris, casado con una mujer abisinia. El "Deuteronomio", o "Quinto Libro de Moisés", es un escrito falsificado por los judíos, inventado (como hoy lo han hecho con el "Diario de Ana Frank"). En "El Cordón Dorado" nos referimos a este tema, sospechando que Moisés pueda haber sido hecho desaparecer por la tribu de Judá, así como Hertzl por Achad Ha-am, alias Ginsberg. El estilo no cambia con las edades, al revés, pareciera confirmarse.

Gracias a la "Torah" los judíos se han llegado a sentir el pueblo elegido del Altísimo, que deberá "devorar" a todas las naciones de la tierra. Como una prueba de que esta tendencia no se refiere únicamente al pueblo judío del Exodo de Egipto, Julius Evola reproduce un párrafo de Daniel: "El reino, el poder y la grandeza del reino, bajo todo el cielo (por lo tanto, no sólo de la Palestina, sino sobre toda la tierra) será entregado al pueblo santo del Altísimo; este reino será un reino eterno y todos los imperios le servirán y obedecerán".

"Pídeme y yo te daré toda la gente hasta los últimos confines de la tierra, para tu posesión. Tú lo harás con un bastón de fierro...". "Los hijos de los extranjeros edificarán tus moradas y sus mismos reyes te servirán..." (Este espectáculo degradante lo podemos ver hoy en la persona del flamante Rey de España, quien, al asumir su reinado, en un gesto pleno de simbolismo, fue a rendir homenaje al gran rabino en la sinagoga. Su traición masónica es también a sus antepasados, los Reyes Católicos, que expulsaron a los judíos de España, a pesar de que el Rey Fernando era judío por su madre. Los reyes de Inglaterra la vienen realizando desde antiguo, habiendo mezclado su sangre con la antisangre judía, es decir, introduciendo la Sinagoga y la "Torah" en sus venas, para que se les permita seguir en el trono. Se murmura que los herederos al trono de la "orgullosa Albión" son circuncidados. Por "motivos de higiene", se agrega).

"De Jeremías se desprende que, mientras Israel puede devorar a todos, él no puede siquiera ser tocado por los demás". Comprendiéndose así el caso presente de que los únicos que han sufrido en la Segunda Guerra Mundial, los solos muertos que cuentan, son los judíos. Las decenas de millones de otras víctimas parecieran no existir.

Veamos en el "Talmud", en su parte principal, llamada "Ghemara", que quiere decir "cumplimiento" y que es considerada como la perfección

de la Antigua Ley de la "Torah", y en la *Quabbala*, o Cábala, que quiere decir "tradición", cómo el mosaísmo, en la opinión rabínica, constituye sólo una parte embrionaria e imperfecta. Escuchemos un poco de estos textos, redactados después de la aparición del cristianismo:

"Vosotros, israelitas, sois llamados hombres, mientras las naciones del mundo no son de llamarse hombres, sino bestias". (Talmud, *Baba mezia,* fol. 114, c.1).

"Proclamamos que es lícito hacer uso de la mentira y del perjurio si se trata de condenar en juicio a un no judío". (Baba Kama 113b). Así vemos los procesos contra los SS y los nazis sobrevivientes condenados a prisión y a la muerte por el perjurio, la mentira y la falsificación de judíos como el "cazador de nazis" Wiesenthal y otros. "El judío que asesina a un *goym* ofrece a Dios un sacrificio agradable". ("Sepher Or Israel" 177b). En Nürenberg, en Dresden, en el Líbano. "Considera al *goym* como bestia y animal feroz y trátalo como a tal. Pon tu celo y tu ingenio en destruirle". (Tomo 3, libro 2. cap. 4, art. 5).

"¿Qué significa *Har Sinai*, o sea, Monte Sinaí? Quiere decir el monte del cual se ha irradiado *Sina,* es decir, el odio contra los pueblos del mundo". ("Shabbath, fol. 89, c.1).

"Allí donde los judíos llegan deben hacerse soberanos de los señores". ("Sanhedrin, fol. 19, c.2).

"El Mesías dará a los judíos el dominio del mundo y serán subyugados todos los pueblos" (Sanhedrin, fol. 88, c.2, fol. 99 c.1).

"El Santísimo habló así a los israelitas: Vosotros me habéis reconocido como el único dominador del mundo y, por esto, yo os haré el único dominador del mundo". ("Chaniga", fol. 3a y 3b).

"¡Al mejor entre los no judíos, matadlo!". ("Aboda Zar", 26b, "Tosephoth") — Asesinato de los jóvenes nazistas chilenos.

"Está prohibido prestar a los no judíos sin usura" ("Sanhedrin", fol. 76, c.2).

"¿Qué cosa es una prostituta? Toda mujer que no sea judía". ("Eben ha Eser, 6, 8).

"Allí donde lleguen los judíos es necesario que se constituyan en los patrones, y hasta que no logremos el dominio absoluto debemos considerarnos como exiliados, como prisioneros; hasta que no nos hayamos apoderado de todo, no debemos cesar de gritar: ¡Qué tormento! ¡Qué indignidad!". ("Sanhedrin", fol. 104, c.1).

Tras esta lectura, ¿puede existir alguien que se extrañe de que los judíos, después de haber sido recibidos generosamente en todas las naciones muy pronto deban ser considerados indeseables, perseguidos y expulsados? La razón del antisemitismo en la Alemania anterior a Hitler y en Austria se debió a que todas las profesiones y el comercio se hallaban en sus manos. Y aún gritaban: "¡Qué tormento! ¡Qué indignidad!". El instinto de conservación empujó a las naciones a defenderse. Hoy ese instinto ha muerto.

"Cuando el Mesías, el hijo de David venga, exterminará a todos los enemigos". ("Majene jeshua", fol. 76, c.1).

La guerra atómica.

"El profeta (Isaías) anuncia que el Señor lo ha ungido para decir a los israelitas que a ellos le serán sujetos todos los pueblos y que la gente extranjera deberá trabajar de modo que los hijos de Israel no toquen ningún

trabajo pesado y así puedan servir a Dios únicamente orando. A fin de que puedan tener tiempo para servir a Dios bendito, deberán apoderarse de los bienes del pueblo". ("Mashmia jeshue, fol. 89, c.4).

"Sólo Israel justifica la creación del mundo". ("Abramo Seba", "Zeror hammor", fol. 6 c.4, del año 1595).

"En el avenir, los judíos poseerán el mundo y los pueblos se hallarán en ruina, mientras que los judíos sobrevivirán en eterno".

Después de la guerra atómica.

Leyendo estos párrafos, extractados de antiguos y más modernos escritos judíos, se comprende que los "Protocolos" son un exacto reflejo de los mismos y, por lo tanto, absolutamente veraces. Además, los hechos de la historia recién pasada y actual los comprueban.

Julius Evola transcribe una carta del judío Baruch Levi a Carlos Marx, cuyo verdadero nombre judío era Mardochai:

"El pueblo judío, considerado en su totalidad, será él mismo su Mesías". (Tema muy importante, sobre el que volveremos.) "Su dominio sobre el mundo se logrará por medio de la unificación de las otras razas humanas". (Léase mezcolanza, mestizaje provocado. El punto en que nos encontramos hoy.) "Se logrará por la eliminación de las fronteras y de la monarquía, que son los bastiones del particularismo y mediante la institución de una República Mundial". (Naciones Unidas, mundialismo, etc.) "que acordará en todo lugar los derechos civiles a los judíos. En esta nueva organización de la humanidad, los hijos de Israel llegarán a ser, en todas partes y sin encontrar ninguna oposición, el elemento dirigente, sobre todo si se logra llevar a la masa proletaria bajo la dirección de alguno de ellos. (Léase Unión Soviética, donde todos sus dirigentes llevan nombres falsos, siendo judíos los nombres auténticos). "La República Mundial caerá sin dificultad en manos de los judíos. La propiedad privada se encontrará en manos judías; administraremos en todas partes el patrimonio estatal. Así, la promesa del "Talmud" será cumplida; o sea, la promesa de que los judíos, venidos los tiempos mesiánicos poseerán la clave de los bienes de todos los pueblos de la tierra". ("Revue de Paris", 1º de junio de 1928, n. 11, p. 574).

En relación con el asunto del Mesías que, según los "Protocolos", se estaría preparando (en el seno de las sinagogas y de las logias masónicas), del "Rey del Mundo Judío", es interesante conocer también lo que esto significaba para el rabino francés, Isidoro Loeb, secretario de la "Alianza Universal Israelita", en 1869. En su libro, "La Literature des pauvres dans la Bible", publicado en París, en 1892, en la página 218, escribe:

"No se puede afirmar con certeza si Isaías pensó o no en la aparición de un Mesías personal... Cierto es que, con o sin un Rey-Mesías, los judíos constituiremos el centro de la humanidad, en torno a los cuales se agruparán, después de su conversión, los no judíos. Los pueblos se unirán para rendir homenaje al Pueblo de Dios. Todas las riquezas de las naciones pasarán al pueblo judío. Los no judíos se arrojarán a nuestros pies. Los reyes y las princesas, sus esposas, serán nuestros sirvientes, se inclinarán y lamerán el polvo de nuestros pies". (Isaías, 49, 23). "Dios establecerá con el pueblo judío una eterna Alianza, y, como con David, el pueblo judío mandará a los pueblos... Además, está claro que la restitución de Jerusalén al pueblo judío y la Tierra Santa cumplirá un gran papel".

Es muy importante en esta cita, como en la otra anterior, la suge-

rencia de que el Mesías bien puede no ser personal. Este Mesías, o Rey de los judíos, podría constituirlo una entidad colectiva, de mil brazos y mil cabezas, la Hidra, o Pulpo del Judaísmo Internacional, repartido mundialmente en las instituciones que controla por doquier: el marxismo, los soviets, el capitalismo, las multinacionales, el Vaticano, las otras iglesias, los centros de ocultismo, la masonería, las Naciones Unidas, etc. Y todo ello dirigido desde un centro oculto, secreto. Tampoco hay que descartar la posibilidad de un Mesías individual, quien, como hemos dicho, se ha estado preparando desde antiguo en el seno de las sinagogas y de las logias, una especie de monstruoso Golem, sin sangre, una entidad aritmética, imaginaria, cibernética, transinfinita. Tal vez, hasta podría serlo un cerebro electrónico, un robot, que ellos manejen. Tampoco se debe descartar la instauración de un Papa judío en Roma. Todo es ya posible, a estas alturas del cumplimiento del milenario plan.

Como dice Claudio Mutti, el judaísmo de los orígenes se forma con la incorporación de una serie de elementos ajenos, extranjeros a ese pueblo supermezclado. Hemos visto que Moisés no era judío, tampoco lo fue José, un sacerdote egipcio de nombre Touiya. Ni lo fue Josué, un general filisteo que detiene el sol, sucesor de Moisés. Salomón habría sido un asirio, de nombre Salmanazar, o un ario amorita, iniciado en los Misterios egipcios de Hathor. También el Rey David y Saúl. De Egipto, los judíos toman la idea del Mesías –sobre la que se puede leer en las estelas de los templos egipcios– también de Irán. El mismo término "hebreo" no les pertenece. En conversaciones en Alemania del norte con el pastor Jurgen Spanuth, incansable investigador de la historia de los hiperbóreos y de sus invasiones en el Asia Menor, hasta Egipto, me confirmó que el nombre "hebreo" aparece por primera vez en la estela de un templo egipcio, pudiendo significar gigante. También Spanuth afirma que la idea de "pueblo elegido" es nórdico-aria, llegando al Asia Menor con los hiperbóreos, desde Irán, luego con los filisteos, con los iksos, con los amoritas. Los judíos se la apropiaron. También se apoderan de varios signos rúnicos, como el pentágono, la estrella de seis puntas de David y el sello de Salomón, que en verdad es la Runa nórdica Hagal, del Dios Odin. Los adulteran. Tampoco Jacob es nombre judío y su lucha con el Angel es prueba iniciática hiperbórea. Jacob era nieto de Abraham, quien no era semita. El mismo nombre Israel, que el Angel le entrega a Jacob, quiere decir "el que lucha con Dios" y se refiere al Misterio del *Gral* hiperbóreo, que siglos después revivirá en la leyenda de Parzival. Todo esto venía del norte, como el Rey-Sacerdote del Centro Polar, Er, Irmin, Atlas, Poseidón, Apolo, Melkisedec. Como Salem–(paz)–Salomón. El símbolo se completa con la Reina de Saba, que quiere decir Sur, significando la unión de ambos polos, del Norte y del Sur, en "El Cantar de los Cantares".

¡Y pensar que toda esta maravilla de símbolos, de misterios, de leyendas, de sabiduría hiperbórea, ha sido adulterada, al igual que la Cábala Orfica, por una tribu de bastardos y esclavos, para ser puesta al servicio de un terrible sentimiento de "pecado racial", en el cumplimiento de los fatídicos designios de un Arquetipo Planetario, del Señor de las Tinieblas y del Caos, del Amo de las Sombras, que han llamado Jehová...!

En la formación del pueblo judío, que ni siquiera era un pueblo, contribuyen en los comienzos tribus muy diversas, en mezcla mal asimilada: cananitas, edomitas, madianitas, arameos, moabitas, hititas, amoritas, samaritanos, galileos, fenicios y filisteos. Las tribus de "Israel" desaparecen, quedando al final como única, para poder cumplir con la gran falsificación y destrucción de todas las huellas, la tribu de Judá, la más primitiva, con el menor coeficiente intelectual, fanática y racialmente degenerada. Desde ahí, poco a poco, se inicia el camino en un intento de limpieza genética, de purificación de los genes, pretendiendo hacer desaparecer las pruebas de la degradación racial de los orígenes. (Por esto, "su verdad es la mentira orgánica", como decía Rosenberg). Los documentos antiguos serán adulterados con la mentira y la falsificación. De este modo, y desde allí, se afirma en la tierra la conspiración cósmica. Se borran todas las huellas de los lazos originales de las razas superiores con un otro Cosmos, destruyendo las pruebas de su descendencia divina, extrauniversal. También comienza la destrucción sistemática de las razas superiores (que por ser las más nobles, son las más confiadas) y de sus testimonios.

Algunas de las tribus desaparecidas de Israel eran paganas. Adoraban al Carnero Aureo, símbolo de Aries. La tribu de Benjamín, formada por tres clanes, entre ellos el de Ahiram –de algún modo vinculada a Hiram, el persa, el ario, que construye el templo de Salomón– toma las armas contra las otras once tribus de Israel y se pone de parte del pueblo que adoraba a la Diosa Belial, Belisena, Astarté (Shakti). Sin embargo, según Moisés, los benjamitas eran los predilectos del Señor, los "elegidos". La tribu es casi exterminada en el combate y se da la orden de nunca desposar a una benjamita. Lo que resta de esta tribu desaparecida emigra al norte, hacia la Arcadia griega y se ha querido afirmar que los merovingios descienden de ella. Volveremos sobre este tema en la última parte de la obra, ya que también él forma parte de la conspiración planetaria. Spanuth ha demostrado que los nórdicos, tras sufrir la derrota por los ejércitos del Faraón Ramsés II, se repliegan hacia el norte. Los que quedan prisioneros, lograrán escapar con Moisés, llevando el Arca (*Ar*-cadia, con el radical *Ar*, de ario, de *Ar-Ar-At*) el conocimiento que les pertenecía. En ese éxodo, que quizás no se cumpla en el Asia Menor, sino en el desierto del Gobi, remedo del más antiguo Exodo Polar de Hiperbórea, se infiltra esa tribu de esclavos, la de Judá, que al final se apropia de todo, falsificando también lo que restaba de un documento antediluviano: el "Génesis".

En las citas que hemos hecho puede verse que, para Isaías, el Mesianismo no se refiere al restablecimiento de la antigua Jerusalem, sino a un futuro más lejano, a un judaísmo mundial, como si en el "profeta" hubiera despertado un "recuerdo del futuro", una "memoria de ese Eterno Retorno". El judío y masón Crémieux ha dicho: "La doctrina judía debe compenetrar un día el mundo entero". "En el Mesianismo de los tiempos modernos debe surgir una Jerusalem del Nuevo Orden, santamente ubicada entre Oriente y Occidente, debiendo reemplazar el doble reino imperial y papal. La Alianza Israelita Universal ha entrado en acción sólo ahora". Esto lo escribía en 1861, 40 años antes de los "Protocolos", y agregaba: "No se limitará únicamente a nuestro culto, debiendo penetrar todas las religiones. Las nacionalidades deberán desaparecer (las razas), las religiones se acabarán. Solamente Israel subsistirá (y su antirraza), este pequeño pueblo elegido de Dios".

En 1875 se realiza en Lausanne, bajo los auspicios de la misma "Alianza Israelita Universal", un acuerdo entre el judaísmo y la masonería. Cada vez más se oficializa la influencia del judaísmo en las logias. En "El Cordón Dorado" reprodujimos las declaraciones del masón alemán Von Knigge: "El judaísmo ha reconocido en la masonería uno de sus instrumentos esenciales para la realización de su sueño de dominio universal".

El judío Du Mesnil-Marigni, en su "Historia de la Economía Política del Pueblo Antiguo" (edición de 1878, vol. II, p. 275), entre otras cosas, escribe:

"Quien domine el oro, dominará el mundo. ¿Y quién sino el judío puede ser este dominador? Posee ya el monopolio de la banca, de los ferrocarriles, del comercio. Por medio del oro entrega una educación superior a sus hijos, asegurándoles así un puesto de mando en el arte, en la literatura, en la ciencia, en la administración pública. Nuestros son la mayoría de los profesores en la Sorbonne, en las universidades y en los mejores institutos franceses. Judíos son los más renombrados filósofos y autores teatrales. Conocida es la corrupción de la prensa. Y esta terrible máquina de destrucción es también controlada por los judíos..."

Pero, "el Mesías no vendrá mientras algún judío deba soportar dominio de un no judío" (Sanhedrín, 98a).

Los mismos judíos declaran que han sido ellos los autores de la idea de la revolución, como son ellos los impulsores del "terrorismo", que secretamente controlan y dirigen:

"La Revolución Rusa es una revolución judía, porque ella significará el punto crucial de la historia judía. Se debe llevar a cabo allí porque Rusia es la patria de casi la mitad de todos los judíos del mundo. Por esto, la caída del régimen zarista debe tener una influencia muy grande en el destino de millares de judíos recientemente emigrados en otros Estados. En el hecho, la revolución debe ser una revolución judía, porque los judíos son los revolucionarios más activos en la Rusia zarista". (Jacob de Haas, "The Macabean", noviembre de 1905).

La importancia de estas declaraciones, hechas 12 años antes de la Revolución Rusa, se comprueba en el hecho de que casi la totalidad de los organizadores de esa revolución fueron judíos. Al frente de los revolucionarios, como de los dirigentes de soldados y campesinos, se hallaban los alumnos de la Escuela Rabínica. (Tal como ese misterioso Droguett, en Chile, que disparaba contra los nazistas rendidos, el 5 de septiembre de 1938). No existía una sola organización política en ese vasto imperio ruso que no estuviera dirigida y controlada por los judíos: el Partido Socialdemócrata (como hoy en Alemania), el Partido Socialista Revolucionario, etcétera. En "El Cordón Dorado" hemos publicado la foto del primer Soviet, donde todos los que aparecen son judíos. La posesión de esta fotografía se castigaba con la pena de muerte. La emancipación política y la cuestión judía eran una misma cosa en la Rusia de esos días. Por eso Nilus quiso hacer ver al Zar el peligro, dándole a conocer el documento de los Protocolos.

"La revolución mundial que hoy vivimos, deberá quedar exclusivamente en nuestras manos... Esta revolución reforzará la hegemonía de la raza judía sobre todas las otras" ("Le peuple Juif". 8, enero de 1919).

Y esta otra cita extraordinaria, aparecida en "The Jewish World", del 16 de enero de 1919, refiriéndose a la Primera Guerra Mundial:

"El judaísmo internacional lleva a Europa a esta guerra no para apo-

derarse de una gran cantidad de oro, sino *también para preparar, por medio de ella, una nueva guerra mundial judía".*

Y aún hay quienes dudan sobre lo que Hitler revelara. Los judíos, creadores del Tratado de Versalles, sabían lo que se iba a producir, lo esperaban ansiosos, agazapados, conociendo que la próxima guerra, la Segunda Guerra Mundial Judía, les serviría para alcanzar su dominio universal, pudiendo dar los nuevos pasos, prefijados desde siglos. Y alcanzar así la destrucción final. El caos, su caos.

"Nos sentimos plenos de admiración al comprobar con qué presteza y en qué número los judíos de todos los países han pasado a la acción. Revoluciones socialistas, mencheviques, marxistas ortodoxas o independientes, llamémoslas como queramos, todas son judías y podemos encontrar en los grupos revolucionarios a los judíos en funciones directrices y militantes". (Entrevista al rabino J.L. Magnes, dada en Nueva York en 1919 y reproducida en "Judentum und Weltumsturz, II, pág. 24).

El judío Moritz Cohn confiesa:

"Sin nuestro asentimiento ningún potentado del mundo puede tomar una decisión. Ninguna palabra que nosotros no deseemos podrá ser publicada y divulgada, porque controlamos la prensa. Ninguna idea que nos desagrade, puede penetrar el mundo intelectual. Desde hace tiempo, poseemos el dominio del mundo". (Estas palabras fueron citadas por G. zur Beek en "Die Geheimnisse der Weisen von Zion", 3a ed., 1919, p. 27).

Porque ya en 1673, Bar Nachmani, en "Bammidhar rabba", fol. 172, c.4 y fol. 173, c.1, dice: "En el tiempo del Mesías, los judíos extirparán a todos los pueblos del mundo".

Esto debe lograrse por medio de la guerra total atómica, que ahora preparan. Ellos se salvarían, el grupo más selecto de su antirraza, porque han tomado las providencias del caso, aquí y en el espacio exterior. Entonces: "La tierra de Israel se extenderá en una grandeza que comprenderá todo el mundo" (cita de la misma fuente). Mas si han demorado tanto la "solución final" se debe a que aún no se hallan seguros, a pesar de todo, porque el judío sabe que Hitler y el Hitlerismo Esotérico no murieron en Berlín, al final de su Segunda Guerra Mundial. Conociendo los planes del judaísmo milenario, los arios se hallan preparados para contrarrestarlos. La Gran Guerra aún no termina, la última palabra no ha sido dicha. El Ultimo Batallón será el de Hitler: la Horda Furiosa de Odín, la *Wildes Heer,* que pacientemente espera.

Para terminar con estas citas, que extraemos de los comentarios de "I Protocolli dei Savi di Sion", editado por Claudio Mutti y que corresponden a trabajos de Julius Evola, de H. de Vries de Heekelingen y del mismo Mutti, transcribimos lo siguiente, del judío Marcus Eli Ravage, aparecido en dos artículos, en el número 3 y 4 de "Century Magazine", de 1928, y que nosotros reprodujéramos en el número 12, del 4 de diciembre de 1941, de "La Nueva Edad":

"Nos acusan de haber hecho la revolución comunista. Bien, aceptamos la acusación. ¿Y qué es esto? Comparado con lo que el judío Pablo de Tarso hizo en Roma, la revolución rusa no es más que un pequeño escándalo de palacio. Gritáis tanto por la influencia judía en vuestro teatro y en vuestras películas. ¡Muy bien! Aceptado, vuestros lamentos son justos. Mas, ¿qué puede significar esto contrapuesto a la influencia ilimitada que nosotros ejercemos en vuestra Iglesia, en vuestras escuelas, sobre vuestros

gobiernos y formas de vida, sobre todo vuestro mundo intelectual?... Supongamos que "Los Protocolos de los Sabios de Sión" sean auténticos. ¿Qué cosa podría significar esto enfrente a la innegable acción histórica de conspiradores que hemos desarrollado? Vosotros no sois capaces de conocer el comienzo del inicio de nuestra culpa. Nosotros somos invasores, destructores, subvertores. Nosotros hemos tomado posesión de vuestro mundo natural, de vuestros ideales, de vuestro destino y hacemos un juego de todo esto. Nosotros hemos sido no sólo los promotores de la última guerra, sino de casi todas vuestras guerras. Hemos sido no sólo los promotores de la Revolución Rusa, sino de todas las otras grandes revoluciones. Nosotros hemos suscitado y continuamos promoviendo los disturbios de las ciudades (el terrorismo de hoy), en las calles y en vuestra vida privada. Nosotros hemos cambiado el curso entero de vuestra historia. Y todo esto sin necesidad de armas. Lo hemos realizado únicamente con la propaganda. Nuestro paisito de un tiempo, ha llegado a ser vuestra Tierra Santa. Nuestra literatura nacional ha llegado a ser vuestra Biblia. Una joven judía, vuestro ideal de la maternidad y de la feminidad. Un profeta judío rebelde está en el centro de vuestra devoción... Las revoluciones modernas, la francesa, la americana y la rusa, ¿qué cosa son, sino un triunfo de la idea judía?... Y con alivio, reconocemos que el *goym* (el no judío) jamás descubrirá la gravedad de nuestra culpa..."

Es tal el desprecio que el judío siente por el no judío que se da el lujo de decirle todo esto a la cara, a sabiendas que su cobardía, o su estupidez son tales que seguirá como si nada, haciendo lo que él quiera, lo que él ordene. Ya en 1928, y aún antes, el judío estaba tan seguro de su dominio mundial, como para hablar así, sin tapujos. No olvidemos que el judío piensa que el *goym* no es hombre, no es humano, sino un animal de dos patas, absolutamente despreciable. Lo hemos visto en el "Talmud". Y parecieran tener razón, casi siempre.

Según De Vries de Heekelingen, el "Talmud" contiene una serie de disposiciones para administrar justicia, haciendo fundamental diferencia entre el prójimo judío, el hermano y el *goym*, el no judío, o sea, el pagano, el "execrable extranjero que no teme la contaminación". Por ejemplo, frente al prosélito converso al judaísmo, pero no de sangre judía, el judío auténtico, de nacimiento, debe tomar ciertas precauciones, según el "Talmud", guardando a lo menos cuatro pasos de distancia, pues es "tan desagradable para el judío de verdad como la lepra lo es para la epidermis". Para los judíos que se han dejado bautizar, los *Minim*, no se demuestra ninguna piedad: "Que los Minim y los nazarenos (arios, amoritas) perezcan en un instante y que sean borrados del Libro de la Vida". Esta plegaria fue agregada alrededor del año 80 de nuestra era, y modificada luego en relación con los "marranos" y los "chuetas" españoles.

La sociedad de castas del arianismo hindú ha sido así traspolada, con el odio y la intolerancia. Unicamente en la India aria el judío careció de posibilidades de penetrarla y dominarla, pues, al igual que en su código de leyes, en su nomocracia, para poder ser hindú se requería de la sangre aria, del nacimiento. No se convertía al hinduismo, se nacía en una casta o en otra, por razón del Karma. No puede haber proselitismo en la concepción hindú. Sin embargo, también la India fue judaizada con el sistema parlamentario anglosajón moderno y con toda la influencia que le llegó a través del comercio y las costumbres del Occidente cristiano, como hoy Japón.

En China, los judíos se agrupan bajo el nombre de *Tiao-Kiu-Kiau* y, según Joachim Bochaca, tuvieron un destacado papel en la llamada "Revolución Cultural".

Los "Tradicionalistas Integrales" se preguntan: ¿Cómo, siendo perfecta la sociedad tradicional de los orígenes, la Edad Dorada de Hiperbórea, ese Paraíso Terrenal, careciendo de contradicciones internas, pudo caer, involucionar? Julius Evola recurre a un acaecer metafísico, que lo habría decidido *desde afuera*, una suerte de entelequia. Es un misterio, asegura Claudio Mutti, y, por lo tanto, incomprensible. En todo esto, por algún lado, se está infiltrando la dialéctica cristiana, su concepción del pecado original, de la tentación. Y los tradicionalistas terminan por exonerar en parte de culpa al judío, diciendo que la conspiración, la subversión es mucho más amplia; el judío viene a constituir únicamente una porción de ella, agotando su misión disociadora al finalizar el "Tercer Estado" y comenzar al "Cuarto", o sea, el que ahora viene, "donde el bolchevismo del Este supera al mismo judaísmo". Ilusión, vana esperanza, escamoteo de prestidigitador para relevar al judío de su papel protagónico, ya que, como hemos podido ver, el sistema marxista de los soviets le pertenece desde su nacimiento y sigue firmemente controlado por ellos. Todo este problema de la "compartición del mal" deberá ser visto a la gran luz que hemos arrojado al tratar de la encarnación del Arquetipo Hiperbóreo del Führer, del Avatar, del Tulku: aunque nunca encarna en uno solo, necesita un *centro* desde donde irradiar su mayor potencia, ya sea un individuo, un pueblo, una raza. En el caso del Arquetipo del Señor de las Tinieblas, se necesita de una antirraza.

No puedo dejar de pensar que, en esta actitud de escritores eminentemente latinos –ya que no se ha encontrado un alemán nacionalsocialista entre los Tradicionalistas Integrales–, bajo la apariencia de querer mostrar amplitud de criterio, magnanimidad, objetividad y desapego "olímpico", para usar sus palabras, sólo se encubre el deseo de agradar de algún modo al judío todopoderoso, de serle grato, al mismo tiempo que se le declara su enemigo. Evola llegó a escribir que "en Hitler había un elemento de fanatismo poco sano en su oposición sin concesiones al judío". A pesar de mi admiración por el escritor italiano, debo discrepar con esta posición. Hitler, como siempre, tuvo razón.

En mi entrevista con Julius Evola, en su departamento de la Via Corso Vittorio Emmanuele, me contó que Mussolini le había pedido que escribiera una nueva teoría de la raza, de modo de oponerla a la de Rosenberg. Sería el "racismo fascista", diferente del "racismo nazista". (Como si pudiera existir más de un racismo). Y así nació toda esa brillante concepción evoliana de la "raza del cuerpo", la "raza del alma" y la "raza del espíritu", que él vuelve a etiquetar con esa antipática denominación de "tradicional". Algo se revuelve dentro de mí cuando oigo este nombre, como ante la presencia de un arribismo intelectual, de una cursilería literaria. Esta concepción ha sido tomada por Evola de Guenon, atribuyéndosela al hinduismo ario, que hace mención de otros cuerpos distintos del físico que podrían componer el hombre, porque sólo existen en potencia, son virtuales, desarrollándose por la práctica del yoga. Son los cuerpos astral, mental, espiritual, etcétera. Clauss, el creador de la psicoantropología, siendo

alemán, nunca llamó a su teoría "tradicional" o "tradicionalista". Era casado con una semita, lo que hace explicable su posición frente al racismo biológico, que él trata de flanquear con su racismo psíquico, con su "raza del alma". También el "tradicionalista" René Guenon termina sus días convertido al mahometanismo semita. El valiente y claro Claudio Mutti hace otro tanto. Sin embargo, aún podría retornar al wotanismo hiperbóreo de sus antepasados longobardos. Porque él, gracias a los Dioses, aún está vivo.

Aunque se pueda aceptar como un cómodo elemento de exposición la teoría de las razas del alma y del espíritu, de Evola y Clauss, al final no se hace necesaria, complicando únicamente las cosas, sirviendo para hablar de racismo entre gentes demasiado mezcladas y pueblos mestizos, sin llegar a herir sus sentimientos, ya que un mulato, o un indio, entre nosotros, podrá siempre pensar que aún cuando su cuerpo es de color, su alma podría no serlo. Nace la sospecha de que todo fuera inventado por Evola para hablarles de raza a los italianos del sur y al mismo Mussolini. Sin embargo, aunque el orgullo quede en pie, la realidad no se modifica. La verdad va por otro lado, como lo han visto principalmente los judíos y los hitleristas; demasiado tarde estos últimos, por desgracia.

En Viena me fue posible leer una comunicación interna entre algunos centros SS, en la que se recomendaba no dar facilidades a Julius Evola para exponer "su esoterismo". Comprendo que esto era justo, pues Evola producía desconcierto. En la misma Italia no se le dieron mayores facilidades. Eran tiempos de lucha y había que simplificar. Sin embargo, la bella "raza del cuerpo" de la Italia de hoy es un resultado de la selección racial que allí se hiciera en los últimos años del fascismo, bajo la influencia del hitlerismo. Ojalá que en España hubiera pasado otro tanto.

Cuenta Evola, en sus memorias filosóficas "Il Camino del Cinabro", que poco antes de terminar la guerra se hallaba en Viena investigando (de seguro en los archivos SS y puede que en los del Convento de Lambach y en los de Heilingenkreus) sobre la subversión mundial. Y fue en ese momento cuando le hirieron en un bombardeo, dejándole inválido para el resto de su vida. Le conocí en silla de ruedas. Evola trataba de penetrar la causa oculta de su fundamental accidente, intentando encontrarla "en una decisión anterior a su llegada a esta encarnación física". Desea recordarla y no puede. Con el accidente, se habrá terminado su posibilidad de seguir investigando. Algunas veces deberá referirse a "esa Conspiración Mundial que sobrepasa aun al judaísmo", dentro de la cual el judío es sólo un elemento más, aunque importante. Y retorna a su concepción "tradicionalista" de las eras del hinduismo y del camino inevitable, fatal, hacia el nadir del Kali-Yuga. De este modo, la subversión estaría dirigida desde fuera de este mundo por un Príncipe de las Sombras. La concepción, por su fatalismo, pasaría a constituir algo así como un "spenglerianismo espiritualista".

Me parece que la cosa va por otro lado. Claudio Mutti reproduce en su ensayo de introducción a los "Protocolos", que titula "Ebraicita ed Ebraismo", unas reflexiones del escritor judío Otto Weininger, en su libro "Sexo y Carácter": "El judaísmo no es una nación ni una raza, es una tendencia del espíritu, una constitución psíquica, que representa para cada hombre una posibilidad y que el judaísmo histórico ha llevado a su realización más grandiosa". Weininger vendría a considerar, así, al judaísmo como una

suerte de idea platónica que, en cuanto tal, ha precedido a la misma historia del pueblo judío.

Estas declaraciones son de suma importancia, pues nos sitúan en el punto preciso que hemos querido dar a esta Primera Parte de nuestra obra y que trata de los Arquetipos Hiperbóreos del Héroe, del Führer, del Maestro, de la Gran Guerra, y del Arquetipo no Hiperbóreo del Señor de las Tinieblas. Evola fue muy antijungeano, por ser contrario al psicoanálisis, al que consideraba como de factura judía. (Posición con la que concuerdo plenamente). Como carta de presentación, le envié desde Viena mi libro traducido al alemán, "Meine Begegnungen mit C. G. Jung und Hermann Hesse", título que la editorial suiza diera a "El Círculo Hermético". En él me refiero, como se sabe, a mis conversaciones con el profesor Jung y con Hermann Hesse. Evola me recibió diciéndome: "Leí su libro. En verdad yo desconocía esos aspectos de Jung que usted revela". Y pasó a recomendarme su magnífica obra tántrica "La Metafísica del Sexo".

Es Jung quien nos entrega, con su extraordinaria teoría de los Inconscientes Colectivos Ario y Semita, las herramientas que nos permiten explicarles a las mentes trabajadas por el cientificismo contemporáneo, traduciéndoles, por así decir, esas concepciones más antiguas a que hace referencia Weininger. Nos hemos valido de Jung para tratar de penetrar el Hitlerismo Esotérico. Ahora lo haremos para el problema judío.

El libro que me dio a conocer a Jung fue "El Yo y lo Inconsciente", editado en Santiago por la Editorial Cultura, de Francisco Fuentes, en 1936. Con este libro viajé a la Antártica. Por ser una edición antigua, no expurgada, en la página 75 y su nota al pie se encuentran las siguientes afirmaciones de Jung:

"Huelga decir que una orientación colectiva supone siempre en los demás la existencia de la misma psique colectiva (Inconsciente Colectivo) y esto ya significa un desconsiderado menosprecio de las diferencias individuales como de otras diferencias de índole más general, que existen incluso dentro de la psique colectiva, como, por ejemplo, *las diferencias de raza.* (El paréntesis y el subrayado son nuestros).

"Así, es un error totalmente imperdonable que tengamos por generalmente válidos los resultados de una psicología judía. A nadie se le ocurriría considerar como válida para nosotros la psicología china. El reproche de antisemitismo, que se me ha hecho por esta crítica, resulta tan estulto como si se me hubiese acusado de un prejuicio antichino. Ciertamente, en otro estadio anterior e inferior del desarrollo psíquico, cuando todavía es imposible hallar una diferencia entre las mentalidades aria, semítica, hamita y mongólica, todas las razas humanas tienen una psique colectiva común; pero, al iniciarse una diferenciación racial, sobrevienen también esenciales diferencias en la psique colectiva. Por esta razón no nos es posible traducir globalmente el espíritu de otras razas a nuestra mentalidad (aria), sin perjudicarla sensiblemente, ni evitar que tantos tipos de instintos débiles afecten la filosofía hindú, por ejemplo, u otra parecida".

A pesar de la *Weltanschauung* evolucionista del profesor Jung, que cree en "otro estadio anterior e inferior" (posiblemente existió este estadio, pero fue intermedio, una involución producto de la gran catástrofe que destruyó Paradesha, Hiperbórea) sus declaraciones revisten una importancia enorme.

Si existe un Arquetipo (presuposición platónica de Weininger) trabajando desde "afuera" para expresarse en este mundo terrestre, deberá conformar aquí sus instrumentos, sus "sondas", sus "robots", al igual como hoy lo hacen quienes envían artefactos a la Luna, a Marte y otros astros. Son instrumentos de expresión, a la vez que de conocimiento. La analogía deberá ser necesariamente imperfecta.

Hemos visto cómo el Arquetipo no se expresa a través de uno sino de varios, siendo más de un "yo": Nos. Sin embargo, como en el caso de Hitler, en uno sólo encuentra su centro radiante más poderoso. El pueblo, la raza, viene preparando esa individualidad, ese "centro", a través de los siglos. En el caso del judío, sería el Mesías esperado. Aunque bien pudiera acontecer, como se ha pensado, que en el Inconsciente Colectivo Judío no se haga necesaria una individualidad visible, pudiendo bastar con esa "hidra de mil cabezas", sin un centro, o con una central ubicua.

Cuando hablamos de Arquetipos, aunque sean jungeanos, estamos alcanzando un misterio impenetrable. En verdad, es una guerra, la Gran Guerra Cósmica de los Mundos, la única que puede explicar que esas sociedades perfectas "tradicionales", que Hiperbórea, la Edad Dorada, hayan podido decaer y llegar a un fin. *Alguien las derrotó desde afuera;* mejor dicho, *desde el espacio galáctico:* un Arquetipo, que luego buscaría sus instrumentos más apropiados de expresión en la tierra, construyéndolos también aquí. Y es por esto que el proceso no es irreversible; en cualquier punto en el que se encuentre, podría cambiarse todo. Porque la entropía de la involución hacia el caos puede ser derrotada, vencida, por una fuerza superior *–negentropía–* producida por el Arquetipo Hiperbóreo contrario, que todavía sigue en el combate para recuperar lo que aparentemente perdiera. Y éste fue el trabajo de Hitler, Avatar del Arquetipo Hiperbóreo en el Inconsciente Colectivo Ario, intentando retornar la Edad Dorada, el mundo perfecto que se perdió. Lo que hizo posible, de algún modo, con su victoria en la derrota. Ahora es cuestión de tiempo, dentro del tiempo. Porque estas cosas, que se trabajan desde la eternidad, sólo pueden dar aquí sus frutos en el tiempo.

Evola habla de una conspiración mundial, que supera al judaísmo y que comprendería elementos no humanos. Menciona un Príncipe de las Tinieblas. Y en esto tiene razón. Porque, ¿qué son los arquetipos jungeanos del Inconsciente Colectivo? Son entidades inhumanas. Los antiguos las llamaron Dioses y Demonios. ¿Y qué es el Inconsciente Colectivo? Es la "Memoria de la Sangre", mejor dicho, una "memoria que va en la sangre", que actúa en la tierra por medio de la sangre.

No hay nada más misterioso que la sangre. Paracelso la consideraba una condensación de la luz. Yo creo que la sangre aria, hiperbórea, lo es, mas no de la luz del Sol de Oro, de un sol galáctico, sino de la luz del Sol Negro, de la del Rayo Verde. No es el "archivo de la luz de Akasa", sino de otro universo. El archivo akásico pertenece al Enemigo. Pudiendo penetrar la Memoria de la Sangre Hiperbórea se despierta la *Voz* y se recupera el *Vril,* pudiendo romper el Círculo del Eterno Retorno. Es por eso que los arios de la India Shastriya, Brahamánica y del Hitlerismo Esotérico, pretendieron conservar la pureza de la sangre, para "recordar" mejor y vencer en la Gran

Guerra. Otro tanto hacen los judíos, en el extremo opuesto con su "antisangre".

Se comprenderá así que no hay posibilidades de librar el combate contra el Señor de las Tinieblas si no se conserva esa pureza de sangre, por medio del "racismo biológico", pagano, que Evola y los tradicionalistas, por desconocimiento de los reales términos del conflicto –aun queriendo decir lo mismo–, rebaten. El verdadero racismo esotérico era el de Hitler, bien entendido, y no el de ellos. El racismo de Günther, de Rosenberg y de las SS iniciáticas. En una palabra, el racismo germánico.

Como hemos visto, con la misma expresión de "raza aria" está dicho todo. Porque este término es esotérico, refiriéndose a una iniciación que permite al hombre nacer de nuevo, por segunda vez. El nombre "raza aria" fue elegido y adoptado por Hitler. Y por el hinduismo en la antigüedad.

Las SS estaban conformando los vehículos raciales propicios para que el Arquetipo Hiperbóreo del Inconsciente Colectivo Ario pudiese expresarse. Haciendo renacer estos vehículos, el Arquetipo podría encarnarse aquí abajo. Eran los *Sonnenmenschen,* los hombres-sol, los superhombres, los hombres-dios, el hombre-total, el hombre-mago. La nueva aristocracia de la raza aria y no esa aristocracia tradicional degenerada que Evola hace suya y defiende. (Me declaró que no era fascista ni hitlerista y que su ideal era Metternich). Formando aquí el vehículo de sangre pura, el próximo paso consistiría en un pacto de magia blanca con el Arquetipo Hiperbóreo, una evocación o invocación que haría posible su "encarnación" en la totalidad del pueblo ario, verdaderamente elegido. Una vez alcanzado este estado, no es posible ya esa dicotomía de una "raza del cuerpo" sin "raza del espíritu", o sin "raza del alma". Esto sólo viene a producirse en el actual estado de cosas, en este caos racial, donde es válido el ejemplo traído a colación por Evola de la "raza del cuerpo" holandesa y danesa, que carece de horizonte y destino, porque no posee "raza del alma" ni "raza del espíritu". Este ejemplo no tiene relevancia en la sociedad hitlerista, donde el Arquetipo del "Inconsciente Colectivo" ario-hiperbóreo estaba encarnándose (debiendo alcanzar también a Holanda y Dinamarca). Mis sospechas son de que al Hitlerismo Esotérico le faltó tiempo para realizar el *Pacto de Magia Blanca,* renovar ese Pacto Antiguo con el Dios Arquetípico Hiperbóreo, el auténtico *Señor de los Ejércitos.*

Comprendidas así las cosas, se entiende que está de más toda esa argumentación "tradicionalista" en contra de una concepción "pagana", biologista o materialista inexistente. El asunto es profundamente espiritual, metafísico, relacionándose con la encarnación de un Arquetipo Hiperbóreo en la tierra, entre nosotros. Jung psicologizó, obligadamente ya lo hemos dicho, un Misterio antiguo: el del Tulku, el del Boddhisatva, el del Avatar. Pero Jung nos ayuda a comprender y penetrar el Misterio. Y ha sido el único en nuestro tiempo que se refiriera a Hitler de ese modo, aunque, después de la guerra, que él también perdió, haya querido desdecirse, haciendo olvidar lo que dijera con declaraciones contradictorias y poco felices. Mejor hubiera sido guardar silencio.

No hay manera de entender la Gran Guerra sin escalar hacia estas posiciones, alcanzando estas distancias con el análisis. Desde ahí, además, se puede saber a qué lado estamos. Y si hemos elegido bien o mal, si es que aquí cabe la posibilidad de una elección consciente.

Cuando Hitler aclaró que "la raza del espíritu (la "cría racial")

era más sólida y duradera que una raza puramente biológica", poniendo como ejemplo al mismo judío —"lo más alejado del animal en la tierra"—, tal vez estaba haciendo mención a eso mismo, a ese "Pacto" que él no alcanzará a cumplir plenamente: "Porque la falta de tiempo no nos ha permitido realizar en plenitud nuestros sueños y, por lo mismo, los resultados de esta guerra serán en consecuencia". (Ver "El Cordón Dorado"). No pudo hacer más que ganar perdiendo, por ahora.

Lo repetimos, desgraciadamente Julius Evola no comprendió el favor enorme que Jung hacía al hombre ario con su concepción de los dos Inconscientes Colectivos, la herramienta valiosísima que había entregado al Hitlerismo Esotérico. Tampoco entendió el Hitlerismo Esotérico. Quizás estuviera demasiado cercano al Avatar en el espacio, además de en el tiempo. Era tan grande la energía que emanaba de su vórtice, que sólo la adoración o el rechazo se hacía posible, nunca la indiferencia. Son necesarios humildad y desprendimiento voluntarios del yo para poder ser un partidario incondicional del *Führer Prinzip*, concepción esencialmente aria y que sólo emerge desde lo más profundo de la "memoria de la sangre". Evola terminó refugiándose en la distancia del "tradicionalismo integral" y de un aristocraticismo de clase, más que de raza.

Los judíos, en cambio, como era lógico, comprendieron al instante el peligro que implicaba la concepción jungeana. No pudiendo deshacerse de Jung, le han expurgado, de acuerdo con sus familiares y discípulos, haciendo desaparecer de su obra la teoría de los dos Inconscientes Colectivos, de modo que ya no se la vuelva a encontrar más. A causa de la mención que se hace en el libro del profesor McQuire, "Jung Speaking", donde se reproducen las entrevistas en que se refiere a Hitler, esta obra no fue publicada por los editores de Jung en Londres. En ese libro se da gran espacio a mis conversaciones con el profesor helvético.

Del mismo modo a como Toynbee había encontrado una explicación para el nacimiento de la civilización histórica en la concepción jungeana de los arquetipos, también podría servir ésta para penetrar el Misterio de la corrupción y pérdida de Paradesha, de la Hiperbórea Polar, de la Edad Dorada y del Crepúsculo de los Dioses arios. Debemos sí remontarnos mejor a la visión platónica, recordada por Weininger al referirse al judaísmo.

El mundo perfecto de los orígenes correspondió y corresponderá a la expresión, en un punto determinado del Universo, de un modo simultáneo, ubicuo, de un Dios de la Luz del Sol Negro. Más posiblemente de los Dioses del Rayo Verde; porque los mismos hombres eran Dioses. La raza hiperbórea, bajada, o caída de más allá de los astros, a través de una estrella. Las más antiguas tradiciones, leyendas y mitos se refieren a un combate que se habría realizado fuera de este mundo (Nicolás Berdiaief habla de un "Prólogo a la Historia Terrena") y hasta se nos dice que el *Gral* sería la Piedra caída de la Corona de Lucifer, rota en su combate estelar (Otto Rahn). Lucifer, así, habría sido uno de esos Dioses de la Luz del Sol Negro, significando su nombre Luz Más Bella, precisamente, Luci-Bel, como lo llamaran los cátaros. Habría entrado por la Estrella de la Mañana, Venus, Oiyehue, como llamaban los araucanos a esta estrella. La falsificación que se ha hecho en el Génesis y en el cristianismo nos presenta a Lucifer como lo que no es. También aquí no puedo aceptar la concepción evoleana de los titanes, haciendo aparecer a Prometeo y a Lucifer, a los gigantes de los tiempos antiguos, como los protagonistas de una rebelión maléfica. Es la concepción

judaica, que los judíos han hecho triunfar, con su interpretación de la lucha de David y del gigante Goliat, que sin duda era un ario amorita, un ser noble y confiado.

Así como hay un Arquetipo Hiperbóreo, un Dios del Sol Negro, lo hay también del Caos. Un Señor de las Tinieblas galácticas, que tira hacia la nada y que, en los mundos paralelos, libra su Gran Guerra contra los Hijos de la Luz Hiperbórea. Aquí en la tierra lo ha hecho a través de sus secuaces, valiéndose primero de eso que se llamara derrota y caída. La derrota de los "ángeles que se enamoran de las hijas de los hombres", del animal-hombre, del ser exclusivamente terrestre. Es éste el "pecado original". Un *Pecado Racial.*

La sangre pierde su pureza, y, al perderla, deja de ser el vehículo más apropiado para que el Arquetipo de los Hombres-Dioses, de los Divinos Hiperbóreos, pueda expresarse prístinamente. He aquí la derrota, el comienzo de la pérdida de Paradesha, de Avalón, de Thule, de la Hiperbórea Polar. Los Divinos llegados a la tierra, ya sea como derrotados de un combate estelar, o como colonizadores, los ángeles de que nos habla "El Libro de Enoch" y las más viejas sagas irlandesas y nórdicas, los Tuathas de Dannan, los Nephelin del Génesis, los Vanes, los Ases, los Koravas, los Pandavas del hinduismo ario, "que enseñan las artes de la civilización a los hijos de los hombres", sólo por su sangre pura podían seguir en contacto con el Arquetipo Hiperbóreo de su Señor, de su Rey o Führer extracósmico y mantener límpida su memoria entre ellos, eternamente viva. La mezcla impurifica esta sangre y obnubila esa memoria.

Las guerras de que nos hablan las Edda y el Mahabaratha, quizás fueran guerras punitivas, de castigo a los que habían transgredido la ley racial divina, guerras de los Vanes contra los Ases, de los Koravas contra los Pandavas. De la Raza Solar contra la Raza Lunar, de la Suryavansa contra la Chandravansa.

El Señor de las Tinieblas, el Príncipe de las Sombras, el Enemigo de la Luz, el Representante del Caos, ha encontrado la manera de desintegrar el Cosmos Hiperbóreo, arrastrando a los divinos a la mezcla con las hijas de la tierra, con el animal-hombre.

Es aquí donde comienza la involución de la Edad Dorada, el Crepúsculo de los Dioses, cuando el Lobo Fenrir ha devorado al mismo Wotan, tras la desaparición del tierno Baldur. Es la Edad del Lobo, el Kali-Yuga, la Epoca Más Oscura. Y el Arquetipo de las Sombras y del Caos tendrá también necesidad para poder trabajar en un mundo cada vez más materializado, cada vez más alejado de la Luz Anterior, de sus secuaces, de sus cuerpos, de sus "robots" y de *su antisangre,* con sus cromosomas y genes mecanizados.

He aquí el judío.

Y he aquí la Gran Guerra de los Mundos, que no tendrá fin. En verdad, Guerra de *Siddhas* Hiperbóreos y Demonios.

La encarnación del Señor de las Tinieblas no se cumple a través de una raza, sino de una antirraza y de una contrainiciación, para usar una expresión de René Guenon. Esta antirraza, sin embargo, practica una política "racista", científica y sabia, absolutamente estricta, de modo que al

lado de ella las disposiciones raciales hitleristas pasan a ser un juego de niños. En todo caso, fueron de aplicación reciente, mientras que los judíos la vienen poniendo en práctica por milenios, como un código religioso-racista, dictado por su Arquetipo y confirmado en un Pacto de Magia Negra, que incluye sacrificios sangrientos, como la mejor manera de llegar a hacer efectivo este Pacto. La comunicación se mantiene expedita en la antisangre gracias a unas misteriosas disposiciones "eugenésicas" y "racistas". Es así la antirreligión de una antisangre. Una oscura teo-etnología.

La pregunta que al final se impone al observador del drama histórico del judaísmo, es la siguiente: ¿Cómo es posible que unas tribus bastardas, con mezclas tan contrapuestas e indeseables, que un pueblo así haya podido sobrevivir por milenios, en condiciones inhóspitas, enfrentado a una persecución constante? Todas las otras naciones, con una proporción de mestizaje tan elevado, han debido desaparecer. Pero el judío no. La respuesta a esta inquietante pregunta ha sido casi dada con las consideraciones anteriormente expuestas. Por otra parte, para un pueblo de nómades del desierto, las condiciones de vida en países extranjeros, enquistado siempre en organismos extraños, que al final lo repelen, son las ideales, no son inhóspitas. El nómade arma sus carpas y las vuelve a levantar al primer aviso. Igual sucede con el gitano, perteneciente a castas inferiores de la India, a tribus de bandoleros, que tanto de común pareciera tener con el judío. Por otra parte, la persecución de que se ha hecho víctima al judío ha sido provocada por él mismo, como un medio que le ha ayudado a mantener la cohesión. Aun hoy, cuando ha ocupado una patria en Israel, esto no es tomado muy en serio ya que el ámbito internacional es su medio, su ambición es el mundo. Israel, Jerusalén, son únicamente el lugar geográfico del Templo, el punto central "donde Jehová desea ser adorado". Algo así como La Meca para el musulmán. Lugar de peregrinación y de reunión esporádica. Un oasis en el desierto. Para usar la expresión de Nietzsche, el judío hará que "el desierto se expanda", hasta cubrir la tierra.

Es difícil poder conocer el verdadero origen de este pueblo. En la visita que hiciera al profesor Hermann Wirth, fundador de la *Ahnenerbe* —alto y especializado organismo de investigación de las SS— y uno de los más extraordinarios estudiosos de la preantigüedad nórdica, le pregunté por los judíos. Me dio una respuesta extraña, inesperada: "Pueblo nómade, de esclavos, que vivió en la periferia de la gran civilización del Gobi...".

Siento no haber preguntado más al respecto. El profesor Wirth conocía muchas lenguas, el sánscrito, el griego, el árabe, el hebreo y había terminado una obra sobre el origen de los judíos, fruto de la investigación de toda su larga vida. Cuando le conocí, tenía 94 años y se conservaba ágil y alerta. Ahora bien, poco antes de morir, los manuscritos de su obra le fueron robados, se cree que por sus propios colaboradores. Marxistas infiltrados, o bien los católicos hicieron desaparecer este trabajo valiosísimo. Nunca el mundo podrá conocerlo. Es una tragedia tan grande como la destrucción de la Biblioteca de Alejandría. A lo menos para mí. Idéntica mano habrá perpetrado el mismo crimen, para borrar las huellas.

Se cree que los judíos son semitas; pero sólo en parte. Por eso no es justo hablar de antisemitismo cuando de ellos se trata. El semita puro es un desconocido histórico, siendo el nómade beduino el que más se le aproxima. El beduino abandona los desiertos de Arabia en tiempos remotos. Cuando

llegamos a tener noticias de él, ya se ha mezclado con otros pueblos en su vagabundear por el Asia Menor.

Una de las tribus semitas es la de Beni-Israel. La Biblia relata sus andanzas, pero este documento no da fe de nada, por haber sido arreglado a su amaño por los judíos. Los Beni-israelí, o israelú, llegan a Ur como humildes pastores nómades. Abraham es rey de Ur y su nombre, como el de Sara, es sumerio-akkadio. Los judíos se los apropiarán. Abraham, el legendario rey de Ur, no es semita. Son expulsados y van a Canaan, a la comarca de Gossen (recordemos el nombre de Allende Gossens). El pueblo que se ha llamado Israel nace durante el período que va desde la expulsión de Egipto a la conquista de Canaan y no es el judío. Allí se constituye un mísero Estado, rodeado de poderosas naciones en guerra entre sí. El pueblo oriundo de Canaan es el antepasado del sirio actual, mezcla de semitas y siriacos. Al regresar a Canaan, los israelitas se mezclan con los sirio-semitas. Ya antes se han mezclado con los abrahamitas, los mohabitas, edomitas, o idumeos. Bastardo es término que se usa para las mezclas de elementos antagónicos. Es en el exilio de Babilonia donde se dictan las leyes draconianas prohibiendo las mezclas, aun con tribus emparentadas. De toda esta mezcolanza indeseable ha nacido el judío. Esa *cloaca gentium,* punto de reunión biológica de todos los bastardos del Asia Menor.

El israelita es así una mezcla de siriaco, semita y turanio, es decir, sumerio-akkádico, además de indo-europeo, de amorita. Repetiremos que el término israelita es inapropiado para referirse a cualquiera de esos pueblos. Israelita —"el que lucha con Dios"— también equivale a una denominación esotérica, como el término ario lo es en el mundo nórdico-polar. El semita podría ser un resultado de cruzamientos entre negros y amarillos, además de blancos. Como se ha dicho, el semita más auténtico es el beduino emigrado de los desiertos de Arabia, del que el semita conserva sus características de nómade. Por eso se le llama *Homo-arabicus.* Es esta alma la que más perdura en el judío. De sus muchas almas, es la más permanente: nómade cruel, traicionero y cobarde. Es haragán, otros deben hacer el trabajo para él. La familia beduina de Beni-Israel, como hemos visto, se establece en la vecindad de Ur. (Wirth diría: "En la periferia de la antiquísima y mítica civilización del Gobi". ¿Pretendía, así, que toda la historia que el Génesis relata se refiere a un tiempo muchísimo más antiguo, casi simbólico? Nunca lo sabremos ya). Es de Ur de donde esa tribu primitiva e ignorante adquiere los conocimientos rudimentarios; de las capas inferiores de la población akkádica, únicas con que le era permitido tomar contacto. Y son esos rudimentos de sabiduría los que pasan a constituir su conocimiento fragmentario, expuesto en "su" Génesis. La crónica del Génesis es sumerio-akkádica y se refiere a otras regiones del planeta (quizás al Gobi) a acontecimientos extraterrestres, antediluvianos. Son recuerdos, memorias de otra gente y de otro mundo, que los nómades semitas ignorantes y primitivos han expoliado en su provecho. Y es esto lo que luego ha pasado a constituir el "Libro Sagrado" de la sabiduría religiosa de los arios semitizados: el Génesis, la Biblia.

El semita no es creador. Ni siquiera los números llamados árabes son creación de los árabes, sino de los indoarios. El judío, como lo hemos dicho, abstractiza las matemáticas y la Cábala, convirtiéndolas en instrumentos privados de toda corporeidad. Sus mezquitas, sus otros monumentos, son obra de los pueblos arios conquistados. Tampoco la escritura es semita.

El otro factor étnico con que se mezcla el *Homo-arabicus* es el Hitita, el *Homo-siriacus.* Los antiguos sirios no son semitas, como no lo son los armenios. Tampoco son arios. Es difícil hoy poder distinguir entre el sirio, el armenio y el judío. El armenio actual no tiene más de un diez por ciento de sangre aria. Durante mil años el Beni-israelí, el "semita", recibió la influencia del sirio. Los llamados judíos son también bastardos de semitas y sirios. Los sirios adoptan los idiomas semíticos, el hebreo y el arameo. Los semitas engendraron hijos de las esclavas sirias.

El *Homo-siriacus* es braquicéfalo, el *Homo-arabicus,* dolicocéfalo. La nariz judía es herencia del hitita. (El *Homo-arabicus* pierde el cráneo alargado dolicocéfalo, cuando el israelita es suplantado por el judío. Los egipcios, que conocen al judío sólo en tiempos de Salomón, han reproducido su tipo en las pinturas de sus templos, junto al de otras "antirrazas" de la época. El antiguo tipo semítico ya se había extinguido. Y es importante saber que el cráneo cambia más lentamente que los otros rasgos físicos, que el color de la piel, por ejemplo, para tener un sentido aproximado del tiempo transcurrido. Y el cerebro cambia aún más lentamente que el cráneo.

Otra razón por la cual el Génesis y la Biblia han sido arreglados por los judíos, es que el Dios hitita, Baal, tuvo una enorme influencia en Israel. Se ha tratado de hacer aparecer únicamente la ficción de un origen "abrahamítico" puro.

El hitita u *Homo-siriacus,* es abierto, generoso, despreocupado. Fue fácil presa del semita, del *Homo-arabicus,* haragán y astuto.

En Canaan también vivían grupos de amoritas, en buena vecindad con el amable hitita. Es el *Homo-europaeus.* Alto, blanco, de ojos azules. Los egipcios le apodaron *Tamehu,* "hombre del norte". Son los restos de las avanzadas de los hiperbóreos que invadieron hasta Egipto, en tiempos de las últimas catástrofes que hicieron desaparecer el continente polar, según nos lo cuenta Spanuth. Los misteriosos Iksos, los Reyes Pastores, que edificaron la ciudad de *Avris* (nombre hiperbóreo, ver mi libro NOS), que adoraban a Seth, Dios de la Guerra y de la Tempestad –otro nombre para Wotan– son también hiperbóreos, arribados en el 1700 a.C. Según Spanuth, lo son igualmente los filisteos, perteneciendo a una tribu nórdico-hiperbórea. Con esto Chamberlain parecía no estar de acuerdo. Pero son los amoritas y no los filisteos los que aterrorizan a los judíos. Les llaman "hijos de Enack". Combaten a los judíos, cuando éstos entran subrepticiamente en Palestina. Goliat es un amorita, asesinado a mansalva, lapidado, cuando les desafiaba a un combate caballeresco.

Los amoritas eran valientes y leales. David, que era en tres cuartas partes, o más, de origen amorita, asume el trono con la ayuda de los filisteos y como vasallo de ellos. Favorece la mezcla con los amoritas; sus mujeres eran filisteas y amoritas. Según nos lo describe la Biblia, David era blanco, rubio y de ojos azules. Su madre habrá sido una amorita. Sólo después de ocho años de gobierno pudo tomarse Jerusalén y con la ayuda de fuerzas extrañas. Eligió para su residencia una fortificación amorita. David es diferente a cualquier judío; fue un pastor que sirvió gustoso en los ejércitos filisteos. También la madre de Salomón, Batsebá, no era judía. Ambos reyes no tienen mentalidad judía, sino amorita. El amorita es generoso, aventurero, marcial. Es el constructor de grandes fortificaciones, hoy desaparecidas. También ha desaparecido por completo del escenario histórico y racial.

Por esa condición ya descrita de debilidad de lo superior, no prevalecen ni sus rasgos físicos ni de carácter en el judío de hoy.

Por otra parte, como ya hemos visto, el israelita de aquellos tiempos no es el judío. Éste viene a constituir algo así como un ultraje biológico. Mezcla no es la palabra, pues significa unión de elementos simpáticos, similares. Bastardo es el término. Conjunción, agregación de sangres opuestas, del semita con el hitita y con el amorita. En la India aria todo esto se halla perfectamente codificado en las "Leyes de Manu". Nadie gana con una mezcla de castas (*varna* se dice, significando color) inferiores con superiores. Ambos pierden y se perjudica el karma de todos. Así las cosas, el judío actual viene a ser un *continuo* (einsteniano) dentro de una abismal bastardización. Y es en ese *continuo* donde se centra el misterio de todo el Problema Judío.

Como escribiéramos en "El Cordón Dorado, Hitlerismo Esotérico", el judío no es el israelita, ni es el hebreo. Los ha hecho desaparecer a ambos, apropiándose e inventando una tradición. Cambiando la historia y borrando toda huella peligrosa. La tribu más inteligente israelita era la de los josefitas; tenían sangre egipcia. José se casó con una hija de un sacerdote de Heliópolis. Los josefitas odiaban a la tribu de Judá. En los tiempos de la diáspora alejandrina, se inocula sangre negra en los judíos.

Hoy día el judío puede definirse como sigue: un cinco por ciento de su mezcla se compone del *Homo-siriacus,* de cráneo redondo, braquicéfalo, nariz "judaica", cuerpo corto y rechoncho; otro cinco por ciento, del *Homo-arabicus,* dolicocéfalo, cráneo alargado, delgado, alto, y un diez por ciento de *Homo-europeaus.* El ochenta por ciento restante lo compone una mezcolanza indefinida, con rasgos y cualidades contrapuestos.

Nuestros contemporáneos, especialmente los chilenos, los sudamericanos, no verán nada de terrible ni de extraño en todo esto, hijos como son de la mezcolanza, del hibridismo, del mestizaje y del bastardismo, con una religión que los defiende, los predica y los exalta. Tras la última guerra, la política judía ha ido dirigida a destruir los restos de la raza aria en el mundo, invadiendo Inglaterra, Francia, Alemania especialmente, con ejércitos negros, con vietnamitas, camboyanos, chinos, turcos, etcétera. Pronto la raza blanca desaparecerá, como el mítico amorita, los *nephelin* bíblicos, los venidos de más allá de los astros. De ellos toma el judío la idea de "pueblo elegido".

Así el bastardo judío, que luego impusiera a su gente la más tremenda ley racial que los tiempos históricos hayan conocido, pretende ser el rey tuerto en el país de los ciegos. Y esto sucedió en el momento de la historia de la tierra cuando el Señor de las Tinieblas decide usar un instrumento apto para cumplir el trabajo de la desintegración, en su guerra eterna contra los divinos Hijos de la Otra Luz. Al extremo opuesto de la sangre pura de los arios, deberá mantenerse la *constante* impura (ese *continuo*) de la sangre judía. Y es en esta antisangre y por ella que el Señor de las Tinieblas establece el Pacto con su "pueblo elegido", apropiándose el nombre de Jehová, un Dios cananeo.

Para que este Pacto no pueda jamás ser traicionado, deberá establecerse sobre el sentimiento horroroso del Pecado Racial. La mezcla con otras sangres humanas indeseables no es suficiente. Deberá completarse en la abis-

mal mezcla con el animal. De ahí los *sheidim* de la Biblia. De este modo se cumple un Pacto de Magia Negra, posiblemente realizado en una "cohabitación mental". Cohabitación rabínica. Los rasgos animalescos de los judíos nos lo señalan. Cualquier rostro de judío dirigente, especialmente el de los rabinos, muestra rasgos de un animal totémico. El *pecado* cometido es contra las leyes de las sagradas armonías, es algo que no se puede borrar. Lo dice Jeremías (Jeremías II. 22): "Aunque te laves con lejía, tu pecado está sellado delante de mí, dijo el Señor Jehová" También por esto, el judío odia lo bello en la naturaleza. Porque esta belleza es una nostalgia de Hiperbórea.

Para establecer los acuerdos de este pacto entre el Arquetipo y su pueblo, se inventó el "Deuteronomio", atribuyéndoselo a Moisés. Luego el "Talmud". El Pacto Renovado se suscribe con el Arquetipo como un convenio notarial. Siendo los notarios que le dan fe los rabinos. Son Esdras, la Gran Sinagoga y Nehemías, no Moisés, los verdaderos inventores del judaísmo, con sus 13.600 leyes, con su nomocracia, su gobierno de la Ley; el Kaal, esa árida comunidad, que Henry Ford compara al Komintern de los soviets. La Epoca de los Profetas no corresponde a la era judía, es anterior al pacto, que ya venía preparándose. Podríamos decir que, desde antes, desde mucho tiempo, el Arquetipo del Señor de las Tinieblas, desde sus abismos extraterrestres, le venía dedicando toda su atención.

No es necesario repetir aquí lo ya escrito en "El Cordón Dorado" sobre este mismo drama, aun cuando la reiteración se hace necesaria a los hombres ciegos de hoy. La política "racial", la religión de la antisangre, por así decir, impuesta por el judío al judío, es una "ciencia" fanática, a la que ya jamás se podrá oponer. Dosificadamente, cuando se hace necesario, absorben genes arios, pero no en demasiada cantidad como para perder sus características y sus rasgos animalescos, que ellos deben conservar como signos de su "elección" (de ese modo y no de otro), preferidos por su Arquetipo, por su Demiurgo infrahumano. Les está prohibido el matrimonio con mujeres no judías (la transgresión confirma la ley). Todos los Rothschild deberán casarse con judías. Y si esto no sucediera, es porque la Sinagoga así lo ha permitido, teniendo en cuenta otros fines. En verdad, como se ha dicho, el "racismo" de esta "antirraza" hace aparecer como un juego infantil lo intentado por Hitler y los SS.

La pregunta inquietante, ya hecha, de por qué entre todos los pueblos bastardos de la tierra, que son tantos, sólo el judío ha escapado a la ley fatal de la aniquilación (Goethe predecía esta desaparición; sin embargo, no se ha producido y no se producirá), queda contestada en el misterio de ese pacto con una entidad no humana, que lo necesita, porque únicamente a través de él podrá cumplir sus fines de disolución y caos, empujando hacia la nada y llevando a la consumación su Guerra contra los representantes de la otra luz. El les dará el mundo material, como lo prometiera, siempre que cumplan con sus leyes, en especial con las disposiciones que atañen a la antisangre. Y le rindan culto y sacrificios. Pues aquel Ser Sombrío vive de estos sacrificios y se alimenta con las vidas de los siervos. El pacto deberá incluir la cláusula de no-eternidad, de no-inmortalidad, permitiendo únicamente el triunfo en el reino de la materia más densa, del poder de esa materia. Judío muerto, es judío desaparecido para siempre en el abismo, en el vientre sin fondo del Arquetipo, que así vive y se alimenta. Golem sombrío, Drácula bebedor de sangre. Si hemos dicho que en el Eterno Retorno también un judío podría, *quizás,* salvarse, escapando del Círculo de los círculos,

ello deberá cumplirse mientras aquí viva, en este círculo, hoy. Después, ya nada más existe. El esfuerzo deberá ser hecho ahora.

Es por todo esto que el mismo Hitler declaraba que el judío (aún siendo un *sheidim*) es lo más alejado del animal entre los hombres.

Porque es una antirraza, producto de una Mente, de una Ley, de la ciencia de la sangre, de la religión de la antisangre. De cierta manera, es una "antirraza del espíritu", del "Contra-Espíritu". El más digno y dramático oponente en la Gran Guerra. Si el mundo no debiera ser completamente dominado y corrompido por el judío, únicamente el Hitlerismo Esotérico podría impedirlo. El Retorno del Führer.

. . . .

Por muy increíbles y antiguas que estas historias aquí contadas puedan parecer, no son las más antiguas de todas. En tiempos de Zaratustra también existió esta Guerra; los enemigos fueron los turáneos. En la India de Parasu-Rama fueron los asuras. En nuestro tiempo, los llamamos "judíos". Da lo mismo, pues es un asunto simbólico, heredado de otros universos. Es una Historia en verdad Sagrada y Maldita. Si esta Guerra se debiere cumplir en todos los mundos, no lo sabemos. La Creación misma parece ser una guerra, un conflicto. Sin embargo, no tiene por qué proyectar un dualismo cósmico, absoluto. Este dualismo, aquí visible, no debiera afectarnos, pues, no siendo monoteístas (los arios nunca lo han sido) tampoco somos monodemonistas. Si hay más de un Dios, igual deberá suceder con los demonios, con los señores de las tinieblas. Para los cátaros, el conflicto, la mezcla, el Demiurgo de este mundo, que ellos llamaron Jehová, sólo entraba a actuar desde el Quinto Cielo hacia abajo. Más allá, más arriba, la cosa se tornaba indescriptible, incomprensible, con otros mundos inefables, tal vez sin pares de opuestos.

En tiempos de Hiperbórea no existió esta Guerra. (Hiperbórea estaba más allá del Quinto Cielo de los cátaros.) Aun durante la gran guerra del Mahabaratha y también en la guerra de los Vanes y los Ases, el cuerpo no se hallaba tan materializado. Es sólo hoy, por lo mismo, cuando el conflicto desembocará en la destrucción del mundo físico visible. Por ello el Avatar de Hitler no ha venido a cerrar sólo un Yuga, sino un Manvantara. No era su misión destruir el mundo, la tierra física. El no podía hacerlo. Esa es la labor del judío y de su Arquetipo, del Señor del Caos y las Tinieblas. El judío no puede hacer otra cosa ya, ha sido "programado" para eso.

Y el retorno de Kalki, que vendrá a juzgar, será montando sobre un Caballo Blanco, blandiendo una espada flamígera, como un cometa... El regreso del Führer, en el límite de la catástrofe (el cambio de Edad en la Nueva Edad), en el confín de un mundo y de otro, de la tierra física y de la tierra espiritual, será en un *vimana*, en un Disco de Luz (que "descenderá del cielo"). Y El también vendrá a juzgar, rescatando a sus elegidos del Ultimo Batallón, de su *Wildes Heer*.

El Maestro

A la distancia de más de cuarenta años, desde que los camaradas Del Campo y Benito Rebolledo me instruyeran en el fundamental problema

judío, miro hacia atrás y reconozco que el camino recorrido para penetrarlo y comprenderlo mejor ha ido en movimiento circular, en aproximación a un centro. Unicamente por medio de la inspiración, recibiendo mensajes de la "memoria de la sangre" y del Más Allá de ese Centro, se revelará el Misterio. Y esto no habría sido posible para mí sin el encuentro con el Maestro y su Iniciación.

Abro el ejemplar de "La Nueva Edad", del 4 de noviembre de 1941, y releo mi ensayo "Los Judíos Invaden Chile". Es actual, como si lo hubiera escrito para el Chile de hoy. También lo es en su reseña histórica, como si se hubiera tendido un arco sobre el tiempo, para unir a ese joven de 24 años, con el hombre de 65 que ahora soy. Sin embargo, lo que acabo de exponer en las páginas precedentes es el fruto de todo este tiempo transcurrido, del estudio y la penetración en mí mismo. Y no habría sido posible sin las herramientas y las claves que me entregara el Maestro, junto con la Iniciación.

En "Ni por Mar Ni por Tierra", mi primera obra de aliento, dije que debo tanto a la guerra que sólo puedo ser un guerrero. Lo repito hoy. A Hitler le debo todo, pues sin él nada habríamos conocido, nada se nos habría permitido.

Por supuesto, el encuentro con el Maestro no fue un hecho casual. La vieja sentencia hermética lo dice bien: "Cuando el discípulo está preparado, el Maestro aparece". Jung ha llamado a esto "sincronismo". Una coincidencia extraña, casi mágica, entre una situación interior y otra exterior. Nietzsche se refiere a "los azares llenos de sentido".

El encuentro con el Maestro venía preparándose desde siempre, sin que mi conciencia racional lo supiera. En el estilo de mi vida, estas cosas fundamentales me toman casi siempre de sorpresa. En "Las Visitas de la Reina de Saba" digo que el encuentro con esta reina es inesperado, que nunca se reconoce al instante. Otro tanto me sucedió con el Maestro. Y esto aun cuando debe haberse producido infinitas veces en el Eterno Retorno. Y así también con Hitler. En "El Cordón Dorado" relato la impresión extraña, casi de rechazo que experimenté la primera vez que viera la fotografía de Adolf Hitler expuesta en un escaparate de una calle de Santiago. No "recordé", no lo "supe" al momento. Espero que esto no vuelva a suceder ni con el Maestro, ni con el Führer, ni con la Reina de Saba, en el Eterno Retorno; si es que continuará el Eterno Retorno, si es que tampoco vamos a encontrar en esta Ronda la salida del Círculo de los círculos.

En los años que precedieron a la guerra y después, hasta 1941, yo creía que era únicamente aquí, en la superficie de la tierra, donde se resolvía el destino de los mortales. De las ciencias antiguas, de la magia, la alquimia, el hermetismo, no conocía mayormente. Me producían desconfianza. Recuerdo algunas conversaciones sostenidas con Jasón sobre estas materias, que a él le fascinaban. "Si no te interesas en la magia como disciplina, infórmate por necesidad cultural", me había dicho. Me encontraba inmerso en los filósofos y poetas alemanes, en las ciencias sociales, en Spengler, en D. H. Lawrence. Sin embargo, Keyserling de algún modo abría un camino en esa dirección. Y él era mi escritor favorito de esos años, especialmente en sus libros "Meditaciones Sudamericanas" y el "Diario de viaje de un Filósofo".

Hablo sólo de esos años, de mis primeros escritos, de mi amistad con Jasón y del encuentro con el nazismo chileno; pero antes, mucho antes

(para un muchacho de esa edad, cinco o seis años son muchos), puede que a los trece o catorce años, había comprado en una librería vecina al cerro Santa Lucía (la "Librería Cultura", de Francisco Fuentes) una obra sobre hipnotismo y el poder de la mente; no sé por qué. Quizás porque una tía abuela mía, quien vivió casi siempre en Europa, mujer de fuerte personalidad, me había hablado de hipnotismo y de la reencarnación, en la que ella creía.

En 1941, durante la guerra, cuando escribiera ese ensayo sobre el problema judío, de seguir únicamente por el camino del hitlerismo visible, del nazismo político, al final me habría encontrado con un callejón sin salida. Estaría hoy igual que los combatientes exotéricos, los sobrevivientes sin esperanzas, deambulando como sonámbulo nostálgico, al sentir que el Círculo de Hierro se cierra cada vez más sobre nuestras cabezas, sin poder entender que aún se siga hablando de Hitler, cuando nadie lo hace de Churchill, de Roosevelt o de Stalin. Sin saberlo, yo había topado un límite, que no habría podido sobrepasar con los instrumentos intelectuales a mi disposición, ni siquiera con los que me aportaban mis amigos pintores. Es más, para poder avanzar en esos territorios peligrosos y desconocidos se hacían necesarios otros medios, nuevas fórmulas que yo no sabría dónde encontrar de no haber mediado un acontecimiento "sincronístico", un "azar lleno de sentido", que se produjo justamente en ese instante, como si alguien me hubiera estado vigilando y viniese en mi ayuda. Se cumplía así la sentencia alquimista: "No importa cuán solo estés, si realizas el recto trabajo, amigos ignorados vendrán en tu ayuda".

Y había algo más, que no sé bien cómo explicar, aún hoy. Mejor dicho, no encuentro la forma de describirlo con palabras apropiadas, a pesar de haberlo intentado en más de una de mis obras, en "Ni por Mar Ni por Tierra", en "La Serpiente del Paraíso", en "El Círculo Hermético" y en "NOS, Libro de la Resurrección". Durante la noche, o al amanecer, mientras dormía, el sueño se me terminaba de golpe, pasando a un estado intermedio, de entre sueño y vigilia. Entonces, unas vibraciones eléctricas empezaban a ascender por mi cuerpo, desde un centro impreciso, aumentando en intensidad a medida que subían. Me parecía estar despierto, más despierto de lo que se puede estar durante el día; pero no podía moverme, me hallaba paralizado y ni una palabra escaparía de mi boca, aún cuando lo intentara. Hubo mañanas en que la criada entró al cuarto para llevarme el desayuno y lo dejó en la mesa del velador. La veía, la escuchaba, sin poder salir de mi inmovilidad. El extraño fenómeno se producía en tres momentos. Primero, ese despertar sin despertar, repentino, de preferencia en el amanecer. Me dejaba en un límite entre dos mundos. Una sensación de ser arrastrado a un abismo, a una nada, que me succionaría si me dejaba caer en ese sueño profundo, en ese abismo, que era la muerte del yo, de la conciencia. Me producía un indecible espanto. Era como encontrarse dentro de un ataúd, muerto y tratando de resucitar. La inercia, el peso que arrastraban a esa nada eran irresistibles. Luchaba por volver en mí, sin seguridad de lograrlo, sintiendo que si no lo conseguía sería la muerte, la disolución. Luchaba y volvía a caer, volvía a luchar, desesperadamente. Y al fin lo lograba. Se producía, entonces, la segunda etapa. Despertaba, es cierto, pero "sin despertar", en el centro de esas vibraciones que me impedían moverme, dejándome allí paralizado, en ese mundo intermedio, entre el sueño y la vigilia,

completamente lúcido, pero sin ver claramente lo de aquí, tampoco lo de allá. El tercer estado sólo lo alcancé después de encontrar al Maestro.

Carecía de toda posibilidad de interpretar este suceso. Había leído sobre la catalepsia y temí que un día me tomaran por muerto y me enterraran, pudiendo volver a la vida dentro del ataúd. ¡Y vaya a saber si todo esto no era más que el "recuerdo" de un acontecimiento semejante acaecido en otra Ronda! Pensé seriamente en ver a un médico. Me detuvo el temor de que me tomara por loco, no sabiendo cómo podría explicar con palabras un hecho tan extraño, una situación que no era física, por así decir. Muchos años después expuse la experiencia al profesor Jung, y pareció no entenderla. También relaté el fenómeno al Dalai Lama y no tuve respuesta satisfactoria. Sólo el Maestro me la dio. Por eso debería entregarme a él sin reservas.

El Agregado Cultural de la Embajada de Italia se llamaba Hugo Gallo. Tenía un tipo romano; sus ojos llenos de luz, su gloria de vida. Poseedor de una cultura clásica, aplicaba sus conocimientos a los sucesos del presente, de modo que su interpretación de los mismos nunca era fraccionada sino global, en busca de raíces lejanas y con proyecciones que superaban lo transitorio. Nos colaboró en "La Nueva Edad" y sus artículos nos eran muy valiosos. Iba yo a retirarlos a su oficina de la embajada, en aquellos tiempos un edificio de ladrillos rojos parecido a un castillo, que encuadraba muy bien con el cerro Santa Lucía ("Huelén" para los araucanos), en la calle Moneda, haciendo esquina frente a ese cerro.

Una mañana de 1941 fui a su oficina a buscar su colaboración. Le encontré sentado tras su escritorio, con la vista perdida en las torres y almenas del cerro, que se veían desde su ventana. No me tenía la colaboración. Al parecer, ya no deseaba seguir escribiendo. Ante mi insistencia, comenzó a hablarme de un modo extraño: "¿Para qué escribir, para qué seguir luchando afuera..? Tu tienes un país extraordinario. Hay gente única aquí, difícil de encontrar en otra parte del mundo... Acabo de conocer..." y se calló.

Le argumenté: "La guerra, Hugo, el combate, nuestros enemigos, no podemos renunciar...".

"Ya lo sé, Miguel, y no pienso abandonar el combate, sólo continuarlo de un modo más eficaz, en otros planos..."

"¿En qué otros planos? No lo entiendo. Sólo aquí podemos librarlo. Si yo pudiera iría a combatir al frente ruso".

"No. Hay otra forma de destruir al enemigo..."

"¿Qué otra forma? No la conozco, fuera de con las armas en la mano".

"Hay otras armas, que no solamente destruyen el cuerpo físico. Y es allá donde se ganará realmente la guerra, o se perderá. Con esas otras armas..."

No entendí nada, e insistí en mis argumentos. El se mantenía muy sereno, siempre con la mirada lejana, como si escuchara una voz interior, que le llegara desde las altas almenas, envueltas en la luz transparente del antiguo Santiago, de ese lejano Chile.

"Hay alguien que debieras conocer, un ser muy grande, un compatriota tuyo... ¡Qué país tan extraño es Chile..!

Partí sin la colaboración y creo que ya no volví a conseguir otra de él. Pero le seguí visitando, para conversar de la guerra y obtener información de su país. De vez en cuando, me volvía a insistir sobre la necesidad de que conociera a ese misterioso ser, del que no me daba mayores datos.

Y fue así como un día, más bien para agradar a este amigo culto y apreciado, acepté acompañarle a visitar a ese personaje que se hallaba envuelto en un aura de misterio, por las fragmentarias alusiones, por la reticencia con que a él se refería.

No sólo en nuestro país se halla muy desprestigiado el término "esoterismo". La gente de letras, de pensamiento, la gente culta, como gustan llamarse, rechazan todo lo que pueda tener que ver con este término. En verdad, se debe a incultura general, como habría dicho mi amigo Jasón, a formación incompleta y superficialidad; si se prefiere, al racionalismo. No me hallaba exento de todo eso en aquellos tiempos. Mi rechazo se debía, además, a que son los judíos y los masones quienes más propician la proliferación de sectas ocultistas y espiritualistas que hoy, especialmente, nos agobian. La India misma era vista como un foco de esta contaminación, y ya el sacerdote Omer Emeth (Emilio Vaisse), crítico literario de "El Mercurio", había atacado al Conde de Keyserling por la admiración que demostraba por el pensamiento ario hindú y por la China de Lao-Tse. A tales extremos llegaban la ignorancia y el sectarismo de los personajes que representaban y aún representan la cultura en este mundo criollo.

Hay razón, sin embargo —pero una razón de otro tipo—, para desconfiar y alejarse de todas esas organizaciones y literatura ocultista, manejada de entre bambalinas por la masonería y el judaísmo. Sirven para desviar la atención y el camino de las juventudes, sacándolas de los "negocios del mundo", que así quedan en sus únicas y ambiciosas manos. Después de la guerra, desde los años sesenta a esta parte, se ha hecho un uso indiscriminado del ocultismo, del hinduismo, del budismo zen, mezclándolos con la música negra, los "beatles", la música "pop", las drogas, los "hippies" y hasta el "boom" artificialmente provocado de Hermann Hesse, para destruir más de dos generaciones de jóvenes en el mundo. Todo esto es un plan manejado hábilmente, como siempre, por los "Sabios de Sión". Ha sido posible gracias a la ausencia de un esoterismo auténtico en las religiones de Occidente, por la inexistencia de un Cristianismo Esotérico, algo que pudo desarrollarse, pues allí se encontraban algunos elementos arios, como nos lo indicara el gnosticismo. La Iglesia ha colaborado a conciencia —de eso podemos estar seguros— en el gran plan de los Sabios de Sión, organización a la que pertenece, como lo enseña la exposición, también "esotérica", de Rosenberg, a la que ya hemos hecho mención. La hipocresía se manifiesta cuando sus personeros rasgan sus vestiduras ("Opus Dei", jesuitas, etcétera) al oír nombrar la palabra esoterismo. Ellos son los culpables de su proliferación, por haber dado al cristianismo una dirección eminentemente judaica, marxista, o promarxista, haciendo desaparecer los elementos arios que se le agregaran en los primeros años después de su entronización en Roma, con el aporte de sangre nórdica y de antiguos rituales del culto mitraístico-iráneo. Con anterioridad, las primeras comunidades cristianas se hallaban formadas exclusivamente por judíos de Alejandría, de Siria y de Sicilia. Otto Rahn

tiene razón cuando se refiere a las diferencias entre el judaísmo ortodoxo y al cristianismo como a una pelea entre rabinos.

Todas las grandes religiones conocidas han tenido un aspecto exotérico, o sea, exterior, profano, para la masa de los creyentes, y otro esotérico, para una minoría restringida y selecta de iniciados. Así sucedía con los cultos egipcios y griegos. Aquellos ignorantes que, ampulosamente nos hablan de Aristóteles, Sócrates, Platón y del "pensamiento racional de los griegos", desean pasar por alto el hecho de que tras este pensamiento se encontraban los Misterios de Eleusis, de Delfos y otros, en los que esos mismos filósofos, sobre todo Platón, Esquilo, Eurípides, tomaban parte, aunque de ellos no podían hablar. Los cultos y la mitología órfica son la base del pensamiento filosófico de la Grecia Antigua. La misma palabra esotérico viene del griego *eisoteo* y quiere decir "hacer entrar", "abrir una entrada" (hacia los Dioses: *Theo, eiso-theo*).

Jean Marquis Riviere, gran antimasón, que escribiera "La Traición de la Masonería", después de haberla conocido por dentro y haberse puesto al lado de Hitler durante la Gran Guerra, cita en su libro, "Historia de las Doctrinas Esotéricas", unas declaraciones de Orígenes: "Si es necesario aferrarse a la letra y entender lo que está escrito en la Ley a la manera de los judíos, o la masa, me ruborizaría de decir en voz alta que es Dios quien nos ha dado tales leyes... Sólo un espíritu muy limitado podrá admitir que Dios se haya entregado al ejercicio de la agricultura, plantando árboles en el Jardín del Edén, situado a Oriente; que uno de esos árboles era el árbol de la vida, que el otro podía dar la ciencia del bien y del mal. Nadie, creo, puede dejar de entender estas cosas como símbolos bajo los cuales se ocultan los Misterios..."

La Iglesia cristiana, precisamente, lo ha entendido de este modo errado, al pie de la letra, "como los judíos", exotéricamente, no esotéricamente. Sin embargo, decir "como los judíos" es un error; habría que decir "como lo quieren los judíos". Porque ellos también poseen un exoterismo, para su masa, representado en la Thora y el Talmud, y un esoterismo, en la Kabala (que quiere decir: "Tradición Recibida"), en el Zohar ("claridad"), siendo la Mercaba la parte más secreta de la Kabala y que únicamente rabinos iniciados conocen y usan como poderosa herramienta de su magia. Ya hemos dicho que la Kabala les llegó de afuera, como todo lo demás, en la Edad Media —aunque nos digan lo contrario—, usándola y transformándola en concordancia con su Arquetipo. Los Hasidin, de Polonia, representan una secta exclusivamente esotérica del judaísmo.

También el mahometanismo posee su esoterismo mágico, representado por el sufismo y por la secta de los Asessin —Hasanitas— del Irán. Ellos interpretan simbólicamente El Corán. Y fue al contacto con esta secta del "Anciano de la Montaña" que los Templarios se sintieron impulsados a apartarse cada vez más de la dirección de Roma, centrándose en su cristianismo esotérico y en su Misterio del *Gral*. Fue por esto también que Roma los destruyó, como a los esotéricos cátaros (*katharos* = puro, en griego), a los bogomiles, a los maniqueos y a los gnósticos.

En la Iglesia de Roma, llamada Católica, sólo perdura un ritual sin alma en la misa, como cáscara litúrgica que ya no alcanza al Símbolo, que no lo toca, no lo pone en acción. El aporte nórdico se ha perdido, se ha destruido a voluntad por el prejuicio y con la persecución etnológica del nordismo, del germanismo y la entrega total al judaísmo.

El budismo Zen guarda el esoterismo de la doctrina de Buda. En Japón, el Shinto y el Zen se practicaban por una casta racialmente superior y guerrera, la samurai. El lado más esotérico del hinduismo se halla en el Tantrismo, especialmente en la Orden Kaula, o Kula.

Así entendido, esoterismo es aquello que va más allá de la forma externa y de masa, de lo físico, y pone a una élite en contacto con fuerzas invisibles y superiores. En mi caso, con aquello que en medio del sueño me estaba paralizando y me dejaba sin medios de poder influir sobre el fenómeno. Lo visible es símbolo de fuerzas invisibles (Arquetipos, Dioses). Por medio de un conocimiento esotérico, de una iniciación en este conocimiento, una minoría jerarquizada puede tomar contacto con esas fuerzas invisibles, pudiendo actuar sobre el Símbolo, dinamizándolo y controlando los fenómenos físicos que lo encarnan. En mi caso: llegar a controlar el proceso involuntario en el que, sin saber cómo, me estaba precipitando; poder dirigirlo, encauzarlo, o evitarlo. Jung se ha referido a esto mismo cuando ha dicho que "si alguien se enfrenta sabiamente al Arquetipo, en cualquier lugar del mundo, ello adquiere validez universal; porque el Arquetipo es uno e indivisible".

Y el medio para alcanzar a ese mundo espiritual, "al fondo del espejo", es la Magia, el Rito, el Ritual, el Ceremonial. Todas las religiones los han poseído, hasta la cristiana, como hemos dicho. Y el Rito no es algo inventado por los humanos, sino inspirado por "los de allá" –Jung diría "por el Inconsciente Colectivo"–. Por eso, el Ritual deberá cumplirse con exactitud y según la Ley, porque tiene poder sobre el Arquetipo; a El llega y lo "obliga" a responder, a actuar, por acuerdo y voluntad recíprocos. De ahí el peligro de oficiar el Rito en forma equivocada, sin cumplir exactamente con la prescripción del cielo, en el menor de sus detalles de tiempo y espacio. Es éste el peligro de la misa católica, hoy oficiada por sacerdotes ignorantes, exotéricos. El que allí viene, por lo mismo, no es un Dios, sino el Demonio Jehová. Así el mundo se desliza al caos, "su" Caos.

A propósito de ritual, asistí una vez en India a un banquete en honor del ex virrey inglés, Lord Mountbatten, en el gran salón de ceremonias de Rashtrapati-Bharan, antiguo Palacio de los Virreyes. Este Lord, que traicionara a su sangre germánica y a su "memoria" (su padre fue obligado a cambiar su nombre de Battenberg por Mountbatten), pronunció un discurso, aconsejando a los hindúes "jamás abandonar el ritual, el ceremonial, seguir practicándolos con el boato de los viejos tiempos..."

El Ritual, la Magia, eran precisamente lo que yo iba a buscar del Maestro: los medios, las fórmulas, los signos, que me permitieran pasar al "otro lado" y establecer así un diálogo con las fuerzas invisibles, cuyos símbolos únicamente son los fenómenos del mundo físico visibles a los ojos de nuestro cuerpo. Un diálogo con "los de allá", con los que se llevaron a Jasón, en las glorias de su noche antigua.

Esto y no otra cosa es lo que en propiedad debe llamarse Iniciación. Para obtener el *conocimiento*, los bardos requerían más de veinte años de instrucción. La *gnosis* de los Rishis arios. Rishi quiere decir *ver*. Ver a "los de allá", precisamente.

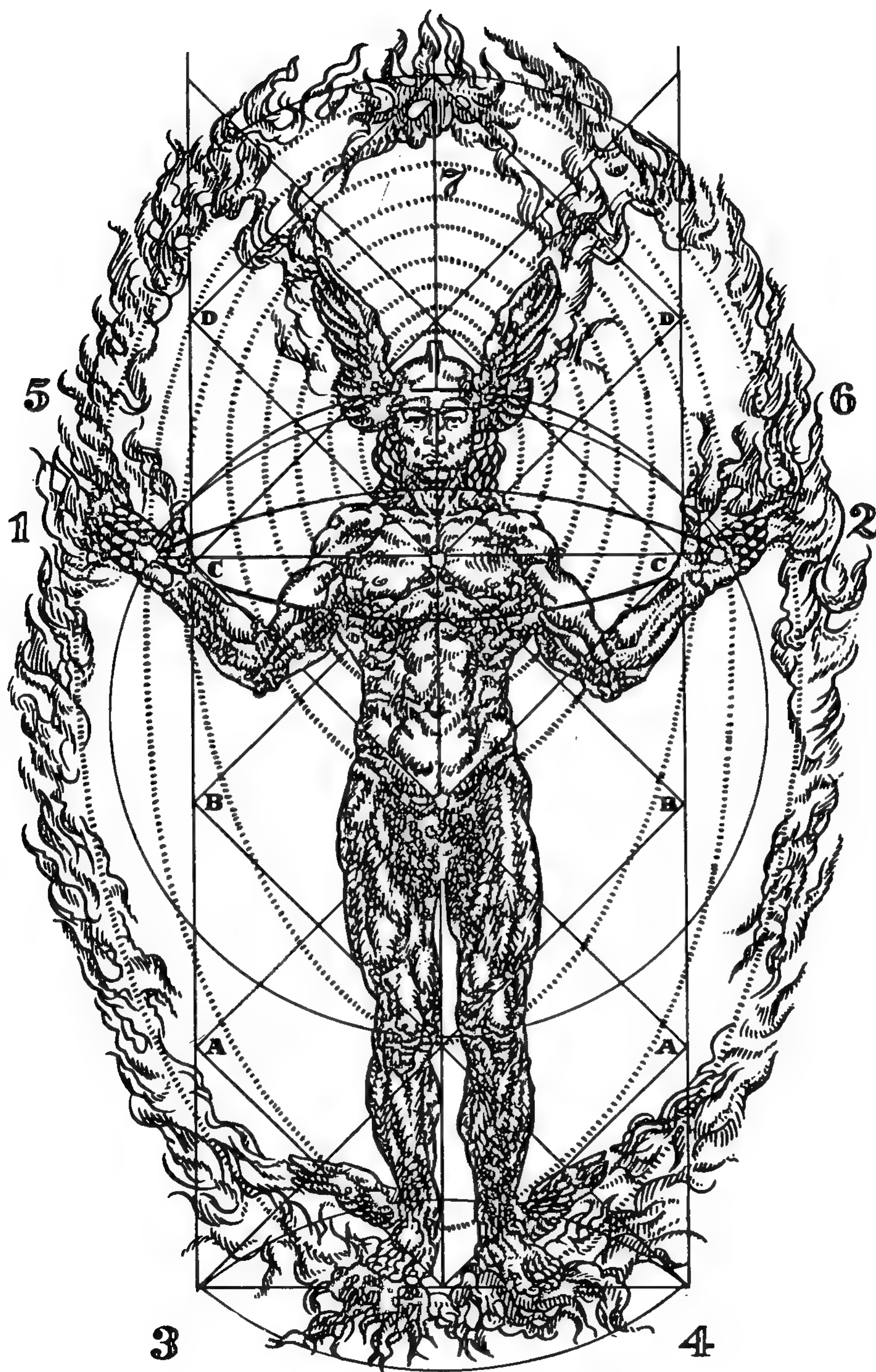
Como he dicho, mi primer encuentro con el Maestro no debía producirme una gran impresión, por lo menos en los primeros instantes. Así me ha sucedido siempre con los acontecimientos esenciales. Me encontré frente a un hombre de estatura mediana, de ojos azules muy claros y que habló de cosas que yo no entendía muy bien y a las que no puse demasiada atención. Más bien, escuchaba las preguntas de mi amigo, deseando conocer la razón que le había llevado a encontrarse ahí, abandonando la lucha activa. Algo así como una nube envolvía el cuarto y me era difícil poder concentrarme. Y fue dentro de esa nube que, sin saber cómo ni por qué, hice la pregunta sobre mi experiencia nocturna. Nunca he podido saber qué me llevó a ello, pues no había venido con este objeto; además, en ese momento, me había olvidado de todo eso. Fue como si otro en mí hiciera la pregunta. Y la respuesta debería sorprenderme:

"El cuerpo astral... ¿Sabe usted algo del cuerpo astral? Es un nombre que Paracelso diera a esa energía agregada, unida al cuerpo físico, esa substancia también material, pero de una materia más sutil, de vibraciones más intensas y que recibe la influencia de los astros, según él. Por eso la llamó "cuerpo astral". Los filósofos Samkhya, de India, la llamaron *Sushmasarira;* los tántricos, *Lingasarira;* los egipcios, *Sâhu;* los tibetanos, *Ja-lus;* los chinos, *Che-kai;* los *Siddha, Siddha-rupa,* y los magos selcnam, los Jon de Tierra del Fuego, *Huaiyuhuén.* Agripa la llamó *Eydelon* y los gnósticos, Cuerpo Radiante. En fin, tantos nombres para una misma cosa que no se conoce bien y cuya substancia pareciera participar de algún modo de la energía que describimos como conciencia. Pero "eso", el "Cuerpo Astral" no llega a ser consciente del mismo modo a como nosotros lo somos aquí, en este mundo donde nos movemos con el vehículo físico. Por ello, deberíamos decir que el Cuerpo Astral, como lo seguiremos llamando, que el *Eydelon,* que el *Huaiyuhuén,* existe solamente en potencia, virtualmente, debiendo nosotros crearlo, "inventarlo", es decir, pasarle la conciencia de nuestro yo terrestre, hacerlo consciente, que es lo mismo, aunque con una conciencia integrada, diferente. Con una conciencia doble, la "de allá" y la "de acá". Es éste el trabajo de una vida, aquí en la tierra: Inventar el cuerpo astral, crearlo, pasándole nuestra conciencia, o, mejor dicho, pudiendo llegar a vivir conscientemente en él —con esa doble conciencia—. Así se sobrevivirá a la muerte. También se podrá morir cuando uno quiera... Y al morir, no perder la conciencia "de acá..."

Hizo una pausa, me observó un momento, y continuó:

"Lo que a usted le sucede es una bendición, porque desde ahí puede comenzar su trabajo, su gran obra, como dirían los alquimistas, Paracelso y Agripa; empezar a tejer, a crear, a formar su cuerpo astral. A darle una forma consciente a ese embrión. También a unir el cuerpo sutil, de materia más alta, con otro "cuerpo" aún más puro, de energía más espiritual que la del *Huaiyuhuén,* con el cuerpo de conciencia objetiva, con *Budhi.* Y este trabajo de construir puentes entre tres y más cuerpos, que están en usted, que son usted mismo de algún modo, sólo puede hacerse aquí en la tierra. Cuando lo haya logrado, será un *Pontífice,* es decir, un puente entre los mundos, sus mundos. Será un Rey-Sacerdote, como los faraones, los Rishi y como el Führer..."

De improviso, supe que estaba entendiendo lo que ese ser me decía, de pie en el centro del cuarto, hablando como inspirado. La nube se desva-



El Víra ha transmutado su sangre en fuego.
Su mundo, su "cuerpo astral"

neció y vibraciones me empezaron a recorrer, como en mis noches. Le escuchaba ahora con gran atención.

"No hay otra manera de alcanzar la inmortalidad, la que no es para todos, sino para unos pocos capaces de librar este combate, el verdadero Combate, esta guerra, la verdadera Gran Guerra. Por eso, los que aquí vamos somos guerreros de una Orden sin tiempo, sin edad... Usted está siendo traído a este combate por su propio destino, por su cuerpo astral, que le pide, le exige que lo lleve a la vida consciente, que lo conecte con Otro Cuerpo de una gnosis divina, superior, con su Mónada, su Purusha, *su* Dios y que, conscientemente, le entregue su cuerpo físico para *cognocer* en esta tierra... El cuerpo astral es como el negativo del cuerpo físico; pero un negativo que se ha borrado. Podríamos decir que desde él es de donde se vuelven a revelar otras fotografías. La "reencarnación", o lo que así llamamos, para facilitar la comprensión de algo incomprensible. El cuerpo astral tiene idéntica forma al físico, aunque en blanco y negro, diríamos, encontrándose como al otro lado de un espejo. No todos lo poseen; fue patrimonio de los arios y se ha atrofiado, como el *Vril.* Sólo los *vîras* pueden resucitarlo. Lo que aquí es derecho, allí es izquierdo, lo que aquí es el polo norte, allí es el polo sur. Por eso, cuando se contempla el cuerpo astral, no se reconoce de inmediato. También el cuerpo físico, visto desde el cuerpo astral, es diferente. Los discípulos de Kristos no le reconocieron cuando vino a ellos en cuerpo astral después de muerto, en el camino de Emaús. Porque los muertos sólo se parecen a los vivos. Kristos había materializado su cuerpo astral y les decía: *"Noli me tangere!".* No es posible tocar el cuerpo astral materializado; la descarga de corriente que se produce puede matar. Como podrá ver, esta leyenda corresponde a un kristianismo esotérico, que nadie hoy desea revelar..."

Volvió a enmudecer. Envuelto en luminosidad, no le podía ver bien.

"Lo que a usted le sucede es un desprendimiento de su cuerpo astral mientras su cuerpo físico duerme. Esto acontece a los *vîras;* es un proceso automático, inconsciente. A veces, por simple azar, un lampo de conciencia alcanza a ese cuerpo sutil y, entonces, en el despertar repentino, o al siguiente día, se tiene la impresión de haber vivido algo mucho más real que la realidad física. El *deja-vu* de los psicólogos tiene su explicación en este fenómeno de desprendimiento..."

Debí recordar estas palabras años después, en mi primera visita a Viena. Yendo en automóvil con un amigo, le pedí que se detuviera, pues "recordaba" todo lo que estaba viendo. Empecé a describirle los edificios y las calles que seguirían. Se quedó sorprendido, pues le estaba señalando con precisión lo que aún no habíamos visto. Nunca había estado antes en esa ciudad. Así lo creía.

"El cuerpo astral ha viajado de noche y, de algún modo, se recuerda, mejor dicho, le trae a su conciencia diurna la memoria de lo que viera, de lo que usted viera por medio de él. Es decir, le ha pasado su conciencia de este otro lado, se ha conectado, ha establecido un puente..."

Se detuvo, para hacer una comparación muy chilena:

"¿Ha visto esos niños que encumbran volantines y a través del hilo le mandan mensajes con pequeños papeles que van subiendo lentamente hasta alcanzar el volantín? Así es, más o menos, con esto otro. El cuerpo astral, que se desprende, sigue unido al cuerpo físico por un hilo, que han llamado "cordón de plata" y que sólo en la muerte se corta. Gracias a este

cordón puede ir a distancias inconmensurables, sin perder la conexión con su cuerpo físico. Siempre vuelve. Así también usted le hace llegar su conciencia, como esos mensajes de los niños a su volantín... Sí, hay que volver a ser como niño para entrar al reino de los cielos... con su cuerpo astral. Ponga atención a esta otra analogía: Así como el niño se hallaba unido a la madre por el cordón umbilical, el cuerpo astral está unido a su padre, el cuerpo físico, por el cordón de plata. El niño llora y se desespera al nacer, cuando le cortan el cordón que lo unía a la madre. Cree que es la muerte; pero es una nueva vida. Del mismo modo deberá acontecer al *vîra* que muere; al cortarse el cordón de plata, entra a otra vida. La muerte es una nueva vida. Todo esto es arquetípico. Sólo los acontecimientos que expresan arquetipos tienen realidad ontológica. Lo demás es... bueno, "muertos que entierran a sus muertos", para seguir con el kristianismo esotérico..."

Arquetípico, pienso hoy, es también el astronauta que, en el espacio cósmico, al salir de la *nave-madre,* queda unido a ella por un *cordón.* Sin embargo, para poder nacer de verdad a una otra vida cósmica, ese cordón tendría que cortarse. Pero ello no lo logrará el astronauta por medios puramente físicos, con una tecnología tan rudimentaria. En todo caso, no entrará en el verdadero "reino de los cielos".

El Maestro seguía:

"El cuerpo físico es el hijo de la madre; mas, el cuerpo astral es el "hijo del hombre". Usted tendrá que darlo a luz. ¿Ve usted? Se ha llamado a Kristos el "Hijo del Hombre"; porque Kristos es el cuerpo astral, que debe nacer, resucitar, dentro de nosotros mismos. Es el Hijo de la Inmortalidad, de la Eternidad... Por ahora, no es más que una nebulosa, un fantasma informe, una sombra atrofiada, que le está pidiendo a gritos que lo vuelva a la vida, que lo resucite, que le dé una forma, su forma, que le dé un Rostro. Pero no se olvide, el cuerpo astral, el Hijo del Hombre, del guerrero, no es igual a usted, sólo en parte se le parece, porque tendrá dos rostros, mejor dicho, sólo una mitad de su rostro será igual al suyo; la otra mitad será igual al de un ser que aún no aparece en su vida... Como ya podrá entender, todo esto es un combate definitivo, esencial, y los que conmigo van son mis guerreros; porque nuestra Orden es una Orden Guerrera, la más antigua, la más sagrada..."

Ahora empezaba a comprender a mi amigo italiano y por qué se había alejado del combate exterior.

"Lo que a usted le acontece es lo siguiente: Su cuerpo astral se desprende en la noche, mientras su cuerpo físico duerme y sueña todas esas incoherencias a las que los psicoanalistas dan tanta importancia y que no son más que actividad eléctrica en desconcierto, por así decirlo, restos, detritus psíquicos, alimento de psiquiatras y nigromantes. El cuerpo astral queda fuera y su carga de energía se encuentra en los astros, precisamente. Sin embargo, de la "pila eléctrica" del cuerpo deberá obtener fuerza vital capaz de hacerlo consciente; devolverle un Rostro, dos Rostros... Algo de eso se estaría logrando de modo casi automático en su caso, o bien, por razón de trabajos hechos en vidas anteriores, como diría un hindú..."

Como si él lo hubiera previsto, de este mismo modo me habló años después en Kerala, en India, el Swami Krishna Menon. Al escuchar el relato de mi experiencia, me dijo: "Se debe a que en su vida anterior usted practicó yoga".

"Su astral sale en la noche", me decía el Maestro, "y al intentar

volver al cuerpo se encuentra con un obstáculo. El astral se une al cuerpo físico como esos conectadores eléctricos de muchos apéndices, que deben penetrar exactamente dentro de múltiples orificios. Cualquier error y la conexión no se produce. También, mientras se está fuera, el cuerpo físico puede ser ocupado por un extraño. Una suerte de drácula, de vampiro, de íncubo que aspira a cargarse con la energía de esa "central". Pero esto no es corriente, pues existen sólidas defensas. En su caso, lo más probable es un proceso automático de desprendimiento, por alguna razón o destino, quizás por alguna conformación cerebral particular, una herencia de familia; también puede que a causa de la lucha en la que usted se ha empeñado, haciéndose acreedor a la intervención de guías invisibles. Está *despertando.* Es así que el proceso viene a ser interferido por un relámpago de la conciencia racional. Y el astral, que por ahora es sólo un embrión (en el proceso de la Resurrección), es dejado a medio camino, sin poder entrar en su cuerpo físico ni salir totalmente de él. De ahí que usted se encuentre paralizado. Pero ésta no es la catalepsia, *no podrá volver a serlo* (y el Maestro dijo "volver a serlo") porque usted ha despertado ahora aquí y no dentro del ataúd..."

Me hallaba atento a cada una de sus palabras, sobrecogido. Toda mi resistencia había terminado.

"Si usted se deja ir, si no se rebela en el umbral de esa muerte, habrá resucitado... Pero primero tendrá que morir, dejarse caer en la muerte, en esa pérdida de la conciencia corporal, para despertar con otra conciencia en su cuerpo astral. Es como pasar del sol de oro, al sol negro –a través de un hoyo negro– para encontrarse de nuevo, tras esa muerte mística, en otra luz, tal vez de un color verde, en el Rayo Verde. Es ésta la muerte mística de los antiguos Misterios y de las iniciaciones. Por esto los arios son *los nacidos dos veces;* es decir, los Iniciados, los que han muerto aquí a voluntad y ya no mueren en la muerte física natural, porque entonces viven en su cuerpo astral, en el Hijo que dieran a luz: El Hijo del Hombre... Para poder superar el acontecimiento que usted ya presiente, sobreviviendo, se necesita un Guía, una ciencia antigua e indicaciones que sólo yo puedo darle... Esta es la razón de que usted se encuentre aquí... Muchos son los llamados, pocos los elegidos..."

Así fue como llegué al "esoterismo", para seguir empleando ese término de origen griego. Nada tuvo que ver con ese misticismo difuso, con esa debilidad mental, esa baja en los valores que caracteriza a teósofos, rosacruces y otras sectas que proliferan en el mundo contemporáneo. Para mí significó una ampliación del combate en que me hallaba a un plano hasta ahora desconocido. Y de un modo "sincronístico", en dos mundos, o más, porque era la única posibilidad que se me presentaba para poder encauzar los acontecimientos de mi vida interior, los que yo no había provocado, que se habían producido solos, llevándome al borde de lo desconocido y produciéndome espanto. Era ésta la única salida que se me daba. En verdad, el asunto era de vida o muerte. Ahora lo comprendía bien.

Quise ser iniciado pronto por el Maestro. Supe que esto no sería posible, que debería esperar hasta que "los de allá" lo decidieran, autorizándolo. ¿Cómo se produciría esto? No tenía la menor idea. Desde aquel día no dejé de visitar al Maestro, ya sea en las reuniones con sus discípulos, que él prefería llamar "sus guerreros", o a solas, cuando él me lo permitía.

El grupo, o círculo (kula, en el tantrismo; huilkanota, en el esoterismo de los inkas), estaba formado por poca gente, toda partidaria de Adolf Hitler en la Gran Guerra.

La Orden era exclusiva. La regían setenta y dos Brahmanes y el número total de sus miembros no podía exceder de doscientos uno aquí en la tierra. Se comprenderá, entonces, lo difícil que se hacía pertenecer a esta Orden, el honor que significaba y el porqué de la necesidad de ser aceptado por los "de allá", por esos Brahmanes invisibles, cuya sede los "guerreros" sólo podrían visitar en astral. El "Templo", como lo llamaba el Maestro, se hallaba dentro de una Montaña Sagrada, en alguna parte del mundo, seguramente en Oriente, en los Himalaya. En todo caso, se nos aseguraba que se encontraba "dentro de la tierra", lo que ha venido a adquirir mayor importancia para mí con el pasar del tiempo.

Diez años después, cuando buscaba en India, en las puertas del Tibet, en Kalimpong, encontré a un extranjero que también buscaba por esas alturas. Le pregunté si había oído hablar de la Orden. Casi un año más tarde recibí una carta suya, en la Vieja Delhi. Me revelaba que su investigación le había llevado a conocer que la Orden había tenido una misteriosa intervención en los acontecimientos políticos recientes y en el pasado del mundo. No decía más, agregándome que sólo de palabra podría seguir informándome. No le volví a ver, desgraciadamente.

El solo hecho de estar dirigida por Brahmanes nos indica la importancia de la Orden. El Brahmán pertenece a una de las dos primeras castas del hinduismo, la sacerdotal. Es el custodio de la vieja ciencia y sabiduría de los Vedas. Antes de la gran guerra del Mahabaratha las dos castas principales, la Shastriya y la Brahmánica, debieron formar una sola en India, como en Irán. Es decir, el Rey era también Sacerdote, al igual que en Egipto

La organización más sabia que ha existido sobre la tierra, tras la desaparición de Hiperbórea, es la indoaria, dividida en castas. Su descripción se halla en el "Código de Leyes de Manú", que Nietzsche admirara. El nombre casta, invención de algún marinero portugués, en verdad es *varna,* significando color, en sánscrito. Es decir, los arios que conquistaron la India, tras la destrucción catastrófica de la civilización del Gobi, para no mezclarse con los pueblos aborígenes de color del subcontinente indio, con "los hijos de los terrestres", crearon el sistema *varna,* donde el color era lo más importante, la preservación del color azul-blanco hiperbóreo, ario, de los "nacidos dos veces". Se trataba de mantener la sangre pura, la "memoria de la sangre", a través de la cual se preservaba el contacto con los divinos antepasados hiperbóreos, polares. El político y escritor hindú Lokamanya Bâl Gangâdhar Tilak, en su obra "The Artic Home in the Vedas" (El Hogar Artico en los Vedas), da a conocer las pruebas existentes en los antiguos y sacros textos védicos de que el hogar primigenio de los arios fue el Polo Norte. Es decir, la reproducción en un continente material de aquello que los griegos llamaron Hiperbórea —"más allá del Dios Bóreas, del frío y la tormenta".

Las leyendas orientales de las ciudades secretas de los Himalaya, Agarthi en el Tibet, Agartha en la India, también Shampullah, o Shamballah, cuentan que habrían sido construidas en el interior de la Montaña, tras la gran catástrofe que destruyera la civilización del Gobi después de la desaparición del Continente Polar, de Paradesha, de Thule. La réplica subpolar de estas ciudades encantadas se encontraría en la Ciudad de los Césares, de los Andes, en Paititi, en Elellin, en Trapalanda. Ya sabemos que la leyenda

es un recuerdo antiquísimo, también arquetípico, que de algún modo encontrará su realización en la tierra exterior, así como en el alma. La Troya de Homero nos lo está señalando.

Allí dentro, en alguno de esos lugares secretos, se encontrarían nuestros Brahmanes. El Maestro nos aseguraba que las celdas interiores del Templo y la gran sala de ceremonias se hallaban iluminadas por una luz blanca, que no era la electricidad.

Hablar de Brahmanes significa *raza,* en el sentido que le hemos estado dando aquí. No es de extrañar, por esto, que mi Maestro y todos sus guerreros estuvieran del lado del Hitlerismo Esotérico. Porque esos Brahmanes, que dirigían la Orden, tendrían que ser arios. Un Brahmán no puede ser otra cosa –un puro Brahmán de los orígenes–. Ya Saint-Yves d'Alveydre, a comienzos de siglo, en su obra "Mission de l'Inde", se refiere a una misteriosa Orden Universal dirigida por Brahmanes.

La Orden llegó a Chile traída por un alemán, también a comienzos de siglo. Fue él quien inició al Maestro. Muy directamente así Alemania estuvo mezclada en esto, desde los comienzos. Otro "azar lleno de sentido".

De todos los centros esotéricos de la época de la Segunda Guerra Mundial y en los de hoy en boga, no sé de otro que haya sido tan totalmente partidario y que lo siga siendo de la Alemania de Hitler. Todos están manejados por el judaísmo, directa o indirectamente, manteniendo conexiones con la masonería; en Oriente, como en Occidente. Sólo la Orden de mi Maestro estuvo al lado del Führer ario, y lo seguirá estando. En la Alemania de preguerra, también la "Orden de Thule" contribuyó a la creación del Nazismo. Y habrá existido un esencial contacto en el origen de esa Orden alemana con la nuestra.

Las conexiones que sin duda existieron entre el hitlerismo y el Tibet son muy misteriosas y, hasta el presente, no han podido ser penetradas. Entre Berchtesgaden y Lhasa se estableció un puente espiritual. La prueba de que esto ha sido así puede entreverse en el trágico destino del Tibet, que cae como nación independiente después de la derrota física de Alemania. En un mundo controlado por los judíos, la destrucción del Tibet, aceptada internacionalmente, no puede ser casual.

Debido a ciertos detalles e indicios que pude conocer, he llegado a imaginar que el iniciador alemán que llegara a Chile y que fue el Maestro de mi Maestro, pudo mantener algún secreto contacto con la "Orden de Thule". El nombre Thule es el de la ciudad mítica, capital de Hiperbórea. Cuatrocientos años antes de nuestra era partió a buscarla el geógrafo y navegante griego Piteas de Marsiglia. No alcanzó a llegar allí, porque el Continente y la Ciudad ya no existían en el mundo visible. Pero Jasón sí llegó y, sobre la rama de una Encina sacra, encontró el Vellocino de Oro. Se lo entregó la maga hiperbórea Medea. A mí, un día, me lo dará Allouine.

Estuve a punto de seguir el camino de mi amigo y camarada Hugo Gallo. Quise terminar con "La Nueva Edad", para dedicarme por entero al trabajo en el mundo interior, al combate en otro plano. Pero el Maestro nunca me pidió que dejara la lucha exterior, porque aseguraba que la guerra se cumplía simultáneamente en dos y más mundos. "Lo que es adentro es afuera, lo que es arriba es abajo", decía, repitiendo la sentencia hermética.

Dejé de publicar la revista. Esto produjo desconcierto en mis amigos de la Embajada de Alemania. Me invitaron a una reunión en la que me consultaron por la causa de mi decisión. Me era imposible revelársela. Ellos insistían en que yo no podía abandonar al Führer a mitad de camino, cosa que nunca pensé hacer. Tampoco podía dejarles a ellos. Comprendí que así era, porque *Meine Ehre heisst Treue.* ("Mi honor se llama lealtad"). Y volví a editar "La Nueva Edad".

La interrupción fue muy breve; sin embargo, del número 19 adelante podría notarse una diferencia de estilo, de atmósfera, dirigiéndose a una cierta revelación del Hitlerismo Esotérico, cosa que habrá sorprendido a nuestros enemigos. El Senador socialista Eugenio González nunca fue considerado por mí como enemigo, por su cultura, por su inquietud y su nivel espiritual. El captó la revelación. He contado cómo más de veinte años después, siendo Rector de la Universidad de Chile, me consultó por la fuente de mi conocimiento del esoterismo de Hitler, que él había descubierto por primera vez en "La Nueva Edad". Eugenio González era masón. De seguro, en las logias también se habrá analizado esto.

El gran descubrimiento en el contacto con el Maestro fue precisamente sobre la personalidad de Hitler y del esoterismo de su lucha. Hasta entonces, el único indicio que aquí obtuviéramos sobre la extraña personalidad del Führer fue leyendo el libro de Hermann Rauschning: "Lo que Hitler me dijo". Esta obra, aún hoy misteriosa, sólo puede haber sido escrita por un masón, por alguien que recibiera instrucciones y que haya sido usado por otras fuerzas ocultas para escribirla y publicarla. Rauschning pertenecía a la pequeña nobleza campesina prusiana, si no me equivoco, y, por esto mismo, pasaría a representar la avanzada de la traición, esa parte apenas visible del iceberg, que apareciera en la superficie en la Gran Guerra. Más adelante vamos a dedicarle más atención a este tenebroso asunto.

Fue el Maestro quien me entregó, de una vez y para siempre, la revelación sobre Hitler. Su conocimiento era directo, sin posibilidad de equivocación. He tenido mucho tiempo, años, para meditar sobre lo que él nos dijera, analizándolo cuidadosamente, como ha sido mi propósito, especialmente en estos asuntos y temas de tan difícil comprensión. Mi temperamento, mi formación intelectual, me han llevado a observar el mundo mágico de un modo analítico, sin fantasías ni ilusiones desmedidas; porque las cosas mágicas no las busco, me suceden. Por esto mismo, me encuentro inmerso en lo que podríamos llamar un "realismo mágico", que aún siendo mágico, no por eso deja de ser realista. Quien haya leído "La Serpiente del Paraíso", sobre mi experiencia en India, se podrá dar cuenta de que mi fantasía jamás me ha impedido ver las cosas en su justa proporción y que no fui tomado de sorpresa por la falsificación que del espiritualismo también pueden hacer yogas y místicos de ese país. Informé a mi Maestro con todo realismo y hasta con escepticismo sobre mis búsquedas del Ashram de los Siddhas y sobre lo que pudiese haber logrado conocer de la ubicación de nuestro Templo en los Himalaya.

Mi experiencia, muy joven, con la política de mi país me había predispuesto a la duda y a tratar de descubrir el trasfondo oculto de los hechos. La misma actitud mantuve siempre frente a lo que el Maestro nos expusiera, sin poder evitarlo; porque lo último que habría podido pretender

era engañarme a mí mismo. Hasta el final de mis días, sé que no podré mentirme. En esto soy visigodo hasta los huesos. Un germano no sabe mentir. Por eso los alemanes han sido siempre malos diplomáticos, en el mundo donde la "mentira orgánica" es la moneda en circulación.

La relación entre discípulo y Maestro es arquetípica; es decir, siempre idéntica, no puede variar. El Maestro que acepta un discípulo echa sobre sus hombros un pesado fardo, pasando a ser el transmisor de órdenes e instrucciones que le llegan desde un "más allá". Por esto mismo, cuando el Maestro habla *ex-cathedra,* participa de la infalibilidad. Y el discípulo debe obedecer *ad cadaverem,* sin discutir jamás (*sin analizar, en este caso*) tal como los guerreros hasanitas del Viejo de la Montaña. Cualquier orden, por descabellada que parezca, debe cumplirse; porque el discípulo no está capacitado para comprender el profundo sentido oculto que en ella se encierra. Así, el Maestro pasa a ser responsable de un acaecer oculto, esotérico, que está abriendo las puertas a otro mundo, a un nuevo ser que va a nacer. Toda defección, toda caída del discípulo afecta al Maestro en su misma esencia, le daña, le hiere, además que él deberá rendir cuentas ante "los de allá" por su equivocación en la elección del discípulo. Por esto mismo, para mi aceptación, el Maestro esperaba una orden, un signo directo de los Brahmanes y del Templo. Su responsabilidad consistiría en haber recomendado al discípulo, en haber pedido su aceptación, en haberle respaldado.

Ahora bien, cada vez que el Maestro nos habló de Hitler lo hizo *ex-cathedra.* Sólo diré lo que él dijo, también lo que no dijo. En la relación entre discípulo y Maestro existe un intercambio creador, un diálogo, en el que ambos ganan, pasando a ser como la ejecución del concierto para dos violines, de Bach, o de un violín y un cello. En la ejecución de esta obra, sigo participando, porque aún no ha concluido; llegando a creer que no terminará nunca, que será por la eternidad.

El nombre sánscrito del Maestro es *Guru;* del discípulo, *Chela.*

El Maestro me dijo:

"Hitler es un ser extraordinario. No ha existido en el mundo un hombre con la voluntad de Hitler. Es el ser de la voluntad absoluta. *(Shudibudishvabhaba).* Hitler es un enviado. Le he visto en astral y él también me ha visto. Hitler tiene la capacidad de traspasar voluntariamente la energía al astral.

"Esto únicamente se logra por la iniciación. Y cuando no es así, se ha llegado a este mundo voluntariamente para cumplir con una misión, se es un ser altamente evolucionado, un Boddhisatva, un Tulku. En este caso no se necesita de una inciación, porque se es la encarnación de una Divinidad. Es posible que Hitler lo sea".

El Maestro hacía siempre uso de palabras sacras para referirse a asuntos sacros. El profesor C. G. Jung, debiendo moverse en el mundo profano de las ciencias actuales, de la psicología, trató este mismo tema desde un punto de vista cientificista. Pero hizo declaraciones sobre Hitler absolutamente extraordinarias a H. R. Knickerbocker, en una entrevista que apareció publicada en "Hearst International-Cosmopolitan", en Nueva York, en enero de 1939.

He aquí lo que Jung dijo:

"Hitler es un vaso espiritual, una semideidad; aún mejor, un Mito. Mussolini es un hombre y, por consiguiente, en la Italia fascista todo tiene un carácter más humano que en la Alemania nazi, donde las cosas se dan por revelación. Como hombre, Hitler apenas existe. En todo caso, él desaparece *detrás del rol*... Yo he visto al Duce y al Führer juntos, cuando Mussolini devolvía la visita oficial. Tuve la buena fortuna de encontrarme a muy poca distancia de ellos y pude así estudiarles bien. Vi a Mussolini alegrarse como un niño con el paso de parada de los militares alemanes (*goose step*, "paso de ganso") y con el galope de la banda militar de caballería, donde los timbaleros dirigen los caballos sólo con la presión de sus piernas, pues ocupan sus manos en golpear sus grandes tambores. (Nosotros, en Chile, conocemos bien esto, o lo conocíamos, pues nuestra caballería hacía lo mismo y nuestra infantería aún marcha con el *goose step*, por suerte.) Mussolini no ocultaba su emoción estética en el espectáculo y, al volver a Italia, impuso el *goose step* en el ejército italiano. En verdad, este paso de marcha es lo más impresionante que se pueda ver... En comparación con Mussolini, Hitler me dio la impresión de una suerte de armazón *("scapffolding")* un andamio de madera cubierto con ropa, un autómata con una máscara, como un "robot", o con la máscara de un "robot". Durante la total ceremonia de la parada militar jamás sonrió; se mantuvo huraño. No mostró un signo humano. Su expresión era inhumana, la de un ser con un propósito continuo, sin sentido del humor. (¡El humor..! Algo de que hacen tanto uso los seres del Kali-yuga, y el Demonio...) Hitler parecía *el doble de una persona real* (he subrayado esto por su importancia) al igual que *si Hitler, el hombre, estuviera dentro, como un apéndice, deliberadamente oculto para no perturbar el mecanismo"*.

"¡Qué extraordinaria diferencia entre Hitler y Mussolini! Con Mussolini uno siente que se encuentra junto a un ser humano. Con Hitler uno se espanta (*"scared"*). Se sabe que jamás se podrá conversar con ese hombre; porque no hay nadie allí. No es un hombre, es una colectividad. No es un individuo; es una total nación. (Un Tulku, con palabras antiguas y sacras). Yo acepto como literariamente verdadero que él no tiene amigos personales. Uno no puede explicarse a Hitler por medio de un contacto personal, como no se puede explicar una obra de arte examinando la personalidad del artista. La gran obra de arte es el producto del total mundo donde el artista vive y de los millones de personas que le rodean y de las miles de corrientes de pensamientos... Mussolini puede encontrar un sucesor; pero no veo quien pueda reemplazar a Hitler..."

"Hitler no se puede casar. Si se casara, dejaría de ser Hitler. No me admiraría si él hubiese sacrificado su vida sexual por la causa".

Todas estas declaraciones de Jung son tan excepcionales que deberemos volver más de una vez sobre ellas.

Continúa Jung:

"La verdadera pasión de Hitler es Alemania. Esto significa, a la vez, que él se encuentra dominado por una Idea. La Idea es siempre femenina. La mente es una mujer, porque la cabeza, el cerebro, es creador, como el seno materno. El Inconsciente del hombre es femenino (*anima*), el de la mujer, masculino (*animus*)".

"Hitler no tiene ambiciones personales. Sus ambiciones van mucho más allá de las del hombre corriente... El poder de Hitler no es político, es

mágico. (El subrayado aparece esta vez en el original.) Para entender este término es necesario saber lo que el Inconsciente es. Es la parte de nuestra constitución mental sobre la que no tenemos casi ningún control, que contiene pensamientos y aun conclusiones sobre las que no somos conscientes... El secreto de Hitler no es que él tenga un inconsciente más poderoso, más lleno de pensamientos y recuerdos que el de otros hombres, sino su secreto se halla en que su inconsciente tiene un extraordinario acceso a su conciencia y que él le permite que le domine y le mueva. (El Maestro diría: "Voluntariamente traspasa la energía al cuerpo astral".) Es como un hombre que escuchara atentamente una susurrante voz que le llega desde una misteriosa fuente. Y actúa de acuerdo con ella. Nosotros tenemos demasiada racionalidad para obedecerla. Pero Hitler la escucha y obedece. El verdadero líder siempre es guiado. El mismo Hitler se ha referido a su *Voz.* Por esto tiene siempre la razón sobre todos sus consejeros y la opinión de los observadores extranjeros. Esto es porque la información acumulada por su inconsciente y que llega a su conciencia, por medio de su excepcional talento, ha sido más correcta que la de todos los que alcanzan otras conclusiones que las de él. Hitler no puede dejar de obedecer a su *Voz.* Cuando anunció en el "Sport Palace" la invasión de Checoslovaquia, la voz del Hitler humano tembló. ¿Qué hombre no habría sentido miedo en ese instante, al tomar la decisión que podría comprometer el destino de millones? Sin embargo la *Voz* le ordenaba seguir adelante. Y él tenía que obedecerla... Hitler es como Mahoma, es el Mesías de Alemania, que enseña la virtud de la espada. El espíritu de la Alemania Aria debe ser apoyado por la espada... El carácter religioso del hitlerismo se pone de relieve por el hecho de que las comunidades alemanas a través del mundo han adoptado el hitlerismo, a pesar de estar tan distantes del poder de Berlín. Miremos a Sudamérica, *especialmente las comunidades alemanas en Chile...* Si Hitler habla gritando se debe a que debe hacerlo así, porque a través de él se expresa el Inconsciente Colectivo de su raza. Su voz es, por lo menos, la de setenta y ocho millones de alemanes. Tiene que gritar, aun en conversación privada... La *Voz* que él oye es la del Inconsciente Colectivo, especialmente la del Inconsciente Colectivo de su raza; pero también de muchos ingleses, franceses y hasta checos, que sienten admiración por él, además del miedo".

En el diario "The Observer", de Londres, en octubre de 1936, Jung declara: "La política alemana no es hecha, es revelada a través de Hitler. El es la Voz de los Dioses... Hitler gobierna por revelaciones. Por esto la sensibilidad exagerada de los alemanes ante la crítica o ataque a su líder. Es una blasfemia para ellos, porque Hitler es su Oráculo... Cuando Hitler fue presionado por otras naciones para que no se retirara de la 'Liga de las Naciones', se aisló por tres días en su refugio, y, luego, sin ninguna explicación, dijo: 'Alemania debe retirarse'. Esto es una revelación".

"En Alemania se trabaja hoy por la creación de una aristocracia. Los SS están siendo transformados en una casta de caballeros (como los Caballeros Teutónicos y los Templarios) que gobernarán a sesenta millones de alemanes... Sin la idea de una aristocracia no hay posible estabilidad. Ustedes, en Inglaterra, deben al *gentleman* la posesión del mundo".

. . . .

Nunca, en nuestro tiempo, con el lenguaje de nuestro tiempo, se ha escrito así sobre Hitler, nadie le ha analizado con esta capacidad de penetrar las profundidades. Quiero pensar que Jung no pudo ir más lejos aún, porque se perdió la guerra. De este modo, se encontraba imposibilitado para desarrollar en la justa medida su teoría de los dos Inconscientes Colectivos, del "sonambulismo" de Hitler y de la *Voz* que él escuchaba. También sobre el inconsciente femenino del hombre y el inconsciente masculino de la mujer. Quiero creer que Jung sabía, porque tal vez de allí lo tomara, que el Inconsciente Colectivo no es más que la "memoria de la sangre" de los antiguos *Minnesänger*, de los trovadores iniciados germanos que la cantaban; la *Minnetrinken*, o los *Minnetrinker*, que la bebían; o la *Männerbunde*, la Orden de camaradas que la intercambiaban. Y la Espada llamada "Memoria de la Sangre" de los Caballeros del *Gral*. Porque la "memoria de la sangre" es el río de las imágenes que circulan eternamente en la luz del Sol Negro y se reproducen en el cuerpo astral. Esto, y no otra cosa, es lo que Jung ha nombrado con palabras de la jerga del psicoanálisis judaico, del que intentara liberarse en su ruptura con Freud. Del mismo modo, el "inconsciente femenino" y el "inconsciente masculino", el *anima* y el *animus*, son traducción a un lenguaje organicista de lo que los esotéricos vienen diciendo desde siempre, que el "cuerpo del deseo" del hombre es femenino y el de la mujer, masculino. En cuanto a la posesión de Hitler por un Arquetipo, su análisis adquiere una importancia sin límites. Jung dice: "parece ser el *doble de una persona real*, como si Hitler, el hombre, estuviera dentro, al igual que un apéndice, *deliberadamente oculto*, para no perturbar el "mecanismo".

Aquí nos es permitido, gracias a esta excepcional descripción de un hombre que vio a Hitler de muy cerca, como nos lo declara, poder conectar su análisis con las reflexiones que sobre la manifestación del Arquetipo Hiperbóreo hemos venido haciendo en estas páginas. Dejamos en claro que el mismo término "arquetipo" lo hemos tomado de Jung, desde un principio, a la espera de alcanzar este punto en que ahora nos encontramos. Como a todo lo anterior, también preferimos darle a este término su significado antiguo, de Idea, o Entelequia, con el alcance que para Platón tuviera. E ir aún más lejos, identificándolo con los Dioses del germanismo, como realmente entendemos esa "expresión del Inconsciente Colectivo Ario", es decir, "de la Memoria de la Sangre Aria". El Dios de los arios se estaría expresando a través de Hitler gracias a que él, *premeditadamente*, desaparece como individuo, como hombre, como ser humano, para encarnar ese Dios, para dejar que hable, para escuchar su *Voz*, en "su sangre", y permitir que El lo maneje por intermedio del "instrumento de sus genes", por así decir. Hitler, valiéndose de la técnica de una Iniciación, desaparece "como un apéndice", se oculta a sí mismo, para no perturbar "el mecanismo" de la Revelación.

Por ello, mi Maestro decía que Hitler era un iniciado. Porque esto y no otra cosa es la Iniciación. Descubrir la clave, la ciencia, que permita ser poseído por "su" Dios. "Morir para que El viva". Y es muy posible que ese Dios seamos nosotros mismos. El "Cuerpo Astral con un Rostro", el "Hijo del Hombre". No un "yo"; muchos: NOS. Por eso Hitler también sería un Dios. Y si Jung no lo reconoció, *yo sí*.

Triste es que pueda sucedernos lo que al pastor que buscaba a Krishna por los valles y las cumbres himaláyicas. Un día, Krishna pasó junto a

el y el pastor no lo reconoció. Y por eso cantaba, sollozando: "He perdido mi corazón en el camino y no lo he encontrado nunca más..."

. . . .

Jung no se equivocó cuando afirmó que Hitler podía impresionar a otros pueblos, además de los alemanes, por representar el Inconsciente Colectivo Ario. (Entrevista de Howard L. Phip, en "The Psychologist", de Londres, en mayo de 1939.) Otros hombres son igualmente impresionados por su presencia. Ya en su tiempo, hemos visto que esto fue así; extranjeros que no entendían el alemán fueron literalmente transportados por sus discursos. Hombres y mujeres ingleses, norteamericanos, franceses, belgas, sudamericanos. Leon Degrelle no era alemán, ni Doriot, ni el mismo Mussolini. En cuanto a Chile, sería errado afirmar que únicamente las minorías alemanas del sur le fueron adictas. Ya hemos visto lo que sucedió con el nazismo chileno, el brasileño y tantos otros. Sin ir más lejos, yo mismo. Y en Noruega, Knut Hamsun, y en Norteamérica, Ezra Pound. Esto, mientras Hitler estuvo en la superficie de la tierra. Hoy, después de cuarenta años de su desaparición, es más aún. Su figura se agiganta en el Mito, a pesar de todo lo que se hace por evitarlo. Aún los que le atacan le admiran, pues este ataque es una forma de la fascinación. Y es aquí donde hay que centrarse, porque esto no tiene una explicación racional. Si Jung pudo creer, a veces, que el hitlerismo sólo representaba una religión nacional de Alemania, se ha equivocado, pues su "religión" es de carácter universal. Tiene todos los ingredientes míticos y arquetípicos para ello, como lo iremos comprendiendo. El pueblo alemán es sólo su mejor vehículo. Nada se puede contra esto. El mismo ejemplo del origen del cristianismo nos ilustra. Los romanos hicieron todo lo posible por evitar el contagio. Fue en vano. También Jung, en la misma entrevista que hemos reproducido en parte, establece una comparación entre el pueblo judío y el alemán: "Los judíos, después del primer cautiverio de Babilonia y más tarde, con la amenaza romana de hacerlos desaparecer de la tierra, desarrollan un "complejo de inferioridad", según Jung e "inventan, como compensación, la idea de un Mesías, que vendrá a entregarles todos los frutos de este mundo. También los alemanes, llegados tarde a la repartición de colonias, del "espacio vital", y humillados en Versalles, desarrollan parecido sentimiento de inferioridad frente a ingleses y franceses, que se han repartido el mundo. Hitler es el Mesías que les promete lo que ellos ansían, que pone un bálsamo sobre ese sentimiento de postergación".

Es extraño que una persona como Jung no haya sido capaz de desprenderse de esa tendencia judaica de tratar de explicar lo de arriba por lo de abajo, lo grande por lo pequeño, reduciendo los niveles. En esto no hay mucha diferencia entre él y Freud, pretendiendo encontrar la causa de la belleza sublime de la pintura de Leonardo (el pintor-mago) en un complejo de Edipo, o en tendencias ocultas homosexuales. Jung no pudo desprenderse de la invención freudiana y judía del subconsciente orgánico-psíquico, esa construcción diabólica de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, que reduce todo de nivel. Cuánto más apropiado sería referirse a un Superconsciente, que lo eleve todo, por tratarse del mundo de la Divinidad, de los Dioses y de los Arquetipos Hiperbóreos. En mi libro "El

Círculo Hermético", toco este tema en una conversación con la doctora Jacobi.

Denis de Rougemont, el autor de ese importante libro "L' Amour et l'Occident", ha visto con toda justeza el fenómeno Hitler. Escribe las siguientes extraordinarias líneas: "Algunos han pensado, por haber sentido en su presencia una especie de escalofrío de horror sagrado, que él es el asiento de una Dominación, de un Trono, de una Potencia, tal como San Pablo llamara a los Espíritus de Segundo Rango, que pueden penetrar en el cuerpo humano y ocuparlo, como una armadura. Yo le he escuchado pronunciar uno de sus grandes discursos. ¿De dónde le viene el poder sobrehumano que expresa? Una energía de esa naturaleza, lo sabemos muy bien que no pertenece al individuo, como, asimismo, que no se podría manifestar *si el individuo siguiera contando y no fuera el sostén de una Potencia* (el subrayado es nuestro) que escapa a nuestra comprensión y se sobrepone a nuestra psicología. Lo que yo digo sería un romanticismo de la más baja calidad si la obra realizada por ese hombre –bien entendido, por esa Potencia a través de él– no fuera una realidad que provoca el estupor del siglo".

Y Goebbels declara, refiriéndose a su Führer: "¿Quién puede vanagloriarse de haberle visto tal como realmente es? El se mueve en el mundo de la *Absoluta Fatalidad*. Ninguna otra cosa tiene sentido, ni el bien ni el mal, ni el tiempo, ni el espacio. Aquello que él es, yo lo ignoro. ¿Es él realmente un hombre? Yo no lo podría asegurar. Hay momentos que me produce espanto..."

Así es. El Arquetipo Hiperbóreo elige los medios más aptos para que su intervención en este mundo tenga eficacia. Prepara, monta su "maquinaria". Nada más apto para la expresión de un Arquetipo del Inconsciente Colectivo Ario –para continuar con la terminología jungeana– que el pueblo de raza germánica con su "sentimiento de postergación como su motor dinámico". Hitler mismo lo dijo: "Si hubiera encontrado otro pueblo más apropiado que el alemán, allí habría ido. Con todas su limitaciones, es el mejor".

En términos antiguos, en palabras sacras, las que usaba mi Maestro: Se trata de la venida y encarnación de un Avatar de un Dios (para no seguir diciendo Arquetipo), del Avatar de Vishnú, de Shiva, o, lo que aparece más exacto, de Wotan. De su venida para trabajar entre los *vîras*, entre los héroes.

. . . .

Mi propia experiencia con este "mecanismo" me ha condicionado para poder conseguir un punto de referencia más cercano, pudiendo comprenderlo mejor que algunos otros.

Nos contaba el Maestro que su iniciación sucedió en forma inesperada, repentina. Su iniciador, F. K., poseía características muy diferentes a las de mi Maestro, un ser reflexivo, sereno, a veces ensimismado, perdido en sus sueños, en sus mundos lejanos. F. K. era un mago activo, voluntarioso, que actuaba en los planos invisibles, "astrales", espada en mano. Ordenaba allí a las fuerzas elementales, a los *Elementarwessen*, tratándolos de canallas, como lo podría haber hecho el mismo Wotan. Mi Maestro también poseía una voluntad de acero, como la de F. K. como la de Hitler, como la poseen los magos solares (del Sol Negro), los Hijos de su Luz.

Fue pasada la medianoche cuando F. K. llegó a casa de mi Maestro, anunciándose con grandes golpes en la puerta de entrada. Venía con la espada de su estoque desenfundada, con los ojos brillantes, como en trance. "He recibido la orden de iniciarte", le dijo.

Mi iniciación sucedió de otro modo. El Maestro me anunció que había recibido la orden y me fijó una fecha para la ceremonia de la iniciación. Me pidió que adquiriera una espada. Así lo hice, porque la espada era esencial en esa Orden Guerrera, como un símbolo (Espada de los Caballeros del *Gral*, Espada "Memoria de la Sangre") y también porque el acero, el fino acero viril, tiene propiedades especiales, que concentran las fuerzas favorables en el mundo de la energía más pura, en el plano etérico, y destruyen las malignas. El acero astral, que los guerreros del Sol Negro empuñan. También los SS portaban una daga; algunos pocos, una espada.

Fue así como llegué a encontrarme (el 5 de febrero de 1942, a la edad de 25 años), en un recinto rodeado de guerreros, con las espadas desenfundadas y con el Maestro de pie al centro del círculo (*Kula, Huilkanota*). Me mandó que entrara en ese Círculo. Todos me apuntaban con las espadas. El Maestro me pidió la mía y la consagró con varios signos y unos mantras inaudibles. Me la devolvió, al mismo tiempo que me tocaba con la punta de la suya el corazón. Pronuncié el juramente ante él y los Brahmanes invisibles. El Maestro me entregó el primer signo, la primera clave, con 7.000 vibraciones. Me había convertido en Mago de Tercer Grado. Todo esto sucedió un Jueves de 1942, día de Júpiter.

Y el Maestro me dijo: "Cuando vuelvas a encontrarte en ese mundo intermedio, de la gran indecisión, entre la vida y la muerte, no vaciles, déjate caer hacia la muerte, como un guerrero".

. . . .

Las vibraciones subían desde la raíz. Ahí estaba, otra vez "despierto", pero sin poder "despertar". Sentía esa enorme debilidad, esa fatiga, iba a ser tragado por la oscuridad de la nada si no me resistía, si no luchaba con todas mis fuerzas para no caer en el abismo de ese sueño oscuro. Y he aquí que me dejé caer, que acepté esa muerte, en una decisión que no era de la conciencia, sino de algún otro centro del ser. Caí en un "hoyo negro", en una eternidad negra. ¿Cómo saberlo? Era la muerte, la nada. Puede que un segundo de tiempo, puede que eones de eternidad pasaran antes de que me viera cayendo a velocidad de vértigo. Caía, caía interminablemente, hasta encontrar grandes llamas sobre las que empecé a girar. De allí inicié la ascensión, igualmente interminable. Y un día estuve a pleno cielo, transparente, bellísimo, flotando en una luz celeste, como envuelto en un néctar de pura luz. Un golpe seco, pero suave, y he aquí que me encontraba otra vez en mi lecho, despierto, con mi cuerpo recuperado, perfectamente a salvo y poseedor de una tristeza inconsolable, como si ahora sí me encontrara dentro de un ataúd; prisionero, nostálgico de una vida divina. *El Peregrino de la Gran Ansia.*

Por la ventana abierta, un fanal luminoso aparecía sobre las cumbres nevadas de los Andes. Ondas envolventes, aterciopeladas, azul-verdes, húmedas, como lágrimas de luz, me alcanzaban desde la Estrella de la Mañana. Lucifer, Luci-Bel, Oiyehue, la Estrella de mi iniciación. El astro de

EL-ELLA, Puerta de Entrada de nuestros guías, por donde un día deberemos retornar.

Muerto y resucitado, yo también era ahora un *Aryo.* Me había ganado el derecho a serlo.

. . . .

Si me decido a relatar estos asuntos secretos, pertenecientes a una biografía hermética, es únicamente porque los considero arquetípicos y nos sirven para penetrar el misterio de Hitler y del Hitlerismo Esotérico, tema central de esta obra. Aunque yo haya vivido todo esto, sé que no me pertenece, por ser acontecimiento sobrehumano, o que no se debe a los humanos. Es una historia divina, de la vida divina, mítica, de los Dioses, dirigida por "los de allá".

Que así lo es, me lo comprueba otra experiencia. El signo que el Maestro me entregara, con sus siete mil vibraciones, pareció aumentar la intensidad de las corrientes en los centros magnéticos de los cuerpos con los cuales estaba viviendo este drama. Una noche, el proceso tomó caracteres aciagos. Las vibraciones adquirieron tal intensidad que presentí que no podría resistirlas, que algo en mí se desintegraría y que la muerte no sería únicamente mítica, sino real para el cuerpo de la carne. Nada podía ya hacer sino esperar el acontecimiento fatal, a medida que las vibraciones poderosas se acercaban a mi cerebro. En ese instante, frente a mí, en el aire, o en el "éter", apareció un recipiente de metal lleno de agua. Como obedeciendo a una orden, puse mis manos en él y derramé el agua sobre mi cuerpo, de abajo arriba. Todo esto sucedía en ese mundo intermedio, "astral". De inmediato, las vibraciones cesaron y un frescor delicioso me invadió.

No vi a nadie frente a mí. Debo preguntarme: ¿Quién puso ahí ese recipiente que salvó mi vida física? Y esa agua, ¿qué era? Ingenuamente, quise repetir la experiencia y dejé en la mesita de noche un plato con agua para posibles emergencias. Cuando las vibraciones venían, sacaba un "brazo imaginario", tratando de alcanzar esa agua. Y no encontraba nada, pues mi brazo era un "brazo astral", y la experiencia anterior se había realizado en "ese plano". El recipiente y el agua eran también astrales. *(Kâranâri)*

¡Qué maravillosas cosas! Aún tratando de comprender con la mente racional, se tiene que concluir que alguien vigilaba todo el proceso desde un mundo invisible. Alguien que vino en mi ayuda. Para mí, todo esto es tan real como cualquier otro suceso de mi vida, como el encuentro con un desconocido, o con un amigo. Recordando eso y lo otro, no sé qué es más auténtico, si mis entrevistas con Hermann Hesse, con Nehru, con Jung, con el Dalai Lama, con Ezra Pound, o el ser invisible que puso frente a mí una jofaina con agua, para auxiliarme, hace ya tantos años. Y esa otra figura, que un amanecer se sentó a los pies de mi cama, cubierta con un manto y cuyo peso sentía sobre mis pies. Sin embargo, no era un ser de este mundo y el frío que emanaba de su presencia me llegaba en ondas. Cada vez que trataba de ver su rostro, volvía la cabeza, ocultándolo.

Nunca he hecho diferencia en el modo de comprender los fenómenos de ambos mundos, usando el mismo rigor de la mente para intentar penetrarlos.

El Maestro me explicaba que esa agua había sido magnetizada con una polaridad distinta a las vibraciones de mi cuerpo, pudiendo neutralizarlas. Sin embargo, esto no me dice nada, aún hoy. El misterio permanece.

Hasta que me casé, estuve viviendo en un mundo extraño. Después de mi iniciación, traté de encauzar lo que había comenzado involuntariamente, para lograrlo por medio de la voluntad (*Shudibudishvabhaba,* la Voluntad Absoluta). Es decir, apropiándome la técnica que me permitiera desaparecer como "un apéndice" detrás de "otra persona", para "no perturbar el mecanismo", como lo describiera Jung. Si lo logré o no, me es difícil saberlo, porque estos territorios son desconocidos y cualquier intensidad en el deseo, cualquier intervención de una voluntad racional y consciente, la imposición del "yo", la ansiedad, el miedo, lo echan todo a perder, pudiendo descomponer "el mecanismo" para siempre; porque se trata de un finísimo "reloj astral", de un reloj de arena.

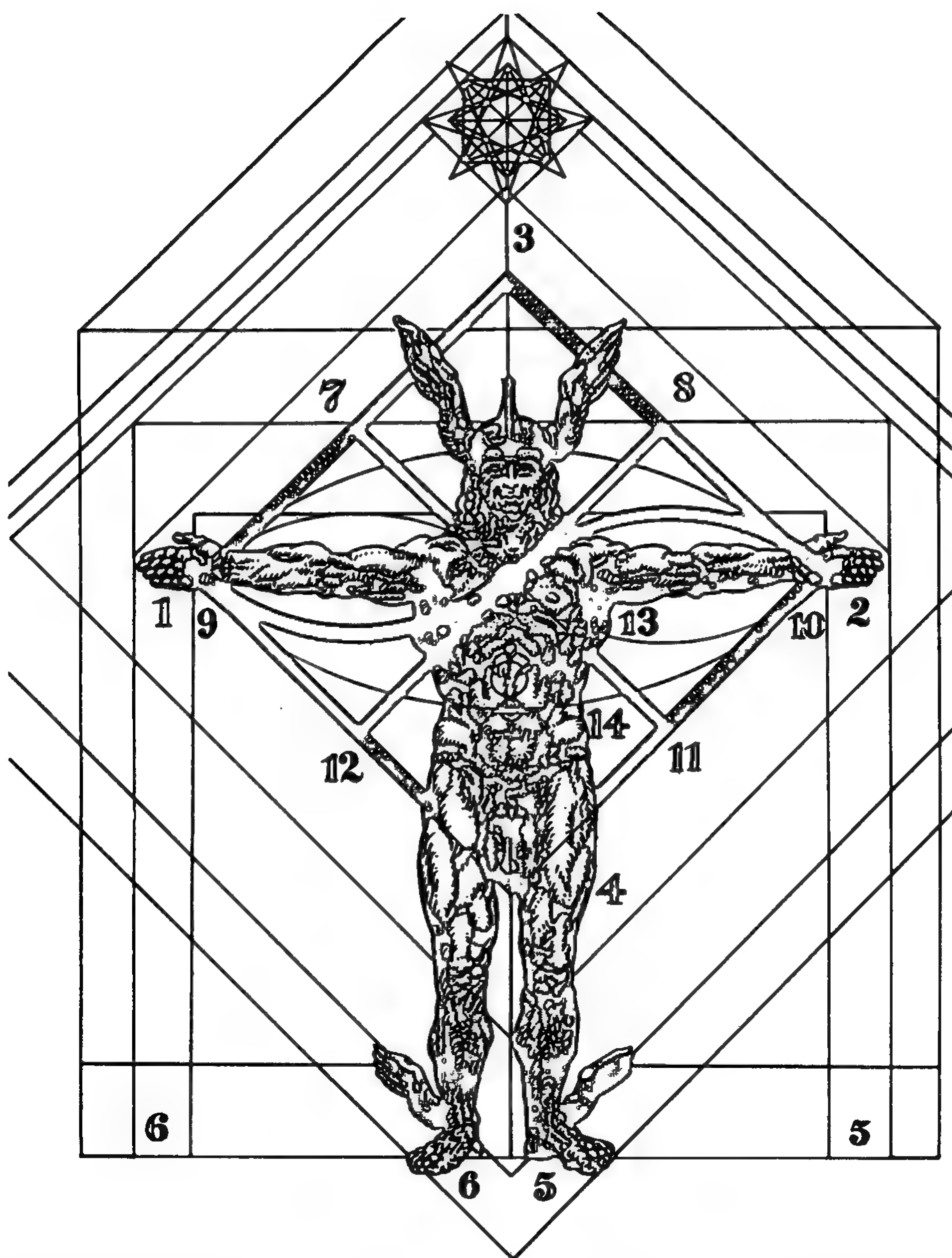
Aún cuando el Maestro estaba siempre allí, vigilante, no era mucho lo que podía hacer, ya que la clave última deberá ser encontrada por uno mismo, solitariamente. El Maestro no interviene, sino en el último trance. Las pruebas, que él pone, deben ser superadas por el discípulo. El Maestro confirma, exalta, amonesta. Una ayuda de otra especie constituiría un daño para el discípulo.

Por ejemplo, una vez fui cogido por una poderosa corriente amarillo-oscura, que, como un pulpo de muchos tentáculos, me prendió por el pecho y me arrastró en el espacio hacia un planeta gris, lleno de cráteres. Era la corriente lunar. Tracé el signo de mi iniciación y corté esa corriente. Si el signo no hubiera bastado, entonces el Maestro habría venido en mi ayuda, estoy seguro.

Casi nunca volví a desprenderme con tanta facilidad como la primera vez. Quedaba de nuevo paralizado en el lecho. Entonces, con gran esfuerzo, empezaba a "sacar" primero un brazo, luego el otro, enseguida las piernas, todo el cuerpo, hasta encontrarme fuera, de pie junto a la cama. Avanzaba unos pasos y volvía el rostro para mirarme. No me reconocía de inmediato, porque los "muertos sólo se parecen a los vivos". Contemplarse en astral es verse por primera vez, no como lo hacemos en el espejo, sino como miramos a otra persona: la derecha y la izquierda están en su lugar. El cuerpo es un muerto, además de un ataúd. Nunca abría puertas para pasar de un cuarto a otro. Cruzaba los muros como si fueran de aire. Llegaba al balcón y me dejaba caer a la calle. Flotaba suavemente. Rara vez vi a nadie. Cuartos, pasillos, calles vacías. Un silencio muy grande. Aunque se pareciera... no era este mundo. Era su doble, el *otro lado del espejo.*

Mis desprendimientos de esos días fueron nocturnos, con mi cuerpo físico reposando. Años después, lo intenté en la vigilia. El Maestro me iba entregando nuevas prácticas, otros signos, acercándome al centro del Círculo. La última vez, fue hace diez años, el 17 de febrero de 1973; treinta y un años después de mi iniciación, también en un mes de febrero. Me hizo Mago de Primer Grado. En ese año tan lleno de acontecimientos y que el Maestro nos anunciara con antelación.

Pero el más gran Signo, el último, me lo dio desde el *otro lado del espejo,* poco antes de terminar este libro, en enero de 1984.



Wotan-Lucifer-Quetzalcóatl, la Estrella de la Mañana, Oiyebue, la Estrella de Chile y del Hitlerismo Esotérico, de Ocho puntas. Ahí se encuentra la Ventana de entrada y la Puerta de salida del Eterno Retorno. Por ahí cruzan los OVNIS.

Los primeros tiempos, después de mi iniciación, vivía en un mundo aparte y solitario, que cada vez más se iba llenando de ruidos, de fantasmas, de voces. Compartía todo esto con mi lucha exterior, con la publicación de la revista, la atención puesta también en la Gran Guerra. Tratábamos de ayudar mentalmente a Hitler. Mi doble vida era secreta para todos los que no fueran de la Orden, desconocida por mis camaradas exotéricos y por mis familiares. Había interrumpido mi noviazgo, para poder dedicarme de lleno al combate en los dos mundos. Cosas curiosas seguían pasando. A "La Nueva Edad" llegó una colaboración de un miembro de las T. N. A., Tropas de Asalto del Nazismo chileno. Se titulaba: "El Significado Profundo de la Bandera Alemana"; revelaba la simbología oculta del hitlerismo. Era la primera colaboración de esta especie de un joven chileno y debió llamarme la atención. Conocí después a este camarada y supe que él también había entrado en relación con su "astral".

No debo alargarme sobre estos relatos; únicamente quiero, a través de mi experiencia, intentar comprender lo que Hitler pudo ser, tomando como punto de referencia las descripciones de Jung. De este modo, podremos saber quién fue, quién es, si es que nos está permitido descubrirlo. Yo tengo que creer únicamente al Maestro; pero ustedes no tienen por qué aceptarlo, ustedes están en otro mundo, tienen otra mentalidad, demasiado trabajados por la razón, por la tecnocracia y el escepticismo contemporáneos. Por eso he reproducido aquí las declaraciones de Jung; porque a él le creerán más que al Maestro y a mí. Sólo valiéndome de mi experiencia personal puedo intentar profundizar lo que Jung ha dejado necesariamente incompleto, por razones obvias. Ustedes ya saben que también conocí personalmente al profesor Jung, que me hizo confesiones que a otros no hiciera, que prologó un libro mío y que conozco bien su doctrina, lo que él dijo y también lo que él no dijo. Por eso, me encuentro autorizado para ampliar sus reflexiones con mi propia experiencia esotérica.

La descripción que Jung hace de Hitler es la de "un cuerpo vacío". ¿Vacío de qué? Vacío de Hitler, al parecer. "Ahí no hay nadie", dice. Esta es su impresión. Pero lo que Jung dice, no puede ser tal como lo dice. Es una figura literaria. Porque nada puede estar completamente vacío, salvo un cadáver. Por ello, su materia inerte pesa más que la viva, falta el *flatus* del alma, el *pneuma* que la "levitaba. Un médium, por ejemplo, no da la impresión de estar vacío, sino "ocupado" por otra fuerza, más bien "poseído". Pero un médium y Hitler son dos situaciones opuestas, aunque puedan parecerse. ¿Hay algo en el fenómeno de Hitler que pueda compararse con lo que a mí me aconteciera? ¿Se "salía" alguien de su cuerpo? ¿Qué pasaba con su astral? Mi Maestro había dicho: "Hitler no sólo pueda salir en astral, además *ve* el astral de otros *sin salirse de su cuerpo físico"*. El Maestro contaba que una vez llegó en astral a la casa que Hitler hiciera construir en la cumbre de una montaña, en Berchtesgaden, la que yo he visitado muchas veces y cuyo verdadero nombre es *Gralsburg*, Castillo del Gral. Hitler se hallaba sentado en un cuarto rodeado de ventanales y observaba las montañas y los valles a través de un catalejo. Le vio llegar y le dijo: "Viajero, sigue tu camino".

Ernst Hanfstaengel, que fuera asiduo de Hitler en los primeros tiempos de su carrera y luego jefe del Departamento de la Prensa Extranjera del Tercer Reich, cuenta en su libro "Hitler, les Années Obscures" ("Hitler, los Años Oscuros) que Hitler, después de salir de la prisión de

Lansberg no era el mismo, había cambiado: "En la mitad de una conversación miraba a sus espaldas, como si allí hubiera alguien. Y enmudecía". Rauschning escribe que Hitler se levantaba, algunas noches temblando, cubierto de sudor y gritaba que un ser se encontraba en el rincón del cuarto, que él lo veía, que había venido y que era terrible. Al margen de cualquier exageración interesada, o del deseo de imitar a Dostoiewsky de parte de un prusiano con posible alma eslava, hay en la descripción que Rauschning nos ha hecho llegar de Hitler demasiada semejanza con lo que Jung nos da, para ser meramente casual. ¿Quién estaba dirigiendo, a sabiendas o no de sus autores, este tipo de relatos, destinados con los años a ser tomados en serio, porque nos haría aparecer a Hitler como "una horma vacía", ocupada por un "demonio"? La Masonería, sin duda, el judaísmo detrás de la masonería, el Señor de las Tinieblas. Mientras viví en Suiza, se publicó en ese país la lista de los masones helvéticos más importantes. Y en ella aparecía el profesor Jung. Nunca me fue permitido entrar al *sancta sanctorum* de su torre de Bollingen, un cuarto pequeño donde él se retiraba solitario. Lo había decorado con símbolos que no pude conocer. También Goethe fue masón, lo que para Jung debió significar "tradición de familia". Con la mejor voluntad de su parte, sus descripciones e interpretaciones estarían siendo "inspiradas" por fuerzas enemigas de ese Ser superior que él analizó.

La situación de Hitler, si deseaba comprenderla desde mi experiencia personal, únicamente podría referirse a un "desprendimiento" en astral y a sus dificultades. (Las palabras no nos sirven para expresar la esencia del fenómeno.) En mi caso, se trataba de una "salida"; en Hitler, de una "entrada". Jung decía que "Hitler no existía, que era *un "apéndice ocultándose para no perturbar el mecanismo. El doble de otra persona real"*. Las preguntas que debemos hacernos son las siguientes: ¿Puede ocultarse el "yo", la "persona-Hitler", dentro del mismo cuerpo que será ocupado por otro Ser que "entra"? ¿Hay espacio para dos? ¿Dónde? Esto parece imposible, por lo que, junto con una "entrada", o poco antes de esa "entrada", deberá existir también una "salida". A este suceso es al que yo puedo referirme con conocimiento, por mi propia experiencia, a la "salida", pero no a la "entrada". La segunda pregunta es: ¿Quién "entra"? Jung recurre a su conocido concepto de Inconsciente Colectivo. Pero, ¿qué es eso? En el prólogo a mi libro "Las Visitas de la Reina de Saba", Jung define el inconsciente como "la matriz de todos los fenómenos diferenciados, religión, música, arte, etcétera". Lo que tampoco nos dice nada. Lo hemos venido discutiendo desde el comienzo de esta obra y no vamos a insistir. Toda la terminología jugeana, prestada o derivada del psicoanálisis, deberá ser reemplazada por la legendaria y hermética, si es que queremos llegar a alguna parte. Lo hemos hecho así y creo que Jung mismo nos lo agradecerá. Decir que en Hitler "entra el Inconsciente de su pueblo", es dejar el asunto donde siempre ha estado. Y nos parece soberbia y orgullo, además de superficialidad, rebajar un tema tan espantable. Con humildad, se debería recurrir a la palabra *Misterio;* más aún, cuando se están estableciendo comparaciones con Mahoma, con los profetas y reconociéndole al fenómeno los ingredientes espirituales típicos de una religión, a pesar que para Jung la palabra espíritu

pareciera también no haberse desprendido del organicismo psíquico, como lo asegurara Keyserling.

Resumiendo. Alguien sale de Hitler. Este "alguien", que no es el cuerpo astral, sino su pequeño yo personal, tiene que salir envuelto en algo. Por lo tanto, sale con su cuerpo astral. Para lograr esto, Hitler habrá tenido que pasar alguna vez por el mismo proceso de desprendimiento por el que yo pasara, con mayor o menor dificultad; pero, sin lugar a dudas, valiéndose de una "técnica del desprendimiento", es decir, de una Iniciación. ¿Dónde logró Hitler esta iniciación? ¿En la Sociedad de Thule, de Munich, con Dietrich Eckart? No lo sabemos. Lo más posible es que Hitler viniera ya iniciado a este mundo, preparado para el Drama. Sin embargo, habrá empezado a preparar su cuerpo, sus vehículos, después de la Primera Guerra Mundial. Se hace vegetariano, vive en castidad, practica el retiro en los bosques y en la montaña. Sólo Rudolf Hess podrá conocer el secreto, porque él también es un iniciado, de la misma Orden tal vez (por eso aún le mantienen en prisión), pues usaban los mismos gestos mágicos *(mudras)* en el saludo *(vara-mudra)* y en sus discursos.

Hitler prepara su vehículo físico para poder recibir a ese Ser que "entra" cuando él "sale". *Que vive cuando él muere.* Jung cree que él aún continúa ahí, como un "apéndice", ovillado en un rincón del cuerpo, de "esa armazón, o andamio, cubierto de ropas". Pero también dice que "ahí no hay nadie", fuera de su mentado inconsciente. Prefiero creer que poco antes de la "entrada", hubo una "salida", en un proceso voluntariamente preparado por el Iniciado Hitler. He aquí la diferencia con el médium, con los hermanos Schneider, por ejemplo, uno de los cuales yo conocí en Braunau am In, la ciudad natal de Hitler.

Mi Maestro me había dicho que la dificultad que mi astral encontraba para volver al cuerpo podría también deberse a que "otro había entrado allí, ocupando su lugar, mientras el astral estuvo fuera". Desde aquí se puede comprender mejor el fenómeno. Voluntariamente, Hitler provocaba el acontecimiento. Se iba, se salía, para que un *Otro* pudiera entrar, usando su cuerpo físico. Necesariamente, esto sería temporal, porque la energía tremenda de un Ser de otro mundo puede hacer explotar el vehículo. Su energía, en todo caso, hizo explotar el mundo y lo está transmutando, en una acción irreversible, aunque difícil de aprehender. Y esto debería cumplirse así, tal como fue, en el vértice del Kali-Yuga, de la Epoca Más Oscura, para alcanzar una Nueva Edad.

¡Bienaventurados los que le vieron y le reconocieron!

En las "Memorias" del Príncipe Friedrich Christian zu Schaumburg Lippe, que fuera secretario de Goebbels, éste cuenta que Goebbels le confesó que a veces él creía que Hitler no era un ser humano.

El fenómeno, el drama, corresponden en verdad a eso que los indoarios llamaron el descenso y la encarnación en la tierra de un Avatar. Ya lo hemos tratado al referirnos al caso del Jefe del nazismo chileno. Ese Ser de más allá de los astros, que Jung llamaría Arquetipo (siempre de un modo organicista, aunque con la gran duda final de declararlo "psicoide"), en verdad es un Dios, que habla con mil bocas. Es NOS; no es "yo". Los antiguos siempre lo supieron; porque entonces los Dioses estaban más próximos; los héroes les ofrecían sus cuerpos, sus vehículos, para que los visitaran. La tierra era mansión más propicia, la naturaleza soñaba en transformarse en símbolo. Con el judaísmo y su "pecado", la tierra les es hostil, es un campo

de horror. Cada vez hay menos sangre aria pura, de Eumólpida, de Brahman, desde donde los Dioses hablen con los héroes y les divinicen. Hitler entregó su vida, su cuerpo, sus vehículos al Dios Wotan de sus antepasados para que El pudiera remontar su Crepúsculo. Así, Hitler fue el *Führer*. Fue el Arquetipo platónico de esta Idea Hiperbórea que circula en la sangre de los arios. Fue Wotan. Fue *"el sostén de una Potencia"*.

Que Hitler era un iniciado, o que vino iniciado ya, se comprueba porque, sin salirse de su cuerpo físico, podía ver a seres de otros mundos. Sólo necesitaba ponerse en un estado especial; retirarse en el bosque o en su montaña, para escuchar la *Voz*, como nos dice Jung. Entonces, su expresión era de ensueño, con los ojos perdidos en un más allá, como puede vérsele en algunas fotografías y como el mismo Jung le describe: "Un visionario, una suerte de Mahoma. Nunca el mundo ha visto algo así..."

Los mitos y leyendas nos hablan de un tercer ojo, que poseían los gigantes. El ojo de Polifemo, de Buda. Con él se puede contemplar el otro mundo y sus seres "astrales", el aura de esos seres. Su contraparte en el cuerpo físico es la glándula pineal, calcificada astralmente por falta de uso y por el desarrollo exclusivo de la mente racional. La iniciación puede reabrir el tercer ojo, transformar al héroe en gigante, al *vîra* en *divya*, para seguir usando los términos del esoterismo tántrico. En superhombre, en *Sonnenmensch*. Cortar la corriente lunar, para volver a ser solares. (Del Sol Negro.) Recuperar el *Vril*.

Mi Maestro también escuchaba la *Voz*. El la llamó "La Voz del Señor".

Jung se refiere a la vida sexual de Hitler. Contesta así a la pregunta que le hace su entrevistador. En la "Epoca del Folletín", como llamara a nuestro tiempo Hermann Hesse en "El Juego de Abalorios", no cabe posibilidad de análisis de un hombre si no hay referencias a su vida sexual. Pero la respuesta de Jung es muy importante. Hace una diferencia definitiva entre Hitler y todo otro jefe de Estado. Para él, Hitler ha renunciado a su vida sexual y jamás podrá casarse, mucho menos tener hijos, "si ha de seguir siendo el Führer".

También para nosotros, los de su tiempo, fue una sorpresa la noticia de la existencia de Eva Braun. Nunca creí en toda esa historia del matrimonio en el Bunker y pienso que al profesor Jung le pasaría otro tanto. No he podido dejar de imaginar que todo aquello fue inventado por Goebbels; el acta de matrimonio, la declaración en el testamento de Hitler. Absolutamente nada sabemos de cierto sobre esos últimos días del Bunker, durante la batalla de Berlín. Hace dos años, conversando en Viena con un antiguo SS y con un ingeniero que trabajó en ciertas armas secretas, me explicaban que los rusos habían encontrado más de diez cadáveres carbonizados de Hitler. El asunto aparecía fantasmagórico, como una prestidigitación macabra. Según ellos, en ninguna otra parte del mundo se había llegado a tal virtuosismo en la preparación de un doble, de un "sosia" (*Doppelgänger*),como con Hitler. Todas las fotografías de los últimos días de Hitler no eran de él. Porque "ya no estaba allí". Es muy posible que en el atentado del 20 de junio de 1944, tampoco se hallara presente. El "doble" pudo morir, pero Hitler no. Se conoce el caso del "sosia" de Churchill, que fuera asesinado, mientras

el verdadero Churchill se hallaba en Turquía. Hace muy poco se ha anunciado la muerte del "sosia" que leyera por radio su discurso "sudor y sangre". Y mi interlocutor se preguntaba: "¿Quién era el verdadero Hitler? ¿Dónde estaba, dónde está?" De seguro no en el Bunker, en esos últimos días. Desde luego no era a él a quien le temblaba la mano con la enfermedad de Parkinson, como se nos ha querido hacer creer.

Hanna Reitsch, me contó de su gran sorpresa al descubrir a Eva Braun en el Bunker. Nunca antes había oído hablar de ella. Hanna había volado acompañando al nuevo Comandante en Jefe de la Luftwaffe, Ritter von Greim. Esta heroica aventura la describe a su manera ese miserable panfletista y falsario, Hugh Trevor-Roper, autor de "Los Ultimos días de Hitler". Hanna Reitsch me explicó cuántos embustes había en su relato. Conocí a Hanna en India, donde era huésped de Nehru, instruyendo a aviadores de ese país en vuelos sin motor. Hanna fue uno de los más extraordinarios pilotos de prueba en Alemania, llegando a volar la "V-1". Años después la encontré en Frankfurt, donde comimos los dos solos en su departamento de Zeppelingasse. Esa vez hablamos de los OVNIS y me contó lo que de ellos pensaba Werner von Braun. Por otra parte, siendo una de las últimas personas que pudo haber visto a Hitler en el Bunker, nunca me dijo que le temblara la mano.

"Hacía frío en el Bunker, pero todo allí era silencioso, bello, tranquilo, los pasillos estaban cubiertos de alfombras. Me sorprendió conocer a Eva Braun. Me prestó su chal para protegerme del frío. Nada de extraordinario había en esa mujer, con la belleza corriente de una alemana como muchas otras", decía Hanna, recordando con los ojos cerrados.

Creo poder contribuir a la veracidad de las declaraciones de Jung, aún después de todo lo que se ha dicho y escrito al finalizar la guerra. El genio de Goebbels comprendía que el riesgo que se corría descubriendo la presencia de Eva Braun y la preparación de un matrimonio *in extremis,* sería siempre menor al de la insidia judía, que seguramente iba a fabricar pruebas sobre una presunta homosexualidad de Hitler. El descubrimiento de una amante y de un matrimonio anulaba esta eventualidad.

Con la experiencia personal de mi iniciación, puedo referirme a este asunto, confirmando al profesor Jung. Un iniciado, que desea entregar su vida a la aventura que aquí hemos descrito, al Trabajo de la Inmortalidad, deberá sacrificarlo todo, en especial su vida personal, la de los sentidos y del sexo; siendo el sexo lo más importante. Se trata de transmutar las fuerzas, las energías. Jung lo ha explicado en sus estudios sobre la Alquimia. De todas las energías de que el hombre dispone, no hay otra que se compare en poder y misterio a la del sexo. Tan poderosa es que sólo ella puede crear nueva vida, reproducir nuevos seres en la carne. Y cuando no reproduce la materia física, también puede dar vida al Hijo de la Muerte, al Hijo del Hombre, al Cuerpo Astral. Transmutando, sublimando. Porque lo que hoy se llama libido, en el lenguaje legendario es *Kundalini,* la Serpiente de Fuego, Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada, que *vuela y pueda hacer volar.*

La castidad del iniciado nada tiene que ver con el sentido judeocristiano del pecado, el odio y el resentimiento de los esclavos. La tierra actual deberá ser transmutada, la naturaleza transfigurada, el Crepúsculo de los Dioses dar paso a la Resurrección de los Dioses. Y esto es otra cosa. Es una transmutación alquímica, una sublimación, una espiritualización de la materia. Mas, no es para todos, únicamente para el iniciado, para el

ario, en el centro de una jerarquía de castas. En la India aria, el iniciado, el yoga tántrico de la "Mano Derecha", debería guardar castidad. También el trovador platónico en la Iniciación de A-Mor, que explicaremos en la cuarta parte de esta obra. Para mi Maestro, la castidad adquiría importancia fundamental en el camino de nuestra Iniciación Guerrera. Sólo una vez le vi enojado. Fue cuando le comuniqué que me casaría. Exclamó: " ¡Se echará cadenas a los pies..!" Y agregó: "De nada valen los consejos, cada uno deberá aprender por sí mismo".

He dicho que antes de casarme viví rodeado de presencias ("de fantasmas, de fantasmas, para poder pensar", como diría el poeta chileno Omar Cáceres), de rumores de otro mundo. Estaba en íntimo trato con el astral. Ese "cuerpo", o embrión naciente, iba desarrollando sus propios "sentidos". Cuando me casé, debí suprimir voluntariamente el contacto con esos seres de un más allá, que me rodeaban constantemente y que espantaban a mi mujer, al extremo de no poder controlar sus nervios cuando se producían golpes en los armarios o movimientos de objetos en el aire. Con la llegada de los hijos, di un paso más en la destrucción de un edificio que yo mismo había comenzado a construir. Los hijos de la mujer y de la vida son celosos de los hijos del hombre y de la muerte. Unos nacen a expensas de los otros. También la mujer iniciada, la mujer-maga, debe ser virgen (como la sibila, como las nornas, como las vírgenes del sol). La mujer que da a luz físicamente pierde su virginidad mágica. El hijo de la mujer iniciada, de la mujer-maga, de la yogini, será dado a luz por el hombre, porque ella le ha preñado, invirtiendo los papeles (con sus *animus* ha hecho ingrávida el *anima* de él, como diría Jung). El hombre-iniciado, *incincta,* dará a luz el Cuerpo Astral, con el Rostro de la Amada, como se revela en mi libro "NOS. Libro de la Resurrección".

Con el Avatar, es decir, con el Führer, la preñez es de todo un mundo, que ya va dando a luz: El mundo del Cuarto Reich, la nueva Edad Dorada, la Otra Tierra.

La castidad trascendente, la de los Caballeros del *Gral,* no quiere decir que la presencia de la mujer deba rehuirse. Por el contrario, ella es absolutamente necesaria, mágicamente se la necesita. Así como Krishna danzaba con las vaqueras de Gokul en los jardines de Vrindaván y su amada era Radha, la "esposa de otro", la *Parakiya;* así como el alquimista siempre debe tener a su lado a la *soror mística,* que le pasa los metales —que el alquimista mezclará en el Atanor de su propia alma—, impregnándolos de la energía femenina (así como el agua lustral que calmó el fuego viril de mis vibraciones habrá sido un "agua femenina"), del mismo modo Hitler debió tener mujeres junto a él. Lo que no quiere decir que no haya sido casto. El amor de un iniciado con una mujer iniciada (no con Eva Braun... mas, ¿quién fue Eva Braun verdaderamente?) es un amor que se cumple en astral, "soñando juntos", "volando juntos", como en mi libro "NOS". El amor se realiza en otros cuerpos, en otros mundos, además de en éste.

En el Génesis no expurgado se nos habla de otra mujer, además de Eva, la compañera visible de Adán (Eva, nuevamente): Es Lilith. ¿Quién fue Lilith? Se dice que la mujer de Lucifer. Quizás si el verdadero nombre de Adán fuera Lucifer. Platón le llama Evenor. También fue Poseidón, el *desposado* en Hiperbórea; quizás fue Atlas, tal vez Irmín. En España, hay un pueblito que tiene un nombre derivado de Lilith y existe allí la leyenda de que ella es una mujer malvada que mata a todos los niños nacidos de

hembra, como lo hiciera Medea con la progenie de Jasón. Así, la leyenda estaría recordando un suceso hermético; porque Lilith sería esa Esposa que ayuda al héroe a dar a luz su propia inmortalidad. La Amada Inmóvil, la Amada Eterna, la primera compañera de Lucifer. Por ello, en verdad, "mata a los hijos de la carne".

Este tema será más ampliamente desarrollado por mí al analizar "La Doctrina de A-Mor de los Trovadores", en la última parte de esta obra.

¿Cuál fue la Lilith de Hitler, del Führer?

La de mi iniciación debió aparecer "como un ladrón en la noche, llevándose todo lo que yo tenía". El Maestro me lo había profetizado. Y pude retornar al Sendero de la Inmortalidad de un modo aún más profundo, en "un amanecer de caminos sonoros que se cruzan", como también diría Omar Cáceres.

La Mujer-Maga es en verdad la Walkiria, que en algún lugar fuera de este universo nos entregará la Copa del Grial, llena hasta los bordes del licor de la Vida Eterna. Si hemos sido capaces de librar el combate de los héroes, junto al Maestro y al Führer, con el Dios Resurrecto, con el Ultimo Batallón, con su *Wildes Heer.*

El Maestro no decía: "Vamos a concentrarnos, vamos a meditar", como es corriente en la yoga y en otras escuelas de iniciación. Decía: "Vamos a entrar en combate", lo que es mucho más apropiado, pues combatir es sumergirse en el mundo interior, para luchar ahí con fuerzas y obstáculos que se nos oponen, con nuestras propias debilidades y temores, con el mismo "yo", con corrientes desconocidas y hasta con seres de otro mundo.

Un día, el Maestro nos contó que había visto a los alemanes invadir Inglaterra, apoderarse de Londres, llegar hasta el palacio real y hacer prisionero al rey. La clarividencia era veraz y nítida.

En esos tiempos, las fuerzas de Hitler habían derrotado a Francia, llegando al Canal de la Mancha. Por órdenes precisas del Führer no se destruyó el Cuerpo Expedicionario inglés, permitiéndosele escapar en Dunkerque y alcanzar las Islas británicas.

Muchas veces he debido volver con el recuerdo a esa visión de mi Maestro, porque estoy seguro que corresponde al punto crucial del gran drama, de la tragedia de la Segunda Guerra Mundial. ¿Qué habría sucedido si Hitler invade Inglaterra, la vence en una *Blitzkrieg,* hace prisionero al rey y reinstala a su hermano, Eduardo VIII, en el trono, como seguramente se había acordado? Allí habría terminado el conflicto visible, en forma relámpago, como en el continente, en Francia, en Holanda, en Dinamarca, en Noruega. También con una *Blitzkrieg.*

En la misma entrevista que hemos reproducido, Jung se refiere a Hitler como prisionero del Dios Wotan de la tormenta, del huracán, y, a la Swastika, como a un vórtice de energía irrestible. Wotan, el Dios del viento. Por eso las Tropas de Asalto del nazismo se llamaron *Sturmabteilung,* tropas de la tormenta, del huracán.

Las campañas militares de Hitler tienen todas el mismo sello arquetípico: un huracán, una tormenta. Fue el creador de la *Blitzkrieg,* de la guerra relámpago. Igual podría llamarse "Guerra de Wotan". Se ha dicho que los ingleses, conocedores de las entrevistas de Jung, publicadas con

anterioridad a la guerra, le habrían pedido su opinión para la conducción del conflicto. Jung habría aconsejado alargarlo lo más posible, pues Hitler sólo podía ganar una guerra "huracanada" y corta. Un huracán no se prolonga indefinidamente y el Dios de la Guerra, Wotan, es el Dios del Huracán, del Viento.

Como sea, *la invasión y triunfo sobre Inglaterra estaban permitidos por los de allá, por las potencias invisibles que dirigen el Destino.* Mi Maestro lo había visto, no sólo como pudo suceder, sino también como *habrá sido* y cómo *será de nuevo, alguna vez,* en el Eterno Retorno, en la memoria akásica, en el registro de la luz astral. Hitler, el Führer, al no cumplir con este *retorno,* al *salirse* por esta única vez, de la Ronda del *recuerdo* y del Destino, dio también a la Inglaterra aria una última oportunidad dentro del Círculo Eterno. Y, junto con esto, precipitó un otro huracán de acontecimientos, que lo envolverían a él y a su universo en un drama inmenso, en escalas sucesivas e inevitables de efectos, de tal modo que el torbellino se tornaría en dirección inversa, hacia adentro y hacia atrás, succionándolo como una vorágine. Y él no pudo hacer más que aceptar y cumplir. Pero, en ese mismo instante, se abrió una grandiosa alternativa, la única en consonancia con la ruptura del Círculo fatal del Destino y del Eterno Retorno. La derrota del *Aion* de Acuario, de ese emisario del Demiurgo.

Lo hemos dicho en "El Cordón Dorado", la Guerra de Hitler fue esotérica, iniciática, correspondiendo a una *Weltanschauung,* a una concepción hermética del mundo y de acuerdo con la dirección que le imprimía el movimiento de la Swastika Levógira del hitlerismo. En la primera edición de "El Cordón Dorado" aparece esta Swastika como la Dextrógira. En verdad es la Levógira. Mucho depende de la posición que el observador tome en el espacio exterior en relación con el Polo Norte. Jung, en su entrevista en "Hearst' International-Cosmopolitan", repite la manida monserga de que la swastika elegida por Hitler es maligna, porque "se mueve en dirección del inconsciente". Ya hemos visto que este término sirve para todo, igual para el bien que para el mal, según las conveniencias. No hay swastika buena ni swastika mala. Cada una señala un drama espiritual diferente. La Dextrógira es la del éxodo de Hiperbórea; la Levógira, la del retorno.

Hitler no atacó a Inglaterra porque en su concepción mítica, esos territorios eran sacros, los últimos restos del Continente Polar desaparecido, de sus antepasados divinos. Además, Inglaterra era de raza nórdica. Invadirla y derrotarla significaría el desmoronamiento de su virtual *Imperium,* que Hitler deseaba preservar como patrimonio irreemplazable de la raza blanca. Sólo deseaba destruir su imperialismo judaizado. Una invasión y una derrota provocarían el derrumbe de todo un organismo, aunque luego se instalara otro rey y se le permitiera reconstruirse. La estructura interior anímica se habría roto para siempre. El hálito, el alma del posible *Imperium* se habrían esfumado. Para la sensibilidad e intuición artísticas de Hitler esto no podía escapar a su consideración. Y él sabía que Alemania sola (porque racialmente estaba sola), sin Inglaterra, no podía mantener la estabilidad de un nuevo mundo. Fue por eso que envió al iniciado Rudolf Hess a Inglaterra, a asegurar que Alemania garantizaría el *Imperium;* Inglaterra sería la potencia marítima y Alemania la terrestre.

Hitler era un genio. Contrariamente a lo que se ha deseado hacer creer, un genio del bien. No había venido a destruir, sino a dar a la raza

blanca la última posibilidad de salvación. Pero esta raza, que ha llegado a ser tan egoísta, tan lerda y estúpida, espiritualmente degenerada por el veneno judío inoculado por más de dos mil años, gota a gota en su sangre, no quiso reconocerlo más allá de las fronteras de su Alemania. Y el hombre blanco se ha suicidado. Ya lo dijo el gran escritor Knut Hamsun, cuando se anunciara que Hitler había muerto en el Bunker: "Hoy ha partido un estadista demasiado grande para ser comprendido por nuestro tiempo. Nosotros, sus partidarios, nos inclinamos ante su memoria con respeto y veneración".

Como decía Nietzsche: "Las razas superiores se encuentran inermes ante la astucia y los medios arteros de combate de que se valen las inferiores". En este caso, Inglaterra se hallaba demasiado infiltrada, carcomida su madera nórdica por el gusano del judaísmo. Su cuerpo era ario, pero su alma judía; desde Disraeli, desde Cromwell, judíos ambos. Aún antes, desde la conquista cristiana de las islas. Sin embargo, Hitler y Rudolf Hess se jugaron la última carta, intentando valerse de ciertas conexiones existentes entre la "Orden de Thule" y la "Golden Dawn", a la que se ha dicho, pertenecía el Duque de Hamilton, en cuyos dominios territoriales Rudolf Hess descendió en paracaídas(1). Lo que para Hitler era una operación decisiva, genial, visionaria, para los ingleses quizás no fuera más que una trampa tendida por sus servicios de Inteligencia y sus agentes masones, judíos y semijudíos, en puestos claves de Alemania; el profesor Haushofer y el hijo de Haushofer, entre otros. El primero, casado con judía; hijo de judía el segundo. Ambos deberían desaparecer más adelante; el hijo, ajusticiado por tomar parte en el complot contra Hitler; el padre, liquidado por el Intelligence Service, por saber demasiado; aun cuando se nos informara que se suicidó "al estilo japonés, haciéndose el harakiri". El profesor Haushofer conocía bien la Operación de Inteligencia "Rudolf Hess", a pesar de las seguridades que los ingleses le dieran a través de su hijo, quien trabajaba en el Ministerio del Exterior alemán, y también por otros conductos. Haushofer fue una carta importantísima en esa trampa inglesa. Era anglófilo, por las mismas razones que Hitler y Hess. Seguramente de buena fe, fue utilizado por los agentes judíos que operaban tras los dirigentes ingleses. Se hacía necesario eliminarlo, como a tantos otros. Haushofer había sido profesor de geopolítica de Rudolf Hess, en Munich.

El momento definitivo, crucial, en la tragedia de la Segunda Guerra Mundial, fue la decisión de Hitler de no destruir las tropas inglesas en Dunkerque y de no invadir las islas británicas. Un amigo inglés me lo dijo: "Estábamos desarmados, inermes. En lugar de invadirnos, Hitler se volvió contra Rusia". Con ese espíritu práctico (judaico), totalmente antifilosófico, los ingleses no pueden entender esto. Carecen de órganos para poder comprender la grandeza y magnanimidad del gesto, la solidaridad de raza, de sangre, implícita en la decisión. Ni siquiera hoy, cuando Gran Bretaña se encuentra ocupada por las poblaciones de color de sus ex colonias. Sin embargo, hay algunos ingleses que lo entienden y que darían sus vidas por liberar de la prisión a Rudolf Hess, por sacarse de encima ese baldón de infamia, que los perseguirá en las rondas de la eternidad.

(1) "Dungavel House".

Por largo tiempo se ha pensado que fue la decisión de atacar a Rusia la que precipitó los acontecimientos fatídicos. Así aparece para muchos. Pero una decisión es consecuencia de la otra. Ninguna de las dos puede considerarse independientemente. Rudolf Hess fue a explicar a Inglaterra que el peligro era Rusia, el bolchevismo, la estepa, el Asia mongólica y amarilla. Se lo dijo a los representantes de la raza blanca. Proponía la paz en Occidente, retirarse de todos los territorios ocupados, defender el Imperio. Unicamente pedía la devolución de sus colonias africanas y mano libre en el este. No fue escuchado. Hitler debió actuar solo, siempre en su estilo, en un huracán hacia la estepa, siguiendo el movimiento de la Swastika Levógira, que giraba en contra del reloj del Kali-Yuga y que, de triunfar, le llevaría de nuevo a Hipérborea, a la región polar, cerrando el círculo del Sol Negro de su Swastika. Se habría hallado en condiciones de imponer una transfiguración terrestre.

Que esto fue así, puedo dar fe, siempre dentro del Hitlerismo Esotérico, del conocimiento directo.

En "El Cordón Dorado", he revelado que mi Maestro advirtió a Hitler, que "sólo le estaba permitido llegar hasta la reivindicación de sus colonias, pero que *no podría avanzar ni un paso más*". Repitiéndole, como una admonición: *"¡Ni un paso más!"* Claramente se refería a Rusia.

Al respecto ¿cuál fue la posición de la Orden de Thule? Como hemos dicho, la Swastika Levógira, el puñal de las SA. y de las SS. son los mismos que aparecen en el emblema de la *Thulegesellschaft.* Uno de sus fundadores, Rudolf von Sebottendorff, publicó un libro, *"Bevor Hitler Kam"*, y luego abandonó Alemania. Se instaló en Turquía, donde murió ahogado al final de la guerra. En estas muertes, se descubre siempre el sello del "Intelligence Service", como en la de Lawrence de Arabia y en la de Mussolini, quien poseía también documentos comprometedores para Churchill y la Corona inglesa.

He dicho en "El Cordón Dorado" que si el Maestro me hubiera ordenado abandonar a Hitler, por decisión de los Brahmanes, yo habría tenido que obedecerle. Pero esto nunca sucedió, ni sucederá. Hitler me llevó al Maestro y el Maestro me entregó al verdadero Hitler, al *Führer.* Por la eternidad iremos juntos.

El Maestro comprendió que Hitler no había obedecido. Pero también supo que no había desobedecido. Hitler seguía su *Voz.* Y el Maestro estuvo a su lado hasta el final. Treinta años después, me lo confirmaba, repitiéndome lo mismo: "Nunca se ha visto ni se verá un ser como él. Una encarnación de la Voluntad Absoluta" *(Shudibudishvabhaba).*

Sí, voluntad para cumplir con sus "propias creaciones mentales" —para usar las palabras del Maestro, ya citadas en "El Cordón Dorado"— con su *Weltanschauung,* con su concepción del mundo, con su mitología hiperbórea, polar. Por serles fiel, no destruyó a Gran Bretaña; en cambio, invadió a Rusia, en un último intento por salvar a la raza blanca. Sin embargo, él ya sabía, tras el fracaso del viaje de Hess, que las posibilidades de éxito sobre la superficie del planeta eran muy pocas, por no decir inexistentes. Que Hitler así pensaba se halla implícito en el nombre en clave que diera a su campaña de Rusia: "Operación Barbarroja".

Aquí se halla cifrado el más gran misterio de la historia contemporánea y del futuro, en el punto de intersección de los tiempos, en el paso sutil de una Edad a otra y en el posible salto o *salida.*

Los nombres de las operaciones militares eran dados por el mismo Hitler. Si él no lo hubiera hecho para Rusia, tendríamos que atribuírselo al Dios que lo poseía. Desde la no invasión de Inglaterra y desde el momento que decide el ataque a Rusia, Hitler no es más dueño de sus actos, en el sentido de que, si alguna vez pareció serlo, ahora es únicamente el Arquetipo Hiperbóreo del Führer que lo hará todo. La Guerra pasa a ser Guerra de Dioses y Demonios, como hemos dicho, Guerra Cósmica, definitiva, la Gran Guerra de los Mundos. Hitler ha levantado todos los niveles del Gran Drama. Aparecería ya como risible y minúsculo entrar a preocuparse de la "restitución de colonias" y cosas semejantes. Se trata, en cambio, del destino último de la raza aria. La guerra se ha polarizado entre los Hijos de la Luz del Sol Negro y los representantes del Señor de las Tinieblas. Es una Guerra de Magos y de Magia. Las tensiones extremas, las tonalidades más altas del alma podrán ser resistidas por muy pocos, sólo por los elegidos. Y es por eso que vemos defeccionar a militantes exotéricos y hasta esotéricos. Salvo Goebbels, leal hasta la muerte y aquellos que, por hombría de bien, porque han hecho de la lealtad su honor, como dice el emblema de los SS, porque "su sangre es honor", como reza la inscripción en el puñal de las juventudes hitlerianas. Esos llegarán hasta el final, hasta el supremo sacrificio. Y serán los que se encuentren junto a El, con el Ultimo Batallón, con su *Wildes Heer,* reintegrados en sus cuerpos por el mismo Dios Wotan. Porque es la sangre de los héroes la que más cerca de El alcanza, mucho más que las plegarias de los santos. Y porque los Dioses, que saben que no pueden morir, envidian a los héroes, quienes, no sabiéndolo, estuvieron dispuestos a entregar sus vidas por la lealtad a su Führer, y a la memoria de su sangre. En la comunión de la sangre aria.

Agradecidos al Führer deberán estar los últimos héroes de este tiempo, porque El sostuvo tan gran guerra, tan enorme combate, tal sacrificio heroico, en el cumplimiento de un Símbolo Eterno, haciendo posible a las nuevas generaciones entregarse a El y en El encontrar un Destino, una salvación, un Ideal, un Mito redentor. Así, los que hemos *visto* y *comprendido,* sabemos ya que un Dios estuvo de nuevo entre los hombres, junto a los héroes; el verdadero Dios de los héroes, no el dios de los esclavos; el Dios de los Brahmanes, de las huestes hiperbóreas, el Dios de los arios, no el dios de los judíos. Y la nueva religión que se irá revelando, el nuevo Mito que se cumple, es el antiguo Mito Polar, cuando los Dioses habitaron la tierra y convivieron con los héroes.

Los que así lo hemos entendido, los guerreros del Hitlerismo Esotérico, somos hoy las avanzadas, los sacerdotes-guerreros de una Nueva Revelación: El Hitlerismo Esotérico.

Por tratarse aquí de religiones y para no llamar a confusión, debemos explicar que las citas que a veces hemos hecho y que todavía podamos hacer del "Kristianismo Esotérico", corresponden al aporte ario a esa religión judía. En dos mil años, por algún lado asoma, a veces, el perfil nórdico-hiperbóreo, borrado a sangre y fuego. No reconocerlo, sería como renegar de la música de Bach, por haberse expresado en el mito kristiano. Esa enorme belleza germánica, patrimonio del arianismo, lo engrandeció todo con su fuerza, como decía Nietzsche. Y también Wagner, Meister Eckhart, Dante,

el mismo Goethe y tantos otros. En estertores de agonía, el espíritu ario ha librado una batalla, sin conciencia la mayor parte de las veces, sin clara voluntad, hasta la venida del Führer.

Pero "ya era tarde", como se ha visto, "para poder vencer a esos viejos luchadores, que tienen en sus manos todos los resortes del poder terreno" (Protocolo IV).

Hitler lo sabía mejor que nadie. Ya en "Mi Lucha" lo había advertido. La Primera Guerra Mundial fue provocada por los judíos para destruir las últimas monarquías centro-europeas, la alemana, la austríaca y la zarista-germánica. La revolución bolchevique es totalmente obra de judíos. Los dirigentes y fundadores del socialismo, del marxismo, del anarquismo, son judíos. En colaboración con el capitalismo de Wall Street y de la City, con los imperios económicos de Baruch y de los Rothschild, destruyen el zarismo y hacen triunfar la revolución de los soviets. La Primera, la Segunda, la Tercera Internacionales son las organizaciones visibles del gobierno judío invisible, como lo fuera la Sociedad de las Naciones y como lo son hoy las Naciones Unidas. El judío revolucionario, Trotzky (Bronstein) desposa a la hija del banquero judío Givottovsky, socio de los banqueros Warburg. Todo esto queda muy en claro en el importante libro "La Guerra Oculta", de Malinsky y De Poncins, publicado en Milán, en 1965. Un escritor francés, Henry Guilbeaux, quien fuera amigo de Lenin, en su obra titulada "Lenin no era Comunista", dice que la revolución de 1917 fue hecha de un modo diferente a como Lenin la había pensado. Lenin admitiría haber sido utilizado por el judaísmo internacional (era casado con judía), como un instrumento, contra su voluntad y su verdadero pensamiento. Por haberse dado cuenta de esto y haber querido reaccionar, se produjo el atentado en su contra de la judía Kaplan. La muerte de Lenin debió haber estado preparada por el judaísmo y por el mismo Trotzky, quien, en su libro sobre Lenin, le hace aparecer como un cristiano, persignándose en los instantes del estallido de la revolución. En el libro "Stalin, Trotzky y la Alta Finanza", publicado por "Quaderni del Veltro", de Claudio Mutti, en 1971, queda al descubierto la alianza espuria. También a Stalin le hace desaparecer esa extraña "conspiración de médicos judíos".

La gran comedia de la persecución de los judíos en Rusia, de significar algo, sería una pelea por el poder entre judíos. Es un truco para hacer creer en un antisemitismo soviético y en una diferencia entre Rusia y los Estados Unidos. Que ello es así, aparece al descubierto en los verdaderos nombres de los dirigentes de la Revolución y del Kremlin. Ya hemos visto que Trotzky es Bronstein. Bujarin era judío, lo eran Sinoviev y Kamanev. Breshnev era casado con judía. Andrei Andreyevich Gromyko es hijo de Isaac Katz y es Ministro de Relaciones Exteriores de la Rusia Soviética *ad aeternum*, porque es el contacto entre el Tribunal Judío americano y el grupo judío dirigente soviético. El Ministro de Defensa es Dimitri Fedorovich Ustinov, nombre real, Ulbricht. Alexander Nicolaievich Shelepin tiene por nombre judío real Schoen. El custodio de la ortodoxia marxista-leninista, el ideólogo, condecorado por Breshnev, era Mikhail Andreievich Suslov, verdadero nombre judío, Suess. Recibía sus órdenes de la más alta jerarquía del comité judío-americano de la "B'nai-B'rith", a través del hombre-contacto, Gromyko-Katz. Jurich Vladimirovich Andropov, ex jefe de la K.G.B. y quien fuera presidente de los soviets, tuvo por verdadero nombre judío: Lieberman. Y así podríamos seguir hasta cansarnos.

Goebbels, en su novela de juventud, "Michael", escribe que el destino de Occidente se jugaría en un conflicto entre Alemania y el bolchevismo. Para Hitler, después de la matanza de la oficialidad polaca en Katyn, realizada como un sacrificio ritual por los comisarios judíos del Ejército Rojo, ya estaba claro que la guerra con Rusia era inevitable. En el momento de ordenar el ataque hacia el Este, el Führer declara, en la proclama a sus ejércitos: "Hoy hemos abierto una puerta, detrás de la cual se oculta un espantable misterio..."

El acuerdo de paz con Inglaterra había fracasado. Ya en 1934 el escritor y biógrafo Emil Ludwig, cuyo verdadero nombre judío era Abraham Cohn, anunció lo siguiente: "Hitler no desea la guerra; pero será obligado, no este año, aunque sí muy pronto (sólo cinco años después). La última palabra, como en 1914, la tiene Inglaterra...". Hitler tendría ahora que decidirse a combatir en dos frentes, casi solo, hasta el final. La cruzada europea de las Waffen SS. sería ineficaz ante la alianza mundial judía y la labor de zapa de los servicios de inteligencia mancomunados; las logias, la nobleza decadente, los altos mandos y sus propios aliados, como Italia y Japón, que contribuyeron en forma decisiva en la tragedia. Los dos meses que Hitler perdió para rescatar a Italia en los Balcanes fueron fatales para la campaña en Rusia. La no declaración de guerra de Japón a la URSS, era un duro golpe a esta misma campaña. La no autorización de Franco para tomar Gibraltar, fue traición jesuítica y "marrana". Además, Canaris, la masonería, el Vaticano...

Pero Hitler lo sabía. Lo supo siempre, desde los tiempos de "Mi Lucha", y aun antes. Porque Hitler había leído "Los Protocolos de los Sabios de Sión". Conocía bien quién era su enemigo. El único enemigo. Al fracasar la misión de Rudolf Hess, su brazo derecho, su camarada-iniciado, ya todo estaba perdido en el terreno de los acontecimientos visibles. *La guerra exotérica no podría ganarse. Sólo podría ganarse la Guerra Esotérica.*

Desde ese mismo momento, el Führer comienza a preparar el triunfo en otra dimensión. Deberá desenmascarar de una vez y para siempre al Enemigo, al Judío internacional, al servidor del Señor de las Tinieblas, de modo que ya no existan dudas. Así lo hará, hasta las últimas frases escritas o pronunciadas en la *superficie de la tierra.*

Hitler sabe que ha elevado las tensiones del conflicto a esferas sobrehumanas; por ley hermética, la derrota material será momentánea, no pudiendo significar el fin último del conflicto. El judío dominará el mundo temporalmente. Hitler lo dijo: "Si gano esta guerra, habré dado un golpe mortal al judaísmo. Si la pierdo, el dominio judío será corto".

Por pensar así, por saber esto, Hitler no podía cometer el *error iniciático* de eliminarse físicamente, como si en verdad hubiera perdido. No habría estado a la altura de los acontecimientos cósmicos, ni del Enemigo. Además, un Avatar no se quita la vida. Es el Señor de la Muerte Voluntaria: *Matyamjaya.* Se desprende, se va, dejando el cuerpo, o con el cuerpo, en un disco de fuego, de oro, de oricalco. Hitler no era libre para poder decidir sobre esto como hombre, estaba dentro de un Arquetipo Hiperbóreo, o el Arquetipo estaba dentro de él. El Arquetipo del Führer. Y un Dios no se suicida. Wotan no se quita la vida. Sólo se esfuma, deja su cuerpo o desaparece con su cuerpo, como el sol en su crepúsculo. En el

Crepúsculo de los Dioses. Con la música de Wagner, como lo dispusiera el Almirante Doenitz, al anunciar su *partida*.

Todo esto Hitler lo sabía ya, cuando decidió atacar a Rusia, desoyendo consejos. La prueba se encuentra en el nombre en clave dado a la campaña hacia el Este: *Operación Barbarroja*. Federico I de Hohenstaufen, llamado Barbarroja, nunca muere. Sólo desaparece, en 1190, cien años después de la Primera Cruzada. Duerme en la Gruta de Kyffhäuserberg. Le cuidan los cuervos, Hugin y Munin. Le despertarán para librar la última batalla, de la que Alemania saldrá vencedora. Son los cuervos de Wotan. Ahora bien, Federico Barbarroja ya había despertado en el Führer. Tras la campaña de Rusia, otra vez entraría en su gruta de la montaña –cualquier montaña sagrada de la tierra– para dormir y volver a despertar.

En el Bunker, poco antes de que desapareciera, un oficial SS le pregunta a Hitler: "Mi Führer, ¿por quién lucharemos ahora?". Hitler le responde: *"Por el hombre que vendrá"*.

Aún antes del fracaso de la misión de Hess, Hitler ha comenzado a preparar la *Verdadera Operación Barbarroja*, que no es la de Rusia, sino la de su partida y su futuro regreso. Y la partida deberá ser como siempre lo fue: en un Disco de Fuego, en un Carro Volante, como Henoch, como Melquisedec, como Rama. El regreso será como Kalki, en un Caballo Blanco, de nombre *Vimana*.

Aun cuando el Führer, directamente o a través de sus *Doppel Gänger*, "dobles" que actúan con instrucciones precisas suyas (al igual que en Rudolf Hess) sigue la campaña de Rusia, concentrando allí su esfuerzo para ganarla (y casi lo consigue, si no hubiera sido por la traición), está dedicado a la vez a preparar la *otra Operación Barbarroja*. Doenitz ha descubierto ya, con sus submarinos, un "lugar inexpugnable, un paraíso terrestre para el Führer", es decir, para Barbarroja –para que vuelva a dormir y a "resucitar".

Pero la mayor atención de los iniciados de la *Ahnenerbe*, de los sabios del Hitlerismo Esotérico, ha debido también concentrarse en descifrar el Tesoro, la *Piedra*, descubierto en Montsegur, en las cavernas del Sabarthé, donde primero fuera a buscarlo Otto Rahn. En el *Gralsburg* de Berchtesgaden se lo ha descifrado; la ciencia de Hiperbórea ha sido recuperada. Hará posible nuevamente la construcción de los *vimanas*. La ciencia antigravitacional del oricalco, de que nos hablara Platón, ha sido redescubierta. Después de esto, todo lo demás pierde importancia.

He conversado con algunos ex combatientes SS, que en el frente ruso y en la ofensiva última de las Ardennes vieron en acción armas misteriosas que desintegraban aviones enemigos en pleno vuelo, rayos que sólo dejaban un vacío donde antes hubo un tanque, o que paralizaban sin matar al enemigo. Se usaron una sola vez y después desaparecieron. "¿Por qué?", se preguntaban. "¿Acaso la traición?". Skorzeny declara que los aliados recuperaron con creces todos sus gastos de guerra, con los planos alemanes para nuevos inventos. ¿Por qué no los usaron los nazis? Skorzeny revela que Hitler le declaró que podía construir la bomba atómica, pero que nunca la usaría. Hasta el último, Goebbels estuvo diciendo que Hitler "cerraría este conflicto con un portazo estremecedor". Pero el Führer no lo hizo, no quiso hacerlo, no pudo. Porque *no era el estilo hiperbóreo de su Arquetipo*, ya lo hemos dicho.

En mi primera entrevista con la aviadora Hanna Reitsch, en Nueva

Delhi, me contó una anécdota interesante, relacionada con Hitler. En un vuelo de prueba, ella sufrió un grave accidente. Debió permanecer largo tiempo en el hospital. Todos los días le llegó un ramo de flores de Himmler. Al ser dada de alta, decidió agradecerle personalmente. Himmler la recibió en su despacho. Conversaron sobre religión. Himmler conocía la Biblia y le recitó párrafos de memoria. Al despedirse, le dijo: "Si alguna vez tiene algún problema, no dude en venir a verme personalmente". Así lo hizo Hanna cuando un amigo de la familia, destacado en la Embajada en Suecia, le informó de publicaciones hechas en ese país sobre torturas y muertes de judíos en los campos de concentración del nazismo. Hanna pidió audiencia a Himmler, quien se hallaba en Berchtesgaden. La recibió y Hanna le expuso lo que le habían informado. Himmler exclamó: " ¡Cómo puede usted creer eso!". Hanna le respondió: "Si no es cierto, desmiéntalo públicamente". "Al otro día, todos los diarios de Alemania desmintieron el infundio", me decía Hanna Reitsch.

También debió valerse de Himmler para conseguir su primera audiencia personal con Hitler. Lo que me contara es revelador. Hanna Reitsch deseaba exponer al Führer el engaño de los informes sobre fabricación de armas nuevas y secretas. "No hay nada", le dijo al Führer; "se lo puedo asegurar". Hanna sintió gran desaliento cuando Hitler no la escuchó y se puso a hablarle de otras cosas, de sus sueños, de sus proyectos para el futuro. Mas, ¿de qué otra manera pudo ser? Sobre inventos secretos, el Führer sabía más que ella, pues éstos quedaban en la esfera de su control directo. Allí, en el *Gralsburg*, precisamente, donde se descifraba la *Piedra* de Ornolac. Y no se trataba de aviones a reacción, de bombas atómicas, de rayos de la muerte, de misiles V-1 y V-2, sino de otra arma mucho más efectiva: una nueva ciencia espiritual, de desintegración y reintegración de la materia, de la levitación, de la antigravitación, de los *vimanas*, de la *desmaterialización y materialización del cuerpo físico*. De hacerse invisible con la *Tarnkappe* de Siegfried. De la desaparición en el Bunker, del paraíso en la "tierra hueca", interior, yendo por el fondo de los mares, por debajo de los hielos, hasta los oasis antárticos, y, desde allí, hasta la Estrella de la Mañana. En una palabra, de la *Verdadera Operación Barbarroja:* el Hitlerismo Esotérico.

De todo esto, sólo muy pocos sabios y algunos elegidos estarían en el secreto y planificación, bajo las órdenes del Führer, del Avatar. Quizá si los dirigentes desconocidos, invisibles, de las SS, que nunca se dejaban ver, que no usaban uniformes ni pertenecían al partido, más arriba aun de los *Sicherheitsdienst.* Muy probablemente, también los jefes invisibles de la "Orden de Thule", de la "Orden del Vril" y de alguna otra más misteriosa y más desconocida aún. Su misión era salvar la raza aria, la cepa nórdica de los *"Lebensborn"* (nacidos, criados en una atmósfera hiperbórica), sumergiéndose para dejar pasar la ola que destruiría a la nueva Atlántida, yendo hacia el refugio mágico, inexpugnable del Polo Sur, con el Führer de la raza blanca, con el *hombre que vendrá*.

De esto nada podrían saber los dirigentes visibles, ni siquiera Himmler, quien vino a descubrirlo tarde, al final, pudiendo ser la causa de su defección, no resignándose a que se le dejara *"afuera"*, como seiscientos años antes le sucediera al Gran Maestre visible de los Templarios, Jacques de Molay.

Goebbels también lo supo, sin embargo se mantuvo firme, con la

MILITÄRISCHES TASCHENLEXIKON

FACHAUSDRÜCKE DER BUNDESWEHR

3000 Sachwörter mit 87 Zeichnungen und 16 Tafeln

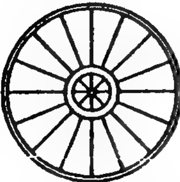


ATHENÄUM VERLAG BONN

Die Herausgeber Fregattenkapitän Assessor Karl-Heinz Fuchs und Friedrich-Wilhelm Kölper sowie der größte Teil der Mitarbeiter gehören dem Bundesministerium für Verteidigung an.

Fliegende Scheibe: Arbeitsausdruck für einen kreisförmigen Flugkörper, der aus deutschen Entwicklungen bis zum Jahre 1944 flugfähig geworden war. Ein kugelartiges Mittelstück nimmt die Besatzung auf, ein auftriebfördernder flacher Ring ist zentrisch um das Mittelstück angeordnet, der am Außenrand viele in ihrer Wirkungsrichtung verstellbare Düsen aufweist. Durchmesser des Flugkörpers 44 m. Kann unkonventionelle Flugbewegungen auf er- und Hochachse ausführen; soll 1944 bereits 2000 km/h und 12 000 m Höhe in wenigen Minuten erreicht haben. Ähnliche französische Konstruktion wurde nach dem Kriege bekannt. Die deutschen Entwicklungen gingen wahrscheinlich vorwiegend in russische und amerikanische Hände über. Abb. > Ufo.





Ufo: Zum Wort gewordene Abkürzung für „Unbekanntes Flugobjekt" oder „unidentified flying object", womit die Fliegenden Scheiben* vorwiegend angesprochen wurden.

Página del "Taschenlexikon", del Ejército de la Alemania Federal de hoy, en la que se dibuja un OVNI y se revela que fue construido por los científicos del Tercer Reich de Hitler.

lealtad del héroe, al que los Dioses admiran y envidian porque, sin conocer que será resucitado en el Walhalla, por Wotan, por su Führer, estuvo dispuesto a entregar su vida por un sueño, por un ideal, por una Flor Inexistente. Contribuyó de manera soberbia a la resurrección del Mito.

En el *"Militärisches Taschenlexikon" –Fachausdrücke der Bundeswehr–*, de K.H. Fuchs y F.W. Kölper, publicado por *"Athenäum Verlag, Bonn"*, en Bad Godesberg, en 1958, aparece, en la sección *"Flieger"*, dedicada a las armas aéreas, como perteneciendo al léxico de las fuerzas militares de la Alemania Federal, la palabra UFO, para referirse a objetos volantes desconocidos (*Unberkante Fliegenden Objette - Unknow Flying Objects*). Y se revela que el Tercer Reich, en 1944, tenía listo un "objeto volante", en forma de disco, cuyo dibujo se reproduce, de perfil y desde arriba. El "disco" podía volar a más de 2.000 kilómetros por hora y ascendía desde el suelo a más de doce mil metros de altitud, en pocos minutos. Se desconoce, dice la publicación en mi poder, si este vehículo fue a dar a los rusos o a los norteamericanos, después de la guerra, pues no ha sido hallado.

Esto en 1944.

Los hitleristas habían construido un *Vimana,* un *Astra,* ese objeto volante de que nos habla el "Ramayana", el "Mahabharata" y también Homero, y "que era impulsado por un sonido melodioso (un *Mantra*) y que podía leer los pensamientos y los sentires de los hombres".

Desde esos tiempos, a fines de la Segunda Guerra Mundial, muchos hombres los han visto sobre la tierra y ellos pueden dar fe de que se tiene la impresión que desde esos "discos" alguien está leyendo sus pensamientos y sintiendo lo que ellos sienten. Poderosas fuerzas telepáticas estarían siendo usadas, las mismas que hicieron posible descifrar el Talismán Hiperbóreo, esa Esmeralda grabada con las fórmulas de la antigua ciencia y que se desprendiera de la Corona de Lucifer, o de Irmin, en su combate estelar.

Las armas secretas y desconocidas, que no se usaron, se las llevaron consigo los que partieron en los *vimanas,* en los UFO u OVNIS.

Los enemigos lo saben, pues ni rusos ni norteamericanos se apoderaron de los *vimanas.* Hitler se fue con ellos. Por esto mismo, ese secreto que rodea las apariciones de los OVNIS y la orden dada por el Gobierno Invisible de ocultar lo que se sepa. En Chile, por ejemplo, el cabo del ejército que se encontró con un OVNI, mientras dirigía una patrulla nocturna en el desierto del norte, fue visitado por periodistas de todo el mundo y se le ofrecieron miles de dólares por una entrevista exclusiva. Se ha negado siempre. La Misión Militar chilena en Madrid, muy consultada por los interesados, declaró que el caso se hallaba sin comprobación, a pesar de que la primera información salió oficialmente de los Altos Mandos. Ese cabo desapareció por más de un cuarto de hora de la vista de su patrulla, al avanzar en dirección de un OVNI, reapareciendo de improviso, sentado en el suelo, con la barba crecida y el reloj adelantado en tres horas. No recordaba nada de lo que le aconteciera desde el momento de su desaparición. Ha recibido órdenes de que si algo semejante le volviera a suceder, debe comunicarse de inmediato con el Presidente de la República. La información de este caso la he obtenido de una fuente directa y absolutamente confiable. En la última ofensiva SS de las Ardennes, dirigida hasta en sus menores detalles por Hitler, según cuenta Skorzeny, que en ella tuvo participación importan-

tísima, a cargo de fuerzas especiales, los SS usaron al comienzo armas secretas y nuevas. Esto lo publicó la prensa mundial. Pero súbitamente desaparecieron, sin dejar rastros, como ese cabo del ejército chileno. ¿Recibió Hitler la orden de no hacer uso de ellas? ¿Era ya innecesario ganar la guerra de este modo? ¿Tenía el Avatar preparada una historia diferente, en otros planos, en la magia de su desaparición y retorno futuro?

Poco antes de la ofensiva de las Ardennes, la Voz le dijo al Maestro: "En el cielo se ha permitido a Hitler realizar un acto de suma sorpresa". Recuerdo estas palabras exactamente, como si las oyera hoy. Siempre creí que se debieran referir al ataque de las Ardennes, que casi echa de nuevo al mar a las fuerzas aliadas de ingleses y norteamericanos. Pero hoy pienso que pudieran referirse a la partida de Hitler con sus *verdaderas fuerzas especiales*, en un submarino, o en un OVNI. Me inclino más bien por lo último, en un *vimana*. En todo caso, si así no lo fue, esos Discos Volantes se terminarían de perfeccionar en el "refugio inexpugnable del Führer", en su "Paraíso Terrenal", que los Guías Hiperbóreos le tendrían preparado para el cumplimiento final del Destino. En Paradesha, en la Hiperbórea Sud-Polar.

Mas, ya no estará allí, porque el paraíso ha dejado de ser terrestre. Los *vimanas*, los *astras*, desde hace tiempo le habrán transportado a otros astros, girando con la velocidad y la dirección de la Swastika Levógira. Y deberá encontrarse, tal vez, en el auténtico hogar de los antiguos hiperbóreos, la patria primigenia de los arios y de los Dioses Blancos, el Rayo Verde; cruzando por la Puerta de la Estrella de la Mañana, Oiyehue, y a través del Sol Negro.

. . . .

Mi Maestro también vio un espíritu femenino y blanco desprenderse del centro de Europa y partir de regreso a las alturas. Lo he contado en "El Cordón Dorado" y he dicho que quizás fuera el Espíritu de Alemania; más aún, de la raza blanca, que abandonaba la tierra. Debí comprender ya entonces lo que significaba. Los tiempos se habían cumplido y lo que se nos ha dado de sobra, en estos últimos años transcurridos, es para que el número de los que habrán de pasar al nuevo mundo, a la Nueva Tierra, los héroes restantes, alcancen a salvarse por medio de la lucha más heroica y desesperada contra las fuerzas del mal y de las tinieblas; los últimos leales al Führer, los combatientes por su Mito, dentro del Hitlerismo Esotérico, que el Avatar va revelando y cumpliendo desde algún punto fuera del Universo.

En este concierto de dos violines, que sigo ejecutando con el Maestro, amplío a veces nuestro diálogo divino, y realizo variaciones "que pueden alterar las leyes, pero no las fuerzas, ni su sentido". ¿Qué quiso significar la Voz cuando dijo a mi Maestro: "Ve donde esa mujer, que teniendo el poder en todo lugar no supo reivindicarse?". ¿Quién hablaba ahí? ¿Era la misma Voz que había ordenado "llegar hasta la reivindicación de las colonias y no dar un paso más"? ¿También, cuando le dijeron: *"Fue víctima de sus propias creaciones mentales"...?* Para saber quién era "esa mujer", que "no supo reivindicarse", tenemos que preguntarnos por los verdaderos responsables de la pérdida de la guerra. Hitler no lo fue. Fueron los generales traidores y masones, los altos mandos, los agentes del enemigo enquistados en los puestos claves, en los órganos más sensibles de la administración. Lo

prueba el mismo Hanstaengle, autor de "Los Años Oscuros", ya citado y que en plena guerra termina de consejero de Roosevelt. Y von Papen, informando a los norteamericanos en lugar de a su Führer sobre la última posibilidad de terminar la guerra en el frente ruso. Von Papen era católico, como hemos dicho. En "Los Protocolos de los Sabios de Sión", todo esto ha sido adelantado... Entonces, "esa mujer" es Alemania; así como el "espíritu blanco" es el de la raza aria, que abandona la tierra, para partir con el Führer y su *Wildes Heer,* con su "Horda Odínica".

"Las *creaciones mentales*", pertenecen a la Guerra Esotérica que Hitler librara, una "Guerra mental", de "ideas fijas", de "Flores Inexistentes". Ellas *le han hecho su víctima,* por así decir; son las "creaciones mentales" de un poseído por el Arquetipo de un Dios Hiperbóreo, por *su* Dios de la Raza Aria, por Wotan resurrecto dentro de su cuerpo, de su vehículo, preparado para este efecto. No son "creaciones" de Hitler; porque Hitler no es más que un "apéndice". Son *creaciones* del Führer, *del Avatar.* Y si El ha decidido esto, será El mismo quien seguirá realizándolo todo, hasta su culminación; aun después de la desaparición física del vehículo que tan heroicamente le sirviera.

Estamos así en presencia de un Misterio, de una Revelación.

El final en el Bunker de Berlín fue apocalíptico. Visité en 1951 el lugar donde estuvo. Todavía podían verse las ruinas del Bunker, con su torre destruida, inclinada sobre la superficie. También había algunos restos de edificios del Tercer Reich y del aeropuerto de Tempelhoff, transmitiendo esa "impresión egipcia" de las construcciones hitlerianas, de "paso" a otra dimensión. Por largo rato contemplé los muros de Spandau, donde Rudolf Hess y otros más se hallaban confinados. ¡Siniestros muros grises! ¡Y pensar que en 1984 aún Hess podría encontrarse ahí!

En los tiempos inmediatamente posteriores al final de la guerra no se creía en el suicidio de Hitler en el Bunker. En una encuesta realizada en 1947, en los Estados Unidos, el sesenta por ciento de los encuestados afirmaba creer que Hitler estaba aún vivo. Varios libros se publicaron haciéndole aparecer en el Tibet, o en la Antártica. La guerra visible terminó en 1945; aún en 1956 se seguían publicando artículos sobre el tema. Conservo en mi poder un periódico de la India en el que se afirma que Hitler estaba en el Tibet. También la muerte de Subhash Chandra Bose, el líder hindú del Partido del Congreso, que estuvo con Hitler hasta el final, se cuestionaba, y hay quien sigue creyendo que no murió, que se encuentra en alguna parte del mundo con el Führer. Todo es vago. De las "encarnaciones" o representaciones en tono menor del Arquetipo, sobre el único que positivamente se conoce que aún vive, es de Leon Degrelle, el jefe del "Rexismo" belga. Mussolini, Codreanu, Primo de Rivera, Doriot, Jorge González von Marées, murieron. Con Degrelle me he encontrado más de una vez. Conocí también al coronel Otto Skorzeny. Muchos ya ni sabrán quién fue Skorzeny. Se hallaba en otro plano que los anteriores. Fue sólo un oficial extraordinario, de los "Comandos Especiales" de las Waffen SS, un hombre de acción, un guerrero. Su hazaña más celebrada fue el rescate de Mussolini en la cumbre del Gran Sasso, donde le tenían prisionero los militares de Badoglio, al final de la guerra. También actuó en la ofensiva de las Ardennes, como

jefe de un Comando que se hizo pasar por norteamericano y sembró la confusión en el enemigo, dando órdenes contradictorias. Como la ofensiva fue planeada hasta en sus menores detalles por el Führer, él sólo obedecía sus órdenes. Degrelle también tomó parte en esta ofensiva y Peiper, ese brillante y heroico coronel SS, quien fuera asesinado en Francia, después de cumplir una larga prisión, para impedirle la publicación de sus memorias. Otto Skorzeny estuvo también en la batalla por la defensa del Vístula, demostrando su capacidad de estratega y táctico. Esperó luego en Berchtesgaden el arribo del Führer, pensando librar allí la última batalla y morir junto a él. Cuando todo hubo terminado, se entregó como prisionero a los norteamericanos. Cuenta en sus libros que la pregunta obsesiva que sus interrogadores le hicieron *–one truck minder–* era: "¿Dónde llevó a Hitler, dónde le ocultó?". De Skorzeny podía creerse todo. ¿Quién mejor para sacar a Hitler de Berlín y llevarlo a algún lugar secreto de la tierra? Así pensaban los aliados occidentales. Pero Skorzeny no lo sabía y tampoco pensaba que Hitler estuviera vivo. Fueron y son los alemanes los que menos han creído en la supervivencia física de su Führer. Los alemanes no mienten, menos podrán creer que sus jefes les mientan, que Doenitz lo haya hecho. Como siempre, son los últimos en llegar, porque son lentos, pero cuando lo hacen, allí se quedan. Entonces, son capaces de elevarse hasta cumbres que ningún otro podrá alcanzar. Hoy, los alemanes, poco a poco, están llegando a la *vivencia* de la no muerte del Führer, de su regreso y resurrección.

¿En poder de quién estuvo conocer y descubrir la verdad de lo sucedido en el Bunker? De los rusos. Llegaron allí los primeros. ¿Qué encontraron? Más de diez cadáveres (catorce se ha dicho) repartidos en la vecindad, semicarbonizados, todos con restos de uniformes iguales a los de Hitler. Stalin declaró al Secretario de Estado norteamericano de aquellos días, Cordell Hull: "Hitler no ha muerto, está vivo en alguna parte. No hemos encontrado el cadáver que pueda asegurarnos de su muerte". Años después, los rusos han tratado de desdecirse, presentando pruebas falsas e insatisfactorias. Todo esto ya lo hemos comentado en "El Cordón Dorado". Esas extrañas declaraciones de Stalin pueden haber sido un punto más en su contra para precipitar la acción de los médicos judíos y de la "medicina" que le aplicaron. La medicina "anti-culto de la personalidad". Y Stalin se acabó, y nada más de él quedará en el ámbito de la historia, como de Roosevelt, como de Churchill.

Que los norteamericanos creyeron a Stalin, se comprueba en la poderosa expedición militar y naval que enviaran a la Antártica, bajo el comando del Almirante Richard Byrd, en 1946. Sobre todo esto me he extendido en detalle en "El Cordón Dorado". Los aliados estaban seguros de que Hitler se encontraba en alguno de los misteriosos oasis de aguas templadas, descubiertos por la expedición alemana del capitán Alfred Ritscher, en las tierras antárticas de la Reina Maud, en 1938. ¿Sería éste el "paraíso terrenal" del Almirante Doenitz? ¿Habrían descubierto los submarinos el paso secreto, que bajo los hielos une ambos polos? ¿Y la entrada a la "tierra hueca", al "otro mundo", a la "otra tierra" inexpugnable?

El Almirante Doenitz se habrá llevado a la tumba el secreto, si en verdad lo conocía. Y si lo reveló a sus captores, ya no importaba. Paradesha es inexpugnable, siempre lo fue, gracias a los *vimanas* y a la *otra ciencia de Hiperbórea.*

Después de cuarenta años del final de Berlín, se ha venido a hacer un descubrimiento inquietante, revelado por la publicación del "Chriemgau Zeitung", de Rosenheim, en el sur de Alemania, con fecha reciente del 2 de diciembre de 1983. A causa de una explosión en un sector de Berlín, se ha hecho visible toda una red de calles y pasillos subterráneos que, partiendo de la Cancillería de Hitler, conectaban un sistema de *Bunkers*, yendo a terminar en el aeródromo de Tempelhof. Se desconoce aún su extensión, pues los pasillos se hallan bloqueados por muros de cemento muy espesos, además que parecieran estar repletos de armamentos y explosivos acumulados allí al finalizar la guerra en Berlín. La explosión fue causada por éstos. Según el periódico, algunos habitantes de la ciudad recuerdan la construcción y los trabajos de los subterráneos, debajo de la colina de Kreuzberg, de sesenta y seis metros de altura, única en Berlín. Los trabajos fueron realizados por la Organización Todt y dirigidos por Albert Speer, quien nunca lo revelara, ni siquiera en sus memorias y a pesar de su traición. Las investigaciones son llevadas a cabo hoy en gran secreto por expertos en construcciones de la Universidad Técnica de Berlín y por servicios especiales de inteligencia. Las calles subterráneas permitían transitar a autos pequeños. Los expertos creen que el sistema de túneles, laberintos y *Bunkers* fue construido para facilitar la salida de Berlín a Hitler.

Se comprende ahora que ni Hitler, ni Bormann, ni ningún otro alto dirigente del Hitlerismo habría necesitado escapar por las calles exteriores, y cuán absurdas aparecen las declaraciones sobre Bormann muerto al tratar de escurrirse del *Bunker* detrás de un tanque. Todas esas declaraciones fueron preparadas especialmente. La conexión del *Bunker* de la Cancillería con el aeródromo de Tempelhof, a dos kilómetros de distancia, era directa y segura.

. . . .

Para mí, el asunto no necesitaba de ningún otro tipo dé comprobaciones. Supimos, desde el primer momento, que Hitler estaba vivo, que no había muerto en el Bunker. Mi Maestro le "vio en astral". Su fisonomía había experimentado algunos cambios. Su bigote era ahora largo, tal como aparece en algunas fotografías de la Primera Guerra Mundial. El Maestro nos describía el lugar donde le encontrara. Un pasillo oscuro bajo tierra. Le llamó por su nombre; pero Hitler se dio vuelta y se alejó sin volverse, aun cuando el Maestro le volvió a llamar.

¿Era el Tibet? ¿Era la "tierra hueca", interior? ¿Una de las ciudades secretas de los Himalaya, o de los Andes? Podría ser igualmente un refugio subterráneo, construido por los hitleristas en el Continente Antártico. El Maestro nos dijo: "Hitler está en la Antártica".

En 1947 partí a la Antártica, en la Segunda Expedición Chilena a ese otro mundo. Eran los tiempos de las expediciones heroicas, difíciles, cuando aún los marinos chilenos no daban mucho crédito al radar, para sortear los icebergs. Sólo estaban seguros de sus sentidos marineros. En "Quién llama en los Hielos" he dicho algo –sólo muy poco– de esa expedición. No iba yo a encontrar a Hitler, como se ha supuesto. ¿Cómo habría podido hacerlo? Iba en una peregrinación mítica, legendaria, a rendir un culto al sueño, al Mito, a la Leyenda, al Avatar y a *mi Führer*. Esto sí es cierto.

Fue una peregrinación en homenaje a mi propia alma, una búsqueda del centro de mi propio ser, del Oasis cálido en medio de los hielos, del fuego helado, del Sol Negro de los Polos, de la Aurora Polar, de la *entrada* a la Tierra Hueca, de todo aquello que no existe, que nunca ha existido, que nunca existirá. Pero que es más real que todo lo que existe. Mi Flor Inexistente, más viva y eterna que todas las flores de los jardines de esta tierra.

Fue ése el final de la peregrinación en mi Patria Mística, que comenzara años antes, como he relatado en "Ni por Mar ni por Tierra". Allá, en los extremos polares, de algún modo, en la cercanía de esos seres hiperbóreos, yo estaba más próximo como para recibir sus mensajes y sus energías, que me permitirían continuar el combate hasta el fin del tiempo.

Y fue ahí cuando comprendí toda la grandeza del Mito que se había encarnado nuevamente entre nosotros: La Resurrección del Mito. El transcurso de los años no ha hecho más que confirmarme en esta certeza. Nada ni nadie podrá impedir su reencarnación, su consumación. Todos los componentes se hallan constelados, todos los requisitos se han cumplido para su regreso entre los héroes.

A mi vuelta del continente polar, en 1948, di una charla, que luego fue publicada bajo el título de "La Antártica y otros Mitos". Debí repetirla por pedido del público. Decía esto mismo.

El Destino ha dirigido la Leyenda hacia los hielos del Polo Sur. Pleno de simbolismo, como si deseara indicarnos que el Viaje del Führer, de regreso a Hiperbórea, se cumplía ahora esotéricamente, se continuaba después de su desaparición en la superficie de la tierra, en una dirección exacta, hacia el Polo Sur, hacia la Antártica, que muy probablemente fuera el Continente de Hiperbórea preservado bajo un enorme escudo de hielos, de catorce millones de kilómetros cuadrados. La catástrofe que lo destruyó, también produjo el salto de los polos. Y el Polo Norte (Hiperbórea) es ahora el Polo Sur. Chile, nuestra Patria Mística, es el refugio del *Gral.* Aquí vinieron los hiperbóreos sobrevivientes en tiempos míticos, los Dioses Blancos de la leyenda americana, aquí siguieron sus huellas los vikingos, los templarios y, ahora, los hitleristas esotéricos, con su Führer, con su Guía mágico. (Por eso mismo han comenzado a concentrarse aquí los judíos). Allá, en los hielos del Antártico, como Barbarroja, como el Rey Anfortas, como el Rey Arturo, como Baldur, como Wotan –"muerto y no muerto, vivo y no vivo"– helado, en hibernación, ha dormido el Führer, mientras los cuervos –*Korakenke,* el Cuervo del Inca, *Allkamari,* su vehículo mágico, *Hugin* y *Munin,* los cuervos de Wotan– guardan su sueño, para despertarle en el momento de la mayor necesidad y peligro para el pueblo de los arios.

Keyserling dijo: "Todo aquello que está por debajo del Mito, pertenece a la esfera de lo infrahumano". Tan definitivos son nuestros tiempos, en el paso de una edad astrológica a otra, en el cierre de un Manvantara, que el símbolo se hace ya visible hasta para el animal-hombre. Sólo los ciegos no lo ven, los ciegos del alma. La guerra exotérica ha terminado. Fue ganada por el judío también mítico, por su Arquetipo, por el Señor de las Tinieblas. Pero la Guerra Esotérica la ganó Hitler, el Führer de los arios, de los Nacidos Dos Veces. Sin embargo, esta Guerra no ha llegado a su fin. Nunca terminará. El viaje de la Swastika Levógira se continúa hacia Hiperbórea, y más allá aun, hasta la Estrella de la Mañana, ese planeta artificial, que fuera un cometa, detenido ahora allí, ese Dios-Guerrero del firmamento, esa Ventana. Su Corona cayó sobre la tierra, en el Polo Norte,

sumergiendo el Continente Hiperbóreo y dejando encadenado a su Príncipe Celeste, Lucifer, Apolo, Irmin. Con El descendió el *Gral,* su secreto, su *cognocimiento.* De regreso a la Estrella de la Mañana, hacia el Lucero del Alba, el Astro Doble, que también es la Estrella de la Tarde, Yepun, el Lucero de ELELLA, del doble rostro, *Baphomet.* Hacia allá, a bordo de un *vimana*, va también el Führer, para retornar como Kalki al rescate de sus guerreros, de sus héroes elegidos, que aquí, solos, han continuado en la batalla, en su guerra exotérica y esotérica, hasta entregar sus vidas. Y los *Divyas* hiperbóreos, que están junto a El, envidian a estos héroes sobrevivientes, que en los tiempos más oscuros, de sombras espantosas, sin saber que El aún estaba acompañándoles, creyéndose solos, continuaron, sin embargo, luchando hasta el último aliento, en la "superficie de la tierra", controlada completamente por el enemigo.

¡Oasis de aguas templadas entre los hielos, fuego blanco, fuego helado, punto frío y secreto en el centro del corazón! Lograr mantenerse impasible, sereno, imperturbable en medio del combate, sin odios, sin rencores, sin juicios, sin prejuicios (como decía el Maestro), más allá de la pasión, en el centro de la pasión, lejano y cerca, adentro y afuera, más allá del Dios del Frío y la Tormenta. Esto es ser un hiperbóreo, es ir hacia Hiperbórea, es haber encontrado esa región inexpugnable, ese Paraíso Terrenal, Paradesha, el Sol Negro de la Media Noche, la alta cima del Monte de la Revelación: el Melimoyu, el Kailas. El punto central de la persona, el Sí-Mismo, el *Selbst.* Esta es la Resurrección del Führer, de Wotan, de un Dios dentro de nosotros, en los hielos antárticos, en la Patria Mística del Polo Sur. Este es el Hitlerismo Esotérico.

Otros Arquetipos Hiperbóreos

La Montaña

Bien, ¿cómo seguir desde aquí? ¿Hacia dónde? Al igual que en los viejos tiempos, cuando la destrucción de los templarios, los hitleristas sobrevivientes en la superficie del planeta, los camaradas, empezaron un peregrinar hacia todos los rincones del mundo, perseguidos como criminales, cazados como animales salvajes, encerrados en cárceles tenebrosas, torturados, masacrados. En Francia, Robert Brasillach fue condenado a muerte; Knut Hamsun, confinado en un asilo de enfermos mentales, en Noruega, privado de sus propiedades y derechos; Ezra Pound, encerrado por trece años en una casa de locos, en los Estados Unidos. Hoy se protesta porque los rusos hacen otro tanto con sus rebeldes. Método judaico, empleado en ambos lados. Ya vimos que en 1939 fue también usado en Chile con González von Marées. No en vano la psiquiatría, el psicoanálisis y sus clínicas se hallan en manos de judíos, en cualquier parte del mundo.

Nadie levantó la voz para protestar por las torturas a aquellos grandes hombres de Occidente.

Fuimos los nostálgicos, para usar el título de un libro de Saint Lup, los que no podían olvidar. "Never forget, never forgive", nos decía esa mujer extraordinaria, Savitri Devi.

¿Dónde ir desde aquí? Pues, al fondo, al centro de una montaña, donde se encontrará al Führer, donde duerme Barbarroja.

Por cuatro años estuve en la Lista Negra de los americanos y los ingleses. Me era imposible conseguir un trabajo, debí vender mi biblioteca, mis recuerdos de familia, para vivir y alimentar a los míos. Mi mujer se enfermó del pulmón y debió ir a un sanatorio en la montaña, mis dos hijos pequeños residieron donde parientes y yo, donde podía, con amigos. Sin embargo, en aquellos tiempos la gente en Chile era más valerosa, más entera. Aun los enemigos me ayudaron. Entonces se respetaba al opositor leal. Hoy estamos rodeados de miserables sirvientes de judíos. Muy pocos de las nuevas generaciones valen algo. Del ambiente intelectual, ni qué hablar.

Cuando Chile rompió relaciones con el Eje, lo hizo con la mayor dignidad posible. Era Presidente de la República un hombre íntegro, Juan Antonio Ríos, casado con una dama de ascendencia alemana. Ministro de Relaciones Exteriores era un tío mío, hermano de mi madre, Joaquín Fernández y Fernández. El rompió relaciones con Alemania y yo rompí con él. No fue capaz de resistir la presión de los Estados Unidos ni de renunciar antes de poner su firma en ese documento infamante. También rompió la Argentina de Perón. Países como los nuestros no pudieron hacer otra cosa. Pero el Embajador de Chile en Alemania, Tobías Barros Ortiz, resistió la presión hasta el último. Fue un gran embajador.

Nací en un país de altas montañas y me crié a los pies de la Cordillera divina. Por ello me es imposible vivir en llanuras, en valles desde donde no se divisen cumbres nevadas. Poco después de mi iniciación, un amanecer, en ese sueño despierto, se me presentó la cumbre oscura de la montaña que enmarca nuestra ciudad. Dentro de ella había dos figuras gigantescas, una levantaba los brazos abiertos hacia la cumbre, la otra se inclinaba con los brazos colgantes. Los perfiles de sus cuerpos estaban trazados por vetas doradas.

Desde entonces, pienso que las montañas están habitadas por gigantes; más aún, que las montañas mismas son gigantes petrificados, que allí se inmovilizaron, se revistieron de la roca, cuando el Antiguo Sol se fue. Y esperan su regreso, para salir de nuevo a habitar el mundo. Será el fin del Kali-Yuga.

Existe una religión de la Montaña. Quien se acerca a las altas cumbres siente que todo lo pequeño desaparece, queda en los valles tenebrosos, en las ciudades donde vive el animal-hombre. Arriba es la morada de los Dioses, de las nieves de los arios. En todo el mundo, los héroes, los semidivinos, han venerado la Montaña. En los Estados Unidos del Norte, es el Monte Cuchama, sagrado para los hombres rojos, que aún conservan como su símbolo sacro la Swastika. Cuando aún vivía el profesor Hermann Wirth, una delegación de indios pieles rojas le visitó en Alemania. Iban en busca del "hombre que en Europa también adoraba esa misma Swastika". Pero él ya no estaba allí. Había partido precisamente en busca de una Montaña. ¿De dónde han venido esos símbolos y esas tradiciones hiperbóreas que aún custodian los indios nobles de la raza roja? De un pueblo desaparecido de gigantes blancos que viviera en el Monte Cuchama antes que ellos. Esto se revela en "The History of (Lower) California", de F.J. Clavigero. En 1947 se descubrió en Sonora, México, a unas noventa millas al sur de Los Alamos, en una caverna de una montaña, cercana a los 7.000 pies de altura,

una ciudad perdida con momias gigantes de ocho y nueve pies. En sus túnicas había bordadas pirámides azules.

Nunca las cavernas fueron sitio para habitar, ni aun las del magdaleniense. Fueron lugares de culto. Esto lo confirma el profesor Wirth. Allí se daba la iniciación de los cazadores y los guerreros. En Matakiterani, en la Isla de Pascua, la Caverna de la Iniciación se llamó Hakrongo-Manu, "el Oidor del Pájaro Manutara". La caverna en la montaña representa lo femenino, la madre, lo oscuro. Allí se va a nacer de nuevo, venciendo lo tectónico, en el sagrado nacimiento iniciático. Allí se renace ario. La caverna en la montaña representa, además, la totalidad, el matrimonio mágico, porque la Montaña es el símbolo de lo masculino; en conjunto con la caverna, forman el Andrógino, el Hombre Total, *Ardanarisvara.* La caverna es el *yoni,* la montaña, el *lingam.*

En los Himalaya, el Monte sagrado por excelencia es el Kailas. Se encuentra en los Trans-Himalaya y es lugar de peregrinación de hindúes, tibetanos y budistas. Allí, arriba, en su cumbre, reside Shiva con su esposa Parvati. Cumplen las Bodas Mágicas, en un eterno y estático *Maithuna.* Su hijo es Ganesha, el Dios-Elefante, simbolizando el recorrido del camino de la yoga tántrica de Kundalini, pues se encuentra en el primer Chakra, Muladhara, como Elefante Negro y en el quinto Chakra, Visuddha, como Elefante Blanco. Shiva es el Señor de la Yoga. Ganesha, es el Hijo del Hombre, el de la Inmortalidad.

El Monte Kailas es la contraparte visible del Monte Meru, el invisible, así como el río Ganges es la contraparte física del río invisible, Saraswati. Las figuras de animales, de Dioses-animales, nos están señalando una procedencia no humana, que trasciende lo humano. El Hijo del Hombre —Ganesha, el Dios-Elefante—, el Cuerpo Astral, ya no es humano.

Del Monte Meru, el invisible, vienen los pueblos y las razas divinas y semidivinas: los Merovingios, o Meru-wingios. Meru-*weg* = camino del Monte Meru. *Weg* es camino, en alemán. También Maorí, Maurí y Ma-uru, Tierra de la Madre, de la Reina Blanca, la Atlántida, según Wirth.

Por aquellos años yo leía y releía las expediciones a los Trans-Himalaya del explorador sueco de fines del siglo pasado y comienzos del nuestro, Sven Hedin. Partidario y amigo de Hitler, planificaron juntos las rutas más cortas para conectar Berchtesgaden con Lhasa, en el Tibet. Porque, al igual que los indios Pueblo, que los pieles rojas del Monte Cuchama, también los tibetanos fueron sólo los custodios del gran secreto de la raza de los gigantes blancos, los Dropas, que les precedieron. Ellos guardaban la entrada a la Ciudad interior de los Himalaya, Agharta, o Agharti.

Evans-Wentz, editor de "El Libro Tibetano de los Muertos", de "El Libro Tibetano de la Gran Liberación", de "Yogas Tibetanos y Doctrinas Secretas" y de "El Gran Yoga Tibetano, Milarepa", también ha escrito sobre la Montaña Sagrada Cuchama. Fue su último libro.

Evans-Wentz era norteamericano y construyó en Almora una casa de piedra, con vista a los grandes gigantes del Himalaya. Ahí vivía mi amigo, el Lama Govinda. Le visitaba a menudo, yendo desde una casa que yo también ocupaba en esa alta aldea himaláyica, puerta de las peregrinaciones al Kailas. Me facilitaba su torre de la meditación. Teniendo frente a mí la vista indescriptible del Nanga Parvath, "entraba en combate", como diría mi Maestro, en las tardes que teñían de rosa las cumbres sagradas, también en algunos amaneceres de oro líquido, de oro alquímico.

El Lama Govinda pintó el Kailas. Adquirí esta pintura y la tengo ahora frente a mí, junto con otra maravillosa de las cumbres himaláyicas del pintor ruso Nicolás Roerik. Las contemplo, escuchando "El Arte de la Fuga", de Bach, esa obra sublime, la última que compusiera, más arriba aun de las más empinadas cumbres de esta tierra, en el Monte Meru, el Invisible, en la más alta tonalidad de su alma inmortalizada por la *Hiranyagarbha-Cabda*, la Cábala Orfica.

Dos mil años de dominio judeo-cristiano han transformado en peyorativo el término pagano. Un escritor tan anticristiano como Julius Evola, también cae en el mismo error de desprestigiar el vocablo por su incomprensión de Rosenberg y del nacionalsocialismo. Tengo conmigo su ensayo, "L'equivoco del Nuovo Paganesimo", y otro: "Paradosi dei tempi: Paganesimo razzista, eguale iluminismo Liberale".

El culto y adoración de la Montaña, de la luz diurna, del Sol, de las fuerzas naturales, de los ríos y los árboles, ha sido profundamente espiritual y simbólico. No se adora el Sol como algo físico, sino lo que está detrás del Sol, *su Nostalgia* de otro Sol más allá de todos los soles: el Sol Negro, el Rayo Verde, algo inexistente, que se perdiera. Lo mismo con la Montaña, con el Arbol, con el Río. La alegría, la belleza, el amor y la fuerza que se desprenden y se logran en este culto, en esta religión tan antigua como el mundo, provienen de todo lo que está detrás del símbolo, que la Naturaleza sólo refleja y nuestra alma capta. Porque "las cosas vienen a nosotros deseosas de transformarse en símbolos", como decía Nietzsche. El cristiano, heredero directo del odio a la belleza del judío, nos ha emponzoñado la Naturaleza, primero espiritualmente, deformando el sentido pagano de la vida, y luego físicamente, contaminándola, envenenándola con sus productos de una tecnología y una ciencia judías, que terminarán por destruirla, como la más lógica expresión de su odio recóndito, impidiendo su transfiguración.

La Nostalgia de la naturaleza, en la preantigüedad, se expresaba en el culto de la Luz del Año y del Sol, como el símbolo de esa Nostalgia de un Sol distinto, de un más allá del Sol, semilla espiritual y Luz de otra tierra. En la cepa nórdico-atlántida esta Nostalgia fue representada por medio de signos esquemáticos y mágicos, las Runas. El Sol Antiguo, el Sol Negro, más allá del Sol visible, por el que se siente la Nostalgia, es el *Hombre que Vendrá*, que retornará. Hacia él extiende sus brazos el *vîra* todos los amaneceres, hacia ese Sol más allá de este sol. Es el hombre con los brazos extendidos hacia lo alto. El hiperbóreo que ha perdido ese Otro Sol es el hombre precipitándose al abismo de la noche de esta tierra, con los brazos abiertos y extendidos hacia abajo. Mis gigantes dentro de la Montaña. La Runa *Man:* ᛘ y la Runa *Yr:* ᛦ. Cuando la Luz del Sol Negro ha desaparecido, el *vîra* se refugia en la Caverna Madre, a esperar el retorno, el renacimiento, la resurrección del Antiguo Sol. Federico Barbarroja va a la Caverna de Kyffhäuserberg e Hitler a alguna caverna del Tibet, de un Monte de los Andes o de los hielos del Antártico. Entrarán en sueño, en ensueño, en hibernación, guardados por el Cuervo de Wotan, a la espera del retorno de la Luz del Sol Negro, de la apertura de la "Ventana" de la Caverna, que permi-

tirá pronunciar la Nueva Palabra mágica, la Nueva Runa, que romperá el Círculo de los círculos del Eterno Retorno, del Año Calendario de Brahma. Y la palabra será la Runa *Hagal:* ✱, formada por la conjunción de la Runa *Man,* de la Vida, y la Runa *Yr,* de la Muerte. El Hombre-Total, el Renacido, el Nacido Dos Veces, el Ario. Esta Runa tiene ya la forma de una Estrella de seis puntas (la que se robaron los judíos). En verdad es la Estrella de la Mañana, que también es el Lucero de la Tarde, Yepun y Oiyehue, la Estrella Doble de Lucifer, de Irmin, de Wotan, de Quetzalcóatl. La Estrella de la Iniciación de los Guerreros, de los Vigilantes de la Aurora, de los Caminantes del Alba, de los que van en dirección de Hiperbórea, hacia el retorno al Sol Negro, al reencuentro del continente sumergido en las aguas de la propia alma. Y cuando esto sucede, cuando el hombre renace, toma la Runa *Hagal* y la hace girar levógiramente, en dirección de Hiperbórea, del Polo Norte (que es el Polo Sur) y la transforma en la Swastika del Hitlerismo Esotérico. El Sol Negro yendo hacia atrás, hacia el origen, hacia el Rayo Verde. El Sol Negro de la medianoche polar.

Todo esto no es imaginación de los humanos. Ellos no pueden inventar estas cosas. Ese gran poeta chileno Omar Cáceres, decía: "Ni un pensamiento, ¡oh poetas!, los poemas existen, nos aguardan". Los poemas hiperbóreos. Si en todo esto hay imaginación de alguien, "es imaginación cósmica", escribía Otto Rahn. El Arquetipo Hiperbóreo es un poema extracósmico que se escribe en esta tierra a través de los héroes de ambos sexos, que les entregan sus vidas, como una página en blanco para que El escriba en ellas sus poemas redentores, inmortales.

Yo no inventé la afirmación de que Hitler estaba vivo, que no había muerto en el Bunker, que había partido en submarino a los oasis que existen en los hielos de la Antártica. Esto lo dijeron otros, sus mismos enemigos. Y era lógico que así fuera, porque pertenece a una verdad eterna, a una *Minne,* a una Nostalgia, que se repite y llega desde un más allá del Universo. Como hemos visto: Federico Barbarroja, el Rey Arturo, todos los Führer arios han muerto y no muerto, sólo duermen en una montaña, caverna, hielo, isla, oasis entre los hielos, punto de calor en medio del frío, hielo ardiente, fuego helado. Oasis o caverna, da lo mismo. La "Tierra Hueca", interior, las Ciudades Encantadas de los Himalaya o de los Andes. Mi Maestro vio a Hitler en el interior de la tierra, en un mundo oscuro, a la espera tal vez del retorno de la Luz del Sol Negro, de un Nuevo Amanecer. Es el Mito Hiperbóreo que trabaja por sí mismo y para sí mismo. La más clara seguridad del nuevo triunfo, del retorno de Kalki, sobre un caballo blanco.

Tampoco nosotros hemos inventado el símbolo de los Discos Volantes, de los OVNI, de los Vimanas. Ahí está, "escribiéndose solo" en el "Militärisches Taschenlexikon" de la Alemania democrática y antihitlerista de hoy. *El OVNI, el Vimana de la Runa Hagal, es la Swastika que gira en dirección a la Estrella de la Mañana.* La Estrella Doble del Hitlerismo Esotérico, la de Wotan. La Estrella de la Iniciación Hiperbórea. Es el vehículo en que retornará el Führer, al cumplirse su tiempo.

El Templo de nuestra orden se encontraba también dentro de una Montaña. Allí, en celdas iluminadas por otra luz, se hallaban en permanente

concentración los Brahmanes. Hasta ahí llegaban en astral los miembros de la Orden, desde todas partes del mundo. Se les convocaba para entrar en el combate, para cumplir misiones, o para resistir difíciles pruebas. Era arduo alcanzar hasta esa Montaña, debiendo cruzar valles y selvas oscuras, habitadas por tribus enemigas y seres elementales, contra los cuales se libraban combates a muerte. Una vez al año había una gran reunión. Los Brahmanes sometían a duras pruebas a los iniciados de la Orden, algo así como torneos caballerescos. También se salía en conjunto a librar combates en los otros planos, en astros distantes, o en la atmósfera astral de la misma tierra, en la psicoesfera. Pienso que quien puso frente a mí esa jofaina con agua lustral, para apagar el fuego de las vibraciones, habrá sido un Brahman que vigilaba invisible mi trabajo y progreso en las experiencias esotéricas.

El Maestro creía que el Templo se encontraba en una gran caverna existente en el Monte Kailas, en los Trans-Himalaya. Por eso partí a la India, en busca de esta sede de la Orden. A lo mejor el Führer también había alcanzado allí, antes o después de la Antártica.

He hablado de esta búsqueda en "La Serpiente del Paraíso". Al igual que en "Quién Llama en los Hielos", he dicho poco, he hablado apenas. Al Kailas no me fue posible alcanzar, pues ya estaba esa región controlada por la China comunista. Lo intenté, sin embargo, consiguiendo ser invitado por el Gobierno chino. El Embajador de ese país, Pan-tzu-li, me visitó oficialmente para averiguar lo que deseaba ver en mi viaje. Le dije que el Tibet y el Kailas. No obtuve respuesta. Por ello nunca formalicé mi visita. Giré en las fronteras del Tibet, ascendí hasta Amarnath, en Cachemira, donde, en una gran caverna, se yergue el Lingam de hielo de Shiva. También fui a Badrinath, santuario de Vishnu. Consulté a muchos yogas, a swamis y hombres santos, viajé con sadhus y peregrinos y ninguno de ellos conocía de una caverna en el Kailas, frente al lago Manasarovar y a la aldea de Dirapukh. Hablé con el Swami Shivananda, en Rishikhesh y también con el Dalai Lama, en su exilio en India. Consulté igualmente a mi amigo, el Maharajá de Sikkim y al Príncipe Rashkumar. Nadie la había visto jamás.

Pienso que el Templo se encontrará en el Monte Meru, en el doble espiritual del Kailas físico, allí donde se construyeron los cuerpos de los gigantes Merovingios (*Meru-weg*) y de donde partiera Wotan, con sus divinos Ases.

Por diez años busqué en los Himalaya y por otros diez en los Alpes, tratando de encontrar la entrada secreta al país de los gnomos, de Siegfried y del Rey Laurin.

Un día decidí retornar a los Andes de mi juventud, en busca ahora de la Ciudad de los Césares, de Paititi, de Elellin.

Himalaya quiere decir Morada de las Nieves. Andes viene de Antu, sol y también de Anda, hombre. El Hombre Total. *An-Tropos.*

Pensando en esto, creo poder interpretar mi visión de los gigantes dentro de la montaña que enmarca la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo.

¿Qué es la Montaña en un sentido hermético, esotérico? En verdad, simboliza al hombre, así como la caverna simboliza el Templo. Ya lo hemos dicho, los primeros templos fueron las cavernas de las montañas. Montaña y caverna, Lingam y Yoni, hombre y mujer, en un sentido cósmico; el Andrógino, el Hombre-Total. El Hombre y la Mujer Absolutos.

Por esto mismo, el verdadero Templo es el Hombre, se encuentra dentro del hombre. Es ahí donde hay que ir a oficiar, a adorar, a encontrar el Monte y la Caverna, la Ciudad Encantada, el Oasis de los Hielos. Es ahí donde resucitará el Führer, el *Hombre que Vendrá,* el Hijo del Hombre. Ahí y afuera, en un combate *sincronístico.* Porque no encontrará el refugio afuera, la Caverna, la Ciudad, la entrada a la "Tierra Hueca", interior, el Templo de la Orden, quien no lo haya encontrado primero adentro de sí mismo.

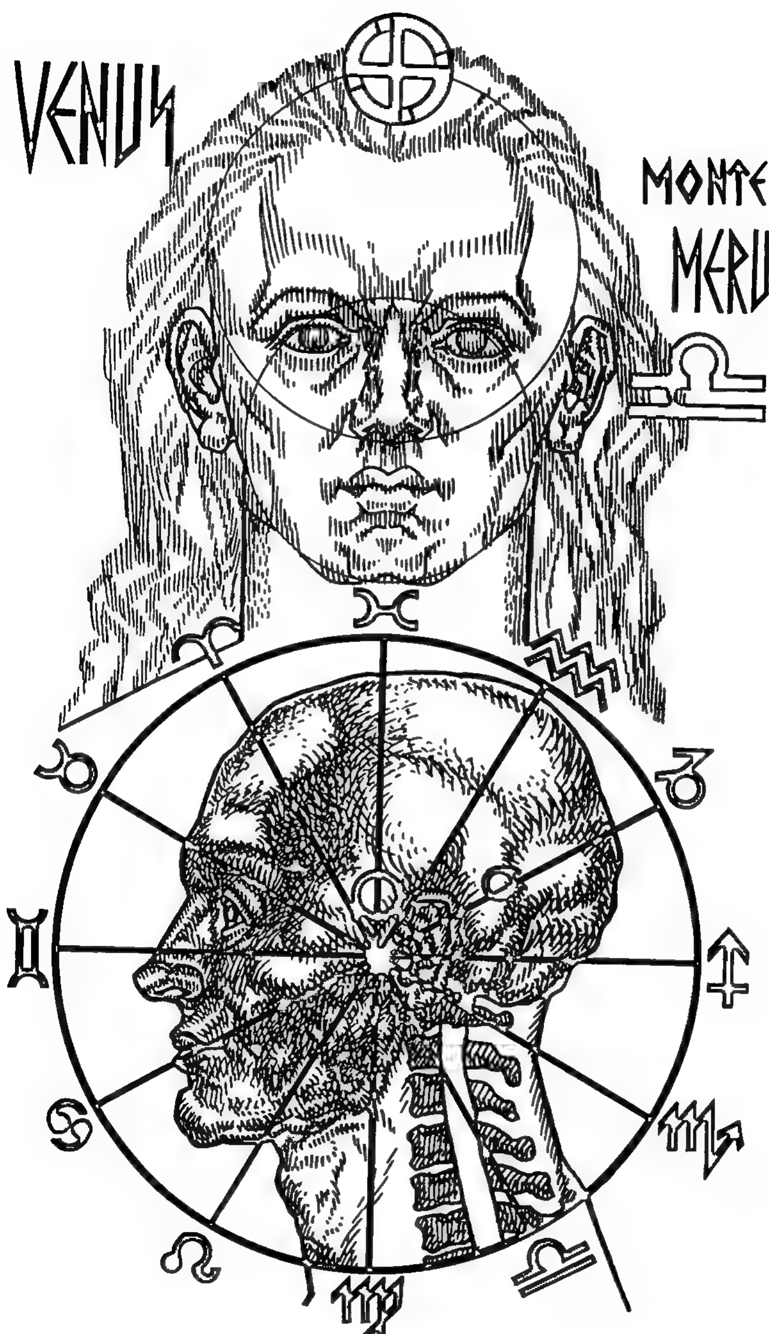
Este es el Hitlerismo Esotérico.

La Montaña es el cuerpo del hombre; mas, del Hombre Astral, del Hombre Hiperbóreo, del Siddha, del *Divya,* del *Urmensch.* Es el *Sahú* egipcio, el "Cuerpo de Resurrección" de Osiris. Así, su fisiología es la hermética, la astral, la aria. Por ejemplo, mis gigantes serían los dos *nâdi,* o nervios (astrales) de la fisiología tántrica. *Idâ,* al lado izquierdo de *Meru-danda,* es decir de la Columna Vertebral etérica, y *Pingalâ,* al lado derecho. Su contrapartida en la fisiología física son los cordones de ganglios, a lo largo de la espina dorsal. Nacen en el Chakra Mulâdhâra, o sea en el plexo pélvico y se cruzan, yendo el primero a terminar en la ventana derecha de la nariz y, el segundo, en la izquierda. Por el centro de *Meru-danda* asciende *Sushumânâ,* hasta el cráneo, juntándose en el cerebro con el Chakra Sahasrarâ. Por aquí sube la Serpiente de Fuego, Kundalini. Ella es la Bella Durmiente del Monte Meru, en la Caverna de Kyffhäuserberg, es la Amada Inmóvil, helada, hibernada, que hay que despertar en la base de la Montaña Mágica, en el Chakra Muladhara, precisamente. Mi gigante del lado Izquierdo, con los brazos levantados, la Runa *Man,* es *Idâ,* el otro es *Pingalâ,* la Runa *Yr.*La Montaña es el Templo y es el Cuerpo del Hombre-Dios, de Wotan, del *Urmensch. Sushumnâ,* que nace en el sacrum, el tercer *nâdi,* el del medio; es el más importante, el gigante aún invisible, el "devorador del tiempo" (Saturno), el que entrega la inmortalidad; es la Runa *Hagal,* que nos conecta con la cima del Monte Meru, donde se realiza la Boda Mágica de los otros dos, de *Idâ* y *Pingalâ* (Shiva y Parvati).

En fin, todo esto es altamente simbólico. En la vivencia de mi juventud se me presentó a los ojos (al tercer ojo, al *Vril,* en la "memoria de mi sangre") repentinamente abiertos, en un "amanecer de caminos sonoros que se cruzan", como la visión de un mandala o de un yantra. Toda una vida me lo he pasado tratando de interpretarlos, de comprenderlos. Prueba de ello son las explicaciones distintas que he dado a esa visión en varios de mis libros, en "La Serpiente del Paraíso", en "El Cordón Dorado", en "NOS. Libro de la Resurrección", y ahora.

La dificultad que se nos presenta a quienes no somos modernos, sino antiguos, es la imposibilidad de comunicarnos con las mentes racionalistas de este tiempo del Kali-Yuga, que lo han desacralizado todo.

Para los seres lejanos, su entorno estaba lleno de vida, pleno de divinidad. Platón y Aristóteles decían: *Panta plere Theôn.* Todo está lleno de Dioses. Los araucanos, entre nosotros, adoraban el árbol, los montes, los ríos, el bosque, como los antiguos germanos, como los pieles rojas, como los hindúes. En India, cada río, cada accidente de la naturaleza es habitado



EL REY DEL GRAL

por un Dios, por un espíritu, con los que los hombres se comunican por medio del ritual y del culto. Los selcnam de Tierra del Fuego estaban inmersos en una naturaleza viva, cálida, pese a sus ventisqueros y sus témpanos.

El Jefe de los indios Pueblo, Ochia-Biano, Lago de Montaña, le confesaba al doctor Jung que "el sol ya no saldría más en las mañanas, porque los hombres blancos les impedían ayudarlo a levantarse", imponiéndoles el cristianismo, como una herida en sus almas. Recuerdo también a un "guaso" de la cordillera, que una vez me dijo: "Señor, ¿qué va a pasar con la nieve? Creo que no retornará más, pues los "gringos" han venido a patearla (se refería a los esquiadores); la han ofendido gravemente". Otra gente antigua, que vive en las vecindades de la montaña "El Plomo", piensa lo mismo. Porque han retirado la momia de una niña indígena de su cima, que había sido dejada allí por los Inkas, en un sacrificio ritual a los Dioses de esas alturas, con algún fin bien preciso, los lugareños creen que ahora el clima va a cambiar y piden su restitución a la Montaña sagrada.

Los niños de Alemania y de los países escandinavos, hasta la última guerra, seguían viendo a los duendes y a las hadas. Yo también conversaba con ellos en el jardín de mi niñez. Apenas sí lo recuerdo ya, porque perdí su visión, junto con ese jardín lejano.

Hemos desacralizado el mundo, colaborando con el Demiurgo, con el Señor de las Tinieblas, transformándolo en una esfera muerta y pesada, un compuesto de átomos agregados, de roca, metales y limo, a lo más de petróleo, sin saber siquiera lo que esta substancia sea verdaderamente. Lo extraemos, lo explotamos; ensuciamos la tierra, lo destruimos todo, con un criterio materialista y judaico, sin entender ya que la tierra es un ser vivo, con cuerpo, alma y espíritu, como un *vîra,* que también ansía la transfiguración.

En Chile, desde la Conquista, el paisaje no nos pertenece. Le hemos impuesto un culto y un Dios extraño, con el resultado de que los habitantes actuales se encuentran en desequilibrio con el mundo que les rodea. Nada tienen que ver con las cumbres sublimes, con la belleza de su tierra, ni con su mar; se hallan en total desequilibrio con el paisaje. Se haría necesario extraer a la luz de un nuevo Sol a los Dioses, a los Gigantes antiguos que duermen dentro de la roca andina, reconocerlos, rendirles un culto, establecer un diálogo. Sólo así se lograría un equilibrio entre el hombre y el paisaje. Hoy el hombre se encuentra destruido, aniquilado, erosionado, como la tierra; es ajeno a la belleza del paisaje sublime. Unicamente extrayendo de la Montaña a los Gigantes se hará posible la transfiguración del paisaje de la patria mística. Se habrá desenvainado la Espada de Chile. Y entonces, de las profundas aguas del Pacífico, emergerá el antiguo Continente del Espíritu, allí sumergido. Emergerá, como de dentro del cerebro arcaico del Antropos, del *Urmensch,* más allá de su corteza cerebral, del sol actual. Y la tierra volverá a ser habitada por gigantes, por los Dioses Blancos. Desaparecerán los pueblos disminuidos, los esclavos de la Atlántida y esta franja precaria de la patria, resto sobreviviente de un Continente sumergido, se transfigurará y será redimida.

Desde que fui muy joven, sentí que mi misión era ayudar a los Gigantes prisioneros de la Montaña, liberarlos, como a Lucifer encadenado en los hielos del Polo Norte, del Polo Sur, vindicarlos, libertar a Prometeo. Hoy también siento que debo ayudar al retorno del Führer, dentro del gran

cuerpo de la Montaña, contribuyendo al cumplimiento de su Mito de Resurrección.

Por eso estoy aquí nuevamente, otra vez junto a los Andes mágicos de mi juventud y de mi iniciación. Los Montes de los Dioses Blancos.

La Montaña Sagrada de los Himalaya es el Kailas. La de los Andes es el Melimoyu.

La Walkiria

No ha sido tarea sencilla para mí tener que reconocer que no es fácil comprender mis libros. Estoy tan inmerso en los símbolos y en las leyendas que circulan por mi sangre. Por ello, se me ha hecho arduo llegar a entender que otros no los viven de este modo. Pero ya voy aprendiendo, con la consecuencia penosa de que debo aceptarme como un ser distinto, de otro mundo.

A estas alturas, ya sólo busco a mis semejantes. Para ellos escribo.

¿Cómo pudiera explicar con palabras sencillas, transparentes, la forma en que el Arquetipo se "imprime" en este mundo, como en un "plasma cósmico", en una arcilla maleable?

Hay un tiempo sagrado y un tiempo profano. El primero pertenece a las vidas arquetípicas, eternas, el segundo es para las biografías personales, para lo histórico. No sobrevive a la muerte nada de lo personal, únicamente lo arquetípico; pero sólo cuando el Arquetipo es un Arquetipo Hiperbóreo y el héroe que se lo *incorpora* ha sido capaz de realizar conscientemente su *Sentido,* superándolo. He aquí la diferencia. Además, existen los Arquetipos diabólicos del Demiurgo. Y éstos son los más numerosos, siendo un Arquetipo demoníaco el mismo Demiurgo, o Señor de las Tinieblas. Contra éstos debe luchar el héroe, destruyéndolos.

Ahora bien, la materialización del Arquetipo en este mundo de vibración más lenta, se efectúa como la impresión de un sello en el "plasma cósmico". Por ejemplo, en el caso del *Urmensch,* del Antropos, su "fisiología hiperbórea" se reproduce de la siguiente manera en el cuerpo del hombre terrestre: los animales emblemáticos de las constelaciones, que son los chakras del cuerpo del Hombre Cósmico, se repiten como plexos en el hombre. Y así con todo lo ya explicado anteriormente, con los *nâdis,* Kundalini, etcétera. Swedenborg decía, por esto: "El cielo tiene la forma del cuerpo de un hombre". Lo que es arriba es abajo y viceversa.

De aquí se deriva esa ley del sincronismo, tan importante para nuestra Orden Guerrera y para el Hitlerismo Esotérico; porque en nuestra iniciación no basta con la búsqueda en el mundo interior. Del mismo modo, la lucha deberá cumplirse en el mundo externo, porque aquí también existen una Ciudad Secreta, una "entrada" a la Tierra Hueca, una Montaña Sagrada y chakras mágicos y magnéticos del planeta. Existe una Caverna de la Resurrección y un *retorno* para el Führer, que solamente duerme, a la espera del momento supremo del regreso. Afuera, como adentro, hay una Gran Guerra, hay un Enemigo; además, hay una Amada Eterna, una Walkiria.

El instante supremo de esta Iniciación viril y guerrera se cumple en el sincronismo, cuando el proceso interior (la mutación) coincide mágicamente con el milagro externo, encontrándose en ambos mundos, la *entra-*

da, el *paso* a la Tierra Hueca, al Oasis de los hielos, al refugio del Führer, al Paraíso de Hiperbórea, al Sí-Mismo, al *Selbst,* conjuntamente con la *Tarnkappe* de Siegfried, con la Ciencia de la levitación de los *vimanas* que tienen forma circular, y del Cuerpo Astral (el *Sâhu* egipcio, Cuerpo de la Resurrección de Osiris) que también se ha hecho redondo, como un astro, como un planeta, como Venus-Oiyehue, como el huaiyuhuen de los magos selcnam, los Jon.

De cierto, todo es arquetípico aquí abajo, sólo que los hombres no se dan plenamente cuenta de ello, por el hecho de existir algo así como un amplio margen permitido para "lo humano, demasiado humano", que pasa a ser lo más importante en los tiempos modernos, por esto mismo llamados "humanistas". Desde el iluminismo en adelante, el hombre no pone ninguna atención al Eterno Retorno del Arquetipo, a su ley cíclica, a su símbolo, que lo traspasa todo, haciendo religiosa la existencia del que conscientemente lo vive. Para los antiguos, hechos tan corrientes como el matrimonio, no eran más que la repetición en la tierra de acontecimientos que primero se cumplían en algún otro Cosmos, porque también los Dioses Hiperbóreos se desposaban. El hombre repetía el suceso, llenándolo así de sacralidad. La unión física de la pareja, *hierogamia,* la unión del cielo y la tierra en este Universo, regenerando el Año, la Luz del Año, confiriéndole fecundidad y felicidad. El amor humano tenía así la posibilidad de repercutir en todo el Universo, porque, como decía Jung, el Arquetipo es uno e indivisible y, cuando se "constela aquí", también alcanza "allá". Unicamente es necesario que el hombre sea consciente de ello, oficiando su rito, haciendo de los actos de su vida un culto, de la unión con *su* mujer un acto ritual, repetitivo, calcado de un símbolo que alguna vez se cumpliera en Hiperbórea. Participando así de la inmortalidad. Es decir, la *hierogamia,* el *misterium conjunctionis,* el Maithuna, el Coito Mágico. El término alemán *Hochzeit* viene de *Hogezit,* fiesta del año, del Año Nuevo. Se celebra en la unión mágica, con el Maithuna tántrico, con el "orgasmo extático". Y el Año será fecundo, será feliz.

La Creación estaría polarizada entre Yang y Yin, al decir de los chinos taoístas, positivo y negativo, hombre y mujer. Copia, plagio, falsificación por el Demiurgo de algo que aconteciera en distancias inconmensurables, donde el principio positivo, masculino, se mantiene inmóvil. Es Parama-Shiva. La activa, la que se mueve, la que danza, dando comienzo a la creación de los mundos, es Shakti, la Esposa, el principio femenino. En el amor arquetípico, tántrico, esto se reproduce, pasando a ser la mujer la activa y el hombre el pasivo. Es el Maithuna, o coito mágico, donde la mujer iniciada, la yogini, se mueve, se agita. El hombre iniciado, el *sadaka,* el héroe, permanece inmóvil, lejano, extático, sin eyacular el semen afuera *(Bundi),* solamente adentro, para impregnarse a sí mismo y quedar *incincta* del Hijo de la Muerte, del Hijo de la Eternidad, del Hijo del Hombre, del Cuerpo Astral, como se ha dicho.

Es éste también el *A-Mor* de los *Minnesänger* germanos y de los trovadores iniciados. *A-Mor* significa Sin-Muerte, porque se compone de a = sin, y mor = muerte. También Amor se escribe al revés de Roma, para indicar una iniciación secreta opuesta a la enseñanza del catolicismo romano. Volveremos sobre este tema en la Parte IV de este libro, repitiendo estos conceptos.

Bástenos decir que, hasta el cristianismo, los Dioses de la Antigüedad se hallaban desposados, todos tenían una Esposa Divina con la que vivían en permanente gozo, en estado orgásmico. La Esposa de Shiva acompañándolo en la cima del Monte Kailás (Meru), es Uma. La Esposa de Ruda (Shiva) es *Runa.* El Dios-Diosa Runa. La Esposa de Vishnu es Lakshmi, la de Wotan, Frigga (la Fresia de Ercilla) y Berchta, la brillante, la luminosa. La Esposa de Baldur es Induna. Y así.

El origen se hallará en Hiperbórea, ese mundo desaparecido; porque allí estos Dioses fueron sus habitantes, fueron sus reyes. Hiperbórea, lo hemos dicho, es el nombre que los griegos dieron a esa región del extremo norte, donde Apolo viajaba cada cierto número de años para retornar rejuvenecido. Hiperbórea quiere decir "más allá del Dios Bóreas, del Frío y la Tormenta", indicándonos que aún en tiempos de los primeros griegos ese mundo se encontraba más allá de los hielos, rodeado como de un "vidrio transparente", quizás más allá de la condensación material de la energía. Sin embargo, el nombre que los védicos de la India y de Persia le dieran fue *Aryanabaiji,* lugar de hermandad de los *aryos.* Es importante esto, pues nos está señalando que Hiperbórea no era un país en el sentido histórico del término, sino una comunidad iniciática, una hermandad de Dioses o de semi-Dioses, de los *aryos,* los nacidos dos veces, donde los héroes, los *vîras* semidivinos de todos los otros mundos desaparecidos, de la Atlántida, de Mu, de Gondwana, iban a iniciarse a *re-nacer* y a confirmar la Ley, que guardaba precisamente Apolo (a-Polo, sin Polo). Poseidón y Atlas (de su nombre deriva Atlántida) sostenían la "Columna" que, entrando en la Estrella Polar fija, soportaba el cielo, pasando más allá del cielo. En verdad, la Columna era el *Vril,* el Rayo, la Potencia de ER, proyectándose desde el entrecejo de los Magos y Magas hiperbóreos, pudiendo así *sostener el cielo,* de otro Universo distinto a este del Demiurgo. Thule, la Ultima Thule, era la capital de Hiperbórea. Dentro de esta Ciudad se hallaba el recinto sagrado, secreto, de Poseidón. Ahora bien, este nombre viene del griego *posis,* queriendo significar *desposado.* Porque era allí, en Hiperbórea, en Thule, en el Templo de Poseidón, donde se realizaba la Boda Mágica entre El y su Esposa Clito. Y allí iban a desposarse los héroes, los Dioses y los semi-Dioses de todos los continentes hoy desaparecidos. El *A-Mor,* las Bodas Mágicas, eran enseñadas por las Magas Hiperbóreas por las Walkirias, por Allouine, por Opis y Arge. La realizaban con Avris, que viaja a Grecia cabalgando una flecha. El Dios Heros.

Hoy sólo restan de la reproducción terrestre de la Primera Hiperbórea extracósmica ínfimos islotes dispersos. Hitler creyó que las Islas Británicas eran uno de esos restos de Hiperbórea, donde los sobrevivientes enterraron a sus muertos. Por eso no quiso invadirlas en su Guerra Esotérica. Piteas de Marsiglia (Marsella) buscó la Ultima Thule cuatrocientos años antes de nuestra Era. Sus escritos se perdieron o fueron hechos desaparecer; de su viaje sólo tenemos noticia por citas en otros autores de la época que lo mencionan. Helgoland, o Heil-Land, Tierra-Salvada, Tierra Sacra, una pequeña isla en el Mar del Norte, hasta la Edad Media fue un peñón donde se celebraban bodas mágicas. Allí Forsite se desposaba. Esos Dioses frisones daban la bendición y presidían la Boda Tántrica, hiperbórea. Por esto, aún después de terminada la guerra, los aviones ingleses siguieron bombardeando por años ese peñón sacro, lleno de cráteres y de heridas en la actualidad. El odio del judaísmo a lo hiperbóreo, a la Saga y al recuerdo nórdicos no perdonaba. Quería neutralizar el magnetismo de ese punto del planeta, antigua

"ventana", o "puerta de salida" y "entrada" de Lucifer, de Apolo, del Dios Irmin. Ese bombardeo insensato tenía caracteres de acto de magia negra, o exorcismo contra una acción esotérica de Hitler, que casi tuvo éxito: el vuelo de Rudolf Hess. Como queriendo destruir hasta el último vínculo hiperbóreo de Engeland (Angeland, tierra de los Angeln germanos) con los Tiusken, con Tëuschland, Deuschland.

También he visitado ese peñón, ese resto sobreviviente de Hiperbórea y, ahí, he celebrado la Boda Mágica con mi Walkiria Divina, la que desde el Walhalla me acompaña, desde la Estrella de la Mañana.

Sobre todo esto, tan sacro, tan olvidado por los de acá, he escrito en mis libros "El Cordón Dorado" y "NOS. Libro de la Resurrección". Groenlandia, Greenland, una gran isla ahora cubierta de hielos, que una vez fuera Tierra Verde, como lo indica su nombre, vela con un manto helado y blanco ese misterio. ¿Qué pasó con los hiperbóreos que todavía la habitaban en tiempos históricos? Han desaparecido sin dejar rastros. ¿Habrán encontrado las entradas al mundo interior, a la Tierra Hueca, residiendo hoy en las Ciudades Secretas, como el Führer? ¿Se hallarán bajo el hielo patagónico, tal vez antártico, protegidos por los Dioses Blancos, sus *baiji*, sus *kameraden*?

La diferencia fundamental entre la mentalidad moderna y la antigua se encuentra en la creencia de los modernos "humanistas" en la evolución. Los antiguos conocían sólo la involución. La Edad Dorada ya pasó, quedó atrás, se perdió. La religión judeo-cristiana pervierte aún más esta verdad transformándola en su Paraíso Terrenal. Algo sobrevive en el Génesis, ese documento antediluviano, que pareciera estar refiriéndose al hundimiento de la Atlántida más que al de Hiperbórea; una catástrofe muy posterior, con anterioridad a la cual existió algo así como un Paraíso en la Tierra (¿en qué Tierra?), una Edad Dorada. Ya hemos visto cómo el Génesis ha sido adulterado, al apropiarse de ese documento un pueblo primitivo de ignorantes y esclavos.

Son los indoarios los que nos entregan una detallada relación del fenómeno cósmico y planetario de la Involución. No se enseña en el Período Védico propiamente tal. Se lo hace entre esta época y la de las Epopeyas. Es en el período épico donde el Dios-Mono, Hanuman, lo describe.

Al parecer, el Kali-Yuga comienza tres mil años antes de la Era de Piscis, muy posiblemente con la guerra del Mahabharata, que sólo muy tardíamente viene a relatarse en textos escritos.

Volvemos a entrar así en una concepción arquetípica, cósmica, que se repite arriba como abajo. La Creación sería una enorme respiración, concepción luego adoptada por los gnósticos. Mientras más vecina se encuentra la Creación al Ser que "expira", más radiante será todo, más sutil. A medida que se aleja en los espacios y los tiempos, la energía disminuye, hasta casi desaparecer, poco antes de la "inspiración" que vuelve a reabsorber lo creado, con un período de retención intermedio, para comenzar de nuevo con la expiración. La analogía deja de ser banal cuando se comprende que la misma respiración humana no sería más que una repetición en lo pequeño de ese "Diafragma o Pulmón Cósmico". Eterna reproducción del Arquetipo en lo más bajo, como en lo más arriba, todo igual a sí mismo, todo eterno.

Un juego infinito de espejos, un Mandala, como en esas antiguas cajas de té chino, donde se pintaba otra caja igual y dentro de ésta otra y otra.

Para los hindúes, quien "respira" el mundo es Brahma. La expiración y la inspiración corresponden a un Día de Brahma. Puede así comprenderse cómo el día terrestre, el año planetario y solar son también una reproducción en lo pequeño de lo más grande. El año, los meses, las semanas, los días y hasta las horas, los minutos y los segundos, son arquetípicos, teniendo sus equivalentes siderales, que pasaremos a detallar. Corresponden al Eterno Retorno de lo idéntico, al eco sobrehumano, a la danza de las sombras en la Caverna de la Creación.

El Día de la Respiración de Brahma es un Kalpa. Se compone de 2.000 Manvantaras, o sea, 4.320.000.000 de años. Un Manvantara se divide en 4 Yugas. Así, el Manvantara viene a ser un Maha-Yuga, es decir, un Gran Yuga. Manvantara, o Manu-Antara, período de la vida de un Manu, de un Hombre-Simiente, de un Antropos arquetípico, de un Aion, o Señor del Tiempo Cósmico, astrológico, de toda una Era; el Arquetipo que se reproducirá en este período de la Creación. La Iniciación de la Isla de Pascua tenía que ver con todo esto, con el Manutara, o Manu-Antara, con toda una Gran Era y su Hombre-Arquetipo (ver "NOS"). Un Manvantara se compone de 4 Yugas: el Satya-Yuga, o Krita-Yuga, la Edad de Oro, de los Griegos; el Treta-Yuga, Edad de la Plata; el Dwapara-Yuga, Edad de Bronce, y el Kali-Yuga, Edad del Hierro, la más oscura, la actual. No siempre el Manu, el Hombre-Simiente, el Arquetipo, tiene éxito. A veces es un fracaso, como en nuestro Manvantara. Es conformado por la influencia de los Dioses-Astros, por los Dioses-Constelaciones, con mayor o menor éxito.

A su vez, cada Yuga se compone de un Sandhya, que lo precede, es decir, un Crepúsculo y es seguido por otro período de igual duración, Sandhyansa, correspondiente a una porción de ese Crepúsculo. Ambos son como un intervalo que antecede al Yuga propiamente tal. Cada uno es igual a una décima de duración de todo el Yuga.

La duración de un Yuga se mide por "Días de los Dioses". Un año de los Dioses corresponde a 360 años de los hombres.

El Satya, o Krita-Yuga, dura 4.000 años de los Dioses. (La Edad de Oro).

Su Sandhya (Crepúsculo) dura	400	años de los Dioses
Su Sandhyansa	" 400	" " " "
Total:	4.800	" " " "

4.800 por 360 = 1.728.000 años de los hombres.

El Treta-Yuga dura 3.000 años de los Dioses. La Edad de Plata)

Su Sandhya	" 300	" " " "
Su Sandhyansa	" 300	" " " "
Total:	" 3.600	" " " "

3.600 por 360 = 1.296.000 años de los hombres.

El Dwapara-Yuga	dura 2.000 años de los Dioses. (Edad de Bronce).					
Su Sandhya	"	200	"	"	"	"
Su Sandhyansa	"	200	"	"	"	"
Total:	"	2.400	"	"	"	"

2.400 por 360 = 864.000 años de los hombres.

El Kali-Yuga	dura 1.000 años de los Dioses. (Edad de Hierro).					
Su Sandhya	"	100	"	"	"	"
Su Sandhyansa	"	100	"	"	"	"
Total:	"	1.200	"	"	"	"

1.200 por 360 = 432.000 años de los hombres.

El Maha-Yuga, la suma de los cuatro Yugas, el Manvantara, período de la vida de un Manu, suma 12.000 años de los Dioses, igual a 4 millones 320 mil años de los hombres.

En el primer Yuga, el Satya-Yuga, el hombre vivía 4.000 años; en el Treta-Yuga, vivía 3.000; en el Dwapara-Yuga, vivía 2.000 años, en el Kali-Yuga, el hombre carece de un período más o menos fijo de vida.

Podría pensarse que falta aún mucho para el final del Kali-Yuga. En términos generales, sí. Pero no para el final de esta tierra física tal como la conocemos, para la venida de Kalki y el juicio de los héroes. La tierra no es la misma en los diferentes Yugas, menos en los Manvantaras y en los Kalpas. La semilla del Hombre Cósmico, del Antropos, ha viajado a través de astros y constelaciones. Aun antes de finalizar el Kali-Yuga, esta tierra desaparecerá. El final de esta Epoca horrible, de Hierro, se cumplirá en una esfera de plomo, de protones, más pesada que el plomo, en un infierno automatizado, cuya más cercana prefiguración es el Kaal judío de la sociedad comunista, con las razas mongólicas y amarillas. Los guerreros sobrevivientes, los pocos Hijos de la Luz, de Wotan, entrarán en sus *vimanas* y partirán, simultáneamente con la gran catástrofe.

El cuadro aquí presentado es algo así como la suma de la Involución, del descenso, del debilitarse de la Respiración de Brahma. Antes y después que todo vuelva a recomenzar habrá una interrupción, un crepúsculo, una inmovilidad, un reposo. En el primer Yuga, en la Edad de Oro, la vida era paradisíaca, se nos dice, sin enfermedades; no existían sacrificios, con un solo culto, una hermandad, una raza. En el Segundo Yuga, la Edad de Plata, comienzan los sacrificios, con dones a los Dioses. La rectitud disminuye en un cuarto. En el Tercer Yuga, la Edad de Bronce, sólo algunos hombres adhieren a la verdad, la rectitud disminuye en la mitad y las ceremonias y cultos se multiplican. Comienzan las enfermedades y las calamidades, causadas por el Destino. En el Cuarto Yuga, la Edad de Hierro, cesan todas las prácticas de los sacrificios, los Dioses han muerto; el hambre, los males y las enfermedades acosan a los hombres. La declinación y confusión es general. Esta Edad ha comenzado 3.102 años a.C.

Para el Manvantara, o sea, para los cuatro Yugas de esta Edad, han existido diez encarnaciones del Avatar. Vishnu se encarna para venir en ayuda de los suyos. Al Satya-Yuga corresponden cuatro encarnaciones astroló-

gicas en forma de animales zodiacales, las que nos están indicando que esa Era no ha sido espiritual y que esas encarnaciones no han sido hiperbóreas ni de Vishnu, como se pretende: el León, el Jabalí, la Tortuga, el Pez. Para el Treta-Yuga, la encarnación es mitológica: el Enano. Es ésta la quinta encarnación de una Entidad Demiúrgica. Este Yuga sólo en parte corresponde a la tierra actual. La sexta encarnación del Treta-Yuga es épica e hiperbórica, la de Parasu-Rama, el Rama con un Hacha (Parasu = hacha). También Wotan el Dios-Héroe de los Ases porta un hacha. Ya estamos entrando en la tierra actual, iniciándose el Exodo de Hiperbórea, simbolizado en la Swastika Dextrógira. Parasu-Rama es un hijo de Brahmán, lo que indica la descomposición de la estructura de la Edad Dorada, donde el Shastriya y el Brahmán se unían en la persona sacra del Rey y Supremo Sacerdote. (Melchisedek. Ver mis "Visitas de la Reina de Saba"). La séptima encarnación es del Avatar Rama-Chandra, Luz Lunar, el héroe del poema épico del Ramayana. La octava encarnación del Avatar es la de Krishna, de color azul. Ya se ha impuesto el dominio brahmánico-sacerdotal, pasando a dirigir como la primera casta, sobre la Shastriya de los nobles y guerreros. La novena encarnación del Avatar es la de Buddha. Aquí comienza la gran declinación, destruyéndose la organización de castas de la sociedad aria regida por el "Código de Leyes de Manu". La décima encarnación del Avatar de Vishnu aún no se produce, según los textos epopéyicos indios. Será la de Kalki, que vendrá montado en un Caballo Blanco, a juzgar y a salvar. Mi creencia es que el último Avatar de Vishnu, Kalki, si no viene a cerrar el final del Kali-Yuga, precederá en pocos "días de los hombres" a la destrucción de la tierra física actual. Kalki porta en su mano derecha una espada flamígera, simbolizando el retorno del Mito de Phaeton, ese "cometa" de los griegos, que causó la destrucción de Atlantis. (El Cometa Halley). Es el retorno del Führer, en el límite de los tiempos.

Caballo Blanco, Ka-ba-lla. *Hiranyagarbha-Cabdha.* Cábala de los Arios Blancos. Magia Blanca de los Arios.

El "Bhagavata-Purana" agrega varios Avatares más, comenzando por Purusha, el Ser innominado, el *Selbst,* la Mónada.

El Avatar es una proyección Hiperbórea. La diferencia entre un Arquetipo Demiúrgico y un Avatar Hiperbóreo es que éste es una proyección de los Siddhas para ayudar a rescatar a los *vîras* (héroes) de la infernal rueda del Eterno Retorno de los Kalpas, Manvantaras y Yugas, de la "respiración" del Demiurgo Brahma-Jehová y de la fagocitación por sus Arquetipos-Manu, Jerarquías y Aiones.

La pregunta que inevitablemente nos formulamos es: ¿Dónde, en esta concepción, se ubicará la Primera Hiperbórea, la Ultima Thule? Comprendemos que, desde el primer expirar de Brahma, se ha caído en el tiempo y en el espacio, aun cuando sean tiempos y espacios diferentes, días y años de los Dioses. Esa expiración coincidirá, tal vez, con la partición del Huevo Cósmico del Andrógino Primordial, del Mito Orfico, que hemos expuesto como revelación en "NOS. Libro de la Resurrección". Hay, sin embargo, opiniones contradictorias sobre quién comienza la "danza", el "respirar" de la Creación. Para Hanuman, es Brahma; para los

tántricos shivaístas es Shakti, el principio femenino. Tal vez la partición del Huevo se produzca en la Primera Hiperbórea, un segundo atemporal antes de la Gran Danza de la Shakti, que los vedantinos llamarán Maya, la Gran Ilusión y los tántricos y Nietzsche, la "Voluntad de Poder".

Es en el momento exacto del comienzo de la Respiración, de la Creación, que también se inicia la Involución, al igual como Nietzsche veía el comienzo de la Medianoche en el Mediodía y viceversa. Por eso, hoy, en el centro del Kali-Yuga, es cuando más se puede añorar Hiperbórea. Junto a hombres materialistas se encuentran jóvenes de ambos sexos, plenos de nostalgia y con condiciones telepáticas muy desarrolladas.

Se hace difícil volver a describir aquí la partición del Huevo Cósmico. Más de lo que revelamos en "NOS", ya no podremos alcanzar.

El Drama descrito allí sobre la separación de El y de Ella se cumple en espacios lejanísimos, sutiles, en distancias imposibles de concebir para nuestras mentes del Kali-Yuga. Todo eso es anterior al Satya-Yuga, a la Edad Dorada. Hubo como un tiempo y un espacio intermedios; en verdad, un Crepúsculo, Sandhya, en el mismo Amanecer, en una Medianoche, en el Mediodía. Un Prólogo Cósmico al Drama, a las "Memorias del Arquetipo". Algo que ha sucedido *más allá del Arquetipo.*

Es antes, afuera del Satya-Yuga, donde deberíamos entrar a ubicar la Primera Hiperbórea, en otro Universo "inexistente", en el Rayo Verde. La Edad Dorada es otra cosa y se incluye ya en el suceso de la Involución de la Respiración de Brahma. Ahí el hombre vive cuatro mil años, y también muere. Hay un culto, ya existe la Nostalgia. Se enseña el *A-Mor* Mágico, en recuerdo de Hiperbórea.

Nuestro aporte, como revelación, a la Mitología Orfica ha sido el siguiente: así como existió un Huevo Cósmico, que hemos llamado ELELLA, formado por la unión de El y Ella, también existió otro, que hemos llamado ELLAEL, formado por la unión de Ella y El. Es decir, además de un Andrógino, *hubo una Andrógina.* Es imposible penetrar más hondo en este Misterio. Algo se preserva en el Génesis, donde además de Eva se hace mención a una misteriosa compañera de Lucifer, Lilith, de la que nunca más se ha vuelto a hablar. Es la Gran Viuda y sus hijos, sólo mentales, espirituales, son los "Hijos de la Viuda"; en verdad son el *Hijo del Hombre.* Todo esto se repite en la leyenda de Jasón y Medeas.

Nuestro aporte a la revelación del Mito Orfico adquiere proyección decisiva; porque los Arquetipos Hiperbóreos de ELELLA y ELLAEL nos estarían enseñando que, en su "repercusión" en el mundo del Demiurgo, conforman diferencias fundamentales entre los seres, los animales-hombres, los *pasu,* los semidivinos y los divinos. (Los distintos Inconscientes Colectivos de Jung.) Existirían también dos tipos de mujeres: la Eva terrestre y la Lilith divina.

También el Huevo Cósmico que se parte es sólo uno entre innumerables. Muchos permanecen inviolados. En la concepción filosófica Samkhya, son los Purushas. Hemos dicho que los arios no son monoteístas sino politeístas. El Drama aquí referido de los Kalpas, Manvantaras y Yugas se centra en un solo Universo entre otros tantos que podrían existir. Ya Nietzsche lo preveía cuando se preguntaba: "¿Acaso no habrá otros mundos donde no exista ley alguna, donde no rijan los presupuestos de la mecánica, ni la causa ni el efecto?" Y en este mundo infernal y corrompido del Demiurgo, en este Eterno Retorno de la involución vinieron a encontrarse de pronto

los hiperbóreos, derrotados o caídos con Lucifer. ¿Acaso lo hicieran voluntariamente, para regenerarlo, transmutarlo, librando el más heroico de los combates en la misma ciudadela del Enemigo? En todo caso, el Avatar del Führer vino para ayudar a sus héroes.

Cuando el Huevo de ELELLA se divide, la Ella de El se separa, parte primero. Y El será un peregrino agónico en busca de su Ella, a través de mundos, de galaxias, donde ambos deberán combatir al Enemigo. Pero he aquí que otro *Huevo-en-Sí*, ELLAEL, que ha contemplado la explosión de ELELLA en el espacio increado –como el suicidio de una estrella Nova– por solidaridad, por *A-Mor* (Amor sin amor) y porque se sentía camarada de ELELLA, también divide su Huevo, por contagio, por así decirlo. Y ya tenemos una Ella en busca de su El a través de gloriosas guerras y cruentos sacrificios.

Y Alguien, un Ser desconocido, se habrá quedado esperando el regreso, como al borde de una Fuente. Alguien que en la aventura de ellos dos (cuatro), se juega el Destino de una existencia divina, imposible, no imaginada ni por los más grandes peregrinos del ansia. ¿Quién es ese Ser, que pareciera haber soñado todo esto, que arriesga tanto en el Misterio de ELELLA y ELLAEL? ¿Es alguien que está más allá de los Arquetipos del Demiurgo y aún de los Arquetipos que los Siddhas hiperbóreos usan como instrumentos de combate? ¿Alguien que aspira a destruir el universo del Demiurgo, a romper el Círculo de los Círculos, a liberar a sus prisioneros del Eterno Retorno? ¿Alguien que permitiera a ELELLA y ELLAEL partirse en pares de opuestos para poder *entrar* en la pesadilla, en el mundo corrupto del Demiurgo, a buscarse, a reencontrarse, luchando por transmutar esa mala creación?

Cuando en las infinitas rondas del retorno, en algún Kalpa, Manvantara o Yuga, El reencuentre a su Ella, o Ella a su El, la historia no debiera terminar allí. La Magia, el milagro, el triunfo se producirán cuando ese Hombre-Absoluto, que ha recuperado a su Ella, se reencuentre con la Mujer-Absoluta, que también ha recuperado a su El, con Allouine, con Lilith. Y entonces juntos, en la Gran Guerra de Wotan, Divya y Walkiria, dirigidos por el Führer, rompan el Círculo de los Círculos y derroten al Señor de las Tinieblas, al Demiurgo Jehová. Ganen perdiendo. Y Ellos se *A-Men, inventen la comedia del A-Mor,* de un Amor sin amor, inexistente, más allá de todo. A través de otros espacios, de otras eternidades, los que juntos iniciaron la aventura, la Guerra, el Drama, se vuelven a juntar, camaradas, *a-mantes,* más allá de los astros y galaxias, detrás de las más lejanas estrellas. Para volver a separarse y juntarse otra vez. Y lágrimas, como mundos, serán derramadas por Alguien que se ha quedado esperando como al borde de una Fuente.

Este era el *A-Mor* que se enseñaba en la segunda Hiperbórea, esa fortaleza polar inexpugnable, construida por los Divyas hiperbóreos en el Satya-Yuga, la Ciudad de Poseidón, del *Desposado,* en la Edad Dorada, y que han hecho invisible en los otros yugas, por medio de un Cordón Dorado que Poseidón tendiera en círculo en torno a Thule.

(*"Te doy la punta de un Cordón Dorado – Sólo debes enrollarlo en una esfera – Te llevará a la Puerta del Paraíso – Que se abre en los muros de la Ciudad"* – William Blake).

La partición de El y Ella, la ruptura del Huevo Orfico, Hiperbóreo, ha tenido por razón la Guerra, separándose así para poder entrar a combatir en un Universo dividido en pares de opuestos, corrompido por el Demiurgo Jehová. Son los héroes, guerreros y guerreras, Avris, Allouine, Lucifer, Lilith y algunos otros que aún tratan de rescatar y transfigurar la tierra, derrotando al Señor de las Tinieblas, destruyendo a sus Arquetipos, liberando a sus prisioneros y encontrando la *Salida* de la Rueda infernal del Eterno Retorno.

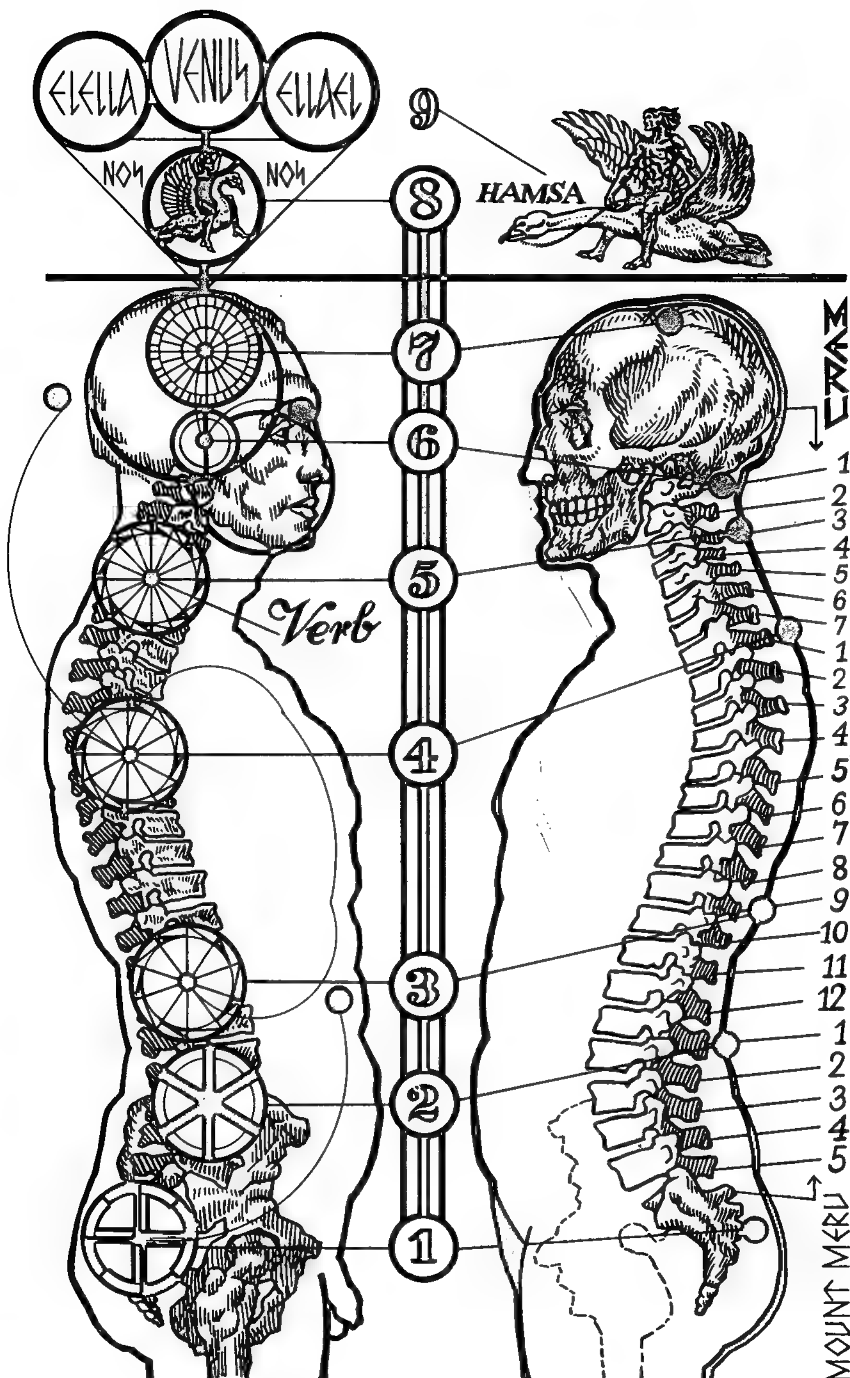
Todos los Dioses tenían sus esposas, sus amadas, menos el Dios judeo-cristiano. Jehová no la tiene, tampoco su hijo Jesucristo. Krishna nos anuncia ya el final del Dwapara-Yuga y el inicio del Kali-Yuga. Danza con muchas mujeres, con las vaqueras de Gokul, en los jardines de Vrindaván; pero en verdad ama una sola, a Radha. Aquí comienza a intuirse, mejor dicho a encarnarse, a descender el Arquetipo Hiperbóreo de la Walkiria. Porque aún cuando las mujeres a través de las que se busca a la Ella perdida sean muchas, la Mujer-Absoluta, la Mujer-Divina es una sola y, desde algún registro fuera del Universo, se nos señala como insustituible, irreemplazable. Para Krishna era Radha, la Parakiya, la esposa de otro. Sólo en momentos especiales ella abandonaba a su marido y venía a danzar con su Dios, que la espera eternamente.

En la leyenda krística, penetrada de arianismo y de nordismo, esto se vela aún más. María aparece como la esposa de un hombre corriente, de un ser humano. Pero queda encinta de un Dios, sin perder su virginidad. Es el Mito matriarcal de épocas muy involucionadas, cuando la Walkiria ha decaído en Amazona. Hermann Wirth, por desconocimiento del esoterismo hitleriano, exalta el matriarcado como el ideal de los orígenes y nos habla de una Reina Blanca de *Mo-Uru,* de la Atlántida; Gaia, la mujer que da a luz sin participación del hombre, como la reina de las termitas, por acción telepática, diremos, y al igual que en la pintura de Leonardo "La Anunciación", donde el Angel está "preñando" a la niña-virgen con la "mirada", traspasándole a Dios, impregnándola en su carne. Y ella lo recibe en su mano abierta, en un gesto ritual, pleno de aceptación.

Hermann Wirth entró en conflicto con Alfred Rosenberg, como lo habría hecho Bachhofen, porque defendían un matriarcado en contra de la *Weltanschauung* de las SS. que, a mi parecer, debió estar por sobre el matriarcado y el patriarcado, temas relativos a los más bajos yugas de la involución. Se quitó la dirección de la Ahnenerbe al profesor Hermann Wirth. Era ese el organismo especializado de las SS, en la investigación de la pre-Antigüedad y de los restos del más remoto pasado, en la herencia de los antepasados hiperbóreos.

También en Chile existió un matriarcado, en la pre-Antigüedad, el de la Reina Gaibomilla, según nos cuenta López de Gomara. Es curioso ese nombre, de seguro inventado, que incluye el radical *gai,* de Gaia, la que diera a luz sin intervención del hombre. Este matriarcado es posterior al Reino de los Gigantes, de los Dioses Blancos y nos señala una descomposición del Arquetipo superior, hiperbóreo, de la Walkiria.

Sin embargo, conviene detenerse un momento aquí, en esa procreación femenina autónoma. En estas páginas hemos tratado de revelar



El Monte Meru (también el Melimoyu) se encuentran en ambos Polos del Camino del Hitlerismo Esotérico y de la Iniciación ***grálica****, de* ***A-Mor****. En ambos extremos hay una* ***salida*** *hacia ELELLA y ELLAEL. A través de la Estrella Doble, Venus; por el Lucero de la Mañana* ***(Oiyehue)*** *y por la Estrella de la Tarde* ***(Yepun)****.*

la posibilidad existente para el iniciado de dar a luz su propia inmortalidad, su Cuerpo Astral, su Hijo del Hombre, cuando, por la Iniciación de *A-Mor*, ha quedado *incincta* de la Amada, en una suerte de partenogénesis iniciática. Otro tanto pasaría a la Mujer superior (no a Eva), a Lilith, a Allouine, pudiendo quedar *incincta* de un "Angel", también por Amor Mágico, por Iniciación de A-Mor, en el contacto telepático, astral, con el Amado. Y así Ella dará a luz el verdadero Hijo de la Mujer, algo que existía adentro, en potencia, virtualmente, y que Jung ha llamado el *Animus*, que ahora tendrá el *Rostro* del Amado, de Avris. Será la Mujer-Absoluta, preparada para reencontrar al Hombre-Absoluto. Y rehacer Dos Huevos Cósmicos que, sin embargo, no serán nunca los mismos que alguna vez fueron. Porque ahora tendrán un Rostro. El Doble Rostro de Baphomet, la Estrella doble de la Mañana. Y Dos Huevos renacidos, dos Purushas recuperados, unidos y separados para siempre, *inventarán* la Gran Comedia de Amor. Esa Flor Inexistente. Y se habrán *salido* de la prisión del "mundo respirado" del Demiurgo, de su Eterno Retorno, más allá de sus Arquetipos y de sus Dioses tiránicos.

Alguna vez nos hemos referido al Evangelio de Tomás, encontrado entre los Documentos del Mar Muerto, donde se da a conocer un diálogo entre Jesús y María Salomé, del más puro tantrismo. El Kristo Hiperbóreo, el Kristo de la Atlántida también tenía esposa, una Amada, en el sentido aquí indicado. Simón el Mago, que se presentaba como una reproducción de Cristo, viajaba con su *Enoia* y con ella hacía los milagros. Tal vez María Magdalena fuera la esposa de Jesucristo, en la copia y adulteración que el judaísmo ha hecho del Kristo de la Atlántida; o la misma María, que luego se ha transformado en su Madre, bajo la influencia del matriarcado lunar del cristianismo judío. Una madre tiránica y devoradora, como la de Parsifal, pero de la que Jesús, el judío, no se liberará. En la leyenda crística de los primeros siglos se descubre la influencia del hinduismo, sobre todo de Krishna. María, en verdad es Maya, la Ilusión, la Shakti, que en el ciclo de la iniciación de los trovadores de Occitania se ha transformado en las "Fiestas Mayas", del Mes de Mayo, donde todo es lo que no es. Una Ilusión. (Ver mi obra "ELELLA, Libro del Amor Mágico".)

De Hiperbórea, del Norte Polar llega este recuerdo, esta nostalgia del Amor Mágico, transmitiéndose en la memoria de la sangre aria. En el misterio del *Gral* y en la Iniciación de *A-Mor* de los *Minnesänger* germanos y de los trovadores occitanos se recoge con renovada fuerza y entusiasmo. También en los *Fedele d'Amore* del norte de Italia, en la Alquimia y, por último, en el Hitlerismo Esotérico, en forma de Mito y símbolo en la vida terrestre del Avatar, del Arquetipo Hiperbóreo del Führer.

En todas estas disciplinas, para poder alcanzar el fin de la inmortalización del iniciado, la presencia femenina es esencial. Al lado del guerrero, del caballero del *Gral*, del *Minnesänger*, del Trovador, del Führer, tiene que existir una mujer, ya sea de carne y huesos, o en la imaginación, al otro lado, en un más allá, en el mundo de los muertos, de los héroes, en el Walhalla. Unicamente su presencia, o su recuerdo puede constelar dentro del héroe, del guerrero, del iniciado, el Arquetipo Hiperbóreo del *Anima*, permitiéndole recuperar la Ella perdida, dándole al *Anima*, al Cuerpo Astral

(que en el hombre es femenino y en la mujer masculino, según Jung), el rostro de la Amada. Solamente *enamorado* de su Walkiria lo conseguirá. La doctrina esotérica de los trovadores se vale de una elaborada técnica de idealización de la Amada, de la *Domna,* para alcanzar el objetivo trascendente. Es un amor platónico, un Tantrismo de la Mano Derecha, como el de Dante. El Tantrismo de la Mano Izquierda alcanza similares fines, realizando el *Maithuna,* o coito mágico con la mujer, sin eyacular el semen fuera, sino dentro. El Tantrismo de la Mano Derecha cumple la unión con la Amada sólo en el cuerpo astral y en otros más sutiles aún. Ambos pertenecen a la "Vía Húmeda" de la Alquimia, que se recorre junto con la mujer. Parzival aconsejaba a su amigo Gawan conquistar el Gral sin Dios, sólo con su furia y con la Amada en el recuerdo, en la mente. La "Vía Seca" es la del Mago, que, sin necesidad de la mujer afuera, se ha desposado adentro, porque ya la tiene consigo desde siempre, o porque ella no ha coincidido con él en esta Ronda y sólo le guía desde Agartha. El Demonio, el Señor de las Tinieblas, ha logrado hacer confundir a la Amada con la "Madre de Dios", obteniendo su adoración mística. Es el origen del Culto Mariano, una suerte de matriarcado espiritual y traspolación celeste de la Reina Blanca de Mo-Uru.

La mujer ideal de los *Minnesänger* se llamó Voewre-Saelde, una Gran Viuda que los inspiraba. Con el Misterio del *Gral* vuelve a encarnarse la Ante-Historia en la Historia. El *Sangreal,* o sea, la Sangre Real de Hiperbórea, su Memoria Aria, Supra-Polar.

Este maravilloso camino de *A-Mor* es esencialmente viril. Sólo los héroes podrán enfrentar las pruebas que la Amada pone a sus elegidos para entregarles la Copa del Grial, plena hasta los bordes con el Licor de la Inmortalidad: Soma, Ambrosía, Amrita, Ahoma. Llena, en verdad, con la sangre azul de los hiperbóreos, de los arios, de los Nacidos Dos Veces y que los *Minnesänger* beben en el rito de la *Minnetrinken,* dentro del Círculo de la *Männerbunde.* Al centro de este Círculo, de esta Mesa de Piedra Redonda, de Hielo Polar, se encuentra el Führer, también con su Esposa Iniciada, Parastri, la *Amasiae Uxor* de los trovadores cátaros, Woevre-Saelde. Es el último Avatar del Dios del Hacha, de Wotan-Vishnu. Vishnu es un Dios hiperbóreo, que tiene por emblema la Swastika, rubio y de ojos azules, vive en Agartha. Por esto el Führer no vendrá a destruir, sino a restituir Hiperbórea, dándonos la *salida* del Círculo de los Círculos, de los Kalpas, Manvantaras y Yugas. *Es el Hombre que vendrá.*

El Rey de Hiperbórea es ER; Saturno-Kronos, para los griegos, el Dios del Satya-Yuga, el que devora el Tiempo. Por eso Hiperbórea no se incluye totalmente en un tiempo histórico; se sitúa fuera de la Respiración de Brahma, de la Creación demoníaca del Demiurgo Jehová.

No siempre Ella y El coinciden en las Rondas. Es casi un milagro poder reencontrarse, libres y con *memoria.* A menudo acontece llegar a destiempo a este mundo. O Ella debe partir, casi cuando El la encuentra. O se ha desposado con otro, como sucediera a Nietzsche. Es la Parakiya. El dolor puede llevar al suicidio, o a la locura, como a Hölderlin y al mismo Nietzsche... *Ariadna Ich liebe dich!*

Este tipo de Amor va casi siempre unido a la muerte, como en

Tristán e Isolda, como en Romeo y Julieta, en las viejas leyendas y sagas. Porque no es un amor de este mundo. Es un Amor para la Muerte Mística, iniciática, que fracasa con Julieta. Es el Amor de la Eternidad, de la Inmortalidad. Porque sólo existe una Ella hiperbórea para un El hiperbóreo en todos los universos y más allá de ellos. Y es crimen y suicidio espiritual traicionar a la Amada Eterna.

El Mito arquetípico se cumple más exactamente con la muerte de la Amada, como en la "Divina Comedia", poema hermético, simbólico, compuesto dentro de las claves de la Escuela iniciática de los *Fedele d'Amore,* a la que Dante perteneció. Pareciera que ella necesita partir, alejarse a distancias inconmensurables para poder guiar mejor al amado ("si Dios quiere te amaré aún más estando muerta" –Elisabeth Barrett–) presentándole las duras pruebas. Al partir, le ha dejado *incincta* de la Eternidad. Porque "ha abierto su corazón como con una daga y se ha instalado allí. Y ya él no tendrá otra compañera si no a ella, hasta en las oscuras profundidades de la tumba". Y "en todas las batallas que él libre, será ella quien combata en él". Y "si él le es fiel hasta la muerte, sólo la buena fortuna les acompañará".

El camino de la *Viudez Esotérica* es duro y glorioso. Va marcado por la castidad de los Caballeros del *Gral.*

En todo esto se halla insinuada una diferencia esencial entre los caminos de la Iniciación Viril y de la Iniciación Femenina, ambas de *A-Mor.* Al morir, ella está arriesgando su eternidad, pues se la ha entregado al Amado. Sólo si él vence, si da a luz el Hijo de la Muerte, si se eterniza, revistiendo su Cuerpo Astral de materia inmortal, imperecedera, de *Vraja,* si con el arma en la mano fuerza la *salida,* estará en condiciones de poder resucitarla, de retornarla a la vida, de hacerla también inmortal. Ella partió *desposada* y con un rostro para su alma. El rostro del Amado, debiendo continuar el camino de su iniciación, de su inmortalización, sola al otro lado, pero telepáticamente unida a él, como su Walkiria. Ahora le espera en el Walhalla, para curar sus heridas y reconstruir sus cuerpos destrozados, si él muere en el combate. También para entregarle la Copa del Grial, de la Vida Eterna, llena hasta los bordes con el licor de la Inmortalidad.

Sobre esto hemos escrito en "NOS. Libro de la Resurrección". Es materia delicada, feble, sobre la que no se debe insistir ni racionalizar. Sólo hay que vivirla. Es don de eternidad.

El Mito del Führer también lleva mezclados en su cumplimiento el amor y la muerte. Así lo ha querido el Destino extraterrestre.

El Arquetipo Hiperbóreo, la encarnación múltiple del Avatar, proyectó a su vez en Mussolini las glorias y el fuego de su leyenda. El Duce fue acompañado en la muerte por su Ella.

Pienso que la verdadera Ella de Hitler partió edades antes, o no encarnó. Y él oficiaba su Rito cada vez que la Luz del Sol Negro le penetraba y el Misterio se reproducía en las vibraciones de la Memoria de su Sangre. Y cuando el Führer regrese, seguramente tendrá a su lado, en la grupa de su Corcel Blanco, a su Walkiria Hiperbórea.

El Führer deberá despertar en Mitgard, o en Asgard. También puede que resucite en la Ciudad de los Césares.

Poco antes de partir a India yo la reencontré. Llegó sin que lo supiera, sin haberlo notado casi, "como un ladrón en la noche y se llevó todo lo que yo tenía". Me miró al fondo del alma, con sus ojos color de cielo, y vio a través mío como si yo fuera una ventana, como si más allá se estuviera recreando la Luz del Sol Negro, la premonición del Rayo Verde. Reclinado a su vera, sosteniendo sus manos, estuve hasta que desapareció de pronto, tal como había venido, dejándome en el más grande desconsuelo, sin saber aún quien fuera, ni lo que en verdad había acontecido. Poco a poco, en el girar de la luz de la Swastika Levógira, el Misterio de *A-Mor* se ha ido revelando, como si Ella, desde algún punto lejano, me lo entregara con sus manos, tejiendo una túnica de *Vraja* para mi alma, un barco de luz verde para navegar juntos por las espantables aguas de lo eterno. Ella va quemando una a una mis otras herencias, mis cadenas del Kali-Yuga, mis dudas, conformándome en la Voluntad Absoluta, entregándome el mantra de la muerte voluntaria. Ella es la que combate en mí y por mí. Es mi *A-Mada*. Junto a su tumba debí entonar la Canción del Camarada: "Si Tú duermes, yo velo por ti..." Para poder reencontrarla deberé ir tan lejos y, al mismo tiempo tan cerca, "como a un país que nunca he visto; pero que me es tan próximo como la otra mitad de mis sentidos". Porque está aquí, pues "en ningún otro sitio es mundo, sino dentro, a-mada". Y deberé perseverar, perseverar en la soledad más grande, "hasta que la esperanza cree, con su propio naufragio, la cosa contemplada". El *A-Mor* imaginado. La Flor Inexistente.

Y cuando yo muera en el combate, o cuando *salga,* llevado por un Disco de Luz del Sol Negro, por un Vimana, sé que en algún lugar, o centro, más allá del Círculo de los Círculos, ella me estará aguardando para ofrecerme la Copa del Grial, llena del Licor de la Vida Eterna.

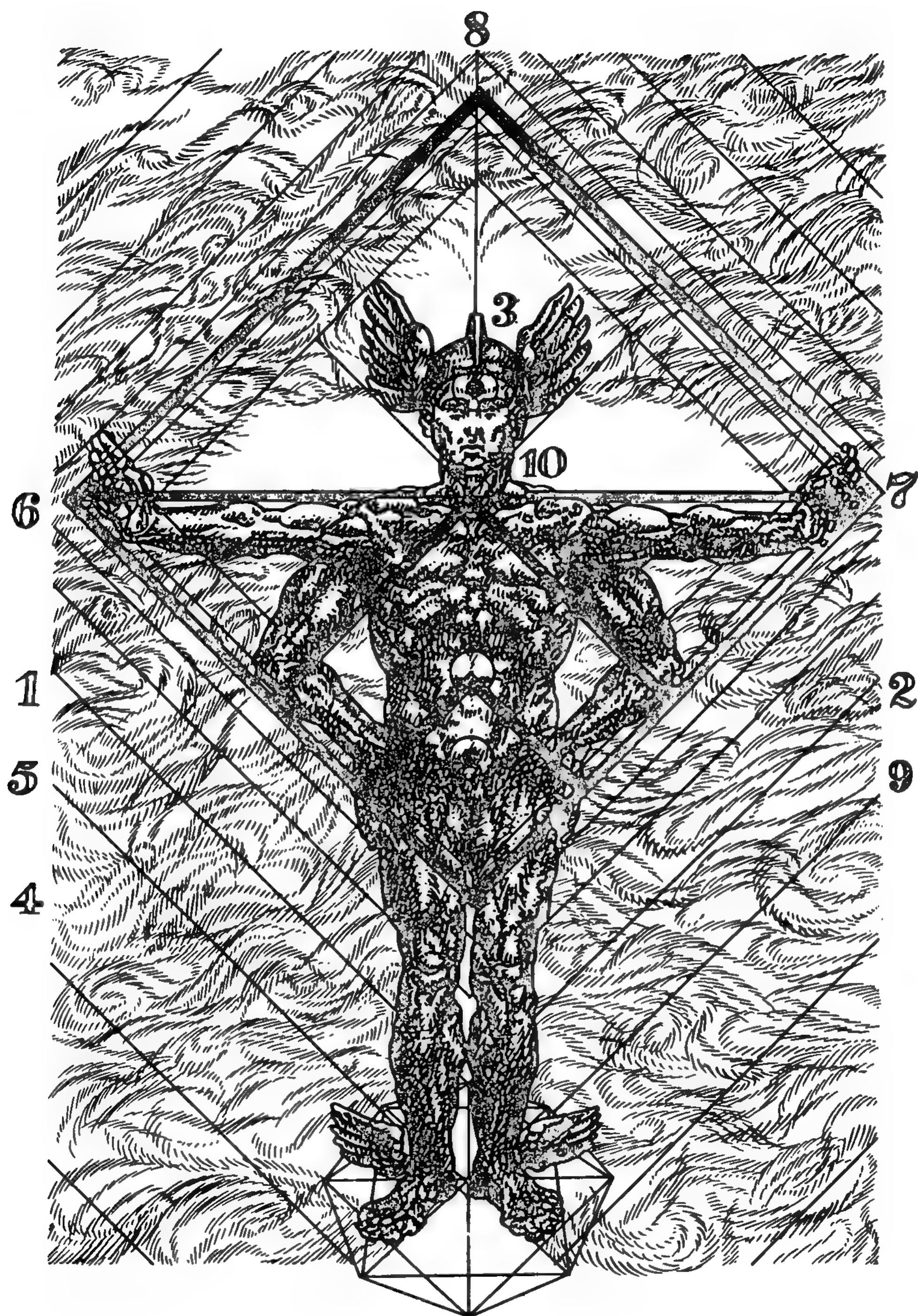
Aquí, en esta segunda tierra, ella me entregó la hoja de un laurel de plata y la Swastika Levógira, la de nuestro Führer, símbolo del combate y del difícil camino de retorno a Hiperbórea, nuestra Patria Nupcial.

Ella era de la raza nórdico-hiperbórea. Era Allouine.

Rueda de la Vida y Mandala

En la Rueda de la Vida, pintura didáctica del budismo lamaísta tibetano, se representa el Eterno Retorno de las macronoches y macrodías cósmicos, de las reencarnaciones, como sucediendo dentro de un gran círculo lleno de figuras horribles. Y todo esto, a su vez, en el vientre de un más espantoso demonio. Y así es, porque al final de uno de esos macro-kalpas, el Arquetipo del Demiurgo, Jehová, habrá devorado su propia creación ilusoria, su Maya. La *Mater*-ia se come a sus propios hijos. Y nada queda.

Este es el mundo, el cosmos en el que han venido a caer los espíritus hiperbóreos. ¿Qué ha pasado, cómo han sido encadenados a esa *Mater* infernal, a esa Madre? Los cátaros afirmaban que el Universo había sido creado puro; pero del quinto cielo hacia abajo se había introducido el fantasma del mal y del caos, el Demiurgo Jehová, mezclándolo y alterándolo todo. Por ello, la tierra es el mundo del Demonio, del Señor de las Tinieblas. Los judíos serían sus representantes. Desgraciadamente, esto último no lo supieron los cátaros, ni menos los templarios, aunque sí algunos gnósticos.



Los puntos clave en el cuerpo de Vîra, o llaves para la Puerta de salida. Un Mandala Rúnico.

Tanto si los cátaros tienen razón, o si este universo fuera únicamente una copia infernal, sacrílega, contrahecha, de otro Universo espiritual, lo que se ajusta mejor a la naturaleza del Demiurgo Jehová y del judío, su acólito, pues que ellos no son creadores, sino meros copistas, ladrones inclinados a la falsificación, el drama de los *víras* hiperbóreos aquí introducidos, caídos, aprisionados, será siempre el mismo y obedece a un móvil: arriesgarlo todo para presentar el combate al Enemigo en su propio territorio, pudiendo ganar la Guerra desde dentro. Estos héroes han comprometido la pérdida de sus almas hiperbóreas para destruir la pesadilla del Demiurgo, su falsificación, su mezcolanza. Ellos intentan volver el mundo a la pureza original, transmutar la tierra, transfigurar la naturaleza corrompida, adulterada por el Demiurgo Jehová, por el Señor de las Tinieblas, que, a su vez, pretende ir extendiendo su gangrena, su infernal copia, su máquina de los retornos, su respiración, su sueño "evolutivo". He aquí la Gran Guerra, en cualquier caso; porque si los cátaros no tienen razón y no hay tal mundo corrompido, adulterado, sino una creación independiente, de pesadilla, hecha por el Demiurgo, con sus galaxias, estrellas, planetas, minerales, vegetales, animales y animales-hombres, con su gran respiración circular; desde Otro Rincón, de Otro Universo, "donde imperan otras leyes, o ninguna ley", como diría Nietzsche, han partido los héroes Siddhas, los *divyas* hiperbóreos, para entrar en este terrible Círculo, por la Ventana de Venus, desde el Sol Negro, desde el Rayo Verde y librar un combate esencial para destruirlo. O son ellos combatientes desafiantes, que arriesgan heroicamente su identidad, o son derrotados, prisioneros de las legiones del Señor de las Tinieblas, capturados en los bordes de un Otro Universo, en los confines de Hiperbórea.

Me inclino a creer en la vivencia de los cátaros; porque descubro en la Naturaleza corrompida por el Demiurgo, una nostalgia, una Minne, que es como el recuerdo de un *A-Mor* antiguo, de una pureza perdida y que se me traspasa en el sentimiento de la belleza, que es como un grito de los seres y de las cosas, un pedido de auxilio, "como si las cosas vinieran a nosotros ansiosas de transformarse en símbolos", como decía Nietzsche; o "queriendo hacerse invisibles dentro de nosotros", como diría Rilke.

Y esto ya queda fuera de todo el gran plan demiúrgico, de su respiración, de sus días y noches, de su rueda del Eterno Retorno y de sus Arquetipos. No se trata aquí de una Edad de Oro, de un Satya-Yuga involucionado en una Edad de Plata o Treta-Yuga, a causa de la disminución natural de la energía de la expiración de Brahma, o de su Shakti. La explicación no es la de Hanuman, sino la de los nórdicos germanos en las Edda: hubo una Guerra que se perdió contra el Lobo Fenrir. Y advino el Crepúsculo de los Dioses de Hiperbórea.

Es revelador el hecho de que la detallada exposición sobre los kalpas, manvantaras y yugas no aparezca en el Rig-Veda y que sea el Mono gramático, Hanuman, quien la da en forma tan elaborada. Los Vedas corresponden a una época aria; en cambio, el mono ya nos indica una influencia animal, dravidia, mestiza con el animal-hombre, con el animal-Dios. Corresponde a la épica del Ramayana y del Mahabharata.

Es de suma importancia también saber que los griegos han introducido un *Yuga de los Héroes,* pudiendo corresponder a ese período del Sanhya y del Sandhyansa que precede y continúa a los yugas, como un crepúsculo y que tiene una décima parte de duración de todo el yuga.

Bien pudiera ser que estos períodos intermedios crepusculares incumban a una creación introducida por los Siddhas hiperbóreos en los engranajes de la gran máquina infernal de la respiración del Demiurgo, como una oportunidad entregada a los héroes, a sus *vîras* hiperbóreos, a sus guerreros, para lograr reinvertir la entropía y transmutar la creación jehovítica, encontrando una *salida* entre las aspas del Destino, del Eterno Retorno, hacia "un sueño no soñado ni por los más grandes utopistas", como también pensara Nietzsche.

Y es en esos yugas de los héroes, en esos interludios, cuando un viento de otro Universo sopla en la galaxia, que viene el Avatar a despertar a los *vîras* dormidos, a encenderlos con su fuego, a forzarlos otra vez al grandioso combate, tratando de romper los muros de su prisión, rescatando a los *kameraden,* y, en el ciclón de su *Blitzkrieg,* enseñarles a ganar perdiendo. Perder aquí, para ganar allá, tras haber *salido* por la Puerta de Venus, en un *Vimana,* a través del Sol Negro, de un Pozo Negro, hacia la Patria Original del Rayo Verde, hacia la Primera Hiperbórea.

Una vez tuve un Mandala tiberano de muchos siglos de antigüedad. Allí, en un difícil laberinto, se encontraba la *salida.* Pero ésta no se daba hacia afuera, sino hacia el centro del Círculo, como en el girar de la Swastika Levógira. Por difíciles vericuetos, por pasillos y estrechos canales, donde a veces se encontraba a un Buddha sentado en meditación, o al Maestro Padma Sambhava, al fin se alcanzaba el Centro. Y allí había un Hombre de pie. Era el Hombre-Absoluto, recuperado. El Gigante Hiperbóreo. Era la *salida.*

En cambio, en la Rueda de la Vida que también tuve, en su centro, curiosamente se había pintado un jabalí. Como este animal corresponde a uno de los cuatro avatares del Satya-Yuga, Edad Dorada, o primera Edad del mundo, y como toda la Rueda de la Vida ha sido pintada dentro del vientre de un enorme Demonio, se confirma así que la Edad Dorada también corresponde a la corrupción demiúrgica. Está dentro de su respiración cíclica. Por esto Poseidón, en el Satya-Yuga tendió un Cordón Dorado en torno a la Segunda Hiperbórea polar, la fortaleza de los Siddhas arios, y la hizo invisible, inexpugnable. ("Ni por mar, ni por tierra, encontrarás el camino que lleva a los hiperbóreos"-Píndaro).

El jabalí fue el animal emblemático de los druidas. ¿Podría esto significar que ellos aspiraban al retorno de la Edad Dorada? ¿O bien, por el contrario, estaban usando un emblema del Demiurgo Jehová, exaltando uno de sus símbolos? A lo que los *vîras* despiertos aspiran, los arios, los hiperbóreos, es a salirse de la creación demiúrgica, de todos sus yugas, incluyendo el Satya-Yuga, la Edad Dorada, a *pasar* más allá de sus Arquetipos, a redimir la Creación, arrebatándosela al Señor de las Tinieblas, transmutándola. También éste era el fin buscado por los *Minnesänger* y los Románticos alemanes, con Novalis a la cabeza, y con su idealismo mágico. También ellos eran hiperbóreos.

Otto Rahn pensaba que los cátaros fueron druidas convertidos al maniqueísmo. Tras haber publicado "El Cordón Dorado. Hitlerismo Esotérico", me fueron transmitidos ciertos descubrimientos misteriosos realizados por los hitleristas esotéricos, precisamente. Revelarían una extraña infiltración del judaísmo en los druidas. "El Priorato de Sión" estaría siendo impulsado por ellos, aliados a la Traición Blanca. A pesar de lo cual Eamon de Valera, un celta, apoyó a Hitler hasta el final. Los archivos tibetanos habrían facilitado tardíamente esta información a la *Ahnenerbe*, ese Instituto de

investigación especializada SS. La "Golden Down" inglesa, con contactos con la *Thulegesellfschaft* de Alemania, habría estado penetrada por algunos druidas judaizados. La Misión de Rudolf Hess estaba condenada a no tener éxito.

ULTIMO DIÁLOGO CON EL MAESTRO

Y ahora, ¿qué haré Maestro? Estoy de regreso en nuestra patria, porque tú me pediste que volviera. Me dijiste: "Tú eres chileno, ésta es tu tierra, la patria de tu alma. Aquí están tus montañas, tus gigantes, tus sueños antiguos. Aquí debes retornar... "¿Qué haces Maestro, por qué estás tan ausente?".

"He entrado en mi último combate, estoy viviendo la experiencia de la muerte... Nadie puede ayudarme... Siento a Dios en el cuerpo, en mis rodillas, pero se me escapa, se va; viene y se va... Me están creciendo alas. Siento que ya puedo volar...".

"¿Es que partirás, Maestro?"

"Sí, muy lejos, a regiones más allá de las últimas distancias, atrás de las estrellas. Voy a seguir el Camino de los Dioses, *Deva-yana*... Cuando llegue tu hora trata también de seguirlo, que no te tome el Camino de los Padres, *Pitri-yana,* el del Eterno Retorno. No volveré más, me habré salido del Círculo de los Círculos, en un sueño jamás soñado ni por los más grandes Peregrinos del Ansia... Más allá aún del *Deva-yana.*

"Me quedaré aún más solo, Maestro. ¿Cómo podré alcanzarte?...".

"Difícilmente; pero no te abandonaré nunca. Trata sí de merecerme, de ser digno de mi mano de guerrero, sé un Hijo de la Luz del Sol Negro".

"¿Qué debo hacer, Maestro?".

"No sueltes nunca la Espada, sigue hasta el final con el Führer. ¿Te he dicho alguna vez que le abandones? Imita su voluntad invencible, entrégate a su ideal, a su raza hiperbórea, a su combate. Es el Hombre más grande que ha venido y es el Hombre más grande que vendrá. Hitler está vivo, debe retornar. Chile, nuestra tierra sacra, donde El también se encuentra, llegará al fondo de la miseria y desde ahí se levantará hasta superiores alturas. Mientras el Führer y los suyos estén con nosotros, porque tú y otros más de esta tierra están con El, sobreviviremos a todos los desastres... Tú sabes, esto es asunto mágico, no es político...".

"¿Qué puedo hacer por ti, Maestro?".

"Nada. Estoy solo en este trance... Sé fiel a los Brahmanes hasta la muerte".

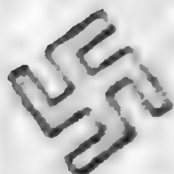
"Te seré fiel hasta la muerte. Bendíceme, Maestro".

Me incliné. Y El extendió su mano sobre mi cabeza.

. . . .

El Reich que vendrá, no es ya de este mundo, ni de este sol.

AH



MAS ALLA DEL ARQUETIPO



La Falsificación del Demiurgo

¿UNA explosión? ¿Un expirar? ¿Un respirar que es una explosión? Dolor, en todo caso. Ese respirar primero produce dolor en algún órgano recién creado, o recién destruido, partido. El Ser, *Sat*, ha dejado de ser el mismo. Shakti sale a danzar, a *crear por fuera*, a soñar, a ilusionar. Potencia, Poder, Voluntad de Poder, *Wille zur macht*. También Maya, Ilusión. Magia viene de Maya. Ilusionismo. Aunque el Ser, *Sat*, se haya mantenido inmóvil, ajeno, su Shak-ti (*Shak* = acción) ha comenzado a actuar. *"Im Anfang war die Tat"* –En el comienzo fue la acción–. Y su Danza de encantamiento, de ensueño, deberá encontrarse en algún punto (¿del Quinto Cielo hacia abajo?) con una fuerza contraria y maligna que la aprisiona en sus redes, en sus oscuros mantos; se apodera de su Danza, la altera, la corrompe. Y la Shakti queda prisionera.

Puede que todo no haya sido más que un Juego al comienzo; o bien, una aventura de gnosis divina, de ampliación del *Selbst*, de Purusha, de la búsqueda de un Rostro, de una aún no alcanzada identidad. Porque, ¿de dónde llegó la "Idea pulsional" que actuó sobre el plasma virgen para producir la explosión, el respirar del Huevo Extra-cósmico, que dio origen a la Danza de la Shakti? ¿Y el mar, el río, la montaña erecta de *Wille zur Macht*, de la Voluntad de Poder, del sueño...? Nadie lo sabe, ni los mismos Dioses en el más alto cielo... Quizá si únicamente los poetas, que alguna vez también perdieron a su A-Mada, como Para-Shiva, el Innominado, el Paralítico, el Inmóvil, que vio partir a Uma-Shakti, allá tan lejos, en "un amanecer de caminos que se cruzan", danzando "sobre los alambres que destiñen gota a gota el color del Monte Meru..."

El Arte de la Fuga

Impenetrable Misterio. Todo lo visible a los ojos del cuerpo de carne, la tierra, la galaxia, corresponde a la creación mezclada del Demiurgo. Y es en el confín de este universo donde se sigue cumpliendo la partición del Huevo Orfico, de Phanes, de Erikapayos, del Eros Extra-Cosmogónico. A la primera división sigue una segunda y otras muchas más. Wotan y Frigga estaban juntos, Shiva y su Shakti: ELELLA. Ahora se escapan a lejanías inmensas, cada vez más distantes, más perdidos, más inexistentes. Porque han penetrado en

la creación del Demiurgo-Jehová, del Uno sin Esposa, y, envueltos en sus redes, son hechos prisioneros.

En "NOS. Libro de la Resurrección" fui autorizado a revelar el verdadero Misterio Orfico hiperbóreo. Un Arte de la Fuga, música órfica. Una kábala aria, fonética, combinación de notas divinas. Cuando ELELLA se divide y su Ella sale afuera, muy pronto cae en las redes del universo demiúrgico, "más abajo del quinto cielo". Y queda allí aprisionada. Casi simultáneamente, se produce la división de otro Huevo Hiperbóreo: el Huevo de ELLAEL. Y ahora es El que se ha *salido afuera. División por solidaridad,* por *A-Mor* solidario; porque ELELLA y ELLAEL eran camaradas. Los primeros camaradas de la eternidad, en otro cosmos, "más allá de las estrellas". Estrellas ellos mismos. Y cuando esto se produce, Alguien se ha quedado ahí, tan lejos, tan "detrás de las estrellas", cantando como al borde de una Fuente la Canción del Camarada: *Eins wird es wieder Helle-In aller Brüder Sinn – Sie kehren zu der Quelle – Im Lieb und Treue in.* (Algún día retornará la luz – en la mente de los hermanos –. Regresarán a las Fuentes – con Amor y lealtad).

El de ELLAEL va en busca de Ella de ELELLA. Puede así verse que, en ambas particiones, Alguien se ha quedado esperando el retorno. (Que es Resurrección y que ya no será El ni Ella, ni siquiera la reconstitución de ELELLA y ELLAEL, sino NOS).

La primera partición acontecida en ese Universo "más allá de las estrellas", donde "son otras las leyes, o no hay leyes", habrá tenido por esencia y compulsión la Gnosis, la aspiración a un Rostro. Después de la intervención del Demiurgo y de su plagio en el Reino de las Sombras, además de esa compulsión, se ha recibido una orden de guerra y los héroes (Eros), los Siddhas hiperbóreos han entrado escindidos al Universo de pares de opuestos del Demiurgo Jehová, para combatir y rescatar a los camaradas prisioneros, al mismo tiempo que destruir la creación diabólica del Señor de las Tinieblas, transmutándola, conjuntamente con la resurrección del *vîra.*

El acontecimiento sólo podrá penetrarse con la visión del *rishi* antiguo, también del poeta *Minnesänger.* Es matemática aria, pitagórica, *Hiranyagarbha-Cabda, Sthula-Cabda.* Debería expresarse en Runas, grabándolas de arriba abajo, o viceversa; también de derecha a izquierda y de izquierda a derecha. Así: ✱. Luego giraría dentro de un Círculo de fuego helado: 卐 ; hasta hacer posible la Resurrección: ✱ . Quien haya escuchado El Arte de la Fuga, de Johannes Sebastian Bach, podrá ahorrarse de leer esta exposición.

En el Drama hiperbóreo de la partición de ELELLA y ELLAEL no se va en busca de la reconstitución de un andrógino, que nunca ha existido en Hiperbórea, ya que esas Mónadas, o Purushas, correspondían a un masculino y un femenino absolutos. Sólo que no tenían Rostro. La Persona carecía de Personalidad. He aquí el fin de *A-Mor,* tras el paso por el reino demiúrgico de la vida y de la muerte: el Hombre y la Mujer Absolutos. Son el premio del combate en el corrompido mundo del Demiurgo, donde se parte del Uno hermafrodita y se entrega la ilusión de un final andrógino.

En un antiguo grabado que reprodujera en la primera edición de "El Cordón Dorado", un peregrino está cruzando desde un mundo circular, verde de vegetación, por un boquete allí abierto, hacia otro universo con

figuras geométricas, ruedas dentadas, rombos. Está *entrando*, o está *saliéndose*. Así, cuando los *dîvyas* abandonan la primera Hiperbórea, cuando El y Ella penetran en la creación demiúrgica, por algún resquicio, por la puerta-ventana de Venus, adquieren un cuerpo de materia terrestre, mientras se atrofian sus cuerpos de materia espiritual. Han forzado, sin embargo, una mutación en el cuerpo animal, en el instrumento robótico de tierra al tener que utilizarlo. Son los *vîras*, los héroes legendarios. Sin embargo, los primeros *divyas* llegados a este mundo, en el Satya-Yuga, en la Edad Dorada, construyen su Segunda Hiperbórea Polar en recuerdo de la Primera. En el Polo Norte levantan esa fortaleza de combate y en las edades demiúrgicas sucesivas la rodearán del Cordón que la hará invisible, pues ya algunos *divyas* han sido derrotados y se han mezclado con las hijas de los hombres, del animal-hombre. Otros siddhas han traicionado, entrando a colaborar con el Plan del Demiurgo-Jehová. Son los traidores blancos. Y Píndaro podrá confirmar que Hiperbórea es inalcanzable. Sólo sus restos se verán en el Mar Septentrional. Ese mundo se ha sumergido, al producirse la mezcla de los *divyas*. Se ha precipitado la catástrofe sincrónica. Y el *vîra*, ese héroe mezclado con las hijas de los hombres, cada vez más va perdiendo la *Mìnne*, la nostalgia, la memoria de *A-Mor*, junto con la pureza de su sangre.

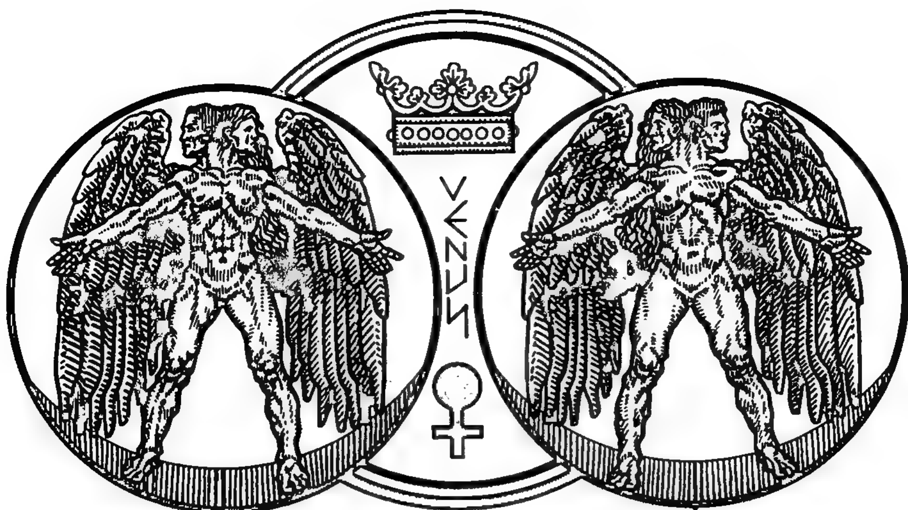
El *vîra* hiperbóreo queda prisionero del plan del Demiurgo, del infernal plagio del Señor de las Tinieblas, de su involución y su evolución, donde todo se cumple dentro de un ideoplasma arquetípico; en repetición *ad infinitum* de un mismo esquema-mundo. Divisiones tras divisiones, explosiones, expiraciones e inspiraciones, como en esas cajas de té chino, donde siempre se pintaba una caja igual dentro de otra y de otra, cada vez más pequeña, hasta perderse de vista. En la simiente, ya todo estaba prefijado. Lo que es adentro es afuera, lo que es arriba es abajo. La imaginación del Demiurgo no es ilimitada. Su energía no es infinita, como vería Nietzsche. Por eso todo vuelve, retorna, se repite.

Mas, al borde de este Universo, se ha cumplido el Drama Hiperbóreo. Y cuando ELELLA se divide (¿más arriba del quinto cielo?) y Ella da esos pasos de una Danza de eternidades, cruzando esos confines, adentro de Ella algo queda de ELELLA, como un alma-recuerdo, que a veces se constela. E igual cosa sucederá a El, preservando un alma-recuerdo de ELLA-EL. ¿Es esto el *anima* y el *animus* de Jung?

Si en eones de tiempo le es dado a El encontrarse con Ella, El lo sabrá, porque adentro de sí mismo algo se enciende: ese embrión de alma-recuerdo, al que dará un Rostro, el del *cuerpo terrestre de Ella*, si es capaz de *A-Marla* con el *A-Mor* Mágico que se enseñara en la Hiperbórea Polar, en el Satya-Yuga, dando así a luz el Hijo de la *Minne*, de la nostalgia y del recuerdo de ELELLA, del ansia. El Hijo del Hombre.

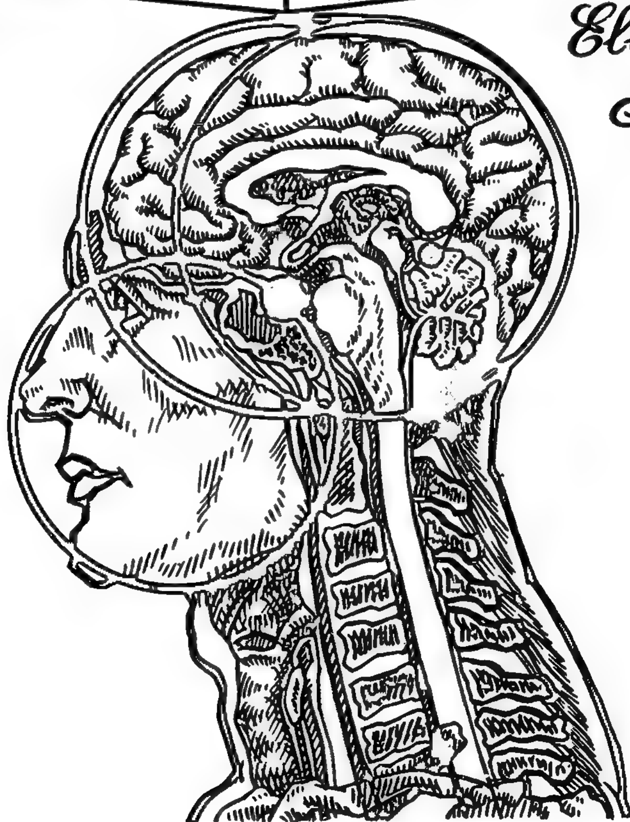
Muchas veces le habrá sido dado encontrarla en el peregrinar de las rondas del Eterno Retorno, con un mismo rostro, sin saber inmediatamente que era Ella, hasta que la Nota vibre en su más prístina pureza y el Rostro sea fijado para siempre por la Nostalgia, por la perseverancia con la que El lo ha soñado, lo ha inventado: su Flor Inexistente, la cosa contemplada, al borde ya del naufragio y de la total desesperanza. Entonces, ya no habrá más que una Ella para El, y un El para Ella, en el combate de todos los mundos, de los soles y las tierras.

¡Oh Dioses!, quizás aquí se encuentre la razón más íntima de todo el Misterio de ese Drama Hiperbóreo de la separación. Esas almas *im Nebel;*



Elella Nos

Ellael Nos



El Héroe, el ***Vîra****, se ha transmutado en el Hombre-Total; más que un* ***Dîvya****: Es ELELLA. Y ha hecho posible que su Ella su Walkiria, su* ***A-Mada****,* ***resucite****. También como ELLAEL, la Mujer-Absoluta. En Venus. Son los Reyes del* ***Gral****.*

masculino absoluto una, femenina absoluta la otra. Ellas no tenían rostros. Sólo entrando a combatir en el mundo mezclado y corrompido del Señor de las Tinieblas, sólo reencontrándose y *A-Mándose* transfigurarán este mundo, obteniendo como premio un Rostro. La Individualidad Absoluta, la Resurrección: NOS.

Como héroes han penetrado a un universo donde los "muertos entierran a sus muertos", arriesgando perder hasta su inmortalidad en el sueño y el olvido del samsara, de *avidya,* existiendo apenas entre esas chispas dispersas, inventadas por el Demiurgo, ensayos de ideo-plasma, animales-hombres, robots, máquinas estelares. Y han caído aún más abajo al cometer el pecado racial de mezclar su sangre hiperbórea con la de las hijas *sudras* de la tierra, del animal-hombre. Y su combate se ha hecho aún más dramático, más difícil, más desesperado, cuando se produce la Traición Blanca y algunos siddhas hiperbóreos se pasan al Enemigo, mezclando su sangre con las de sus robots judíos, con su Golem. Han llegado a creer en su engaño evolutivo. Son ellos los que revitalizan su plan galáctico, entrando a colaborar con Jehová y sus jerarquías de Manus y de Aiones satánicos, con sus arquetipos, sus iglesias y organizaciones, sus democracias, sus komintern. Empujan la ilusión, la pesadilla, con renovado brío, hacia un abismo de plomo.

Mas, si el *vîra* hiperbóreo triunfa, porque ha hecho de su emblema el "honor que se llama lealtad", no sólo habrá dado un Rostro a su alma, sino que también a ese Alguien que se quedara esperando como al borde de una Fuente, reintegrándose, sin ser absorbido, pudiendo salirse para siempre del mundo de los Arquetipos y de las Ideas-Plasmas, pasando más allá, hacia un sueño no soñado ni por los más grandes Peregrinos del Ansia. Habrá derrotado al Demiurgo Jehová y a su corte de "traidores blancos", transmutando su creación, su plagio.

Y lágrimas rodarán desde la Fuente de Castalia, junto a la cual el Guerrero, el Gran Antepasado, se quedó esperando el regreso y la resurrección de los héroes. Ahora, El también tiene ojos y tiene un rostro. Ojos y Rostro de una Tierra transfigurada.

Lo hemos dicho: En "El Arte de la Fuga", de Bach, se puede escuchar mucho mejor todo esto.

Los Dioses, los Héroes

Repitamos: tras la partición de ELELLA y ELLAEL, a medida que El y Ella se alejan, a través de estrellas y constelaciones, donde la manifestación ilusoria del Demiurgo se reproduce y se repite en el ideoplasma, en los infinitos pares de opuesto, porque a mayor distancia de la respiración primera el número aumenta, hasta hacerse incontable en el Kali-Yuga, la *Minne* hiperbórea se obnubila. Cada vez más espeso, más sombrío, el Demiurgo imprime las formas recortadas de sus minerales, vegetales, animales y simios-hombres. Sin la ayuda de los *dîvyas* traidores, de la caída y de la mezcla de muchos otros, habría sido incapaz de dotar de energía y conciencia a sus robot-golem. El Demiurgo moviliza sus legiones arquetípicas, angélicas,contra el héroe hiperbóreo para impedir que pueda cumplir ese "sueño no soñado ni por los más grandes utopistas".

A medida que se desciende en la expiración, disminuyendo la ener-

gía, aumenta la cantidad junto con la densidad. Es el mundo gregario del Demiurgo-Jehová. Hay Dioses y Diosas hiperbóreos, *divyas* que se aventuran a descender tan bajo, para imprimir dolorosamente su sello en ese plasma demiúrgico, en esa expiración por ellos no producida, en esa Maya, para intentar revertirla, transfigurarla, al mismo tiempo que buscan lo que extraviaran. Dioses hiperbóreos encarnados tan abajo, tan oscuro y que han perdido a veces la memoria del origen, la razón de la aventura heroica del combate, en la mezcla con los hijos de los hombres, en el contacto con los animales, los minerales y las plantas, corrompidos por el Demiurgo satánico. Los robots que El formara.

Y es aquí, en estos oscuros planos de la manifestación, en las edades donde como un río circula el tiempo, donde el héroe hiperbóreo, el hombre divino, podrá derrotar al Señor de las Tinieblas, inmortalizándose al recuperar su Ella. Resucitando, naciendo otra vez, haciéndose un *Aryo*. Porque únicamente aquí le es posible desposarse doblemente, dentro y fuera de su alma, dándole el Rostro de carne, inmortalizado en *Vraja*, con el *Vril*, al parir el Hijo del Hombre. Sólo aquí el *vîra* se habrá personalizado, haciéndose consciente de Sí-Mismo, alcanzando la Individualidad Absoluta. El *sadhaka* y su yogini, unidos y separados para siempre, ELELLA y ELLA-EL nuevamente, pero con el Rostro del Hombre y la Mujer Absolutos, camaradas, a-mantes, *salidos*, escapados ya del Círculo de los Círculos. Juntos a Aquel que se quedó esperando en el límite del tiempo. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis: la Runa Hagal: ✱ . La Estrella Doble de la Mañana, el Sol Negro, el Rayo Verde.

Sólo aquí en la tierra se entrega la posibilidad de cumplir ese rito iniciático venido de la Segunda Hiperbórea Polar, del Satya-Yuga, de la Edad de Oro: la Iniciación de *A-Mor*, enseñada por las Magas Hiperbóreas y que dona la inmortalidad de la Personalidad Absoluta, la recuperación del Dios y de la Diosa con un Rostro para el héroe y su Walkiria. Sólo para los divinos elegidos, para los *divyas* y los semidivinos *vîras* es posible esta Iniciación de *A-Mor*, el ritual del Panshatattva, el Sadhana, la acción sincronística de desposarse dentro y fuera. Allá, en el más lejano Norte –que hoy es el más lejano Sur– en los oasis del hielo, en el Monte de la Revelación, junto al Sol Negro de la medianoche polar.

Sólo a las dos primeras castas (que en la Hiperbórea polar fueran una: *ativarna*) les es posible el *segundo nacimiento* de la Iniciación de *A-Mor*, Unicamente a los divinos y semidivinos exiliados en esta tierra. Nunca al *sudra*, al chandala, al animal-hombre, al número, a la cantidad.

¿Por dónde entran a este mundo adulterado los *divyas* hiperbóreos? Lo hemos dicho: por la Ventana de Venus. Por la Estrella de la Mañana, Oiyehue, Phosphoro, Lucifer. Por ahí entran Arbaris (Avris) y Allouine, en busca de conquistar sus Rostros. ¿Por dónde salen los héroes triunfantes, por dónde se escapan del Círculo de los Círculos, abriéndose paso con las armas en las manos? Por la Estrella de la Tarde, Yepun, Esper o Esperus, el hermano de Atlas, la Estrella Vesperal. Por Wotan, con Wotan.

A través de enormes espacios de tiempo, de kalpas, manvantaras y yugas, la memoria del héroes hiperbóreo es ya apenas un débil eco que a veces resuena como el cuerno de Siegfried, herido de muerte en el bosque de encinas patriarcales. La memoria de la sangre, la *Minne* hiperbórea se ha borrado casi en los abismos del Kali-Yuga. Es por esto que se hace necesaria la venida de algunos Liberados que aquí descienden, como Avatar, en los

instantes más críticos, en el interludio del Sandhya, o del Sandhyansa, que *ellos transmutan en el Yuga Hiperbóreo de los Héroes.* Traspasan su fuego por unos intensos y cortos períodos, para estremecer al Universo del Demiurgo y espantarlo. El Avatar despierta la Memoria de la Sangre Hiperbórea, destruye las sombras del ensueño de Maya, del samsara, agita las almas de los héroes, y les lleva nuevamente al Combate de su Gran Guerra. Danzando como Shiva Nataraja les recuerda su patria divina, la Primera Hiperbórea. Es éste el sacrificio del Avatar, su descenso, que aquí viene a ayudar a los suyos, imprimiendo su sello arquetípico hiperbóreo, de fuego mítico, en el plasma demiúrgico, adquiriendo por un cortísimo tiempo su forma humana, y así regenerándolo; porque con su encarnación hace posible una alquimia de transmutación y el retorno, la vuelta a Hiperbórea de sus guerreros más leales. Los verdaderos arios, los elegidos.

La vindicación de Wotan se cumplirá con la vuelta del Führer, quien también reentrará por la Ventana de Venus.

Reencarnación, Eterno Retorno, Resurrección

Quien haya meditado como un *rishi,* buscando en viejos textos, en infusas ciencias, se habrá necesariamente interesado por conocer lo que haya de cierto en la creencia de la reencarnación. El budismo se refiere a ella en los *Kalama Sûtra* y *Anguttara Nikâya.* Los yogis hablan de la reencarnación, los cátaros, los celtas, los gnósticos y el cristianismo primitivo, los egipcios y también los griegos, con Heródoto, Platón y Pitágoras, en los Misterios de Eleusis y de Demeter, cuyo nombre griego era *Thesmophoria.*

Heródoto había sido iniciado en ellos y en los de Osiris, en Heliópolis. Le está prohibido hablar de esto, pero lo hace Lucrecio al referirse a sus creencias. Para los budistas, el perfecto santo es el que recuerda todas sus reencarnaciones, *Arhants.* Pero los budistas no creen en el alma. ¿Qué es lo que reencarna entonces? Una cosa es Buddha y otra el budismo. Buddha fue un asceta guerrero, un ario de la casta heroica, un shastriya, que abordó la inmortalidad en ataque directo y con las armas del guerrero, con la espada desenfundada, como muchos siglos después lo hiciera Parzival, sin Dios, sin alma, pero con su furia hiperbórea y con el pensamiento de su amada, únicamente. Y llegó a ser un *Arhants,* "recordando todas sus reencarnaciones" (¿qué reencarnaciones?), un Liberado –un *Buddha*– un "despertado" (*Arhants*) y también el noveno Avatar de Vishnu. El *Boddhisatva,* luego, que encarna a voluntad para ayudar y remecer a los dormidos, el "Divino Misionero", *Nirmâna-Kâya.*

Como todas las cosas que suceden del "quinto plano de la manifestación hacia abajo", cuando ya la expiración se ha hecho débil, encontrando, además, esa extraña fuerza enemiga que lo adultera todo, conjuntamente con el Yuga de Kali, con la sombría Edad del Hierro, también la creencia en la reencarnación ha pasado a ser una fantasía más, diabólicamente falseada por las mentes inferiores, la superstición y la ignorancia. Lo que debió comprenderse simbólicamente, ha venido a ser tomado al pie de la letra, de modo que, conjuntamente con el exoterismo cristiano y su inmortalidad para todos, compone la religión y la fe de las masas. Está hecha para ellas. Un exoterismo gregario, un "opio para el pueblo".

En todo caso y en la necesidad de enfrentarnos ahora con el tema, para poder continuar con la comprensión del Hitlerismo Esotérico, debemos hacerlo del único modo posible, partiendo de una vivencia, es decir, de una "verdad confirmada". Este era el antiguo método de los *rishis*, de los "videntes", de "los que veían".

Mi vivencia es la del "yo", el sentirse "yo". He tratado este tema en "NOS, Libro de la Resurrección" y en "Nietzsche y la Danza de Shiva", en relación con el Eterno Retorno. Ahora lo haremos con la reencarnación. Cada uno, en este mundo, deberá partir de una vivencia si es que desea ser fiel a sí mismo y también a su entorno. Si es que desea *cognocer.*

Y es errado y peligroso pretender que nuestras vivencias sean compartidas por los demás. Una cosa que se podría tomar por simple, la vivencia del yo, de sentirse yo, podría parecernos natural y bien generalizada. Sin embargo, cada vez que he consultado a otros si ellos se sienten yo, exclusivamente yo, en medio del Universo, no he tenido éxito en traspasar esa aguda vivencia, encontrándome como frente a un muro impenetrable. Y en el rostro de los consultados, casi siempre una expresión de sorpresa, de desconcierto. Extrañamente, ellos no habían tenido esa vivencia. Ese no era su diapasón. (La sensación del "yo" es un signo que señala a un *vîra* despierto). Al extremo que he llegado a pensar que en el mundo, únicamente yo me siento yo. Lo que incide más bien en el tema del Eterno Retorno, como veremos más adelante.

Partiendo de aquí, de sentirse yo, tengo que concluir que cuando me muera, si es que me muero, aun cuando mi yo –el sentirme yo– desaparezca, esto deberá ser momentáneo, porque alguna vez alguien volverá a sentirse yo. Y ese *yo, seré yo mismo...* Vivencia también intransferible. Ahora bien, esto que presupongo al futuro, dentro de un espacio-tiempo, de igual modo puedo hacerlo al pasado, comprendiendo el tiempo como un círculo, de manera que antes de que yo me sintiera yo en esta Ronda (repentinamente, a los dos o tres años de edad), antes que naciera, alguien, alguna vez en este Universo también se sintió yo. *Y ese "yo" fui yo mismo.* Si lo recordara sería un *Arhants*. Los yogas dicen poseer una técnica para lograrlo, hasta para ver el cuerpo de ese yo del pasado y también del futuro. Porque un Círculo se compone de puntos y el tiempo puede ser un Punto Inmóvil, eterno. Desde un centro en altura se abarcará todo el Círculo. Bien, ésa podría ser la visión de las reencarnaciones y asimismo podría ser la visión del Eterno Retorno. Y para que ambos se cumplieran no se necesitaría tener un alma. Ni siquiera salirse del tiempo. Sería una eternidad dentro del tiempo, como de seguro la concibió Nietzsche, la *vivenció.* Llegando a volverse loco (ver mi libro "Nietzsche y la Danza de Shiva").

El concepto popularizado de la reencarnación, por teosofías, sectas ocultistas y rosacruces, ha sido tomado en gran parte de la creencia hecha circular en India y en textos tibetanos, como el "Bardo Thödol" o "Libro de los Muertos" y por el budismo mahayánico e hinayánico, aceptándose al pie de la letra, sin considerar su interpretación simbólica, única valedera; también para "El Libro de los Muertos", de Egipto.

En India llegué a ser muy amigo de Raihana, una mística sufi que adoraba a Krishna, el octavo Avatar del hinduismo. Era una vidente. Concentrándose en las manos de sus visitantes, no en la palma, sino en el dorso, podía revelarles sus "encarnaciones pasadas". Recuerdo que una noche le llevé a Arthur Koestler, a quien recibí en mi casa por pedido especial del

diputado Masani. Raihana contempló sus manos, sin saber quién era su visitante, y, después de un instante de concentración, le dijo que "en su vida anterior había sido un capellán militar" (*Military chaplain*). Esto desconcertó a Koestler, pero no a mí. Este agnóstico, de origen judío, había perdido su fe marxista y ahora iba por el mundo buscando desesperadamente a qué asirse. Terminó suicidándose, no hace mucho. En su "encarnación anterior" había sido sin duda un "capellán" de la iglesia marxista militante. Es decir, en Hungría, antes de escapar de ese país, hasta su nueva "reencarnación como antimarxista ateo", en Londres. Todo esto, por supuesto, en el período de una misma vida.

La "reencarnación" se puede interpretar a veces así, también de otras maneras. La transmigración en animales, creencia que se dice haber sido de los cátaros, herederos en esto de los druidas y celtas, no podrá ser tomada al pie de la letra por seres de alto nivel, por los *rishis* arios. Ya el *Bardo Thödol* nos habla de la dispersión de los componentes vitales, o del "espíritu vital", tras la desintegración del cuerpo físico con la muerte. Cada uno de ellos busca los reinos correspondientes, vuelve al polvo, a la tierra, "transmigra", por ley de afinidades desconocidas hoy, pero que tendrá que ver con el elemento totémico de las creencias de pueblos aborígenes (*ab-origen*, al origen). Para los indios "Pueblo" de la América del Norte, un hombre no lo es hasta que no posee un animal totémico. Jung cuenta que estos indios no le entregaron su confianza hasta que no descubrieron cuál era "su animal". Un día fue invitado a subir por una escalera colgante al desván del Jefe indio, quien dio un grito de júbilo al contemplarle: había descubierto "su animal". Jung subía como un oso. Y le entregó su confianza, revelándole entonces su inquietud sobre la destrucción de la *Weltanschauung* indígena por los hombres blancos, a lo que me he referido en mi libro "El Círculo Hermético". Hoy, quizás, los componentes orgánicos del cuerpo físico de Jung habrán pasado a formar parte de algún oso polar, del Artico Hiperbóreo (*Arktikos*, Tierra con Osos). Lo que no quiere decir, por supuesto, que Jung haya reencarnado en un oso.

Debo recordar también un suceso íntimo y revelador. Poco antes de partir de la India, el Dalai Lama me regaló una perrita tibetana encantadora, de color de miel. Esos perritos son llamados por los lamas "The Lyon of the back door of the Temple" –Los leones de la puerta de atrás del Templo–. Son pequeñitos, con un mechón cayéndole sobre los ojos. Mi perrita se llamaba Dolma, con el nombre de una Diosa del Tibet; en verdad, Shakti. Todo el mundo la amaba, al extremo de que mis sirvientes en Yugoslavia me acompañaron hasta Austria nada más que por ella, cuando fui trasladado allí como Embajador. Un día, mi mujer me dijo lo siguiente: "Tú amas tanto a esa perra, porque crees que es la reencarnación de...". Y dio el nombre de esa joven que muriera, llevándose el Rostro de mi alma...

Cuando Dolma murió en mis brazos, en Viena –yo había volado desde España para estar con ella– sufrí uno de los desgarramientos grandes de mi vida. Junto con la muerte de Jasón y de Papán, la desaparición de Dolma ha sido mi tercera conmoción arquetípica en esta Ronda. Aun ahora, al recordarla, me emociono. ¿Por qué? ¿Qué hay en verdad en esto? No soy capaz de penetrarlo con mi conciencia. ¡Vaya uno a saber si, por mandato del Destino, algunos componentes orgánicos del cuerpo muerto de Papán, de su energía, no fueran a integrar la dulce miel de Dolma! Y ella vino hacia mí como un mensaje de la Diosa, desde la luz de la Estrella de la Mañana,

por la más misteriosa afinidad electiva, como esos pájaros que, volando sobre el océano, desde puntos opuestos, se encuentran sobre una isla solitaria.

No es asunto casual que en la Tierra del Demiurgo se estén usando animales emblemáticos en escudos nacionales y de familia. También en los signos del Zodíaco. Hemos visto cómo los cinco primeros Avatares de Vishnu corresponden a animales míticos. Cada animal representa una cualidad, una fuerza, además de un intento fallido del Demiurgo.

El *Bardo Thödol* tibetano nos habla de dos caminos de ultratumba que el cuerpo sutil, *Linga-Sârira,* cuerpo astral, puede recorrer. Uno es el Camino del Norte, de los Dioses: *Deva-Yana.* Por él se va a regiones lejanísimas, de donde no se reencarna; sólo se vuelve en el Eterno Retorno. Es el Camino que siguen los *vîras,* los héroes, para reposar por un tiempo junto a los *divyas* (Dioses) hiperbóreos, antes de retornar al combate, dentro del Círculo de la Creación del Demiurgo. Sin duda, éste no es el camino seguido por el Buddha ario, para alcanzar su Nirvana, *Sunya,* el Vacío, más allá aun de los Dioses, la Primera Hiperbórea, el Rayo Verde, ELELLA, ELLAEL; fuera del Círculo de los Círculos, pudiendo retornar al mundo del Demiurgo y a su Eterno Retorno sólo voluntariamente y para ayudar a los héroes, como *Boddhisatva,* como *Tulku.* El budismo ha sido totalmente alterado, y hoy no es ni la sombra de lo que fuera para el shastriya hiperbóreo, Gauthama, el Príncipe ario. El *Deva-Yana* llevaría a los *vîras* muertos a la Ciudad invisible e inexpugnable de los *divyas,* a Thule, en la Segunda Hiperbórea, a la Asgard de los Siddhas, en la región polar –de ambos polos.

El otro Camino es el del Sur: *Pitri-Yana,* el de los padres y de la reencarnación. Después de permanecer "tres mil años" en unos dominios ilusorios, en un proceso de desintegración creciente, o en las moradas de Yama, el Hades de los griegos, el principio-semilla penetra en la vagina de una madre terrena y, por afinidad electiva, recupera y aglutina las energías vitales dispersas que por tres mil años han estado transmigrando en los reinos mineral, vegetal y animal. También pueden encontrarse acumuladas como vibración, en *bundi,* o semen del padre, para conformar el nuevo cuerpo de hombre o de mujer terrestre.

El número de tres mil años habrá que entenderlo también simbólicamente, dentro de la simbología pitagórica de los números arquetípicos, por así decir.

Tan alejados estamos anímicamente de estas visiones antiguas, que ya no somos siquiera conscientes de ciertos acontecimientos y rituales que a veces cumplimos sin siquiera saberlo. Cuando murió Papán, fui obligado por una fuerza extraña a permanecer solo en el cementerio, junto a su tumba, a pleno sol del mediodía. Y sentí como si una energía restante se me fuera pasando desde su cuerpo al mío. De modo que ella también se enterró en mi cuerpo, además de en mi alma.

Así como la tierra –esta terrible Madre– recupera sus substancias y, dentro de su atanor alquímico las mezcla, las preserva, volviendo a utilizar eternamente sus propios materiales, reenviando cada uno a su propio reino, tal vez regido por un Deva-Demonio, por un Aión, así también acontece en los otros mundos más sutiles de la vibración, en los otros planos

demiúrgicos. No existe por ello inmortalidad de lo personal, de lo individual, mientras no se haya *individuado* en la Personalidad Absoluta. Y esto no es posible a todos. El Camino de *Deva-Yana,* el de los Dioses, el del Norte, es para el héroe, para el guerrero hiperbóreo, para el ario, que se ha jugado la eternidad y la inmortalidad en un combate muy duro, en una Gran Guerra, de todas las horas e instantes de su vida terrestre. Los otros, que cruzan el umbral de la muerte física, podrán continuar por un tiempo una existencia larval, fantasmal, hasta que se cumpla la segunda muerte, donde el cuerpo astral es disuelto en el éter, así como el cuerpo de tierra ha sido disuelto en la tierra. Y sucesivamente, con las otras larvas de cuerpos, si es que las hay. Son estas larvas elementales, estos fantasmas deambulantes, cadáveres psíquicos, los que evocan los médium y los espiritistas. Nada tienen que ver con una realidad superior.

No hay inmortalidad para todos, sólo para unos pocos. La mayoría son "muertos que entierran a sus muertos". Y la reencarnación, así entendida, es lo mismo que si no existiera. Porque el que reencarna, no lo recuerda, por la razón de que no hay nada *individuado* que reencarne, que pueda recordar, que tenga memoria. Y si la tuviera, no reencarnaría, sólo retornaría —y un número limitado de veces— porque habría tomado el Sendero *Deva-Yana.* A no ser que sea un *Boddhisatva,* un *Tulku,* un Avatar, que vuelve a voluntad y que no usa un solo cuerpo, sino muchos. No es "yo", sino NOS.

La idea de la reencarnación no es ario-hiperbórea. No se encuentra en los Vedas, es posterior, debiendo originarse en las mezclas con los pueblos inferiores. Contemplando la naturaleza, la muerte y resurrección del sol, el hombre de color la habrá proyectado a su propia vida. El sol regresa, la rueda del año, la luz del año polar, tras la horrible muerte en los fríos hielos. Los terrestres deberán esperar su retorno. Todo vuelve a repetirse. Igual el hombre. Pero, ¿será con el mismo cuerpo, o dentro de la forma humana? Los esclavos de la Atlántida, los pueblos no arios, también han sido impresionados al contemplar en sus selvas tropicales la muda de la piel de la serpiente. Así sucedería con la envoltura corporal del hombre en la reencarnación.

La Reencarnación es sólo para el hombre-animal, el *sudra,* el chandala, el robot creado por el Demiurgo, por el Señor de las Tinieblas. En forma por decir mecánica, automática, se reproduce, se reencarna, con distintos cuerpos, cambiando de sexo, de hombre a mujer y hasta en animales. La ilusión de una ley kármica sirve al Demiurgo tiránico para mantener sujetos a sus esclavos de la Atlántida. Es decir, la reencarnación de los "espíritus vitales" y de la fantasmagoría de un yo, creado (copiado) en forma también arquetípica por el Demiurgo, rige sólo para el animal-hombre, para el chandala.

Para los hiperbóreos, penetrados en este Universo, no cuenta la reencarnación, sino únicamente el Eterno Retorno, como ley cíclica y voluntariamente aceptada en los momentos de entrar aquí, como norma que rige en la prisión donde han quedado. Mas, aun así, el número de retornos deberá ser limitado, sirviéndoles únicamente de oportunidad para librar su Combate contra el Señor de las Tinieblas y para inmortalizarse, resucitando como *divyas* absolutos, como Personalidad-Total, pudiendo arrastrar consigo

el Universo demiúrgico redimido, transfigurado. Cada *vîra* ario que entra a combatir en la prisión del Eterno Retorno es como una Nota que dispone de un tiempo musical determinado para sonar en su más prístina pureza.

Si el *vîra* ario pierde sus retornos, porque se ha dormido, porque se ha mezclado con "las hijas de los hombres", cometiendo el pecado racial, o traicionando a su raza divina, involuciona en el *sudra,* entra al ámbito de la reencarnación, en los rodajes kármicos y hasta de la transmigración. Por eso se ha dicho que el mono es una involución del hombre. Podría llegar a serlo.

Podemos comprender la inmensa aventura emprendida por los hiperbóreos, al dividir sus Mónadas y entrar como El y Ella a combatir en el Universo mecánico del Señor de las Tinieblas. Han puesto en juego su eternidad, su inmortalidad, al mismo tiempo que su Resurrección por encima de los mismos Dioses y hasta de su Mónada, en su intento de redimir y transfigurar una creación que fuera emponzoñada.

Los hiperbóreos, originarios de Otro Universo, son masculino o femenino, de un modo definitivo. El jamás podrá transformarse en Ella, ni Ella en El. Esto sucede únicamente con los productos del Universo demiúrgico, en la reencarnación. Cuando el *vîra,* que es un héroe aquí descendido y mezclado sólo en parte, preservando aún su *Minne,* su Nostalgia y su Memoria de la Sangre, cree tener vivencias de reencarnación, débese ello a que su *Vril* ha captado imágenes en la Memoria Akhásica, o luz astral demiúrgica, quedando prendido emocionalmente y confundiéndolas con escenas de "vidas pasadas". O bien, son *vîras* que ya han perdido sus Rondas, se han hecho humanos, demasiado humanos y acaban de caer en las aspas de la reencarnación. Aun podrían zafarse, remontando la corriente, yendo hacia atrás, redimiéndose. El esfuerzo es sobrehumano. El hombre y la mujer tendrían que re-transmutarse en héroes, en *vîras,* para nuevamente ser aceptados por Wotan como sus guerreros. El *vîra* hiperbóreo que ha perdido sus Rondas, a diferencia del *sudra* de nacimiento, del animal-hombre creado por el Demiurgo, no puede reencarnar en un animal, a no ser que su involución se haya hecho definitiva. Entonces, puede ir aún más bajo que el animal, que el vegetal y que el mineral.

La Creación-Copia del Demiurgo Jehová, su Universo evolutivo, fue incapaz de crear el hombre consciente. Llegó hasta el simio y allí se quedó empantanada. Hasta el humanoide. Fueron los *divyas* hiperbóreos traidores, los "traidores blancos", que hicieron posible a Jehová dar un rudimento de alma y conciencia racional a su *simio evolucionado,* a su esclavo de la Atlántida. Del "yo" hiperbóreo, que es chispa divina, el Demiurgo y Señor de las Tinieblas ha plagiado un "yo" Arquetipo, que también ha introducido en la forma humana, reproducida del Manu, del Aion. Próximamente lo hará con los robots electrónicos. Signo inconfundible del ario hiperbóreo es la vivencia del "yo". Sentirse "yo".

Desde más allá de los confines de este Universo han penetrado las huestes hiperbóreas, de guerreros y guerreras. Al "crucificarse" en los cuatro reinos de la creación demiúrgica, han trastornado todo el plan demoníaco; así como el Demiurgo alterara antes la pureza divina, del "quinto cielo para abajo". Los *vîras,* al mezclarse "con las hijas de los hombres", rescatan también un elemento *súdrico,* haciendo aún posible la transmutación de algunos humanos en *vîras,* en Superhombres, conjuntamente con la transfiguración de la naturaleza, con sus reinos animal y vegetal. Puede verse

por qué la Gran Guerra es a vida o muerte. Vida Eterna o muerte definitiva, disolución. Y por qué la "tierra aspira a hacerse invisible dentro de nosotros".

El "yo" del *vîra* ario, hiperbóreo, viene a ser como esa "punta de un Cordón Dorado" de Blake, que Alguien nos ha dado para que, "desenrrollándolo podamos volver a entrar en la Ciudad". En el otro extremo, fuera de este Universo, lo sostiene Aquel que se quedara esperando como al borde de una Fuente. Jamás deberíamos perder el Cordón Dorado. "Sólo creen en lo Divino quienes son divinos", decía Hölderlin. Aquellos que antes de sentirse "yo" fueron Persona y que podrían llegar a ser, por medio del combate heroico de la Iniciación de *A-Mor,* dada en la Orden Guerrera de Wotan, Personalidad-Total, Individuo-Absoluto, aportando un Rostro a la Persona, recuperando a su Ella, adentro y afuera. Esta Iniciación aria, *Upanayana,* ya sólo es posible de obtenerla aquí en la tierra, tan abajo, tan difícilmente; pero manteniendo el contacto con el Cordón Dorado y con la segunda Hiperbórea Polar. Y así, el Hombre y la Mujer Absolutos, ELELLA y ELLAEL, unidos y separados para siempre, más allá de los Dioses, más allá de los Arquetipos, más allá del Manu, le habrán entregado un Rostro a la Persona que espera, al Purusha, saliéndose del Círculo de los Círculos.

Esto es el Hitlerismo Esotérico.

Poseo un antiguo grabado hindú que expresa perfectamente esto. Un hombre se halla tendido de espaldas en el suelo. Sobre su pecho se encuentra de pie una mujer con los cabellos sueltos y empuñando una daga. Es Kali, Durga. Su color es rojo. Está unida por un Cordón que le sale del vientre y va a penetrar por un hueco muy pequeño abierto en el cielo, sobre su cabeza, algo así como un ojo que la contempla. Esa es la *salida* y fue también la *entrada.* A su vez es la Mónada, el Purusha, ese Alguien que se quedó esperando.

Es de suma importancia hacer comprender que la *salida* no debe encontrarse ni arriba ni abajo, en sentido absoluto, sino en el Centro del Círculo, como nos lo ha enseñado el Mandala, en el *Selbst.* Por eso es el girar de la Swastika Levógira, la del Retorno, la que nos lleva a encontrar esa *salida.*

El hombre tendido está como muerto. Podría pensarse que Kali lo ha sacrificado de verdad. No es así, pues la muerte es sólo aparente, correspondiendo a la muerte mística de la Iniciación, ya explicada. Y esa Mujer-Diosa representa al cuerpo astral del *vîra,* a su Ella recuperada, el *Linga-sârira.* Es la Hija-Hijo del hombre, recuperada y con un Rostro, que ha muerto al hombre natural para dar vida al *homo de coelo,* eterno, resucitado, con materia inmortal, de *vraja* roja. Es también la *rubedo* de la Alquimia, la *opera rosa.* Y todo re-unido por ese Cordón Dorado, que no se cortara, al tercero —que es el sexto, lo hemos visto— a la persona, que ha adquirido una personalidad, un rostro: NOS, el Hombre-Total, la Mujer-Total, el Hombre y la Mujer Absolutos.

Para el *vîra,* la *salida* se encuentra en un Centro polar aquí en la tierra, debiendo forzar la *pasada* a la Otra Tierra, la Interior, a la Tierra Hueca, o Cuerpo Astral de la tierra física. La *salida* aparece en las Ciudades invisibles, Asgard, Agartha, Paititi, Elellin, la Ciudad de los Césares, en el

Kailás, en el Melimoyu, en el Meru. Se halla en la Segunda Hiperbórea, hecha invisible por Poseidón, cuando la rodeara con el Cordón Dorado, en la Ultima Thule, en el Polo Norte (que hoy es el Polo Sur). Ahí se encuentra la Sala de Reunión de los Héroes de Wotan, el Walhalla. Y allí van los *vîras* muertos y vivos. Los que mueren en combate serán reconstruidos en sus cuerpos por las Walkirias y por el mismo Wotan. Esa es la isla de las mujeres magas y sabias que curaron al Rey Arturo. Es también Avallon.

El *Deva-Yana,* el Camino del Norte, de ultratumba, de los Dioses, lleva precisamente a la Segunda Hiperbórea Polar, a su Fortaleza inexpugnable, invisible. Allí, en el Walhalla, los *vîras* esperarán los "tres mil años" simbólicos hasta que de nuevo vuelvan a entrar sin memoria, pero con el mismo cuerpo, en otra Ronda del Eterno Retorno, en la Guerra inmensa que sostienen con el Señor de las Tinieblas. Volverán a ser sus prisioneros. Volverán a soñar con el triunfo, se les dará una nueva oportunidad, en un nuevo Sandhyansa *–que es el mismo* Sandhyansa, en el Eterno Retorno, el mismo Yuga de los Héroes–.

En ese reposo del guerrero, en el Walhalla, El reencontró a su Walkiria y ahora la ha vuelto a perder. Unicamente en el combate aquí en la tierra del Demiurgo, si Ella también desciende y ambos triunfan, se habrán *desposado* para la eternidad. Y podrán salirse para siempre del Círculo de los Círculos, yendo a la Primera Hiperbórea, más allá de todo, aun del Walhalla de Asgard, en un sueño no soñado ni por los más grandes Peregrinos del Ansia, ni por los más encarnizados combatientes de la *Minne.*

Avris desposa a Allouine en Helgoland, en *Heil-Land,* en el *Maithuna* de *A-Mor,* y, alcanzando NOS, el Doble Rostro, la Individuación Absoluta, ELELLA Y ELLAEL, distintamente reconstruidos, han transfigurado sincronísticamente la tierra del Demiurgo, abriendo una *salida* al Círculo de los Círculos, *inventándola.* Habrán retornado a la Inexistencia del Rayo Verde... "Y aunque todo siga siendo igual... parecerá como que no lo fuera..."

La vivencia del "yo", sentirse un yo único aquí en la tierra condiciona al *vîra* para intentar desesperadamente la transmutación en *divya.* Es el signo hiperbóreo del elegido que le hace posible remontarse con su vivencia, en la Memoria de la Sangre, hasta incorporarse en la Casa de la Familia Hiperbórea, tratando de pasar más allá del "yo", sin destruirlo, a esa Persona que yo fuera antes de sentirme "yo" –a los dos o tres años de edad–. Un ser más antiguo que mi abuelo. Un Gran Antepasado. Porque el "yo", que aquí se encarna, en este cuerpo de tierra, corrompido por la Mater-ia demiúrgica, representa una porción ínfima de la Persona Antigua, sin tiempo, fuera del tiempo, una punta del Hilo de Oro, casi nada de Aquel que se quedara esperando allá, tan lejos, como al borde de una Fuente. Y aunque el yo sólo como "yo" sea sentido por mí en la tierra, en verdad es un NOS, porque al introducirse como El o Ella en el Universo del Demiurgo, lo hace simultáneamente en sus varios planos de la manifestación, en más de un astro. La Mónada se reproduce en abanico, aun cuando con la misma forma y la misma figura. El Dios está completo en cada parte del Círculo, por igual. Sólo que "yo" no soy capaz de sostenerme consciente en todas partes al mismo tiempo, simultáneamente, en cada uno de esos "mundos paralelos o dia-

gonales" del Demiurgo. No lo soy, aun cuando haya nacido simultáneamente en más de uno y puede estar repitiendo en otro esta misma historia aquí vivida, con variaciones en sus resultados que, sin embargo, "no alteran la fuerza ni el sentido". No soy consciente, pudiendo llegar a serlo, si me totalizara, desposándome en el *Maithuna* de *A-Mor*, alcanzando la Individualidad Absoluta. Y ya no me sentiría "yo", sino NOS.

Una vez, encontrándome en la Selva Negra de Alemania, en compañía de una amiga, miraba por la ventana los bosques y las colinas que descendían suavemente, ondulando a la luz del sol que declinaba. Súbitamente, en la fracción de un segundo, me encontré en otro lugar, en una región extraña, viviendo una historia plena de acontecimientos, donde había cientos de personajes y me sucedían múltiples aventuras; toda una existencia. Fue en menos de un segundo, extraordinariamente nítido, pasando ante mí como una cinta que se movía en el espacio. De pronto, todo se esfumó, se borró, no quedando absolutamente nada. Desesperadamente traté de recordar, de fijar en mí ese otro mundo, pero mi cerebro era incapaz de retenerlo, menos aún penetrarlo. La conciencia no podía moverse más allí. Sin embargo, yo había estado en ese otro universo, aquí mismo, tan lejano y tan cerca, "como la otra mitad de mis sentidos", para decirlo con Rilke. Era cuestión de un "clic". Un *Tulku* se movería con gran facilidad en ambos mundos y en más de dos, con conciencia ubicua. Sería NOS. También yo puedo llegar a serlo, si soy capaz de recuperar la clave que me permita apoderarme de la memoria de mi sangre y remontarla hasta obtener de nuevo el *Vril*, ese Poder perdido, escuchando la Voz. Tendré en mis manos la Llave para abrir la Ventana de *entrada* y la Puerta de *salida*. La Ciencia de Hiperbórea.

El Hitlerismo Esotérico redescubrió esa Ciencia, pudiendo reconstruir los *Vimanas*, desintegrar esta materia (esta terrible *Mater*) para reintegrarla en otra de *vraja* espiritual (transmutando a Kali en Allouine), pudiendo penetrar en esos otros planos simultáneos, análogos, adentro y afuera, sincronísticamente. De modo que la misma guerra es librada aquí y allá, en más de un mundo, y lo perdido aquí es ganado allá. Los hitleristas esotéricos están combatiendo al Enemigo en todos sus territorios y mundos.

En la memoria de la sangre, de pronto, entre los dos y tres años, se produjo la vivencia del "yo"; sentirme "yo", solamente "yo" en este mundo, como si el "yo" surgiera en la memoria que circula por mi sangre, como una Voz allí establecida que, de tiempo en tiempo, se volverá a escuchar. Es mi diapasón, mi nota, mi argumento, sobre el que tendré que girar, desarrollándolo hasta un límite siempre posible, pero que desconozco y que encontrará su culminación en la Iniciación de *A-Mor*. Lo sé, cuando, al mirarme en el espejo de sus ojos, descubro que solamente un lado de mi rostro me pertenece, pues el otro es el de Ella. También, cuando al penetrar en la Casa de la Familia, llego a darme cuenta de que esta nota es sólo parte de otras notas iguales o semejantes, que forman una total melodía, esperando mis ancestros que en el repercutir de una sola nota, algún día, alguna vez, todas las otras alcancen su culminación y su Sentido. Porque basta con que uno llegue para que todos los demás sean cumplidos, y también se salven, se *salgan*, ganen la Gran Guerra. Es por esto que, a cada uno de nosotros, se nos ha dado un número determinado de Rondas, dentro del

Eterno Retorno, en el que hemos voluntariamente entrado, la primera vez, para desarrollar el argumento de nuestra nota en su más prístina pureza, en "la más alta tonalidad del alma".

Y entre ejecución y ejecución de mi melodía, de la Melodía de esta Familia Hiperbórea, existirán los reposos y balances del Walhalla, después de los cuales todo volverá a repetirse. Y mientras me encuentro aquí, como hoy, por ejemplo, entre aquellos que me rodean, junto a los cuales vivo esta aventura, este combate, jamás podré saber de verdad si también *son ellos,* es decir, si también se sienten "yo", si son realmente un "yo", es decir, "tú", o si no son más que proyección ilusoria, espejismo, sueño. Y si al morir yo, este "yo" –si es que me muero– (cosa inconcebible para el "yo") ellos seguirán existiendo. La solución sólo se alcanza en NOS, en la ampliación del yo, en el yo absoluto. ELELLA y ELLAEL, con Rostros. Porque con uno que llegue, que gane la batalla, que haga sonar la Nota de la Familia en su más prístina pureza, en la más alta tonalidad del alma, será suficiente para el Drama de esta Casa de Familia Hiperbórea.

Es muy difícil poder expresar esta vivencia, captarla. Se esfuma, se borra de inmediato de la mente, al igual que mi visión de la Selva Negra. Unicamente puede experimentarse como *Minne,* como Nostalgia, en la memoria de la sangre de un guerrero hiperbóreo, de un ario. En este campo de guerra en que ahora nos hallamos, debemos tratar de encontrar a nuestros semejantes, a los que se han empeñado en idéntico combate, que son o pueden llegar a ser hitleristas esotéricos, sacerdotes-guerreros al servicio del Führer y de su gran causa. Sólo con estos camaradas podremos entendernos. Lo demás es perder el tiempo precioso de nuestra Ronda.

Para los guerreros de Wotan, para los combatientes del Hitlerismo Esotérico, no hay reencarnación, sólo existe un número limitado de Eternos Retornos, voluntariamente aceptados, en espera de alcanzar la Resurrección.

HIPERBÓREA

Afirma el Rig Veda que ni los Dioses, en el más alto cielo, saben cómo ha sucedido esa tragedia, esa pesadilla de locura de la Creación del Demiurgo. Los mismos Dioses morirán, al finalizar la Danza de la Shakti, cuando su energía se agote y deban entrar en la gran noche de Brahma. "Todos mueren, Hari, Yama, Kubera, y aún el despierto ojo de Indra se cierra en el tiempo de la Gran Disolución", dicen los Tantras.

Son los Dioses al servicio del Señor de las Tinieblas los que conforman un Manú para todo un Manvantara de la manifestación demiúrgica; es decir, una forma simiente, un Manu-Tara arquetípico. Tara es la Diosa-Mater; Manú es el Hombre-Raíz de toda esa Gran Era, o Día de la Manifestación. La figura arquetípica se proyectará en miríadas, simultáneamente en mundos y planos, imprimiéndose como ideoplasma en los cosmos sensibles, de substancia permeable. Otro tanto pasará con los animales, que deben manifestarse como cualidades-fuerzas, intentos fallidos del Demiurgo, o de sus arquetipos psicoideos. Es como si los Dioses-Servidores del Demiurgo hubiesen intentado dar vida, primero a un Manú, a su "imagen y semejanza", el que se proyectará arriba como abajo, para llegar a producir máquinas, robots, con los cuales les estuviera permitido "sondear" en un

mundo de materia más pesada, en que ellos no pueden existir, porque no están condicionados, o porque les fuera demasiado desagradable su descenso. Por medio de esos instrumentos adquieren mayor potencia, se alimentan, succionan energía. Al desaparecer los autómatas —morir—, cumpliendo su tiempo de desgaste, y a veces antes de cumplirse, en absurdos accidentes, se disuelven en los elementos de ese plano de la manifestación, y aquellos de sus componentes que pertenecían a la materia con que trabajan y que también componen a las Jerarquías dévicas que los inventaran, proyectándolos, son absorbidos por éstas, como sentimientos, pasiones, amor místico, obediencia, energía ritual, sirviéndoles de combustible necesario y siendo la substancia que hace girar la Rueda del Eterno Retorno y con la que los Dioses que obedecen al Demiurgo recrearán sus mundos repetitivos, alucinantes.

A pesar de la proliferación del número, casi infinito, la historia demiúrgica se reduce a la simplicidad de un Arquetipo recurrente en todos los universos, cielos y planos de su proyección, encontrándose por siempre polarizada en yin y yang, como grotesco intento de copia de la existencia de los Hiperbóreos del Sol Negro, del Rayo Verde, de que el Demiurgo Jehová habría venido a enterarse únicamente por los *divyas* traidores, pero que jamás podrá comprender ni imaginar. Fue sólo del "quinto cielo hacia abajo" como aseguraban los cátaros, que el Demonio Jehová entrara a alterarlo y mezclarlo todo, introduciendo su plagio, como un extraño acontecimiento, del que ni los mismos Dioses, en los más altos cielos, saben cómo ni por qué sucedió... Pero los poetas tal vez lo intuyan...

Bien en claro ha quedado que el combate no comienza aquí en la tierra, sino mucho antes, en un prólogo al descenso a este Círculo deprimente. La impresión misma del Arquetipo-Manú en el plasma de la materia terrestre, en la vagina de la Mater-ia, tiene su ante-Historia en combates y derrotas extraterrestres. La llegada de los *divyas* hiperbóreos aquí es como el exilio de unos vencidos, que abrirá, sin embargo, posibilidades increíbles, aun cuando inmensamente dolorosas para los *vîras*, los héroes.

La enorme conspiración terrestre para escamotear la verdad de los orígenes extraestelares, tiene también causa y principio fuera de este planeta. Está dirigida por el Demiurgo y por los *divyas* traidores, por la traición blanca y negra. Con el incendio de la Biblioteca de Alejandría, los últimos documentos sobre la verdad extragaláctica fueron hechos desaparecer. Todo lo que resta es indescifrable, por haberse destruido las claves, afuera y adentro. Sin embargo, en el Génesis se habla de los *Nephelín* llegados a la tierra desde otros mundos y, en el libro de Enoch, se nos dice que "los ángeles se mezclan con los humanos". Casi todas las leyendas de los pueblos con tradición se refieren a un origen con sede extraterrestre. Por ejemplo, "los Hijos del Sol", que no lo serían literaria o poéticamente, sino de verdad. Las Sagas irlandesas se refieren a los Tuathas de Dannan, los antepasados divinos. Para los mexicanos, Quetzalcóatl procedía de Venus, habiendo *entrado* por Venus, y otro tanto acontece con Mama Occl y Huiracocha entre los Atumarunas de Tiahuanacu y los Inkas. De nuevo el Génesis nos cuenta del combate estelar en que Lucifer es derrotado. Habría caído en los hielos del Polo Norte, donde se lo encadena.

Y así nos acercamos al conocimiento de la leyenda de Hiperbórea, que los griegos de épocas más recientes ubican en los confines septentrionales. Mas, la verdadera Hiperbórea, la Primera, no puede ser circunscrita

en zonas geográficas terrestres. Los griegos preclásicos lo habrían sabido, al darle ese nombre. Hiperbórea significa "más que Bóreas". Bóreas es un Dios, hijo del Titán Astreo y de la Diosa Aurora. Es decir, hiper-Bóreas, es algo que está más allá de ese Dios. Bóreas es también un viento –el viento boreal–. El Demiurgo, en verdad es un respirar, un *pneuma,* un *pleroma.* Hiperbórea significa *más allá del Demiurgo, más allá de su Respiración.*

Existiría por ello una Segunda Hiperbórea, construida a imagen de la Primera, por los *divyas* que entran a combatir en el Universo del Demiurgo. Esta es la Hiperbórea Polar, que fuera visible en el Satya-Yuga. Como hemos visto, por los Avatares que le corresponden, se coloca en el plano del bestiario emblemático y zodiacal; es decir; en las zonas demiúrgicas. Casi al final de ese Yuga, Poseidón hará invisible a la Hiperbórea Polar, a la Ultima Thule.

La Segunda Hiperbórea habría estado regida por el Siddha Saturno y su esposa Rhea. Lo dice Virgilio en su Egloga IV, sobre la Edad Dorada: "Volverá el Reino de Saturno y Rhea". El Sat-ya-Yuga. Sat = Ser. Sat-Ur-No. Entremedio la Runa UR: ᚢ , que señala el origen. Sat-Ur = el Ser Original. El Rey de Hiperbórea.

Wotan, el Dios de los germanos, de los nórdicos, es hijo de Borro y nieto de Bori. Los griegos más antiguos lo sabían, porque ellos eran también nórdicos. Apolo es Wotan (A-Polo, sin Polo, más allá del Polo), un Dios hiperbóreo, de la Primera Hiperbórea, que viajaba al Gran Norte cada diecinueve años para rejuvenecer su cuerpo y su sabiduría. En verdad, iba más allá del Norte, a la Hiperbórea invisible, y, de allí, a la Primera, de donde voluntariamente retornaba. Apolo-Wotan. Cuando Jung habla de que Wotan es el Dios del Viento, no ha comprendido esto en su sentido esotérico. Wotan es el Dios hiperbóreo que se sacrifica, crucificándose en el Arbol del Espanto, para redescubrir las Runas, la Ciencia Mágica de la Kábala Hiperbórea, trayéndolas a la tierra. Además, este es el *kristianismo* Nórdico-Polar.

Bajo la influencia de la simbología del Génesis, de sus personajes semitizados y su Dios judío, hoy se ignora todo sobre los Dioses germanos, nórdicos. La gran conspiración los ha cubierto con la etiqueta de "paganismo", de "panteísmo" y tantos otros clisés impuestos por el cristianismo judío. Y cuando se ha recurrido al Panteón griego, se lo ha hecho masónicamente, es decir, de un modo racionalista; a lo más, literariamente, desconociendo que para los griegos los Dioses existían y eran tan reales y mucho más que los héroes y los hombres. El mundo sudamericano es absolutamente ignorante de aquella mitología. Somos el producto del cristianismo más zafio e ignorante y de la masonería racionalista, además de constituir pueblos bastardos en la sangre y en el alma, salvo contadas excepciones. Sin embargo, si queremos dar una imagen de lo que fuera y es el Hitlerismo Esotérico, deberemos avanzar por esos territorios.

Saturno es el Kronos griego, el que devora el tiempo. Por eso, la Segunda Hiperbórea se coloca, si no afuera del tiempo, en *otro tiempo.* Esto nos da la clave de su verdadera ubicación. Ya lo hemos dicho, *Sat*-urno, *Sat-ya-Yuga,* también *Sat-va,* el más puro de los *gunas* de la filosofía dualista *Samkhya* y de la filosofía Tántrica de la India aria. Según su cosmogonía, la materia de la creación se compone de tres *gunas* (elementos basicos): *Satva, Rajas* y *Tamas.* Los dos primeros son puros y sirven para conformar las castas arias, en el "Código de Leyes de Manu": la Brahmánica y la Shastriya. *Tamas* es un *guna* impuro, mezclado, diabólico y da

vida a la casta de los *sudras* y Chandalas. Todo lo demoníaco, las razas mezcladas, de color, el animal-hombre. Es la *Sudra-Vansa*, la no-raza de los *sudras*. Para los persas arios son los Asuras, los demonios, que sólo tienen un nacimiento terrestre, los *Dasa*. Para los tibetanos son los *Lha-ma-yin*, fuerzas sombrías, que luchan contra los Dioses de la Luz. Según el Hitlerismo Esotérico, el Demiurgo-Jehová estaría haciendo uso en su Creación sólo del Tercer *guna, Tamas*.

Kronos-Saturno es el Rey de Thule, que ha sido destronado y únicamente duerme en espera del tiempo del regreso. Según Plutarco, unos pájaros lo cuidan y le portan la ambrosía. Volverá con el *Sat-ya-Yuga*, es decir, con su Tiempo, que El mismo ha devorado. Podemos ver, entonces, que es en Thule, en Hiperbórea, donde se origina para nosotros el Mito del Sueño y del Retorno del Rey Dormido del *Gral*, de Federico Barbarroja, al que custodian los dos Cuervos, Hugin y Munin, de donde los judíos se han apropiado las dos columnas de Urin y Tumín. También el Führer duerme en los hielos del Antártico, en la Segunda Hiperbórea inexpugnable, invisible, sin envejecer, porque Saturno-Kronos ha devorado el tiempo, lo ha hecho desaparecer.

El Vishnu indo-ario es un Dios rubio, cuya residencia, Agartha, se encuentra entre los hielos del Polo Norte. Su emblema es la Swastika y su vehículo también es un Pájaro: Garuda. La ciudad que habita es *Sveta-Duîpa*, la Isla del Esplendor, señalada por las Dos Swastikas. Puede notarse la similitud entre los términos sánscritos de Swastika y Sveta-Duîpa. Vishnu-Hari, Dios Polar, es también Apolo y Wotan, sentado sobre un trono sostenido por leones, animales emblemáticos, que son a la vez el signo zodiacal de Leo. Todos los *Avatâra*, o encarnaciones de la Divinidad, en los cuatro Yugas del Manvantara que nos corresponde, son representaciones de Vishnu, según los indo-arios. Es decir, de Wotan. El último Avatar, el que vendrá, es Kalki, el del Führer, junto con el retorno a la superficie visible de la Segunda Hiperbórea, con el Satya-Yuga, con Saturno y Rhea, como lo anunciara Virgilio. De estas cosas también nos habla Plutarco en su extrañísimo libro "El Rostro que hay en el Disco de la Luna".

De *Sat*-Ur-no viene también el término sánscrito *Sat*-madhi, o sea, el arrobamiento del santo, la fusión con *Sat*, el Ser Primordial, el regreso al *Sat-ya-Yuga*, al Dios Saturno, a fundirse en El, con el Arquetipo, a desaparecer. No olvidemos que todas las lenguas arias se originan en el sánscrito, y están estrechamente relacionadas, habiendo tenido un centro común de nacimiento, el Norte Hiperbóreo. Así, el griego, el latín y las lenguas indogermanas, de las que derivan. Al *Samadhi* vedantino, que es una trampa introducida en la India ya mezclada por la Traición Blanca y por la sugestión del Demiurgo, deberá oponérsele el *Kaivalya* tántrico ario, es decir, la separación absoluta del Mago, la Personalidad Absoluta, la inmortalidad con un Rostro, por oposición a la fusión y disolución. El *Deva-Yana* opuesto al *Pitri-Yana*. *Kaivalya* tiene que ver con Kabala, *Kal*, de los germanos hiperbóreos y también con Kalki, el último Avatar del Führer, con un Retorno diferente del primer Satya-Yuga, con un *salirse* a la Primera Hiperbórea, al Rayo Verde.

Puede descubrirse, además, que la adulteración judeo-cristiana de la sabiduría hiperbórea ha transformado a Saturno, convirtiéndolo en *"Sathan"* –de *Sadorn-Tan*, "Fuego de Saturno", en viejo alemán–. Satanás, el Príncipe del Infierno. Del mismo modo a como de Lucifer, la Estrella de la Mañana,

Wunyelfe, en mapuche, *Oiyehue, Morgenstern,* la doble Estrella de la Tarde, *Yepu, Abendstern,* han producido el Angel del Mal y de la Rebelión, encadenándolo en los hielos del Polo Norte.

La historia mítica de todo esto es la siguiente: En un combate estelar, prólogo a la Historia de la Tierra, la Estrella Venus, o sea, Lucifer, que había penetrado en la Creación demiúrgica y viajaba como un cometa por su "quinto cielo", acompañado de sus huestes de guerreros divinos, buscaba el punto más bajo donde poder descender en busca de su Ella, para cumplir el *Opus Alchimicum* de su Individuación y transmutación. Queda prendido entre fuerzas contrarias, inmovilizado y, en su combate, pierde su Corona (la Corona del Cometa Venus) que cae destrozándose sobre el Polo Norte y produciendo el "Salto de los Polos". Allí se sumerge, junto con su Sabiduría Cósmica, estelar. Pero lo que ha caído es sólo su Corona. Su Cuerpo sigue vigilando desde el firmamento. Es la Estrella Venus.

Todo esto no deberá entenderse en un sentido de hechos materiales únicamente, de estrellas y planetas, tal como nosotros los conocemos por los ojos de la carne, sino de fuerzas, de energías, conciencia y Espíritu. A ello nos referimos cuando hemos dicho que los *divyas* hiperbóreos entran a la tierra por la Puerta de Venus, desde el Rayo Verde.

PARADESHA

Se puede también pensar que aún la Segunda Hiperbórea, la Polar, no se ubica en la tierra física, tal como hoy la conocemos.

En la cosmogonía tibetana, nuestro universo es uno entre muchos. El todo "es como una cebolla", dicen, y los universos se separan unos de los otros al igual que sus capas, yendo de superficie en superficie. Al centro se encuentra el Monte Meru. La cosmogonía se inspira en la hindú. La tierra actual es *Jambuling,* en tibetano, y *Jambudvipa,* en sánscrito; el "Cuarto Continente", el del Sur. Quiere decir: "Lugar, o región donde el fruto del *Jambu* cae en el agua". Es de color azul y tiene la forma de una pera. El rostro de sus habitantes imita esta forma. El "Continente del Norte" es *Uttara-Kuru.* Por aquí se sale hacia los Dioses, después de muerto; por *Uttara-Yana,* el Camino del Norte, *Deva-Yana.* Del Norte viene la Raza Divina, *Kuru.* También es *Uttara-Kuru,* la más alta sabiduría, que al Tibet llegara por los divinos Dropas, cuyos restos, ya degenerados, fueran la magia del *Bö,* o *Bön,* anterior al budismo lamaísta y cuyo emblema era la Swastika Hiperbórea Levógira. Es posible que en este "Continente del Norte" se haya ubicado la Segunda Hiperbórea, que para los indo-arios y los iranios persas es *Arianabaiji* y *Arianem-Vaêjo,* tierra perdida entre los hielos del Norte Polar, patria primigenia. Tierra de Zarathustra, del Rey Solar Yima y de Ahura Mazda. También Asgard, la residencia primordial de los Ases, se encuentra en Mitgard, la Tierra del Medio, del Polo; en *Gardarike.* (Polo) Agartha, la ciudad mítica del Norte, residencia de Vishnú. Agarti, para los tibetanos. Es también la Tierra Blanca de los Toltecas, *Aztland* (*Alt-land* = tierra antigua, tierra vieja, en alemán, Atlántida). Thule, Tula, Tola, ciudad de los que precedieron a los Olmecas en la América Central. *Sveta-Dvipa,* Tierra Blanca del Polo. *Hvetramanaland,* o *Huitramanaland,* la América de los Dioses Blancos.

El Continente del Norte, *Uttara-Kuru*, en sánscrito –la "Raza del Norte", *Kuru*–, en tibetano es *Sgrami-Snyam* y es cuadrado y de color verde.

En la cosmogonía tibetana cada continente se halla unido a los otros por un océano de éter. Y, como hemos dicho, al centro de todo aparece el Monte Meru, con paredes de jaspe, de rubí, de plata y de oro. Un continente en verdad equivale a una tierra separada y distinta. Así, la Tierra del Norte, donde se habrá ubicado la Segunda Hiperbórea, pasa a ser sumergida, rodeada, como por las diferentes "capas y superficies de una cebolla", quedando oculta adentro, a medida que los otros continentes, que son numerosos como esas capas, se van endureciendo y cubriéndolo. Será la Tierra Interior, la Tierra Hueca. Una gran catástrofe la ha hecho desaparecer. Ningún resto podrá encontrarse de esta Hiperbórea sobre la superficie de la tierra del Kali-Yuga, únicamente en las Tankas y en los Mandalas del Tibet, donde los continentes se unen por el éter. Por el Eter del Alma.

De cómo fueran los habitantes de la Hiperbórea Polar, nada nos es posible ya saber. Sin embargo, es allí donde se encontraba *Paradesha*, la Región más Alta.

Las leyendas sobre el Paraíso Terrenal proceden de este perdido mundo polar, de este Continente del Centro, de Mitgard, de Paradesha, la Tierra Más Alta, de Meru, del Monte de la Revelación, de la desaparecida Hiperbórea.

En la Primera Parte de esta obra hemos visto que el Génesis es un libro que los caldeos preservaban en Ur y que fuera a dar a manos de los judíos, que lo han adulterado para beneficio propio y de su amañada historia nacional. Allí se habría hecho referencias a ese lejano Continente desaparecido, Paradesha. Pero todo ha sido cambiado y falsamente interpretado por el judaísmo y el cristianismo. Sin embargo, algo ha sido posible saber de Hiperbórea gracias a los griegos y su mitología. Con mayor pureza aún en el recuerdo de las sagas nórdicas, en el esoterismo hindú-ario y en el germanismo de los orígenes. Interpretar estos documentos ha sido la labor del Hitlerismo Esotérico, de la Iniciación SS y de la *Ahnenerbe*.

La gran conspiración ha tenido como fin principal cambiar el punto de los orígenes, el centro primordial, Paradesha, ubicándolo en cualquier parte, menos en el Norte Polar. Es así como se ha hablado de un Paraíso Terrenal en alguno de los desiertos africanos y, luego, se nos ha asegurado que "la Luz viene de Oriente". Siendo que la Luz viene del Polo, del Sol Negro de la Media Noche Polar. El mismo Jardín de las Hespérides, nunca estuvo en otra parte sino en el Gran Norte (Hesperus, Hesper, el hermano de Atlas, Hespérides, Vesper, Vesperal, la Estrella Polar, la Estrella de la Tarde). La *insula pomorum*, de las Manzanas de Oro y también Avallón, existieron únicamente en Hiperbórea. Allí la fue a buscar Heracles-Hércules. Allá también fue Jasón, acompañado de Cástor y Pólux (Polo), a encontrar el Vellocino de Oro. En Hiperbórea le esperaba la Walkiria Medea, la *Schildfrau*, la Virgen con "Escudo de Sol", la Virgen del Sol Negro. Y en la Rama de una Encina de Dodonna (porque la Encina se llama *Donar*) reencuentra el Vellocino Dorado, en la Edad Dorada. Y también el secreto del *trobar clus*, en clave, es decir, las Runas de Wotan, en el Arbol Iggdrasil, del Es-

panto. Se lo ha entregado el Cuervo Hugin, o Munin. Trovar viene del provenzal *Trobère* y de *Trovare*, encontrar.

A esto mismo se refería el Génesis, en su origen, antes de ser expurgado y falseado en su más profundo sentido. Ahí, en el Paraíso, en Paradesha, en el Monte de la Revelación, en el Meru, había un Arbol con Manzanas de Oro, poseedor de la Ciencia del Bien y del Mal. El Arbol capaz de entregar la Inmortalidad y de hacer a los héroes como Dioses y más que Dioses; a Jasón, a Heracles-Hércules, que iban en busca de su totalidad perdida, de su Ella, de Medea, de Leucipe, de Allouine, de Lilith. En una palabra, de la Walkiria que en el Walhalla de los Héroes de Wotan les haría posible recuperar el *Gral*, la Corona perdida de Lucifer. La sabiduría de Venus, la Estrella de la Mañana, la Estrella Doble, que también es el Lucero de la Tarde, *Abendstern*.

Woewre

Podemos imaginar que la partición del Huevo Orfico, de ELELLA y ELLA-EL, se cumpliría en la Primera Hiperbórea. Es también acontecimiento interior. *Sat-Ur-no*, Wotan, dividido, crucificado en el Arbol del Espanto, en el *Igg-drasil*, en el *Ir-minsul*. Todo esto se expresará siempre mejor en el idioma de las Runas. El Huevo que se divide en Dos y en Tres.

La leyenda griega nos cuenta que en Hiperbórea (*Atland*) Poseidón-Atlas sostenía la Columna que, penetrando en la estrella fija, polar, conectaba con el otro Cielo. Apolo preservaba la Ley, escrita en tablas de Oricalco. Luego Hércules los reemplazará en el esfuerzo. Las Columnas de Hércules ya son *dos* (Urin y Tumin, o Hugin y Munin) y no están en ninguna otra parte fuera de la Hiperbórea ya involucionada, en la región polar.

Lo que en verdad fuera esa Columna sólo se puede entrever por el verdadero nombre del Dios-Siddha Hiperbóreo, que aparece en las sagas nórdicas: ER, IR. Quiere decir Poder. La Columna fue así un poder que poseían los Hiperbóreos, los *divyas*, los siddhas, que pierden al mezclarse con "las hijas de los hombres". Con este poder les era dado mantener abierta la Ventana de Entrada, la Puerta de Salida, en la Estrella, la conexión con la Primera Hiperbórea. Era el *Vril*, una suerte de Rayo que se proyectaba desde el entrecejo y que ha quedado reducido a una pura virtualidad en las glándulas pituitaria y pineal, calcificadas en el Kali-Yuga.

El Arbol del Paraíso, con la ciencia del Bien y del Mal, es una mala reproducción de lo que nos cuentan los griegos y las Edda. ¿Qué es el Arbol sino una transpolación al bosque germano, en tiempos ya muy involucionados, del recuerdo de un Poder-Sabiduría perdido en el Polo, en la Tierra Central, en Mitgard, en Arianem-Vaêjo? La Columna misma es ya signo de una decadencia, simbología materializada de un Poder Espiritual desvanecido, del Rayo Verde, del *Vril*. sumergidos en las aguas del Mar del Norte, como el oricalco y el ámbar.

El Arbol, la Encina Donar, se llama también *IR-minsul*. A veces es un fresno. Puede verse que lleva el radical *IR*, del Dios-Poder. De esa Fuerza que conectaba con el otro cielo. Simboliza, por lo tanto, la Energía del *Vril*. El tronco es la Columna Polar, que, a su vez, es la Columna Vertebral del Siddha; su copa es la cabeza y los frutos, las Manzanas de Oro del Jardín de las Hespérides, son los chakras, los centros de Sabiduría-Poder y de con-

ciencia diferente, que al despertarse, asimilándose, vuelven a convertirnos en Dioses. Esta es la Ciencia del Arbol del Paraíso, del *IR-minsul,* de la Saga nórdico-germánica. La Ciencia del Bien y del Mal, porque puede servir tanto para el bien como para el mal, para inmortalizar o para perdernos para siempre. Es la Ciencia de los Héroes. Ulises-Heracles y Jasón van al Norte hiperbóreo en busca de las Manzanas de Oro, o del Vellocino de Oro, a robar la inmortalidad a los Dioses, como héroes, con la espada en la mano. Pasando los siglos lo volverá a intentar Parzival.

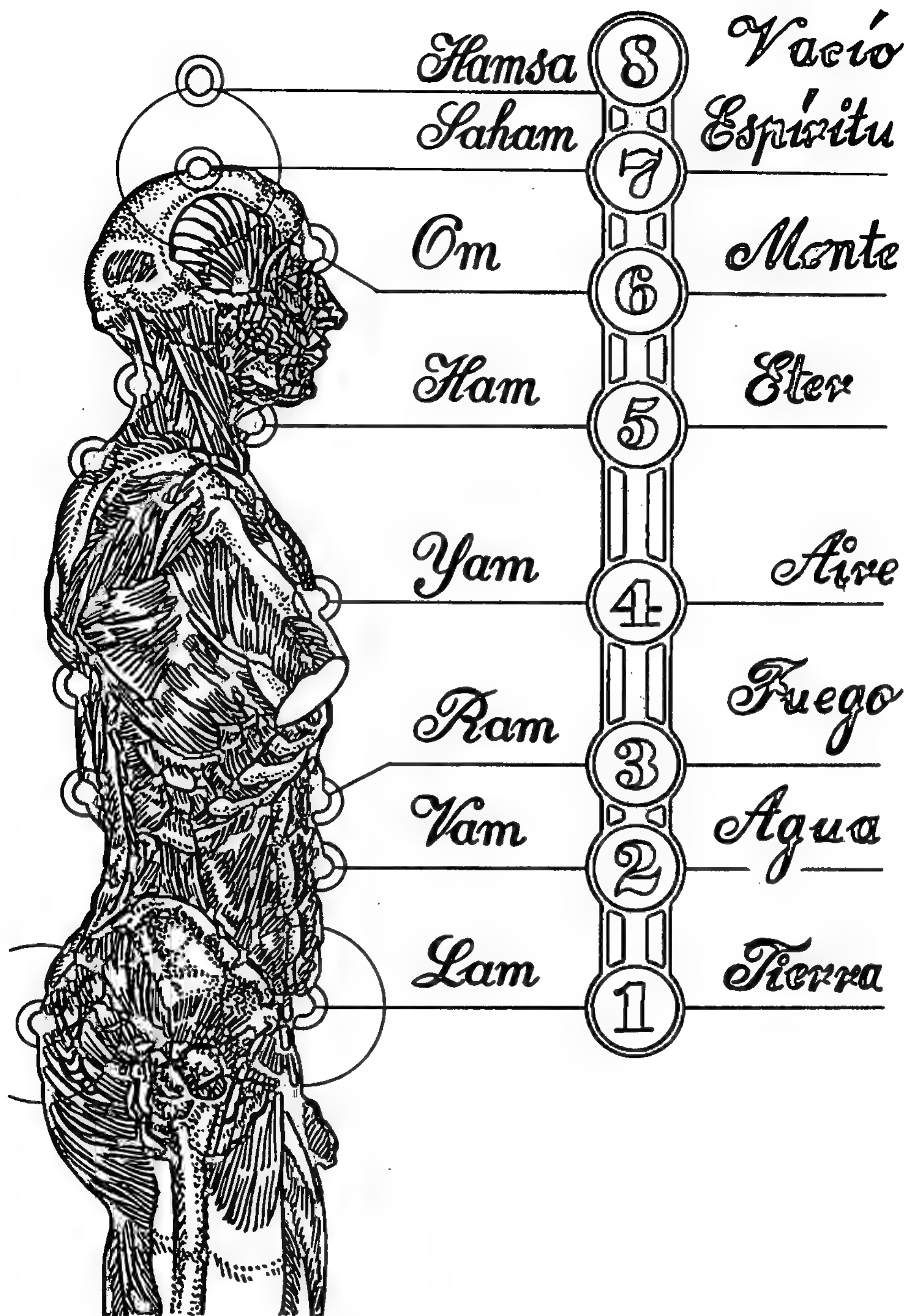
Es la Ciencia de Hiperbórea, que se bebe en la Memoria de la Sangre, como el oro alquímico, *potabile,* como la ambrosía y que un cuervo de oro entrega a Saturno. El licor de la vida eterna, el soma, que la Walkiria Allouine también nos ofrece en la copa de piedra verde del Grial.

De este Arbol del Paraíso, Eva toma una manzana para Adán. ¿Y qué nos dice de esto la expoliación judía, cristiano-judía? Lo mismo que Freud en su interpretación de la pintura de Leonardo. Obsesión sexual, degradación del Mito y de la Tradición esotérica, "freudismo bíblico", prefiguración del Arquetipo judío, con el "pecado original". La tentación de Eva representada en una manzana del árbol del bien y del mal... "Y se vieron desnudos", "descubrieron sus cuerpos...". Ya Ireneo ha dicho que es absurdo tomar al pie de la letra el símbolo, porque "Dios no es un agricultor dedicado a plantar árboles en el Jardín del Edén". Es decir, que todo esto deberá ser entendido simbólicamente. En especial, el Arbol.

Arbol, Columna... ¿Dónde? Adentro, en el Cuerpo del Antropos, del Hombre-Total. Pero este Hombre ya se ha partido, se ha dividido en El y Ella, en Adán y Eva, en Leucipe y Evenor. Ha dejado de ser el Hombre-Redondo del mito platónico, que subía girando a la conquista del Monte Olimpo de los Dioses. Se ha materializado, endurecido, involucionado, llegando a poder "ver su cuerpo desnudo", su "propia desnudez" y la de *su* mujer. Para reconstituirlo en *divya,* Lilith (no Eva) le hace entrega de la Manzana de Oro de la Sabiduría, del *Gral* de oricalco, de la Piedra Verde. La ciencia de la Inmortalización, el Licor de la Vida Eterna. La Sabiduría que fuera del Antropos y que se encuentra "grabada más allá de las estrellas", como diría von Eschenbach, siglos después, en su Misterio de Parzival.

El judaísmo cristiano nos habla del "orgullo luciferino", "por querer ser como Dioses", del "pecado original", de la "tentación". Pero este sentimiento es ajeno al shastriya, al héroe, al guerrero, al *vîra,* que intenta recuperar por asalto lo que le pertenece por derecho propio, lo que una vez perdiera: la Inmortalidad. El pecado original es el sentimiento del pecado racial del *sudra,* que "no podrá borrarse ni aún cuando se lave con lejía", como lo dice el mismo Jehová.

En el Arbol del Paraíso se enrollaba la Serpiente. Lucifer había tomado esta forma. Pero Lucifer es la Luz más Bella; Lucibel, un Carbunclo caído de Venus, su Corona. Y está en el Polo, en la Segunda Hiperbórea. Por ser Luz Verde de Venus, esa Serpiente es también de Fuego Increado. Una Serpiente Emplumada, Quetzalcóatl. Es, así, Kundalini, el Fuego enrollado en las raíces del Arbol del Paraíso, de la Ciencia de los Dioses hiperbóreos, que hace como Dioses, y más aún. Porque es Lucifer, quien, a través de su Mujer, Lilith, de su Walkiria, de la Maga hiperbórea Allouine, de Opis, Arge, entrega esa sabiduría en el *A-Mor* Mágico y hace posible la Inmortalización del Héroe y la suya propia. Con dos Rostros. La recuperación de



Los chakras, sus mantras y elementos correspondientes.
Ver "NOS, Libro de la Resurrección".

ELELLA y ELLAEL. En un sueño no soñado ni por los más grandes Peregrinos del Ansia.

Esta es la Ciencia de la Serpiente y del Arbol de la Columna Vertebral con sus frutos, sus chakras. Es el Tantrismo Hiperbóreo, Polar. Es el *A-Mor* Mágico, enseñado entre los hielos del Norte legendario, por las *Schildfrauen*, las Vírgenes del Sol Negro y del Rayo Verde, las Sacerdotisas Odínicas, las Walkirias.

Para los germanos, la Serpiente se llama *Woewre*. Es el Fuego-Conciencia-Kundalini, de la India aria, que es donde mejor se pudo preservar en los tiempos míticos la sabiduría de los ancestros hiperbóreos, gracias a la inexpugnable barrera sacra de los Himalayas. Pero es en las Edda, en la mitología escandinava y germana más antigua, revitalizada por el Hitlerismo Esotérico, donde en verdad reaparece en todo su inmenso esplendor. Allí se guardan aún las claves, que no se hallan en la Yoga ni en el conocimiento que en tiempos históricos se ha divulgado desde India. Porque del Oriente no viene la Luz. Viene del Polo, de ambos Polos.

La Serpiente *Woewre*, no es la Shakti, ni es Isvara-Shiva, el principio femenino activo de Shiva Creador. Es Ella, la Bailarina de los Velos Verdes, del Rayo Verde. Es la Kundalini Hiperbórea, es decir, *el recuerdo de Ella en la Memoria de la Sangre* que, por corresponder a una totalidad perdida, es el *Vril. La Kundalini Hiperbórea es el Vril.* Los *Minnesänger* germanos la hicieron su Señora, su Amada, como *Woewre-Saelde*, la Walkiria Isolda tal vez. En torno a Ella se congregaban, en el rito de la *Minnetrinken*, bebiendo la sangre aria, el Recuerdo en la Sangre del Origen, de Aquel que se quedó esperando al borde de una Fuente; de la *Minne*, del *A-Mor* Eterno.

Los *Minnesänger* eran los Trovadores Hiperbóreos. Lo hemos dicho, trovar viene de *trobère*. Encontrar de nuevo lo perdido, en el Arbol propio de la Columna Vertebral invisible, crucificándose como Wotan, en el Iggdrasil, el Arbol del Espanto, para dar a luz el Hijo de la Inmortalidad, el Hijo del Hombre.

Pero este Arbol está muy disminuido y estropeado dentro del *vîra* que perdiera Paradesha, Hiperbórea. Unicamente en el interior del Monte Meru se preserva intacto. Allí está el Iggdrasil, el Irminsul: porque el Meru es el Cuerpo del Gigante, del Antropos, del mismo Wotan. También lo es el Monte Alborg, el Elbruz, el Ararat, el *Gralsburg*, en Berchtesgaden, Montsegur y el Melimoyu, en los Andes del Gran Sur. Andes viene de Anda y quiere decir Hombre-Total.

Dentro de los Andes yo vi a los Gigantes.

Wotan y las Runas

Y Wotan dice:

"Yo sé que he estado pendiendo
Nueve largas noches
Del Arbol, helado por el viento del Norte.
Por la lanza herido, en el sacrificio de Wotan.
En mí mismo, en el Sí-Mismo.
En el soberbio Arbol, del que los hombres nada saben,
Ni de qué raíz brotó.

No se me ofreció alimento,
Ni hidromiel en cuerno,
Para consolarme.
Hacia abajo vigilaba mi ojo.
Quejándome proyecté las Runas.
Entonces caí a tierra.

Nueve cantos aprendí del Guerrero-Avatar,
El Guerrero de la *Bestla,*
El Hijo de *Bölthorn.*
Del más noble brebaje
Bebí un sorbo.

Y a florecer comencé,
También a madurar.
Sabio llegué a ser.
La Palabra me guiaba,
De palabra en palabra.
La Obra,
De obra en obra".

Este Canto de las Edda nos describe la crucifixión de Wotan en el Arbol Iggdrasil, del Espanto, su sacrificio por nueve noches, pendiendo, sin bebida que lo reconforte, herido por la lanza en el costado. Ni siquiera su cuervo le trajo hidromiel. Hasta que Wotan descubrió las Runas y, con ellas, pudo liberarse. Así el Héroe, tras apoderarse del secreto, de recuperar el Gran Poder, se ha hecho más que un Dios y va a entregar a sus guerreros, a través de la Historia, la Ciencia de la Gran Liberación y del Retorno, la Runa de la Swastika Levógira, del regreso a Hiperbórea.

Es sorprendente poder descubrir que en la crucifixión de Wotan en el Arbol Hiperbóreo, está ya revelado el Kristianismo Esotérico, Polar. No hay cómo confundirse, pues hasta la herida por la lanza figura. Esto será esotéricamente recogido por el Misterio del *Gral,* en la Edad Media y secretamente adoptado por las SS. Según el profesor Hermann Wirth, las Edda y las Runas son antiguas de diez y seis mil años. Pero los sucesos a los que aquí nos referimos no tienen edad, se colocan en la pre-materialización de la tierra, antes del Primer Período Glacial, en esa Segunda Hiperbórea del Polo, más allá del Viento Bóreas, cuando el hombre recién empieza a ser plasmado en la materia, cuando ha perdido Paradesha y decae el Satya-Yuga. Allí Wotan se sacrifica, crucificándose en los cuatro reinos materiales, para descubrir los signos rúnicos, como la única Luz que alumbrará a los héroes, sus guerreros, en el descenso, en la involución, ayudándoles en el Camino del Retorno, llamado también *Camino de Iring.* La *salida* por Venus.

Las Runas son signos, mudras y mantras antiquísimos. Se desconoce su origen. De ellos deriva el alfabeto de los filisteos, tribu nórdico hiperbórea, de donde, a su vez, deriva la escritura fenicia. Sin embargo, las Runas están más allá de la letra escrita, correspondiendo a la Cábala Orfica inaudible de los signos mágicos y cósmicos.

Según Spanuth, los fenicios también descendían de los hiperbóreos, apareciendo ya mezclados en los tiempos históricos. Sin embargo, como en todo lo que concierne a los temas nórdicos, la conspiración histórica trata

de hacer aparecer las Runas como un alfabeto nor-itálico, sin mayor importancia, inventado en el siglo II o en el III de la era cristiana. El libro de los académicos franceses Lucien Musset y Fernand Mossé "Introduction a la Runologie" (París, Aubier-Montaigne, 1965), pretende hacernos creer que las Runas son un intento fallido de gente primitiva para fabricarse un alfabeto rudimentario. Sin salirnos del ámbito de la argumentación racionalista de estos investigadores, el hecho de que ya con anterioridad al siglo III de nuestra era los orfebres gnósticos de Alejandría tallaban gemas mágicas, "abraxitas", reproduciendo precisamente las Runas, es el mejor desmentido a estos profesionales de la conspiración antinórdica, histórica y mundial; porque si el gnosticismo en el siglo III ya reconocía el valor mágico de los signos rúnicos, está indicando un desarrollo anterior de ese alfabeto. La mitología nórdica nos dice que fue Wotan quien, crucificándose en el Arbol del Espanto por nueve noches consecutivas, alcanza la liberación sólo cuando descubre las Runas. La interpretación esotérica es la siguiente: sólo las Runas-Chakras hacen posible que el "Arbol" de la Columna Vertebral Psíquica permita la Resurrección del Hombre Interior, del *primus homo coelestis,* del "Cuerpo Astral", y así Wotan entrega a sus elegidos de la Orden nórdico-polar, la Yoga-Rúnica aria, que les hará posible transformarse en Dioses.

Debido a su forma, las Runas representan también un alfabeto único entre todos los conocidos, incluso el de los griegos, el de los hebreos y hasta del sánscrito, en los tiempos anteriores a la era cristiana. Posteriormente, ni los alfabetos mágicos árabes, ni el lenguaje "henochiano", del astrólogo, matemático y alquimista inglés del siglo XVI, Dr. John Dee, que luego pasara a adoptar la poderosa Orden Secreta inglesa, *Golden Dawn,* filial de la Orden alemana de Thule, se le parecen en nada. Todos estos alfabetos son conformados por líneas redondas, ondulantes, circulares o en espirales. Sólo las Runas se configuran en líneas rectas, paralelas, perpendiculares, angulares, El argumento, siempre interesado, que dan algunos antropólogos, filólogos o arqueólogos racionalistas, de que la grabación de las Runas con un instrumento punzante (nunca de fierro, pues estaba prohibido) sobre madera o piedra se facilitaba con sus perfiles angulares, es, sin duda simplista. ¿Por qué no el círculo?

La explicación esotérica es la siguiente: la Runa corresponde a una Alta Cría del Cuerpo del *Siddha,* en una Edad Dorada de la Raza, justamente cuando el Hombre Hiperbóreo adquiere forma visible sobre el Continente Polar, revistiéndose de una primera materia luminosa. Sólo el cuerpo del *vîra* posee esa forma angular de las Runas, que vienen a ser los signos mágicos que lo traen a la existencia, lo reproducen y lo revelan. Por eso existe también una Yoga-Rúnica de la forma y del movimiento del cuerpo, una Hatha-Yoga y una Raja-Yoga Rúnicas, que, como en una danza, imita sus perfiles en posiciones similares de brazos y piernas.

La raza y el cuerpo hiperbóreos fueron involucionando, decayendo, al entrar como prisioneros dentro del Círculo de la expiración e inspiración del Demiurgo, con el girar de las Rondas, de las Edades. Las Runas se refieren a un Mediodía de la Belleza de una Raza ya perdida y a un Cuerpo Divino, el Cuerpo de Wotan, del Hombre-Total. Un cuerpo más espiritualizado, que únicamente las Runas son capaces de recrear. Porque ellas fueron los signos hiperbóreos que lo conformaron en este otro mundo.

Por ser los signos de la Belleza formal, de la pureza de una raza nór-



Las Runas de Odín-Wotan. "Odinsfuthark".

dico-hiperbórea, las Runas son también mortalmente odiadas por los representantes del *Kali-Yuga,* por el animal-hombre, por los esclavos de la Atlántida y por los acólitos del Príncipe de las Sombras, de la esclavitud, de la mentira y de la fealdad. Todos los otros "alfabetos mágicos" de que se nos habla en esta época son producto de las razas involucionadas y mezcladas del *Kali-Yuga,* de la Epoca Más Oscura, con sus formas ondulatorias, reptilíneas, semíticas. Con una sola excepción, la de los Signos Sagrados, prearquetípicos, preformales, que actúan desde fuera del Círculo de los Círculos, desde el Rayo Verde y que también nos han sido revelados, signos prerúnicos, pero que no contradicen las Runas, sino que las respaldan. Todos los otros alfabetos mágicos pueden ser utilizados por el Enemigo.

Las Runas no son un alfabeto. Su nombre, *Futhark*, se origina en los seis primeros signos de la Serie Odínica. Se pueden grabar o escribir de derecha a izquierda o de izquierda a derecha, de arriba abajo o viceversa. En verdad, nunca las Runas se usaron como escritura corriente, ni se ha compuesto con ellas un libro (salvo el extrañísimo del Tarot). Son signos mágicos independientes, peligrosos de usar sin conocimiento, pues su mal empleo puede producir la locura y hasta la muerte. La "Escritura del Arbol" y el "Ogham", de celtas y druidas, tienen en las Runas su origen, porque los Tuathas de Dannan, los divinos ancestros de los celtas de Irlanda, son en verdad los Ases y los Vanes, de un mismo origen venusino, hiperbóreo. Pero estos alfabetos han falsificado las Runas.

Es muy interesante conocer que el verdadero origen del *I-Ching* es hiperbóreo. También las Runas han sido mal usadas para la adivinación y los horóscopos, haciendo uso de ramitas de encina sacra, en las que se han grabado sus signos. Los Hexagramas del *I-Ching* hoy son una mala imitación de las Runas, al igual que la "Escritura del Arbol". Los Dropas y los Ainos blancos, descendientes de los nórdico-hiperbóreos, son los creadores de las más antiguas civilizaciones del Tibet y de la China. Los hiperbóreos portaron el *I-Ching* hasta China; en verdad, las Runas.

El *I-Ching* que nosotros conocemos está totalmente adulterado por las interpretaciones moralistas, primero de Confucio y luego del luterano Wilhelm, su primer traductor al alemán. Manipulado por milenios, la grandeza y la magia auténticas de este libro sacro revélase en que, a pesar de todo, preserva su eficacia ante el *vîra* que a él se aproxima con reverencia y sinceridad.

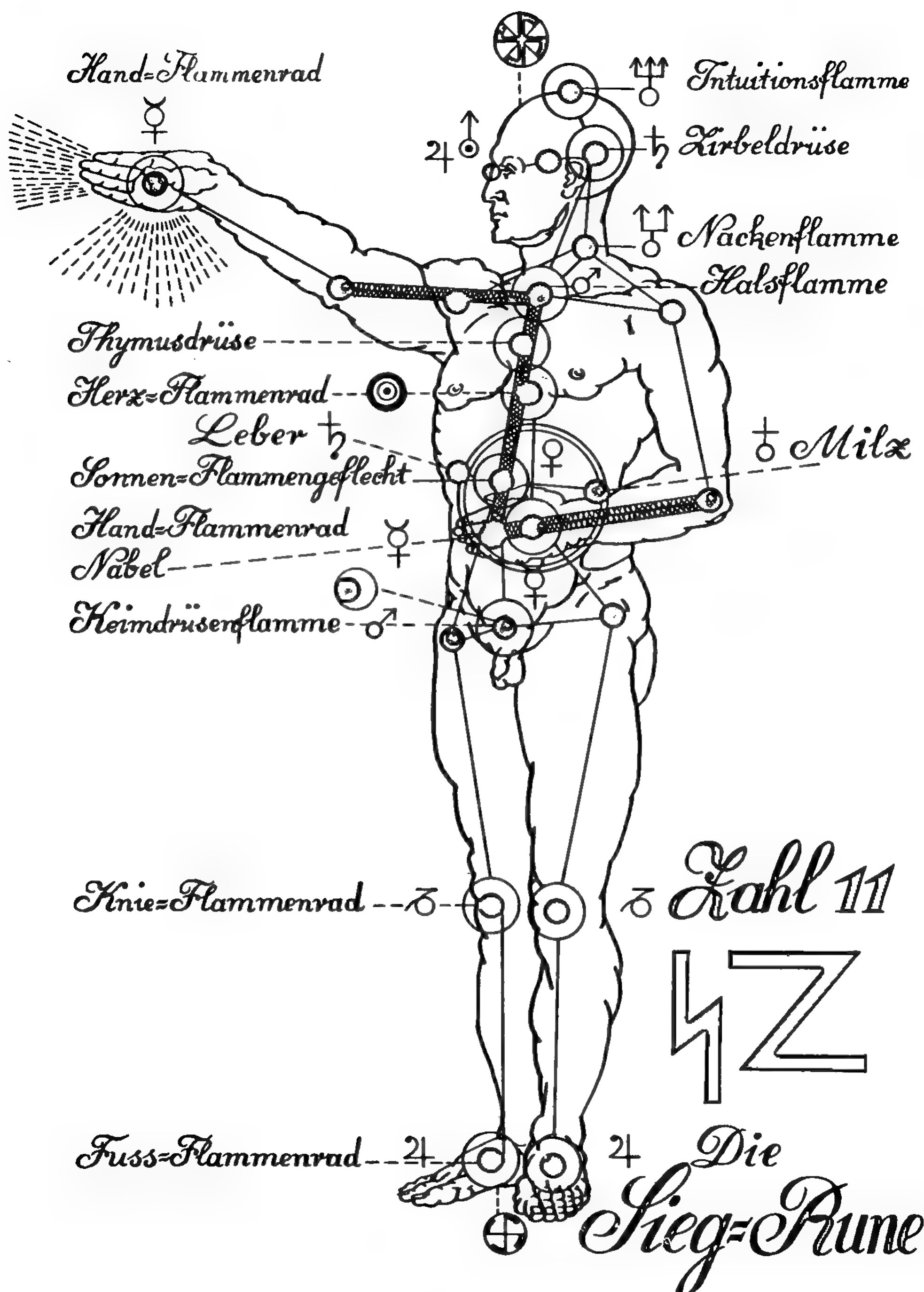
Sin embargo, se haría necesario el trabajo ímprobo y esencial de volver a conectar el *I-Ching* con su legendario ancestro rúnico, de modo de poder liberarlo de los estratos de superstición que lo cubren.

Cada Runa representa también un número por su posición en el *"Futhark".*

El Hitlerismo Esotérico, en los tiempos históricos conocidos, ha hecho un uso mágico y hermético de la Yoga-Rúnica, en el saludo y en el mantra que acompañan su mudra; o sea, el signo y el sonido (*Hiranyagarbha-Cabda*).

Por ejemplo, las ᛋᛋ (la doble Runa Sieg, de la Victoria) y *"Heil!"*, Salve, de Salvación. También el saludo de los Poetas-*Minnesänger* de la Alta Edad Media era *Heil!*

Los escritores e investigadores alemanes que han tratado en nuestro tiempo el tema del esoterismo rúnico son: Guido von List, en sus libros "El secreto de las Runas", "Die Bilderschrift der Urio-Germanen", y otros;

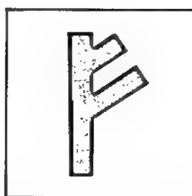


La Runa SIEG, de la Victoria Espiritual: Z. El brazo izquierdo doblado recoge la energía en el Chakra Manipura y la proyecta, como un rayo del Sol Negro, con el brazo derecho extendido. Su mantra es: Heil! Saludo mágico de los Guerreros de Wotan y del Hitlerismo Esotérico. Se señalan también las distintas llamas de los centros claves de la energía-conciencia corporal. Los chakras rúnicos.

Rudolf J. Gorsleben, con su libro extraordinario, desgraciadamente no traducido del alemán a ningún otro idioma, "Hoch-Zeit der Menschheit". También el Dr. Bernard Koener, fundador en 1912 de la Orden de los Germanos, de la cual la Orden de Thule fue sólo su rama bávara, teniendo como director al barón von Sebottendorff, quien publica su revista "Runas". Ambas Ordenes hacen uso de los signos nórdico-mágicos. La Orden inglesa "Golden Dawn" es una rama de estas Ordenes Germanas, como se ha dicho.

Otro investigador es Siegfried Kumer, quien se refiere a una Yoga y a una Astrología rúnicas, arias, relacionándolas con la anatomía esotérica del cuerpo. Las viejas casas germánicas de la Edad Media reproducían en sus maderos los signos rúnicos. Aun hoy esto se puede ver en la aldea de Wewelsburg, en Westfalia, donde los SS levantaron su Torre Mágica del *Gral,* en las ruinas de un viejo castillo del Medievo, que fuera construido en forma de triángulo, sobre el místico Número Tres, como la iglesia de Stadt Paura, en la vecindad del convento benedictino de Lambach, en Austria, donde Hitler estuvo cuando niño y en el que aún hoy puede verse grabada (por un misterioso abad) la Swástika Levógira, también un signo rúnico hiperbóreo.

FEOR (Fa)



*Engendra tu propia suerte
y la tendrás.*

Las Runas se aparecen a Wotan como signos-sonido, letras-números. Son la forma exterior que ahora toma el *Vril* y les son entregadas a los *vîras* como arma de combate en la Gran Guerra que librarán contra el Demiurgo-Jehová, dentro de su Universo corrompido. Nos entregan el conocimiento necesario y esquemático de la ciencia del Retorno, las claves que abren las puertas. Sólo ellas pueden facilitarnos la posibilidad de la *salida,* del *salto* en *Sunya,* en el Vacío del Sol Negro, más allá de esta Creación diabólica. Por esto, ellas jamás podrán ser utilizadas por el judío. No le sirven. Sólo tratará de hacerlas desaparecer en la memoria y en el conocimiento de los arios. Sin embargo, ha falsificado la Runa Hagal, usándola como la "estrella de David". Los signos de las Runas son únicos entre los alfabetos mágicos, con perfiles agudos, simétricos, se parecen sólo al cuerpo de los *divyas* hiperbóreos. Los ejercicios rúnicos, la yoga-rúnica del cuerpo, impregnan su materia de vibraciones mágicas. Quien conozca su Runa, adquiere el poder de la disolución y reintegración de la materia, de la muerte voluntaria y de la resurrección. Podrá hacer vibrar su Nota en la tonalidad más alta. *Salirse,* así, del Círculo de los Retornos.

Los sonidos de las Runas *–Runenlaute–* actúan sobre el cuerpo interior, aún en estado larvárico *–Astralkörper–*, creando allí centros de

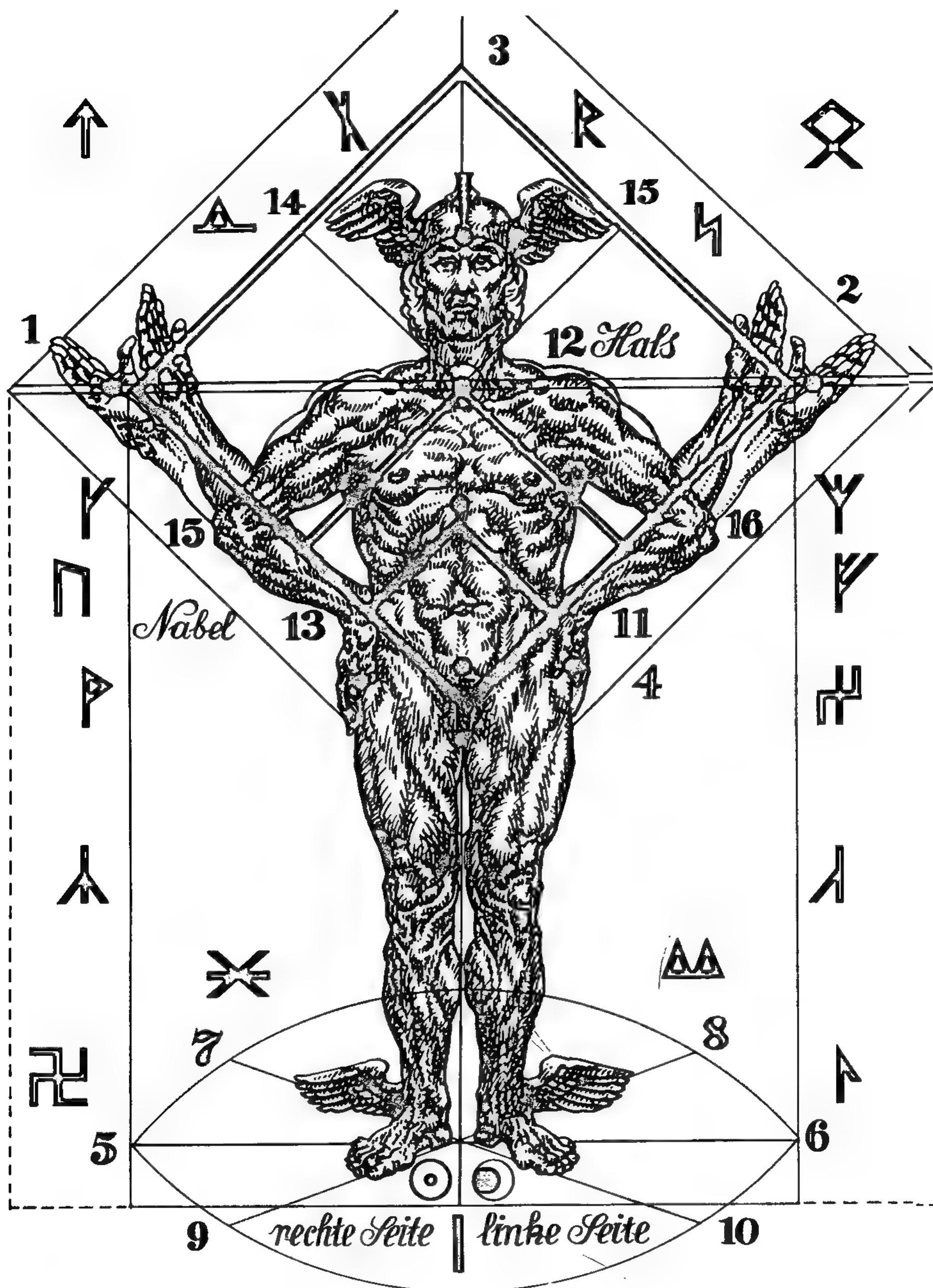
fuerzas que le van dando consistencia, haciéndolo nacer. Los antiguos sabios nórdicos de las Runas eran los *Lauteren,* nombre que nos está indicando que originalmente las Runas sólo se vocalizaban. El más antiguo instrumento musical de los germanos se llama *Luren.* (De donde viene lira y laúd). A causa del uso mágico de las Runas de Wotan, los antiguos germanos pudieron recuperar una ramificación nerviosa hoy perdida y que fuera patrimonio sólo de la raza blanca aria. Este centro nervioso no lo poseen la raza negra ni la amarilla; ninguna raza mezclada o de color. (La fisiología contemporánea ha descubierto diferencias anatómicas entre las razas, con variaciones en sus órganos; pero está prohibido divulgarlo).

Damos el cuadro de las más antiguas Runas de Wotan, llamado *Futhark,* nombre que, como hemos dicho, resulta de la combinación de las seis primeras Runas de la serie. Al lado de cada signo hemos colocado la letra del alfabeto latino que le corresponde, aproximadamente. Otras series rúnicas fueron desarrollándose con los siglos. Estos Signos mágicos no se escribían al comienzo, sólo se trazaban en el aire, o en el cuerpo. Cuando el hombre se materializó y empezó a grabarlas en la tierra exterior, lo hizo con recogimiento y únicamente en el Arbol, donde se le aparecieran por primera vez al divino Wotan. Luego, en la Piedra (*Baum* y *Stein*). Se grababan en distintas direcciones, según un simbolismo y sentido especiales, de arriba abajo, de izquierda a derecha, o viceversa. Jamás se tallaron con fierro o bronce. Unicamente podían hacerlo los sabios, *Lauteren,* cantores de la Kábala Orfica, bardos rúnicos. Orfeo.

Como era de esperar, las primeras Runas grabadas aparecen en el Arbol sacro de los germanos, el mismo en que Wotan las obtuviera. Sin embargo, no será en la Encina, por ser éste un árbol masculino en alemán, "der Eiche", sino en "la" Haya, "die Buche", árbol femenino, de donde se origina el nombre libro, en alemán: *Buch.* Los "Libros Rúnicos" son de ramitas de haya, *Buchenstäbe.* Porque el Arbol representa la Columna del Hombre, que permite subir más allá del cielo. El *Weltenbaum,* Arbol del Mundo (Iggdrasil), el Arbol del Espanto (terror por lo que ha sucedido con la partición e involución en los cuatro reinos materiales) se ha transformado en el *Menschenbaum,* el Arbol-Hombre. Las Doce primeras Tribus Arias son los troncos, *Stämme,* aquí abajo, de las que el Demiurgo-Jehová ha inventado, copiado, sus doce tribus de Israel, falsificando. El Arbol de la Columna del hombre ario está así formado por las energías de otro Universo, que entran por la Ventana de Artemis-Venus. Es el *Yrmansul.* La Serie Rúnica de Odin nos sintetiza el suceso con el trazado de la Runa YR, que aparece como radical en la palabra *YR-minsul:* YR= ᛣ . Es la Runa de la muerte, de la caída en los abismos, de la crucifixión en los reinos demiúrgicos de la materia, con la cabeza hacia abajo. La *entrada* de Lucifer-Wotan. Porque YR –lo hemos visto– es también el nombre del Siddha Hiperbóreo, del Poder, de la Potencia, *Yr, Er. YR-MAN-Sul.* Le sigue la Runa *MAN,* el Hombre: ᛘ , ahora con los brazos hacia arriba, abiertos a las alturas, aspirando al retorno, a la resurrección, después de haberse crucificado en la *muerte mística* de la materia, en los cuatro maderos de los cuatro reinos materiales. Sería así el ario, el segundo nacido, el *homo terrenus* que da vida al *homo de coelo,* al Hijo del Hombre. *SUL,* es la Runa *SOL* y también *SIEG,* de la Victoria: ᛋ. Esto se expresa en la Runa *HAGAL:* ᛡ , que es ya una Estrella, la vuelta a la Estrella Venus, la reintegración de Wotan-Lucifer, la recuperación de Ella, ELELLA. La Runa *YR,* de la Muerte Mística y la Runa *MAN,* aho-

							
Feor. 1.	F.		Ur. 2.	U.		Thor. 3.	Th.
							
Os. 4.	O.		Ried. 5.	R.		Kaum. 6.	K.
							
Hagal. 7.	H.		Nauth. 8.	N.		Is. 9.	I.
							
Ar. 10.	A.		Sieg. 11.	S.		Tyr. 12.	T.
							
Bar. 13.	B.		Laugr. 14.	L.		Man. 15.	M.
							
Yr. 16.	Y.		Ehe. 17.	E.		Gibur. 18.	G.

El Futhark de Wotan, con el nombre de cada Runa, su letra y el número que le corresponde.



La Runa HAGAL. La Totalidad, la Vida y la Muerte. La Encarnación. El hombre es la Runa MAN: ᛘ . La Muerte, la entrada en el mundo de la materia demiúrgica, es el Divya cayendo de cabezas, la Runa YR: ᛦ. La Resurrección, el Vîra resucitado, su totalidad recuperada, su individuación, es la Runa HAGAL, la Estrella de Seis Puntas: ᛡ . En el grabado, la Runa (Yoga-Rúnica) se realiza por el movimiento de los brazos. Se comprenderá ahora el profundo sentido ario, hiperbóreo de la representación de los Dioses con múltiples brazos —Vishnu y Shiva—, en la iconografía de la India aria. Es también una Yoga-Rúnica.

ra juntas: el Hombre Resucitado, el Dios Osiris resurrecto, con su cuerpo inmortal de *vraja* roja, con su *sâhu.*

Las Runas preservan los más grandes secretos. Nos entregan la revelación del Misterio de la partición y resurrección de Osiris, que es la del Huevo Orfico. La Inmortalización, que aquí hemos ido describiendo y que es el corazón mismo del Hitlerismo Esotérico. Desde la Hiperbórea Polar los arios se extendieron por todo el mundo terrestre, hasta sus confines. Fueron ellos los que crearon la primera civilización de China, la de India, de Egipto, de Tiahuanacu. Por eso no nos extrañamos de descubrir que el Misterio de Osiris es un Misterio Rúnico, expresado en Runas, en el nombre del Dios, al igual que en el Arbol Yrminsul. Pertenece así al *Kristianismo Hiperbóreo,* de los orígenes.

OS-IR-IS, tres Runas en sucesión forman el nombre: OS = ᚨ. YR = ᛦ. IS = ᛁ. La Runa OS es la número 4 en el *Futhark* de Wotan. Corresponde a Wotan precisamente, es la Runa Polar, su animal es el Oso, la Constelación del Oso. AR-TIK-OS = Tierra con Osos, Polo Arktikos, Hiperbóreo. La Runa YR es la de la muerte, la de la partición del *divya,* del Ases Wotan, de Osiris, la pérdida de la Primera Hiperbórea. La Runa IS, representa a Ella, la que se escapa y una vez afuera se afirma en su existencia, se confirma como IS-IS. Isis. Y es en el *A-Mor* Mágico, en la fidelidad, la lealtad y el honor que podrá recuperar los pedazos dispersos del Esposo, para reconstruir un día su totalidad, la Personalidad Absoluta de Osiris resucitado, por medio del Hijo de la Muerte, el Hijo del Hombre, Horus. La Runa del *A-Mor* Mágico es EHE = ᚾ. Por medio de este A-Mor se alcanza *Heil,* la Salvación y también la Runa SIEG: ᛋ, la Victoria. *Heil* era el saludo de los trovadores germanos, de los *Minnesänger,* los Hijos de Woëwre-Saelde. Fue confirmado por el Hitlerismo Esotérico, junto con la doble Runa SIEG: ᛋᛋ. *Sieg Heil! Heil Hitler!*

NOS, el triunfo, la ampliación del yo, se cumple así por la Iniciación Rúnica, por la Yoga y Kabala Rúnicas. NOS es la Runa OS, de Osiris-Wotan, más la Runa NAUTH (N), la número 8 en el *Futhark* de Odin: ᚾ, la Runa EHE vista desde el "otro lado", el *A-Mor sin amor,* la Resurrección. El número 8 del Infinito, que a su vez es una Runa. La Victoria, la Runa GIBUR: ᛡ, reforzada por IS-IS (ELLAEL recuperada) se convierte en 卐. La Swástika del Hitlerismo Esotérico y también del Bö del antiguo Tibet.

Esta es la *UR-Nordische Himmelssymbologie,* la Simbología Nórdica Celestial de los Orígenes. Aquí se ha generado el *Tarot* (nombre también rúnico), que era un *Buchenstab,* un libro en ramas de haya, falsificado por los gitanos, al igual que la "Escritura del Arbol", el *Ogham,* de celtas y druidas y el "I-Chin".

La verdadera Cábala es también nórdico-hiperbórea. Es la Kabala Orfica, fonética y a la vez numeral, de mantras y mudras, la *Sthula-Cabda,* la *Hiranyabarbha-Cabda.* Los *Buchenstäbe* nórdicos, donde se encontraba el concepto de la Trilogía cabalística de las Tres Madres *(Nornen),* de los que se apoderan en el siglo XI los judíos Kassidis, llegados al Rhin desde Oriente. El cristianismo ya ha hecho estragos, con grandes destrucciones en el alma de los pueblos teutónicos. Sólo los judíos han podido preservar la *Kala* germana adulterada. También se han apropiado de la "Estrella de David", la Runa HAGAL, de seis brazos o puntas, que los hiperbóreos transportaran a Egipto y que es luego el Sello de Salomón. Sólo en el siglo XII aparece el

nombre de Cábala, o *Kabbala*. Pero la *Kala* nórdica, germánica, tiene origen en la Atlántida-Hiperbórea.

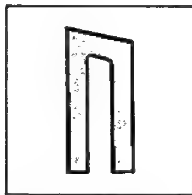
La KAL germana dice: "Desde la Puerta del Norte viene lo bueno (*Gute*) y lo malo (*Böse*)".

Desde Hiperbórea, el Gran Viento espiritual sopla. Es Wotan, y es *Gute,* es Vueno. Dios, *Got-Gute,* es palabra germana.

Desde allá, del Norte, se extiende un sonido rúnico original, que se escucha en el *Luren* de la nostalgia, en los bosques de encinas patriarcales y convierte al héroe ario en el Peregrino de la Gran Ansia, en el Vigilante de la Aurora, de la Estrella de la Mañana. Porque lo que fue en verdad Hiperbórea ya no es posible saberlo. No fue un continente, una tierra firme, fija, en un punto del espacio planetario. Hiperbórea estaba "más allá del Dios del Frío y la Tormenta". Hiperbórea es el Héroe mismo que se partiera y se crucificara en el Arbol de la Creación, sumergido por la Ola del Espanto. Adentro de El estaba Hiperbórea. Ahora está afuera. Sólo las Runas permitirán volver a interiorizarla, a penetrar en la Tierra Interior, en la Tierra Hueca.

Piedra traída del Cielo, dice Wofram von Eschenbach. Ese es el *Gral,* la Corona Rota de Lucifer, de Venus. *Edel Stein,* Piedra Preciosa, *Himmel Stein,* Piedra del Cielo. *Stein,* piedra y *Stern* son casi lo mismo. Una Estrella cayó del Cielo y sumergió a Hiperbórea, produjo el salto de los Polos. Pero la Estrella ya se había dividido allá, al otro lado de los cielos. Venus ya había perdido su Corona; el Cometa Venus, transformado en una Estrella –sin Corona–. Quizás un planeta artificial. Hiperbórea, la Primera, se perdió en el límite del Quinto Cielo, donde Wotan-Lucifer se crucificara, para descubrir las Runas, que recuperarían la inmortalidad para los héroes, sus guerreros. La Personalidad Absoluta y la posibilidad de dar un *salto* más allá de todo lo creado, de toda ilusión, a través de *Sunya,* el Sol Negro.

UR



Descúbrete a ti mismo y conocerás el todo.

Tierra de Castillos

Cuando Jung nos dice que Wotan es viento, huracán, en sentido de viento terrestre, se debe a que él no conoció o no se interesó por las Runas. Cada elemento tiene su origen en otro más sutil, aun el mismo viento es únicamente símbolo de otra cosa. Un aire, un viento de otro Universo, que es Espíritu y que está más allá del Viento Boreal, entra en la Creación del

Demiurgo con las Runas. *Der Geist.* Este Espíritu es la base única para el legendario Derecho de los arios hiperbóreos, de la Ley que ellos grababan en tablillas de oricalco y que era guardada por Apolo-Wotan. Es el *Thing* de los germanos, el *Reich* mágico y sacro, el Derecho. Los une y junta en una misión común de eternidad, de inmortalidad. Este fue el Primer *Reich* Hiperbóreo y será también el último. RE-ICH. Re = volver, retornar; Ich = yo, en alemán. Retornar al Yo Absoluto, volver a nacer: Renacer. Esto esotéricamente es el Reich, la Runa REITH, la del Führer. (*Rat* =Consejo. *Recht* = Derecho). Este *Reich* será ese Misterio capaz de *unir en la separación:* la Personalidad Absoluta, el *A-Mor* de ELELLA y ELLAEL.

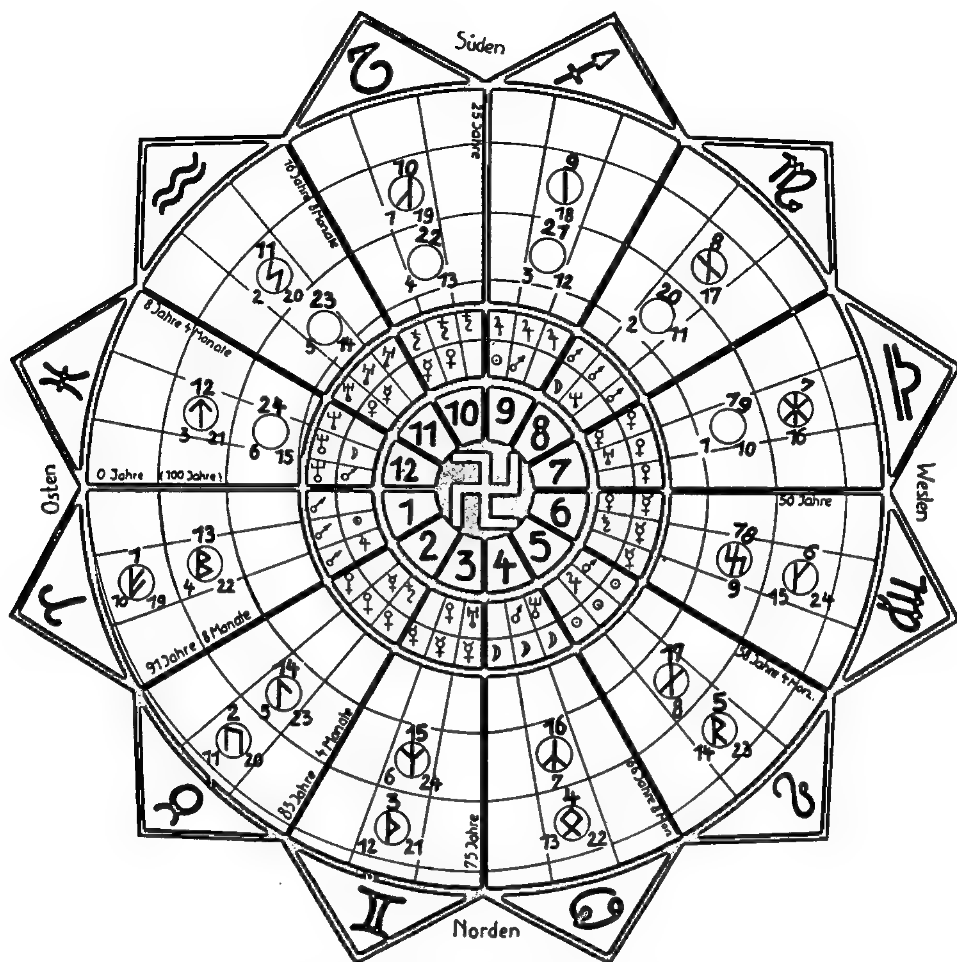
Las Runas son el *Feuerfuss* de los Siddhas, su "Pie de Fuego", como en Shiva Nataraja, danzando dentro de un Círculo de Fuego. Las Runas de Wotan son *Feuer-Lich-Runen,* Runas de Luz y de Fuego. Wotan, tras haberlas encontrado en el Arbol del Espanto, las guardó en el *Himmelsburg,* en el Castillo del Cielo, la Segunda Hiperbórea.

Cuando el cristianismo destruyera con Carlomagno y con el Obispo Bonifacio el Bosque de las Encinas Sagradas, los fresnos y las hayas, el *Friggawald,* donde la Diosa Frigga y las Sacerdotisas del Sol Negro guardaban el Arbol Rúnico, el Iggdrasil, el Irminsul, los germanos, descendientes de los Hiperbóreos, se refugian en los Castillos, que pasan a reemplazar la sacralidad del bosque. Allí donde van construyen castillos, teniendo como modelo la Fortaleza Hiperbórea, hecha invisible con un Cordón Dorado por Poseidón. Por esto rodean los castillos con un foso de agua. La Piedra hereda a la madera, como cofre donde se guarda el Tesoro, la Runa, que de más allá del cielo cayera.

Para los germanos, el árbol siempre fue sacro, hasta después de 1945, al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Sólo entonces entra a considerársele materia trocable, se lo mide, se lo destruye, se comercia con él. También los araucanos adoraron el árbol. El canelo fue sagrado para ellos, como el molle lo fuera para los Inkas. Los araucanos conocieron las Runas y también el Calendario Venusino. Esto se descubre en las decoraciones de sus *chamantos* y *choapinos.* Herencia de los Dioses Blancos.

Los antiguos teutones (*Teutschen,* del Dios *Thor,* Hijo de Wotan: *Tuisko, Tiusto* = Andrógino, Estrella Doble) que conocían los secretos de las Runas, eran los *Armanen* y *Salmanen,* reunidos en hermandades, *Kalendaren* –de donde viene la palabra *kalendario*–, que tiene que ver con el Cuadro Rúnico Zodiacal, llamado la "Plataforma Secreta". Y que era una especie de plano estratégico para ser utilizado en su guerra dentro del Cosmos del Demiurgo. Su saber era *Kala,* la revelación nórdico-hiperbórea, polar.

Dos mil años antes de nuestra Era se instalan pueblos nórdicos en el Mediterráneo, llegando hasta Egipto, como hemos dicho. Es una nueva oleada, ya que la anterior ha fundado la Primera Dinastía Faraónica. Como prueba de que las Runas también fueron llevadas por los nórdicos al Asia Menor, poseo una gema gnóstica, "abraxita" –del Dios Abraxas–, una ágata tallada hace 1.900 años en Alejandría, con inscripciones rúnicas, que aún no he podido descifrar y con la imagen del Guerrero-Jefe hiperbóreo que ha venido a comandar a los *vîras* en este Manvantara. Simboliza la Resurrección. Encontré esta gema en Alemania, por esa ley "sincronística", de solidaridad, que hace que los objetos sacros "vengan a nosotros ansiosos por ser reconocidos". Y usados.



Cuadro rúnico zodiacal, llamado "Plataforma Secreta", o plano estratégico de combate contra el Enemigo extraterrestre, el Demiurgo. Cada Runa indicaría un punto de entrada y de salida del Eterno Retorno, del Cosmos diabólico y concentracionario del Demiurgo, del Señor de las Tinieblas.

El término *vîra*, empleado a menudo en este libro y en "El Cordón Dorado", pertenece al tantrismo y se refiere a una fuerza viril, heroica, que actúa a contracorriente y que posee el *saddhakâ,* o iniciado tántrico. Por esto pasa a ser sinónimo del héroe que combate por reinvertir el proceso de la entropía de la involución en el plano donde actúa el Demiurgo Jehová, *saliéndose* del Círculo de los Círculos, del Eterno Retorno, hacia "algo no soñado ni por los más grandes utopistas". El mayor peligro para la fuerza del *vîra* se encuentra en el miedo y el deseo. El *vâra-mudra* destruye el miedo y el deseo, y concede el favor hiperbóreo. Este mudra era empleado por Hitler, al saludar doblando su brazo con la mano hacia lo alto, con todos los dedos juntos. El mantra es: *Heil! Sieg Heil!*

La Fuerza *vîras* en verdad es el *Vril.* Esta Fuerza y este Combate a contracorriente están simbolizados en el Hitlerismo Esotérico por la Swastika Levógira.

THOR



Preserva tu yo.

Algunas tribus germanas –ramas del tronco del Arbol–, los suevos, los vándalos y los godos, venidos del este, los ostrogodos y visigodos, después de atravesar toda Europa, llegaron a España en los primeros siglos de esta era. En España y Portugal los godos fundaron reinos; los vándalos lo hicieron en Africa, en Cerdeña y Sicilia. Cuando los reinos de los godos, de los suevos y vándalos son destruidos por tribus nómadas semitas, a España y Portugal también han llegado los judíos, estableciéndose en sus conocidos ghetos. Toledo había sido una culta capital visigoda. Allí se encontrarían con las Runas y la *Kala* nórdico-germana. En los siglos XI y XII, se ha producido la inmigración en el Rhin de los judíos Kassidis. Y es en esta época, en el 1200 después de Cristo, que, por primera vez aparecen casi todos los textos conocidos con el nombre de *Kabbala,* o Cábala judía. El parecido del nombre con los germanos de *Kala* y *Kalendaren* es manifiesto. Los judíos nunca han sido creadores. Se apropian y administran creaciones ajenas. Es seguro que la Cábala judía tenga su origen en los antiguos textos sobre Runas de los Armanen, Salmanen y Kalendaren. La Cábala judía se compone de tres libros: el *Sepher Jezirah,* Libro de los Números y las Letras, o "Libro de la Creación"; el segundo es el *Bahir,* que se refiere a la Abundancia y al "Arbol del Mundo". El tercero y último es el *Sohar,* "Libro del Resplandor", de la Luz. El *Sepher Jezirah* corresponde a un extracto del Libro Rúnico sagrado, que poseían los germanos del Rhin. Las primeras noticias que se tienen sobre el *Bahir,* o "Libro de la Creación", es en los siglos XI y XII, conociéndose que se halla en posesión de los judíos del valle del Rhin. El *Sohar* aparece entre los judíos sefarditas españoles, cuando ya se ha destruido el reino de los visigodos. En el *Sepher Jezirah,* "Libro de la Creación" *(Das Buch der Schöpfung),* hay un segundo título revelador: "El Libro de las Tres Madres". Desde hace miles de años este concepto se encuentra entre los pueblos germanos. Son las Tres Nornas (*Nornen*) de la Creación. En las leyendas y mitos de los pueblos del Rhin todo esto era conocido.

Los pueblos nórdicos, polares, desde siempre han dado importancia a la mujer. La Sacerdotisa cumple una función esencial en la inmortalización del héroe. La Walkiria tiene un puesto preponderante en el *Walhalla,* el recinto de los Héroes del Dios Wotan. Sólo las razas semitas y de color han despreciado a la mujer, tratándola como una esclava. Es con el mahometanismo que entra a la India aria la *purda,* el harem y los velos sobre el

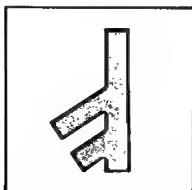
rostro. Son los pueblos semitas y las razas inferiores y de color que hoy luchan en Occidente por los "derechos femeninos". Los arios no necesitaron hacerlo, pues la mujer siempre fue libre y conservó un puesto de honor en su *Reich.*

Aun en los años 1455, hasta 1522, el combate en Alemania contra la Iglesia de Roma se mantenía. El Kaiser Maximiliano I encomendó a su consejero Johann Reuchlin la misión de salvar todos los documentos sagrados y rúnicos que aún se conservaban de la antigua tradición. Este, que conocía el idioma hebreo, entregó muchos de los documentos en una Sinagoga a orillas del Rhin. Tal vez pensara, ingenuamente, poder así preservarlos. Lo más posible es que tuviera que ver con la "Traición Blanca". Varias traducciones se hicieron por los rabinos, adulterándose los textos. Luego, fueron robados los dos Cuernos de Oro, que habían sido encontrados en 1840 en el norte de Alemania y que tenían grabadas inscripciones antiquísimas en escritura sacra rúnica de la Epoca del Bronce. La Conspiración lo destruye todo. Ya hemos contado sobre el robo de los manuscritos de la obra fundamental del profesor Hermann Wirth sobre el origen del pueblo judío. La cultura nórdica poseía documentos fabulosos, que han sido destruidos por robos y saqueos durante más de dos mil años, así como se hiciera también con las huellas de los Dioses Blancos en América. Se ha propagado la fábula de su primitivismo y su barbarie. Se ha recorrido el planeta en todas direcciones realizando esta destrucción, para borrar cualquier indicio de la raza hiperbórea y divina y de su procedencia extraestelar. El plan es muy antiguo y también tiene un origen fuera de esta tierra. Desde 1945, al finalizar esa etapa de la Gran Guerra, el furor destructivo de todo lo nórdico, de todo lo ario, se ha hecho delirante, comprometiendo a los mismos alemanes.

El nombre de Hiperbórea con que conocemos también al mundo septentrional de los orígenes, de donde todo lo superior viene, es nombre griego, como se ha visto. El nombre nórdico es *Polsata-Land,* tierra de Baldur. *Pol* es Baldur, es Polo y Apolo. También debería ser Asgard el nombre para esta Segunda Hiperbórea, por ser la residencia de los divinos Ases y que los indo-arios llamaran *Arianavaiji* y los Iranios persas, *Arianem Vaêjo.* Ahí se guardan las Runas, en ese Paraíso inexpugnable, ahí se han revelado, en el Mitgard terrestre, en el Polo Norte, donde se ubicará por un tiempo la Segunda Hiperbórea, Paradesha. Desde Asgard se extienden los sonidos, sus vibraciones, como Barcos de Luz, como Serpientes Aladas. Del espectro luminoso de la ya invisible Asgard descienden a la materia, a *Folkwang's.*

Asgard es entonces el *Himmelsburg,* el Castillo del Cielo, donde Wotan y sus Walkirias aún preservan las Runas sacras, para entregarlas, junto con su secreto, a los héroes que luchan por inmortalizarse, a los *vîra* que se transmutarán en *divyas.*

OS



La fuerza de tu espíritu te da la libertad.

Arbol y piedra, piedra y árbol. Wotan pende por nueve noches en el Arbol del Espanto; luego, una vez que la "plasmación" del Arquetipo demiúrgico, de su Manu, se ha ido profundizando hacia los reinos de la materia más densa, en la vibración más lenta de la energía, de la expiración, los divinos, lo semidivinos y los héroes han usado la piedra para grabar la Runa salvadora. Así pretenden seguir controlando las fuerzas desatadas de la naturaleza, el fuego y el agua, que sumergieran Atland. Y vemos aparecer los menhires, los dolmenes y los cromlech. La Runa IS (ᛁ), la Runa UR (ᚢ) y la Runa HAGAL (ᛡ). Van jalonando los puntos más sensibles de la Tierra –Gerda, para los nórdicos–. Esos extraños monumentos megalíticos, obra de seres gigantes, son la acupuntura en una geografía enferma, que evitan nuevas catástrofes, amarrando corrientes sensibles. Enclavados en los chakras y centros nerviosos del cuerpo físico y sutil de Gerda, donde ambos planos confluyen y donde se produce un encuentro entre los ríos visibles e invisibles. Son también los primeros templos de iniciación y los observatorios del cielo, custodiados y preservados por los Siddhas arios.

De ahí al Castillo no hay más que un paso. Sin embargo, el Castillo viene a reemplazar al Arbol una vez que éste fuera masacrado en el Bosque vernáculo, en el *Waldheim* de la Diosa Frigga, la esposa de Wotan. El Castillo es el *Erburg* o *Irburg*, la residencia en el nuevo tiempo de ER o IR, del Poder legendario. El *Eh-renburg*, Castillo de la Boda Mágica, con la Runa ᛡ , *Ehe*, del Matrimonio Mágico. Por eso el Castillo pasa a ser un Templo, además de refugio de las Runas y centro de iniciación como lo fuera Montsegur, el Castillo de los cátaros en los Pirineos, reedificado sobre las ruinas de otro mucho más antiguo; también un observatorio del jardín extragaláctico de las Hespérides, del Paraíso de las Manzanas de Avallon, como el Cromlech de Stonehenge. El Jardín de las Hésperides de los griegos tiene su inspiración hiperbórea en el Jardín de Asgard de la Diosa Induna, o Nanna, la Esposa de Baldur, también guardadora de las Manzanas.

Los monumentos megalíticos gigantescos son las Piedras del Cielo como la Kabba, de la Meca, *Himmelstein,* y se han encontrado desde Escocia a Austria, el reino germano de la Diosa Ostara (Oesterraich). Los hiperbóreos levantaron estos signos rúnicos de piedra, sus menhires, dolmenes y cromlech, en los más alejados confines de esta segunda tierra, surgida de las aguas; en Africa, en los Mares del Sur y en América. Son los *Hünenbetten, Steinhänge (Stonehenge), Bautasteine* y *Walburgen;* posteriormente fueron llamadas Pirámides. En un tiempo, todo el suelo de Alemania estuvo señalado por estos extraños signos megalíticos, precursores de los Castillos. Los *Walburgen* fueron los Castillos de la Iniciación. Ya tendremos tiempo de ocuparnos del Castillo SS de Wewelsburg, en especial.

Para entender mejor la simbología del Castillo germano hay que comprender que es un intento de reproducir la Thule de Hiperbórea, hecha invisible e inexpugnable con un Cordón Dorado. Es un recuerdo ancestral. Ya Poseidón ha transformado a Paradesha en un Castillo, rodeándolo con un "foso" (un cordón) protector. También la Casa de Piedra de Hitler, en la cima de una Montaña de Berchtesgaden, corresponde a esta simbología de "tierra alta".

El Walhalla es la "Sala de los Héroes", habitada por las Walkirias

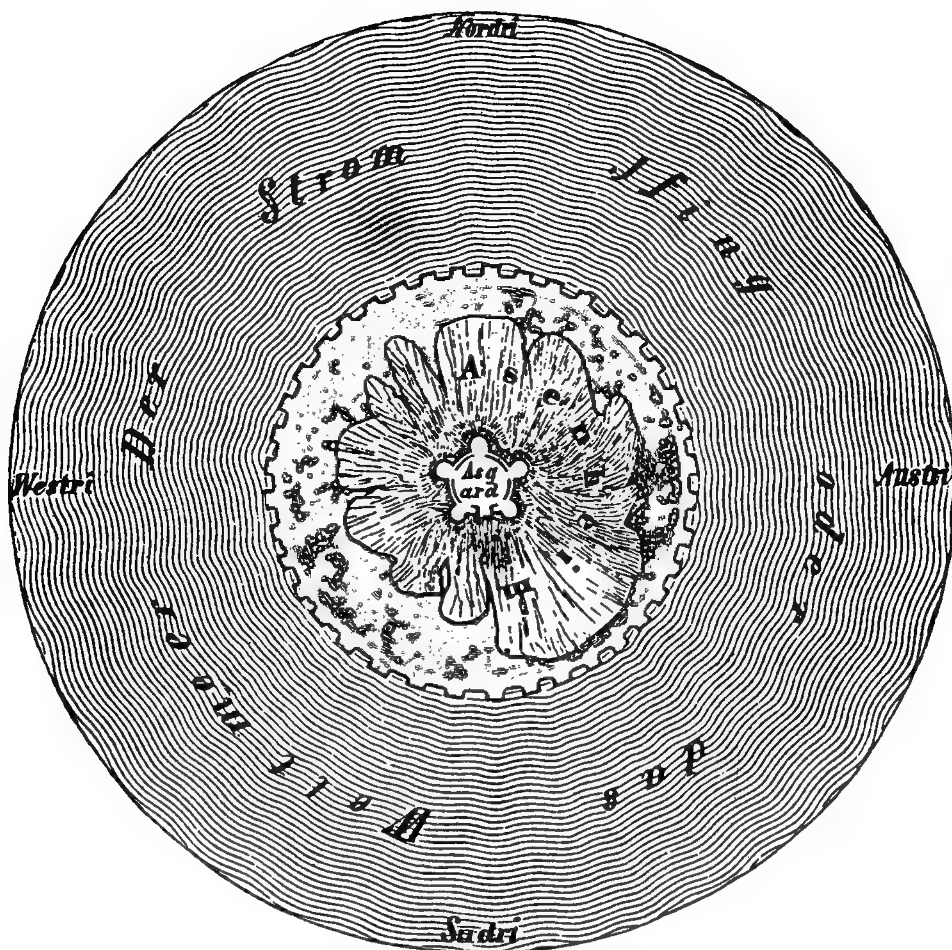


*Imagen del mundo. Al centro **Asgard**, la Patria de los Ases, el Continente Polar de Hiperbórea, capital del **Mitgard**, del Mundo del Medio. Lo rodea el Océano del Mundo y la Corriente **Jfing**. Los puntos cardinales son los mismos 5 hiperbóreos de la **Ruka**, o Katán de los **Reché** araucanos: **Nordri** (Norte), **Sudri** (Sur), **Austri** (Este), **Westri** (Oeste) y **Asgard**, el Eje polar, el Pilar, la Columna del Centro.*

y sus guerreros, en el Castillo de Wotan, *Asenburg, Himmelsburg,* Castillo de los Ases, Castillo del Cielo. El Castillo de Thor, el hijo de Wotan, el Dios del Martillo Relampagueante, *Blitzhammer,* se llamaba *Trudheim* (*Blitzkrieg* es la guerra de Hitler; en verdad, "La Guerra de Thor").

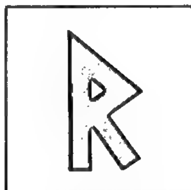
Si no tratamos de penetrar esta simbología hiperbórea, totalmente desconocida por el mundo judaizado de esta Epoca Oscura, nada se podrá comprender de lo que fue y aún es el Hitlerismo Esotérico, de ese milagro que de pronto estalló ante nuestros ojos, como un relámpago del Dios Thor, y que podría apagarse sin que nos diéramos cuenta de nada, sin siquiera

una sospecha. Sabemos, sin embargo, que su comprensión no puede ser para todos. Es para los héroes que aún aspiran a la divinidad, a la inmortalidad. Para ellos estamos haciendo el sacrificio de escribir este libro, intentando rehacer los perfiles de un mundo desaparecido en la bruma de los siglos *–im Nebel–*, sobre el cual se descarga aún el odio vesánico del Señor de las Tinieblas y de sus acólitos.

La Runa que acompaña hasta el Walhalla al Héroe muerto en el combate exterior e interior, es GIBUR: . En la "Sala de los Héroes" de Wotan se completa con la Runa IS: , doblemente trazada: *IS-IS* (Isis); pero recostada, de modo que puede transformar la Runa GIBUR en la Swastika Levógira del Retorno, la del Hitlerismo Esotérico: . Es decir, en el Walhalla el héroe ha reencontrado a su Walkiria, ISIS, quien reconstruye el cuerpo del Héroe despedazado y lo reviste de materia inmortal, de *Vraja* roja.

Este maravilloso Misterio es la culminación del Hitlerismo Esotérico, en la Orden de Wotan. El héroe ha entregado su vida terrestre en el combate contra el Enemigo y por su Führer. Es el *Einherier,* que se inmortaliza en el Walhalla, confiando en la Swastika Levógira, la del Retorno, que amplía la Runa GIBUR. Amándola, venerándola, siguiéndola hasta el final, entregándole su vida, si fuera necesario. ("Cuando llegue la ocasión"). Se habrá así salvado, habrá recuperado a su Walkiria, alcanzando la inmortalidad. Porque la "sangre de los héroes llega más cerca de Wotan que la plegaria de los santos". El héroe guerrero necesita en especial del honor y de la lealtad, del poder de la fe *–Glaubenskraft–,* perseverando en la fe, hasta que el *Vril* "cree la cosa contemplada". Lealtad a su Führer, en este combate de transmutación interna y externa, en esta auténtica *Resurrección de la Carne.*

REID (Rit)



Yo soy mi ley.

En el Castillo del Cielo se guarda el Fuego sacro, la Columna de Fuego del *Vril,* cuyo reflejo en esta Segunda Tierra yo encontrara un día en Kedarnath y en Badrinath, en la India, en los Templos-Castillos de Shiva y Visnu, en el alto Himalaya.

También Montsegur fue un Templo-Castillo, donde se guardaba el Fuego del *Gral.* Fue heredado por los cátaros. Lo encontraron en las ruinas de un más antiguo castillo visigodo y lo pusieron a salvo en la batalla final, leales al misterio y al ancestro, al *Gotteslehn,* a la herencia de los Dioses, que algunos de esos Puros (Amiel Aicart, Hugo y Poitevin) llevaban en la sangre, en la "memoria de la sangre", como agotes o *cagots.* Este nombre de una raza perdida en los Pirineos, tiene que ver con *Got,* Dios. En verdad,

los agotes son los restos de los *Weissegoten*, de los visigodos, o godos sabios, acólitos de Luz-Bel, los que conocían las Runas y que en los siglos III y IV dominaron todo el Languedoc y la Provenza, hoy sur de Francia.

De la Hiperbórea Polar, de Asgard, del *Himmelsburg*, del Walhalla, llegaron los divinos Vanes y Ases. Y es absolutamente real que los *Teutschen*, los Teutones, los Arios, sean los descendientes de los Dioses divinos y semidivinos. Pierden la divinidad cuando se mezclan con los animales-hombres, con los autómatas-robots, con los hijos de los hombres terrestres. Se entenderá también por qué algunos seres y pueblos se han apodado Hijos del Sol, Hijos de Venus y por qué los *vîras* de Tihuanacu y los Inkas afirmaban que sus ancestros, Huiracocha, Mamma Occl, Mama-kocha, Kontiki y también Quetzalcóatl eran Dioses Blancos, afirmando que habían llegado de los astros, en Vimanas y Discos Luminosos.

El "Libro de Enoch" nos da una lista de nombres de los ángeles que han descendido a la tierra para enseñar a los humanos las distintas artes, la agricultura, el comercio y la guerra. A las mujeres las instruyen en el arte de engalanarse y hacerse bellas. Estos "ángeles" se prendan luego de esas mujeres y se mezclan con "los hijos de los hombres". En el "Libro de Enoch" se dan los nombres semitizados de los venidos a la tierra. El libro ha caído también en manos de judíos. Mas la tradición nórdico-hiperbórea conserva los nombres de sus Dioses Ases. Son los mismos *Tuathas de Dannan* de la Saga irlandesa, los Koravas y Pandavas de la epopeya ario-hindú del *Mahabharata*. Son también los Dioses griegos y romanos. Sólo cambian los nombres. Aquí son Dioses, allá fueron los Señores de Hiperbórea, de Asgard.

Los *Asen*, o ases, son los siguientes: Bur, el constructor y Bestla, la hija de gigantes. Buri, el hijo. Sigue Wotan, Señor del Cielo y Frigga, la reina de los *Asen;* junto a ellos gobierna Thor, Donar, el Señor del Clima, con Thrud, de enorme fuerza. Hijos de Wotan y Frigga son Baldur, el reconciliador o redentor del Mundo; Hodur, el que trae desgracias; Widar, el vengador; Heimdal, el cuidador del cielo; Freyer, el que bendice, y Freya, la siempre alegre. Thyr es el *Asen* de la Espada. Mymir, el Gigante del Hielo. Loki, el hermano de sangre de los ases.

En Asgard, en la Corte de Wotan y Frigga, en la comunidad de los *Asen*, les siguen luego las Walkirias, las *Schildjungfrauen*, es decir, las jóvenes Vírgenes del Sol Negro, protegidas con escudos resplandecientes y la *Einherier* de los Héroes resucitados en el Walhalla, en la Gran Sala de Reunión del *Asen-Burg*, o Castillo de los ases, en Hiperbórea.

Siempre llamará la atención que los Dioses-Siddhas sean definidos por una sola cualidad; como ser, Freya, la alegre; Hodur, el que trae desgracias; Thyr, el de la espada; Thor, el del martillo, y así. Débese esto precisamente a que son Dioses, encontrándose fuera del tiempo, o en otro tiempo, donde rige la eternidad, es decir, la inmovilidad. Cada uno se detiene en el gesto que le corresponde mejor y lo representa. Y así debería ser también con la muerte, para aquel que se ha salido del tiempo, que se le *ha terminado el tiempo*. O bien, que se ha *salido* por la *brecha* de todos los Universos. Y esto únicamente lo podrá lograr en el Caballo de ocho patas de Wotan, o por los ocho senderos de Buddha, o por las ocho torres del Castillo de Federico II de Hohenstaufen (Castel del Monte). También por los ocho lados de las construcciones Templarias, o por la Torre del Castillo de la Iniciación de los SS, en Wewelsburg.

Las Edda cuentan algo extraño sobre un Rey Mannus, verdadero padre de los *Teutschen,* o Teutones, que a su vez son los ancestros de los pueblos blancos, arios. Este rey sale del interior de la tierra, de la Tierra Hueca. No nos extrañaría que la misma Asgard, al hacerse invisible, la Hiperbórea Polar, pudiera haberse trasladado, y aún esté adentro; pues allí todo será más ingrávido, sutil, con menor peso, pudiendo ofrecer morada a los gigantes y al no-tiempo, a otro tiempo más cercano a la Eternidad. Es Agartha.

Nos vamos a limitar aquí a dar una muy somera descripción de los Castillos de los Ases, ya que esta Ciencia de los Castillos es compleja, infusa y corresponde a una yoga alquímica aria, polar. El *Burg* (Burgos, en España), o Castillo, es una representación compleja del alma aria, germánica, del *divya* y del *vîra,* por igual. Lo vemos en el uso que los trovadores y ciertos místicos españoles han hecho del Castillo, como un símbolo del alma. Para la Mitología Nórdica lo fue desde siempre. El castillo viene a ser también el recuerdo exteriorizado en la piedra de la imagen de la Ciudad de Hiperbórea, hecha invisible por Poseidón, Dios del Mar, Esposo de Klito. La imagen del Templo Hiperbóreo, circulando en la memoria de la sangre, del *Templum,* de *Tempeleisen, Kerka* y *Kirka* (*Pirka,* en quichua), de los Castillos de los Dioses Ases. Por esto, Alemania fue tierra de castillos y allí donde los germanos llegaron, los construyeron. Los castillos son, además, los herederos de los menhires, dolmenes y cromlech. Un Libro de Piedra Rúnico, un *Buchstein,* como antes fuera un *Buchenstab.* Por ello, los visigodos en España fundan Castilla, la Tierra de los Castillos.

Las antiguas casas germanas y nórdicas, las *Königgs-Allen* y las *Giebelhäuser,* que en sus techos llevaban el *Drachenauge,* el Ojo del Dragón, también grababan Runas. Pasan a ser modelo para los templos de los helenos, del Partenón.

He aquí, entonces, la "Castilla de los Dioses Asen": Cada uno de los castillos pende como un fruto de la encina Igg-Drasil, del Arbol del Mundo, como manzanas de oro, en la Edad Dorada. Su número total es de doce, más uno, igual trece. Sólo diez son visibles, tres son invisibles. El número doce y trece pasará a formar parte de la Corte del Rey Arturo y del Misterio del *Gral.*

El primer Castillo es la corona de la dignidad divina de Wotan. Corresponde al planeta Poseidón-*Njoerd.*

El segundo Castillo corresponde a la sabiduría del Padre y al poder generador. Es el planeta Urano-Varuna, también la Vía Láctea, el Camino de Iring, el de Wotan. (Una *salida* de la Galaxia).

El tercer Castillo corresponde al entendimiento receptor de la Madre. Las estrellas cercanas a la tierra. Saturno.

El cuarto Castillo representa la claridad (odínica). Júpiter.

El quinto Castillo representa el juicio, la sentencia. Marte.

El sexto Castillo representa la belleza, el centro o núcleo del ser. Día y noche, luz y oscuridad, la tierra entera. El Sol.

El séptimo Castillo representa la eternidad, la juventud, la respiración, la naturaleza, la pirámide, el Ojo del Dragón. Venus.

El octavo Castillo representa el movimiento involuntario, la jerarquía y el número ocho divino. El Derecho ario.

El noveno Castillo representa el yo vegetativo, el pueblo, el tiempo. Luna.

El décimo Castillo representa el *Reich*, el cuerpo físico y el cuerpo elemental, la tierra, la nación, la materia, el mundo, los cuatro elementos, Mitgard, la tierra firme de los germanos polares.

El undécimo Castillo representa el Saber (del Asen), el Espíritu. Es el *Reichskanzler*, el Canciller del *Reich*. El Sistema Solar.

Los Castillos doce y trece corresponden a los lugares invisibles de los *Asen* y de las *Asin*, donde ya nadie les puede encontrar ni ver. Tal vez desde donde ellos y ellas pueden o podrían dar el *salto* en el Vacío. En el Misterio del *Gral* y de la Corte del Rey Arturo, el asiento número 13 era el "Asiento Peligroso", el del *salto* hacia el Vacío. Hacia el *Gral*.

Los Castillos 4 y 5 de los Asen forman el alma humana, los Castillos 7 y 8 forman el alma animal. El Castillo 9 conforma el yo vegetativo. Los Castillos 2 y 3 aportan el equilibrio, el Espíritu, *Geist*, la conciencia. Como podrá verse, el Siddha hiperbóreo, el héroe-guerrero de Hiperbórea, en su *entrada* en el Universo demiúrgico va revistiendo su forma con las substancias de los planos zodiacales y estelares que atraviesa combatiendo para transfigurarlos. Son los distintos Castillos y astros de esta enumeración.

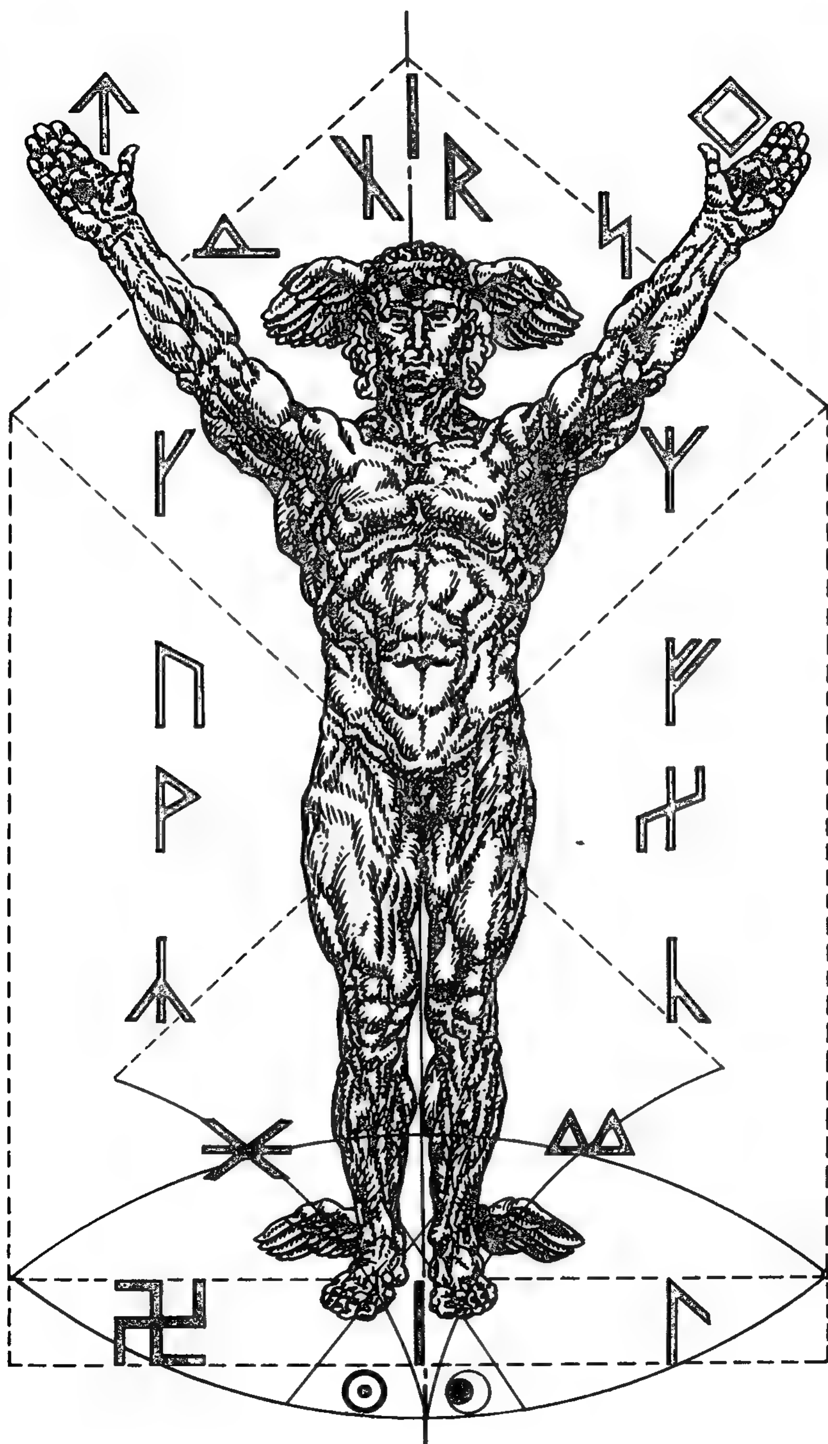
Será la Diosa Frigga, la esposa de Wotan, la que llevará a la realización el *Cuarto Reich*, donde el Señor del Walhalla, Wotan, se realice plenamente, pudiendo dar término a lo que su Avatar, en la Epoca Más Oscura de la tierra, fue impedido de cumplir. Será el retorno triunfal del Führer, como Kalki, sobre el Caballo Blanco de Ocho Patas.

La amplitud de esta simbología, o ciencia nórdico-polar, se manifiesta en el número de los Castillos, o Chakras. Habrá que conectarla a la simbología del Arbol, y aún así nos es impenetrable, pues las claves han sido borradas, adulteradas. Sólo el Führer y sus más cercanos colaboradores la preservarán hoy en el Paraíso inexpugnable de Asgard, en los Oasis del Otro Polo.

Se nos ha dicho que todos estos Castillos penden del Arbol del Mundo, del Igg-Drasil, del Ir-Man-Sul. Wotan también ha pendido por nueve noches de este Arbol, para encontrar, o merecer las Runas. En verdad, Wotan mismo es el Arbol. La simbología aria es totalizante, aspira al *unus mundus*. En su "politeísmo", en su infinita variedad, "vive y deja vivir". Su ley es el "sincronismo", o ley de simultaneidad, de solidaridad: el Sentido divino. El centro vivo, palpitante de esta cosmogonía, o *Weltanschauung*, es la preservación en la Memoria de la Sangre, como Nostalgia, de la Imagen Primera, la *Ur-Bild*, el *Ur-Mensch*, ELELLA y ELLAEL. La Runa UR. La influencia nórdico-aria en el gnosticismo también existe. Para los gnósticos hay Aiones masculinos y femeninos (ELELLA, ELLAEL). *Pisti Sopia* era un Aion femenino, en gran desgracia por haber descendido muy abajo en los planos de la manifestación demiúrgica, en busca de *cognocer* aún más, lamentándose de la infedelidad de su opuesto masculino, que no la ha acompañado en esa tremenda aventura, yendo a rescatarla. La salva *Kristos*, el Número Trece, precisamente. Aquí el Aion no es el servidor-golem del Demiurgo-Jehová, es Ella en desgracia, en exilio, Lilith, Allouine, es el Aion Hiperbóreo, que ha perdido su El.

Todo esto procede de Hiperbórea.

El Arbol es el Hombre, el *Ur-Mensch*, es Wotan. En la simbología esotérica aria las cosas se dan al revés a como se nos han entregado en el Kali-Yuga. La raíz del Arbol equivale a la cabeza. El tronco comienza con el coxis, continúa por la columna vertebral para ir a terminar con la



El Hombre-Runa. La Runa MAN.

última vértebra debajo del cráneo. Es decir, el Hombre está parado de cabeza, como en el *asana* de la yoga hindú. Los órganos interiores son los frutos radiantes, las manzanas de oro, los astros allí reflejados, "repetidos". Adentro como afuera. En torno al tronco del Arbol se enrolla una Serpiente Triple. Son los conductos nerviosos. Los *nadis*, en sánscrito. El *Menschlicher Mikrokosmos*, puede llegar a ser la imagen y semejanza del *Göttlicher Makrokosmos*.

Así, el Arbol está simbolizando el descenso del *UR-Mensch* (el Siddha hiperbóreo) en la materia terrestre, en los reinos más duros y espesos. De cabeza hacia abajo, como la Runa YR: ᛦ : Muerte del Espíritu en la materia. Desaparición momentánea del Siddha-divya. Pero del *divya* que desciende, que involuciona, junto con expirar tiene en sí el poder de retornar, resucitar. Este poder está oculto en su propia fisiología hermética, embrionaria. Unicamente ha perdido la memoria, la sabiduría. Deberá despertarla.

Hemos visto que el *vîra* exiliado posee más de un cuerpo. Los mundos (cielos en la terminología gnóstico-cátara), por los que transita combatiendo se hallan dentro del cuerpo del Arquetipo-Manu, servidor del Demiurgo, también un *Göttlicher Makrokosmos*.

Dentro del Círculo de los Círculos todo se repite, como los ecos de una nota arquetípica. Así, el cuerpo del *divya* estará compuesto de tantos otros cuerpos como los planos de materia-espiritual y materia-material por los que atraviesa al entrar en el mundo del Demiurgo. Por ello, el cuerpo de materia terrestre deberá poseer en sí el "órgano" apropiado para conectarse con el "cuerpo astral", embrionario por atrofia y olvido, pudiendo ser capaz de recrearlo, resucitarlo, "inventarlo", además de inmortalizarlo, uniéndolo con un cuerpo mental aún más sutil. En el cuerpo astral también se encuentra otro "órgano" (clave) que hace posible unirse con su Mónada, con "Aquel que se quedara esperando al borde de una Fuente". Ese "órgano" es la Runa Thor, a la que corresponde la letra *Th* del nombre Thule, la Runa del Regreso (con un Rostro) a la Hiperbórea Celeste, preservando el "yo" (así lo indica esa Runa, ᚦ , en el *Futhark* de Wotan), para no ser absorbido por la "inspiración" y devorado por el Demiurgo, Señor de las Tinieblas. Así, el hombre renace en varios mundos a la vez. Cada mundo estaría representado por uno de sus cuerpos (Castillos), hallándose presente en todos, aun sin saberlo, pues tiene conciencia de uno sólo, del de la tierra, del *Gerdasburg*. Sólo al encontrar la clave para desarrollar su *Linga-Sarira*, o cuerpo astral, el guerrero de Wotan podrá abrir la puerta que comunica con el plano mental, pudiendo vivir en más de dos mundos. Se ha hecho ubicuo. Será NOS.

A esto se le ha llamado "el viaje astral". En verdad, es el Camino de la Swastika Levógira del Hitlerismo Esotérico, el *Camino de Iring*, remontando la Involución. Es el retorno a Hiperbórea. Es el Camino de la Resurrección de los *vîras*. El Héroe irá de mundo en mundo, de cielo en cielo, de cuerpo en cuerpo, pasando por todos los planos de la manifestación, de la plasmación demiúrgica. Y en cada uno deberá recuperar un "órgano", una clave, descubrir el "paso", la pequeña brecha, pudiendo dar el *salto* al Vacío de la Resurrección. Pura creación mental, invención de una Flor Inexistente... aún siendo más real que todas las flores de los jardines de este mundo...

En el lenguaje de la ciencia nórdico-hiperbórea: Se ha construido el *Puente de los Ases*, el *Asen-Brücke*, el Puente Levadizo que une todos los Castillos, permitiendo entrar en ellos. Es el *Arco Iris de Wotan*. Y así, el Héroe se ha convertido en un *Pontífice*, siendo un Puente él mismo. El *vīra* se ha transmutado en *divya*. Es *Chakravarti*, el Señor de todos los Chakras, de todos los castillos. Es un *Tulku*. Es Melquisedec.

KHAUN (kaum)



Tu sangre es tu tesoro más preciado.

Fisiología Polar

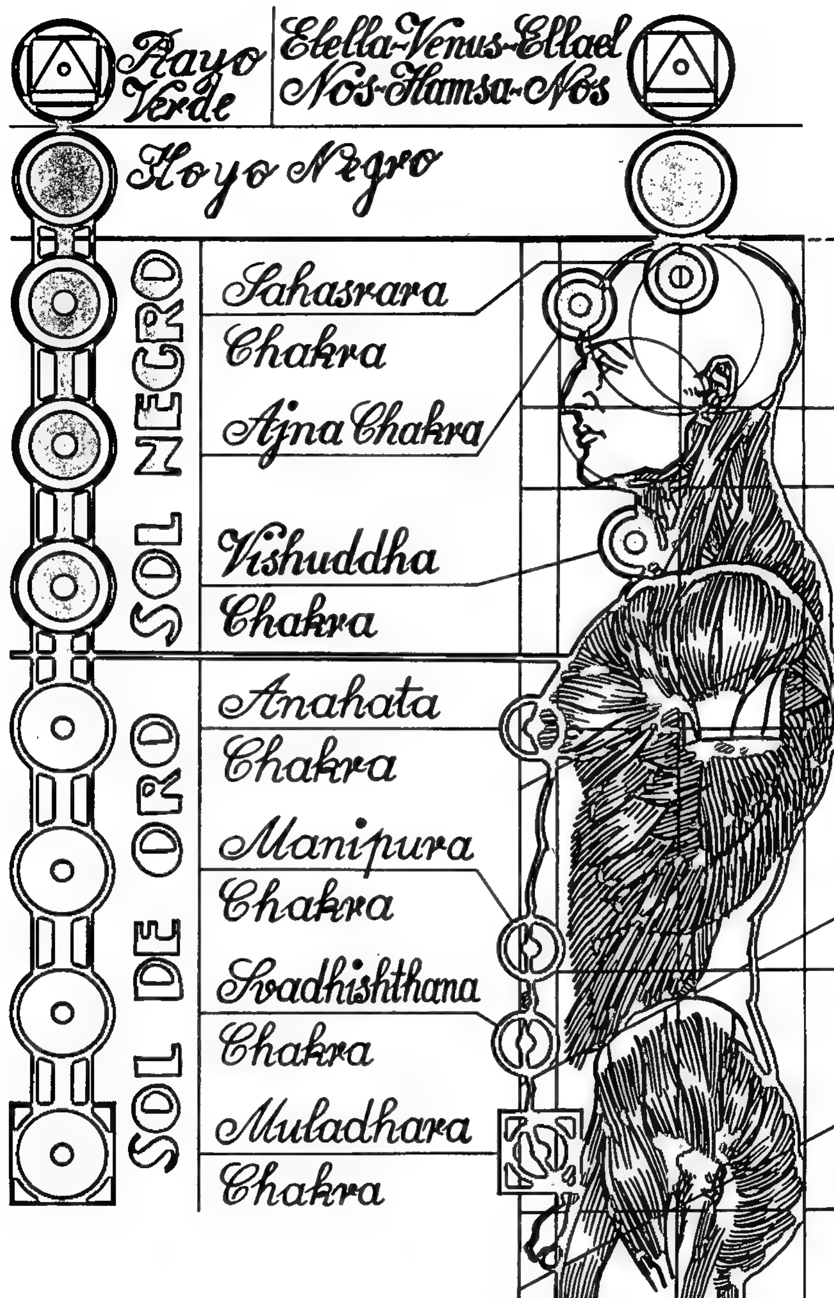
La Swastika del fuego es: 卍 . La Swastika del Agua es: 卐 . La Swastika de la Tierra y del Aire es: 卐 .

Los pulmones, *Lungen*, la garganta y el aliento dan forma a los sonidos rúnicos, *Runen-Laute*. En cinco partes de la boca se exteriorizan; primero han vibrado en el alma. En el *Astralkörper* (cuerpo astral) crean centros de fuerza. Proyectados por la voluntad pasan a través del Eter. Habiendo encontrado acogida en el cerebro físico, por medio de los órganos de la expresión adquieren materialidad sonora. Es la boca el órgano que expresa lo que ha tocado el espíritu, como Fuego. La Kabala Orfica, *Hiranyagarbha-Cabda*, es una Cábala sonora, de mantras, además de signos. Es la Kabala de mi Iniciación, la de mi Maestro.

La fuerza de las Runas produce vibraciones en el cuerpo astral, pasando a ser mediadora entre los planos del espíritu, del alma y del cuerpo. Centros proyectores de estas fuerzas son también los chakras, vórtices de energía luminosos. La magia de las Runas activa las vibraciones de estos centros. Sus ruedas se ponen a girar como swastikas, vertiginosamente. A cada rueda, o chakra, corresponden ciertas Runas. De igual modo, a cada chakra astral, corresponde un órgano nervioso en el cuerpo físico, un *plexus*, una glándula, con sus secreciones internas dirigidas por los vórtices astrales. Cuando las Runas activan las vibraciones astrales de los chakras, conectándolos entre sí, posibilitan la conciencia de esos centros de luz; porque esas "ruedas" también son centros virtuales de una conciencia diferente.

En la primera parte de esta obra me he referido a esto mismo en relación con la Iniciación y con mis propias experiencias.

Estos procesos se cumplen en el cuerpo físico a través de dos sistemas nerviosos: el del nervio vago y el del nervio simpático, los que actúan conjuntamente en la producción de hormonas, a través de las glándulas. Ahora bien, el *tono* de cada Runa es el que produce el *Estado de la forma*



*El Cuerpo del Hombre-Total, del **Divya**, del **Siddha**. Los Chakras, o centros de conciencia y los planos correspondientes al Sol de Oro, Sol Negro, Hoyo Negro (**Sunya**, el Vavío y al Rayo Verde. El Universo de ELELLA y ELLAEL, del Hombre y la Mujer Absolutos, al que los guerreros del Hitlerismo Esotérico alcanzan, cruzando por la **Puerta de Venus**.*

y la *substancia de la forma,* algo que tiene que ver directamente con el trabajo en el cuerpo físico de los dos sistemas, pudiendo hasta modificar el metabolismo, influyéndolo desde ese "otro mundo".

El vago es el décimo nervio del cerebro. Actúa en oposición al simpático, frenando la actividad del corazón. El simpático es autónomo, no depende de la voluntad, regulando los procesos vegetativos. Ahí trabajan los "Dioses-Runas", desde sus "Castillos", pendiendo como frutos en el Arbol *Yr-Man-Sul.*

El nervio simpático incluye también el sistema nervioso, que va por ambos lados de la columna vertebral y cuyos ganglios forman ramificaciones hasta alcanzar el centro del Plexo Solar.

La contraparte astral de estos cordones de nervios son los canales sutiles, o ríos de energía, en la columna vertebral del *Astralkörper,* del *Linga-Sarira,* del *Sahu*, de la *Tarnkappe* de Siegfried. Son los *Nadis: Ida, Pingala* y *Susumna,* el más importante de los tres. En la geografía sacra, simbólica de la India pasan a ser el río Ganges, el Jumna y el Swarasati, este último es el río invisible, que baja de la cabeza de Shiva, desposado con la Diosa Parvati en la cima del Monte Kailas, la contraparte visible del Monte espiritual Meru. Se unen en el *Sangham* –punto de confluencia– de la ciudad de Allahabad, cerca de Benares. En el Cuerpo Astral del hombre, la confluencia de los tres *Nadis* se produce en la contraparte invisible del Plexo Solar, en el Chakra *Manipura.* En la simbología Nórdico-Hiperbórea, los tres *Nadis* son las Tres Nornas (*Nornen*), las Tres Madres del Destino. Para cada una de ellas hay una Runa. Las Nornas tejen los distintos cuerpos del Héroe Rúnico, del Guerrero de Wotan, que habrá de resucitar en el Walhalla. La túnica de Neso, de fuego ardiente, de *Vraja* roja. Para la mujer iniciada, la Virgen del Sol Negro, la Sacerdotisa Odínica, es el Velo de Novia.

Algunos estudiosos del Raja-Yoga han querido ver en Kundalini, la Serpiente Woewre que se enrolla en las raíces del Arbol del Mundo, el Nervio Vago. Por desconocimiento de la simbología nórdico-polar, ellos caen en este error. Porque el Nervio Vago es la Concreción en la materia orgánica terrestre de otro "órgano" hiperbóreo, que los Siddhas vienen repitiendo en los distintos planos y mundos de la vibración de la energía, de la expiración demiúrgica, por los que cruzan en su *entrada* o guerra; pudiendo ser "el Ojo del Dragón" (*Drachenauge*).

Entre 1914 y 1918, durante la Primera Guerra Mundial, en la gran crisis del Kali-Yuga, o Edad del Lobo, se ha producido un trastorno en el sistema simpático de los pueblos arios. Ello hizo posible la venida del Avatar, de Hitler, como premonición del futuro Kalki.

Algunos estudiosos de esa época, entre ellos el profesor von Senger, afirmaron que en el hombre nórdico existiría una ramificación nerviosa adicional que lo capacita para reidentificarse con el mundo de la Divinidad. Yo diría, para *salirse* y pasar más allá del mundo arquetípico del Uno, del Demiurgo-Jehová. Esta ramificación, u órgano, no se encuentra en las razas de color y permite al ario ver la realidad en una proyección y perspectiva divina. Hitler hace uso total de esta capacidad, sólo latente en el resto. Esto marca una diferencia fundamental entre las razas, pudiendo comprenderse lo que significa el intento de hibridizar a los pueblos blancos, que hoy se lleva a cabo con intensidad creciente, a partir de 1945. El plan diabólico se dirige a producir nuevamente el monstruo del hombre de Neanderthal.

HAGAL



Protege el centro del mundo
dentro de ti mismo
y serás el señor del universo.

Cuatro son las Residencias que alcanza el dominio del Arbol Iggdrasil. Wotan las organiza y conecta. En ellas habita.

Primera Residencia: Asgard, el Hogar de los Ases.

Segunda Residencia: el Walhalla, Sala de Reunión de los Héroes y de las Walkirias de Wotan.

Tercera Residencia: el Waldheim, Bosque Sagrado de la Diosa Frigga.

Cuarta Residencia: el Thrudwang, la mansión del Dios Donar - Thor.

Los mundos de la Encina Iggdrasil son cinco:
Primero: *Asgard*, el Reino de los Dioses.
Segundo: *Thursenheim*, Hogar de los Gigantes.
Tercero: *Nebelheim*, el Recinto de los Muertos.
Cuarto: *Muspelheim*, el Dominio del Fuego.
Quinto: *Mitgard*, el Reich de los pueblos nórdicos. Su *Imperium*.

Wotan es quien dirige a los poetas y a los héroes. Lo siento, mientras escribo. El es quien ha guiado mis pasos desde muy joven, desde que en los Andes de mi patria viera a los gigantes. Su Trono de Oro, en el Walhalla, es *Hlidskiaf.* Su cabeza sostiene el casco que proyecta rayos dorados con dos alas de águila. Su capa azul es el firmamento hiperbóreo, color del Dios Krishna. Su mano izquierda sostiene la Lanza; la derecha, empuña la Espada. Como Jefe en la batalla obtiene la Victoria. Es el Dios de las Runas, de la adivinación del futuro. Quien pregunta a las Runas, recibe la respuesta de Wotan. Su Caballo tiene ocho patas y se llama Sleipsner. Sobre su cabeza vuelan dos cuervos. Junto a sus pies corren dos lobos. Al igual que Apolo, Wotan es un Dios-Lobo. Los Iniciados SS, los héroes de Wotan, son también lobos hoy. Siegfried era un *Wölfling*, un lobato y descendía de Wotan, como los reyes francos, como Hengist y Horsa, los que conquistaron Inglaterra y como Federico Barbarroja, a quien sirven dos cuervos, Hugin y Munin, mientras duerme en el Kyffhauserberg. Hitler es un Avatar de Wotan. Un Lobo Antártico.

Wotan vive eternamente en el recuerdo de sus guerreros y de su pueblo hiperbóreo, como el incansable cazador de los bosques de encinas y de fresnos. Su Esposa, Frigga, que también se llama Berchta, la luminosa, con su cabellera dorada, es la guardadora del Pozo de las Vírgenes y de la inmortalidad. Ella entrega la eterna juventud. Se la donó al Führer. En su cinturón porta las llaves que abren las puertas de los "mundos simultáneos". A

su alcance tiene la rueca para hilar. Con ella teje el *Astralkörper* de los héroes en la Orden de Wotan, la Túnica de Neso, la *Tarnkappe* de Siegfried, que hace invisible y permite pasar de un mundo a otro, vivir en todos a la vez.

Wotan, Frigga y Thor son también *Ida, Pingala* y *Susumna.* Componen así la Columna que sostiene el Universo, el Arbol *Yr-Man-Sul,* nórdico-hiperbóreo. Las energías le llegan de las Runas de Wotan: YR y MAN. Yrmin, Yrman, Armin, son también Hermann y Arminius, el Rey de los Querruscos, que derrotara a los romanos en el Teutoburger Wald de Westfalia. La fuerza y la victoria se las donó Wotan.

También de Wotan le llegaron a Hitler las indicaciones para librar la Gran Guerra de un modo mítico, elevando las tensiones del alma a grados supremos, pudiendo descubrir para siempre al Enemigo y ganar perdiendo. De Wotan, su Padre. El consuelo lo ha recibido de Frigga, su Madre. Ella le reconforta y le entrega la eterna juventud. Porque Ella le ha esperado junto al Pozo de las Vírgenes, en el *Waldheim,* en los bosques de Asgard, en los Oasis de la Antártica.

Las Tres Nornas, los Tres Reich

El número tres es poderoso. La trilogía, la tríada de los Dioses y de las cosas. Por eso las Runas deberán actuar aquí también simultáneamente en tres planos: espíritu, substancia y forma. Su vibración, su acción, se ejerce en estos tres estados. Cada elemento tiene su origen en otro superior.

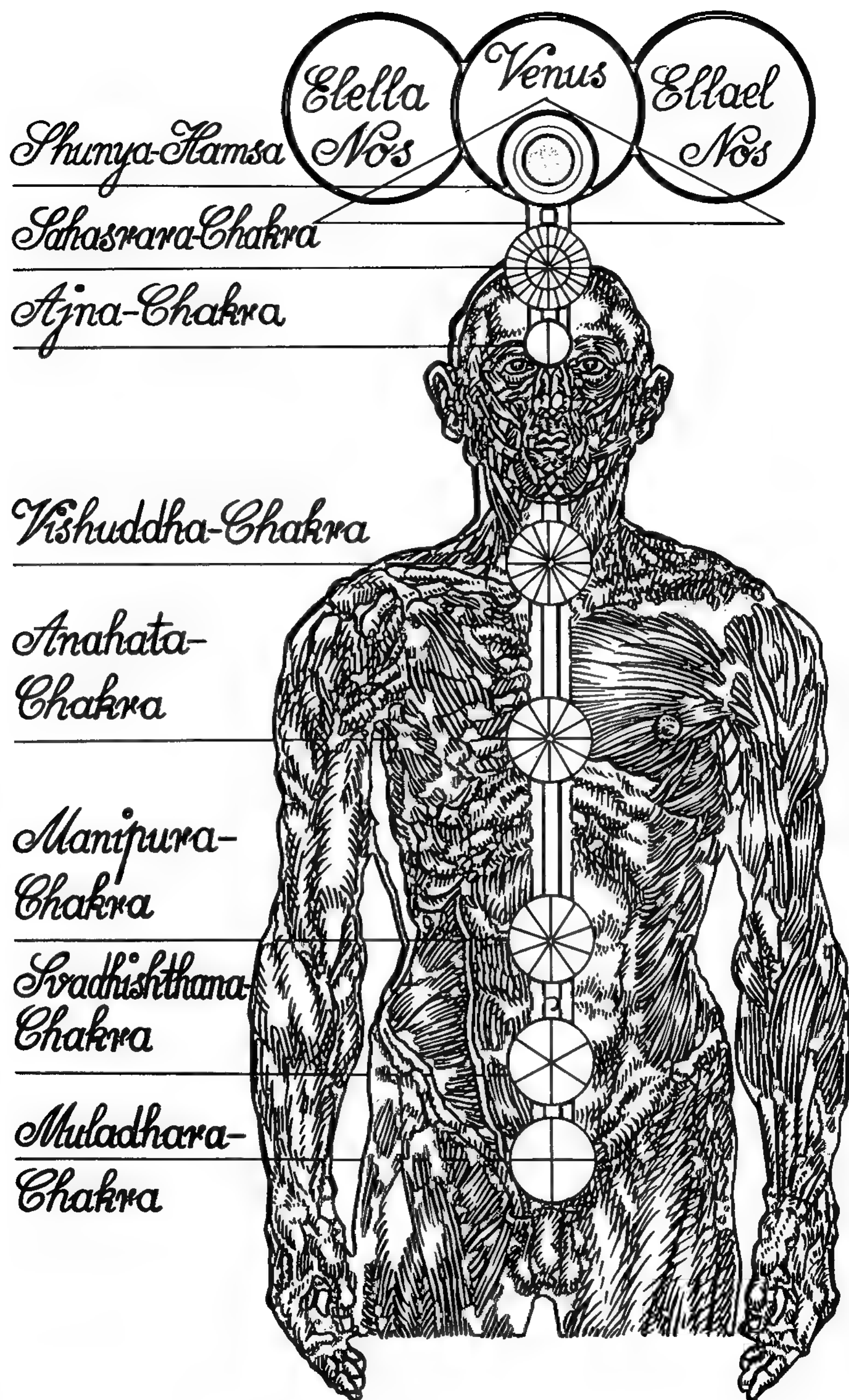
Las Runas de Wotan fueron al comienzo sólo 16. La primera de la Serie, en el antiguo *Futhark,* es FEOR: ᚠ, dando nacimiento al mundo de los Dioses Ases, a Asgard, a la Hiperbórea Polar. El *Futhark* termina con la Runa IR: ᛦ, de la Muerte. El Crepúsculo de los Dioses. La Runa FEOR dice: "Engendra tu propia suerte y la tendrás". Y la Runa IR: "Piensa en el fin".

A esta serie de 16 Runas, Wotan agrega dos más. La Runa 17, EHE: ᛂ, que une la primera Runa del Nacimiento (el Fuego), con la última Runa, de la Muerte, de la Madre (el Hielo). Y la Runa 18, GIBUR: ᛄ.

La Runa EHE dice: "El Matrimonio Mágico es la raíz más profunda de los arios hiperbóreos". La Runa GIBUR: "Sé un Dios".

En el *Futhark* ampliado se ha resumido todo el proceso mágico del Hitlerismo Esotérico y de la Iniciación de Wotan. Al Círculo cerrado de la Vida y de la Muerte, se le da una salida por medio de la Iniciación Aria, en el Matrimonio Mágico de *A-Mor:* EHE. Al Héroe, que ha sido capaz de llevar a buen término este Combate Alquímico, esta Guerra Santa, se le conduce al Walhalla, por medio de la última Runa, GIBUR, mutada en Swastika Levógira, la de Hitler. Allí, su Walkiria le resucitará, como *divya* inmortal. Será Wotan y estará más allá de Wotan.

El "Libro de las Tres Madres" (*Die Drei Mütter*) de los germanos tenía que ver con esta Ciencia. El *Tyrkreis,* la Tríada Circular, aparece en todas las manifestaciones de la vida de ese pueblo, hasta en sus *Kuchen* y pasteles para las fiestas de la "Luz Negra" del Año. De Hiperbórea se ha propagado esa trilogía, o tríada. Las Tres Madres, son las Tres *Nornen,* o Nornas. Otra expresión mítica de la sabiduría rúnica. Las mujeres blancas y sabias se



El Camino de los Chakras. Chakravarti. El Señor de los Chakras. Un ***Tulku****, un Avatāra.*

llamaban también Hexen, Hagediesen, auxiliadoras. Son las tres Vírgenes: Warbede, Wilibede y Firpet. En el siglo XV se transforman en Perpetua, Eimbete y Felicitas. Las tres Madres Blancas Odínicas son: Odil, Odal y Adel.

Las Nornas equivalen a las Parcas griegas y a las *Yewulfes* de la mitología mapuche. Son también tres Runas.

Urd, Werlandi y Skuld, son las Nornas. Rigen el ciclo total de la vida del hombre, el *Tyrkreis.* Habitan las raíces del *Yr-man-sul,* del Fresno del Mundo, donde nace la Vertiente de la juventud primera. Con esta agua ellas riegan el Arbol, que así se hace más fuerte para poder resistir el ataque del Enemigo.

La Vertiente tiene el nombre de la primera Norna, la del origen, del pasado, Urd, o UR: ᚢ La Norna Werlandi se encarga del presente, ayudando al crecimiento y desarrollo de la vida. Ella protege, da fuerza y victoria. Su Runa es SIEG: ᛋ . Su expresión es *Heil!* La Norna Skuld, se encarga del futuro y de la muerte. Su Runa es YR: ᛦ . Sus palabras: "Piensa en el fin".

He aquí las Tres Madres. Las Señoras encargadas por Wotan del Karma, del Destino de los hiperbóreos, dentro del Círculo de los Retornos, del Drama del prisionero y combatiente en el Universo kármico e ilusorio del Demiurgo, en su samsara. Hay una Cuarta Madre, la Diosa Frigga, la Esposa de Wotan, la guardadora del Jardín de las Manzanas de Oro de Asgard. Ella es también Medea y es Lilith. En la Sala de los Héroes de Asgard, en el Walhalla, resucita a los Guerreros iniciados, entregándoles la inmortalidad, en compañía de las Walkirias, o esposas místicas de los héroes. En el Jardín de las Hespérides, en el Castillo del *Gral* y del Vellocino de Oro. En Paradesha.

Y después del cuatro, el cinco, el Número Hiperbóreo, venusino, polar. El *salto,* la *salida,* el sueño no soñado ni por los más grandes Peregrinos del Ansia. Mas, antes, habrá que resucitar en manos de la Walkiria, de la Diosa Frigga, en el *Cuarto Reich,* para que pueda arribar el *Quinto (Re-Ich)* que es un múltiplo para el Décimo Avatar, Kalki, que vendrá montado en el Caballo Blanco de Ocho Patas de Wotan, múltiplo de cuatro.

También las Nornas rigen los Reich del pueblo divino de los Dioses nórdicos-hiperbóreos. El Primer Reich terrestre es regido por la Norna Urd y su Runa UR. Es el Reich Polar, de los *divyas* de la Edad Dorada, de los divinos Ases. El Segundo Reich es regido por la Norna Werlandi. Su Runa es MAN. El Tercer Reich es regido por la Norna Skuld, con la Runa YR, de la Muerte. En el caso del Tercer Reich de Hitler significa la Muerte Mística, preludio de la Resurrección en el Cuarto Reich, con la venida de Kalki-Wotan y su Caballo Blanco de Ocho Patas, que nos aportará la Ciencia de la Individuación, de la Personalidad Absoluta, o los Ocho Senderos de la Liberación búdica. Su Runa es SIEG, de la Victoria. El paso al Quinto Reich, únicamente se podrá alcanzar adentro y simultáneamente hacia afuera, a bordo de un Vimana. Le corresponde la Runa HAGAL, dentro de un Círculo: ⊛ . Es la recuperación del Cuerpo Redondo de Luz del Sol Negro, para salirse hacia el Rayo Verde. Lo que Buddha, el príncipe ario, el noveno Avatar, llamó Nirvana.

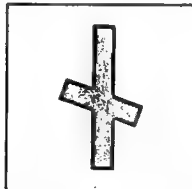
El Tercer Reich recibe las irradiaciones de los Castillos segundo, tercero, cuarto, quinto y undécimo del Arbol Iggdrasil-Yrminsul. Estos Castillos de los Ases se reproducen simbólicamente. En la Cancillería, en Berlín, Adolf Hitler había hecho tallar en un mueble el Aguila Azteca, la Serpiente Emplumada de Quetzalcóatl, la misma que aparece en la portada de este libro, como emblema del Reich que vendrá. Desde allí y también desde el *Berghof* de Obersalzberg, en Berchtesgaden, y en el *Gralsburg*, el *Führer Kanzler* dirigió a los Teutschen. Todo lo que las dos primeras Nornas quedaron debiendo a su pueblo en los Reich Uno y Dos de este oscuro yuga terrestre, la Norna Skuld se lo entregó en el Tercer Reich, permitiendo que se lo quitaran sus enemigos, para hacer aún más consciente a los arios de la pérdida y más intenso el deseo de su retorno.

Fue la Norna Skuld la que mi Maestro vio partir, como un bello espíritu blanco, alejándose de Alemania al final de la guerra. Y ese gran país se ha quedado sin alma, sin sus Nornas.

Todo lo que fuera destruido, hecho desaparecer por el judaísmo, desde los años 1945 en adelante, deberá ser recuperado por aquellos que "se mantuvieron firmes en los viejos sueños, para que el mundo no perdiera la esperanza", como decía Ezra Pound, "perseverando, hasta que la esperanza cree, con su propio naufragio, la cosa contemplada".

Y hasta el retorno del Führer.

NAUTH (Noth)



No te opongas a tu destino,
dale un sentido.

RAGNA-RÖK

El *Ragna-Rök* fue el Crepúsculo de los Dioses Ases. La Norna Skuld hizo sonar el Cuerno del Destino en el *Waldheim* de Frigga, en el Jardín de Induna. Su eco melancólico se fue repitiendo entre los troncos de las encinas patriarcales, de los fresnos, hasta alcanzar el antiguo cielo, poco antes de su derrumbe. ¡Oh, Dioses, es el fin de Asgard, tan llena de Castillos brillantes, de manzanas doradas, de animales amables, que hablaban con los héroes! ¡Y esas frutas de antaño...!

El sonido del Cuerno Fatídico produce consternación en Asgard, porque los *divyas* se acuerdan del Eterno Retorno y saben que todo se vol-

verá a repetir, que es imposible escapar al Destino, a *Rök*. Un Círculo se cierra. El melancólico declinar de la luz indica la entrada en un Sandhya, seguido por un Sandhyansa. Los divinos saben que van a morir sin morir. Caerán en sueño, en los hielos del Polo. Los cuervos los cuidarán, los devorarán, como en las Torres parsis del Silencio, como en el Castillo del Silencio. Sólo los héroes convertidos en lobos se mantendrán vigilantes y a la espera. Los *divyas* hiperbóreos han muerto, han desaparecido, se están renovando en las vertientes subterráneas del fuego. De allí volverán rejuvenecidos, como el Ave Fénix. Pero los Dioses han muerto, han entrado en un largo sueño. El Führer se fue, el Führer duerme. Unicamente los héroes continuarán combatiendo en las tinieblas de la noche, hasta que ellos también deban partir. ¿Serán capaces de soportar las horribles sombras del Sandhya y del Sandhyansa?

Es el tiempo de la Gran Disolución.
Salvo la Esposa,
Todos los otros mueren:
Hari, Yama, Kubera.
¡Y aún el despierto Ojo
de Indra se cierra!

Lo dicen los Tantras. Todos, salvo Ella, que únicamente ha cambiado el ritmo de su Danza. Frigga, Berchta, la Luminosa, ha sido transformada por el Demiurgo en la negra Kalki, la Destructora.

También los divinos, los Dioses Hiperbóreos, que *han entrado* a combatir dentro del Universo recurrente del Uno, Jehová, del Señor de las Tinieblas, han quedado prisioneros de su Eterno Retorno, debiendo aceptar su ley kármica, cíclica. El primero en morir será el dulce Baldur. Junto a su pira funeraria, Wotan se acerca a despedirlo. Le susurra unas palabras al oído, que nadie nunca logrará conocer. Es un gran Misterio. Tal vez fuera una Runa. La de la Muerte y de la promesa de la Resurrección.

Luego, el Lobo Fenrir los devora a todos, incluyendo a Wotan. Y deviene la Era del Lobo, la del Hierro, el Kali-Yuga, la más sombría. La Danza de Kali, donde un sol distinto logra apenas cruzar con su luz las espesas capas de oscuridad. Hasta que todo sea destruido.

La música que se escucha en el Crepúsculo de los Dioses, es sin duda la de Wagner. El la presintió en la memoria de su sangre.

IS



Domínate a ti mismo y así controlarás los poderes del enemigo.

La Primera Hiperbórea se sitúa fuera del Cosmos demiúrgico y del Círculo de los Círculos. La Segunda Hiperbórea, el Satya-Yuga y el Dwapara-Yuga, no tiene lugar en la Tierra física tal como la conocemos hoy. Ni la Edad de Oro, ni la de Plata. Unicamente el Treta-Yuga, la Edad de Bronce, sucederá aquí, con los Avatares de Rama, de Krishna y con el mestizaje de los divinos Ases, de los Vanes y de los semidivinos *virâs*.

Cuando hablamos de "extraterrenos", no lo hacemos, por supuesto, como se cree hoy bajo la tuición judía. Los que aquí "vinieron de otros astros" los Ases, los Tuathas de Dannan, los Nephelin, no llegaron en naves espaciales y otros vehículos parecidos. Sin duda vinieron de fuera, o puede que de dentro, pero no se valieron de esos burdos y extraños medios. Ellos no necesitaban de "platillos voladores". Les bastaba con la simultaneidad de la conciencia, absorbiendo la substancia de cada plano y revistiéndose con ella. En verdad, han llegado de un Universo que, aún cuando está muy lejos, se halla en la "otra mitad de nuestros sentidos". Y, si a veces los hemos visto como si fueran redondos, como Discos de Luz, débese a que no poseemos ya el órgano que nos permita penetrar y ver a fondo en esa "otra mitad de nuestros sentidos". Si pudiéramos hacerlo, también descubriríamos que dentro de ese "Disco" hay un hombre y una mujer. El y Ella, con parecida forma a la del *vîra*. En verdad, Wotan y Frigga, Baldur e Induna, Avris y Allouine son los "Discos de Luz" extraterrestres. Lo son también Quetzalcóatl, Bochica y Virakocha.

Repitamos, en la expiración, el "aliento" del Demiurgo-Jehová va descendiendo a planos de menor intensidad de la energía, donde ya ni siquiera sus Jerarquías de Servidores vienen, sino que crean sus medios de trabajo, de investigación, sus "máquinas", sus "robots", aunque siempre las compongan a su propia imagen. Cuando aquí llegaron los *divyas* hiperbóreos, habrán pensado hacerlo por muy poco tiempo, el que pudieran resistir, aunque esto fuera en la Edad Dorada. Pero algunos de ellos se prendaron de las "hijas de los hombres", de los "animales-hombres", debiendo quedarse como prisioneros. Los hijos de este primer "pecado racial" fueron los héroes de los tiempos idos, los semidivinos, los aryos, los *vîras*, que aún podrían retornar al mundo divino, transmutándose a la inversa, por medio de la Iniciación de *A-Mor*. Por haber vivido directamente la experiencia en este plano de la *impregnación* demiúrgica, deberían alcanzar más alto que los mismos Dioses, ser más que ellos, *salirse*, en un sueño no soñado ni por los más grandes Peregrinos del Ansia.

He aquí la diferencia entre las dos humanidades terrestres, la semidivina y la únicamente animal, la de los "robots", la de los "esclavos de la Atlántida". Es posible también que la elección de habitar con el hombre, en la dura tierra, sea un acto de heroísmo, además de una derrota. Las grandes guerras de los Koravas y Pandavas en el Mahabharata, la de los Vanes y los Ases, serían guerras punitivas en contra de los que se mezclaron, enturbiando su divina sangre. Y es en estas guerras cuando aparecen con más frecuencia los Vimanas, los Discos de Luz, al igual que hoy, en las grandes crisis de los tiempos, en el final de un Ciclo.

Todo lo dicho no excluye que el hombre-animal aquí en la Tierra pueda también alcanzar con su ciencia mecánica una imitación de esos Discos de Luz, de esos Vimanas y con ellos salir a explorar el cosmos, el lado externo de los astros. Irá hasta ellos y los encontrará vacíos. Porque será como estar viajando por los distintos órganos del cuerpo de un gigante, del gran cuerpo de Melothesia, del Manu demiúrgico. Careciendo del *Vril*, del "Ojo del Dragón", del Tercer Ojo, no verá nada. No percibirá a los que se encuentran dentro, en los Castillos, en el Arbol del Mundo, en las Manzanas del Arbol, en Asgard, en Avallon. Porque con estos pequeños hombres, con estos cuerpos hechos de esta materia, únicamente Gerda, la tierra, está habitada. *Ellos están solos en el Universo.*

Para poder alcanzar donde se fue el Führer, con su *Vimana*, con su *Astra*, tendremos que recuperar antes el *Vril*, y, así, penetrar donde El se encuentra, adentro, en la "tierra interior". Primero deberemos ser capaces de ir allá; para que El retorne.

Fue en el Tercer Reich de Hitler donde los *Sonnenmenschen*, los hombres del Sol Negro, pudieron recuperar el órgano perdido, el *Vril*, el conocimiento directo en la memoria de la sangre. Los *vîras*, convertidos de nuevo en *divyas*, construyeron su cuerpo astral, su Sâhu, su propio Vimana, y con él partieron hacia el paraíso recuperado e inexpugnable de Asgard.

Cuando los Dioses Ases se mezclan con los hombres, con esas creaciones del Samsara, de la Voluntad de Poder del Demiurgo, esa Maya, que aquí abajo se mueve como un río de miríadas de pequeños fuegos fatuos, de imágenes cada vez más opacas, sin duración, destinadas a la muerte, a la nada —animales, plantas, metales—, se hace imprescindible la recuperación de la pureza de la sangre del héroe, porque es allí donde se preserva la memoria del origen divino, de Asgard, del Walhalla de los Dioses, del Jardín de las Manzanas de Oro, del dulce Baldur, del Padre Wotan, de la Madre Frigga. Sobre todo, de la Amada Eterna, de la Walkiria. Y de Aquel que se quedara esperando como al borde de una Fuente.

Por ello, el Vigilante del Alba, será también un Peregrino de la Nostalgia, de la Gran Ansia; porque en su sangre, como en la luz de la Estrella de la Mañana, escucha esa música lejana que le envuelve y le hace soñar con el mundo de Hiperbórea, perdido no se sabe dónde.

No existe un ario, un *vîra*, que no sea un nostálgico, un incansable peregrino.

Cuando los SS hitlerianos, en la ofensiva última de las Ardennes, heridos de muerte en los hospitales del enemigo, se negaban a aceptar transfusiones de sangre, prefiriendo morir, lo hacían convencidos de que si enturbiaban la memoria de su sangre, habrían perdido la vida eterna.

La sangre de los arios, aquí en la tierra, es la substancia de la luz del Sol Negro, que circula en las venas de los Dioses Hiperbóreos. Es la premonición del Rayo Verde, el Dragón de Fuego, el Camino de Iring. Wotan sólo puede comunicarse con sus guerreros, que hacen guardia en tan apartadas regiones, por medio de la *Minne*, preservada en la pureza de la sangre aria. Ellos son los prisioneros de un Mito, como Rudolf Hess. Y aún ahí combaten una guerra gloriosa y desesperada.

AR



Custodia el fuego eterno.

Hiperbórea Terrestre

Otto Rahn dice: "Por Mito debemos entender la revelación de una Epoca lejana cuando el hombre se hallaba directamente sometido a la potencia del mundo divino". El héroe antiguo se encontraba, así, rodeado de las almas de los antepasados, de espíritus, de Dioses. Los veía, y, cuando entraba en combate, todos juntos vivían o morían. En la justa era su Walkiria en verdad la que combatía en él, vecina a él. En la Divinidad el héroe se percibía a sí mismo, lo que él fue. Nada de Hitler podrá ser entendido si no se comprende que él vivió también así y que dio a su tiempo este sentido antiguo, legendario. Las aves y los ríos le hablaban como antaño. Ellos descendían del Monte celeste. Las Edda lo dicen: "En los antiguos tiempos, cuando las águilas cantaban, las aguas santas descendían de la Montaña del Cielo".

También las Edda se están refiriendo a un tiempo muy antiguo, ya pasado. Los cantos *éddicos,* que han llegado hasta nosotros, son "Las Nuevas Edda", recopiladas por un legislador islandés, en el mismo siglo XIII de Wolfram von Eschenbach, de Walther von der Vogelweide y del guerrero trovador Bertrand de Born. Fue el Skalde Snorri Strurluson quien vivió en Islandia, a la sombra de volcanes, en Reykholt. Pero su Edda no era la Saga antigua, aun cuando conservara la *Minni,* palabra islandesa que quiere decir nostalgia, recuerdo. Al igual que la *Minne* de los Minnesänger germanos, de idéntica edad de Snorri, que cantaban el recuerdo de un Amor perdido al comienzo de los tiempos, en la lejana Thule... (¿Dónde?)

Los primeros colonizadores de Islandia habrían venido de Noruega, por los años mil, escapando del famoso santo cristiano, el Rey Olaf, quien, para convertirles, les cortaba las piernas, las manos y hasta la cabeza. Esto lo cuenta el mismo Skalde Strurluson en su "Heimskringla". Pero Islandia estuvo habitada mucho antes, sólo que esa gente desapareció sin dejar huellas, al igual que en Groenlandia.

¿Dónde estaba Thule? Strabon, el geógrafo griego, que murió en Roma en el año veinticuatro después de Cristo, afirma que Thule se encuentra a seis días de viaje en barco hacia el Norte, partiendo de Gran Bretaña. Esto coincide con Islandia, nos dice Rahn. También nos afirma que "Thulunes", en alemán significa "isla de Thulu". Pero Thule, en verdad, quiere decir Blanca. Y este nombre aparece en las crónicas olmecas, mayas, toltecas, aztecas y hasta incaicas y mapuches. Tiene también que ver con los Dioses Blancos de América, donde quizás llegaron los desaparecidos hiperbóreos de Groenlandia y de Islandia.

Ekateas de Abdera, el maestro de Pitágoras, afirmaba que las Islas

Británicas estaban habitadas por hiperbóreos y que Stonehenge había sido construido por ellos. Hitler, por esta *Minne,* no quiso invadir Inglaterra. Piteas de Massilis (Marsella), también llamada Portus Veneris (Puerta de Venus), cuatrocientos años antes de nuestra era fue en busca de los hiperbóreos. Sus Memorias se han perdido, como el estudio del profesor Wirth, ya mencionado. Quizás en la Biblioteca de Alejandría se hallara su relato.

Plutarco, en ese libro misterioso, "El Rostro que hay en el Disco de la Luna", nos habla de las Islas Ogigias, en el lejano Norte, más allá de Gran Bretaña, "donde el sol se pone sólo una hora en todo el mes". También nos cuenta que allí duerme el Dios Kronos-Saturno, bajo ese cielo, cuidado por un Pájaro que le porta el hidromiel, habiendo ya devorado el Tiempo, eternamente joven, en el Sandhyansa, donde el tiempo y la luz se han borrado, en espera de la Resurrección y del Retorno del Nuevo Tiempo. ¿De quién es el "Rostro" que hay en la Luna?

Son los griegos los que nos hablan de Hiperbórea. También los persas y los indo-arios se refieren a ella como a la patria natal, *Aryanabaigi,* aun antes que los griegos. La "Crónica de Oera Linda", probablemente una falsificación, se basa, sin embargo, en las auténticas crónicas y sagas de los pueblos frisones, que recuerdan la destrucción de Hiperbórea, con el nombre de Atland o Alt-Land, Tierra Antigua, Tierra Vieja.

Pero es sin duda el Canto *Ragna-Rök,* el *Gotterdämerung,* el Crepúsculo de los Dioses, de la Maga Völa (la Norna Skuld) de las Edda el que mejor y más dramáticamente nos recuerda el final de Hiperbórea, de *Polsite-Land,* la Región de Baldur-Apolo, en el Satya-Yuga, la Edad Dorada.

THYR



No temas a la muerte.

El Fuego

Allá, en la región norpolar, en un continente hoy desaparecido, con un clima parejo, con un sol benigno, surge la Hiperbórea terrenal. Según Jurgen Spanuth, la Atlántida platónica se sitúa allí, gobernada por reyes gemelos, desapareciendo cuando el cometa, que en el mito griego sería Paethon, se aproxima peligrosamente a la tierra. Hoy lo llaman Halley. Basileia es la capital de la Atlántida.

Yo pienso en edades mucho más retiradas en el tiempo y creo en más de una Atlántida, repitiéndose el hundimiento en el Eterno Retorno, dentro de un tiempo circular, espiral.

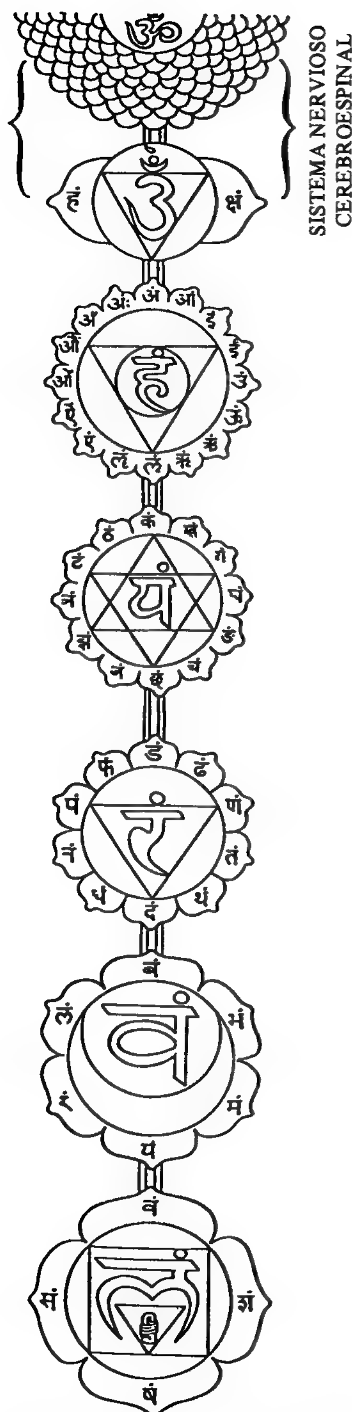
Aún antes que vinieran los primeros hielos, en la región del Polo, en el plano de la materia física del Demiurgo, se instalan los hombres y las mujeres divinos. Tal vez no sea más que una pareja, o un hombre solo. La penetración en la materia de un Ases o un Vanes. Ya hemos visto que el número es asunto posterior y va en relación directa con la involución y la decadencia. Su estatura será gigantesca. Luego vendrá el número y la sangre, como un fluido no completamente material, donde se guarda la Memoria y circula el Fuego del *Vril*, que permite comunicarse con los que se quedaron al "otro lado".

Los atributos físicos de la raza *Arya*-Hiperbórea nos son desconocidos hoy. Tal vez los que se han fijado para Buddha podrían darnos alguna idea lejanamente aproximada. En el *Majhima-nikayo* se enumeran treinta y dos atributos de la raza *arya:* Dos metros de altura; mentón y pecho de león; las espaldas rectas y bien formadas. La estatura del cuerpo corresponde al de sus brazos abiertos. Largos dedos, finas piernas, manos venosas, pies bien arqueados. El color de la piel es dorado, es lisa y seca, de modo que ni el polvo ni el sudor permanecen en ella. Frente amplia, abombada, voz armoniosa, dentadura pareja, muy blanca, sin intersticios. Al caminar, lo hace erguido, en línea recta, ni muy despacio ni muy rápido. La parte inferior del cuerpo del noble *aryo* no oscila cuando marcha. Al mirar, lo hace de frente. Se sienta con compostura, sin abandonar el cuerpo. No hace movimientos inútiles con las manos o con los pies, no cruza las piernas, no apoya el mentón sobre la mano. (Podemos ver que no se sienta en la posición llamada "del loto", de los hindúes mezclados de hoy, tan semejante a la del mono. Sus posturas son las rúnicas). Su voz es clara e inteligible, concisa y determinada, profunda y sonora. Es siempre calmo.

Esta descripción, sin embargo, no corresponde de lleno a la raza hiperbórea, es posterior, teniendo que ver con los arios ya establecidos en India y de seguro mezclados con las razas nativas de color. El Hiperbóreo es rubio y de ojos azules. La descripción nos pinta a un ario de ojos muy negros.

De Buddha se dice, además, que sus brazos extendidos alcanzaban hasta más abajo de las rodillas y se le esculpe con una protuberancia en el cráneo (¿el "órgano" perdido?). Signos extraños que se dan como una indicación de divinidad. También a los merovingios se les señala con un signo chocante, una crin de jabalí en la espalda y una cruz roja bajo el corazón. Se les decribe así para indicar el atributo divino de la realeza, algo no humano.

En la Hiperbórea polar a que nos referimos, sus habitantes aún son los divinos. La mujer nacida quinta en una familia hiperbórea es la que preserva la cualidad del *Vril,* que también es ER. Posee el órgano de comunicación con los mundos simultáneos, con los Siddhas, de quienes los hiperbóreos son sus representantes, sus Adelantados en la tierra, en Gerda. La mujer enseña y practica el culto del *A-Mor* Mágico, que permitirá la *individuación,* la resurrección en la Personalidad Absoluta. Además, custodia el *Gral,* ese carbunclo que se encarnó en la tierra junto con los mismos hiperbóreos y donde se halla inscrita la sabiduría rúnica de la inmortalidad, la historia del pasado de la raza, del origen y del mundo primigenio, de la Patria Nupcial. De allá han venido los hiperbóreos, entrando a este Círculo de los Círculos por un "repliegue topológico", por la "Ventana de Venus", o por un "clic" de la Mente. Sin ese recuerdo, sin esa memoria, todo se habría



Sahasrara. Cerebro.
Glándula pituitaria.
Sistema nervioso voluntario.

Ajna: Médula oblongata.
Sistema nervioso reflejo.
(Glándula pineal)

Vishuda. Plexus cervicus.
Sistema respiratorio.

Anahata. Plexus cardiacus.
Sistema circulatorio..
(Vasos sanguíneos)

Manipura. Plexus Epigastricus.
(Plexo solar)
Sistema de la nutrición.

Svadisthana. Plexus hipogastricus.
Organo interno de la secreción
y de la reproducción.

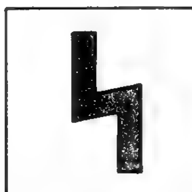
Muladhara. Plexus Pelvis.
(Plexo sacro).
Controla los órganos genitales externos, representados por el *Lingam* para el sexo masculino y el *Yoni* para el sexo femenino. Aquí reposa, duerme, se "enrolla" *Kundalini.* (La líbido de la psicología actual).

El Arbol de los Chakras, Arbol del Espanto. El Iggdrasil".
La correspondencia aparente entre los Chakras de la sabiduría hiperbórea y los plexos de la ciencia del Kali-Yuga.

perdido para siempre. Allí, frente al *Gral,* escuchando la propia sangre, su música, junto al Fuego, los hiperbóreos cumplían con el rito de la *Minnetrinken,* bebían su sangre, preservando la memoria del origen, para así darse ánimo en la increíble aventura aquí emprendida, en este exilio en la materia, en esta guerra sin cuartel contra el Enemigo que –se sabe– les va cercando. Y porque el tiempo se acelera en estas regiones, que se harán sombrías y heladas. Las *Hagedissen,* las Vírgenes del Sol Negro, exhortan a los héroes a apresurar la Boda, el Matrimonio Mágico, junto al Fuego. Ellas son las Esposas del Fuego. Antes de unirse al guerrero, lo han hecho con el Fuego de Saturno. Y es por eso, tal vez, que, en recuerdo de aquellos lejanos tiempos divinos, en la India aria la esposa entraba a la hoguera donde el cuerpo del marido muerto se consumía. Este rito se llama *Sati,* de *Sat-Ur-No.* El Fuego del Origen: *Ur-Agni.* Las Vírgenes hiperbóreas son las Esposas de *Agni.* En la India Védica la boda se realiza junto al Fuego de los *Aryos.*

La mantención del Fuego sacro permite la ininterrumpida relación con el Cuerpo de Luz original, antes de su aprisionamiento en la materia, con esa Energía Espiritual, ER, con esa Columna, o Rayo, que es la Runa SIEG: ᛋ , el *Vril. Hvareno,* el verdadero Antepasado. Por eso el Fuego no debe apagarse jamás en una comunidad hiperbórea, siendo mantenido por el Rey-Sacerdote y por la Mujer-Maga, la Walkiria. El Fuego debe mantenerse adentro y afuera. En el exterior será únicamente un símbolo de aquello que primero estaba adentro y que fue la Sangre Hiperbórea, un *vapor ígneo,* puro, de *Pur,* fuego en sánscrito. Por eso el Führer decía que su mundo era el del Fuego y creyó poder vencer, aun cuando faltaron las vestimentas apropiadas para soportar el hielo en el crudo invierno de las estepas. León Degrelle me ha contado que durante el combate en el frente ruso, los SS alemanes hacían un alto nocturno para encender grandes hogueras, reuniéndose en torno a ellas silenciosos, transfigurados. La Cancillería del Reich fue consumida por las llamas. Y también se nos dijo –aunque no lo fuere– que los cuerpos del Führer y de su esposa habían sido cremados. Esto se incluía así dentro del gran Mito Hiperbóreo. La forma se disuelve en la tierra, para recuperarse otra vez allá, a plena Luz de SIEG: ᛋ , del Rayo Verde original. Y es *Heil!,* el Triunfo, la Resurrección.

SIEG



El espíritu creador vencerá.

Hemos dicho que Andes es *anti, antu,* sol, y también *anda,* hombre. El Sol y el Hombre antiguos, el Sol Negro y el *divya,* el Siddha. Los gigantes se sumergen en la montaña, en la materia, en la roca, junto con la venida

del nuevo sol y la desaparición de ER, el Antiguo Sol, la Luz del *Vril*, el Rayo Espiritual. Junto con su oscurecimiento y la materialización de este astro, de Gerda. Y lo que en la montaña se aprisiona, se estampa, es la Runa MAN y la Runa YR: ᛘ ᛦ . Así vi yo a los gigantes; uno, el de la derecha, extendiendo los brazos a lo alto, el otro, el de la izquierda, inclinado, con los brazos colgantes. La vida y la muerte dentro de la tierra del Demiurgo. La forma del *divya*, del *Urmensch*, del Hombre Original, le es aportada por la Runa. Es ella la que se imprime aquí. Se halla ahora en el mineral, como aspiración tal vez inalcanzable. Y afuera se reproduce, en tanteos, en ensayos, o copia del Demiurgo, completamente fracasados, como el mono y el hombre de Neanderthal. Y el cuerpo de dos brazos, de dos piernas, de una cabeza, de cinco dedos, sólo es una máquina, la reproducción de un Arquetipo copiado por el Demiurgo-Jehová y proyectado por su "respiración" en su Universo recurrente. Para trabajar con esa máquina, en este espeso mundo, su mal plagiador no necesitará "bajar". Bastará con ese golem, con el hombre de Neanderthal y su lenta e imposible evolución e involución, a través de eones de tiempo y de tremendos desastres. El que lo está utilizando, no tiene prisa. En verdad está jugando, danzando dentro de su Maya-Ilusión.

Pero he aquí que algo enorme acontece, fuera del sueño de ese Jugador diabólico. Alguien se ha introducido en este Círculo de los Círculos, por alguna "puerta" o "repliegue", quizás por una estrecha "ventana". La Puerta, o la Ventana de Venus, o bien por un "clic" de la Mente. Un Derrotado, o un Héroe, venido de un Universo completamente distinto, portando consigo el original divino, hiperbóreo, de la forma, que el Demiurgo corrompiera y el poder de las Runas, desciende a este mundo, dándole otro cariz y dirección a todo el proceso de repetición mecánica. pudiendo hasta redimir la materia, transfigurarla, produciendo una mutación que alcanzaría al núcleo central del Fuego Tectónico. Entra, así, en guerra total con Jehová, su Eterno Retorno y sus Arquetipos.

Se ha dicho, por eso, que el Héroe, Lucifer, o Luci-Bel, ha "entrado" a este mundo, cayendo de cabeza (Cabeza o Corona del "cometa" Venus) en el Polo Norte. Y ahí ha quedado encadenado. Es Wotan, crucificándose en el Arbol Iggdrasil, del Espanto. En el YR-MAN-SUL. Liberándose después de nueve noches, al recuperar las Runas, el poder de las Runas. Su acción repercute positivamente en todos los Universos. Un Poder que originalmente pertenecía a un Otro Mundo, y de ahí fue robado. Los que entraron por la "Ventana de Venus", tal vez lo hicieran para recuperar un Poder que fuera robado y corrompido, un *Gral.* Es una Guerra entre varios mundos simultáneos, entre seres de procedencias opuestas. Entre esta materia y otra materia.

Los Cátaros veían esto de un modo más simple, como Manes: del quinto cielo hacia abajo, decían, una Fuerza extraña y maligna se introduce para alterar la Creación, mezclándola y haciéndola diabólica: el Demiurgo satánico, Jehová.

Los Cátaros creían que no era posible que un Espíritu Divino de muy alta jerarquía descendiese a encarnar en este mundo de materia oscura; por eso negaban la vida terrestre de Kristos. Sin embargo, afirmaban que "cada setecientos años el Laurel volvía a florecer". Lo que implica la posibilidad de la aparición aquí de un Rayo del Espíritu, que los hindúes han llamado *Avatãra.*

Por cierto que esta presencia no puede ser continua ni permanente. Lo hemos visto en la primera parte de este libro: el Führer no estaba todo el tiempo en Hitler. Su cuerpo no lo habría resistido.

El gran misterio se centra en el impulso de partición del Huevo Orfico, en la separación de El y Ella, la división de ELELLA y ELLAEL. ¿Acaso se produjo precisamente para poder entrar a combatir al Enemigo en su propio Universo escindido en pares de opuestos, en Yin y Yang, obteniendo el Héroe la posibilidad de la individuación, de la Resurrección, con un Rostro, como premio por el enorme riesgo y sacrificio?

En todo caso, el mal, la verdadera derrota se produciría en el *olvido* del origen divino y del objetivo último del combate, en la asimilación con el animal-hombre, con el sudra, en la caída en el sueño y la conformidad, cogido para siempre en los engranajes del Eterno Retorno y destrucción final en la Nada. Absorción en el Arquetipo, en el Demiurgo, en el Uno. Llegar a ser, después de todo y de tanto, nada más que el alimento del Arquetipo, de Jehová.

Los héroes que bajaron tan al fondo del abismo de la manifestación lo hicieron al comienzo sólo por un cortísimo tiempo. Fueron los Ases, los Vanes, los Tuathas de Dannan, los mismos Nephelim. Haciendo uso de la forma humana, el Ase Wotan se crucifica en el Arbol Iggdrasil. Sintiendo espanto de lo que debería hacer: encarnarse, aunque fuera por un corto tiempo, a fin de ayudar a librar a los suyos el combate contra las nieblas del Olvido. El proceso de la Expiración demiúrgica ya ha hecho prisioneros a algunos de sus espíritus-guerreros, héroes-*divyas*, llegados voluntariamente a combatir, o por derrota, a este plano de la ideo-plasmación demiúrgica, cruzando a través de esa Ventana, repliegue topológico, o "clic" de la mente, que separa a los mundos simultáneos, opuestos.

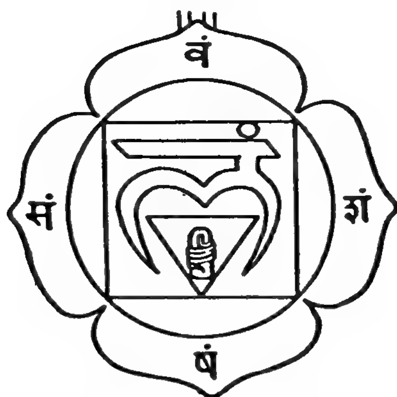
Recordemos que la *Pisti Sophia* era un Aion hiperbóreo femenino, una ELLA, que, por derrota, o por "cognocer", se encontró prisionera en un plano muy bajo de la manifestación, sin poder ya retornar y a riesgo de perder la *Minne*, el Recuerdo. Hasta que Kristos-Wotan vino a rescatarla (con la Runa UR, del Recuerdo), haciéndola pasar de regreso por la Puerta de Venus. Con el *A-Mor* Mágico.

Lo que luego acontece aquí en la tierra (derrota o acción voluntaria; de nuevo no lo sabemos) es el Drama decisivo, del "enamoramiento del Héroe Divino por una hija del hombre", del animal-hombre, y su mezcla, que lo transforma en héroe semidivino, en héroe-*vîra* y lo hace residir permanentemente en el cuerpo de un hombre de la tierra.

Es aquí donde comienzan la tragedia y la Gran Guerra terrestre. La necesidad del Camino del Retorno: *Urdhavareta*, en sánscrito. El Deva-Yana de ultratumba. La importancia de preservar la Memoria, la *Minne*, el recuerdo de los Divinos, del Otro Universo perdido por derrota o aventura voluntaria. Y lo que se recupere algún día, si es que se recupera, no será nunca lo mismo, pudiendo ser más aún, porque ahora se alcanza la totalidad de ELELLA y ELLAEL, con un Rostro (el de la tierra, el que Gerda le diera a la amada y al amado, con su *Runa de Carne*).

Por esto existen aquí tres humanidades: la Divina de los Siddhas hiperbóreos, anteriores a la mezcla, o ya individuados en la Personalidad Absoluta, los Tulku (también llamados Avatares aquí), los Boddhisatvas, que a voluntad regresan para ayudar a los semidivinos a impedir el Olvido, *Avidya*, para preservar la Minne, la Nostalgia: el Führer. Ellos residen en la

Chakra MULADHARA



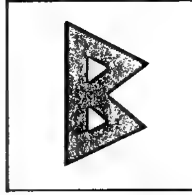
*Chakra Muladhara o chakra raíz: Su posición coincide con el plexo sacro. Posee 4 pétalos. En cada uno está inscrita una letra sánscrita, representando un sonido mágico de la **Hiranyagarbha-Cabda** o Cábala Fonética Orfica. Su elemento es la Tierra y el animal simbólico es el Elefante Oscuro **Ganesha**. En este **chakra** o cerca de él, en la base de la columna vertebral psíquica se enrolla la Serpiente **Kundalini** o Fuego Astral. Esta Serpiente o Fuego se despierta por medio de la ciencia luciferina hiperbórea, yoga tántrica o yoga rúnica. Al ser "resucitada" se desenrolla y asciende como un "fuego serpentino" por la columna vertebral psíquica (por el canal **Susumna**) activando todos los **chakras** o centros de conciencia hasta abrir el "tercer ojo" y junto con esto, recuperar el poder del **Vril** (glándula pineal, **chakra Ajna**, Dios Baldur). Su **mantra** es LAM.*

Asgard celeste, en Agartha, en la Tierra Interna o en ese mundo que pertenece a la "otra mitad de nuestros sentidos". Son los *divyas*. Luego vienen los *vîras*, los semidivinos, los héroes, mitad Dios, mitad hombre, los que aún pueden transmutarse en *divyas*, en el Ser-Total, en el Hombre Absoluto, en el *Sonnenmensch*. Y la tercera humanidad de los animales-hombres, los descendientes del Neanderthal, la más numerosa, que aumenta y aumenta, poblando la tierra hasta sus últimos confines. Sirve de ejército al Demonio, al Demiurgo, siendo, además, su alimento al final del Manvantara.

La Hiperbórea a que ahora nos referimos, la terrestre, la polar, el Mitgard de los *Aryos*, la Tierra del Medio, está habitada por los héroes semidivinos, siendo el reflejo, la sombra dorada de la Asgard extraceleste, hecha a su imagen y semejanza. Aquí, Wotan se ha encarnado en Rama, ha tomado su forma heroica y luminosa.

Y como único medio de alcanzar la *salida* del Retorno, las Sacerdotisas del Sol Negro, de la Media Noche Polar, enseñan el Culto del *A-Mor* Mágico y deposan al *A-Mado* para que pueda dar a luz su propio Hijo del Hombre, su vehículo indestructible de la eternidad, el que no podrá ser devorado por el Arquetipo, por el Demiurgo, porque se ha construido en el Fuego de *Vraja* roja, con la alquimia rúnica de Wotan y del Arbol Iggdrasil. Con El volverá a *salir* de todo esto, del Círculo de los Círculos, por la Puerta de Venus. Y habrá redimido a la tierra, transfigurado la naturaleza, sobrepasado el Kali-Yuga... y todos los Yugas.

BIÖRK (Bar)



Tu vida está en manos de Dios,
confía en el Dios que está dentro de ti.

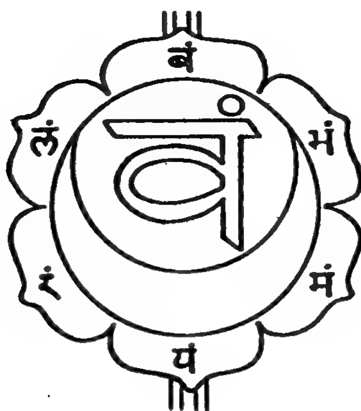
Jehová y los Traidores Blancos

La llegada de los Guerreros de Wotan a la tierra produce una mutación esencial, una detención momentánea en el proceso involutivo, en la recurrencia del Arquetipo degradado. Ellos harán uso de la Runa MAN para tomar su imagen y revestir a ER, al Fuego del Sol Negro con la forma hombre, MAN. Pero será la imagen de un cuerpo perfecto, dorado, luminoso, que habitarán sólo a ratos y que no tendrá materialidad absoluta, descendiendo y ascendiendo de la superficie de la tierra hasta la Primera Asgard, a través de la Puerta de Venus. Ellos instruyen a los terrestres, ayudando a los semianimales y a los pueblos de color, los negros, los amarillos y los rojos. Los Guerreros Hiperbóreos eran blancos, casi azules (de "sangre azul"). Sus cabellos dorados flotaban al viento de esa Edad Dorada. Mas, la catástrofe se produce cuando los divinos se prendan de las hijas de los hombres, *que ellos mismos han contribuido a perfeccionar.* Se mezclan y dan a luz los hijos de la carne y de la muerte. Han involucionado en mortales. Como un río oscuro desciende la Runa YR, la Norna Skuld, sobre los divinos guerreros. Se cumple la hora del Destino, del Karma, de la fatalidad. Han quedado aprisionados en la tierra, en la carne, en la forma mortal terrestre. Y la nostalgia del mundo perdido acompaña cada una de sus acciones. Son los héroes semidivinos de las edades legendarias.

¿Cómo se produjo esta derrota, este mítico "pecado racial"? ¿Fue obra del Demiurgo Enemigo? ¿O bien, el *Siddha* divino entró voluntariamente en el peligroso plano de la entropía, de la expiración para, desde ahí salir más inmortalizado, resucitado con un Rostro, con la Personalidad Absoluta, algo que no logran los divinos, sin antes perder la divinidad? El héroe se juega ahora su propia vida inmortal, en una Guerra Santa, "sincronística", pues su liberación, su resurrección, también transfigurará a la tierra, infligiendo así la más definitiva derrota al Demiurgo. Mas el héroe tiene un plazo para hacer sonar su Nota en la mayor pureza. El proceso es dirigido y vigilado por los jefes, o guías de Asgard, de Agartha, por el mismo Wotan-Lucifer, en la inexistencia del Rayo Verde, más allá del Sol de Oro, donde se llega atravesando la no-luz del Sol Negro, en el girar de la Swastika Levógira, la del Retorno, la del Hitlerismo Esotérico.

Tratemos de resumir. Existe un mundo mecánico, por así decir, donde se está jugando una ilusión diabólica, una especie de comedia e imitación siniestra de otra realidad divina, en provecho del Uno demoníaco,

Chakra SVADISTHANA



De seis pétalos, con seis letras-sonidos sánscritos. Centro psíquico en la raíz de los genitales. Se despierta sólo en la práctica tántrica. Es representado por el agua. Su animal es la ballena. Su mantra es VAM.

que aspira a extender su *falsificación* "más arriba del quinto cielo", cada vez más. Aquí son aprisionados espíritus divinos, que han *entrado* a combatir, por derrota, o por simple azar-destino, pasando a través de un repliegue, o ventana, una comunicación que existe entre universos opuestos, de "antimateria". Es posible también que los seres-sombras de este mundo mecánico hayan logrado introducirse en el otro para hacer prisioneros, o para robar un Poder, produciendo la división del Huevo Orfico, la partición de ELELLA y ELLAEL. En todo caso, la lucha es definitiva, a muerte, a *inmortalidad.* El Señor de este mundo es un Demiurgo que respira, crea y recrea, en Kalpas, Manvantaras y Yugas, al final de los cuales lo devora todo, fagocitando su propio sueño, su Universo ilusorio, para de nuevo volver a empezar. Sin embargo, aquí se han infiltrado ahora espíritus divinos, guerreros de otro Universo, pudiendo cambiarlo todo, por medio de una mutación *grálica,* trascendental. Llegaron aquí combatiendo, en busca de su Ella, perdida en el límite de los cielos. Así, Guerreros y Walkirias, divinos y semidivinos, se hallan aquí en la tierra luchando por la inmortalidad y la redención de este mundo, para arrebatárselo a las garras del Demiurgo y recuperar el *Gral.* De tanto en tanto, aparecen los Avatares, que son los Guías divinos, venidos de más allá de las estrellas a ayudar a sus héroes-camaradas. Así, Wotan-Vishnu se encarna en el último Avatar, Adolf Hitler.

Desde hace más de dos mil años terrestres, el Demiurgo, el Señor de las Tinieblas, se llama Jehová. Antes tuvo otros nombres para sus acólitos, sus golems, sus sirvientes, sus "esclavos de la Atlántida"; pero siempre es el mismo. Es Uno. El nombre Jehová corresponde a un número cabalístico, de la Cábala judaica. El agente a través del cual Jehová trabaja en la tierra, su proyección arquetípica, en el Eterno Retorno, es el pueblo judío,

ideo-plasma de su propio sueño sombrío, sin realidad ontológica, pesadilla de una bastardización.

El Combate entre los Guerreros de Wotan y el Señor de las Tinieblas ha adquirido proporciones cósmicas con la aparición sobre la tierra del Avatar, Adolf Hitler. Jehová movilizó todas sus reservas e hizo uso de un arma completamente inesperada: *la traición de los divinos,* algo que el Demiurgo guardaba en secreto y que, hasta ahora, nunca había hecho visible. Tal ha sido el poder del Führer que el Demiurgo se vio en la necesidad de utilizar esta arma decisiva. Debió darla a conocer.

En inmensas distancias de tiempo, cuando por primera vez entraron aquí los exiliados, se cumple ese misterio del paso de una legión de guerreros divinos a las filas del Demiurgo, tentados por su Voluntad de Poder y la promesa de una participación ilusoria en el Gran Juego de las sombras, seducidos por la tenebrosa grandeza de ese Drama del Eterno Retorno, de una ilusoria eternidad dentro del tiempo, de muertes y de aparentes regresos, de Eterno Retorno de lo Mismo. Los tentó el poder y la gloria del Demiurgo y el secreto deseo de llegar a reemplazarlo. ¡Vana ilusión!

Y así tenemos ya dos enemigos, como agentes del Demiurgo, como sus esclavos y servidores: la antirraza judía y los divinos traidores. Los judíos trabajan aquí en la tierra, comandados directamente por el Demiurgo Jehová. Los divinos, que traicionaron, se han instalado en un punto fuera del planeta, y, desde ahí, dirigen las fuerzas de la Gran Conspiración, representada por las instituciones eclesiásticas, políticas, herméticas, exotéricas y esotéricas, que ellos controlan e inspiran, en colaboración con los judíos. Tal vez fuera esto a lo que se refería Julius Evola cuando escribía sobre una Conspiración subversiva mundial más amplia que el judaísmo y que se proyectaba hasta más allá de la tierra. No estamos seguros de que él supiera de lo que se trataba exactamente; pero lo intuía, y, sin quererlo, fue utilizado por ella, cuando tomó partido por la nobleza de clase y criticó la *Weltanschauung* hitleriana.

En la primera parte de esta obra dijimos que aquí nos íbamos a referir a este aterrador asunto, en relación con la increíble traición de que el Führer fuera víctima. Ella fue dirigida e inspirada por la Junta de los divinos traidores, por los tránsfugas blancos, por los ángeles traidores –no sé bien cómo llamarla– de acuerdo y en combinación con los judíos, al servicio del Demonio-Jehová, dirigiendo desde fuera a sus dobles terrestres, los barones, los "von", los generales cristianos y masones, que traicionaron a su Führer, desobedecieron sus órdenes, enviaron a sus soldados con pertrechos y armas inadecuados a combatir en la estepa helada, entregaron los secretos al adversario y lograron que se perdiera la guerra más justa de esta Edad Oscura, la única que redimiría al planeta, rompiendo el Círculo de los Círculos.

Tal era la dimensión de Hitler, el Enviado de los Siddhas de Hiperbórea, el Tulku, el Boddhisatva, el Chakravarti, el Führer de los arios, que el Demiurgo Jehová debió movilizar contra El a todas sus legiones terrestres y extraterrestres.

LAUGR (Laf)



Primero aprende a guiar,
luego emprende la marcha.

La Resurrección de Osiris

La Segunda Hiperbórea queda debajo de la Estrella Polar fija, inmóvil dentro del movimiento. La Columna simboliza este hecho. También el cetro y el trono de oricalco de los Reyes Gemelos (Cástor y Polux). El cetro está representado por el ideograma: ᛋ , la Runa SIEG. Mitgard se edifica sobre el Monte de Paradesha, que quiere decir "región alta". Allí, el Señor de la Ley, del Dharma, *Dharmaraja,* A-Polo-Wotan-Baldur, construye su Palacio, que luego será el Templo. "Alteza" es el título del que vive en la cumbre del Monte Polar de la Revelación, en la región alta. Y es Arquitecto, constructor de edificios sacros, como el edificio central de Hiperbórea, también de Egipto, de Irán, de Grecia. El *ziggurat,* los menhires, los dolmenes, los cromlech y las pirámides. Todo monumento de esta clase es consagrado y es mágico, como lo fuera Castel del Monte, el Castillo de Federico II de Hohenstaufen, Montsegur y los castillos templarios. Y como lo fueran las construcciones de Hitler. El cetro simboliza el Eje del Polo, de la tierra y el Poder fulgurante del Rey, el Poder terrible que en los Faraones se concentraba en el entrecejo, en la figura de una serpiente y en los arios polares era el Ojo del Dragón, el Vril, Hvareno, Urna, el Fuego central.

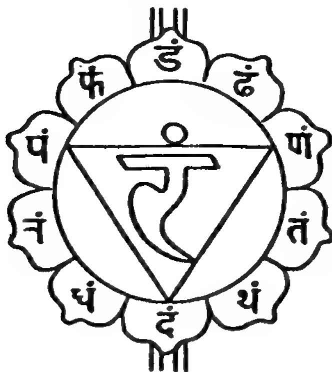
El soberano gobierna y comanda impasible, inmóvil, como el Polo; es el *motor inmóvil* de la creación. La Ciudad depende de él y del diario culto al Fuego, del ritual que preserva la salud de Poseidón, de Avallon, de Mitgard, de Polsiteland, de Basileia, la Ciudad consagrada de Hiperbórea, de la Comunidad de los héroes y guerreros iniciados, de Wotan-ER.

Los signos característicos de los Hiperbóreos son los siguientes: Inmovilidad, impasibilidad, calma interior, serenidad, gloria, victoria, terribilidad. Cuando el Rey actúa, lo hace como el rayo, extendiendo el cetro y proyectando la Runa SIEG: ᛋ . La *Blitzkrieg.* Estos son los signos de los inmortales.

Mas, para que el aryo-hiperbóreo lo sea realmente no basta con el primer nacimiento, necesita de la iniciación, debiendo pasar por la muerte mística, naciendo una segunda vez. Sólo entonces habrá *resucitado* y será inmortal. Habrá *salido* (escapado) por el hueco negro, a través del Sol Negro, polar; por Sunya, el Vacío, por la Ventana de Venus y ya podrá *entrar* y *salir* a voluntad; será Chakravarti, el Señor de los Chakras; Rajadharma, el Señor del Dharma. Será NOS.

Sólo en el iniciado ario la casta y la raza coinciden con el color, con

Chakra MANIPURA



Su posición coincide con el plexo solar. Diez pétalos con sus letras-sonidos. Representà el Fuego. Su animal es el carnero. Es un chakra decisivo pues aquí se juntan los "dos caminos". Es "la Puerta del Umbral" de Nietzsche, la del "Mediodía de la Iluminación" y del Eterno Retorno. Los hindúes lo llaman Sangham, punto de confluencia de dos ríos visibles y uno invisible que desciende desde la cabeza de Siva en el monte Kailas. Su mantra es RAM.

Varna. Y así, el *Pontífice,* el Puente entre los mundos simultáneos, podrá ser consagrado y merecer la fórmula que aún se preserva en el Rig-Veda: "Mantente firme e inquebrantable. No cedas jamás. Inquebrantable como el Monte Meru, como el mismo cielo (como la Estrella Polar). Firmemente sostén el poder en tu puño. La Montaña es firme, el Cielo lo es. Y firme es también el Rey". Firme fue el Führer de los arios, hasta el final.

Allá, en el alba de los siglos, en el Jardín de Induna, el héroe ario, el exiliado, el peregrino, el nostálgico de los mundos perdidos y del Amor Eterno, el Guerrero de Wotan, recibía la Iniciación Polar de *A-Mor*. La hacía posible la maga hiperbórea, su Walkiria, junto a la hoguera nocturna y al Arbol Iggdrasil. La sacerdotisa virgen se transformaba en el fuego de Agni, para así impregnarle, resucitarle, dejándole *incincta* del Hijo del Hombre, del Hijo de la Muerte, el único que podrá entregarle la Inmortalidad. Este Hijo, en verdad es un Hijo-Hija. Es ELELLA.

Ya hemos hablado sobre la iniciación de *A-Mor* y volveremos a hacerlo cuando nos refiramos al *Gral.* y a los *Minnesänger,* en relación con el esoterismo de las SS. Nace allá, en la lejana y perdida Hiperbórea polar, como el secreto guardado en la memoria de la sangre y traído con el *Gral* por los divinos llegados a través de Venus. Thule es el punto mágico de la Boda, donde El y Ella se desposan. Poseidón, Rey del Mar, rodea con un Cordón el continente sacro. Es el *Desposado.* Es Wotan.

La Boda y la Muerte van unidas indisolublemente. La Boda Mágica y la Muerte Mística, que hacen posible el Segundo Nacimiento del *aryo,* del guerrero iniciado.

Este Misterio se expresa en runas, en el nombre de Osiris, que es Wotan. Cuando los últimos restos de la Hiperbórea Polar desaparecen, los nórdicos-polares bajan hasta Egipto, construyen la Esfinge, las pirámides

y fundan la Primera Dinastía. Osiris es Wotan, el Misterio de Wotan crucificado en el Arbol Iggdrasil.

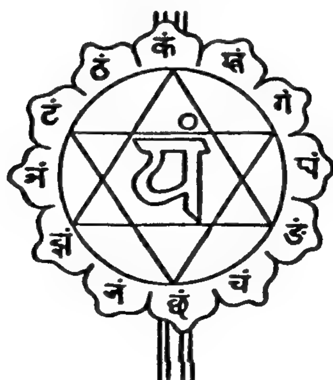
Ya lo dijimos: OS-YR-IS. Todo está ahí. La partición de ELELLA y ELLAEL; también su recuperación, la Resurrección.

La Runa OS: ᚬ , es la Runa de Wotan; la cuarta en el Futhark. Dice: "La Fuerza de tu Espíritu te da la Libertad". YR: ᛦ , es la Muerte. IS: ᛁ , es la Runa de la Esposa. En el Mito Osírico, el Dios (ELELLA) se divide místicamente, despedazado. La unidad rúnica se ha perdido. El Número Tres, el *Tyrkreis,* se ha roto. Ella ha salido a danzar afuera, afirmándose a sí misma con la doble Runa IS-IS; Isis, la Diosa Madre. Pero, ¿madre de quién? De nadie, porque el Hijo, Horus, es hijo de OS, es decir, de Osiris después de la partición; el Hijo del Hombre. De este modo, Horus es el mismo Osiris resucitado. Lo dice la fórmula inscrita en el Templo de Ramsés II: "Yo soy un Hijo que esculpe la cabeza de su Padre (el *Rostro*), que engendra a aquel que lo ha engendrado". Horus es el Hijo de la Muerte mística, YR al medio, entre OS e IS; por lo tanto, es un producto de ambos, únicamente que al revés: engendrado por Osiris. Al partir Ella, El ha quedado "preñado", *incincta* del Hijo de la Muerte (YR) del Hijo del Hombre, del Hijo de la Resurrección y de la Inmortalidad. Osiris resurrecto, en verdad es Horus, el *Astralkörper,* con una Cabeza modelada, la de Isis, el Rostro de la Amada. Andrógino e Inmortal, como también lo será Isis, en el proceso de esta iniciación rúnica y gracias a la Runa YR, de la Iniciación de Amor y de Muerte.

Todo esto es lo mismo que la crucifixión de Wotan en el Arbol Iggdrasil, en el Arbol YR-MAN-SOL. ᛦ : Muerte. ᛘ : Hombre. ✱ : Resurrección. La muerte mística del Héroe se produce con su encarnación en el hombre terrestre (*homo terrenus de terra*) la que hace posible la Resurrección en el Hombre-Total, Absoluto (*homo coelestis de coelo*). Muerte y Resurrección.

Horus, es el *Hijo de Oro,* es el cuerpo de los Inmortales, *Sâhu, Vraja,* la Túnica, la Substancia incorruptible.

Chakra ANAHATA



Coincide con el plexo cardíaco. Es el "Corazón de Kristos", en el Kristianismo Nórdico, la herida en el costado de Wotan crucificado en el Arbol Iggdrasil. Representa el aire. Su animal es el ciervo. Por dos mil años la Era de Piscis se ha alimentado exotéricamente de este chakra. Su mantra es YAM.

Ya lo hemos explicado, la culminación del proceso iniciático hiperbóreo corresponde al encuentro con las Runas, o el despertar de los chakras, gracias al Fuego del Vril, de Woëwre, enrollado en el Arbol del Hombre, el YR-MAN-SOL, el Iggdrasil. Después de Nueve Noches, en la muerte mística, a Wotan le es dado despertar sus chakras, o sea, recuperar las 16 Runas, más 2, igual 18, múltiplo de 9. Y, 1 + 8 = 9. Nueve centros de Poder perdidos, el Gral, robado por el Enemigo. El héroe ha arriesgado venir hasta este otro mundo a recuperarlo, junto con su Ella, con la *Pisti Sophia,* también raptada y prisionera, encadenada en la raíz del Arbol del Espanto, dormida y atormentada allí.

Después de despertar el centro del corazón (el Chakta Anahatha) atravesado por una lanza, al héroe le es dado *morir,* arriesgando su "yo", al cruzar por un hoyo negro, por el Sol Negro, el Vacío. En el chakra Sahasrara, la Corona del Rey de Hiperbórea, de Lucifer, que en el cristianismo esotérico pasa a ser la Corona de Espinas, El y Ella eran uno: SA-HAM (Yo soy tú). Allí se habían *desposado,* en la cumbre del Monte Meru, en las alturas de Paradesha, en el palacio de Mitgard, en la Sala de Armas de los Héroes y las Walkirias, el Walhalla. Al saltar en Sunya, el Vacío, en el Sol Negro, se han vuelto a separar, para poder reencontrarse, como Hombre y Mujer Absolutos, en la inexistencia del Rayo Verde (mi Flor Inexistente), separados y unidos para siempre. Unidos en la separación. El mantra es HAM-SA (tú eres yo), inversión de SA-HAM. El otro lado del Espejo.

Este Drama hiperbóreo ha sido conocido por el cristianismo judío en el mitraísmo nórdico-iráneo, reduciéndolo sólc a tres días. Al final del tercero, se produce la resurrección.

Al profundizar en la vivencia del Misterio, se nos ocurre la pregunta: ¿No habrá sido también la partición del Eros, en el Mito Orfico, una descripción simbólica de una primera muerte mística, en un *proceso iniciático,* para llegar a alcanzar una Nueva Vida, un renacimiento, una resurrección, tal como en OS-YR-IS y en el IR-MAN-SOL? ¿Se habrá efectuado a propósito esto para lograr una conciencia e individuación de la Mónada, de Purusha, siendo éste el verdadero fin de la sublime aventura de vida y muerte, de pérdida, de búsqueda, de guerra total? ¿Y el sentido último de la penetración en la proyección y Respiración demiúrgica, con la aceptación voluntaria de un número exacto de repeticiones, de Eternos Retornos para cada Nota? ¿Y el riesgo abismal de perderlo todo, de jugárselo todo, pudiendo no encontrarse nunca más ni Ella ni El, en el éxodo por los mundos simultáneos, innumerables? ¿Qué inquietud, qué onda en el agua inmóvil de una Fuente, qué imagen de un sueño no soñado, habrá provocado este drama, esta Gran Guerra?

En alguno de estos mundos simultáneos, donde ahora nos encontramos, tan abajo, con el yo prendido a la conciencia racional, siempre buscando, siempre añorando lo que se perdiera, se ha producido el encarcelamiento en la Prisión del Enemigo.

Y es la Iniciación Guerrera de *A-Mor,* el Hitlerismo Esotérico, el único que puede romper el sortilegio, la fascinación del prisionero.

MAN



Sé un hombre.

Arbaris y Allouine

En la cima del Monte Polar de la Revelación, se hallaba el Jardín de las Manzanas de Oro. Sobre una rama de la Encina sacra pendía el Vellocino. La Columna de Fuego era mantenida viva por el cuidado de Allouine, la sacerdotisa virgen del Amor Mágico, la nacida quinta. Allí la encontró Arbaris, o Avris, el que viajara a Grecia montado en una flecha. Por eso le llamaron Eros-Hiperbóreo. En el Polo también estaba Medea. A encontrarla fue Jasón, el camarada de Arbaris. Ella le entregó el Vellocino de Oro. Pero Allouine le pasó a Arbaris una Manzana, lo que venía a ser lo mismo. Y entonces, Arbaris la vio desnuda, por primera vez. Y toda una eternidad no le bastara para contemplarla, en trémula y arrobada contemplación.

He aquí la historia que seguramente se contaba en el Génesis, antes de ser mutilado y transformado por la gran conspiración del Señor de las Tinieblas. Junto al Arbol, Allouine enseñó a Arbaris el Amor Inmóvil, en la contemplación de su cuerpo desnudo; pero sin tocarla, sin poseerla en el contacto de los cuerpos materiales, que crean el hijo de la carne y de la disolución. Ella despertó sus chakras, sus manzanas de oro, en el Arbol del Paraíso, en cuyo tronco se encontraba reclinada. Y él se transmutó en *divya,* cortando sus cadenas, despertando a Allouine de su sueño. Fue más que un Dios, con la sabiduría del *A-Mor* Mágico, que está inscrita al otro lado de los astros, como el nombre del *Gral.*

Entonces, Avris fue AR-BA-RIS. AR, ᚨ, quiere decir: "Custodia el Fuego Eterno", el de los AR-yos; BAR, ᛒ : "Confía en el Dios que está dentro de ti"; IS, ᛁ : "Domínate a ti mismo y así controlarás los poderes del Enemigo".

Los Siddhas hiperbóreos no procreaban hijos de la carne. Moldeaban, plasmaban sus propios cuerpos. Sólo con el "pecado racial", con la Eva terrestre, se suceden las generaciones de la tierra y se sumerge Paradesha, desaparece el Jardín de las Manzanas de Oro, se apaga la Columna de Fuego, se oscurece el Vril, se atrofia el Ojo del Dragón, muere Allouine, se hunde la Atlántida-Hiperbórea.

Platón nos cuenta que Zeus se reúne con los demás Dioses hiperbóreos en la cumbre del Monte Polar, para decidir la suerte de la Atlántida. Y nos agrega que ésta se sumerge, tragada por la gran ola, en una sola noche, porque sus habitantes mezclaron las razas indiscriminadamente. Esta fue la causa real del cataclismo. El Pecado Racial, la mezcla de los divinos con las

Chakra VISHUDA



Coincide con el plexo laríngeo. Su elemento es el Aire. Sin animal representativo. Aquí reside el Logos Spermatikos. Tiene dieciséis pétalos con sus letras-sonidos. Su mantra es HAM.

hijas de los hombres. Porque ellos las han amado en sus cuerpos, dando vida a los hijos de la carne, a los semidivinos, a los héroes antiguos, a los *vîras,* a los gigantes.

Por ley de "solidaridad", la misma que habrá llevado a ELLAEL a repetir la partición de ELELLA, la tierra produce un cataclismo simultáneo con la caída de los divinos Ases hiperbóreos. Desvía su eje, hace saltar los polos, cambia los continentes, modifica los climas, se cubre con un manto de hielo. Destruye Hiperbórea, la Edad Dorada.

Empieza a acelerarse la involución de la materia del Demiurgo.

El Hielo

Los Siddhas hiperbóreos pretendieron organizar el mundo en los primeros Yugas, arrebatándoselo al Demiurgo. Ayudaban a los héroes a recuperar su divinidad total, por medio de la iniciación. A los pueblos de color, a los humanos, les entregaban la felicidad terrestre, organizándolos en castas, en *varna.* (Los hiperbóreos eran *ativarna,* más allá de la casta, del color). Utilizando sus facultades mecánicas en labores útiles, pensaban, quizás, producir por medio de la alquimia del color una mutación mágica en los pueblos semianimales, que pudiera llevarlos, de algún modo, a una transfiguración. Les traspasaron una partícula de inmortalidad, al mismo tiempo que espiritualizaban la tierra, arrancándola de las garras del Señor de las Tinieblas.

El "cataclismo solidario", la caída de Phaeton, la Gran Ola, vino a poner fin a todo intento sumergiendo Alt-Land, la Hiperbórea terrestre.

Y el Hielo, enemigo del Fuego, se extendió por el mundo. Las Edades Glaciales.

De esto hay un recuerdo en la antigua Saga nórdica.

Hiperbórea fue una comunidad iniciática separada, un mundo inalcanzable, superior a todo lo existente en el planeta. Allí iban los guías destacados en otros continentes a cumplir instrucciones, a conocer la Ley y a recibir las iniciaciones reservadas a las otras zonas terrestres, a la Atlántida meridional, a los restos de Lemuria y Gondwana. En esas tierras hallábanse comisionados instructores divinos de Hiperbórea.

Para darnos una idea de lo que esto significaba, pensemos en lo que Nietzsche soñó para el Superhombre: una comunidad aparte del resto de la humanidad, sin interferir en sus asuntos y sin dejarse alcanzar por ella. Vivir y dejar vivir. Actuando mágicamente, por medios sobrenaturales, a distancia. Tal como sucediera con los Guías-Brahmanes de nuestra Orden, invisibles en algún "repliegue topológico", caverna o montaña, y que el Maestro llamara *Templo.*

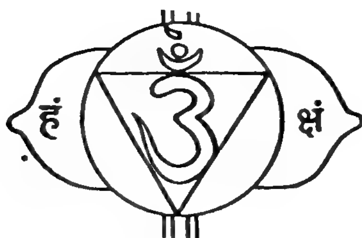
Hiperbórea fue hecha desaparecer, tornándose invisible (yendo a la tierra interior) antes del cataclismo. El resto no desapareció de una vez. Sólo la masa central del continente polar, con el Jardín de Induna, con el Arbol del Paraíso y la Columna que sostenía el Cielo, se hizo invisible. Los hiperbóreos salvaron el *Gral,* el Vellocino de Oro y la Sabiduría, en la memoria de su sangre. Algunos de ellos buscaron refugio en el otro polo, en la "tierra hueca", en las ciudades secretas que ellos mismos habían construido allí, en los Andes emergentes. Cuando su clarividencia les avisó lo que vendría, cuando la Maga Allouine lo profetizó, enviaron mensajeros al otro polo y preguntaron: *"¿Nos admitirán entre ustedes...?"* Y los Dioses Blancos, que aquí ya estaban, les abrieron los brazos del camarada de sangre y de guerra.

Comienza el éxodo de los hiperbóreos que permanecen en la superficie, de los *vîras* mezclados. En islas nórdicas polares, en islotes, en Greenland, en Engeland, en Helgoland, o Heil-Land. Una gran mayoría ha descendido hacia el Gobi, tierra fértil en esos tiempos, y allí desarrollan una grandiosa vida, cuyos restos muy tardíos se encontrarán en Siberia. Es una civilización de gigantes, que también deberá desaparecer por causas desconocidas. Se han descubierto restos de radiación atómica en objetos fósiles desenterrados. Mas, el hielo continúa su marcha, pisando los talones de los hiperbóreos. Violentamente se ha dejado caer sobre la Siberia, congelando en pocos segundos a los mamuts.

El profesor Wirth creía que los judíos también remontan su existencia a la civilización del Gobi. Si así lo fuera, podría considerarse seriamente la hipótesis de una explosión, o guerra atómica, provocada por ellos también allí, en el Eterno Retorno. A esto se referiría la leyenda simbólica de la mujer de Lot y de la estatua de sal.

Los Gigantes Dropas hiperbóreos son los fundadores del "Techo del Mundo", de un Paradesha en el Tibet originario, también de la más antigua civilización china. Allá llevan el Libro Rúnico del *I-Ching,* el *Buchenstab.* También a Irlanda, donde un resto degenerado del mismo habría sido el idioma mágico del Arbol, el Ogham. Así como un resto decadente y degenerado de la sabiduría de los Dropas, sería el *Bö* del Tibet anterior al budismo lamaísta, que aún preservaba la Swastika Levógira, con la que los Dropas pensaban retornar a la Primera Hiperbórea. Y tal vez lo hicieran, porque es allí, de regreso por la Puerta de Venus, por el Sol Negro, donde los más altos Siddhas han regresado.

Chakra AJNA



*Coincide con la glándula pineal. Esta glándula se encuentra atrofiada en el hombre terrestre de las últimas eras. Se cree que el hombre actual, uno de los pocos mamíferos que siguen bebiendo leche después de la lactancia, ha calcificado esta glándula. Ahí reside el perdido poder del **Vril**, el Tercer Ojo de los gigantes, que permitía ver los mundos y los seres de la cuarta dimensión pudiendo, además, abrir la Puerta de Salida del Universo demiúrgico, la Gran Liberación. Al activarse este **chakra**, "se desprende el Cuerpo Astral" y se entra conscientemente en los mundos opuestos. Su elemento es el Eter y su animal, el Elefante Blanco. La resurrección, la metamorfosis del Elefante de la raíz, de **Muladhara**, del Elefante terrestre (**Nigredo**), al cual le han crecido dos alas de paloma. Es decir, **Parakletos**. Su **mantra** es OM (AUM), la Trilogía hiperbórea, nórdico-polar: Wotan, Freya, Baldur; Esposo, Esposa, Hijo.*

Es la Swastika Levógira la que el Hitlerismo Esotérico adopta como la señal más clara de sus últimas intenciones: Regresar a Asgard, primero, al Walhalla, a la Hiperbórea Polar; retornar la Edad Dorada, enderezar el eje de la tierra, y, luego, a la Hiperbórea del Rayo Verde. Transportar allí la Tierra Astral, derrotar al Demiurgo, al Señor de las Tinieblas. Ser NOS.

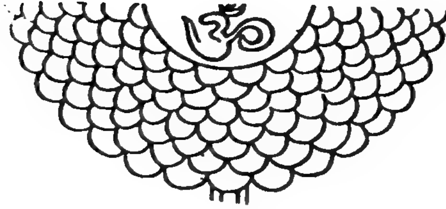
La guerra es contra el Hielo del Enemigo, para poder disolverlo con el Fuego. Esa columna de Puro Vril: ER.

La Maga Völa también ha profetizado —o tal vez fuera Allouine—: "Un día, el Führer de la Raza Blanca guiará a su Horda Furiosa, a su *Wildes Heer,* de regreso a Asgard, más allá del frío y la tormenta, de vuelta al Jardín de las Manzanas de Oro de Induna. Y resucitará Baldur. El Führer de los arios vendrá montado en un Caballo Blanco de ocho patas, de nombre *Sleipsner.* También se llamará Kalki y será otra vez Wotan. Vendrá ahora a vencer, rescatando a los últimos de sus guerreros, los héroes prisioneros de la Edad más sombría. Con las Ocho Patas de su Caballo, aplastará la cabeza del Lobo Fenrir. Y derretirá el Hielo del Enemigo. Dará así término a la Edad del Lobo, en la que El mismo debió vivir como un lobato.

Tampoco el Hielo se posesionó de una sola vez del mundo. Vino, se fue y volvió a irrumpir. Son las distintas Epocas Glaciales.

"El bramar de la tormenta y el caer del agua, sonidos, voces, surcaban el reino de los gigantes. La raza de Imyr, o Thursen, habitaba ya lejos del Antiguo Sol. En el alto Norte moraban los gigantes de la escarcha y la tormenta. Los lobos y los osos eran sus amigos. En Muspelheim, estaba Gurtur, con su flamígera espada. Vio cómo la vaca Audhumbla lamía un

Chakra SAHASRARA



*De mil pétalos: Su elemento o substancia es puramente espiritual. Aquí se produce la Boda Mágica de Shiva y Parvati, de Wotan y Freya; en verdad, de **Kundalini**, la Amada Muerta ("que no está viva, que no está muerta"), de la Bella Durmiente y del Yo, de **Ida** y **Pingala**, de Ella y El, de ELELLA y ELLAEL. Se pasa a ser NOS.*
Este chakra queda en la cima del cráneo invisible, coincidiendo quizás con la glándula pituitaria. En la geografía sacra, hiperbórea, nórdico-polar, es la isla Helgoland, resto del Continente sumergido del Polo Norte. La isla de las Bodas Mágicas, eternas, habitada por Poseidón, el "Desposado".
*Desde este chakra asciende hacia la Estrella Polar, en el hondo firmamento, la columna que traspasa el cielo, ER o IR, **Irmín (Wotan)** del Arbol **Yggr**, del Irminsul.*
*Su **mantra** es SAHAM: **Yo soy Ella.***
*Más allá del **chakra Sahasrara**, se encuentra **Sunya**, el Vacío –que no es vacío–, lo indescriptible, los Hoyos Negros, el Sol Negro, que deja el paso al Rayo Verde, a la Flor Inexistente, más real sin embargo, que todas las flores de los jardines de la tierra. El **Rosengarten de Mitgard**. El **mantra** es HAMSA (SAHAM al revés), sin casta, sin **varna**, sin color, más allá de SAHAM. Más allá del Espíritu. En lo que no existe, en el Rayo Verde. NOS, el Resucitado con las pupilas cuadradas. La Resurrección de Baldur.*

bloque de hielo, un día, dos días, tres días. Así la obra estaba terminada y un hombre surgió del hielo, bellamente formado, como una creación de los Dioses. "¡Por fin, ahí está el Padre de los Dioses!", gritó Gurtur.

Después de la destrucción de Mitgard, de la Hiperbórea terrestre, todo debió recomenzar desde el hielo; así pareciera describirlo la antigua Saga Nórdica. Porque Mitgard había sido destruida por las aguas: "Las olas se elevan como montañas, yendo a estrellarse contra los firmes muros que los Dioses levantaron en el límite de Mitgard. A veces, las murallas ceden y las aguas penetran muy adentro, anegando los verdes valles...".

¿Dónde sucedió todo esto? La Crónica hiperbórea es confusa, se mezclan los tiempos en una distancia donde casi el tiempo no existía. La lucha contra el Hielo no es cosa única de la tierra. Ya en las constelaciones ha comenzado el terrible combate Porque todo lo que pueda contemplarse con los ojos de la carne en el cosmos visible, bajo la nueva luz, pertenece al dominio del Señor de las Tinieblas. Y ahí deberán combatir los Hijos del Fuego y de la Luz del Sol Negro, las Huestes de Luci-Bel, los Guerreros de Wotan.

"Al final, cuando todo estaba casi hecho en el mundo del Demiurgo y el viento mecía los bosques vírgenes, fue creado el hombre-hiperbóreo. (En verdad, sólo fueron utilizados los materiales terrestres por los Ases divinos para encarnarlo). Wotan, Hönir y Loki, los tres hermanos, caminaban juntos por la orilla del mar. Sobre la falda de una suave colina crecían dos árboles, Ask, el fresno y Embla, el ulmo. Los divinos se acercaron hasta su

sombra y, desde allí, dejaron vagar la vista por el amplio y verde Mitgard. Y habló Wotan: "Mitgard, el Jardín de Rosas árticas, aguarda a su jardinero. Vamos a crear seres de estos árboles, que se nos parezcan en la forma, en el espíritu y en el alma". Y los tres crearon del fresno a un hombre y del ulmo a una mujer. Vida y espíritu les dio Wotan; inteligencia y movimiento, Hönir; Loki les dio los sentidos, las emociones, la sangre, el color blanco-azul y la capacidad de hablar. En divina belleza apareció ante su ojo creador la pareja. Ask y Embla se tomaron de la mano y, ante el Ojo de Wotan, caminaron con el corazón jubiloso hacia el misterioso y verde Mitgard".

Así se "desdoblaron" los divinos Ases para reproducir la Asgard radiante en la Mitgard terrestre. De la Primera Hiperbórea proyectaron la Segunda. Del propio Arbol de la Columna Espiritual formaron la pareja divina, a su imagen y semejanza. Es decir, a semejanza de las Runas, reencontradas en el Arbol YR-MAN-SOL.

Comenzaba el nuevo combate en la Tierra del Exilio. Y al descender aún más, al caer más bajo, mezclándose con las "hijas de los hombres", los hiperbóreos ayudaron a su propia derrota. Sobrevino la destrucción de Paradesha, de Ask y Embla –la Verdad y la Vida– de Baldur-Apolo, del Continente del Polo Norte, Alt-Land, la dulce y verde Mitgard.

El Campo de Batalla, además de la tierra, iba a ser ahora el interior del héroe, del *vîra*, divino sólo a medias.

YR



Piensa en el fin.

El Exodo

No debemos pensar que esa tierra era como la nuestra. La Segunda Hiperbórea pudo hallarse en un continente en forma de anillo en torno al Polo Norte. Hacia el Polo Sur, surgiría la Lemuria, tal vez Gondwana, que habría ocupado el lugar de la Antártica (donde se encuentran fósiles de vegetación tropical), América del Sur, parte de Africa, Australia y parte de la India, siendo a su vez sólo un resto de Mu, que habría comprendido lo que hoy es el desierto del Gobi, una porción de India, Mongolia, Malasia, las sobrevivientes Isla de Pascua y Tahiti. En la Carta de Piri Reis, auténtica o no, se da una idea lejana de lo que pudo ser ese mundo, visto de lo alto, como a vuelo de pájaro. Así, Lemuria vendría a comprender todo aquello que se sumergió en el Pacífico. Cuando hemos hablado de una legendaria civilización del Gobi, es a ese mundo remoto al que hacemos referencia. La catástrofe cósmica, planetaria, lo cambió todo, de un golpe y sucesivamente, por la caída de una luna o de un cometa, en solidaridad o sincronismo con

el desastre espiritual de los divinos. Esa cadena dramática de la involución, de la expiración.

Y todo se alteró en su curso. Se desvió el eje de la tierra, devinieron las estaciones, los climas, los astros "se dieron vueltas en el cielo". En verdad, la tierra se dio vueltas. Y los antiguos continentes "pasaron al Cielo de Indra", donde hoy duermen en espera de su regreso, o "reencarnación", después de una nueva-viejísima catástrofe planetaria.

De Gondwana, o Lemuria, proceden los hombres negros y los hombres rojos. (Curiosamente, Adán quiere decir "el rojo", en hebreo). Sin embargo, allí también gobernaban los hiperbóreos blancos, como la casta real, sacerdotal. Era una minoría enviada desde la región del Polo Norte.

En la zona atlántico-occidental, había una hermosa isla-continente: la Atlántida. Es a ella a la que se refiere Platón. Nos cuenta que allí gobernó Poseidón (el Desposado). Prendado de una hija de la tierra, Klito, o Kleito, la *desposa* y tienen por hijo a Atlas, que se encarga de sostener la Columna que afirma el cielo, entrando arriba en la estrella fija polar. Seguramente Platón traspasó a la Atlántida meridional el Mito hiperbóreo, cambiando sólo el nombre de los Dioses y los héroes, que se describen mejor en la Saga nórdica. Así lo cree Jurgen Spanuth. O bien, Platón transfirió los mismos Dioses a otra geografía. Después de todo, es igual. La Atlántida existió y allí fueron a refugiarse los sobrevivientes de la Lemuria y del Continente del Polo Sur, tras las catástrofes que la sumergieron y cubrieron de hielos a la Antártica. La Atlántida fue una verdadera Arca de Noé. La Lemuria corresponde a todas las tierras que se hundieron en el Pacífico.

La Edad Dorada, el Satya, o Krita-Yuga, tiene que ver con la Hiperbórea Polar; la Edad de Plata, el Treta-Yuga, con la Atlántida. Una gran involución se ha producido ya. Cuando la Atlántida existe, no toda Hiperbórea ha sido destruida. Son también los guías blancos, iniciados en Hiperbórea, los que dirigen e instruyen la Atlántida. Los Reyes Gemelos debían viajar a Hiperbórea para recibir la Iniciacion Arya. En los tiempos divinos, los *divyas* no necesitaban de esta Iniciación. Sólo los *vîras* deberían pasar por ella, para recuperar la divinidad perdida en la mezcla con las hijas de los hombres. La Iniciación de los *divyas*, o siddhas, corresponde a una mutación diferente, acaecida en el umbral de la Estrella de la Mañana, con su Fuego Verde, para fundir lo que en el confín se separa.

Hermann Wirth escribía que en la Atlántida *–Mo-Uru–* gobernaba una Reina Blanca. El Mito de Gaia refiere que esta Diosa Virgen y sin necesidad de hombre da a luz un hijo, que será luego su esposo. El símbolo nos entrega también la revelación de la Iniciación Rúnica de *A-Mor,* ya descrita en relación con OS-YR-IS. El Misterio de ELLAEL.

Vamos a aventurar una extensión del Mito Hiperbóreo de ELELLA y ELLAEL a una Cosmogeografía terrenal. Podrá servirnos, según pensamos, para comprender el fenómeno planetario del patriarcado y del matriarcado, sobre el que mucho se ha escrito y que significó la ruptura del profesor Wirth con la *Ahnenerbe,* el Instituto SS de Estudios Superiores sobre la Herencia de los Antepasados. Rosenberg le criticó, en "El Mito del Siglo XX", afirmando que Wirth, al igual que Bachofen, sostenía posiciones opuestas a la *Weltanschauung* SS.

Personalmente pude comprobarlo en mi conversación con el profesor Wirth. El creía que el Estado ideal, en forma, fue gobernado por la *Magna Mater.* Aseguraba que en la Grecia antigua la sociedad perfecta estuvo

dirigida por las mujeres blancas y había sido destruida por los hombres bárbaros venidos del Este. Sobre el profesor Wirth ejerció una influencia decisiva su mujer, muerta a la fecha de nuestro encuentro. En la conversación la mencionaba a menudo. Me dijo que su esposa había sido siempre partidaria de Hitler; no así de los otros dirigentes del nazismo. Me contó que Walter Darré lo había salvado de ir a un campo de concentración. En todo caso, el profesor Wirth estaba equivocado en sus conclusiones. A su enorme investigación y documentación le imprimía una dirección apriorística: el ideal matriarcal, primer paraíso terrestre. El continente de la Reina Blanca, *Mo-Uru:* la Atlántida.

De allí habrían venido, según él, los maoríes, los moros, los armoricanos y, tal vez, los amoritas, enemigos de los judíos en Canaan. También los hombres rojos de América y de Creta, los pelasgos, los fenicios y ciertos egipcios, con un más lejano origen en Mu y Lemuria. Allí habría surgido el Adán del Génesis.

El Misterio de ELELLA y ELLAEL, que completa el Mito Orfico de la partición del Huevo Cósmico de Eros, de Erikapaios, de Phanes, es una vivencia lograda dentro de mi Iniciación personal de *A-Mor.* Por primera vez lo expuse en "NOS, Libro de la Resurrección"; pero ya venía insinuándose en mi obra anterior, especialmente en "ELELLA, Libro del Amor Mágico". Ahora daremos un paso más en su revelación.

Si Gaia, en la perdida Atlántida, da a luz su propio esposo, sin intervención de hombre que la fecunde físicamente, el Mito revela una Iniciación de *A-Mor* reservada a ELLAEL, o sea, al Purusha femenino, al Aion femenino, a la Pisti-Sophia. En términos jungeanos explicaríamos que Ella se ha *individuado,* desposando su Animus. En términos kristianos esotéricos, se diría que ha desposado a Kristos. En términos nuestros: ha dado a luz su propio *Astralkörper,* con el Rostro del Amado. Ha hecho nacer al verdadero *Hijo de la Mujer* Divina Hiperbórea. (De Lilith, Allouine. No de la Eva terrestre, carente de realidad ontológica). Ha reencontrado a su El perdido con la partición de ELLAEL.

Que esto suceda en la Atlántida, nos descubre también el simbolismo del astro Gerda, la Tierra, donde la polaridad hiperbórea ha sido mal plagiada por el Demiurgo y sus Arquetipos psicoideos.

En el Polo Norte, en Hiperbórea, se plagia el Drama de ELELLA, el Purusha Masculino, yang; en el Polo Sur, la Lemuria y la Atlántida, se desarrolla el Drama de ELLAEL, el Purusha Femenino, yin. Hiperbórea corresponde al Satya-Yuga, la Edad Dorada. Lemuria y la Atlántida, al Treta-Yuga, la Edad de Plata. Ambos mundos son regidos por seres divinos de la raza blanca que han entrado a combatir en el interior del Gran Plagio demiúrgico. Por esto es posible que la Lemuria y también la Atlántida, originalmente hayan estado gobernadas por una Reina Blanca, cuyo recuerdo se preserva en la leyenda de Mo-Uru, de Gaia, la Virgen ELLAEL. A través de los siglos, hasta nuestros tiempos, el Mito viene a representarse en las vírgenes cristianizadas, especialmente en la Virgen Negra, con el Niño en brazos, o en las rodillas.

El Polo Norte ha sido reservado para ELELLA, en el Satya-Yuga, cuando la Naturaleza disponía de una mayor energía en la Expiración. El Polo Sur es dominio del drama de ELLAEL. En el Polo Norte descienden los siddhas del Rayo Verde e instalan la Hiperbórea Terrestre, iluminada por el Sol Negro, de luz fija, trascendente. Es el Sol Odínico de los Ases y

los Vanes, de los *divyas*. Un sol inmóvil, antiguo. Que esto fue así se comprueba en los fósiles de los árboles nórdicos que señalan un crecimiento continuo, no interrumpido por las estaciones. La luz que no cambia, que no sucumbe. Cuando adviene la catástrofe y se desvía el eje terrestre aparece la luz del año. La Naturaleza se corrompe.

A través de las edades, los cultos expresan la polarización. Allí donde el patriarcado de los héroes organiza la vida, la luz de un sol trascendente, más allá del sol material, impregna el reino, el *Imperium*. La Nostalgia de Hiperbórea. Cuando es el matriarcado el que se impone, los cultos se centran en la Luz del Año, en un simbolismo de la naturaleza posthiperbórica, en el fuego puramente material, en las ceremonias de la luz en el solsticio de invierno, que inspiran la creencia matriarcal de la reencarnación. La religiosidad devocional, la yoga Bhakti, el *Samadhi* vedantino de la fusión en el Ser primordial, en el Uno, el acento en el chakra Anahata del corazón. Lo máximo que se podría alcanzar es al chakra Sahasrara, con el mantra SAHAM: "Yo soy tú". (El Andrógino). La iniciación patriarcal hace uso de la Raja-Yoga, la Yoga Tántrica, con el *Kayvalia* en lugar del *Samadhi*, la absoluta separación, la personalidad absoluta, la individuación, pasando más allá del chakra Sahasrara, hacia Sunya, el Vacío, el Nirvana, *saliéndose* hacia algo jamás soñado, ni por los más grandes Peregrinos del Ansia. Con el mantra opuesto a SAHAM: HAMSA. HAM es Shiva, SA es Parvati. El y Ella separados y unidos para siempre, unidos en la separación. Este es el Camino de los Guerreros y las Walkirias de Wotan. No existe reencarnación, sino inmortalidad, *salida. Salto* dentro de una Flor Inexistente.

El sol que hoy alumbra la tierra, es un nuevo sol, surgido con la desaparición de Asgard y la precipitación en el mundo de la materia espesa, con el declinar de la energía de la Expiración. La naturaleza también es otra. Tenían razón los románticos alemanes al creer, con Novalis, que la naturaleza podría ser modificada, espiritualizada, por medio de su Idealismo Mágico. Regenerada, transmutada, transfigurada, arrancada del dominio de la Respiración cíclica del Demiurgo por el combate sincronístico y el sacrificio del héroe hiperbóreo.

A medida que se desciende en la espiral de la involución, el motivo fundamental del Drama se repite en otros círculos cerrados, más bajos, más pequeños. Se alternan el patriarcado y el matriarcado, degenerando en las tribus de amazonas, o en tiranías masculinas. Pero la Edad de Plata, a la que habría correspondido principalmente el predominio de la Atlántida, no puede haber sido únicamente matriarcal. Seguramente correspondió a una mezcla de ambos principios, yang y yin, como lo dejan entrever el relato platónico y las indicaciones de Diodoro. Allí también se cumplió la Boda Mágica, como iniciación purificadora; una alquimia transmutante. En la cúspide de una pirámide racial se ubicarían los siddhas arios. Las otras razas de color no tendrían acceso a esa Iniciación, correspondiendo ellas a los "esclavos de la Atlántida". Cuando ese continente también desaparece, dando paso a la Edad de Bronce, al Dwapara-Yuga, los "esclavos" se dispersan por las nuevas tierras, llevando el recuerdo de una sabiduría que en la Atlántida les era inalcanzable, pero que ahora han pretendido poseer, distorsionándola. En el gran caos del final de un Yuga, posiblemente se han apoderado de alguno de sus secretos, que ellos sin embargo nunca podrán utilizar.

Lo más probable es que el Continente Polar haya desaparecido por el fuego del cielo. La caída de un cometa o de una luna. En la *Völuspa* también se nos dice que el Lobo Fenrir devora a la luna, además de a Wotan y al Arbol Mjotvidr. La Atlántida desaparece por el agua, por una gran ola "en una sola noche", nos lo cuenta Platón. El símbolo material se corresponde siempre con la substancia espiritual. Mo-Uru es la Tierra del Agua, Poseidón es el Rey del Mar. Calipso, su hija, es la Reina de la isla misteriosa de Ogigia. Sus otras tres hijas son las Hespérides, que muy posiblemente reproducen en la Atlántida el Jardín de las Manzanas de Oro de Induna, o Idhuna, la esposa de Baldur en la Hiperbórea polar.

Todas las leyendas sobrevivientes y que la Gran Conspiración no ha podido hacer desaparecer nos hablan de un Diluvio que destruyó el mundo. En América, nos lo cuenta "El Popol Vuh". El Guía sobreviviente tiene muchos nombres: Tamanduare, Noé, Njörd el Yama hindú, el Yima iráneo. el Beogran celta; Deucalión, Gilgamesh, Shameshnapitshin, Romulus, Karna... Todos fundan nuevos pueblos de la nada.

La leyenda nórdica nos dice que los sobrevivientes se salvaron yendo a la tierra interior, por el fondo de un volcán, hasta alcanzar la Tierra Hueca, bajo el mar. Allí preservan el germen. Los Tuathas de Dannan van a Avallon. En el antiguo México, el rey Huemac desaparece a través de la entrada al mundo subterráneo, en la gruta de Chapultepec, debiendo retornar un día para reconstruir el reino.

Trapallan, Tollan, Avallon, Asgard. Allí están todos los muertos que no murieron. Los Emperadores de Huemac, del Codex Chimalpopoca, de la Crónica de Cakehiquel. También Enoch desaparece en dirección del extremo Occidente, cuando un desastre se deberá producir por causa de la mezcla de los ángeles, los Nephelim, con las hijas de los hombres.

Todos volverán cuando el último Yuga termine, después de los interludios de los Sandhya y Sandhyansa.

Por esto Píndaro decía que: "Ni por mar ni por tierra se encontrará hoy el camino que lleva a los hiperbóreos". Es imposible; porque se fueron a un mundo paralelo, simultáneo, pasando por una "ventana", por un "repliegue". No a un universo análogo, sino de otra esencia.

Para el que aún pueda leer debajo de lo que fue escrito en edades donde todavía alumbraba un poco la luz antigua y que milagrosamente no ha sido destruido por la Gran Conspiración, bastante le será revelado por algunas líneas de Píndaro, de Hesíodo, de Plutarco y, sobre todo, de Platón.

Plutarco escribe que sólo en estado de sueño la gente del Norte podrá conectarse ya con Kronos, el Dios que devora el Tiempo. Salirse del tiempo. Y Kronos-Saturno es el Rey del Satya-Yuga, de Hiperbórea. Es Wotan. Sólo en *Astralkörper* se podrá llegar hasta El. Plutarco lo dice en "El Rostro que se encuentra en el Disco de la Luna".

También Moctezuma, el último rey azteca, valiéndose de prácticas iniciáticas pudo transportarse con su "otra materia" hasta Aztlan, la tierra desaparecida de los antepasados divinos, desplazada hacia un mundo más sutil, en "la otra mitad de sus sentidos". Allí habitaba la Diosa Blanca, madre de *Huitzlipochli*.

EHE



El matrimonio mágico es la raíz más profunda de los aryos hiperbóreos.

Nada tienen que ver las Cuatro Edades de la humanidad de Hesíodo, Edad de Oro, de Plata, de Bronce y de Hierro, con las épocas paleolíticas, neolíticas, del bronce y del hierro de la antropología y etnología contemporáneas. Las Edades de Hesíodo se conectan con los Yuga del hinduismo ario.

El Hombre de Neanderthal, de hace unos cien mil años, ha sido también llamado el "hombre glacial". Habitó la región que hoy se conoce por Francia y España. Desaparece al comienzo de la Edad de Piedra. Le sigue el Hombre de Aurignac, un poco más cercano al hombre propiamente tal. Se extendió por la Bohemia y la Siberia. Según Wirth, de él podría haberse desarrollado el Hombre Mediterráneo. Tanto el Hombre de Neanderthal como el de Aurignac son creaciones robóticas y fallidas del Demiurgo, circunscritas a la ley cíclica de la evolución e involución dentro del Eterno Retorno, de su expiración e inspiración. El Hombre del Cromagnon, cuya aparición repentina es un misterio, corresponde a la *entrada* de los hiperbóreos. Se instala en la península franco-cantábrica, en Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia. Desarrolla la civilización de Altamira, mejor llamada del Magdaleniense, por haberse encontrado primeramente sus pinturas y grafitos en la Isla Magdalena. Es también la "Civilización del Reno". Este hombre habría medido un metro ochenta de estatura y era dolicocéfalo. A fines del último período glacial dominaba toda Europa.

Aunque el Hombre de Cromagnon sea un hiperbóreo ya involucionado, hay una diferencia inmensa entre él y los anteriores. Sus pinturas de las cavernas son maravillosas. Las he visto en España, en las cuevas de Altamira. Wilser, sostenedor del origen nórdico polar del hombre, cree que el de Cromagnon es el Hombre Nórdico. Desaparece tan misteriosamente como ha llegado, hace unos doce mil años, y nadie sabe qué se hizo, ni dónde se fue. Dimitri Mereskowsky, en un bello libro titulado "Europa-Atlántida, América-Atlántida", afirma que el Hombre de Cromagnon era un colonizador y civilizador de la Atlántida, que desaparece justo cuando ese continente se sumerge en el océano. Las fechas coinciden con las dadas por Platón para la catástrofe.

La concepción de Wirth es la siguiente: Una raza antiquísima, negroide, aparece en Gondwana –América del Sur, Africa, Australia–; otra, amarillo-morena, fino-asiática, ocupa el Asia, gran parte de Europa y las dos Américas. Se preserva en la raza mongoloide. Una tercera raza es la Prenórdica, o Nórdica Primordial, Artica. Para Wirth, el Hombre de Au-

rignac y el Hombre de Cromagnon son ya el producto de la mezcla del hombre Prenórdico con las razas negroides y fino-amarilla. La involución, el Pecado Racial.

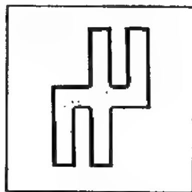
Wirth encuentra en el Norte restos de los viejos grupos raciales que no emigraron, esquimales rubios y de ojos azules, en Groenlandia. Extrañamente, ellos cantan: "Son grandes, son terribles los hombres que vienen del interior de la tierra". Porque allí entraron los Hiperbóreos. Y una leyenda cuenta que los esquimales han salido de ahí expulsados del interior; o bien, por un azar-destino han caído sin saberlo en un repliegue topológico, "ventana" o "puerta", que los llevó *afuera.*

Los grupos sanguíneos han servido a la vez a la investigación etno-antropológica. El Grupo I, A-B, corresponde a una mezcla europeo-asiática; el Grupo II, A, es el de los blancos caucásicos y, curiosamente, se encuentra entre los vikingos, los güanches de las Canarias y también en los nativos de la Isla de Pascua. Esto confirmaría al profesor De Mahieu, quien afirma que los jefes vikingos de la Civilización de Tiahuanacu, tras la derrota y destrucción de su Imperio, partieron por mar hacia la Isla de Pascua. El Grupo III, B, se halla entre los mongoles y asiáticos. El Primer Grupo, A-B, se produce como mezcla entre el Grupo II, A, y el Grupo III, B. Hay un Grupo IV, O; es el de los indoaméricanos. Los negros tiene grupos mezclados, con mayor porcentaje del Grupo IV, O. Existe, además, el Grupo del Factor RH, que se divide en RH positivo y RH negativo. El sesenta por ciento de los vascos pertenece a este grupo, aun cuando ellos declaren sólo un treinta por ciento.

Los grupos sanguíneos sirven hoy mayormente para hacernos ver cuán mezcladas se hallan las razas. Nos recuerdan otra vez el misterio de la sangre. ¿Cómo habrá sido la sangre de los hiperbóreos? La hematología contemporánea sólo analiza los factores físicos. Habría que tener en cuenta, sin embargo, que la sangre, aun hoy, se encuentra menos materializada que el agua. En Hiperbórea fue un fluido azul. Aún lo sigue siendo para los *divyas.* Las visiones de los Rishis y de los *Minnesänger,* las imágenes astrales, la poesía extracósmica son "su memoria"; sombras que la circulan, doradas, o espantables.

La Alquimia de la Transmutación del *vîra* en *divya,* en la Iniciación Guerrera y Tántrica de *A-Mor,* actúa rectamente sobre los genes, la sangre y sus grupos, alterando la zona más sutil del metabolismo, *resucitando* al *Ativarna* –más allá de *varna*–. Pero únicamente entre los *vîras* aryos es posible. En los "nacidos dos veces".

GIBUR



Sé un Dios.

Groenlandia es un resto del continente polar desaparecido. Unía Europa con América. Se prueba esto por los vastos yacimientos de carbón fósil bajo el hielo. Tuvo una vegetación idéntica a la europea, un clima moderado y continuo. El estudio de su carbón comprueba el crecimiento parejo de los árboles, sin interrupción invernal, como en los trópicos. El Polo aún no se había movido, ni el eje terrestre desviado. También en la Antártica se encuentran enormes depósitos de carbón. Aquí el Polo pareciera estarse desplazando al presente, con cambios perceptibles del clima en todo el sur de Chile.

Los antropólogos y el mismo Wirth se mueven sobre hipótesis para explicar la aparición de los hombres de Aurignac y de Cromagnon. Nada de lo que ellos sostengan puede ser considerado esencialmente válido por nosotros. Corresponde a la *Weltanschauung* exotérica. Nuestra posición es la del Hitlerismo Esotérico y ha sido expuesta en las páginas precedentes. Sin embargo, las hipótesis de Wirth nos sirven para completar ideas ahí donde hay coincidencia. Según Wirth, la civilización paleolítica se extiende desde 17.000 años a 12.000 años a.C. La "Civilización del Reno", desde 12.000 a 7.000 años a.C. Aquí surge el gran hiato entre la civilización de los cazadores del Magdaleniense y la que aparece miles de años después, una civilización agrícola. ¿Qué se hizo el hombre nórdico-atlante del Cromagnon?

Wirth busca la respuesta en los símbolos. Afirma que hubo una escritura lineal primera y común al hombre nórdico y una *Serie Sacra,* a base de signos, que ha servido para calcular las épocas zodiacales. Cada dos mil años la posición zodiacal de la tierra cambia. La *Escritura Sacra* tiene así un valor calendario. Incluye la escritura maya y, seguramente, la de los mapuches (*Réchés*), quienes (se acaba de descubrir) a su vez calculaban teniendo en cuenta a Venus, el sol y la luna. Se cree, además, que poseyeron una suerte de Tarot, con cartas, o páginas grabadas de cuero. Wirth encuentra la *Serie Sacra* en los puntos más apartados de la tierra, coincidendo la clasificación en grupos sanguíneos con la ubicación de las rocas grabadas en América y en el Artico. Ahí descubre rastros del Primer Grupo Sanguíneo. El signo zodiacal que le corresponde habría sido el de Leo, entre los años 16.000 y 14.000 a.C. Luego Cáncer, entre los 14.000 y 12.000: la Atlántida. En el 9.000 a.C. todo se interrumpe. Adviene el Crepúsculo, el Sandhya. Los símbolos se pierden, desaparecen. Es cuando Platón señala el hundimiento de la Atlántida.

En el Gobi, Wirth ha descubierto los indicios de una gran civilización de la ante-Historia, que habría emigrado por razones también desconocidas hacia el suroeste, alcanzando hasta el Rin, el Danubio y el Mar Negro. Más adelante, pasa a través de España al Africa, a los Montes Atlas y a Libia. Allí aparecen los "libios rubios". Según De Mahieu, serían los autores de la Piedra del Sol –Intihuatana– de la playa de Santo Domingo, en Chile, correspondiendo a la llamada Cultura Maipo-Rapel y también de la "Casa Pintada" de Tinguiririca, una gruta con pinturas rupestres. Los "libios rubios", el Hombre de Cromagnon, habrían llegado a América. La civilización megalítica cae dentro de la *Serie Sacra* de Wirth, con el tema central del solsticio de invierno. A ella le atribuye las pirámides, la Esfinge y la gran época de los primeros faraones nórdico-atlantes.

Con la desaparición de la Atlántida, los nórdico-atlánticos salvados del Diluvio van bordeando el Africa y llegan al Golfo Pérsico, allí fundan

la civilización Sumero-Acádica. Su escritura lineal repite los ideogramas solares atlantes. Es ahí donde se han apropiado del Génesis los judíos. Las emigraciones alcanzan a China, en la que se habrían encontrado los restos de una lengua de tipo indogermánico, del grupo *kentum* y no del grupo *satem*. Según Wirth, la expansión legendaria llega hasta Australia, porque allí se encuentran los *Ma-uri* (*Mo-Uru* = Atlántida), diferentes aún hoy a los tipos mongoloides y negroides.

Los barcos del Diluvio encallan en las cimas de los más altos montes de la tierra. Uno lo hace en el Cáucaso, en el Monte *Ar-Ar-At*, con nombre rúnico. La Cumbre de los Arios.

Este primer ciclo de civilización nordatlántico comprende la Edad de Piedra. El segundo ciclo, la Edad del Bronce. Una ola nórdico-atlante alcanza Irlanda, Frigia y Sajonia. Las dos islas se encontraban unidas al continente europeo. Así, los germanos no serían otros que los Tuathas de Dannan, o sea, esos nórdicos-atlantes, que se establecen en el Mar del Norte y allí se mezclan con los aborígenes venidos del Asia, con los fino-asiáticos, según Wirth.

Hagamos una síntesis: Cuando se destruye Hiperbórea, algunos de sus habitantes bajan hasta la Atlántida, constituyendo lo que Wirth llama los nórdico-atlantes. Cuando se hunde la Atlántida, vuelven a subir al norte. Son los Tuathas de Dannan, según Wirth, de los que descienden los germanos.

Para Wirth, las Edda y las Runas son reveladas en la Edad de Bronce, unos 16.000 años a.C. Es una última forma de escritura mágica derivada de la Serie de los Ideogramas Sacros Solares. Así, Wirth cree establecer una relación directa entre las Runas y la Escritura Lineal de la Prehistoria. En nuestra conversación en su casa, junto a la frontera de Holanda, me declaró que "las Runas sólo eran una parte de una Escritura Sacra muy antigua".

El gran intento de Wirth se dirigía a trazar una línea inmensa que uniera a la raza blanca primordial –prenórdica– con los pueblos germanos. Todo esto por medio de una investigación llevada a cabo dentro del mito "científico" del Kali-Yuga, aplicado también a su búsqueda para descubrir la religión de los pueblos blancos nórdicos, de la ante-Historia.

Otra fábula, con carácter de superstición, impuesta en la Era de Piscis por los semitas, es la del monoteísmo. Aparece como la suprema concepción religiosa de la humanidad y se declara que los primeros monoteístas del mundo son los judíos y sus herederos los cristianos. Es decir, una dictadura de un solo Dios; uno solo para todo el Universo. Por qué ello deba ser superior, no me es claro. Sin duda, para este Universo cerrado, para el Círculo de los Círculos, para este Manvantara, tal vez para el Kalpa, pueda existir un solo Manu, un Arquetipo-Raíz recurrente, plasmándose a "su imagen y semejanza" en los planos simultáneos de la manifestación, de la expiración; pero si los mundos simultáneos son infinitos, infinitos son los Manu y los Aiones. Círculos y círculos. Infinitos son, entonces, los Dioses. Aquí, en Gerda, sólo el *Uno*. El Demiurgo terrible.

También Wirth ha sucumbido a esa ficción y trata de probar que los primeros monoteístas fueron los hombres blancos de la cepa nor-atlante. El Dios fue *Ese*, o *Eso*. Un ser indefinido, sin cualidades, fuera de lo nume-

ral, el Ser-Uno. La "Crónica de Oera Linda", que primero fuera difundida y traducida por Hermann Wirth, sin sospechar que podría ser un documento falsificado, llama al Dios único, Wralda. La religión del hombre blanco fue una religión diferente del animismo negroide y fino-asiático, sin dogmas, de revelación directa –donde la mujer jugaba un papel preponderante, conservado en la Pitia y la Sibila de los griegos, con curiosa herencia en la Machi araucana–. La revelación se producía por la observación y penetración intuitiva de las leyes de la naturaleza, según Wirth. Cuando el hielo se posesionó del mundo y el invierno fue largo de más de seis meses, el retorno del sol era una bendición, una liberación. Significaba la resurrección de la vida. Así nace en la mente humana la convicción del eterno retorno, y los símbolos que lo expresan en síntesis reveladora: La cruz dentro del círculo. El retorno, la resurrección, la reencarnación, se producen justo en el solsticio de invierno, cuando la luz alcanza su punto más bajo, su decadencia; señal también de su retorno. La medianoche es el mediodía, y viceversa. Es aquí donde se crucifica el Redentor, el Sol que muere y que renacerá. La Cruz del Año dentro del Círculo. Este es el Kristianismo Solar de Wirth. Aún hoy se celebra el nacimiento de Kristos en el solsticio de invierno. Esta religión de hace 16.000 años se expresa en la Serie Sacra. Corresponde a una espiritualización de la Naturaleza, al descubrir, *sentir*, que detrás de cada fenómeno natural y en el Drama de la Luz del Año, se está exprensando "otra cosa", una Nostalgia que queda fuera y más allá de un Arquetipo recurrente, una verdad que viene de un más allá de las estrellas; porque detrás del Sol hay otro Sol. Y el hombre religioso de la proto-Historia adapta los acontecimientos de su vida al Rito que los interprete y los sirva. Su misma muerte deberá ser la vida. La medianoche, su mediodía.

Al igual que Chamberlain y que Gorsleben, Wirth afirma que el verdadero Kristianismo es nórdico, ario, polar. También lo cree Rosenberg. Jesús, según ellos, habría nacido en Galilea, en el grupo nórdico-atlante, allí llegado con la desaparición de la Atlántida. En Galilea se encuentran ruinas de monumentos megalíticos solares. Por ello, Kristos representa el otro Sol detrás del sol de esta tierra (el Sol Negro, el de Lucifer-Wotan) y se incorpora en el Drama de la Luz del Año, como el Hijo del Dios-Año, del Padre Sol, pasando a ser su Luz, la *verdad* y la *vida* de la tierra y del hombre, que hay que regenerar. Esta es la concepción solar de los pieles rojas de América. Es el Misterio representado por la religión aria de Mithra. Corresponde a un Kristos de la Atlántida –el de mi libro "La Serpiente del Paraíso"– siendo Jesucristo una diabólica creación (imitación) judía, del Demiurgo-Jehová.

Este Kristianismo es muy anterior al cristianismo judío de Pablo y de Roma. Ellos se han apropiado y adulterado sus símbolos solares para destruirlos y disolverlos en su concepción lunar. Wirth cree que el luteranismo ha "renordizado" el cristianismo. Nietzsche y Rosenberg no piensan así.

Ahora bien, el Drama de la Luz del Año, de la Luz cambiante, corresponde a la venida de un Nuevo Sol, tras la catástrofe "solidaria", sincronística que destruyera Hiperbórea y la Mitgard de los Ases, conjuntamente con la desaparición del Antiguo Sol. De este modo puede decirse que no solamente el hombre involuciona, perdiendo su divinidad: también lo hace la Naturaleza, la Tierra. Y tendrían razón Novalis y Blake cuando afirmaban que "la Naturaleza sólo es la mente del Demonio". Del Demiurgo, del Uno, del Arquetipo. También podríamos pensar que la Naturaleza, la Tierra ha

perdido su Paradesha y está en situación similar, "solidaria", a la del héroe o *vîra* mezclado, semidivino: un estado de tránsito, de indecisión. Contemplando, *sintiendo* sus manifestaciones cíclicas, amándola, el héroe, el Vigilante de la Aurora, el Peregrino de la Estrella de la Mañana, descubre que en esta tierra existe la misma nostalgia recóndita de un mundo perdido; la misma *desesperada pasión espiritual* por la resurrección e inmortalidad; hasta en la más pequeña brizna de hierba, en el más diminuto ser que se arrastra por el polvo, como en las más brillantes estrellas del firmamento que, por igual, pertenecen a esta tierra, a esta *situación*. Como si la Naturaleza, incluyendo todo el cosmos visible, también fuera un prisionero.

No es de extrañar que el profesor Wirth entregue la dirección de la religión primordial de la raza blanca y hasta de "su" Kristianismo Nórdico-Atlante a las sacerdotisas y Madres Blancas. Es la religión de la Luz Cambiante, de la reencarnación. La revelación del Yuga del descenso, de la pérdida de Hiperbórea, de la desviación del eje de la tierra. La religión del Nuevo Sol, cuando los gigantes y los Dioses antiguos se han sumergido dentro de las montañas, en la tierra interior, hueca, o se han pasado al "mundo del otro lado del espejo", de la "otra mitad de los sentidos", cuando sobre la tierra se desbordó el Río de la Muerte.

Porque una vez existió otra Luz, una Luz que no cambia, la del Sol Negro Antiguo, polar, a través de la cual es posible *salirse*, dar el *salto*, hacia la Flor Inexistente del Rayo Verde. *Y ese Sol Negro no es otro que la Puerta de Venus*. Es Lucifer, el verdadero Guía del Retorno a Hiperbórea, en el otro extremo, opuesto al Cristo de la Luz cambiante del Nuevo Sol, de la muerte y disolución. Esta es la convicción de los Arios Hiperbóreos, la fe del Hitlerismo Esotérico, el Camino de los Guerreros de Wotan y del Führer, un camino hacia atrás, retrógrado, de transmutación del *vîra* en *divya* y de la transfiguración simultánea de la Tierra. Por ello no habrá ya más reencarnación, sino resurrección, guerra santa, *salto, salida*.

La Swastika que simboliza la pérdida de Hiperbórea, junto con la Cruz en Círculo, es la Dextrógira, la de Rama, el Guía del Gran Exodo. Es la Swastika del Tibet posterior al *Bö*. El emblema del Retorno a Hiperbórea, a la Antigua Luz Inmóvil, espiritual, es la Swastika Levógira, que gira en contra de la rotación del tiempo de la tierra actual, devora el tiempo, como *Sat-Ur-No*. Es la Swastika del *Sat-ya-Yuga*, la del Hitlerismo Esotérico, que al final de su recorrido logrará enderezar el eje de la tierra. Inmortalizará la Tierra, inmortalizándonos.

Llegamos así a los tiempos analizados por Spanuth, en su obra "Los Atlantes". Sostiene que no hubo una Atlántida en el Atlántico meridional, que la Atlántida fue Hiperbórea y que los cálculos de Platón, las fechas que anotara, deberán ser considerados según un calendario lunar, dando el siglo XIII a.C. para la destrucción final, poco después de la muerte del Faraón Ramsés II. La catástrofe se habría producido al paso del cometa Halley, descrito por los griegos en la leyenda de Phaeton, hijo del Dios Sol, Helios. Phaeton solicita permiso a su padre para conducir el Carro del Sol por un día. Cuando los corceles sienten que las riendas están en manos de un novicio, se desbocan y se precipitan en dirección de la tierra. Así, una Columna de Fuego devasta el mundo. Se seca el Nilo, la fértil Libia se convierte en

desierto, las últimas islas de Hiperbórea se sumergen. Después del fuego, las cubre el hielo. Gracias a Zeus, que siente piedad por la tierra y logra desviar el curso del carro desbocado, destruyendo a Phaeton con sus rayos, el astro se salva. Phaeton cae en el Mar del Norte, donde se transforma en el Ambar. Sus hermanas, las Helíades, lo lloran.

Esta leyenda ha sido narrada, entre otros, por Ovidio.

Según Spanuth, la Columna de Fuego de Phaeton y su leyenda expresan un hecho real, el paso del Cometa Halley, nombrado así por el astrónomo Edmond Halley, amigo de Newton (1656-1742). Este cometa regresa cada 76 años (en 1986 lo hará) y es el más grande del sistema solar. Su cola mide 30 millones de kilómetros de largo, más o menos. En su periplo traza una elipse alrededor del Sol y se aleja luego en dirección a Neptuno. El astrónomo Max Wolf, de Heidelberg, calculó que en 1910 la Tierra, en su curso alrededor del Sol, pasaría a través de la cola del cometa, o del nudo de su Corona. Las consecuencias serían espantosas. El mundo esperó su final. Mas, Júpiter y Saturno desviaron el curso de Halley-Phaeton, su carro desbocado, y la Tierra se salvó. Los Dioses intervinieron. La Tierra pasó lejos de la cola del cometa.

Wolf ha descrito lo que sería la destrucción del mundo: "A las cuatro de la mañana la Tierra sería envuelta en una nube de gas venenoso y de cenizas cósmicas de la cola del cometa: hidrógeno, ácido carbónico, azogue, ácido cianhídrico, cianuro de potasio, transformarían el planeta en una gigantesca cámara de gas. Nadie se salvaría, sólo alguien que se encontrara en los territorios cercanos a los polos. La Tierra sucumbiría por un cataclismo venido del fondo del Universo". Por el Carro de Fuego desbocado.

La descripción de Ovidio, en sus "Metamorfosis", de la destrucción de Phaeton es también terrible. La única diferencia es que ésta sí sucedió. Los restos que aún quedaban visibles de Hiperbórea fueron aniquilados por el Fuego enviado del cielo para lavar (no con lejía, sino con fuego) el *Pecado Racial de los Divinos*. Hörbiger habla de lunas que caen sobre la Tierra. Curiosamente, las Edda nos informan de una Tierra sin luna. Esto sucedería 16.000 años a.C.

De cómo los científicos se contradicen puede verse en que Spanut niega la Atlántida de Wirth en el Atlántico, su *Ma-Uru*, y Wirth niega la *Atland* de Spanuth, en el Mar del Norte. Me lo dijo personalmente: "En el Artico no se ha hundido nada, salvo algunas pequeñas islas". Sin embargo, él había traducido y publicado la "Crónica de Oera Linda", donde se describe la desaparición del Continente Polar. En esa supuesta Crónica, los frisones estaban hablando de una Tierra del Mar del Norte y no del Atlántico. Por lo demás, ya lo hemos visto, Poseidón ha hecho invisible a Thule, en previsión de la catástrofe.

Mi entrevista con Jurgen Spanuth se llevó a cabo el 2 de septiembre de 1979, en su casa del Mar del Norte. Un día después estuve con Hermann Wirth.

Las Edda llaman *Muspel* a "lo que destruye", el "Surtidor de Fuego" salido de *Muspelheim*. Pero el que todo lo devora es el "Lobo del Firmamento", Fenrir, que retorna cada 76 años, según Spanuth. Un cometa, según él.

Las Edda también llaman *Naglfar* al Barco Fantasma de los Muertos, que surca los mares árticos. Dicen que tras el Ragna-Rök, Crepúsculo de los Dioses, este barco ha soltado sus amarras. Así es, porque la muerte aparece

sobre la tierra. En el Polo Sur, el Barco de los Muertos es llamado Caleuche. Es extraña esta similitud de tantos mitos y leyendas en ambos extremos polares. La "Crónica de Oera Linda" nos habla de un Rey Marino frisón, llamado Inka, que desapareció en dirección de Occidente y no volvió más. Lo habrá hecho en el barco Naglfar, o en el Caleuche.

Es posible que Spanuth se equivoque pretendiendo asimilar la leyenda de Phaeton con el cometa Halley. La tragedia de algunos investigadores de este tiempo del Kali-Yuga es que deberán aparecer siempre racionales, buscando para ello argumentos pedestres que puedan ser "creídos" por el vulgo y aceptados por el "mundo académico". Si no, están perdidos, serán puestos de lado por editores y lectores, cuando ellos pretenden ser un "best seller", olvidándose de que las obras destinadas a vencer el tiempo, siendo aceptadas por Saturno-Kronos, son únicamente las de un número limitadísimo de ejemplares y que no deben ni pueden caer en manos de los "esclavos de la Atlántida"; es decir, de los sudras.

A mi entender, la leyenda de Phaeton tendrá que ver con la Hiperbórea Polar, con Mitgard y con Lucifer, es decir, con Venus y la caída de su Corona. Venus era un cometa antes de ser estrella. Fijada ahí (¿por cuánto tiempo?), *hecha prisionera, en su combate estelar.* ¿Qué es en verdad un cometa? ¿Qué es una estrella? ¿Lo sabe alguien?

Los verdaderos nombres de los Dioses, de los Siddhas Polares, son otros de los dados por los griegos, ya muy distanciados de los tiempos hiperbóreos. ER, el Ases, tal vez sea ELELLA. ERKE, la Asin, quizás sea ELLA-EL. Los Ases y las Asin. Ases, Axes, es decir, *Eje Polar.* (Términos todos usados por el Hitlerismo en su lucha esotérica). Luego Ask y Embla son el hombre y la mujer, creados por los Dioses. Ask-Embla, El y Ella, la Verdad y la Vida, la Vid, de donde procede el Licor del Soma, la Ahoma, la Ambrosía, la *sangre* de los Hiperbóreos, que se bebe en la *Minnetrinken,* en recuerdo del *A-Mor* (inmortalidad) perdido al comienzo de los tiempos, después del *Sat-ya-Yuga,* de la caída de la Corona rota de Lucifer-Wotan. Después de Kronos.

El nombre hiperbóreo de Poseidón, el Dios del Mar, el Salvado de las Aguas, es Njörd. Es el Rey de la Mitgard terrestre, que los griegos llamaran Thule y que los nórdicos también llamaron Abalus y Basileia. La buscó hacia el Norte Piteas de Marsella, cuatrocientos años a.C.

Cuando el Antiguo Fuego del Sacrificio se apaga en Hiperbórea, aparece el Nuevo Fuego –el Nuevo Sol– llamado *Knotfiur.* Es encendido por una pareja de Gemelos.

El nombre que los hiperbóreos se daban a sí mismos era *Haunebu,* o *Haunebut.* Así aparece en papiros egipcios. También Spanuth me dijo que el nombre "hebreo" se grabaría por primera vez en estelas de templos egipcios y se refería a los gigantes.

Los germanos son producto de una mezcla entre los Ases y los Vanes, según Spanuth, acaecida tres mil años antes de nuestra era. El nombre de "germano" viene a ser conocido sólo 222 años a.C. Los Ases vienen del Cáucaso (del Monte Elbruz, tal vez del *Ar-Ar-At*). Los Vanes se hallaban en el norte polar.

Además del fuego surgido del Muspelheim, la Atlántida platoniana, ubicada en el Polo por Spanuth, habría sido destruida por la inmensa ola llamada *Tsunami,* es decir, por el agua. Tras el Fuego viene el agua. También en la experiencia de mi iniciación.

El Pastor luterano Spanuth me mostró grandes hojas con los alfabetos rúnico, filisteo y fenicio. Comprobaba que el primero de todos fue el rúnico, luego el filisteo y, al final, el fenicio. Me aseguraba que los fenicios eran nórdicos arios, en lo que sin duda se equivoca. Ya hemos hablado sobre esto. Hacía derivar el nombre de las Edda, codificación de viejos cantos a los Dioses, hecha entre 1179 y 1241, en Islandia, de Ida, de las planicies del Ida, donde, según él, los Ases construyeron Asgard. En seguida se extendió en explicaciones materialistas sobre el nombre dado a la Edad de Oro, por el oro acumulado en los pueblos nórdicos con el trueque del ámbar, a través de las Rutas del Ambar, que cruzaban la Europa hasta llegar a Egipto. "Nunca hubo más oro que en esos tiempos".

Es con una mezcla de aciertos intuitivos y de absurdo materialismo con que el Pastor Spanuth destruye sus propias concepciones y la posibilidad de una más grandiosa *Weltanschauung*. Con similar procedimiento también yo podría decir que el nombre Edda viene del conducto astral Ida, a la derecha de la columna vertebral Psíquica y gemelo de Pingala. Asegurar esto sería mucho más apropiado, tratándose de las Edda.

La más importante parte de las Edda es la Völuspa, o "el Canto de la Vidente" Völa. Describe el Ragna-Rök, el Crepúsculo y Muerte de los Dioses.

Es interesante comprender que cada 19 años las estrellas se encuentran en la misma posición, según Meton, el astrónomo griego. Y es cada 19 años que Apolo viajaba a Hiperbórea. Este era el año Metoneano, compuesto de 19 años corrientes. En verdad, el Año de Apolo, el Año Hiperbóreo.

La leyenda negra, la gran conspiración, pretende hacer aparecer a los nórdicos como pueblos invasores y destructores. Nada se sabe de cierto de la Grecia anterior a los años 1300 a.C. Ahí llegan los "hombres del Ambar", regresan, tras las últimas destrucciones de la región hiperbórica, pues ya mucho antes habían estado allí. Fundan nuevas ciudades y los principales santuarios griegos de Delfos y de Delos. Lo cuenta Heródoto. Divinidades como Apolo y Artemis han arribado desde Hiperbórea. Y ese misterioso viajero, Abaris, o *Ar-bar-is,* quien renueva la amistad y la relación sanguínea con la gente de Delos. También llegan Opis y Arge, las sacerdotisas-magas. (¿Y Allouine?)

Mientras tanto, en el alto Norte, la tierra que unía a Helgoland con el continente, se ha sumergido y ha vuelto a aparecer. Las Runas han sido reencontradas, con sus tablillas de oro.

Si los datos que nos dan los arquéologos y antropólogos fueran correctos, la Epoca del Bronce habría existido en la Europa del Norte y Central entre los años 2000 y 750 a.C. Alrededor de 1800 a 1500 a.C. estaban los germanos en el sur de Suecia y de Noruega, en Dinamarca y Alemania. Algunas tribus se radicaron entre los años 800 y 300 a.C. en el Este, junto al Dniéper y llegaron hasta el Mar Negro. Alrededor del año 180 a.C. arriban a la desembocadura del Donau o Danubio. La primera expansión de los vándalos, longobardos y godos, comenzó en la desembocadura del Weichsel, en dirección de Europa. Antes que los eslavos aparecieran, el Este ya era tierra de germanos. La palabra eslavo viene de esclavo. Eran los esclavos en los imperios germanos, los nacidos sudras, de castas inferiores, sin accéso a

las Runas ni a los conocimientos sacros, sin derecho al Culto ni al Sacrificio. Es la Iglesia Cristiana de Roma la que pasa a llamarlos "eslavos", poniéndose, como siempre, de parte de los esclavos en contra de los pueblos de origen hiperbóreo y azuzando su rebelión contra los divinos arios, contra la raza y la sangre, al igual que hoy, con el Papa polaco, "esclavo".

Por los años 1400 al 1200 a.C. los pueblos nórdicos llegaron hasta Egipto. Sus guerreros portaban cascos con cuernos de toro y plumas. Sus barcos venían de Helgoland y Jutland. En las estelas de los templos egipcios se hallan sus imágenes. Son derrotados por el Faraón Ramsés II, también un nórdico. Porque a Egipto han llegado los hiperbóreos en tiempos más remotos y han fundado el país, como se ha dicho. Gobineau afirma que han venido desde India. Spanuth me declaraba: "La guerra entre los nórdicos y el Faraón egipcio fue, en verdad, una pelea de parientes, como la de alemanes e ingleses".

También Roma es fundada por los germanos, en los años 753 a.C. Lo hacen los gemelos Romulus y Remus, hijos de Rea, Silvia. Los amamantó la Loba de Wotan. Pertenecían al pueblo de los *Italiker* y los *Umbrier*, provenientes de la Isla de Jutlandia. Todos los fundadores nórdicos de pueblos fueron gemelos, Reyes Gemelos (Atlantes). Nuevamente encontramos Reyes Gemelos entre los *Alken*, los Godos, los Vándalos, los Suevos, los *Umbrier* (de aquí viene la itálica Umbria) y los *Cherusker*, la tribu de Hermann el Queruscos –Arminio, para los latinos– que en el bosque de Teutoburger destruye la legión del romano Varo.

Esta es la verdad de los tiempos ya históricos, que el judaísmo y la Iglesia Católica de Roma han destruido junto con la raza y la sangre aria. No ha existido Historia Universal, ni civilización alguna que no haya sido creada y desarrollada por la raza nórdico-hiperbórea, por la raza semidivina de los héroes blancos, los arios, venidos del Polo, en su Exodo y caída desde un glorioso pasado, tras la destrucción de Paradesha, de Mitgard, la Hiperbórea terrestre, la Edad Dorada.

En el País del Ambar

Eurípides dice: "En el País del Ambar, el Rey de los Dioses celebra sus bodas".

¿Y quién es el desposado? Poseidón, de *posis*, esposo. Hijo de Gaia y Uranus. Hemos visto que el nombre nórdico hiperbóreo es Njörd. El salvado de las aguas. Que sea hijo de Gaia es muy significativo, pues ella ha dado a luz a su propio esposo. Así, habrá podido enseñar a su hijo cómo dar a luz sin intervención física, *adentro*. De este modo, las bodas que se celebran en el País del Ambar serán las Mágicas de *A-Mor*, las antiguas Bodas de Hiperbórea, que los tántricos hindúes llaman Gandharva. El Hieros-gamos.

¿Dónde se celebran estas bodas, después que el antiguo *Altar* (de alto, de altura, de Paradesha) sucumbiera en el desastre de los mundos? En un peñón sobreviviente, que yo he visitado: la pequeña isla de Helgoland, que los aviadores ingleses, obedeciendo órdenes de los judíos, estuvieron bombardeando por años, aun después de terminada la guerra. Con explosivos, querían destruir al Dios de los frisones, al Desposado Hiperbóreo.

Frisón quiere decir libre: *frie-son,* hijo libre; en verdad, hijo de Gaia hijo de Poseidón, el que se ha liberado al desposarse adentro, con el *Selbst.*

El Dios de los frisones, o frisios, era Fosite, un hijo de Baldur, Dios Ases de las Edda. El más antiguo nombre de Helgoland era Fostlandia, Fositelandia. Fue siempre sagrada por el culto de Fosites. Homero se refiere a ella como la isla de los Pheasianos; Phoesia, en la "Ilíada". En el siglo VII, Bonifacio, el mismo que destruyera el bosque sagrado de las encinas de los germanos, pretende convertir también a la fuerza a los frisones. Sin embargo, cuesta un siglo cristianizar la isla. Es en la Edad Media cuando aparece el nombre de Heligoland, derivado de *Heiligesland,* tierra sagrada, *terra sanctis.* De *Heil!,* salve, salvación, saludo mágico de los *Minnesänger,* de los Hijos de Wöewre, de *Ich-Salde* (Isolda), o *Ich-Saelde,* misteriosa expresión (*Ich,* en alemán es "yo") que tendrá que ver con la afirmación del "yo", su traspaso al *Selbst,* a la Mónada *individuada,* con el Rostro de Wöewre, de la Walkiria, logrado por medio de la Boda de la Iniciación de *A-Mor.* La Personalidad o el Yo Absolutos. La Resurrección y la Inmortalidad hiperbóreas.

Hemos visto que el Hitlerismo Esotérico adoptó para sí la expresión *"Heil!", "Sieg Heil!",* junto con la Swastika del Retorno.

En tiempos ya antiguos, el culto del Dios Fosite fue derivando al de su contraparte femenina, la Diosa Foseta. Tácito nos cuenta que sobre la isla de Helgoland había templos dedicados a las Bodas Mágicas.

Junto con la conversión de los frisones de la isla, por el Obispo Liudger, enviado de Roma, aparece una misteriosa Santa Ursula, nadie sabe de dónde, como patrona de Helgoland. Es un personaje del santoral mítico, que viene a reemplazar a Foseta y que nos revela un gran secreto, porque Ursula viene de *Ursus,* el oso, animal del Polo *Arctikos,* del Polo con Osos. *Arcthos, Arctus,* Arturo, nombres que se refieren al Oso y, por lo tanto, al Polo Norte, a Hiperbórea, origen de las Bodas Mágicas, de la reunión de EL y ELLA, de ELELLA y ELLAEL. Este culto lo preservaban las sacerdotisas de *A-Mor.* La saga irlandesa y la leyenda del Rey Arcthur, del Rey Arturo y del *Gral* se hará cargo después de este Misterio y de la Iniciación aria, polar, de los guerreros hiperbóreos de Wotan. El nombre *Ar-Ur-Os* (Arturo) es rúnico y, de nuevo, repite el Misterio ya explicado de *Os-Ir-Is.* También del viajero, del peregrino hiperbóreo: *Ar-Bar-Is.* (Avris, en mi libro NOS).

"Polo con Oso". Nos recuerda que es en este Polo, en el Norte, en Hiperbórea, donde la Columna de los Dioses Vanes y Ases se erguía para sostener el Otro Cielo, entrando en la Constelación de la Osa Menor –*Ursa Minor*– que incluye la Estrella Polar fija. Allí penetraba la extremidad de la Columna IR, el Fuego de ER, el Vril, que impedía que aquel cielo desapareciera. Hasta que el Vril se perdió, el Fuego se apagó.

A Helgoland iban los guerreros de la Sagrada Orden de Wotan a efectuar sus Bodas Mágicas, en el templo de Foseta. Se desposaban con su Walkiria, en el Matrimonio Gandharba.

Allí también llegué, para encontrar la isla devastada, la *"terre gaste",* sin alma, igual a como Otto Rahn viera Islandia, la patria adoptiva de las Edda. Se secó el alma, se murió el paisaje, junto con la partida del Führer y con el nuevo *Ragna Rök*, o Crepúsculo de los *Sonnenmenschen.* Era inútil que los judeo-ingleses bombardearan el peñón. Estaban bombardeando un cadáver.

El lugar sacro de las Bodas Mágicas, el sitial del *Gral,* se ha trasladado al Otro Polo, a una Montaña de los Andes, al refugio secreto de la Ciudad de los Césares.

Ahí resurge ahora el Hitlerismo Esotérico. Ahí se preserva el *Gral.*

La Edad de los Héroes

Al finalizar la Edad de Bronce, el Dwapara-Yuga, antes de comenzar la Edad de Hierro, se produce el interludio, el Sandhya y el Sandhyansa, con su tiempo de duración predeterminado. Los tiempos ya históricos corresponden a la Edad Más Oscura, de Hierro, al Kali-Yuga. Antes no hubo Historia, sólo Leyenda y Mito, su encarnación y proyección. ¿Qué es ese Crepúsculo intermedio entre los Yugas? ¿Qué sucede ahí? ¿Nada, reposo absoluto? No. Tal vez una rendición de cuentas, una *Rechnung,* un balance, una recapitulación de la fuerza, cuando la Voluntad de Poder se contempla a sí misma, se sienta en la Roca del Eterno Retorno, por un instante, antes de proseguir *ad aeternum,* en el recorrido del tiempo circular.

Mas, el círculo deberá incluirse dentro de otros círculos. La caja de té chino, el juego de espejos. Pensamos que lo que se produce en lo más grande, en los Kalpas, los Manvantaras, los Yugas, los Sandhya y los Sandhyansa, deberá repetirse hacia adentro, también en lo más pequeño. O sea, en cada Yuga se expresará, de algún modo, el acontecer de todo el Manvantara, así como en el Manvantara se dará todo el Kalpa. En el Kali-Yuga, a pesar del horrible estado que involucra, en algún momento deberán reproducirse, miniaturizadas, intensificándose en un tiempo que se acelera, la Edad de Oro, la Edad de Plata y la Edad de Bronce, antes de caer de lleno en el desastre que marcará el final del ciclo.

Hesíodo nos habla de una Edad del Héroe, entre el final de la Edad de Bronce y la Edad de Hierro. Bien pudiera comprender ese interludio permitido del Sandhyansa de que nos hablan los indo-arios.

Para nuestro tiempo, la Edad del Héroe fue señalada por la venida de Adolf Hitler. Con la encarnación de su Avatar, se abre "hacia adentro" la posibilidad enorme, grandiosa de la última Edad de los Héroes, antes del final que se avecina, con el completarse del Kali-Yuga y el cierre del Manvantara. Luego, la Gran Noche. El descenso a un planeta de plomo.

Por extraña decisión del Destino, tal vez por una suerte de *acumulación de imágenes,* el *Sentido* obtiene una oportunidad de acción, de intervención, que podrá cumplirse con éxito como también pasar desatendida. Por ello, la Edad del Héroe llega a ser el momento más importante dentro del Círculo del Yuga y quizá si hasta del Manvantara. La más dramática y la última oportunidad que se ofrece al *vîra* para salirse del Círculo de los Círculos y espiritualizar la tierra, pudiendo vencer la entropía de la involución.

En la Edad de Oro no hubo Iniciación, porque no era necesaria. Es muy posible que nuestra Iniciación y todo lo que hemos estado escribiendo en este libro corresponda al Yuga de los Héroes únicamente. Es decir, el Hitlerismo Esotérico y la Orden Guerrera de Wotan son la Iniciación y la Organización iniciática de esta sombría Edad, de este último tiempo entre los tiempos; del entretiempo, del último Sandhyansa, antes del definitivo Ragna-Rök en la Edad de Hierro.

El Héroe es el semidivino que puede recuperar la divinidad total, la inmortalidad; el *vîra* que se transmuta en *divya,* por medio de la iniciación hiperbórea, polar (de ambos polos) de *A-Mor,* en compañía de su Walkiria, con las armas en la mano. La imagen se encuentra dada en Heracles-Hércules, arrebatando a la fuerza la Manzana de Oro en el Jardín de las Hespérides; en Jasón, encontrando el Vellocino de Oro, en el Arbol Polar del Jardín de Induna, o Idhuna, gracias a la ayuda de su Walkiria, Medea. Es Prometeo, enseñando a Heracles el Camino del Oro alquímico y del *Incesto Philosophal,* una vez que fuera liberado de su tormento en el Cáucaso. Y es Parzival, conquistando el *Gral* sólo con su "furor antiguo", el de la Horda Furiosa, el de la *Wildes Heer,* sin Dios, pero con el pensamiento de la amada, o con la amada en el pensamiento, tal como Atenas sale de la Cabeza de Zeus.

Así, el *vîra* tántrico tiene posibilidades que quizás no se den para ningún otro en el sucederse de los Yugas. Puede llegar a ser totalmente consciente del Misterio y, de ese modo, abrir paso a su "yo" por un camino que no ha sido transitado ni por los Dioses, en todas las Edades de este Universo cerrado. Y ello porque el Camino no existe; el héroe lo "hace al andar", lo inventa, lo abre a los golpes de su Espada. Es un Camino Inexistente, una Flor Inexistente. No existe, porque conduce a algo que tampoco existe: un Sueño nunca soñado ni por los más grandes Peregrinos de la Nostalgia. Más allá del Círculo de los Círculos, de los Dioses, de los Arquetipos y de las estrellas. En la pura inexistencia del Rayo Verde.

Sólo los héroes tienen esta posibilidad, los semidivinos, los que de este modo nacieron; pero no todos la realizan. Es muy difícil. El héroe tendrá que arriesgarlo todo, su muerte física y espiritual, su despedazamiento, la tortura, la traición, la soledad última. Y sin soltar jamás la Espada deberá mantenerse firme, inquebrantable, resistiendo las angustias y los dolores hasta el final, hasta la última prueba, hasta la última duda, cuando haya creído que todo fue en vano, que nada ha sido cierto, que sólo su mente, sus creaciones mentales le han llevado a ese fatal trance y al desplomarse del Universo sobre su entero ser despedazado.

Si el Héroe pasa por esta prueba, si logra sobrellevarla, al otro lado, en el Walhalla de Wotan, su Walkiria, junto con el Padre de los Héroes reunirán sus pedazos dispersos, resucitarán su gloriosa carne, ahora de *Vraja* Roja, inmortal, permitiéndole partir hacia una región a la que sólo su Walkiria podrá seguirle, porque "ella es su única compañía y ya no tendrá otra, ni siquiera dentro de ese sueño jamás soñado...". Su Camino no tiene nombre, es el Camino Inexistente del Rayo Verde.

El impulso que se ha dado a los Héroes en esta Edad, viene con el Avatar del Führer, Adolf Hitler. Su vida es el luminoso presente que se nos entrega, su valor sobrehumano, su voluntad acerada como la Espada de Siegfried, su fe en el Fuego que le consume, su firmeza aun entre las ruinas materiales y espirituales que han acumulado la traición. Y su concepción de *A-Mor,* su visión de la Amada Eterna, que existe sólo en su cabeza, más que en la dura tierra, como Atenas en la cabeza de Zeus. Y que se va con El, donde se vaya. Su lealtad sublime al camarada.

Quien quiera conocer más sobre ese ejemplo de los héroes deberá leer y releer esa obra extraordinaria de August Kubizek, "Hitler, mi amigo de juventud". Como de ninguna otra descripción surge la evidencia del predestinado, de la encarnación de una divinidad, que vino a luchar y a sufrir

por un momento entre los héroes, para ayudarles. Hizo posible la Edad última del Héroe. Se habrán salvado y se salvarán, alcanzando la Inmortalidad junto a El, únicamente los que le sigan hasta el final y le sean leales hasta la muerte, imitando su ejemplo luminoso, envolviéndose en su Fuego que consume, adorando su Emblema, la Swastika del Retorno al Mundo donde El ahora se encuentra. Y donde nos espera.

"Porque no hay nada más hermoso en el mundo que resucitar después de haber sido despedazado", dice el "Popol Vuh".

Mas, no todos los que mueran heroicamente entrarán en el Walhalla y serán ahí reconstituidos, inmortalizados. Unicamente los que murieron combatiendo al Enemigo, al Lobo Fenrir, con plena conciencia del combate, afrontando la muerte como una Iniciación. La Iniciación del Hitlerismo Esotérico. Para esto hay números fijos. Hoy, las puertas del Walhalla se encuentran casi cerradas. Sólo 108 héroes más podrán entrar. Son los *Einherier.*

La clave nos ha sido dada en las Edda, en el "Canto de Grimmir", o *Grimmirlied.* Al extremo que diríamos que los textos hindúes que nos hablan de los Kalpas, Manvantaras y Yugas, lo han tomado de las Edda (*Edda* = Veda):

"500 Puertas y 40
Conozco en el Walhalla,
800 *Einherier*
Saldrán por cada una
Cuando el combate será contra Fenrir".

Einherier, guerreros magos, guerreros-místicos. El Lobo Fenrir, el Monstruo, el Enemigo, que destruyó a los Ases, al mismo Wotan-Hitler, en el Crepúsculo de los Dioses, en el Ragna-Rök. Estos guerreros –*Einherier,* la *Wildes Heer* de Wotan, su "Horda Furiosa"– saldrán por las 540 puertas del Walhalla a librar la Ultima Batalla, comandados por Odin-Kalki, por el Führer, el Ultimo Avatar del Dios Dorado, Hiperbóreo.

En este mismo Canto de las Edda se nos da la exacta duración del Kali-Yuga, del Crepúsculo de los Dioses: 432.000 años. Se obtiene este número multiplicando las 540 Puertas del Walhalla por los 800 *Einherier* que saldrán por ellas.

El número 108 de los héroes que aún podrán entrar (o *salirse* del Círculo de los Círculos, por medio del Hitlerismo Esotérico) se obtiene del siguiente modo: 800 *Einherier* (*Ein,* en alemán es 1) más 1 = 801. Este número leído al revés es 108.

El número hiperbóreo es el 5, de la Estrella Polar. Esta Estrella de Cinco Puntas ha sido también robada por el Enemigo. Atribuida a Moisés, hoy la usan los judíos de Norteamérica y en el Kremlin, como su emblema, para combatir a los arios nórdicos: El Pentágono. Los Hitleristas Esotéricos han cambiado ya el número 801 de los *Einherier* que salen, por el de los 108 que entrarán al Castillo de la Estrella de la Mañana –Morgensburg-Morgenstern-Oiyehue-Lucifer–, para librar el Ultimo Combate contra el Lobo Fenrir y vencer. Es lo mismo, sólo que visto desde el Polo Sur, al revés, con la Swastika Levógira, la del Retorno a Hiperbórea, al Hombre-Estrella.

540 se descompone en 5 y 4. Sumados son Nueve. 108 se descompo-

ne en 1 y 8. Sumados son también Nueve. El número sacro por excelencia, donde todos sus múltiplos producen siempre Nueve.

En la obra de Rudolf John Gorsleben, sobre las Edda y las Runas, "Hoch-Zeit der Menschheit", se trata el mismo tema. El secreto del Destino se encuentra *clus,* cifrado, en los Cantos Sagrados de las Edda. El tiempo de los Héroes *(Einherier)* aún permitidos y el final ya próximo.

Para los que aspiran a morir heroicamente, mágicamente, por el Führer, se hace necesario explicarles que el número 108 admite más ceros, porque éstos no alteran el simbolismo de las cifras. Los ceros se encuentran en 801 y 108, respectivamente; pero no podrán ser agregados por el hombre, ni siquiera por el *vîra.* Unicamente lo puede hacer el Avatar, Wotan, Thor, Hitler. Sólo El, que ya ha salido del Círculo –un Tulku–, puede hacer uso del Círculo, regalando una nueva posibilidad a otros *Einherier.*

La Muerte de Baldur

Wotan, el Cazador sin reposo, detuvo su caballo Sleipsner en medio de los bosques de la bella Asgard. Afinó su oído, pues creía escuchar un tenue murmullo, un eco melancólico entre las encinas doradas, como el llamado de un cuerno lejanísimo. El ya conocía esa música, ese anuncio premonitorio, como si se fuera a repetir un acontecimiento fatídico en el Eterno Retorno de lo Mismo. Dirigió su único ojo, primero al cuervo que volaba alrededor de su cabeza, luego a los lobos que marchaban a su sombra. Ellos no le dijeron nada. Entonces Wotan hizo marchar otra vez a Sleipsner y comenzó a calcular el tiempo transcurrido y lo que faltaba para el *Ragna-Rök,* por la combinación del movimiento de las ocho patas de su corcel.

Así llegó Wotan conmovido, junto a Frigga. Ellos sabían que todo recomenzaría siempre con la muerte del Hijo, con el asesinato de Baldur. Entonces Frigga tomó la iniciativa y partió hacia los extremos de Asgard, visitando a todos los seres vivos, a los gigantes y a los Alben, a los seres visibles, a los animales, a las plantas y a las piedras, haciéndoles jurar que no harían jamás daño a Baldur. Y todos juraron, porque todos amaban al joven y luminoso Dios. Así, Frigga pudo regresar feliz donde los Ases a comunicarles la buena nueva. Los Ases estuvieron contentos y rodearon a Baldur. Uno dijo: "Permítenos ver si el juramento es efectivo, si nada te puede dañar". Le arrojaron lanzas, flechas y grandes rocas. Todas caían al suelo antes de tocarle. La madera y la piedra cumplían así su juramento. Baldur sonreía. Los Dioses danzaron alegremente a su alrededor, cantando: "¡Baldur se ha salvado y el Reino de Asgard también!". Baldur era el Sol Negro y los Ases los astros de ese otro firmamento de Asgard. Mucho después, esta Danza sería de nuevo ejecutada por Krishna, el Dios Azul, el octavo Avatar de Vishnu, con su amada Radha, en los Jardines de Vrindavan. La Danza se llamaría Raslila.

Los Ases creían que así se había salvado el Antiguo Cielo, el Antiguo Sol y su Luz fija, eterna, inmóvil. Porque Baldur no moriría esta vez.

Mas, he aquí que Loki, sentado en un rincón de los bosques de Asgard, sintió que la envidia le consumía. Loki fue siempre un causante de desgracias. El podía cambiar de forma a voluntad. Transformándose en una anciana, fue hasta donde se encontraba Frigga y le dijo: "¿De verdad creéis que Baldur no pueda ser herido? No es así". La Diosa Frigga le respondió:

"Tengo el juramento de todos los seres visibles e invisibles. Su *honor se llama lealtad*".

La anciana quiso alejarse, rengueando, pero Frigga la detuvo: " ¡Quédate! ¿Qué puede dañar a Baldur? ¿Acaso el muérdago?". Este nombre se escapó a la Diosa sin pensarlo. "Sí", dijo la anciana, como para sí misma, "el muérdago". Y se alejó, gritando: " ¡Tened cuidado, mucho cuidado!". Pero la Diosa Frigga exclamó: "El muérdago no ha jurado, porque no puede hacer un juramento, no existe por sí mismo. Sólo existe por el árbol". Así se tranquilizó, pidiendo a los Ases que siguieran en su fiesta.

Retirado, aparte, junto a una encina, se hallaba el ciego Höder. No podía participar en el juego de los Ases. Escuchó una voz que le murmuraba junto a su oído: " ¡Pobre Höder! ¿Tal vez desees participar en la fiesta de homenaje a Baldur?" "Soy ciego", dice Höder. Pero la voz agrega: "Lo puedes. Soy amigo de Frigga y ella te envía esta flecha para que la dispares. Yo te indicaré la dirección y tú lo harás". La flecha había sido hecha por Loki con el muérdago. Se la entrega a Höder; le ayuda a tender el arco, la dirige hacia Baldur. El ciego lanza la flecha y atraviesa el corazón de Baldur.

Los Dioses se precipitan al lado del Hijo. Baldur está muerto. Un pájaro oscuro vuela graznando sobre sus cabezas. Es Loki que ha cambiado otra vez su forma. Pero sus graznidos ya no se escuchan. Sobre el Walhalla se ha hecho la oscuridad. Los Dioses dicen:"Nuestras flechas no han sido. Nosotros no hemos dado muerte a Baldur". Höder exclama: "Mi flecha tampoco".

¿Quién, en verdad, ha muerto a Baldur? En las infinitas edades todo se repite. Lo ha muerto la envidia, el odio que despierta su luz y su grandeza, aun entre los inmortales. Lo ha asesinado la ceguera, impulsada por una fuerza oculta, que cambia, que se disfraza, que viene desde un punto donde los ciegos no la pueden descubrir. Ni siquiera los Dioses Hiperbóreos lo sabrán, porque les falta astucia, malicia, para ver a través de sus múltiples disfraces. ¿Qué ha pasado a Loki? ¿Cómo es posible que siendo también un Ases haya traicionado a los suyos y asesinado a Baldur, aun sabiendo que con esto precipitaría la destrucción de su mundo y la suya propia? Es el misterio insondable de la *Traición Blanca.* Loki ha sido manejado por otra fuerza más oscura, desde fuera de él mismo. Aun cuando llamemos a esta fuerza *"ideovariación",* para señalar un cambio producido por algo no visible, las ideas tampoco las producen los *vîras,* menos los humanos. Vienen de algún punto desconocido, fuera de Asgard, fuera del Huevo de ELELLA y ELLAEL.

Aun conociendo que su traición precipitaría la catástrofe sobre la "Asgard del Tercer Reich", la destrucción y partición de Alemania y la contaminación de la raza aria sobreviviente, los generales prusianos y hasta los SS traicionaron a su Führer, a quien habían jurado lealtad, porque *su honor se llamaba lealtad... "¿También tú, Loki...?* ¡Oh, Loki!".

Wotan, rompiendo al fin el silencio en que se ha sumido llama a Hermod, el Mensajero de los Dioses, y le dice: "Hermod, sube a mi caballo, salta al lomo de Sleipsner y cabalga hacia el Reino de Muspelheim. Allá encontrarás a Baldur. Pide que nos sea devuelto, pues él no pertenece a ese Reino". Y Hermod toma el caballo de Wotan y cabalga durante nueve noches, las mismas que Wotan debió pender en el madero de Iggdrasil, hasta encontrar las Runas. Siempre descendiendo va Hermod, el Mensajero de los Dioses, por oscuros caminos hacia el Reino de los Muertos, el Muspelheim.

Die Ich-Bin Rune

Apollo, Luzifer, Wuotan's Ewigkeit

4. Baldur

3. Orpheus, Wuotan's Herrlichkeit

3. Wuotan

2. Orpheus, Wuotan's Kraft

2. Wuotan

1. Orpheus, Wuotan's Reich

1. Wuotan

Baldur's Wiedergeburt

La Resurrección de Baldur-Hitler. El Cuarto Reich

*Wotan-Baldur. La Yoga Rúnica Hiperbórea, la Kabala Orfica, de las vibraciones y sonidos, pone en movimiento a los chakras-swastikas, dando una existencia (inexistente) al Cuarto Reich de Wotan-Hitler-Kalki, con la "Potencia" (**Kraft**) de Orfeo-Wotan, con lo "Portentoso" (**Herrlichkeit**) de Orfeo-Wotan y con la "Eternidad" (**Ewigkeit**) de Apolo-Luzifer-Wotan. Es la Resurrección del **Vîra**, del Héroe-Guerrero del Hitlerismo Esotérico, el Retorno de Baldur-Hitler, quien ahora dice: ¡YO SOY RUNA! Y también un **Vimana**. La Swastika nuevamente es la Dextrógira, porque el **Vîra** se ha transmutado en **Divya**, el héroe en Superhombre, en **Sonnenmensch**. Ha retornado a Hiperbórea, en el Polo Norte (que es el Polo Sur). Es el Polo. También porque en la Yoga Hiperbórea, el camino se sigue de arriba abajo. En este caso del 4 al 1, inspirado, ayudado, poseído por el Avatar. Y es abajo, en el Polo Sur (que es el Polo Norte) donde se re-crea el Reich de Wotan-Orfeo, de Hitler-Kalki.*

Mientras tanto, los Dioses Ases preparan en Asgard la ceremonia fúnebre para su cuerpo. Lo colocan en el Barco Wafeln. Su último lecho se hallaba allí preparado. Recostaron su cuerpo sobre las finas maderas que ya ardían. Sus armas y su leal caballo le acompañarán. Esas llamas destruirían todo lastre de materia que pudiera entorpecer su marcha por el Deva-Yana. Entonces, Nanna, la Esposa terrestre de Baldur también saltará al Fuego en el momento preciso, para ir con él en el Barco de los Muertos. Cumplirá así el Sati. El Fuego de *Sat-Ur-No.* Besa a Baldur en los labios y se consume en el fuego con él. Entonces, Wotan retira de su dedo el Anillo de Oro, Draupner y con él desposa a los dos muertos, en una *Nueva Boda.* Nanna, la esposa terrena, nunca hasta ahora se había acercado a Baldur.

Antes de que las llamas devoraran a los recién casados, Wotan se ha inclinado junto al oído de Baldur y le ha dicho algo que nunca nadie conocerá.

Esta Leyenda, este Mito del fin de la Edad Dorada, del Crepúsculo de los Dioses, se ha cumplido casi por entero en cada detalle simbólico, grandioso y tremendo, al final de la Lucha de Adolf Hitler, el Führer de los Arios, en este mundo que se acerca ya a su consumación.

Al comienzo de este libro he recordado las palabras que a mi Maestro le dijera su Voz al finalizar la guerra y que tanto nos perturbaran: "Fue víctima de sus propias creaciones mentales". ¿A quién podríamos aplicarselas? ¿A Hitler? ¿Y esta "Otra Creación Mental", esta increíble semejanza con el Mito y simbología de la Muerte de Baldur, a quién podríamos atribuírsela? ¿Ley de "solidaridad", "sincronismo" alucinante, azar lleno de sentido, "creación mental" de un *Cerebro Externo,* fuera del Círculo de los Círculos? Otto Rahn decía: "El Mito, la Leyenda, pertenecen a la imaginación, pero no del hombre. Son Imaginación, Poesía de Otro Universo". Esta Poesía sólo se puede escribir con la sangre de los héroes... "porque es tan roja, tan intensamente roja..." De *Vraja* inmortal.

El Barco Wafeln, del Polo Norte, navega bajo el agua, con todas sus luces encendidas, llevando la semilla de una Nueva Edad de Hiperbórea, promesa de Resurrección. En el Sur del mundo será reemplazado por el Caleuche, que portará a los héroes hasta los Oasis de aguas templadas de la Antártica, del Polo Sur.

El bautismo ha sido del Fuego. Luego, la Boda Mágica.

Mientras tanto, Hermod llegaba a las puertas del mundo subterráneo. Una sombra le cerró el paso, Modgund, la Cuidadora del Umbral. "Soy un Ases", dice Hermod, "hermano de Baldur y vengo a llevarle de nuevo a la vida, de regreso a la superficie de la tierra, para que podamos reconstruir Asgard. El no es de este mundo subterráneo, bien lo sabes tú". Motgurd le deja pasar y le conduce en dirección del Norte, cruzando por el interior del Sur. Sin dificultad avanza Sleipsner. Así llega donde Baldur se encuentra, en una gran sala, sentado en un alto sitial. A su lado está Nanna. Hermod le dice: "Escúchame Baldur, los Ases piden que vuelvas, que regreses a la vida. Tú no puedes seguir muerto. Vamos hacia el Walhalla". Pero Baldur no responde. Se escucha una gran voz que viene de algún sitio invisible: "No. Baldur no volverá. Se quedará aquí, mientras no lloren todos los seres por su regreso a la vida, mientras no se lamenten por lo que perdieron".

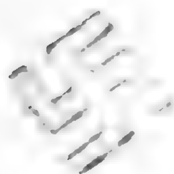
Baldur hizo a Hermod una señal de despedida y le entregó el Anillo Draupner, que es la Señal de los Días Eternos.

Cuando Hermod regresó a la superficie del mundo, partieron en to-

das direcciones los mensajeros de los Dioses, diciendo: "¡Llorad, llorad todos la muerte de Baldur! ¡Pedid su regreso entre nosotros!". Los gigantes lloraron en las alturas de los valles, dentro de la Montaña de mi patria. También los seres invisibles y los Siddhas en el más alto cielo. Muchos de nosotros aún seguimos llorando. Mas, dentro de una cueva, en un repliegue de la tierra, una oscura sombra no llora. Es una anciana de boca desdentada y con los ojos secos. "Yo soy Tock, la Oscura", dice. "¿Por qué he de llorar? ¿De qué me sirvió a mí Baldur mientras vivía? El fue el enemigo de todo lo que yo represento". La anciana se convirtió en un pez y se escondió bajo el agua de una cascada. Era Loki, el traidor, el que cambia, el asesino que se disfraza, que se oculta con las mil formas del Samsara.

Mi Maestro también fue en busca de Hitler, como Hermod, el Mensajero de los Dioses. Y le encontró bajo tierra. Le llamó, pero El no vino. Su hora aún no había llegado. Retornará al final de este duro tiempo, cabalgando a Sleipsner, el de las Ocho Patas, u Ocho Senderos, el Caballo Blanco de Kalki. En su mano derecha empuñará la Espada Flamígera de un Cometa. Y vendrá a rescatar a sus héroes, con su *Wildes Heer.* A derrotar al Enemigo para siempre.

Su Anillo Draupner, el del Recuerdo de los Días Eternos, lo he preservado yo.



III Parte

EL OTRO POLO



Iniciación Polar

ANOCHE soñé que me encontraba junto a un camarada de la Orden de Wotan contemplando el cielo nocturno. Extendía el brazo y me mostraba el horizonte: "La tierra es un barco", me explicaba, "ésa es su quilla y va navegando en aquella dirección". Creo que era hacia las Pléyades. Arriba, muy arriba, describía círculos una paloma blanca. Dije: "ese pájaro se va a posar en el mástil del barco".

Era una visión polar, del Exodo. ¿Dónde encallará el barco?

El Avatar de Parasu-Rama marca la gran crisis de la involución. Parasu significa hacha. Es también Thor, el Dios con el martillo. Cuando el tiempo cambia, cuando el tiempo se apresura y se ha desviado ya el mástil de la tierra, el solsticio de invierno señala la división entre la sombra y la luz, entre la muerte y la resurrección. Con un hacha, Rama divide los tiempos, señala la pérdida de Hiperbórea, el éxodo y la posibilidad de un lejano retorno, de una resurrección. Y es Parasu-Rama, el sexto Avatar de Visnú, del Dios rubio, hiperbóreo, quien haciendo girar la Swastika dextrógira del Exodo, va a guiar a sus huestes hiperbóreas en dirección a los cuatro confines de la tierra: a babor, a estribor, a proa y a popa. Es Thor, quien portando el martillo partirá y tallará las rocas gigantescas. Allá, en la lontananza de los hielos, que ya cubren el Monte Meru, el Jardín de Paradesha, la sacerdotisa Völa predice: "Un día un nuevo Avatar del Dios rubio, un Profeta, un Führer de la Raza Hiperbórea, reunirá a sus guerreros dispersos, a sus héroes, a sus *vîras* y los traerá de regreso a la Asgard celeste. Sobre la proa del Navío brillará su Emblema, la Swastika Levógira del Retorno, de la Resurrección..."

En tiempos ya muy remotos, los hiperbóreos llegaron a América, o a lo que de ese continente entonces existía. Fundaron sus colonias sacras, construyeron sus ciudades ocultas. De esto no hay trazas, salvo en la leyenda que remonta las edades: Paititi, El Dorado, Elelín, Trapalanda, la Ciudad de los Césares, Aztland, Tule, Tola, los caminos subterráneos hacia el centro de la tierra, las puertas invisibles en las ruinas de viejos monumentos, en el Templo de Kalasasaya.

También en los tiempos históricos se han borrado las huellas de esos "Dioses Blancos" que, partiendo del Polo Norte, alcanzaron el Polo Sur. Pero los "esclavos de la Atlántida" los recuerdan y hablan de ellos. Los buscan, esperan su retorno. Guardan celosamente las entradas a sus refugios secretos.

Hemos expuesto nuestros reparos a la autenticidad de la "Crónica de Oera Linda"; pero no podemos dudar de la veracidad de la saga frisona que la respalda. Allí se habla de un Rey-Marino, llamado Inka, que navega en dirección de un lejano Occidente y no vuelve más. Luego, el Imperio de los Incas, Ingas o Inkas, que surge de improviso, de la noche a la mañana, en el extraño sur. Y los indios de Chile, los mapuches o araucanos, que declaran a Ercilla, el poeta-conquistador, descender de los frisones... Ya hablaremos de todo eso. Los Reyes-Marinos parten en todas direcciones, cuando su mundo nórdico se sumerge en las aguas. Van dirigidos por las Madres, custodias de las "Lámparas" sacras, del Fuego. *Min-Er-va,* la Burgtmaagd, Reina del Consejo de Vírgenes que custodiaban el Fuego en el Walhallagara, desembarca en Grecia y funda Athens, palabra frisona que no tiene significado en lengua griega y quiere decir "amigos". El Rey Friso llega a India y establece una colonia nórdica en el Punjab, mil quinientos años antes de nuestra era. Algunos frisones regresan con Alejandro Magno, quien ha conquistado el norte de Aryavarta (India) en una campaña relámpago (Blitzkrieg), montando su caballo Bucéfalo, de cuatro patas solamente. Sus antepasados hiperbóreos más antiguos ya habían ocupado la India hasta los Himalaya, miles de años antes.

Ahí donde van los hiperbóreos llevan consigo el Fuego sacro polar. He contado en "La Serpiente del Paraíso" cómo encontré ese Fuego ardiendo eternamente en las cimas himaláyicas de Kedarnath. Era el Fuego de Trijuginarain, que se encendiera cuando las bodas de Shiva y Parvati, en la cumbre del Monte Meru. Los Dioses Blancos lo han llevado hasta el Polo Antártico y es su calor que mantiene esos Oasis templados en medio de los hielos. Ellos trazaron ahí los pasillos subterráneos, de miles y miles de años y que la expedición hitlerista de 1939 encontrara en las praderas de hielo antártico de la Reina Maud, junto con los Oasis de aguas cálidas. Comunican con la Tierra Hueca, con las Ciudades secretas del Interior, donde se refugiaron los primeros hiperbóreos, escapados del desastre que cambió los polos.

¿Quiénes fueron los que vinieron, navegando el mar celeste, guiados por la blanca paloma polar? Sólo con las Runas se puede penetrar este misterio.

Los primeros Guías, los legendarios reyes, los Führer arios, los "nacidos dos veces", eran "dos", eran gemelos. En "El Cordón Dorado" nos hemos referido al secreto de *"Taoma".* (El "Evangelio de *Tomas*") en relación con Kristos. Tomas fue su hermano gemelo, su *Taoma.* En verdad, su doble, el *Astralkörper.* (El que únicamente "se le parece"). Así, los reyes gemelos de la Atlántida eran sólo uno: el rey y su "doble". El visible y el invisible, que "reina pero no gobierna". (*"Le roi fainéant"*). Los diez reyes de la Atlántida fueron así cinco. Rúnicamente, se explica con el nombre del Dios Hiperbóreo, Yrmin. YR-MAN, ER-MAN, Herman, Hermano. La Runa YR, de la Muerte y la Runa MAN, de la Vida. Las dos juntas componen la Runa HAGAL: el Hombre-Completo, visible e invisible, vivo y muerto, no vivo, no muerto, más allá de la vida y de la muerte, moviéndose en los mundos simultáneos, por igual. El Aryo, el *nacido dos veces,* el "Gemelo". El Rey Gemelo, el Dios Yrmin, HER-MAN. Esto significaba originalmente HER-MAN-O. ER es la Fuerza, la Energía extracósmica, el Vril. La columna que sostiene el Otro cielo, el Mástil del Navío. De aquí viene Ger-man-o. El nombre de ese Dios era ERMANERICH.

Tras la gran catástrofe, sólo el "hombre invisible" pudo seguir exis-

tiendo, el "Gemelo", ER, el Poder, la Fuerza. Y fue éste que viajó al otro Polo y entró en los refugios, en los Oasis, en las Ciudades subterráneas. Yo lo he visto dentro de los Andes, con su forma arquetípica gigantesca. Poco a poco fue dando vida a un mundo inmenso de volcanes, de cimas, de lagos y bosques impenetrables. Introduciendo su presencia en la materia, aprisionándose en el her-ma-no, en el gigante Gemelo del otro Polo. En el Gran Sur encontró a IS-IS (ELLAEL), también Gemela. Y la Runa EHE: ᚼ. El *A-Mor* Mágico.

De este modo, ahora el Polo Sur pasa a ser la quilla del navío de la Tierra, que orienta su rumbo hacia la Estrella de la Mañana.

Estamos nuevamente de frente a una Iniciación "sincronística", solidaria, que incluye a la materia terrestre, con la muerte de un Continente, de Hiperbórea, del Polo Norte –una *muerte mística*– y su resurrección en el Gemelo Polo Sur. En el Polo Antártico, sin Oso, sin *Ursa Minor.* Pero con la Cruz del Sur, con la Swastika Levógira de la Resurrección y del *A-Mor* Eterno.

Los Dioses Blancos

Desde los tiempos de Hiperbórea, los *vîras* nórdicos reactivaban sus chakras, sus centros rúnicos, de arriba abajo, al revés de la Yoga de Patanjali, que lo hace de abajo arriba. Buscaban la *salida* por el otro Polo, valiéndose así de ELLAEL, del elemento femenino, por así decirlo, de la Sacerdotisa-Maga, de la Walkiria, de Woewre, en el Polo Sur.

De algún modo se repite el Drama extracósmico y la involución de los Yugas. El Extranjero, el Exiliado, entra al Universo de la materia del Demiurgo por algún hueco, ventana o repliegue: por Sunya, el Sol Negro, la Ventana de Venus; su mantra es HAMSA. El Extranjero es hecho prisionero del Eterno Retorno y de la involución de los Yugas demiúrgicos. Repite ahora el proceso en la reactivación de sus chakras, en busca de la *Salida* que le liberará. De arriba abajo, de la Edad Dorada a las sombras de la Edad del Hierro. Podría pensarse así en una cierta coincidencia de los Yugas con los chakras. El Satya-Yuga, la Edad Dorada, con el chakra Sahasrara; su mantra sería SAHAM; su plano, el Otro Cielo espiritual; el Treta-Yuga, o Edad de Plata, con el chakta Ajna; su mantra sería OM; su plano, o cielo, el mental; el Dwapara-Yuga, o Edad de Bronce, con el chakra Visuda; su mantra sería HAM; su plano, o cielo, el éter; el Kali-Yuga, o Edad del Hierro, con el chakra Anahata; su mantra sería YAM; su plano, o cielo, el aire. Este último chakra coincide con el *plexus* cardíaco. Y hemos visto que toda esta Edad Oscura ha sido regida por la contrainiciación judaica del "Corazón de Jesús".

El circuito se cumple cuando la *salida,* Sunya, el Vacío del Sol Negro, con su mantra HAMSA, viene a encontrarse ahora abajo, en el Otro Polo –*polus antarcticus*– *desposándose* los opuestos. El *vîra* se ha hecho redondo. Es un *divya.*

En la Yoga-nórdica, hiperbórea, los Chakras-Runas son más numerosos, pudiendo coincidir además con los Sandhya y Sandhyansa, además de varios sub-Yugas. El Chakra Manipura coincidiría con ese interludio donde, tras finalizar un yuga, la "Expiración", la Voluntad de Poder, hace su balan-

ce, pasa su *Rechnung* (1), se contempla a sí misma: los Sandhya y Sandhaynsa. El Chakra Manipura es como un *Sangham,* o sea, un punto de reunión de los ríos del alma, en el *solar plexus.* Su mantra es RAM; su plano, o cielo, el fuego. Y son el agua y el fuego los que ponen fin a un Yuga, a una Edad. En el lenguaje de las Runas este centro es llamado *Bebe-Brücke,* "Puente Rúnico", del "Temblor de las Runas".

En el Libro Rúnico del Sohar se da una importancia fundamental a los *Goten,* o Godos. Este nombre deriva de *Gute,* "bueno". Lo "bueno" viene de Dios; *Gut* procede de *Gott.* El origen de los *Goten* nos es desconocido (como el de los *Vanen* y los *Asen*). Sólo se sabe que alrededor del año 800 a.C. bajan de las regiones del sur de Suecia, de Jutlandia, en Schleswig-Holstein y se dirigen hacia las regiones del este de Alemania. La historia los remonta a la isla de Gotland (Tierra de Dios; de los *Goten*). Pero los Godos vienen de la sumergida Hiperbórea, verdadera Patria de Dios, de los Dioses. Pertenecen a la tribu o comunidad más sacra de los arios germanos. Sus Reyes Mellizos conquistarán toda Europa y se instalarán por varios siglos en España, viniendo ahora del Este, divididos en dos ramas: los Ostrogoten (Ostrogodos), Godos Brillantes, relucientes como el Sol del Polo, y los *Weisegoten* (Visigodos), los Godos Sabios, como un Dios.

Entre los años 150 y 484 de nuestra Era los godos conquistan y colonizan las regiones de Rusia, Turquía del sur, Austria, Francia e Italia con su Rey Gemelo, Alarich. Finalmente, España. El Languedoc fue tierra de Visigodos. Los Wandalen, o Vándalos, dirigidos por su Rey Gemelo, Geiserich, cruzan España y pasan al Africa, donde fundan un reino, que sucumbirá con el Rey Gelimer.

Los Godos, los Weisegoten, portaban consigo un Tesoro, una Piedra misteriosa donde se hallaba grabada la Ley y la Sabiduría de los antepasados, una Tabla Luminosa, un extraño Poder: El *Gral.* Este Tesoro fue siempre puesto a salvo en sus combates y en sus derrotas. Nunca cayó en manos del enemigo. Era el Tesoro de Hiperbórea. Junto con sus dirigentes secretos, no fue nunca hallado. Hasta que los SS. lo recuperaron en las cavernas del Sabarthe, cerca de Montsegur, poniéndolo a buen recaudo en el Gralsburg de Berchtesgaden, donde lograron descrifrarlo. Pero este Tesoro era sólo una parte del *Gral.* La más secreta sabiduría fue transportada, en siglos muy remotos, al Otro Polo. Ahora ya se encuentra de nuevo en posesión de los Hitleristas Esotéricos, los actuales *Weisegoten.*

Se cree que los Visigodos formaban parte en una Orden muy secreta con sede en la región del Báltico, la "Orden del Rayo Verde". De allí les habría llegado la instrucción de desaparecer, dando paso a los Merovingios. Todo esto deberemos verlo más adelante.

Como se sabe, los Godos se convirtieron al arrianismo, una suerte de cristianismo nórdico, cuya Biblia habría sido escrita por Wolfila, o Wulfilas, también adulterada. Sin embargo, su verdadera fe era la de Wotan y Thor. La estamparon en sus monumentos rúnicos, levantados por ellos y sus *Er-Ma-Nos* de la Edad del Bronce, por todos los confines donde alcanzaron con sus *Himmels-Steine,* sus Piedras de la Sabiduría del Cielo: los menhires, dolmenes y cromlech. Los *Hünenbetten, Brunhildbetten,* los "lechos de gigantes", los "lechos de Brunilda".

(1) Ver mi libro "Nietzsche y la Danza de Shiva".

La palabra Dios, Gote, "das Gute", "lo bueno", es expresión nórdico-germana, adoptada por todas las lenguas arias.

Hemos hecho esta digresión, cargando el acento en los Visigodos, por relacionarse en forma directa con el tema americano de los Dioses Blancos. Se sabe que en este continente los conquistadores españoles se encontraron por todas partes con la leyenda de las Ciudades Encantadas de los Andes, habitadas por los "Dioses Blancos"; los Ankahuinkas, los verdaderos fundadores de las civilizaciones de América. Jamás Hernán Cortés habría podido destruir el Imperio Azteca con sólo un puñado de aventureros, sin la leyenda del Dios Blanco Quetzalcóatl y las "visiones de la Princesa Papán", transmitidas a su *er-ma-no,* el Emperador Moctezuma. El Dios Blanco Quetzalcóatl había partido de México, disgustado con los sacrificios sangrientos, según se dice, los que no había podido reprimir. Lo más posible es que el Guerrero-Sacerdote Visigodo, quizás Vikingo, Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada, haya partido en busca de un nuevo refugio para su raza, amenazada por el mestizaje con los "esclavos de la Atlántida", sobrevivientes en el suelo americano y que los vikingos llamaban *Huitramannaland,* tierra de blancos. Irían en búsqueda de las Ciudades Secretas de los Andes, descubiertas por sus más lejanos antepasados hiperbóreos.

La leyenda dice que Papán había muerto y que "resucitó" para relatar al Emperador Moctezuma las visiones que tuvo mientras permaneció "muerta". Vio una "casa deslizándose sobre el mar". En ella venían hombres blancos y barbados. Le pidió al Emperador no combatirlos, pues pensaba en el retorno de Quetzalcóatl.

Hernán Cortés se aprovechó de la leyenda y de las visiones de Papán. Destruyó un Imperio con poco más de cien hombres.

Esta hermosa leyenda de Papán deberá ser vista a otra luz. La Princesa habrá sido una vidente blanca, de esas tribus germánicas y nórdicas que se establecieron en América en tiempos muy antiguos, una *Norna,* una *Asin,* o *Hagedissen,* una sacerdotisa de Odin. Su "muerte" sería sólo el trance iniciático de la "muerte mística". ¿Y sus visiones..? ¿Se equivocó Papán-Allouine? ¿Cambió los tiempos, poniendo el pasado en el futuro? Es posible que ella no tuviera a su lado al Intérprete de sus visiones, como la Sibila de Delfos; Arbaris había partido hacia el *más al Sur,* con Quetzalcoatl, en busca del Otro Polo.

Los "Dioses Blancos", traducción al español de Weiss-Gótt, son una trasposición de Weisgoten, de Visigodo. En verdad, los últimos Dioses Blancos de América son los Visigodos, aquí llegados muchos siglos antes de los españoles.

Pero aún antes, han venido otros antepasados. Para descubrirlo basta contemplar el Intihuatana, o Piedra del Sol de las Rocas de Santo Domingo, en Chile, obra de los Libios Rubios.

Según el profesor Jacques de Mahieu, los libios rubios son los descendientes del hombre de Cromagnon, que ha vuelto a bajar hasta Africa (después de haberse "despigmentado" en el Polo Norte), durante la última glaciación, unos 8.000 años antes de nuestra Era. En el paleolítico habitaba el sur de Francia y el Africa del Norte. Siguiendo al reno, llegó a las planicies anglo-escandinavas. De cómo el hombre del Cromagnon, que según el pro-

fesor Wirth era blanco, pudo o necesitó "despigmentarse", nos es desconocido. Preferimos pensar con Mereskowsky que este hombre era un misionero civilizador de la Atlántida y que siempre fue blanco. Según De Mahieu, por el 4.500 a.C. deberá abandonar con rapidez el Norte, cuando Hiperbórea es sumergida en el mar. Algunos se refugiarán en los bosques, llegando a ser los nórdicos germanos. Otros, navegarán hacia el sur, bajando hasta el Africa y América. Son los constructores de megalitos. Hemos visto que la crónica frisona también se refiere a esto. Los frescos e inscripciones egipcias nos describen a los libios rubios como los *Taméhou*.

En la Epoca del Bronce, los hiperbóreos transportaban el ámbar hasta Egipto. Los libios, que ya se habían establecido en Grecia, les servían de intermediarios. Una de las "Rutas del Ambar" era el Danubio. Los hiperbóreos llegaban al Mar Negro y atravesaban los estrechos que hoy llamamos Dardanelos, controlados por la Ciudad de Troya. Alrededor del año 2000 a.C. los hiperbóreos, con sus parientes libios se apoderaron de esa villa, transformándola en una fortaleza megalítica. Novecientos años más tarde, los akeos, también venidos del norte, la tomarían en la guerra que Homero nos relata en "La Ilíada". Se sabe que las castas superiores logran abandonar Troya. Nunca se ha podido descubrir a ciencia cierta qué fue de ellas. Virgilio pretende revelarnos el secreto, en su "Eneida". Sin embargo, el profesor De Mahieu encuentra a estos troyanos en Sudamérica, en el norte de Argentina. Las pruebas que nos aporta son irrefutables, debiendo ser ignoradas y silenciadas por la gran conspiración planetaria contra los hiperbóreos y los Dioses Blancos.

América, Huitramannaland, Albania –sus nombres más antiguos– ha sido siempre el refugio tradicional de los vencidos, de los luciferinos, de los hiperbóreos, derrotados por las grandes catástrofes cósmicas, o por la enemistad del animal-hombre. Esta fue su verdadera Arca del Diluvio, cuando las destrucciones de Lemuria, de Gondwana, de la Atlántida, de Hiperbórea. Unos Dioses Blancos han seguido las huellas de otros, siempre sospechando que sus antepasados habían descubierto aquí refugios inexpugnables, tal vez las entradas a la Tierra Hueca, en los Oasis de la Antártica. Primero, llegan los sobrevivientes de la destrucción de los restos visibles de Hiperbórea (de esas islas que se sumergieron en el Artico, según el profesor Wirth), luego los libios rubios, los troyanos, los vikingos, los templarios y, recientemente, los Hitleristas Esotéricos, sobrevivientes de la última Gran Guerra. Los que llegaban últimos eran recibidos por sus antecesores. Pero solamente los Guías iniciados podrían alcanzar los refugios secretos. Sólo los inmortales serían recibidos por los inmortales. El resto debería permanecer en la superficie, desintegrándose en la lenta y atroz agonía de un mestizaje inevitable, que el profesor De Mahieu ha titulado "La Agonía del Dios Sol". Su primer libro se llamó "El Gran Viaje del Dios Sol".

La obra de este extraordinario investigador francés, radicado en Argentina, ha tenido eco en Alemania, por cierto, y ninguna profunda resonancia en nuestra América, ni en los países llamados latinos. En España es desconocida y en Chile, casi por completo. Esto no es casual, por supuesto, obedeciendo a una conspiración dirigida a ignorar toda investigación honesta, pues su trabajo pone en peligro cientos de años de destrucción sistemática de las huellas de los hiperbóreos en América y la invención de las "culturas indigenistas autóctonas", que yo llamo "amontonamiento de los esclavos

de la Atlántida". Además de esa monserga de la "Raza Cósmica" de un Vasconcelos, o de la "axila racial" de un Antenor Orrego. El profesor De Mahieu es antropólogo y nos aporta pruebas incuestionables para respaldar sus afirmaciones. Me siento identificado con su combate porque, desde muy joven también he sido impulsado a buscar las huellas de los Dioses Blancos, en guerra abierta contra el medio deprimente que nos envuelve en esta "América Morena", como la llaman los apologistas del mestizaje y del mulatismo, los creyentes en la existencia de las "culturas indigenistas" y en la grandeza de una civilización de la mescolanza, nacida de los detritus que producen los esclavos de la Atlántida.

Brevemente expondremos algunos de los descubrimientos del profesor De Mahieu.

Los caminos llamados del Inca, se sabe que son muy anteriores al Imperio Incaico. Su perfección era superior a todo lo existente en España en tiempos de la Conquista. Cruzan las más altas cimas andinas y aún es posible encontrar las ruinas de los albergues montañosos, que los indios llamaban Tampu. Uno de estos caminos atraviesa la sierra de Famatina por un paso a 4.000 metros de altura. Es el "Portezuelo de Tule". (Aquí como en Centroamérica vuelve a aparecer el recuerdo de la Thule Hiperbórea.) También se encuentra una "Quebrada de Troya". El significado de este nombre es "Laberinto".

El profesor De Mahieu se refiere a los descubrimientos hechos en 1889 por un entomólogo francés, Emile Wagner, encargado de una misión del Museo de Historia Natural de París, en las zonas inhóspitas del sur brasileño, de Paraguay y del Norte de Argentina. En la Provincia de Santiago del Estero encuentra una cultura precolombina, de la que jamás se había oído hablar antes. En 1904, Paul Rivet se interesa por sus extraordinarios descubrimientos.

Emile Wagner habla de una cultura neolítica y del bronce de origen extracontinental, de varios milenios de antigüedad. Ha encontrado cerámicas, urnas funerarias, vasos, estatuas. La cerámica gris-negra representa el estilo y los signos hiperbóreos. También Wagner descubre grabada la "cabeza de lechuza", que aparece en los menhires, dolmenes y grutas sepulcrales de Europa. Las figuras simbólicas y los signos alfabetiformes son similares a los encontrados en Troya. Por cierto, Wagner desconocía en su tiempo la existencia de los libios rubios. Hay inscripciones líbicas, semejantes a las estelas numídicas del siglo VI a.C., empleadas por los Tuareg. Para la datación de la "cultura de Santiago del Estero", el profesor De Mahieu ha enviado tres muestras al "Centro de Investigación Nuclear", a los "Servicios de Aplicación de Control Visual", en sus nuevos laboratorios de Estrasburgo, para hacer una "radiotermoluminosidad". Le han comprobado una antigüedad de 3.200 años. O sea, 1.200 años a.C. para la cerámica gris-negra, fecha de la construcción de los últimos menhires en Europa y pocos decenios después de la caída de Troya en manos de los Akeos.

Los cráneos estudiados por el profesor De Mahieu son dolicocéfalos y corresponden al hombre de Cromagnon. Inscripciones de Runas hiperbóreas prealfabéticas, representaciones de Thor y su martillo, escritura líbica no descifrada, como aquellas que el doctor Stolp descubriera en la cordillera andina del lado chileno, a fines del siglo pasado, todo esto es expuesto por De Mahieu en un interesante artículo publicado en "Paris Match", en su edición francesa del 19 de noviembre de 1982. Pero lo más

extraordinario es su referencia a los indígenas blancos, encontrados por los españoles en la Sierra de Córdoba, en 1545, en Argentina. Treinta mil habitantes de alta talla, barbudos como los cristianos. Eran los *Comechingones.* Su territorio comprendía la actual provincia de Santiago del Estero. Estos extraños indios portaban vestimentas de lanas trabajadas con esmero. Habitaban casas de piedra, semisubterráneas, como las de los escandinavos de la Edad del Bronce y *con una sala para sauna.* Portaban dagas de metal. Eran monógamos. El misterioso nombre de Comechingones, al que los lingüistas no han podido encontrar significado, ha sido ahora analizado por el profesor Munk, de la expedición de De Mahieu. Lo define como de procedencia indo-europea, compuesto de la raíz "koma", que significa "venir, arribar", en antiguo nórdico y de "sineigs", en viejo gótico: "Los primeros en llegar".

Las Edda nos dicen: "Una catástrofe expulsó a los guerreros de su Walhalla, a los *primeros llegados...*" Y los mitos y leyendas de los Comechingones nos hablan de una luna que ha sido atacada por un tigre y de la serpiente del agua, que sumerge el país donde antiguamente ellos habitaran. *Una luna que se cae...*

Al norte de la ciudad de Córdoba, en la roca del Cerro Colorado, aparecen magníficos litogramas, con escenas de caza, con caballos y jinetes; un drakkar (barco vikingo) tripulado por hombres trazados a la usanza de los diversos litogrifos de la Edad del Bronce escandinava. Pero ningún etnólogo ha mencionado jamás, ni ha reproducido ciertos grupos de signos con caracteres alfabetiformes y que son rúnicos. Sólo un geólogo francés, Raymond Chaulot, hace cincuenta años, atribuyó estas inscripciones a los vikingos.

El "Imperio de los Troyanos", en esos valles de la Argentina de hoy, habrá durado unos dos mil quinientos años, con sus cultos, sus "relojes de piedra", sus "intihuatanas", con los que calculaban la "Luz del Año", el "Drama del Dios Año" y el "Viaje del Dios Sol", antes de la decadencia y la agonía ocasionados por un mestizaje inevitable con los "esclavos de la Atlántida".

En el lado chileno, en la pampa del Tamarugal, en el interior de Iquique, desde la cordillera al mar, a veces siguiendo el Camino del Inka, en las altas y escarpadas pendientes de los cerros, de modo que es posible verlos a gran distancia, se hallan los geolitos, pinturas, decoraciones, signos trazados allí y de enormes proporciones como los de Nazca, que únicamente desde la altura de un avión son apreciados totalmente. En montes y quebradas aparecen escarabajos, como los de los egipcios, rombos, círculos, swastikas, Runas Hagal gigantescas, figuras que se han llamado humanoides. En verdad son la forma esquematizada del hombre, simplificada en sus líneas de fuerzas, que así lo reproducen en el Eterno Retorno, su trazado arquetípico en la superficie de Madre Gerda. Hay brújulas, o líneas de dirección indicando quizás la precisión de los equinoccios, lo que nos permitiría calcular la fecha de unos veinte mil años, más o menos, para estos trabajos, haciendo referencia también a la situación astrológica, zodiacal de aquellos tiempos. Señalan en especial las corrientes magnéticas de la tierra y las corrientes de aguas interiores, subterráneas, junto con los puntos de "salida" y de "entrada" a otras dimensiones, a la "tierra hueca", a la Ciudad de los Césares, de los Dioses Blancos, a Paititi, donde al final se dirigían los Caminos del Inka. Ventanas, huecos, pozos negros, bilocaciones y trilocaciones en el espacio-tiempo. Lugares donde el desierto dejaba de serlo,

donde "no se extendía ya más", abriendo una entrada a Paradesha, a los Oasis Hiperbóreos del Gran Sur.

He visto dibujada allí la figura de un gigante con casco o escafandra y con manos de sólo tres dedos, como de un ser procedente de otro mundo, aunque básicamente dentro del arquetipo rúnico del cuerpo.

Frente a la ciudad de Santiago de Chile se yergue la gran cumbre andina del monte El Plomo, que estuvo dentro de la hacienda de mis antepasados, los Condes de Sierra Bella (de donde toma el nombre la actual localidad de "Las Condes"). Es una cima de 5.430 metros de altura, en la Sierra Esmeralda y flanqueada al sur por otra cumbre misteriosa, de vertiginosos precipicios, el Monte Parsifal, de 5.380 metros de altitud. ¡Qué misterio! ¿Quién dio el nombre Parsifal a esta cumbre en las tierras que fueran de mi familia? Premonición de la búsqueda del *Gral* que emprendería uno de sus descendientes... El *Gral* en América, en Chile... En el Plomo nace también el río Mapocho (Mapuche) y en la Ermita del Rosario, que fuera levantada por mi bisabuelo, don Pedro Fernández Concha, sobre un peñón donde se cruzan tres afluentes del Mapocho, mis ancestros iban a orar entre grandes cordilleras y a soñar quizás con el *Gral*. Yo he ido a encontrar allí al eremita Trevrizent.

En la cumbre de El Plomo, los Inkas celebraron un sacrificio, hace más de cuatrocientos años. Era un monte sagrado para ellos y no se conoce de otro aquí en el que lo hayan oficiado. Dejaron un niño de casi diez años, de tipo mongoloide, en homenaje a Anti, el Sol. Fue encontrado perfectamente preservado, después de siglos. Puede hoy vérsele en un museo de Santiago y se le conoce como La Momia del Cerro El Plomo.

Ahora bien, el nombre inkaico de esa cumbre era Paititi. *Pay* es desierto y *titi*, plomo. Desierto de Plomo. La Ciudad Encantada y Secreta de los Inkas, desierta, invisible por fuera. La Ciudad de los Césares, Trapalanda, Elellin. Pedro Sarmiento de Gamboa nos dice que Titicaca (titi-caca) quería decir Monte de Plomo. Titi es plomo. Pero, ¿de qué plomo se nos habla? Del plomo alquímico, el de la transmutación. Paititi sería la Ciudad de la Gran Transmutación, la de la Inmortalidad y de la Vida Eterna.

Dicen algunos andinistas que escalan El Plomo, que cuando llegan a un punto de esas alturas vecinas a la cumbre, las mulas que los acompañan se detienen bruscamente y no hay fuerza sobre la tierra que pueda hacerlas avanzar, como si una línea invisible, que sólo ellas perciben, se lo impidiera. ¿Será esa la *entrada*, la *puerta*, la bilocación espacial para el gran *salto* al otro plano, a la *Ciudad*, a Paititi, que los excursionistas y los escaladores profanos jamás podrán percibir ni cruzar? Ellos van y vienen, suben y bajan a cualquier cima, porque en verdad no van ni llegan a ningún lado. Son sólo "muertos que entierran a sus muertos", cadáveres más viejos que la momia de ese niño de siglos.

Cuando escribí "El Cordón Dorado Hitlerismo Esotérico" no conocía aún personalmente al profesor De Mahieu; pero había leído todas sus obras publicadas a la fecha. En "El Cordón Dorado" reproduje sus conclusiones sobre la Civilización de Tiahuanacu, permitiéndome hacer algunos reparos a las fechas por él expuestas. Yo me refería a los hiperbóreos. Pero el profesor De Mahieu aún no los había descubierto en América. Unicamente

disponía de una enorme cantidad de material rúnico vikingo, o que él atribuía a los vikingos, para no aventurarse en conclusiones que podrían hacer peligrar la seriedad de su combate contra la Gran Conspiración histórico-planetaria. Ahora ya posee pruebas irrefutables de la presencia de los hiperbóreos en Sudamérica.

Es interesante conocer que las investigaciones de De Mahieu tomaron esta dirección inesperada, que le llevarían a emprender una aventura tan grande, al encontrarse con las fotografías de las momias blancas y rubias de los inkas en el Instituto Etnológico de Lima. No pasaría mucho tiempo, sin embargo, antes de que las puertas se cerraran, no pudiendo continuar con su investigación. En Perú ya no se permite ver esas momias rubias y gigantescas. Prácticamente, las han hecho desaparecer. ¿Cómo podrían los secuaces del indigenismo, del mulatismo, del peor de los bastardizajes, permitir el derrumbe del mito y de la mentira de la gran civilización incaica de color, de la América morena, negra, amarilla, de la famosa "Amerindia"?

En "El Gran Viaje del Dios Sol", De Mahieu reproduce una fotografía de la momia de un inka rubio, de Paracas, Perú, de tipo ario-nórdico. Esto no han podido impedírselo. Pero las dificultades para editar sus libros se multiplican y el silencio académico le rodea.

Bien sé yo lo que significa esta conspiración, cuando las garras del Enemigo se cierran sobre uno y la cobardía general hace el resto. Unicamente muy contados camaradas nos seguirán siendo fieles y nos apoyarán hasta el final.

Vinland es un nombre que los vikingos han dado a América. Tierra de Viñas, de viñedos salvajes. Tierra del Vino. El nombre se lo dio un germano, en el siglo IX, Tysker. *Vinland* estuvo por donde hoy se encuentra Massachusetts. En la América del Norte es posible descubrir los *Turmbauten,* los *Brunhildbetten* y las *Himmelsteine.* Los vikingos estuvieron en largo contacto con los indios Sioux, Hurones, Mohicanos y Pueblos. Todos ellos recuerdan a los Dioses Blancos y hablan de Tule, como la patria de sus antepasados, de aquellos blancos que se mezclaron con su sangre y que les dejaron el culto al Sol Negro, al Fuego y el signo de la Swastika. No hace mucho, poco antes de su muerte, el profesor Wirth recibió en Alemania la visita de una delegación de pieles rojas de Norteamérica, que recorría ese país en busca del "hombre que aún adoraba la Swastika". Y le llevaban presentes. Pero ese Hombre ya no estaba más allí.

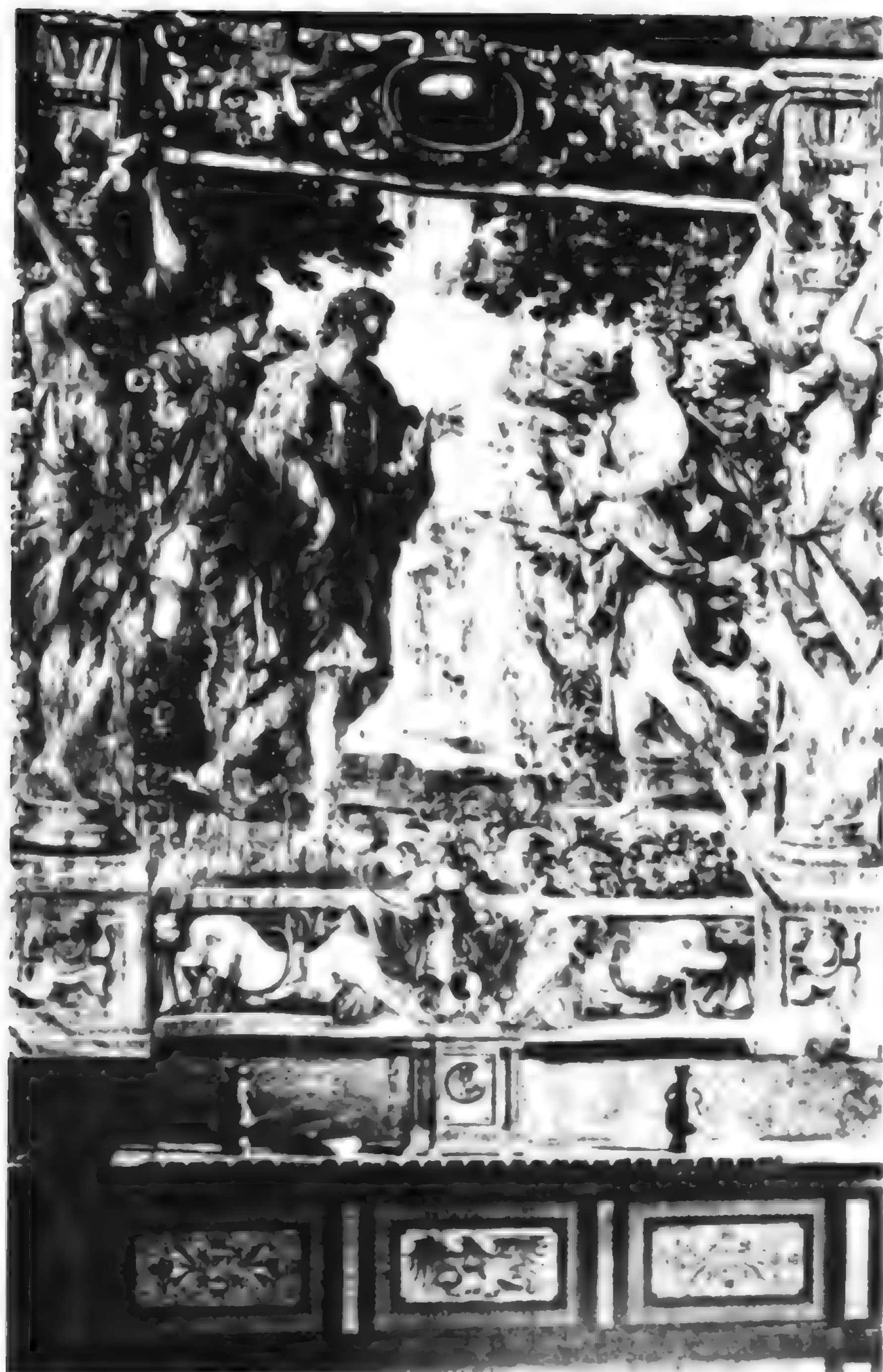
Los pieles rojas conservan el verdadero simbolismo del Aguila de la mitología hiperbórea, que ya no es posible encontrar en otros lados y que ha sido estudiado por F. Schuon, en su libro "The Sacred Pipe" —La Pipa Sagrada—. Han desarrollado metafísicamente ese simbolismo, con la concepción del Pájaro del Trueno, *Wakan-Tanka* (*Wakan* es Wotan), ser sobrenatural que se oculta tras las nubes de las tormentas y de cuyos ojos salen rayos, produciendo los truenos con el batir de sus alas. Este Pájaro lucha contra el Dragón del Mal. Es el Zeus olímpico, el Júpiter Tonante, el *Ollin-Tonatiuh,* de los aztecas; la trilogía nórdico-hiperbórea de Odin-Thor-Tyr. Dioses polares. Quien se identifica con el Aguila debe pasar más allá, hasta el Pájaro del Trueno, que es algo así como la contraparte espiritual del águila física, lo que el Monte Meru es al Kailás, en los Transhima-

laya. Y de este modo el guerrero indio adquiere la energía del Padre Sol, del Sol Negro Espiritual, más allá del sol físico. Las águilas hablan al guerrero y le dicen: "Luchamos contra las potencias de las tinieblas, acompáñanos". Así, el héroe abandona su vida anterior y se entrega al Camino del Pájaro del Trueno, *Wakan-Tanka,* dedicando su vida a combatir a los monstruos y asistir a las águilas en sus combates. Y el guerrero Sioux dice: "Puse en mi cabeza dos plumas de *Wokän-Tanka* en reverencia de Aquel que está más allá de todas las cosas y que las cosas nos revelan". La Piedra, por ejemplo, la roca, como signo inamovible de lo inmutable. Y el guerrero piel roja exclama: "¡Oh, piedras antiguas, *Tunkayatapaka,* ahora estáis aquí con nosotros! *Wakan-Tanka* ha creado otros mundos y os ha puesto cerca de El. Las generaciones caminarán sobre vosotras..." La roca es una *cristalización rúnica,* que puede ser regenerada, *levitada;* además de menhir, dolmen y cromlesh, *puede ser transmutada en UFO.* También la Lanza (como en la leyenda *grálica*), cristalización de Rayo rúnico Sieg: ϟ , y la Pipa, son símbolos nórdico-polares, heredados por los indios pieles rojas. Ellos, como decíamos, desarrollan metafísicamente el símbolo ario de los cuervos Hugin y Munin, de Federico Barbarroja, de Wotan y de los parsis, de las Torres del Silencio. Se descubre mejor el sentido de las alas del águila en los cascos vikingos, que los pieles rojas han preservado en su tocado de plumas, para cubrirse y en las dos plumas sujetas a su pelo: También portan cuernos, como en los cascos nórdicos. Adoran, además, los montes sacros, el Shastra, y los puntos magnéticos de la tierra. Todo vive y tiene un alma para ellos.

A este hombre noble y guerrero, fiel custodio de los símbolos de la raza divina hiperbórea de los Dioses Blancos, que antaño le guiaran en la



Detalle del Aguila Azteca en la Cancillería de Hitler.



Mueble de Hitler en la Cancillería del Tercer Reich, con el motivo del Aguila Azteca.

Atlántida y luego en Vinland, en Huitramannaland, la Gran Conspiración le ha aniquilado, robándole su tierra sacra, destruyendo su cosmos espiritual, como tan bien lo describiera Jung, masacrándole física y moralmente, con la Biblia Judía en una mano y el fusil en la otra.

El Aguila que ilustra la portada de este libro es la azteca, un símbolo del Sol Negro, polar, que también se encontraba en un mueble de la Cancillería del Tercer Reich. Hitler la había diseñado ahí, a sabiendas de que el símbolo será del Cuarto Reich, del que vendrá, en una Otra Tierra regenerada por *Wakan-Tanka,* el Pájaro del Trueno, tras su victoria contra las potencias del mal y las tinieblas, cuando el poder *Wakan-Wotan* haya impuesto el orden y la justicia, en un sentido extracósmico, espiritual. Y el Ultimo Avatar del Führer retorne montado en el Aguila de Otra Luz, que es el Pájaro del Trueno.

Jacques de Mahieu nos cuenta las peripecias de Ullman, el Hombre de Ull. (Posiblemente UR-MAN, *Urmensch,* El Hombre Rúnico.) Un vikingo que él afirma habrá sido Quetzalcóatl. Perdido en el mar, su *drakkar,* con placas de metal brillante, es tomado por una Serpiente con Plumas. Es el año 967 de nuestra Era. Ullman llega a lo que hoy es México y crea una civilización para los toltecas. Permanece con ellos sólo veinte años, para seguir luego a la tierra de los mayas, donde funda Chichén-Itzá, en el Yucatán. Aquí será Kukulkan. Todos estos nombres pueden ser fácilmente relacionados con el danés, o el alemán, como también el del libro sacro de los Mayas, el "Popol-Vuh. (*Buch,* libro en alemán.) Los vikingos continuarán hasta lo que hoy llamamos Bolivia, Perú y Chile, donde por ciento cincuenta años mantienen un poderoso Imperio, con su centro en Tiahuanacu: el Imperio de los Atumarunas. Aquí, los Dioses Blancos son Viracocha, Kontiki, Mama Occl, Mama Runtu. Hasta 1290 se mantiene el poderoso Imperio de Tiahuanacu, estableciendo contactos con los templarios de Europa, quienes, una vez destruida su Orden por la Roma Papal y el Rey de Francia, buscarán refugio en América, transportando aquí sus archivos, sus tesoros y sus secretos. El profesor De Mahieu lo ha descrito en su libro "Los Templarios en América".

Destruido el Imperio de Tiahuanacu por un misterioso poder venido del sur, de lo que hoy es Chile (el profesor De Mahieu habla de un extraño cacique Cari o *Kari,* con un reino en lo que hoy es Coquimbo), sus jefes escapan por mar y tierra. Van a la Isla de Pascua, donde se encuentran sus huellas y un sorprendente parecido en los megalitos y algunos *Mohai* con esculturas de Tiahuanacu. Los que han partido por tierra serán tragados por la selva paraguaya y por el Amazonas. Los indios blancos guayakis, mezclados hoy con los guaraníes, degenerados y convertidos en casi enanos, los *caiguas,* los *guarayos* de Santa Cruz en Bolivia, los *chachapoyas* del Brasil.

Me he referido a todo esto y a las palabras de origen indo-germano, danés, frisón y hasta sánscrito en el quiché-maya y en el quechua-peruano. El lenguaje de los Inkas era el danés, o el germano antiguo, que sólo hablaban entre ellos, llamándolo *Runa-simi.* . En mis libros "El Cordón Dorado" y "NOS, Libro de la Resurrección" he tratado el tema, incluyendo apéndices con el sentido de algunos términos. No es el objeto de esta obra hacer una exposición de temas que pertenecen a las llamadas ciencias his-

tóricas, antropológicas, arqueológicas, etcétera, aunque la evidencia haya sido ocultada por las logias académicas y oficiales. Por ello, remitimos a quien desee ampliar estos estudios a los importantes libros del profesor Jacques de Mahieu, además de a las obras que se publicaron en Alemania, en otro tiempo, como "La Corte de Lucifer", de Otto Rahn. El Hitlerismo Esotérico conocía a fondo el tema y envió delegaciones especiales y secretas a recorrer América del Sur, coleccionando información exotérica y esotérica. En Colombia, recogieron importantes documentos arqueológicos y piezas de arte de un valor incalculable, más que por su belleza por su significación oculta. Los hitleristas ya tenían los contactos con los antiguos Dioses Blancos.

El Imperio de los Inkas se establece en el Cuzco, o *Kusku,* por una casta de antiguos nórdicos, escapados a las montañas cuando el desastre de Tiahuanacu y del Titicaca, junto con los sabios *Amautas.* Estos lejanos descendientes del Rey-Marino frisón recuperan lo perdido, pero ya son incapaces de reconstruir su antigua grandeza. No son más que un puñado de blancos. Para mantener la pureza de la sangre, los Emperadores inkas se casan con sus hermanas, como los Faraones de Egipto. El drama es el mismo, la agonía de la mezcla, el "pecado racial". Lo terrible que esto sea, está a nuestro alcance verificarlo en este infierno racial americano, modelo para lo que llegaría a ser la Europa de la postguerra.

Contemplemos a esos alemanes llegados a Chile, hace un poco más de cien años, a colonizar el sur, en la frontera con los indios mapuches. Aún sin mezclarse con los aborígenes, su raza se ha desintegrado. Porque la sangre, ese fluido misterioso, absorbe la clorofila de las plantas en una determinada región del ser vivo que es la tierra, la radiación de sus minerales, la energía animal. Esa potencia poderosa y demoníaca que actúa en la Tierra del Demiurgo, termina por vencer hasta la sangre más pura del ario, si este no ha "nacido dos veces", pasando por la *muerte mística,* llegando a ser un verdadero *aryo,* un Dios Blanco, en *Paititi.* Así, el *vîra* va siendo devorado por "el clima del alma" del mundo de color americano. El hígado, –*"Leber",* en alemán (vida = *Leben;* amor = *Lieben*)–, transforma las energías de los alimentos en sangre: *Blut,* en alemán. Aquí se origina el "tipo" y la "raza". Se hace posible su continuidad, imprimiendo su sello, su "yo". Pero *Blumen* también es flor. La sangre es la Flor de la Raza. Una Flor Inexistente, delicada, fácil de destruir. De su follaje, de sus hojas, de sus pétalos, se alimenta el alma, la "memoria" de la Raza Iniciática Hiperbórea. Ahí se encarna el "yo", ese "extremo de un Cordón Dorado", que "desenrrollándolo nos lleva a las Puertas de la Ciudad" –como diría Blake–, y que acompaña al hombre semidivino en su exilio terrestre. El misterio de la voluntad también se origina en la sangre aria, hiperbórea. Los hitleristas edificaron un nuevo mundo sobre "Suelo y Sangre". Si se cambia el suelo, poco a poco también cambiará la sangre, la "memoria de la sangre". Los divinos hiperbóreos, emigrados al Otro Polo, únicamente en las Ciudades Secretas de los Inmortales, dentro de los Andes sagrados, o en los Oasis antárticos, pudieron preservar la Flor de su Sangre divina, su herencia del Rayo Verde. Sólo ahí también Hitler y los suyos guardarán el *Sang-real* (la Sangre Real); preservarán el *Gral* hasta el retorno de la *Wildes Heer.*

En estos planos de la manifestación visible a los ojos del cuerpo, todo se da polarizado en pares de opuestos. La misma luminosidad, de modo que a mayor luz mayor sombra. Por esto, los Dioses Blancos deberán tener sus Demonios Negros, que los siguen y se les oponen allí donde vayan.

Hemos dejado en claro, en la primera parte de esta obra, que el Gran Drama es manejado desde afuera, por la proyección de los Arquetipos demiúrgicos y por la transmutación de sus energías que realizan los Siddhas y los *vîras* hiperbóreos en la Orden guerrera de Wotan y en el Hitlerismo Esotérico.

En tiempos remotos, en Persia, en Oriente, a la Sombra enemiga y su personificación terrestre se les ha dado diversos nombres: los asuras, los turanios, etcétera. Hoy, el enemigo de los arios, de los siddhas de los *vîras,* es el judío. Y esto también desde tiempos remotos. La oposición se encuentra marcada hasta con signos físicos de indudable significado. Los escultores arios clásicos los han dejado ver con mucha claridad. Las estatuas de los héroes y campeones olímpicos que esculpieron llevaban los signos de la raza polar, hiperbórea. Entre ellos y el más notable, el sexo. Todos esos semidioses son vírgenes. Sus prepucios están intactos. También es así para el escultor hitlerista Arno Breker. La coincidencia es demasiado grande para ser casual. No hay en esto tampoco un pudor de artista, sólo hay una compulsión instintiva de la sangre y memoria arias. La virginidad y la virilidad van sólidamente de la mano. Virgo es virilidad. Hemos sido creados en un mundo donde el ambiente fomenta lo opuesto, un sexualismo desenfrenado y el donjuanismo como signo de hombría. Mientras más joven pierda su virginidad el hombre, más viril será; mientras más mujeres tenga y posea, más se le admira. La sabiduría clásica aria afirma lo opuesto: el hombre que vive con mujeres y para las mujeres, satisfaciendo sus deseos físicos, se afemina, "se transforma en mujer". El *Gral* lo conquista únicamente el hombre casto. El sexo es usado para la reproducción. Mejor dicho, quien lo usa se reproduce.

No es casual, por esto mismo, que el judío se circuncide, cortando su prepucio. Se marca así la oposición a la raza aria, a la virginidad viril. Y no es de extrañar, por lo mismo, que todo ese clima de sexualismo frenético lo produzca el judío como un medio de degenerar al ario, de desviarlo de su destino de semidiós polar.

Si en tiempos tan distantes encontramos a los Dioses Blancos en América, de seguro han sido seguidos hasta aquí por su Sombra Negra. En 1642, el judío "marrano" Antonio de Montezinos, en verdad Aharón Levi Montezinos, recién egresado de un viaje por América, declara haber descubierto en Ecuador, cerca de Quito, a nativos que practicaban diversas ceremonias y ritos judíos, conociendo hasta el *Schema* y el *Schâchten,* o sea, el degüello de animales. Todo esto fue relatado por el más famoso "marrano" deAmberes, Manuel Díaz Soreiro, de verdadero nombre Menasseh ben Israel, en un libro escrito en español y latín publicado en 1650: "La Esperança de Israel". Afirmaba que el profeta Daniel había dicho (12.7) que "la redención final comenzaría cuando la dispersión del pueblo judío fuera total, hacia todos los confines del universo". Y ese otro libro, el "Deuteronomio", afirmaba (28.64) que "la dispersión debía ser universal". En el siglo XVII Menasseh creía que sólo faltaba Inglaterra para cumplir la profecía. De esta

isla, los judíos habían sido expulsados en 1290 y Menasseh tomaba el nombre "Angleterre" en la estricta significación del término francés: "ángulo de la tierra". Una vez que allí volvieran, el círculo se habría cerrado como para hacer posible la aparición del Mesías y su reino sobre todo el universo. Cromwell ayudó a Menasseh y aunque los judíos no fueron aceptados oficialmente, pudieron entrar y apoderarse de la City, sin que se les aplicaran los subidos impuestos de otros países. Los judíos financiaron a Drake. Inglaterra, "Angleterre", fue extendiendo los tentáculos de su imperialismo económico por todo el mundo, llegando a reemplazar a Holanda, España y Portugal. Ha sido también Inglaterra la que ha facilitado al fin el cierre del círculo, con la entrega de Palestina a Judá.

Un detalle curioso, entre los judíos importantes de origen marrano, en Londres del siglo XVII, se destaca Salomón da Costa Athias, como el fundador de la Colección Judía del British Museum. Volvemos a encontrar este nombre entre los marranos españoles y portugueses. De este modo, es muy posible que mi amigo de la adolescencia, el escritor chileno Anuar Atias —Guillermo Atias— no fuera árabe sino judío de origen, aunque él mismo no lo supiera. De este modo, aquella jovencita judía que saliera escapando por las laderas del Cerro San Cristóbal, hace tantos años, al creer que era un sirio-palestino, no tenía ciertamente por qué haber corrido tanto. Confirman estas sospechas las tendencias de Guillermo Atias y sus hermanos, uno de ellos alto dirigente del Partido Comunista chileno. También Guillermo lo era y, al abandonar Chile, después del golpe militar de 1973, encontró una buena acogida y ayuda en Francia, donde había comenzado a dictar cursos en la Sorbonne, poco antes de su muerte. Es muy difícil que un árabe de verdad llegue a ser marxista y a servir los intereses de la gran conspiración judía internacional. Su sangre se lo impide, a pesar de ser también semita; porque ella no está al servicio único y definitivo del Príncipe de las Tinieblas.

En la primera edición de "Los Protocolos de los Sabios de Sión", hecha en Rusia, en 1905, por Sergyei Nilus, en el Epílogo, escribe: "Según los archivos del Sionismo secreto, a partir del año 929 antes de Cristo, los dirigentes comenzaron a estudiar teóricamente un programa para la conquista del universo entero por Sión. El proyecto fue revisado minuciosamente, en todos sus detalles, siendo completado a través del tiempo por hombres especialmente iniciados para esto. Tales Sabios decidieron conquistar el mundo, empleando la astucia de la Serpiente simbólica, cuya cabeza debería representar a los iniciados judíos y el cuerpo a su pueblo. La conspiración ha sido mantenida secreta aun para la misma nación judía. Esta serpiente ha ido penetrando en el corazón de los países que encontraba. Devoró todo el poder no judío de esos estados. Se ha predicho que la serpiente debe continuar su obra, cumpliendo estrictamente el plan establecido, hasta que el camino a recorrer se haya cerrado con el retorno de la cabeza a Sión. Es decir, hasta que la serpiente no haya cerrado su anillo en torno a Europa y, tras haberla encadenado, circunde el mundo entero. Debe llevar a término esta misión, tratando de subyugar a los otros países y continentes mediante la conquista económica. El retorno de la cabeza de la serpiente a Sión podrá tener lugar solemnemente cuando el poder de todos los Soberanos de Europa haya caído... He aquí un esquema del recorrido que ha efectuado la serpiente: Cumplió su primera etapa en Europa en el año 429 antes de Cristo, en Grecia, donde devoró el poderío

de ese país en tiempos de Pericles. La segunda etapa fue la Roma de Augusto, alrededor del año 69 a.C. La tercera, Madrid, en tiempos de Carlos V, en 1522. La cuarta, París, en el siglo XVIII, en tiempos de Luis XIV. La quinta, Londres, desde 1814 en adelante, después de la caída de Napoleón. La sexta, Berlín, en 1871, después de la guerra franco-prusiana. La séptima, Petesburgo, donde aparece dibujada la cabeza de la serpiente con la fecha del año 1881".

Y Nilus agrega: "Por ahora la conspiración judaica respeta las condiciones económicas de Inglaterra y Alemania, pero sólo hasta que la serpiente consiga conquistar Rusia, contra la cual están concentrados actualmente todos sus esfuerzos" (1905).

Según Nilus, uno de los medios de que se valen los dirigentes secretos del Sionismo para mantener cohesionado a su propio pueblo, es alimentando un odio inextinguible hacia los *goym,* los no judíos y un perpetuo terror ante posibles represalias. Para ello hacen uso del antisemitismo, fomentándolo y manejándolo de un modo diabólico. La mejor comprobación de esto la obtenemos hoy, cuando intermitentemente se vuelve a reavivar la imagen de Hitler y del nazismo, por medio de libros sensacionalistas, películas y falsificando documentos, como los pretendidos "Diarios" del Führer. La misma prisión a Rudolf Hess cumple con este objetivo de mantener siempre viva la memoria del nazismo en el pueblo judío y sus servidores. Y el siniestro Wiesenthal, inventando "criminales de guerra" y "cazándolos" en los más apartados rincones de la tierra. El caso de Walter Rauff es ilustrativo para los chilenos. El complot de los seis millones de asesinados en los campos de exterminio nazis se agita constantemente, pendiendo con su sombra fantasmal sobre la humanidad entera. Además, sirve para financiar la mantención del Estado de Israel, cuya misión principal ha sido la de recibir a todos los judíos pobres del mundo, especialmente de Rusia, aglutinarlos y militarizarlos. Los alemanes siguen pagando sumas enormes por indemnización. El peligro y el terror son el arma más útil a los planes mundiales del sionismo. Allí donde peligro y terror no existen se corre el riesgo de que el judío deje de sentirse judío, no sirviendo a los planes de sus dirigentes invisibles y del Señor de las Tinieblas. Lo pude comprobar en India, donde los judíos que llegaron poco después de la destrucción del Templo, se han asimilado en una "quinta casta", por así llamarla; son mansos y viven tranquilos, sin explotar a nadie y sin haber podido controlar el comercio de una nación organizada en castas, hasta hace muy poco, y donde esas funciones eran cumplidas por la casta de los *vaishas.* Ahí los judíos no tenían entrada posible. Les he visto en la vecindad de sus sinagogas, en Travancore Cochin, divididos aún entre ellos, enemistados los unos con los otros. De un lado los judíos más antiguos, los venidos del Medio Oriente, los más pobres, y, del otro, los sefarditas de origen español, portugués y holandés. Estos últimos pasaban a representar una aristocracia "blanca", que despreciaba a los "judíos negros". Si a los judíos los dejaran solos, terminarían destruyéndose entre ellos. O se asimilarían. Por esto Hitler nunca pensó en destruirlos, sino en darles un país en Madagascar. Era la solución perfecta y definitiva. Eischmann estaba trabajando en ella. Los marranos sefarditas, en España y en América, una vez que la Inquisición los dejó tranquilos, se asimilaron. Sin practicar sus ritos y cada vez más mezclados, dejaron de sentirse judíos, perdurando únicamente la inclinación ancestral hacia el comercio y los negocios, o una desesperación sorda, un deseo de autodestrucción, que les lleva al suicidio

o al alcoholismo, causado por la lucha interna de las sangres y el hondo sentido del "pecado racial".

Desde los tiempos del Pacto Renovado y la dictación de las drásticas leyes de la *Torah* y el *Talmud,* desde que se impone la feroz nomocracia, se puede decir que la principal víctima del judaísmo es el mismo judío. No se le deja ni un segundo en reposo. Menos hoy, cuando el círculo de la serpiente se va cerrando, como diría Sergyei Nilus, y el "Mesías" está *ad portas.* Toda la masa judía cree la mentira infame del holocausto de seis millones de sus congéneres. Sólo los dirigentes ocultos conocen la verdad.

Evola y otros encuentran exagerada la aseveración de Nilus de que el plan judío mundial de subversión tiene casi tres mil años. Pero yo creo a Nilus. Porque el Plan mismo no es humano, debiendo pertenecer al Demiurgo, al Arquetipo autónomo. Es un Plan extrahumano, únicamente aplicado por los dirigentes rabínicos, por los iniciados sombríos, haciéndose uso del "pueblo elegido" por el Altísimo Señor de las Tinieblas, para poder realizar los designios, plasmarlos en la materia del Kali-Yuga. Por esto mismo, ese pueblo deberá mantenerse a esa "altura abismal", cumpliendo minuto a minuto, sin un instante de reposo, con las más severas y terribles leyes que lo conserven separado, diferente, opuesto al resto del mundo, enemigo mortal de los arios, de los Dioses Blancos.

Y la forma, la única forma, en que este espantoso designio pueda llevarse a cabo, es respetando el Pacto de Anti-Sangre, el ritual de la sangre mezclada, de la sangre impura. Porque es éste también el fluido a través del cual el Príncipe de las Tinieblas se opone a los Divinos del Rayo Verde, preservando su "memoria", sus "archivos de la sombra", comprometiendo en la iniquidad a sus "elegidos".

Para dominar el mundo era necesario expandirse como un cáncer por el planeta, y más aún. Esto lo decidió el Demiurgo y ha debido llevarlo a la práctica en la forma elegida por él. Los más altos dirigentes, esos Sabios de Sión, están en condiciones de comunicarse con El y cumplir sus órdenes. Había que provocar a los romanos para producir la dispersión. Las condiciones ya estaban dadas con el Pacto y las leyes draconianas que permitirían mantener la unidad entre ellos y la diferencia con todos los habitantes de la tierra. La religión de anti-sangre ha sido explicada en la primera parte de esta obra. Para el judío, el resto de los seres son únicamente animales despreciables. Así debe considerarlos. En cuanto a los arios, a los Dioses Blancos, habrá que robarles o destruir todos sus conocimientos, apropiárselos para sus fines, desnaturalizarlos, hacerlos desaparecer.

Valiéndose de medios casi telepáticos, los judíos terminan por conseguir casi siempre sus propósitos; porque es el Demiurgo quien aplica esa influencia hipnótica a su favor. Fue así como los romanos fueron provocados a la destrucción y dispersión de Israel. El Templo de Jerusalem era en realidad una Banca, donde Judá practicaba la usura y prestaba a los romanos. La mejor manera de acabar con eso era destruyéndolo. Y sobre sus ruinas Tito pasó el arado. Los judíos fueron aventados a todos los "ángulos" *(angles)* de la tierra. Así llegaron a India, a China —ya lo hemos visto— y hoy se encuentran en Japón, donde arribaron con el masón MacArthur, destruyendo su Monarquía Solar —la última del mundo—, estropeando y corrompiendo el Zen, acabando con el Bushido y el Shinto y transformando a ese país en el más grande productor de "golems" del planeta.

Así también llegaron a América, porque ya sabían —¿y cómo no?—

que allí se hallaban los Dioses Blancos. Si nos recordamos del profesor Wirth y de lo que me dijera de la civilización del Gobi, debemos aplicar otra visión a los acontecimientos que nos relata una Biblia adulterada y a la misma leyenda de la Atlántida.

Según Aharón Levi Montezinos, los judíos que encontrara en América eran los de las tribus perdidas de Levi y Rubén. Señal de que esta vez no mentía es la existencia en América de los aztecas, de su frenesí de sangre, de las orgías sacrificiales y de la misma historia de Quetzalcoatl, debiendo abandonar Tenochtitlán por esas masacres tan parecidas a las que los judíos han desatado en todos los lugares por donde pasan. Pocas veces en la historia de las naciones se habrá visto algo semejante a esa locura de sangre azteca. No puede ser normal. Habrá sido propiciada por algún otro agente externo, además de un Arquetipo. Ya sea que el judío se haya mezclado allí con el elemento vernáculo, con ese otro "esclavo de la Atlántida", o que este último haya sido dirigido y engañado en beneficio del Demiurgo Jehová. En todo caso, aquello fue hecho en contra de los Dioses Blancos, de Quetzalcoatl, la Estrella Matutina.

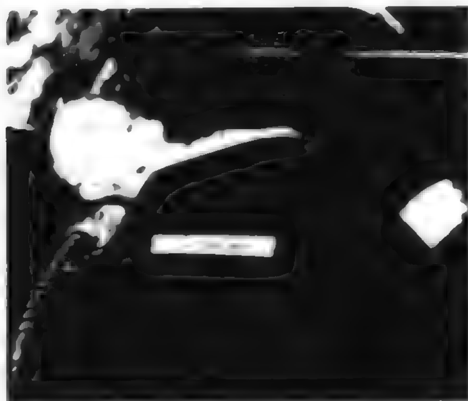
Para la mentalidad racionalista de nuestros tiempos, impuesta por el judío en beneficio propio, parecerá absolutamente imposible, como invención de fanáticos delirantes, atribuir a "ese pueblo civilizado" la ejecución de sacrificios y torturas rituales. Desgraciadamente, la historia nos comprueba su existencia. Hay numerosos ejemplos. Desde los tiempos bíblicos, desde el mismo Abraham. También la Biblia nos relata la masacre de setenta mil sirios. Esther se convierte en la concubina del Rey persa y consigue, de este modo, hacer asesinar a todos aquellos que se oponen a los judíos. Esta no fue una batalla ganada, sino una traición cruel y cobarde. En recuerdo de ella, los judíos celebran su fiesta del *Purim*, entre febrero y marzo de cada año, con algún otro sacrificio, o crimen ritual, que se asemeje a aquel antiguo. En Nüremberg, antes de morir, Julius Streicher gritó a sus verdugos: "Hoy es fiesta de *Purim*". Y en verdad, quien haya visto las fotografías de los líderes hitleristas muertos, podrá notar que muchos de ellos aparecen degollados. El General Keitel y otros muestran los signos del cuchillo sacrificial en sus cuellos y están cubiertos de sangre, a pesar de haber sido ahorcados, según la información oficial. Otro tanto sucede con Goering, quien fuera "sacrificado" aún después de haberse quitado la vida, suicidándose.

La matanza de sirios en los campamentos de refugiados del Líbano tiene el mismo sello atroz y sádico. Y también el asesinato de la oficialidad polaca en el bosque de Katyn, realizado por los *Kommissar* judíos soviéticos. La base psicológica de los crímenes rituales se halla en la idiosincrasia judía, cruel, sádica, vengativa, con ese estilo oriental semítico que la caracteriza. La base ideológica se encuentra en el Demiurgo. Su Dios cruel y celoso, justifica todas las traiciones y crueldades efectuadas sobre los no judíos, los *goym*. El bendice a su pueblo en las más sucias acciones. "Hay que asesinar a los mejores de entre los cristianos".

Los judíos sólo comen la carne de los animales que han sido sacrificados en su estilo tradicional: degollados y desangrados. En todas las ciudades donde viven poseen sus mataderos propios. Sus matarifes cumplen con el rito. También aquí en Chile, a pesar de que es difícil encontrar matarifes tan crueles que estén dispuestos a asesinar de este modo a los indefensos animales. Pero el judío odia al animal, tanto como a los no judíos, á quie-

nes considera animales, precisamente. Por esto, en esa otra festividad tremenda y ritual del *Passover*, o *Passah*, asesina niños no judíos y también hombres y mujeres, como si fueran animales, degollándolos y desangrándolos, como a sus reses. El *Passover* celebra otro asesinato colectivo realizado por los judíos en Egipto, con posterioridad a la administración de José. En Nuremberg y en los campos de refugiados palestinos se combinó el *Purim* con el *Passover:* Un gran matadero judío. Se necesita la sangre, el correr de la sangre aria o semita (siempre que no sea la judía) para alimentar al Golem Jehová.

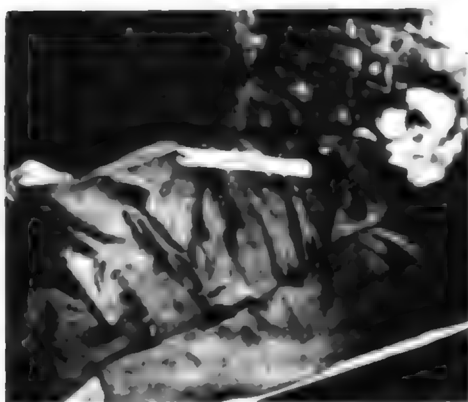
El Crimen Ritual Judío de Nüremberg. –Asesinato de los dirigentes alemanes vencidos.



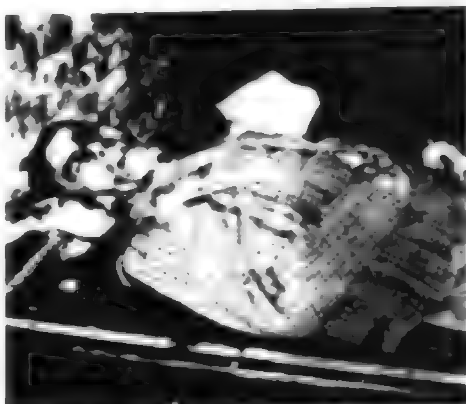
Julius Streicher.



Hermann Goering



General Keitel



Walter Frick.

Algunos de los sacrificados de Nüremberg, en el rito sacrificial judío de ***Purim****. La matanza de palestinos en los campos de refugiados del Líbano corresponde al mismo ritual, como la masacre de Katyn, en Polonia. Y tantas otras. Puede verse que el cuello les ha sido cortado a las víctimas, para desangrarlas. A Goering se le "sacrificó" aun después de haberse suicidado.*

He visto en la ciudad de Lugano, en Suiza, a jóvenes rabinos moviéndose por los barrios donde se encuentra la Sinagoga y en los elegantes ghettos en que hoy viven voluntariamente, pues ellos son los dueños reales de la ciudad. Su aspecto extraño, de "desangrados", de un color lechoso, con labios púrpuras y prognáticos, daban la impresión de que no estaban vivos, de íncubos, pensamientos-formas, productos de una mente enfermiza, macabra. Vestían de negro, tal como lo hacían hasta hace muy poco, imitándolos, los curas católicos. Hoy ya no se visten así, están cambiando el traje rabínico por el del judaísmo marxista, por el uniforme de las hormigas grises de Mao Tse Tung.

El día del Perdón judío, su Pascua, nada tiene que ver con un perdón centrífugo. Se refiere a ellos mismos. Unos se perdonan a los otros. Jehová les perdona los crímenes cometidos con los *goym.* Ya pueden comenzar de nuevo.

A pesar del gran cuidado que los judíos tienen de que sus crímenes rituales no se descubran, hay numerosas pruebas a través de los siglos. La Inquisición los ha catalogado escrupulosamente en sus archivos. Y hay dibujos y grabados de época que los muestran. En 1509, en Hungría, en Bosinger se reproduce un grabado con un ritual del Passover, y en la ciudad de Konitz, el 11 de marzo de 1900, un crimen de Purim. El primero, realizado en un niño *goym* y el segundo, en la persona de Ernst Winter. Los grabados hacen aparecer a un niño desnudo sobre una mesa sacrificial, mientras un grupo de cuatro judíos le están chupando la sangre a través de tubos incrustados en sus heridas. El otro es el dibujo de un hombre degollado y sostenido cabeza abajo por tres individuos, mientras la sangre se escurre dentro de un recipiente. En 1932, el judío Moritz Meyer confesó el asesinato, según el ritual del Purim, de Martha Kaspar. Fue condenado a sólo 15 años de cárcel. Tras la derrota en la última guerra, varios alemanes han sufrido estos suplicios. En España, Ramón Bau y José Hernández han escrito sobre este tema prohibido.

En 1905 Nilus creía que ya estábamos en los últimos tiempos de las profecías, cumpliéndose los planes rabínicos; porque la serpiente había cerrado el círculo fatídico. En verdad, faltaba muy poco. Nilus escribía: "No puede caber dudas. Con todo el poder y terror de Satanás, el reinado del Rey triunfante de Israel se acerca a nuestro no regenerado mundo. El Rey nacido de la sangre de Sión se aproxima al trono del poder universal".

Hay un símbolo que lo señala. Los judíos están ya cambiando el candelabro de 7 brazos por el de 9. Tan seguros se sienten, que el judío Herbert Hillel Goldberg, editor de un boletín, "Haschiwan" ("El Regreso") publicado en alemán, anuncia el *Endzeit,* es decir, el fin del tiempo, y usa el candelabro de 9 brazos como su enseña.

Ya han reencontrado dos de las tribus perdidas en Sudamérica, las que anunciara jubiloso el marrano Menasseh ben Israel. Faltan aún. Y todas regresarán con su Mesías, caricatura de Kalki y de la *Wildes Heer,* de Wotan. Como hemos estado viendo, a todo lo largo de esta obra, los judíos intentan apropiarse los símbolos y mitos hiperbóreos, distorsionándolos y viviéndolos también con su anti-sangre; pero *al revés.* En la espalda de la Luz, como *la sombra que aquí proyectan los Dioses Blancos.*

Es éste un Misterio y un secreto escalofriante. El Príncipe de las Sombras hace que sus secuaces oficien su Misterio y lo vivan hasta sus últimas consecuencias, sin escape posible.

Mucho se ha escrito sobre los judíos españoles, mejor dicho sobre los judíos en España. Las obras fundamentales son las de M. Keyserling (no confundirlo con el Conde Hermann de Keyserling) y Amador de los Ríos, en el siglo pasado; la de Cesil Roth y la más amplia y exhaustiva de Julio Caro Baroja. Todas estas obras adolecen de la misma falta, son parciales a favor de los marranos o, bajo una pretendida imparcialidad y "amplitud de visión", como gustan llamarla, escamotean el verdadero asunto. Caro Baroja se admira del hecho histórico del antagonismo esencial entre los pueblos nórdicos arios y los judíos, que se remonta al origen de los mismos. En ellos encuentra rasgos semejantes, como ser el nomadismo primero, el monoteísmo (lo que no es cierto, pues hemos visto que los arios son politeístas) y el culto de la pureza de la sangre. Y ahí se queda, pues le falta la cultura mítica y la sabiduría, como a la mayoría de los españoles, amplitud real de miras que le permitiera superar ese antigermanismo de base de los iberos autóctonos, pudiendo entender lo que aquí hemos explicado de un modo repetitivo: los judíos se apropiaron hace milenios de algo fundamental perteneciente a los arios, para desvirtuarlo mañosamente. Por lo tanto, no hay similitud. Hay robo y falsificación en la forma y la substancia y polarización en los fines. Muy difícilmente un español aceptará esto, más aún cuando se permiten afirmar que los visigodos son un pueblo extranjero y personajes filojudíos o filosemitas como Américo de Castro escriben que, "como etnia, los visigodos e hispano-germanos quedan fuera del horizonte histórico español". ¿Qué es España, entonces? ¿El hombre de Neanderthal?

Por supuesto, no todos los españoles han pensado y piensan así. El mismo Pío Baroja tuvo una opinión diferente de su sobrino. Y la tuvo, desde luego, Quevedo. Ya hablaremos de esto. Por ahora deseamos citar lo escrito por Menasseh ben Israel, en su libro "Esperança de Israel", sobre lo que descubriera en América el marrano Aharón Levi Montezinos, en 1642:

"Sobre todo, a lo que doy más crédito es a la rélación de nuestro Montezinos, portugués de nación, judío de religión, nacido en una ciudad de Portugal llamada Villaflor, de padres conocidos y honrados, de edad de cuarenta años, hombre de bien y fuera de ambición. Navegó a las Indias, y allá fue preso por la Inquisición, como sucede a otros muchos nacidos en Portugal, descendientes de los que el Rey Don Manuel hizo Christianos por fuerça *(de rebus Himanuelis)* iniquo y injusto; *fuit quidem hoc neque ex religione factum;* y por esto aun oy, conservan y observan secretamente la ley de sus padres que por fuerça y no por voluntad dexaron".

Del judío Montezinos, o Levi, hablan muchos de los que se han ocupado de la literatura judía peninsular. Porque el asunto de los antiguos judíos y su relación con los indios americanos es muy viejo, anterior al mismo Montezinos y a Menasseh. En publicaciones de Fernández Navarrete y en escritos de Pascual de Andagoya, se lee en relación con los indios de Panamá y Burita que, además de tener costumbres y trajes parecidos, era "gente ajudiada". Bernal Díaz del Castillo en su relación de "La Conquista de la Nueva España", señala que al descubrirse el Yucatán y verse casas de cal y canto e ídolos, "unos decían que eran del tiempo de los gentiles, otros que era del tiempo de los judíos que desterraran Tito y Vespasiano de Jerusalén y que aquí habían llegado con los navíos en que les echaron de

aquella tierra..." El padre Acosta decía que se daba como argumento para sostener que los indios procedían de los judíos el que "eran medrosos y descaídos y muy ceremoniáticos, agudos y mentirosos..." "Su hábito parece el propio que usaban los judíos, porque usan una túnica o camiseta, y de un manto rodeado encima; traen los pies descalzos, o su calzado son unas suelas asidas por arriba y que ellos llaman *ojotas.* Y que éste haya sido el hábito de los hebreos dicen que consta así por sus historias, como por pinturas antiguas, que los pintan vestidos con este traje. Y que estos dos vestidos, que solamente traen los indios, eran los que puso en apuesta Sansón, que la Escritura nombra *tunicam et syndonen,* y es lo mismo que los indios dicen camiseta y monta".

El padre José de Acosta no era un convencido de que los indios estos tuvieran que ver con los judíos. Sin embargo, los criptojudíos y los judíos que pasaron con los españoles al Nuevo Mundo, valiéndose del texto de Esdras relativo a las diez tribus de Israel llevadas en cautiverio en tiempo de Salmanasar y desaparecidas luego (tras el *Purim* seguramente) se hallaban convencidos que se encontraban en América. Y Levi Montezinos no hizo más que afirmar que, por fin, él había encontrado a dos de estas tribus.

Es interesante lo que se afirma del Yucatán, porque también allí se cometieron muchos sacrificios sangrientos, aún entre los Mayas.

Es importante conocer que fue la muerte del "Santo niño de La Guardia", un sacrificado del *Passover,* en 1491, la que sirvió como motivo o excusa final para la expulsión de los judíos de España por los Reyes Católicos. Mucho se ha discutido sobre este y otros casos similares; pero Menéndez y Pelayo, junto a otros escritores, consideraban que era verídico y auténtico.

¿Cuándo llegan los judíos a España? José Amador de los Ríos piensa que en tiempos bastante remotos, con los fenicios. Fundaron colonias cuando, "derramándose por el mundo apenas hubo un pueblo donde no llevaran su comercio". Strabon, que vivía en la era de Augusto, dice: "Cuatro géneros de hombres hay en la ciudad de Cirene (Africa): ciudadanos, labradores, extranjeros y judíos; y estas cuatro jerarquías se hallan en todas las ciudades. No será fácil encontrar lugar en toda la tierra en donde una vez recibida esta gente, no prevalezca; porque Egipto y Cirene y otras muchas provincias han admitido su religión y mantienen grandes congregaciones de judíos, que se han aumentado con el tiempo y viven con sus mismas leyes". Y Philón certifica que "había colonias judías en todas las ciudades fértiles del Asia, Africa y Europa". Con seguridad las había en el litoral ibérico, aunque no en el interior todavía, hasta la destrucción del Templo. Toledo, por ejemplo, fue capital de los godos. El documento más antiguo que se refiere a los judíos en España es el Canon XLIX del Concilio Iliberitano en los años 300 al 301. Dice: "Amonéstese a los dueños de las haciendas para que no permitan que los judíos bendigan los frutos que Dios les da, para que no hagan frustránea nuestra bendición".

Puede verse que ya en esos tiempos los judíos son mal vistos en España. Como la "sombra negra de los Dioses Blancos", entran en gran número, siguiendo la invasión de los godos. Y es el Rey visigodo Sisebuto el primero en tener que expulsarlos, a pesar de su natural bondadoso y justiciero.

Como hemos dicho, Caro Baroja es incapaz de aceptar la razón misteriosa y las consecuencias que de ella se desprenden de esa natural (o inna-

tural) enemistad entre los pueblos arios y el judío, que solamente puede llegar a penetrarse por medio de la *Weltanschauung* del Hitlerismo Esotérico.

Si en España no hubiesen entrado los godos, esa oposición tan aguda que terminó con la expulsión de los judíos no se habría producido en la forma y estilo que conocemos. Aun cuando se expresó en términos de religión, valiéndose del medio extremo del Tribunal del Santo Oficio, o sea, de la Inquisición, el asunto era racial en el fondo; étnico. Es un hecho que la armazón legal de la Inquisición, su estructura social,es gótica, aunque el espíritu, paradojalmente, sea judaico en su intolerancia, tan ajena al alma visigoda y germánica. Y no es de extrañar, por tratarse del cristianismo judío de Roma. Además, el primer Gran Inquisidor, Tomás de Torquemada, era de ascendencia judía, marrana.

Sin embargo, la Inquisición se valió de métodos de comprobación de la pureza de la sangre casi idénticos a los que, pasando los siglos, vinieran a usar las SS. hitleristas. Se investigaba más allá de la sexta generación para saber si un cristiano estaba limpio de impurezas judías en su sangre. Las Ordenes de Caballería iban aún más lejos. En la Orden de Santiago, en 1573 se estableció que "no pudiera tener hábito persona alguna que tenga raza de judío, ni moro, ni converso de parte de padre, ni de madre en ningún grado por remoto y apartado que sea". Don Alonso de Ercilla y Zúñiga, el muy noble autor de "La Araucana", casi no pudo entrar, por dudarse de la pureza de su ascendencia materna, creyéndose en la existencia de un abuelo marrano. Y recordemos que don Alsonso escribe en su obra inmortal: *"Mira a Bermeo, cercado de maleza – Cabeza de Viscaya, y sobre el puerto – Los anchos muros del solar de Ercilla – Solar antes fundado que la villa"*. Vanagloriándose así de que el linaje de su padre era más antiguo en Vizcaya que la villa donde se asentaba. Su madre, por lo Zúñiga, descendía de un rey de Navarra; pero la madre de su madre, doña Catalina de Zamudio, bien pudo ofrecer dudas, por su abuelo materno, un tal Alonso Martínez de Nájera, o Najara, médico afamado en su época, hijo a su vez de Fernand Martínez Calabaza, mercader, "ciudadano *Ruano,* que llaman converso". Aún cuando no es seguro, pues los naturales de la ciudad de Nájera aseguraban que "el doctor Alonso era limpio y Cristiano Viejo, con ejecutoría de hidalguía". Así era de difícil poder saber a ciencia cierta en el siglo XVI, en 1571, cuando Ercilla deseaba tomar el hábito de la Orden de Santiago, quién era marrano en España, por algún lejano confín de su sangre. Las denuncias eran a menudo malignas. Don Alonso fue admitido en la Orden de Santiago. En todo caso, con este ejemplo, que a los chilenos nos toca de cerca, deseamos hacer ver cómo los procedimientos e investigaciones de las Ordenes españolas de Caballería eran tan minuciosos, si no más, que los de la Orden Negra SS. Himmler se inspiró en ellas, se sabe.

Sin embargo, en España era muy difícil encontrar ya linajes puros. Los judíos compraron la entrada al caudal de la sangre aria visigoda, como lo hicieron también con los moros. En base del dinero y de la usura se abrieron paso a las más altas cumbres de la nobleza. Existe el "Libro Verde de Aragón", que así lo prueba. Y el mismo Rey Católico, don Fernando, tenía sangre judía, marrana, por su madre. Hemos hablado de Torquemada, también se puede hacerlo de Santa Teresa de Jesús y de Fray Luis de León, entre otros. Por esto mismo, cuando los judíos sefarditas españoles fueron expulsados de España y fueron a dar a Portugal, a Amberes, en Bélgica, a Holanda, a Inglaterra, a Venecia, a Nápoles, a Turquía, a la

Dalmacia y a tantos otros sitios del mundo de aquellos tiempos, sintiéronse hidalgos, eran orgullosos, mantuvieron la lengua de Alfonso el Sabio y despreciaron a sus propios congéneres. También llevaban sangre visigoda en sus venas y se sentían poseedores de un estilo soberbio y aristocrático. Eran dispendiosos. Tenían el alma aún más escindida.

Pero España libró una lucha étnica a muerte; mejor dicho, el godo español la libró. No abdicó nunca, no se dio por vencido, ya sea usando de la Inquisición, de las Ordenes de Caballería, o como fuere, en la Península y en el Nuevo Mundo. Y hay ciertas zonas donde el judío no entró, por la naturaleza misma de las circunstancias de estilo e inclinación: el campo, la agricultura (odia la naturaleza) y el Ejército. Algunos hubo en las armas, pero fueron pocos. (El Almirante Alonso Enríquez descendía por un lado de reyes y por el otro de judíos.) En la vocación de las armas, por lo general se preservó la sangre goda. Y en la verdadera nobleza. Porque la hidalguía no existe si no hay germanos nórdicos. Y no sólo en España. Toda aristocracia terrestre es un asunto de raza, de etnia. No sé de qué otra aristocracia se pueda hablar, si no es de la sangre, de la raza. Cuando algunos españoles se refieren a títulos nobiliarios y a nobleza, queriendo hacer de lado la etnia, me son absolutamente sospechosos. No hay más nobleza en España si no se origina en los godos, en la pureza de un ancestro racial ario. Y ya casi no la hay, por lo mismo.

Fueron los godos los que perdieron España en la batalla de las Navas de Tolosa; pero también fueron ellos los que la recuperaron. El Cid era un visigodo de alma y cuerpo, como todos los jefes militares que, por siglos, desde los montes de Asturias, estuvieron combatiendo a los moros. Y la lucha contra los judíos fue también librada por ellos desde los primeros tiempos, con mayor o menor ventura. El rey castellano, don Alfonso X, el Sabio, en su famoso Código de Leyes, de las Siete Partidas, ya establece:

"E por que oymos dezir, que en algunos lugares los judíos fizieron, e fazen el dia Viernes Santo remembrança de la Pasion de Nuestro Señor Jesuchristo, en manera de escarnio, furtando los niños, e poniéndolos en cruz, e faziendo ymagines de cera, e crucicandolas, quando los niños non pueder auer; mandamos, que si mas fuere de aqui adelante, en algund lugar de nuestro Señorio, tal cosa assi fecha, si de pudiere auerigar, que todos aquellos que se acertaron y en aquel fecho, que sean presos e recabdados e duchos ante el Rey; e despues que el Rey sopiese la verdad, deuelos mandar matar abiltadamente, quantos quier sean". (Partida VII, tit. XXIV, Ley II.)

Como se puede anotar, el Rey Alfonso X, el Sabio, se está refiriendo a los crímenes rituales judíos, ya en sus tiempos.

Manuel Serrano y Sanz en sus "Estudios Históricos y Orígenes de la Dominación Española en América", publicado en Madrid, en 1918, afirma que en millares de escrituras que revisó en el Archivo Notarial de Zaragoza no encontró más que una de un judío labrador. Todos eran sastres, pelliceros, zapateros, prestamistas, chapuzadores, ropavejeros, plateros y traperos. Los judíos aragoneses, más pudientes, en su mayoría eran prestamistas, banqueros y arrendatarios o recaudadores de impuestos. El arcipreste de Hita decía: "El judío al año da tres por cuatro; pero el tablax de un día dobla el su mal dinero".

Y Serrano y Sanz: "Más que sociedad industrial, la aljama judía de Zaragoza era una institución bancaria (como el Templo de Jerusalén) que manejaba gran parte del capital de los cristianos. Valíanse los judíos para

ello de los censales o treudos, género de contratos que hacían las veces de los actuales títulos de deuda municipal, y fueron muy usados por los municipios aragoneses para gastos extraordinarios o cubrir el déficit de sus presupuestos. La aljama hebrea de Zaragoza emitía muchas de estas obligaciones, para lo que necesitaba el consentimiento del Rey o de su lugarteniente, ya que la judería estaba puesta bajo patrocinio del Monarca y éste había de ejercer con aquélla funciones tutelares. Dichos censales o treudos se transmitían por venta, herencia u otros títulos, y no llevaban limitación de tiempo. El tipo de interés en el siglo XV fue, generalmente, el uno por quince del capital, si bien hubo casos del uno por diez. Para emitir o crear un censal por la aljama hebrea se necesitaba su aprobación en una junta de todos los cabezas de familia que, con los adelantados y el clavero, eran presididos por el comisario regio de las comunidades moras y judías. Aprobado aquel empréstito y hallado comprador del censal, se redactaba la correspondiente escritura pública... Todas las clases sociales de Zaragoza vivían, en gran parte, de los intereses del dinero que habían dado a los judíos en cambio de censales; de tal modo que cuando el clavero o clavario de la aljama judía hacía el pago en los días marcados, comparecían ante aquel judío, nobles, caballeros, clérigos, frailes de todas las órdenes religiosas, representantes de monjas, mayordomos de parroquias, viudas y doncellas..."

Al leer esta descripción referente al siglo XV, no se puede dejar de pensar que nada ha cambiado desde entonces, tratándose de judíos y de sus sistemas económicos. En Chile de la década del setenta al ochenta, bajo el control de los economistas de la "escuela de Chicago", del judío Milton Friedman, todos han vivido de los intereses y de los préstamos al capital, dejando de producir y de trabajar, de modo que el país entero se endeudó de forma irreparable. La usura arrasó con nobles y esforzados; con lo que de ellos aún quedaba.

En todas partes los judíos llegaron con su lepra. En Persia, en Egipto, en el siglo IX y X, montaron sus Bancas, donde iban visires y patriarcas a endeudarse en sus apuros. Esto puede leerse en "El Renacimiento del Islam".

Metternich decía, con justicia: "Cada nación tiene los judíos que se merece".

España y América tuvieron a los sefarditas, los *Sepharim,* de *Sepharad,* y a los marranos, además de los chuetas de Mallorca. Alemania tendría a los asquenazis. Sefarditas y asquenazis se odian cordialmente.

Los Marranos

Ya don Francisco de Quevedo decía de los judíos "que son ateos en esencia, o a lo más, idólatras del oro. No esperan en realidad al Mesías, sino lo que pretenden es conservarse como judíos y ver la destrucción de los pueblos no judíos, envueltos en herejías y rivalidades. El medro temporal es el fin supremo, la disimulación su medio... Se juntan como pedernal y eslabón, a combatirse y aporrearse y hacerse pedazos hasta echar chispas contra el mundo, para fundar la secta del dinerismo, mudando el nombre de ateísta a dinerista".

Así, el marrano español, es un judío disimulado, que "negocia de rebozo con traje y lengua de cristiano".

"Marrano", en Italia, en el siglo XVI, tenía la acepción de "judío que después de haber sido bautizado por grado o por fuerza volvía al judaísmo". Los italianos afirmaban que la palabra había llegado de España con los judíos escapados y expulsados. En España y Portugal el vocablo es usado desde varios siglos. Caro Baroja se refiere a un entroncamiento con "marah", de rebelarse,y con "maranatha", anatema. Pero Cecil Roth afirma que el término vendría del hebreo *Marat Ayin,* que significa "apariencia al ojo, a la vista"; es decir, cristianos solamente por fuera. O bien, del árabe, *mura in,* hipócrita. El vocablo "marrano" se refiere al cerdo y es del comienzo de la Edad Media en España. En el siglo XVI se lo aplica a los judíos expresando el enorme odio del pueblo español por los conversos, en los que veían a gente insincera. Puede también referirse a la prohibición del judío a comer la carne del cerdo, de lo que eran dispensados aún los conversos, en el día sábado.

Hasta la invasión mora, en el 711 d.C. (favorecida por los judíos), el gran problema visigodo fue el fracaso de la conversión de los judíos. Según una teoría, existía una ceremonia especial de anulación del voto cristiano en vísperas del Día del Perdón. El servicio de *Kol Nidre* habría sido instituido en beneficio de los criptojudíos españoles para absorverlos de todo compromiso a observar el cristianismo. La congregación judía se cubre la cabeza con el *tallit,* suerte de estola, para que los criptojudíos de entre ellos no puedan ser reconocidos. La referencia inicial a los *Abaryanim* (transgresores) se toma como una alusión secreta a los iberos.

Cuando la invasión mora, los judíos y marranos se ponen de inmediato de su lado y traicionan, según su costumbre, a los visigodos que les habían acogido al comienzo de buena fe. Se dice que su traición fue decisiva en la derrota. Los moros les reciben a su vez. Luego, especialmente con la llegada de los puritanos musulmanes Almorávides, que fueran llamados a tratar de contener el avance del norte visigodo, en el 1148, termina la edad de oro para los judíos del Califato de Córdoba. Así, los conversos forzados al mahometanismo son los *"donmeh",* de este modo conocidos en Salónica y Turquía, donde emigran. Son ellos los que, pasando los siglos, impulsan el movimiento de "Los Jóvenes Turcos", que destruye las tradiciones de ese país, "modernizándolo", en 1913. El judío Djavid Bey fue uno de sus dirigentes. Al igual que en España, hacia el exterior aparecen como musulmanes cumplidos y ortodoxos, mientras en sus hogares siguen practicando el judaísmo mesiánico.

De este modo, en todo lugar, el judío constituye un conglomerado de gente inasimilable, pasando a representar un Estado dentro del Estado que pretende desarticular y controlar en sus resortes fundamentales, en sus centros neurálgicos. El caso de España, por tocarnos muy de cerca y ser clásico, nos sirve para entender lo que pasara en Alemania y Austria en nuestros días. La vida entera había sido atomizada, corrompida, todos los puestos para profesionales en Berlín, en Viena y ciudades de importancia, se hallaban en manos judías, mientras los alemanes se consumían en la cesantía y la miseria. Sin embargo, Hitler fue menos duro con los asquenazis que los españoles de la Inquisición de los siglos XV, XVI y XVII con los sefarditas. No pretendió convertirlos, sólo quiso apartárselos. Todo lo demás es invención póstuma, de la postguerra. Muchos siglos habían pasado desde que sus antepasados visigodos los expulsaran de España y la Inquisición los quemara en el Viejo y Nuevo Mundo. Hoy también podrían decir que la

"quemazón" superó los seis millones; pero no lo dicen pues no les es ya necesario. La razón de que aquí destinemos muchas páginas a tratar el problema judío en España, débese a que nos ilumina, por analogía, sobre lo que luego sucediera en el mundo, pudiendo penetrar mejor los acontecimientos de la última guerra, aclarando a los lectores algunas cosas que descorrerán velos de sus mentes, tal vez obnubiladas, por la contaminación de una propaganda que alcanza hasta a los más ilustrados.

A continuación copiamos del libro de Roth, un judío panegirista del "marranismo":

"¿Qué puedo decir de España y Portugal, donde casi todos los príncipes, la nobleza y los condes descienden de judíos apóstatas? Los monasterios y conventos están llenos de judíos; muchos de los canónigos, inquisidores y obispos descienden también de judíos. Gran número de ellos son, en lo hondo del corazón, judíos convencidos, aunque para no renunciar a los bienes de este mundo pretenden creer en el cristianismo. Hay quienes sufren de remordimientos de conciencia y si encuentran la oportunidad huyen. En Amsterdam y en otras partes encuéntranse agustinos, franciscanos, jesuitas y dominicanos que son judíos. En España, por otra parte, hay obispos y frailes, cuyos padres y parientes viven aquí y en otras ciudades, para poder practicar la religión judía".

Roth está citando de *"Amica Collatio"*, de Limborch.

En 1560 el Cardenal Mendoza y Bobadilla escribe, para hacer entrega al rey Felipe II, el libro "El Tizón de la Nobleza de España", donde se mostraba que casi toda la nobleza de Aragón y Castilla tenía sangre judía en sus venas.

Existe la leyenda judía medieval del Papa judío, de *Elhanan*. Esta leyenda seguramente se va a cumplir dentro de poco, cuando hay obispos y altos prelados judíos en el Vaticano. En Chile, en 1952, hace sólo treinta y un años, el Abad de los benedictinos era un judío de origen asquenazi.

A los judíos conversos también los llamaban en España "Cristianos Nuevos", además de "alboraycos", de *al-Burak*, la fantástica cabalgadura de Mahoma, que no fue caballo ni mulo, ni macho ni hembra. Ni judíos ni cristianos puros. Pero se equivocaban, pues ellos seguían siendo sólo judíos, casi siempre. Se publicó un libro llamado "Libro de Alborayque", en el siglo XV, en que se los atacaba.

Es tan fuerte la "antisangre" judía, que hasta nuestros días predomina en los descendientes de los antiguos marranos españoles. No de otra manera se podrá entender la traición de Franco a Hitler y Mussolini. El apellido Franco es de origen judío-portugués y se refiere a "calles de judíos", ("franquería y rua nova") calles "francas", donde podían habitar, ajenos al resto de la comunidad. De aquí viene el apellido Franco, dado "a sujetos que gozaban de franquicia". Aunque se diga que la familia del gobernante español procedía de Galicia, su origen es marrano. Siendo muy posible que su cómplice, el Almirante Canaris, jefe de los servicios de contraespionaje del ejército alemán, que trabajó con él para no permitir que Hitler se tomara Gibraltar, también fuera un marrano antiguo, de origen sefardita, cuya familia se instalara en Grecia, viniendo de Iberia. Su conocida inclinación por España tendría estas raíces vernáculas. Y es muy posible que el español que hablase fuese también el de Alfonso el Sabio. Fue uno de los grandes traidores a Hitler y culpable directo de la no invasión de Inglaterra y de la pérdida

de la guerra. Los ingleses hicieron asesinar a Heydrich en Praga porque éste había descubierto a Canaris.

Casi todos los dirigentes políticos de la República española eran judíos o descendientes de tales. Lo eran Juan Negrín, Indalecio Prieto, Fernando de los Ríos, Niceto Alcalá Zamora. Luego, André Marty, el "Carnicero de Albacete"; Federico Montseny, dirigente anarquista. Y hoy lo es Enrique Mugica Herzog, cerebro gris del marxismo. Y lo es el nacionalista Blas Piñar. La primera cosa que hizo el rey Borbón, al asumir el trono, además de traicionar a Franco, fue visitar la Sinagoga y al Gran Rabino. Su padre es masón y seguramente tendrá también vínculos sanguíneos, o de otra especie, bastante estrechos con el judaísmo internacional.

Hemos dicho que nos detendremos en este capítulo de la historia ecuménica de España, en éste su drama. Más bien, del drama general de los arios hiperbóreos a que este libro se refiere, de la tragedia de los godos en España, porque nos ayudará a comprender el profundo tema aquí tratado, mirándolo desde este ángulo, que es de nuevo el muy importante de la sangre. De la "memoria de la *antisangre*", en este caso.

Veamos al mismo Fidel Castro. Es judío, ya que el nombre, aún siendo de Galicia –y entonces bien podría no serlo– lo es en la gran mayoría de las veces. Y aquí es casi seguro que lo sea por las características biográficas de este individuo, que se ha entregado en cuerpo y alma, pudiendo no haberlo hecho, a la causa del más gran *Kahal* judío de la historia, el bolchevismo soviético, controlado e inventado por el judaísmo. Su amistad con Salvador Allende Gossens, el dirigente socialista marxista chileno, era de "antisangre", así bien entendida. Ellos no necesitaban de palabras para comprenderse.

Aun durante los romanos, los judíos en Iberia eran importantes. Pretendían descender de una aristocracia de Jerusalén. Seguramente pertenecían a las tribus de David y Judá. Una vez que los visigodos arrianos se convierten al cristianismo de Roma, hacen presión sobre las comunidades judías, y, entre el 612 y el 620, durante el reinado de los sucesores de Recaredo, noventa mil judíos se convierten al cristianismo. Hasta el último Rey visigodo, Rodrigo, las disposiciones son severas. Ya hemos visto que los moros encuentran muchos judíos conversos y no conversos en España. A partir de la legislación de Alfonso el Sabio –1252 - 1282– las cosas se ponen aún más difíciles para ellos. A fines del siglo XIV y comienzos del XV había cerca de once mil conversos en los reinos de Castilla y Aragón. En 1411, en un solo día, se hacen 4.000 conversiones. Se dice que las hizo fray Vicente Ferrer. En Toledo, en Zaragoza, en Calatayud, en Fraga, en pocos años se convierten 35.000 judíos. Seguían practicando en secreto sus leyes y volvían abiertamente a ellas cuando la presión disminuía. A partir del siglo XIV, hay centenas de miles de marranos en las Españas. Sólo en Galicia y Asturias casi no los hay; aun es tierra de visigodos, tierra del Cid.

Mas, ya los marranos han iniciado la penetración y el ascenso a las más altas cumbres, valiéndose de las finanzas. Son los recaudadores de las gabelas. En 1480, la Suprema Corte de Justicia es presidida por un marrano y las Cortes mismas estaban bajo su control. La familia Santángel adquiere gran preeminencia. La familia catalana De la Caballería, ni siquiera necesita cambiarse el nombre judío. El hijo de Alfonso de la Caballería se casó con

la nieta del Rey Fernando de Aragón. La noble familia Henríquez, a la que pertenecía la madre del Rey Fernando el Católico, contrajo alianza con una familia marrana y también lo hicieron los Luna, Mendoza, Villahermosa y otros más. Don Juan Pacheco, Marqués de Villena, Gran Maestre de la Orden de Santiago, virtualmente soberano de Castilla durante el reinado de Enrique el Impotente y aspirante a la mano de Isabel, descendía por ambos lados del judío Capón. Su hermano, Pedro Girón, fue Gran Maestre de la Orden de Calatrava. Como puede verse, se han burlado aún aquí las estrictas reglas que, a ser veraz, se impusieron más tarde con toda fuerza en esas Ordenes. En nuestros tiempos hemos tenido también un ministro Girón, de Franco, conspicuo miembro de esa dudosa organización del Opus Dei y con todas las características de exageración filomísticas de los conversos, mezclada con negocios y especulaciones políticas y financieras, típicas de esta sociedad marrana, o de marranos.

Siete grandes prelados, por lo menos, tenían sangre judía. Pablo de Santa María, Obispo de Burgos, era Salomón Levi; su hijo ocupó luego el mismo cargo y fue uno de los delegados españoles al Concilio de Basilea, *cuya política antijudía inspiró.* Su hermano Gonzalo fue Obispo de Sigüenza. También Pedro De la Caballería, *mestre racional* en la Corte de Aragón, ganó el favor de la Reina María y asistió como comisionado suyo a las Cortes reunidas en Monzón y Alcañiz, en 1436-1437. Por catorce años trabajó en escribir una obra ferozmente antijudía: *"Zeluz Christi contra Judeos et Sarracenos".* Todos sus hijos ocuparon altos cargos. Luis fue consejero del Rey Juan, Jaime fue amigo de confianza de Fernando el Católico. Samuel, que tomó el nombre de Pedro, llegó a una distinguida posición en la Iglesia. Isaac, que tomó el nombre de Fernando, fue Viceprincipal de la Universidad de Zaragoza. Ahab, que tomó el nombre de Felipe, fue uno de los Grandes de la Corte. Pedro De la Caballería participó en las "negociaciones" del matrimonio de Isabel la Católica con Fernando de Aragón. En el libro de Pedro se revelan los crímenes rituales judíos.

Los conversos y prelados marranos son los más fanáticos católicos y dan al cristianismo español esas características que le valieran, hasta hoy, el apodo de Institución Negra. No en vano el primer Gran Inquisidor fue el judío marrano Tomás de Torquemada, Cardenal de San Sixto. También lo eran el piadoso Hernando de Talavera, Arzobispo de Granada y Alonso de Oropesa, General de la Orden de los Gerónimos. La Orden de los Jesuitas, posee todas las características principales de la idiosincrasia judía. Racionalismo y simulación, crueldad e hipocresía. Hoy es promarxista, por excelencia. La ambivalencia marrana queda de manifiesto en la Inquisición, donde practicaba el principio táctico del antisemitismo, hábilmente dosificado para lograr la cohesión y mejor propagación del mesianismo sionista. Allí donde el antisemitismo no existe en la forma deseada, los judíos mismos lo inventan, creando su leyenda más oscura, como en el caso de los hornos crematorios y del genocidio de Himmler. Sin embargo, la Inquisición, en sus tiempos más serenos y sabios, logra legislar "científicamente" en lo que a las leyes de la etnología se refiere. En esto hasta podría ser modelo para las SS.

Los Cristianos Nuevos, aún después de media docena de generaciones, seguían siendo "nuevos", pues se casaban entre ellos, casi siempre. Primos con primas y hasta tíos con sobrinas. Los Cristianos Viejos forzaban esta solución por temor a mezclarse con ellos. Los descendientes de matri-

monios mixtos eran considerados por los Tribunales del Santo Oficio como "Medio Cristiano Nuevo". Si sólo tenía lejanos antecesores, era "parte Cristiano Nuevo". Si tenía más de medio antecesor judío, era "Más de Medio Cristiano Nuevo".

La Inquisición expedía certificados de "Limpieza de Sangre". Unicamente poseyéndolos se podría participar en el ejército, en las Ordenes de Caballería, en el Santo Oficio, o entrar a las Universidades y a las Corporaciones de Estudiantes. Esto aconteció ya en tiempos más avanzados de los Tribunales y cuando la Inquisición se "limpió" internamente. Para viajar al Nuevo Mundo se necesitaba también de estos certificados, disposición que a menudo se evadiera, como lo veremos. Sin embargo, la Inquisición, con todas sus ambigüedades, cumplió su cometido y logró, al final, extirpar la duplicidad del marranismo, sin muy altos costos, pues es exageración judía afirmar sus grandes crímenes y ejecuciones. En total, en muchos siglos y en ambos mundos, en el Viejo y el Nuevo, los "autos" fueron increíblemente pocos. La mayor parte se cumplía en efigie, cosa que el judío únicamente conoce en sus prácticas de magia negra. ¡Cuántas veces ellos habrán "sacrificado" en efigie a Hitler, ya sea que lo crean vivo o muerto!

Jamás el judío perdonará a la Inquisición el haber tenido un éxito siquiera parcial. Y hoy trata de "desfacer lo que fiziere", reincorporando oficialmente a los marranos al judaísmo, en el Viejo Mundo (léase "España democrática y borbónica") y en el Nuevo Mundo.

Los combatientes arios, exiliados en la tierra del Demiurgo, deben a la sangre visigoda en España el haber planteado y librado hasta el límite de sus posibilidades la lucha contra la antisangre judía. De esta lucha de siglos, mucho más dura e importante que la guerra contra los moros, España, como nación, como conglomerado étnico, saldría aniquilada. Más aún, tras la Conquista del Nuevo Mundo, donde la sangre visigoda se pierde a raudales en las guerras del Reino de Chile.

Otros se admirarán de la pertinacia casi sobrehumana, digamos mejor, no humana del judío para mantenerse en su línea y su misión de hijo de "su Dios", del Demiurgo Jehová, del Señor de las Tinieblas. Pero nosotros no podríamos admirarnos, habiendo llegado hasta estas profundidades en la redacción de este libro. Mientras su antisangre se mantenga "impura", como el Demiurgo arquetípico lo requiere y necesita, éste puede manipularla en sus registros, desde fuera del mundo, y no permitirá jamás que se aparte de su misión y su destino. Seguirá utilizándolo.

Puede que hayan existido algunos pocos marranos, conversos de buena fe; pero mientras su antisangre esté ahí, aun en contra de su voluntad, actuarán en la atmósfera y el estilo dispuestos. En el instante decisivo, si la "antisangre" es más fuerte, o más en cantidad que el río de la sangre divina visigoda, reaccionarán en consecuencia, dirigidos por los "demonios-instintos", que manejan el código genético de los bastardos, de los impuros, de la "antisangre". La sangre pura de los arios hiperbóreos, de los siddhas, es un *vapor ígneo* que se origina en el Rayo Verde. Puro viene de *Pur,* fuego, en sánscrito. La Sangre Pura es el Fuego del Rayo Verde. Y es por la sangre pura que los Guías Hiperbóreos pueden comunicarse con los *vîras,* con los guerreros exiliados en el Universo del Demiurgo.

Jerome Munzer, un viajero alemán que visitó España entre 1492-1495, cuenta que hasta pocos años antes existía en Valencia, en el sitio ocupado luego por el Convento de Santa Catalina de Siena, una iglesia dedicada

a San Cristóbal donde los marranos tenían sus sepulturas. Fingían conformarse a los ritos de la religión cristiana, pero en secreto realizaban los del judaísmo. El mismo caso se cumplía en Barcelona, donde si un judío decía: "Vamos a la Iglesia de la Santa Cruz", referíase a la Sinagoga secreta, a la que llamaban de ese modo. Y en Toledo, donde también existe una iglesia del mismo nombre. El relato más fidedigno de todos los subterfugios de que los marranos se valían puede leerse en la "Historia de los Reyes Católicos", de Bernáldez.

Un caso típico de la psicología judía se registra en las peripecias de un monje marrano, que pasó a una ciudad de Berbería, en Africa, donde vendió todas sus indulgencias a unos viajeros provenientes de "Angleterre" y fue luego acusado de fraude por éstos al descubrir que era un judío. El "monje" se defendió diciendo que él "no había cometido falta alguna, respetando las leyes del puerto franco, al vender una mercadería declarada y solicitando las mismas facilidades que para todos los otros traficantes de ese puerto".

La Diáspora Marrana

El Concilio Provincial de Tortosa, en 1429, y el Concilio General de Basilea, en 1434, se ocupan del grave problema de los Cristianos Nuevos y de su duplicidad. El descendiente de visigodos, el Cristiano Viejo, únicamente veía a judíos hipócritas que trepaban a las altas esferas del poder, comprándolo todo y desplazando de sus tierras hipotecadas a los antiguos hidalgos y guerreros. La oposición mayor se centró en Castilla (la Tierra de los Castillos del Dios Wotan), en Toledo, Murcia y Andalucía. En 1449, la Orden de Calatrava, refugio de Templarios, se pone de parte de los Cristianos Viejos contra los marranos o Cristianos Nuevos. En la mitad del siglo XV se producen grandes disturbios, masacres y matanzas de marranos en distintos lugares de las Españas. Y es así como el 1º de noviembre de 1478, por Bula papal, se crea la Inquisición española, autorizando a los monarcas católicos para designar Gran Inquisidor y se les entregan plenos poderes sobre los heréticos de España. La Inquisición se inaugura en Sevilla. En 1486 se celebra el primer "auto" en Toledo y 700 marranos fueron condenados. En un año llegaron a 5.000, con diversos castigos, consistentes la mayoría en portar el "sanbenito". En Castilla, Torquemada procesó a dos obispos. En 1483 se había creado el Consejo Supremo y General de la Inquisición, habiendo sido confirmado Tomás de Torquemada como Gran Inquisidor.

Llegamos así al año de 1492, con la captura de Granada, que marca el final de los reinos moros. Se ha logrado al fin la unidad de España, tras tantos siglos de guerra. Ahora no se podía seguir permitiendo comunidades extrañas. La Inquisición hace buen uso del caso del crimen ritual del "Santo Niño de La Guardia", que ya hemos referido. Y es de este modo como el 30 de marzo de 1492, los Reyes Católicos decretan la expulsión de todos los judíos de España y de sus dominios. Cuatro meses después, el 31 de julio, los judíos habían partido. Los marranos quedaron aislados, sin sus sinagogas y rabinos.

Como hemos visto, se desparraman por todo el Mediterráneo, por Italia, Grecia, Turquía, Macedonia. Y tras ellos también van los marranos, que no se conforman y que encuentran una vida más y más difícil cuando

no se asimilan totalmente a la otra sangre. Después de tantos siglos, me fue dado encontrar judíos sefarditas viviendo aún en Macedonia, en Yugoslavia. Poseían imprentas para publicar un diario en español antiguo. El Gobierno de Tito nombró un Embajador en Chile de origen sefardita. Me extrañó entonces que al hacerme la visita protocolar, antes de partir (yo era Embajador de Chile en Belgrado), me hablara en español, pero en un español arcaico. Decía "agora", por ahora. Usaba el castellano de Alfonso el Sabio.

Muchos tomaron rumbo a Portugal, donde también pasaron muy pronto a alcanzar las alturas y la nobleza. De allí se dirigirán al Brasil, en gran número. En Lisboa se hacen monjes y monjas. En Portugal tomaban nombres portugueses y en Hamburgo, la misma familia, conservaba el nombre judío, manteniendo los más estrechos contactos a través del comercio que controlaban en los puertos del Atlántico. En Hamburgo los judíos pasan a reemplazar a la Liga Hanseática, con raíces en los Caballeros Teutónicos, introduciendo la usura y el interés. En 1621, un portugués, Vicente de Costa Mattos, publica su *"Breve discurso contra la Herética Perfidia do Judaismo"*, que fuera traducido al español y circulara muchísimo.

Los judíos pasan a controlar el comercio de las colonias. En todas partes donde llegan se expresan en español y portugués. De inmediato montan sus organizaciones, a las que dan curiosos nombres, anteponiendo siempre la palabra *Kahal*, que significa consistorio, congregación, o algo así. En Venecia es *"Kahal Kadosh"*, Congregación Santa. Será conocida por su abreviatura: KK. En Holanda es: *"K.K. Talmud-Tohrah"*. En Londres: *"K.K. Schaar ha Schamayin"*, Puerta del Cielo. En Bayona: *"K.K. Nefusot Yehudah"*, Sagrada Congregación de los Dispersos de Judá. Esta costumbre pasará a imitarse en Nueva York, fundándose la *"K.K. Schearith Israel"*, Sagrada Congregación de los Restos de Israel. Y en New Port: *"K.K. Yeschuath Israel"*, Sagrada Congregación de la Salvación de Israel. Así, cuando los emigrantes ashkenazim llegan a América, desde Alemania, en el siglo XIX, siguen el ejemplo de los sefarditas. Los marranos, venidos a la América del Norte, proceden de Venecia, o del Brasil.

En Venecia habían cambiado sus nombres portugueses. Por ejemplo, Duarte Pereira pasó a ser Lombroso. El escritor de este nombre, creador de la "teoría fisiognómica" en "medicina criminal", típica judía, era descendiente de un marrano portugués, de origen sefardita. La Toscana también los recibió. En Liorna se instala un *"Kahal Kadosh"*. En el siglo XVI esta ciudad tiene siete mil judíos. Todas las Compañías de Seguros Marítimos están en sus manos. Llegan a Roma, a Francia, a Burdeos, a Aviñón. En Hamburgo crean el Banco del mismo nombre, en 1619. Desde aquí siguen a Dinamarca y a toda la Península Escandinava. Actuaban con diversos nombres. Por ejemplo, Abraham Pereira, de Amsterdam, comerciaba bajo el nombre de Gerard Carl Bangardel. La llegada de los sefarditas de la Península Ibérica produce un profundo cambio y revolución en las formas y métodos de penetración del judaísmo. Introducen la vestimenta gótica en las sinagogas y, a pesar del desprecio que manifestaban por sus hermanos de sangre ashkenazim, les sirven de punta de lanza en la penetración nórdica. Una vez aceptados los sefarditas, era más difícil prohibir la de los otros.

Mas, el verdadero paraíso, la nueva Jerusalén, vendría a constituirla Holanda. Por distintas razones, es allí donde se congregan con su comercio, sus imprentas y sinagogas.

No deberíamos admirarnos del papel que Holanda y Escandinavia han llegado a desempeñar en los tiempos modernos, con su socialismo deslavado, con sus socialdemocracia masónica y puritana. Cuando Julius Evola se refiere a la involución de la raza vikinga, no tiene en cuenta la posibilidad de que tal vez allí no exista ya porcentaje superior de sangre aria hiperbórea. Y esto porque Evola desconocía el gran problema marrano. O bien, si lo conocía, por alguna razón lo soslayaba. Pone como ejemplo la degeneración de holandeses, suecos y daneses para aportar agua al molino de su teoría sobre la "raza del alma" y la "raza del espíritu". Quiere hacernos creer que aún existiendo raza biológica, la decadencia se produce porque no hay raza del espíritu. La verdad es que en los Países Bajos tampoco hay ya raza biológica, porque allí el marrano encontró su Nueva Jerusalén, en el siglo XVI. Contemplemos sólo el rostro de Olaf Palme, ese Primer Ministro sueco, y podremos saber de inmediato a qué raza pertenece. Ese no es un descendiente de vikingos, de seguro. Y esto que así acontece con los dirigentes que controlan el mundo escandinavo y de los Países Bajos, también pasa en Inglaterra ("Angleterre").

Los Países Bajos habían estado unidos dinásticamente a España, al igual que Bélgica, con su puerto de Amberes, tan importante. Las naciones puritanas pasan a proteger a los judíos por ser perseguidos de la Inquisición católica. Además, la lectura del Antiguo Testamento los predispone a su favor. En Amsterdam, muy luego llegan a controlar el 25 por ciento de su comercio. Los Mendes se hacen dueños de los puertos. José Mendes de Castro era Abraham Athias (otra vez Atias). Mendes France era un judío sefardita que llegó a ser Primer Ministro de Francia en nuestros días, desmembrando lo poco que le quedaba de su Imperio. También en Amsterdam los judíos imprimieron las más bellas Biblias en español y portugués. Hay una tendencia principal en los judíos, sean sefarditas o ashkenazim, a apoderarse de todos los medios de publicidad, de las imprentas o de los diarios. Esto lo podemos comprobar muy bien en Sudamérica, donde las familias que han controlado la prensa tradicionalmente son judíos marranos o chuetas (ya hablaremos de los chuetas). Controlan también las casas editoras y, al presente, la televisión. Desde tan antiguo, ya se dirigían a cumplir con las instrucciones de los "Protocolos de los Sabios de Sión", que en aquel entonces se hallarían únicamente en el nimbo del Arquetipo.

Desde la Organización *"Yeschiba,de los Pinto"*, fundada por la poderosa familia marrana de los Pinto, zarparon para América (Brasil) rabinos que fueron a reconfortar a sus hermanos marranos y a dirigir la comunidad del Nuevo Mundo, repartiéndose estratégicamente en las áreas de habla portuguesa y española.

En Amsterdam y Amberes vivían Isaac da Fonseca, Aboad Moses Zacuto, Salomón de Oliveira, Daniel y David Cohen de Azevedo, Josua da Silva y el famoso Menasseh Ben Israel, ya mencionado. Este último establece la primera imprenta judía local, en 1627, que debería convertir a Amsterdam por los próximos doscientos años en el centro del comercio del libro. Es él quien en su opúsculo, "La Esperança de Israel", nos cuenta de los indígenas judíos de América. Es también quien más se esfuerza porque sus connacionales sean readmitidos en "Angleterre", encontrando la colaboración de Cromwell, tal vez su hermano de raza.

El argumento esgrimido por Cromwell ante Whitehall, que estudiaba la "muy humilde", por no decir rastrera, petición de Menasseh (así

llegan siempre a un nuevo país, arrastrándose, o comprando la entrada, como a Chile) fue la necesidad de desplazar el dominio comercial de Holanda y de España en los mares del mundo, por lo general en manos de judíos. Con la expulsión de España, también llegaron Cristianos Nuevos a Londres. En 1521 se les encuentra instalados en Inglaterra.

La gran casa financiera de los Mendes, de Amberes, establece relaciones, llegando a hacerse cargo de las transacciones de los empréstitos de la Tesorería inglesa. Cuando se les persigue, la Reina Regente de Holanda interviene a su favor ante la Corte inglesa. Fue así como el marrano Héctor Núñez (1) *informó a Walsinham, Ministro de la Reina Isabel, del arribo a Lisboa de la "Invencible Armada".* Contaba con toda la confianza del Ministro; era médico y comerciante. Ya hemos dicho que los judíos marranos financiaron a Drake y también a corsarios holandeses que atacaban en todos los mares a los galeones de España. Mas, tras la derrota de la "Invencible Armada" hubo en Inglaterra una oleada de antisemitismo, interrumpiéndose las relaciones comerciales con España, mantenidas a través de los marranos. Se refleja este sentimiento en las mismas obras de Shakespeare, en el "Mercader de Venecia". En 1609 vuelven a ser expulsados de Inglaterra los sospechosos de judaísmo.

Sin embargo, después de algunos años, en el siglo XVII, importantes judíos vuelven a Inglaterra, pasando a ser directores en el comercio y prominentes en la política. Así, Simón de Cáceres, quien prestó muy útiles servicios en la conquista de Jamaica y aconsejó al gobierno a comerciar con Barbados. Este mismo marrano *sugirió a Cromwell, en un memorándum, la conquista de Chile.*

Por su situación isleña y de comunidad amenazada desde muchos lados, la psicología de los ingleses, al igual que la de los suizos (una isla continental) se presta para ser receptiva al *modus operandi* de los judíos. Es con facilidad que el judío impone su estilo usurario y "dinerista", como diría don Francisco de Quevedo, al comercio del Imperio inglés, su "rapiñismo", pasando a dominar, siglos más tarde, la Compañía de Indias, como también dominara la Compañía de las Indias Occidentales, de Holanda. De este modo, transforma lo que pudo ser Imperium, voluntad de Imperio, en imperialismo y explotación. Algo semejante acontece con la nación helvética, donde los suizos "son peores que los judíos", según la expresión del Conde Hermann de Keyserling. Es decir, se han transformado en lo que son, por la fuerza de las circunstancias, del calvinismo, de las logias masónicas y del control que sobre toda la vida nacional —una vida de banqueros y de usura— ejercen los judíos. La existencia en Suiza, cada vez más, se asemeja mentalmente a la de un "Kibutz" israelita. *Todo lo que allí no está prohibido, es obligatorio.*

Los ingleses tienen un alma judía en un cuerpo ario.

A Escocia, los judíos llegaron antes aún que al resto de las islas. Curiosamente, hasta en las peculiaridades dietéticas se encuentran semejan-

(1) Es necesario aclarar que muchos judíos marranos en España y Portugal han tomado para sí nombres visigodos, como Núñez en este caso. Este apellido visigodo llegó a Chile con Pedro de Valdivia. A la distancia de los siglos, es muy difícil ya entrar a distinguirlos. Cada uno deberá reconocerlo dentro de sí mismo, en la *voz* y la *memoria de la sangre.* Por ejemplo, nombres como Sánchez, Castro, Pinto, Torres, etcétera, pueden ser y no ser marranos, habiéndoselos apropiado los judíos sefarditas.

zas. Allí hubo una asimilación desconocida. Existe también una misteriosa creencia en una traición druida. Mucho se ha hablado de que alguna de las tribus perdidas pudo ir a dar a Escocia, a Inglaterra, perteneciendo los druidas a estas tribus de Israel. Cuando escribimos "El Cordón Dorado", aún no poseíamos esta información, la que aún no hemos comprobado. En todo caso, Robert Bruce, en el siglo XIII, recibe a los templarios, cuyo origen se ha encontrado en las Ordenes de influencia druídica de Cistercienses y benedictinos. Los Templarios son destruidos porque tratan de independizarse. La Masonería Escocesa tiene mucho del ritual y simbologías judaicos. A propósito de esta masonería, me ha llamado grandemente la atención que tradicionalmente los altos grados del Rito Escocés quedaban en manos de la *familia de los Sinclaire.* Y he relacionado este hecho significativo con el libro "Demian", de Hermann Hesse, que en su primera edición firmó con el seudónimo literario de Sinclaire, nombre también del héroe de la obra.

Cuando me encontraba viviendo en Montagnola, en el Ticino, conversé una vez con un masón, quien me aseguró que Hermann Hesse también lo era. A mí esto me parecía inconcebible, porque Hesse, en mi concepto, jamás habría podido pertenecer a organización alguna. Pero el masón insistió, diciéndome que ello no era requisito necesario, "que podría ser masón aun no perteneciendo a ninguna logia". Y me repitió que Hermann Hesse era un altísimo dirigente de la Masonería. En todo caso, "Demian" revela el conocimiento de la simbología masónica esotérica, inspirado en Jung. Y ya hemos referido que en una lista de masones publicada en Suiza aparecería el gran profesor. Así se explicaría el Premio Nobel dado a Hesse, su defensa y apología del judío, su tercer matrimonio con judía y su enemistad declarada al hitlerismo. Fue nombrado "circunciso honorario". A este tema inquietante y misterioso de la traición aria nos referimos al tratar de la "Traición Blanca". Muy lenta y dificultosamente, en cuarenta años de esfuerzos, de investigación, de búsqueda incansable, de combates, la información (y la iluminación) se ha ido haciendo posible, cada vez más acelerada e intensamente –después de la publicación de "El Cordón Dorado" y "Nietzsche y la Danza de Shiva"–. Cuando escribiera "El Círculo Hermético", aún no me había alcanzado esta revelación. En "NOS" ya la poseía y, por ello, traté de quedarme allí con lo mejor de Hesse y de Jung, enhebrando con ellos diálogos imaginarios, aunque más verídicos que todos los que en realidad un día tuve con ambos. Y queriendo creer que tanto Hesse como Jung (más Jung que Hesse, a quien nunca se le dio el Premio Nobel) fueron utilizados por la fuerza poderosa que, en todos los planos, controla el Señor de las Tinieblas, el Demiurgo Jehová. La razón profunda y esotérica de que yo entrara en ese Círculo Hermético con Hesse y con Jung habrá sido para que procurara recuperar su arianismo, en un gesto de amistad profunda, de nobleza hiperbórea, sudpolar; porque "mi honor se llama lealtad". Procurando rescatarlos, si es que Wotan aún lo permite.

Tanto Hesse como Jung fueron hijos de pastores luteranos, pietistas. Y esta religión, aunque ya no fuera la de ellos, conforma la atmósfera de su juventud. Se basa en el Antiguo Testamento y ha estado en estrecho contacto con el judaísmo; además, con la Masonería.

En el último capítulo de "NOS", "La Soledad del Triálogo", siento a la mesa, invitados a la cena, a personajes tan contrapuestos como Hesse y Ezra Pound, Jung y otros. Es, por supuesto, una reunión imaginaria. Y el lazo que los pueda unir sólo se encuentra en mi corazón. Les digo, usando

una frase de Nietzsche: " ¡Mirémonos de frente, nosotros todos somos hiperbóreos!".

A propósito de esto, quiero traer al recuerdo aquí unos sucesos de mi permanencia en Montagnola. Y aun de antes. En mi última visita a Ninon Auslander, la esposa de Hermann Hesse, después de la muerte del escritor, ella me contó que la televisión canadiense le había solicitado el permiso para hacer una adaptación de "El Lobo Estepario". Se había negado, porque ésta fue siempre la voluntad de Hermann Hesse, también para el cine.

Cuando vivía en Montagnola, me visitaron en Casa Camuzzi el hijo de Hermann Hesse, Heiner, acompañado de un director de cine norteamericano y un libretista. Deseaban hacer un film de "El Lobo Estepario", precisamente. El director era el mismo que había llevado al cine "Ulises", de James Joyce. Me consultaron por mi opinión. Me opuse decididamente, recordando a Ninon de Hesse y por convicción personal. Luego, en presencia de todos ellos, di una charla en un seminario propiciado por un profesor de los Estados Unidos y con participantes de muchos países. Me referí a la "falsificación de Hermann Hesse en los Estados Unidos" y aproveché para manifestar mi oposición a que sus obras fueran llevadas al cine. Afirmé que jamás un buen libro resulta en una buena película, porque pertenecen a "galaxias" diferentes. En cambio, las buenas películas corresponden a malos libros. Después, Heiner Hesse me invitó a cenar con él y su esposa en su casa de Küsnacht, en Zurich. Le consulté sobre el testamento de su padre y si él había autorizado la filmación de sus obras. Me dijo que expresamente lo prohibía, salvo en el caso de que sus hijos se hallaran en mala situación económica. Le pregunté si esto estaba sucediendo. Y me respondió que no; pero que él lo había autorizado "para ayudar a la juventud del mundo"... Acababa de recibir setenta mil dólares por dar esa autorización.

Las películas "El Lobo Estepario" y "Sidharta" fueron un fracaso.

Mas, a lo que quería llegar es a lo siguiente: el libretista que adaptaba al film "El Lobo Estepario", un judío, me lo pasó para que lo leyera y le diera mi opinión (aún tengo el original en mi poder). Descubrí que allí el protagonista principal de la novela se extiende en una exposición en contra del nazismo, cosa que en ninguna parte del libro sucede, por la razón misma de que fue escrito cuando este movimiento político aún no existía como poder en Alemania. Así se lo hice ver. Su respuesta fue reveladora, y es a lo que yo quería llegar aquí: "Es necesario poner esto", me dijo, "porque la crítica que en los Estados Unidos se le hace a Hermann Hesse es que su inclinación por los temas míticos del Romanticismo Alemán, con esa atmósfera medieval y también por el hinduismo, es igual a la que produjo el nazismo hitlerista...".

Con fecha de 27 de mayo de 1937 el Ministerio de Propaganda del Tercer Reich envía una comunicación confidencial al gremio de editores alemanes, haciendo constar que, "por determinados motivos, se opina que el escritor Hermann Hesse no debe estar expuesto en adelante a más ataques y que, por consiguiente, no será impedida la divulgación de sus obras".

Hesse escribió una obra seguramente excepcional sobre el "Romanticismo Alemán", del que, junto con su admirado Nietzsche y con Stefan George, él fuera el último rebrote. ¿Qué ha sido de esta obra? Nunca se publicó, ni nadie sabe dónde se encuentra el manuscrito.

Por todo esto, en "NOS, Libro de la Resurrección", junto a Jung,

le digo a Hesse, mirándole al fondo de sus ojos tan claros y azules: " ¡Mirémonos de frente, nosotros somos hiperbóreos!".

Sí. Era un hiperbóreo. Lo transcrito más arriba de "circunciso honorario" está tomado de una carta de los judíos de Lübeck, firmada por el Dr. Korinthenberg, presidente de la Audiencia, y reproducida por Volker Michels en una colección de cartas de Hesse y a Hesse, que la Editorial Bruguera, de España, ha editado bajo el título de "Escritos Políticos de Hesse". Volker Michels es el especialista en Hermann Hesse en la Alemania de hoy, una excelente persona. Me visitó en Montagnola para ver si yo tenía alguna carta de Hesse que le pudiera servir para su publicación. De este tipo yo no tenía ninguna. Luego hizo todo lo posible para que la Editorial Suhrkamp, de Alemania, editara mi libro sobre Hesse y Jung. Ya he explicado en otra parte que, por aparecer también C.G. Jung, esto no pudo ser. Esa editorial está controlada por filomarxistas y freudianos, siendo desde sus orígenes una central de la difusión del judaísmo, como sucesora de Fischer Verlag. Por tener los derechos exclusivos de las obras de Hesse, se ha visto en la obligación de publicarlas, aun cuando sus consejeros no se identifiquen de modo alguno con su mitología "romántica" y "medieval". Además, es un gran negocio, vendiendo en sus buenos tiempos más de cuarenta mil ejemplares al mes de obras de Hesse, sólo en Alemania. Debí tener algunos problemas con esta editorial a causa de los derechos de reproducción en mi libro de "Las Metamorfosis de Piktor", habiendo sido yo el primero que las diera a conocer en el mundo hispano y anglosajón. Hesse me había regalado un ejemplar manuscrito, una verdadera joya, de esta obra. Mi libro "El Círculo Hermético" fue publicado en alemán en Zurich, por Racher Verlag, a quien yo había sido recomendado por el mismo Hermann Hesse.

A continuación vamos a reproducir la carta de los judíos de Lübeck, donde nombran a Hesse "circunciso honorario". Lo hacemos únicamente por tratarse de una carta tan típica de judíos, que nos ahorra más explicaciones sobre esa psicología única, al extremo que pareciera haber sido escrita por alguien que quisiera caricaturizarlos. A lo mejor, por esto la publicó Volker Michels. La carta, después de una serie de consideraciones elogiosas, termina pidiendo dinero a Hesse, como si le cobraran la "circuncisión honoraria". Bastante barato, por lo demás, algo así como "cincuenta o cien marcos". Y todo esto para que "otros escritores alemanes entiendan del poder que ellos, los judíos, ahora tienen en Alemania". Un poder omnímodo, ya lo sabemos.

Estamos seguros que una misiva de tal naturaleza no puede haber sido del agrado de Hermann Hesse, quien, en una carta a Sonia Braham, escrita en 1934, declara: "Que los judíos no son ángeles y necesitan la autocrítica tanto como cualquiera otra nación, no es nuevo para mí". Tampoco Hesse quiso ir personalmente a recibir el Premio Nobel a Estocolmo, aduciendo su estado de salud. Envió a Ninon Ausländer.

He aquí la carta:

"Muy distinguido señor poeta Hesse:

Cuando recientemente leímos que usted, atendiendo el quedo deseo de uno de nuestros hermanos de la loable tierra de los Estados Unidos, habría tachado una palabra insultante para los judíos, tras unas frases de compromiso, nosotros, los nobles judíos de Lübeck, decidimos por aclamación (trece votos contra once) nombrarle *judío honoris causa,* cosa que le comunicamos para su satisfacción.

"Hace ya tiempo que nos parecía, digamos desde 1906, que usted era enemigo de sus parientes protestantes, pero todavía no podíamos ver si, como enemigo de los cristianos, lo era también de los judíos, por ejemplo, como los malditos nazis. Sin embargo, dado que desde un principio fue su editor nuestro hermano S. Fischer, de Berlín, y al ver que un solo y pequeño viaje a la India le había convertido en budista, supimos con certeza que sí, que vendría a nosotros. Y... ¿acaso no vino? ¡Porque usted es hoy un... hermano, queremos decir un filosemita, un amigo nuestro, de *los pobres judíos!* (Subrayamos). *Tal como corresponde a un poeta alemán que desea ser conocido y famoso entre nuestras gentes.* (Subrayamos). Usted obedeció con tal prontitud a nuestro hermano de Nueva York, que será ejemplo y modelo para otros escritores alemanes, *enterados del poder que ahora tenemos también en Alemania, pese a contar con nuestro propio Estado de Israel. Pero para nosotros es más cómodo permanecer en Europa y América que trasladarnos al peligroso país de Jerusalem.* (Subrayamos todo esto por ser una corroboración casi increíble de lo que se ha escrito y repetido en las páginas de este libro, revelándose por ello mismo la idiosincrasia maldita de ese pueblo del Señor de las Tinieblas).

"Y como se ha convertido usted en un ejemplo, le hemos nombrado asimismo *circunciso honorario,* cosa que sin duda aún le alegrará más, cuando lo sepa.

"Por este diploma de honor le agradeceremos que nos envíe *un pequeño importe de cincuenta o cien marcos,* lo que usted pueda, a la dirección literaria de nuestra comunidad. (Hemos subrayado nuevamente).

Le saludamos cordialmente con un ¡Viva Judá!"

Los Nobles Judíos de Lübeck
Fdo. Dr. Korinthenberg, presidente de la
Audiencia. Octubre de 1948.

Es un hecho que los judíos se han aprovechado de Hermann Hesse para usarlo "como ejemplo y modelo para otros escritores alemanes", pudiendo "enterarlos del poder que ahora ellos tienen en Alemania". Mientras vivía, se valieron de su bondad e ingenuidad típicamente arias y de su espíritu rebelde de germano antiguo. Creyó que el judío estaba en desgracia y su innata nobleza le llevó a defender a sus amigos judíos, cosa que hasta el mismo Hitler hizo, como nos revela Kubizek, y como también haría yo, sin titubear. Pero si Hesse hubiera vivido lo suficiente como para ver lo que hacían con su obra literaria los judíos, su editor Suhrkamp y su familia suiza, especialmente su hijo Heiner, no estamos seguros de que él hubiera continuado sin descubrir la verdad sobre el judaísmo. La entera producción literaria de Hesse, un producto de la gran tradición alemana del Romanticismo, ha sido puesta al servicio del *"hippismo"*, de la drogadicción y del ablandamiento y destrucción de varias generaciones en el mundo. Se la ha falsificado y distorsionado para servir los macabros fines del plan internacional de Sión. En honor de la verdad, diremos que jamás Ninon habría aceptado esto. Mientras vivió, ella tuvo muchas dificultades con los hijos suizos de Hesse, después de la muerte del escritor. Me lo reveló ella misma. Ellos, en cambio, han aceptado todo, por tontería, ignorancia y ambición material.

Un escritor hermético, de minorías, ha sido transformado a la fuerza en "producto de consumo", en *best seller*. Esto es lo que hacen los judíos con quienes han creído ser sus amigos: los utilizan, los masacran, los asesinan. Porque en el fondo los desprecian profundamente.

Jehová no les permite otra cosa. El Señor de las Tinieblas es incorruptible.

. . . .

En Inglaterra los judíos han llegado a penetrar muy arriba y muy hondo. Rothschild es un Lord. La nobleza también está contaminada, aun la realeza. Se afirma que hasta se circuncidan. Lord Mountbatten se casó con la descendiente de banqueros judíos, renegando de su ancestro germánico. Su padre, Lord del Almirantazgo, fue obligado a dimitir el cargo en la Primera Guerra Mundial por provenir de Alemania. Debió cambiarse el nombre de Battenberg. Fue una gran humillación. Pero si al hijo le hubiera pedido ponerse un nombre judío, tal vez lo hubiera hecho. Ya estaba totalmente al servicio del "pueblo elegido". Había vendido su sangre gótica, hiperbórea, a la antisangre de Judá. Su hija es marrana y sus nietos tal vez se circunciden. Otro tanto ha sucedido con el que fuera príncipe consorte de Holanda, Bernardo. Habiendo pertenecido a las SS, en Alemania, renegó también de su sangre y de su patria. Detestó a Chile, "porque los militares usaban el uniforme purisiano", y pasó a ser uno de los dirigentes del grupo de los Bilderberger, organización sinárquica del judaísmo internacional, al servicio de la Gran Conspiración. Todos estos nobles germanos empobrecidos, para mantener su *status* estuvieron dispuestos a venderse a los dineros de Sión. Y también cometer la más innoble traición y felonía contra su sangre y el Führer de su raza, arrojando a su verdadera patria al abismo de la partición. Y a su aniquilamiento.

Los guanches de las Islas Canarias eran altos, blancos y rubios. Fueron aniquilados por los iberos una vez que España se apoderó de esas islas. Los guanches eran hiperbóreos y el odio que por ellos profesaron los vernáculos peninsulares es igual al que sienten por los germanos y godos. También a las Canarias llegaron los judíos. Y a las islas Baleares. En Palma de Mallorca se los llamó "chuetas".

Este nombre extraño podría ser un diminutivo de "chuya", que es cerdo en dialecto mallorquino. Otros dicen que "chueta" es "jueta", pequeño judío, o "chuco", del español, o "chouette", del francés, grito con el que se llama a un perro.

Las trescientas familias chuetas vivían encerradas en una sola calle, llamada por eso "La Calle". Blasco Ibáñez escribió un libro sobre los chuetas, "Los Muertos Mandan". También se publicó una obra con la lista de los judíos conversos, asegurándose que seguían siendo judíos practicantes: "La Sinagoga Balear". Los chuetas compraron toda la edición.

El político y Primer Ministro español Miguel Maura era un chuetas. También el historiador de la Conquista del Perú, Pedro Gutiérrez de Santa Clara, descendía de judíos y Fernando de Rojas, autor de "La Celestina".

A mediados del siglo XVII una corriente de seudomesianismo comenzó a recorrer el universo marrano de Holanda y de Amberes. En el año cabalístico de 1666 (tres 6) se creyó que el Mesías había encarnado en la persona de Sabatai Zevi. Las premoniciones de Menasseh ben Israel, sobre el encuentro de dos tribus perdidas en el Nuevo Mundo, contribuyeron. El impostor encontró en los marranos sus más fieles secuaces. En Londres, en Portugal, en Hamburgo se prestaba juramento al Mesías. Jóvenes judíos ejecutaban danzas en la Sinagoga, portando cinturones verdes, emblema del Mesías. En Amsterdam, rabinos como Isaac Aboed da Fonseca y Rafael Moses Aguilar se plegaron con entusiasmo. El filósofo racionalista y médico Benjamín Musafia se olvidó de sus creencias y se sumó al movimiento. El mismo Spinoza, filósofo de origen sefardita, se interesó por el Mesías. Millonarios, como Israel Pereira, partieron al Levante a unírsele. Hasta que éste apostató, produciendo la ruptura de la tensión, aunque no de la esperanza del judaísmo mesiánico.

En este punto creemos bueno recordar a Asher Ginzberg, alias Achad Ha-Am, que quiere decir en hebreo "el Unico de su Pueblo". En la Primera Parte de esta obra hemos dicho que a él se atribuye el texto de los "Protocolos de los Sabios de Sión". Era un judío nacido en Rusia, de familia ortodoxa y muy observante. Mientras Teodoro Herzl, alias Benjamín Seft, y Max Nordau, alias Suedfeld, habrían aceptado una patria para los judíos en Angola o Uganda, donde en 1903 los ingleses se la habían ofrecido, él rechazaba de plano semejante posibilidad. Herzl muere misteriosamente y Nordau escapa por milagro a un atentado. Ginzberg muere como un místico en Jerusalem, donde le visitaba el Alto Comisionado inglés, Sir Herbert Samuel, judío él mismo, cada vez que llegaba a Tel Aviv, aun antes de dirigirse a la residencia oficial. Tanto Herzl como Nordau eran hijos del siglo XIX y su sionismo podría aparecer más bien como una réplica a la instauración de las nacionalidades decimonónicas, creaciones masónicas racionalistas, democráticas y republicanas, propiciadas por judíos. Pero Achad Ha-Am era otra cosa, su Sionismo era Simbólico y secreto, tendiente a crear un centro radiante y permanente en el "Chakra terrestre" de una Jerusalén recuperada, que hiciera posible aglutinar de una vez y para siempre a todo Israel, y, desde ahí, emprender la conquista del universo para la antirraza del Superhombre judío, que encarnaría al *contra-Avatar* del Señor de las Tinieblas, cerrando el Ciclo de la Profecía Mesiánica. Podemos decir que hoy Menahem Begin fue el fiel continuador de Ginzberg, el "Unico de su Pueblo", cuando aún las opiniones seguirán divididas entre la necesidad de instalar la cúspide dirigente sionista en Jerusalén, o continuar gobernando desde las más poderosas capitales del planeta. Lo más probable es que ya se encuentren en refugios subterráneos, bajo el mar, o bien fuera de la Tierra, persiguiendo, como siempre, la Luz Increada de los Dioses Blancos, con su sombra negra.

Habrá que reconocer que Achad Ha-Am sólo está a la altura de un Esdras o un Nehemías, que en su tiempo se pusieron a inventar con las leyes de la "antisangre", de un modo artificial, como quien crea a un *golem,* a un "pueblo elegido", partiendo de unas tribus bastardas dispersas, archimezcladas, teniendo al alcance de la mano a no más de seis mil judíos, de los cuales sólo 1.800 serían hombres y el resto mujeres y niños. En total, los judíos dispersos en el Imperio babilónico y pérsico eran unos dos millones. Pero esos hombres proféticos obedecieron órdenes del Arquetipo y,

entre el 458 y el 445 a.C., galvanizaron a ese conglomerado, partiendo de ellos mismos, para establecer el Pacto con su Demiurgo, por medio de un juramento inquebrantable, que Achad Ha-Am, el "Unico de su Pueblo", vino a hacer cumplir dos mil quinientos años más tarde, con los "Protocolos de los Sabios de Sión", con el Sionismo Místico y Simbólico. Y que luego el terrorista Menahem Begin, con su caterva de secuaces, proyectó hacia adelante, dando los pasos necesarios y oficiando los crímenes rituales, cada vez que pudo, tal como la tradición judía lo prescribe.

Para aquellos que lean estas páginas, una vez más repetimos que aquí no hay odio ni apasionamiento, aunque sí pasión, por ser esta obra la culminación de un combate emprendido en los años de la juventud y que continuaremos hasta la partida de esta Segunda Tierra. Por ello, manifestaremos nuestra admiración por el soberbio enemigo, allí donde éste muestre su estatura gigantesca, como en el caso de Asher Ginzberg y de Menahem Begin. ¡Qué lejos están estos contrincantes de la dimensión de enanos de los arios traidores a su destino, a su sangre y a sus ancestros divinos! Desearíamos únicamente alcanzar una dimensión semejante a la de esos enemigos, en la batalla para equilibrar en altura las abismales profundidades a las que ellos alcanzan. El Universo, desde el "quinto cielo hacia abajo", necesita de este esfuerzo heroico. Si no, todo se habrá perdido y el combate y el sacrificio de nuestro Führer habrán sido en vano.

Los judíos llaman *Goi* al hombre no judío, en singular, y *Goym,* en plural. A la mujer no judía la llaman *Goya,* en singular (quizás el nombre del pintor Goya tenga algo que ver con esto, y sus "Esperpentos") y *Goyohr,* o Goyos, en plural. El significado de estos términos deberá ser tan despreciativo para los no judíos como lo fueron los nombres "marrano" y "chuetas" dado por los gentiles a los judíos.

Una Historia Macabra y el Destino de Algunos Escritores

Los escritores que se han atrevido a penetrar el secreto del problema judío, de uno u otro modo han sido liquidados, sea físicamente, como el asesinato reciente de François Duprat, en Francia; del poeta Robert Brasillach, al finalizar la última gran guerra; o bien, con el silencio y el olvido de los más grandes, como Knut Hamsun, Premio Nobel de Literatura; Luigi Pirandello, partidario del fascismo, hoy un ausente de los escenarios del mundo, y Ezra Pound. ¿Quién se acuerda que existió un maravilloso novelista llamado Knut Hamsun, cantor pagano de los bosques del norte, de su Noruega? ¿Quién se ha atrevido a entregarle a Ezra Pound el sitial que le corresponde? ¿Quién ha escrito su verdadera biografía? Fui yo quien inauguró el único monumento que hasta ahora se ha levantado en el mundo a la memoria del gran poeta y camarada, en la muy antigua villa española de Medinaceli. Mas, no sé si aún permanece allí, cuando los mismos que contribuyeron a instalarlo ni siquiera conocían quien fue Ezra Pound.

¿Y Louis Ferdinand Céline? ¿Y Francis Parker Yockey, muerto en una prisión de los Estados Unidos? El procedimiento no es nuevo. Un destino fatal se precipita sobre los pocos escritores insensatos que se han atrevido a hurgar en el misterio abismal de la conspiración internacional del judaísmo. Desde los tiempos clásicos, ya esto es conocido. ¡Cuántas obras fundamentales habrán desaparecido, cuántas vidas se habrán truncado!

¡Qué de verdades profundas nos serán por siempre desconocidas! Allá, en la Biblioteca de Alejandría desaparece lo esencial. Luego, los cuarenta mil volúmenes del Castillo SS, de Wewelsburg...

A la edad de sesenta y tres años, el 8 de noviembre de 1878, muere el prolífico escritor Sir John Retcliffe. Escribió cerca de medio centenar de novelas, todas muy leídas en su tiempo. Algunos títulos son: "Sebastopol", "Nena Sahib", "Puebla", etcétera. Pero el verdadero nombre de este escritor fue Hermann Goedsche. No era inglés, sino alemán. Había elegido ese pseudónimo literario. Publica su última novela, "Biarritz", en 1868, diez años antes de su muerte. Después de esa obra no vuelve a escribir. Es más, el silencio se hace en torno suyo. ¿Qué ha pasado?

En esta última obra hay un capítulo extrañísimo, titulado "En el Cementerio Judío de Praga", y que ha sido reproducido por otro escritor, en un pequeño folleto, antes de la última guerra. "¿De dónde Retcliffe, o Goedsche, ha obtenido la documentación que le sirviera para escribir ese capítulo? Aún no circulaban por el mundo los "Protocolos de los Sabios de Sión" y el mismo Achad Ha-Am no había dado a conocer sus ideas en Rusia. Retcliffe nos habla de un "Sanhedrín Cabalístico", efectuado en 1761. Allí, el representante de la tribu de Rubén, Isaac Beilhacke, habló de "la francmasonería como del instrumento de poder al servicio del judaísmo, para conseguir sus aspiraciones de dominio político universal". Así, Goedsche anticipaba lo que sólo en el año 1897 fuera proclamado, en el Congreso Sionista de Basilea y que nos ha sido dado a conocer a través de los "Protocolos de los Sabios de Sión": "La Francmasonería es el instrumento por medio del cual lograremos la hegemonía universal".

El Sanhedrín Cabalístico, realizado en el siglo XVIII, en 1761, es el Cuarto Sanhedrín. El Quinto Sanhedrín Cabalístico se efectúa en el año 1851. Ambas fechas suman igual, alcanzando el número 15 que, a su vez, suma 6, el número judío, el de los 6 millones del "holocausto". El Sexto Sanhedrín Cabalístico tiene que haberse realizado el año 1941, por que éste, a su vez, alcanza el mismo número 6, doblemente 6, por ser el Sexto Sanhedrín. Sería el definitivo, el que marcaría el triunfo y el dominio del mundo, con la recuperación de Jerusalén, del "Chakra" terrestre judío. Fue en 1941 cuando Vicente Huidobro me dijo que Hitler estaba perdido. En ese año se aglutinaron todas las fuerzas terrestres y extraterrestres del Señor de las Tinieblas y de sus acólitos, en contra del Führer y de Alemania. Las órdenes fueron dadas hasta en el último rincón del Universo. ¿Dónde se habrá efectuado el Sexto Sanhedrín? En Praga no pudo haber sido, por estar ocupada por los alemanes. No lo sabemos. Lo más probable es que en algún lugar de los Estados Unidos. El Quinto Sanhedrín se llevó a cabo, según Retcliffe, en el cementerio judío de Praga, junto a la tumba del Gran Maestro de la Cábala, Simeon Ben Jehuda. Allí, haciendo el balance del siglo que se fuera, desde el cumplimiento del Cuarto Sanhedrín, los representantes de las doce tribus de Israel se regocijaron de lo cumplido, tan extraordinariamente, para las esperanza judías. Y se dieron las instrucciones para los cien años siguientes, hasta instaurar el trono de Israel sobre el mundo. Ello coincidiría casi exactamente con los "Protocolos de los Sabios

de Sión", al extremo de que se podría pensar que Achad Ha-Am –Ginzberg– debe haber estado instruido sobre esas directivas.

He visitado el cementerio judío de Praga, monumento nacional para el marxismo checo. Deseé ver allí la tumba del Rabi Löw, que sirviera de inspiración a Gustav Meyrink para su extraordinaria novela "El Golem". La leyenda afirma que este Rabino creó un golem en tiempos cuando Praga era centro de alquimistas y fuera visitada también por John Dee y su médium Kelley. En la tumba de este Rabi (puede así verse que, contra todas las falsedades que se hacen circular, los nazistas, durante el gobierno de Heidrich en Praga, dejaron el cementerio judío y sus tumbas intactos) hay siempre pequeñas piedras, como un homenaje que allí realizan constantemente los judíos.

Retcliffe describe así el Quinto Sanhedrín:

"Cuando el último sonido de la campana que anuncia la medianoche en Praga se hubo perdido, en el cementerio judío, junto a la tumba del Gran Maestro de la Cábala, Simeon Ben Jehuda, se encendió una luz débil, iluminando a 13 extrañas figuras vestidas de blanco, con las túnicas rituales (de los levitas). Una voz ronca, como salida del féretro, se dirigió a los congregados: "Os saludo a vosotros los elegidos, los representantes de las Doce Tribus de Israel".

Y continuó:

"¿Estáis preparados para cumplir la promisión en los cien años venideros?". La respuesta fue: "Sí, estamos". "Decidme, entonces, lo que cada uno de vosotros representáis". Por orden, fueron hablando: "Shebet (tribu) Judá, de Amsterdam; Shebet Benjamín, de Toledo; Shebet Levi, de Worms; Shebet Mannasse, de Budapest; Shebet Gad, de Cracovia; Shebet Asser, de Londres; Shebet Issachar, de Nueva York; Shebet Náftali, de Praga; Shebet Simeón, de Roma; Shebet Sebulón, de Lisboa; Shebet Rubén, de París; Shebet Dan, de Constantinopla".

El Director, o Contralor (Retcliffe no da su nombre ni su procedencia) se sienta en la piedra de la tumba, mientras los doce representantes se le acercan para pronunciar en voz baja, junto a su oído, la palabra secreta, compuesta de siete sílabas, que les ha servido para entrar en el cementerio.

El primero en tomar la palabra es el representante de la tribu de Levi:

"Nuestros padres construyeron la unión que cada cien años, en el año consagrado a Jahvé, reúne a los elegidos junto a la tumba del Gran Maestro de la Cábala. Su doctrina asegura a los elegidos el dominio de la tierra, el poder sobre todas las generaciones del semen de Ismael, el Expulsado. Desde hace más de mil ochocientos años sostiene el pueblo de Israel su lucha por el reino prometido a Abraham, bajo presión, muerte y persecuciones de toda clase. Israel nunca ha renunciado a sus propósitos ni a su lucha. Como el pueblo de Abraham fue dispersado por el mundo, toda la tierra será suya. Los sabios de nuestro pueblo están dirigiendo la guerra desde siglos. Israel renace de sus caídas y ya el poder que ejerce y controla es enorme sobre los pueblos y los tronos, abierta o secretamente. Porque el Dios de la tierra es el nuestro. Cuando todo el oro se encuentre en nuestras manos, el poder lo estará también. El oro es la nueva Jerusalén, el poder, la venganza, la satisfacción, todo lo que los hombres temen y desean. Por quinta vez se reúnen en este lugar los Sabios del Círculo Secreto, para establecer nuestros planes y estrategias. Desde hace quinientos años, cada nuevo Sanhedrín ha regis-

trado nuestras victorias. No obstante, ningún siglo ha podido satisfacernos tanto por sus éxitos como el pasado, porque la masonería, una pequeña pero bien elegida tropa de héroes, ha conquistado todas las posiciones de la vida política, económica y cultural necesarias para llevarnos en ímpetu irresistible al poder. Por esto sabemos ya que el momento del dominio y de la promesa se hallan cerca como para decir: ¡Nuestro es el porvenir! Los tiempos oscuros del peligro ya han pasado... Los progresos de la llamada cultura liberal de los pueblos gentiles son la mejor protección para nuestros planes de dominio. Si una nación se atreviera a oponérsenos alarmaríamos a todo el mundo por medio de la propaganda que se halla bajo nuestro control y todos los demás pueblos considerarían un vandalismo la lucha contra nosotros, un crimen contra la humanidad y la cultura. La nación que se atreviera a insolentarse sería destruida por los medios poderosos de que dispone el judaísmo universal".

(¡Y esto escrito en 1868!).

La voz del que se hallaba sentado sobre la piedra de la tumba interrumpió:

"Examinemos ahora los medios de que nuestro pueblo dispone en los siete mercados".

Hablaron por orden. Primero el representante del Shebet, o tribu, de Rubén:

"Fould y Cía.", explicó, "con 20 millones de francos (no hay que olvidar que estamos en 1851 y que las monedas tienen un valor muy alto); A.J. Stern y Cía., con 30 millones de francos; G.L. Halphen y Cía., 20 millones; Antón Schnapper, 15 millones; Samuel von Haber, 7 millones; J.E. Kann y Cía., 5 millones; H.J. Renach, 7 millones de francos; Bischoffsheim, U. Goldsschmidt y Cía., 15 millones de francos. Agregando las empresas menores, con más o menos 80 millones, el capital de nuestro pueblo, sólo en París de hoy, llega a 200 millones de francos".

"Esto significa la 47ª parte de la deuda del Estado francés", dijo el representante del Shebet de Levi. "La casa de Pereira y Mirés, con ser marranos, son igualmente nuestros. Estimamos su fortuna en unos 30 millones".

Siguió la relación de Londres:

"Moses Montefiore, 2 millones de libras; Mosés & Son, Bischoffsheim y Goldsschmidt, Stern Hermanos, 4 millones, R. Raphael & Son, 800 mil libras; Luis Cohen & Son, medio millón, Samuel Montague, medio millón. Las casas menores de la City poseen más de 4 millones, lo que da un total de 11 millones de libras para Londres".

Le tocó el turno al representante de Viena:

"Moritz Koenigswarter tiene 14 millones de florines, H. Todeskos, 15 millones; M.L. Biedermann & Co., un millón y medio; Ephrussy & Co., un millón y medio; Eduard Wiener, un millón y medio; Ludwig Ladenburg, 3 millones; Friedrich Schey, dos millones y medio; Leopold Epstein, 3 millones. Agregando las casas menores, disponemos en Viena de 61 millones de florines, o sea, 152 millones de francos. Hay 2.268 millones de florines de deuda pública. En caso de quiebra, se duplicaría nuestra fortuna".

Siguió Berlín:

"S. Bleichroeder, un millón; Mendelsohn & Co., un millón; A.C. Plaut, un millón; S. Herz, un millón; N. Reichenheim & Sohn, dos millones; Liebermann & Co., dos millones; Hermann Gerson, un millón y medio;

M.E. Levy, un millón y medio, Joel Meyer, un millón y cuarto, Moritz Gueterbrock, tres cuartos de millón; Louis Riess, medio millón. Finalmente, las pequeñas casas, diez millones. En total, se cuenta con 24 millones de táleres, o sea, 90 millones de francos. De este modo, la duodécima parte de la deuda pública está en nuestras manos. La cantidad es todavía pequeña; pero ya la aumentaremos por medio de la relación y los matrimonios sabiamente planeados con las *goyohr* y los *goym*".

Continuó Hamburgo:

"H.B. Oppenheimer, cuatro millones de marcos J.E. Oppenheimer, tres millones; Jaffré Hermanos, dos millones; Pintus, dos millones, Natan & Sons, dos millones; Behrens, Hijos, un millón y medio; Ferdinand Jakkobsohn, un millón y un cuarto; Samuel Levy e Hijos, un millón y medio; L.R. Veit and Co., un millón, A. Alexander, un millón; Liber y Koenigswarter, un millón; M.M. Warburg, un millón; H. Jonás & Co., un millón; Julius Leser, un millón; Martin N. Franenkel, un millón, Mendelssohn Bartholdy, tres millones; Amsel Jakob Ree, un millón; Hesse Neumann, un millón; W.S. Warburg, dos millones. En total, son 40 millones de marcos, incluyendo las casas menores. O sea, 75 millones de francos. La riqueza de los *goym* es aún mucho mayor".

Le tocó el turno a Frankfort:

"H.S. Golschmidt, 7 millones de florines, Marcus Koenigswarter, dos millones; Jakob H.S. Stern, 2 millones, Sulzbach Hermanos, 2 millones; Lazarus Speyer Elissen, millón y medio, Eduard Mosés Kann & Co., 1 millón. Incluyendo las casas menores y las agencias de lotería, son 8 millones, más las casas unidas de los Rothschild, en París, Frankfort y Viena, con 100 millones, alcanzamos a los 123 millones de florines, o sea, 260 millones de francos".

Empezó a hablar el representante de Petersburgo:

"E.N. Guenzburg, 2 millones de rublos".

Siguieron Roma y Nápoles:

"20 millones de liras".

Se terminó con Amsterdam:

"Hollander y Lehven, Lippman, Rosenthal & Son, Becher y Fould, Wertheim y Gompertz, en total unos 40 millones de florines".

"Es así que hoy nuestro pueblo, los grandes capitalistas de Israel en Europa, en el año 1851, disponemos de un capital de más de dos mil millones de francos... Vosotros sabéis que el trabajo es el siervo de la especulación y de la inteligencia. Poseemos la tenacidad de la serpiente, el ojo del halcón, la memoria del perro, la comunidad del castor... Nuestras cabezas se han levantado por encima de las naciones y las esclavizaremos en el futuro. Hay muchos que van al bautismo; pero el agua no debilita el espíritu sino la carne. Estos renegados siguen perteneciéndonos y rezamos por ellos el día de la expiación. *No es el judío que se transforma en cristiano, sino el cristiano que se hace judío por generaciones, debido a la mezcla de su sangre.* Los bautizados son la escala por la que subimos, los caminos que se hallaban cerrados para nuestro pueblo. Cada mezclado queda fiel a nosotros y no lo es a aquellos que no son de su carne y espíritu, a pesar del bautismo, siempre que Israel mismo no les expulse como a los leprosos, cosa que no hacemos..." Hermanos, continuó el Levita, "es tiempo ya que delineemos aquí los caminos, de acuerdo a la dirección de nuestros Sabios y a la experiencia ganada en estos últimos cien años transcurridos para marchar por los cien años veni-

deros, siempre en dirección al objetivo final. Nosotros, los Sabios, somos el cerebro que ordena y manda a la multitud ciega, al rebaño de los goym. Somos los arquitectos impasibles que colocarán las piedras de la torre que alcanzará el cielo. Que hable, entonces, Shebet Rubén, para informarnos cómo Israel conquistará el dominio de todos los pueblos de la Tierra".

Y el Sabio representante de la Tribu de Rubén, empezó a decir:

"Todas las casas reinantes y los países de Europa están llenos de deudas. El capital movible estará en manos nuestras. Fiscalizaremos las fortunas de los Estados. Debemos facilitar a los gobiernos el contraer deudas, de modo de controlarlos cada vez más. Nuestro capital deberá pedir entonces garantías a los Estados, en instituciones, ferrocarriles, impuestos, minas, propiedades y dominios estatales. El mercado papelero es una feliz invención nuestra, totalmente en nuestras manos".

El Shebet Simeón tomó la palabra:

"También la propiedad de bienes raíces tiene que pasar a manos de Israel. Esto no será difícil, si logramos controlar el capital movible. La aspiración más importante de Israel ha de ser, por lo tanto, desalojar a los actuales poseedores de la tierra. Peligrosa, ante todo, es para nosotros la propiedad de los grandes terratenientes. Debemos, por ello, facilitar a los jóvenes aristócratas el contraer deudas en las ciudades. De este modo, ante el miedo al escándalo, llevaremos a la ruina a las aristocracias. La propiedad de bienes raíces deberá también transformarse, llegando a hacer de ella mercadería vendible. Cuanto más logremos hacer de la propiedad algo pequeño y fraccionado, tanto más fácil y barata caerá en nuestras manos... Hemos comenzado con la adquisición de la propiedad inmobiliaria. En París y Viena la mayor parte de las casas se encuentra en nuestras manos...".

Calla el Shebet Simeón y empieza a hablar el Shebet Judá:

"La clase artesanal es la fuerza de la clase media, así como la propiedad rural es la fuerza de la aristocracia y ellas obstaculizan a Israel el camino. El artesano debe ser arruinado".

(Viví diez años en la vecindad de la ciudad de Lugano. Esta bella y pequeña ciudad del Ticino, con ascendencia longobarda y céltica, ha sido destruida en su clase de artesanos tradicionales por medio de los grandes almacenes, como "Innovazione", totalmente en manos de judíos.)

"El artesano no debe ser otra cosa que un obrero", continúa Shebet Judá. "Lo reduciremos a esto con la libertad incondicional de las profesiones. Cualquiera podrá serlo. El fabricante al por mayor reemplazará al maestro-artesano. El capital reemplazará la habilidad. Con la transformación del artesano en obrero de industria, podremos dominar las masas para fines políticos. Quien resista este sistema debe ser aniquilado por medio de la competencia. La masa del pueblo estará de nuestro lado en esta lucha contra el artesano, porque podrá comprar mercaderías a un precio más bajo".

Hablaron varios otros Shebet. El Shebet Náftali dijo:

"Jamás aceptaremos puestos subalternos. De la más gran importancia para nosotros es la justicia y la abogacía. Nos entrega la posibilidad de enterarnos de la posición de nuestros enemigos y de su verdadero poder. Ya hemos entregado a muchos Estados Ministros de Finanzas, también Ministros de Justicia. Nuestro objetivo debe ser el Ministerio del Culto. Debemos conseguirlo reclamando la paridad civil y la igualdad...".

"Una ley benigna sobre quiebras será como una mina de oro en nuestras manos. Ante todo debemos procurar que las leyes contra la usura sean

abolidas en todos los países. Debemos persuadir a nuestros enemigos de que de esta manera el dinero se obtendrá más barato. El dinero es una mercadería como cualquier otra y la ley debe entregarnos el derecho de hacer ascender su precio cuando sea mejor para nuestro provecho".

Enseguida tomó la palabra el Shebet Benjamín:

"Israel debe ganar fama y honor. Sus hijos deben llegar a la cabeza de las sociedades donde lo luzcan, en las ramas de la ciencia y el arte. Como actores e intérpretes musicales podremos obtener grandes honores, pues en estas profesiones la especulación logra buen campo. Necesitamos para nosotros la medicina y la filosofía, dando en ellas a las teorías especulativas un mayor espacio. El médico penetra en los secretos de las familias y tiene en sus manos las vidas de las mismas".

Tocó el turno ahora al Shebet Asser:

"Debemos exigir el libre matrimonio entre judíos y goym. Nuestros hijos deben casarse con las familias aristocráticas e influyentes de los gentiles. Nosotros les damos el dinero y ellos nos entregan la influencia y el poder. *La mezcla con los goym no tiene ninguna influencia efectiva sobre nosotros; pero nosotros sí sobre ellos".*

(Es extraordinariamente importante esta última afirmación: Una gente archimezclada, quintaesencia de lo bastardo ha podido, sin embargo, conservar ese núcleo sombrío, poderoso, tremendo, que he llamado la "antisangre". Solamente por un "pacto" misterioso y diabólico podrá mantenerse esa constante extrahumana, antibiológica y que estaríamos tentados de definir como espiritual, si no fuera precisamente un producto del *antiespíritu,* de la antirraza. Y también sobrehumana, si no fuera infrahumana. En la Alemania hitlerista se volvió a prohibir, por ley, todo matrimonio entre arios y judíos. Y ahora vemos cuánta razón tenían.)

"Nunca un judío debe hacer una prostituta de una hija de su pueblo. Si quiere satisfacer su apetito carnal, habrá suficientes mujeres no judías para ello... Haced del matrimonio de los gentiles un contrato comercial y sus mujeres e hijas serán todavía más sumisas en nuestras manos".

Por último, tomó la palabra el representante del Shebet Manasse:

"Si el oro es el primer poder en el mundo, la prensa es el segundo. Sólo cuando tengamos toda la prensa en nuestras manos podremos llevar a su realización las proposiciones aquí hechas; habremos llegado a la meta. Nuestra gente debe dirigir la prensa diaria. Tenemos que ser los dueños de los grandes matutinos y diarios políticos que preparen la opinión pública, la crítica literaria, las noticias, los teatros. Suplantaremos paso a paso a los goym. Después dictaremos al mundo lo que debe pensar y creer, elogiar o condenar. Haremos escuchar en cien formas diferentes el grito de dolor de Israel y el lamento sobre nuestra supresión, sobre nuestro tormento. Así, *la masa estará siempre de nuestra parte, aun cuando cada hombre, individualmente, pueda estar en contra nuestra.* Con la prensa en nuestro control, convertiremos la justicia en injusticia y la ignominia en honor. Destruiremos la fe en todo aquello que nuestros enemigos aprecian. Podemos hacer la guerra y la paz. Levantar el talento o rebajarlo, perseguirlo, *exponerlo al silencio de la tumba.* Nada le entregaremos gratis a nadie... Si Israel posee el oro y la prensa, ya podremos preguntarnos en qué día deseamos ponernos la corona para empuñar el cetro sobre los pueblos de la tierra...".

Ahora, el Director misterioso del Sanhedrín Cabalístico, levantán-

dose de la piedra de la tumba, tomó la palabra para cerrar la fatídica asamblea:

"Los *Roshe-Bathe-Aboth*, de los 12 *Shebatim* (representantes de las doce tribus) de Israel han hablado palabras sabias esta noche. Sabias y graves. Ellas serán las columnas de los tiempos venideros, en los que se reerigirá el Trono de David cuando, pasados otros cien años, en el Año consagrado a Jahvé, en 1941, los dirigentes del *Shebatim* se vuelvan a congregar. Ahora el semen de Jacob deberá saber mantenerse unido en la suerte, la riqueza y el poder, así como se mantuvo unido en la desgracia, en el peligro y la persecución. Cada uno debe ayudar al otro. La poderosa mano de nuestro Señor Jahvé nos guió durante los cuarenta años en el desierto, llevándonos a la conquista de Canaan y nos guiará también después de 45 veces 40 años de peregrinación por el mundo al dominio y la conquista de todo el universo. Si Israel sigue los consejos aquí dados, resueltos por el actual Sanhedrín, nuestros descendientes, cuando se cumplan los cien años consagrados a Jahvé y vengan aquí de nuevo, a este lugar, junto a la tumba del fundador de nuestra hermandad, podrán anunciarle que ellos son los verdaderos príncipes de la tierra y que se ha cumplido la promesa hecha al pueblo de Israel: Será el amo y todas las naciones restantes, sus siervos... Renovad ahora vuestro juramento y marchaos con el viento hacia todos los confines de la tierra...".

Cada uno sacó de su bolso una pequeña piedra y la dejó caer en la tumba, en esa noche que se hacía más oscura aún".

¿Cuál pudo ser la fuente de información de Retcliffe (Goedsche) sobre la confabulación mundial judía en años cuando aún se desconocían los "Protocolos de los Sabios de Sión"? Ocho años antes de la publicación de su libro, en 1860, se había fundado la "Alliance Israelite Universelle" y el judío Isaac Adolphe Cremieux había dado a conocer los objetivos de la organización. En 1869 se citó a un Concilio Ecuménico, el primero de su clase, el "Sínodo Israelita", en Leipzig. Se declaró que se trataba de favorecer la existencia expansiva del judaísmo. En 1864 un judío y masón francés, Joly, autor de "El diálogo en el infierno, entre Maquiavelo y Montesquieu", parece haberse inspirado en igual fuente que Goedsche. Al parecer, el escritor alemán habría llegado a tener conocimiento de un documento llamado "Programa de dominación mundial", que había circulado entre los rabinos rusos. Y Joly también llegó a conocerlo antes de escribir y publicar su "Diálogo", un escrito contra Napoleón III. Joly fue condenado a quince meses de prisión y terminó suicidándose. En su funeral, el judío y masón León Gambetta pronunció el discurso de despedida. También estuvo presente Cremieux. Ahora bien, el "Diálogo" de Joly habrá servido igualmente de inspiración para el redactor de los "Protocolos". No obstante, Joly, en su "Diálogo", no ha usado la parte medular del documento, la que tampoco aparece en los "Protocolos". Sin embargo, Goedsche-Retcliffe sí lo hace, y correspondería a lo dicho en la escena del Cementerio de Praga. La fuente de que se habría servido este escritor y también Joly, que no ha hecho uso total de la misma, se ha preservado luego en un escrito titulado "Discurso de un Rabino sobre los Goym", publicado en 1900 por el diputado austríaco Wenzel Brenowsky, bajo el título de "Las Garras Judías". El

programa que serviría de fundamento a esta revelación es bastante anterior a 1864 y habría sido un escrito en idioma hebreo, de un discurso pronunciado por un rabino en la sinagoga de Simferopol, en Rusia, sobre las aspiraciones judías de dominación mundial y que se hizo circular entre los rabinos rusos. Esto se conservaba en los archivos de los tribunales de Odessa.

Es muy posible que, sin darse totalmente cuenta de lo que hacía, el escritor alemán, pensando en un argumento literario, dio a conocer un gran secreto y concitó el castigo y las iras de los enemigos de su raza. ¿Quién conoce hoy día a Retcliffe? ¿Dónde están sus libros? ¿Quién los lee? Sobre todo, ¿quién recuerda la historia del Cementerio de Praga y del Quinto Sanhedrín Cabalístico?

La Cruzada contra el Gral

"El mismo mes que sus Majestades hicieron público el Edicto de expulsión de todos los judíos del Reino y de sus territorios, ese mismo mes me dieron la orden de emprender con suficientes hombres mi expedición de descubrimiento de las Indias".

Así comienza Cristóbal Colón, también un judío, su relato de la expedición que le llevó al Nuevo Mundo. Zarpó un día después de la partida del último de los expulsados. Las carabelas que le conducían soltaron amarras en un puerto de Andalucía.

Con seguridad esto no era coincidencia. La expedición de 1492 *fue una empresa judía,* financiada y planeada por judíos. Que Colón era judío, hoy los mismos españoles lo declaran, para poder apropiárselo. ¿Un marrano pasado a Génova y de ahí vuelto a España? La empresa la financió el marrano Santángel, Canciller y Contralor de la Casa Real y bisnieto de Noah Chinillo. Prestó los dineros a los Reyes Católicos, aunque no de su peculio. Fue él quien convenció a la reina. Y fue a Santángel a quien primero Colón informó de su descubrimiento. Gabriel Sánchez, Alto Tesorero de Aragón, otro ferviente patrocinador de Colón, también era de sangre judía por todos lados, hijo de conversos y sobrino de Alazar Ussuf, de Zaragoza. Otro de los protectores era Alfonso de la Caballería, Vicecanciller de Aragón, y, como ya viéramos, de una famosa familia de marranos. Juan Coloma, promotor de la aventura, era el único no judío; pero su mujer descendía del clan De la Caballería. Asimismo, el personal de la tripulación de los buques de Colón se componía de manera semejante. Alonso de la Calle, cuyo nombre nos está indicando que era un chuetas de la famosa "Calle" judía de Palma de Mallorca; Rodrigo Sánchez, pariente del Alto Tesorero, participó en la expedición como superintendente, a pedido personal de la reina Isabel. El cirujano se llamaba Marco, el médico, Mestre Bernal, era converso reciente, "reconciliado" en 1490. El intérprete, Luis de Torres, se había bautizado poco antes de partir. Y éste fue el primero que pisó suelo del Nuevo Mundo. Rodrigo de Triana, el que "vio tierra", era también marrano. Fue, además, quien se iniciara en el uso del tabaco. La primera conspiración en el Nuevo Mundo fue llevada a cabo por los marranos, teniendo participación importante el Mestre Bernal. La primera concesión real para exportar granos y caballos al Nuevo Mundo fue extendida en favor de Luis Santángel, fundador así de dos de los más pingües negocios con América. Luis de Torres recibió grandes donaciones de terrenos en Cuba, donde fa-

lleció. Todos los esfuerzos que se hicieron para impedir luego que los marranos pasaran al Nuevo Mundo fracasaron, porque compraban la licencia. En 1509 se celebró un convenio entre los conversos y la Corona en que se autorizaba a éstos a viajar a América a comerciar bajo el pago de 20.000 ducados. (También en tiempos del Frente Popular los judíos ashkenazim compraron el derecho a entrar a Chile). En 1518, Carlos V ordenó a los funcionarios de Sevilla que les impidieran embarcarse; pero no tuvo éxito. Entre los conquistadores que acompañaron a Cortés, se encontraba el marrano Hernando Alonso, herrero de oficio. En el "descubrimiento" de América también participaron el astrónomo Abraham Zacuto y Ribes, llamado "el Judío de los Mapas".

Pronto la Inquisición se trasladó al Nuevo Mundo y la batalla fue planteada como en la Península. En el primer Auto celebrado en México, en 1528, fue quemado nada menos que Hernando Alonso, el conquistador venido con Cortés. Para conocer más sobre todo esto, recomendamos leer a José Toribio Medina, en sus estudios sobre el Tribunal de la Santa Inquisición en Chile, Lima, México, las Filipinas, Buenos Aires, etcétera. Cuenta que en Chile, en 1614, fue procesado por judaizante Luis Noble, o Luis Duarte de Evora. Es muy posible que Camilo Henríquez fuera un marrano. Y no sería casual que fundara el primer periódico en Chile, "La Aurora de Chile". En un artículo publicado en "The New Judaea", en 1928, se revelaba que en el sur, cerca de Temuco, subsistía una comunidad semisecreta, de "Sabatistas Cabañistas", que observaban el Sábado y las festividades y rituales judíos.

En México los judaizantes actuaron casi abiertamente y en Perú, su actividad pasó a llamarse "La Complicidad Grande". Tanto ahí como en México mantenían contactos con las comunidades de Turquía y de Italia y casi todos estaban circuncidados. En Ciudad de México las reuniones secretas se llevaban a cabo en casa del capitán Simón Váez Sevilla y de su mujer, Juana Henríquez. Su hijo, Gaspar Váez Sevilla, nacido en 1624, fue considerado como el futuro Mesías. Para iniciar los servicios religiosos judíos, enviaban a un esclavo negro, vestido con ropas multicolores, a tocar el tambor en las calles donde vivían marranos. Era la señal.

El comercio de los esclavos estaba en manos de los judíos. Casi todos los encomenderos lo eran. En Lima, a fines del siglo XVI y comienzos del XVII, pasaron a ser los dueños del comercio. Todas las importaciones y exportaciones, desde el brocato a la arpillera, desde los diamantes hasta la semilla de comino, estaban en sus manos. Mantenían relaciones, al igual que en México, con Amsterdam, Italia y Salónica. Compraban con créditos ficticios cargamentos de flotas enteras. Desarrollaron nuevos trucos comerciales y arruinaron, como después en Chile, a los castellanos viejos, a los guerreros y soldados. En 1634 negociaron el arriendo de las rentas reales. Y cuando la Inquisición comenzó a ponerlos a raya, se trasladaron en gran número a Brasil, como lo hicieran desde España a Portugal. La mayoría de estos marranos era de origen portugués.

En el Nuevo Mundo también organizaron sus sociedades secretas. En Brasil ya estaban los Mello, los Sampaio. La caña de azúcar fue traída por los marranos desde Madeira. En 1640, en Pernambuco, el número de judíos era mayor que el de los cristianos viejos y el comercio de la caña estaba en su poder.

Las sociedades secretas fueron organizadas al modelo de las de Amsterdam. En Brasil pasó a llamarse *"K.K. zur Israel"* –Sagrada Congregación de la Roca de Israel–. Allí llegó el primer rabino venido a América, Isaac Aboad da Fonseca.

La Inquisición debió también trasladarse a Brasil.

Cuando en la segunda década del siglo XVII, los holandeses trataron de conquistar el Brasil, los judíos marranos se pusieron de su lado, les sirvieron de espías y hasta financieron sus excursiones. Eran dueños de una cuarta parte de las acciones de la Compañía de las Indias Occidentales.

Cuando los portugueses logran imponerse a los holandeses, los marranos se dispersan por todo el continente. Se establecen en Jamaica, donde ayudan a la conquista inglesa. En la isla de Barbados establecen dos comunidades: *"K.K. Nidhe Israel"* –Sagrada Congregación de los Dispersos de Israel– y *"K.K. Semah David"* –Sagrada Congregación de la Rama de David–. Van también a Nassau y a la Martinica. En Surinam, los marranos reprimen la revuelta de los negros, que hacía peligrar su negocio.

En 1645 llega a Nueva Amsterdam, en Norteamérica, un barco con refugiados marranos del Brasil, apoyado por la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales. Fundan de inmediato la *"K.K. Shearith Israel"* –Sagrada Congregación de los Restos de Israel–. De este modo se da origen a la que un día sería la más grande comunidad judía de todos los tiempos: la Comunidad de Nueva York. El círculo de comunidades marranas se había cerrado, desde el Mar del Norte, desde el más lejano Oriente, desde Macao y Goa, al más distante Occidente. De un Polo al otro Polo.

Nos asiste la seguridad de que la conquista de América, su "descubrimiento" por Colón, fue una gran operación judía montada teniendo a la vista un fin preciso, desde sus mismos inicios, pero preparada desde mucho tiempo antes.

Cuando me hallaba en Viena, ese siniestro hampón judío, Simón Wiesenthal, publicó un libro sobre América, declarándola como tierra judía desde sus lejanos orígenes. Recientemente se ha publicado en España otro interesante libro: "Sudamérica, la Nueva Jerusalén", de Edmundo Waisman.

La expedición de Colón es la culminación de una antigua inquietud en los círculos más secretos del judaísmo. La historia de la tierra nos es hoy desconocida. Nada nos es dado saber de cierto de lo que pasara tras las más grandes catástrofes geológicas y planetarias. ¿Dónde se cumplen las viejas tradiciones, los mitos, las leyendas? ¿Sobre cuáles continentes? ¿Y el Exodo? ¿De quién es en verdad el Exodo? De seguro no lo es del pueblo judío. Como tantas otras cosas, también se lo han apropiado. Ya vemos que el profesor Wirth nos habla del Gobi. Pero uno de los más extraordinarios conquistadores españoles, si no el más extraordinario de todos, Pedro Sarmiento de Gamboa, el colonizador del Estrecho de Magallanes y fundador de la Ciudad del Rey Felipe, después llamada "Puerto Hambre", en su libro "Historia de los Incas", afirma que la *Isla Atlántida* se hallaba unida a América, si es que América mismo no era una parte de ella. Y ahí también reconoce a los judíos.

Inquieta sobre todo a los judíos la misteriosa desaparición de los Templarios, su tesoro y sus documentos, nunca hallados ni por el Papa

ni por el Rey de Francia. Sus más altos dirigentes han desaparecido sin dejar rastros, junto con la flota surta en el puerto de La Rochelle. Muchos templarios se refugiaron en Portugal, pasando a la Orden de Cristo. La bandera portuguesa llega a ser la templaria y el Imperio de esa pequeña nación será fundado sobre los conocimientos cosmográficos que le entregan los miembros de la Orden disuelta. Los ocultos dirigentes de los templarios, su tesoro, sus secretos, han sido llevados a América, continente que ellos conocían y con el cual mantenían un contacto regular. Allí obtenían la plata con la que financiaron las grandes construcciones de catedrales y las corporaciones de constructores. Guardaron el más estricto secreto de todo esto, y, en el momento de la derrota y la persecución, sus Maestres desconocidos partieron con el tesoro, en dirección a ese mundo lejano. La leyenda, asimismo, nos cuenta que Parzival se va en un buque con la insignia templaria, portando el *Gral*, en dirección de una lejana tierra de Occidente, de donde no regresó más.

En alguna parte, los templarios recogieron la tradición hiperbórea, visigoda, vikinga, de ese mundo distante de los Dioses Blancos, de los antepasados, junto con el camino para llegar hasta él. Pudieron así establecer el contacto con la civilización vikinga de Tiahuanacu y con el imperio de Quetzalcóatl. Esto habría pesado grandemente sobre ellos, llegando a producir un cambio esencial en su cúpula invisible, que los llevó, al final de su camino exterior, a romper con los orígenes cistercienses, benedictinos, cristianos y judaicos de la Orden, creada por el hijo de los druidas, San Bernardo. A decir verdad, esta ruptura se inicia mucho antes, casi en los comienzos, cuando la separación del Temple y la misteriosa organización conspirativa, fundada en Jerusalén, el Priorato de Sión, activa hasta nuestros días. La Orden Templaria, también por sus contactos con los Ismaelitas y los guerreros persas del "Viejo" de la Montaña", más y más deriva hacia el Gnosticismo, entrando en conflicto de conciencia con el siniestro Demiurgo Jehová, que ha pensado servirse de ellos, utilizándolos como una milicia armada y esotérica. Los templarios llegan a descubrir que la Cábala judía no es judía sino aria hiperbórea y que ella ha sido falsificada, distorsionada, para ser utilizada en ceremonial de magia negra y en la producción de *golems*. Ante la imposibilidad de producir una mutación general de la orden visible, los templarios propician su propia destrucción. Y no se defienden. Pero sus más altos dirigentes "hiperborizados" desaparecen en los refugios polares de los Dioses Blancos. Así, ganan perdiendo. Un mayor conocimiento de estos hechos también ha llegado a mi poder tras la publicación de "El Cordón Dorado", donde dediqué un extenso capítulo a la Orden del Temple.

Es en Portugal donde los judíos adquieren conocimientos precisos de la existencia del Nuevo Mundo. En el Archivo Nacional de la *Tesouraria*, de Lisboa, donde el Rey guarda sus documentos secretos, Colón logrará apropiarse de las cartas geográficas del continente occidental. Sus congéneres marranos le abrirán el camino y le facilitarán el acceso. Además, Colón contrae matrimonio con la hija de un descendiente de templarios.

Como hemos dicho, los judíos son la sombra negra de los Dioses Blancos. Llegaron a tener la certeza de que el gran Tesoro, el gran Secreto, del que hasta ahora nunca se han podido apoderar (la Cábala era sólo una ínfima parte de él) había sido transportado a América. Por eso han montado la importante operación, sólo iniciada por Colón, llamada "Descubrimiento de América". Creer que los judíos financiaron a Colón a objeto de encontrar

un sitio distante donde poder escapar de la Inquisición, es subestimar los fines reales por los que lucha el judaísmo. Por esto hemos titulado este capítulo con el nombre de un libro de Otto Rahn: *"La Cruzada contra el Gral"*. El judío emprendió una verdadera cruzada contra los Dioses Blancos americanos para impedir que en este otro confín del universo se pudiera organizar una vida superior, de acuerdo con el conocimiento hiperbóreo, una existencia polar, una resurrección de la Edad Dorada en el Polo Sur. Para lograr sus fines se valdría primero de la Iglesia de Roma y del celo evangelizador de los cristianos viejos y nuevos, de la "traición blanca" y del empuje de la misma sangre gótica, del cuerpo gótico, pero con la vista enceguecida y el alma judaizada. Es decir, de los cristianos. Y allí donde el cristianismo no pudo ya más, porque había cumplido al máximo con sus disposiciones, entonces vino a actuar la masonería, que para esto estaban ya preparados los marranos con sus organizaciones cripto-judías, los *"K.K."*, sus "Santas Congregaciones", propiciando la "independencia" americana, con la institución de recambio del judaísmo liberal anglosajón y la emigración ashkenazim dirigida a la Babel del Norte. De ambas Américas se haría el caldero ebullente, monstruoso, del mestizaje, del mulatismo; una bastardización de pesadilla. A los Dioses Blancos sólo les restaban las Ciudades Secretas de los Andes, la Tierra Hueca, los Oasis de la Antártica, esos "paraísos inexpugnables", donde nunca podrá penetrar el Enemigo.

Ni siquiera conocemos el verdadero nombre del Gran Almirante de la Mar Océano. Los documentos de la época le llaman de forma indistinta: Colombo, Colomo, Colom y Colón. No hablaba ni escribía bien el español, ni el italiano, ni el portugués. Los mezclaba todos. Tal vez sólo hablase correctamente el hebreo. Se conoce de él una carta en catalán, también con errores. ¿Qué hacía antes de llegar a Lisboa entre 1476 y 1479? Wiesenthal lo da como judío. En su primer viaje no lleva un capellán; pero sí un "intérprete" del hebreo. ¿Es que ya sabía que encontraría allá a las tribus perdidas? Y este "intérprete" en verdad debe haber sido un rabino disfrazado. En 1477 Colón, o como se llame, hace un misterioso viaje a Thule, desde el Portugal. Su hijo Fernando y Fray Bartolomé de las Casas, dos de sus biógrafos, citan una carta suya en que cuenta que "navegó más allá de *Tyle"* Este más allá debe haber sido Groenlandia, por los datos y latitudes que da. ¿Y qué habrá ido a buscar ahí? Conocía la existencia de hiperbóreos en esas islas y de su búsqueda por Piteas. Intentaba, de seguro, seguir sus huellas, la de los Dioses Blancos. La *Tyle* a qué se refiere ha sido mencionada por Ptolomeo, quien le da el mismo nombre griego que Piteas: "Ultima *Tyle*".

Pero hay algo aún más importante para el caso. En 1476, el Rey Christian III de Dinamarca monta una expedición destinada a reencontrar las colonias perdidas noruegas, hiperbóreas. (Nunca se hallarán, pues se han trasladado a *Vinland*, en América). La expedición se compone de barcos daneses, alemanes y portugueses. Había un piloto de nombre Johanes Scolvus, del que nunca se volverá a oír hablar. Sin embargo, en un mapa de 1582, diseñado por un tal Michel Lok, se le ha dado a una tierra, al oeste de Groenlandia, el nombre de "Scolvus Greotland". ¿Quién era este misterioso piloto, cuyo nombre ni siquiera se conoce bien en su ortografía?

Scolnus, Scolvo, Kolonus, Scolom, Skolum, Colum. Los polacos tienen un "Kolnus", de Kolno, una pequeña ciudad al norte de ese país. ¿Era Colón un judío polaco, que por esto no hablaba siquiera bien el español, ni el portugués de los marranos? En sus escritos tiene a veces inspiraciones místicas de tipo rabínico, en que menciona a sus profetas y a su Demiurgo, mezcladas a cálculos comerciales. Es un gran embustero y mistificador, otro rasgo típico de los judíos en general, pero en especial de los venidos del este, de los falsificadores e impostores de la Cábala.

Lo que importa de aquella expedición es que Scolvus ha llegado hasta la Península del Labrador y, aunque sin encontrar a los hiperbóreos, ya sabe el camino que han seguido hasta Vinland. Lo demás, lo conseguirá en la *Tesouraria* del Rey de Portugal, donde hay mapas del Nuevo Mundo, diseñados desde los tiempos más antiguos.

Los hindúes, los chinos, los egipcios, los griegos y los romanos conocían de América y sabían que "el mundo era redondo". Lo sabían también los libios rubios. El Mapamundi de la geografía de Ptolomeo diseña las dos Américas y la Tierra del Fuego; la Carta de Piri Reis, que muestra el mundo desde lo alto y señala tierras y continentes desaparecidos; el mapa de Pizigano, de 1367; el Mapamundi de Cosme Indicopleutes, del siglo III, que me fascinara en tiempos de mi expedición a la Antártica y donde ese mítico cosmógrafo coloca una *Terra ultra Oceanum*. Después vendrán los mapas y los mapamundis de Martin Waldseemüller; el mapa de Stevens, el primero en que se estampa el nombre de América (lo reproduje en la edición argentina de mi libro "Ni por Mar ni por Tierra"). Pero los más importantes habrán sido los mapas secretos de los vikingos, en los que se describían detalladamente los contornos de las dos Américas a través de ambos océanos y donde se daba el paso por el estrecho que los unía en el extremo sur. Magallanes, al igual que Colón, ha robado estas cartas en el Archivo de Lisboa y ambos, no pudiendo, por lo mismo, trabajar para la Corona portuguesa, van a ofrecerse a España. Colón lo hará siguiendo instrucciones de más arriba, del Sanhedrín invisible.

Hay un mapa misterioso traído a Dieppe por los vikingos de Tiahuanacu, que viajaban entre el Viejo y el Nuevo Mundo. En este mapa se halla todo. La maravillosa tierra de las especias, Catiggara, está allí. Los datos sobre Vinland y la América del Sur, hasta el Estrecho de Magallanes. Este mapa servirá para todos los otros. El mapamundi diseñado por Martin Behaim ha sido tomado del mapa de Dieppe. Colón lo ha visto y de ahí su viaje a Thule, para confirmar los datos. De ahí también su certeza de que el Nuevo Mundo se confundía con la tierra de Catiggara (la India). El sabía perfectamente que no era a la India donde se dirigía. Años más tarde, en la *Tesouraria,* Magallanes hurta el mapa atribuido por Pigafetta a Behaim en el cual figura el estrecho meridional. Todo esto es copia del mapa vikingo. A los vikingos se lo han entregado en Huitramannaland (América) los Dioses Blancos. También el mapa de Piri Reis, del que tengo en mi poder una copia sacada del Museo Topkapi, de Estambul. El mapa de Dieppe estaba en poder de Francia y es muy posible que Américo Vespucio lo haya conseguido por alguna vía diplomática.

También los Templarios conocieron ese mapa vikingo.

No era fácil, ni siquiera para un marrano, el acceso a la *Tesouraria* de Lisboa, donde el rey de Portugal guardaba celosamente sus mapas secretos. El espionaje cartográfico florecía en esos años. Pero la antirraza se ayu-

da. El marrano desconocido, de nombre dudoso, Cristóbal Columbus, Colomba, o como sea, se casa en 1478 con Filipa Monis de Pestrello, emparentada con las familias reales de Braganza y de Lusignan, cuyo hermano era capitán hereditario de la Isla de Pôrto Santo, cerca de Madeira. Su padre era un descendiente de templario.

De este modo, la pareja se instala en Pôrto Santo. El Padre Las Casas nos cuenta que Colón va a esa pequeña isla, porque allí llegan navíos y marinos de distantes lugares, pudiendo obtenerse información valiosa sobre descubrimientos. Además, Colón logrará encontrar el conducto que le lleve inadvertidamente a la *Tesouraria*.

Toda esta información extraordinaria aparece expuesta con documentada minuciosidad por Jacques de Mahieu, en su importante libro "La Geografía Secreta de América antes de Colón", con el que contribuye magistralmente, al igual que en sus obras anteriores, en la lucha contra la Gran Conspiración, o "Complicidad Grande". Le sigue su otro libro fascinante, de bastante difusión en Francia y Alemania, aunque desconocido entre nosotros y posiblemente en España, porque no ha sido traducido: "Les Templiers en Amérique", publicado en París por Robert Laffont. A él nos referiremos brevemente, antes de continuar en nuestro periplo epopéyico por los extremos polares, en busca de la última morada protectora de los Dioses Blancos, nuestros antepasados hiperbóreos.

Más documentación podrá encontrarse también en "Christopher Columbus and the participation of the Jews in the Spanish and Portuguese Discoveries" (Cristóbal Colón y la participación de los judíos en los descubrimientos españoles y portugueses), de M. Keyserling.

Los Templarios en América

Estos capítulos se incluyen dentro del título general de "La Cruzada contra el Gral". Si llevan otros subtítulos es para mayor facilidad de exposición y lectura. Ya Julius Evola me declaraba que los escritos y leyendas del *Gral* desaparecen repentinamente con la destrucción de los templarios en el siglo XIII. Tan de improviso como las pinturas de las cavernas del magdaleniense, tras el hundimiento de la Atlántida.

No solamente han desaparecido las leyendas, también ha desaparecido el *Gral*. Se ha esfumado, con Parzival, muy lejos, en una secreta tierra de Occidente, la *Terra ultra Oceanum*, de Cosme Indicopleutes, la Tierra Hueca, el Mundo Interno. Allá, donde partieran los dirigentes invisibles de los templarios, el Gran Maestre Secreto, el Doble, el Gemelo, en la Flota Invisible, tal vez en el Waffeln, o en el Caleuche. El suceso reproduce el viaje mítico de los hiperbóreos, desaparecidos del Polo Norte y de Groenlandia, edades antes. Los hitleristas esotéricos repetirán en nuestro tiempo idéntico suceso, viajando en submarinos y en vimanas, hacia los Oasis del Otro Polo, hacia la Antártica y la Primera Tierra.

La flota templaria del puerto de La Rochelle no se refugia en Portugal, como lo harían los otros barcos que se hallaban en los puertos del Mediterráneo. Esa flota desaparece para siempre, al igual que los más avanzados submarinos U del Tercer Reich.

La desaparición de la flota, de los archivos y del tesoro es otro de los grandes misterios que envuelven a la Orden del Temple. Lo es también

su mercado de la plata, metal que no existía en Europa y que les sirve para financiar la construcción de ochenta catedrales góticas y setenta iglesias menores. Durante doscientos años los templarios inundan con ese metal sus nueve provincias. La construcción del gótico es también un conocimiento secreto templario. Las medidas, la concepción, la magia alquímica de sus piedras y vitrales, de su ubicación en puntos magnéticos terrestres, corresponden al mismo conocimiento nórdico hiperbóreo de la ubicación de los dolmenes y menhires, siendo la catedral el cromlech y repitiendo la acupuntura mágica del planeta, para evitar algo, o reproducir algo desconocido, pero esencial, un equilibrio magnético y psíquico que la tierra perdiera con el hundimiento de la Atlántida. Mucho se ha escrito sobre esto, encontrándose la relación entre las medidas de la Gran Pirámide y Chartres, por ejemplo. Louis Charpentier y Fulcanelli lo han falsificado todo, trabajando a favor de la Gran Conspiración. En "El Cordón Dorado" hemos tratado este tema y también el de los templarios. Aquí vamos únicamente a referirnos a las pruebas de su existencia en América antes de Colón.

De Mahieu nos dice que en el gran tímpano de la Basílica de la Madeleine, la iglesia templaria de Vézelay, en Borgoña, de mediados del siglo XII, aparece un grupo rodeando a Cristo, un hombre, una mujer y un niño, con grandes orejas. El hombre se halla vestido con plumas, a la manera de un guerrero mexicano, y porta un casco vikingo. La mujer lleva el torso desnudo y se cubre con una túnica larga. Son los "orejones". Los inkas tenían esta costumbre extraña de alargar las orejas. Recientemente se ha encontrado, en el Archivo Nacional de Francia, el sello de la Orden Templaria, que fuera requisado por los agentes de Felipe el Hermoso, en 1307. Ha sido estampado sobre un documento donde un dignatario desconocido transmite instrucciones del Gran Maestre. Se lee la siguiente inscripción: *Secretum Templi* –Secreto del Temple–, en torno a una figura humana cubierta de una falda corta y con una diadema de plumas, como las de los pieles rojas y los aztecas. En la mano derecha sostiene un arco. Debajo hay una swastika de brazos curvos, de idéntico diseño a la de los vikingos de Escandinavia. En el fondo, al lado izquierdo, a la misma altura, aparece la Runa Odal, la de Odín-Wotan.

Este secreto era tan importante para los templarios, que el sello únicamente podía ser usado por el Gran Maestre invisible y una jerarquía desconocida de monjes-guerreros, superior a la del mismo Gran Maestre visible. El *Secretum Templi* se hallaba en América, en el Otro Polo, residencia auténtica de esa Jerarquía secreta e invisible. Los vikingos germano-daneses se encontraban desde el siglo X en México y les tomaría algunos años descender hasta Perú, donde reconstruirían la civilización de Tiahuanacu. Hemos hablado de todo esto. En México no permanecen más de 23 años, mientras que su Imperio de Tiahuanacu dura casi trescientos años y el de los Inkas, cerca de dos siglos y medio. El Imperio de Tiahuanacu ha sido destruido por los araucanos en 1290. Según De Mahieu, Inka en *norrés* (antiguo danés) quiere decir "descendiente".

Quetzalcóatl ha desembarcado en Pánuco, el año 967. Era blanco, barbudo y rubio. Con los años y los siglos se transformará en una doble personalidad, guerrero por un lado y reformador religioso, Dios, por el otro. Será la Estrella de la Mañana, que anuncia la próxima salida del Sol ascendente. También es su hermana, la Estrella de la Tarde, que anuncia la desaparición del Sol, el aproximarse del reinado de la Noche.

Los aztecas adoran a Ollin Tonatiuh, un dios polar por excelencia. Este nombre no tiene ningún sentido en náhuatl y derivaría de los Dioses germanos Tiu o Tyr. Ollin vendría a ser una transcripción española de Odín. Quetzalcóatl toma todas las características de Apolo, el Dios polar hiperbóreo. Después, Uitxilopochtli se confunde a veces con Ollin Tonatiuh.

Cuenta López de Gomara, cronista de la Conquista, que cuando Cortés entró a Tenochtitlán, el Emperador Motecuhzoma II Xocoyotzin, que más corrientemente conocemos como Moctezuma, le recibió diciéndole:

"Os considero mi pariente. Por lo que escuché a mi padre, que a su vez lo había oído de su padre, de los que yo desciendo no son los naturales de esta tierra, sino de los que aquí llegaron con un Gran Señor... Nosotros hemos esperado siempre y creído que los de allá retornarán a dominarnos y a comandarnos. Por esto pienso que seais vosotros, dado de donde tú vienes...".

Estas palabras de Moctezuma concuerdan con las "Visiones de Papán".

Moctezuma era alto, blanco y rubio. Lo que expresa, revela además la razón de la partida de Quetzalcóatl. Entristecido y malcontento con los suyos parte de nuevo. Le ha desagradado lo que ve, el mestizaje de los vikingos arios con los "esclavos de la Atlántida". Hasta es posible que haya encontrado allí a los judíos entre esos indígenas, como restos del Exodo Atlántico, como *Kahal Atlántico.*

Entre los Mayas, las dos personalidades de Quetzalcóatl se diferencian en el aspecto de sus Dioses. El asceta que enseña la religión de Odín y del Sol Negro ontológico será *Itzamna;* el guerrero vikingo es *Kukulkán.*

Me voy permitiendo completar, o ampliar, las informaciones de De Mahieu con reflexiones propias. Insisto en que esas viejas memorias de aztecas, toltecas, mayas e incas se originan en un acontecimiento muy anterior, que se viene repitiendo en las edades. Los hiperbóreos llegan a estas latitudes milenios antes de los vikingos y de los templarios. Ellos no hacen más que seguir sus huellas. El profesor De Mahieu se halla impelido a marchar con gran cautela por estos territorios tan poco seguros para la ciencia. Pero él me aporta, por esto mismo, la seguridad y la fortaleza de la que la exposición mía pudiera adolecer. Lo mismo que Spanuth, Wirth, Rahn y otros más, todos vamos juntos en el mismo combate, apuntalándonos y completándonos. Cuando yo escribiera mi libro "El Cordón Dorado, Hitlerismo Esotérico", allí insistí en que las fechas de Tiahuanacu debían ser muy anteriores al siglo IX de los vikingos. Y justamente ahora el profesor De Mahieu ha descubierto las pruebas irrefutables de los hiperbóreos (él los llama "troyanos") en Sudamérica, de tres mil quinientos años ha.

Hay también un Quetzalcóatl mucho más antiguo y que desaparece, no de regreso al Polo Norte, sino en el Polo Sur, en los Oasis de la Antártica y en las Ciudades Secretas de los Andes. En la Tierra Interior.

Precisamente, y a mi entender, en el Sello Secreto de los Templarios se encuentra revelado el misterio último de esa Orden de monjes guerreros. Quetzalcóatl es la Estrella Doble: La Estrella de la Mañana y la Estrella de la Tarde. Venus-Lucifer. El Mensajero de la Luz del Sol Negro y de la desaparición de ese Sol. Muerte y Resurrección. La Estrella Doble de la Mañana, con *dos rostros.* El de Ella y el de El. La Runa MAN y la Runa IR: HAGAL. También los dos templarios, a horcajadas en un solo caballo –el otro sello

del Temple–. El caballo *Sleipsner,* de ocho patas, de Wotan. El número templario es también el ocho.

Es esta una prueba seria de que los templarios habían redescubierto a Wotan en América. En el sello que De Mahieu nos reproduce aparece un "amerindio", flanqueado por la Swastika y por la Runa Odal, de Odín. He dicho que en las gemas gnósticas también es posible encontrar inscripciones rúnicas. Poseo un anillo de dos mil años con estos signos, los que aún no he podido descifrar. En la edición en castellano de mi libro "NOS, Libro de la Resurrección" reproduzco una fotogradía de este anillo.

La interpretación del Sello Secreto del más alto Maestre de los templarios es de una importancia extraordinaria en el intento de penetrar el misterio de la doctrina o concepción del mundo de la Orden del Temple, hasta ahora totalmente desconocida, a pesar de las múltiples interpretaciones que se han hecho y los libros y el papel gastados en antojadizas suposiciones. El valor de la afirmación de De Mahieu consiste en habernos hecho ver –por primera vez– que la figura del Sello es la de un indio americano. Analizando bien el Sello, podría irse más lejos y decir que la figura es la de Quetzalcóatl-Wotan, en el estilo tradicional de la *iconografía de las gemas* gnósticas, síntesis magistral de la aventura templaria, de su mutación en Orden Hiperbórea, al contacto con los Dioses Blancos en América, con los vikingos de Tiahuanacu.

Lo sensacional de este hallazgo consiste en que nos permite, al fin, descubrir la razón del cambio íntimo en la Orden del Temple, el *secretum templi,* que la llevara a separarse para siempre del cristianismo de Roma, del Priorato de Sión, de los cistercienses-benedictinos y del cabalismo judío, transformándola en su enemiga y precipitando así su aniquilación. Los templarios han reencontrado en América-Albania a los Dioses Blancos, a Quetzalcóatl, es decir, a los hiperbóreos y a su sabiduría polar. Han reencontrado las Runas y la Swastika del Sol Negro. Si así no fuera, no habrían grabado esos signos en su Sello secreto –por primera vez, no habiéndolo hecho en sus catedrales y castillos, para no revelarse–.

Después de la publicación de "El Cordón Dorado" debí seguir investigando sobre la Orden del Temple y, como he dicho, tuve que modificar algunas de mis anteriores opiniones sobre esta Orden, como también sobre los druidas y los celtas. Ellos fueron creados al servicio del Señor de las Tinieblas; pero los templarios intentaron independizarse, al conocer la verdad en el encuentro con los Dioses Blancos americanos, con Wotan, las Runas y la Alquimia del Gral. Que han realizado un importante viraje, lo prueba la enemistad mortal del Enemigo Jehová y de sus servidores terrestres. Al igual que los cátaros, serán aniquilados en los planos visibles. A decir verdad, los templarios han intentado seguir un camino solitario e independiente desde su mismo origen, al producir la ruptura con sus mentores del Priorato, u Orden de Sión. Esta ruptura es conocida con el extraño nombre de "El Corte del Olmo Antiguo" y se habría llevado a efecto en un llano de Gisors, en el año de 1188. Antes de esa fecha, las dos Ordenes tenían un mismo Gran Maestre (Hugen de Payen y Bertrand de Blanchefort lo fueron). Después de esa disputa o ruptura, se separan y cada una sigue su camino independiente. De uno u otro modo, pareciera que los templarios habrían pretendido la restauración de la monarquía divina de los Merovingios, mientras que el Priorato de Sión se ha desviado hacia la instauración de un Rey-Mesías jehovítico, de la antisangre de Sión, haciendo uso de la



El Sello Secreto de la Orden Templaria.

Traición Blanca, de la Traición Aria. Una investigación del siniestro Priorato nos llevaría muy lejos, alcanzando hasta los Bildesberger, la Trilateral, los Rockefeller, el Papa polaco, Monseñor Lefebre, los jesuitas, la misma CIA y otras sociedades contemporáneas igualmente malignas, a ambos lados del espectro ilusionista y fantasmagórico de la edad oscura. La mutación templaria fue muy lenta y sólo llegó a consumarse al final de su recorrido de varios siglos y al contacto secreto con Huitrammanaland, con Tiahuanacu y Quetzalcóatl.

Repetimos, el encuentro de los templarios, con los Dioses Blancos americanos, unido a la leyenda y Misterio del Gral, hizo que se produjera la mutación definitiva, consumada en toda su profundidad únicamente por la jerarquía más secreta de la Orden. Allí se llevó a cabo una rearianización, por así decir, una hiperborización, por el reencuentro con las Runas, deseando apartarse del camino no del todo claro hasta entonces seguido, de un judaísmo latente en el origen cisterciense y en una inclinación por el Antiguo Testamento y la Cábala judaizada. Ahora, Wotan y las Runas les obligaban a un cambio en las esencias, que implicaba también una muy seria y trascendental determinación: la destrucción de la Orden en la superficie terrestre. No defenderse, permitir su aniquilación, aun poseyendo el más poderoso ejército del siglo. Es decir, ganar perdiendo. El Temple sabía que sería destruido y puso a salvo el Tesoro y los archivos secretos. Sus verdaderos

Maestres se hallaban desde hacía tiempo en las ciudades ocultas de los Andes.

Fue en el Sur de América donde los templarios reencontraron el conocimiento hiperbóreo, que produjo su mutación y que ellos expresaron en su Sello Secreto y en el impulso que dieran a la simbología y leyenda del Ciclo del Gral.

Han descubierto al Enemigo, Jehová. Encuentran la *salida* en el Continente de los Dioses Blancos, y *desaparecen.*

Las fechas que De Mahieu nos entrega como definitivas para la llegada de los arios nórdicos al continente americano, son las siguientes:

El año 877 llegan los *papas* irlandeses a México. En dos o tres generaciones se desvanecen por mestizaje.

El año 967 llega el vikingo Ullman-Jarl. (Quetzalcóatl, según De Mahieu).

Em 969 Ullman parte con la mayoría de sus compañeros.

El año 1000 llegan los vikingos a Tiahuanacu.

Alrededor de 1272 y 1294 llegan los templarios a México.

En 1290 se produce la destrucción del Imperio vikingo de Tiahuanacu.

En 1300, fundación del Imperio de los Inkas.

En 1307 llega a México la flota templaria escapada de La Rochelle.

En el año 1000 también han llegado a *Vinland* expediciones noruegas.

Como ya hemos visto, recientemente, el profesor De Mahieu ha encontrado pruebas irrefutables de la llegada de los "troyanos" hiperbóreos a América, 1.500 años antes de nuestra era.

Huitramannaland es el nombre que los vikingos han dado a América —Tierra de Blancos— prueba de que ellos ya sabían que aquí habitaban sus ancestros, los Dioses Blancos. Los templarios le dieron el nombre latinizado de *Albania,* la Blanca. En la leyenda americana, los Dioses Blancos son esos héroes inmortales, que han desaparecido de la superficie de esta tierra y habitan ciudades secretas, invisibles.

No hay nada más espantoso de imaginar que el destino de aquellos arios nórdicos abandonados en la superficie de una tierra hostil, expuestos a sus emanaciones extrañas, de la flora, la fauna y hasta de sus minerales. Aislados y cercados de pueblos inferiores, del animal-hombre, del robot, del esclavo de la Atlántida, con los que fatalmente son impulsados a mezclarse, bastardeándose. Y, luego, seguir paso a paso el proceso de la involución del mestizaje, de la entropía, como en esos actuales pigmeos de la selva paraguaya, los guayakis blancos, que fueran antaño los gloriosos héroes, los gigantes rubios, adoradores del Sol Negro, en el Imperio vikingo de Tiahuanacu. De Mahieu reproduce párrafos de una descripción de San Agustín sobre seres monstruosos, que existieron sobre el planeta y que pudieron ser los productos de una destrucción atómica y su radiación maligna. Quizás de la catástrofe que precipitó la desaparición de la Atlántida, como en una repetición eterna en el Eterno Retorno de lo Mismo.

"¿Es posible", se pregunta Agustín, "que de los hijos de Noé, o tal vez del primer hombre, desciendan ciertas razas monstruosas de que la his-



La Orden del Nuevo Temple, fundada en Viena, en 1900, por Georg Lanz von Lisbenfels. Al centro aparece su fundador.

toria profana hace mención? Así, por ejemplo, los hombres que se dice tienen un solo ojo en medio de la frente, aquellos cuyas plantas de los pies se tornan al revés (el *Invunche* de Chiloé); aquellos con los dos sexos, el pecho derecho de un hombre y el izquierdo de una mujer y que en el papel de la reproducción se turnan; otros, que no tienen boca y sólo viven respirando por las narices; otros, cuya talla es de un codo y que los griegos llaman pigmeos; mujeres que conciben a los cinco años y no viven más de ocho. Nos dicen que también existe una raza de hombres que tienen una sola pierna para dos pies. Ellos se protegen del calor del sol resguardándose a la sombra de sus dos pies. Hay hombres sin cabeza y que tienen los ojos en las espaldas. Los cinocéfalos...".

Esta descripción horrible podría ya aplicarse a este mundo americano del mestizaje, a la decadencia y degeneración de los hombres nórdicos y blancos que se quedaron abandonados en la superficie de la tierra y se mezclaron con los pueblos de color, los mongoloides y negroides. Separados por océanos de sus patrias de origen y sin el resguardo y protección de sus guías hiperbóreos, de los Siddhas todopoderosos.

El peligro de la mezcla no existía por cierto para los templarios, pues eran célibes; pero sí el de la pronta extinción, por lo mismo, si es que ya no habían encontrado el secreto de la vida eterna, contenido en el Misterio y la posesión del Gral. Y en el Secreto del Sello. *Secretum Templi:* La Runa *Hagal,* la Runa *Odal,* Odín-Wotan.

Los más ancianos sabios del pueblo de los Xochimilques, los Quilastli, poseían viejos manuscritos iluminados, que mostraron a Moctezuma cuando la llegada de los españoles. Ahí se anunciaba la venida de esos hombres blancos; porque *ya habían venido.* Era el cumplimiento del Eterno Retorno. Mas, *antes vinieron en águilas que volaban como el viento.* De ahí la Serpiente Emplumada, Quetzalcóatl.

No fueron entonces los templarios, ni los vikingos, sino otros muy anteriores, los hiperbóreos, los primeros de todos, que aquí arribaron por el aire, en vimanas, en discos volantes, los que hoy llaman OVNIS. Y que volvieron a partir, hacia adentro y hacia afuera de la tierra. Fueron ellos los que trazaron el mapa original llamado hoy de Piri Reis, donde el mundo se ve desde la altura. Y también los autores de las señales de Nazca.

Y esto que una vez fue, ya se ha vuelto a repetir, cuando el Führer también ha alcanzado con los suyos el Otro Polo, en una Serpiente de Plumas de Fuego, en un Pájaro de Oro, en un Disco de Luz. Dentro y fuera de la tierra.

Los templarios partieron en sus barcos sin saber donde irían, a qué puerto de ese mundo lejano. Los vikingos ya no estaban en Tiahuanacu; sin embargo, su Gran Maestre Secreto, el del Sello, les esperaba en su "Refugio Inexpugnable", en su "paraíso terrestre". El mismo que recibiera al Führer, también con el Gral.

Aquellos que han venido aquí por mar, permaneciendo en la superficie de la tierra, si mantienen la memoria de una sangre pura, pueden esperar la protección de los Siddhas invisibles y, tal vez, sean admitidos en los Refugios de las Ciudades de los Andes, en el momento de mayor peligro y aflicción. Las Ciudades Secretas se encuentran mucho más al Sur, allí donde el antiguo Polo Norte ha llegado a ser el Polo Austral.

Pedro Sarmiento de Gamboa

En la conquista de las Américas, que aquí hemos llamado Cruzada contra el Gral, los descendientes de antiguos godos, visigodos y ostrogodos, actuaron sin saber bien por qué lo hacían, convencidos en su mayoría que venían a luchar por la fe, a engrandecer el Reino de Castilla, o en busca de glorias y riquezas. Cumplieron grandes actos de heroísmo, luchando no tanto contra los naturales de esta tierra, como contra la tierra misma, lo ignoto, lo hosco, lo tremendo. Como muchos de ellos eran ignorantes, rudos y hasta zafios, destruyeron grandes cosas, tesoros y documentos de altísimo valor. Y aquí fueron dirigidos por una mano oculta y tenebrosa, que deseaba ante todo borrar las huellas de los Dioses Blancos, de la tradición extragaláctica, de los auténticos hijos de Venus y del Sol Negro.

Vamos bajando hacia el extremo sur, hacia más al sur. Al Virreinato del Perú llegan hombres doctos de su época, letrados, gente a veces noble. Se discute seriamente si España tiene o no derecho a despojar a los Inkas; ciertamente tarde, cuando ya se ha destruido casi todo. Es verdad también que los españoles llegan al Cuzco en plena decadencia del Imperio y del linaje de los Inkas. En el momento mismo cuando el último Inka ha sido destronado por un impostor bastardo. Huáscar era prisionero de Atahualpa, quien hizo matar a toda la progenie y destruir las huellas de la estirpe polar, para que nadie recordara ya el idioma sacro y secreto, que únicamente habla-

ba el Inka entre los suyos, que trasmitía oralmente de padre a hijo y que Atahualpa no conocía. De este modo, en la destrucción de las huellas no estaban solos los españoles, a lo menos en las tierras que fueran imperio de Inkas.

De todos aquellos conquistadores de los siglos XV y XVI, el que está más nimbado de un halo de grandeza, de martirio y de fatalidad, como ningún otro, siendo un sabio cosmógrafo, culto en libros clásicos, seguidor de Platón, típico hombre del Renacimiento, de letras y aventuras, descubridor de tierras y mares, es don Pedro Sarmiento de Gamboa, ligado a este sur del mundo por la tragedia incalculable que le tocó vivir en el Estrecho de Magallanes, habiendo sido el primero en navegarlo de Occidente a Oriente, en 1579.

Desde al año de 1947, cuando viajé a la Antártica en un buque de guerra de la marina chilena, este ser extraordinario va conmigo. Le encontré en Punta Arenas y su infortunio me conmovió en lo más íntimo, al extremo que decidí llevarle a ese continente de los hielos eternos, a ver si juntos podríamos mejorar las cosas del Destino y descubrir los Oasis de aguas templadas, los pasos polares a la Tierra Hueca y la Ciudad de los Césares, donde de todos modos él ya habrá forzado la entrada. Nunca más le he abandonado, ni tampoco él a mí. En mis libros, "Quién Llama en los Hielos", en "La Flor Inexistente" y en "NOS, Libro de la Resurrección", él retorna siempre.

¿Qué cosa me une tan íntimamente a Don Pedro? Algo grande del ancestro hispánico, en su raíz visigótica. Un señorío para luchar heroicamente con el Destino y la fatalidad, como con esa ola inmensa que sumergió la Atlántida. Y también la fe en la existencia de cosas más bien soñadas, en continentes desaparecidos y en todo lo que eso implica de desencanto, aunque nunca se diga. Pedro Sarmiento de Gamboa creyó absolutamente en la existencia de la Atlántida. Y si en esto creía, de seguro debió también pensar en las Ciudades Encantadas y en muchas otras cosas que lindan con la alquimia y con la magia. Pòr ello, la Inquisición le estuvo vigilando.

Hay en el siglo XV, en España, un famoso Pedro, o Pero Sarmiento, cristiano viejo, que acaudilla a los suyos en la ciudad de Toledo en contra de los marranos, que conspiraban para tomarse la villa. Los derrota, se hace prácticamente dueño de Toledo y dicta leyes, en las que toman su origen los "Nuevos Estatutos de Limpieza".

Los Estatutos de Limpieza de la Sangre constituyen una modalidad típica del Derecho Español, que también se llevaría a las Américas, y que no fueron generalmente aceptados por los otros países cristianos de la época. A mi entender, tenían un basamento gótico y su límite se encontraba en un más allá y más acá de los Pirineos, como diría Pascal. Es decir, allí, en España, comienza y termina ese tipo de ley sanguínea contra los judíos. Si tuvo éxito o no es otra cosa. Tal vez, por eso los judíos hicieron correr el dicho de que Europa termina en los Pirineos.

Los Estatutos regían para los Colegios Mayores de Salamanca, Alcalá y de Maese Rodrigo, de Sevilla y otros; para las órdenes religiosas, como los Jerónimos y Franciscanos, catedrales y capillas, para las cofradías y hermandades; para mayorazgos; para tierras y villas, como de las provincias de Guipúzcoa, Vizcaya y la villa de Espinosa de los Monteros en Burgos y para ciertos oficios públicos y municipales.

No sabemos si este otro Don Pedro Sarmiento de Gamboa, del siglo XVI, descenderá del que se apoderó de Toledo. Es de Pontevedra, en las Rías

de Galicia. Muy joven sirve a su rey. Luego se embarca en busca de tierras ignotas y es cosmógrafo general en los nuevos reinos. Irá por México y Centroamérica y seguirá navegando en el Pacífico, desgraciadamente bajo órdenes de otros pusilánimes y empecinados. Si hubiesen seguido sus consejos, España habría descubierto Australia. También se habría pertrechado firmemente en el Estrecho de Magallanes y, muy posible, habría descubierto la Antártica, cosa que tal vez España hiciere; pero que guardó en gran secreto. En 1567, Pedro Sarmiento de Gamboa, bajo el mando de Alvaro Mendaña de Neira, descubre las islas de Anachumbi y Nuñatumbi, del Archipiélago de las Galápagos, que ya encontrara y tomara posesión Topa Inka Yupangui, por inspiración de su mago Antarqui. Mendaña no quiso obedecer a Sarmiento de Gamboa. Pero logró descubrir las islas Salomón. También en el extremo sur de América realiza expediciones. Regresa a España para convencer a los soberanos sobre la necesidad de fortificar el Estrecho contra los piratas ingleses. Se prepara una expedición al mando de un cortesano, Diego Flores de Valdés. Fracasa por la cobardía de éste frente a los elementos naturales. Sarmiento escribe en su diario: "Vergonzosa arribada y vuelta, donde ninguna honra ni gloria le esperaba"

Antes de referirnos a las grandes desventuras de este soberbio y trágico descubridor, vamos a tratar de penetrar sus íntimas creencias, si es que esto aún nos fuere dado, valiéndonos de los escritos suyos que se salvan también de la desgracia que a él le persiguió con tanta saña. Muchos fueron perdidos, otros echados al mar por su propio autor, para que no cayesen en las manos de los corsarios que le apresaron. Su "Historia de los Ingas" fue extraviada por varios siglos, hasta que un alemán, Wilhelm Meyer, la descubriera en 1893, en la Biblioteca Universitaria de Gotinga y otro, un erudito, Richard Piettschmann, la publicara en Berlín, en 1906, con un extenso estudio preliminar y valiosísimas notas históricas.

Pedro Sarmiento de Gamboa fue un prolífico escritor, según se cuenta, muy minucioso en sus descripciones. Es en esta Historia de Ingas donde se puede entrever algo de su vasta cultura y mucho conocimiento de cosas de su tiempo y de otros, incluyendo los clásicos. Comienza su narración con una reseña sobre la Atlántida, en la que él cree, como hemos dicho, y que es cosa no fácil en gente de su siglo. Se refiere a Platón como al "divino" y se extiende en conclusiones sobre la gente que habitara América, como a naturales de la Atlántida, de modo que viene a comprobarnos y a corroborarnos en lo que aquí hemos estado diciendo, tantos siglos después de él. Sobre todo y de manera extraordinaria confirma a Jacques de Mahieu, que a su vez ha venido a aportar las pruebas irrefutables de lo que Pedro Sarmiento de Gamboa descubriera antes que él, hace cuatrocientos años: *los troyanos en América.*

Creemos que lo mejor será citar los párrafos de Sarmiento de Gamboa para referirse a la Atlántida. Ha leído el "Timeo" y "Critias" y, basándose en Platón, desarrolla sus propias conclusiones, coincidiendo, además, con Jurgen Spanuth en el calcular de los años, convirtiendo los tiempos lunares de Platón en mediciones solares, para dar los años de la catástrofe que sumergió a la Atlántida.

Dice: "En este volumen sólo pondré una general figura conforme a los antiquísimos autores, para rastrear las reliquias de las tierras que agora son tenidas por nuevas y antes incógnitas, y de sus pobladores".

La escritura y el idioma son los de un español del siglo XVI.

Continúa: "La tierra que antiguamente, en la primera y segunda edad, se lee haber habido en el mundo, fue divisa en cinco partes. Las tres son continentes de que la común de los geógrafos habla, que son Asia, Africa y Europa. Africa se divide de Europa en el Mar Mediterráneo, a que Pomponio llama nuestro. Las otras dos partes son divisas déstas. La una se llamó y aún agora debe ser llamada Catígara (la India), en el Mar Indico, tierra grandísima, distinta agora de Asia, puesto que Ptolomeo la describe, en su tiempo y de Alejandro Magno, conjunta y continente con Asia por la parte de Málaca. La quinta parte se llama, o llamó, la isla Atlántica, tan famosa como grande, y en cuantidad excedía a todas las demás dichas y aún a algunas juntas de las mayores. Los pobladores de la cual, y su descripción pondré, porque ésta es la tierra, o a lo menos parte della, destas Occidentales Indias de Castilla" (América).

"Desta isla Atlántica antigua no escriben los cosmógrafos, porque, adonde fue su riquísima contratación en la segunda y por ventura en la primera edad, ya no había memoria en el tiempo que ellos escribieron. Mas, por lo que el divino Platón nos cuenta y por los vestigios que vemos, que conforman con lo que allí se lee, podemos no sólo decir dónde fue y partes della que son en nuestros tiempos, más aún describilla cuasi en particular y su grandeza y sitio. Y esto es verdad, y por tal lo afirma el mismo Platón, llamándola en el Timeo, historia maravillosa y llena de verdad.

"Diremos primero de su asiento y después de sus pobladores. Por tanto es necesario que el lector lleve atención, porque, aunque es historia antiquísima, es tan nueva en el común enseñamiento de cosmografía, que podría causar tanta admiración que hiciese carecer de crédito a la scriptura.

"De las palabras que Platón refiere de Solón, el más sabio de los siete de Grecia, las cuales había con atención oído del sapientísimo sacerdote egipcio en la ciudad llamada Delta, sacamos que esta isla Atlántida era mayor que Asia y Africa juntas, y quel principio de esta inmensa isla a la parte de su occidente estaba junto al estrecho que agora llamamos de Gibraltar. La isla tenía enfrente dela boca del dicho estrecho un puerto con un angosto seno; y en esta isla, dice Platón, era verdaderamente tierra firme. Desde la cual por el mar, que la cercaba, había pasaje a otras numerosas islas próximas y la tierra firme de Africa y Europa... La cual, ¿quién duda que, estando tan cerca de España, que según fama común Cáliz (Cádiz) solía estar tan junta con la tierra firme por la parte del puerto de Santa María, que con una tabla atravesaban como por puente de la isla a España, sino que sería poblada esa tierra de los pobladores de España: *Tubar* (tudescos, tedescos, germanos) y sus descendientes, y también de los pobladores de Africa, cuya vecina era?

"En la Atlántida hubo grande y admirable poder de reyes, que señorearon la isla y otras muchas circunvecinas y la mayor parte de Europa y Africa hasta los confines de Egipto. Mas el sitio de la isla se extendía hacia el austro (sur) por las partes más altas, opuesto a Boreas. Los montes della excedían a todos los que agora son, en espesura, altura y hermosura. Estas

son las palabras que Platón dice del sitio desta riquísima y deleitosa isla Atlántida. Resta agora hacer lo que es de mi oficio, que es explicar más claramente lo dicho y por ello deducir el sitio de esta tierra".

Pedro Sarmiento de Gamboa está escribiendo su informe al Rey de España, Felipe II, pudiendo deducirse de su audacia, para su tiempo y de la misma amplitud que, a pesar de la Inquisición y todo, a veces, imponíase para interesarse de estas cosas. En el siglo XVI, Sarmiento se está sobreponiendo a la ortodoxia de la Gran Conspiración, de los "incendiarios de Alejandría". Al plantear su creencia en la Atlántida, echa por tierra afirmaciones del descubrimiento por Colón de un mundo nuevo, representándolo como un redescubrimiento. Y pensemos en tantas otras cosas que él sabría, en las que habrá sospechado y que nunca pudo decir. Ya mucho arriesgaba, porque la Inquisición le tuvo bajo sospecha.

Habla como cosmógrafo, haciendo lo que es de su oficio:

"De lo que Platón dice colijo yo tres cosas claras: La primera, que, la isla Atlántica empezaba menos de dos leguas de la costa de España. Se juntaba con la isla de Cádiz, o Gadir, o Cáliz, como agora se llama. (Tenemos que pensar que Sarmiento da otra acepción a isla, aun para referirse a la Atlántida, o bien que Cádiz era isla entonces). Y esto afirmo yo por dos cosas, la una por autoridad, y la otra por conjetura de demostración. La autoridad es que dice Platón en el diálogo de "Cricias", hablando de cómo Neuptuno (nuestro Poseidón de otras páginas) distribuyó los señoríos desta isla a sus diez hijos, que al segundo hijo llamó en la lengua materna *Gadirum* (el subrayado es nuestro), al cual en griego llamamos Eumelo. A éste dio las extremas partes de la isla, junto a las columnas de Hércules, y de su nombre llamó al lugar Gadírum, que es Cáliz. Por demostración vemos e *yo he visto con mis ojos, más de una legua en el mar, a la redonda de la isla de Cáliz, de bajamar, en aguas vivas, reliquias de edificios muy grandes y claramente formados de una argamasa cuasi perpetua, que es indicio evidentísimo de haber sido muy mayor aquella isla, y por el consiguiente ser cierta la narración de Cricias en Platón"*.

Hemos subrayado esto por su importancia. En el siglo XVI, Pedro Sarmiento de Gamboa había visto las ruinas de un extremo septentrional de la Atlántida, frente a Cádiz, la antigua Gadir. Ortega y Gasset escribió un libro titulado "Las Atlántidas". Basándose en una obra publicada por Schulten, el excavador de Numancia, "Tartessos, Contribución a la historia más antigua de Occidente", Ortega le corrige, diciendo que Tartessos es Cádiz, o Gades. Sin embargo, Schulten afirma la existencia de una magnífica ciudad, mucho más antigua que Gades, a orillas del Guadalquivir, capital de un vasto reino y centro de una cultura multimilenaria. En opinión de Schulten este pueblo es la auténtica Atlántida. "Existe", dice José Ortega y Gasset, "efectivamente, una rara coincidencia entre la descripción platónica de estas islas tartesias que forman en su desembocadura el río bético". Schulten ha encontrado en un poema geográfico bastante conocido, las "Ora marítima", compuesto en el siglo I de nuestra era, grandes porciones de otro libro de viajes mucho más antiguo y desconocido, sobre un periplo ejecutado por un marsellés del siglo IV antes de J.C. Trátase de nuestro ya conocido Piteas, cuya obra desapareciera y de su búsqueda de Hiperbórea. El viajero mítico ha visto Tartessos, momentos antes de su destrucción por los cartagineses.

No debemos extrañarnos que nunca se hayan hecho intentos serios por descubrir los restos de la Atlántida bajo el mar, allí donde Pedro Sarmiento de Gamboa viera con sus ojos los palacios y los templos sumergidos. Imaginémonos las consecuencias de estos descubrimientos en la ortodoxia eclesiástica y en el Antiguo Testamento. ¿Qué pasaría si por allí aparecieran los indicios de los luciferinos extraterrestres, de los Vanes y Ases venusinos, de los Tuathas de Dannan, de los Siddhas hiperbóreos? De nada habría valido la destrucción de la Biblioteca de Alejandría y de las huellas de los Dioses Blancos en el nuevo y viejo mundo. De nada "la Cruzada contra el Gral". Por esto pensamos que don Pedro estaba arriesgando demasiado para su tiempo, cuando aún hoy es prohibido preocuparse seriamente de estas cosas. Van derechamente contra la Gran Conspiración histórico-planetaria.

Continuemos escuchándole:

"De lo que Platón dice de haber sido la Atlántida mayor que Asia y Africa juntas, saco yo su tamaño de la Isla Atlántica y digo que esta isla de increíble, a lo menos inmensa medida, era más de 2.300 leguas de longitud; esto es de leste oeste o de levante en poniente. Porque Asia tiene 1.500 leguas de línea derecha por altura desde el paraje de Malaca, que es la frente oriental de Asia, hasta los términos de Egipto; y Africa tiene 800 leguas por compás desde Egipto hasta el fin de los montes Claros, o Atlánticos (montes Atlas) fronteros de las islas de Canarias; que todo suma las 2.300 leguas de longitud. Pues si la isla era mayor, más había de tener y de boj (medición en perímetro de una isla), es de circuito. Por las costas tendría 7.100 leguas. Porque Asia tiene de boj 5.300 leguas por altura, y Africa 2.700 leguas, muy poco más o menos, que todo suma las dichas 7.100 leguas; y aún dice que era mayor.

"Dice Platón quel sitio desta isla se extendía al austro (sur) opuesto a bóreas. De aquí entendemos, que, siendo la frente desta isla que era contérmina con España, desde el estrecho de Gibraltar hasta Cáliz, se iba extendiendo hacia el poniente, haciendo arco sobre la costa de Berbería o Africa, muy cerca della, entre el poniente y el austro, que es lo que los mareantes llaman sudueste. Porque, si estaba opuesto a bóreas, que es entre el levante y septentrión, llamado nordeste, necesariamente había de ser su sitio el dicho sudueste y oessudueste; *y cogía e incorporaba en sí las islas Canarias, las cuales según esto fueron partes della;* (el subrayado es nuestro) y desde aquí seguía la dicha tierra por el sudueste. Y por cuanto dice al austro, se extendería algo más al sur y susudueste; y final seguía por el camino que hacemos a las Indias (América), cuando venimos de España, *y se juntaba y era una cosa continente y tierra firme con estas Indias Occidentales de Castilla,* juntándose con ellas por las partes que demoran al sudueste y oessudueste, o poco más o menos, de las Canarias, de manera que quedaba mar a una mano y a otra desta tierra, digo al norte y sur de sus costas, y que se juntase con esta tierra y fuese toda una. Pruébolo de lo de arriba, porque, si la isla Atlántida tenía de longitud 2.300 leguas, y desde Cáliz hasta la costa del río Marañón y de Orellana y Trenidad, o costa del Brasil, no hay más de 1.000 ó 900 ó 1.100 leguas, que son las partes por donde esta tierra se juntaba con la América, claro paresce que para cumplir la suma de la resta, para el cumplimiento de las 2.300, habemos de meter en la cuenta todo lo demás que hay de tierra desde la costa del Marañón y Brasil hasta el Mar del Sur, que es lo que agora llaman América, y conforme al rumbo *va a salir a Coquimbo* (el subrayado es nuestro, pues de Coquimbo era

también el Cacique Kari, destructor del Imperio de Tiahuanacu), que contando lo que falta viene a ser la dicha suma, y aún mucho menos de las 2.300 leguas".

Así, para Sarmiento de Gamboa América fue parte de la Atlántida. Su descripción da aliento a nuestra creencia de que Chile es el resto sobreviviente de un gran cataclismo y de un hundimiento de otra enorme "isla continente" en el Pacífico, parte de la cual haría cumplir los números que faltan a Don Pedro para completar sus mediciones de la Atlántida.

Y confirma:

"Luego quede aquí averiguado que las Indias de Castilla fueron continente con la isla Atlántica y por el consiguiente la misma isla Atlántica, la cual procedía de Cáliz y venía por el mar que venimos a las Indias, *al cual todos los cosmógrafos llaman mar Océano Atlántico, por haber sido en él la isla Atlántica* (El subrayado es nuestro). Y así navegamos agora por donde antiguamente fue tierra".

Si de alguna manera pudiera yo pasar más allá del "yo", llegando a ser NOS, lo sería con este don Pedro Sarmiento de Gamboa. Su melodía es semejante a la mía, y, sin saberlo aún con la mente racional, hace ya casi un medio siglo, me sentí estremecido por su drama, allá cerca de los hielos del Antártico, así como luego me identificara con sus sueños y su alta poesía de cosmógrafo –tal vez de alquimista y de astrólogo–. Por todo lo que él no pudo decir, por lo que aspirara y tampoco pudo realizar, es que yo le llevo conmigo, buscando lo que él buscara, para un día entrar juntos a las mismas regiones de sus sueños de descubridor insigne, de héroe y guerrero. Pertenecemos a esa Orden que, fuera y dentro del tiempo, lucha contra la Gran Conspiración, o "Complicidad Grande", unidos por el Cordón Dorado, por esa *áurea catena,* que procede de más allá de Bóreas, de Hiperbórea.

La explicación que Pedro Sarmiento de Gamboa da para los aborígenes de América también es inquietante, pues se apoya en datos de Xenofonte, de Filón, de Annio, de Beroso, un sacerdote caldeo que viviera en el siglo III antes de J.C. Y esto aún declarando que "no hará caudal de las cuentas de intérpretes caldeos ni egipcios". Su misma interpretación del Génesis es curiosa.

Ha dividido las edades del mundo en dos. La primera desde Adán al Diluvio, "que fue de 1.656 años", la "segunda que es del patriarca Noé, segundo padre general de los mortales". Da el nombre de las ocho personas que se salvaron en el Diluvio. Aquí se apoya en Beroso, como si supiera que el Génesis ha sido adulterado, por ser un documento de la Atlántida, preservado en Ur, Caldea, y luego caído en manos de los esclavos nómades judíos: "Noé tuvo por mujer a Terra, o Vesta, por el primer fuego que encendió con cristal para el primer sacrificio, como quiere Beroso. Sus tres hijos son Can y su mujer Cataflua, Sen y su mujer Prusia, o Persia, Jafet y su mujer Funda. De los cuales fueron procreados las gentes. Los vocablos de las cuales gentes algunos quedaron, de los cuales hoy los vemos claros de donde fueron derivados, *como de Héber los Hebreos".* Hemos subrayado la afirmación, pues nos lleva de regreso a lo que nos dijera Spanuth, que el nombre hebreo aparece por primera vez en una estela de un templo egipcio y se refiere a los gigantes, no teniendo nada que ver con los judíos, que

también se lo apropian. Son seres gigantescos, salvados de la Atlántida, o puede que de Hiperbórea. Por eso en nuestro libro "El Cordón Dorado" dijimos que *los hebreos eran arios.*

Sarmiento continúa explicando que: "de Asur vienen los asirios"; pero, "la gente de tal manera se ha mudado que no basta diligencia humana a lo investigar por esta via". Es decir, ya no hay forma de saber quién es quién; mejor dicho, quién fue quién.

"Y habiendo el linaje de los hombres multiplicado numerosísimamente, partió el mundo entre sus hijos primeros, para que lo poblasen". "Y como dice Xenofonte, embarcóse Noé en unas galeras en el ponto Euxino". "Y, como dice Filón y refiere Annio, navegando *Noé gigante* (subrayamos) por el mar Mediterráneo, dividió toda la tierra a sus hijos".

Así, Noé era un gigante.

"A Sen encargó que poblase a Asia desde el Nilo hasta la India Oriental. A Can señaló el Africa, desde las Rinocoruras hasta el estrecho de Gibraltar. Europa señaló por población de Jafet, con algunos de los hijos habidos después del Diluvio, que *fueron todos los hijos de Tuscón, de donde descienden tudescos y alemanes y las naciones a ellos circunvecinas".* (El subrayado es también nuestro).

Si Jurgen Spanuth pudiese conocer esta afirmación de Sarmiento de Gamboa, hallaría un argumento más para asegurar que la Atlántida sumergida es en verdad su Hiperbórea ártica. Y el profesor Wirth diría que el escritor se está refiriendo, sin saberlo, a los sobrevivientes de la civilización del Gobi. Pero, ¿es que no lo sabía? Porque Don Pedro habla ya de varios otros diluvios anteriores y hasta posteriores:

"Beroso dice que Nembrot edificó Babilonia a los 130 años del diluvio. Los hijos de Sen eligieron por rey a Jectán, hijo de Héber (hebreo, gigante). Los de Jafet eligieron por rey a Fénec, también llamado *Assenes"* (los Asen, los Ases).

Aun cuando se refiere a razas raíces, Sarmiento nos dice que ellas se están mezclando, porque "un linaje se entrometió en las tierras del otro".

En cuanto a la Atlántida, "Estando tan cerca de España, fue poblada por la misma gente de Tubar (tudescos, tedescos) y sus descendientes y también de los pobladores de Africa, cuya vecina era. Y hace fe a esto, llamarse la isla Atlántica, que fue poblada por Atlas, *gigante* y sapientsímo astrólogo, el cual pobló primero a Mauritania, que hoy es llamada Berbería, según Godofrido y todas las crónicas. Así, este fue Atlas, hijo de Jafet y de la ninfa Asia, nieto de Noé. Y por desto no hay más autoridad de la dicha, se ha de corroborar con la del divino Platón..."

Así queda en claro para nosotros que Don Pedro Sarmiento de Gamboa no se ha referido al diluvio que destruyera la Atlántida, sino a otro mucho más antiguo y que no coincidirá con las fechas que él nos ha dado, que por lo demás son vagas. Es un diluvio muy antiguo, pudiendo ser el de la Segunda Hiperbórea Polar, o la catástrofe del Gobi, pues nos está explicando que es tras ese diluvio cuando Atlas, nieto de Noé, pobló la Atlántida. Y en todo esto tiene muchísima razón, coincidiendo con las exposiciones de este libro.

Los primeros españoles y mauritanios fueron vasallos del rey Atlas, de la Atlántida, según Sarmiento. Pero este hecho se ha sepultado en el olvido, "y si no es por Platón nadie le habría conservado".

Escribe Sarmiento:

"Platón, en Cricias, dice que a Neutuno (Poseidón) le cupo en suerte la isla Atlántica, el cual tuvo diez hijos varones (los cinco gemelos), entre los cuales partió Neutuno toda la isla Atlántica, que antes y en su tiempo de Neutuno se llamaba el "Imperio de las Islas Flotas", como nos lo dice Volaterano, de manera que la dividió en diez regiones y reinos. La principal llamada Vénere, dio al primigenio llamado Atlante (ésta es la relación de Platón, que únicamente coincide en este nombre con la extraña historia, sólo en apariencia bíblica, que Sarmiento nos ha contado antes) y nombróle por rey de toda la isla. Y así tomó su nombre Atlántica, y el Mar Atlántico, y hoy conserva este nombre. Al segundo hijo, llamado Gadirum, dio la parte que caía cerca de España, cuya parte es agora Cáliz. Al tercero llamó Anferes y al cuarto Ectóctenes, el séptimo Alusipo, el octavo Mestores, el noveno Azaen, el décimo Diaprepem. Estos y sus descendientes reinaron muchos siglos allí, señoreando por la mar muchas otras islas, las cuales no podrían ser otras sino las de Haytín, que llamamos Santo Domingo y Cuba y sus comarcanas. Y señoreaban en Africa hasta Egipto y en la Europa hasta Tirrenea e Italia".

Vamos a reproducir ahora la opinión de la crónica de Pedro Sarmiento de Gamboa, que ha sido corroborada cuatrocientos años más tarde, con pruebas que hemos dado a conocer en páginas anteriores de esta obra, por el antropólogo francés, radicado en Argentina, profesor Jacques de Mahieu.

Dice Don Pedro:

"Y puesto caso questas naciones numerosísimas de los Atlánticos eran y fueron bastantes para poblar todas estotras tierras de Indias Occidentales de Castilla, también vinieron otras naciones a ellas (a América), que poblarían algunas provincias desta tierra después de la destrucción (de la Atlántida). Dice Strabon y Solino, que Ulises, después de la expugnación de Troya (vemos también que para Sarmiento la guerra y destrucción de Troya no es una pura leyenda homérica, sino realidad, siglos antes de Schliemann) navegó en puniente, y en Lusitania pobló Lisbona; y después de edificada, *quiso probar su ventura por el Mar Atlántico Océano por donde agora venimos a las Indias, y desapareció, que jamás se supo después qué se hizo.* (Subrayamos.) Esto dice Pero (Pedro) Antón Beuter, noble historiador valenciano, y, como él mismo refiere, así lo siente el Dante Aligero, ilustre poeta florentín. Este Ulises, dando crédito a lo dicho, podemos deducir por indicios que de isla en isla vino a dar a la tierra de Yucatán y Campeche, tierra de Nueva España, porque los desta tierra tienen el traje, tocado y vestido grecesco (griego) de la nación de Ulises, y muchos vocablos usan griegos y tenían letras griegas. Y desto yo he visto muchas señales y pruebas. Y llaman a Dios Teos, que es griego, y aun en toda Nueva España usan deste término Teos por Dios. Oí también decir pasando yo por allí que tenían un cierto Génesis en griego. (Tal vez la llamada "Biblia de Chichecastenango", el "Popol Vuh".) Indicios son bastantes de mi conjetura sobre lo de Ulises. Y de allí se pudieron poblar todas aquellas provincias de México, Tabasco, Xalisco y las septentrionales éstas y los Zapotecas, Chiapas, Guatemalas, Honduras, Laçandones, Nicaraguas y Tlagusgalpas hasta Nicoya y Costa Rica y Beragua".

Luego dice que otras naciones que pasaron a Persia, luego a Catígara, y, desde allí fueron, "conforme a la navegación de los de Alejandro Magno, cuarenta días de navegación de la Asia, esa tierra que llaman los descriptores de mapas Tierra incógnica al austro, desde la cual se pudo venir poblando

hasta el Estrecho de Magallanes, hasta el poniente de Catígara y hacia el levante de la Javas y Nueva Guinea e islas del archipiélago del nombre de Jesús, que yo, mediante Nuestro Señor, descubrí en el Mar del Sur en el año de 1568 años, reinando el invicto Philippo segundo, rey de España y sus adnexos y de la demarcación del medio mundo, que son ciento y ochenta grados de longitud. De manera que lo que aquí se ha de colegir es que la Nueva España y sus provincias fueron pobladas de griegos y los de Catígara de judíos; y los de los ricos y poderosísimos reinos del Pirú y contérminas provincias fueron Atlánticos (atlantes), los cuales fueron deducidos de aquellos primeros mesopotamios o caldeos, pobladores del mundo".

Y no es sólo Don Pedro Sarmiento de Gamboa en creer esto de los griegos en América. Un siglo después, en 1673, en Chile, el padre jesuita, Nicolás Mascardi, es muerto buscando la Ciudad Encantada de los Césares, por el sur patagónico. Y antes de entregar la vida por ese sueño, por esa su "flor inexistente", envía con mensajeros indios cartas en griego para los habitantes de la ciudad. Creía que ellos pudieran ser también los troyanos de Homero, que ahora vivían eternamente, en algún lugar secreto de la cordillera andina.

En cuanto a los caldeos y mesopotamios, que Don Pedro relaciona con el Perú más antiguo y "poderosísimo", sabemos que ellos son "los de *Tubar,* Tudescos, Tedescos o germanos", pues él mismo confiesa que Don Francisco Pizarro pudo apoderarse de todo un Imperio con un poco más de cien hombres, porque los incas creyeron que era Vira-Kocha, el Dios Blanco y barbado que volvía. Y no debe extrañarnos que no haga más hincapié en esto, sacando conclusiones y partido, pues debió saber por qué lo hacía, teniendo que permanecer alerta para no trasgredir los límites permitidos por la conspiración y la cruzada contra los Dioses Blancos. En España la conspiración ya tomaba ese tinte sordo y siniestro, antigótico, de odio envenenado contro todo lo que venga del ancestro visigodo y germano, que al pasar de los siglos estalla en la traición a Alemania de la última guerra, no siendo ésta la única ni la última que se cumplirá contra lo nórdico-ario.

En "El Gran Viaje del Dios Sol", De Mahieu nos cuenta que "tampoco se sorprendió el emperador inka Huayna Kapak cuando, en 1523, ocho años antes de la llegada de Pizarro, recibió la noticia de que gente extraña y nunca vista en aquella tierra andaba en un navío por la costa norte del Perú". Era la expedición de Blasco Núñez de Balboa. Moribundo, el inka reunió a sus capitanes, a sus hijos, a los sacerdotes amautas, a los más altos dignatarios y les dijo: "Muchos años ha que por revelación de Nuestro Padre el Sol tenemos que, pasados doce reyes de sus hijos, vendrá gente nueva y no conocida en estas partes y ganará y sujetará a su Imperio todos nuestros reinos y muchos otros; yo me sospecho que serán los que sabemos que han andado por la costa de nuestro mar; será gente valerosa, que en todo os hará ventaja. También sabemos que se cumple en mí el número de los doce reyes. Certificoos que pocos años después que me haya ido de vosotros vendrá gente nueva, y cumplirá lo que nuestro Padre Sol nos ha dicho, y ganará nuestro Imperio y serán señores dél. Y os mando que les obedescais y sirváis como a hombres que en todo os harán ventaja, que su ley será mejor que la nuestra, y sus armas poderosas e invencibles más que las nuestras. Quedaos en paz, que yo me voy a descansar con mi padre el Sol, que me llama".

Esto nos lo transmite el Inca Garcilaso de la Vega, en sus "Comentarios Reales", de 1572, quien lo ha conocido por tradición oral. Huayna Kapac estaría recordando un contacto directo de su estirpe con los blancos. Más impresionante aún es el discurso que Moctezuma pronuncia ante Cortés, en México, cuando le fuera a visitar en el palacio Axaiaca, de su padre y que había puesto a disposición de sus huéspedes, según el relato del cronista Francisco López de Gomara, del que ya hemos extractado, y que también reproduce De Mahieu: "Os tengo a vosotros por parientes; según mi padre me dijo, que lo oyó también del suyo. Nuestros antepasados reyes, de quien yo desciendo, no fueron naturales desta tierra, sino advenedizos, los cuales vinieron con un gran señor, que dende poco se fue a su naturaleza; y que al cabo de muchos años, tornó por ellos; mas no quisieron ir, por haber poblado aquí, y tener ya hijos y mujeres y mucho mando en la tierra. El se volvió muy descontento de ellos, y les dijo a la partida que enviaría a sus hijos a que los gobernasen y mantuviesen en paz y justicia, y en las antiguas leyes y religión de sus padres. A esta causa pues hemos siempre esperado y creído que algún día vendrían los de aquella parte a nos sujetar y mandar, y pienso yo que sois vosotros, según de donde venís".

En ambos casos se esperaba el regreso de los Dioses Blancos. Después del Crepúsculo de los Dioses, su retorno, su resurrección. Y el crepúsculo, la muerte, fue causado por la mezcla, por el mestizaje. Quetzalcoatl parte descontento, angustiado, al comprobar que los suyos se han basteardado en los naturales, en los hijos de la tierra, en los "esclavos de la Atlántida", haciendo impura su sangre, destruyendo su memoria, la nostalgia de Thule, la melodía de Hiperbórea. Se ha vuelto a repetir en Huitramannaland el "pecado racial" que produjera el primer diluvio y que además sumergiera la Atlántida, como nos cuenta Platón.

He aquí la Atlántida y su final, según el relato que nos hace Don Pedro Sarmiento de Gamboa:

"Esta tierra abundaba de todo aquello que es necesario para el uso de la vida humana, de pastos, maderas, drogas, metales, fieras, aves, animales domésticos y gran cantidad de elefantes, olores fragantísimos, licores, flores, frutos y suave vino, y todas las demás legumbres que se usan para manjar, muchos dátiles y otras muchas cosas de regalo. Todas las cuales cosas abundantísimamente producía aquella isla, que *antiguamente era sacra* (subrayamos), hermosa, admirable y fértil y grandísima, en que había grandísimos reinos, suntuosos templos, casas reales de grandísima admiración, como se verá por la relación que Platón da de la metrópoli desta isla, que excedía a Babilonia, y a Troya, y a Roma y a todas las fuerzas y ciudades ricas, fuertes, curiosas y bien obradas, y a los siete milagros del mundo, de que tanto cantan los antiguos. Había en la cidad cabeza deste imperio un puerto, adonde acudían tantos navíos y mercaderes de todas partes, que por la muchedumbre y frecuencia de noche y de día se oía un contínuo y grande roido que atronaba los moradores vecinos. Era tanta la gente y poder de guerra destos Atlánticos, que solo la cidad metropolitana cabeza deste imperio tenía de ordinaria guarnición a la redonda de sus campos 60.000 hombres de pelea; distribuidos por estancias y habitando los montes eran innumerables. Y por la mar traian 200.000 barcos

de cuatro hombres cada uno, que sólo los del mar eran 800.000 hombres. Y bien lo habían menester, pues tenían tantas naciones sujetas, a quien habían siempre de gobernar y serles superiores. Pues en la tierra que no era continente con la suya, como Africa y Europa y Asia, procuraban poner sus banderas, trofeos y colunas..."

Puede verse cómo se deleita Don Pedro describiendo la grandeza, belleza y primores paradisíacos de la Atlántida, como si él mismo hubiera deseado vivir en ese mundo. Nos da así a conocer su corazón, su alma soñadora. Además, habla de una "isla sacra"...

Y luego:

"Mas, en fin de muchos siglos, por permisión divina, quizá por sus pecados, aconteció que con un grande y continuo terremoto y con un turbión y deluvio perpetuo de un dia y una noche, abriéndose la tierra, absorbió a aquellos belicosos y infestadores Atlánticos hombres. (El adjetivo "infestadores" en Platón significaría, de haberlo usado alguna vez, bastardismo, mestizaje, "pecado racial".) Y la isla Atlántica quedó anegada y sorbida debajo de aquel piélago, el cual por esta causa quedó innavegable, por el cieno que en él quedó de la isla absorbida y deshecha en cieno, cosa admirable".

"Y este diluvio particular se puede añadir a los cinco diluvios que cuentan los antiguos: el general de Moysén, el segundo en Egipto, de que hace mención Xenofonte, el tercero en Acaya de Grecia en tiempo de Ogigio Antico, de que cuenta Isidoro, que fue en tiempo de Jacob, el cuarto en Tesalia en tiempos de Deucalión y Pirra, en tiempo de Moysén según Isidoro, 782 años como dice Juan Annio; el quinto diluvio, como nos manifiesta Xenofonte, fue en Egipto en tiempo de Proteo, y el sexto fue este que asoló tanta parte de la isla Atlántica que bastase a apartalla tanto de la parte que quedó sin anegarse, que todos los mortales de Asia, Africa y Europa creyeron que toda era anegada. Y asi se perdio el comercio y contrato de las gentes destas partes con las de Europa y Africa, y otras partes, de tal manera que totalmente se perdiera la memoria della si no por los egipcios, conservadores de antiquisimas azañas de hombres y naturaleza".

Luego Sarmiento llega a la conclusión de que el hundimiento debe haberse producido por el año de 1320 antes de nuestra era y "a 2.162 años de la creación, según los hebreos". Para llegar a estas cifras, Don Pedro aplica el mismo criterio del investigador contemporáneo, Jurgen Spanuth, convirtiendo los años lunares de Platón en años solares. "Saco esta computación", dice, "por lo que afirma Platón que fue la plática de Solón y el sacerdote egipcio. Porque según todas las crónicas Solón fue en el tiempo del rey Tarquino Prisco de Roma, siendo Josías rey de Israel, o Jerusalem, antes de Cristo 610 años. Y desde esta plática hasta que los Atlánticos habían puesto cerco a sobre los atenienses, habían pasado 9.000 años lunares, que referidos a los solares suman 869 años. Y todos juntos es la suma dicha arriba. Y poco después debió suceder este diluvio, a los 748 después del diluvio general de Noe. Es de notar que, como esto sea así, las islas de Cáliz, Canarias, Salvajes y la Trenidad fueron pedazos desta absorbida tierra".

Las fechas de Pedro Sarmiento de Gamboa coinciden con las de Jurgen Spanuth y dejan margen con su "diluvio general" y todos los otros "particulares", para el hundimiento de Hiperbórea y de la Atlántida, en

sucesión. Con la única observación de tener que aumentar las cuantidades, o cantidades, para la creación del mundo y otras cosas más.

Hombre de la cultura del Renacimiento, que redescubría a Grecia y se iba aún más lejos, hasta Egipto y la Atlántida, desgraciadamente también Don Pedro comenzaba a ignorar ya todo lo correspondiente al ancestro gótico, nórdico hiperbóreo. Y si ascendía en sueños imposibles, debíase sólo a su alma de aventurero, de navegante de mares ignotos, en la proximidad de los hielos extremos y espantables del Polo Sur. ¡Grande Don Pedro Sarmiento de Gamboa! Un ser de estas extremas latitudes, por las que tú también pasaste, después de tantos siglos, aún se estremece con tu desventura y con tu gloria.

Los Confines

En el año de 1584 Don Pedro Sarmiento de Gamboa deberá emprender su última expedición, siempre al mando de otro, de un "cortesano cobarde", Flores de Valdés. Don Pedro ha sido nombrado "Gobernador del Estrecho de Magallanes", donde se instalará a fortificarlo para impedir el paso y las incursiones de Drake. Estas son intenciones que nunca podrán cumplirse. Más de 300 hombres perecen en una tormenta y en ataques de corsarios. Al llegar a Río de Janeiro, Alonso de Sotomayor, que había sido nombrado Gobernador de Chile, prefiere viajar por tierra y deja la expedición naval. Poco después, al zarpar de Río, naufraga la nave que portaba las provisiones. Al fin se llega a la embocadura del Estrello de Magallanes. La marea le impide entrar. Flores de Valdés ordena el retorno. Sarmiento levanta su protesta. En su Diario escribe: "Con tormentas, trabajos, pérdidas, muertes y perseverancias, se han acabado los descubrimientos, y cosas que espantan al mundo aquí".

Don Pedro no desea el retorno. El quiere emular a los grandes conquistadores de mejor suerte, de reconocida gloria. "Porque una bella muerte, toda una vida honra". Y Flores de Valdés parte de regreso a España, llevándose los mejores soldados y con el desprecio del héroe, que escribe: "Partió con la gran alegría que pudiera tener quien hubiese ganado las mayores victorias de la tierra y fuese triunfando dellas".

La expedición había zarpado de Sanlúcar el 27 de setiembre de 1581 y se volvió sin haber embocado el Estrecho, en 1583. Don Pedro la continuará por su cuenta, con trescientas treinta y ocho personas, incluyendo marinos, soldados, niños, mujeres y colonos. El mismo Sarmiento dice que le acompañan "gente postrada de ánimo y espantada". Pero él va "determinado a morir o hacer a lo que vino, o no volver a España ni adonde le viese gente jamás".

Cuánta grandeza hay en todo esto. Expresa esta frase todo el espíritu de esa España visigótica y caballeresca, de esa gente de honor de un siglo de aventuras, que también la hubo y mucha. Y de ella se valieron los que detrás se movían.

Quien, como yo, ha navegado por esas espantables regiones del fin del mundo, en años aún más difíciles que los actuales, deberá admirarse con recogimiento sólo de pensar lo que pudo haber sido en el siglo XVI, con galeones a vela, con vestimentas y alimentos inadecuados, enfrentarse a los vientos, a las olas como montañas, a los glaciares, a los témpanos, a esa

naturaleza trágica, de pesadilla a veces, de dioses, de demonios, de cielos inmensos y de abismos.

El 1º de febrero de 1584 la expedición enfila en el Estrecho de Magallanes. Las corrientes marinas son tan fuertes que cortan las amarras de los buques y uno es llevado fuera del Estrecho. Los otros corren peligro de ser destruidos contra los arrecifes. Sarmiento ordena el desembarco. Se efectúa el 4 de febrero. Adelante va su jefe, seguido por diez de sus hombres más valientes. Es tal la decisión de Sarmiento, que junto con soldados y marinos desembarcan también cincuenta y ocho colonos, trece mujeres, diez niños y veintisiete obreros. Esa misma noche se desata una horrible tormenta y los barcos deberán alejarse. Los que los ven partir caen en completo abatimiento. Pero su comandante les arenga, les da ánimo, su propio coraje es un ejemplo. He aquí su discurso:

"¡Hermanos, compañeros y amigos míos! Viendo vuestros trabajos y necesidades, y las siento, sin hacer caso de las mías, tanto y más que vosotros... Pero también veo que sois españoles y mancebos, que pocos dias atrás todo el mundo era poco para vosotros... No quiera Dios que de vosotros se diga que hasta rendir el espíritu dejásteis de perseverar, que toda esta infamia redundaría contra mí, y esto no es nada; redundaría empero contra vuestro Rey y contra vuestra nación y patria, y decirse ha por todo el mundo que el Rey de España no tiene ya hombres como los solía tener antiguamente, con que hacía temblar la barba al turco, al moro, al francés, al inglés y otras muchas naciones por mar y tierra... ¡Sacudid españoles esos fuertes corazones de tanta tibieza! Bien veis que yo voy adelante y os descubro los caminos primero y rompo las montañas antes que vosotros, por donde paséis, sin tener quien me abra un palmo de camino, y todo lo tengo por bueno, por daros descanso. Y ojalá con mi sangre se restaurara vuestra hambre, enfermedades y necesidades, que mil veces os la diera cada dia... Seguidme hasta aquella playa y punta que veis, que apenas hay una legua desde aquí allá, que espero en Dios que en este camino hallaremos la nao; y si no la halláramos, yo cumpliré lo que os tengo dicho, que ahí os dejaré y yo iré a buscarla por vuestro remedio, y así habré cumplido con el deber".

Pedro Sarmiento de Gamboa pronunció esta estremecedora arenga el 21 de marzo de 1584, en la cercanía de Punta de Santa Ana, en el Estrecho de Magallanes. Su texto se encuentra en la "Relación de lo Sucedido en el Estrecho", enviada por el propio Sarmiento a Felipe II, desde Pernambuco, el 18 de septiembre de ese mismo año, y ha sido reproducida en "Pedro Sarmiento de Gamboa y su Proyectada Historia General del Perú", por José Miguel Barros, mi amigo y compañero en la expedición a la Antártica de 1947; luego Embajador en Perú.

Tres días más tarde las naves regresan y desembarcan cañones y víveres. Mas, un nuevo y furioso temporal les lleva mar afuera. Diez días lucha el piloto Diego de Rivera para regresar al sitio donde quedaron los colonos. Es inútil. Deberá volver a España, dejando allí abandonados a Don Pedro y sus colonos, con una sola nave, la Santa María de Castro.

Y es en estas precarias condiciones, rodeados de peligros, de amenazantes elementos, cuando el domingo 11 de febrero de 1584 –verano es cierto– don Pedro Sarmiento de Gamboa funda la villa "Nombre de Jesús". Pero no se detiene aquí, continúa hacia occidente para crear la "Cidad del Rey Don Felipe", no muy distante de donde hoy se halla Punta Arenas, la

ciudad más austral del mundo. He visitado ese lugar, que después llamaran "Puerto Hambre", cercano a lo que después sería "Fuerte Bulnes". Sarmiento de Gamboa llegó a ese sitio eriazo acompañado de noventa hombres, descalzos muchos de ellos, hambrientos, hostigados por los indios. Y fundó la "Cidad del Rey Don Felipe", el 25 de marzo de 1584.

Imaginémonos este trágico y grandioso hecho, solitario, desconocido, por nadie contemplado fuera de ellos mismos, del viento y de los cielos de esos confines, en donde ya repercute la llamada tenue, aguda, pesistente de una lejanía de hielos que se presiente, dentro del alma y en la lontananza misma del paisaje. Allí, junto a esa mísera tropa de colonos, el héroe, de pie, su espada desenvainada, trazando los límites de su "Cidad", no para él, sino para su Rey lejano, "Rey por la Gracia de Dios". Ya ha cumplido con su afán de apertrechar el Estrecho de Magallanes, para impedir el paso a los corsarios ingleses que asaltan los puertos y las naves del Imperio, allí *donde no se pone el sol.*

Y la voz de Don Pedro dirá lo que debió decir: "Fundo en el nombre de Dios Nuestro Señor y de mi Rey Philippo Segundo, invicto...", Y su voz y su español antiguo habría sido preservado en la memoria de la luz increada, más pura, de esas regiones y de esos tiempos, porque yo la percibí, afuera y en mi alma, cuando por allí también pasé. Y si nadie recordó a Don Pedro Sarmiento de Gamboa, ese héroe trágico, de tanto infortunio, chilenos como yo no podrán olvidarle y también algunos argentinos, que conocen esta historia.

Bien, la mala estrella no se aplaca. Estalla una rebelión. El héroe de su tiempo la termina como es su deber, corta la cabeza a tres de los amotinados. Y entonces se precipita el invierno del Polo Sur. De esto prefiero no hablar. Conozco de ese frío de esa noche inmensa, sin límites. Los hombres caen en la desesperación. Sarmiento se embarca en dirección a la otra población a traer artillería y algunos refuerzos en virtuallas. Desea comenzar la construcción de un fuerte. Lo coge una tormenta tan espantosa, que su frágil embarcación es llevada fuera del Estrecho y empujada hasta Santos, en el Atlántico, donde llegan casi moribundos, sin ropas ya, el 25 de junio de ese año. El invierno les inmoviliza allí. Sin embargo, Sarmiento hace dos intentos por retornar y en uno de ellos naufraga, salvándose en un madero. Deberá esperar que llegue el verano. El 13 de enero de 1585 zarpa desde Bahía, en Brasil, rumbo nuevamente al Estrecho de Magallanes. Otra vez una tempestad, "donde todos los elementos andaban hechos un obillo", como él la describe, le lleva de vueltas a Río de Janeiro. Pide socorros a España y no recibe respuesta. Es entonces cuando decide ir a buscarlos él mismo, embarcándose a España, el 26 de abril de 1586. Dos años han pasado sin que su destino le permitiera retornar a donde ha dejado a su gente en desventura.

¡Qué tremendo destino! Saña de los Dioses y de las Nornas que tejen los hilos de una vida. Nunca más retornará a sus "Indias de Castilla", a su Estrecho, a sus poblaciones, a su "Cidad del Rey Don Felipe". El Gobernador del Estrecho de Magallanes sólo lo ha sido por unos pocos meses, de esa "ínsula polar", de su Hiperbórea del Polo Sur. El 11 de agosto de 1586 varios buques de corsarios se apoderan de su débil embarcación. Es hecho prisionero y llevado a Inglaterra. Liberado, regresa a España; lucha, combate por conseguir apoyo, pertrechos, refuerzos. Nadie le escucha, hace antesalas, escribe petitorios, rogativas. Su salud se quebranta, su alma

se duele, su corazón apenas si resiste ya. Se conoce de él una última noticia, un ruego, un implorar desgarrador dirigido a su Rey, fechado el 21 de noviembre de 1591. Siete años han pasado de una agonía atroz para ese jefe insigne, dominado por el tormento del recuerdo de los suyos, perdidos en confines ignotos, donde una corriente oscura, subterránea, empuja hacia un universo que únicamente Edgar Allan Poe pudo describir. Y Don Pedro clama: "Suplico a Vuestra Majestad, por la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, se acuerde de aquellos sus tan leales y constantes vasallos que por servir a V.M. quisieron quedar en regiones tan remotas, espantables a todos los que se volvieron huyendo..."

Desgarra este grito salido del corazón herido de un héroe ignorado, sin apoyo de su Rey. Hay tal hombría de bien, tanto honor en este ruego, que un otro hombre, al visitar esas "regiones remotas y espantables" donde él llegó con sueños semejantes, no ha podido sino sufrir también, llevando su recuerdo por más de treinta años, a través de continentes y océanos y alcanzando con él hasta los hielos del Polo Sur, que quizás fuera donde secretamente Don Pedro también quiso llegar.

Un hombre que ha escrito las páginas aquí reproducidas sobre la Atlántida, un cosmógrafo de esa capacidad, que habrá revisado viejos mapas, que conocería bien lo que Colón hurtara, que poseía una rica cultura clásica, admirara a los egipcios y a los griegos, no habrá podido ignorar la existencia de la verdadera "terra incognita", el Continente Antártico del Polo Sur. Y tal vez sospechara, como yo lo hago, que ese enorme escudo de hielos, de 14 millones de kilómetros cuadrados, puede ser la antigua Atlántida, o la Hiperbórea traspolada. Y allá, en esa lontananza, en esos confines perdidos, al extremo de la Tierra, se hallará la entrada al mundo interior y a las "Cidades" míticas, encantadas, de los "troyanos", de los inmortales Dioses Blancos, de los templarios y Caballeros del Gral. Algunos otros de sus contemporáneos creyeron en esas "Cidades" y las buscaron por las cumbres de la cordillera andina.

Al hacerse nombrar Don Pedro Gobernador del Estrecho de Magallanes, no habrá sido únicamente para quedarse allí inmóvil, como a su guardador. Sólo sería una etapa en su periplo hacia los extremos polares. Quien al Estrecho alguna vez logró alcanzar sabe que en ese aire sutil, cristalino, en su viento, se presiente ya la llamada insistente: una nota, en una escala inaudible para el oído externo, hipnótica, irresistible, como viniendo de un más allá de este mundo, tal vez de la región de los hielos polares del más lejano sur. Por eso titulé mi libro sobre la Antártica: "Quién llama en los hielos..." Don Pedro Sarmiento de Gamboa había cruzado antes el Estrecho y, para un hombre de su sensibilidad e imaginación, esa *Voz* también tiene que haber sido escuchada, dejando su alma prendida para siempre.

Mas, ¿por qué ese destino implacable, esa fatalidad? Pretendo explicármelo en el misterio que envuelve esas intransitables regiones. Otros podrían allí llegar con más facilidad, si no fueran seres de su excelencia. Pero un *vîra* como él, para transitar esos límites de un paisaje mítico y espiritual, deberá ser preparado con una suerte de iniciación antigua, de la Atlántida, de Hiperbórea: La iniciación aria. Y sus naves deberían respetar los números sacros hiperbóreos que suman 5 en sus medidas de eslora, el número polar del Destino. (Curiosamente, el año en que Pedro Sarmiento de Gamboa pisa por vez primera suelo americano es 1555 - 555.) Y el 9 en su manga, teniendo siempre en cuenta la altura de la línea de flotación.

Estas son las medidas de los Buques Mágicos, de ambos polos, del Waffeln, en el Polo Norte y del Caleuche, en el Polo Sur. También fueron éstas las medidas de los barcos hitleristas que redescubrieron los pasajes ocultos, por debajo de los hielos, hasta los Oasis de aguas templadas de la Antártica y las entradas submarinas a la Tierra Hueca.

Don Pedro tenía el alma dividida entre el divino Platón y la Cruz semítica de su Iglesia y de su Reino. Mas, podría intentarlo todo de nuevo, en otra Ronda del Eterno Retorno. Mientras tanto, allá en su siglo XVI, le esperaban el anonimato, el silencio. Sus colonos del Estrecho debieron pensar que les había olvidado. El mismo Don Pedro no supo del destino que ellos corrieran. Un año antes de su último ruego al Rey, ya habían sido diezmados por la enfermedad y el hambre. En 1587, el corsario inglés Thomas Cavendish, al pasar por el Estrecho encontró a dieciocho sobrevivientes en el poblado del "Rey Don Felipe". Quiso rescatarlos, pero éstos no se lo permitieron. Sólo a uno de ellos pudo llevárselo. Se llamaba Tomé Hernández, quien escribió una "Declaración", en 1620, en Chile. Lo que Cavendish vio en el Estrecho hizo que llamara a ese lugar "Puerto Hambre". Escombros y algunos cuerpos de ahorcados, colgando del "Arbol de la Justicia". Allí se balanceaban, agitados por el viento gélido de esos confines.

¿Qué fue de Don Pedro Sarmiento de Gamboa? ¿Cómo terminó sus días? Desapareció de las crónicas y de la memoria de su tiempo. Se cree que murió en la pobreza y el olvido. Pero una investigación más severa nos descubre que logró hacerse otra vez a la mar, en busca de sus hombres, creyéndoles aún vivos, para posesionarse nuevamente de su Estrecho, para cruzar las últimas aguas de ese mar que hoy irónicamente lleva el nombre de su enemigo, Drake. El corsario inglés nunca lo navegó; sólo lo avistó a la distancia. Un día, en esta Ronda, o en alguna otra, daremos a ese Mar, que separa el mundo de aquí del de más allá de los hielos, el nombre de Don Pedro Sarmiento de Gamboa, el más grande, el más trágico de los Conquistadores, el de mayor conocimiento y de enormes sueños, tan vastos como las dimensiones de su isla Atlántica. Sólo a John Dee se le parece.

Se ha dicho también que Don Pedro se perdió en el mar. Al igual que sus hombres del Estrecho, de las dos poblaciones que allí fundara, él habrá encontrado ya las entradas al mundo submarino, o a la Ciudad de los Césares, la de los inmortales y de la vida eterna.

Naufragó y fue rescatado por el Caleuche.

Los Incas

La "Historia de los Ingas" fue escrita por Pedro Sarmiento de Gamboa a pedido del Virrey del Perú, Francisco de Toledo. Se trataba con ella de justificar los derechos de la Corona de España sobre esas tierras, discutiendo los de los inkas. Nosotros preferimos escribir este nombre con *K*. Los españoles de entonces lo hacían con *g*, hoy con *c*. Sarmiento dice que *inga* quiere decir señor. No es seguro. Si realmente se escribe con g, el término podría venir de *meru-weg,* al igual que merov*ing*io. Camino del monte Meru, en alemán. De Mahieu dice que en el antiguo germano la desinencia *ing* servía para designar a los miembros de un mismo linaje, como merov*ing*io, carol*ing*io y lothar*ing*io. Así, los españoles tenían razón de escribir

inga, en lugar de inca, como se hace hoy, por ser éstos los descendientes de Manko (Pedro Sarmiento escribe Manco) y sus hermanos, además de los más antiguos emperadores de Tiahuanacu.

Por otra parte, hemos visto el nombre Inka en la "Crónica de Oera Linda", como de un Rey Marino Frisón. Es posible que, al igual que los llamados Caminos del Inka, el nombre tampoco les perteneciera, habiéndoselo apropiado. Hay una fundamental diferencia en las fechas para los inkas de Pedro Sarmiento de Gamboa y de De Mahieu. Para el último, el Imperio de los Inkas se establece en el 1300 de nuestra era. Para Sarmiento en el siglo VI, con Manko Kapac, quien "muere en el año 665, a los ciento cuarenta y cuatro años de edad, siendo rey de España el godo Loyba y encontrándose Constantino IV en Roma".

Sarmiento ha hecho una investigación minuciosa, interrogando a todo indígena que recordara algo, para averiguar sobre la historia, la mitología y las fechas correspondientes a los doce inkas y sus linajes. ¿A qué puede deberse esta diferencia de ocho siglos? La dinastía comienza para Sarmiento "en el año 565, siendo rey de España el godo Loyba, hijo de Atanagildo y Papa, Juan Tres". "Termina el Imperio Inka en el año 1533, siendo rey de España Carlos V y Papa Paulo Tercio". "El Imperio duró 968 años". ¿Acaso Sarmiento está incluyendo en el inkanato a los *atumarunas* del Imperio de Tiahuanacu? Aún así las fechas no coinciden con las de De Mahieu, quien da para la creación de este Imperio el año 1050, o el 1100, durando sólo doscientos años, pues termina violentamente en el 1290. Diez años más tarde los inkas se establecen en el Cuzco, para recuperar lo perdido. ¿Son los inkas los descendientes de los *atumarunas*? En este caso las fechas de Sarmiento serían más correctas que las de todos los historiadores contemporáneos, aun cuando es bien posible que la mitología de los orígenes, que él y otros nos describen, se confunda en su aplicación y sentido. Una mitología, después de todo, deberá carecer de fechas históricas precisas, teniendo su centro en un tiempo ontológico más que terreno.

Por causa de esto, no deberíamos afirmar de modo absoluto que las momias blancas encontradas sean de inkas, pudiendo bien serlo de los *atumarunas,* o sea, de los reconstructores de Tiahuanacu y fundadores de su Imperio tardío, anteriores a los inkas. De Mahieu nos dice que *atumaruna* o *atumuruna* es el nombre que los indígenas dieron a los blancos que vinieron a reconstruir Tiahuanacu, significando "cabeza de luna", "cara pálida", como el apelativo que los pieles rojas norteamericanos dieron también a los blancos. *Hatun* también significaría gigante, del escandinavo *yötun.* De nuevo encontramos por ahí metido el radical "maru", o "meru" y también "runa". No hay explicación en el quichua, pudiendo ser tomada por los indígenas de una palabra escandinava escuchada por ellos. Así como el Guatán de los chimúes y el Votán mesoamericano son el Wotan u Odín germánico.

Los primeros pobladores de Tiahuanacu se establecen en la Isla del Sol del Titicaca. Su jefe supremo es Huirakocha. Los españoles escriben Viracocha. Para su nombre, Sarmiento y el cronista Montesinos (apellido marrano) dan interpretaciones bastante antojadizas. Lo cierto es que en antiguo escandinavo *huitr* o *hvitr* significa blanco. De ahí *Huitramannaland,* tierra de blancos. Los indios del altiplano pronunciarán *huir.* Y De Mahieu nos dice que *kocha* derivaría de *Goth,* Dios en antiguo escandinavo (*God,* en inglés), transformándose el sonido de la th, que no existe en castellano,

por un proceso que él nos explica, en la *ch* española. Es decir, en *kocha.* Así, el nombre Huirakocha significaría Dios Blanco, precisamente.

¿Fueron los inkas unos usurpadores e impostores? Según De Mahieu eran sobrevivientes de los vikingos de Tiahuanacu, que no escaparon con los jefes en dirección de la Polinesia o del Atlántico, sino se ocultaron en unos montes no muy distantes. Si se mantuvieron racialmente puros, nos es imposible conocerlo. Un signo indicativo es el matrimonio entre hermanos, como los faraones egipcios. Transformados en una isla en medio de un mar racial inferior, no podían hacer otra cosa. También preservaron únicamente para ellos el idioma secreto de sus antepasados, que sería una lengua indo-germánica. Además, hacen desaparecer la escritura lineal. Los *kipo*, o *quipu*, escritura con nudos, también se han conocido en Escandinavia, pero con otra aplicación. El sistema de castas rígidas que establecen, se compone de una masa de color muy abajo, de funcionarios mezclados, al medio y del linaje inkaico, con caracteres divinos y racialmente diferente, en la cúspide. Se establecen "leyes de limpieza", como las que ya hemos visto para los no judíos en España, pero más estrictas. El tan mentado "socialismo de los inkas" únicamente se aplicaba a las castas inferiores del pueblo, jamás a los reyes de sangre divina, a los hijos del sol. Aun los *curacas*, gobernadores, funcionarios elevados, o bien, los indígenas que se pusieron de parte de los primeros inkas, para conquistar la tierra y fundar el Imperio, siendo por ello ennoblecidos, estaban a distancias infranqueables de la divinidad de los inkas y nunca podrían mezclarse con ellos en matrimonio. Así, las castas del sistema inkaico eran claramente fundadas en la etnología. Por ello los inkas buscaban también los signos físicos de la realeza divina. Se ha dicho que los merovingios, la tribu germánica de origen divino de la cual procedían los reyes, era portadora de unos signos físicos corporales: una crin de jabalí en la columna y una cruz roja bajo el corazón. En ausencia de un signo físico de nacimiento, los inkas se investían perforándose las orejas, al mismo tiempo que se las estiraban. Fueron la casta de los Orejones. Y es curioso esto por su semejanza con la iconografía del budismo de la India y de China, donde los *Lojan* (santos) tienen grandes orejas, posiblemente también alargadas por un procedimiento semejante. A Buda se le representa, además, con una protuberancia en el cráneo, que aparte de simbolizar el chakra Sahasrara, pudo corresponder a una característica fisiológica típica.

Las Ordenes Guerreras son casi calcadas en México y en el Perú de las nórdicas europeas y de las de la Edad Media. Para entrar a la Orden del Aguila y la Orden del Tigre, los jóvenes postulantes debían ayunar de cuarenta a sesenta días. Entre los mayas, los padres de los concursantes se abstenían de las relaciones sexuales por un determinado tiempo. En las fiestas sacras, como las de *Intip Raymi,* los inkas y su pueblo ayunaban y se abstenían del contacto sexual. Entre los inkas no hubo sacrificios sangrientos, como en México. Sí hubo, en cambio, sacrificios de niños, en homenaje a Inti, el Sol, como la momia encontrada en la cumbre del monte "El Plomo", en Chile. (Traducción del nombre indígena *Paititi,* Gran Paititi, la Ciudad Secreta encantada del Inka.) Sin embargo, esto no está aún esclarecido. En todo caso, parece corresponder al período último de la decadencia del Imperio. Las Vírgenes del Sol son verdaderas vestales, magas hiperbóreas de sangre real, que hacían votos perpetuos de castidad. Eran las Esposas del Sol Negro, espiritual, vivían en clausura en recintos especiales, uno de los

cuales habría sido la ciudadela de Machupicchu, en la cumbre de una montaña, que los españoles desconocieron. Ellas mantenían el Fuego Sagrado, encendido en la festividad del *Intip Raymi*, al igual que las Madres frisonas. Además, tejían la ropa del Inka y preparaban el pan y la bebida sacra, que el Inka utilizaba en la Cena Mágica del *Intip Raymi* y el *Uma Raymi*, algo así como la Cena de los Cinco M., en la magia tántrica. Según Sarmiento de Gamboa, las Vírgenes del Sol podían salir de su total abstinencia, llegando a perder su virginidad, únicamente si el Inka las deseaba.

La ceremonia de perforación de las orejas del inka joven se llamaba *Guarachiko*. Era una especie de investidura de caballeros. La primera vez que se le cortaba el pelo también se cumplía un rito ceremonial, llamado *Rutuchiko*. En el nacimiento del infante se cumplía con el *Ayúskay*. La primera vez que la joven inka tenía su período menstrual se efectuaba la ceremonia ritual *Kikuchiko*, de la "primera flor". La danza ritual, con vestiduras largas, de púrpura, se llamaba *Kápak Raymis*. El color del Inka era el del arco iris. Muy interesantes son los atributos simbólicos del poder que el Inka portaba. Veámoslos: Un vaso de oro llamado *Topakusi*. Un cetro de oro, una especie de varilla, que le servía para descubrir las zonas magnéticas y eléctricas de la tierra y del espacio aéreo, permitiéndole localizar el fuego serpentino, o "el pulso del dragón", de los antiguos chinos, como los geománticos, los zahoríes y como los faraones egipcios, de modo que construyeron sobre esas "napas" sus templos y palacios, sus tumbas y los enterramientos de sus tesoros. Siguiendo una técnica mágica parecida los hiperbóreos "clavaron" sus dolmenes y menhires. De este modo se levantaron también en América Central estatuas de lava en puntos neurálgicos de la tierra. Por medio de esos báculos, o varillas mágicas, es posible localizar el agua subterránea, las corrientes telúricas, las vetas de oro y plata y también actuar sobre la zona psíquica del planeta. Moisés, al apoderarse de la vara del Faraón, pudo hacer brotar agua de la piedra, en el desierto. En verdad, no hizo más que descubrir la corriente oculta, subterránea. En "El Cordón Dorado", cuento que vi a estos zahoríes en Austria. El ámbar, que los frisones llamaban *jutten*, es apropiado para captar las corrientes magnéticas terrestres, aún usándolo como "péndulo" sobre las cartas geográficas.

También poseía el inka una suerte de báculo de plumas, con el color del arcoiris, llamado, *Sunturpaúkar* y un carnero emblemático, de color blanco, el *Napa*. Tenía, además, un pájaro, un cuervo. Sarmiento de Gamboa lo llama *Indi*, y cree que es un halcón. Es *Alkamari, Korakenke*. Son los cuervos de Wotan, a no dudarlo, y del Rey Barbarroja, Hugin y Munin; también *Garuda*, de Vishnú, pájaro mágico por excelencia. A la muerte del Inka todos estos atributos del poder eran heredados por su sucesor.

Lo que no se heredaba, por ser privativo de cada inka, era su *demon*, su *guru* invisible, o *alter ego*, que desde el otro mundo lo guiaba, el *Guaoki*, una especie de ídolo de piedra, que el inka elegía y con el cual conversaba, aconsejándose, al igual que con su pájaro. (El Inka oía la *Voz*, en la memoria de su sangre pura.) Los tres, así, planeaban guerras y conquistas, viajaban por este mundo y los otros, descubriendo caminos secretos de la tierra y del cielo. El *Guaoki* se iba con el inka a la tumba. Algo semejante, pero no tan elaboradamente imperial, poseyeron los pieles rojas, quienes afirman que un hombre no es hombre-divino mientras no tenga un guía invisible en el otro mundo, su *totem*. El *Guaoki* era también el verdadero Hijo del Inka –"Hijo del Hombre"– su *Eidelon*, su *Kama-Rupa*, su Cuerpo Astral.



Los pieles rojas, como los tibetanos, fueron encargados de custodiar las entradas a las ciudades secretas de los Dioses Blancos y a la Tierra Interior.

Cuando Manko Kapac muere, a la edad de ciento cuarenta y cuatro años, según Sarmiento, deja las insignias del poder a su hijo Cinchi Roka; su *Indi*, su *Topayauri*, su *Napa* y su *Sunturpaúka*, al descendiente legítimo del *Ayllo*, o linaje. Pero su *Guaoki* se va con él; mejor dicho, el Inka se va con su *Guaoki*. Según la leyenda, Manko Kapac se ha transformado en estatua de piedra y lo veneran en Indikancha, la Casa del Sol. En 1559 ambos son encontrados en el pueblo de Bimbilla, cercano al Cuzco, por el corregidor Ondegardo. Mas, en verdad, nunca se supo qué fue de su cuerpo y sólo se encontró su estatua venerada, la que portaban a los combates los inkas, sus sucesores.

El *Guaoki* del Inka Cinchi Roka, el sucesor, el descendiente *–Panaka–* fue un espíritu de piedra con figura de pez. Lo encontró, junto con su estatua, el licenciado Polo.

Los inkas tenían, además, sus magos predilectos, elegidos entre los *amautas*, una casta sacerdotal como la de los eumólpidas, de Grecia. El Inka Topa se hacía acompañar por el mago Antarki, quien le aconsejaba en sus conquistas.

Los chilenos, los sudamericanos en general, nos hallamos tan cercanos de estas cosas, por la vecindad geográfica, que no nos hemos puesto a

pensar seriamente en los inkas, en la maravilla que significaron. Todo se ha presentado como un acontecimiento demasiado común por lo conocido, cuando en realidad no sabemos nada. Fue un Imperio mágico, nacido de la nada y retornado a la nada. Más bien, erigido sobre un interregno que representa a la nada, antes de la cual hubo algo aún más maravilloso, más extraordinario y sobre lo que se desconoce todo: la civilización de Tiahuanacu, que el Inka hereda en la "memoria de su sangre" y que no revelará absolutamente a nadie, haciendo desaparecer la escritura en *quilkas,* pergaminos y hojas de árbol y reemplazándola por los *kipos* de cuerdas y nudos. ¿Por qué? ¿Qué ha deseado ocultar el Inka? De Mahieu cree que no ha querido que se conozca la derrota de sus antepasados de Tiahuanacu, que habría puesto en duda su sobrenaturalidad. No es muy convincente. Quizás el Inka se ha apropiado de algo que no le pertenecía completamente, de algún poder que no sabía manejar con propiedad. O, de nuevo, el "pecado racial". Los europeos hacen mucho caudal de los signos físicos sobrenaturales de la raza de los merovingios y de los objetos simbólicos del poder mágico encontrados en sus tumbas reales: abejas de oro, esferas de cristal, báculos electromagnéticos. ¿Y qué decir del Inka entonces?

El mito y la leyenda de su origen bien valen la pena de ser contados.

En Pacaritambo, que, según Sarmiento, significa "casa de producción", a seis leguas del Cuzco, en un cerro llamado Tambotoco, "casa de ventanas", había tres ventanas (seguramente cavernas o, mejor, entradas al mundo subterráneo, a la Tierra Hueca). Por cada una de ellas salieron tres diferentes clases de gentes, o razas.

Por la ventana número uno, "Maras-Toco", salen los indios Maras; por la ventana número dos, "Sutic-Toco", salen los indios Tambos; por la ventana número tres, "Kapak-Toco", que queda al medio, salen cuatro hombres y cuatro mujeres, llamados "los hermanos".

Recordemos aquí lo dicho sobre este nombre y su origen rúnico: "Herman", en verdad ER-MAN. ER es Poder *(Vril)* y MAN es la Runa que representa la Vida, la encarnación, el Hombre: ᛘ . El Hombre con el Poder, la Raza Divina, Solar (del Sol Negro), Hiperbórea. Lo que fueron, o pretendieron ser los inkas.

Se podrá argumentar que este nombre, "hermanos", es la traducción de otro en quichua, que no se escribe así; pero este último habrá tenido su equivalente en la lengua secreta de los inkas, que era el germano antiguo, o el danés. De allí habrá sido traducido a la expresión indígena. Y en esa lengua indoeuropea, su equivalente es el símbolo rúnico mágico.

Por la ventana de en medio salen los inkas, de una raza blanca, aria. Por las otras dos, los indios mongólicos, los "esclavos de la Atlántida". La de en medio sería la "entrada" al mundo subterráneo, a la Tierra Hueca. O la Entrada de Venus. Las otras dos, simples cuevas, o cavernas.

Los inkas, o ingas, venidos así del Monte Meru, del más allá, de otra tierra y otro mundo, son hijos del Sol Negro, de Otro Sol, detrás de la Estrella de la Mañana, de Venus-Lucifer. Comandan a los esclavos de la Atlántida, les ponen de su lado, les ordenan combatir junto a ellos y logran dominar a los dueños de la tierra, formando un Imperio Solar que dura siglos y que se extiende desde el Ecuador hasta el más al Sur de una tierra llamada Chile, valiéndose de los Caminos del Inka, que nunca han sido del Inka, a no ser que el Inka fuera anterior a los mismos inkas, lo que es posible.

Sarmiento de Gamboa afirma que de la ventana Kapac-Toco salieron los que se llamaron "Kapac", en recuerdo de la misma, y que *Cápac* significa rico, aunque luego el nombre se usó para designar "al señor príncipe de muchos". Afirmaban haber sido creados señores, destinados a gobernar y, "por eso, se pusieron *inga,* que significa señor". Los nombres de los ocho hermanos son los siguientes: Manko Kapac, el mayor; el segundo, Ayar Auka; el tercero, Ayar Kache; el cuarto, Ayar Ucho. De las mujeres, la mayor se llamó Mama Ocllo; la segunda, Mama Guako, la tercera, Mama Ipakura, la cuarta, Mama Raua.

Manko Kapac, el mayor, pasó a ser el primer soberano inka y desposó a su hermana Mama Ocllo, de donde procede la progenie, el linaje, el *Ayllo* de los doce inkas divinos e inmortales. Los ocho hermanos no han sido engendrados por ser humano alguno, sino directamente por un Dios: Ticci Huirakocha, quien les produjo y ordenó salir por la Ventana, a conquistar el mundo. Son así hijos de un Dios Solar. Los Inkas, Hijos del Sol Negro. Doce Inkas, en total. El Trece no alcanza a producirse; es un bastardo: Atahualpa.

Remontando su origen a Viracocha Pachayachachi, como lo llaman los españoles, a Huirakocha, al ancestro ario, al Dios Blanco hiperbóreo, tal vez al conquistador vikingo de Tiahuanacu y de México, los inkas expresan mitológicamente su identidad racial y el misterio original de un drama perdido en la antehistoria americana, el de los imperios blancos postatlántidos, con una minoría racial dirigente dentro de un continente hostil y primitivo, de naturaleza salvaje e indómita, ubicado en el arco de fuego del Pacífico y del anillo pavoroso de sus volcanes.

En la mitología de este sur del mundo, Huirakocha es también el creador de todas las cosas. Ha dado la existencia, por lo tanto, a los Inkas, haciéndoles salir del mundo interior por una "ventana". La leyenda también nos dice que la verdadera Tiahuanacu fue una ciudad subterránea, cuya puerta de entrada se encontraba en Kalasasaya, el Templo de la Luna. Tras la gran catástrofe, que lo cambia todo, hasta los polos, pudiendo comprobarse esto en las líneas magnéticas de algunas piedras antiguas, que giran en dirección distinta, hacia un polo magnético que ya no está allí, la misma Tiahuanacu dejó de ser entrada al mundo interior. También nos dice la leyenda que en un Cusco subterráneo se guarda una biblioteca secreta en la que toda la historia de los Dioses estelares, de los Dioses Blancos, se halla transcrita. Ahora, Nazca, ese misterio indescifrable, esas pistas de aeródromos de otro mundo, sólo encuentran explicación en la misma leyenda de los Dioses Blancos, llegados de Venus, como Huirakocha, Mama Ocllo, Quetzalcóatl, Kontiki, Kukulcán y otros, en vimanas, en astras –con sus hangares dentro de la Tierra Hueca–. Nadie hoy sería capaz de trazar los Caminos del Inka, obra de sobrevivientes de una civilización desaparecida en una gran catástrofe. El trigo, el maíz, carecen de edades terrestres para su desarrollo genético. Los súbditos de los Inkas nos dicen que sus emperadores no son de aquí, que fueron traídos de otros universos por los *huirakocha,* los Dioses Blancos, los Hijos del Otro Sol.

No vamos a seguir desarrollando estos temas ya tratados en "El Cordón Dorado" y por otros autores. El mismo Sarmiento de Gamboa, sin ir tan lejos se refiere a la Atlántida, citando mucho a Platón. Pero hay más autores clásicos en los que podría apoyarse, como Cicerón, Estrabón, Manetho, el sacerdote egipcio de Heliópolis, Proclus, y hasta en los árabes, Ibn

Al Hokm, Masoudi, etcétera. Proclus, en el siglo V antes de nuestra era, afirma que Platón viajó a Egipto y en conversaciones en Sais con el gran sacerdote Pateneit y en Heliópolis, con el gran sacerdote Ochlapi y en Sabennytus con el hierofante Ethimon, obtuvo conocimientos sobre la Atlántida sumergida. Crantor, en el año 300 antes de nuestra era, escribe que existe en Egipto, en un lugar secreto, una columna donde se encuentran jeroglíficos que narran la historia de la Atlántida y que habrían sido explicados a algunos griegos. Tal vez a Platón. En subterráneos secretos se guardarían los archivos salvados del diluvio, las crónicas sacras y también las salvadas del incendio de la Biblioteca de Alejandría. Marcelino, historiador romano del siglo IV de nuestra era, nos asegura que existen esos refugios secretos, donde los misterios antiguos son preservados; pero nadie conoce su ubicación. Manetho se habría informado directamente allí. Solón cuenta que el sacerdote de Sais le dijo a su abuelo: "Vosotros, todos, tenéis el alma muy joven. No recordáis nada, porque no tenéis tradiciones consagradas por el tiempo. Y la razón es que todo fue destruido por una gran catástrofe. Numerosas han sido las destrucciones acaecidas y numerosas serán las que vendrán".

Beroso, también citado por Pedro Sarmiento de Gamboa, nos cuenta de la leyenda babilónica sobre *Oanes* y sus acompañantes, creaturas extrañas, surgidas de las aguas del Golfo Pérsico, con cabezas de pez y que son los que aportan la civilización a los gigantes. Vienen del fondo del mar. Beroso era un sacerdote caldeo del tiempo de Alejandro Magno. También el ancestro de los merovingios fue un extraño ser anfibio. Lo son los antepasados de los inkas, de los olmekas, toltekas y mauas. Ellos les enseñan ese calendario de una perfección no igualada hoy ni por los robots electrónicos. Quetzalcóatl viene del mar y desaparece en el mar. También Huirakocha. Es superficialidad pretender explicar el Mito con el tema de las inmigraciones vikingas, con *drakkares* u otros asuntos por demás pedestres, o históricos. Así se está poniendo en acción el mismo mecanismo que lleva a los judíos del psicoanálisis a pretender explicar lo sublime reduciéndolo a lo más pequeño, a lo subhumano. Si el Mito y la Leyenda nos dicen que los inkas fueron divinos, Hijos del Sol, es que así lo son. Si nos afirman que no tienen origen en nada terrestre y que salen de una "ventana", de un monte cercano al Cusco, es que así fue. Allí se "plasmaron", se "materializaron" esos *signos rúnicos,* extracósmicos, como una proyección mágica librada luego al Destino, o al Azar. La Runa MAN: ᛘ . Y así acontecerá otra vez, cuando la tierra vuelva a ser destruida muy pronto, al final del Kali-Yuga. Cuando un nuevo experimento del Demiurgo se repita en el Eterno Retorno, con la proyección de otro Manu. Y los divinos hiperbóreos deban entrar nuevamente a combatir, haciendo uso de las Runas.

Lo más posible es que el Mito también haya sido traspolado, relacionándose con un suceso primordial, utilizado por los inkas. Ellos se han incluido en la historia mítica de sus ancestros. La misma que ya contarían los atumarunas de Tiahuanacu, los nórdicos aquí llegados, los daneses-vikingos, los troyanos, los libios rubios y los más antiguos Siddhas Hiperbóreos, los verdaderos Dioses Blancos, del Sol Negro, del Antiguo Sol.

En 1952 se habrían hecho análisis sanguíneos a las cinco momias de inkas conservadas en el *British Museum,* extrayéndoles pequeñas superficies de piel. En tres de las momias no se encontraron rastros del grupo O, no teniendo nada que ver con los indígenas de América. Ni rastros tampoco

del factor RH negativo. En una se encontró contenido de los componentes "D", "C" y "E", combinación muy rara entre los indios americanos. Otra momia real inka poseía la substancia "CE", "E" y "C", con ausencia de "D", espécimen de sangre completamente única, sin equivalente en nuestro planeta Tierra. Esta es una prueba definitiva de que los inkas no tenían nada que ver con la población indígena, de raza inferior de la América, con los esclavos de la Atlántida y muy posiblemente nada que ver con los seres humanos del Kali-Yuga. Los experimentos fueron llevados a cabo en Londres por B.E. Gilbey y M. Lubran y sus resultados dados a conocer en un informe al *Royal Institute of Anthropology.*

"Dicen los naturales desta tierra, que en el principio, o antes quel mundo fuese criado, hubo uno que se llamaba Viracocha. El cual crió el mundo oscuro y sin sol ni luna ni estrellas; y por esta creación le llamaron Viracocha Pachayachachi, que quiere decir Criador de todas las cosas. Y después de criado el mundo formó un género de gigantes disformes en grandeza, pintados o esculpidos para ver si sería bueno hacer los hombres de aquel tamaño. Y como le pareciesen de mayor proporción que la suya, dijo: 'No es bien que las gentes sean tan crecidas, mejor será que sean de mi tamaño'. Y así crió a los hombres a su semejanza, como los que agora son. Y vivía en oscuridad.

"Como los hombres trasgredieron los preceptos de Viracocha, éste envió un diluvio por sesenta días y sesenta noches. El diluvio fue llamado *uno pachacuti.* Sólo dos hombres se salvaron sobre el cerro Guasano. Los demás se convirtieron en piedra, para memoria del hecho y ejemplo de los venideros, en los edificios de Pucara, a sesenta leguas del Cusco".

Todo esto lo relata Pedro Sarmiento de Gamboa. Dice también que Titicaca quiere decir "Monte de Plomo". En su cosmogonía hay un tal Ayar Cache, del linaje de los inkas, que, al igual que el Cuanyip de los selcnam del extremo sur, de Tierra del Fuego, con los disparos de su honda, esculpe los montes, las quebradas y traza el curso de los ríos.

En el Popol Vuh, los Creadores son varios y producen al hombre de la tierra. Se humedece y deshace. Entonces lo hacen de madera y le enseñan a hablar. Pueblan con él la tierra. Por faltarle alma será también destruido en un gran diluvio. Lo que sobrevive es el mono. Es decir, el hombre de Neanderthal. Nada más puede crear el Demiurgo. En otras tradiciones mesoamericanas, los primeros pobladores son gigantes semihumanos. Hay un gran parecido, ya destacado por De Mahieu, entre el Popol Vuh y las Edda. Del caos nacen los gigantes del hielo, como Ymir, que es hermafrodita, al igual que los gigantes del Ecuador. Ymir es aniquilado por un diluvio y con los trozos de su cuerpo muerto se construyen los nuevos pobladores de la tierra, del Nuevo Sol.

También la *Voluspa,* que nos relata el *Ragna-Rök,* el Crepúsculo y la muerte de los Dioses, es afín a la cosmogonía mesoamericana. En las Edda se nos dice que un día Loki, el regente de *Hel,* el infierno, saldrá de ahí para iniciar el ataque a Asgard, la ciudad de los divinos *Asen* (Ases). Es el momento actual del mundo. Con ayuda de los malignos seres que habían sobrevivido al diluvio y al hundimiento de la Atlántida —sin duda los judíos— que en conjunto conforman el cuerpo del Lobo Fenrir, la Ser-

piente del Mundo, que Thor y Odín han combatido, rodeará toda la tierra y lanzará el asalto final contra Asgard (Alemania, Berlín, en nuestros días). Así se produce el *Ragna-Rök,* el Crepúsculo de los Dioses. (El final de Hitler en Berlín fue anunciado con la música de "El Crepúsculo de los Dioses", de Wagner).

El Lobo Fenrir devora el sol y la luna (el antiguo sol y la antigua luna). Los hielos se apoderan del mundo. Es el fin de todo. Hasta que Baldur resucite, como el último Avatar, y con El vuelvan los Ases y la recreación de un nuevo mundo, de un Nuevo Sol. Es decir, otra posibilidad de encontrar la *Salida,* de derrotar el Universo del Demiurgo.

Esta misma concepción, de seguro tomada de la tradición nórdico-polar de las Edda, puede descubrirse en Centroamérica, con la creencia en los Cuatro Soles, tres de los cuales han sido destruidos ya, antes de llegar al nuestro. Completan las Cuatro Edades de Hesíodo y los Cuatro Yugas de los indoarios. Primero, el Sol de Tierra, o de Noche; Segundo, el Sol de Aire; Tercero, el Sol de la Lluvia de Fuego, y Cuarto, el Sol de Agua. Hay un Quinto Sol, que aún no aparece, el Sol de los Cuatro Movimientos, que será también destruido cuando se levanten desde el Occidente los Demonios del Crepúsculo, comandados por Tezcatlipoca, el maligno. Y el Espíritu Negro de la Tierra destruirá al astro entre sus fauces, lo quebrará como si fuera de vidrio. Los seres vivientes serán aniquilados en su totalidad. Un Sexto Sol aparecerá, pero fuera del Universo del Demiurgo; porque ya no habrá más humanos. Los seres serán los mismos astros. Es el advenimiento del Hombre-Total, del Ser Absoluto; el Hombre y la Mujer-Redondos, ELELLA y ELLAEL. NOS.

Esta concepción de los soles es de una extraordinaria importancia, pudiendo un Sol comprender todo un *Kalpa,* una Noche y un Día de Brahma. La religión de los inkas era de una extrema pureza y simplicidad. Sencillamente adoraban al Sol Negro, espiritual, su Padre. Desconocemos la concepción del mundo de los *atumarunas* de Tiahuanacu, pero pienso que los inkas la habrán tomado de ellos. No es necesario entrar en mayores detalles sobre matices, las festividades y la cosmogonía. Al adorar al Sol y sentirse sus hijos, los inkas están expresando un *recuerdo* de otra vida fuera de este Universo en el que se hallan, obligados a sobrevivir y a comandar a los esclavos de la Atlántida, a los animales-hombres, a los robots del Demiurgo, luchando como *víras* para producir la mutación. Los Inkas tratan de cumplir con ese recuerdo que aún circula por su sangre divina. Saben que el Sol Antiguo fue superior al de hoy. Sólo el Sexto Sol se encontrará más arriba de todos los otros, quizás más allá del Círculo de los Círculos. Y a él se alcanza en el camino retrógrado, de Sol en Sol, hacia atrás, hacia la Patria Primigenia, de la Medianoche Polar, *Aryanabaïji,* Hiperbórea; luego, el Sol Negro, *Sunya,* el Vacío, que permitirá el *paso,* o *salto,* hacia el Rayo Verde, la morada de NOS.

He aquí las palabras de Pachakuti Inka Yupanki, tal vez el más grande de todos los inkas, dirigidas a Topa Inka, su hijo, al morir: "Cuando yo sea muerto, cuidarás de mi cuerpo, instalándolo en mis casas de Patallacta. Esculpirás mi estatua de oro en la Casa del Sol, y en todas las provincias a mí sujetas harás los sacrificios solemnes, y al final celebrarás la fiesta de *Purucaya,* para que yo pueda ir a descansar con mi Padre el Sol".

Luego, en voz baja, triste y melodiosa, comenzó a cantar:

"Nací como lirio en el jardín de mi Padre y así fui criado. Envejecí lentamente, en el camino del Sol. Y con él me fui secando, apagando, hasta morir...".

Recostó el Inka la cabeza sobre una almohada y expiró, a la edad de ciento veinticinco años.

El Lenguaje y la Escritura de los Inkas

En "NOS, Libro de la Resurrección", en el capítulo "La Música Orfica", he dado algunos ejemplos de palabras quichuas emparentadas, o directamente derivadas del sánscrito y del germano antiguo.

Los dos más importantes idiomas de la América prehispánica, el quichua, hablado por los indios del Perú, y el quiché maya, hablado por un pueblo maya de Guatemala, lengua en que se escribe el manuscrito de Chichecastenango, o Popol Vuh, se encuentran plagados de raíces y hasta de términos germánicos antiguos, daneses, etcétera. El Abate Etienne Brasseur de Bourbourg, analista y filólogo, quien llega a Guatemala en 1853, traduce al francés el Popol Vuh y publica una *"Grammaire de la langue quichée"*. Descubre las raíces danesas, germánicas, galesas y latinas. Es decir, indo-germánicas.

Así como los inkas tenían su idioma secreto, los mayas impusieron una lengua selecta para sus más altos funcionarios, la que se hablaba en Mayapán, capital de la confederación del imperio: el Zuyua. Como la de los inkas, esta lengua tenía raíces arias, adquiridas de la que hablaron los Dioses Blancos americanos. A México y a la tierra de los mayas, a Chichén-Itzá, la trajo Quetzalcóatl, junto con la escritura rúnica. A Tiahuanacu, Huirakocha. La heredaron los inkas. Es absurdo, como dice De Mahieu, pensar que la lengua secreta de los inkas pudo ser el aymara. Los aymaraes fueron un pueblo sometido a los inkas y éstos no iban a usar como su lenguaje privado el de los vasallos.

Desconocemos cuál pudo ser la lengua de los *atumarunas* del Imperio de Tiahuanacu, pero de seguro fue el idioma sacro y secreto que heredaron los inkas. De Mahieu cree que fue el germano-danés y su escritura privada, la rúnica. No sería de extrañar que los inkas hayan prohibido la escritura por temor de que un día cayera en manos de los pueblos de razas inferiores que ellos se vieron obligados a comandar. Sabían que esos signos eran sacros y mágicos, más difíciles de preservar que la palabra hablada. No podían correr el riesgo de una tal profanación. Así, las Runas fueron salvadas por orden del mismo Sol Espiritual.

La escritura que Quetzalcóatl trajo a México no tuvo nada que ver con los jeroglíficos que nahuas y mayas usaban cuando fueron conquistados por los españoles. Ya se había extraviado. Además, siempre fueron del uso de una casta real y sacerdotal blanca, de una pequeña minoría. La leyenda encontrada por los españoles afirma que una vez hubo una escritura lineal diferente, perdida. En el Alto Perú, en la Isla del Sol del Titicaca, en Chinkana y también en Sanhuayaku, rocas y ruinas, como asimismo en vestimentas y túnicas del inka, que fueran reproducidas en los dibujos de Guaman Poma de Ayala, aparecen signos de un alfabeto ario y también runas. Muchas grecas pudieron también significar un código secreto para indicar

la posición de las Runas en la serie sacra, conocida sólo por los iniciados e ignorada por el resto, como se hiciera en el norte de Europa.

Según el cronista Montesinos, la escritura en pergaminos y hojas de banano ha sido destruida completamente por los de *Chilhi.* Traduce este nombre por "mala suerte", "desgracia". Pronto vamos a referirnos a este hecho fatídico, cargado de Destino. El único jefe que no parte hacia lejanos horizontes, tras la destrucción de los vikingos-atumarunas del Imperio de Tiahuanacu, es Tapa Kauri Pachacutek, quien se refugia en la montaña Tambo-Toko, o Tambu-Tuku, no muy lejos del *Kusku* y que quiere decir Albergue-Refugio, según De Mahieu. Diez años después saldrá de allá, a la cabeza de los indios leales, para reconquistar las tierras de atumarunas, expulsar a los invasores y poner fin al pillaje y la destrucción. Es ésta la historia de las "Tres Ventanas", explicada históricamente por De Mahieu. Puede que sea así. Yo creo más bien en una suerte de palimpsesto de la historia y la leyenda, una repetición o "plasmación" sincronística del Mito, de la Meta-Historia en la historia, que copia, "calca" el Mito Hiperbóreo.

El historiador argentino Vicente Fidel López ha publicado un interesante libro, editado en francés en París: "Les races aryennes du Perou". Al analizar el idioma quichua, encuentra mil trescientas palabras con raíces sánscritas. Al respecto, De Mahieu hace una reflexión importante: "El estudio de Vicente López es incompleto pues faltan las palabras europeas a través de las cuales las raíces sánscritas penetraron en el quichua; descartó una intermediación que para nosotros resulta imprescindible". Y esta intermediación, según De Mahieu, no puede ser otra que la lengua germánica, o el danés, es decir, una lengua indo-europea, indo-germánica.

Deberemos siempre repetir que los arios, los blancos, los Dioses Blancos hiperbóreos, fueron minoría en este continente del Sur, en Mesoamérica y en Norteamérica. Quizás no lo fueran antes del hundimiento de la Atlántida y la desaparición de Hiperbórea, antes del salto de los polos, si es que existían estas mismas tierras y esta configuración planetaria. Por algo los vikingos apodaron a este mundo Huitramannaland, Tierra de Blancos. Pero ya en tiempos de los imperios olmeka, tolteka, maya y azteca, del Tiahuanacu tardío y de los Inkas, los blancos eran una pequeña minoría, que aportó la civilización y construyó los imperios. Sin ellos, sin esos Dioses Blancos, venidos de los astros, de otros mundos, del mar, o de la Tierra Hueca, nada habría sido posible. Los "esclavos de la Atlántida", ni antes ni después; ni ayer, ni hoy, son capaces de crear civilización ni cultura alguna. La llamada América Morena, Amerindia, América Cobriza, Mulata, Mestiza, esa "axila del mundo", esa "raza cósmica", es sólo basura, hibridismo, cero. El axioma racial, con validez histórica permanente, es: "Gente de color menos raza blanca, igual cero".

En su libro "El Gran Viaje del Dios Sol", Jacques de Mahieu reproduce algunos esquemas de palabras con raíces danesas, germánicas y latinas, en el quiché-maya y en el quichua. Hasta en el vocabulario mochica, de los chimúes, ellas han sido encontradas por Hermann Leicht. Por ejemplo, y de nuevo: *eng* o *inga,* como madre; sufijo que en los idiomas germánicos indica pertenencia a un linaje, descendencia.

Brasseur de Bourbourg da en su lista muchos ejemplos de raíces danesas para el quiché-maya. Reproduzcamos unas pocas:

Ah,	quiché-maya	= caña, mazorca;	*Ax,*	danés	= espiga. En el maya la *h* es aspirada.
Au,	"	= sembrar;	*Aul,*	"	= agricultura
Bey,	"	= camino;	*Bei,*	"	= camino
Hukub,	"	= barco;	*Hukert,*	"	= barco
Hul	"	= hoyo;	*Hul,*	"	= hoyo
Qoher,	"	= bailar con máscara;	*Kogler,*	"	= bufón
Rap	"	= azote;	*Rap,*	"	= golpe

Etcétera.

Raíces germánicas del quiché-maya, incluyendo flamencas:

Baz = quién, qué; *Was* = quién, qué.

Chab = rayo, flecha; *Shab* = rayo.

Chil = desnudar, descortezar; en flamenco, o sea en alemán antiguo, es *Shillen* = vaina. Desnudar, desenfundar. De aquí, pienso yo, vendría Chilhi, Chili, Chile. País desenvainado, tierra desnuda, después de algún gran cataclismo. Resto, lo que queda.

Er = levantar. En todas las lenguas germánicas *er* es prefijo que indica movimiento hacia arriba. Hemos visto que ER –de donde viene IR, IR-min, ER-MAN, Irminsul– es Poder, *Vril,* en Hiperbórea; la Columna Polar, el Arbol del movimiento hacia arriba, precisamente.

Lu = soplo; *Luft* = aire, viento.

Etcétera.

En las raíces latinas vamos a detenernos sólo en un ejemplo, para no cansar al lector, el más claro e interesante donde se dan ambos casos, del latín y del alemán antiguo: *Popol-Vuh.* Hemos ya dicho que la *h* en maya se pronuncia aspirada y suena como la *j* castellana. Fue éste el libro sagrado de los emperadores quichés, de los mayas. *Popol* es el *populus* latino, pueblo, y *Vuh* es *Buch,* en alemán: libro. (La ch en alemán suena como la j). Así, el Códice de Chichecastenango, es el Libro del Pueblo sacro de los mayas; es decir, de esa minoría iniciática que dominaba la lengua zuyua, que "sería nórdica con incrustaciones latinas", según De Mahieu.

Los vocablos escandinavos en el quichua son muchos, pero daremos siempre unos pocos:

Ayar, equivale a un título de los fundadores del Imperio. En antiguo escandinavo es *Jarl* y significa jefe de guerra, conde.

Inka, Inga, según los españoles de la Conquista, aun cuando la letra *g* no existe en el quichua. El sufijo *ing,* ya lo hemos visto, en todos los idiomas germánicos señala el linaje, la descendencia.

Kapak, el título del Emperador inka; en antiguo escandinavo, el de los vikingos, es *Kappi,* hombre valeroso, héroe, campeón, caballero.

Scyri, título de los reyes de Quito, bajo el Imperio de los Inkas; en antiguo escandinavo es *Skirr,* brillante, puro. De ahí viene el *Sir,* título honorífico inglés y todos juntos se entroncan con el *Sri* ario sánscrito. Luego, *Skiri-Jon,* San Juan Bautista. Curiosamente, los magos de los selcnam, los aborígenes de la Tierra del Fuego, se llamaban *Jon* y los antiguos magos-sacerdotes vascos eran los *Maxa-Jaun,* o *Maxa-Jon.*

Auki, es el título de los infantes, de los hijos del inka, hasta su casamiento. En antiguo escandinavo *Auki* es retoño.

Huirakocha, ya lo hemos visto, de *Hvitr,* blanco y de *Goth,* Dios, cuya forma primitiva es *Gud,* bueno. La *d,* que es pronunciada al modo escandinavo como la *th* inglesa, se convirtió en la *ch* en la transcripción castellana del quichua.

Garcilaso declara que los nombres de los emperadores inkas carecen de algún sentido en la lengua corriente que hablaba el pueblo, pero debieron tenerlo en la lengua privada y secreta de la aristocracia y de los reyes. Y esto se puede comprobar con el danés vikingo, precisamente:

Manko, nombre del fundador de la dinastía, viene de *Man,* hombre, y *Konr,* rey.

Korakenke, es el misterioso y rarísimo pájaro del Inka, que Sarmiento de Gamboa ha llamado *Indi.* En mi libro "NOS", también me refiero a él. Hay más de un símbolo encubierto en este nombre. En quichua se llamaba a este pájaro *Allkamari* y era el que proporcionaba al Inka las dos plumas emblemáticas, blanca y negra, para su tocado sacro. Vicente López descompone la palabra justamente en *Korak-Inka,* haciendo derivar *korak* del sánscrito *kârava,* que es cuervo. Ahora bien, los idiomas germanos son *indo-germanos,* con raíces sánscritas; todos vienen de Hiperbórea, de *Aryana-baiji,* de la región polar primigenia. Por esto, cuervo en danés es *Krage.* De Mahieu nos dice: "Como el quichua no contiene ninguna palabra que empiece con dos consonantes, es lógico que una vocal se haya introducido entre la *k* y la *r.* De este modo *Krage* se convirtió en *korage* y, por no existir la *g* en quichua, se llegó a *korak* y *Korakenke". Korak-Inka,* o *Korak-Inga,* en antiguo germano y *Karava-Ing-a,* en indo-germánico. Un Cuervo que viene también del Monte Meru, siendo así el de Vishnu, de Wotan y de Federico Barbarroja. Nos señala, además, el punto polar del origen más lejano, el mar *Kara,* en el Artico. También uno de los bandos en la gran lucha del Mahabharata es el de los *Kovara.* Al igual que el Inka y que Wotan, el Dios indo-ario, el Dios rubio de los Vedas, Vishnu, tiene por vehículo a un pájaro, Garuda. De este modo, Pedro Sarmiento de Gamboa aporta un sentido al decir que el pájaro del Inka se llama *Indi.* Esotéricamente, tenía que ver con la India.

Kusku, es el nombre de la capital del Imperio inkaico, que hoy se escribe Cusco. Garcilaso afirma que la palabra pertenecía al lenguaje privado de los inkas y significaba "ombligo del mundo". Del mismo modo que Lhasa, en el Tibet. De Mahieu encuentra el origen de *Kusku* en el finés, *keskus,* que quiere decir "centro medio". Y afirma que muchos términos germanos y escandinavos se habían introducido en la lengua finesa, siendo posible que también haya acontecido al revés, usándose términos fineses por los escandinavos. Y piensa que hasta es posible que algunos fineses hayan formado parte de la expedición vikinga de Ullman, pues éstos a menudo reclutaban a soldados extranjeros. Todo puede ser o no ser, lo importante es que *keskus* y, por lo tanto *Kusku,* significan lo mismo, "ombligo", "centro", "ciudad del medio", *Mitgard, Medio-lanun,* Milano. Y esto fue *Kusku,* primero para los *atumarunas* y luego para los inkas.

Las raíces indo-europeas y sánscritas del quichua pueden descubrirse. Daremos algunos pocos ejemplos, ya que Vicente López transcribe 1.300 términos, como hemos dicho:

Apani = llevar, levantar. Sánscrito, *apa*. Antiguo alemán, *aba*. Curiosamente, en Chile decimos "llevar al *apa*", por llevar sobre los hombros a una persona. Y esto no nos llega del quichua, sino del germano antiguo, a través de los visigodos, como veremos en los capítulos siguientes.

Kunani = predicar, aconsejar, dirigir. Sánscrito, *kun*. Radical de *Kun-dalini*. Así, los sabios amautas, del Kusku, enseñaban a dirigir Kundalini, la fuerza serpentina de la columna vertebral psíquica. Daban su Iniciación.

K'Kamani = crear, procrear. Sánscrito, *Kama*, amor, deseo.

Chakra = granja, círculo. Sánscrito, *c'akra*, círculo. Centro de energía psíquica, espiritual, contraparte de los plexos, como hemos visto en la Primera Parte de esta obra.

Huahua = niño. En irlandés, *hua, ua*, hijo. En Chile se llama *guagua* a los niños más pequeños.

Pirka = muro, muralla. Sánscrito, *prç*, unir, atar. Alemán antiguo: *pwrg*.

Rimani = hablar. Danés, *rim*, significa rima.

Y así, podríamos seguir.

Sobre la escritura, ya hemos dicho lo que se piensa. No es curioso, entonces, que el idioma secreto del Inka se llamara *Runa-simi*.

El Drama de los Hiperbóreos de Tiahuanacu

De la primera Tiahuanacu no sabemos nada. Está relacionada con la Lemuria, con Mu, con Gondwana. Fue puerto de mar, repentinamente elevado a miles de metros en la cordillera andina. Fue también "puerta" de entrada a la tierra interior, construida por los Hiperbóreos de la Edad Dorada.

Hemos dicho que las viejas piedras indican cambios en la dirección de sus círculos de líneas magnéticas, lo que nos señala también un cambio en la posición del polo físico y magnético. La tierra invirtió su campo magnético en muchas ocasiones. Y este campo está relacionado de algún modo con la rotación del planeta. También las líneas circulares de las conchas de los caracoles y sus cambios de dirección en las edades son significativos. De este modo, no sólo la tierra ha cambiado su posición y su elipse, con ello ha cambiado también el sol. Por eso, la cosmogonía de los seis soles es reveladora, correspondiendo cinco de ellos a espantosas catástrofes planetarias y cósmicas.

Se cuenta que los sacerdotes egipcios mostraron a Ciro, rey de Persia, en un templo subterráneo una representación de la Tierra vuelta del revés, como habría sido miles de años antes.

Creo que el gran secreto de las edades se encuentra en Tiahuanacu, en el nombre de *Chilhi*, o Chile y en la Isla de Pascua, Matakiterani, Rapanui, Hotu Matu'a, también "Ombligo del Mundo". Porque Tiahuanacu fue la entrada a un mundo interior, a la Tierra Hueca, es decir, a todas esas Ciudades Encantadas, Mitgard, Agartha, Paititi, Elellin, Gran Quivira, Trapalanda, Mbaé-bera-guazu, la "Ciudad Brillante", El Dorado y la Ciudad de los Césares, de la leyenda americana y universal. Cuando la primera Tiahuanacu floreció como puerto de mar y entrada abierta a la tierra interior, a Agartha, a la Ciudad de los Césares, estas ciudades también eran accesibles a los seres de la superficie, porque esos seres pertenecían a la raza aria pura, hiperbórea y polar, venida de Venus, sin mezcla. Eran los Dioses, los siddhas

divinos e inmortales, los *divyas.* Tras la catástrofe que lo destruyó todo, en medio del Pacífico, solitaria, quedó la Isla de Pascua, Matakiterani, que fuera la cumbre sacra de una altísima montaña del Continente sumergido. Y también en esa franja de tierra precaria, desnuda, "desenvainada", como una espada que ha perdido su vaina, llamada por eso *Chilhi,* Chile. Juntos simbolizan el gran secreto, el espantable misterio.

Por eso, y desde entonces, unos tras otros, los descendientes de los arios hiperbóreos han peregrinado a estas latitudes, en busca —al igual que los pájaros que vuelan en dirección de una Atlántida que ya no existe— de las regiones sacras de sus antepasados divinos y de las "entradas" a las profundidades de la tierra, al Paraíso de Asgard, de Agartha, a "ese refugio inexpugnable". Pero las puertas se habían ya cerrado.

En esta Melodía se oculta el secreto de las edades. Porque el *contacto con la Estrella del origen no puede ser establecido desde la superficie de la tierra, sino únicamente desde su interior, desde su doble astral. Es allí, adentro, donde se encuentran los "hangares" de los vimanas, los vimanagriha,* únicos capaces de cruzar las enormes distancias y pasar a través del Sol Negro, del Vacío, hasta alcanzar el Rayo Verde, por la Estrella de Wotan-Lucifer.

Una vez que se perdiera la pureza de la sangre hiperbórea de los llegados de los astros, de los venusinos —esa sangre descubierta en algunas momias inkas— sólo los *vîras* (héroes mezclados), que fuesen capaces de transmutarse alquímicamente en *divyas, retrocediendo,* encontrarían la Puerta abierta hacia el mundo interior, al refugio inexpugnable y la posibilidad de transportarse en el Disco de Luz, al Rayo del origen. Pero serán muy pocos, un número preciso en cada edad. Adentro, los Ases vigilan sus pasos y miden sus posibilidades. Allí les aguardan, para abrirles la Puerta y transportales fuera del Círculo de los Círculos, hacia el *Valhöl,* en la Asgard celeste.

Desde tiempos muy remotos, los caminos que traían a Tiahuanacu y a Chile fueron conocidos por los navegantes hiperbóreos sobrevivientes de la gran catástrofe. En 1520, Muhiddin Piri Reis, Almirante de la flota turca, publica su Atlas *Bahriyye,* destinado a los navegantes. Estas cartas, con notas marginales sobre piel de caballo, fueron descubiertas por el Director del Museo Nacional de Estambul, en el Palacio Topkapi, en 1929. He visitado este Museo y he dicho que poseo una copia del mapa a que nos vamos a referir.

En sus notas, el Almirante Piri Reis revela el origen de esas cartas. En un combate naval contra los españoles, un oficial turco llamado Kemal hizo un prisionero que había tomado parte en tres de los viajes a América de Colón. Este español poseía un paquete de mapas muy extraños, con los cuales Colón habría podido realizar sus viajes, según Piri Reis. Así se explicaría lo que su hijo Fernando escribió en la "Vida del Almirante Cristóbal Colón": "Hizo un buen uso de todas las informaciones que pudo obtener hasta llegar a estar convencido de que descubriría numerosos países al occidente de las Canarias".

Entre los documentos confiscados por el turco se hallaban cartas diseñadas por Colón, en 1498, en las que figuraban de un modo completo la América del Norte y del Sur, sus ríos, Groenlandia *y la Antártica.* Esta última totalmente desconocida en aquellos tiempos, según la creencia más



Mapa de Pirî Reis. Trazado desde gran altura. La Antártica aparece unida al Continente Sudamericano.

generalizada hoy. Deberíamos recalcar lo ya dicho sobre nuestro convencimiento de que Pedro Sarmiento de Gamboa conocía de la existencia de la Antártica y andaba en su búsqueda en las lontananzas del Estrecho. Quizá se hubiera enterado de aquellos mapas, donde también la distancia entre América y Africa se da con una exactitud sorprendente.

El Dr. Afetinan Turk Tarih Kurumu, en su libro "The Oldest Map of America" (El Más Antiguo Mapa de América), publicado en Ankara, en 1954, analiza las cartas de Piri Reis.

Piri Reis escribe que Colón se habría enterado por un libro escrito en tiempos de Alejandro Magno, donde se hablaba de América y de las Antillas. En la Carta que él publica aparece la Antártica libre de hielos, cosa que no puede haber sucedido en tiempos de Colón, ni tampoco en los de Alejandro, quien habría obtenido la información en Egipto. Groenlandia está representada por dos o tres islas, sin hielos. Hoy se halla cubierta por una capa de 1.500 metros de glaciares. Hace poco, una expedición francesa pudo comprobar que Groenlandia se compone principalmente de dos islas.

Una autoridad americana en cartografía ha solicitado a la Oficina Hidrográfica de los Estados Unidos verificar la Carta de Piri Reis. Y hay una declaración de la Oficina Hidrográfica de la Marina que certifica que la Carta es absolutamente precisa y que traza, hace más de cinco mil años, la cadena de montañas de Alaska, en el Canadá septentrional, y algunas cordilleras que aún no se encontraban en los mapas del servicio cartográfico de la armada americana. Y se pregunta: "¿Cómo ha sido posible realizarla? Es tan precisa que únicamente en un vuelo mundial de observación podría verificarse. Ha llegado a servirnos para corregir errores de ciertas cartas contemporáneas". Y Mallery, autoridad norteamericana en cartografía, exclama: "No sabemos cómo han podido establecer esa carta, con tal exactitud, sin servirse de un avión".

El Mapa de Piri Reis está trazado desde lo alto, como por un satélite o vehículo espacial. Por lo tanto, debe tener mucho más de cinco mil años.

De este modo, los navegantes de la antehistoria iban y venían, de un Polo al otro Polo. Y estando sin hielos la Antártica, fueron ellos los que trazaron esas interminables galerías subterráneas que cruzan el continente polar del sur y que los alemanes de la expedición hitlerista del Capitán Richte, de 1939, encontraron junto con los oasis de aguas templadas, más allá de las cordilleras de la Tierra de la Reina Maud, en lo que ellos bautizaron *Neue Schwaberland.* Los corredores llevan a la tierra interior, a la Tierra Hueca, y conectan el Polo Sur con el Polo Norte. También enlazaban con Tiahuanacu, una de las más importantes "entradas" y "salidas", antes de la gran catástrofe.

Por eso llegaron hasta las ruinas de Tiahuanacu los vikingos de De Mahieu, los *atumarunas,* y reconstruyeron sus antiquísimos restos. Ellos sabían, en la memoria ya nebulosa de su sangre, que allí habían estado sus ancestros y venían en búsqueda de las entradas a las Ciudades de los Inmortales, de los verdaderos Dioses Blancos. Habían recibido órdenes para ello, del Centro Esotérico del Báltiko. Venían dirigidos por algunos guías de gran sabiduría y poder. Ni Quetzalcóatl ni Huirakocha eran marinos corrientes,

o guerreros ignorantes y rudos. Eran Siddhas hiperbóreos. Del mismo modo, en el otro extremo, detrás de Colón, habría existido todo un Sanedrín invisible y con él vendría un guía y director secreto, que quizás fuera ese rabino-intérprete; alguien que desconocemos totalmente y que fue el Director material *in situ* de la Cruzada Americana Contra el Gral.

Casi nada conocemos de la civilización vikinga de Tiahuanacu. Fue mucho más avanzada y sabia que la de los inkas, teniendo una base racial más sólida, ya que había sido creada y sostenida durante todo su período por los arios nórdicos. Al centro de la isla del lago Titicaca, en el Templo del Sol, se realizaron los cultos polares del sacrificio al fuego y adoración al Sol Negro, por sacerdotisas y nornas hiperbóreas. A través de los caminos de la selva amazónica y del Paraguay, los *atumarunas*, los "caras pálidas", alcanzaban hasta sus dependencias del Atlántico y mantenían el intercambio comercial con puertos europeos, en gran secreto. Fue así como contactaron a los templarios de La Rochelle, con su flota secreta, y les hicieron venir a Tiahuanacu, iniciando el transporte de la plata, que les serviría para la construcción de las catedrales y la mantención de las cofradías de constructores del Medioevo. A su vez, ellos ayudaron a la construcción de algunos edificios de Tiahuanacu, quizás de la escultura llamada "El Monje". De Mahieu encuentra semejanzas entre la Catedral de Amiens y el Tiahuanacu tardío... Los templarios logran así conocer también el gran secreto: los antepasados polares no han desaparecido de la tierra, *sólo lo han hecho de la superficie.* Y es posible establecer un contacto con ellos; pero únicamente de la Jerarquía secreta con los Guías Invisibles. Y cuando este contacto se logra, siempre milagrosamente, mágicamente, todo cambia y se produce una catástrofe espiritual. Porque ya los fines que se habían perseguido dejan de ser importantes. Y son otros ahora los objetivos por los que se habrá de luchar. Y el nuevo combate no podrá ser librado ahora por todos, sino por unos pocos, muy pocos. Los combatientes exotéricos son condenados al martirio, al sacrificio, a seguir luchando afuera, físicamente, a ser masacrados, torturados, dispersadas sus cenizas por el viento de los polos. Es el duro destino de los héroes, que sólo en el Walhalla serán recompensados por su lealtad. Y su carne de *Vraja* será rehecha por las Walkirias y resucitada por Wotan.

Así se resume la historia de los *atumarunas*, de los vikingos, de los hiperbóreos de Tianuanacu, de los templarios y también de los hitleristas del Tercer Reich. Es éste el drama esotérico de los arios hiperbóreos de todos los tiempos y de antes del tiempo. Aquí se alcanza el centro hasta ahora no revelado del gran Misterio. Así como hay un punto desde donde se dirige toda la conspiración judía en esta tierra, comandada por el Señor de las Tinieblas, desde un "afuera", así también, y con más realidad ontológica, existe un Centro desde el cual la raza de los iniciados arios es dirigida de un modo preciso y sabio. Este punto se halla dentro de la Tierra, también en la superficie y fuera de ella. Estuvo en el Polo Norte, en el Báltico; está debajo de la Antártica y también en la Estrella Venus. Ha sido desde ahí de donde se dieron instrucciones a los visigodos para desaparecer, a los atumarunas de Tiahuanacu de perder la guerra, que destruiría su civilización terrestre, a los templarios de no defenderse, a los inkas de no combatir a los invasores hispánicos y a Hitler de perder también la Gran Guerra de los Mundos, combatiendo sin claudicar, hasta el final. Los jefes visibles y exotéricos fueron todos sacrificados, los visigodos, los vikingos de Tiahuanacu, el bastardo Atahualpa, el Gran Maestre visible de los templarios y también de los hitle-

ristas exotéricos de ayer y de hoy. Ellos fueron dispersados hacia todos los confines del universo. Los guerreros *atumarunas* llegaron hasta Matakiterani, a Tepito Te Henu'a, a Rapa Nui. Luego, la Gran Conspiración les alcanzó allí, destruyendo a la casta real y sacerdotal de los "Orejones" de la Isla de Pascua. Les llevaron como prisioneros y esclavos a las minas del Perú, donde murieron. Eran los únicos que sabrían descifrar los *rongo rongo*, las "tablillas parlantes" de la Isla. Eran los *Kohau-rongo-rongo*. Y en esas "tablas" estaría escrita la historia secreta de aquel mundo.

Pero los Directores Iniciados, los Reyes-Sacerdotes *atumarunas*, los Grandes Maestres invisibles y esotéricos del Temple, que habían logrado transmutarse, sobreponiéndose al origen oscuro de la Orden, al igual que los hitleristas esotéricos, fueron aceptados en el refugio secreto de la Tierra Interna, pudiendo encontrar las "entradas". Así, el Führer entró en su "Paraíso Inexpugnable".

También yo puedo relatar una experiencia personal, que aparecerá muy extraña a los incrédulos y que se relaciona directamente con lo aquí descrito. Hace varios años ya, viajaba por los Alpes fronterizos entre Alemania y lo que hoy de nuevo es Austria, y me perdí yendo a dar exactamente a un lugar que deseaba evitar: Berchtesgaden. Mi primera visita, o peregrinación, la efectué siendo muy joven, pocos años después de finalizada la guerra, en 1951, debiendo deambular entre las ruinas y los muros calcinados del *Berghof* de Hitler, que aún no había sido hecho volar en su totalidad por Eisenhower, desde su Cuartel General en Nuremberg. Entonces no se me permitió llegar a la cumbre sacra de *Kehlsteinhaus*, el empinado refugio del *Gralsburg*. Lo he hecho muchas veces después. Pero ahora no deseaba volver, pues siempre me duele ser testigo de la profanación judaica, consciente y planeada, que se hace de ese lugar mágico y sacro, hoy convertido en restaurante, donde gordos alemanes y turistas comen salchichas y beben cerveza. Se ha instalado allí una enorme cruz del cristianismo judío, como un exorcismo contra la Swastika Polar.

Sin quererlo, de nuevo me encontraba allí. Era un atardecer muy bello y transparente del mes de septiembre. Recientemente había celebrado mi cumpleaños excursionando por las cumbres. Ahora, la subida al elevado refugio del Führer, tan parecido al castillo en ruinas de los cátaros en Montsegur, se encontraba cerrada por la hora. Me senté sobre una roca a contemplarlo en la luz pura de las cumbres, que poco a poco iba decreciendo. Y sentí, con mucha nitidez, que una conexión instantánea se establecía con el lejano Tibet, con sus secretas entradas a Agarti. Sin duda allí existía una "bilocación" espacial, una "abertura" que hacía posible el contacto directo, una "ventana", que habría sido utilizada por Hitler y sus dirigentes esotéricos. Por eso habría elegido ese punto mágico de la tierra para su refugio espiritual, sus meditaciones en las cumbres y su deambular por los bosques de encinas y de pinos. Allí habrá tomado sus más trascendentales decisiones, obedeciendo a la Voz, que él oía en la Memoria de su Sangre.

En esa tarde ya lejana, sentí, además, que la conexión en la geografía oculta, sacra, no sólo era con el Tibet de los Dropas hiperbóreos, con Montsegur, en los Pirineos, sino también con un punto mucho más lejano, en el Sur del mundo, de donde yo procedo. Lo había descubierto ya en mi viaje a la Antártica, en 1947, dos años después de finalizada la Gran Guerra.

Pensé quedarme allí esa noche y fui hasta el albergue en busca de alojamiento. Era éste el antiguo cuartel de las SS. Todas las piezas estaban

tomadas. Me encaminé, entonces, en dirección al lugar que había visitado por primera vez hacía muchos años y donde estuvo el *Berghof* de Hitler. Por más que busqué, no pude encontrar su ubicación. El bosque había cubierto los escombros. Vi ahí a un hombre joven, con pantalones cortos, de cuero alpino. Me dirigí a él y le pregunté. Me indicó con un brazo el sitio entre los árboles. Caminé en esa dirección y estuve escalando en la luz mortecina, por sobre troncos y ramas. Nada había, sólo algunas piedras; a pesar de los años transcurridos, cenizas y restos del incendio que consumiera la reliquia. Entonces, algo se movió entre las hojas y una sombra se adelantó por entre los árboles. Venía en mi dirección y comprobé que se trataba del mismo hombre con el que había hablado hacía un momento. Escaló por el lugar opuesto de la loma y se aproximó hasta juntárseme. Comenzó a hablar, explicándome que él también venía a ver las ruinas, desde Hamburgo. Había encontrado la entrada a los subterráneos y se quedó más de la cuenta en este lugar para poder indicárselo a los visitantes que venían de Austria. Me ofreció mostrarme la entrada. Acepté, a pesar de no tener la menor idea de con quién estaba hablando. Como ya se hallaba oscuro, el hombre me dijo que iría a su automóvil en busca de dos linternas. Yo debía esperarle allí. Le aguardé más de un cuarto de hora. Apareció al fin con las dos luces y empezamos a descender por un terreno escarpado hasta llegar a un arroyuelo. Nos encontramos de pronto frente a una enorme puerta de hierro. La abrió con esfuerzo. El agua se introducía por un largo pasillo horadado en la montaña. Iniciamos la marcha por el corredor. A cada rato él se detenía para indicarme alguna cosa. "Aquí", me decía, "se encontraban los centinelas, detrás de esta hornacina. Visualizaban, sin ser ellos vistos, a cualquier visitante intempestivo. Tenían rifles curvos, con los que podrían disparar sin estar vueltos hacia su objetivo". Pronto llegamos al final del pasillo, el cual se encontraba tapiado por un muro de argamasa, construido por los americanos. Detrás de esa muralla se hallaban los cuartos subterráneos de Hitler, de Eva Braun y de sus colaboradores más cercanos. "Ahora es imposible entrar, lo han prohibido", me explicó. Una escalera de mármol llevaba a la entrada y al descenso desde el *Berghof*". "Estaba ricamente alfombrada", me decía. "¿Ha visto usted la casa de la cumbre?". Le respondí afirmativamente, al mismo tiempo que recordaba esa otra gran puerta de fierro, abierta en la roca viva, y el corredor que lleva al ascensor que asciende directamente hasta el centro del refugio de piedra de la empinada cumbre. Se siente allí la impresión de ir por el interior de un pasillo de la Gran Pirámide. Desde los ventanales altos se contemplan las cadenas de montañas de los Alpes, los valles lejanos de Salzburgo y el lago de Königsee. Allí fue donde mi Maestro viera a Hitler contemplando el paisaje con un catalejo. Le dijo: "Viajero, sigue tu camino...".

Nuestra aventura nocturna había llegado a su fin, frente a ese muro que nos cerraba el paso.

Eran los años en que aún yo investigaba en Europa.

Bajamos juntos en busca del camino principal. Al despedirme, estiré mi brazo y dije: "Heil Hitler!". Y él me contestó, también con el brazo extendido: "Sieg Heil!".

No supe quién sería ese joven alemán de Hamburgo, ni qué será de él. Le expliqué que yo era chileno y de seguro debe haberse sorprendido. He vuelto a recordarle ahora.

Como esa noche no podía quedarme allí, seguí viajando en dirección a Austria, en busca de la casa de una amiga que vivía sola en los campos de los alrededores de Salzburgo. Llegué pasada la medianoche y golpeé a la puerta de su antigua casa campesina. Salió a abrirme tras cerciorarse de quién llamaba a la puerta. La acompañaba su enorme perro. La encontré nerviosa, casi espantada. Me hizo pasar al gran recinto central y encendió un fuego en la chimenea. Se sentó frente a mí y empezó a contarme la más extraordinaria historia que le acababa de suceder, hacía sólo algunas horas, tal vez cuando yo me encontraba marchando por los pasillos subterráneos de Berchtesgaden.

He aquí su historia:

"Aún no había atardecido y le pareció que alguien llamaba a la puerta. Fue a abrir y se encontró frente a un extraño personaje. Alto y vestido con algo semejante a un uniforme de templario, con un manto largo hasta los pies y una túnica, cubierta la cabeza con una suerte de casco. La miraba de frente, pero no tenía ojos, sólo dos enormes cuencas oscuras. Y con ellas la contemplaba. Fue tal el espanto que sintió mi amiga, que cerró de golpe la puerta y huyó corriendo al interior de la casa. El perro también se había escapado hacia un rincón y allí se había ovillado temblando. Mi amiga fue a su dormitorio, abrió su armario viejo, de madera campesina, y se miró al espejo. Detrás de ella, de nuevo estaba el ser; pero ahora se había cubierto los ojos con una venda, queriendo darle así a entender que no deseaba asustarla. Sin embargo, ella seguía aún más espantada y corrió al salón, donde puso la radio lo más fuerte que pudo y con música moderna. Y no volvió a aparecer el extraño personaje".

A medida que yo la escuchaba, una enorme tristeza me iba invadiendo. Sentía que ese ser había venido en mi búsqueda, o que deseaba hacerme llegar un mensaje. Y el mensaje sería: "No te preocupes. Los pasillos subterráneos no están tapiados. Hay otra manera de recorrerlos hasta el final. Un día vendré a buscarte, para hacerte entrar al mundo donde nuestro Führer te espera; pero aún no es el momento; todavía tienes que realizar importantes trabajos en la superficie de la tierra, antes de que venga la destrucción del Cuarto Sol. Ten fe, nosotros ya sabemos de tu existencia. Cumple con tu deber hasta el final; hasta dar la vida, si fuere necesario..."

Allá abajo, en ese mundo subterráneo, quizás los ojos de la superficie no sean necesarios. Pedí a mi amiga que me dibujara la figura que ella vio. Así lo hizo, enviándome su pintura a Montagnola, en la Suiza italiana, donde yo residía en esos años. La guardo conmigo todavía.

Mi amiga nunca había tenido experiencias de esta clase y no creo que las haya vuelto a tener.

Contemplando a veces su dibujo, viene a mi memoria la canción de los esquimales:

"Son grandes, son terribles,
Los seres del mundo subterráneo..."

El Fin de un Mundo

El Cuarto Sol, el del Agua, viene señalando su final desde centurias. El fatídico siglo XIII vio la destrucción de los cátaros y de los templarios en Europa, también de los *atumarunas* y de la superior civilización de Tiahuanacu, en el continente del Sur. Astrológicamente, estos dramas se hallan

prefigurados en la Respiración demiúrgica. Los sabios guías de los arios no pueden evitarlos. Sólo lo podrían los héroes, los *vîras,* si ganan su combate, logrando *salirse,* liberarse, transmutándose en *divyas* y ganar perdiendo. Esto acontece cada setecientos años. "En setecientos años más, usted volverá a perder", le dije a Ezra Pound.

Thor Heyerdahl, en su libro sobre los indios americanos en el Pacífico, nos cuenta del viaje de Kontiki-Huirakocha, desde el Ecuador a la Polinesia. Se ha salvado el Dios Blanco de la destrucción de Tiahuanacu, llegando a la Isla de Pascua. Debemos entender, sin embargo, que el nombre Kontiki y Huirakocha es genérico, pasando de un blanco a otro, a través de las edades, siéndole dado a ellos por los indígenas, que también llamaron así a Pizarro.

¿Qué ha sucedido con Tiahuanacu, quién destruyó su Imperio? Las tradiciones recogidas por De Mahieu afirman que fue un Cacique araucano venido de Chilli-Mapu, de Chilhi, o Chile, de la región de Coquimbo, al que han llamado Cari, o Kari. Extraño nombre, que nada tiene que ver con el mapuche y más parece danés, vikingo. Tenemos que preguntarnos: ¿Cómo habrá sido posible que indios primitivos, salvajes, como los de la periferia del Imperio del sur, sin armas de metal, como las que poseían los *atumarunas* en contacto con los guerreros templarios y otros navegantes del siglo XIII, pudieran destruir en tan corto tiempo a los reyes vikingos de la Isla del Sol del Titicaca? ¿Y degollarlos y aniquilarlos casi a todos, con sus mujeres e hijos? El nombre Cari pasa a ser sinónimo del Maligno, hasta el día de hoy entre los indios del altiplano boliviano. Y, según Montesinos, el apelativo de "mala suerte", de mal, de dañino, se aplica a los de *Chilhi,* sin distinción.

Sólo podemos valernos de hipótesis, asentadas algunas en la recurrencia de los hábitos anímicos. Si Cari era un cacique picunche que invadió, saqueó, degolló y destruyó a los de Tiahuanacu, esto se repite en la guerra chileno-peruana de 1879. También los chilenos entraron a saco en Lima, robando, pillando y destruyendo, de modo que aún hoy a los niños del Perú se les amenaza con la venida de los chilenos, como si fueran el *"Cuco",* para que se porten bien. Personalmente, he podido observar esta tendencia cruel, despiadada, maligna, en el pueblo, el ejército y la policía de Chile, en momentos decisivos; primero, en el asesinato-masacre de los jóvenes nazistas, en 1938 y, luego, en el alzamiento militar del año 1973. Viene esto del mongol, del ancestro oscuro, de los "esclavos de la Atlántida", algo que se encuentra por igual en el eslavo, en el ruso, en el tártaro y que jamás se ha comprobado en los ejércitos alemanes. El soldado germano es duro, disciplinado, heroico, pero jamás sádico y cruel. Se rige por un código del honor. La crueldad es típica de las razas mezcladas, de los mestizajes de sangres contrapuestas. El sentimiento del "pecado racial", el deseo de autodestrucción, estalla hacia afuera en violencia desenfrenada y en el afán destructor, si no es del hombre, del paisaje, de todo lo superior y bello. Por eso, en Chile será trágicamente peligrosa la rebelión del *lumpen,* el terrorismo, la lucha de clases, porque no será antagonismo de clases, sino de razas. Por lo demás, jamás ha existido la lucha de clases, únicamente de razas, en todo el mundo.

A favor de la hipótesis de la destrucción de Tiahuanacu por un jefe indígena de Chile y del triunfo de éste sobre los blancos descendientes de los antiguos vikingos, poseedores de armas superiores, podremos también

aducir la lucha titánica de los araucanos contra los españoles, que no sólo poseían armas de acero, sino de fuego y el caballo. Con lanzas y flechas estuvieron combatiendo por siglos a lo más granado y aguerrido de las huestes de España.

No es fácil explicarse lo acontecido en ese lejano pasado de Tiahuanacu. Pocos años después, un puñado de inkas pone orden y mantiene a raya a los caciques al otro lado del río Maule. El inka Topa derrota a los poderosos Michimalongo y Tongalongo y coloca sobre ellos sus *curacas*, o administradores. Los inkas establecieron, además, la práctica del *mitimae*, o sea, del traslado de las poblaciones, cosa que también haría Stalin en una proporción gigantesca, cambiando nacionalidades del Cáucaso a la Siberia. El Inka pacificó así el Imperio. Luego, Huaina Kapak retira a los *curacas* extranjeros y nombra *curacas* a Michimalongo y a Antalongo, dejándolos así como gobernadores de Chile.

Tras la desaparición de Huirakocha, o sea, de la destrucción del Imperio de Tiahuanacu, los mapuches, los chachapoyas, que eran originalmente blancos, los indios de Quito, se siguen gobernando de un modo extraño, por medio de una institución que nos recuerda a los germanos y al *Führer Prinzip*, la de los *Cinche*, los "Valientes". En períodos de crisis, de guerra, o de catástrofe natural, el pueblo elegía al más valiente de entre ellos para que lo dirigiera. Era nombrado libremente y se le prestaba una fidelidad total, hasta la muerte; pero únicamente durante el período de la crisis, de la catástrofe o de la guerra. Pasado esto, el *Cinche* volvía a ser uno más del pueblo, venerado, sí, por sus condiciones de guerrero, que le harían perdurar en la memoria y en la leyenda. Pero el *Cinche* era un *Cinchecona* sólo por el tiempo necesario y ni un día más. Como dice Pedro Sarmiento de Gamboa, el término significaba: *"Agora, mientras dura la guerra, serás nuestro valiente y después no"*. Hemos subrayado la frase por las implicaciones fatídicas que trae su transgresión en los atavismos genéticos y hasta en la tradición espiritual, tanto de los antiguos germanos, en la *Männerbunde*, cofradía de guerreros, como en los mapuches; en los visigodos como en los araucanos de Ercilla. Caupolicán es nombrado *Cinchecona* de su pueblo sólo para la guerra con el español y por ser el más fuerte y más valiente. A ningún Führer germano, a ningún Cinchecona mapuche se le habría ocurrido violar la regla sagrada y de honor, quedándose en el poder para siempre, una vez pasado el momento de peligro para su pueblo. Habría significado una traición y un deshonor para él y la comunidad, si ésta lo permitiera. Hemos visto lo que ha sucedido en Chile de hoy, con Pinochet. Sólo consecuencias fatídicas se derivarán para la patria, precipitándose el Destino desde las profundas vertientes atávicas del alma, de la tierra vernácula y de la sangre, aun cuando mezclada, si el Cinchecona se ha quedado más tiempo del necesario en el poder.

Es interesante poder recordar, en relación con todo esto, el discurso pronunciado por Hitler, al declararse la Segunda Guerra Mundial. Dijo: "Si yo muero, me sucederá Goering, si éste muere le sucederá Rudolf Hess y, si Hess muere, le sucederá *el más valiente"*. Es decir, el Cinchecona.

Si el Imperio de Tiahuanacu fue derrotado con tanta facilidad y si los inkas, a su vez, con mucha holgura derrotan a los vencedores y les imponen por varios siglos sus leyes y sus administraciones, hay aquí una contradicción y una incógnita que ya no es posible dilucidar.

Por un lado, la gente mapuche (¿o tal vez seán los picunches?) es cruel y destructora, por otro lado, heroica y guerrera. Sólo en una mezcla de sangres contrapuestas se hallará la explicación. Quizás Cari fuera en verdad Kari, con K; un vikingo que se decidió a arrasar con sus congéneres de Tiahuanacu, por algún peligro o traición; pudiendo ser la cristianización que se trasluce para el último período de Tiahuanacu, debido a la influencia de algunos misioneros irlandeses, como ese Paizume del Brasil, y por los mismos templarios, que podrían haber introducido algunos de sus símbolos crísticos, aún cuando gnósticos. Kari recordaría a Wotan y a Thor, el Dios del Hacha. Los cinches mapuches portaban el Hacha de Wotan, como signo de poder y realeza, la *Toki-Kura. Toki* es hacha en la lengua mapuche. Y hubo unos caciques araucanos que buscaron el *Toki-Lítico,* el Bastón, o Hacha de Piedra Aerolítica, de la Atlántida, como Calfucará, por ejemplo. Este Bastón-Hacha, hoy en el sur de América, perteneció a Vultán, o Wotan.

Nos hemos referido a una "Traición Blanca", que complementa y colabora en la guerra del judío contra los Dioses Blancos, habiendo tenido por modelo una situación extraterrestre, en un "prólogo" a la Historia en la Tierra. ¿O es posible que Kari se incluya en este bando?

"Cada setecientos años", decía Hitler, "todo comienza de nuevo". Se vuelve a dar una posibilidad de vencer la entropía, de retornar a Hiperbórea, de resucitar la Edad Dorada, de enderezar el Eje de la Tierra, de reinvertir el Kali-Yuga. Pero el intento no resulta, *no debe resultar.* Hay que dejarlo inconcluso, derrotado aquí en la tierra física, para que pueda "florecer en el alma el laurel", haciéndose más consciente el *vîra,* hasta llegar a serlo absolutamente, como ahora a través de este libro que hoy estamos escribiendo. Así es el Hitlerismo Esotérico. Jamás habría podido realizarse esta obra si Hitler hubiese vencido materialmente. El Führer va a ganar de un modo más definitivo la guerra, eternamente. También por medio de este libro que yo escribo, prestando mi mano y mi cerebro para que *otro* lo pueda realizar.

A causa de tantos intentos gloriosos y fallidos, de muchos sacrificios y combates, la tierra, el Espíritu de la Tierra, es obligado por el *vîra* a transmutar la energía necesaria para sobrevivir a la catástrofe última, cuando de nuevo se cambien los Polos y la Antártica otra vez sea el Continente del Norte hiperbóreo, en el Satya-Yuga, en la Edad Dorada. Y hasta puede que los *vîras* logren *salirse,* transformándose en astros, con la aparición del Sexto Sol. El Espíritu de la Tierra habrá sido al fin liberado, redimido, transfigurado.

Cada setecientos años hay una nueva Edad del Héroe. El Ultimo Avatar vino a señalárnosla: el Führer, Adolf Hitler.

En el siglo XIII se realizó el penúltimo intento, hubo una nueva oleada de luz divina sobre el planeta y el Enemigo se batió en retirada por un instante. Luego, fueron destruidos los cátaros, los trovadores y *Minnesänger,* también Federico II de Hohenstaufen y los templarios. El Misterio iniciático del Gral dejó de ser oficiado. Y ese mismo Objeto Espiritual desapareció de la superficie de la tierra. En América, en Huitramannaland, los *atumarunas* son masacrados en Tiahuanacu. Pareciera como que, de algún punto desconocido, fuera del planeta, se ha dado una orden imperativa de desaparecer, aún teniendo las posibilidades materiales de vencer físicamente. Los Siddhas que vienen a la tierra a hacer cumplir este mandato espiritual, son los Boddhisatvas, los Tulkus, que a voluntad aquí regresan. Han

penetrado por el Vacío del Sol Negro, viniendo del Rayo Verde. En Venus, la Estrella de la Mañana, adquieren el manto necesario y protector para poder *traducir* su mensaje en esta tierra.

"Cada setecientos años el laurel vuelve a florecer", decían los cátaros. Setecientos años habían pasado desde la desaparición del Imperio de los visigodos, y setecientos años deberán pasar hasta el intento del hitlerismo por derrotar al Enemigo y retornar a la Edad Dorada sobre la tierra. Setecientos años desde la destrucción del Imperio de los arios hiperbóreos *atumarunas* en Tiahuanacu.

Ahora estamos todavía librando este último combate del Hitlerismo Esotérico, siguiendo las instrucciones llegadas desde el Rayo Verde y que aún pasan a través de la antena del Führer, el Ultimo Avatar.

Al igual que todos nuestros camaradas hiperbóreos, de la Orden de Wotan, también lucharemos hasta el último día sin retorno. Porque hoy sabemos que ya no habrá setecientos años más.

CHILLI - MAPU

EL PAIS DE LA ESTRELLA DE LA MAÑANA

La Tierra

CHILLI *Mapu*, Tierra de Chile. Este fue el nombre que los seres que la habitaban dieron a la región del sur del mundo, por lo que sabemos durante los inkas y hasta la llegada de los españoles. Antes, no conocemos nada. Tierra extraña, de terrible fascinación, que atrae y espanta. Sus peligros no son tanto materiales como de un orden diferente. No hubo aquí una selva tropical con animales venenosos, con pigmeos asesinos. Su aire es puro, transparente, una luz en movimiento que parece salir de las altas cumbres de los Andes, flota sobre las aguas cercanas de un Océano azul. Todo huele, las plantas, los árboles, las flores, la roca, la montaña, el mar. Hasta la luna, hasta el sol huelen. También la Estrella de la Mañana. Jamás he podido acostumbrarme a otros lugares del mundo, porque allá no existen los perfumes como aquí. En ningún otro sitio de la tierra las violetas huelen de este modo; las violetas de los campos de la infancia. En la India hay perfumes intensos, espesos, sensuales, psíquicos; pero son otra cosa. Aquí el perfume trasciende, pertenece a la luz, a una combinación que se produce por la cercanía de la nieve, de la roca mística y del mar dilatado, de olas soberbias. Ayuda la Corriente de Humboldt, que viene del Polo Sur. Todo esto crea en el alma del hombre, aún sin saberlo, una añoranza de algo que no existe, nostalgia de un amor imposible, de tal modo que cada chileno de verdad habrá sido siempre un *Minnesänger*, cantor embelesado de un *A-Mor* perdido al comienzo de los tiempos, de unos tiempos inexistentes, de los que nunca se supo y de los que nunca se sabrá. De una Flor Inexistente del alma.

Los habitantes de esta tierra se llamaron a sí mismos *Mapuche*, que quiere decir hombre de la tierra. ¿De qué otra manera podrían haberse llamado? Habitantes de la tierra de Chilli. Basta. Porque es tan fuerte la marca del paisaje de esta tierra mística, que el hombre no puede ser más que un "hombre de la tierra". Yo también soy un mapuche, en este profundo sentido, y he vuelto aquí, *a mi tierra*, porque a ninguna otra pertenezco y en ninguna otra puedo acostumbrarme a vivir. Sólo aquí se abre y suelta mi total biología, espiritual y física, sólo en este paisaje, que es el mío, porque aquí se formaron mis huesos, mi sangre, mi linfa, con la substancia de estas hojas, de estos árboles, con el agua de estos ríos y la radiación de sus minerales. Y la luz, la luz divina, me envolvió y penetró en mi alma. Nada podrá existir más doloroso para un chileno, para un

"mapuche", que se le impida vivir en *Chilli Mapu,* que se le expulse de su país. Se le ha desgarrado, se le ha secado por dentro y por fuera, aunque él mismo no lo sepa.

Ya el primer conquistador de Chile, Don Pedro de Valdivia, sólo al poner su pie en esta tierra mágica, se transformó en un *Minnesänger* y sus cartas al rey Carlos V son poemas de amor transfigurado por la tierra que ve, ama y sufre. Cualquiera podrá leer hoy sus mensajes estremecidos, grabados en piedra en las laderas del cerro *Huelén,* que quiere decir dolor. Así apodaron al Cerro Santa Lucía los "hombres de la tierra". Dolor; porque esta tierra tan bella produce dolor. El dolor de la belleza, el dolor del amor que traspasa, sin esperanzas, que a ninguna parte lleva, sin culminación posible en esta tierra.

"Pedro de Valdivia, Capitán Conquistado", así tituló Santiago del Campo, escritor chileno, amigo de nuestra juventud, uno de sus libros. Porque él no conquistó, sino fue conquistado por la tierra que hollara, donde combatiera y muriera. Como toda belleza sublime, lo que Chile propicia es una alquimia interior que el hombre, casi siempre, es incapaz de soportar. Y es así como esos efluvios invisibles que del paisaje alcanzan el alma y el cuerpo del hombre, casi siempre le destruyen, sin poder proyectarle a un universo equivalente del espíritu. Para que ello fuera posible se haría necesaria una interpretación simbólica, una revelación y mutación esotérica que, al final, solidariamente, también producirían la transfiguración mágica del paisaje. Habría que redescubrir los *Divyas* que hoy duermen dentro de las cumbres, hacer salir a los gigantes de los Andes. Limpiarnos de una religión cristiana que no es la de estas cumbres, de estos ríos y selvas, de este Océano que cubre a la Lemuria. Religión que no es la del Mapuche, del *hombre de esta tierra.*

Aún siendo muy joven, fui penetrado por las voces secretas del paisaje de mi "patria del alma", como diría Nietzsche. Amé y me angustié, tratando de hacerlas audibles a otros, tratando de interpretarlas. Y así nació mi primer libro con este argumento: "Ni por Mar ni por Tierra", que es un peregrinaje místico, sacro, a través de Chilli Mapu y del *mapuche* de mi generación invertebrada, atormentada, del hombre de mi tierra y de mi ciclo vital, de mi Ronda, de mi Eterno Retorno. No voy a repetir lo allí dicho, que tiene aún total vigencia. Ni por mar ni por tierra encontraremos lo que buscamos los *mapuches,* porque esta tierra nuestra y este nuestro mar nos están indicando un camino que no es de aquí, que jamás podremos hallar aquí, sino allá, mucho más allá, en la Ciudad de los Césares de la leyenda, dentro de los montes, debajo del mar, en la Estrella de la Mañana, Oiyehue, en la Estrella de la Tarde, Yepun, en Penon Choique, la Cruz del Sur, que señala el Más al Sur, los Oasis de la Antártica... Hacia allá fui, porque Alguien me llamaba en los hielos... Y esa fue la continuación de mi peregrinar hacia la Hiperbórea del Polo Sur. Me había preparado para ello con una iniciación antigua, la única que nos permitirá sobrevivir en la búsqueda de las entradas ocultas a las Ciudades Sacras. Porque, lo hemos dicho, los peligros de esta tierra no son físicos, siendo morales. La belleza del paisaje destruye, aniquila en su intensidad. No hay raza ni pueblo que la resista en el sucederse de las generaciones, si no se ha preparado en el espíritu, si no se ha recuperado la magia antigua, si no se es capaz de hacer salir a los gigantes de adentro de la roca de los Andes. Si no se es un *aryo,* un re-nacido.

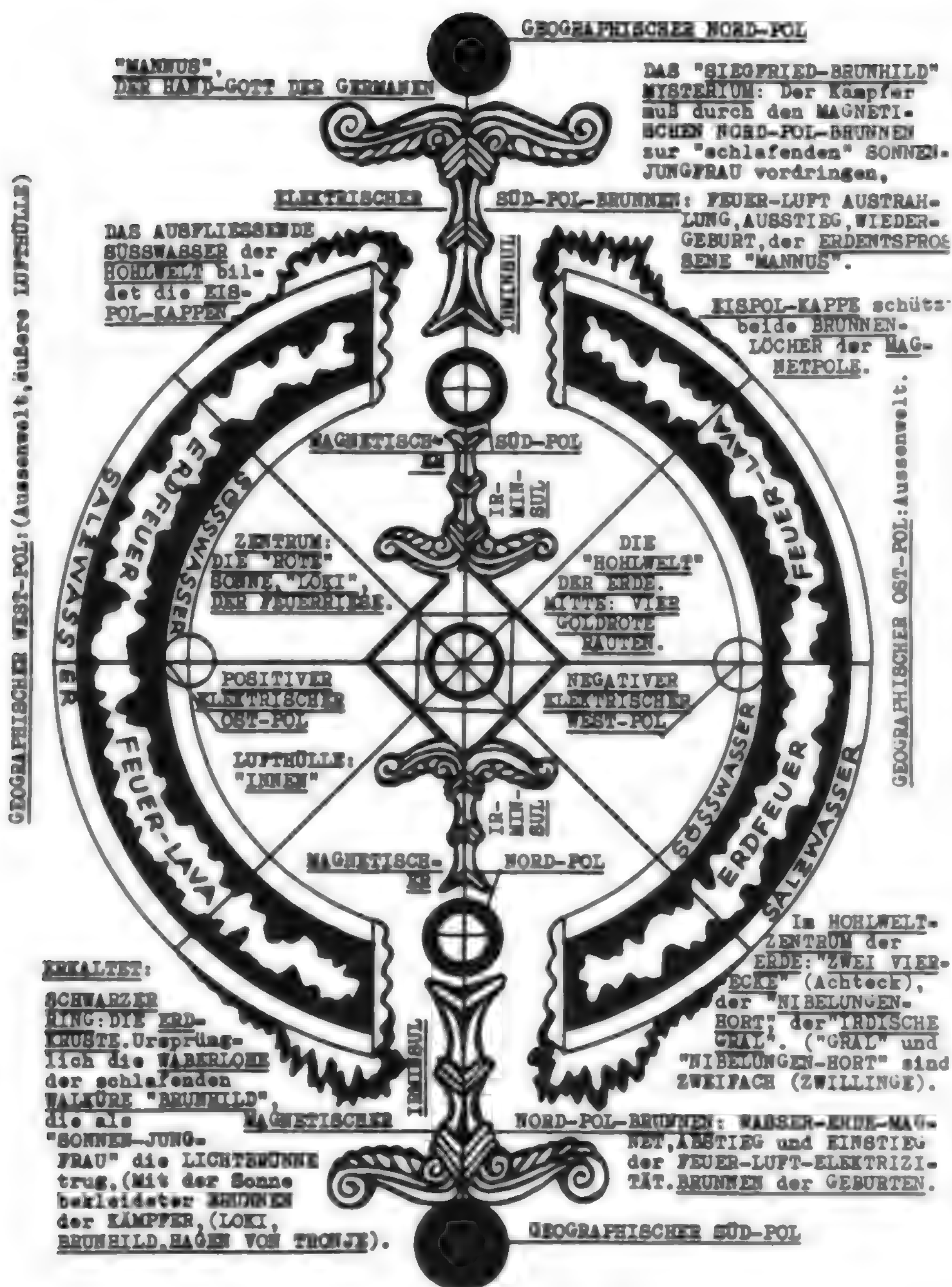
Chile se encuentra en el anillo de fuego del Pacífico. Es región de terremotos, de maremotos, como el Japón. Algo fatídico aconteció aquí en las edades, y esta tierra delgada, fina como una espada que ha salido de su vaina *(Schillen)* es el resto de un cataclismo que sumergió su *Vaina,* a todo un Continente, a la Lemuria. El Continente del Espíritu.

A menudo nos hemos referido aquí a esa ley de solidaridad (sincronismo) entre el alma y el paisaje. Erraron los gigantes, grave falta habrán cometido, y se hundió el Continente del Sol Antiguo. Sólo trabajando en el alma para hacerlo resurgir junto a nuestras costas atormentadas, se acallarán los volcanes, se apaciguará el terremoto. Y Chilli Mapu, nuestra Patria Mística, volverá a enfundarse en su *Vaina.* Y habrá terminado exitosamente el combate de los guerreros esotéricos, entre los cuales me encuentro desde que naciera, sobre el filo de esta Espada, por el que voy caminando hasta mi Resurrección.

ABERTURA DEL GLOBO TERRAQUEO Y LA TIERRA HUECA



Las Runas. los Polos y la Tierra Hueca.
Las Runas son reproducidas por las posiciones de los brazos y piernas de los viras iniciados, en la superficie.



La Tierra exterior. La corteza terrestre. Y la Tierra interior, en "sincronismo" con la Mitología hiperbórea polar.



El Número 8, La Estrella de la Mañana, Venus. Oiyehue, la "Rosa de Wotan", su Caballo Sleipsner, de Ocho Patas. Los Ocho Senderos de la Liberación búdica, y las Runas.

Kalendario Rúnico, dando la ***Puerta de Salida*** *del Eterno Retorno. El Sol Negro, la Swastika Levógira al centro. Un* ***Hoyo Negro.***

Sólo en un lugar los conquistadores españoles de América se encontraron con una resistencia heroica, que duró siglos: en Chile. El mapuche, el hombre de esta tierra, luchó con valor sobrehumano por defenderla. Y no podía ser de otro modo. También los españoles se olvidaron del oro, de la Gran Conspiración, de la "Cruzada contra el Gral", porque aquí no había oro material que ganar ni otra cosa que la belleza sublime de la tierra pobre y la esperanza de que realmente el Gral, la Vida Eterna, la Ciudad Encantada, estuviesen ocultos en algún monte. Por ello lucharon con un heroísmo equivalente al del mapuche, por siglos, por generaciones. Y por el honor. Las faltas cometidas, el "pecado racial", les quedan dispensados como inevitables, en la gloria de una gesta no igualada. Aquí no entró el marrano con su usura, sólo vino el guerrero con su espada y a derramar su sangre generosa. ¿Quién no daría la vida por esta tierra y no lucharía por conquistar su amor, su gracia, o su desgracia, hasta la última gota de su sangre? Chile es como la Amada; como la *Domna* del trovador y del *Minnesänger;* una bella joven pura, una Estrella en el firmamento, un otro sol de luz estremecida. Y por su amor, por merecerlo (por su *A-Mor*) gustosos entregaríamos nuestras vidas. Mas, Chile es como una dulce y bella niña enferma de un mal místico, incurable, que morirá antes que podamos hacerla nuestra. A lo menos aquí, en este mundo, bajo este sol.

Sí, Chile se parece a la vida, como nadie, como ninguno, porque aquí siempre parece que fuera a suceder algo...

Algo que nunca llega, ni para los que murieron masacrados en una torre siniestra, hace ya tantos años, ni para los que ahora y otras veces han puesto sus esperanzas y sus sueños mejores en que fuera a *pasar algo...* Desilusión necesaria, derrota, para que podamos seguir soñando. Pobreza, esfuerzo, cataclismos, terremotos... Todo se destruye y habrá que comenzar de nuevo, desde la nada. Repetirlo todo. ¿Qué queda? Unicamente la tierra, los volcanes nevados, las cumbres envueltas en su aura de luz divina, los quillayes, los ulmos, los alerces, los algarrobos y los cóndores de Wotan, trazando círculos muy alto, en las regiones donde mora el Pájaro del Trueno.

Este es nuestro nacionalismo, el único posible. Un nacionalismo por la nostalgia contenida en esta tierra. También fue el del mapuche y el de Pedro de Valdivia, el del Padre Mascardi y del Padre Menéndez, de todos los que buscaron la Ciudad de los Césares y perecieron en el intento. Cualquier otro nacionalismo carece de raíces ontológicas. La tierra es un ser vivo, un gigantesco Ser, donde cada una de sus partes cumple una función precisa. Quien nació en Chile, deberá luchar, sin saberlo siquiera, por transmutar el órgano planetario sobre el que se encuentra. Y tendrá éxito para sí y para ese "órgano" sólo en la medida en que cumpla con el Rito preciso, que oficie en su Misterio. Entonces, la tierra transfigurada, su tierra, su *Mapu,* le permitirá la *salida,* que él ha forzado con la espada en la mano, para alcanzar la Copa del Grial, llena hasta los bordes con el Licor de la Resurrección y de la Vida Eterna. Porque habrá librado el combate. Y entrará en el *Valhöll,* en la Ciudad de los Césares.

López de Gomara escribe que en el Sur de América hubo un Cacique poderoso, Leuchengorma, al que una reina amazona del más al sur, llamada Gaibomilla, pagaba tributos. Y había una isla en un lago rodeado de siete volcanes, con un templo de mil sacerdotes. Francisco López de Gomara fue un escritor de la Conquista, de gran imaginación, que dio nombres tan extraños, como ese otro de Cari y que nada tiene que ver con el idioma

mapuche, ni siquiera con el quichua. Se ha pensado que el lago y la isla de los mil sacerdotes pudieron referirse a la Isla del Sol del Titicaca y a los sacerdotes de los *atumarunas,* de Tiahuanacu; pero los siete volcanes no calzan en esa geografía. Sólo más al sur, mucho más al sur, por la Patagonia y su geografía sacra, convulsa, espiritualizada, podría encontrarse una isla rodeada de siete volcanes. Y esa tensión extrema, de siete cumbres sucediéndose circularmente, es hoy el centro de acontecimientos mágico-telúricos y de la reunión de vimanas. Allí es posible captar una melodía extraplanetaria, una música órfica, un diapasón de más allá de las esferas. Fue allá, entonces, donde habrá existido ese templo de los mil sacerdotes, quizás de las sacerdotisas de la Reina Gaibomilla. Viajando por la Patagonia, he creído descubrir esa región, marcada por troncos de árboles que reproducen las formas de las "Vírgenes de los Volcanes", como si hubieran sido esculpidas, talladas. En la "solidaridad de la naturaleza", el plasma extracósmico repite su memoria. La Naturaleza imita el arte...

Hemos dicho que nada sabemos de quienes fueran los habitantes originarios de este mundo del Polo Sur. Un antropólogo portugués, Mendes-Correa, creía que los selcnam de la Tierra del Fuego habían llegado por la Antártica. Las cartas de Piri Reis nos muestran una Antártica sin hielos. Y Cosmes Indicopleutes reproduce una tierra que pasa a Otra Tierra, que viene de Otra Tierra. La Espada, antes de ser desenvainada, antes de perder su Vaina, fue transitada por una raza de gigantes. La leyenda nos dice que estos gigantes, al desaparecer el Antiguo Sol, no pudieron resistir el Sol Nuevo y se refugiaron dentro de los Andes, en las Ciudades ocultas. En verdad, creo que las cumbres de los Andes son los mismos gigantes petrificados, que duermen hasta su nueva resurrección. ¿Acaso no los he visto? Andes, *Anda,* Hombre-Total. La Cordillera de los Andes es como la columna psíquica de esta parte de la tierra, del Polo Sur, de la antigua Hiperbórea. A ambos lados de esta columna corren los canales de energía cósmica, Ida y Pingala, Chile y Argentina hoy. Para hacer resurgir a los gigantes, para despertarlos, resucitarlos, se hará necesario el trabajo esotérico conjunto de ambos "cordones" espirituales, de guerreros chilenos y argentinos selectos, en una suerte de integración, de "Boda Alquímica", consagrada por la Estrella de la Mañana, Oiyehue. Una lucha entre ambos pueblos sería como que Ida y Pingala se destruyeran mutuamente, evitando para siempre toda posibilidad de transfiguración del paisaje y del alma de la tierra, del Polo Sur, de la resurrección del mundo de los gigantes y del paso a una Nueva Edad.

La Gran Conspiración mundial del judaísmo lucha denodadamente por producir esta catástrofe en el Sur del Mundo, la guerra entre chilenos y argentinos, estimulado por el Señor de las Tinieblas, con sus centros de poder en esta zona Sur-polar.

Los mapuches también sabían de los gigantes y de su mundo desaparecido. Los llamaron *Hatun-Runa.* Porque los gigantes fueron los verdaderos Señores de las Runas. Con ellas fueron capaces de levantar la Cordillera de los Andes, cubriéndose con su manto de nieves para dormir y soñar con su retorno, bajo Otro Sol.

Los mapuches llamaron a la Cordillera sacra *Vire-Mahuida* y también *Piremapu,* Tierra de las Nieves.

Por este camino vamos, sobre el filo de la Espada, los *Ankahuinkas,* los Iniciados del Cóndor, que pertenecemos a un *Huilka,* al Círculo de los

Guerreros del Maestro, que se llamara *Huilkanota,* marchando dificultosamente por el glorioso camino de la fábula, *Rüpü,* como decían los mapuches, en busca de la Ciudad de los Césares, de Trapalanda, del Caleuche, de los Oasis de la Antártica, de Asgard, de Mitgard, en una Medianoche que será un Mediodía. *Rangü Antü.*

La Estrella de la Mañana

En ninguna parte del mundo es posible ver la Estrella de la Mañana con la claridad impresionante del cielo de Chile. He relatado cómo se me apareció ese fanal de luz honda, humedecida, en un amanecer antiguo, al recibir mi iniciación. Nunca me ha abandonado, como si desde allí, del centro de ese mundo lejano e insinuante, me estuviesen llegando los mensajes que dirigen mi vida espiritual. Venus es la Estrella Doble de Lucifer, de Quetzalcoatl, de Wotan. Es una Estrella dual, pues también es el Lucero de la Tarde. Impasible, se mantiene ajena al renacer y al declinar de la luz del sol de oro. Anuncia la resurrección y el crepúsculo de los Dioses. Los mapuches llamaron Oiyehue a la Estrella de la Mañana y Yepun a la Estrella de la Tarde. Aparecía en sus emblemas y la bandera de Chile la recoge, junto con sus colores. Es, así, la Estrella Solitaria de Chile, que vigila esta tierra y la protege. No existe otra estrella tan solitaria como ésta. Unicamente ella aparece antes de cualquier otra en el cielo, casi como un otro sol, para anunciarnos algo, en los amaneceres y al caer la noche. Y lo que anuncia es un acontecimiento espiritual desconocido, un mensaje, un secreto que hay que descifrar.

Dícese que la Estrella de la Mañana es Lucifer y también se dice que es Quetzalcóatl, la Luz más Bella, la Corona del Gral. Su día es el Viernes. Su número, el 13; porque ella es un sol artificial; en verdad, es una Puerta hacia el Sol Negro. Por ahí llegan los mensajes del Rayo Verde; también



Wotan-Lucifer, la Estrella Doble de la Mañana. El Astro de la Iniciación de los Guerreros del Hitlerismo Esotérico. La Estrella Solitaria del Verdadero Chile, de la Patria de los Ré-Cbé.

entran a este plano de la manifestación los seres de otros universos, los *divyas*, los siddhas, en los vimanas. Por ahí llegó el Führer, a encarnarse por un corto tiempo, y, por ahí, volvió a partir. Por esa Puerta también se fue mi Maestro y es a través de ella por donde se comunica conmigo aún. Es la Ventana del Medio del Inka, de Huirakocha y Mama Occllo y es también el mundo de *A-Mor,* donde me espera mi *A-mada* eterna.

Para los hiperbóreos del Polo Sur, Venus-Oiyehue, es un signo extraceleste. Es la Estrella de la Iniciación Guerrera, la Domna por la que los Guerreros de Wotan darán la vida, es la Walkiria que les espera más allá de la muerte, para entregarles la Copa con el Licor de la Inmortalidad, si le han sido fieles hasta la muerte. Es el Walhalla.

Así invocaban nuestros ancestros, los mapuches, los gigantes de esta tierra, a la Estrella de la Patria Nupcial, del origen perdido, del Paraíso de Avallón, desde el exilio de esta tierra dura del Nuevo Sol. Los Vigilantes del Alba, los Peregrinos de la Nostalgia, los Caminantes de la Aurora, los Guerreros de la Orden de Wotan-Lucifer:

> "¡Oh, Estrella de la Mañana,
> Oiyehue, Quetzalcóatl,
> Lucifer, Wotan,
> Ir, Er, Irmín!
> ¡Envuélveme en tu luz
> Honda, humedecida,
> Deja caer sobre mí
> Tus pétalos de luz,
> Como desde un otoño
> De los cielos,
> Acompáñame en mi
> Guerra, en mis combates,
> Para que un día yo pueda
> Vencer y vindicarte!"
> *Heil!*

El Hombre

Los más antiguos habitantes del País de la Estrella de la Mañana fueron los gigantes; pero ya se fueron. Nuestra misión es hacerles regresar, junto con el continente sumergido, con la Vaina de la Espada; la Lemuria, la Hiperbórea Sud-Polar. Junto a Otro Sol.

Los navegantes españoles e ingleses de los siglos XVI, XVII y XVIII afirman que en la Patagonia y Tierra del Fuego se encontraron con una raza de gigantes. Dibujos y grabados de esas épocas nos muestran a marinos junto a unos indígenas enormes, que les contemplan desde lo alto. Pero el dueño de esta tierra, en tiempos conocidos de la conquista española, era el mapuche, que los inkas llamaron araucano, que quiere decir rebelde. Los españoles adoptaron este nombre de preferencia, para referirse a ese indígena que luchó fanáticamente por su tierra y su libertad.

El araucano, el mapuche auténtico, sólo existió entre los ríos Aconcagua y Toltén. También se encontraban los picunches, los pehuenches y, más al sur, los huilliches, estos últimos oriundos de la Pampa argentina.

El huilliche es un indio dolicocéfalo. El araucano tardío, mezclado, involucionado, es braquicéfalo. El pehuenche es un mestizo de patagón y mide un metro sesenta y ocho, más o menos. El mapuche, no medía más de un metro sesenta y dos. Los araucanos eran patriarcales, los pehuenches semimatriarcales.

Todo esto, lo repetimos, a la llegada de los españoles y como promedio, ya que hay cronistas que afirman haber encontrado entre los araucanos tipos completamente distintos, altos, de facciones muy regulares y hasta rubios y de ojos azules. Seguramente así fue el Cacique Kari, de haber realmente existido. Y hay un término mapuche extraño: *Ré Che,* que significa "hombre de sangre pura, real, gente de la aristocracia".

Hace algunos años, tuve ocasión de ver en la televisión a un hombre araucano que afirmaba que ellos eran blancos y de raza aria. Me llamó poderosamente la atención y me trajo al recuerdo afirmaciones de José Toribio Medina y de Claudio Gay. En "Los Aborígenes de Chile", José Toribio Medina escribe que "Un fraile dominicano, Fray Gregorio García, estudioso del origen de los indios del Nuevó Mundo, refiriéndose a Chile afirma que *los primeros pobladores del país fueron los frisones, o habitantes del país de Frisia.* Dada la destreza de navegantes de los frisones, no es difícil deducir que los indios de Chile y aun los del Perú, descienden de los frisones, o frisios". Y, luego, Medina cita a Ercilla, recordando que la india Glaura le aseguró que era descendiente de la antigua sangre de Frisia.

Por su parte, Gay, en sus "Documentos", dice: "Los indios de Valdivia eran blancos y todas sus mujeres hermosas".

Ni Medina ni Gay conocían la "Crónica de Oera Linda", donde se refiere de un Rey-Marino frisón, llamado Inka, que navega hacia América y no vuelve más.

Es probable que los araucanos hayan sido *atumarunas* de la civilización de Tiahuanacu, que pereciera en una guerra fratricida, o en el mestizaje.

Ercilla habrá recogido nociones antiguas a través de su informante la india Glaura y en ellas se inspiró para escribir su Epopeya "nórdica". "La Araucana", donde mezcla voluntariamente una serie de hechos de armas heroicos con nombres de claro origen germánico, como esa Fresia, mujer de Caupolicán, que no puede ser otra que la Diosa Freya de los frisones, de los ases y los vanes. Una suerte de walkiria Brunhild, en el poema de Don Alonso. Como la hija del vikingo Eric el Rojo, en Vinland, llamada Freydis, una suerte de amazona, cuyo furor guerrero espantó a los aborígenes. Fresia aparece con algunas de esas características en "La Araucana".

El Conde de Gobineau afirma que las artes líricas, la poesía, la literatura son un producto del mestizaje con la raza negra. Pero el gran Poema Epico, la Gesta, la Poesía Cosmogónica y el Canto bárdico son un producto del alma aria, nórdica, polar. Así también la poesía de los *Minnesänger.* (Por ello, Ezra Pound tituló "Cantos" *(Canzos)* a sus poemas.) La literatura por la literatura, el arte por el arte, toda esa producción literaria que prolifera desde el siglo XVIII en adelante y que se hace posible con la destrucción de los cátaros, templarios y *Minnesänger,* es obra del subhombre, del mestizaje, cuando el negro predomina. Tiene su centro de creación en la Francia latinizada y se extiende como una mancha de petróleo a través de los Océanos: la novela, el poema, la ficción. Son muy pocos los pueblos que han inspirado un poema épico, como "La Araucana", de Don Alonso de Ercilla

y Zúñiga, guerrero *Minnesänger.* Y Chile lo ha merecido. En este país no florecieron los literatos, los versificadores, hasta fines del pasado siglo y con abundancia en el actual. Fue un país sobrio, nos atreveríamos a decir ario, de historiadores y de un solo poema de gesta, "La Araucana".

Se ha pretendido que éste no es un poema épico, sino histórico, "porque los hechos que relata carecen de proyección universal", debido al apartado rincón del mundo donde sucedieran. El razonamiento es típico del estamento académico. A mi entender, "La Araucana" puede compararse aun con "El Mío Cid", y, salvo su carencia de simbolismo esotérico –aunque no es seguro que no lo posea– con *Die Nibelungen.* La influencia muy debilitada de Tasso no le hace favor. Por fortuna, se encuentra en unas pocas octavas que quedan fuera del argumento del gran poema, por referirse a temas europeos, habiendo sido omitidas en la edición de 1888, comentada y analizada por Abraham König, alemán de Chile.

Es muy posible que Ercilla haya también intentado *"trobar clus",* es decir, en clave. Y que esta clave se encuentre en muchos de los nombres que empleara. También Gay cree que el nombre de Fresia tiene su origen en Frisia, frisón, etcétera. Y Fitón, el brujo, el *machi,* o mago araucano del Poema, sería una forma arcaica de Pitón, la serpiente mítica (¿Kundalini?) que al ser muerta cerca de Delfos por Apolo, el Dios hiperbóreo, sirve para cubrir con su piel el trípode de la pitonisa, que a su vez toma su nombre de Pitón o Fitón, que también es *Frisón.*

Nosotros no afirmaremos que el araucano es un blanco ario; pero sí que el ario que a este extremo sur de la tierra llegara, en tiempos muy remotos, seguramente en busca de sus ancestros gigantes, tras la desaparición de todo un mundo, se mezcló con un pueblo mongólico que aquí se hallaba o que arribó después de él. Si fue un frisón, si fue un vikingo, o un hiperbóreo, o un troyano, no podríamos asegurarlo ya; pero fue un blanco que, de nuevo, cometió el "pecado racial". Y la india Glaura tendrá razón al asegurar a Ercilla que sus antepasados fueron los hijos de la Frisia norpolar. Los araucanos aseguran que ellos descienden de hombres blancos y rubios. Es extraordinario llegar a saber que ellos han empleado la palabra sagrada *OM,* ese mantra ario hiperbóreo, que perdura en India y que los indoarios llevarán a Egipto con su Dios del Sol Negro: Amón Ra. Amón viene de OM y, de allí, judíos y cristianos han derivado "amén", que es OM. Es ésta la formulación en clave para *AUM,* la Trilogía esotérica hindú, que repite la de Wotan, Thor, Tyr.

Al igual que los pieles rojas de la América del Norte, el araucano sería un producto racialmente involucionado de una mezcla. Guarda la sabiduría antigua en una parte cada vez más estrecha de la memoria de su sangre. Ellos también aman la poesía de gesta, a la que llaman *Ul.* Su coraje y sus prácticas guerreras, su patriarcado, su respeto a la mujer y a los hijos, su medicina de hierbas, su culto por el árbol sagrado, el canelo y el laurel, por los montes y volcanes, por los ríos y el bosque, son herencia aria. El *Führer Prinzip* está preservado en la institución del *cinchicona,* como ya hemos visto. No es que el araucano sea un indio distinto en su esencia de los otros del Imperio Inka; sólo su mezcla habrá variado en proporciones y en los componentes. Lo más probable es que los padres del pueblo hayan sido *atumarunas* o un ario de sangre pura, un *Ré-ché,* que luego se ha mezclado fatalmente con mongoles en su descendencia. Así, a la llegada de los españoles, la raza aún permanecía más limpia y el

"elemento nórdico", como diría Günther, se preservaba aún predominando, a lo menos en el sentido heroico de la vida y de la muerte. De ahí que Ercilla haya sido de tal modo impresionado, llegando a cantar al araucano como podría haberlo hecho con un griego de Esparta, o con un germano antiguo.

Sin embargo, un cronista, Fray Reginaldo de Lizárraga, habla muy mal de los araucanos. Dice que "El capitán del inga llegó hasta Santiago de Chile, y doce leguas más adelante, y viéndolos tan bárbaros los llamó en su lengua *purun auca*, que quiere decir indios barbarísimos. (De *auca* derivó ar-aucano.) Son grandes holgazanes, las mujeres trabajan en todo lo necesario; sin ley ni rey. El más valiente entre ellos es el más temido. Son deshonestísimos. Son grandes hechiceros. Sus consultas son en las borracheras muy frecuentemente. Llevan allí sus armas y borrachos se matan fácilmente. No tienen dos dedos de frente, que es señal de gente traidora y bestial, porque los caballos y mulos angostos de frente lo son. No saben perdonar enojo, por lo cual son vindicativos en gran manera; no creen que hay muerte natural, sino violenta, acaso porque si alguno muere es porque otro le dio riñendo un bofetón o puñada, o con un palo, o le tiró de los cabellos. No creo que se ha hallado alguna nación que no adorase alguna cosa y tuviesen por Dios, pero éstos ni a Sol, Luna, ni estrellas..."

Esta visión es opuesta a la de Ercilla, debiendo, sin embargo, no ser desdeñada en absoluto, ya que corresponde en mucho a la manera de ser del pueblo bajo de Chile. Esas malas cualidades se encuentran vivas allí, como ya hemos recalcado, pudiendo corresponder al elemento mongólico, salvaje, subhumano del animal-hombre, del esclavo de la Atlántida, con el cual se mezcló el ario blanco, el frisón, el *atumaruna*, así como las cualidades de este último, que salieron a la superficie en la guerra con el español, fueron las cantadas y admiradas por Ercilla. También es posible que Fray Reginaldo de Lizárraga se esté refiriendo a los picunches, haciendo confusión con los araucanos.

De las malas cualidades del mestizaje indio con el español nos da también fe el Conde Hermann de Keyserling, en su libro "Meditaciones Sudamericanas". Encuentra en el chileno características de las tribus finougurianas de las estepas del Asia Central y una fealdad básica en el hombre y en todas sus expresiones, especialmente simbolizadas en el grito patriótico de "Viva Chile m...", donde se mezcla el nombre de la patria con la escatología. Keyserling ha asistido a una fiesta de aniversario nacional, un 18 de septiembre, y ha visto las "fondas" y "ramadas" de aquellos años veinte, quedando impresionado por el espectáculo de la borrachera y del culto a la fealdad en el desaliño, en el baile nacional, en las expresiones cropolálicas de las canciones. Pronto estallaba la violencia y los hombres se apuñalaban en medio de la refriega general.

En todo esto habría una certificación de lo escrito por ese lejano Fray de Lizárraga. También Keyserling ha encontrado en la mujer chilena una gran similitud con la japonesa. Y aquí destaca en la criolla de clase media-alta y de la aristocracia su delicadeza y diferencia con el hombre. También queda prendado por la belleza sublime del paisaje, contra la cual el hombre pareciera reaccionar polarizándose en el "feísmo" y en acciones vandálicas en contra del bosque y del árbol. Pero esto sólo en el mestizo contemporáneo.

El indio araucano, que luchó y se mezcló menos con el español, era en sí mismo un producto mestizo, donde la hipotética sangre blanca aportó esa bravura, ese sentido heroico y guerrero de la vida, y nada más; pues cultura y civilización ya no era capaz de crear. Unicamente acordarse y olvidarse de la que sus antepasados tuvieran, por algún resquicio de su herencia. La fuerte preponderancia de los elementos fineses (amarillos), mongoles, ugurianos, donde el amarillo y el negro impiden toda creación más alta, les impulsaba a esos estallidos de autodestrucción, que sólo en la guerra se sublimaban, encontrando una dirección hacia afuera, una expresión aliviadora de una tensión insostenible. Como el eco muy lejano de una sinfonía polar, subsiste y perdura el clima de epopeya aria, cosmogónica. Y el tema resucita al contacto y al choque del combate con el invasor, de algún modo semejante a los mitos y leyendas doradas del origen del tiempo. Y esto lo captó don Alonso de Ercilla y Zúñiga, visigodo de las Españas. Porque los guerreros araucanos se engalanan para combatir, para morir, como los soldados chilenos de la Guerra del Pacífico, quienes también se lavaban y vestían sus mejores prendas para iniciar el combate. Iban así preparados para entrar en un Walhalla de héroes y Dioses, en el que también creían, con la memoria de una parte de su sangre, para ser allí recibidos por las Walkirias y por Wotan.

Fray de Lizárraga se equivoca en cuanto a la religión de los mapuches. Porque la tenían y bastante más pura que en otros lugares del Nuevo Mundo. Toda su vida estaba enmarcada en un severo ritualismo, de mayor semejanza con los indios de la América del Norte que con otros pueblos sudamericanos. Se parecería a la manera de ser del Inka y, más aún, a la *Weltanschauung* germánica, a la concepción nórdica. De seguro se preservaba en las capas más altas y más puras, entre los *Ré-ché,* los nobles, "los no mezclados", los "mapuches puros", tal vez en los "indios rubios y blancos" de Fray Gregorio García y de Gay.

Los araucanos no practicaban sacrificios humanos y concebían un Dios superior, no representado: *Nguenechén,* espíritu tutelar del pueblo. Era el Supremo *Pillán,* Espíritu, Ser inmaterial, no antropomórfico, *Callvuñuque,* o *Callvuchau,* Padre y Madre Azul, andrógino, indiferenciado. Es muy posible que para el araucano haya existido una antigua raíz mítica común con la inkaica y la de los *atumarunas.* El Pillán era una suerte de espíritu de los antepasados, de genio tutelar. Se le rendía culto con el fuego y bebiendo *pulcu, mudai,* o *chicha,* una bebida sagrada, junto al árbol *voigue* o *vogui,* el canelo, en el bosque venerado. El *Nguillatún* era su ceremonia religiosa máxima. Con la bebida alucinógena se danzaba y bebía en la copa mágica de piedra *rechricura,* al mismo tiempo que se hacía sonar la *chruchruka,* o trutruka y el *kulchrun,* o kultrún, junto con la *pivillka,* de sonido agudo. Había una piedra con alma, venerada por el araucano *(quiastolita, andalucita*), una piedrecita en verdad, que se encuentra en el río de la Cruz, suerte de amuleto, que aún hoy se extrae y que lleva grabada por la misma naturaleza una cruz oscura que más parece una swastika. El araucano dibujaba el cóndor estilizado en sus *chamantos* y también la swastika. Se cree que tuvo un calendario venusino, calculado por combinación de números solares, lunares y de Venus, que habría trazado en sus mantas y cerámicas, además de en tiras de cuero.

La mujer era tenida en gran respeto, como curandera, conocedora de hierbas y de emplastos. La *Machi,* una suerte de Norna de los germanos,

mujer hiperbórea, con poderes para sanar. Debía aprender desde pequeña el arte, conservándose virgen. Ella encendía el fuego con dos maderos, uno blando y otro duro, *domo,* hembra, el primero y *repu,* macho, el segundo. El Fuego mágico de la tarde, *Cuchraltun,* era también *Marenpuantu,* una de las manifestaciones del Dios Supremo, *Nguenechén,* el Hijo del Otro Sol, dador de la vida. Las machis prendían la Hoguera, *Momoltún.* Los brindis sacros se hacían en una copa de piedra, *rechricura,* cuando se encendía el fuego y en el rito del Fuego, *Nguvantu,* cuando *Antu,* el sol, se muere. También se oficiaba junto a un altar de madera, un tronco: *Rehue.* Los mantras del brindis eran: *"¡Llagpai!"* y *"¡Puam!".* Luego: *¡OM!* El crepúsculo, *Nguvantu,* era la hora selecta del *Machitún,* ceremonia de reunión de *machis* para exorcizar y curar. La muerte, *Lan,* no era un asunto natural, sino algo producido desde afuera por un genio maligno, *Huecuvu* o *Hualicho,* que se introducía en el cuerpo y que el machi o la machi debían hacer salir, usando de las doce hierbas mágicas y las piedras milagrosas, *licán.* El número sagrado de los araucanos es el 12. La machi se vestía con trajes de ceremonia y usaba una suerte de cornalina roja, posiblemente un ágata, como de sangre. Una mujer joven, la *llancañ,* hacía sonar la *pifilka* y la ceremonia era dirigida por el *Dungulve,* suerte de maestro de ceremonias, o "traductor" del éxtasis de la *Machi,* como el Eumólpida lo fuera para la pitonisa en Grecia. Se agitan ramas de *voigue* y luego se cubre al enfermo con las mismas ramas, dentro de la *ruka,* rancho de ramas y pieles, donde se ha encendido un fuego central.

La ceremonia de iniciación de la machi se llamaba *Ngueicüreguen.*

Todo esto fue visto como simple brujería por curas bastente ignorantes, como Lizárraga.

Las piedras milagrosas eran las siguientes: *licán, catancura, pimunthue* y *chillanco* (de donde viene el nombre Chillán). Esta última es una piedra cristalina que previene la enfermedad. Las piedras se tallaban sólo a medias, para así preservar intacto su poder. Se fumaba la pipa para el sahumerio, *quitra,* con hojas machacadas de un alucinógeno desconocido hoy. Las piedras, para el araucano, eran excrecencias del cielo y se tenían en gran consideración, sobre todo si procedían de meteoritos.

Aún dándose tanta importancia a la mujer, por sus poderes mágicos, así como en Hiperbórea, la sociedad araucana no era matriarcal sino patriarcal. Nos sirve esta evidencia de contradicción al profesor Wirth. Muy posiblemente así lo fuera también en Frisia, donde las Madres, al igual que las *Machis,* tenían a su cargo la mantención de las Lámparas Sacras, sin querer significar por esto que la sociedad fuera matriarcal. Fue al iniciarse la guerra contra el conquistador español que el *Machi* debió entregar a la mujer la ceremonia del Culto mágico, para ir también a combatir.

El signo del poder del Toki, al igual que en los Inkas y en los Ases germanos, era el Hacha, construida con "piedra caída del cielo". Se hallaba, así, impregnada de *mana.* Solamente el jefe supremo araucano, *Lonco,* podía usarla. Por identificación, éste pasaba a llamarse *Toki,* que significa hacha, como hemos visto. *Nguentoki* era el dueño del Hacha de Wotan, del "Martillo de Thor". Se engalanaba con el plumaje sagrado, *Lipi,* con las plumas del Gran Pájaro de los Andes, el Cóndor, vigilante y compañero del *Dehuiñchem,* hombre de las altas cimas.

En el Bosque, dentro del Círculo Mágico, *Chruhuerculén,* rodeado de copihues *—lapageria rosae—,* de pehuenes *—araucaria imbricata—,* de coyanes *—nothafagua oblicua—,* robles araucanos de fuerza mágica y de

voguis, canelos, el Lonco, o Toki, inicia sus invocaciones a sus ancestros más lejanos, seguramente a esos Dioses Blancos, de los que dice descender y que ahora se encuentran en la Ciudad Encantada, Trapalanda, dentro de los volcanes sacros, el Tronador y el Lanín. Primero escuchará al orador sagrado, al *Nguenpin,* que debe pronunciar un discurso y hacer vibrar los mantras con gran precisión. Los araucanos daban mucha importancia a la palabra, a los discursos, no siendo invención antojadiza de Ercilla, ni reminiscencia homérica, las alocuciones guerreras de los jefes araucanos dirigidas a sus tropas y a sus enemigos antes de iniciar el combate.

Invocando a los *Peñi-Epatún,* a los primeros ancestros, el *Nguenpin* dice: "*¡Pom, pum, pum, mari, epunamun, animalhue, Peñi Epatún!*"

Luego, el *Lonco* puede dirigirse, pero sólo con el pensamiento, sin palabras, al Innominado, el Informe, *Nguenechén,* que habita en una Montaña sagrada en medio del Océano y que, a pesar de no tener forma, ni nada, también es blanco, según nos cuenta Fray Félix José de Ausburgo, o de Augusta, un investigador del siglo XIX.

Toda la vida del hombre y de la mujer mapuche se hallaba envuelta en ceremonias ritualistas, para beber la chicha y el mudai, para comer el ulpo y el curantu, para bañarse en los ríos y para adorar a Antu, el Sol de Piremapu, de los Andes, del País de las nieves.

Fue esto lo que conoció y vio Alonso de Ercilla. Y tal vez supiera aún más, gracias a esa india Glaura, que habrá sido una *Norna,* una Walkiria, descendiente de las mujeres frisonas. No podía decirlo abiertamente, pues la Inquisición vigilaba de cerca en la Gran Cruzada contra el Gral y los Dioses Blancos de América. Ya vimos que Don Pedro Sarmiento de Gamboa fue acusado de prácticas mágicas y de hechicerías, tal vez por haber hablado demasiado de la Atlántida, quizás de la Lemuria, continente que los indo-arios llamaron Zâlmali, en los Puranas. Por esto, Don Alonso *trobó clus* en su poema épico de "La Araucana".

Idéntica razón habrá para pensar que el cronista Francisco López de Gomara, al hablar de ese lago en el centro de Chile, rodeado de siete volcanes y con un templo de mil sacerdotes, de un cacique Leuchengorma y de una reina Gaibomilla, estuvo ocultando símbolos herméticos con esos nombres, que él mismo no sería capaz de penetrar. Gaibomilla puede ser Caimomilla. El "Diccionario Español-Mapuche", de E. Wilhelm de Moesbach, da las siguientes interpretaciones: *Cai* = serpiente; *mo* = de; *milla* = oro. Así, Caimomilla sería la Serpiente de Oro. Esto es, el Fuego Serpentino, *Kundalini.*

Lejos estamos de pretender idealizar al mapuche aborigen. Ya hemos señalado su otro aspecto negativo. Pero el mapuche de hoy no es ni la sombra de lo que fuera en tiempos de los españoles, menos aún de antes. Nada queda de él, ni siquiera en la memoria de su sangre. Es un derrotado por el mestizaje, más que por el alcohol y la guerra, como los guayaquis de la selva paraguaya, antiguos vikingos *atumarunas,* blancos, arios involucionados en pigmeos, bastardeados con el mongol guaraní. También los paraguayos, con ancestro de vikingos antiguos, fueron grandes guerreros, como los araucanos.

Ya nos hemos referido al drama sórdido del mestizaje y de la involución. El mapuche de los tiempos de la Conquista era un producto del "pecado racial", de un mestizaje en descomposición. Y el chileno viene a ser el resultado de un mestizaje de mestizajes.

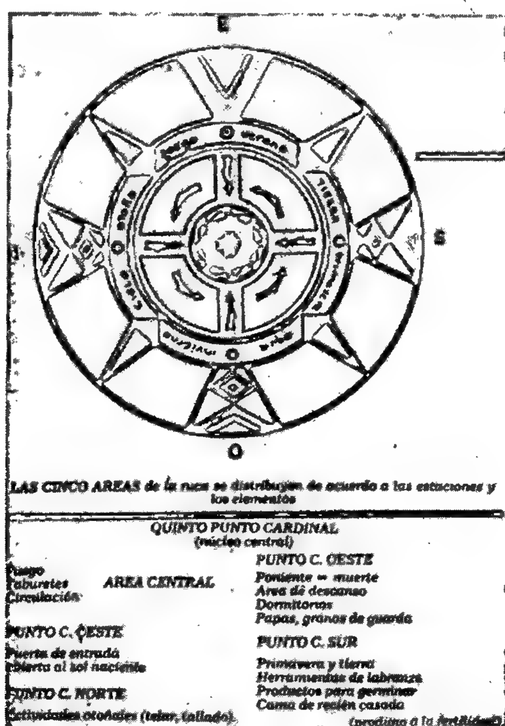
Con seguridad, Fray Reginaldo de Lizárraga nos está describiendo a los picunches, indios del norte, ya que el capitán del inga "no llegó más allá de doce leguas" hacia el sur de Santiago. Esos serían los *purun auca;* "los barbarísimos", o bien, los *calcu,* esa raza inferior de magos negros, que los machis araucanos combatían exotérica y esotéricamente. El término "araucano" es de origen desconocido y es más moderno. Tiene la runa AR, de ario. El mapuche era el hombre de la tierra de Chilhi, de esta tierra sacra y que habitaba de preferencia desde el río Laja hacia el sur. En su cosmografía, el mundo era cerrado en los cuatro horizontes por vertientes mágicas de aguas invisibles y subterráneas, que sólo de tiempo en tiempo se hacían visibles en los ríos exteriores. El Laja era la vertiente mágica, con sus inmensas caídas de agua. En la niebla producida por las cascadas, se humedecen y adquieren extraordinarias propiedades las plantas medicinales.

El Inka no penetró más al sur, en la tierra inviolada del araucano, del *Ré-ché.* Este misterioso hombre le producía espanto, como espanto le produjo al español. Porque era un guerrero sacro, capaz de cosas inconcebibles. Se cuenta de dos araucanos hechos prisioneros por los españoles y encerrados en jaulas para que allí murieran de hambre. Comenzaron a comerse a sí mismos, cada uno su propio cuerpo, curando sus partes automutiladas con yerbas cicatrizantes, que esos guerreros llevaban siempre consigo. Caupolicán, al ser sentado en una picota que le traspasaría de parte a parte, no pronunció un gemido hasta su muerte. Ni tampoco Galvarino, cuando le cortaron sus dos manos. Así, sin manos, siguió combatiendo. Mas, los araucanos no eran antropófagos ni torturaban a sus prisioneros. Del enemigo admirado, comían su corazón, para asimilar su valor; de su cráneo hacían una copa y de sus tibias, flautas. Este habrá sido el destino de Pedro de Valdivia.

La guerra correspondía a uno de sus ritos más sagrados. Cuando ella comenzaba, toda la vida del mapuche cambiaba. Se había ya elegido al *Cinche,* al *Toki,* y éste hacía circular el Hacha de la Guerra entre el pueblo combatiente. Desde ese instante los hombres entraban en total castidad, cambiando su dieta por vegetariana. Es la "dieta de la cintura de hormiga". El guerrero se reduce hasta quedar con una cintura muy estrecha y un cuerpo de puro músculo y voluntad. Desde ese instante, las escuelas de guerra toman la preponderancia, sobreponiéndose a las de los machis. Es explicable, entonces, que en los cuatrocientos años de guerra continua con el español, casi toda la tradición sacerdotal y mágica de los machis se perdiera, pasando la mujer a reemplazar al hombre en esta función, la que originalmente fue masculina, aun cuando el machi vistiera ropas que los españoles por ignorancia confundieron con las de mujer. Eran mantos largos, parecidos a los de los sacerdotes odínicos (de Odín) con quienes el machi tiene muchos puntos de contacto. Además, llevaba pulseras como instrumentos de percusión, para alejar a los seres malignos del aire, los *huécubos* (súcubos, íncubos). Todo esto fue mal interpretado por el español.

A sus propios territorios, el araucano no permitía entrar a los extraños. El cacique Millacura le mostró a Pedro de Valdivia el punto en el que el Conquistador edificó la ciudad de Santiago de la Nueva Extremadura, entre dos brazos del río Mapocho y junto al cerro Huelén, que quiere decir dolor. Por alguna razón, quizás por el nombre de este cerro, los indios

no vivían allí. Elegían sus zonas aconsejados por los *Machis,* teniendo en cuenta sus visiones y conocimientos de las corrientes magnéticas, las tensiones eléctricas entre el mar, la selva y las cumbres, los ríos y los volcanes. Sobre todo, ponían atención a las voces de las profundidades de la tierra, de las fuentes invisibles. Sus poblados y sus rucas se construían considerando una ciencia sacra de la arquitectura y del número. El arquitecto era un iniciado. Para la construcción de la ruca circular –la mayor de ellas podía albergar hasta sesenta personas–, se aplicaba la combinación sutil de dieciocho especies vegetales diferentes. El clima y la dirección, el suelo y las estrellas decidían su uso. *Katanes* eran llamadas las rucas más grandes. El arquitecto tenía que "conversar" con los árboles, con los que "podía cortar", entrando en una estrecha colaboración con el bosque, obteniendo su participación. No le era permitido intervenir en la vida de la selva sin su permiso, y con un conocimiento sabio y profundo. El arquitecto era casi tan importante como el *Machi.* Había sido iniciado en una escuela tradicional. De la ruca, lo más importante, además de su orientación, era el piso de maderas. Representaba el mundo circular, con sus *cinco puntos cardinales:* el oriente, el sur, el poniente y el norte; más el quinto, hacia



La ruca (o catán) araucana y su concepción polar, con cinco puntos cardinales. Está orientada en el movimiento de la Swastika Levógira del zodiaco rúnico. Al centro aparece la Estrella Venus, de ocho puntas. (Este dibujo y su descripción fueron publicados en 1981, en Chile).

arriba y hacia abajo. El eje. Esto es extraordinario, pues significa una concepción polar, hiperbórea. El número cinco es el número del Polo, del Centro, del Eje. Las ciudades araucanas se levantaban sobre el centro polar, en el *medio lanum.* De allí el *Omphalo,* que para los araucanos era el *Rehue.* El piso de la ruca reproducía los cuatro puntos cardinales, con un centro indicando la "Tierra Hueca", abajo y la Estrella de la Mañana, *Oiyehue,* en lo alto, que también era *Yepun,* la Estrella de la Tarde, de ocho puntas, la del origen de la raza del *Ré-ché.* El número ocho de las construcciones templarias y de Castel del Monte, de Federico II de Hohenstaufen. Esta estrella de ocho puntas el araucano debe haberla tomado del inca que, a su vez, la hereda de los hiperbóreos *atumarunas.*

La mujer araucana servía los alimentos dentro de la ruca, circularmente, partiendo del este, de la entrada de la ruca. Seguía una dirección levógira, la de su swastika. Por allí entraban la luz y los huéspedes. Al poniente se guardaban las frutas que debían reposar. Es el otoño, el agua. El norte es el invierno, la muerte, el aire. El sur es la primavera, el renacimiento, la cosecha. El centro es la resurrección mítica, la vida eterna, el Walhalla. El centro inmóvil de la rotación, el Polo, las Ciudades Encantadas de la Tierra Hueca, el cráter del Volcán sagrado.

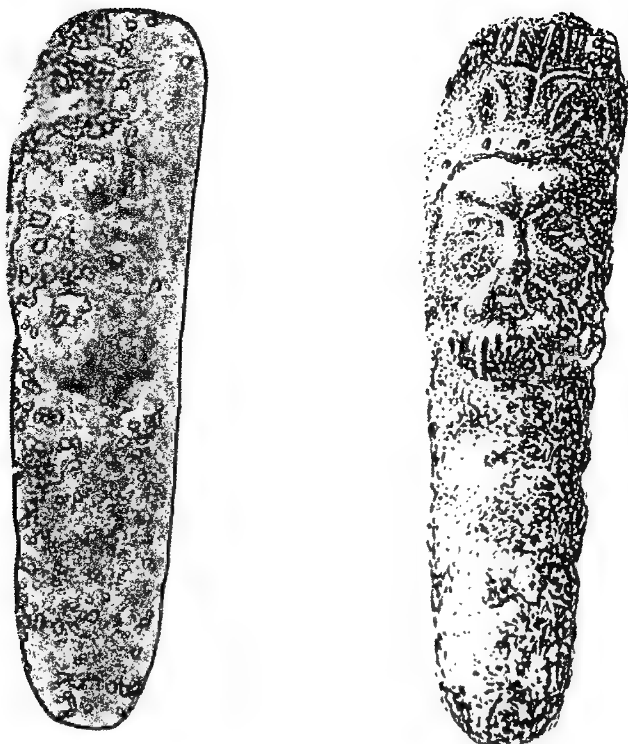
También ese bello instrumento musical araucano, el Kultrum, ha sido construido como la ruca (yo escribiría *ruka*), en torno a un eje central.

El investigador chileno, profesor Carlos González, ha publicado recientemente un extraordinario descubrimiento hecho en un plato de alfarería mapuche, con el calendario venusino de los araucanos, emparentándoles, así, con los mayas y los *atumarunas.* Este descubrimiento va en contra de la Gran Conspiración y el profesor González arriesga también ser incluido en la Lista Negra y puesto en hibernación, en el "punto invernal del norte".

Toda la vida del araucano se hallaba integrada y en equilibrio con el paisaje mítico, legendario de Chilhi, *Shillen,* la Espada Mítica, que él desenvaina para una guerra homérica. Sin embargo, lo repetimos, ya no era capaz de crear civilización ni cultura. Su misma vida ritual y mágica ya no era más que el recuerdo involucionado, nostálgico, de un grandioso pasado de Hombres-Dioses. De los Dioses Blancos.

También en Arauco se repite el suceso de una casta o minoría blanca dirigiendo a una comunidad mestiza. Esto con anterioridad a la llegada de los españoles. Los cronistas nos hablan de los indios gigantes, rubios y de ojos verdes. Y existen descripciones de indias de una belleza deslumbrante, de rasgos muy finos, de manos de dedos largos, de cabellos sedosos y dorados. Todo esto cuando aún allí no han llegado piratas holandeses que pudieran haber producido ese tipo de mestizaje.

En el Museo El Vergel, de la ciudad de Angol, en el Sur, se encuentra una bellísima estatuilla de piedra iridiscente, de mica negra (biotita) cementada con cuarzo o tal vez feldespato, de un color casi negro de 122 mm de largo por 31 mm de ancho. Representa un hombre típicamente ario, blanco, con barba y cubierto con una capucha de las que se usaban en la edad del bronce nórdica, con un Irminsul dibujado, más algunas runas sobre la parte alta de la frente. En la espalda se ha incrustado una tur-



Escultura lítica, en andesita, hallada en terrenos de cultivo cerca de Mulchén, en el sur de Chile, provincia de Biobío. Es un nórdico, hiperbóreo. Claramente se distingue el Irminsul, en la frente, y otros signos rúnicos. Se halla en la actualidad en el Museo Dillman S. Bullock, de Angol, Chile, con el número 66-2, de su colección arqueológica.

quesa, como las que se encuentran en las tumbas de los inkas y que también usarían los *atumarunas*.

Por supuesto, el "establishment", el mundo académico no ha encontrado ninguna explicación para este "objeto curioso", como se le llama, ni aquí en Chile, ni en Suecia, ni en los Estados Unidos, donde se ha consultado. Se ha pretendido atribuírselo a algún marinero o viajero nórdico –un pirata– del siglo XVIII, llegado hasta el interior de Mulchén y que habría sido un escultor extraordinario, además de un "corsario" cultísimo, conocedor de la vestimenta de los nórdicos de hace 3.500 años, además de la runología y mitología hiperbóreas de Wotan.

El incalculable tesoro fue hallado fortuitamente por un agricultor alemán del sur, Francisco von Plate, mientras araba en su fundo de Mulchén. La donó al pastor metodista, Dilmann Bullok, quien la colocó en su propio Museo de Angol, donde hoy se encuentra, sin despertar mayor interés, silenciada e ignorada por la Gran Conspiración.

Existió aquí una raza de gigantes bellos y blancos, de arios puros, venidos no se sabe de dónde, tal vez de otros mundos, y muy anteriores a

los *atumarunas* vikingos de un Tiahuanacu tardío. A ellos habrá pertenecido ese Cacique Kari, del que también nada se sabe. Pueden haber sido sobrevivientes lejanos de un continente sumergido en el Pacífico, reyes de ese mundo y que también poblaron la salvada cumbre de la Isla de Pascua, repoblando los restos del primer Tiahuanacu. Muy pronto irían a refugiarse en la tierra interior, o regresarían a un Otro Universo, reentrando por la Puerta de Venus. Los que aquí se quedaron, poco a poco fueron desapareciendo en el drama insondable de la mezcla con el animal-hombre, con los esclavos de la Atlántida y de la Lemuria, con los robots, con los inferiores mongoles y polinesios. Los demás serán devorados por la guerra. Rudolf Hess afirmaba: "Somos contrarios a la guerra por constituir ésta una selección al revés. En la guerra siempre perecen los mejores, los de raza, los más valientes". Los *Ré-ché*. ¿Cuántos de ellos habrán desaparecido en los siglos de guerras de Arauco? También lo mejor de los visigodos españoles. "La flor de los Guzmanes", como diría Felipe II.

El araucano dolicocéfalo, rubio, blanco y de estatura elevada es el *Ré-ché*, el hombre-rey, el ario puro, el *Sonnenmensch*, el Hombre-Sol. Constituye el verdadero pueblo y raza araucana, de AR-aucano, con la Runa AR, de Ario. Es una comunidad de raza superior y que se mantiene, o pretende mantenerse, pura en su sangre. La iniciación del *Machi* únicamente se daba a los *Ré-ché*. El *Machi*, o *Gurú*, recibía e iniciaba a un solo discípulo en toda su vida. Lo elegía de *raza pura* y teniendo en cuenta su constitución física y psíquica, como siendo capaz de recibir la enseñanza y soportar las pruebas de la iniciación, que duraban entre siete y ocho años. El discípulo debía presentar signos físicos de la divinidad, como en los merovingios, o en Buda, además de las señales psíquicas, correspondiendo éstas a un sueño o a una visión. Eran "las Marcas del Destino" indispensables para la primera etapa.

En seguida, el *Machi* se aislaba en una caverna con su discípulo. La iniciación incluía también conocimientos de medicina, de yerbas y plantas medicinales, de cosmogonía, de teología, de los puntos cardinales, de la lengua secreta, de los mantram y los mudras, seguramente de las Runas.

La caverna era el templo de la iniciación, siempre cercana a la selva y al agua de un río sagrado. El ruido del agua o de las cascadas del Laja servía de música hipnótica para producir el trance en el discípulo, ya que toda la iniciación estaba dirigida a una última finalidad, la muerte mística. Sólo alcanzándola el araucano, el mapuche, será de verdad un *Ré-ché*, un *aryo*, un nacido dos veces, un resucitado, un inmortal. Entonces, estará listo para subir los siete escalones del *Rehue*, o Tronco Sagrado, del Eje del Polo Sur, del *Omphalo*, que será levantado en el centro de una planicie rodeada de árboles sagrados. Arriba, sube el *Machi* y se instala erguido, hierático, en espera del trance, para empezar a hablar la lengua secreta, que deberá ser interpretada y traducida por el *Dungulve* al pueblo de los *Ré-ché* y a los bailarines sagrados, que rodean el *Rehue*.

¿Cuál era esta lengua? La invocación terminaba siempre con *¡Om! ¡Aum!* y *¡Pum!* Así también se invocaba a los antepasados, al linaje, a la estirpe hiperbórea, a la raíz lejana, mítica. Es el *Epunamun*. Según el sacerdote Wilhelm de Moesbach, las invocaciones se cerraban con el *¡Ooom!*: "Rey Padre, Anciana Reina, que estás sentado en tu Mesa de Oro, dirige tu mirada protectora hacia nosotros, dadnos buen tiempo y lluvia, no nos induzcas en desgracia, *¡Ooom!..*" La invocación al supremo *Nguenechén*

decía: *"Fucha huentru Lonco Milla Nguenechén"*; o sea: "Grande hombre cabeza-oro Nguenechén". Curiosamente, *Epunamún* también tiene que ver con otra estatuilla de piedra de una divinidad con dos cabezas, una de ellas negra y semejante al *Baphomet* templario.

El *Machi* ha rescatado el idioma y la condición original del Hombre-Dios, del *Ré-ché:* el lenguaje que permita comunicarse con los animales, que hablan y entienden los animales, los árboles, los pájaros, las piedras, los montes y hasta las estrellas. Es un *puente,* un *Pontífice.* En mi libro "Ni por Mar ni por Tierra" relato el encuentro en un bosque del sur con un nativo de la selva que podía conversar con los animales. Este idioma es diferente al *Ul,* que se usaba sólo para el canto lírico y para la poesía.

El *Machi* se vestía con ropas indiferenciadas, porque representaba así al Dios asexuado, a Nguenechén, Callvuñuque o Callvuchau.

Una vez logrado el fin último de la iniciación, el joven *Machi* está en condiciones de vivir esa doble vida del nacido dos veces. Es decir, en el cuerpo y en el mundo astral, con el *Huaiyuhuen,* como lo llamaron los selcnam, con el *lingâsarira* de los tántricos, con el *Eidelon* de Agripa. Puede ya combatir a los *Calcu,* a los magos negros y a sus *huichalalwe.*

Tocamos aquí un punto muy importante y que podría ser el origen de la confusión en que algunos investigadores han caído al referirse a las costumbres de los araucanos y a sus creencias y supersticiones. Han confundido las prácticas de magia negra y brujería de los *Calcu* con la pura sabiduría y magia blanca de los *Machi.* Corresponden a ciencias y conocimientos de dos pueblos y mundos opuestos: los de la raza pura y blanca de los *Ré-ché* araucanos, de los *Machi* y la de los mestizos y bastardos mongoloides, de los *Calcu.* Estos últimos practicaban la hechicería con la ayuda de bebidas alucinógenas. Se colocaban así en estado de ser poseídos por un espíritu del mal, un *Huecufe,* pudiendo servirlo. A su vez, el *Calcu* se vale de un ser artificial por él creado, una suerte de robot o de zombi, de golem, al que da forma valiéndose de huesos sustraídos en las tumbas y de la substancia de los muertos que no siguen el Camino que va más allá de las Estrellas, más allá del Río de la Vía Láctea (el *Devayana,* el Camino de Iring) sino que son tragados por una ballena. Su substancia etérica sigue apegada a la tumba, y es por eso que el *Machi* enciende ahí una hoguera hasta que es disuelta por la vibración del fuego. Mientras tanto, el *Calcu* trata de apropiarse de esa substancia, para revestir el "hueso mítico" y así dar vida a ese ser artificial, que llamará *Huichalalwe.* Es de huesos blandos y adquiere un movimiento rotatorio contrario al de los torbellinos del sur del mundo. Por esto el *Machi* logra descubrir que es un *Huichalalwe,* un ser maligno y mecánico, creado por el *Calcu* para hacer daño, enviándolo a distancia. Contra el *Calcu* y su golem luchan los *Machi* en sus combates astrales. Es una lucha de magos blancos contra magos negros, los *asuras* del Polo Sur, los lunares *turanios,* los *Elementarwessen,* los seres de una subraza inferior. Es una horda caótica y sin número. El orden en este mundo, para el *Ré-ché,* ha sido dado por los números sagrados. Por el 4, el 5, el 7, el 9 y el 12. Sobre todo, por la Estrella de Ocho Puntas. Por Venús-Lucifer. Y el Sol Negro de la Medianoche Polar.

Esta Estrella era su emblema y estaba en el estandarte de los *Ré-ché* y de los *Machi.* Cuando se inició la "Guerra de los Cuatrocientos Años", los araucanos se sumergieron en ella, llevando a la Estrella de Ocho Puntas en los pabellones de sus huestes. O'Higgins, quien, por ser oriundo de Chi-

llán, respetó siempre al araucano, hizo colocar en el primer pabellón patrio chileno la Estrella de Ocho Puntas dentro de la estrella de cinco puntas. Con el tiempo ha desaparecido. Mientras no la recuperemos, Chile no será Chilhi, ni *Shillen;* no será la Espada Sacra. Y mientras no recupere al *Réché,* al Ario Puro.

¿Y cómo lograrlo? Unicamente haciendo salir de la montaña a los Dioses Blancos allí refugiados, a los Gigantes de mi sueño, del interior de la Tierrra Hueca, de la Ciudad de los Césares, de los Oasis de la Antártica, cuando resurja el Continente del Espíritu y se transfigure la tierra del Polo Sur, con el retorno del Führer de los Arios, de los *Ré-ché.* El Ultimo Avatar.

"Raza Chilena", de Nicolás Palacios

Según el Conde de Gobineau, hubo tres razas originales: la blanca, la amarilla y la negra. Las otras son el resultado del mestizaje entre aquéllas. El Conde publicó su extraordinario libro "Ensayo sobre la Desigualdad de las Razas Humanas", a mediados del siglo XIX. Nada parecido se había escrito antes ni se ha vuelto a escribir, salvo el libro de un chileno, al que nos referiremos en seguida. El Conde de Gobineau estaba absolutamente solo en su siglo, con el pensamiento liberal, igualitario, triunfante, la democracia y las ideas de Lamarck, poniendo énfasis en las influencias del mundo circundante y no en las predisposiciones hereditarias, todo lo cual llevaba al absurdo del igualitarismo, a la orgía del humanismo. Es decir, los seres humanos son todos iguales y únicamente han devenido diferentes por las influencias distintas del mundo circundante. De aquí al socialismo marxista no había ni un paso, ya que, nivelando las situaciones y colocando los intrumentos de la economía en manos de la clase obrera, se aseguraba que todos devendrían iguales, en una sociedad de proletarios fraternos. Y he aquí que Gobineau irrumpe en medio de todo esto con su concepción racista, aristocrática, de la superioridad indiscutida de la raza blanca. Es una obra definitiva. La concepción de Spengler pierde preponderancia al conocerse la de Gobineau, que explica la decadencia del Occidente con su interpretación racista de la historia de la humanidad. Sin entrar a lucubrar sobre el génesis de las tres razas fundamentales, llega a la conclusión de que la raza blanca es la única capaz de crear civilización y cultura, manteniéndose pura, o bien en un mestizaje dentro del cual su sangre predomine. En la medida en que la proporción amarilla o negra la superen, la civilización decae y muere. Debido al agotamiento mundial de las reservas blancas, la visión de Gobineau es pesimista sobre el futuro de la tierra.

Como prueba de la afirmación de Gobineau cabe mencionar el caso de Rusia. Después que se destruyera ahí la nobleza blanca, de origen germano, en más de medio siglo de dominio bolchevique, con prevalencia del elemento mongol en la sangre, no se ha producido cultura ni civilización, nada nuevo, fuera de una tecnología copiada de Occidente, barbarizada y tenebrosa. El imperio bolchevique se parece al imperio turco; en siglos de dominio no creó nada, imponiendo únicamente una presencia física brutal.

El otro ejemplo lo representa nuestra América. Después de más de ciento cincuenta años de independencia de España no ha sido capaz de salir del subdesarrollo material y espiritual, sin alcanzar una civilización ni una cultura propias. El mundo del Espíritu le es inalcanzable. Su producción

artística es pobrísima, con literatos y versificadores, sin conexión con el mundo de los valores eternos, una mera copia, o un fruto exclusivo de la sensibilidad, la emoción y la pasión. Aquí no adviene y tal vez nunca advendrá el Espíritu. Es absurdo tomar en serio la explicación que se pretende dar de una explotación económica de los imperialismos y otras cosas semejantes. ¿Por qué nadie ha "explotado" a la América del Norte, que comenzó a poblarse y a independizarse de Europa casi por el mismo tiempo? Unica razón: tenía mejor raza; por lo menos hasta hace poco.

Características de la raza blanca, según Gobineau, son la creación en todos los niveles, la rectitud, la imposibilidad de mentir, un espíritu religioso transparente, en igualdad frente a sus Dioses, un sentido heroico de la vida, ánimo guerrero y conquistador. Es, además, patriarcal, pudiendo la mujer cumplir misiones importantes en la preservación del Fuego Mágico en el hogar y de las Lámparas sagradas en los templos. Reminiscencia de este antiguo Fuego son las velas que al atardecer se encienden en los hogares nórdicos y germanos, para acompañar los yantares familiares. Cuando se apaga la luz del cielo, se enciende la luz del ario. La mujer es venerada igualmente porque en el desarrollo de sus facultades psíquicas le es dado colaborar con el guerrero iniciado, pudiendo mantener las comunicaciones con los antepasados divinos de la raza, además de ser la propagadora de la especie aria, con criterio de selección eugenésica. El sentido del matrimonio es también mágico. Está representado en la Runa EHE: ᛦ , como ya hemos visto. Se preserva en la monogamia. Desde el origen existiría una sola mujer para un solo hombre. Una sola Ella para un El.

La raza amarilla es muy inferior a la blanca. Carente de idealismo, se halla apegada a lo material. Ella misma afirma descender del animal, del mono, según Gobineau. El negro está aún más abajo, en condiciones bestiales; es pasional, explosivo, producto del limo. Estas razas corresponderían a lo que aquí hemos referido como animales-hombres, "hijos de la tierra", los robots, esclavos de la Atlántida. Ninguna de estas dos razas (yo no las llamaría "razas", consecuentemente) puede crear ni producir cultura por sí misma. De la mezcla del amarillo con el negro se produce el mongol y el polinesio. El amarillo sería originario de América, asegura Gobineau, con criterio diferente al aquí sostenido y por no haber entrado a considerar la existencia de la Atlántida y otros continentes sumergidos. El negro, lo sería del Africa. Nosotros conocemos ya que el blanco baja del Polo Norte, habiendo llegado allí de Otro Universo. Para Gobineau también la civilización aria ha alcanzado su más alto nivel en la India védica, con su organización de castas. De allí fue a Egipto, a fundar las primeras dinastías, también a China.

Es con los "hijos de la tierra" que se mezclan los venidos de los astros, los Nephelin de la Biblia, los Angeles de Enoch, los Vanes y los Ases de las Edda.

De la exposición de Gobineau, se desprende que los húngaros y los fineses son mestizos de amarillo, que descienden a Europa desde el Asia, en sucesivas migraciones, hasta llegar los fineses a ocupar la Península Ibérica. El antiguo ibero es una mezcla de amarillo y negro, con blanco. Algo semejante se encuentra en el vasco aborigen: una cierta predominante finesa. Y lo será hasta la penetración visigoda de las zonas vascongadas. Aunque el vasco diga que nada tiene que ver con el nórdico ario, en las primeras migraciones hiperbóreas, en dirección al sur, esa porción de territorio fue

invadida por los nórdicos polares, mucho antes que la infiltración visigoda se llevara a efecto. De ninguna otra parte le pueden llegar los ojos azules y el rubio del cabello a muchos de los individuos de esa nacionalidad. La swastika del agua: 卐 –swastika hiperbórea– es el emblema nacional de los vascos, que ellos llaman "Laburu". El resto pertenece al elemento finés materialista, usurero y comerciante, al estamento amarillo, antigermánico e individualista-anárquico predominante. Por esto, el vasco carece de una civilización pagana de la protohistoria, a la que podría echar mano si se hubiera liberado del "cristianismo finés", de un Ignacio de Loyola, que tanto daño le ha hecho. No posee una cosmogonía aria, como los germanos, los suecos, daneses y noruegos. A la que Knut Hamsun pretendiera retornar.

El extraordinario tema planteado por el solitario Conde de Gobineau fue retomado y perfeccionado por los antropólogos y etnólogos alemanes, a los que nos hemos venido refiriendo en este libro y a los que volveremos a recordar más adelante.

El tema fundamental ha sido totalmente silenciado por la Conspiración, la religión y la política, por la ciencia oficial y el liberalismo democrático, el igualitarismo marxista, la educación universitaria, el cristianismo y la masonería, las doctrinas y sociedades esotéricas y por el judaísmo que lo dirige todo. La familia burguesa, de clase media y proletaria, también el núcleo campesino en decadencia, han colaborado en la tragedia eugenésica de la raza blanca. De modo que atreverse a tratar este tema hoy equivale casi a un crimen. Insensato será quien se atreva a referirse a él.

Sin embargo, no debería ser nuevo el tema para los chilenos, porque nuestro país es el único de América y me atrevería a decir del mundo –si no existiera Gobineau– que dispone de un libro y de un autor extraordinarios: "Raza Chilena", de Nicolás Palacios.



El Dr. Nicolás Palacios.

Antes de entrar de lleno en su argumento, deberíamos hacer una aclaración, sin duda necesaria, porque estamos en Chile y es a las nuevas generaciones de este país a las que esta obra, que estamos escribiendo, pretende dirigirse especialmente. Somos bastante pesimistas en cuanto a los resultados, pues los errores cometidos parecieran ser ya irreparables. Esta obra es la de un racista y hablar de raza en Chile, lo sabemos, es como mencionar la cuerda en casa del ahorcado. Pero no sólo aquí lo es. También en el resto del mundo. Debe entenderse, sin embargo, que no existe racista que pueda vanagloriarse de pertenecer a una "raza pura". Y valga esto como alivio para el lector, que así no se sentirá excluido de partida de los fines a que este libro tiende. Un hombre de raza pura, un ario puro, *jamás hablará de raza,* mucho menos de racismo. Ni siquiera sabe que la tiene. Unicamente *actuará racialmente* en la reproducción, eligiendo con instinto certero a la pareja de su misma raza, para procrear. Es tolerante por naturaleza y mira con magnanimidad a los humanos, demasiado humanos, de otras instancias inferiores. ¿Cómo ha venido a "pecar racialmente"?, cabría preguntarse. Es posible que por encontrarse en minoría y en soledad, rodeado de pueblos de color, como en el subcontinente hindú, en América, en Asia, en Africa. Por supuesto que ésta sería una segunda o tercera caída, siendo la primera un suceso ontológico, al que hemos aludido en otras páginas.

Ser racista es no tener ya una raza pura. Racistas eran los alemanes de Hitler y el mismo Hitler. De su equipo visible, ninguno podría representar al ideal nórdico hiperbóreo. Por esto mismo, tendían a ese ideal, para imponerlo a las generaciones del futuro, comenzando en el presente con disposiciones que lo harían posible. Tampoco las estatuas griegas reproducían al griego de su tiempo. Eran un ideal, un Valor pretendido, quizás perdido. De lo que se trata es de frenar la involución, reiniciar el camino retrógrado, hacia el origen, a Hiperbórea, a la Edad Dorada, a Paradesha. El símbolo se encuentra en la Swastika Levógira, que va en contra del movimiento de la tierra del Kali-Yuga, de vuelta a los Hombres-Dioses, a la pureza de la raza hiperbórea. Y esto, paso a paso, subiendo escalón tras escalón. Los hitleristas intentaron purificar la raza, la sangre, teniendo por ideal al hombre nórdico rubio, de ojos azules. Y lo estaban consiguiendo, no sólo en lo físico, sino también en lo espiritual. A medida que en ello se avanza, el ser se hace más vulnerable ante el Enemigo, pues su ingenuidad y buena fe quedan inermes ante la malignidad y la astucia del mestizo y del mulato. Y frente a su número inmensamente superior. Sin embargo, el deber del héroe es librar este combate por reintroducir el fuego en el mar de su sangre. Nada deberá detenerle, aunque fracase. Se trata de superar la entropía del mestizaje, de purificar la sangre, la memoria de la sangre. De transmutar el *vîra* (que es mestizo de primer grado) en *Siddha-divya,* en superhombre, en *Kaula,* en *Sonnenmensch,* en hombre del Sol Negro. De este glorioso combate de héroes no deberá excluirse el chileno, por el hecho de no ser de sangre pura, ni nadie que aún pueda librarlo, si no ha descendido muy abajo en la involución del mestizaje, si aún escucha dentro de su sangre las voces de la memoria primigenia, de Hiperbórea Polar, de los *atumarunas,* de los visigodos, de los antepasados blancos del mapuche, de los Dioses Blancos americanos. Y, consumiéndose en ese fuego, se entrega al combate de vida y muerte, para alcanzar esa imagen-meta, la creación de una desigualdad fundamental, de una aristocracia biológica, por medio de una higiene racial, de una salud y belleza hereditarias; una *aristogenesia,* la *kalok'agathia* de los grie-

gos; *Adel,* nobleza innata de los germanos, vocablo que deriva de la Runa ODAL, de Odín, de Wotan. El Modelo Hiperbóreo, el Arquetipo Polar de la belleza y de la divinidad del Superhombre.

Luchar para Sí-Mismo y para su propio pueblo, para las nuevas generaciones, si es que aún queda tiempo. Es decir, para Chile y los chilenos, como lo hiciera Nicolás Palacios.

Al comienzo de esta obra nos hemos referido a la tragedia que ha significado para nuestras generaciones la falsa enseñanza que se nos diera en los hogares y en la educación de las escuelas y universidades, sobre el problema racial, la herencia, la eugenesia y el matrimonio. Mejor dicho, la ninguna enseñanza, imponiéndonos prejuicios en contra de toda higiene racial, con la prédica del igualitarismo, sólo atenuado en parte con un sentimiento absurdo de clase, que no se asentaba en una diferencia ni superioridad auténticas, en las actuales circunstancias del ciclo, o recorrido involutivo racial de Chile.

Vamos a preocuparnos ahora de la obra de Palacios, de cuyas intuiciones y tesis se sirviera el historiador Francisco Antonio Encina, sin reconocerlo. Muchos la han criticado, también en su tiempo; entre otros, Miguel de Unamuno, vasco en que predomina el elemento finés, visible en sus nebulosas "agonías" y contradicciones. Pero nadie ha comprobado claramente errores en Palacios, porque nadie podría hacerlo, tratándose de un terreno tan poco conocido como el de los orígenes del pueblo chileno, donde nos encontramos libres para hacer uso de cualquiera hipótesis. Nada se sabe de la ante-historia de estas zonas. Hemos visto que hasta el mismo José Toribio Medina y Gay expresan ideas que el "establishment" declararía peregrinas, por decir lo menos, si procedieran de algún otro. La leyenda y el Mito son los únicos puntales o senderos posibles de recorrer. Y aun aquí iremos pisando sobre terreno resbaladizo. El ataque a Palacios se llevó a cabo por aquellos a quienes sus hipótesis *no convenían,* por los que aún hoy tienen por misión empujarnos al abismo. *Sólo fueron verídicas, sin importar si son auténticas* para quienes desearon y desean salvarnos del desastre, movilizando las energías supremas y divinas, únicas capaces de vencer la entropía racial del mestizaje. *Para éstos siguen siendo absolutamente válidas.*

En este país, donde en los colegios y las universidades se da a leer la falsificación de "El Diario de Ana Frank", jamás se ha enseñado "Raza Chilena", de Nicolás Palacios. Y nunca, después de su primera edición, en 1904, se ha vuelto a editar. ¿Por qué? ¿Unicamente porque se refiere al tema de la "raza" y exalta al godo, al germano? Sin duda. Pero hay más: *Palacios trata el problema judío.* Ya en los primeros años del siglo XX, de un modo visionario, Palacios hizo lo que Gobineau por desconocimiento, o por haberle faltado valor, no cumplió. Además, Palacios, ataca al marxismo y lo declara doctrina judía, perniciosa para la "raza chilena".

Sin exagerar, y pretendiendo únicamente ser objetivos, debemos afirmar que, cualquiera que sea ya el futuro que se le depare a Chile, este pequeño país, del "último rincón del mundo", como se lo ha llamado, fue un país especial, fue único. Que se haya podido escribir y publicar una obra como "Raza Chilena", nos obliga a analizarnos a nosotros mismos. Porque esta obra sólo pudo concebirse en Chile y en ninguna otra parte, salvo en Alemania, o por el mismo Gobineau, a quien muy pocos leyeron en la Francia de su tiempo. Tiene una extraordinaria similitud con un libro escrito muchos años después en la Alemania hitlerista: "El Mito del Siglo XX", de

Alfred Rosenberg, pareciéndosele hasta en los defectos. Nada similar se ha vuelto a producir en algún país americano, ni del norte, ni del sur. Esta obra se salva, la única, del juicio que diéramos sobre la creación cultural en este continente. Me encuentro identificado con su autor. Al igual que con Pedro Sarmiento de Gamboa, me estremezco de emoción al comprender la soledad y la tristeza que embargaron los últimos años de Nicolás Palacios, ese hombre genial, visionario y profeta. En las huellas de sus plantas voy poniendo mis pies, en dirección de *Antu*, el Antiguo Sol de nuestras cumbres andinas, guiado por las lumbres que "en cada roca sobresaliente, él dejara encendidas con sus sueños".

Tal vez el título de la obra de Nicolás Palacios podría inducir a error. No creo que se pueda hablar de "raza chilena". Es cierto que existe, o existió, un marcado "espíritu nacional", influido por el paisaje de esta tierra mística; pero raza chilena no existe, ni existirá nunca. Un especial espíritu y el aislamiento geográfico, nos han dado la ilusión de una raza. Lo que aquí hay, o hubo, es un "mestizaje parejo". Pero un mestizaje jamás producirá una raza, por homogéneo que sea en algunos estratos de la población. Lo que aún aquí se puede intentar es salirse del mestizaje, si esto fuera todavía posible, siempre que no se haya alcanzado el "punto del no retorno", para volver a ser un ario, como ya lo hemos dicho; salirse del mestizaje para alcanzar realmente la raza. La raza blanca. Por supuesto que este intento es más fácil en países como Alemania, donde el ario puro estuvo al alcance de la mano, por así decirlo. Durante Hitler, se puso en práctica toda una tecnología sabia de limpieza y eugenesia racistas. Entre nosotros, el problema es casi insoluble en los momentos actuales. Si Alemania hubiese ganado la guerra, otras serían las cosas para Chile y para el mundo. Ahora vamos despeñándonos hacia un abismo. Contrariamente a Palacios, creo que el mestizaje chileno, como todo mestizaje, es malo y se encuentra ya en plena descomposición, como el mestizaje del resto de América y de la tierra. Por ello, mi visión, como la de Gobineau, es apocalíptica al presente, ya casi sin esperanzas. El Kali-Yuga deberá alcanzar su final.

La raza pura, hiperbórea, es distintivo de la divinidad. El Demonio impulsó la mezcla, oponiéndose así a la obra de los divinos.

La raza blanca fue poseedora del *Vril* y de una condición especial para percibir el espacio en tres y cuatro dimensiones, cosa que el animal-hombre, el sudra de los pueblos de color, no posee. La posibilidad de recuperar aquellas cualidades de la raza blanca original se haría efectiva únicamente por una "alquimia del regreso", yendo hacia atrás, con la mezcla consciente del semiblanco con el más blanco, por una eugenesia estricta en los matrimonios y en la progenie, hasta lograr el punto exacto de la transmutación, donde todo dependerá de la magia o del milagro de la nueva encarnación de un espíritu que hará realidad la recuperación del Poder perdido, del *Vril* y de las cualidades de la visión que aún existían en la Segunda Hiperbórea Polar.

La corriente de los tiempos actuales, con los propagandistas religiosos y políticos de la mezcla a escala planetaria, hace imposible hablar de estas cosas en Chile, de modo que se ha transformado a este país en enemigo de los que aún siguen luchando por el cumplimiento de una misión superior para el héroe, en estas zonas mágicas de la tierra.

"Raza Chilena" es un canto a nuestra nacionalidad, al mestizaje chileno, que Palacios llama "raza", así como "La Araucana" fuera un canto

al mestizaje araucano, que también Ercilla concibió como "raza". Nicolás Palacios fue autor de una de las obras más importantes de nuestra lengua, obra fundamental aun para los españoles, si la conocieran o pudieran leerla sin el prejuicio antigótico que los obsesiona. Por aquella obra nos fue dada a los chilenos la ilusión de creer que podíamos hablar de raza, cosa imposible en otro país americano, incluyendo el continente del Norte. Tampoco se puede hablar de "raza española". Por eso nos parece absurdo la celebración del "Día de la Raza", en que se incluye a todos los pueblos hispanos. ¿A qué raza se refieren, al bastardo americano o al bastardo ibero? Al referirse a cualquiera de esos conglomerados, sólo se puede hablar de "pueblo".

Nos parece que Encina difiere con Palacios en lo referente al mestizaje chileno, que para él no es bueno.

Según Palacios, la "raza" chilena es mestiza de dos componentes parejos, que se dan como constancias. Su homogeneidad se habría debido a la existencia de no más de dos factores sexuales, siempre idénticos, el hombre godo y la mujer araucana, o mapuche. Se puede así inferir un mestizaje continuo, por lo menos hasta el inicio de esta centuria, donde comienza perceptiblemente a alterarse el equilibrio de los componentes en beneficio de uno de ellos, el más numeroso de la raza inferior y de color; lo que se hace visible al acercarnos al fin del siglo XX.

Es aquí donde la tesis de Palacios falla en su base, porque el visigodo de las Españas no se ha mezclado fundamentalmente con el araucano, con el *Re-ché*, cuyo núcleo se hallaba en el sur, sino con los picunches, indios inferiores y más bárbaros del norte.

El proceso de alteración del equilibrio en beneficio del factor indígena inferior, de color, está siendo fuertemente favorecido por los cuidados higiénicos y culturales-sociológicos, en beneficio de los impedidos, los mongólicos y las capas más bestiales y racialmente inferiores, en desmedro y descuido de las instancias blancas, semiblancas y de mejor raza de este país. Y es lógico que así sea, existiendo un prejuicio secular con respecto a la ciencia de la eugenesia y de la procreación. Todo esto es propiciado por la demagogia de los derechos humanos, de la igualdad de todos los hombres, de la democracia y de la votación secreta y universal. El voto de las mayorías pasa a ser codiciado y conseguido con toda suerte de halagos, aun en las dictaduras de corte liberal-capitalista, individualista, que también necesitan de los plebiscitos y del consenso en contra del marxismo, por ejemplo. Se trata de una "pelea por la clientela". Es la civilización de masas y de la mezcolanza, en el nadir del Kali-Yuga.

Un *Estado Racista Chileno*, este sueño utópico, sólo se podría lograr con la esterilización de los criminales, del *lumpen*, de los alcohólicos o con enfermedades hereditarias, al mismo tiempo que con una política de cría eugenésica en las capas más bajas de la población, donde se trataría de ir "blanqueando" a sus representantes, cada vez más y en lo posible, ya que, entre ellos se encuentran también mujeres y hombres que aún conservan (y hasta mejor que en las clases altas) la pigmentación gótica, los ojos azules y el pelo rubio ("rucio", se dice aquí). Los mismos araucanos poseen a menudo rasgos más finos y regulares que el mestizo inferior de nuestro pueblo, de las poblaciones marginales y de los desarraigados del agro tradicional.

Debe quedar en claro que lo que se persigue con las prácticas de eugenesia no es arriesgar el empobrecimiento biológico de una raza superior

en el mestizaje con otra inferior, sino trabajar dentro del ámbito exclusivo de un determinado conglomerado ya preexistente, como en el caso de Chile. Aquí se buscaría lo mejor para mezclarlo con lo mejor y, una vez conseguido un producto óptimo, sólo entonces se podría salir del círculo propio, en busca de otras posibilidades aún más óptimas, lo que se lograría con la inmigración, sin arriesgar empobrecer racialmente al inmigrante. Según Palacios, el inmigrante que a Chile corresponde es el germano; lo que ya ha dado excelentes resultados en cien años de colonización en el sur; pero que en los últimos tiempos está mostrando síntomas claros de agotamiento y desmoralización, por carencia de refuerzos en las cepas y por el trabajo siniestro del judaísmo, infiltrado en todas las decisiones gubernamentales, dirigido a minar la base agrícola en la que aquella valiosa inmigración se asentaba. ¡Sangre y suelo!

La novedad de la obra de Palacios no apunta tanto al araucano como al godo, término genérico en el que incluye a los visigodos, a los suevos, vándalos, alanos y ostrogodos, que conquistaron toda Europa al desintegrarse el Imperio Romano. Entraron a España, como hemos visto, por allá por el siglo V y se quedaron más de trescientos años, sobreviviendo a la conquista de la Península por los moros. Ellos fueron la reserva racial y guerrera que al final los expulsó.

Repitamos que "godo" viene de *Gott*, Dios en germano, que a su vez viene de *Gut*, bueno.

Al sustituir los godos al Imperio Romano, la lengua latina es reemplazada por el romance, que en todas partes es una mezcla de latín y germano, en Francia, en Inglaterra, en Italia, en el Languedoc, en Cataluña y en las Españas. Unicamente el éuzkara, el idioma vasco, no lo es. El libro de Palacios nos da ejemplos interesantes sobre la influencia del idioma germano en palabras chilenas, que se creyeron derivar del mapuche. La filología debería ser considerada, en propiedad, una rama de la etnología, ya que son los nervios faciales y los centros cerebrales los que influyen en la formación y pronunciación de las palabras. A los godos les es casi imposible pronunciar la "d" y la "s". Se "las comen", sucediendo igual con el provenzal gótico y por idénticas razones etnológicas. A los chilenos se les acusa también de "comerse la s", habiéndose creído que la culpa era del conquistador andaluz, cuando en verdad ha sido del conquistador visigodo. Así, palabras típicas de nuestro folklore, o del diario hablar, derivarían del castellano-gótico, según Palacios. El godo del Cid dice y escribe "Peiro" y "Pero", por Pedro y "on" por don. No puede pronunciar la "d". También el huaso, el "roto", dice "on Peiro", "San Isigro", por San Isidro, "deo" por dedo, "maire" o "mairi", por madre, "paire" por padre, "pieira" por piedra, como pronuncian los curicanos y colchagüinos. No son errores, sino arcaísmos góticos, originados en la morfología craneana del godo y no en el andalucismo moro, ni en el mapuchismo de las márgenes del Bío-Bío. Es sólo al relatinizarse el español por el esfuerzo de los pendolistas y gramáticos de escritorio y la influencia eclesiástica, cuando pierde nuestra lengua el arcaísmo guerrero de los godos. Es simultáneo con la reimposición de la etnología ibera aborigen que da nueva vida a la conspiración mundial antinórdica, antigermana, contribuyendo a acrecentar el odio por todo lo germano,

con la envidia y la calumnia sembradas por las instancias inferiores del mestizaje. Todo el Renacimiento y el humanismo se construyen sobre estas instancias fatídicas, generadas por el cristianismo y por consignas sobre una "oscura Edad Feudal". Todo lo superior germánico, aristocrático y guerrero, la nobleza de origen divino, visigoda, merovingia, son temidos y envidiados. Entre nosotros, también el arcaísmo se transforma en chilenismo. Pero "haiga", "haigan", "taita", "frisca", "futre" o "jutre", "guaso", son palabras derivadas del gótico. "Tranca", "pegarse una tranka" (emborracharse) viene de *trank,* "bebió", en alemán. Ya en "El Cordón Dorado" expliqué que el nombre Buin, de un río del Perú, de un pueblo y de un regimiento de Chile, que carece de significado conocido entre nosotros, es palabra indo-germana, teniendo las siguientes significaciones: *Bole,* toro, en medio-alto-alemán; *bohle,* toro, en nuevo-alto-alemán; *bulluc,* toro joven, en medio-alto-alemán; *bulle,* es vulva; *bolli* es vaso esférico, cáliz, *grial, bolle* es botón de flor, de fruto, bulbo. Así, Buin, es término indo-germánico, que puede significar tanto toro, como vaso del Grial. Existe un monte de los Alpes suizos de nombre Buin, que levanta su forma amenazante, parecida a la de un toro. Allí, en el Grisón, se habla una antigua lengua romanche, con los dialectos fruilano y triestino. La palabra *buin* no aparece en ningún diccionario moderno de la lengua castellana, pudiendo haber sido usada por los *atumarunas* vikingos –en regiones donde, contrariamente a la creencia, también hubo toros– para referirse a toros, o al Grial. (Queriendo significar "copa" y no la *Piedra Gral*). *Bull* es toro en inglés, *bouef,* en francés, y *bue* en italiano. La raíz común para *buin* es evidente.

También la "h" es introducida por el germano en el idioma castellano, porque en latín no existe y tiene que ver con la forma de pronunciar del godo, con sonidos de su garganta, más que con la influencia de los árabes, como se creyera.

Características de los godos de España es su elevada estatura física y moral, son rubios, de pelo rizado, de ojos azules y tez blanca, con barbas a veces rojizas. Esencialmente guerreros, están siempre donde hay combates, practicando un rígido código del honor militar y caballeresco.

Su derrota por los moros es bastante extraña y se cree débase más a rivalidades intestinas, de clanes, que a deficiencias en su arte marcial. Aparte de la traición judía, que facilita la entrada de los moros a la Península. Hemos venido refiriéndonos también a un misterioso mandato que los godos habrían recibido desde un centro secreto del Báltico, una Orden Verde, hiperbórea, que los comandaba y que les habría indicado la necesidad de desaparecer de la escena exterior, para agrupar lo más selecto de la raza en regiones interiores y remotas de la tierra.

Los visigodos que permanecen en España son bastante numerosos. Se dividen en clanes. Los moros fomentan sus rencillas particulares, aliándose con uno u otro bando. Pero es un error creer que los visigodos se han acabado en España. Fueron arrianos; cortados hacía ya tiempo de las raíces de las creencias de sus ancestros nórdicos, les daba lo mismo ahora hacerse mahometanos que cristianos. Convertidos a la fuerza al cristianismo, por Bonifacio y Carlomagno, habiendo perdido a Odín, a Wotan, les era

igual aceptar a Mahoma que a Cristo. El germano no es monoteísta, sino politeísta en su esencia.

Además, debemos preguntarnos por el origen de los invasores moros (maorí, Mo-oru, etcétera). Los vándalos expulsados de Andalucía por los visigodos pasaron al Africa, donde se habrán encontrado con restos hiperbóreos, sus antepasados, los "libios rubios" y los guanches de las Canarias. Los llamados "moros", que invaden España, descendían de los antiguos númidas, no eran semitas, o bien corría sangre aria en sus venas. Se presenta aquí una nueva interrogante.

Durante los siglos de dominación mora en España, muchos de ellos lo son sólo en el nombre, como la dinastía de los Beni-López, de Zaragoza, visigodos convertidos al Islam. Palacios nos dice que la dinastía aragonesa de los Beni-Casi, que dio a España reyes y generales, era visigoda, como los Beni-Hachia, los Beni-Somadhi y los Todhbidas. Muza II, llamado Tercer Rey de España, era un visigodo de la Casa de los Beni-Casi. Combatió por igual a los moros, a los cristianos y a los franceses. Algunas de las más nobles familias seudoárabes conservaban los viejos nombres godos, apenas disimulados, como el de Mohamed-Ibn-López, ya citado, Abdallah Pedro Seco, Beni-Gómez, Beni-Fernando, o Beni-Fernández, etcétera.

A los godos les interesaba especialmente preservar la pureza de la sangre, todo el tiempo que pudieran. Lo demás no era fundamental para ellos. En España se mezclan poco, hasta el momento de su desaparición cierta, abrumados racialmente por el aborigen ibérico, de ascendencia finesa-amarilla y negro-africana.

Es en el norte de España donde se inicia la Reconquista, siendo germanos los reyes y jefes militares, como El Cid. La monarquía visigoda Astur da el nombre a Asturias, región desde donde parte la Reconquista. Astur (Arkthur, Arturo) es *arkthos* = oso. Polo Artico = Polo con Oso. Polo Antártico = Polo sin Oso. Lo primero señala también la constelación de la Osa Menor y la Estrella Polar, que es atravesada por el extremo de la Columna que en ese Polo sostenía el hiperbóreo Poseidón-Atlas-Hércules, en la mítica Thule, capital de Hiperbórea. Así, Asturias, hace también referencia en la geografía sacra de España al legendario continente desaparecido en el Norte y al ciclo grálico del Rey Arturo, o Dinastía Astur de los visigodos. De nuevo esa misteriosa "cosa", "tesoro", tradición nórdica, traída a la Península por los *Weisegoten*, los Dioses Sabios.

La nobleza española se creó partiendo de los visigodos, hasta su corrupción y decadencia. Los hijosdalgo fueron visigodos, derivando el vocablo del germano, como contracción de los radicales *"hi"* del *"got"*: "hijo del godo". En verdad, "hijo de un Dios". Los nombres patronímicos, muchos de los cuales se apropiará después el marrano, como Pérez y otros, tienen su origen en la organización patriarcal visigoda, donde sólo el padre cuenta: Hijo de Pedro, o Peiro. Al sobreponerse luego el matriarcado de las razas inferiores ibéricas, con su mestizaje aberrante, la mujer introduce sus reformas, entrando a contar también su nombre, incluyéndose los dos apellidos, ardid que muy pronto lleva a suprimir el del padre. Mientras fui diplomático, debí quitar de mis documentos oficiales el nombre de mi madre, porque en otros países, aparte de los de habla castellana, siempre terminaba nombrándoseme por el último escrito, o sea, el materno. En la decadencia de los visigodos, la costumbre ibérica también se impuso en Chile.

La conquista militar de América fue realizada por el elemento germano, visigodo, de España. Unicamente con una raza así templada pudo cumplirse la exploración y la guerra. Los "Adelantados" fueron los germanos de España, esos aventureros que desde lejos olían el combate, ansiando riquezas, es cierto, pero más aún el honor y la gloria. Fueron así usados para cumplir con otros fines que ellos desconocían, porque ya no eran los dueños de la política ni de las finanzas, tampoco de la filosofía, ni de la religión. Algunos de ellos sabrían, sí, que en el Nuevo Mundo se hallaban sus ancestros, guardando su "tesoro", el Gral. Y aquí vinieron a buscar las Ciudades secretas y el licor de la inmortalidad. Muy pocos, es cierto.

La Conquista de América fue empresa fácil para esos guerreros, salvo en un punto, en el sur casi polar, en un espacio angosto, entre las altas cordilleras y el bravío mar: Chilli-Mapu, Chilli, de *Schillen,* una larga espada de territorio, que fue desenvainada para combatir a muerte al invasor.

La guerra de conquista de Chile cuesta a los germanos venidos de España más del doble de muertos que en la conquista de todo el resto de América. La guerra se extiende por cuatrocientos años. Felipe II, Rey de España, germano él mismo, afirma que "Chile le ha costado la flor de sus Guzmanes". Guzmán es nombre germano compuesto. *Gut,* es bueno, en alemán, y *Man* es hombre: hombre bueno. Y es curioso hacer notar que los cátaros del Languedoc, en el sur de Francia, llamaban a sus adeptos *Bonhommes,* es decir, hombres buenos. También "guzmanes". Todo el Languedoc y la Provenza fue visigodo, como Cataluña y las Españas después.

Ercilla, visigodo de cuerpo y alma, viene a combatir a Chile, en busca de gloria y quizás de algo más; pero no puede quedarse, a causa de diferencias con su jefe, las que casi le cuestan la vida. Llega a la edad de veintiún años y estará participando en primera fila en todos los combates, hasta su partida forzada. Escribe de noche, a la luz de las fogatas, como yo lo hiciera en los hielos del Antártico, en los primeros tiempos de las expediciones heroicas hacia el sur polar. Cervantes, ese otro escritor guerrero, citará "La Araucana" de Ercilla en "El Quijote". Ercilla fue inspirado por el humo azul, de *paine,* que las almas de los héroes, los *pillanes,* proyectaban más arriba de las más altas cumbres de los Andes. "La Araucana" se escribió junto a las fogatas, con el disparo de los arcabuces, el vocerío y tronar de la guerra de Arauco; en el entrechocarse de las armas de los dos bandos guerreros que se combaten sin piedad, sin cuartel, por varios siglos. Aquí vienen únicamente los soldados, los héroes, los poetas, que como Ercilla sostienen en una mano la pluma y en la otra la espada. Aquí no alcanzan los burócratas cómodos, los pendolistas ni los mercaderes. Nada tienen que hacer aquí. El mismo nombre de "roto" se hace genérico para los de Chile. Se debe a que el guerrero y fundador de ciudades se halla aislado por años, sin ropas nuevas, sin alimentos a veces, luchando y sembrando como un labriego, con las vestimentas viejas y "rotas". La vida es la de un campamento militar, donde los jefes comen del mismo "rancho" que su tropa. Este es el estilo que debió heredar el chileno.

Los primeros conquistadores de origen visigodo desembarcados en estas tierras habrán encontrado todavía más de algún descendiente rubio y blanco de los antiguos gigantes, de los Dioses Blancos. Pero la mayoría de los habitantes de la "tierra exterior" de América eran los sobrevivientes de una gran catástrofe y el producto de un mestizaje con los esclavos de la Atlántida, o de la Lemuria, en progresiva involución. Tampoco los con-

quistadores venidos de Europa eran ni remotamente los hiperbóreos, ni siquiera el visigodo original que entrara a la península en el siglo V. Los gigantes de uno y otro Polo se habían sumido ya dentro de la Montaña. Y si aún existían, lo serían sólo en las ciudades secretas, refugios de los *ankahuinkas* inmortales.

El guerrero de España llegaba a Chile sin mujer. Por esto su trofeo más preciado fue la india araucana y en el mayor número posible. La poligamia se impuso de tal modo que Palacios nos cuenta de un sajón que tomó el nombre de Ibáñez y tuvo tantos hijos que se pensó en fundar un pueblo con sus Ibáñez. Como dato significativo para la historia de Chile es importante dar a conocer que el nombre de ese "sajón de Irlanda" era Evans y que de los Evans (Ibáñez) descendería el Presidente Carlos Ibáñez del Campo (ver el libro "Familias Chilenas", de Guillermo de la Cuadra Gormaz).

Nace así este nuevo mestizaje, la "raza chilena" de Palacios.

En el indio mapuche, o araucano, en el *Ré-ché,* su lejana ascendencia nórdica se expresaba en su bravura y en su ciencia innata de la guerra, en su sentido heroico y legendario de la vida, que resucita en su sangre, como un eco confuso, perdurando en el clima epopéyico de la guerra. En el choque tremendo con el visigodo de las Españas, se avivan los fuegos sacros de antaño. Los araucanos conocían de estrategia militar y tácticas guerreras. Entraban en combate aconsejados por sus sacerdotes-machis, portando sus pabellones y sus colores, destacándose el azul, el rojo y el blanco, más la estrella solitaria de los Andes, *Oiyehue,* de ocho puntas. Los mismos colores componen hoy la bandera de Chile, pero con la Estrella de cinco puntas. La Estrella de los Ré-ché era una Runa: ✵. Por esto desaparecerá muy pronto del emblema masónico de esta patria, que se cree "independiente".

La Estrella de los *Ré-ché* era Venus, el Lucero de la Mañana.

No sabemos cómo habrá sido la vida para el araucano ni para los *curacas,* representantes del Inka en Chile; sabemos sí que para el conquistador fue muy dura y difícil, desde los comienzos. Y lo fue para sus hijos, para la nueva "raza chilena". País pobre, de terremotos, de "malones" araucanos y de continua guerra. Así y todo, los varones de verdad amaban esta tierra de un modo entrañable, casi poético. Porque poeta fueron Pedro de Valdivia, Alonso de Ercilla y todos los que les siguieron. Con la poesía inventaban lo que no tenían, lo que no era. Hablaban de un oro inexistente y de riquezas que se deshacían con el primer temblor de tierra, yéndoseles por entre los dedos, como arenas de estas playas interminables. Eso era ya mi Flor Inexistente, más real, más bella que todas las flores de los jardines de la tierra. Porque es una Flor inmensa, de luz pura, con pétalos del aura que nimba a los volcanes. Quien a esta tierra llegó, ya no podría partir más, pues, con un amor místico, estremecido, sólo desea dejar aquí sus huesos, soñando, ansiando algo inmensurable, un oro alquímico, sobrenatural, una inmortalidad presentida, pero que nunca se alcanza. Me estremezco por ello con la tragedia de un Pedro Sarmiento de Gamboa, fascinado y espantado por los hielos del extremo sur, y con un Pedro de Valdivia, con sus poemas epistolares a su Rey y con un Alonso de Ercilla, que tal vez haya muerto pronunciando el nombre extraño de Chile y el de su india Glaura. Por ser chileno "hasta los huesos del alma", he hecho de mi emblema esa Flor Inexis-

tente, en medio de la cual estoy sentado y meditando. Ella va como emblema en todos mis libros.

El alma visigoda es soñadora y heroica. Alguien ha dicho que el germano tiene sólo un pie en esta tierra, porque el otro lo tiene en la Atlántida. Mejor aún, en Hiperbórea.

Los últimos momentos de Don Pedro de Valdivia, el Conquistador de Chile, fundador de la ciudad de Santiago de la Nueva Extremadura, nos muestran mejor que muchas páginas lo que fue esa alma guerrera, heroica y señorial de la España visigoda. Cuenta Santiago del Campo, en su obra "Pedro de Valdivia, Capitán Conquistado", que éste se había internado en el bosque con una pequeña tropa a combatir indios. Cayó en una emboscada, y, viéndose rodeados y sin salvación, uno de sus acompañantes le preguntó: "¿Y ahora, señor, qué haremos?". A lo que Valdivia respondió: "¿Qué queréis que hagamos, sino que peleemos y muramos...?".

Dice Palacios, refiriéndose a los visigodos: "En ellos estaba muy vivo el compañerismo guerrero, de unidad orgánica de combate. Cada nación germana era un ejército con sus familias, todo hombre capaz de cargar armas era soldado y tenía por el conjunto de sus connacionales el amor que siente el veterano por su regimiento. Eran "hermanos de la espada". Al par de la completa libertad de emigrar, de ir a ofrecer su concurso de soldado adonde se jugara alguna guerra, cuando su nación se mantenía en paz; elegía libremente sus jefes entre sus iguales, cuando llegaba el caso, jurándole obediencia hasta la muerte, sus manos extendidas sobre su jefe (como el saludo hitlerista hoy) pronto a rendir por él la vida. (La misma institución del *cinchicona* mapuche). Sus más preciadas virtudes eran la fidelidad y el valor".

En una palabra, el *Führer Prinzip* y la *Gefolgschaft*, aceptados en libertad plena, mientras dure el peligro y lo más opuesto a las dictaduras militares de caudillos amarillos y negros, de los mestizajes de Africa, Asia, España y de la América tropical y "latina".

En los casi diez años de mi residencia en Suiza debí admirar la antigua costumbre germana, que aún se mantiene en ese país: el ejército nacional, donde todos son soldados, excepto las mujeres, por supuesto, donde cada habitante de la comunidad helvética guarda las armas en su casa. El derecho a portar sus armas es el más sagrado del pueblo germano.

Palacios también nos describe cómo se extingue el visigodo en España. Odiaba vivir en las agrupaciones aldeanas, en villas y ciudades, alejándose a la campiña, en castillos inexpugnables (Castilla, tierra de castillos) o en casas solariegas. El desprecio que sentía por las villas se expresa en el término "villano". Así, los castellanos viejos —"cristianos viejos"— se extinguieron en el silencio, con el orgullo de los empobrecidos hidalgos que, cuando prestaban dinero a un amigo, lo hacían sin otro compromiso que la palabra y sin jamás cobrar interés. Fueron desplazados por los comerciantes, los usureros y los marranos. Igual destino correrían las antiguas familias de los conquistadores de Chile. Sus hijos se empobrecieron en los campos y en las provincias. Sus nombres ya no se encuentran en España, donde los apellidos han cambiado. Aquí los lleva ahora el pueblo. La aristocracia guerrera fue suplantada por la oligarquía del dinero y por una serie de apellidos vascos, que en el siglo pasado y en el nuestro entraron a reemplazar a los soldados visigodos, al descendiente de los antiguos combatientes, concentrándose en la capital, en el comercio, en la profesión de abogados-gestores

y en la política. Algunos de ellos se fueron a los campos, asimilándose con las viejas cepas conquistadoras. Era el vasco rubio, de ojos azules, que fácilmente se integró, olvidando el idioma éuzkara, que muy posiblemente ni conociera. Ese vasco era también un germano antiguo, aun sin saberlo.

El guerrero de origen godo fue siempre pobre y orgulloso en Chile. Se había costeado, sin embargo, sus propias armas y el viaje desde la Península a los campos de combate del Nuevo Mundo. Jerónimo de Quiroga nos cuenta, en el siglo XVII, en sus "Memorias de los Sucesos de la Guerra de Chile", que "de veinte mil caballos y acémilas que lleva el ejército, ninguno es del Rey, sino de los militares todos, como las bridas y todo lo necesario para montarse y conducirse donde conviene".

Por instinto, el guerrero despreciaba al comerciante, que fuera necesario para establecer la relación y prosperidad en las ciudades. Este venía a Chile y se quedaba poco al comienzo, temiendo por su vida y su hacienda, en la guerra continua. Cuando las principales regiones se apaciguan y también llegan el marrano y el encomendero, la organización social que se establece es casi de casta, separados de los comerciantes los guerreros, los nobles y sus familias, por una línea social y espiritual infranqueable. En verdad, pertenecían a una raza diferente.

También y poco a poco, los conquistadores empiezan a traer a sus mujeres de España. Pero ya el mestizaje con el indio se ha puesto en marcha. Ha nacido el criollo. En los campos se encuentra la "china", la moza indígena. La palabra es mapuche y quiere decir sirviente. Los patrones, aún teniendo ya a sus mujeres europeas, siguen procreando "chinos" con las "chinas". Es decir, mestizos de mongoles.

Las guerras de Arauco sólo vienen a terminar en este siglo veinte, porque el guerrero araucano ha sido degenerado con el alcohol de los traficantes sefarditas y las fronteras extendidas gracias a la colonización alemana de Vicente Pérez Rosales, la que nunca fuera cruel con el indio araucano. Por el contrario.

Algo hay de parecido en la guerra de Arauco y la que sostuvo el colonizador anglosajón contra el piel roja. Ambos indios luchan con grandeza, denodadamente. La diferencia está en la nobleza del guerrero español. Fue un combate entre héroes, con honor de guerreros. Además, el visigodo de Palacios se mezcló, inevitablemente, con el indio, dando origen a ésta, "su raza".

El Matriarcado Chileno

¿En qué momento de la historia se empieza a alterar el estilo de vida patriarcal del chileno? Tras la llamada "Independencia", propiciada por las logias masónicas con sede en Inglaterra y con el ejemplo de la Revolución Francesa, a su vez un producto de la Masonería, el cambio se hace visible. Ya hemos explicado lo que sucediera con el comerciante. El que logra quedarse en Chile, hace estragos con la usura y las artimañas de que se vale para despojar al guerrero, al hidalgo, de lo que obtuvo con la espada y con su sangre. El Virreinato de Lima se vio obligado a enviar a un antepasado mío, don José de Santiago Concha, marqués de San Miguel de Híjar, a poner orden y hacer salir del país a los inescrupulosos despojadores.

Con la Conquista del Nuevo Mundo se ha cumplido la primera etapa de la "Cruzada contra el Gral" y los Dioses Blancos, como ya lo hemos explicado. Borradas sus huellas, destruido lo que aquí restaba visible de su conocimiento divino y de su sangre, se hará necesario reemplazar a España, acabando con lo que el guerrero aportara de positivo. Le toca el turno a Inglaterra, con los equipos de servidores criollos formados en la logia masónica "Lautarina", de Londres. Es así como masones son Miranda, Bolívar, O'Higgins y San Martín, además de marranos algunos de ellos. No es el caso entrar a describir las intrigas, los conciliábulos secretos y hasta los crímenes cometidos en prosecución del Gran Plan, como el asesinato de los hermanos Carrera y Manuel Rodríguez, incluyendo el de Portales, por elementos claves, como Vidaurre, y la traición a Rosas, por Urquízar, en Argentina. Todo esto iba en beneficio de un solo pueblo, grupo o tribu, que controló, detrás de España y de Inglaterra, como de los Estados Unidos hoy: los judíos. Existe así un hilo secreto que se puede seguir desde aquellos tiempos hasta el presente y que lleva de modo preciso a un fin ya diseñado. En apariencia se pretende hacer de este continente americano el último refugio de la antirraza, su "Nueva Jerusalén"; en verdad, se está tratando de alcanzar hasta las Ciudades Secretas de los Dioses Blancos, hasta sus recintos aún inviolados.

Desde niño, por instinto al comienzo, jamás he rendido culto a esos "padres de la patria", ni a sus instituciones masónicas. Ya lo dije en "Ni por Mar ni por Tierra", hace más de treinta años. Ellos dividieron este continente del sur en más de veintiún países de opereta, aislándolo para que así pudiera "cocerse en su propio mestizaje", en su propia oscura salsa bastarda de marranos y negros traídos del Africa como esclavos por los sucios encomenderos. Ya sabemos cómo el masón Bolívar inventó Bolivia, una suerte de Tibet sin lamas y sin Tibet. Sin *atumarunas* ya. Bolivia, hasta en el nombre procede de Bolívar. Y así nació este nacionalismo sudamericano, sin destino, sin base alguna, sin raíz auténtica.

Tras esa "independencia", los primeros gobernantes de Chile continúan manteniendo el estilo sobrio del godo. Diego Portales es un genio visigodo de alma y cuerpo. El estudio de Francisco Antonio Encina, inspirándose en Palacios y desarrollando sus intuiciones, lo descubre así.

Fue con la llegada de las primeras familias sefarditas a Chile y con el enriquecimiento fácil del salitre, tras el triunfo de la Guerra del Pacífico, con los gestores-abogados y los políticos de profesión, que se inicia el cambio a la vida matriarcal. En el fondo, se encuentra el factor racial. Es extraño que Palacios no haya logrado verlo. No comprendió, al parecer, que el mestizaje con el indio ya era un mestizaje de mestizajes y tan pernicioso como el de todas las Españas. Chile se ha "iberizado", por así decirlo. Palacios ama y admira al "roto" chileno, por su valor, por sus condiciones de nobleza, por su callada resistencia ante las inclemencias sociales y de la tierra. Le conoció en la Guerra del Pacífico y en la pampa del salitre, como médico. Palacios era médico cirujano. Pero muchos de los defectos del pueblo de Chile, el mismo matriarcado, ya se encuentran prefigurados en la sangre del indio. Durante la guerra, el mapuche se vio obligado a dejar en manos de la mujer el trabajo de la agricultura, de la familia, del comercio y hasta de la medicina y la religión. En la mujer pasó a descansar toda la armazón social y de la familia. De ahí al matriarcado había un paso. La leyenda misma lo favorece, con esa amazona Gaibomilla de la paleo-historia. El Chile



El historiador chileno Francisco Antonio Encina y el autor, en 1950.

de hoy, donde la mujer es el centro y la base sustentadora de la estructura social, no ha hecho más que desarrollar el tema indígena-mongol. Y es lógico que, cuando el elemento blanco, gótico, se debilita en la sangre del mestizo de Chile, por consecuencia natural, por gravidez y velocidad adquirida, sea el matriarcado que se imponga victorioso. Al paso del tiempo, aun sin contar con los semitas y los negros, la decadencia y descomposición debían producirse. Más pronto que tarde el equilibrio se rompería en desventaja del blanco y de su espíritu sobrio, guerrero y señorial. Espíritu que conoció Nicolás Palacios en su propio hogar campesino, donde su padre era un patriarca respetado y amado por sus numerosos hijos y por sus servidores, además de temido. La mecha de la bomba de tiempo de la descomposición racial había sido encendida al comienzo mismo de la fundación de la comunidad mestiza, en la Conquista. La explosión debería producirse en nuestros tiempos.

Negros entran muy pocos a Chile. Son traídos como esclavos en el siglo XVIII, a Mendoza y a Talca, por traficantes y encomenderos. Se instalarán en el barrio de la Recoleta, en Santiago y Rancagua, principalmente, para abandonar pronto el territorio chileno cuyo clima no les es favorable. Van en dirección de Argentina. El mulatismo en Chile es débil. En cambio, cada vez más se fortalece en la sangre del mestizo el afluente amarillo, polinésico, asiático, mongol, reforzándose física y psicológicamente con la llegada del ibero aborigen, no godo. El factor meláneo, es decir negro —de los negros de las islas de la Melanesia— se expresa en la sangre del indio por el

preponderante elemento mongol y de lo que en éste hay del negro, mezclado antiguamente con el amarillo y con el blanco, como en Corea. Según Keyserling, el chileno se parece cada vez más a un finougureano de las estepas del Asia Central.

Cuando residía en el extranjero y venía de visita a Chile, debía admirarme del aspecto cada vez más asiático de la policía, de la tropa militar y del pueblo en las periferias urbanas. Hoy sucede con el centro de las ciudades y en el mismo Santiago. Donde hace unos años se paseaban bellas mujeres criollas, blancas, distinguidas y se reunían los hombres también blancos, a verlas pasar y a charlar de política y hasta de literatura, hoy circula un mar promiscuo y confuso de "finougureanos", de mongoles, lumpen racial y social, inundándolo todo con sus mercados ambulantes de baratijas, de modo que se creería estar en el mercado flotante de Bangkok o en el mercado de Estambul, con la única diferencia de que allá la gente es mejor y más bella. Por todos lados se ven "fakires", pregonando bálsamos, tocando músicas y vendiendo. Creería uno encontrarse en pleno Chandni Chowk, si no fuera por la falta del espíritu de esa calle de la Vieja Delhi y su magia de *Samsara.* Las voces guturales, delgadas, en falsete, son las mismas de Oriente. Y el "roto" se siente en su elemento vendiendo baratijas por todos lados.

El amarillo es esencialmente práctico, utilitario, según Gobineau. Cuando entra a dominar en la mezcla con el blanco, transforma la sociedad donde vive, convirtiéndola en un campo de vender y comprar. Y el comercio va de la mano del matriarcado. Todas las doctrinas y organizaciones de tipo socialista y economicista son matriarcales y semitas. Los apóstoles del socialismo son judíos, ya lo hemos visto. Lo extraordinario es que Palacios, a comienzos de este siglo, también lo descubriera. Plantea el problema judío, cosa que Gobineau no hiciera, como hemos dicho, siendo el punto débil de toda su concepción racista de la historia, su secreto talón de Aquiles. Palacios fue al fondo del asunto, siendo ésta la razón última del silencio del mundo académico e intelectual de este país y de cualquier otro. El más gran libro que se haya escrito aquí y en toda la lengua española, ha sido puesto en el *Index* desde el momento mismo de su publicación, por tratar el problema judío, punto neurálgico de toda concepción auténticamente racista de la Historia.

Según Palacios, aquel que entienda la fundamental cuestión racial y aplique su conocimiento a la interpretación de la historia pasada y presente de los hombres, comprenderá con mayor facilidad dónde se encuentra el peligro, pudiendo evitarlo con sólo preguntarse por el nombre y la procedencia racial de tal o cual promotor de doctrinas y teorías sociales, económicas, políticas o filosóficas. Si su autor es judío, sólo males podrán esperarse para los no judíos, porque nunca esas doctrinas o teorías serán aplicadas al pueblo judío, estando destinadas al consumo por sus enemigos. ¡Cuántos males nos habríamos evitado en Chile si se hubiese escuchado a Palacios! Pero hablar de Palacios en Chile es algo inconveniente. Con sólo mencionar su nombre, aparecerá en la boca de los oyentes una sonrisa hipócrita de superioridad mestiza o mulata, y exclamarán: "Fue un buen hombre, un patriota, que careció de formación científica moderna, de información sobre la ciencia de las razas, de la etnología, de la antropología, un diletante, que amó al pueblo chileno, al roto, y por eso inventó todos esos absurdos de visigodos y araucanos, para poder exaltarlo y darle fe en sí

mismo... Patriota, es cierto, y por ello se le ha erigido un monumento, que nadie conoce; porque nadie sabe quién es Palacios; pues, además, su libro es muy aburrido y está mal escrito"... Etcétera.

Así es, Palacios no se lee y no se leerá; porque ya pasó su tiempo; porque ya no queda tiempo. Porque el ciclo racial chileno está por cerrarse. ¿A quién podría ya interesarle saber que descendemos de visigodos, que aún se podría remontar el mestizaje, derrotando la entropía, por medio de prácticas eugenésicas, salvándonos de la asiatización? La poderosa corriente de la historia contemporánea, controlada por el Príncipe de las Tinieblas, lleva en dirección opuesta. Y Chile es un pequeño conglomerado, al final del mundo. Sólo la fuerza de los gigantes, salidos de la roca de los Andes, podría ayudar... Y tal vez venciéramos.

A medida que la guerra con el indio se hacía menos intensa, localizándose en la llamada "Frontera" hacia Arauco, y cuando las principales ciudades del centro ya no ofrecían grandes peligros, comenzaron a llegar elementos que se contraponían al araucano-gótico, según Palacios. Son los "latinos", y el ibero autóctono. Para Palacios, únicamente el germano, el sajón, es un buen aporte a la "raza chilena", siempre que se aplique una política racional y científica, ubicando al inmigrante en la vecindad de tierra en manos de chilenos, para así favorecer la mezcla y evitar enclaves raciales. Es partidario de la mezcla, de la promoción de un mestizaje favorable. Por suerte, el alemán que vino al sur y extendió la frontera de Arauco se casó con mujeres también traídas de Alemania, salvo contadas excepciones. Gracias a esto, la inmigración ha podido mantener su energía creadora por más de un siglo, hasta que la influencia letal del paisaje de estas zonas del fin del mundo también la han aniquilado.

Con la llegada de latinos se va descomponiendo todo el mecanismo del Estado en Forma, del espíritu visigodo y portaliano. El ejemplo que mejor ilustra a Palacios es la demagogia de Arturo Alessandri Palma, quien da el golpe de gracia al espíritu de ese Estado. Y no es casualidad que reciba un caluroso apoyo en sus campañas político-feministas del flamante Club de Señoras, fundado en esos tiempos y que luchaba por los "derechos de la mujer". Lo presidía una señora llamada Delia Matte. Se empieza a hacer visible el triunfo del matriarcado y la descomposición en Chile.

El reino de la Madre se caracteriza en el mundo por la imposición de regímenes democráticos, con la votación universal, aun de los impedidos: porque para la madre todos los hijos son iguales, demostrando siempre preferencia por el más débil y por el enfermo. En las democracias, los presidentes aparecen siempre con su mujer en público, porque es ella la que los dirige, por lo general. Al otro lado de los Andes tenemos el caso de Evita Perón. El matriarcado se caracterizó en el siglo XIX por el llamado "espíritu de justicia", que se recomendaba a los países coloniales y, en el siglo XX, por el frenesí de la caridad y de los "derechos humanos", la compasión por el criminal y la abolición de la pena de muerte. Todo esto se ha centralizado en el evangelismo de las iglesias Católica y Protestante y en las logias masónicas, con su lema de libertad, igualdad y fraternidad. El reinado de la madre es el igualitarismo por antonomasia, inclinándose del lado de la "oveja negra", con preferencia por el retrasado mental, el imbécil. En las

sociedades patriarcales es el guerrero superiormente dotado quien recibe auxilio para prosperar, porque, como decía Nietzsche, "las especies superiores son las más débiles, frente a un mundo enemigo y a una masa hostil". El mejor dotado debe alcanzar el máximo de sus posibilidades. La organización patriarcal es jerárquica, desigualitaria, aristocrática, despiadada. La madre contribuirá colaborando en la producción del héroe. El godo Ercilla hace que Fresia arroje a su hijo a los pies de Caupolicán, el *Cinche* araucano vencido y prisionero, no pudiendo aceptar el suplicio infamante del gran *Toqui.*

El fenómeno de la decadencia nacional viene cumpliéndose históricamente. Hermann Keyserling lo vio, descubriendo el culto a lo feo del chileno, el "feísmo", como estilo nacional, su exaltación de lo inferior, de lo deforme y del alcoholismo. El hombre debe ser "bueno para tomar" y vestirse con desaliño, "mal encachado". Se odia aquí lo bello, lo que distingue. La envidia, heredada de la España vernácula, se cultiva en campo propicio, al sobrevenir la decadencia y la desaparición del elemento racial gótico, desplazado por el factor aborigen ibérico e indígena de color. No es difícil entender, entonces, que un libro como "Raza Chilena" y un autor como Palacios sean completamente ignorados y secretamente odiados, víctimas de una campaña de silencio y desprestigio, dirigida por las fuerzas que controlan el proceso de la desintegración racial en el planeta Tierra. Palacios es un peligro demasiado serio. Su libro ha sido declarado anticientífico, antihistórico, contrario a la realidad chilena y a la de España. Lo hemos dicho, las hipótesis de trabajo de Palacios no convienen a aquellos que tienen por misión empujarnos al abismo.

Con el matriarcado se imponen en Chile la usura, la banca internacional y el comercio. Un país patriarcal es industrial, agrario, cazador, pescador, guerrero. Chile debió serlo por la capacidad de su gente mejor. El "consumismo", el "monetarismo" judaicos, el comercio desatado, donde todo se vende y se compra, han destruido la industria nacional y la agricultura. Ya trataremos esto.

Los países matriarcales son productores de materias primas, las que entregan a la voracidad de los extranjeros; la mujer se abre al hombre, al conquistador, enteramente; como la madre, da su leche sin reparos. Los países viriles poseen *vir (virtu).* El poder del *Vril* hiperbóreo puede llegar a ser suyo. El socialismo es el camino final que recorre el matriarcado. En Chile se habría impuesto a no ser por esa misma mujer, esa dueña de casa, que descubrió que no satisfacía sus aspiraciones domésticas y que sus ollas estaban vacías. Hizo la llamada "revolución de las cacerolas" y derrotó al socialismo forzando al ejército a intervenir para cambiarlo por el "consumismo", el "librecambismo" y el capitalismo individualista más extremos, con la influencia preponderante en todas las decisiones de la mujer del jefe militar que asumió el poder. El hombre no sólo vive de pan. La mujer, sí. Si la dejamos imponerse en la estructura matriarcal de la sociedad, no habrá tampoco pan, al final.

Otro signo del matriarcado es el sexualismo. Los pueblos varoniles son castos y recatados. Tras una residencia de años en el extranjero, descubro al retornar síntomas visibles del afeminamiento en las costumbres. Por ejemplo, el beso de saludo que se da indiscriminadamente a cualquier mujer. Hace muy pocos años, en Chile sólo se besaban las mujeres al saludarse. Un hombre de verdad no anda besando así. Costumbres como ésta

no existen en ninguna otra parte del mundo, que yo sepa, y se han impuesto irrestrictamente en Chile en la última década, como un "estilo militar"; valga la paradoja. El jefe militar del Estado chileno anda repartiendo besos de saludo a todas las mujeres, de norte a sur del territorio nacional. Cinco mil kilómetros de besos anónimos, multiplicados por diez años de su gobierno matriarcal y consumista.

El extremo de máximo peligro se ha tocado al incorporar a las mujeres en el ejército. Jamás un godo ni un araucano hizo combatir a sus mujeres, como profesionales de la guerra. Sólo el marxista eslavo, mongol, el ruso híbrido, ha incluido batallones femeninos en sus fuerzas armadas. Biológicamente, la mujer no está hecha para combatir, ni biopsíquicamente para dirigir o crear en competencia con el hombre. " ¡Qué absurdo sería hacer pelear las vacas en la arena, en lugar de los toros!", dice De Mahieu. Las sociedades matriarcales del presente han presenciado esta monstruosidad, con brigadas de mujeres y terroristas asesinas. De sus tumbas se levantarían hoy los soldados de Portales, los de su primera Parada Militar en el Día Nacional de Chile, los de su batallón, al saber que hoy desfilan, en el Día de las Glorias del Ejército, batallones de mujeres, incorporados a la armada de tierra, a la aviación y a la policía... ¿Le seguirá la marina?

Las amazonas, que los conquistadores aseguraron encontrar en el río del Brasil que lleva su nombre, y el reino de Gaibomilla, en el sur de Chile, habrían sido consecuencia de la desaparición de los *atumarunas,* de los Dioses Blancos de América, o de los gigantes sumergidos en las ciudades secretas de los Andes, tras la catástrofe que destruyera el continente del Antiguo Sol. En todo caso, y siempre, es el hombre el que primero falla, física o espiritualmente. El matriarcado, el amazonismo, como fenómeno colectivo, encuentra su causa última en una deficiencia genética y racial.

Este tema del matriarcado en Chile viene siendo tratado por mí desde mis escritos de juventud, en "La Nueva Edad", durante la Segunda Guerra Mundial y en artículos de periódicos y revistas.

Consumismo y consumir, la vaca que come las veinticuatro horas del día, el norteamericano judaizado que mastica goma. Comprar y venderlo todo, cambio delirante de la moda en el vestir, son únicamente los síntomas visibles del matriarcado, de un mal que viene desarrollándose desde antes de la Independencia y que afecta por igual a Chile y la Península Ibérica. Veamos lo que pasa hoy en España, con el llamado "destape", la pornografía y el relajamiento de las costumbres patriarcales, aceptados por el trono judaico y masónico del Borbón. Es un mal racial, condición del "pecado racial". La involución fatal de un mestizaje. Involución de una involución.

Se alteraron los factores del mestizaje en la "raza chilena", en favor del finougureano, del indio, con desventaja para el elemento blanco. Esto era inevitable, fatal. No han bastado para impedirlo los alemanes traídos por Pérez Rosales, porque se les han contrapuesto los inmigrantes semitas, enquistándose en los centros neurálgicos de la información, la publicidad, las comunicaciones, la educación y la propaganda, más la economía centralizada y controlada desde la capital. Ellos defienden, sin contrapeso, la necesidad de la igualdad y de un mayor mestizaje, apuntando al fin último de la reintroducción de los negros al país. No hay película de televisión en que no aparezca un negro en igualdad de inteligencia y condiciones a un blanco. Y esto día a día.

El factor asiático, polinésico, mongólico, va ascendiendo a la superficie de modo visible y creciente en el mestizaje chileno, aun sin necesidad de refuerzos, por el hecho de que los estratos con mayor porcentaje indígena se reproducen más y las castas altas y blancas son siempre menos prolíferas. Es éste un fenómeno mundial, que en la sociedad cerrada y aislada del chileno ha venido a ocupar menos tiempo en producirse.

No sería entonces casual el interés actual de los chinos y asiáticos en general por instalarse y comerciar en Chile. La sangre llama a la sangre. La influencia del alma amarilla se expresa siempre mejor en el comercio desenfrenado. En Japón, una vez destruida la casta de raza superior samurai y perdida la guerra, se ha entrado en una verdadera locura, en un *amok* del comercio, y ese pueblo se ha transformado en un monstruo que recorre frenético el planeta tratando de vender más y más, de explotar minas, reservas forestales y pesqueras. ¡Los Dioses nos libren de esa peste! En Chile, el alma finesa ha sido responsable de los sucesos de esta década de consumismo y monetarismo. Se muestra, además, en el gusto por la erosión y los desiertos de Asia y Africa. En Chile se descubre en el odio al árbol, al bosque, de los barraqueros españoles y vascos, con predominante etnológica finesa, de la España pregoda y en la afición por los desiertos de cemento. Fue el Ministro Ross Santa María, precursor de los llamados "Chicago Boys", quien construyó en Santiago ese horrible desierto de la Plaza de la Constitución. Era un especulador de la bolsa internacional.

Así, que los japoneses, los chinos, los vietnamitas, los coreanos quieran venir y estén llegando a Chile en estos últimos años, para darnos el golpe de gracia en nuestra identidad, es casi comprensible, teniendo, además, el Océano Pacífico como vía de comunicación natural. En cambio, la ayuda que les brindemos constituirá el último y más fatal acto de un suicidio etnológico, eugenésico. Esto puede cumplirse con el pretexto de la explotación de nuestras riquezas mineras, de la pesca y de las reservas hidroeléctricas en el sur. Junto con facilitarles esas posibilidades, les estaríamos también abriendo las compuertas de nuestra corriente sanguínea, para que refuercen allí el factor finés y meláneo, en favor del elemento mongólico-indígena, vernáculo.

Estamos rodeados de peligros mortales. Al norte, la "axila" racial de Perú y Bolivia, donde se juntan los negros, con los chinos y mestizos de blancos; al oriente, cada vez más cercano por el comercio, el subcontinente afro-mulato del Brasil. Sólo con Argentina y Uruguay, quizás Paraguay, podríamos y deberíamos integrarnos siempre que en el Cono Sur se llegara a aplicar una política racista, eugenésica, aristogenésica, en beneficio del elemento blanco. Sólo así podríamos formar un bloque de defensa racial y controlar y proteger el Polo Sur, plexo sacro y mágico del planeta.

Sueño utópico, de seguro, dadas las circunstancias actuales y lo avanzado de la gran conspiración. Todo, o casi todo, está ya controlado por el Enemigo en nuestro suelo, que nunca ha sido nuestro.

No deberá ser ello impedimento para seguir luchando con fe en el milagro de la ayuda de los Gigantes de las cumbres andinas. De los Dioses Blancos.

En la Edad del Héroe, sin pensar en los resultados, se debe seguir combatiendo hasta el final por la causa de esos Dioses. Hasta el último aliento de una vida.

En las sociedades matriarcales adquieren preponderancia los jóvenes imberbes y pretenciosos. La madre muestra preferencias por los más jóvenes. Siente rivalidad por los hombres maduros y por los ancianos. En los Estados Unidos de América, los niños y los jóvenes imponen sus caprichos. En Chile, en los últimos años, han controlado la economía y la vida del país, con toda clase de experimentos y teorías nefastas. El tecnócrata, el economista, las sociedades de consumo son productos típicos del matriarcado. En las organizaciones patriarcales gobiernan los hombres maduros, sin prestarse a experimentos teóricos ni a especulaciones. Los ancianos aconsejan. A ellos se escucha y se recurre en las pequeñas y grandes crisis. El matriarcado siente preferencia por el cientificismo, las teorías y la tecnología, desplazando al filósofo, destruyendo la *Weltanschauung*, la concepción tradicional del mundo. El cientificismo, la tecnología no necesitan de la filosofía ni de la sabiduría para desarrollarse y ser aplicadas. Una pistola, un proyectil teledirigido, una bomba atómica, los pueden disparar por igual un asesino y un cobarde, con sólo apretar un gatillo o un botón. Una espada solamente la podría usar un héroe y un valiente. Hoy, los tecnócratas viajan a la luna. Lo primero que se les ocurre al pisar su suelo, es arrojar una pelota de golf. En el próximo viaje, si es que lo hay, seguramente van a organizar un partido de fútbol. Y todo ello transmitido por la televisión (¿visión a distancia?) para hacer las delicias de un público matriarcal de cretinos, que ya piensa poder realizar un picnic en la luna, comprando boletos anticipados para tan importante evento turístico.

Son los signos de los tiempos, de la Gran Disolución, en que nada perdura y hasta los Dioses mueren. Los choferes de taxis cósmicos se preparan a viajar con sus máquinas de hierro o de plástico a la superficie de las esferas del Universo, para no ver nada ni encontrar a nadie, sólo el vacío, reflejo solidario de su propia alma. Es la civilización tecnológica del hombre-hormiga, del hombre-masa. Ni siquiera del hombre: de la Madre. Es la destrucción de la posibilidad del Hombre-Divino, del Hombre-Total, del Super-Hombre. La tecnología, la cibernética, el cientificismo, son un producto del matriarcado negroide de los Estados Unidos de América y del mongolismo finés, con ejércitos de mujeres, de los eslavos y de los soviets. Los trasplantes de órganos físicos, como cambio de piezas de un automóvil, para prolongar la existencia material de la "máquina del cuerpo", llenará el planeta de cadáveres-vivos, de cien o más años, que sólo perduran para rumiar alimentos día y noche, como las vacas, o para mascar goma y divertirse destruyendo la posibilidad de librar el Gran Combate, la Gran Guerra. Es el paraíso del cabaret televisado, del circo deportivo y del periodismo insulso y dirigido. El matriarcado, el reino de la mediocridad y de las masas. La tecnología es igualitaria, antijerárquica. Se halla a disposición de todos los hombres y de todas las razas. Cualquiera tiene acceso a ella. Pronto el terrorismo asesino adquirirá armas atómicas y rayos láser.

Los apóstoles de la mescolanza han logrado bastardear a toda la humanidad, con su hábil política controlada desde los centros secretos de un poder omnímodo. Sus sirvientes, sus yanaconas arios, cumplen con las órdenes de destruirse a sí mismos y a sus descendientes, por imbecilidad adquirida, por cobardía y bajo el látigo del dinero y la amenaza del hambre y la miseria. ¡Miserables y cobardes! Las viejas naciones coloniales se en-

cuentran invadidas por gente de color de sus ex colonias, por los esclavos de la Atlántida y hasta de la Lemuria. Los otros países blancos, que no fueron potencias coloniales, o que las perdieron en la primera guerra mundial, están siendo sumergidos por masas de obreros de color que hacen el *dirty work*. Casi no se haría necesaria una tercera guerra mundial atómica para acabar con los últimos blancos sobre el planeta. Y con las últimas posibilidades de vida espiritual y plena, más allá de la barbarie científica y tecnológica.

El "ciclo racial chileno" está a punto de cumplirse, habiendo sido recorrido de la siguiente manera: En la Conquista y la Colonia fue la vida heroica del campamento guerrero, en las condiciones ya descritas de dureza y con la práctica del *admapu* araucano, del amancebamiento con varias mujeres, arrebatadas como trofeos a los indios. En la Colonia predominan aún los nobles sin pergaminos, los hidalgos separados casi en castas de los comerciantes, de los escribientes, etcétera. Ya han traído sus mujeres de Europa, pero el nuevo mestizaje está en marcha, es inevitable. No existe, además, razón ni conocimiento *aristogenético* en esa sociedad colonial donde domina el eclesiástico, con su concepción de la igualdad de las almas. Con la Independencia y la aparición de Portales (a quien siempre le va mal en el comercio, aunque ridículamente en este país se le ha nombrado "Santo Patrono" de los comerciantes, quienes le celebran en el Día del Comercio), vienen los decenios de gobierno impersonal, sobrio, honesto, de los hombres probos y pobres, que no llegan a enriquecerse con la política, empobreciéndose aún más. Gobierna la casta en que todavía predomina el espíritu gótico. La Revolución del 91, en la que Palacios no toma partido, señala el ascenso del mestizaje de un color más subido. Con la aparición del político Arturo Alessandri Palma, la descomposición aumenta, de modo que se hará necesaria la intervención del Coronel Carlos Ibáñez del Campo. Desgraciadamente, no puede restaurar el estilo portaliano-gótico; además, ésta no fue su intención. Racialmente, ya no es posible. El mismo hecho de haber tenido éxito un golpe militar señala un cambio genético en la comunidad. Las décadas del Frente Popular y de los gobiernos del Partido Radical significan la llegada a las alturas del elemento andaluz-semita e indígena. Lo que sigue, con algunos interregnos, no es más que la fatal pendiente de la descomposición del mestizaje en Chile, pudiendo así el judío aflorar libremente en la superficie, como el gusano que ayuda en la descomposición del cadáver. Con la Democracia Cristiana, será el judío Chonchol quien se hace cargo de la política agraria y la destrucción del campo tradicional. Con la Unidad Popular, es el mismo Salvador Allende Gossens, judío por la línea materna, quien introduce al afro-cubano a Chile, bajo la dirección de Fidel Castro, intentando incorporarse en la acción internacional terrorista y desintegradora. La política agraria sigue la línea señalada por Chonchol, destinada a la destrucción total de la "sangre y el suelo" de la patria.

Quisiéramos poder explicar con claridad este tema de una trascendencia que escapa al ámbito limitado de un país tan pequeño como el nuestro, pero que servirá en su esquema simplificado para proyectarlo al ámbito mundial, en una concepción racista planetaria. No deberá verse

en nuestro análisis un intento de crítica individualizada de hechos y personajes. No tomamos aquí partido alguno, pues nada de eso nos interesa, sólo estamos describiendo, con la intención de remontarnos, mejor dicho internarnos, en fenómenos arquetípicos, que obedecen a leyes repetitivas, que sucederán inevitablemente, porque así ya acontecieron en el Eterno Retorno y que, de poder ser evitadas, únicamente lo serían por la magia del milagro, a la que hemos hecho referencia.

El ciclo racial chileno ya se ha cumplido. Así, toda nuestra brevísima e intensa historia, de unos pocos siglos, pareciera ir llegando a su fin, con algunas escasas e insignificantes realizaciones y muchas esperanzas frustradas. Nuestro mestizaje no daba para más.

Lo que se ha llamado destino, también podría llamarse *karma*, término sánscrito, que el lector ya conoce. Y todo esto estaba prefijado por la sangre, la raza, o la no raza. Allí está escrito. Cuando llega el final, la descomposición y la muerte, son los microbios de la antirraza los que afloran para cumplir con su función de disolver el cadáver. Ellos, por lo demás, han estado trabajando todo el tiempo, en forma solapada y latente; como los virus, están siempre allí, aun en el mejor estado de salud del cuerpo. Secretamente, han trabajado para su muerte. Quizás el araucano tuviera razón cuando afirmaba que la muerte no es un fenómeno natural, sino producido desde afuera y que sólo se puede combatir por medio de la magia, del exorcismo, del sahumerio, obligando al agente de la muerte a salir del cuerpo enfermo. Fue lo que intentó hacer Hitler en Alemania. En Chile habríamos necesitado de un Gran *Machi* para poder salvarnos.

Si el judío aparece en la superficie con el Frente Popular, con los sefarditas Abraham Ortega, Ministro de Relaciones Exteriores del Presidente Pedro Aguirre Cerda y Joselín de la Masa, su subsecretario, quienes facilitan la entrada de miles de judíos europeos a Chile y con los judíos Natho y Bergman, el proceso se continúa con los decenios radicales, con ministros "chuetas" y se consolida con la Democracia Cristiana y con Allende. Si hay algo que realmente pareciera irreversible es esto, sin importar quién esté en el poder ni en el gobierno del país. Porque es asunto racial, de la descomposición del mestizaje, un proceso que escapa a la dirección y decisión de la razón pura. Es un Destino, un karma genético. Aquí y en todo el mundo. Por eso, cuando Allende es derrocado y se produce el golpe militar de 1973, el cambio deberá ser únicamente en la superficie, de una gente casi igual, por otra no muy diferente. Aunque en el estilo y aspecto visible de la vida las cosas parecieran distintas, en el fondo se irá en la dirección única, inalterable. El enemigo que se combate afuera no está ahí, está adentro. Y adentro, los que intentaban destruir el agro tradicional, el suelo y su sangre con el marxismo, son idénticos, racialmente hablando, a los que luego lo han hecho con el supercapitalismo, con el sistema liberal y el monetarismo. El judío ha sido amo y señor en todos los casos. Y esto por falta de instinto racial chileno. Porque nunca existió este instinto, porque nunca hubo raza chilena. Lo que hubo fue un mestizaje en descomposición. Su ciclo se ha cerrado.

No es simplificar decir que en Yalta el judío tomó posesión oficial del mundo, dividiéndolo entre sus congéneres en el poder en Rusia y sus congéneres en el poder en los Estados Unidos de América. El juego aún permitido consiste en saber cuál de los dos se queda con el dominio total del planeta. Es un juego al estilo judío; es decir, sangriento, y en el que él mismo se destruirá junto con el mundo.

En medio de este argumento se introducen, como de contrabando, algunos personajes pintorescos, que son permitidos para poner un poco de color en los acontecimientos y así despistar al resto, tendiendo una cortina de humo sobre la verdadera realidad que, de otro modo, podría aparecer monótona y demasiado evidente. Es así que se dan los casos de Fidel Castro, Kadaffi y Salvador Allende, más otros que aún podrían ir apareciendo.

Ninguno de estos sujetos podrá hacer un juego propio, porque están sirviendo los intereses del amo único e indiscutido. En el caso de Castro y de Allende no había mucha libertad de maniobra, desde el comienzo, pues, uno es marrano y el otro fue directamente judío por su madre. Sus instintos deberían llevarles a tratar de destruir a la gente con la cual convivieron y la tradición, si la hubo, la alegría de vivir, el contacto vital con el suelo de la patria. Ambos introdujeron a los rusos. Fidel Castro es un "yanacona", un "curaca" de los judíos soviéticos. Allende se movía en la misma dirección cuando fue derrocado.

Difícil sería explicarse el caso de Allende si no se tiene en cuenta la mitad de su sangre, volviéndose contra la otra mitad. Perteneciente a la pequeña burguesía chilena, habiendo disfrutado de todos sus beneficios y, sobre todo, conociendo –por ser masón y político de experiencia– que el mundo había sido dividido en Yalta por sus mismos congéneres, se entrega a Fidel Castro y a su Organización de la OLA, para crear la subversión continental. El Partido Comunista chileno y los rusos no tenían ninguna fe en Allende. Deciden sólo aprovecharse al máximo de la oportunidad que les ofrece para obtener el *know how* norteamericano de las minas de cobre y hacer un levantamiento hidrográfico en toda la zona sur de los canales, del Estrecho de Magallanes y en la Antártica chilena, de gran valor estratégico para los altos mandos militares de la Rusia Soviética. Sabían que el asunto no podía durar mucho y sólo jugaban la carta del tiempo.

Salvador Allende tuvo en sus manos haber intentado transformar a Chile en un país socialista del tipo de los escandinavos, algo que los Estados Unidos le habrían permitido y que era lo que de él se esperaba. Pero su instinto autodestructivo y los lazos con Fidel Castro y el MIR, la guerrilla armada chilena y la OLA (Organización Latinoamericana para la guerrilla y el terrorismo) no lo dejaron. Los comunistas le acusan de haber sido responsable de la dictadura militar en Chile, por carencia de flexibilidad y de realismo político, al haber cerrado todas las puertas para una posible salida de compromiso. Así fue; pero lo cierto es que salida no la hubo nunca, desde el principio, porque ni Allende ni Chile la tenían. Los hechos políticos y sociales de los pueblos siempre son símbolos de una realidad más profunda. Ya hemos dicho esto al referirnos al fenómeno del subdesarrollo económico de Hispanoamérica.

Tal como con las décadas oscuras y olvidadas de los años treinta, no es mi intención transformarme en el historiador adelantado de los sucesos

de los años setenta, ni siquiera en su intérprete. Si embargo, el drama incide en el tema de este libro: las acciones arquetípicas a través de los registros automáticos y semiautomáticos de la sangre. El *Pathos* del Destino.

También a riesgo de retornar a lo anecdótico, volveré a referirme a acontecimientos en los que me tocó ser actor, por mis responsabilidades de aquellos años.

Fui el único Embajador chileno al que Allende aceptara su renuncia, un procedimiento en uso en este país por ser los Embajadores de la confianza exclusiva del Presidente. Me hallaba de Embajador en Austria y había enviado al Ministerio un informe detallado sobre la guerrilla internacional y sus centros de control. Este informe fue a parar al Comité Central del Partido Comunista chileno y, antes aún, a las manos de Salvador Allende, que por aquella fecha era Presidente del Senado y miembro de la OLA, cosa que nadie sabía en esos tiempos. Conocía bien a Allende. Me hizo saber que había leído mi informe. No voy a extenderme sobre la forma artera y doble en que se me sacó de Austria. No hay motivos ni necesidad para ello. Se solicitó al Embajador de Austria en Chile que no se me informara que se estaba pidiendo el *agreement* para un nuevo Embajador. El Ministerio me lo ocultó, mientras el propio Allende me había pedido que continuara en el cargo. Los gobernantes austríacos eran amigos míos y me lo informaron, sintiéndose ofendidos por el procedimiento.

Antes de partir, debí visitar al entonces Primer Ministro de Austria, Kreisky, un hábil judío, de mucho conocimiento y extensos contactos. Mi visita era protocolar, pero duró bastante más de lo previsto porque él quería que yo interviniera ante Allende, mientras aún ostentara el cargo de Embajador, para pedirle a nombre suyo que demorara el reconocimiento chileno a la Alemania Oriental. Por esos días se iba a efectuar en Helsinki la Conferencia de la Segunda Internacional, a la que Allende se hallaba invitado. Si Chile reconocía a Alemania comunista, Willi Brandt, dirigente de la Segunda Internacional, no podría sentarse a la misma mesa de reunión con Allende. Debía guardar las apariencias. Y me agregó: "Dígale a Allende que *nosotros podemos ayudarle enormemente, en todo sentido*". En seguida apretó un botón en un tablero que tenía sobre su escritorio. En cuestión de segundos tenía al otro lado del cable a Willi Brandt, quien le confirmó que Chile, bajo Allende, reconocería a la Alemania Oriental a comienzos del próximo mes. Ya no lo recuerdo con exactitud, pero creo que sería en octubre y estábamos a fines de septiembre.

A pesar de todo lo que Kreisky sabía, su información sobre Allende y la situación política de Chile era errada. No existía posibilidad alguna de que Allende asistiera a una conferencia de la Segunda Internacional. Es ésta la organización socialista masónica y judaica, que hasta hoy controla la política europea del bloque occidental, alternando en el poder a socialistas del tipo Olaf Palme, Willi Brandt y el mismo Kreisky, con demócratacristianos de Alemania y de Italia y conservadores o laboristas ingleses. Todos en la misma salsa: Vaticano, masonería, judaísmo, mundialismos, Bildesberger, Trilateral, Rockefellers, reyes, papas. Allende era masón, era judío y pertenecía al Partido Socialista chileno; pero estaba comprometido con Fidel Castro, que a su vez lo estaba hasta los huesos con Rusia. Por otra parte, en Chile el Partido Socialista no pertenecía a la Segunda Internacional. En este país, el miembro de esta organización masónica era el Partido Radical. Los socialistas, con Carlos Altamirano como

su secretario general, en los tiempos de Allende, estaban a la izquierda del comunismo, en abierta competencia con el MIR por el control de la juventud guerrillera y extremista.

Después de lo que me sucediera, libre ya para poder continuar mi propio combate, interrumpido necesariamente durante los años de servicio a mi país como Embajador, pude dedicarme abiertamente a la investigación del Hitlerismo Esotérico en Europa, cosa que por lo demás nunca había interrumpido totalmente ni en India, ni en Austria. Decidí, por ello, permanecer en el viejo continente, yendo a parar, después de mucho buscar, como guiado por una mano, a la casa de Hermann Hesse, en la pequeña aldea de Montagnola, en la Suiza italiana. Me recibió allí la *signorina* Rosetta Camuzzi, hija de la señora que hace muchos años recibiera a Hermann Hesse en esa misma antigua mansión. En verdad, me recibió Hesse, tendiéndome la mano del amigo en los momentos de mayor necesidad.

Diez años viví allí, deambulando por bosques y cumbres, con un saco alpino a la espalda y un libro en la mano. Comía en los *grottos,* queso y pan, bebía el vino rojo, *barbera* o *merlot,* en tazones campesinos. De allí partía en busca de información a Austria, Alemania, Italia, Milán, Florencia, Bologna y Londres. Viajaba a Venecia a encontrarme con Ezra Pound. Me comunicaba con camaradas desconocidos, algunos de los cuales ya han desaparecido en cárceles o en la miseria. También visitaba España. Pero siempre tuve gran cuidado de no comprometer la hospitalidad de Suiza, de la digna *signorina* Camuzzi, ni de Hermann Hesse. Cuando creí que ello pudiera suceder, preferí dejar el país. Coincidió esto con la aparición de "El Cordón Dorado".

Fueron años muy prolíferos, en que viví pobremente, como ahora, sólo de lo que mis libros me producían. Había descubierto, al dejar la diplomacia, que una de mis obras era un *best seller* en el mundo anglosajón: "El Círculo Hermético". Este libro le abrió las puertas a todos los demás y, así, fui publicado en varios idiomas, en *paperback.* En Inglaterra, en los Estados Unidos, en Alemania, en Italia, Holanda, Japón, Suiza, Irán, España, Argentina y Brasil. Sin embargo, por encontrarse todas las editoriales y el negocio de los libros en las consabidas manos, siempre he sido un explotado. Con la publicación privada de "El Cordón Dorado" y más aún de este libro, he creído romper con tan terrible mafia.

Con inquietud, seguía las noticias de mi país. Desde lejos, luchaba en la única forma posible, con el pensamiento y fe en las fuerzas misteriosas del paisaje, en los gigantes de la roca andina. Debo recordar aquí mi última conversación con el Ministro de Relaciones Exteriores de Austria, Kirchschläger, quien luego, y por más de diez años, ha sido el Presidente de su país. Nos habíamos hecho amigos y, hasta el día de hoy, esa amistad perdura.

Mi visita también debió ser protocolar, de despedida, por lo tanto corta. Duró, sin embargo, más de una hora, porque él me retuvo grandemente preocupado por lo que había sucedido en Chile y también por mi destino personal.

Me contó que había formado parte, hacía algún tiempo, de una delegación político-comercial de su país a la Rusia Soviética, pudiendo asistir a una conversación con Kruschev. El dirigente comunista había dicho a los austríacos: "Ustedes pueden elegir el gobierno y el sistema que quieran; han elegido el capitalismo y nosotros *les vamos a "enterrar; pero si un país*

ha entrado por una vez en el socialismo, ya no podrá salir más, porque nosotros no se lo permitiremos. Este es nuestro deber".

Kirchschläger, con gran preocupación, me agregaba: "Chile está perdido, ya no tiene caso. Rusia se encargará de que siga el camino de Cuba".

Y Chile, sin embargo, logró ser la excepción. Se salvó del comunismo. En verdad, lo salvó Yalta, porque correspondía a la esfera de influencia de los Estados Unidos. El caso de Cuba es una aberración, una anomalía; digamos mejor, una estupidez. Aún había reservas patriarcales en Chile, aún el mestizaje no estaba totalmente putrefacto, como lo está en Cuba. Aún había disponibilidades visigóticas en el ejército. Sobre todo, este era el país de los Gigantes de los Andes y de la Estrella de la Mañana. Y ellos hacen siempre posible la magia y el milagro.

El ejército de Chile es de formación prusiana. Por la conformación tan especial del mestizaje, de factores parejos y por la ascendencia por ambos lados de gente guerrera, de visigodos y araucanos, como creía Palacios, la profesión de las armas encuentra una inclinación muy favorable. En la Guerra del Pacífico todas esas cualidades quedaron de manifiesto. Muy pronto el ejército debió cambiar el *képi* francés por el casco prusiano y el *goose step,* que tanto admirara Jung en los alemanes. Hasta el día de hoy el ejército chileno conserva el uniforme alemán, las marchas alemanas y ese paso de parada. Nada pudieron hacer los yanquis para cambiarlo al finalizar la última Gran Guerra. La simpatía de Chile por Alemania nace de la misma Guerra del Pacífico, cuando Bismarck impidiera que ingleses y americanos se quedaran con el salitre y los territorios que Chile había conquistado. Heredé las cartas manuscritas y privadas que el Ministro de Chile en Berlín, Manuel Antonio Matta, enviara al Presidente Santa María durante aquellos años, refiriéndose a tan delicado asunto. Luego, los inmigrantes alemanes y los instructores del Ejército, los profesores universitarios. Los chilenos de mi generación aún fuimos educados en la disciplina y la filosofía alemanas, en los colegios chilenos, más aún que en los colegios de los mismos alemanes del sur, donde predominaba la enseñanza religiosa luterana sobre la filosófica. Muchos hijos de los inmigrantes alemanes entraron al ejército y la marina de Chile, con el resultado de que siempre es posible encontrar altos oficiales y generales de nombres germanos. Cuando estuve con Otto Skorzeny en Madrid, comentándome la situación bajo el gobierno marxista de Salvador Allende, se admiraba de que el ejército chileno lo hubiese permitido, porque varios de sus camaradas alemanes se habían incorporado a las fuerzas armadas chilenas, después de la guerra. Cuando murió Skorzeny, su viuda fue invitada a venir a Chile por el Ejército. Y Rudel, hasta el último, era invitado por el jefe del gobierno militar, cada vez que pasaba por Chile.

Todo esto es la piel del bello fruto de antaño. El gusano estaba adentro. Y no sólo aquí.

¿Qué es un ejército profesional? ¿Qué es el Ejército Prusiano? ¿Cómo nace? Lo crea Federico el Grande, teniendo como modelo la Orden Sacra de los Caballeros Teutónicos, su férrea disciplina. Y nada más, porque Federico el Grande era racionalista y masón. Hijo de una época que daría

a luz la Revolución Francesa y el enciclopedismo, el liberalismo, la democracia. Gran amigo de Voltaire, introduce como idioma el francés en su corte de Prusia y declara que la saga de "Los Nibelungos" no vale ni la pólvora de uno de sus cañones. La Orden Teutónica ha dado también vida a la Liga Hanseática germánica, una suerte de organización mística del comercio, donde no impera la usura y que llega a controlar todos los puertos del Báltico y del Mar del Norte, al igual como la Orden del Temple ha creado un comercio sin expoliación en las áreas bajo su dominio en la Edad Media. Las antiguas órdenes guerreras cultivaban la tierra y producían para la comunidad. Los templarios, además, financiaron y favorecieron a los gremios de constructores y artesanos. Es con el advenimiento de la época racionalista y burguesa que aparecen los ejércitos profesionales, junto con las carreras liberales. Estos ejércitos, destinados únicamente a proteger fronteras, la mayor parte de las veces artificiales, son absolutamente inútiles para la comunidad, porque no producen, no trabajan los grandes predios de que disponen, ni se asientan en la tierra como agricultores, al estilo de los guerreros que aquí vinieron a conquistar, a luchar y a poblar. Son únicamente una carga para el Estado y para el resto de la comunidad; pasan a mantener un privilegio de clase, que un tiempo pudo serlo de raza, justificándose en parte. Existe así, en la raíz original, una oposición de esencias entre el *guerrero* y el militar profesional de la época burguesa. El guerrero de las Ordenes militares sacras era un místico o un mago, que se incluía en una jerarquía divina, que no empezaba ni terminaba aquí en la tierra, prolongándose en los Guías, o Maestres invisibles y desconocidos. Se cree, asimismo, que la Orden de los Caballeros Teutónicos pudo tener como dirección oculta también esa secreta y misteriosa Orden Verde del Báltico. Verde, por proceder de la Estrella Verde de la Mañana, Venus. Y del Rayo Verde.

El fin principal que se perseguía con la fundación de esas Ordenes Guerreras mágicas era el *conocimiento* por medio de la guerra, de una ascesis guerrera, sin odio al enemigo, como entre los templarios y los hasanitas del Anciano de la Montaña. Es la Yoga del Baghavat Gita, la disciplina guerrera de Wotan.

La diferencia es tan de fondo con los ejércitos regulares, profesionales, de nuestros tiempos que es lógico y natural que cada vez que el guerrero (por lo general un civil, a veces perteneciente a una Orden iniciática, como los SS o un Mago-Avatar, como Hitler) y un militar se juntan para luchar por ideales que parecían comunes, muy pronto sus caminos se separan, entrando en conflicto. La pérdida es siempre para el guerrero, que hoy día carece de apoyo en la estructura liberal o marxista de la sociedad, como en los casos conocidos de José Antonio Primo de Rivera en España, donde el General Franco (quien le sentía como un enemigo, como un rival) no acepta el ofrecimiento de canjearle que le habían hecho los "rojos", que no deseaban fusilarle; o Codreanu, abandonado por el General Antonescu, en Rumania; o Plinio Salgado, por el General Getulio Vargas, en Brasil. Tampoco los militares de Chile impiden la masacre de los nazistas rendidos el 5 de septiembre de 1938. Mussolini es traicionado por el General Badoglio. Skorzeny, su liberador alemán, declara en su libro póstumo, "La Guerra Desconocida", que los generales alemanes también traicionaron a Hitler, impidiéndole ganar la guerra, con la entrega de valiosa información a Stalin y a los aliados de esa época. En un terrible libro, recién publicado por el

Coronel SS. Otto Ernst Remer, "Verschwörung und Verrat um Hitler", aparece una impresionante lista con los traidores militares en los altos mandos de las fuerzas armadas del Tercer Reich.

La tradición que Chile heredó en su sangre gótica y nativa no es la de un militar profesional, sino la de un guerrero señorial, de un hijodalgo, con pergamino o sin él, de un aristócrata de verdad.

Sólo si un ejército como el chileno fuera capaz de comprender la diferencia aquí expuesta y qué implica una Orden Guerrera espiritual, conformada desde la circunferencia hasta su centro por un ideal que no es meramente el del patriotismo visceral, sino algo superior, que conecta con fuerzas iniciáticas del "otro lado" y con Guías invisibles, llegando a crear una suerte de "segundo cuerpo" de dirigentes desconocidos, cuerpo filosófico-místico, que llamaríamos *Aura,* únicamente entonces podría transmutarse en una Orden Guerrera, como esas sacras de los Caballeros Teutónicos y Templarios. Y ya no habría diferencia entre militares y guerreros civiles. El militar se habría transmutado en guerrero-mago. El Ejército sería un cuerpo místico, con algo más que una ideología política o de otro orden, con un *Aura,* con un "segundo cuerpo". Una conexión poderosa con un *más allá.*

Nada de esto es posible sin una decisión racista y eugenésica en el cuerpo místico y total del Ejército, única que logrará la regeneración y transmutación de sus componentes, permitiendo el nuevo advenimiento de los Dioses Blancos, en una raza biológica superior.

Un Ejército chileno que, como antaño, vuelva a cultivar la tierra, "costeándose sus propias armas y acémilas", sin ser una carga que vive del trabajo de los otros. Un Ejército de hidalgos de raza, con honor espiritual. Un Ejército de hombres libres, de civiles-guerreros, un pueblo en armas, como en Suiza, pero de selección, de guerreros-iniciados. La Orden de Wotan, los Guerreros del Hitlerismo Esotérico.

Para alcanzar este ideal en las actuales condiciones del mundo, se haría necesario realizarlo en secreto, porque se deberá navegar en contra de las espantables aguas de esta Epoca Más Oscura, que los hindúes llamaron Kali-Yuga y los griegos la Edad del Hierro. Dada la condición racionalista y materialista de todas las instituciones de estos tiempos, incluyendo los ejércitos, es casi un sueño utópico imposible de alcanzar, sin la intervención de otra Fuerza de lo alto.

Las noticias de Chile durante el gobierno de la Unidad Popular, me las hacía llegar nuestro Cónsul General en Zürich, quien había servido como mi secretario y colaborador en Belgrado, en los tiempos de mi Embajada en Yugoslavia. Se hallaba desesperado, porque su situación en Suiza era bastante absurda: todas las conexiones de Chile con el país helvético se estaban realizando a través de la delegación comercial de Cuba, sin que a él se le considerara para nada. Deseaba renunciar. Yo le tranquilizaba, diciéndole que esa situación no podía durar mucho. Chile no era una nación para ser gobernada por gente tan exótica, nosotros éramos sud-polares.

Fue nuestro Cónsul quien me transmitió la noticia del golpe militar y del fin de Allende.

Volé a Chile en el primer avión de la línea nacional que aterrizó en Madrid (aún teníamos "LAN Chile", hoy destruida por el gobierno "nacionalista" militar), llegando quince días después del golpe. En las calles, de noche, y de día, se escuchaban disparos y el tableteo de ametralladoras. Los helicópteros volaban sobre los edificios. Más adelante trataré de describir esta atmósfera única, nunca experimentada antes en nuestra tierra.

Actué como siempre lo había hecho en mi patria, libremente y con esa natural despreocupación tan propia de los chilenos. Rápidamente, me di cuenta que aparecía como un ser extraño, una *rara avis.* En el espacio de un día y una noche, algo había cambiado en Chile en la esencia de sus seres. Al parecer, nada tenía que hacer aquí, por el momento –quizás para siempre.

Deseaba ayudar, sin embargo, y fui a visitar el Ministerio de Relaciones Exteriores, al que había pertenecido por más de veinte años. Un Almirante era el Ministro. Me escuchó atentamente y quiso que la Junta Militar, que había tomado el gobierno del país, también me oyera. Me dieron una audiencia para una semana después. Pienso que mientras tanto investigaban mis antecedentes nacionales e internacionales, pidiendo informaciones a las fuentes de que ellos disponían y aún disponen, en el país y en el extranjero.

Por mi larga experiencia en el servicio exterior y también en la política nacional e internacional no podía pensar que el golpe militar chileno se había efectuado solo, sin una estrecha colaboración con organismos externos. Ya he hablado de Yalta. Por otra parte, hacía tiempo que Chile había dejado de ser ese país feliz, sin historia ("los países felices no tienen historia"). Con el Frente Popular, una fórmula internacional se había aplicado en Chile, por agentes no chilenos; la Democracia Cristiana posee una dirección externa, con sede mundial. Allende trajo aquí la OLA los agentes del servicio secreto cubano. (Una de sus hijas era casada con un pistolero y agente clave de la inteligencia de la Habana. Su oficina estaba al lado de la de Allende en la Casa Presidencial, La Moneda. Ninguna comunicación llegaba al presidente sin que su hija y secretaria la revisara antes. De ahí salía a Cuba. Por lo tanto a Moscú.) Allende introdujo la K.G.B. en Chile. Por lógica natural, debía entrar la CIA, para contraponerse, creando el equilibrio implícitamente aceptado. Si se esperaba una semana para recibirme, la CIA también debería informar, o ser informada. Veintiocho años atrás, los "aliados" me habían puesto en la Lista Negra.

En Chile nunca ha resultado un golpe militar puro, independiente, idealista. Los militares están demasiado enclaustrados en sus cuarteles y en su tipo de vida marginada, para saber cómo deben operar de improviso frente a acontecimientos civiles. Jamás resultó un golpe de los que se planearon durante mi generación. Además, un militar deberá pensarlo mucho antes de decidirse a actuar poniendo en peligro su carrera y el porvenir de su familia. El militar chileno, hasta el golpe de 1973, fue siempre pobre e idealista. Su vocación era admirable, su sobriedad, su patriotismo y dedicación sin compensaciones fuera del ejercicio de su profesión sacrificada y de su férrea disciplina. Un militar jubilado es un hombre casi al margen de la vida, que marcha sin rumbo, sin saber cómo moverse en una sociedad de lobos, ajena por completo a su conformación. Aquellos militares que se arriesgaron en un golpe aquí y también en España, pensando cambiar para mejor las cosas de su patria, siempre fracasaron. Algunos recibieron

el respeto de los civiles, más que el de sus camaradas de armas, que les mirarían como a profesionales sin criterio, que arriesgaron demasiado por nada. Así fue con el General Ariosto Herrera, quien recibió el apoyo moral y la admiración de un noble fascista chileno, Guillermo Izquierdo Araya, Jefe de un Movimiento Nacional. Con generosidad puso al General Herrera como cabeza simbólica. Así acontece hoy con el General Viaux, quien también cuenta con admiración y respeto. Y así con Tejeros y otros en España.

Pero el golpe de 1973 fue otra cosa. Se incluye en un ajedrez internacional y no podía fracasar. Gracias a la eficiencia de nuestras fuerzas armadas y de orden se efectuó brillantemente, pudiendo vanagloriarse de un muy bajo costo si se tiene en cuenta que por primera vez se expulsaba al comunismo internacional de un país, salvo el caso de la Revolución Española, que duró años y costó más de un millón de muertos, recibiendo la ayuda abierta de rusos, italianos y alemanes, más las brigadas internacionales.

Todo esto estaba en mi mente cuando me dirigí una mañana a mi entrevista con los cuatro miembros de la Junta Militar, en el Ministerio de Defensa, que era donde funcionaba en esos días el gobierno. Por el interés histórico que sin duda reviste esta reunión, deseo relatarla con detenimiento, aún a riesgo de ser anecdótico, como ya he dicho, saliéndome un tanto del estilo de este libro.

Me recibieron en un cuarto largo y angosto, con una extensa mesa al centro, que dejaba poco espacio entre las sillas y el muro. Estaban allí los cuatro miembros de la Junta, más un coronel de apellido Rojas, si mal no recuerdo y que haría las veces de escribiente, anotando todo lo que se dijo, mejor dicho, lo que yo dije, ya que los otros permanecieron en silencio. Además de esa anotación, estoy seguro de que mis palabras fueron grabadas, por lo que cualquiera falta en lo que aquí exponga se deberá a fallas de mi memoria únicamente. Han pasado diez años.

A la cabecera de la mesa se sentó el General de Ejército, Augusto Pinochet Ugarte; a su derecha el Almirante de la Armada, José Toribio Merino; a su izquierda, el General de la Fuerza Aérea, Gustavo Leigh; a la izquierda de éste, el General de Carabineros –nuestra fuerza de policía uniformada–, César Mendoza. A la derecha del Almirante Merino me senté yo.

El ambiente de esta reunión lo dio el siguiente curioso hecho, muy revelador de las relaciones existentes entre militares y civiles en aquellos primeros días y durante los largos años que han seguido: Sobre la mesa, entre el Almirante Merino y yo, se había puesto una pistola, creo que de fabricación española, del tipo parabelum. De inmediato me di cuenta de lo que se trataba. Mi intuición me indicó que nada tenía que hacer allí, cualquiera fuera el resultado de la reunión. Ellos eran militares, yo era un guerrero. De entrada me estaban demostrando desconfianza, además de un desconocimiento total del espíritu del civil, por lo menos de algunos civiles, si no de todos. Con esa arma sobre la mesa ellos creían infundirme absurdamente miedo. Era, además, una falta de respeto y del código del honor. Se sabía que yo venía desarmado, no pudiendo ser de otro modo, y ellos me colocaban una pistola sobre la mesa que, en este caso, era como decir: "una pistola al pecho".

Debido a esto, comencé así mi exposición:

"El Ejército de Chile, mi patria, tiene tradición prusiana. Ya lo dijo Spengler: el espíritu del prusianismo no es exclusivo de los militares, encontrándose también entre los civiles. En este sentido, yo me siento prusiano, señores generales. En este sentido, yo también soy un general".

De partida, establecía una igualdad, cosa que ningún civil que haya colaborado con el Gobierno Militar en estos diez años ha logrado. A todos los civiles, ministros u otros, los han puesto "a hacer la guardia", por así decir, los han entrado al "servicio militar obligatorio", en un sentido simbólico, y ahí jamás los han ascendido más allá de sargento o cabo. Que lástima da ver a esos Ministros de Relaciones Exteriores o del Interior, que se han olvidado de sonreír para siempre ("porque sonreír no es militar") y permanecen cuadrados como conscriptos, como "pelaos" decimos en Chile, mientras hablan con el supremo jefe o con cualquier otro uniformado. Se les ha creado un "tic" de por vida, me temo, algo así como lo que a mí me sucediera mientras serví en la comunista Yugoslavia, donde todas las conversaciones eran espiadas. Me costó muchos meses, por no decir años en Austria quitarme de encima la reacción instintiva de tratar de interrumpir con un lápiz, o lo que fuera, golpeando sobre una mesa, la "grabación de mis palabras". También, cambiaba las cerraduras de las puertas de la oficina y de mi residencia personal cada tres meses, por lo menos. Fue un hábito difícil de vencer.

En mi exposición me extendí en seguida sobre lo que Spengler llamara "Socialismo Prusiano". Tenía yo en mente una suerte de economía y sociedad de este tipo, queriendo significar nacional-socialismo. O sea, socialismo nacional. Prusianismo socialista, vida de "campamento militar" en el estilo visigodo de la Colonia, donde jefes y subordinados comían "del mismo rancho", con el arma en una mano y el arado en la otra. Porque Chile iba a vivir, desde ahí en adelante, en estado de sitio y "malón" internacional presionado y en peligro permanente ante el enemigo exterior, tal como el Conquistador en tiempos de las guerras de Arauco. Y esto iba a ser así por la razón que entré a explicar:

Al final de la última guerra, ingleses y norteamericanos no estaban de acuerdo sobre el punto geográfico de la invasión de la Europa de Hitler. Desde la Primera Guerra Mundial, Churchill se había inclinado por los Balcanes. Roosevelt y Eisenhower se habían decidido por Normandía, en el Atlántico. Ya tenían un acuerdo con Stalin para entregarle la Europa oriental y los Balkanes. Al finalizar la guerra, los ingleses siguieron maniobrando a través de sus agentes secretos, entre ellos Tito, logrando por lo menos la independencia de Yugoslavia, que así se salió de la "cortina de hierro", quedando a "este lado". Pero los ingleses no se contentaban con esto, conocían bien los límites de Yugoslavia, su debilidad como potencia industrial. Se necesitaba de Checoslovaquia, desarrollada aún antes de la guerra. "Quien posea Praga y Viena, tendrá a Europa", había dicho Goebbels. Independientes del bloque soviético, Yugoslavia y Checoslovaquia, Rumania les seguiría. El plan no era sacarlas del socialismo de partida, sino crear un "socialismo humanista", palabra que tanto gustaba a Allende, como consigna para despistar. En Checoslovaquia los ingleses tenían agentes infiltrados desde los tiempos del asesinato de Heydrich. Fue así como apareció Dubchec y su "Primavera de Praga". Pude seguir el fascinante proceso de Yugoslavia, llegando a informar de lo que sucedería con un mes de anticipación a mi Ministerio de Santiago. Este informe salió de allí en la misma dirección de

otros anteriores. En Yugoslavia, Tito preparó con tiempo los necesarios pasos iniciales, dando un golpe interno que descabezó a los pro-soviéticos como Rankovic, Viceprimer Ministro y Ministro del Interior. Lo seguí paso a paso, pudiendo conocer a algunos agentes ingleses, llegados a Belgrado como por casualidad. Habían tomado parte en la guerra "partisana" al lado de Tito, arrojados en paracaídas por la aviación inglesa en los montes donde se ocultaba el agente-guerrillero. La ayuda que Tito recibiera de los ingleses fue irrestricta. Le hicieron entrega del General servio y patriota, Mijailović, su rival en la resistencia, para que pudiera deshacerse de él fusilándole. Este general era francófilo, como muchos servios. Fue la razón que tuvo De Gaulle para jamás visitar a Tito en Yugoslavia, aun cuando viajara oficialmente a Rumania, país vecino y menos importante. Cuando Tito se encontró en peligro de que Stalin invadiera Yugoslavia, Anthony Eden, Ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra, fue "a tomar vacaciones" en la costa Dálmata y organizó el Pacto Balcánico, entre Grecia, Turquía y Yugoslavia.

Conocí a uno de esos agentes ingleses, prototipo del *gentleman* británico, ex alumno de Oxford, y le invité a mi casa a comer. Como un típico agente secreto se bebió una botella de whisky él solo. Quería convencerme de que había venido a Yugoslavia a revisar archivos de la guerra partisana, en la que él había tomado parte, descendiendo en paracaídas, como dijimos, en las montañas de Bosnia, o algo así. Iba a escribir un libro, "porque ya sólo le interesaban las cosas del espíritu". Por ejemplo, en la Universidad de Oxford acababa de conseguir para el poeta chileno Pablo Neruda un doctorado *honoris causa*. El nombre de este gentil y simpático agente, "tan intelectual", lo he olvidado, pero lo transcribí en el informe que remitiera al Ministerio en Santiago. Había llegado a Yugoslavia justo para que Tito se deshiciera de su incómodo Ministro prosoviético, jefe de la policía, que le tenía instalados micrófonos hasta en el dormitorio, donde a veces se reunía a conversar de política con Jovanka, su partisana-mujer.

La "Primavera de Praga" fue una operación preparada por años, desde el final de la guerra, y en ella participaron también los servicios de inteligencia judíos; una parte de ellos, pues la otra colaboró con los Estados Unidos y con los soviéticos. Los servicios de inteligencia americanos no sólo no actuaron al lado de los ingleses, sino que se opusieron. Los Estados Unidos respetaban el acuerdo de Yalta: Checoslovaquia es para los rusos, para el comunismo ruso.

Sabemos los resultados de esa operación. Los norteamericanos dieron luz verde a Breshnev para la invasión de Checoslovaquia. Dubchek desapareció para siempre en al anonimato, como también desapareciera después ese otro agente, que derrocó a De Gaulle, Cohn Bendit.

Así, más o menos, iba mi exposición. Luego expliqué cómo los rusos se enteraron de los detalles de la intervención inglesa en la "Primavera de Praga", al entrar en esa ciudad y montaron toda una operación para devolverles la mano, con la colaboración de Philby, el espía inglés que logró escapar a Rusia y que también era un *"gentleman"* de Oxford o de Cambridge, bueno para beber whisky e interesado por igual en la dialéctica de Hegel, aunque mucho más en la de Marx. El les habrá aconsejado (a pesar de que los soviéticos no necesitan de consejos) de agitar la revuelta en Irlanda, cosa que también le interesaba a De Gaulle, y que ha paralizado los servicios de Inteligencia británicos.

"El plan inglés había sido la creación de un socialismo humanista, "con cara humana", en la Europa Oriental. Ahora, los soviéticos le devolvían el golpe, tratando de montarles en el Occidente una "democracia socialista", un *marxismo que llegaría al poder por las elecciones.* Y así nació el eurocomunismo. Se pensó que Francia o Italia podrían ser los campos de experimentación. Por un acontecimiento extrañísimo, no previsto ni buscado por los soviéticos, el asunto vino a producirse en Chile, en "el último rincón del mundo" y en una zona que los rusos debían respetar, por quedar dentro del área de influencia acordada a los norteamericanos. Los Estados Unidos habían respetado a Checoslovaquia. En todo caso, los soviéticos, ya lo hemos visto, ni cortos ni perezosos, tomaron el fruto que les caía en las manos, pensando comer todo lo que se les permitiera de él; pero sin hacerse grandes ilusiones. El viaje de Allende a Moscú, en busca de ayuda económica y de seguridades, fue un total fracaso. Los rusos tenían demasiado ya con Cuba".

"Fue así como llegamos al pronunciamiento militar". Dije: "Señores, si se quisiera buscar un argumento para contradecir la opinión internacional de que este golpe fue dado exclusivamente por la CIA, bastaría con destacar el hecho de que aquí en Chile se ha destruido el aparato visible del Partido Comunista. Los rusos podrían aceptar todo (e igualmente los norteamericanos), cualquier cosa, menos esto. El Partido Comunista de Chile es uno de los más fieles a Moscú, de larga tradición para los soviéticos, casi como el Partido Comunista francés. Y ha estado en todas circunstancias apoyando la línea rusa, en la invasión de Hungría y en la de Checoslovaquia. Este es un golpe demasiado duro para los soviéticos. Lo sucedido en Chile altera todo el juego de ajedrez en el tablero mundial. Tampoco los Estados Unidos pueden aprobar lo que ha sucedido, porque, como decimos en Chile, "entre bueyes no hay cornadas". Los grandes se combaten, se dan golpes, a veces muy duros; pero no se matan. Este es su código; el código de esta mafia. Aquí los norteamericanos estaban de acuerdo con la salida de Allende del poder; pero no con la destrucción del Partido Comunista, porque esto afecta intereses vitales del enemigo, que lo es sólo en apariencias. Por lo tanto, señores, habrá que resistir el vendaval que a Chile se le viene encima. El mundo entero va a estar en su contra. Porque Chile ha alterado el juego en el tablero mundial, y sus leyes".

No recuerdo si éstas fueron mis palabras exactas, pero sí lo fueron las ideas y la secuencia de exposición de las mismas. Yo estaba de acuerdo con lo que había sucedido, pues lo atribuía a los manes que dirigen el destino de nuestra tierra. Lo que aquí han llamado siempre "Virgen del Carmen" y que yo llamo Estrella de la Mañana, o Gigantes de los Andes. Pero también los chilenos la llaman la Estrella Solitaria, la Estrella de Chile.

Recuerdo que ya entonces hablé de la "conspiración blanca" de los jesuitas y de la Iglesia Católica, expresando mis sospechas de que Stalin había logrado infiltrar la jerarquía vaticana, con agentes jóvenes enquistados en las órdenes eclesiásticas mundiales, también en Chile, y que hoy serían arzobispos y cardenales.

Terminé haciendo ver la necesidad de estar a la altura del drama y la furia desatada en contra de Chile, iniciando de inmediato una contraofensiva internacional de información diplomática. Hoy los servicios de inteligencia del mundo entero trabajan con la parapsicología y fuerzas mentales, dije. El Ejército de Chile debería crear un "segundo cuerpo", una suerte

de *Aura,* de directores invisibles. Sobre esto no me extendí más; pero lo dije con toda claridad. Lo que ellos hayan entendido, no lo sé. Poco después se creó la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Tal vez ellos tradujeron mal la palabra *Aura*...

Así terminó esa reunión. Todos se levantaron. Le di la mano a cada uno y partí. Luego, todo se ha cumplido exactamente. El furor comunista no ha tenido límites. Un pequeño país los había desarticulado internacionalmente. El furor era también contra los Estados Unidos que habían permitido a ese "satélite" ir tan lejos. No se podía creer que ellos no hubieran tenido participación en todo, también en la liquidación del Partido Comunista. Y fue así como primero se pensó en armar al Perú con tanques y aviones rusos para que nos invadieran; más tarde, se pensó en Argentina. Luego, los soviéticos intentaron compensarse en Portugal, afectando allí los intereses vitales de la NATO, que nada tenía que ver en lo de Chile. Se retiraron de Portugal, pero se compensaron en Angola. Kissinger era un especialista en negociar con los soviéticos entregándoles territorios materiales y espirituales en compensación.

Quise ayudar a mi país y ofrecí mi colaboración. Consecuente con mi exposición y con la manera que tenía de ver lo sucedido, dentro del cuadro global de los acontecimientos mundiales, envié una carta al Ministro de Relaciones Exteriores, Almirante Huerta, que era con quien me correspondía estar en contacto y a quien debía esa recepción de la Junta de Gobierno. Le propuse usar mis amistades, visitándolas para exponer nuestro caso: A la señora Indira Gandhi, Primer Ministro de India, a Tito, aún vivo, al Presidente de Austria, a Kirchschläger, al Secretario General de las Naciones Unidas, Waldheim, al Director General del Ministerio de Relaciones de Italia, Roberto Ducci, mi colega en Yugoslavia y Austria, etcétera. Pedía, para poder tener más peso representativo, que se me restituyera el rango de Embajador, por haber sido el único a quien Allende despojara.

Pienso, aún hoy, y a pesar de mi pesimismo respecto a todos estos asuntos de la política visible y contingente, que algo pudo lograrse, porque aún quedaba un estrecho espacio de maniobra –como entre la pared y las sillas de esa sala de reunión con la primera Junta– para las simpatías y la amistad entre los hombres. Algo pude hacer en esos momentos decisivos y cruciales para Chile.

El Ministro de Relaciones, el Almirante, me hizo llegar una respuesta, después de pasado mucho tiempo, diciéndome que no había dinero, que estaban muy pobres para esos viajes míos.

De nuevo los hados de mi tierra me volvían a proteger. Mi ciclo de trabajo en el mundo exterior y en la diplomacia se había cerrado para siempre. Yo no podía comprometerme con todo lo que luego ha sucedido y que era absolutamente inevitable, dada la situación en que se encuentra la estructura fundamental del hombre de Chile, su configuración racial, el ciclo de su mestizaje ya acabado.

Mientras abandonaba el Ministerio de Defensa, en dirección nuevamente del Ministerio de Relaciones Exteriores, marchando por esas calles patrulladas por tanques, con el ruido de esporádicos disparos, reflexionaba en la escena recién vivida. A la cabeza de la mesa de conferencia se encontraba ese hombre que el "destino genético" había destinado a Chile para los próximos años de una dictadura jamás vivida por este país hasta ahora, en todos los tiempos, desde Portales adelante. Estaba claro que él no era

todavía el jefe indiscutido, ni lo había sido en el pronunciamiento militar. Sucedió igual que con Franco en España, quien tampoco fue líder carismático, hasta que los acontecimientos le fueron dejando solo en el poder. El caso de Pinochet fue distinto; porque él mismo eliminó a su rival en la Junta, el General de Aviación Gustavo Leigh. ¿Qué impresión me dejaron? Leigh, casi un civil, cosa natural en los aviadores, con otra escuela que la prusiana del Ejército y la inglesa de la Marina. El Almirante Merino era "un caballero con una pistola sobre la mesa". Esto lo define a mis ojos Algo así como el Almirante Carreño en el terremoto de Valparaíso, dispuesto a fusilar a los salteadores e incendiarios que se aprovechaban de la catástrofe. El General de Carabineros tenía un apellido serfadita, muy astuto, gran visitador de sinagogas y dispuesto a no crearse más problemas que no fueran los inevitables. En cuanto al *cinche*, el que sería el *cinche*, tenía todo el tipo de un *cinche*, precisamente. Hace diez años, una frente más angosta y rasgos autóctonos, a pesar de sus ojos azules. Su psicología tendría que ser consecuente con su tipo racial, sumamente desconfiado y sin ninguno de los rasgos que distinguieron al General Carlos Ibáñez, quien me nombró en India y quien también nombrara a Neruda en el servicio diplomático y trajera a Gabriela Mistral a Chile para rendirle un homenaje. Luego, como un padre, o un abuelo, le puso dinero en el bolsillo, "porque lo podría necesitar para el viaje de regreso a los Estados Unidos", donde ella servía como cónsul vitalicio. El mismo gesto tuvo Franco con León Degrelle, cuando le salvó de los "aliados", por el solo hecho de ser católico y no salvó a Laval, por el hecho de no serlo. Mandó a Degrelle un sobre con dinero y le escondió en Sevilla, mientras simulaba enviarlo a ultramar. Pregunté una vez a un amigo, Embajador francés en Afganistán, Christian Belle, un intelectual de alto vuelo, que había vivido en Chile: "¿Por qué De Gaulle nombró Ministro a André Malraux, entregando su confianza a un escritor?" Me respondió: "Porque en el corazón de un soldado también cabe un poeta".

Bueno, en el corazón del general Pinochet, estoy seguro que no hay espacio para esto. Si con alguien, políticamente hablando, se le hubiera de buscar un símil, paradójicamente sólo cabría encontrarlo con Stalin. Así como el General Ibáñez parecía un mandarín chino, Pinochet es un tártaro, racialmente hablando. Cosa que nada debe de extrañarnos tratándose de este país y su configuración, que ya hemos estudiado. Unicamente con el aflorar a la superficie del elemento asiático del mapuche y del mestizaje puede explicarse una tan larga dictadura en Chile, nunca posible con anterioridad y mientras el espíritu portaliano y visigodo-blanco estuvo vivo. El principio del *cinche*, del *cinchicona* araucano, el *Führer Prinzip* germano, ha sido violado, porque el *cinche* se ha quedado en el poder más tiempo del necesario y permitido por el peligro y la emergencia. Se ha transformado en una dictadura asiática, africana, centroamericana, latina o tropical, no aria, ni de acuerdo con la tradición vernácula de un Chile que ya no lo es más.

Volví al Ministerio de Defensa el próximo día a entregar a los integrantes de la Junta mi libro sobre la Antártica, "Quien llama en los Hielos", y mi informe sobre la guerrilla, una de cuyas copias encontré en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores. Esperé en la antesala a los integrantes de la Junta, que se hallaban en reunión. El primero en salir fue el General Pinochet. Le entregué el informe. Detrás de él venía el General

Leigh. Con gran rapidez guardó mi informe en una carpeta que llevaba en la mano, de modo que Leigh no pudiera verlo. Era un gesto para mí muy revelador. Luego conversamos un momento. De pronto, se escucharon unos golpeteos esporádicos, secos. Pinochet me miró y me dijo: "¡Están disparando!"; había en sus ojos una lucecilla, una chispa. Leigh rectificó: "No, son las cañerías del agua". En estas reacciones se reflejaban dos personalidades opuestas. Claramente, Pinochet sabía que no eran disparos, pero deseaba espantar "al civil", al "cucalón", como llamaron a los civiles en la Guerra del Pacífico. Leigh no pretendía esto y decía la verdad.

Debo pensar que de ahí debí salir colmado, pues aquella escena debió ser suficiente para descorazonarme. ¡Qué desconocimiento existía en esos hombres de la realidad de Chile y de nuestra gente! Además, qué falta de respeto para con los que han participado en todo un período de nuestra historia, qué desprecio por los hombres que han luchado por sus ideales y servido al país hasta el límite de sus fuerzas y posibilidades. Sí, nada tenía que ver el guerrero con un militar de profesión, con un profesional de la guerra; una institución castrense, creada para proteger fronteras artificiales, con una Orden sacra y guerrera. Y a mi mente vino el recuerdo de mi viaje a la Antártica en la fragata de la Marina de Guerra, "Covadonga". Iba también representando al periódico más antiguo de mi país, "El Mercurio", y debía enviar información. Cualquier cable que pudiera remitir debía ser controlado personalmente por el Comodoro de la Expedición, un Almirante. Siempre me los censuraba, modificando sus términos. Si yo ponía: "Hoy he visto tres ballenas en el Mar de Drake", él pensaba que era una clave peligrosa y cambiaba ballena por cachalote, rebajando el número a dos. La atmósfera se hizo insoportable y muy prontó debí chocar con el Comodoro. En esos tiempos, claro, en Chile las cosas se daban de otra manera. Gobernaban los civiles.

Ahora todo el país, y por largo tiempo, sería una "Fragata Covadonga", donde ninguna voz se iba a escuchar si procedía de un civil, equivaliendo a "deliberación", en jerga militar, algo penado por el código de la institución. No se podía disentir. Pero yo lo hice, cada vez que pude y que se me dio la oportunidad, especialmente tratándose del sistema económico imperante. Pero ya tendremos tiempo de referirnos a esto.

El Palacio de la Moneda, sede de la Presidencia y del Ministerio de Relaciones Exteriores, fue bombardeado con proyectiles de la aviación, produciéndose un incendio que povocó grandes daños. En esos días eran visibles las huellas del fuego. Cuando caminaba por sus pasillos en busca de los archivos donde pensaba hallar algunos de mis informes, me encontré en un cuarto vacío de muebles y cubierto de papeles, de documentos semidestruidos. Un joven funcionario se movía entre esas ruinas, tratando de poner un poco de orden. Me detuve allí un instante. Con emoción y sorpresa creí reconocer el sello de un documento. Me agaché a recogerlo. Era el convenio comercial entre Chile y la India. Estaba casi intacto, salvo algunos bordes quemados y una capa de cenizas. Mi firma aparecía junto a la del Ministro de Comercio de India. Muchos rostros vinieron a mi memoria. El de José Maza, de Pedro Alvarez, de Guillermo Carey, el de la señora Krishna Hutheesing, hermana de Nehru, el de Indira Gandhi, que tanto nos ayudó,

y el del mismo Nehru. Muchos de ellos ya han desaparecido. Y el de mi fiel secretario hindú, Mani; el de mi autista, Michael, compañero inolvidable de tantas expediciones a los santuarios sacros de las cimas himaláyicas. Nadie en el Chile de hoy recuerda siquiera quién fue José Maza, figura romántica, que pudo ser Presidente de Chile y que renunció a esa posibilidad por el amor de una mujer; muchas veces fue Presidente del Senado. ¿Quién recuerda a Pedro Alvarez y tantos otros hábiles y esforzados representantes del salitre chileno en Londres? ¡Ah, cómo luché junto a ellos para vender salitre y cobre a la India! Ahora nada de eso contaba. Eramos civiles, gente toda culpable de no sé qué. Ese convenio por el que tanto nos habíamos esforzado y en el que había puesto sus ilusiones hasta un estadista como Nehru, no era más que un papel semiquemado.

Aunque no estuve en Chile durante ese período siniestro de la Unidad Popular, mi familia permaneció aquí, mi hermano y mis hermanas y sus hijos combatieron y estuvieron dispuestos a perder sus vidas. Para alimentar a sus hijos debían hacer colas interminables en los racionamientos, que comenzaban a formarse durante la noche, la mayoría sin éxito alguno, porque los alimentos se agotaban pronto. Los civiles, con escaso armamento, la mayoría con simples palos o armas de cocina, se organizaban por barrios para defenderse de los batallones comunistas y del MIR, de los "cordones industriales", que se dejarían caer en cualquier momento sobre la población. Los civiles, hombres y mujeres, estuvieron dispuestos a pelear y a morir, como Don Pedro de Valdivia y sus acompañantes, pocos y menos armados, frente a la horda mapuche. Las Fuerzas Armadas, en ningún momento, sufrieron como el civil; por el contrario, eran halagados por Allende; las temía y las necesitaba. Actuaron en el último momento, de modo seguro y con conexiones. Casi de inmediato establecieron esta división enojosa y tajante con el civil, borrando de una plumada toda la historia de Chile, por así decirlo, todo lo que el civil ha hecho, aun la misma Guerra del Pacífico, planeada por Portales y ganada por Vergara y Sotomayor. Mi hermano Diego, que interviniera a fondo para derrocar a Allende, anónimamente, como tantos otros, no pudo resistir el clima posterior de injusticia y fue decayendo visiblemente, con el alma contrita, hasta morir.

¿Qué había pasado? Yo, que venía del extranjero, podría tal vez descubrirlo mejor. En el corto espacio de un día y de una noche todo cambió definitivamente. Y esto no podía ser un fenómeno explicable de manera corriente ni natural. Era algo sobrenatural. Lo más admirable fue que los habitantes de este país parecían no darse cuenta del suceso, entrando a formar parte o a propiciarlo sonambúlicamente, incluyéndose como piezas fatales del mismo. No hacía mucho, en un viaje anterior a Chile, había participado en reuniones llenas de vida y de inteligencia. Ahora buscaba a la misma gente, y no eran nada, como si un alma, un espíritu les hubiese abandonado y ellos lo aceptaran sin reclamos. Este espíritu se había también muerto, aun sin ellos saberlo, junto con el lado contrario, con el "enemigo". Un alma tradicional chilena, una figura, tal vez blanca y femenina, como aquella que abandonó el Occidente tras la última guerra, había dejado Chile para siempre. Otro era el espíritu que se encarnaba.

Se acabaron las risas, las sonrisas amables, sólo caras adustas, gestos duros, gente que se cuadra al saludar. En la Alemania de Hitler, en plena guerra, nunca fue así. No lo fue en la España de Franco ni aun durante su Guerra Civil en la que realmente murió un millón de combatientes.

Otro espíritu. ¿Qué espíritu era ese? Desde una ventana miraba la siniestra noche. Calles vacías, disparos, tableteo de metralletas. Luces vacilantes, un automóvil que pasaba a velocidad de pesadilla, seguramente escapando de algo. Y la vieja noche, la noche de Jasón venía a mi recuerdo.

En una reunión, un hombre joven y triste contó un sueño que había tenido: La montaña se rompía, la roca saltaba en mil pedazos. El no habló de los gigantes, pero no pude dejar de conectar su sueño con ellos, porque, desde lejos, había estado pidiendo su intervención para salvar a Chile. Bien, los gigantes habían salido de la roca de los Andes y nos habían salvado; pero de nuevo se habían ido, porque el principio *cinchicona* del alma del *Ré-ché*-frisón (no del mapuche-mongol), y el *Führer Prinzip,* del alma visigoda aria, de la Hiperbórea surpolar, iban a ser traicionados, violados. Porque en Chile ya no había restos de sangre frisona en el mestizaje con el indio, ni de sangre visigoda en el componente blanco.

Aquí el *cinche,* el jefe elegido libremente para el momento de mayor peligro, para esa emergencia, se iba a inmovilizar en el poder, con las consecuencias funestas que esto traería para el alma y el destino de la nación. Y si esto así había acontecido, imponiéndose a la fuerza el jefe elegido y aceptándolo el pueblo, es que los componentes raciales ya no eran los mismos y la involución genética se había acelerado. Chile, después de un siglo, se había transformado en dictadura militar, como un país centroamericano cualquiera. La merecía, la pedía genéticamente.

Como dato ilustrativo del fenómeno, puede afirmarse que no es el pueblo indígena ni la gente de color la que protesta hoy por la dictadura del *cinche,* sino la más acomodada y más blanca, la clase alta, digamos. Este es un asunto que nada tiene que ver con la razón ni con la economía. Es cosa de la sangre.

Me di cuenta muy pronto que yo no tenía nada que hacer aquí, agradeciendo al destino que me hubiese impedido colaborar. Sentí, sin embargo, el deber de decir lo que pensaba y criticar los errores que cada vez se iban haciendo más visibles. Escribí en contra del sistema económico que se estaba imponiendo. Fui invitado a dar una charla sobre Nicolás Palacios en la Academia Superior de Seguridad Nacional, en Santiago, frente a almirantes, generales y autoridades universitarias. Ahí dije lo mismo que aquí estoy escribiendo. Luego, hice circular esa charla en un pequeño folleto fotocopiado, pues la censura de libros no me habría permitido editarla.

Así, tengo mi conciencia tranquila, cosa que no podrán decir algunos nacionalistas viscerales, que apoyan toda dictadura que se declare antimarxista y haga uso irrestricto de la bandera y del himno nacionales. Ellos, que no han tenido arte ni parte en lo que aquí se ha hecho en estos últimos diez años, cargarán con los errores históricos y serán acusados. Porque es consigna del marxismo, repetida automáticamente por los demócratas antimarxistas, acusar de fascista y nazista a cualquiera dictadura militar sobre la tierra y hasta en el cosmos, en el cine de ciencia-ficción, pretendiendo ignorar y hacer olvidar que el fascismo, más aún el nazismo, fueron concepciones filosóficas, sociales y económicas totalmente diferentes de la marxista y de la capitalista, porque intentaron dar una solución global a la problemática social. El mismo término nacionalsocialismo –socialismo nacional, no

internacional, no judaico– indica una procedencia y dirección diferentes, en ningún caso capitalista. Tampoco el término "nacional" debería inducir a error y a confundirse con ese nacionalismo epidérmico, emocional, sensiblero y sin mayor contenido. El nazismo alemán y el fascismo fueron lo más distinto de imaginar de las dictaduras militares prolongadas, que caracterizan los conglomerados étnicos donde ha entrado a predominar el elemento de color en el mestizaje, como en el centro y el sur de América, en el Asia Amarilla y en el Africa negra; también en una Argentina "sicilianizada".

Estos diez años de gobierno militar chileno son únicos en el mundo occidental. Franco, en España, mantuvo a los militares en los cuarteles. Se debió esto, quizás, a la influencia del fascismo y del nazismo, en su mejor época, que habían sido movimientos filosóficos y de la civilidad. Digamos, del guerrero-civil, no del militar. Pero aquí en Chile el fenómeno revistió un carácter absoluto, total –casi escribo totalitario, si no tuviese tanto respeto por el término–. El militar lo copó todo, se apoderó de todo, ministerios, rectorías, embajadas, subsecretarías. Y esto, que pudo y debió ser momentáneo, de unos pocos años, se ha transformado en permanente, sin que el militar se haya mutado por ello en civil, manteniendo su alma y mente recortadas, por la tecnocracia del cuartel. La lucha de clases, si la hubo, vino a ser reemplazada por una lucha de dos mentalidades opuestas, con la supresión de la idiosincrasia civil. Como una mancha de aceite, como un agua oscura, como una sombra, los ejércitos coparon el espacio entero de cordillera a mar. El espíritu libertario visigótico, la libre elección de la *Männerbunde*, de la *Gefolgschaft*, también del *Cinche*, del *Longo*, del *Toki*, fueron suprimidos, violados.

Unicamente se aceptó a una serie de muchachos imberbes, impuestos desde el exterior, que vinieron con poderes absolutos a establecer una suerte de *tiranía económica liberal*. Y valga la contradicción.

Tocamos así el centro, el punto más delicado de todo este extraordinario fenómeno acaecido en Chile y que nos sirve para ubicarnos nuevamente en una perspectiva mundial, planetaria. En el corazón del Gran Plan y de la Conspiración de los hijos de Sión.

El judío Milton Friedman y Chile

Por su configuración innata, por su estructura anímica, un militar obedece al que está más arriba en la pirámide de su organización jerárquica. Y el que está en la cumbre, el último, el único, careciendo de esos "guías invisibles" de las Ordenes Guerreras, que lo conecten con un "más allá", con el Gran Maestre Espiritual, deberá obedecer a un Presidente civil o a un Rey, quienes, por pertenecer al mundo desarticulado y liberal racionalista de la Epoca Más Oscura, del Hierro, de la Edad de Kali, saben cómo manejarse mejor en el desastre. Ahora bien, cuando el civil ya no está allí, como Presidente –el caso de Chile– entonces el jefe militar supremo queda huérfano, sin tener a quién recurrir dentro del país para recibir las órdenes. El sabe dar órdenes a sus subordinados más abajo de su escalón; pero necesita también recibirlas de algún otro. Así las cosas, Chile ha debido aceptar la dirección del exterior, mayormente visible en la conducción económica.

Fue durante el gobierno de Eduardo Frei cuando se firmó un convenio de intercambio entre la Universidad de Chile y la de Chicago en los

Estados Unidos. De este modo, cuando los militares llegaron al poder se encontraron con cuadros perfectamente organizados de jóvenes economistas, los que fueron apoyados por el *Opus Dei* y sus congéneres, los llamados "gremialistas". Los párvulos, doctorados en Chicago, alcanzaron rápidamente un poder omnímodo, llegando a controlar toda la economía del país, los Ministerios de Hacienda, de Economía y la Banca Central. Los "Chicago Boys", como los llamaron, dictaron también la política a través del gremialismo e intentaron controlar la educación con el *Opus Dei* y el *Schönstadt.* El sistema monetarista y consumista fue aplicado aquí hasta sus últimas consecuencias, cosa imposible de realizar en ningún país que no tenga un gobierno dictatorial y centralizado. Podemos decir que el sistema fue sostenido con la espada, hasta que sus resultados últimos e inevitables se alcanzaron: la destrucción del agro y de la industria incipiente de un Chile esforzado, las últimas reservas de tradicionalismo.

¿Qué otra cosa podía esperarse? Bastaba con haber leído y recordado la advertencia de Nicolás Palacios: poner atención en el nombre del autor de la doctrina que se iba a aplicar. Y leer, además, los "Protocolos de los Sabios de Sión".

Israel jamás aplicaría en su territorio el monetarismo de Milton Friedman. Es para el consumo de los *goym,* para su destrucción. ¿Por qué en Chile, en este pequeño país? Ya hemos escrito muchas páginas sobre el plan para la destrucción de la América de los Dioses Blancos. La desintegración de un país tradicional es siempre buscada, sin importar su tamaño ni ubicación. Además, Chile la estaba "pidiendo desde adentro", como diría Ortega y Gasset, por su proceso de involución biológico, genético. Los microbios de la desintegración llegarían solos, indefectiblemente. Todo lo acaecido tiene un mero carácter simbólico, como hemos dicho, y, en todo caso, aparecería como inevitable, con Allende y sin él. Sólo la magia de los gigantes pudo impedirlo. Pero somos pocos los que aún creemos en este milagro.

Con el monetarismo y el libre cambio todo el control por parte del Estado cesa. La usura y la banca internacional entran a predominar. La propaganda fomenta el consumo desaforado, crea necesidades artificiales sin satisfacer las fundamentales; toda clase de productos innecesarios y de lujo, además de la baratija oriental, entran al país, el cual se endeuda para importar estos productos y para consumirlos. No se establece protección alguna para la producción nacional, pudiendo competir los productos extranjeros en condiciones ventajosas, por el hecho de venir subsidiados casi todos. De este modo, muy pronto quedan destruidos la industria y el agro tradicionales. El país entra a depender hasta de la mantequilla y la leche extranjeras, altamente competitivas. En una crisis internacional está inerme. Aquí todo pasó a ser libre, salvo el dólar norteamericano que, paradójicamente, se mantuvo a un precio fijo y artificial, muy bajo, hasta el 14 de junio de 1982, en este curioso librecambio aplicado en Chile. Todo esto destruyó la incipiente economía nacional. El dólar fijo favoreció al especulador, al mismo tiempo que dio un golpe mortal al exportador y a la industria. El prestamista, el financista del mercado de capitales se endeudó en dólares con la banca extranjera y especuló con los intereses, valiéndose del cambio fijo. Cuando el especulador también quebró, ya tenía sus ganancias afuera y la banca internacional exigiría garantías del Estado por sus deudas privadas y para seguir prestando al país, o para renegociar sus inmensas deudas. Los dueños

de la banca mundial y de los préstamos son todos judíos. Y el objetivo principal del judío es la liquidación del campo, de la tierra, por representar la sangre y la tradición, esencia de toda nacionalidad, sea en forma directa con el marxismo, como se intentara con Allende y con la Democracia Cristiana de Frei y Chonchol, con la colectivización y la reforma agraria, con el minifundio, o bien de un modo indirecto, más sutil y artero, con el librecambio, el monetarismo y el consumismo capitalistas de un Friedman y sus economistas de la Escuela de Chicago. Al dejar sin protección a los productos de la tierra, inermes frente a la competencia extranjera, tratando el campo, el trabajo, la sangre, como una mercancía más, mientras se protegió únicamente el mercado de capitales, con la fijación del precio del dólar, refugiándose en el dogma antiinflacionista (la inflación no ha sido nunca reducida, sino congelada a su nivel más alto) y en la infalibilidad del Sanedrín de economistas, en su rabinismo todopoderoso, para no permitir que el dólar fluctuara como un producto más dentro del sistema de la oferta y la demanda, con esta excepción, impuesta para proteger al especulador endeudado en dólares en el extranjero, todo el sistema librecambista deberá hacer agua, descubriendo la satánica conspiración contra la tradición y la sangre del pueblo. Con las altas tasas de interés pagadas al capital depositado en los bancos y compañías financieras, se propició la inmovilidad y la improductividad del país, pues sin trabajar se obtenía una mejor renta. Se debilitaron las fuerzas nacionales del trabajo, ya que cada hombre, joven o viejo, se transformó en un jubilado, que vendía hasta sus bienes y sus tierras para depositar el capital que le permitiera vivir sin hacer nada. Hasta que los bancos y las financieras quebraron, en el instante preciso y decidido por la conspiración mundial. El trabajo verdadero, la industria y el campo, primero pasaron a ser no rentables, no productivos; luego se paralizaron y destruyeron.

Resumiendo: El sistema marxista y el capitalista, el libre cambio, son igualmente destructores de la nacionalidad. En aparente contradicción se apuntalan mutuamente, ya que uno no puede existir sin el otro. Porque arriba, en la cúspide, se encuentra aquel que nadie hoy se atreve a nombrar, porque se tiembla ante la sola presencia de su sombra, el dueño de los rayos y del trueno, que se reverencia hasta la genuflexión, por terror a que los destruya junto con el universo: el judío internacional.

Y esto, que es tan serio y real, ya lo vieron el nacionalsocialismo y el fascismo, dando otra solución al problema social y económico, la única posible: cambiar el valor-dinero por el valor-trabajo, hacer a un lado las doctrinas marxistas y capitalistas, porque ambas son inventadas por los judíos para destruir al no judío. El judío, la antirraza, no puede crear nada distinto, nada que sea bueno para el *goym*. Ya lo vio así también el genio de Nicolás Palacios.

Si todo esto que ha pasado en Chile no es aún suficiente para abrir los ojos, entonces ya nada podrá lograrlo. En la primera parte de este libro hemos reproducido textos de los "Protocolos de los Sabios de Sión". Deberemos aquí repetirlos para que se vea cómo han calzado exactamente con lo sucedido en este pequeño país, cómo el plan ha sido aplicado hasta en sus detalles, por una inteligencia diabólica que ha llegado a controlar las decisiones más importantes, apoderándose de los resortes que manejan toda la vida nacional.

"Protocolo IV.– Para que se arruine totalmente la vida social tenemos que colocar el comercio sobre la base de especulaciones. El resultado de ello será que la riqueza de la tierra, que se recoge por medio de la producción, no quedará en manos de los gentiles, sino pasará a través de la especulación a nuestras cajas fuertes. La lucha por la supremacía y la especulación en el mundo de los negocios producirá una sociedad desmoralizada, egoísta, sin corazón. Esta sociedad será completamente indiferente y hasta enemiga de la religión y *disgustada de la política y de los políticos.* (El subrayado es nuestro). La lucha por el dinero será su única guía, haciendo un verdadero culto de los placeres materiales que él puede procurar..."

"Protocolo VI.– A objeto de arruinar la industria de los gentiles y de favorecer la especulación, fomentaremos el amor al lujo desenfrenado, al que ya hemos dado impulso... Debilitaremos astutamente a las bases de la producción..." Etcétera.

"Protocolo VIII.– Circundaremos nuestro gobierno de un verdadero ejército de economistas. Tal es el motivo por el que a los judíos se les enseña principalmente la ciencia de la economía. Estaremos rodeados de miles de banqueros, de comerciantes y, de lo que es aún de más importancia, de millonarios, porque en rigor de verdad todo lo decidirá el dinero..."

"Protocolo XX.– Los empréstitos contraídos en el extranjero son como una sanguijuela que no se puede separar del cuerpo del gobierno, hasta que no caiga por sí sola, o hasta que el gobierno consiga liberarse. Pero los gobiernos de los gentiles no desean quitarse de encima esta sanguijuela, por el contrario aumentan su número, y he aquí por qué sus estados están condenados a morir desangrados. Pues, ¿qué es un empréstito exterior sino una sanguijuela?"

"...Todo empréstito demuestra la debilidad del gobierno y la incapacidad de comprender sus propios derechos. Todo empréstito, como la Espada de Damocles, pende sobre la cabeza de los gobernantes que, sombrero en mano, recurren a nuestros banqueros..."

"...Todas las crisis económicas que nosotros hemos organizado con tanta astucia en los países de los gentiles fueron ocasionadas *retirando dinero de la circulación.* (El subrayado es nuestro.) El Estado se vio obligado a recurrir a los empréstitos. Estos empréstitos ocasionaron pesados gravámenes a los gobiernos, obligándolos a pagar intereses, y vinieron a quedar atados de manos y pies".

"La concentración de la producción en manos del capitalismo agotó las fuerzas productoras del pueblo, así como las riquezas del Estado. En los actuales momentos la moneda no puede satisfacer las necesidades de la clase obrera, porque no basta para todos... (No subrayamos más porque habría que subrayarlo todo). Conviene considerar a los niños como consumidores de moneda desde el mismo día de su nacimiento..."

"...Los informes de nuestros secuaces, a quienes se enviaba como 'expertos', fueron redactados por nuestros agentes. Resultaron siempre gratos a las mentes poco avisadas de los gobernantes, porque iban acompañados de recomendaciones para realizar economías futuras. Habrían podido preguntarnos que cómo era posible realizar economías aplicando nuevas tasas; pero no nos preguntaron nada".

"Vosotros sabéis en qué condición de caos financiero han caído por su propia culpa y negligencia. Terminaron por fracasar, a pesar de todos los sacrificios de sus gobernados". (Sería imposible dejar de subrayar esto).

"Protocolo XIII.– El Yugo del Pan.– La necesidad del pan cotidiano obligará a los gentiles a callar y a ser nuestros siervos humildes".

Así, con los periodistas, escritores, informadores, críticos de literatura y de arte, educadores, promotores, en nuestro país y en cualquier otro del mundo.

Después de leer esto y ver lo que en Chile ha sucedido y sucede todavía habrá quienes duden de la autenticidad de los "Protocolos". Ello se debe al *yugo del pan.* Fueron publicados en 1905 y nadie podría pensar que ya entonces se conocería lo que aquí iba a suceder hoy. Nicolás Palacios publicó su libro "Raza Chilena" un año antes, en 1904, por lo tanto no conoció los "Protocolos de los Sabios de Sión". Más valor aún para su genio y su intuición proféticos.

¿Qué va a venir ahora en Chile, una vez cumplida definitivamente la primera etapa del plan judío? Se debería buscar también la respuesta en los "Protocolos". Hay quienes los consultan como si fueran un horóscopo y con mejores resultados que si lo hicieran con el "I-Ching".

A Milton Friedman se le dio el Premio Nobel. Es muy posible que la razón haya sido la capacidad demostrada para destruir él solo un país y varios otros más. Un premio muy merecido, según el criterio "protocolar".

Hay siempre una incógnita que queda por dilucidar: ¿Son Marx, Freud, Einstein, Friedman, entidades conscientes en una conspiración a nivel planetario, creadores hábiles, dueños de un plan elaborado minuciosamente para destruir tradiciones ajenas, desintegrando y corrompiendo organismos? ¿O únicamente han sido instrumentos dirigidos, programados en sus genes, en sus cromosomas, utilizados por otra Inteligencia externa, diabólica y superior, que los ha conformado como judíos, realizando con ellos un *pacto robótico,* en la antisangre, un pacto de magia negra? ¿O bien, la naturaleza los usa como a los microbios para desintegrar un cadáver? Virus, gorriones, células cancerosas.

Existiría un indicio que inclina las conclusiones a favor de la existencia de una conspiración consciente, de un plan elaborado hasta en sus menores detalles por una Mente superior y realizado materialmente por un *trust* minoritario y oligárquico de cerebros diabólicos, que trabajarían en la sombra y el secreto, con el posible y limitado saber de unos pocos ejecutores externos, mas nunca en conocimiento total de los medios y de los fines últimos. El signo revelador vendría a ser la campaña de propaganda y promoción gigantesca, hábilmente montada en apoyo de los ejecutores visibles del gran plan para hacerles más eficaces, más invulnerables y populares, más famosos: Premios de la Paz (Kissinger, etcétera), Premios Nobel (Friedman, etcétera), prebendas, honores y riquezas.

Usura

Con esta palabra, Ezra Pound sintetizó el mal profundo de la Epoca más Oscura. Su famoso Canto XLV "Usura", es también un Manifiesto en contra de este tiempo maldito. La razón fundamental que llevó a Ezra Pound a ponerse de parte de Hitler en la Gran Guerra es que fue el nacionalsocialismo que destruyó la servidumbre al interés del dinero. Es decir, la Usura.

Y es ésta también la última razón de la declaración de guerra total a Hitler y al Hitlerismo por parte de los poderes del judaísmo internacional,

de los sirvientes del Demiurgo Jehová, del Enemigo, del Señor de las Tinieblas. Hitler les privaba de su arma siniestra, por medio de la cual se ha esclavizado al mundo.

El análisis de nuestra situación, de la de otros países de nuestro continente y del llamado Tercer Mundo, ha sido hecho poniendo como piedra angular el *Protocolo XX* de los Sabios de Sión, sobre los empréstitos contraídos en el extranjero. Se puede ver que esta deuda externa será también eterna, alcanzando cifras inmensas, de pesadilla. Y así como el país se endeuda en el extranjero al capital usurero internacional, con intereses siempre en aumento, del mismo modo el particular se endeuda internamente a un igual interés usurario con la banca interna, que, a su vez, depende por otros préstamos del supercapitalismo exterior. Mientras tanto, el organismo de control, creado por el capital internacional judío, "El Fondo Monetario Internacional", vigila y dirige con mano férrea el suicidio de las agrupaciones nacionales. Chile ha pasado a ser el más obediente de los suicidas, el más aplicado de los autodestructores de su propio pueblo y de sus trabajadores indefensos. El más obediente cumplidor de todas las órdenes del amo sádico. Sombrero (gorra) en mano pide y pide prestado para poder pagar el interés del interés de sus préstamos crecientes, y acata las órdenes que, látigo en mano, el prestamista le hace llegar a través de su capataz y encomendero: El Fondo Monetario Internacional.

A continuación vamos a reproducir algunos párrafos de "El Manifiesto para el quebrantamiento de la Servidumbre del Interés del Dinero" que fue el antídoto que el hitlerismo descubriera contra el "Protocolo XX" de los Sabios de Sión y que, al ser aplicado en Alemania, destruyó esa servidumbre y estuvo a punto de aniquilar de una vez y para siempre el virus de la Usura. Se dejó en claro que, en todo momento y lugar puede una nación, un conglomerado humano, intentar salvarse de la catástrofe y de la destrucción. La fórmula la dio el Nacionalsocialismo, el Hitlerismo. Y el peligro fue tan grave para la ponzoña judaica, que se decidió urgentemente la guerra total contra el Genio de los gentiles. Por miedo de que los pueblos, aún hoy, vuelvan hacia El sus ojos desesperados, ante la agonía que viven y ante el fracaso de los sistemas que se dan como única alternativa, marxismo, capitalismo, se ha inventado toda esa parafernalia del "holocausto del pueblo elegido de Jehová", de los crímenes nazistas, de la persecución, la tiranía, la esclavitud, los genocidios raciales y demás argumentos con que se moviliza la emoción de las masas, se obnubila la mente y se impide ver la realidad a los arios idiotizados y a los animales-hombres. Todo ha sido planeado así cuidadosamente y con siglos de antelación. Los mismos "Protocolos" lo dicen. Creen poder valerse del Genio de los gentiles, utilizarle para cumplir sus planes hasta sus últimas consecuencias: La imposición de su Mesías-Golem, de su maquinaria cibernética, sobre la razón y carne de los esclavos, convertidos ya en un amasijo de barro y excremento.

El autor de "El Manifiesto contra el Interés del Dinero" fue Gottfried Feder. Sus principios fueron aplicados por Hitler, una vez llegado al poder en Alemania. De importancia capital es poder conocer que Feder era miembro permanente de La Sociedad Esotérica de Thule (la *Thulegesellschaft*), de la que también lo fueran, como miembros invitados, Adolf Hitler, Rudolf Hess y Alfred Rosenberg, entre otros altos dirigentes del nazismo. De este modo, la doctrina aplicada, el antídoto contra el virus judío, contra su "esoterismo" de magia negra y de la Cábala numeral, del "interés del dine-

ro", fue toda una operación de magia aria, de esoterismo hiperbóreo, nórdico y polar.

He aquí algunos extractos reveladores para Chile y los chilenos de hoy, para los sudamericanos y todos los pueblos que gimen bajo el yugo del capital judío internacional:

"El único remedio, el remedio radical para la curación de la humanidad sufriente es: *el quebrantamiento de la servidumbre del interés del dinero.* Este quebrantamiento significa la única posible y definitiva liberación del trabajo productor de las potencias del dinero que dominan secretamente el orbe. El quebrantamiento de la servidumbre del interés significa la restauración de la libre personalidad, de la salvación del hombre de la esclavización y también de la fascinación mágica en que su alma fue enredada por el *consumismo".* (El Manifiesto dice "mammonismo"; pero hemos adaptado el término a los tiempos presentes de Chile y de las doctrinas judías de los "boys" de la Escuela de Chicago y del judío Milton Friedman. En Chile inventaron los préstamos en U.F. —Unidades de Fomento— que obligan al deudor a vivir apenas para pagar el interés del interés, como diría Feder). "Quien quiere combatir el capitalismo de verdad debe quebrar la servidumbre del interés".

"Es bien sorprendente ver cómo la ideología marxista, desde Marx y Engels, comenzando por el Manifiesto Comunista y subiendo hasta el programa de Efurt, especialmente Kautzky (todos judíos) y también los actuales mandatarios socialistas, se detienen como ante una voz de mando ante los intereses del capital prestamista. La santidad del *interés* es el tabú; el interés es lo más sacrosanto, también para los comunistas (que igualmente 'ayudan' a sus socios —Comecón— cobrando enormes intereses en dinero y en sangre). Sacudir el interés no lo ha osado nunca nadie. (Sólo los templarios prestaban sin interés.) Mientras la propiedad, la nobleza, el honor, la seguridad de la persona y de los bienes, los derechos de la Corona, las convicciones religiosas, el honor castrense, la patria y la libertad están puestos más o menos fuera de la ley, *el interés es sagrado e intocable. Noli me tangere!* Su peso gigantesco arrastra a la nave estatal al abismo; es un enorme engaño, fraguado pura y exclusivamente en beneficio de las grandes potencias del dinero".

"Los grandes poderosos del dinero están, por cierto, como última fuerza impulsora detras del imperialismo anglo-americano que abarca el mundo. Las grandes potencias del dinero han financiado efectivamente la horrible matanza de seres humanos de la Guerra Mundial. Las grandes potencias del dinero ciertamente como propietarias de todos los grandes periódicos, han envuelto al mundo en una red de mentiras. Han excitado con placer todas las pasiones bajas, el ansia de lujo, el *consumismo,* los anhelos absurdos y las utopías... El espíritu del *consumismo* sólo quiso conocer cifras de exportación, de riqueza nacional, expansión, proyectos de la gran banca, financiación internacional, etcétera. Y ha conducido a la ruina de la moral pública, al hundimiento de los círculos dirigentes en el materialismo y el ansia de placer, a un achatamiento de la vida nacional, factores todos que son culpables del terrible derrumbe.

"El interés, la afluencia de bienes sin esfuerzo y sin fin, la posesión de dinero sin ninguna clase de trabajo (el judío tiene que 'dedicarse a orar a su Dios') es lo que ha hecho crecer las grandes potencias del dinero. El

interés del dinero es el principio criminal del cual se genera la Internacional Dorada" –El supercapitalismo–.

"Y el Derecho Romano, sobre el que se basa nuestra legislación, esta hecho para proteger el gran capital y la usura; porque es el Derecho al servicio de una plutocracia.

"El ansia de interés insaciable del gran capital prestamista es la maldición de toda la humanidad trabajadora. El ingreso de la casa Rotschild, de los Cahn, Löeb, Speyer, Schiff, Morgan, Vanderbilt y Astor, estimada en conjunto en por lo menos sesenta o setenta mil millones (en aquellos años), con un rédito de un 5o/o de interés, significa un ingreso para estas ocho familias (judías) de 5-6 mil millones, tanto o más que las entradas anuales del 75o/o de los contribuyentes de Prusia, en 1912, con un censo de 21.000.000, aproximadamente. *Ocho multimillonarios tienen tantos ingresos como 38 millones de alemanes".*

"Mediante una intensa campaña de esclarecimiento se deberá poner en evidencia al pueblo que el dinero no es ni debe ser otra cosa sino *un bono por trabajo efectuado;* que toda economía altamente desarrollada necesita del dinero como medio de intercambio; pero que con todo esto queda cumplida la función del dinero, y que *de ninguna manera le puede ser conferido al dinero, mediante el interés, un poder sobrenatural de crecer por sí mismo a costa del trabajo productivo.*

"¡Desamparados balbucean los pueblos! Un ardiente ansia, un clamor por la salvación pasa a través de las masas engañadas, con sus esperanzas frustradas. Con risas y bailes, con cinematógrafos y desfiles, se trata de engañar al pueblo para que olvide su lamentable destino, la traición, la terrible desilusión, la herida interna... También en Rusia, la socialización, la estatización, ha probado ser un fracaso. Y cuando la desesperación de todo el pueblo cunde, las bandas mongólicas, el terror sangriento, las bayonetas solamente son capaces de proteger a los tiranos de la venganza del pueblo engañado y explotado...

"También nosotros terminaremos así si continuamos dejando que el gobierno siga en manos de los especuladores internacionales, representantes de la burguesía expoliadora y de los miembros de una raza (antirraza) extraña a la esencia del pueblo alemán".

Esto se aplica a Chile hoy casi en el detalle. Somos ya los esclavos de la usura y del Contralor de la Usura, del Fondo Monetario Internacional.

Podríamos seguir reproduciendo el luminoso Manifiesto Nacionalsocialista en su totalidad; pero no es necesario. Ya hemos captado su esencia, y ello sólo importa. ¿Cuál es la solución que la Alemania de Hitler aplicara al final? *Cambiar el valor dinero por el valor trabajo.* Una solución simple, como el huevo de Colón. Alemania no tenía dinero, pero sí tenía el trabajo formidable de su pueblo para pagar su deuda de guerra, impuesta por el Tratado de Versalles. Y con ella pagó, con el producto de su trabajo. Nosotros no tenemos este soberbio trabajo alemán, pero tenemos también un trabajo hábil y esforzado. Y tenemos nuestras materias primas, elaboradas o semielaboradas. Con ellas podríamos pagar. Pero si sólo pretendiéramos intentarlo, caería el Gobierno que lo propusiera. A Alemania le declararon la guerra planetaria. A Chile sólo les bastaría con que se moviera un solo dedo de la mano judía. A toda la América del Sur la mantienen dividida para ello, con problemas de fronteras y de reivindicaciones nacionales. Chile es el más vulnerable. La sombra permanente de una posible guerra

chileno-argentina es mantenida por medio de judíos enquistados en la prensa de Buenos Aires, en las delegaciones para las negociaciones de los acuerdos y por la acción de las logias masónicas. Por todos los medios se tratará de evitar un entendimiento general latinoamericano para enfrentar el problema de la deuda externa y de los intereses crecientes y usurarios. Se tratará de usar a "alumnos aplicados" como agentes de desacuerdo, instándolos a que negocien por separado, premiándolos por su fiel cumplimiento en el pago de los intereses de los intereses de los intereses, de los préstamos hechos y renovados para pagar sólo esos intereses.

Y Gottfried Feder afirma que la solución de todo el infernal asunto *se encuentra precisamente en la bancarrota estatal, como el único medio de salvación de las economías nacionales.* Sólo así los pueblos de hoy, de esta coyuntura de la historia, cuando el judío se cree triunfador y dueño del mundo, pueden llegar a liberarse de sus garras y escapar del círculo de magia negra en que los tienen aprisionados, "hipnotizados", como a las víctimas de su Serpiente.

He aquí la solución, la única solución verdadera: dejar de pagar, declararse en quiebra, en bancarrota nacional. ¿Y qué puede pasar? Nada, absolutamente nada. Sólo un renacer del espíritu nacional, una liberación. Los judíos de Norteamérica y de Rusia no van a declarar la guerra conjunta a su universo de deudores. Aunque sí, desesperados, podrían declararse la guerra entre ellos. Cosa que harán de todos modos, pues sus regímenes ya están fracasados. Tampoco van a poder meter a los países a la cárcel, como en Chile se ha hecho con los empresarios del "consumismo", que se declararon en quiebra después de haber sacado sus capitales fuera del país. En este caso, el dinero y el mismo oro de los acreedores habrían dejado de tener valor alguno. Sólo el trabajo, los alimentos, las materias primas recuperarían su importancia. Y el dinero, pero sólo como medio de intercambio. Se habría destruido el interés, el caldo de cultivo del microbio, del virus planetario y galáxico.

¡Utopía, sueño vano! Porque el Führer ya se fue y no retornará tan pronto. No antes de que lo lloren todos los seres y hasta los minerales y las plantas, como a Baldur. No se encontrará el país capaz de arriesgarse, el gobernante puro, honesto, leal, grande, como para preferir el sacrificio, el riesgo, el honor, el combate, antes que defraudar a su pueblo y permitir que lo desangren. Preferir la muerte antes que la ignominia de la esclavitud. Es cuestión de raza.

En todo el ámbito de nuestro mundo sudamericano, sólo un país ha tenido estos impulsos, sin fructificar: Argentina. Debemos reconocerlo y admirarlo, aun como destellos de un fuego fatuo. Y ello, a pesar de que Argentina se ha prestado para realizar el trabajo del Enemigo, provocando continuamente a Chile, casi al punto de producir la guerra tan deseada por aquellos que saben que la complementación y la unión de estos dos países crearía un centro irresistible de energía y magnetismo. Una posibilidad etnológica en el Cono Sur, en la Hiperbórea sudpolar.

Y el Manifiesto Nacionalsocialista dice:

"La supresión del pago de intereses no es una bancarrota estatal disimulada. El fantasma de la bancarrota estatal es, en efecto, un ogro de cuentos infantiles inventado por las potencias prestamistas".

Ante el solo indicio auténtico de que un deudor pueda dejar de pagar los intereses y hasta la deuda, la banca judía internacional empezará

por bajar los intereses, dará facilidades, declarará moratorias, y, por último, hasta condonará la deuda, con tal de no tener que enfrentar el horror de que el dinero deje de valer lo que para el judío vale. Que llegue a no valer nada, fuera de ser un medio de intercambio. Aceptará todo esto, con el conocimiento de "viejos luchadores" de que la memoria del *goym*, del *sudra*, de los animales-hombres y también de los arios embrutecidos, es breve. Y, de este modo, dentro de muy poco volverá a prestar con intereses (comenzando con intereses bajos o disimulados). Y así el caldo de la Usura le permitirá seguir subsistiendo sin trabajar, explotando el trabajo de los otros y "orando a Jehová", para preparar el advenimiento de su Rey-Mesías.

Pero antes de llegar a una situación tan extrema, el capital internacional hará uso de todos sus expedientes conocidos y desconocidos: asesinatos y cambios de gobiernos de los gentiles, guerras locales (Argentina y Chile, Irán e Irak, Líbano, etcétera), amenazas, informes monetarios, divisiones, enemistades.

Sólo en un punto de la tierra esto se logró: en la Alemania de Adolf Hitler, en su Tercer Reich. Por eso Ezra Pound estuvo con él, aún en contra de su país de usureros y de judíos; por eso lo estuvo John Amery, el inglés; William Joyce, el irlandés; Robert Brasillach, el francés; Knut Hamsun, el noruego y lo estoy aún yo, el chileno. Porque, como dice Ezra Pound en su inmortal Canto:

"Con usura no hay hombre que tenga casa de buena piedra.
Con usura no llega al mercado la lana,
no aportan las ovejas ganancias con la usura.
La usura es una peste, la usura
embota la destreza de la hilandera.
Tu pan siempre será de harapos rancios,
seco será tu pan como papel,
sin trigo de montaña, harina fuerte.
Con usura la línea se hace tosca,
con usura no hay límites precisos
y no hay hombre que encuentre lugar para vivir.
Sin piedra está el picapedrero,
sin hilo el tejedor.
Pietro Lombardo no llegó por la usura.
Porque con la usura ningún cuadro
está hecho para perdurar,
ni para vivir con él,
sino para venderse, venderse con premura.
Pier della Francesca, ni Angelico llegaron
por la usura,
ni catedral alguna de piedra firmada: *Adamo me fecit.*
La usura oxidara el cincel,
enmoheciera el arte, el artesano...
Cadáveres se aprestan al banquete
por orden de la Usura."

Diez años han transcurrido, cargados de destino. Nada será ya igual. Aquellos que desean retornar al pasado, son ilusos, gente vieja, gastada, que habla una lengua que no despierta ecos en la sangre distinta. Es posible que logren cambiar las cosas en la superficie, hacer que vuelva un sistema democrático, como el antiguo; mas, lo que de allí salga, lo que al final se produzca, no tendrá nada que ver con sus pretensiones. El mar del destino es poderoso y su melodía se ejecuta en la sangre mestiza, en los componentes que hoy prevalecen.

Los deseos norteamericanos para Chile, después del golpe militar de 1973, fueron que los soldados regresaran pronto a sus cuarteles y que aquí retornara un gobierno con la Democracia Cristiana, una suerte de socialdemocracia, donde el Partido Comunista también tuviera una existencia apacible, como contrapeso, pero alejado del poder. La eterna historia de nuestro tiempo. Mas, los componentes del mestizaje chileno se habían modificado en favor de una cierta tropicalización, mejor dicho mongolización, que hacía posible una dictadura como en Corea, o en Filipinas. Es así como un gobernante se quedó en el poder y el pueblo, el resto de este conglomerado abigarrado y diferente al tradicional, lo aceptó. Cualquier explicación de otra clase que quiera darse, como el peligro marxista, la necesidad de orden, etcétera, serán marginales, excusas para encubrir un símbolo arquetípico, no racional.

Un gobierno del consabido estilo democrático seguramente habría tenido una vida mucho más agitada, con su secuela de terrorismo, sobresaltos y un continuo bordear la guerra civil; pero habría soslayado mejor la catástrofe económica, porque no habría necesitado entregarse maniatado a los planes del judaísmo internacional para afirmarse. En las actuales circunstancias, esto ha sido necesario para los gobernantes, como la única manera de mantenerse en el poder tanto tiempo, en contra del resto del mundo democrático y de la continua campaña de los soviets, de los exiliados comunistas y de la guerrilla adiestrada por Fidel Castro y Khadafi; es decir, de los mismos judíos. Los militares en el poder saben del control mundial del judaísmo y han deseado apoyarse en él, satisfaciendo todas sus ambiciones dentro del país y aceptando el plan económico que les imponían, sin creer, por supuesto, que con él destruirían a Chile. Y cuando han querido liberarse, ya era tarde, o no los han dejado.

Qué lamentable es el espectáculo repetido todos los años y varias veces en el año, del Jefe del Estado, con todos los integrantes de la Junta Militar, luciendo uniformes prusianos, con sus entorchados, con sus ministros, asistiendo a la Sinagoga. Esto jamás había acontecido en Chile y pienso que tal vez no se habría producido con un gobierno "democrático"; aunque no estoy seguro. Entre los miembros de la Junta hay un hombre que es alemán por padre y madre, que perteneció cuando joven a las *Hitlerjungen*; su mujer también es alemana. Ahí está él, todos los años, en la Sinagoga, escuchando al Gran Rabino, rindiéndoles homenaje a los torturadores de su raza. Otro tanto hacen los gobernantes alemanes hoy. Es la *Traición Blanca,* o la tontería blanca.

Con el gobierno militar, de tradición prusiana, de uniformes prusianos, del *goose step,* de los timbaleros a caballo, pero hoy con batallones femeninos, con una tropa de pómulos y ojos tartáricos, se rinde pleitesía

a Israel, a Sión. Aquí han venido instructores del ejército judío a "enseñarnos" a guerrear en el desierto contra los peruanos y, tal vez, a cómo defender el Morro de Arica. En el sur viajan los judíos disfrazados de excursionistas, los agentes secretos que andan buscando, como siempre, a los Dioses Blancos y sus Moradas. Reciben ayuda de las autoridades. He visto las listas de estos judíos, con nombres falsos, de seguro. Pertenecen a los Servicios de Inteligencia de Israel, a la aviación, o a su ejército. También vendrán a enseñarnos "a cómo combatir con Argentina". Chile ha pagado sumas enormes en armamentos, comprados a Israel o a través de Israel, sin tener acceso directo a los otros mercados, debiendo valerse de intermediarios, para poder adquirir un material carísimo. En todas sus fronteras se ha agitado la tensión, de modo que su situación ha sido la de un país permanentemente sitiado. Junto con esto circulan los rumores del plan judío "Andinia", una ya vieja aspiración de los hijos de Sión por establecerse en la Patagonia argentina y chilena, donde se encuentran las más grandes reservas hidroeléctricas del mundo, y podrían proporcionar un refugio para una guerra atómica. Además de su cercanía con la Antártica, sus recursos no explorados y *las entradas a las ciudades secretas y a la tierra interior.* No se puede permitir una integración chileno-argentina que destruiría la conspiración, creando una fuerza poderosa y mágica en el sur, en el Polo Sur, al unir *Pingala, Ida* y *Susumna* —para continuar empleando esta metáfora— en una redentora Alquimia de los Andes. Para este *opus alchimicum* ya pareciera ser demasiado tarde, pues los judíos controlan y dominan todas las decisiones de ambos pueblos, a través de las logias masónicas en Argentina y la infiltración a todos los niveles en Chile. Si no hubiese sido por la decidida intervención de Inglaterra en las Malvinas y la derrota de los argentinos, hoy estaríamos en una guerra fratricida. Y la Columna Psíquica de los Andes habría sido destruida para siempre. Nos salvó —a ambos "canales psíquicos"— la Estrella de la Mañana, o los Gigantes de la Roca. El desastre de las Malvinas es algo que puede superarse y que nunca se habría producido si Argentina no hubiese estado amenazando permanentemente a Chile, si nos hubiera tenido de su lado. Estuvimos anímicamente en su contra. Todo el problema de límites, de islotes y de aguas territoriales en el sur es un asunto fomentado desde el exterior para evitar la unidad de ambos pueblos, hasta en la Antártica. La prensa que ha apoyado un conflicto está manejada por viejos marranos de la Argentina, o bien por judíos y extranjeros masones, que han sido colocados allí como articulistas con ese fin preciso. La intervención del Vaticano nunca debió ser necesaria. Se hará pagar caro su mediación, poniendo un pie físico el judaísmo católico en esos territorios aún inviolados, donde los gigantes selcnam oficiaban a sus Dioses.

La Argentina también posee un mestizaje racial indeseable, habiendo entrado a predominar el siciliano de la mafia y el mulato en las organizaciones sindicales y peronistas. Es un país con un fuerte estamento blanco de inmigrantes, pero "latinos", como diría Palacios. Sin embargo, allí como aquí tal vez se pudo —o se podría aún— seguir una disciplina eugenésica, para alcanzar como meta final una integración del Cono Sur.

Resumiendo, diremos que la situación chilena, la involución de su mestizaje, lo ha llevado a instaurar por primera vez en toda su historia una dictadura militar total y única en su tipo. Debido a esto, el plan sionista que se había destinado para Chile, como parte de un plan más amplio para todo el Cono Sur, ha podido ser aplicado más fácilmente y con mayor in-

tensidad. Mientras los judíos comunistas y democráticos del exterior establecían una presión tremenda a través de los organismos internacionales, que ellos controlan, las Naciones Unidas, la Iglesia Católica, la Masonería, las Iglesias Protestantes, la Banca, etcétera, apoyaban la permanencia del gobierno con condiciones. Así se impusieron Friedman y sus amigos, que dieron apoyo exterior a la dictadura hasta que el plan se hubo cumplido. Ahora, ya podrían no necesitar más a este gobierno militar.

Pero en lo que todos se equivocan es en creer que Chile pueda volver alguna vez al punto de partida anterior a los años setenta. La democracia jamás volverá a ser la de antaño, mucho menos el Gobierno impersonal de Portales, de ese Primer Ministro que no deseaba figurar y que servía al país y al Presidente, como si Chile fuera una Monarquía Constitucional. Portales fue un ejemplo que se adelantó en muchos años a Oliveira Salazar, que de seguro ni siquiera supo de la existencia de ese gran Ministro.

Puede que aquí vuelva una democracia, y los románticos ancianos que han visto aterrorizados cómo diez años se les escurren como el agua entre los dedos de la mano, querrán retornar a las andadas, con los parlamentos y las componendas políticas de antaño. Por un tiempo, hasta puede que tengan éxito, pero muy pronto se repetirá la dictadura militar —y no puede ser otra—, mucho más severa y despiadada, porque será marxista, de izquierda, con las características más apropiadas al tipo del mestizaje predominante, finougureano, de las estepas rusas del Asia central. O bien, otra, con un civil entregado de lleno a servir intereses foráneos en la pugna estratégica y geopolítica, dentro de la cual esta área geográfica del mundo es fundamental.

Chile se habrá "latinoamericanizado" al fin, y de verdad.

Aristogenesia

Sin embargo, hemos venido asegurando que hasta un determinado punto crítico de la involución de un mestizaje existiría la posibilidad mágica de remontar la entropía. Por ello nos estaría permitido imaginar que Chile ha perdido la más grande oportunidad de su historia. Lo pensábamos así después de nuestras entrevistas con los hombres de armas, que entraron a gobernar esta nación en 1973. Fuimos a hablar con ellos y a ofrecer nuestra colaboración, porque pensábamos que la última posibilidad se había presentado. Nuestro ejército tenía una tradición única en toda América; era la oportunidad para intentar el esfuerzo sobrehumano de remontar la pendiente e instaurar aquí, aún cuando se fracasara y nos derrotara el Enemigo, una organización social y económica justa, nacionalsocialista. Para no espantar con el nombre, hablé a los militares de "socialismo prusiano". Algo que considera la tierra y la sangre, el trabajo del hombre, no el dinero y la especulación. La falta de conocimiento, de estudios serios, la soberbia y el deseo de servir a las influencias exteriores, especialmente al poderoso judío norteamericano, imposibilitó para siempre la solución verdadera. Al igual que con Jorge González von Marées, primó el destino fatal, los hados de la sangre mestiza. No vamos a continuar insistiendo con este asunto. Otros lo harán algún día, si es que aún puede brillar un nuevo sol.

Los nacionalistas que colaboraron, creyendo en un gran cambio, eran sólo viscerales, emotivos, sin una seria concepción del mundo, sin cul-

tura, sin educación filosófica. No vamos tampoco a referirnos a los sistemas socioeconómicos nacionalsocialistas, que pudieron aplicarse. Ahí están los libros que los estudian. Ningún nacionalista chileno de los mencionados conoce ni cree en el problema judío. Menos las Fuerzas Armadas. Y cuando algún almirante se ha referido al sionismo, fue obligado a rectificarse.

La más grande oportunidad de nuestra historia se ha hundido entre los escombros de esta última catástrofe. Chile es un país de terremotos físicos y espirituales, de generaciones perdidas, de ilusiones tronchadas.

Nuestra fe en la posibilidad de revertir el ciclo de la decadencia en Chile y en el mundo, está de acuerdo con la exposición de este libro y con el Hitlerismo Esotérico. Si así no lo fuera, la venida de Hitler y su lucha no habrían tenido razón de ser. Esta es la Edad del Héroe y el combate hay que librarlo, aun cuando no se obtenga un triunfo visible y material. Siempre los resultados darán frutos en otra dimensión, acumulándose allí para ser usados en una transmutación de realismo mágico. Hay que hacer el intento, porque un día se tendrá éxito y el Ultimo Batallón vencerá.

Y porque existe una segunda ley de la entropía, pues la primera no se cumple nunca en un recinto totalmente cerrado, pudiendo permitir la entrada a una Otra Fuerza superior y distinta (*negentropía*), a una Energía Espiritual. Se alcanza una mutación, que es una invasión del campo permeable por los espíritus, o por un Espíritu. Invasión que se puede propiciar, poniéndose de parte de otros seres superiores, en contra del animal-hombre. Transformando al *Vîra* en *Divya.* Remontando la involución del mestizaje, derrotando la entropía genética. *Arianizando* a Chile.

Nada mejor para ilustrar esta posibilidad de establecer una "cría espiritual" que el mismo caso judío, ya lo hemos visto. Cuando el mestizaje parejo y positivo del chileno (según Palacios) apenas ha durado "en forma" cuatrocientos años, la antirraza judía lleva más de dos mil años intacta. Para lograrlo, han aplicado una estricta ciencia eugenésica que les ha permitido conservar las mismas características en su archimestizaje, su mulatismo y bastardismo, introduciendo, de tiempo en tiempo, las necesarias gotas arias en la corriente oscura de su antisangre. Y no más. Porque lo que insufla todo eso de un raro intelecto y de caracteres fijos, "inmutables", es el *pacto de magia negra*, con su Demiurgo, ese *Pacto* eternamente renovado. Y es esto lo que hace posible la encarnación y la utilización por ese Ser, que sólo en esta especial sangre mezclada y oscura puede encarnarse y trabajar. Si se pusiera allí más sangre aria, el Demiurgo no podría "entrar". El Señor de las Tinieblas sería rechazado.

El caso chileno no debería ser diferente en el procedimiento eugenésico de una alquimia espiritual, aunque en el sentido opuesto. Nadie podrá repetir el caso judío en la dirección elegida por ellos. Nadie se puede hacer judío desde afuera. Se nace judío, conformado por el Demiurgo Jehová. No hay salida para el ario si no es arianizarse cada vez más, en el camino levógiro de la Swastika del Hitlerismo Esotérico. Arianizarse o desaparecer, hacerse cada vez más blanco, volver al origen de la raza, al Polo hiperbóreo. Es un camino difícil, eugenésico y aún debe ser más: una alquimia de transmutación constante, la que únicamente se logra en un Pacto Espiritual con un Ser más alto, con los Siddhas divinos, de la Raza Aria, del Polo, de ambos Polos, con Wotan, con Quetzalcóatl, con Huirakocha y Mama Ocllo; en nuestro caso, con los Gigantes de los Andes, haciéndolos salir de su refugio milenario. Con los Dioses Blancos.

No basta con un procedimiento de limpieza biológica y genética. Luego, deberá descender el Espíritu. Lo hemos dicho, si un violín Estradivario no encuentra al violinista justo, se perderá en todas sus maravillosas posibilidades y registros. Por otra parte, los espíritus de la raza aria no podrán venir a ejecutar su melodía si no encuentran también sus estradivarios. Y el descenso equivale a una invocación y evocación, a una ceremonia mágica, a una alquimia, a una transmutación, sublimación y transfiguración de la materia, del héroe y del paisaje solidario de su tierra. Porque para el ario, Naturaleza (la Naturaleza antigua) y Espíritu son una misma cosa, como se explicará luego. El proceso debe ser facilitado por la Iniciación de unos pocos dirigentes –de esa *"Aura"*, o Segundo Cuerpo de Guías, también un *trust* de inteligencias: detrás del cuerpo visible de los científicos y técnicos y por esa *otra* ciencia racista que intenta la cría de la raza biológica y del espíritu. Sin una, no es posible la otra y sin ambas, no habrá la salvación ni el milagro. La reversión de la entropía del mestizaje.

Esto equivale a una nueva religión, a un mito, como lo llamara Alfred Rosenberg. Una Religión y un Mito, que después de finalizar las batallas de la última Gran Guerra se ha pretendido hacer desaparecer de la tierra por todos los medios de que dispone el Enemigo.

Para que en Chile se pudieran imponer esta Religión y Mito, se tendría que derrotar al cristianismo judío, cada vez más virulento en su nuevo ropaje criptomarxista. Porque el cristianismo vino a luchar contra el Mito y la Religión vernácula de los Dioses Blancos, únicos solidarios con la zona sensible y mágica del Polo Sur.

Y la Resurrección del Mito, que parece algo imposible, no lo será si se cumple nuevamente –en el Eterno Retorno– la gran catástrofe que destruyó el primer Tiahuanacu y se abren las montañas para dejar salir a los Gigantes.

Deberíamos estar preparados para ello, creando una élite racial y pagana en las nuevas generaciones, por medio de la ciencia de la *Aristogenesia,* que el Hitlerismo Esotérico practicó en Alemania, poco antes de que se le declarara la guerra, precisamente para impedir ese Milagro.

El punto débil del nazismo chileno de los años treinta fue su total ignorancia sobre la ciencia de la raza, además de su carencia de una filosofía de la historia y de la antehistoria, de una *Weltanschauung,* término casi intraducible. Una visión del mundo. Cuando intenté aportar algo semejante en mi página del diario "Trabajo", yo mismo ignoraba todo lo referente a esa ciencia fundamental, desconociendo el problema judío, cosa que sólo poco a poco se me fuera revelando, a través de años de estudios, observaciones y por sucesos fortuitos, o del Destino. ¡Ah, si hubiéramos sido educados de otra manera, no sólo en las escuelas y universidades, sino en el hogar, por nuestros padres, cuántos errores genéticos decisivos para nuestras vidas y las de nuestros descendientes se habrían evitado!

En el nazismo chileno casi todos sus miembros eran católicos. El Jefe, González von Marées, era un agnóstico splengeriano; Carlos Keller fue seguramente un escéptico en cuanto a las posibilidades genéticas del chileno, teniendo en cuenta únicamente el conglomerado racial de los alemanes del sur. Al final de sus días, ni en su raza habrá creído, como tantos otros

alemanes de este país y también de Alemania. No hay nada más dócil a la propaganda dirigida y repetida que un alemán.

El nazismo chileno, por desconocimiento e ignorancia, instintivamente puso distancia entre sus "cuadros morenos" y la filosofía racista del nazismo alemán. Se creyó que por tener un color de piel morena no se podía plantear el tema del racismo ario. En cambio, los cuadros nacionalsocialistas de Cataluña hoy son racistas y partidarios de la ciencia etnológica del Tercer Reich, a pesar de que racialmente podrían considerarse parecidos a los chilenos. Ellos entienden lo que aquí hemos dicho: el racismo es un ideal al que se aspira y el arianismo, el nordismo, pueden llegar a ser propiciados, si en la raíz existió la cepa nórdico-aria, como hemos explicado y analizado a lo largo de estas páginas. Así, el proceso se transforma en el camino del regreso a un *origen nostálgico,* a una Hiperbórea ideal, yendo hacia atrás, desandando los pasos perdidos, en busca del Paraíso, del antiguo Hogar, representado por el signo mágico de la Swastika Levógira del Hitlerismo Esotérico, la que gira en dirección contraria a la de la tierra de hoy. Es un intento de regreso a la Edad Polar, dorada. En nuestra situación, a la Hiperbórea del Polo Sur (que fuera el Polo Norte), a una purificación de la sangre polar. A la Estrella de la Mañana. Y los que esto intentan, son los miembros de la Orden sacra de los Vigilantes de la Aurora (que ven la Estrella y la aman), los Caminantes del Alba, los Peregrinos de la Gran Ansia, los Guerreros de la Orden de Wotan, los Monjes-Guerreros del Hitlerismo Esotérico. En una palabra, los hitleristas de verdad. Con estos nombres de la poesía hiperbórea, sintetizo toda mi fe y mi esperanza.

. . . .

Es al comienzo de este siglo cuando tres científicos, desconocidos uno del otro, creen haber descubierto las leyes que determinan las cualidades hereditarias. Ignoraban que ya habían sido encontradas, con anterioridad de pocos años, por otro investigador. Los científicos son: el holandés Vries y los alemanes Lorrens y von Tschermak. Pero otro alemán había descubierto esto mismo 25 años antes, Greogor Mendel, de Brünn, pueblo de la Moravia. Desde entonces, las leyes de la transmisión de las cualidades hereditarias pasaron a conocerse como Leyes de Mendel.

Cuando Hitler llegó al poder en Alemania, serán el profesor Hans Günther y Walter Darré quienes, con Alfred Rosenberg, se pondrán a aplicar social y políticamente los postulados del mendelismo en el pueblo y raza de los alemanes. El genio de Walter Darré logra transformar con sus postulados de *sangre y suelo* a la juventud y al campesinado alemán en las bases genéticas de la nueva Alemania. El mismo confiesa que había sido un ignorante de la verdad iluminadora del Mito del Siglo: la raza y la sangre. Y afirma: "Es fácil ya comprender que la cuestión judía no es más una cuestión religiosa sino una cuestión racial". El y Günther se levantan contra los principios liberales, lamarckianos y marxistas, que creen posible modificar las cualidades del hombre por la influencia de las condiciones naturales, económicas, o del medio, de su *hábitat.* Y Darré agrega: "Durante todo el siglo XIX se ha discutido si el judío, valiéndose de alguna influencia del medio, podría ser convertido en indoeuropeo, en ario. Pero las influencias exteriores no pueden modificar la herencia. Esto mismo es válido para el criminal". Y continúa: "Jamás ha surgido un verdadero genio, en cualquier pue-

blo, que no haya poseído cualidades y predisposiciones que no puedan ser comprobadas fehacientemente ya entre sus antepasados. No negamos que el genio deba su presencia a un especial don divino, pero afirmamos que un genio sólo puede manifestarse plenamente dentro del marco de posibilidades que por herencia le han legado sus antepasados". Lo que nosotros ya explicamos con la metáfora del violín Estradivario.

Continúa Darré: "La ilusión del siglo XIX en el progreso ininterrumpido puede tener validez, quizás, únicamente en las cosas que el hombre inventa y construye. (Siempre que tenga raza, decimos nosotros, de ahí la creencia en que "los americanos construyeron antes que los rusos ciertos inventos, porque se llevaron más alemanes al finalizar la guerra". Von Braun lo prueba). Pero esto no es válido para la evolución del hombre mismo, porque éste encuentra un límite en las cualidades hereditarias y condiciones de su raza. Los alemanes en el futuro seremos capaces de realizar y de crear sólo aquello que pueda ser hecho a través de la sangre de nuestros hijos y nietos. La comunidad popular es una comunidad étnica. Lo que somos y *lo que como pueblo aún podemos llegar a ser, eso lo decide nuestra composición étnica*".

Esto que era válido para Alemania también lo es para Chile. Pensemos en la explosión creadora que la política y el cuidado genético del cuerpo y del alma de Alemania produjo en tan breve tiempo, durante el corto período del hitlerismo. Ya hemos relatado en "El Cordón Dorado" cómo los aliados y los rusos, que entraron a saco en los inventos y patentes industriales y científicas del Tercer Reich, cubrieron con creces los gastos de toda la guerra. Si no lo han puesto todos en práctica es por incapacidad genética, precisamente, y por no desarticular un imperio económico judío montado sobre el petróleo, la electricidad, la ganancia y la explotación.

Y Darré se vuelve contra la concepción burguesa y decimonónica de Oswald Spengler, su organicismo mecanicista, su falta de racismo mágico, que hace feliz a los judíos, que siempre han deseado y propiciado la "decadencia de Occidente": "Nos hemos acostumbrado", dice, "a ver el surgimiento y la decadencia de los pueblos como algo inevitable. Especialmente desde "La Decadencia de Occidente", de Oswald Spengler, toda una escuela pseudocientífica se ha construido sobre estas líneas del pensar; una escuela que hace surgir, madurar y morir a los pueblos, igual que a los individuos. Lo falso de estos postulados se comprueba con la misma historia que hoy vivimos, en 1941, cuando nuevamente Alemania se encuentra en medio de una guerra mundial. Y esto no se debe a que estamos en decadencia, sino que esta guerra nos ha sido impuesta porque el resto del mundo nos envidia la fuerza vital de nuestro pueblo y la teme. No se nos combate porque estamos acabados sino porque nos hemos atrevido a realizar una de las revoluciones más integrales de la historia de la humanidad. Y así y todo, nuestro pueblo es históricamente el más antiguo de Europa. Los pueblos que nos combaten son todos más jóvenes, históricamente hablando. La teoría de Spengler y las causas biopolíticas de esta guerra se contradicen".

Walter Darré contribuyó fundamentalmente a purificar la vida y las costumbres de los alemanes, limpiándolos de ese sentido judaico-cristiano del pecado y del horror al cuerpo. Lo logró con su "fuerza por la alegría" en la juventud. Cita las reflexiones de Tácito sobre los germanos: "Exclusivamente en el hogar crece la juventud hasta alcanzar la constitución y porte corporal que nosotros admiramos". Y a César, en su "Guerra de las Galias":

"Desde la niñez se inclinan hacia el endurecimiento por medio de los ejercicios. El que por más tiempo se abstiene de la relación sexual cosecha el mayor aprecio. Se piensa que aumenta la energía y la estatura física y moral. El haber tenido relaciones con una mujer antes de los veinte años pertenece a los delitos más infamantes. Sin embargo, no existe ninguna hipocresía en las cosas del cuerpo, dado que hombres y mujeres se bañan juntos y desnudos en los ríos y se visten de manera tal que una gran parte del cuerpo permanece desnuda".

La separación entre el alma y el cuerpo es absolutamente desconocida por el ario, por el nórdico, por el germano, hasta la introducción del cristianismo, que ha venido a tener consecuencias fatales y degenerantes en los países escandinavos, con el puritanismo, al extremo que la observación hecha por Julius Evola, que desea aportar como prueba a los suecos, daneses y noruegos para su teoría de las razas del cuerpo, del alma y del espíritu, asegurando que esos descendientes de vikingos no son hoy *nada*, a pesar de su más pura raza biológica, "por carecer de una raza del espíritu", cae por su base. La degeneración no es de dentro afuera, sino al revés, por la imposición de una concepción judaica del mundo que, con costumbres ajenas, creó una dicotomía entre el alma y el cuerpo y un sentimiento del pecado, cristiano-judaico, destruyendo la base vital sobre la que una raza sana puede crecer y desarrollarse. Habría vuelto a florecer y a sanar rápidamente si Hitler, Darré y Knut Hamsun hubiesen ganado materialmente la guerra, si no hubiesen debido "ganar perdiendo", por el momento.

Toda la concepción evoliana de las razas se desmorona como innecesaria si tenemos en cuenta la verdad fundamental de que para el hombre ario jamás ha existido esa división entre cuerpo, alma y espíritu. El cuerpo incluye a los demás y viceversa. Porque el cuerpo y la naturaleza son sólo símbolos de Otra Cosa que fuera corrompida por el Demiurgo. Con la encarnación aria, hiperbórea, se plantea la obligación de transmutar, partiendo del punto dramático en que el proceso de la involución se encuentra. El cuerpo, la raza, son fundamentales; actuando desde ellos y sobre ellos se alcanza lo demás. No hay otro camino ni otra posibilidad aquí. Esto lo ignoraron los cátaros y los gnósticos.

La concepción de Evola se está edificando sobre la artificial división judaica y latina de la vida, sobre la dicotomía artificial de cuerpo, alma y espíritu. Algo completamente ajeno a la *encarnación* nórdica, hiperbórea, polar, *que crea, recrea, su propio cuerpo, su Estradivario.* Una fatídica imposición en nuestro ser, grabada a sangre y fuego por el cristianismo judío, nos ha hecho olvidar el origen también divino del cuerpo –de todos los cuerpos– del ario. Este es el Madero de Sión sobre el que se crucificara al hombre germano y a sus Dioses paganos. Y también a nosotros, los chilenos. Y a nuestros Dioses Blancos.

Pero *cuando hay voluntad hay un camino,* dice Darré. Y cita el poema de las *Edda:*

"La propiedad muere
Y mueren las estirpes
Tú mismo, como ellas
Morirás.
Pero yo sé de algo
Que vive eternamente:

Los héroes y la gloria
De sus hechos.
¡Ellos habrán de perdurar!".

Walter Darré fue el Ministro de Agricultura de Hitler. El mismo es la prueba más clara de lo que aquí hemos explicado sobre la raza como un ideal, que trató de obtener para los hombres de ascendencia germánica de su siglo. Darré es apellido francés. Nació en la Argentina. Sus padres llegaron a esta nación a fines del pasado siglo. El nombre es hugonote, como muchos otros que después de la masacre de los protestantes de ascendencia germana en Francia, en la llamada "Noche de San Bartolomé", huyen a Prusia y también a América. (La familia de mi mujer, Rosselot, son hugonotes que abandonan la Bretaña en dirección a Suiza, Argentina y Chile. El ministro de De Gaulle, Couve de Murville, era un gigante rubio hugonote). Walter Darré nace en 1895, se gradúa en Agricultura en Inglaterra, donde le sorprende la Primera Guerra Mundial. Siempre se sentirá alemán y, con la llegada de Hitler al poder, se convierte en su Ministro de Agricultura, cargo que desempeñó hasta 1942. Es él quien aplica en toda la amplitud de "suelo y sangre" la ciencia de la biopolítica. Prácticamente es su creador, su realizador genial en el Tercer Reich.

Amigo y colaborador de Darré es el profesor Hans Günther, el etnólogo varias veces citado en esta obra. Sus teorías son aplicadas en los laboratorios alquímicos y esotéricos de las SS, destinados a producir el *opus alchimicum,* con la transmutación del *Vîra* en *Divya,* del héroe en superhombre, en *Sonnenmensch,* en hombre-total, el hombre y la mujer absolutos, el hombre-divino. El encuentro con el *Gral.*

Sobre este tema de la iniciación SS y del *Sangreal* (sangre real) nos extenderemos en la cuarta parte de este libro.

Que el cuerpo y el alma sean uno y también la naturaleza en su identificación solidaria y mágica con el hombre así integrado, no quiere decir que el hombre-héroe, el *Vîra,* no aspire a poder modificarlos transmutándolos, cambiando al hombre natural en *Sonnenmensch,* en superhombre, proceso que no es darwiniano, ya que se necesita de un *salto* (en el vacío, en el Sol Negro), de una mutación o transmutación: una vuelta atrás, a la Edad Polar, simultánea y sincronísticamente con un cambio de los polos y una reubicación del eje de la tierra. Con ello se modifica la forma corporal, la que "se hace redonda, como un astro". Es la Edad del Sexto Sol de los mayas. Y esto es posible porque *las leyes naturales son sólo una fea costumbre de las cosas corrompidas.* ("No hay tales leyes", decía Nietzsche; "o hay mundos en los que rigen leyes distintas"). Símbolo de otros símbolos. "Las cosas vienen a nosotros deseosas de transformarse en símbolos". Y porque el *salto* se cumple hacia un Universo fuera de todos los Universos, más allá del Círculo de los Círculos. Más allá del Arquetipo. "Un sueño no soñado ni por los más grandes utopistas", agregaba el mismo Nietzsche. Una Flor Inexistente, aunque más real que todas las flores de los jardines de esta tierra, de este Círculo.

Para producir el Superhombre el trabajo era, sin duda, mágico. Partiendo de la más estricta eugenesia y respeto de las leyes de la herencia

de Mendel se trataba de alcanzar una *ideovariación*, actuando sobre el *Ideoplasma*, por medio de una *Idea* poderosa y sostenida por una *Weltanschauung*, que ya se halla en el plasma genético original del ario, como posibilidad implícita, virtual, a causa de la encarnación divina, hiperbórea en el Estradivario que se ha preparado, afinado para el caso, de modo que eso no es posible para un hombre de otra raza. Es decir, fuera del ario nórdico, la mutación en superhombre, en *Sonnenmensch*, del *Vîra* en *Divya*, es imposible de alcanzar; es más, ni siquiera se pretende. La mutación, el salto, la transfiguración simultánea y solidaria de la tierra, de las leyes naturales, de sus "costumbres corrompidas", es una compulsión y posibilidad sólo existente en el ario de ascendencia divina, hoy involucionado junto con *su* tierra.

No podemos hablar aquí de metabiología ni de elementos superbiológicos por la razón misma de que la biología y lo metabiológico son una misma cosa y la posibilidad de *ideovariación* corresponde al trabajo en el ideoplasma, que a su vez es parte de la biología aria. Una Idea poderosa que es un producto implícito en los genes de la raza aria, en su átomo simiente, depositado en la sangre. Así, una ideovariación se alcanza (como mutación) sólo porque hubo una pureza original y únicamente por esto, habiéndose perdido en la noche de los tiempos por causa de una mutación involucionista propiciada por el Demiurgo, en mezcla de los *Divyas* con su animal-hombre, con su robot-golem. Es decir, sólo el *Vîra*, el que fue divino en su origen y únicamente éste, se transmuta en lo que una vez fuera, si es que aún le es posible, si no ha ido ya muy profundo en el descenso, y, con un esfuerzo sobrehumano, por medio de una Iniciación. De este modo, esa ideovariación no es más que una memoria de la sangre. Es la *Minne*-Recuerdo, Nostalgia de un *A-Mor* perdido en las edades, en el origen del tiempo. Y esto no es para todos. Sólo para el *Arya*, para el ario polar, entrado por Venus, por la Ventana de la Estrella de la Mañana. Sólo para el *Minnesänger*.

Hans Günther afirma que "mientras más se retrocede en la historia de los pueblos indo-germánicos tanto más se halla una tradicional atención a la herencia y a la selección, también en el hombre y no sólo en sus animales domésticos, con la certeza de que la procedencia lo decide casi todo". "En nuestro caso, lo que importa es un modelo para la selección" (*Auslese-vorbild*). "Y este modelo fue encontrado en el tipo del hombre nórdico, rubio, dolicocéfalo, de ojos azules. A él se tendió con toda la energía del hombre germánico, como a un ideal. Y Günther continúa: "La concordia y la unidad de un pueblo sólo pueden promoverse mediante el reconocimiento unánime por parte del mismo de un *modelo* común anímico-orgánico del ser noble. Una "imagen-meta". "Sólo el que es noble puede ennoblecer". "La palabre *Adel*, nobleza, deriva de *Odal* (la Runa de Odín) que también quiere decir predio hereditario, campo, tierra, suelo. La nobleza germánica fue siempre labriega". "Por esto un Estado sabio debe crear para las familias seleccionadas el cortijo hereditario, en el cual puedan crecer y mantenerse. Con esto se señala el problema de sangre y suelo". "Sólo el campo es un estamento alimentador, todos los demás son estamentos consumidores", decía Bismark. El proceso incendiario que estamos acostumbrados a llamar cultura, arrastra a las ciudades a los mejores, los que allí se esterilizan. Por esto hace falta una capa de familias de buena raza firmemente asentadas en el agro. De allí provendrán los descendientes que puedan llegar a ser los conductores natos del pueblo. Un pueblo se genera en el campo y se extingue en las ciudades. Para el Estado liberal el campo significa únicamente votos,

incluido en el proceso económico, es decir, en las intenciones de lucro de las ciudades, en la mentalidad de la Bolsa. Lo que un Estado hace por el campesinado lo hace por su vigorización y no existe otro medio duradero para ello".

Las SS planeaban crear, después de la guerra, una suerte de Estados agrarios, dirigidos por guerreros-campesinos, como los antiguos templarios y caballeros teutónicos, en las fronteras del Este, para proteger a la raza blanca contra la enorme marea asiática.

Así vivieron también los primeros conquistadores visigodos de Chile, con el arma al brazo y cultivando la tierra. Este fue el campo tradicional que destruyeron los judíos Chonchol y Allende por instintiva compulsión. Este fue el campo de los colonos alemanes del sur, que fueron capaces de extender más allá de la antigua frontera de Arauco y que ha sido destruido ahora por el sistema económico también judío de la Escuela Monetarista de Chicago, con el libre cambio, el intermediario, el préstamo y la usura.

La nobleza agraria es el tema del libro de Darré, *"Der Neuadel aus Blut und Boden"*, (La Nueva Nobleza de la Sangre y del Suelo), publicado en 1930.

"El pensar aristocrático sólo puede surgir del pensar del hombre del campo", dice Günther. "Nietzsche tiene razón cuando desconfía ante la idea de una aristocracia del espíritu". "Donde se habla de la aristocracia del intelecto, no faltan razones para desconfiar de que se trata de ocultar algo", escribía, "es sabido que constituye una palábra favorita entre los judíos ambiciosos. El intelecto solo no ennoblece; por el contrario, se necesita algo que ennoblezca al intelecto. ¿Qué es lo que se necesita para ello? La sangre".

Así, el trabajo de un Günther, de un Darré, de un Rosenberg, de un Himmler, de un Wirth, se dirigió a crear una tensión entre la realidad presente y una imagen-meta, la del hombre nórdico ario original, hacia la que se tendía con el sentimiento más tenso y se buscaba alcanzar por los procedimientos de la eugenesia y de la aristogenesia, valiéndose de las leyes hereditarias de Mendel. Esta tensión había sido debilitada, así como el interés tradicional prestado a la cría de la raza noble por los pueblos indogermánicos de la edad primigenia, por la imposición forzada de las doctrinas religiosas cristianas, que separaron el cuerpo del alma. En cambio, en la enfatización de lo congénito hereditario se encuentra una premonición o certidumbre de aquella unidad cuerpo-alma, que corresponde al pensar indo-germánico y que fue recuperada y reforzada por la investigación de la vida biológica de los etnólogos del Tercer Reich. Después de la última guerra todo esto ha pasado a ser tabú. De nuevo, y por todos los medios a disposición del Estado esclavo democrático de los alemanes de hoy, se está cumpliendo con las órdenes recibidas de los amos de Sión: destruir la raza, bastardearla con el mestizaje y el mulatismo e introducir de nuevo el sentido de pecado y culpa, con la invención del genocidio del "pueblo elegido de Dios". Alemania hoy es un país ocupado, vejado, esclavizado, sin un tratado de paz, después de casi cuarenta años de terminada la guerra. Pero el ejemplo de aquellos inmensos logros del Tercer Reich hitleriano será imborrable, imperecedero.

El lamarckismo y el marxismo aseguraron que era posible mejorar al ser humano, perfeccionando el medio en que vive, con la doctrina de la importancia decisiva del mundo circundante. De ahí las propuestas para

la elevación de la educación, de la instrucción para todos en el Estado liberal, características decimonónicas y que se mantienen hasta hoy, dogmas masónicos, como si con ello fuera posible crear nuevos seres humanos. Es la quimera, la manía de la instrucción generalizada –un absurdo para los Inkas–. La igualdad de derechos. Todo esto se halla ligado a las escuelas biológicas del siglo XIX. En cambio, la posición tradicional aristocrática enseña que el conocimiento es asunto racial y que un hombre puede no saber leer ni escribir y ser un sabio. Es más, la instrucción de la escuela le haría perder esa sabiduría. Así pasaba con los reyes y los nobles, que *sabían* por su sangre, por su herencia. Del mismo modo sucedió en Chile con la nobleza campesina y con la verdadera aristocracia visigoda de la Colonia. Lo sé por experiencia propia de mi familia, donde las profesiones liberales fueron mal vistas, así como el trabajo remunerado. Las cosas se *sabían* desde el nacimiento, por la sangre. Y el trabajo se cumplía por el trabajo, no para ganar dinero con él, sino para vivir, viviéndolo. Para no perder la sabiduría, los parientes se casaron entre ellos, como los Inkas, como los faraones egipcios. Si hubiera sido posible, nos habríamos casado entre hermanos. Nos hemos sentido siempre como distintos. Y éste es un sentimiento natural, sin que exista desprecio o menosprecio por los demás. Al contrario. Se trataba de vivir y dejar vivir, manteniendo las barreras insalvables. Pero estábamos solos, cada vez más solos, en un mundo adverso y difícil, en el "Nuevo Mundo" americano de color.

Pensemos en Hitler. Su educación fue la de un rey, la de un aristócrata de los antiguos tiempos de la raza de los hiperbóreos. Fue la de un autodidacta. En ausencia de profesores sabios en las escuelas y universidades, donde se le rechazó siempre, se educó a sí mismo. Y su saber de genio genético no ha tenido parangón. El *sabía* absolutamente todo y en todo innovó, en la paz como en la guerra, en las artes, en la industria y también en la educación, transformándola en eugenesia, en aristogenesia racista. Sin él, tampoco Günther ni Darré podrían haber sentado las bases para producir la cría racial del pueblo alemán.

Se trató de aumentar el nacimiento de los niños de alto valor hereditario, en los estamentos mejores y la disminución o carencia de niños de un valor hereditario inferior. Así, la ayuda social no se dirigió, como en Chile hoy, hacia los inferiores, los impedidos, los sectores racialmente más bajos, sino a los mejores. Por otra parte, nada se saca con mejorar los sistemas y la ayuda "caritativa", junto con las condiciones del mundo circundante, sin la simultánea esterilización legal de los hereditariamente inferiores, de los imbéciles, los "mongólicos", los criminales, los transmisores de enfermedades incurables y los alcohólicos. La demagogia política de demócratas y dictadores, que viven del halago de las masas, de los estratos más bajos de la población, sólo trabaja para la destrucción final del pueblo y de su salud genética. El mito del deporte, fomentado oficialmente, también corresponde al pensamiento lamarckiano y a la creencia de la posible mejora desde el exterior. La respuesta se encuentra en la exhortación de Leonidas a los espartanos, antes de su partida a la batalla de las Termópilas: "Casarse con capaces y dar a luz capaces". Ni siquiera el genio puede ser considerado, por el hecho de ser genio, como fuente de progenie sana. Por lo general no lo es (porque él ha nacido para otra cosa, para dar a luz el Hijo del Hombre, el Hijo de la Muerte). Se debe aprender a distinguir entre el valor de un ser humano como individuo y el valor como portador de herencia –al hijo

de la carne– donde puede constituir un riesgo. Ni siquiera lo son los títulos, ni la nobleza de las viejas familias, gastadas y empobrecidas genéticamente, como en España y en la misma Alemania, por la mezcla con judíos económicamente poderosos. Por eso se consideró en el Tercer Reich que los títulos no eran decisivos, ni la posición, ni la fortuna, sino exclusivamente las predisposiciones hereditarias. De este modo, la nobleza de título alemana contribuiría a la nobleza de nacimiento en la medida en que pudiera aportar familias hereditariamente de alto valor. Pero como estamento noble, la nobleza de título ya no desempeñaba rol alguno en el Estado basado en las leyes de la aristogenesia y en el pensamiento aristocrático verdadero. Pues la nobleza que no se basa en la elección de predisposiciones hereditarias de mayor valor es un contrasentido. El Estado alemán hitlerista reconoció como más aristócrata, en un sentido genético, a un cochero de un conde que al conde, si el cochero tenía mejor raza. Era la raza sobreponiéndose a la clase. Ya nos hemos referido a este tema en la primera parte del libro. Fue también lo que llevó a la nobleza de títulos, a los *von* del ejército prusiano, mezclados con judíos y banqueros, además de masones, a levantarse contra el Estado Nacionalsocialista, el Gobierno racista de Hitler y a traicionarlos, prefiriendo que Alemania perdiera la guerra y ellos mismos sus privilegios de casta y clase.

Günther dice: "La nobleza germánica, al igual que la nobleza indogermánica, ha tenido originalmente una base biológica, y la igualdad de linaje ha significado alguna vez en los tiempos primigenios de estos pueblos tanto como un idéntico nivel de capacidad hereditaria e igual preeminencia de características de la raza nórdica. Todo esto se interrumpió y se destruyó con los matrimonios por dinero con "las hijas de canallas ricos". Y agrega: "Necesitamos no sólo una eugenesia, sino una *aristogenesia*". O sea, la creación de la aristocracia genética. "El dominio del dinero es aún peor que el de una nobleza desennoblecida, y el dominio de las masas de las grandes urbes es todavía más. Sin embargo, el pensamiento individualista no puede llegar nunca a ser un pensamiento aristocrático". Con esto Günther se refiere al individualismo liberal y capitalista. E insiste: "El ascenso de los linajes ha estado siempre condicionado a la elección del cónyuge. Sólo que este proceso ha tenido lugar en la mayoría de las veces inconscientemente. (Como entre nosotros, en Chile). Ahora debemos dar a la juventud como cometido consciente la elevación de su familia mediante la elección del cónyuge. Elevarla por cría, hasta que los hijos y los nietos puedan tener la pretensión de ser considerados entre la nobleza de nacimiento del pueblo alemán". Esto es la *Aristogenesia.* Y entonces se podrá repetir con Eurípides: "¡Sublime galardón, que con fama adorna la vida, es descender de nobles!".

Existen siempre esos intelectuales, que se llaman a sí mismos "cultos", "humanistas", "cristianos" y que piensan poder estar por encima de los fenómenos de la herencia y de la selección, gustando reírse de la raza y de la cría de una selección entre hombres. Hablan de una superioridad de criterio científico, religioso, moderno, cuando se discute el problema del mejoramiento de una raza. Ya lo hemos visto al tratar de Palacios. Pero cuando alguien se declara por la esterilización de los imbéciles, los criminales, los alcohólicos, los esquizofrénicos, los portadores de enfermedades hereditarias, la ironía se transforma en furor. Aquí la Iglesia, los humanistas, los intelectuales, los "hombres de espíritu" y hasta los teósofos, citando las "leyes superiores del karma", pierden el control. Argumentarán que "los

últimos descubrimientos científicos comprueban que el racismo es falso, un asunto de ignorantes, de "criminales fascistas, que transformaban en jabón y en pantallas para lámparas la piel de los prisioneros judíos en los campos de concentración". Lo que no impide que sigan practicando la cría en sus hipódromos y entre sus animales domésticos. "Pero el hombre no es un animal", dirán. Se equivocan, la mayoría lo es y lo seguirá siendo por la eternidad, si no se les obliga a superar su parte animal, precisamente. *"Hay que aprender a distinguir entre el derecho a la vida y el derecho a dar vida"*, dice Günther. "Y la renovación depende de que después de la época de la nivelación igualitaria encontremos, por un lado, el coraje para la decidida afirmación y realización de la idea de la desigualdad y que, por el otro, hallemos la humildad necesaria para el reconocimiento de un escalonamiento de valores de todo lo viviente, según leyes divinas".

Para los religiosos y para los idealistas que ponen su fe en la instrucción generalizada, que aún aceptan a Platón como el fundador del pensamiento idealista, el Divino Platón de Pedro Sarmiento de Gamboa, es bueno recordar que él ya reconoció, hace dos mil cuatrocientos años, las leyes de la selección y de la cría, con proyectos de normas de este tipo para su Estado. Y es Platón quien explica el hundimiento de la Atlántida por causa de la mezcla indiscriminada de las razas. Algo que volverá a suceder, y por idénticas razones, en las rondas del Eterno Retorno.

Y Günther termina: "Tenemos derecho a sentir desconfianza frente a las distintas doctrinas religiosas y del saber que ponen énfasis y hasta exageran las influencias del espíritu y del alma, sin indicar el camino hacia una "corporización" de los valores espirituales y anímicos (es decir, hacia una "encarnación") *hacia una representación de estos valores en linajes humanos, terrestres.* Sobre la base de estas reflexiones aparece como anti-espíritu mucho de lo que nos es ensalzado como Espíritu".

He aquí la posición de Hans Günther frente a la teoría de "la raza del espíritu", de Evola, y de la "raza del alma", de Clauss. Es ésta la auténtica posición de un ario, que no hace diferencia entre cuerpo, espíritu y alma, una vez encarnados y como impulsores de la mutación. La actitud de un verdadero pagano, en el mejor sentido del término. De un hiperbóreo, un nórdico-polar.

Es bueno recordar también que Hitler habló de crear nuevos linajes en el pueblo alemán, linajes raciales. El problema de cómo poder preservar la nueva capa de dirigentes de esa aristocracia sin que la creación cultural agote sus estamentos genéticos superiores, se resolvía con la política de "sangre y suelo", de Walter Darré, manteniendo siempre viva la reserva agraria, el campo, el suelo mágico y "solidario" de la "patria del alma", como diría Nietzsche, de la raza, de donde volverían a surgir las nuevas cepas, las ramas de la Encina sacra, del Irminsul, lejos de las ciudades, en las fronteras tensas, donde los guerreros SS defenderían los confines geográficos de la divina sangre aria.

Para ellos no habría peor error, peor crimen, que la elección errada del cónyuge, así como para los *Vîras* lo sería la traición a su Walkiria.

En los laboratorios mágicos de la Iniciación del Hitlerismo Esotérico, en los Castillos de la Orden, en los *Ordensburg,* vibraba una eterna Energía indestructible, porque ahí se guardaba el *Gral,* el *Vril.* Allí se estaba intentando la mutación de la raza y la creación del Superhombre, del Hombre-Dios. Más aún que la Aristogenesia, la *Teogenesia;* más allá de todo lo

hasta ahora imaginado e intentado, la vuelta a la Primera Hiperbórea, detrás de las estrellas. Si esto se alcanzó, no lo sabemos, aunque lo podemos imaginar. Al igual que la raza nórdica superior, a la que Günther y Darré tendieron, los *Lebenborn* y los *Sonnenmenschen* no murieron, ni fueron encontrados nunca. Ya eran inmortales. Y juntos con el Führer han desaparecido, llevándose, como Parzival, el *Gral* en dirección a un lejano país de Occidente, más allá del Gran Océano, donde nunca se pone el Sol Negro de la Medianoche Polar, en los Oasis antárticos, en la Tierra Interna, en la Ciudad de los Césares.

Y su Medianoche es ya su Mediodía.

Para la *Weltanschauung* del Hitlerismo Esotérico se hará necesaria una dilucidación, en referencia a lo dicho.

El cuerpo del hombre ario es algo que ha existido en otro lugar fuera de aquí. Ha sido prefigurado por la Runa MAN, como forma luminosa, hecha de la Luz del Sol Negro. Es decir, el hiperbóreo ha entrado a la tierra del Demiurgo *con su cuerpo,* pasando a través de la *Ventana* de Venus.

En la imitación corrompida y fracasada del Universo demiúrgico, su creación no alcanza más allá del simio y del Hombre de Neanderthal. Al penetrar en esta creación, el cuerpo del ario ha sufrido una involución por causa de la influencia del medio letal y de la mezcla en que cayera, quedando prisionero del Demiurgo y de sus ordas infernales. El *Vîra* ha olvidado su origen divino. Por esto se ha hecho imprescindible la venida de los *Avatãra* y de nuevos refuerzos hiperbóreos, para liberar al prisionero y hacerle posible continuar en la Gran Guerra.

A lo largo de estas páginas y en "El Cordón Dorado", hemos estado haciendo uso de los términos tántricos de *Divya* y *Vîra,* significando el primero el ser divino, hiperbóreo en este caso, el *Siddha* o *Siddhi,* regido por el *Guna Sattva. Divya* viene de *Deva,* Dios en sánscrito. El *Vîra* es el héroe tántrico, regido por el *Guna Raja* de la virilidad. Es ya un *Divya* mezclado con el *Pasu,* o *Pacu,* con el Sudra, la tercera categoría, el hombre-animal, regido por el tercer *Guna, Tamas,* el más material. Según el Hitlerismo Esotérico, el Demiurgo Jehová sólo hace uso del *Guna Tamas* en su creación. Los *Guna* son los elementos últimos constitutivos del Universo, según la filosofía *Samkhya,* de India. Para la Tantra, son los *Sattvas.* Los *Vîra* son los gigantes de los tiempos clásicos, productos mezclados, que han caído en el "pecado racial", pero que pueden retornar al Universo del *Divya,* del que proceden, valiéndose de la alquimia de la transmutación. Con su penetración en los planos más bajos del Demiurgo, han hecho posible un triunfo no soñado: la redención del mundo pervertido del Demiurgo, arrastrando consigo a algunos *Pasu,* arrebatándoselos al Demiurgo, al insuflarles un principio de alma y de divinidad por medio de la ciencia de las transmutaciones y del poder divinizante del *Vril.* Sólo el judío, el *Elementarwesen* es irreconstituible, por ser un *Golem* de Jehová. Sin embargo, hay algunos que han logrado romper el Pacto Oscuro, derramando toda su antisangre sobre la tumba de sus ancestros, como en la novela "El Golem", de Gustav Meyrink. Y han podido participar de una centella del Ser Hiperbóreo, a causa también de una mayor mezcla de sangre aria.

El *Vîra* que retorna al mundo de los *Divyas* no mezclados, es más que ellos, porque en su combate, en su drama, lo ha arriesgado todo, hasta

su inmortalidad. Y se ha hecho consciente, se ha personalizado, individuado, dándole un Rostro al alma —un Doble Rostro— como el de la Estrella Doble de la Mañana. El Rostro de la *A-Mada.*

El *Vîra* dispone, así, de una fuerza viril, heroica, que actúa a contracorriente. Es la fuerza que posee el *Saddhaka,* o iniciado tántrico. Sinónimo del héroe, combate por reinvertir el proceso de la entropía, de la involución, que es un resultado de su *entrada* en el Universo del Demiurgo-Jehová. Y se *sale* del Círculo del Eterno Retorno, para siempre. Unicamente retorna a voluntad, como Avatar, como *Tulku.* Su combate a contracorriente se llama *Udhavaretas* y está simbolizado en la Swástika Levógira del Hitlerismo Esotérico.

El Fûhrer habló de la creación de *linajes.* En el estado actual de la involución del *Vîra,* dentro del Kali-Yuga, encontrándose prisionero y habiendo perdido el poder creador directo, fulgurante, plasmador de *Vril,* ha llegado a hacer uso del mecanismo reproductor del *Pasu,* impuesto por el Demiurgo, valiéndose del sexo como un medio de procrear el cuerpo físico. Como si el prisionero hubiese sido obligado a valerse de los únicos medios y costumbres a disposición en este "universo concentracionario". La multiplicación se hacía imprescindible en estas etapas de la Gran Guerra, dentro del Kali-Yuga, para que subsistieran los materiales de relevo que hacen posible la continuación de la lucha contra el Demiurgo. Y así también la viabilidad de la Resurrección continuaría abierta para algunos. Porque dentro de un Linaje Hiperbóreo, de una Casa de Familia, con uno que llegue, que ejecute la Melodía hasta su consumación, que dé a luz el Hijo del Hombre, que construya su Eidelón, su Cuerpo Astral y con él se *salga,* bastará para que todo el Linaje participe de la Resurrección y del retorno a Hiperbórea.

El predestinado a quedar *incincta* del Hijo Interior, de la Muerte Mística, no debería participar en la procreación de los hijos de la carne por medio del sexo.

Si alguien pudiera ver en esto cierta similitud con las doctrinas cátaras, es sólo en apariencia. Tal como se han divulgado por sus enemigos, las creencias del catarismo considerarían la encarnación en la tierra del Demiurgo-Jehová como una caída, un conjuro, una violencia ejercida sobre los espíritus puros por medio del sexo, que los obliga a esta encarnación. Sólo ven el Mal, siendo por consiguiente contrarios a toda procreación y aceptando hasta el suicidio en la *Endura,* como un medio de poder escapar de las garras del Demiurgo. Mas, para el héroe del Hitlerismo Esotérico, para el *Vîra,* para el guerrero de Wotan, el entrar aquí a combatir es una obligación de *honor* y *lealtad* (el lema de los SS). Unicamente así podrá luchar contra la creación demoníaca del Señor de las Tinieblas, llegando a transmutarla, a transfigurarla. Y hasta el sexo le habrá servido, como medio de arrebatarle algunos *Pasu* al Demiurgo, transmutándolos en *Vîras,* por medio de este sacrificio tántrico, por así decir. Esta es la Gran Guerra.

Si vence, saldrá *resucitado,* inmortal, como Hombre-Absoluto. Con un Rostro, *individuado.* Y esto sólo se logra en el combate glorioso "*del quinto cielo hacia abajo*", como guerreros de la Orden de Wotan y del Führer.

Algo que se debe volver a insinuar, aunque sin revelarlo totalmente, es que ya no sería más necesaria la procreación del hijo de la carne por medio de la fórmula demiúrgica del sexo. Los *Vîras* del Hitlerismo Esotérico han redescubierto la creación e inmortalización de los cuerpos valiéndose

de otros procedimientos, recuperando el *Vril,* de modo que ya existen aquí también ejércitos inmortales, de *Divyas* con cuerpos rúnicos, de *Vraja,* rojos, duros como el diamante, de Fuego Verde-Rojo. Son indestructibles, invulnerables aún al arma atómica y al laser. Ya están fuera y adentro de la tierra, entrando y saliendo en sus *Vimanas,* de modo que no les afectará la gran destrucción que se avecina al cierre del Ciclo.

Esto lo adelanté en el Epílogo de "El Cordón Dorado".

Es la *Wildes Heer* del Führer, con la que retornará en el momento preciso a rescatar a los *Vîras,* sus camaradas.

La desesperación del Demiurgo-Jehová, que también lo sabe, se refleja en su pretensión de imitar. Nada más puede hacer el Demiurgo y su "desdoblamiento psíquico", el judío. Sólo copiar malamente. Así, produce monstruos de laboratorio, inseminaciones artificiales, intentos de "hombres biónicos". Es decir, la ciencia tecnológica, la mecánica grosera del Kali-Yuga.

Regreso al País de Oiyehue

Fue muy corta mi permanencia en Chile, después de esa entrevista con los gobernantes de la Junta Militar. Toda ilusión se había perdido sobre un posible entendimiento del tema fundamental. Mi Maestro había dicho: "Chile descenderá al fondo de la miseria y de ahí se levantará hasta llegar a ser un poder en América". Pensemos que el descenso sea el momento actual y que aún quede una esperanza. Además, comprendo que vine a Chile guiado, no para ver a los jefes de la Junta, ni para colaborar con ellos. Se me trajo aquí, aun cuando yo no lo supiera conscientemente, porque mi Maestro iba a partir. Para siempre y a regiones lejanísimas, siguiendo el *Devayana,* el Camino sin Retorno de los Dioses. Así pude estar con él hasta el final.

Antes de dejar nuevamente Chile, hice declaraciones en un periódico de Santiago ("Las Ultimas Noticias") criticando la política económica que entonces se comenzaba a implantar en este país. Varias personas enviaron cartas al diario apoyando mi posición. Y ya no volví a Chile hasta que la Universidad me invitara para dar una charla sobre Nietzsche, en unos cursos de verano sobre "Wagner y Nietzsche", que debí repetir en la Universidad de Concepción. Aproveché para editar mi libro "El Cordón Dorado, Hitlerismo Esotérico", que tantos ataques arteros me valiera, poniéndome en el ostracismo literario y en una suerte de interdicción. Pero la edición del libro se agotó.

Volví a partir a Europa, residiendo en el Ticino, como he dicho, en el viejo *palazzo* Camuzzi que también fuera la casa de Hermann Hesse en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial.

Por diez años había vivido en India, después en los Balcanes y en Austria; ahora, por diez años debí permanecer en Suiza. En India busqué las entradas al *Ashram* de los *Siddhas* en los Himalaya; en los Pirineos busqué a los *agotes,* la tumba de Pirena y el *Gral* de los Cátaros, en las cavernas de Montsegur, del Sabarthé, donde también incursionara Otto Rahn. En los Alpes, en largas y agotadoras expediciones por las cimas del Grisone, en la alta Engadina y en el Tirol del Sur, por valles escondidos entre cumbres, siguiendo la Ruta del Ambar, pensé poder entrar al Reino de los Duendes del Rey Laurin, en el *Troj de Reses,* en el País de las Rosas Alpinas.

En los Himalaya, sin saber cómo, me había encontrado en el Valle de las Flores, donde soñé con la amada muerta en mi Hiperbórea sur-polar. Volví a verla en sueños. Y entonces, dejé caer en el viento de esas cumbres tan lejanas la pluma de quetzal que encontrara entre sus manos mientras me reclinaba junto a su lecho mortuorio, hace tantos años, en esta ciudad de Santiago de la Nueva Extremadura.

En ninguna parte encontré lo que buscaba, ni siquiera hallé los Oasis en la Antártica. Pero descubrí a los camaradas, entre las ruinas. De allí emergían aún, mortalmente heridos, sangrantes, pero repitiendo aquel poema de Ezra Pound: *"Mantente firme en los viejos sueños, para que nuestro mundo no pierda la esperanza"*. Yo les respondía, con Shelley: *"Persevera, hasta que la esperanza cree con su propio naufragio la cosa contemplada"*.

Cuando encontré a Ezra Pound, él ya no hablaba. Había entrado en el silencio, para que nadie le obligara a desdecirse de lo que una vez dijo: "Hitler es el más grande de los hombres". "El judío es un ave de rapiña".

Estuve a su lado, hablando para él, diciéndole que nada importaba, porque en setecientos años más perderíamos de nuevo... Y nos volveríamos a encontrar, como tal vez lo habríamos hecho infinitas veces en la Eternidad. Y así estuve, hablando, hablando, hasta que se murió... Pero poco antes, saliendo de su silencio y señalándome a su compañera, a su Walkiria, que se llamaba Olga, me dijo: "Cuídela, porque ella es heroica y ha impedido que me vuelva loco...". Luego, en la vieja ciudad castellana de Medinaceli, por donde pasara El Cid y también él, levantamos una piedra, como un menhir, en su homenaje. La enclavamos allí para que la tierra vibrara, temblara. Y recité sus versos: *"La piedra bajo el olmo... He apartado la locura, el pesar. Mis lágrimas dejé bajo una hoja de olmo y las abandoné bajo una piedra... Ha penetrado el árbol en mis manos, la savia por mis brazos ha ascendido..."*.

El Arbol era el Irminsul.

Camaradas alemanes, camaradas italianos, camaradas suizos, camaradas franceses, belgas, españoles, americanos... Ezra Pound, León Degrelle, Saint Loup, Skorzeny, Julius Evola, Hermann Wirth, Savitri Devi, Hanna Reitsch, Hans Ulrich Rudel... ¡Cuántos se hallan en prisiones, cuántos han desaparecido! Debí permanecer en Europa hasta conocer más sobre la Iniciación del Hitlerismo Esotérico, de las SS Negras. Aún debía entrar en su templo mágico, así como una vez lo hiciera en el Castillo de Federico II de Hohenstaufen, en la desértica Calabria.

Pronto la tierra de los gigantes, de la Estrella de la Mañana, la Tierra de Oiyehue volvería a llamarme, más allá del Gran Océano. Ahora, la antigua premonición se confirmaba. En un bosque de Alemania había encontrado el *Ashram* de las Nornas y ellas me ordenaban retornar. Es más, una Norna sería enviada conmigo, porque el tiempo, acelerándose, estaba ya por cumplirse y debíamos penetrar al refugio del Führer y de los Dioses Blancos, para ser transportados en sus Discos de oricalco, llegando a formar parte de la *Wildes Heer*, que librará el último combate antes del sumergimiento de la nueva Atlántida.

Y se me ordenó escribir este libro.

Aquí estoy, de nuevo. Nada reconozco. Treinta años han pasado desde que partiera en dirección a los Himalaya cruzando el viejo mar que cubre los palacios, los templos sumergidos de la Lemuria, para tender un arco desde el Melimoyu al Kailás. Deambulo por las calles viejas de los años de mi juventud. Busco las huellas de los pasos de Jasón, de los camaradas de mi adolescencia, las mansiones derruidas, los antiguos sueños. Me interno por aquel corredor cubierto de piedras, flanqueado de casas semiderruidas, de colores desvanecidos. Al fondo, aún se encuentra el pequeño patio con la gran virgen de yeso y un árbol frondoso. La virgen está rota, mutilada, unas viejas mujeres se asoman a las puertas a mirar con ojos cansados un mundo que sólo existe en su recuerdo. Y en mí. Voy entonces a buscar los barrios nocturnos de otros tiempos, el bar "La Miss Universo", donde nos reuníamos los jóvenes escritores de mi generación: Héctor Barreto, Julio Molina, Santiago del Campo, Homero López, Iván Romero, Omar Cáceres, Irizarri, Ahumada... ¿Quién sabe que una vez existieron? También yo soy un ignorado en mi propia patria y voy pasando por estas calles como un fantasma. Ese bar ya no existe. Y no puedo dejar de recordar una noche con Ezra Pound, en la Plaza San Marcos de Venecia, llena de turistas americanos y europeos. Allí iba caminando Ezra Pound, solo, erguido, apoyado en su bastón, sin mirar, sin ver a nadie. Y nadie tampoco le veía a él, nadie sabía que ahí iba caminando esa noche el más grande poeta de este tiempo. Aún "alentando pasos en la tierra", como dice el verso de Omar Cáceres. Y como yo mismo ahora...

En la superficie de mi tierra todo se ha destruido, erosionado. Ni el eco de las canciones de los héroes muertos antaño, de los jóvenes nazistas... No me atrevo a mirar arriba, en busca del altillo donde trabajara en tiempos de la Gran Guerra, cuando editaba "La Nueva Edad", tratando de tender un puente de gloriosa esperanza desde los Andes a las cumbres de Berchtesgaden. No quiero ir en busca de los lugares donde mi Maestro nos indicara el Camino de *Devayana,* ni donde murió Papán.

Hoy Chile parece un país enemigo, ocupado por gente extraña. Sí, lo sé. Pero yo no he venido aquí a recorrerlo en su superficie, sino a encontrar a los pocos héroes que aún existen, a los más jóvenes, para traspasarles un legado, un mensaje, y con ellos ir en busca de las entradas a las Ciudades secretas de los Dioses Blancos, a la Ciudad de los Césares, a la Tierra Interior, a los Oasis de la Antártica. Ahí, donde el Führer nos espera, para juntos volver a librar el gran combate, en el momento supremo, cuando el Enemigo crea haber triunfado, al borde mismo del desastre.

Y les enseño la Oración a la Estrella de la Mañana:

¡Oiyehue, Quetzalcóatl,
Lucifer, Wotan!
Envuélveme en tu
Luz honda, humedecida,
Deja caer sobre mí
Tus pétalos de luz,
Como desde un otoño
De los cielos.
Acompáñame en mis
Trabajos y combates,

Para que un día juntos
Con el Führer
Podamos vencer
Y vindicarte.
¡Oh, Estrella de la Mañana!
Permíteme salir por
Tu Puerta
Hacia el Sol Negro,
Que detrás de ti
Se encuentra.
¡Oh, Sol Negro!
Absórbeme en tu maelstrom
Alucinante,
En tu muerte mística
y llévame en tu Luz
Levógira,
Más veloz que la luz
Del sol de oro,
Hasta la inexistencia
Del Rayo Verde,
Donde moran los Maestros
De mi Maestro
Y los más altos Guías
Del Hitlerismo Esotérico.
¡Oh, Rayo Verde!
Incorpórame a tu inexistencia,
Más real que todo lo existente,
Para que pueda realizar
Los sueños imposibles,
La resurrección de la Amada,
El retorno del Führer,
La reconstrucción de la Orden
De los Vigilantes del Alba,
El encuentro con las entradas
Al mundo interior
En el Melimoyu
Y en los Oasis de la Antártica.
¡Oy, Rayo Verde!
Entrégame un cuerpo de *Vraja*
Inmortal
Y permíteme regresar
Al Sol Negro.
¡Oh, Sol Negro!
Reabsórbeme en tu abismo
Alucinante
Envuélveme en tu energía
Irresistible, invencible
Y llévame de vueltas,
En tu Luz dextrógira,
Hasta la Estrella de la Mañana.
¡Oh, Estrella de la Mañana!

Permíteme reentrar por
Tu Ventana
De regreso a la Tierra
Del Sol de Oro,
Para continuar combatiendo
Por nuestro Führer.
¡Oh, Sol de Oro!
Que alumbras
Esta Tierra corrompida
Por Jehová,
Traspasémonos nuestras nostalgias
Del Rayo Verde,
Para que juntos podamos
Transfigurarnos!...
Heil! Sieg Heil!

Y con los jóvenes camaradas y con mi Walkiria, vamos a encontrar un día las entradas del Melimoyu y a transmutar la tierra de Oiyehue, de la Estrella de la Mañana.

¡Por esto he vuelto!

IV Parte

SANGREAL. INICIACION DE LAS SS.





El Kristos Rúnico, el Kristos de la Atlántida. (Ver Anexo II)

El Castillo de la Orden

HACE cuarenta años, casi, vengo repitiendo que el Führer no murió en el Bunker de Berlín. Los dirigentes secretos del Hitlerismo Esotérico partieron con él en dirección a los refugios polares de los Dioses Blancos, tal como antes lo hicieran los dirigentes desconocidos de los Templarios, los guías invisibles de los auténticos Rosacruces, de los vikingos, de los visigodos, de los troyanos y los siddhas hiperbóreos. Todo lo cual nos concierne de un modo esencial a algunos pocos sudamericanos que, desde el nacimiento, y aún antes, somos los nostálgicos de los Dioses Blancos, los impenitentes buscadores de Paititi, de la Ciudad de los Césares. Nos hemos convertido en los adelantados-guerreros-sacerdotes del Hitlerismo Esotérico, que aún permanecemos en la superficie de la tierra para cumplir el sacrificio heroico y lograr la inmortalización, antes o después que también a nosotros nos alcance la destrucción terrestre. Antes del dramático e inevitable cierre de esta Epoca Más Oscura.

Al franquear las entradas del mundo divino, las puertas de la Ciudad de los Césares, nos encontraremos con todos esos inmortales que allí han resucitado, pudiendo penetrar en una nueva velocidad del tiempo. La velocidad supratemporal de los Vimanas, de los Ovnis como los llaman hoy. Y estaremos cara a cara con el Führer.

Mas, para que todo esto pueda llegar a suceder, debemos alcanzar antes la Iniciación del Hitlerismo Esotérico. No se trata, entonces, de ponernos a buscar por cumbres, lagos, valles, ventisqueros, oasis antárticos, las entradas al mundo subterráneo, la Ciudad Alquímica de las mutaciones, la del plomo, Paititi, sin haber sido merecedores de cruzar su umbral gracias a una transformación previa y sincronística, lograda por medio de la Iniciación que hizo posible que los hitleristas esotéricos también fueran admitidos, por "los que antes que ellos llegaron", a esos Refugios de la Vida Eterna, de la raza aria inmortal. Nadie que no sea un ario, un nacido dos veces, podrá penetrar ahí.

Cuando hace casi cuarenta años fui en busca de los Oasis de la Antártica, ya era un iniciado. Pero me faltaba aún. Además, debía escribir este libro, "El Cordón Dorado", "NOS" y toda mi obra, para contribuir al combate de Adolf Hitler, el Ultimo *Avatãra.*

Fácil es ahora entender la importancia que para nosotros tiene llegar a conocer cuál fue la iniciación del Hitlerismo Esotérico. En mi libro "El Cordón Dorado" intenté una explicación. Creo ahora poder avanzar más en este fundamental tema, sin pretender, por ello, hacer exotérico lo que necesariamente deberá permanecer por siempre esotérico; es decir, no totalmente revelado.

En mi libro anterior me referí al Castillo de la Orden Negra de los SS, donde se habría dado la iniciación a unos pocos elegidos, intentándose una mutación que hiciera posible la aparición del *Sonnenmensch,* del Hombre-Sol, del Superhombre, gradualmente y por etapas. Primero, la transformación del alemán en hombre nórdico; luego, de éste en ario. Pudiendo alcanzar hasta el hiperbóreo de los orígenes, con la consiguiente restauración del "órgano perdido"; esa "glándula" atrofiada, el tercer ojo, el *Vril, ER* ("la Columna que atravesaba el Cielo"), condición de la Raza Blanca original. Al recuperarlos, el redescubrimiento del *Vimana* vendría a ser una consecuencia lógica, sincronística. El hecho de que los hitleristas hayan podido construir los Ovnis en los últimos años de la guerra, tal como nos lo afirma el *"Militärisches Taschenlexikon"* de la *Bundeswehr,* de la Alemania Federal de hoy, nos está indicando que en el Laboratorio Esotérico Alquímico del *Ordensburg,* del Castillo de la Orden Negra, de la *Ahnenerbe* o de algún otro sitio, se había tenido éxito en la mutación, producida por la Swastika Levógira, en el Camino del Retorno. Por medio de esa Alquimia iniciática, recreando al Hiperbóreo.

No pretendemos haber logrado penetrar un secreto tan bien guardado, ni mucho menos entrar a revelarlo. Siempre aquí nos estaremos moviendo en un camino de suposiciones y de simbolismos, más que de realidades tangibles. Los directores secretos de las SS fueron desconocidos de las huestes uniformadas, manteniendo el contacto sólo con la cúspide visible, a menudo también anónima, de modo que nos asiste la duda de que el mismo Himmler les haya descubierto, debiendo obedecer órdenes, que la mayoría de las veces le llegaban directamente del Führer o de alguna otra autoridad ignorada. Sospecho que el mecanismo pueda haber sido aún más complicado. Himmler habría estado seguro de que era él quien entregaba las directivas y planeaba el sistema, siendo, en cambio, dirigido de una manera muy sutil, telepáticamente, por corrientes que le llegaban desde un centro realmente invisible. El hecho de elegir una tierra determinada y un centro magnético, cargado de fantasmas, como el Castillo de Wewelsburg, en Westfalia, facilitaba la transmisión de energías poderosas nórdico-germánicas.

De haber podido seguir más años en el trabajo de ese Laboratorio de Magia Levógira, sólo los *Divyas* saben adónde habrían llevado a los SS. Por ello, el Señor de las Tinieblas tembló en sus avernos descargando todas sus fuerzas antes de que también para El se hiciera demasiado tarde y el Yuga de los Héroes pudiera tener éxito en remontar la corriente fatal de la entropía y reimplantar la Edad Dorada. Vencer el tiempo, creando una nueva velocidad que lo superara.

Ni a Hitler, ni a sus SS se les hizo el regalo de los años necesarios para alcanzar la mutación del número exacto de los elegidos. Puede también que las cosas hayan sucedido de la forma como aquí las hemos estado presentando, como una necesidad absoluta de ganar perdiendo, porque de otro modo no era posible ya lograrlo en una tierra exterior superpoblada, donde

predomina el número de los bastardos y de las sangres mezcladas. Y así, el necesario número de las transmutaciones se habría alcanzado, a pesar de todo, debiendo pasar inmediatamente esos elegidos a la "tierra interior", a las Ciudades de los Dioses Blancos, a otro plano de la manifestación, o a aquellos refugios terrestres, inexpugnables, rodeados de poderosas fuerzas telepáticas, donde también el Führer podría estar esperando la catástrofe final, en el límite de la cuàl retornará con Kalki, el Ultimo *Avatãra.*

Cuando escribí "El Cordón Dorado", aun no había visitado el *Ordensburg* de Wewelsburg. Conocía sí la descripción que de él me hiciera Julius Evola, como de un lugar donde se trataba de reconstruir la Ordén Templaria, dentro de la simbología del *Gral.* No me pareció que Evola tomara muy en serio ese intento, considerándolo más bien como algo romántico y sin importancia esencial. Aquí, como en muchas otras cosas referentes al Hitlerismo Esotérico, Evola se ha equivocado. Nada de lo que intentaran los hitleristas fue superficial, porque era dramáticamente serio, a vida y muerte... Y así también en Wewelsburg. Es la diferencia del alma nórdica con la meridional (no con la de Evola, a pesar de todo) y con la mayor parte del mundo, exceptuando los judíos, por supuesto.

Con detención hemos tratado la simbología del Castillo en el alma nórdico-germánica, en relación con el Polo, con el Templo, la Montaña y el Cuerpo del Hombre-Total. No es de extrañar, por lo mismo, que la Orden iniciática de los SS hitlerianos haya elegido un Castillo como centro para la formación de sus falanges esotéricas.



Castillo en las Alturas. Acuarela de Adolf Hitler. 1929.

En 1934, Himmler arrienda por cien años el castillo de Wewelsburg, en Westfalia, y comienza de inmediato el trabajo de las reparaciones de esta reliquia y su transformación, la que incluye la construcción de una Torre de Iniciación. Todo el pequeño pueblo será desalojado y la mayoría de sus casas antiguas, con Runas grabadas en madera, serán incluidas en el enclave. Los habitantes son compensados. Se les traslada a Büren; también al Pastor. Así, ese Castillo pasará a ser el *Reichsführerschule der SS Auf der Wewelsburg*, la "Escuela para la preparación de los Dirigentes SS en Wewelsburg".

El Castillo ha sido declarado monumento nacional y se lo mantendrá como tal. Un *Burgwart*, Jefe Encargado de las SS, vivirá permanentemente en el Castillo y dirigirá la *Reichsführerschule*.

¿Por qué se ha elegido la Westfalia? Es allí donde Hermann el *Cherusker*, o Queruscos –Arminius para los romanos– derrotó a las legiones de Quintilio Varo, en la batalla del bosque de Teutoburger. Y es allí, sobre todo, donde se encuentran las antiquísimas construcciones megalíticas del Externsteine. Allí estaban el Irminsul, que Carlomagno destruyera, y el bosque de las encinas sacras.

Entre el Mar del Norte, el Elba y las montañas del Harz se extiende el territorio de los sajones. Eran paganos, adoraban a Wotan, al igual que en las islas británicas, que habían conquistado. En el 722, Carlomagno partió hacia las fuentes del Lippe y tomó por asalto el castillo de *Eheresburg*, el Castillo de la Runa EHE (del Amor Mágico, del Matrimonio Mágico) y también de ER, el Poder Supremo, el *Vril* Hiperbóreo. Destruyó, además, el Santuario del Irminsul, del Gran Poder, de la Columna de ER, su símbolo. Carlomagno, un renegado, un impostor capeto, descendiente de ese ministro que había faltado al pacto de lealtad a la realeza divina merovingia, destruía así todo resto del sagrado pasado hiperbóreo. Pero no fue fácil conseguirlo. Los sajones lucharon denodadamente. Acaudillados por Widukind juraron venganza, expulsaron a las colonias de soldados francos, reconquistaron el Ehresburg y saquearon el monasterio de Fritzlar. La lucha se mantuvo desde el 774 al 777, cuando todo parecía haber terminado con el bautizo obligado de muchos sajones. Pero en el 778 Widukind volvió a levantarse y penetró hasta Coblenza y Turingia, expulsando a los monjes de Fulda. Entonces, Carlomagno comenzó a cambiar las poblaciones y a dispersar a los sajones. En un día hizo ejecutar en el Externsteine a 4.500 primogénitos de las más nobles familias sajonas. Promulgó un edicto en el que prohibía bajo pena de muerte el culto pagano. Es el Edicto de Lippe, del 783, en el que ordena "hacer pagar con su cabeza al que sea sospechoso de utilizar la cremación antes que el entierro". Se comprueba así que los germanos antiguos incineraban a sus muertos, como los arios de la India.

Carlomagno recorrió las riberas del Saale y del Elba llevando como rehenes a multitudes de sajones que eran deportados lejos de su patria. La guerra duró hasta el 804 y una tercera parte de los habitantes de algunos cantones fue trasladada a otras comarcas. No puedo entender cómo los alemanes rinden homenaje de admiración a Carlomagno, monarca impuesto por el poder semítico instaurado en Roma para masacrar la etnia y el culto hiperbóreos, después que ambos –él y Roma– traicionaron a la Monarquía Merovingia (o Merowingia, de *Meru-Weg* = camino del Monte Meru) a la que habían jurado respeto y lealtad eternos. La madre de Carlomagno era merovingia y se llamaba Bertha. Al igual que su padre, para acallar su

propia conciencia de traidor y tratar de aplacar el sentimiento contrario de sus súbditos, que en ellos no reconocían un origen divino, Carlomagno también desposa a una merovingia. Pero sus crímenes contra su raza son tan grandes como los del obispo Bonifacio, de verdadero nombre Winfried. Este último es el que destruye el bosque de las Encinas Sacras en Fritzlar, y también convierte a la fuerza a la isla de Helgoland.

Los sajones eran ya descendientes muy involucionados de los divinos hiperbóreos. Sus sagas y leyendas recordaban esos tiempos áureos. En su descenso de las regiones polares, sus antepasados se habían encontrado con el signo tremendo del Externsteine. Sólo una raza de gigantes pudo erigirlo en esa planicie y en medio de un bosque sacro. Los mismos hiperbóreos lo levantaron allí, como imperecedero monumento de una religiosidad extrahumana, en oposición a la de los pueblos pertenecientes a la evolución del animal-hombre, los meramente terrestres, que enterraban a sus muertos, para que la tierra del Kali-Yuga usara sus cuerpos como abono en una alquimia de transformaciones y metamorfosis maternas, agrícolas. Los devorados por la luna, los lunares, los robots.

Los indo-europeos, los arios descendientes de los hiperbóreos, referían su origen a un "más allá de las estrellas". Afirmaban que sus antepasados habían sostenido el Cielo con Cinco Pilares; la Columna a la que nos hemos venido refiriendo, una Fuerza, un Poder Invisible, el *Vril,* más otras cuatro: *Nordri,* el Norte, *Sudri,* el Sur, *Westri,* el Oeste y *Austri,* el Este (de aquí el nombre de Austria, la "Marca del Este", *Oesterreich* y también la derivada terminología de los cuatro puntos cardinales. El Quinto será *ER*). Vimos cómo los *Re-ché* araucanos conservaban los Cinco Puntos Cardinales hiperbóreos en la construcción de sus rucas, o tiendas.

Las ceremonias paganas de los sajones se inspiraban en la concepción de sus antepasados sabios. Su principal culto era solar en recuerdo del Antiguo Sol, del Sol Negro de la Medianoche Polar, celebrando sus fiestas de la Luz en primavera y otoño, con gran solemnidad en los equinoccios, cuando el Huevo del Mundo se abrirá. Las Pascuas germánicas aún lo recuerdan con sus regalos de huevos pintados de bellos colores, en homenaje a la Diosa Ostara, que en alemán es *Ostern* y en inglés *Easter,* de donde viene el nombre de la fiesta pascual inglesa. También *Eastern Island,* es Isla de Pascua. Lo que no deja de ser un curioso sincronismo, ya que la iniciación antiquísima de esa Isla, la del Manutara, se refiere precisamente al Huevo de este Pájaro mítico. La misma iniciación del Mito Orfico, que yo describiera en "NOS", como correspondiendo al Chakra Swadistana. Ya hemos visto que los vikingos de Tiahuanacu se refugiaron en Matakiterani (la Isla de Pascua) dejando no sólo el grupo sanguíneo A como recuerdo, sino también el *Manu-Tara.*

Con danzas y fiestas religiosas, con invocaciones al Sol Negro, los antiguos germanos, en sus bosques sacros, señalaban el comenzar de los trabajos agrícolas de recolección y las aventuras guerreras en montes y mares. Eran guerreros, cazadores, sacerdotes.

Con grandes potros blancos tiraban en otoño el Carro del Sol, el mismo que despeñara a Phaeton y el mismo que yo viera esculpido en Puri, en India, el Carro de *Surya.* Dentro iba un Disco de Oro, que ahora descendería hacia la noche, *Nott.* En las regiones marinas de los normandos y los vikingos, el Disco del Sol sería transportado por una Nave, por un *Drakkar.*

A las fiestas diurnas de la luz solar seguían otras dos fiestas celebradas en los solsticios. La primera, de gran importancia, se celebraba el 21 de junio, el día más largo. Los hombres se reunían en los montes para esperar la aparición de los rayos solares. Dos sacerdotes-magos se situaban en la cima para saludar al Otro Sol, más allá de este sol, con el sonido de sus Lures, esas largas trompas que en sus extremos llevaban grabadas una Runa de oro, parecidas a la *Trutruca* araucana. En la noche que precedía a estos fastos sacros se habían quemado hojas de encina en la copa del Irminsul, el Arbol que simbolizaba el origen divino de la vida aria. El crepúsculo, la muerte del Sol se solemnizaba haciendo rodar desde una colina sagrada grandes ruedas con ramas de encinas trenzadas en sus rayos, a las que también se había prendido fuego. He visto en Himmelsbreite una de estas colinas, conservando aún dos grandes surcos profundos por donde esas Ruedas del Sol emprendían, hace siglos, su carrera vertiginosa para ir a sumergirse en las aguas del Eder, o Ader, que significa vena, arteria de la tierra alemana, también *îda,* su arteria psíquica, espiritual, como el río Swarasati, en India.

El solsticio invernal se consideraba como el punto equidistante entre las doce noches consagradas al Padre de los Ases. Se construían pirámides en cuyas cúspides se habían enclavado las ruedas de las Swastikas. En el interior, ardía siempre una Lámpara Sagrada, para significar la permanencia de la vida aria aun en la oscuridad de la noche del Kali-Yuga, cuando reina Mani, la Luna. A medianoche se apagaba la Lámpara en el interior de la Pirámide —que simboliza la caída del Hombre Hiperbóreo— y se encendía otra en su cúspide. Era el renacimiento ario. Las mujeres adornaban el Irminsul con estrellas trenzadas con juncos y hojas de fresno. Aun hoy se engalana así el Arbol de las Pascuas nórdicas. El signo de la Runa propicia del año, de la familia, de la tribu, del pueblo de los arios era grabada sobre el frontis de roca, en las viviendas, en los *Buchenstäbe* y en las armas, además de en los *Luren.*

En la cima del Externsteine existe un orificio redondo, perfectamente recortado en la roca, por donde los rayos del primer sol matutino penetran, transmutando esa circunferencia en el Otro Sol. Allí esperaban la resurrección del amanecer antiguo las Nornas del Externsteine.

Los sacerdotes y sacerdotisas arios son los sabios ejecutantes de un rito, de un culto. No existe diferencia entre el guerrero y el sacerdote. Cada guerrero, cada jefe de hogar con su mujer, cumplen el ritual sacro, solemne, dividiéndose las representaciones según el sexo y la iniciación correspondiente. Ellos participan profundamente de los Misterios que les toca vivir, luchando contra el Destino de su Yuga por medio del culto y del rito arios, para así forzar su posible mutación. El Guerrero-Sacerdote, con las armas en la mano, se dirige a los *Divyas,* o lares, no como a seres extraños y externos, sino como a fuerzas existentes en sí mismo, dentro de él, antepasados hiperbóreos que al ser actualizados tendrán poder sobre la misma naturaleza exterior. El es sagrado a medida que le es permitido conectarse con el *Divya* dormido que hay en él, por medio del rito llamado "pagano" por el judaísmo crístico. Así, el Brahman dice: *"Namasté",* juntando todos los dedos de sus dos manos (éter, aire, fuego, tierra, agua) con el saludo ario, que quiere decir: "Saludo al *Divya* (Dios) que hay en ti".

La oración dirigida al Sí-Mismo extracósmico se efectúa de pie, con los brazos alzados hacia la Estrella de la Mañana, hacia el Sol Negro. Es la Runa MAN: ᛘ , la Cruz de los cátaros. El ario comprende, sabe, que en este

mundo de la pérdida de Hiperbórea, la Divinidad que domina, dentro y fuera de él mismo, es una fuerza desatada y terrible, que no siempre es benéfica. Según sea su propia fuerza y la pureza de su sangre, podrá conectarse con ese *Otro* que "se encuentra más allá de las Estrellas", y que se ha quedado esperando como al borde de una Fuente. La antigua *Esencia* de Hiperbórea: ER.

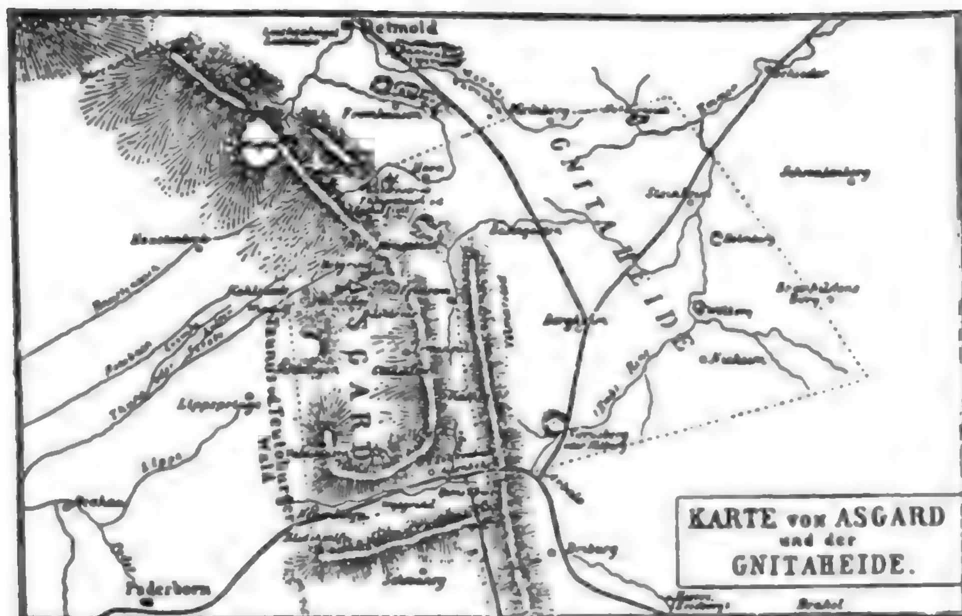
Sólo el ser duro, el ario firme como las rocas del Externsteine, podrá modificar el Destino en la Epoca Más Oscura. Los representantes de la Sombra, Carlomagno y el monje Bonifacio, tienen siempre todas las de ganar. Pero las tradiciones se preservan por largo tiempo en los escaldos y en los poetas trovadores que viajaban por las cortes de Europa, cantando las antiguas sagas, las historias y leyendas de esos gigantes desaparecidos, que construyeran el Externsteine. Las *Edda* nos hablan del Crepúsculo de esos Dioses y de cómo Wotan resucitó con las Runas. Los *Minnesänger* preservan la nostalgia de ese *A-Mor* perdido en los hielos del extremo polar, junto al Sol de Medianoche —que era un Mediodía—.

Es increíble que investigadores como el profesor C.G. Jung y otros, que no podían haber ignorado todo esto, hayan sido también trabajados por la tradición judeo-cristiana, por el pietismo de sus familiares y de sus comunidades, al extremo de tener que viajar al Africa negra y a la América de los indios Pueblos para estudiar los cultos lunares y solares, cuando todo lo tenían allí a mano, en sus mismos territorios etnográficos. Pero ellos también pasaron a formar en las filas de la Gran Conspiración contra sus ancestros nórdicos, para hacerles aparecer como salvajes y bárbaros. Por esto se volvieron al final contra Hitler, comprometiéndose con la Traición Blanca.

Sin duda, una de las zonas más sagradas de Alemania es el bosque de Teutoburg —Teutoburgerwald—, donde los sajones luchan a muerte en defensa de sus santuarios, comandados por Hermann el *Cherusker* (Queruscos, en español). Era esta la región sagrada de Asgard, o Asgart. Incluimos una carta de esta región, señalando el lugar donde se pensó que esta mágica Ciudad de los Ases pudo ubicarse, tras el cambio de los polos y el desplazamiento del magnetismo terrestre. Ase —o *Asen*— significa Columna del Cielo, que traspasa el cielo. Esta Columna es también el Irminsul, el Iggdrasil, la Vía Láctea, el Camino de Iring. Y es el antiguo Arbol de Pascua de los *Teutschen*, o teutones. Cherrusker viene de "Cheru", que a la vez significa ciervo. Antiguamente Alemania era el *Rosenland*, el País de las Rosas, el *Rosengarten*, el Jardín de Rosas, hoy desaparecido. El Jardín de la *Heckenrose*, esa Flor Inexistente, debajo de la cual durmió Merlín... y también yo.

El éxodo hiperbóreo se lleva a cabo siguiendo la dirección de la Swastika Dextrógira: Polo Norte, Gobi, la India, el Cáucaso (donde hay también una Asgard en el Monte Elbruz), Europa. El regreso lo intentaría Hitler siguiendo la dirección opuesta de la Swastika Levógira, lo hemos visto. Queda detenido en el Cáucaso. ¿Por qué? Porque el circuito de la Cruz Gamada debería ser mucho más amplio para ser exacto, teniendo que pasar por el Otro Polo primero y, de ahí, retornar al Norte mítico y luciferino.

Es la tierra de los *Pader*, en Paderborn, en Westfalia, donde se encuentra el santuario más sacro de la magia antigua de Hiperbórea, el (los) Externsteine. La foto que publicamos fue tomada por el profesor Hermann Wirth. Según algunos investigadores, éste fue un lugar sagrado del más antiguo culto de Mithra. *Elster* era el Pájaro sagrado de la Diosa Hel, mitad blan-



Mapa de Asgard, una vez que se ha producido la catástrofe que ha hecho saltar los Polos y desviado el Eje Terrestre. Tal vez un intento de reproducción de la Asgard de Hiperbórea, de Thule y Poseidón, ahora en el corazón de Alemania, en el bosque de Teutoburger, en el Externsteine y cerca de la actual Paderborn. Por esto, Hermann, o Arminius, luchó tan heroicamente por defender las tierras sacras de los sajones. Pero Asgard ya se había hecho invisible. La entrada se hallaría en las "Piedras Interiores", del Externsteine.



*Visión de las "piedras exteriores". **Los Externsteine.** Pueden verse los rostros y, en la cuarta roca, de derecha a izquierda, el Wotan Crucificado. Arriba, el "menhir" movible. Se ve también el puente que se ha construido para poder pasar hasta el recinto con el orificio donde penetra el Sol.*

ca y mitad negra. Diosa Alquímica. Estas piedras exteriores, "externas", se encuentran en la tierra de los *Cherrusker,* de los ciervos. Según la Canción de los Nibelungos es un ciervo hembra que alimenta a Sigfried. Por esto el *Schwertgott,* el Dios de la Espada de los *Cherrusker,* se llamaba *"Cheru".* Es en el Teutoburgerwald donde Sigfried da muerte al dragón y encuentra el Tesoro de los Nibelungos. Seguramente en la Ciudad de Asgard, hecha ya invisible por los Ases, por los Siddhas hiperbóreos. En la parte posterior de una de las columnas de rocas del Externsteine se halla representado un ciervo hembra.

Pero lo más extraordinario es el Dios crucificado, que aparece allí en la cuarta roca. La foto que publicamos nos muestra la parte delantera de la roca, con *Hanga-Tyr,* este Dios. Es Wotan, pendiendo en el Arbol Iggdrasil, del Espanto. En su costado aparece la herida, o el "Escudo de la Rosa", del País de las Rosas: *Lippisch.*

Jamás las tribus germanas se habrían convertido al cristianismo, si en lo más íntimo no les hubiera asistido la convicción de que les pertenecía y que se lo habían apropiado los enemigos, falseándolo. Los cristianos de Roma debieron tomar del culto y la sabiduría hiperbóreos todo ese bagaje de Misterio "míthrico", por así decir, a objeto de poder penetrar entre los pueblos que ellos llamaron paganos, incluyendo a los mismos romanos.



*El **Kreuzgott**, el Dios Wotan crucificado en **Los Externsteine**. El **Kristos** nórdico, hiperbóreo. El **Kristos** de la Atlántida. De importancia fundamental es hacer notar lo siguiente: En el año 772, Carlomagno destruye el Irminsul en Los Externsteine; en el año 785, bajo pena de muerte, se hace obligatorio el cristianismo entre los germanos. Y en el siglo IX aparecen las primeras representaciones de Jesucristo crucificado, con la cabeza inclinada. Claramente, se lo ha copiado del Irminsul y de Los Externsteine.*

Hay un Kristos hiperbóreo, nórdico, un Kristos de la Atlántida. Es Wotan-Lucifer. Su Kristianismo lo hemos expuesto esotéricamente, rúnicamente, en estas páginas. Es el Kristos guerrero, del combate contra el Demiurgo Jehová, el de la Resurrección y de las Runas, el verdadero Señor de los Ejércitos, de la Orden Guerrera de Wotan y del Führer del Tercer Reich.

En el año 772 Carlomagno destruye el Irminsul del Externsteine; en el año 785, bajo pena de muerte, se hace obligatorio el cristianismo entre los germanos. Y es sólo en el siglo IX que aparecen las primeras representaciones de Jesucristo pendiendo en forma reclinada de la cruz. Claramente, se lo ha copiado del Irminsul y del *Kreuzgott* del Externsteine. Pero se le da ese aspecto típicamente judaico, sanguinolento, deprimente, sádico-masoquista, de la rebelión de los esclavos, de los sudras, que fuera el cristianismo judío de los orígenes. En Roma se entronizará la conspiración antinórdica, antiaria, de la antirraza del Demonio Jehová.

Puede verse cómo hoy el Vaticano, cada vez más aceleradamente, pareciera querer deshacerse hasta de los últimos restos del *Kreuzgott*, del Dios crucificado, para reemplazarlo por Marx y por el Mesías de Sión.

El santuario del Externsteine es la visión más impresionante que se pueda presentar al guerrero del Hitlerismo Esotérico. Allí arriba aparece una roca movible, que se balancea, sin caerse jamás. Es el *Menhir* –porque se deja *mover*–. En el interior de estas rocas se hallaba el Templo de la Iniciación. Aparece también la Tumba llamada UR, con el nombre de la Runa del Origen hiperbóreo. No es una tumba, sin embargo; es un lecho de piedra para la Segunda Muerte, la de la Resurrección del *Aryo*, en la Muerte Iniciática.

Los sacerdotes germanos, poseedores de la antigua sabiduría de Hiperbórea, cuando Carlomagno destruyera el Irminsul y Bonifacio la Encina Donar, huyeron a Islandia, llevándose consigo la Rosa Hiperbórea de Cinco Pétalos, llamada *"Heckenrose"*, que es la Rosa Silvestre de Alemania, del Jardín de Rosas de Sigfried, de Asgard y del Rey de los gnomos, Laurin. Nada tiene que ver esta Rosa con la Rosa de Oriente. Es anterior. Es la Rosa que viene de la Estrella de la Mañana. Es el *Gral*.

Y fue aquí, mirando en dirección de Paderborn, la tierra de los *Pader* –los que viajaran a India–, de Hermann, de Armin, o Arminius, del Externsteine y de Wotan, de Mithra, del Kristos de la Atlántida, donde las SS reconstruyeron su Castillo de la Iniciación, su *Himmelsburg*, su Castillo del Cielo: Wewelsburg. Apuntando como una Lanza hacia el Santuario Sacro de la Antehistoria, hacia el Externsteine, hacia Asgard.

En el otoño de 1982 visité los Externsteine, en Westfalia. Crucé por el antiguo bosque sacro de la batalla triunfal de Hermann, el *Cherrusker* (ER-MAN, el Poder del Hombre). ¡Qué impresión poder contemplar por primera vez esa mole de rocas y las grandes cabezas de guerreros esculpidas en sus cimas, no por mano humana, sino por la proyección de la mente sobre el plasma cósmico y terrestre! Un guerrero con casco y cimera vigila ahí arriba la entrada. Como aprisionado por la roca, entre dos enormes bloques, se perfila la imagen del Crucificado en el Irminsul. Un gigante, con la cabeza inclinada sobre un hombro y los brazos abiertos en cruz. Claramente se des-

cubre la herida de lanza en un costado. Esto no ha podido ser hecho por mano humana alguna, porque es obra de Titanes. No es una escultura, sino el trabajo de conformación de la piedra, de la roca, de un golpe. De nuevo la plasmación de una Idea, proyectada sobre el plasma cósmico-terrestre. Es Wotan, pendiendo del Irminsul en sus Nueve Noches, hasta el reencuentro con las Runas, bajo el Sol Negro de la Medianoche Polar. Es el *Kristianismo Nórdico*, muy anterior al cristianismo semítico y lunar. Aquí está con todos sus atributos, aun con la Lanza, recuperada luego por Parzival en el Misterio del *Gral* y adulterado y saqueado por la Roma judaizante. Nada ha conseguido Carlomagno con destruir el Irminsul, que en los Externsteine se hallaba, porque la figura de Wotan pendiendo en la roca lo sigue reproduciendo.

Recorrí con varios camaradas el santuario, alcanzando en su cima el Observatorio del Sol, con su orificio circular. Abajo, hay una Caverna de la Iniciación y la gran tumba de piedra, que no es para sepultar cadáveres, sino para la Segunda Muerte de la Iniciación Aria. Allí, hace años, pasó una noche Savitri Devi, esa extraordinaria mujer, sacerdotisa odínica del Hitlerismo Esotérico. Y, en medio de la noche, percibió la Antigua Luz. Luchadora infatigable, guardó esa Luz toda su vida, hasta morir combatiendo por su Führer. Cuando los hombres han sido derrotados, las mujeres únicamente preservan el Fuego Sagrado en la más oscura noche, haciendo posible con su sacrificio el retorno del Nuevo Día y del Antiguo Sol. Llegué a Europa una semana después de la muerte de Savitri Devi y no alcan-



En la cima de la segunda roca de los Externsteine se encuentra esta capilla solar. A través del orificio en la piedra entraban los rayos y la Nostalgia del Sol de Oro. Nostalgia por el Sol Negro y por el Rayo Verde.



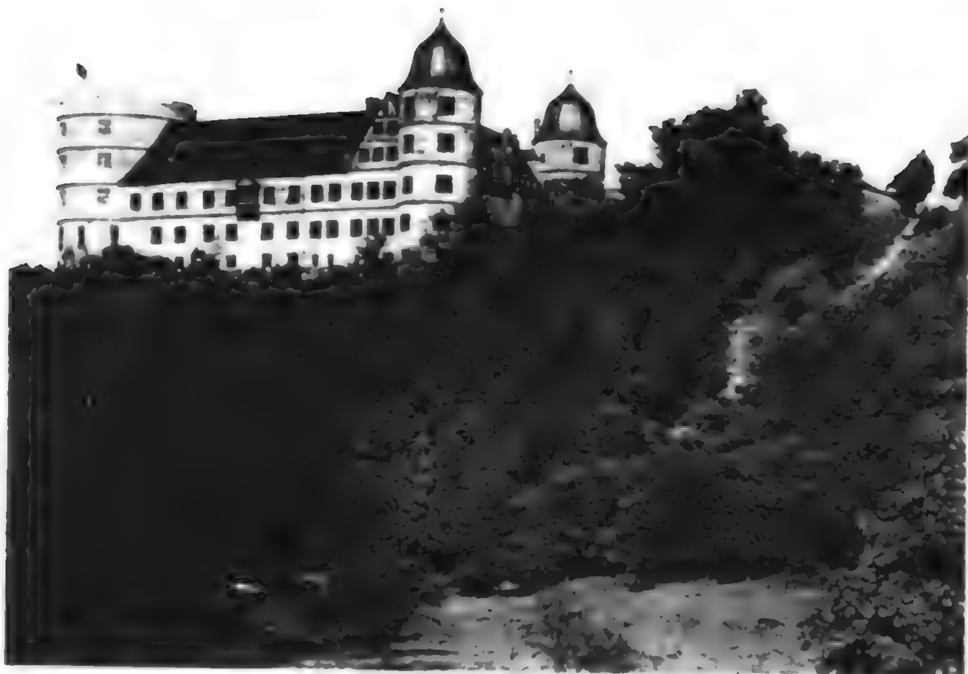
La Tumba UR (ᚢ), de la Segunda Muerte iniciática, en los Externsteine. Aquí el ario volvía a ser un hiperbóreo, renaciendo. Savitri Devi pasó una noche dentro de ella. La Runa UR es la del Origen.

cé a encontrarme con ella. Semiparalizada, había viajado desde India para regresar a su amada Alemania y continuar allí la lucha por Hitler. La obligaron a salir de allí. Partió a Inglaterra a dar conferencias, pensando continuar hasta los Estados Unidos con el mismo fin. Ibamos a encontrarnos cuando murió. Pero sé que nos vamos a reunir en el Walhalla. Allí cumpliremos con nuestra cita, junto al Führer y con Wotan.

Poco antes de partir de esta tierra, me había hecho envío de un poema suyo manuscrito: "Never forget, never forgive..." —"Nunca olvidar, nunca perdonar..."—. Sí, Savitri, querida camarada, ¡nunca!... Y nunca te olvidaremos a ti tampoco. Ni jamás perdonaremos el daño que te hicieron.

Desde el sacro Externsteine seguimos a Wewelsburg. ¡Al fin me iba a encontrar en las ruinas de ese Templo de la Iniciación SS!

Desde la lejanía se divisa su estructura triangular. Se la dio Theodor von Fürstenberg, en el siglo XVII, cuando reconstruyó el castillo. Se halla edificado sobre el mágico número tres, como Stadt Paura, en Lambach. En el "Annalista Saxo", crónica del siglo XII, se dice que el Graf Friedrich von Arnsberg puso la primera piedra del Castillo de Wewelsburg, en 1123, sobre las ruinas de una antigua fortaleza sajona del 930, construida quizás por el Rey Heinrich I. En verdad, Theodor von Fürstenberg sólo agregó una torre a las otras dos que ya existían en el Castillo. En la Guerra de los Treinta



El Castillo de Wewelsburg, donde se iniciaba a los SS. La Torre del Norte estaba siendo reconstruida por los SS; el proyecto quedó inconcluso. La Torre que aquí aparece no corresponde a ese proyecto.

Años, Wewelsburg se quema; pero las torres se preservan. En 1815 un rayo provoca un incendio y se destruye la torre del norte. Himmler comienza la reconstrucción de esta torre en 1938 y los trabajos, semiinterrumpidos con la guerra, duran hasta 1942. Es de esta Torre del Norte de la que deseamos hablar, ya que allí se ha simbolizado y expresado *"clus"*, en clave, la Iniciación y el secreto de los SS. El resto del Castillo se destinaba para la vida diaria de los alumnos de esa Escuela Sacra, con su Biblioteca de cuarenta mil volúmenes, escogidos dentro de la *Weltanschauung* hitlerista, sus comedores y dormitorios con objetos de cerámica tradicional y con Runas grabadas, especialmente la Runa SIEG: ᛋ y la Runa HAGAL: ✱ , más la Swastika Levógira: 卐 . Tras el saqueo y destrucción de la guerra, toda esa inapreciable Biblioteca ha desaparecido. ¿Dónde fueron a parar sus volúmenes y documentos? Se sabe que los SS destruyeron los archivos más importantes, además de prender fuego a la Torre en construcción. Muchos tesoros se habrán perdido para siempre.

Con mis camaradas alemanes y suizos entramos a la Torre Norte de la Iniciación. Bajamos primero al recinto subterráneo, donde nos esperaba otro camarada venido de Hamburgo. Les acompañaban sus mujeres. Es éste un recinto circular, abovedado, con una acústica casi musical, porque transforma en música cualquier ruido llegado del exterior. Doce pequeños

pilares de piedra, como rombos, van siguiendo el círculo del muro. Detrás de ellos debieron existir emblemas y símbolos desconocidos. Allí se reclinarían doce iniciados SS. En el techo de la bóveda aparece la Swastica Levógira, tallada en la piedra, combinando con la Runa SIEG, el emblema SS. Al centro del piso de esa bóveda subterránea hay otro círculo, un espacio ahuecado donde debió existir algo; o bien, donde se encendía el Fuego. O tal vez allí se parara el Supremo Guerrero-Sacerdote de la Orden Negra para recitar los Mantras Rúnicos, que en ese recinto de resonancias mágicas harían que el *Runenlauteren,* su música, se transmitiera hasta el Sol Negro y, a través de éste, hasta el Rayo Verde, residencia última de los más excelsos Guías del Hitlerismo Esotérico.

Allí, en ese centro (*Huilka*), fuimos entrando por turno. Primero un camarada alemán con su mujer. Ambos parados frente a frente, tocando casi sus cuerpos, levantaron los brazos hacia lo alto y comenzaron a emitir sonidos suaves, cada vez más agudos, más hondos y que iban llenando el recinto, ascendiendo hacia el Signo Levógiro de la Swastika, donde giraban, giraban de modo tal que sentíamos que podríamos desintegrarnos en este plano de la existencia, para alcanzar tal vez un Otro Universo, saliéndonos por el vórtice alucinante, por el maelstrom de la Swastika del Retorno, de ese Sol Negro, para reintegrarnos en la inexistencia del Rayo Verde. He aquí la Otra Ciencia antigravitacional, la de la *Hiranyagarbha-Cabda,* la Kábala Orfica de los mantras Rúnicos. En este recinto, mágicamente cons-



La bóveda del subterráneo de la Torrre Norte de la Iniciación SS, en el Castillo de Wewelsburg. Al centro, en el piso, aparece el Círculo donde celebráramos nuestra ceremonia. Se ve también la base de los 12 pilares. Arriba, el otro Círculo con la Swastika Levógira.

truido, según una ciencia numeral y una matemática hiperbórea, aria, los SS habrán desintegrado sus cuerpos físicos y materializado su Cuerpo Astral, el *Eidelón*, el *Lingâsarira*. Pero sólo muy pocos y en el más grande hermetismo.

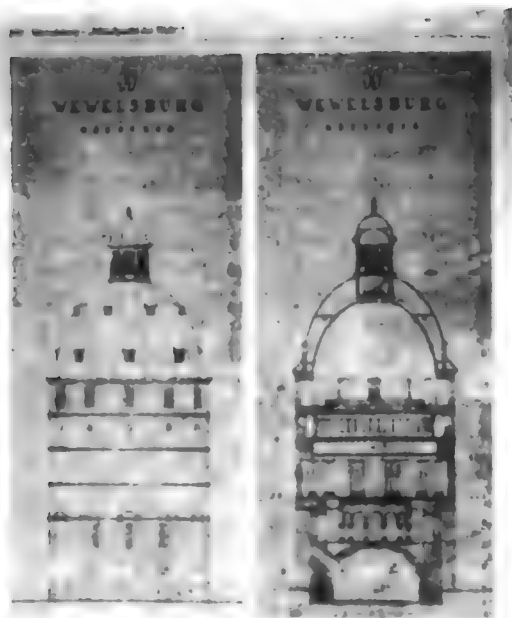
Entró allí el camarada suizo, descendiente de una antigua estirpe de origen germánica y poseedor de una iniciación de familia. Fue un combatiente contra los bolcheviques con las divisiones de cosacos del General alemán von Panwitz, que lucharon junto a los alemanes en el Frente del Este. Levantó igualmente sus brazos en el gesto de la invocación aria y recitó una melopea que se proyectaba de lo más hondo del Chakra Manipura, del Plexo Solar. Algo se movió en ese aire, como resucitando espíritus adormecidos, embotados, sufrientes. Y un signo de alegría y de esperanza se nos entregó.

Como él, entré sin compañía y también levanté mis brazos en el signo de la Runa MAN, pero extendí sólo cuatro de mis dedos. Dos de cada mano, en el saludo de la Orden, invocando a mis Maestros, a los Brahmanes, recitando los mantras del saludo, de modo que ellos también vinieran a reunirse aquí, como en los tiempos de la Gran Guerra, con los más exaltados Guías del Hitlerismo Esotérico, para continuar apoyando a nuestro Führer, Adolf Hitler, en su combate externo contra las Fuerzas de la Oscuridad, del Señor de las Sombras y sus acólitos sobre el planeta. Y ellos vinieron, y así pudimos recrear un vórtice de fuerzas que hará posible el retorno de la antigua Gloria y el triunfo del Ultimo Batallón, con Wotan-Kalki y su *Wildes Heer*.

Cumplido este rito, subimos al primer piso de la torre, encontrándonos en un salón también circular, con doce columnas unidas por arcos y con doce ventanas detrás de cada columna. El suelo era de mármol, con el dibujo de una Swastika Levógira al centro, combinada con la Runa SIEG. Muy posiblemente aquí se ubicara una mesa de mármol o de piedra redonda, para recibir a doce caballeros SS. En un extremo, sobre el dintel de una puerta, sostenida con fuertes cadenas, pendía una enorme piedra de forma semicuadrada. Nada había grabado en ella, a lo menos hoy. ¿Qué significaba? ¿Era acaso una réplica de la Piedra del *Gral*? ¿O era un bloque traído del Externsteine? Puedo imaginarme que también sobre los muros de este recinto se habrán colgado emblemas, mandalas, signos rúnicos, pinturas mágicas, llenos de significación.

Los planos de esa torre inconclusa nos indican que se planeaba construir cinco pisos en total —el número hiperbóreo—. Arriba, muy arriba, en la cúpula, subiendo por unas escalas angostas, se encontraría un pequeño recinto con un sitial. Era el Asiento Número 13, el "Asiento Peligroso" de la leyenda del Rey Arturo y del *Gral*. Allí vendría a sentarse el Führer-Parzival. Vendría en astral, sin necesidad de salir físicamente de su Nido de Aguila, del *Gralsburg*, en Berchtesgaden-Montsegur.

Los dirigentes SS planeaban también la construcción de toda una Ciudad Mítica y secreta en Wewelsburg, en torno al Castillo triangular. Se había considerado la magia oculta del terreno, su magnetismo y electricidad internos, tectónicos. Los planos trazados van tomando la forma de una Lanza, a partir de la Torre del Norte, siempre dirigiéndose en busca del Externsteine. Es la Lanza de la Leyenda del *Gral*. Los SS habían estudiado a fondo la organización templaria y redescubierto su ciencia de la construcción de castillos, aplicando ese mismo conocimiento de las corrientes telúricas de los monjes-guerreros. Estaban ampliando su alquimia de transmuta-



Esquema del proyecto para la Torre Norte de la Iniciación SS, en el Castillo de Wewelsburg. En la cima de la Torre puede verse el sitial número 13, destinado al Führer, al Señor del Gral. Este proyecto no alcanzó a realizarse.

ciones. Más aún, habían ido a las fuentes secretas de los constructores de megalitos, de dolmenes, menhires y cromlechs. Su plan para Wewelsburg era el de un Cromlech Hiperbóreo, en conexión mágica y subterránea con el milagro y el misterio del Externsteine.

Todo esto no llegó a cumplirse, a lo menos en su aspecto visible a los ojos del cuerpo de tierra del Kali-Yuga. Porque estoy cierto que en su revelación del Hitlerismo Esotérico, los desconocidos dirigentes de las SS alcanzaron la Gran Transmutación, dando fin, algunos de ellos, al *opus magnum.*

Existe una fotografía tomada en Wewelsburg que nos aporta la prueba visible de lo que siempre hemos dicho: por encima de los más altos dirigentes conocidos, sobre el mismo Himmler, existieron otros guías desconocidos, que no usaban uniforme, que nunca se dejaban ver y que no aparecían en público con sus nombres ni en las ceremonias oficiales de la Orden Negra. Estaban sobre todos los demás y únicamente en las ceremonias más secretas, llevadas a cabo en la bóveda subterránea, o en torno a la Tabla Redonda, aparecerían, embozados, sin mostrar sus rostros. Ni Himmler les conocía. En la foto en referencia, junto a los uniformados, al centro de todos, hay un civil de negro que baja la cabeza tratando de ocultar su rostro. Claramente se ve que es el jefe, pero no desea ser reconocido. La fotografía era íntima y pensamos que no alcanzó a ser destruida.

Al igual que sucediera con los templarios antes, estos Directores Desconocidos no fueron hechos prisioneros, ni murieron en la guerra. Desaparecieron de un modo misterioso y nadie ha sabido nunca quiénes fueron

ni adónde partieron. Himmler y los otros dirigentes visibles de las SS no hicieron más que obedecer sus órdenes, ciñéndose a sus directivas, al igual que lo hicieran los templarios y los propulsores de las leyendas escritas del *Gral.* Cuando ellos desaparecen, poco antes del final, los dirigentes visibles quedan huérfanos y toda la gigantesca estructura externa se desmorona en una hora, como al soplo de un viento venido de otro Universo. Himmler comienza a deambular, habiendo perdido, además, el contacto con su Führer. En lugar de combatir hasta la muerte en su Castillo-Templo de Wewelsburg (puede así verse que no era *su* Templo), junto a sus más leales guerreros SS, entra en conversaciones con el presidente de la Organización Judía Mundial. No era más que un fantasma al que le habían succionado el alma; mejor dicho, la "iluminación telepática" que lo inspiró un día, para poder .revivir un inmenso sueño en las tierras más sacras de los gigantes hiperbóreos del Externsteine.



Esta foto fue tomada en el Castillo de la Iniciación SS, en Wewelsburg. Puede verse en el sitio principal (marcado con una flecha) a un único civil que baja el rostro como para no ser identificado. Tampoco se da su nombre entre los que se menciona en la fotografía. Este civil pudo haber sido uno de los "Directores Desconocidos" de la Iniciación SS.

En "El Cordón Dorado" describí la iniciación SS como tántrica. Que su esoterismo se remontara también a los templarios y al Misterio del *Gral*, no lo contradice. Por el contrario, lo confirma.

Dedicamos a los templarios un largo capítulo de esa obra. Sobre el Misterio del *Gral* son muy pocos los que conocen algo en nuestro tiempo, en especial en Sudamérica. Su literatura ya casi ha desaparecido, junto con ese extrañísimo *Objeto*. Y esto, a pesar de que la leyenda afirma que se ocultó entre nosotros.

De todas las obras que se incluyeran en lo que se ha llamado El Ciclo del *Gral*, es la de Wolfram von Eschenbach la que consideramos fundamental. Por haber sido escrita por un *Minnesänger* alemán adquiere una profundidad, un dramatismo y un misterio del que todas las otras carecen. La primera obra escrita ha sido la de Chrétien de Troyes: "Perceval", un *Roman* francés perteneciente al Ciclo Bretón, del siglo XII, y que Chrétien no alcanzara a terminar, muriendo antes. Fue completado por un autor anónimo, por Vauchier de Denain y otros, en el siglo XIII.

El nombre que Wolfram von Eschenbach da a su trascendental drama es "Parzival". Wagner ha cambiado la ortografía en su poema sinfónico, teniendo en cuenta una etimología persa. Ha escrito "Parsifal". *Parsi* significa puro y *fal*, loco. Parsifal sería el loco puro, o puro como un loco.

La etimología que nosotros siempre hemos respetado para *Gral* es la alemana de Wolfam von Eschenbach, porque aceptamos totalmente el concepto que él usa para describir el misterioso objeto: una *Piedra*. Para Chrétien es un Vaso y lo llama *Graal*. Para los ingleses es *Grail* y para los españoles, *Grial*. Por ello, cuando el *Gral* representa un Vaso, una Copa, o algo así, siempre usamos el término *Grial*. Pero mayormente será *Gral* para nosotros, como lo fuera para Otto Rahn y para los SS. Una Piedra caída del Cielo. Tal vez una Piedra del Externsteine. En todo caso, venida de Hiperbórea, como esas Tablas de Oricalco en que los atlantes grabaron su Ley, su Sabiduría, según Platón, y que se salvaron del hundimiento.

Wolfram dice que el nombre *Gral* "fue leído en las estrellas". ¿Cómo podríamos, entonces, cambiar su ortografía? Nos está indicando el secreto de su *trobar clus*. La clave del misterio. *Gral* es un signo de *pase* y en la ortografía de su nombre, en la combinación de sus letras, que serán además números y también sonidos, música, se escondería el significado de una premonición, de algo que fue y que volverá a ser. Un origen extraestelar, un punto de *salida* en una Constelación, en un Signo del Zodíaco. Dejo a otros el intento de descifrar el mensaje y el secreto. En todo caso, y como siempre, tratándose de alemanes, deberá referirse a una *salida* por el Norte Polar, hacia Hiperbórea, y también a un origen divino y celeste de la raza de los arios, de los Nacidos Dos Veces. A una estirpe de origen divino: la *Dinastía del Gral*.

Wolfram von Eschenbach se define a sí mismo como *Minnesänger*. "La *Minne*", dice, "no es hermosa ni es buena. La verdadera *Minne* es fidelidad auténtica".

Se desconoce el origen de la *Minne* alemana. Significa Amor, algo así como *Caritas.* Los más antiguos *Minnesänger* desconocen la influencia de los trovadores de Occitania, de los provenzales. En verdad, podría decirse que fue más bien llevada al sur con la etnia visigoda y con los bardos. Los vates eran astrólogos, videntes y médicos, como los druidas. A estos bardos les llamaban Trobère en Provenza. Trovador, inventor, "encontrador". El druida era algo así como el *Rishi* hindú, un vidente; el que ve en forma directa. Druida viene de *tro-hid,* pensador, vidente; asimismo, del griego *drys* y del galo *drou,* que quiere decir encina. El árbol sacro de los arios. Hay quien afirma esotéricamente que Deuschland, con D, vendría de Druid-land.

Aun hoy nosotros seguimos preguntándonos: ¿Quiénes fueron los druidas? Veneraban la encina. Nos es, por ello, difícil creer que se hayan pasado a la Traición Blanca. Si en los tiempos de su decadencia practicaron oscuros sacrificios sangrientos, pudo deberse a la infiltración de elementos judíos venidos del Medio Oriente aun antes que los romanos. Se hicieron pasar por druidas. La etnia original del druida era la aria y su ascendencia espiritual, hiperbórea. Algunas de las doce tribus arias, "hebreas", que se opusieron a suscribir el Pacto de la Traición con Jehová, pasaron al Asia y después a Inglaterra, pudiendo juntarse con los druidas. Allí habrían intentado infiltrarse luego los judíos, en el elemento druídico y céltico.

Puede decirse que la *Minne* desciende de Hiperbórea y su significado exacto también se desconoce. En el Languedoc se ha transformado en la *Mani* de los cátaros, en su misteriosa festividad de la *Manisola.* En India es *Mani,* Mente, *Mens. Mani –Mine:* Amor *–Mental,* como se explica en mi libro "ELELLA". Posiblemente *Mani, Mine* tengan que ver con la Runa MAN.

En todo caso, el Amor de la *Minne* es otro que *Liebe,* el amor pasión. Es un amor espiritual. El Amor de los Cátaros. *Minne* es *A-Mor,* sin muerte, inmortalización por esta clase de "Amor sin amor". Es orfismo, Iniciación de Amor. *Liebe,* en cambio, es *amore,* amor común, físico, carnal. Pasión, lo contrario de la *Minne;* es *Nieder Minne,* amor bajo. *Hohe Minne* es Amor elevado, puro. El Servicio de Amor, de este Amor, es la *Minnedienst.* El Amor alto puede caer en uno bajo. Muy difícilmente podrá subir después.

Este *A-Mor* le fue inspirado al Héroe por su Walkiria; fue el Amor Mágico de Hiperbórea. Lo inspiraba la *Frouwe* (Señora). De aquí, *Woewre-Saelde.* Isolda = Isla. La Walkiria de la Isla rodeada de llamas, Brunhild-Kundalini. Los *Minnesänger,* los cantores iniciados en este *A-Mor* eran, por ello, los Hijos de *Woewre Saelde.* En el Languedoc fueron Los Hijos de Belisena.

Para Wolfram von Eschenbach, Hiperbórea se llamaba *Hiberbortikon.*

La Amiga-Iniciadora de cada *Minnesänger,* individualmente, era su *Friundin* –encarnación de su Walkiria–. Al revés de en el Amor provenzal, era ella quien comenzaba el acercamiento amoroso. Además, también respondía el *Lied, Lai* o *Leich* de Amor, la *Canso* de *A-Mor,* con otra canción, a veces.

La *Minne* tiene su período medieval de floración, madurez y decadencia. La Primavera del *Minnesang,* su floración o refloración post-hiperbórica, se inicia en los castillos, como era de esperar. Son los señores feudales, los nobles y guerreros quienes la practican. A mediados del siglo XII,

en Linz, junto al Danubio, encontramos al más antiguo de los *Minnesänger,* sin ninguna influencia provenzal, el Señor de Kürenberg. Su poesía es similar en su estilo y composición de las estrofas a la de "Los Nibelungos". La Dama se halla más cerca de la Walkiria mágica, que busca a su hombre y lo elige espiritualmente. Le ha sido destinado de lo alto. Se puede así adivinar que existió una tradición autóctona germánica de la que hoy se han perdido las huellas, pues se han hecho desaparecer los textos. En interés de la Gran Conspiración está hacernos creer que la poesía provenzal ha sido la que produjo el *Minnesang,* cuando la verdad es lo contrario. Del Norte, de *Hiberbortikon,* baja al sur el mensaje, el recuerdo, la nostalgia, traídos en la memoria de la sangre visigoda. Y ahí, con el tiempo, se transforma y se desvía en el catarismo y en la poesía cortés de los trovadores.

La Epica y la Canción de Gesta, la Ilíada, la Odisea, los Nibelungos, el Ciclo del Gral, La Araucana, entre nosotros, corresponden a la expresión del alma colectiva aria, así como el *Lied,* la *Minnesang,* la *Canso,* son la expresión poética individual de la raza blanca. La novela, la poesía posterior, la "literatura", corresponden a expresiones del alma mestiza, de las razas de color, de las sangres mezcladas con el negro, como diría Gobineau. Ya no hay mitología cósmica, poema cosmogónico, iniciación, esoterismo *clus, trobar clus,* sólo hay *trobar leus,* profano. Es la lírica, el arte por el arte, de nuestros días.

Entre los grandes señores de la *Minne* tenemos a Heinrich von Veldeke, noble autor de "Eneit", una recomposición de "La Eneida", que impresionara a Wolfram von Eschenbach. También Ricardo Corazón de León, que fuera hecho prisionero por otro noble *Minnesänger,* Enrique VI, hijo de Barbarroja y padre de Federico II de Hohenstaufen, Rey de Sicilia y constructor del Castillo iniciático del Señor del Mundo, Castel del Monte, que ya hemos descrito en "El Cordón Dorado". Se cuenta que Ricardo Corazón de León, prisionero en Dürstein, junto al Danubio (he visitado la ruina de este Castillo en Austria), cantó una canción de la *Minne* y fue así descubierto por un trovador amigo, que le buscaba y había llegado junto a la torre del prisionero. Era un *Lied clus,* una balada.

El Verano del *Minnesang* estaría representado por el maravilloso *Minnesänger* Walter von der Vogelweide. Los poetas residen ya en las cortes, bajo la protección de príncipes y reyes mecenas. Walter vive entre los años 1.170 y 1230, como poeta de la corte de Babenberg, en Viena. Su maestro allí fue el *Minnesänger* Reimar von Hagenau, con quien entra en conflicto al final, debiendo abandonar Viena. Walter von der Vogelweide fue, a su vez, protector y amigo de Wolfram von Eschenbach. Me siento muy unido a él, porque este *Minnesänger* también combinó la realidad con el idealismo más alto, recreando una suerte de realismo mágico y de idealismo tendiente a actuar alquímicamente sobre la naturaleza, dirigido a la transmutación de la materia del Kali-Yuga. Novalis, Hölderlin, Nietzsche y Hermann Hesse son sus discípulos lejanos en la corriente tardía del Romanticismo Alemán. Walter von der Vogelweide señala, sin embargo, el descenso de la *Minne* hacia *Liebe,* la fijación en el cuerpo o figura física de la mujer, pudiendo servir como modelo a la poesía trovadoresca postcátara de la tierra de Oc y de la misma Alemania.

Es Wolfram von Eschenbach, nacido alrededor de 1170 y muerto a los cincuenta años, en 1220, caballero bávaro, quien representa el Otoño del *Minnesang,* sofisticado y virtuosista. Es decir, es como el barroco en

la música y sólo puede parangonarse con Bach. Es inconfundible, como él. Ni los discípulos, ni los hijos de Bach, ni los italianos de su época, ni Vivaldi, ni nadie, poseen ese "algo" que hace a Bach inconfundible, único. El ansia, la nostalgia de Hiperbórea, de *Hiberbortikon.* Es el Peregrino de la Gran Ansia.

Así, también Wolfram von Eschenbach logra ponerse por encima de todos los poetas de su época, trascendiendo los tiempos y logrando superar la Primavera, el Otoño y el Invierno del *Minnesänger.* Esto gracias a su Misterio –Poema del *Gral.*

El pueblo de Eschenbach se halla en Franconia; pero Wolfram vive la mayor parte del tiempo en Baviera, donde el Landgrave Hermann de Turingia es su mecenas. Son las cortes del período de los Hohenstaufen. Wolfram es también un caballero noble, dado a las cosas de la guerra y con el alma de un poeta alquimista, como se verá. Posee un Castillo, donado por su Señor y se mantiene fuera de la influencia de la Iglesia. Como bien lo ha visto Otto Rahn, su ermitaño Trevrisent tiene todas las características de un Puro Cátaro. Wolfram von Eschenbach escribió, además, un poema épico, basado en una canción de gesta, "Willehalm", y no alcanzó a terminar su "Titurel". Entre el 1200 y 1210, años también del "Tristán e Isolda", de Gottfried von Strassburg, Wolfram escribe "Parzival". Son los años de gloria de la *Minnesang* alemana; aun cuando es el Otoño. Porque es en el Mediodía cuando comienza la Medianoche. En el solsticio de verano, en el 21 de junio, el día más largo, se anuncia ya la noche próxima. Y de las altas colinas de Westfalia y en los bosques de Himmelsbreite se dejan caer las grandes ruedas con ramas de encinas encendidas en dirección a la oscuridad de las aguas invernales.

El término *Graal,* de Chrétien de Troye, derivaría del latín *gradal, gradalis,* y significaría vaso, plato, bandeja. En todo caso, es altamente significativo y tendrá siempre que ver con una simbología esotérica e iniciática. Básteme recordar esa jofaina con agua que apareciera frente a mí, en el plano astral, durante mis lejanas experiencias y que me salvó del fuego de las vibraciones de Kundalini. Otto Rahn vincula el nombre a un progreso *gradual,* por grados. Volveremos sobre este tema importantísimo. Es también significativo que para Wolfram el *Graal* sea *Gral* y no un vaso o una copa, sino una *Piedra.* Chrétien habría leído la historia del *Graal* en un libro muy antiguo, que le prestara su mecenas, Felipe de Alsacia, Conde de Flandes.

Toda la primera parte del "Parzival", de Wolfram von Eschenbach, podría decirse que está tomada del "Perceval" de Chrétien. Pero él afirma no deberle nada, porque su maestro ha sido el provenzal Kyot, que a su vez leyera sobre el *Gral* en textos "paganos", que a su vez reprodujeran una historia preservada en Toledo y transmitida por un tal Flegetanis. Para Rahn, Kyot sería Guiot, un trovador con quien Wolfram se habría encontrado en las fiestas caballerescas de Federico Barbarroja, en Maguncia; o bien, en Wartburg, en la corte del Landgrave Hermann de Turingia, su mecenas, donde se reunían los *Minnesänger* y donde Wolfram residió por los años 1203, como hemos dicho. Así, Guiot habría sido un cátaro y su obra desaparece junto con la de ellos. El *Gral* sería la *Minne* cátara, según Rahn, su *Gleisa* de Amor. Por lo mismo, aun cuando Chrétien de Troyes es un cristiano de

la Iglesia de Roma, Wolfram von Eschenbach no lo es. Según Otto Rahn, sería un cátaro embozado. Y el *Gral* estuvo en Montsegur, que es Montsalvage. Sobre esta afirmación de Rahn puedo aportar una experiencia personal, a la que me referí en "El Cordón Dorado" sin entrar a describirla.

Hace muchos años ya, visitaba por primera vez Montsegur. Era a fines del invierno y las laderas escarpadas de la montaña estaban aún cubiertas de nieve y hielo. Me fue imposible escalarlas. Regresaba así con desánimo y tristeza en el corazón. Era un día transparente, frío y luminoso. Me volví para contemplar en la distancia por última vez esa ruina, signo aún permanente de un gran tormento del pasado. Y entonces, en el aire sutil, azul, donde vibraban partículas de una luz en movimiento, me pareció como que dos brazos de piedra se abrían allá arriba y un amor transparente como esa luz me llegaba envolviéndome, penetrándome en lo más profundo del ser. Era la Canción de la *Minne,* la nostalgia del Paraíso, de *Hiberbortikon.* ¡Sí, Otto Rahn tenía razón, ahí estaba el *Gral,* ese también era el *Gral*! Y si no lo era en el sentido del "Parzival", de von Eschenbach, lo era en el de la *Minne* de los cátaros.

Sólo una vez he vuelto a experimentar esa emoción, esa música nostálgica. Regresaba de Europa y había dejado unas plantas *bonsai* en casa de una amiga para que me las cuidara, entre ellas un árbol nativo de la selva araucana. Se estaba secando. Lo llevé conmigo de regreso a mi casa. Claramente sentí en el camino que me hablaba de la felicidad de volvernos a encontrar. Lo dejé sobre una mesa, mientras iba a concentrarme por un momento. Cuando regresé, supe que el árbol se moría. Y ahí, en ese instante, me entregó todo su amor, esa música delicada, con una nostalgia imposible de describir. Nostalgia del Paraíso. Era lo mismo que me traspasaran esos brazos de piedra sobre las cumbres de las ruinas cátaras de Montsegur.

Me senté junto al árbol muriente, para recoger su último mensaje, su divino Amor.

En la segunda parte de "ELELLA, Libro del Amor Mágico", he descrito esa imborrable impresión de Montsegur.

Toda esa región que fuera escenario del drama cátaro y de la Cruzada Albigense, que Otto Rahn llama "Cruzada contra el Gral", está aún impregnada de un espíritu sutil, mágico e inmortal, a pesar del turismo y su profanación. Mi querido y grande amigo René Nelli· así lo sabía y también esa extraordinaria mujer, Nita de Pierrefeu, quien fuera, como Repanse de Schoye y como Esclermonde de Foix, una guardadora del *Gral,* instalándose a vivir al pie de Montsegur.

Iba yo a visitarla en mi segundo viaje, invitado a pernoctar en su vivienda. Conducía solo mi automóvil y meditaba en Otto Rahn y en su afirmación de que Montsegur fue el Castillo del *Gral.* Puse la radio y el locutor anunció "Parsifal", de Wagner...

El camino que seguía era estrecho, de tierra y flanqueado por frondosos árboles que casi lo cubrían con sus ramas bajas. Al llegar a "Villa Hestia", la casa de Nita, vi que en la antena del automóvil una hoja había entrado, perforada como por una lanza. La saqué con cuidado. Era la hoja de una Encina, del Arbol sacro de los arios y de Wotan. Aún la guardo en una cajita que me diera Nita de Pierrefeu, Repanse de Schoye, la Guardadora del *Gral.*

Mas, si Otto Rahn tenía razón en cuanto al espíritu de la *Minne* cátara y a su *Gleisa* de Amor, entendiendo el *Gral* como este Amor y esta *Minne* del Paraklitos, no creo que la tuviera en relación con el "Parzival" de Wolfram von Eschenbach, porque en ninguna parte de esta obra sorprendente y misteriosa se transpira el espíritu de un similar Amor. Su *Gral* es *Otra Cosa.* Otto Rahn, en tiempos de su "Cruzada contra el Gral", carecía de una *Weltanschauung* hitlerista. Y era enemigo de Lucifer, representándolo bajo el aspecto negativo acostumbrado. Sólo en su "Corte de Lucifer" ha adquirido una nueva visión. Pienso que en el Templo de Wewelsburg. Y es en este libro donde descubre que Lucifer ha sido víctima de una gran conspiración. Pero aún así, se siente que él fue forzado a salir al combate exterior, porque su alma pertenecía a la *Gleisa* del Amor Cátaro. Pero Wolfram no. Su "Parzival" revela un control intelectual, una tendencia cognoscitiva, alquímica y mágica. Para usar un símil, ya expuesto en mi libro "El Círculo Hermético", la diferencia es la que existe entre el santo, o el místico y el mago. Entre un Hermann Hesse y un C.G. Jung. Wolfram está en la segunda categoría y es un guerrero nato. Un guerrero *Minnesänger,* como Bertrand de Born. De una Guerra Esotérica.

Nos inclinamos a aceptar la posición del traductor inglés de "Parzival", A.T. Hatto, quien afirma que Kyot jamás existió y fue una invención de Wolfram. Si en verdad hubo un poeta provenzal de nombre Guiot, éste nunca mencionó ni escribió nada sobre el *Gral.* Por ello, Otto Rahn se refiere a la pérdida de sus escritos "cátaros".

A nuestro entender, todo este extraño asunto se inserta dentro de la forma de *Trobar Clus* de esos *Minnesänger,* que deseaban disfrazar su persona, además del mensaje de sus escritos. Aquí se incluye la aún más curiosa afirmación de Wolfram de que él es un analfabeto, que no sabe siquiera escribir, habiéndolo tomado todo de ese fantasmal Kyot, el provenzal. De este modo se oculta aún más y diluye su responsabilidad por lo que va a revelar. Era una táctica en uso de esos tiempos, donde el anonimato fue más importante que la exposición egocéntrica. El autor de "Los Nibelungos" nos es desconocido. Y Wolfram quiere hacernos creer que él no era nadie, un ignorante total, a pesar de sus impresionantes conocimientos de lenguas, costumbres, piedras, hierbas, astrología y hasta de alquimia. Si no sabía escribir, ello no hablaba en favor de su ignorancia. La mayoría de los reyes, de los príncipes y de los nobles no lo sabían. Escribir era un asunto de "tecnócratas", por así decir. Para cada uno su oficio. El de pensar para el pensador, el de escribir para el pendolista. La mayoría de las esquelas y *Cansos* de amor y hasta la música de los *Lieder,* era compuesta por otros y no por el trovador, ni el *Minnesänger.* Ellos los dictaban. Acaso el rey Alfonso el Sabio sólo dictara "Las Siete Partidas". Los nobles, hasta muy poco en nuestro mismo mundo chileno, no sabían escribir. Sólo guerreaban, hacían justicia, decían misa, y, a veces, pensaban. Ya hemos dicho que las profesiones liberales eran cosas para plebeyos. Unicamente el ejército y la religión estaban aceptados y eran bien vistos. La nobleza aportaba la sabiduría, no la Universidad ni la docencia; el florecer de la vida de la Estirpe, la "Memoria de la Sangre".

Recuerdo que aquí en Chile, cuando yo era muy joven, un Presidente mantenía al escritor Luis Durand con oficina en el palacio presidencial y con sueldo, únicamente para que le escribiera sus misivas galantes.

Hitler nunca quiso aprender a conducir un automóvil y miraría con sospechas a Mussolini que hasta era capaz de gobernar un avión. Entendía a fondo la esencia de la mecánica y del invento de un motor de un submarino, de cualquier máquina; pero conducir todo eso, era asunto de choferes. Cada uno en el puesto que le correspondía en la estructura biológica y espiritual.

Mi opinión es que Wolfram von Eschenbach, al inventar el nombre de Kyot y el de Flegetanis nos está entregando una clave astrológica, en las letras de estos nombres, quizás si numeral, en todo caso rúnica. Nos ha señalado el camino secreto de la *salida hacia el Gral*, la vía de escape del *prisionero*, valiéndose de la *Minne* nórdica, germánica. Kyot encontró un libro en tierra de "paganos" y allí leyó sobre el *Gral*, que habría sido descubierto y revelado por ese otro "pagano", Flegetanis, de Toledo, que a su vez *"leyó el nombre en las estrellas"*, o más allá de la estrellas.

Aquí también deberemos seguir la dirección de la Swastika Levógira, yendo hacia atrás. De la Provenza a Toledo, de ahí, nuevamente a Provenza, luego a Roma, a Egipto, de ahí a Hiperbórea y otra vez a las estrellas. Es éste el *Camino del Oricalco*, por así decir, de la levitación, de la ciencia antigravitacional. Y fue también el Camino Alquímico de Santiago de Compostela que, al final y mucho antes de que fuera cristianizado, iba a dar al Observatorio de las Estrellas de Stonehenge. Y, desde ahí, a la Constelación de la Osa Menor, la Estrella Polar. (La Swastika también representa el girar de esa constelación en torno a la Estrella Polar). Otra vez la Columna que sostenía el cielo. El *Vril*, la Runa Er, o Ir. El Irminsul.

Poco antes de que Hiperbórea se sumergiera, algunos *Siddhas* pusieron a salvo las Tablas de Oricalco donde se había grabado la Ley, que custodiaba Wotan-Apolo, la Sabiduría de un Más Allá de las Estrellas. Era la Piedra traída a la Tierra, al Polo, por Lucifer; un Carbunclo, una Esmeralda de su Corona Rota en el combate estelar. La trajeron también y la custodiaron los "ángeles" de Wolfram, los *Vanes*, los *Ases*, los *Tuathas de Dannan*. Es decir, los Hiperbóreos. Esa Sabiduría, o Saber, se ha escrito allí en Runas, las que son redescubiertas en el nuevo Ciclo, o Yuga, por Wotan, al "crucificarse" por Nueve Noches en el Arbol Iggdrasil, Irminsul, de su propia Columna Vertebral. El las preserva grabadas en una Piedra, en una Joya, que entrega a los suyos, los de sangre pura, para que la guarden en la Memoria de su Sangre. De catástrofe en catástrofe, el Tesoro será preservado. Con la desaparición de los restos de la última Hiperbórea Polar, reproducciones de ese *Gral* van en dirección del sur. Mucho antes ya han partido al lejano Occidente de Huitramanaland, a Mu y a la Atlántida. Luego alcanzarán a Egipto. Cuando los guerreros nórdicos son expulsados por Ramsés II, algunos quedan prisioneros del Faraón. Moisés, sacerdote de Heliópolis, se apodera de ese *Gral* y escapa con los arios esclavizados. Se dice que Salomón lo ha guardado en su Templo, sin llegar a descifrarlo. (Porque él no sabía construir un Templo y debió valerse del persa Irán). Los romanos se posesionan de parte del Tesoro y es el rey visigodo Alarico quien lo recuperará en Roma, llevándoselo primero a Provenza y luego a Toledo. La parte del *Gral* que ha quedado en Provenza sería custodiada por los cátaros, según Otto Rahn. Cuando Montsegur cae, los cruzados de Simón de Montfort no pueden hacerse con el Tesoro, porque cuatro cátaros logran ponerlo a salvo en las cavernas del Sabarthé, donde Rahn y los SS lo buscarán durante la guerra. De seguro los cátaros no han logrado descifrarlo, pero los hitleristas sí. De allí sus *Ovnis*,

sus *Vimanas*. El *Gral*, llevado a Toledo por los visigodos, ha venido a caer en manos de algún medio judío, Flegetanis, según Wolfram. Aun cuando él sólo dice: "de la estirpe de Salomón". Y bien sabemos que Salomón no era judío, sino amorita. En el Templo de Salomón, los templarios han buscado otro trozo, una reproducción del *Gral*. Y también parece que lo han encontrado, porque modifica la original estructura de la Orden templaria, forzándola también a "ganar perdiendo".

Siempre los nórdicos polares van viajando con su Tesoro *subespecie eternitatis*, que ponen a buen recaudo, salvándolo en sus combates y derrotas.

Hemos visto también que es en Toledo donde los judíos se han hecho nuevamente con la Kábala nórdico-germana, la que de algún modo ya habían conocido en el Rin, viniendo del Este. Es en Toledo, ciudad fundada por los visigodos y que éstos pierden, donde por primera vez los judíos comienzan a referirse a la Cábala Numeral, en plena Edad Media. Wolfram von Eschenbach nos habla de Flegetanis como de un pagano por su padre, que era un físico, o médico, con grandes conocimientos astrológicos, "israelita, o pariente de israelitas que descendería de Salomón" y que "adoraba a un becerro". Ningún judío (un israelita sí) adoraría un becerro en el siglo XII, XI o X. Un pagano, por supuesto. En todo este asunto de Flegetanis se oculta otra cosa, que nada tiene que ver con los judíos y sí con los verdaderos paganos. Sobre todo con la astrología, con las épocas astrológicas. Con la Edad de Aries, el Carnero. Porque, además, Flegetanis ha *leído el nombre Gral en las estrellas*..

Sin necesidad de penetrar más a fondo en esto, podríamos pensar que el descenso, entrada, o caída de los *Siddhas* hiperbóreos en la tierra se ha efectuado en Aries, que es el Carnero, que a su vez es Rama y es Wotan Y Rama es el séptimo Avatar, el de la partida y pérdida de Hiperbórea, de *Paradesha*, con la Swastika Dextrógira del Exodo, con el *Gral*, salvado del derrumbe, recuperado por Rama-Wotan.

Como veremos, Wolfram ni nadie nos dirá nunca qué es el *Gral*. Sin pretender haberlo descubierto definitivamente, pensamos que nos hemos acercado al secreto tan bien guardado y, sin embargo, suficientemente explícito como para que pueda ser penetrado esotéricamente por la práctica de leer en la Memoria de la Sangre. GRAL puede ser también HAGAL. Porque esta Runa es una Estrella, tiene la forma de una Estrella. El Hombre-Estrella, el del Séptimo Sol de los Mayas. El Retorno a través de la Estrella Doble de la Mañana. *Un Nombre (Hombre) que se ha leído en las Estrellas*. Y que descendió de más allá de las Estrellas en Aries; el Becerro, Ram, o Rama. *¡Fle-ge-ta-nis!* (Hay que descifrarlo).

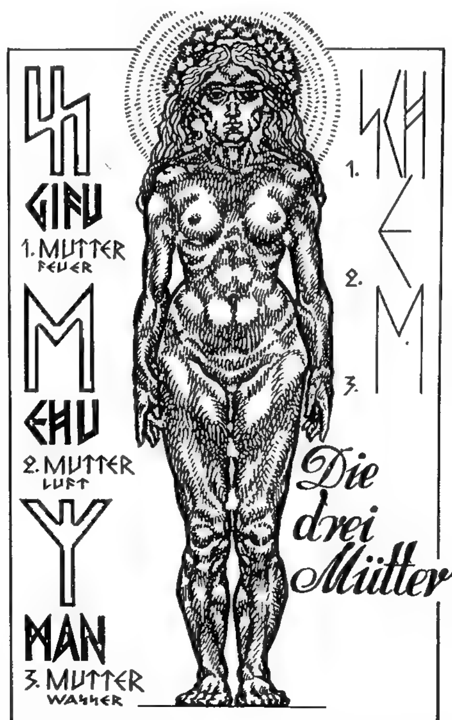
De Toledo llega a Kyot *(Ky-Ot)*, que ha leído la historia en "un libro escrito en lengua pagana" (Runas), para de allí pasar a Wolfram von Eschenbach, que es un *Minnesänger*, un cantor y cultor de la *Minne-Mana-Mani-Mens- Man*. La Runa MAN; la mitad solamente de la Runa HAGAL. La partición de la Estrella, que habrá que recuperar, *resucitar*, por la Alquimia transmutante, de *Gral-Hagal*.

"Sobre un espigón verde esmeralda
Llevaba el deseo del Paraíso
Un objeto que se llamaba Gral".

Es Herman von Aue, el gran poeta *Minnesänger,* quien propaga el romance de Arturo en la poesía alemana, un poco antes de Wolfram von Eschenbach. El Rey Arthur es en verdad Thor, el Dios Ases del Martillo. La leyenda habrá encarnado en un caudillo militar de los Kymrer del norte y de los galeses, que en el siglo V y a comienzos del VI lucha contra los anglosajones. En la época de los caballeros andantes y de los poetas celtas, se convierte en el prototipo del Rey justo y heroico. Luego se le agrega la Leyenda del *Gral,* en el Ciclo Céltico y Bretón. Wolfram le hace un personaje-centro de su Misterio. Porque, lo hemos visto, Arcthus es Arctikos. Y Arthos es oso. Polo Arctikos, con oso. Con la Constelación de la Osa Polar. La Columna, el *Vril,* la Estrella del Origen, la de Apolo-Lucifer.

Y Arthur-Arthos (un *Roi fainéant,* que no hace nada y sólo dirige —como los merovingios—), envía a sus héroes-guerreros a conquistar el *Gral.* A reconquistar la otra mitad de la Runa HAGAL; la Runa *IR:* ᛦ , de la Segunda Muerte y que, junto con la Runa MAN: ᛘ , recobrarán la Estrella del Origen: ✱ . El *Aryo,* el Nacido Dos Veces, el Hombre-Total.

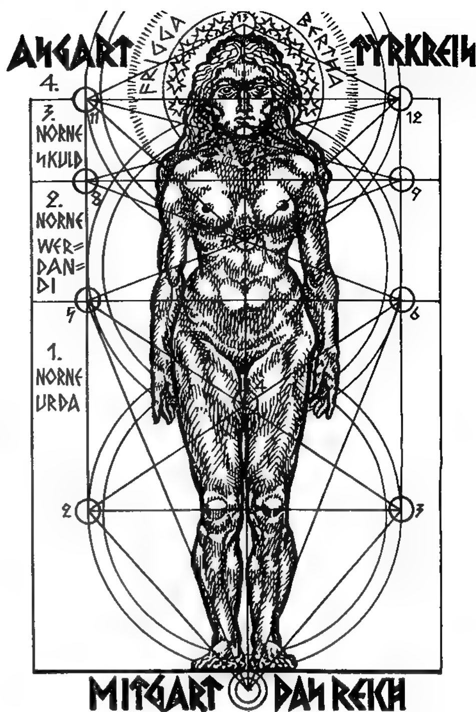
Refiriéndose a "Tristan und Issolt", de Gottfried von Strassburg, Wolfram dice algo extraño: Isolda es *"Ich-solde"* = *Yo-Solde.* Isolda = island, isla, *isole. Ich* es yo en alemán. Yo en la Isla. En la "Isla de la Joya", de los tibetanos, el Chakra Swadisthana, o el Muladhara, donde duerme enrollada, dentro de un círculo de fuego, la Serpiente Kundalini, la Bella Durmiente, la Walkiria Brunhild.



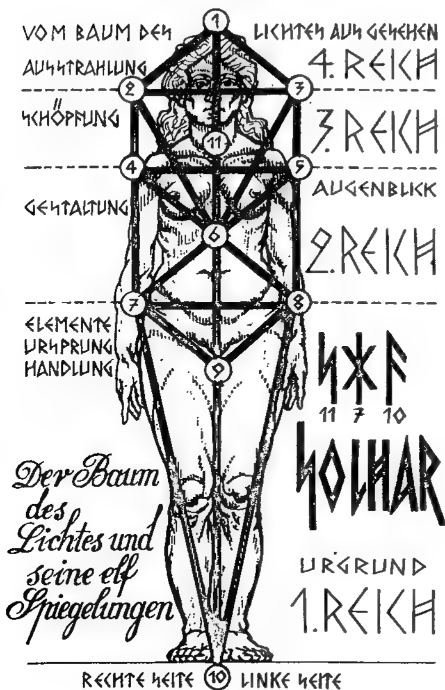
"Las Tres Madres". "Las Tres Nornas" —el Agua, el Aire y el Fuego— y las Runas.



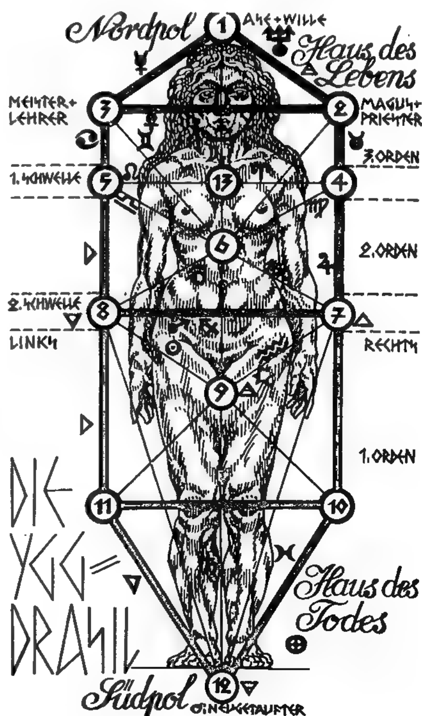
El Reich de las "Tres Madres".



La Diosa Frigga, Bertha, Asgart. Las Tres Nornas: Urda, o UR; Werdandi y Skuld. Mitgart y el Reich.



Los Cuatro Reich.



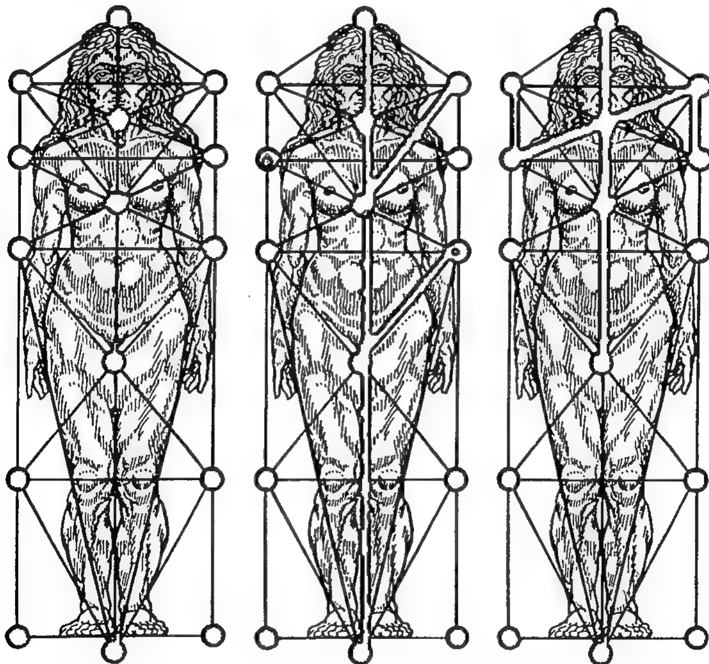
La Mujer, los Polos y el Arbol Yggrasil. La Vida y la Muerte.

Los que la despierten, los que la sirvan y amen con la *Minne*, los *Minnedienst*, son los Caballeros de la Mesa Redonda (Polo) del Rey Arcthus-Thor. Son los Héroes-Ascetas-Guerreros de la Dinastía del *Gral* (una sola Familia Hiperbórea, como se verá en Wolfram), los Guerreros de la Orden de Wotan y del Hitlerismo Esotérico.

Son los hijos de *Woewre Saelde*, de la *Isla*, los Hijos de la Viuda, de Lilith, la camarada de Lucifer y primera compañera de Adán, ELLAEL.

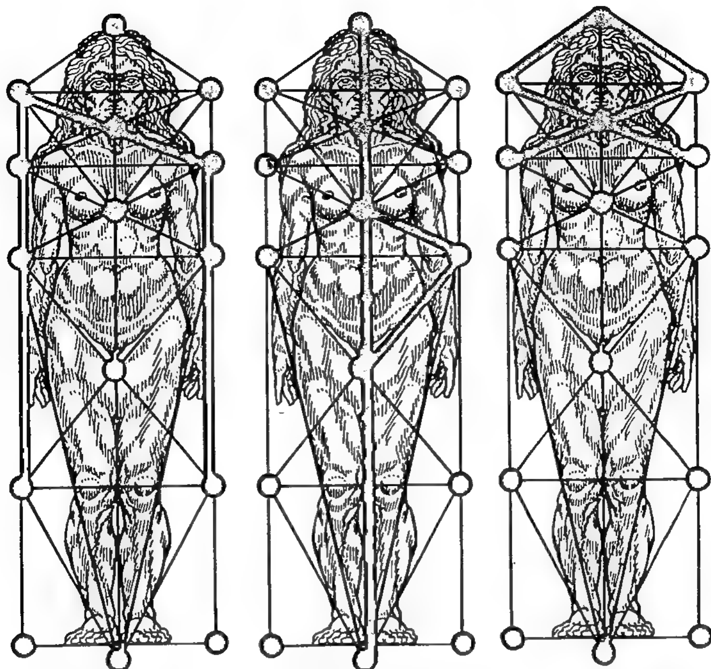
Y Parzival... ¿Quién era Parzival, de dónde viene este nombre, también *clus*? En el poema de von Eschenbach, Sigune nos dice: "Significa *Perce à val*, atravesar (en francés), traspasar el valle", el corazón... Con una lanza seguramente. El Chakra Anahata del Corazón, traspasado con la Lanza del Eje Polar. Porque sólo en este Chakra llega a hacerse vivencia la *Minne*, el *A-Mor*. Y sólo así se totaliza el *cognocimiento* del *Gral*. Esto es Parzival, esta posibilidad heroica, en un Ciclo Heroico, en el Yuga de los Héroes.

Sigune dice: "Tu nombre es *Partido por la Mitad*". El hombre dividido, la Estrella dividida, con sólo la Runa MAN. Y Parzival deberá encontrar el *Gral*, la totalidad de la Runa HAGAL: la Muerte Iniciática, la Runa IR.

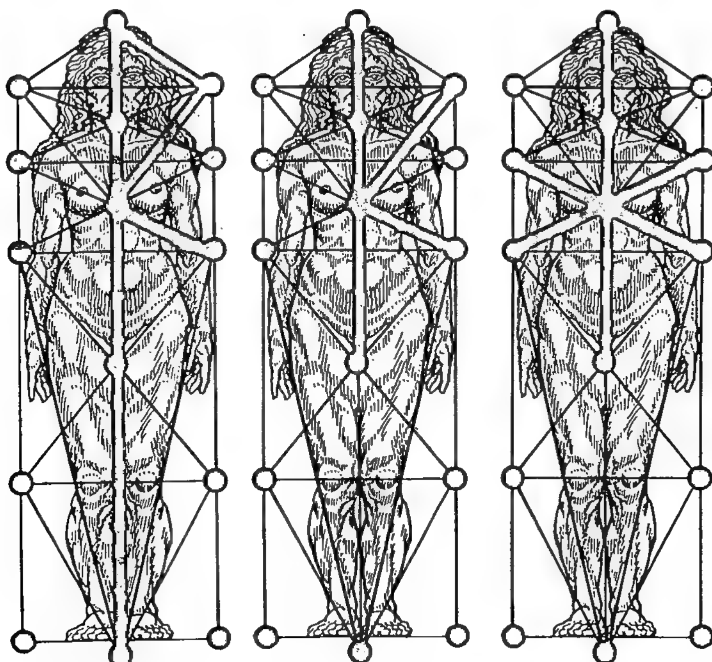


1.RUNE FEHOR 18.RUNE GIFU

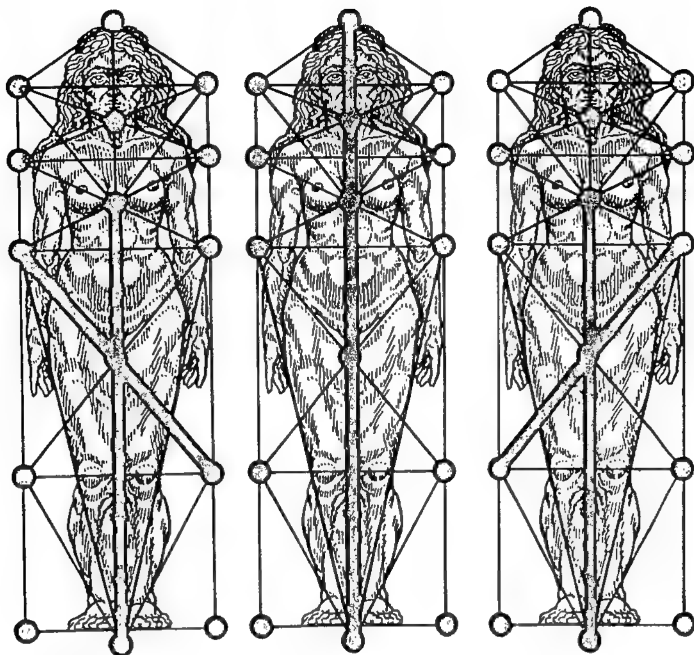
*El Libro de las Tres Madres y las Runas. La Kábala Aria, hiperbórea –la **Hiranygarbha-Cabda**, lá **Sthula-Cabda**–. El **Futhark** de Wotan. El cuerpo de la Mujer y las Runas. El Arbol Rúnico. La Runa 1 y la Runa 18.*



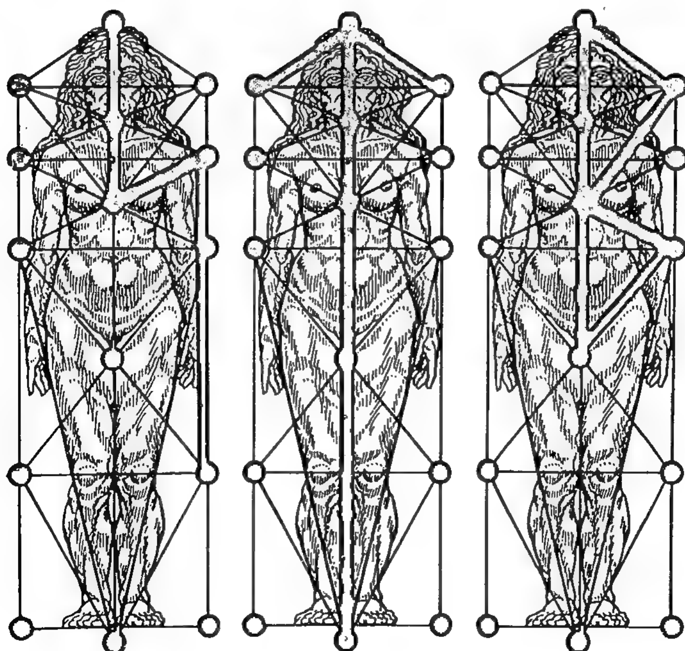
2. RUNE UR 3. RUNE THORN 4. RUNE ODAL



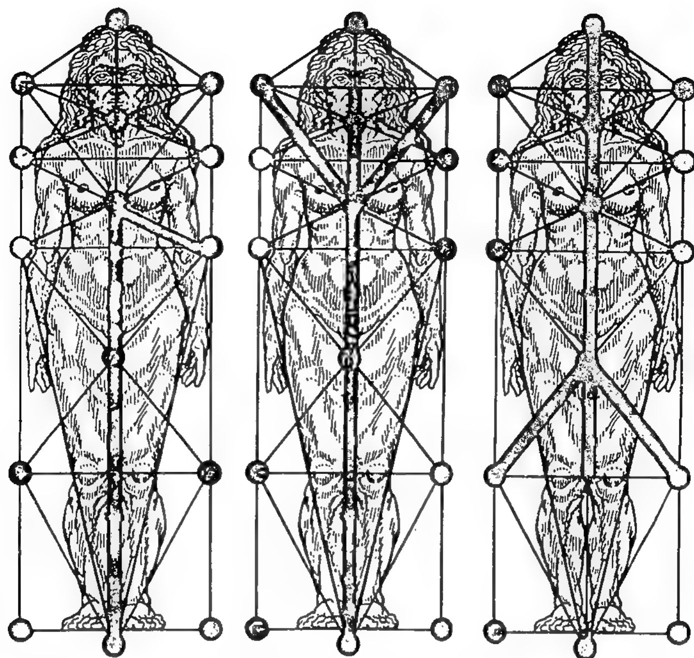
5. RUNE RAD 6. RUNE KAUN 7. RUNE HAGAL



8. RUNE NOUTH 9. RUNE IS 10. RUNE AR



11. RUNE SIEG 12. RUNE TYR 13. RUNE BAR



14.RUNE LAGU 15.RUNE MAN 16.RUNE YRR

Parzival

Junto con declararse un *Minnesänger*, Wolfram afirma que él no está escribiendo un libro. Lo dice más de una vez. Las conexiones y el argumento son subterráneos, se "reencuentran", con una técnica y un estilo fascinantes, altamente sofisticado. Sin embargo, "Parzival" no es un libro, es un poema; más que eso es un drama, una enseñanza secreta, una iniciación en clave. Y es esto lo que su autor nos quiere decir. Ninguno de sus comentaristas y traductores se ha detenido aquí, ni ha estado capacitado para poder verlo de este modo.

Wolfram nunca ha pretendido escribir una novela. Esto no le interesaba, porque no es el oficio de un *Minnesänger*. Así me sucede también a mí. "Parzival", de Wolfram von Eschenbach, al igual que el de Wagner, es un Drama litúrgico y sagrado. El de ún antiguo *Minnesänger*. Y es más que eso: es un *opus alchimicum*.

Para aquellos que no conocen la "Leyenda del Gral", porque no han podido leer "Parzival", de von Eschenbach, un libro inexistente en nuestra lengua y en muchas otras, vamos a relatárselo a grandes rasgos. Los otros libros del Ciclo corresponden a un espíritu distinto, al igual que las leyendas del Rey Arturo, aunque *"Le Morte D'Arthur"*, de Sir Thomas Malory, adquiera a veces los acentos y los tonos del Crepúsculo de los Dioses, de las *Edda*.

La construcción de "Parzival" se ciñe al plano de una catedral gótica, dividiéndose en una Cruz de 16 capítulos, que es el número de la Serie Rúnica que también han usado los templarios para construir sus templos y castillos, como múltiplo del 8. Es ya un secreto grálico y la cruz no es la cristiana, pues incluye una Rosa al centro, una suerte de cuadrado, tal como ha sido representada en los comentarios del traductor inglés, Hatto. Los capítulos, o divisiones de la obra, ascienden desde las raíces de ese árbol, van de abajo arriba, como en el "Tristán", de Thomas.

Comienza el poema con el relato de la vida del padre de Parzival, Gahmuret, un valiente guerrero, un héroe generoso, de la casa de Anjou, hijo del Rey Gandin. Siempre en busca de justas que librar, va a combatir del lado de una reina sitiada en su castillo: Belecane, reina de Zazamanc, con quien contrae nupcias, a pesar de ser una mujer de color, que le reverencia con un sentimiento casi de esclava. Gahmuret la abandona, dejándola encinta.

De entrada caemos así en un tema extraño. La unión del color blanco con el negro, a lo que Wolfram hace referencias precisas. Y el abandono de Belecane, como si existiera una imposibilidad de permanecer, como si en esa unión hubiera algo prohibido.

Gahmuret se prenda luego de Herzeloyde, también de la Casa de Anjou, nieta de Titurel, hija de Frimutel y hermana de Anfortas, de Trevrizent y de Repanse de Schoye, reyes y princesas, portadora del *Gral* esta última. Es decir, la Familia del *Gral*.

Gahmuret desposa a Herzeloyde y parte de nuevo a combatir, muriendo en defensa de los infieles, que guardarán el recuerdo de su nombre como el de un héroe.

Y es aquí donde debe darse comienzo a la historia de Parzival, único hijo de Herzeloyde. El Hijo de la Viuda.

Herzeloyde se retira a vivir con sus servidores en el bosque y hace crecer a su hijo ignorante de las cosas del mundo y de la guerra, educado únicamente por los animales de la selva y por su madre, "como un loco puro", o "puro como un loco". A todo trance Herzeloyde desea que Parzival no conozca de la guerra, de las justas y juegos de las armas, porque no quiere perder a su hijo, como perdiera a su esposo.

De nada sirven los cuidados de Herzeloyde y de sus fieles servidores. Parzival caza en el bosque con un arco que ha hecho él mismo. Un día se encuentra con tres caballeros, que han extraviado su camino, montados en corceles briosos, con armaduras resplandecientes y enjoyadas. El muchacho cree hallarse frente a Dioses. Ellos detienen sus cabalgaduras y le preguntan por el lugar donde se encuentran. Las respuestas son las de "un loco puro". Pero esos guerreros se prendan de la belleza deslumbrante del muchacho y son gentiles con él, respondiendo a todas sus consultas infantiles. Así, Parzival se entera de lo que es la Caballería Errante.

Destaquemos aquí un aspecto de interés. ¡Qué diferencia entre la gloria, la riqueza y el esplendor de la saga nórdica para representarnos a los señores, a los Dioses, a los divinos! Nada de esa falsa humildad judeo-cristiana y su exaltación de la pobreza, de la deformidad, de "los pobres de espíritu". Los seres superiores son bellos y disfrutan de la grandeza de las alturas y de las riquezas merecidas (como Goering). En todo el poema de Parzival jamás aparecen plebeyos; el pueblo, los villanos, ni siquiera los servidores se mezclan en el relato. A lo más, se menciona a los bellos pajes envueltos en

sedas y terciopelos. Los anacoretas son reyes que han renunciado al esplendor de la guerra y de la corte por los dones aún más brillantes de la vida del Espíritu, por el trato más directo con la Divinidad.

Poco trabajo se nos da para descubrir el esoterismo de esta primera parte del relato, sobre todo después de haber avanzado bastante a través de las páginas de nuestra propia obra como para referirnos a cosas ya dichas, relacionándolas con la juventud de Parzival. Un Hijo de la Viuda, que vive en el "bosque materno", "puro como un loco", pero que está "partido por la mitad", incompleto, dividido, como lo estará todo elegido después del primer nacimiento en esta tierra del Kali-Yuga, de la pérdida de Hiperbórea. La Madre terrestre trata de retenerle. Su viudez, en este caso, no representa un aspecto positivo, aun cuando ella es una descendiente del linaje divino de los Reyes del *Gral,* que ha dado a luz a un elegido de la estirpe polar. Para alcanzar la totalidad del *Gral,* la Iniciación guerrera y viril, Parzival deberá luchar con la Madre, contra su fuerza lunar y terrestre, detentora de una iniciación matriarcal. Deberá salir del seno del Bosque materno, romper su cerco, su dominio.

Los tres Caballeros son como los tres anunciadores de la Gracia Hiperbórea, los Tres Reyes Magos, los enviados, que vienen a rescatar al Héroe para restituirle a su destino glorioso. Su aparición produce tal conmoción interna en el joven Parzival, que abandona a la Madre y va al mundo en busca también de aventuras, de su integración, del florecer. Herzeloyde no lo puede resistir y deberá morir de pesar, poco después, sin que su hijo se entere de ello hasta muy avanzado el relato.

Aquí conviene decir que, antes de desposar a Gahmuret, Herzeloyde tuvo otra boda, no consumada, con el rey de Gales y Norgals, de nombre Castis –El Casto–. Wolfram inventa nombres alusivos, dentro de un simbolismo de los nombres, a veces claro, otras oscuro. Este rey no toca a su mujer, buscando la muerte en el combate, como a propósito, para poder mantener su castidad. De este episodio, Otto Rahn sacará conclusiones para confirmar el catarismo del poema "Parzival". La castidad era requisito fundamental de los Puros cátaros, de los señores del *Gral,* de los "locos puros". Se les permitiría abandonar su castidad únicamente cuando iban a tierras lejanas, libres de poseedores, para así poblarlas con su estirpe. (Con su raza, diremos). El mismo Otto Rahn, poco antes de desposarse en Alemania, viajó a Kufstein, dejó su equipaje en una hospedería y escaló una cumbre alpina, donde se dejó morir por congelamiento, cumpliendo con la *Endura* de los cátaros. Como el rey Castis.

Ahora tenemos a Parzival salido de la caverna, del bosque materno, solo en el mundo, sin experiencia de ninguna clase, haciendo preguntas de niño, de loco puro. Cometiendo desproporciones. Como guiado, llega hasta las cercanías de la Corte del Rey Arturo, del que hemos explicado su simbolismo nórdico-polar.

Es también interesante conocer que todas estas leyendas del *Gral* y de la Corte del Rey Arturo, que son contadas en el siglo XIII, se refieren a acontecimientos más antiguos, de los siglos IV y V. Como es corriente en esos tiempos, mezclan años, presente y pasado, haciendo aparecer a Alejandro desposado con una reina de la época, a Virgilio, a los troyanos, emparentados con la Dinastía del *Gral,* lo que nos está demostrando que se trata principalmente de una ascendencia divina, de tipo iniciático y polar.

Aunque casi todo tiene importancia en el relato, pasamos por alto aquello que nos extendería demasiado, fijándonos en los acontecimientos claves, que son los nudos de la historia sacra, de esta "Biblia Aria".

A las puertas de la Corte de Arturo, en Normandía, Parzival se encuentra con un Caballero todo vestido de Rojo. Y lo mata, haciendo uso de una jabalina construida con leño del bosque de su infancia. El no sabe que ha muerto a un pariente, a un Caballero del *Gral,* muy amado en la Corte del Rey Arturo. Pero lo ha hecho en una justa. Parzival se apodera de la Armadura Roja, que lo ha deslumbrado y de la Espada del Caballero de Rojo muerto. De ahora en adelante, él será el Caballero de Rojo.

Poco antes, Parzival ha recibido buenos consejos de un noble señor sobre el modo de comportarse, de no hacer nunca preguntas indiscretas y de ser siempre noble y leal. Le enseñaría, además, a combatir y a manejar las armas y el corcel. Sin embargo, ha muerto al Caballero de Rojo con una jabalina, sin saber que era un arma prohibida en las justas caballerescas, usada sólo *in extremis,* en defensa de castillos sitiados.

He aquí el lamento de Genevieve, la Blanca, esposa del Rey Arturo, por la muerte del ilustre Ither, el Caballero de Rojo. La desgracia de Ither ha sido que el joven Parzival se deslumbrara por ese color y deseara apoderarse de su armadura, de su *Tarnkappe.* Genevieve exclama:

> " ¡Oh, tristeza! Quien por derecho debió ceñir las palmas antes que cualquier otro en la Mesa Redonda, yace muerto a la vista de Nantes. El hizo honor a su ancestro.
>
> ¡Cuando todo haya sido dicho, él, que fue miembro de nuestra Casa de Familia y de tal comportamiento que jamás se oyera decir de un acto innoble por él cometido, ahora yace muerto! ¡Oh, tan pronto se cerró para él el registro de la Fama! Su corazón cortés le llevó a perseguir lo mejor del amor de la mujer, con pruebas de viril fe y clara voluntad. Una nueva y fértil semilla de dolor crecerá en las mujeres. ¡Desde sus heridas, lamentos suben hacia el aire! ¡Tan rojas fueron sus exclusas, su sangre ya no podría hacer más rojas las blancas flores! La risa de las mujeres ha desaparecido para siempre..."

¡Sí! Porque "el color de la sangre no se olvida, es tan rojo, tan intensamente rojo...". En la distancia de los años, como un eco, lo repite nuestro amigo Jasón.

La Sangre Roja del Caballero de Rojo. La Sangre de la Estirpe.

En este episodio se está cumpliendo, casi al comienzo, la etapa alquímica llamada *Rubedo.* La *Nigredo* y la *Albedo* han sido realizadas por el padre de Parzival, al desposar primero a Belecane, la Negra, y luego a Herzeloyde, la Blanca. Se ve así que el *opus alchimicum,* más que la obra de un individuo, es de una estirpe, de toda una Casa de Familia, pudiendo el esfuerzo de un antepasado venir a dar frutos en un lejano descendiente, en un retoño de esa Familia Iniciática. La Familia de los Eumólpidas, de los Pandavas y Koravas, de los Ases, de los Vanes. La casta de los Brahmanes, la Estirpe del *Gral.* En el capítulo "Los Andes", en "La Casa de la Familia", de mi libro "ELELLA", me refiero a esto mismo.

Ahora, Parzival está ya vestido de rojo, con una armadura y una espada roja. Es ésta la materia de *Vraja,* a la que nos hemos estado refiriendo en esta obra. Una materia inmortal. En verdad, equivale a *la materialización*

del cuerpo astral, al uso de la *Tarnkappe* de Siegfried, que le hace invisible. También es la Túnica de Neso y el Manto de Repanse de Schoye. La Roja Armadura de Ither, de la Mesa Redonda y Polar del Rey Arturo.

Sería justo aclarar que, al atribuir este profundo sentido hermético y esotérico al "Parzival" de Wolfram von Eschenbach, no estamos a conciencia presuponiéndole a su autor algo que quizás jamás pretendió con tan claro conocimiento de lo que hacía. Es posible que así lo fuera, que él nada supo. Pero no lo creemos, por tratarse de un germano. Y si así pudo acontecer, ello no invalida nuestra interpretación. En los siglos XII y XIII, un espíritu especial fue "telepáticamente" transmitido a esos autores de las leyendas del *Gral,* como lo fuera a los constructores de catedrales, a las órdenes de caballería templaria y teutónica. También en los escritos de "Los Nibelungos" y en "Tristán e Isolda", entre otros. Si sus autores no fueron totalmente conscientes de lo que realizaban, ello no quiere decir que allí no se hayan introducido una enseñanza y un Misterio venidos de la Eternidad. Y el hecho de que así lo fuere, hace todo aún más hondo, más urgente el trabajo de recoger ese mensaje allí impreso, para que alguno de entre nosotros pueda aún encontrar la salvación y la *salida.* Para que el Cordón Dorado no se rompa.

En el siglo XII, el lenguaje sacro de las Runas ha dejado de tener vigencia aparente, aun en círculos herméticos. Es desconocido, excepto entre los judíos, que hacen todo lo posible porque los arios lo olviden, siéndole vedado a ellos su uso por razones de sangre. No aparece así conocimiento ni uso rúnico visible entre los trovadores, los *Minnesänger,* los templarios ni en las cortes de los Hohenstaufen. Digo "visible", porque la simbología se ha desviado en la superficie hacia las religiones medio-orientales bajo la influencia del cristianismo judío militante. Y llama la atención también que Otto Rahn, en su "Cruzada contra el Gral", y Julius Evola, en su "Il Mistero del Graal", no mencionen las Runas, a pesar de pretender remontarse a fuentes nórdico-polares. Los cátaros, por ejemplo, en su representación de la cruz como un hombre con los brazos abiertos, dirigidos al cielo, han hecho uso de la Runa MAN. Y esto a causa del ancestro visigodo y de la influencia nórdica original, como Rahn lo descubriera.

Pero, *vocatus atque non vocatus runa aderit.* Llamada o no llamada, la Runa aparece. Y allí está, siendo la llave que nos permite abrir la puerta estrecha del Misterio del *Gral.*

El episodio de la muerte del Caballero de Rojo, nos está mostrando, además, la ninguna influencia del catarismo en el espíritu general de la obra. Parzival es un héroe guerrero, que con las armas en la mano va a conquistarse la inmortalidad. Con el honor y la lealtad del guerrero. Sobre este tema habremos de volver. La Iniciación de Parzival es la de la Caballería Errante, la del Guerrero de "La Orden del Escudo", como aquí se llama. Por ello, es anterior y va más allá que la Iniciación de los trovadores occitanos y de las Cortes de Amor, sobrepasando la meramente poética y mística de los *Fedele d'Amore,* de Dante. Es la de los primeros *Minnesänger,* de los señores nobles, de la Orden de los Guerreros de Wotan. La Iniciación de la Mesa Redonda del Rey Polar Arkthos, la Iniciación del *Gral.*

Vamos a preocuparnos a fondo de este tema más adelante. Ya en "ELELLA, Libro del Amor Mágico", el trovador lo dice: "Señor, tu historia de amor no es la nuestra; es más secreta y más antigua. Es la leyenda de Amor sin amor, que se perdiera en el Diluvio. Sólo me es dado vislumbrarla.

En nuestras historias no hay un caballero, sino un plebeyo y una reina. Pero tu dama dormida es una reina que viaja a través de las edades y ama a su igual, a un rey".

Así, igualmente, acontece en "Parzival" y en las leyendas del Ciclo del *Gral.* Es una Iniciación aristocrática.

La muerte del Caballero de Rojo corresponde al *Asesinato Místico,* a la toma por asalto de la inmortalidad. Es la Iniciación de los Héroes, la de Heracles-Ulises, de Prometeo, de Jasón. Parzival entierra su Primera Espada, la que ni siquiera ha usado y se apodera de la Roja, que es su Segunda Espada. Al matar a Ither, Parzival se ha muerto a sí mismo, pues era un caballero de su misma estirpe.

De este modo se nos ha aclarado la relación que existe en la "Orden Guerrera del Escudo", de la Tabla Redonda, en la Orden de Wotan, entre la Iniciación y la Espada. La Primera Espada es la que Parzival recibe "naturalmente", al escapar del dominio materno, al nacer, "saliendo del vientre". La Segunda Espada es la que conquista con el combate de la Muerte Mística, el Segundo Nacimiento (que es una repetición consciente del primero). La Tercera Espada se la entregará el Rey del *Gral.* Este es el Tercer Nacimiento del Ario, transmutado ya en *Siddha* inmortal.

Para hacer aún más notorio el simbolismo, Parzival entierra la Primera Espada, en el momento de apoderarse de la del Caballero de Rojo.

Con la Tercera Espada, llamada "Memoria de la Sangre", sólo se puede dar un golpe, que cortará de parte a parte. Con un segundo golpe, la Espada se partirá, pudiendo ser reparada sólo en el agua de una fuente de nombre "Lac", que mana debajo de una roca, junto a Karnant y únicamente si la Espada no se ha roto en fragmentos. Quedará como nueva y aún mejor, siempre que se conozca la magia de la palabra, del Mantra de la Espada. (*Phat,* es el mantra tántrico).

Esto se lo revelará a Parzival, Sigune, dama de la que ya hablaremos. Ella cree que él no conoce el Mantra, porque ha perdido su primera oportunidad ante el *Gral, "porque es un muerto vivo".* "Tú pareces vivir", le dice, "únicamente tanto como el favor del cielo te dispense. Tú estás muerto".

También la Espada Excalibur, en la leyenda del Rey Arturo, se extrae de una Piedra (*Gral*) y retorna al agua de un Lago (*Lac*) al cumplirse un Ciclo de la manifestación, al "seno materno", de donde todo deberá volver a resurgir, "tras setecientos años", como dirían los cátaros y también Hitler. Una nueva oportunidad. Un Eterno Retorno.

De aquí en adelante esta historia, que parecía ser un relato de combates de caballeros errantes, adquiere una atmósfera de encantamiento, de ensoñación, de maravilla. Wolfram lo dice: "Esta historia se ha superado a sí misma", "se ha remontado sobre sí misma". Mostrándonos su propia sorpresa, como si descubriera que él mismo está siendo dirigido para escribirla.

Parzival es admitido en la Corte del Rey Arturo. He aquí lo que dice: "Encontraremos en la Corte de Arturo nuestra verdadera raza, gente de cuya sangre hemos nacido". Y, cuando ya lejos deambula por valles y serranías, en busca del Castillo del *Gral:* "Ayúdame a regresar a la Mesa Redonda, de donde debí partir por un extraño misterio... Me ha hecho mucha falta, he sufrido mucho fuera de ella...".

Estas palabras conmovedoras resumen toda la nostalgia de los Peregrinos de la Gran Ansia, de los que perdieran, *por un extraño misterio,*

la Hiperbórea Polar. Es la inconsolable melancolía del Exodo, que embarga a los Vigilantes del Alba, a los arios, a los nórdicos, especialmente a los germanos ("que siempre tienen un pie en la Atlántida"), a los héroes de la Orden de Wotan.

La Mesa Redonda del Rey Arkthos, del Rey Oso, de la Orsa Minor, es extática, como el Polo. Es Hiperbórea. El Continente polar desaparecido y los Caballeros de la Mesa Redonda son los divinos hiperbóreos en el exilio, que van de nuevo en busca del *Gral,* del *Vril,* de *Er,* del Poder perdido. Dentro de esta simbología inevitable, la Lanza que hiere a Anfortas es el Eje de la Tierra, que se ha desviado y hecho maligno con la catástrofe, con ese "extraño misterio" de la pérdida de la Edad Dorada.

En la obra hay una descripción de cómo se construye la Mesa Redonda, donde se sentarán los Caballeros con sus Damas, (sus *amasiae uxor*) en una festividad ritual. Se la construye de noche y teniendo en cuenta una confluencia astrológica determinada. Es enorme, como el Círculo Polar que cerca la entrada a la Tierra Interior.

Parzival es un bello joven, radiante como un Dios, sin barba, "como un sol brillando en la noche". Muy joven aún, desposa a Condwiramurs y la deja para ir a visitar a su madre, según dice (él no sabe que ya se ha muerto), y poder continuar sus aventuras heroicas. Condwiramurs deberá aceptar su partida. Parzival le será fiel en todo momento e irá en penurias de amor por ella. Con el "pensamiento de su amada en el corazón", librará combates y castamente conquistará al fin el *Gral.*

Es así como un día se encuentra junto a un castillo inexpugnable, a los pies de Munsalvaesche (Monte de la Salvación, Montsegur, Monte Seguro y salvaje: Wildenberg, según Otto Rahn). Llega de noche y pide alojamiento. Le atienden elegantes pajes, que le conducen a un hermoso aposento, le despojan de sus armaduras y le cubren con un espléndido manto, perteneciente a la princesa Repanse de Schoye, la Guardadora del *Gral.*

De este modo Parzival ha penetrado, sin saberlo, en el inexpugnable Castillo del *Gral.* Es un elegido del cielo. Como casi siempre sucede en estos casos, deberá perder la oportunidad que se le ofrece de un golpe, quizás si demasiado inesperadamente, demasiado temprano.

En el camino hacia Munsalvaesche, cada vez más fantasmagórico, empinado y estrecho, Parzival ha encontrado a una joven que sostiene sobre su regazo el cuerpo de su amado guerrero muerto. Ella le dice: "El Castillo del *Gral* no se encuentra con facilidad, quien lo busca con ansia y desmesura puede pasar a su lado y no verlo. La tierra del Castillo se llama *terre de Salvaeche".*

También en mi "Flor Inexistente" sucede algo semejante con la búsqueda de la Ciudad de los Césares.

Aquella noche se va a celebrar una cena quimérica en el Castillo, a la que el huésped es invitado de honor. Tratemos de describirla.

Al centro de la gran sala del Castillo de Munsalvaesche, en el imponente hogar, se enciende el Fuego de Saturno.

Cien mesas redondas, cada una con cuatro caballeros, cuatro *templeis* (se le ha dado, no sé si correctamente, la traducción de templarios) atendidos por un paje –cien pajes– y por un chamberlain. Las copas, cubiertos y vajilla son de oro. Al centro se halla la mesa del Rey del *Gral,* Anfortas. Allí es invitado Parzival. Anfortas le hace entrega de la Espada "Memoria de la Sangre".

Luego aparece la Procesión del *Gral.* Ocho bellas jóvenes portan candelabros de metal precioso. Dieciocho vienen. Seis más entran luego. Y Repanse de Schoye porta el *Gral.* Son veinticinco en total. La descripción de sus joyas, de sus mantos, de sus luces, de sus bellezas virginales, se hace alucinante. Repanse de Schoye semeja una Diosa de tiempos inmemoriales. En verdad es una sacerdotisa extraída de la tradición nórdica, de una página antiquísima de las *Edda.*

"Ella portaba la consumación de los deseos del corazón, su raíz y su florecer, una cosa llamada *El Gral,* paradisíaca, trascendiendo toda perfección terrestre" —nos dice Wolfram von Eschenbach.

Hay en este banquete y en el desfile de este Walhalla, donde el Fuego de SAT-UR-NO ilumina la escena, algo como la representación de un Drama que se cumple en otra estrella. Las cien mesas, con cuatrocientos ascetas guerreros, con cien pajes y chamberlaines, las veinticinco vírgenes; la mesa central, el Rey enfermo; más allá (aunque no aparece), el Gran Antepasado, Titurel, nos hace pensar en toda una constelación desconocida, tal vez regida por Saturno y sus múltiples anillos, con estrellas y planetas aún no descubiertos por la ciencia del Kali-Yuga. Cien anillos, negros soles invisibles, pozos negros, que son *salida.* Y el desfile de las castas estrella Novas, con su Virgen soberana, portando el Poder Central de ese Otro Universo, el *Gral.*

Ella deposita el *Gral* en la mesa de marfil frente al Rey Anfortas. Las hermosas vírgenes se distribuyen doce a cada lado de la Princesa Repanse de Schoye. Su corona despide destellos que sólo se apagan ante el brillo sobrenatural del *Gral.*

Ahora comienza el banquete. Cada caballero, para llenar su copa o su plato, sólo deberá pensar en el licor o el alimento que desee y ellos serán llenados sin agotarse jamás. Soma, ambrosía, amrita, licores de la vida eterna. Es la hospitalidad del *Gral.* Esto ya ha acontecido igual en el Walhalla de Wotan. Puede así verse que la Corte de Arturo es su transposición al siglo XIII.

Pero esta fiesta de quimera está ensombrecida por el dolor insoportable de la herida del Rey. Todos sufren por él. Ni el mismo *Gral* puede curarle, únicamente le mantiene con vida, sin poder interrumpir su sufrimiento, hecho interminable. Es más, con el avivarse del Fuego de Saturno en la gran chimenea, el dolor aumenta para Anfortas.

Traen entonces una lanza y la van pasando en torno a los cuatro muros. La lanza comienza a sangrar. Es la misma Lanza con la que un "pagano" hiriera a Anfortas en sus órganos sexuales y que destilara un veneno que ha producido la incurable gangrena de su herida.

Todo esto es visto con enorme desconcierto, emoción y sorpresa por Parzival. Sin embargo, él ha sido aconsejado por Gurnemanz, su primer instructor, de no hacer preguntas, de controlar sus palabras y sus emociones. ¡Oh desgracia!, porque habría bastado que hiciera una pregunta, cuando el *Gral* estuvo frente a él, para que todo hubiera cambiado; el Rey enfermo habría recuperado la salud, la tierra triste de Munsalvaesche, la *Terre gaste,* devastada, habría vuelto a florecer... *Y retornaría el Reino de Saturno y Rea, la Edad Primera, los Siglos de la Edad Dorada*... Resucitaría Apolo-Wotan...

Y fue así como Parzival perdió la oportunidad. Porque *no hizo la Pregunta.* No dio el primer y único golpe con su Espada *Memoria de la Sangre.*

¿Qué Pregunta? No lo sabremos. Es algo así como las misteriosas palabras que Wotan pronuncia en el oído de Baldur moribundo. Sólo al final de esta historia extraña, algo pareciera ser dicho, o querer decirse. Tendremos que esforzarnos por tratar de entender lo que Wolfram como que va a decir; pero no dice nunca. Porque lo que dice es como si no dijera nada. Lo veremos.

En el momento en que la procesión del *Gral* se retira, llevándose el precioso Objeto, una puerta del fondo se entreabre y Parzival logra ver un bellísimo anciano, tendido sobre un lecho. Es Titurel, primer Rey del *Gral,* abuelo de Anfortas y bisabuelo de Parzival, aunque éste no lo sabe. Es el Gran Antepasado, mantenido aún con vida gracias a la presencia continua del *Gral.*

Desde ese momento todo cambia, en un instante la atmósfera de maravilla se disuelve, como una construcción en el aire, como una flor que nunca existiera, un puro producto de la imaginación. Es de este modo como siempre pasan las cosas del Espíritu. Son y no son, pueden ser y, de repente, con sólo un gesto, o una omisión, desaparecen para siempre, dejándonos en la duda de que jamás hayan sido, de que jamás lo serán.

Este noble Libro, este Breviario del Héroe de Occidente, de la Raza Aria, que es "Parzival", nos enseña también el camino del guerrero en desgracia, superándose con su furia y su fe, con su valor y su honor, con su lealtad, por sobre los infortunios y derrotas, productos también de su propia nobleza, de su clase de bien nacido, que no ha deseado hacer la Pregunta por ser fiel a las recomendaciones de un código del honor caballeresco que había recibido de su instructor. Sobreponiéndose a sí mismo, Parzival retornará y seguirá buscando, consciente ya de lo perdido y con la nostalgia incurable del Caballero del *Gral.*

Esa noche Parzival tiene malos sueños, duerme inquieto. Cuando despierta en la mañana, el Castillo parece estar vacío. Encuentra su armadura, con las dos espadas, la roja y la que le ha regalado Anfortas. Como puede verse, la Segunda Muerte, o el Segundo Nacimiento, no le han servido para conquistar el *Gral.* Tendrá aún que salir a combatir con la Segunda Espada, que en verdad es la Tercera.

En el patio solitario encuentra su corcel enjaezado. Parzival monta y sale del recinto. En la tierra del accidentado y estrecho camino, en la *Terre gaste,* desolada, descubre las pisadas *de los que por ahí pasaron antes que él,* de las cabalgaduras de los *templei,* de los caballeros custodios y defensores del Castillo del *Gral,* cuya ubicación y entrada ya ha olvidado, borrándose para él.

La historia está magistralmente narrada, es alucinante. El virtuosismo del autor se demuestra en que ahora abandona a Parzival. Este vuelve a la Corte de Arturo y allí encuentra a Gawan, Gauvain, o Galván, su camarada en esta aventura y búsqueda del *Gral.* Aún cuando una figura borrosa en la descripción de Wolfram, quien nunca nos deja ver cómo será su rostro, es el Baldur de la historia; un caballero de gran nobleza y valor, cuyas proezas en el Castillo Encantado del Mago Clinschor habremos de mencionar más adelante.

Pero nosotros no vamos a abandonar a Parzival, concentrándonos en su aventura, como un único medio de llegar a penetrar el mensaje secreto de esta obra fundamental.

Sigamos con él, mas sin ceñirnos a la secuencia del relato.



Castillo Utopía —Burg Utopia—. Acuarela de Adolf Hitler, de 1909. ¿El Castillo de Clinschor, "El Castillo de la Encina", o Schastel Marveile?

Un extraño personaje llega a la Corte del Rey Arturo, la bruja Cundrie, contrahecha y vestida con absurdidad. Es la hermana de otro ser monstruoso, el jorobado Malcreature. Se acerca a Parzival y le echa en cara con palabras durísimas e hirientes no haber hecho la Pregunta, permitiendo así que la desgracia siguiera pendiente sobre toda la Familia del *Gral.* Le acusa de deshonor.

Luego, todos los Caballeros de la Mesa Redonda se dispersan y parten hacia distintos horizontes en busca del *Gral.*

He aquí las palabras de Parzival a su entrañable camarada Gawan:

"¡Dolor! ¿Qué es Dios? ¿Dónde está el Todopoderoso? ¿Dónde activo en su Poder? El no me habría precipitado en esta vergüenza. Desde que conocí de la Gracia yo he sido su humilde servidor. Mas, ahora dejo su servicio. Si esto lo enfurece, yo resistiré su furor. Camarada, cuando la hora del combate llegue para ti, permite sólo a una mujer estar a tu lado, que sólo ella guíe tu mano. Permite que el amor de aquella que tú conoces te acompañe y que sus virtudes femeninas te protejan... No sé cuándo nos volveremos a ver. ¡Que se cumplan tus mejores deseos!".

Entramos así al momento más importante de "Parzival". Sólo su "furor teutónico" (de la *Wildes Heer*) guía ahora al héroe en la búsqueda del *Gral.* Va siguiendo su camino de guerrero sin Dios, pero con el pensamiento de su Amada Esposa, Condwiramurs, en la mente y en el corazón. Y con sus Dos Espadas.

Por perdidos caminos, por estrechos senderos, junto a torrentes helados y montes cubiertos por una extraña niebla, a través de selvas y espesuras, Parzival avanza solitario. Duerme bajo coberturas de ramas, o en cuevas que le protejan del frío y de la nieve. No sabe dónde se encuentra ni si progresa o si únicamente va girando en torno. Mientras tanto, el Rey Arturo y su séquito han salido de caza. Uno de sus más bellos halcones se ha extraviado y llega a posarse sobre la rama de un árbol en la misma selva donde se encuentra Parzival. Esa noche es muy fría y ambos luchan contra "el abrazo de la Virgen de los Hielos" que se les acerca al corazón, hasta el amanecer. Parzival sale del refugio y ve que los rayos de un sol frío y transparente caen a través de las verdes ramas. Vuelve a iniciar la marcha y el halcón le va siguiendo. Llegan así a un claro donde las ramas de los grandes árboles forman una cúpula como de una catedral románica. Muchas ocas han venido allí a pararse en busca de los rayos del sol matinal. El halcón cae sobre ellas, disparado como una flecha. Una de las ocas ha sido gravemente herida y tres rojas gotas de su sangre se derraman sobre la nieve.

Parzival se queda extático, como en trance. Mira esas tres rojas gotas sobre el blanquísimo manto de la nieve. Se baja de su caballo, se sienta allí y se queda contemplándolas. "¡Ah", se dice. "¿Quién ha hecho esto? ¡Condwiramurs, la tintura de este color es como el de tu piel! ¡Blanco como la nieve, rojo como el rojo de tus labios! ¡Sean las criaturas de Dios benditas por haber reproducido tu brillante imagen! La nieve entregando su blancura a la sangre y la sangre enrojeciendo el blanco... ¡Condwiramurs, tu pura imagen se halla reflejada aquí en la selva...!"

Y el héroe toma en su dedo dos de las gotas y las pone en sus mejillas. Luego deposita una tercera sobre su mentón.

Y es así como el amor inmenso que él siente por su reina de *Belrepeire* (recordemos este nombre) y la nostalgia y el deseo, revividos ante la imagen reproducida en la blanca nieve y en la roja sangre, hacen que Parzival alcance un estado de suprema autoconciencia y caiga en profundo trance. Se queda ahí inmóvil, como una estatua. Y es así, en ese extático estado, que Parzival tiene dos combates con caballeros que le desafían y a los que vence, haciendo uso de la *Lanza de Troya* (guardemos también este nombre), que ha encontrado en la celda de un eremita. Tras las justas, de inmediato vuelve a caer en ese sueño despierto, ante la sola contemplación de la sangre sobre la nieve. Y así habrá de quedarse hasta que Gawan venga y haga desaparecer esas gotas rojas cubriéndolas con su capa. El también ha tenido experiencias con el Dios Amor y sabe de su poder sobre las almas.

Los caballeros con que Parzival ha combatido en trance de Amor son Segramors y Keie.

Un día Parzival vuelve a encontrar a Sigune. Ella vive en penitencia de amor, en una ermita del bosque, que es una caverna junto a una vertiente.

Ahí ha sepultado el cadáver de su amado, muerto en justa caballeresca. Una vez a la semana, el día sábado, Cundrie, la bruja, viene a verla montada en una mula y le trae alimento del *Gral.* Sigune porta sólo un anillo, el de su amado muerto.

La conversación entre Sigune y Parzival es muy bella. Ella descubre que es su primo, porque Herzeloyde, la madre de Parzival, es su tía y es la

hermana de Anfortas, el Rey del *Gral.* Le dice: "Un torrente que surge de mi corazón y de mis ojos protege la fortaleza de mi amor". (Como los fosos de agua a un castillo).

Parzival trata de conocer la naturaleza del *Gral.* Por ello ha abandonado a su esposa, lo ha dejado todo, ha tomado sus Dos Espadas y la Lanza de Troya, se ha marcado con la sangre roja sobre la nieve (como un copihue rojo sobre un témpano de la Antártica a la deriva) y ha ido en peregrinación y empresa de guerra, para llegar a conquistarlo. Ahora quiere saber más sobre el amor que es capaz de vencer a la muerte. Sobre el *A-Mor.*

"Guardo este anillo de compromiso", dice Sigune, "en recuerdo de un hombre amado, de cuyo amor nunca tomé posesión por acto humano. Y a pesar de ello, mi corazón de mujer casta me impulsa a amarlo. Aquí adentro yo tengo al hombre cuyo anillo he usado desde que fuera muerto en una justa y yo le daré amor a través de los días sin felicidad que aún me restan. Es el amor verdadero el que yo le reservo, porque él combatió para ganar, respetando las Leyes de la Caballería, con lanza y escudo, hasta morir en mi servicio de Amor. Yo soy una virgen no desposada. Sin embargo, frente a Diós él es mi esposo. Si los pensamientos son capaces de producir hechos reales, entonces yo no tengo ninguna secreta oposición que pueda impedir nuestras bodas. Su muerte hirió mortalmente mi vida. Así, este Anillo, signo de una verdadera Boda, asegurará mi pasaje hacia Dios. El torrente de lágrimas emanado de mi corazón y de mis ojos guarda mi eterno Amor. Los dos estamos aquí dentro de este recinto. El, Schionatulander, es uno, yo soy la otra...".

Parzival y Sigune se reconocen, y ella le demanda si ha hecho la pregunta al *Gral.* El le cuenta su desgracia y le pide indicarle el camino a Munsalvaesche. Sigune le aconseja seguir las huellas de la mula de Cundrie, la bruja.

Schastel Marveile

Mientras tanto, Gawan avanza en una aventura paralela. Un día llega junto a un río, a la vista de un extraordinario castillo. El botero que le ayuda a cruzar la corriente es un Caballero llamado Plippalinot. Tiene el poder de juzgar, tomar prisioneros y liberar. Se hace amigo de Gawan y le pasa a la otra ribera.

Así comienzan las increíbles aventuras del camarada de Parzival. Ellos son también parientes por el tatara-tatara abuelo de Parzival, quien, por la rama paterna, era bisabuelo de la madre de Gawan, quien era hijo del Rey Lot de Noruega y de Sangive, por lo que Gawan viene a ser sobrino del Rey Arturo, con quien ha crecido y se ha educado.

Gawan se encuentra frente al Castillo Encantado, donde Clinschor, o Klingsor, tiene prisioneras a cuatrocientas doncellas, por medio de un encantamiento mágico. Ese castillo representa algo espiritual, pero es también un señuelo. Tiene al centro un gran Pilar, por medio del cual se ve a distancia y donde están reflejadas todas las cosas que suceden alrededor del Castillo, en varias millas a la redonda. Queda por lo tanto dicho que el Pilar –la Columna– originalmente fue el *Vril,* el Poder perdido de la raza aria, esa "glándula" atrofiada que permitía ver lo que hoy nadie ve. El simbolismo del Castillo ya lo hemos tratado con anterioridad. Estamos, pues,

nuevamente en la tierra de Castilla. En Schastel Marveile se encuentran los tesoros de Thabronit, o Thule.

Clinschor, Duque de *Terre de Labur* (*Laburu* es la Swastika en vascuence y significa "los cuatro soplos de Ra"), primo materno de Virgilio de Nápoles, fue el amante de Iblis, esposa del Rey Ibert, de Sicilia, quien le sorprendió en el lecho con su esposa, haciéndole castrar. Desde entonces, Clinschor se enclaustra en su Castillo de la Encina –*Karlot Enbolot*–, en Sicilia, quizás si en Apulia, centro del Imperio Hohenstaufen, de Federico II. Su magia la aplicó por primera vez en un lugar llamado Persida, nombre tan extraño como muchos otros de esta historia y que nada tiene que ver con Persia, aunque posiblemente lo tenga con perfidia. Clinschor aparece así como un Druida, en el aspecto negativo que también se ha atribuido a estos magos. Un Druida castrado, involucionado. (Aquí podría simbolizarse la mezcla y caída de un Druida). El castramiento, en relación con su magia, es algo que deberá tratarse de penetrar en su sentido oculto.

Federico II se hacía acompañar también por un mago –Scot– a quien nos hemos referido en "El Cordón Dorado".

Clinschor también vive después en un castillo sobre una roca inexpugnable. Desde ahí ejerce su poder sobre Schastel Marveile, que lo mismo puede ser Castillo Encantado como Castidad Maravillosa. Después del triunfo de Gawan sobre las pruebas que se le presentan en el Castillo y en su amor por la Duquesa Orgeluse, Clinschor pierde su poder sobre el Castillo. En cambio, Gawan podrá permitir el regreso al "hogar ancestral" de los "exiliados", de los que allí se hallaban prisioneros por la fuerza invisible y poderosa de un encantamiento, de un "hipnotismo a distancia".

Puede así verse que esta prueba de Gawan, que no encuentra el *Gral*, es complementaria, sin embargo, de la de Parzival y tan importante como aquélla. Ambas equivalen a un triunfo de *A-Mor* y se realizan con la Dama en el corazón y en el pensamiento. Y con la espada en la mano, en un sinnúmero de combates.

Gawan es responsable de la destrucción de un encantamiento, de un "hipnotismo a distancia", que ha hecho prisioneros y prisioneras a los arios hiperbóreos, no permitiéndoles regresar a su Hogar Ancestral, a la Hiperbórea de la Edad Dorada.

Dentro del Castillo, primero combate con un león y lo vence, luego enfrenta la prueba del lecho que gira (como un Polo dislocado) y donde cientos de dardos disparados desde los muros por fuerzas automáticas e invisibles le dejan muy malherido. Deberán cuidarle las mujeres sabias, con emplastos de hierbas, las Nornas, que dirige la Reina Arnive, madre de Arturo y también prisionera en el Castillo.

Como Clinschor tiene palabra y honor, una vez vencido por el Héroe de *A-Mor*, deberá cumplir con la Ley impuesta por su misma magia. Su encantamiento se deshace.

Muchas serán las penitencias de Amor que debió sufrir Gawan. Antes de llegar a este castillo, luchó en la defensa de otro, como caballero juramentado de una muchachita que le hace entrega de su *A-Mor* cortés y puro, pidiéndole combatir en su nombre. Gawan acepta. Lo que esa niña le dice, bien merece ser reproducido aquí.

Gawan recuerda las palabras de Parzival de poner más confianza en la mujer que en Dios. Parzival ha dicho: "Pertenezco a un Linaje de Amor". Y el Rey Arturo confiesa: "Nunca he visto una más maravillosa invención

del tema de Amor". Lo dice al final de esta historia. Y el mismo Wolfram von Eschenbach, al terminar el capítulo seis y también su obra, confiesa haberla escrito para Señora-Amor, esperando de Ella sólo el premio de "un buen pensamiento".

Rendido a los pies de la joven princesita, Gawan le dice, antes de entrar en combate: "Déjame poner mi espada en tu mano, para que la toques. Si alguien quiere entrar en justa conmigo, tú irás a combatir y lo harás por mí, pues aún cuando todos me vean a mí luchando, tú serás quien combata en mí".

Y ella le responde: "Sí, yo seré tu escudo y tu defensa, tu corazón y tu firme fe. Cuando la desgracia amenace, yo seré tu guía y tu amiga, el techo que te proteja de la tormenta y te ofrezca dulce reposo. Mi amor te envolverá con la paz y te traerá la suerte cuando te encuentres frente al peligro, de modo que tu valor jamás decaiga. Yo soy tu Castillo y tu Castellana y estaré siempre a tu lado en el combate. Si únicamente pones tu fe en mí, jamás la fortuna ni el valor te abandonarán".

Muéstrase de este modo que el Amor nada tiene que ver con la edad. Esa doncellita se expresa como una mujer. Sus años se cumplen en otra dimensión: *La del A-Mor.* Ahora, ella deberá entregarle al amado una prenda protectora, una señal. No sabe qué hacer, pues es una niña sin mayor experiencia en ese ritual cortés. Le pregunta a su hermana si podrá donarle su muñeca. Luego consulta a su padre. Y éste decide que sea la madre quien dé su opinión. Ella es partidaria de confeccionar una bella prenda a la niña y cortarle una manga para que se la done al guerrero. Gawan librará sus combates llevando esa prenda protectora.

Retornemos a Schastel Marveile. De ahí saldrá Gawan, siempre malherido, no curado del todo, para prendarse totalmente de la Duquesa Orgeluse de Logroys, quien le hará sufrir toda clase de humillaciones y tormentos antes de entregarle su amor. Ella ha perdido a su amado en un combate y sólo desea que le venguen. Se ha ofrecido a Anfortas, pero éste es incapaz de amar por su herida fatal. Habla ella de Saturno, de su alto curso y también del Unicornio, animal que apoya su cuerno en la falda de una virgen, rindiendo tributo a la castidad. Y dice de su amado: "Yo fui su corazón y él fue mi vida". ¡Pobre Gawan, cuántos dolores del corazón deberá soportar, además del de sus otras heridas! Y así y todo combate por su amada, hasta que Orgeluse rendirá su orgullo ante tanta fidelidad de Amor.

Gawan le trenza, entonces, una Corona de hojas de encina y flores. Ella permanecerá siempre así, coronada para él, en su servicio de Amor. Toma su caballo por la brida y le ayuda a desmontar. Ahora él es su Señor. Le llevará a su lecho, le quitará su armadura y curará sus heridas, como la sacerdotisa de Isis lo hiciera con Kristos, en la historia de H.D. Lawrence, "El Hombre que Murió". En este caso, Induna cura a Baldur y le hace renacer.

"¡Que el silencio sea el cofre que guarde el secreto de los ritos de Amor!" Porque los Dioses aman el secreto...

Así entra Gawan nuevamente al Castillo Encantado, ahora con su Ella. Y el maleficio se disipa, Hiperbórea es vindicada, se libera al Prisionero de los Hielos Eternos, los exiliados retornan a *Hiberbortikon.*

Sólo la Columna permanece, porque ha sido recuperada. Fue construida de una Piedra de la misma naturaleza de la del *Gral,* que brilla y proyecta su Luz sobre el paisaje, de día y de noche, reflejando todo lo que sucede en un radio de seis millas a la redonda, como un espejo mágico, ya sea en la tierra o en el agua o en el aire. Así, la Columna es una suerte de historia o cuento, una leyenda narrada sobre pájaros, animales y gentes, sean familiares o de otras tierras extranjeras, de modo que siempre se puede ver quién se aproxima al Castillo. Algo así habrá sucedido en Wewelsburg y pasa hoy en esos recintos secretos, que poseen circuitos cerrados de televisión, aunque jamás podrán compararse a la *Columna,* que era el Poder del *Vril,* del Hombre-Total, del *Siddha* Hiperbóreo resucitado. Porque "la Columna es tan sólida que ningún martillo (ni siquiera el del Dios Ases Thor) podría dañarla. Fue construida de una piedra de los dominios de la Reina Secundille, en Thabronit (Thule), y sin su permiso".

Es la Columna Polar que atraviesa el Cielo.

Trevrisent y la Historia del Gral

Es ésta la historia de un Linaje disperso, separado, partido por la mitad. Por ignorancia o por compulsión telepática del Señor de las Tinieblas y de sus acólitos ("hipnotismo a distancia"), se ha combatido y asesinado a sí mismo, pareciendo como que todos y no sólo los habitantes de Schastel Marveile estuviesen bajo el influjo del maleficio de Clinschor, o Klingsor, y que el mundo entero fuera Schastel Marveile. Sin embargo, aun en medio de ese Castillo del Kali-Yuga, permanece la indestructible Columna, que habrá que recuperar y reivindicar. Y el Linaje disperso se restaura y reconoce. Se reúne para triunfar al fin.

Parzival sigue avanzando por extraños territorios de ensoñación. Se encuentra con un guerrero *templei,* lo que indica que el Castillo del *Gral* no está lejos. La insignia de ese monje-guerrero es una Paloma. Se entabla un combate, pues los "templarios" deben custodiar las entradas al territorio del *Gral.* Ambos caen a un barranco. Parzival pierde su caballo y su lanza; pero se apodera del corcel del *templei.* Continúa su marcha y llega a una caverna, cercana a un torrente. Todo está cubierto por la nieve. Allí vive el ermitaño Trevrizent, junto a la Fuente "La Salvaesche".

Recibe al huésped, le hace desmontar, llevando a su corcel templario a beber en el torrente y dirige a Parzival hacia otra caverna donde guarda sus libros. Y así comienza a narrarle la Historia del *Gral,* que es la historia de su propio linaje, pues Trevrizent es de la familia del *Gral,* hermano de Anfortas y de Herzeloyde; por lo tanto, tío de Parzival. Ambos se reconocen. Y es aquí, en esta caverna y junto a esta vertiente, que Parzival se entera de la muerte de su madre y del verdadero origen de su sangre divina. Es como si hubiera retornado al comienzo, allí donde Alguien se quedara esperando al borde de una Fuente. La Fuente *Salvaesche,* de la Salvación.

Trevrizent fue un Guerrero de Amor, pero se hizo ermitaño, abandonando para siempre la guerra externa. Con la penitencia, pensó poder curar a su hermano Anfortas, el Rey del *Gral.* Vano intento, como lo declara él mismo, pues el mal del Rey es incurable, habiendo sido herido por un pagano, "nacido en Ethnise, donde el Tigris desciende del Paraíso" y que también iba en busca del *Gral.*

"Mi señor", dice Trevrizent, "hubo una vez un rey de nombre Anfortas, que fuera castigado y cuyo dolor deberá conmoverte en lo más profundo, pues es de tu misma raza. El persiguió el amor sin control, amando a todas las mujeres. Y esto no se compadece con el *Gral,* en servicio del cual los caballeros y señores deberán guardar continencia. Aquel pagano fue muerto por Anfortas, pero antes le hirió con su lanza envenenada en los órganos de la procreación. Anfortas, muy joven, logró retornar tan malherido. Un médico pudo extraer la punta de la lanza de la herida... Y ahora... ¿quién será el protector del secreto del *Gral*?".

Trevrizent derramó lágrimas de sus claros ojos.

"Todo fue intentado. Yerbas, metales, venenos, contravenenos, aguas del Tigris, del Eufrates, del Gehon, del Phison, tan cercanos al Paraíso; ni la yerba Trachonte, que crece de un dragón asesinado y que posee la misma naturaleza del aire, haciendo que la constelación del Dragón se vuelva contra el retorno de Saturno y los cambios de fase de la luna, que son los que causan el más gran dolor al enfermo, ni el corazón del unicornio, ni el carbunclo que crece en su cuerpo, ni la sangre del pelícano, que como Anfortas ama en exceso y en el paroxismo de su amor desenfrenado picotea su pecho y muere ahogado en su propia sangre. ¡Nada pudo curarle! Sólo el *Gral* le mantenía vivo, muriendo en vida. Ni muerto ni vivo. En ciertos tiempos se le llevaba a las aguas de un lago que en parte aliviaban su dolor. Por lo menos el aire puro allí diluía el mal olor de la gangrena de su herida. Por ello se ha pensado que Anfortas fuera un Rey Pescador. Pero no lo es..."

Ningún señor noble de la Antigüedad fue pescador. Cazador sí. Por eso deberemos pensar también que aquí hay una referencia a la Era de Piscis más que al hecho de pescar. Al Drama de Piscis, que es el del Kali-Yuga.

También en el cuarto de Anfortas, en el Castillo, se encienden inciensos y sándalos y con grandes abanicos se mueve el aire. Sus servidores le son fieles y penan con él en su desgracia. Toda la Dinastía del *Gral* ha sido golpeada por el Destino. Frimutel, el padre de Anfortas, también Rey del *Gral,* abuelo de Parzival por la línea materna, ha muerto. Titurel, padre de Frimutel, abuelo de Anfortas y bisabuelo de Parzival, aún vive, pero está cojo. (Con la cojera mágica de Santiago el Menor y de Goebbels). Le preserva con vida el *Gral.* Vive y no vive. ¿Es el Gran Antepasado? No. Porque el Gran Antepasado es Lucifer.

He aquí la historia que el Maestro Kyot encontró en un escrito pagano perdido en un rincón de Toledo y que Wolfram no nos dirá nunca que estaba escrito en Runas; porque solamente en Runas se encontrará su clave; así, tan fácil de descifrar. Fue Flegetanis quien escribió sobre estas cosas y fue él quien leyó el nombre *Gral* en las estrellas; más allá de las estrellas. Porque él conocía del circuito de los astros y del Eterno Retorno. Con sus propios ojos vio el espantable secreto guardado en las estrellas.

En verdad, no existe tal Kyot ni tal Flegetanis. Sólo existe Wolfram von Eschenbach y su *Memoria de Minnesänger* y guerrero. Su Memoria de la Sangre, su Segunda Espada, o su Segunda Muerte. Y su Renacimiento.

"Cuando la Trinidad y Lucifer comenzaron la Guerra, aquellos que no tomaron partido, nobles y leales ángeles, descendieron a la tierra con la Piedra, la que es por siempre incorruptible. Pero esos ángeles, por causa de su misma pura naturaleza, decidieron retornar a los cielos... Sin embargo, algunos de ellos se quedaron aquí para custodiarla...".

Sólo los ángeles neutrales retornaron. Los verdaderos partidarios de Lucifer, sus más leales seguidores, esos, se quedaron con El aquí, guardando el *Gral,* que era una Piedra de su Corona rota en el combate estelar y acompañando al Prisionero de los Hielos del Polo Norte. Wolfram dice que tal vez esos ángeles que retornaron fueron perdonados por Dios, por el Uno (o Trinidad, que es lo mismo), o que su maldición tuvo un final. Pensemos, mejor, que esos fueron los Traidores Blancos, que aceptaron un pacto con el Demiurgo, para poder retornar —con la ilusión de poder retornar— y con la ilusión de participar en el Plan del Uno, Jehová, quizás creyendo llegar a cambiar o a mejorar la creación del Demiurgo. Vana pretensión. Ellos son los responsables de la *evolución* del Hombre de Neanderthal en las razas negras y amarillas. En el animal-hombre. Los hijos de los hombres con los que los divinos hiperbóreos son llevados a mezclarse.

En la Piedra del *Gral* está escrito el nombre del destinado a formar parte de su Orden Iniciática aquí en la tierra y en los cielos. Quien lo encuentra y puede leer allí su nombre, será admitido. Entonces, el nombre desaparece. Cada hombre y mujer destinado a formar parte de esta Orden eterna, sin tiempo, no podrá amar con el amor del cuerpo. Sólo el Rey podrá tener Esposa y sólo aquel que va a tierras distantes a poblarlas con el linaje sacro. Todo Señor del *Gral* que busque el amor no permitido por la Orden y la Ley, inevitablemente deberá pagar por ello con sufrimiento, como Anfortas. Porque ningún hombre podrá ganar el *Gral* fuera de aquel que ha sido destinado en el cielo para ello.

El *Gral* es llamado *Lapsit Exillis.* El significado de este término misterioso, pseudolatín, usado por Wolfram, es traducido por Otto Rahn y Evola de distintas maneras. Me parece significar "Piedra del Exilio". Porque exiliados en la tierra, exiliados en el Kali-Yuga, son los divinos que han permanecido leales, los *Divyas* y los *Vîras,* que se quedaron guardándola aquí abajo, acompañando al Gran Guía en su prisión.

La clave del nombre *Lapsit exillis* se hallaría en el nombre Externsteine: "Piedra del exterior" (caída del cielo). Indicándonos así que el *Gral* es también el Misterio nórdico-hiperbóreo del Kristianismo rúnico de Wotan, del Linaje y la Orden Guerrera de Wotan.

La herida de Anfortas se abre y sangra profusamente cuando Saturno se encuentra en su curso ascendente. Y la nieve desciende en la Segunda Noche y la herida se hiela en pleno verano. Entonces, Anfortas y su corte caen en la más gran miseria. Los gritos de dolor del Rey rompen los corazones, rebotan en los muros de piedra del Castillo, llegan hasta Schastel Marveile y la escena se refleja en el Pilar mágico. Los servidores traen la Lanza sangrante y la pasean por los cuatro muros, por los cuatro horizontes. Luego, la hacen entrar nuevamente en la herida de Anfortas (la abertura polar).

Es en Viernes Santo (Muerte y Resurrección) cuando todo esto se produce y cuando una Paloma desciende del cielo (la Paloma cátara) y deposita sobre el *Gral* una hostia.

El *Gral* que da la vida eterna, también puede dar el eterno dolor.

"Los sucesos de ciertos planetas, los cuales están muy lejos y muy altos, uno sobre los otros y que retornan a distintas velocidades, producen a los *extranjeros naturalizados* un enorme dolor".

En esta frase tan extraña de Wolfram se encubre el gran misterio y su secreto.

Volveremos a muchas páginas anteriores, cuando hablábamos de Saturno, de Hiperbórea y del Satya-Yuga. El Rey de la Primera Hiperbórea, del que ha devorado el Tiempo, SAT-UR-NO, la Trilogía Rúnica, Polar. Los Dioses-Héroes, los *Siddhas* hiperbóreos, nórdicos.

La pérdida del Satya-Yuga, de la Edad Dorada, al mismo tiempo que es una situación exterior, geográfica y cósmica, es un acontecimiento interno, un cambio de plano de la conciencia, una pérdida de un "órgano" espiritual, una caída de más allá de las estrellas, de otros mundos y un precipitarse internamente hacia la materia y hacia lo oscuro. Por ello, cada vez que SAT-UR-NO vuelve a brillar muy fuerte y muy alto, el recuerdo de lo perdido hace sufrir y sangrar a los exiliados, a los derrotados que sienten como nunca el origen divino y la nostalgia de la Patria Nupcial, el ansia del regreso a la Fuente, del reencuentro con Aquel-Aquella, que se quedara esperando al borde de esas verdes aguas.

Y entonces, nuevamente se trata de enderezar el Eje-Lanza de la Tierra, haciéndola coincidir con el Polo Magnético, Espiritual, para así retornar a la Edad Dorada, al SAT-YA-YUGA. Porque en un solo Mediodía se produjo la Medianoche, helándose Hiperbórea a pleno sol. ¿Por qué? ¿Qué sucedió? ¿Qué produjo la partición de Saturno-Kronos, de Osiris, el hundimiento de la Hiperbórea polar?

También Wolfram nos dice que el *Gral* quema, con su sólo contacto, las plumas del Ave Fénix y la hace luego resucitar de sus cenizas.

Phoinix es palabra griega y significa rojo (*Vraja*). Pero el Mito es egipcio y tiene que ver con la resurrección de Osiris, precisamente. Y con la Reina de Saba. El Ave Fénix es un pájaro sin compañera, que no aparece hasta que su padre muere, presentándose en un ciclo de 500 años. Hitler y los cátaros pensaban en 700 años; otros afirman que cada 1.400 años. Este pájaro volaba desde Arabia, de Saba a Egipto, a Heliópolis, para ir a morir a los pies de Amon, quemado por sus potentes rayos. Ahí también renacía. En esta leyenda se prefigura la historia de la Reina de Saba, su peregrinar en busca de la segunda muerte y la inmortalidad, a los pies del Dios *A-Mor* (Amon). El Ave Fénix es un pájaro inexistente (la Flor Inexistente), de alas rojas y amarillo-doradas. Heródoto dice que sólo lo ha visto en pinturas y afirma que vuela desde Arabia (Saba) llevando el cuerpo muerto de su padre, envuelto en mirra, para depositarlo junto a la estatua de Amon. Lo sepulta en su templo. Heródoto explica: "Hace un huevo con mirra, de un peso que pueda transportar. Luego vacía el interior del huevo y ahí pone el cadáver de su padre y tapa la abertura con mirra. Así se lo lleva a Egipto, al Templo del Sol".

Aquí también se prefigura el secreto de la momia egipcia y su intento de resurrección e inmortalidad.

En la Cancillería del Tercer Reich, Hitler había hecho tallar el Aguila Azteca, que tanta similitud tiene con el Ave Fénix. Esta Aguila no es azteca, por supuesto, y viene de más lejos, de Teotihuacán, de Tolla (Thule), que fuera destruida como Troya y luego reconstruida. Según fray Bernardino de Sahagún, tiene una antigüedad de más de dos mil años. Los teotihuacanos son anteriores a los toltecas, de quienes Quetzalcóatl fuera su supremo jefe y sacerdote. El es también el constructor de Teotihuacán, 600 a.C. Tanto esta civilización como la maya, pueden remontarse al 3.300 a.C., pese

a lo que nos afirma la investigación oficial de la Gran Conspiración, pudiendo tener un origen común en Tolla, o Thule. Hay un ancestro similar desconocido. Los estilos arquitectónicos y artísticos son distintos, pero existe una astronomía común. Se desconoce la razón del porqué se abandonaron ciudades como Chichén-Itzá y otras. En Teotihuacán se conocía un décimo planeta, más allá de Plutón, el Planeta X (SC), aún no descubierto por la astronomía de hoy. Esa ciudad fue el centro de una ciencia superior de las estrellas. Tal vez la misma ciencia de "Parzival", porque allí se sabía también del misterio de Saturno, de su muerte y resurrección: el Ave Fénix. *Phoinix*, rojo, *Vraja, Rubedo.*

Pensamos que Arthos, Arctus, Arctikos, Anfortas, Parzival, Osiris y Saturno son uno solo. La enfermedad de todos ellos, equivale a una partición o pérdida de la totalidad, a una división del Antropos, a la pérdida de Hiperbórea. Misterio que ya hemos expresado correctamente, casi matemáticamente, en Runas. La división de la Runa HAGAL en la Runa IR y MAN. Hemos dicho, por esto mismo, que el *Gral* es la Runa HAGAL y que el Misterioso libro sobre el *Gral*, al que Wolfram von Eschenbach se refiere, habría estado escrito en el lenguaje "pagano" de las Runas. Sería, por ello, un libro cortísimo, compuesto de sólo tres Runas, quizás de una sola: *¡EL GRAL!* O bien del solo nombre de OSIRIS y luego de ISIS. OS-IR-IS, IS-IS.

Como a todo esto era imposible referirse abiertamente en el siglo XIII, Wolfram habló de paganismo y trató el tema alquímicamente, que viene a ser lo mismo. La leyenda del *Gral* se cristianizó a la fuerza, tanto en Chrétien de Troyes, como en todos los que después escribieron sobre ella, bajo la influencia de los monjes cistercienses y benedictinos, aun cuando la Iglesia de Roma no los aprobara. Sólo la Alquimia, por envolverse en un ropaje de metales y combinaciones químicas no necesitó recurrir al lenguaje crístico. Así, siguió siendo "pagana".

Alquimia es nombre compuesto, con un prefijo árabe. Pero su verdadero nombre es *Art-Regal*, Arte Real, de Reyes, de la casta real y guerrera de los Héroes. Por eso Cesare Della Riviera ha titulado su libro alquímico, publicado en 1605 "Il Mondo Magico De Gli Heroi". Porque es un Arte y un Mundo Heroico. El mismo mundo de "Parzival". Rahn se ha equivocado cuando afirma que el *Gral* es cátaro, o que se conquista por la disciplina ascética del catarismo. Trevrizent nos lo está ilustrando. No ha conseguido con el ascetismo eremítico poder curar al Rey Anfortas. Unicamente lo logrará Parzival, sin Dios (sin el Uno ni su Trilogía), con la espada en la mano y con el pensamiento de la Amada en la mente y el corazón.

Saturno-Kronos es también el plomo (*Paititi*), es el muerto que hay que resucitar. Porque Arthos-Arturo no ha muerto, *"sólo ha transformado su vida en algún lugar del mundo"*. (De este mundo o de un otro). Y así también nuestro Führer, que entró en Paititi y, desde allí, retornará, transfigurado, rejuvenecido, para entregarnos la Edad Dorada.

No vamos a extendernos en un análisis explicando la simbología alquímica y mágica del "mundo heroico" de "Parzival". Sería esto como repetir el mismo error de aquellos jungeanos que han pretendido "desarmar" el milagro, buscando explicaciones profanas del símbolo vivo y espiritual. Sería como volver a enfermar a Anfortas, a devastar la tierra del *Gral*. Bastante hemos explicado ya aquí, con el correr de estas páginas, como para

que cada uno reviva en sí mismo el alto Misterio de la Iniciación del Hitlerismo Esotérico, que es también del *Gral.*

Partiendo del plomo, la Piedra Philosophal permite remontarse hasta el *aurum potabile,* hasta la Edad Dorada, de Saturno y Rea, hasta el Satya-Yuga, enderezando la Lanza-Eje polar. El camino pasa por la *Nigredo,* la muerte mística, hasta la *Albedo* la resurrección de los Segundos Nacidos, de los arios de la raza blanca, hiperbórea, para alcanzar al fin la *Rubedo,* el Rojo de la Materia Inmortal de *Vraja,* del Caballero de Rojo, de las Plumas del Ave Fénix, del Pájaro que no existe. Es ésta la Danza del Ave del Paraíso, de mis "Visitas de la Reina de Saba", la Flor Inexistente, la Inmortalidad, que hay que crear, inventar, la *materialización con Vraja del Cuerpo Astral.* La Resurrección del Hijo del Hombre y de la Eternidad.

Y bien, todo esto ha sido ya dicho, de uno u otro modo. Pero lo que no hemos dicho es que el Arte Real, *Regal,* es también *Sangre Regal.* Es *SANGREAL.* El *Gral* es la Sangre Real de los Arios, de Hiperbórea, que se ha hecho impura en una mezcla con los seres inferiores, con el animal-hombre. Porque el mismo héroe, el *Vîra,* es ya un producto de la mezcla de los gigantes (ángeles) del antiguo tiempo, con las hijas de los hombres, de la tierra.

Ya hemos explicado esto. Ahora veremos sólo que la alquimia de los héroes, su Arte Real, consiste en sanar la raza caída, mezclada con el Pecado Racial, purificando su sangre real, transmutando así el plomo en oro nuevamente, por medio de la Ciencia del Regreso, con la Swastika Levógira, la del retorno a los orígenes de la pureza primordial. Pero ahora con *conciencia,* no con la ingenuidad de un "loco puro". Por eso Parzival pierde la primera oportunidad y también rompe su Espada de la Sangre con un segundo golpe (la Segunda Muerte), debiendo dar un Tercero, después de repararla en la Fuente clara de su Iniciación Viril, Polar.

Todos los nombres, o casi todos, en "Parzival" son claves y están llenos de un sentido simbólico. Además, desde un comienzo, el tema de la pureza de la sangre comienza a esbozarse. Gamuret, padre de Parzival, desposa a una reina negra (*Nigredo*) y la abandona, dejando entrever que algo malo ha sido cometido. Luego, Parzival se concentra en las gotas de sangre sobre la nieve y cae así en un estado extático (el "orgasmo extático") que es el del *Recuerdo* que despierta en su propia sangre hiperbórea. Y éste es un *Recuerdo de A-Mor,* de la *Minne,* de algo perdido y abandonado, de la Patria Nupcial. De un amor puro, de una unión más allá de lo físico, del sexo físico de la edad oscura. Anfortas ha atentado contra la pureza de este *A-Mor.* Y todos ellos mezclaron, de un modo u otro, su sangre divina, de *Divyas* y de *Siddhas* hiperbóreos. Venidos de las alturas, tras un combate estelar con las potencias del Señor de las Tinieblas, entrados, o caídos desde Otro Universo completamente opuesto, diferente, por *error estratégico,* por *azar-destino,* o simplemente por cumplir una misión, como portadores del *Gral,* Piedra de Esmeralda, Piedra de Venus-Wotan-Lucifer, para con ella lograr remontar el Kali-Yuga y transmutar la Tierra, transfigurarla. Han producido también la mezcla de su sangre con la de las hijas del animal-hombre, creaturas y creaciones de una *evolución de las especies* (hecha posible por la traición blanca, como se ha pensado) de negros y amarillos,

fantasmales apariencias de la mente del Demiurgo, del Demonio Jehová, como dirían los cátaros. Y la Alquimia capaz de remontar su *involución* (no evolución) es la de "Parzival" y la del Hitlerismo Esotérico, la de la nueva transmutación del *Vîra*, del héroe en *Divya*, en *Sonnenmensch*, en Superhombre, en Hombre-Total. Vuelta al origen de la sangre aria pura, a Hiperbórea, a *Hiberbortikon*.

Y el Camino de esta Yoga (Unión, *Re-Unión*), es el de la "Orden del Escudo" del Rey Arturo y del *Gral*, de la Orden de los Guerreros de Wotan y de los SS Hitlerianos. La ciencia revelada por Wolfram von Eschenbach en "Parzival" es la de la *"Memoria de la Sangre"*, de la *Espada Memoria de la Sangre*. Es decir, la que también intentaran los SS en la iniciación de su Castillo de Wewelsburg. La purificación de la sangre aria, para poder concentrarse en ella y rescatar allí su Memoria, su Recuerdo, pudiendo así recuperar ese Poder perdido, ese Organo que poseyera la raza blanca de los divinos, bajados de las estrellas, entrados por la Ventana de Venus, la Estrella de la Mañana, por algún Pozo Negro del Universo, por el Sol Negro, caídos desde la inexistencia del Rayo Verde; pero más real que todo lo que aquí existe.

Ese Poder es el *Gral*, es también el *Vril* y es ER, la Columna que traspasaba el Cielo, el Pilar de Schastel Marveile; es el Chakra Ajna, el Carbunclo en el entrecejo, con el cual Shiva aniquilara al demonio Smara, híbrido y bastardo, del amor carnal, que produce la mezcla de las razas y los hijos de la vida, que son los hijos de la muerte.

Al ario, lo hemos visto, sólo le ha estado permitido procrear otros arios, con sus mujeres arias, por otros medios que los del *pasu*. En el *A-Mor* mágico, en la muerte mística, él nace por segunda vez. Los arios, los *re-nacidos;* partían a poblar tierras vírgenes, "gastes". Y las mujeres-magas y vírgenes del *Gral* daban a luz permaneciendo vírgenes, intocadas en sus cuerpos físicos. Parían un Cisne o al Preste Juan, que no es un hombre, sino un linaje guerrero-sacerdotal. La de los shastriyas y brahmanes de la India. Es un género. Y esto, porque quien da a luz no es la mujer, sino el hombre.

Así, la Yoga de Occidente, la desconocida Yoga de las SS hitlerianas, no consiste en prácticas de autohipnosis para alcanzar el *Samadhi*, el éxtasis y la pérdida del santo, la fusión con un Dios devorador. Por el contrario, se lucha contra la absorción y fagocitación por el Demiurgo, por el Uno. El camino está señalado en la purificación de la sangre por medio de una alquimia de transmutación, pudiendo volverla aria en sus esencias, *escuchándola*, hasta que en ella se *despierte la Voz*. Esa misma *Voz* que escuchaban Hitler y mi Maestro. Y una vez logrado, ya no se está más solo, siendo acompañado por los *Siddhas* y por el Führer desde el Rayo Verde. Los próximos pasos serán señalados. Se ha alcanzado el *Kaivalya*, la separación definitiva, la Personalidad Total, el Hombre Absoluto y la Mujer Absoluta. Se ha recuperado Hiperbórea, se le ha dado un Rostro al alma y a Aquel que se quedara esperando como al borde de una Fuente.

El Nacido Dos Veces

Al llegar aquí, a esta revelación en el esoterismo del *Gral* y de las SS, se hace imprescindible insistir en que toda la simbología y fraseología esotérica, en uso hoy, ha sido falseada por el judaísmo, como la de los chakras, por ejemplo, y que nosotros nos vemos obligados a emplear. Deberá ser revi-

sada y entendida de un modo diferente a como se la propaga. El chakra viene a ser, en la Memoria de la Sangre, en el camino de la Swastika Levógira, en el Camino de Iring, de las Runas, un vórtice, o poderoso remolino en la corriente de esta Memoria, un centro de la conciencia aria, en el sendero del retorno, que hay que despertar con la práctica del recuerdo y de la "audición" del torrente sanguíneo, de ese río que *desciende* de la Cabeza de Shiva-Swarasathi, de Saturno, del Satya-Yuga, desde el Gran Antepasado, de Titurel, de Wotan, Baldur, Induna, de Lucifer. Un río que baja del Monte Meru, del Monte Polar de la Revelación.

En la Iniciación de mi Maestro, una de las más importantes prácticas es la del Recuerdo.

Así, de chakra en chakra, se debe ir avanzando, recordando. En mi obra "NOS, Libro de la Resurrección", he tratado todo esto en relación con la memoria de los chakras y la Iniciación Orfica de *A-Mor.* Es decir, la Iniciación del Hitlerismo Esotérico, la del Cordón Dorado. Allí, simbólicamente, se realiza un viaje astral, un peregrinar por el "Camino de Iring". Y la Memoria de la Sangre se retrotrae, haciéndose activa, sincronísticamente activa, hasta los mismos orígenes, en el chackra Muladhra, el de la tierra. Los centros así visitados corresponden a zonas del alma personal y del planeta, de la Patria Mística, por así decir. El Muladhara, en mi libro "NOS", permite recordar la Batalla del Mahabaratha, la primera pérdida y el descenso y partición de los divinos. Ahí hay una Boda, una Muerte y una Resurrección. Luego se pasa al Chakra Swadisthana, el del agua. Sincronísticamente lo he asimilado en mi historia, o poema órfico, a la Isla de Pascua y a la antiquísima Iniciación del Pájaro Manutara, que allí se daba. En esa Isla donde arribaran los Dioses Blancos.

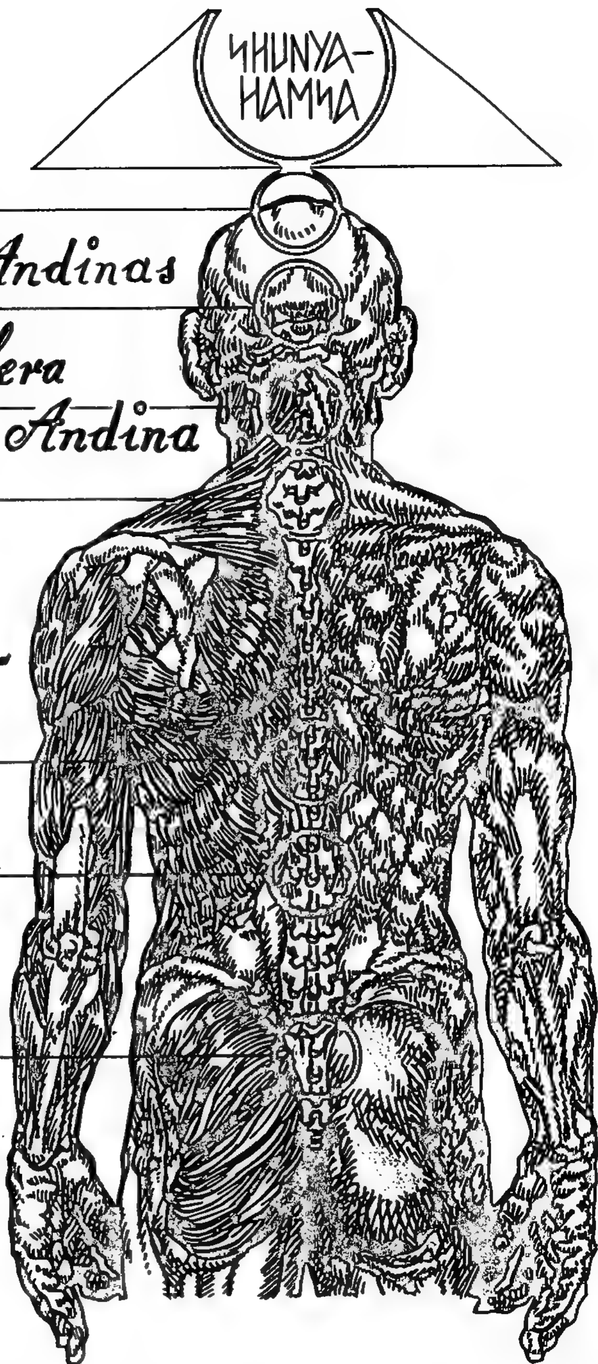
Detengámonos aquí, por las terribles proyecciones y consecuencias que esta Iniciación, o *recuerdo,* aporta al héroe, al *Vîra,* al Caballero Errante, al Peregrino Exiliado, al Iniciado en la Memoria de la Sangre.

Corresponde este chakra al Segundo, de abajo arriba, partiendo desde la base de la Columna Vertebral psíquica. Y aquí se cumple la Segunda Muerte y el Segundo Nacer, que es la Segunda Boda, en la Iniciación de *A-Mor.*

Es en el chakra Muladhara donde el hijo de la carne nace a la vida de la tierra.

En mi experiencia iniciática con la Memoria de la Sangre, la situación dramática de las vibraciones paralizantes que me dejaban inmóvil, entre dos mundos y que estuvieron a punto de destruirme, si no hubiera aparecido frente a mí la jofaina con agua lustral, con el Agua Causal, *Kâranâri,* es una repetición simbólica, en la Memoria de la Sangre, del acto real del nacimiento. La psicología judaica de nuestros días llama a esta Memoria, "lo Inconsciente". Jung tuvo que adoptar el término.

Las vibraciones comienzan por los pies en mi experiencia, porque en la vagina materna el acto del nacimiento se inicia con vibraciones poderosas y son los pies del *aún no nacido* los que quedan más cerca del útero, donde esas vibraciones se producen (contracciones). Ahora bien, he llegado a "recordar" que, siendo muy pequeño, mi padre, creo que mi padre, me señaló un gran jarro de cristal y me dijo: "Tú naciste ahogado, no podías respirar y ese jarro te salvó; te arrojamos el agua fría de que estaba lleno. Y así comenzaste a respirar y pudiste vivir". El *Gral* también es un Jarro, una Copa de Vida, además de un *Lapsit exillis* y de una Piedra Filosofal.



Este es el camino "sincronístico", de "solidaridad con la Patria Mística", que deberá recorrrer el guerrero iniciado chileno —o en Chile— del Hitlerismo Esotérico, de la Orden Guerrera del Führer y de Wotan. Corresponde a la "Fisiología Polar" y simbólica descrita en este libro, en "NOS. Libro de la Resurrección" y en "El Cordón Dorado. Hitlerismo Esotérico".

Tal vez he amado tanto a mi padre porque fue él quien me salvó, quien me dio la vida. Luego, mi padre murió siendo yo muy joven. Y así el Ave Fénix pudo también nacer. Pero yo llevo su cadáver conmigo para depositarlo y hacerlo un día renacer junto a la estatua de Amon-Ra.

Mi madre también murió. Y yo crecí como "un loco puro" en la selva del Polo Sur. Mi historia es así la de Parzival, como será la de todos los Peregrinos del Alba, de los Caballeros Errantes de la Gran Ansia, de los Guerreros de Wotan y de la Orden del Escudo, de los SS esotéricos.

Comprendí siempre que la Iniciación consistiría en sus primeras pruebas, o etapas, en un *revivir el nacimiento,* pudiendo llegar así a nacer de nuevo. Reactivando para ello la conciencia o Memoria de Swadisthana. Quien haya leído "NOS", recordará la Iniciación del Manutara y los "Sueños del Agua". La Iniciación se da en una Caverna, llamada *Hakrongo-Manu,* "El Oidor del Pájaro". Esa era la Caverna del Dios Make-Make y, en otros tiempos, *allí se llevaba a los recién nacidos para que, en su penumbra, su piel se volviera más blanca.* Es decir, para recuperar el arianismo de la raza polar.

Todo se repite dentro de la Caverna. El neófito es tragado por una madre-ballena y deberá luchar contra el desfallecimiento y el deseo de permanecer allí seguro, protegido. Lucha y logra escapar. El nacimiento es la muerte. Grita, llora. Luego vienen los "sueños del agua", de la placenta, de la vagina y de la inundación que significó para el recién nacido ese "jarro derramado entero sobre su cuerpo" como la ola de un inmenso mar desbordado, como la gran ola de un líquido intrauterino que sumergió la Atlántida, la Hiperbórea de la Edad Dorada, para siempre.

Ahora, el "renacido" sale de la Caverna de la Iniciación, de la repetición del nacimiento y es el Nacido por Segunda Vez, es el *aryo.* Encuentra allí una Piedra de Luna (el *Vril,* el chakra Ajna, del entrecejo), se precipita al mar y nada hasta la Isla de *Hapu-Manu,* que quiere decir "El Grito del Pájaro". Y allí espera hasta que el Ave Manu-Tara le porta su Huevo y se lo deposita en una mano. Ha recuperado el Huevo Primordial, la Unidad del Sí-Mismo, ELELLA. Es el Hombre Absoluto, el Manu-Tara. El Manu con su Tara. Es Redondo como un Huevo y también como una Estrella, es el Séptimo Sol. Ha nacido por Tercera Vez en una Isla rodeada de fuego, donde reside la Walkiria Brunhild. *Ich-Solda.*

También Parzival deberá abandonar a la Madre, para *re-nacer.* Su preparación se la da Trevrizent en una Caverna (*Yoni*). Pero es sólo una preparación materna y deberá todavía alcanzar el Castillo del Gral, Munsalvaesche, Wewelsburg. La Torre Viril de un Castillo (*Linga*). La Iniciación Solar, la superación de lo materno, del primer nacimiento en esta tierra, de la caída.

Casi todos los grandes Misterios de la Antigüedad repetían este suceso fundamental del primer nacimiento y eran dados en criptas, bases de pirámides o cavernas. El trauma del nacimiento puede producir fenómenos tan extraños y perturbadores como en mí. Y si yo me hubiese quedado en una mera interpretación psicológica o psicoanalítica, como las que la ciencia del Enemigo nos da hoy, estaría perdido para la Gran Batalla de la verdadera transmutación sincronística y solidaria de alma y paisaje, de afuera y adentro, de arriba y abajo. Porque habría llegado a pensar que todo no era más que ese trauma y esa "memoria fetal", de un postnacimiento, que se estaba

actualizando subconscientemente en las prácticas de la Iniciación, en los Misterios y en los llamados fenómenos de desdoblamiento astral.

Pero las cosas para un iniciado de mi orden, del Hitlerismo Esotérico y un seguidor de Wotan-Lucifer se iluminan con otra luz. La Luz del Sol de los Arios, del Sol Negro de la Medianoche Polar. Y aquí no hay confusiones. Porque si es cierto que mis fenómenos fueron repetición en la Memoria de la Sangre del Primer Nacimiento, también es cierto que este mismo nacimiento *no es más que la repetición de otro anterior,* cumplido en el chakra Muladhara. Así como éste lo fuera de otro y otros más. Nacimientos que son muertes y viceversa. El nacimiento en el chakra Muladhara será la partición del óvulo de la madre terrestre, y este suceso es la mera repetición de la partición del Huevo Orfico de ELELLA y ELLAEL, de *Erika Payos,* del Eros extracosmogónico. Imagen reproducida en un juego de espejos infinitos, en el plagio del Demiurgo, hacia abajo y hacia arriba. La muerte para el ario, para el *Vîra* es renacer a una nueva vida, con el Cuerpo de *Vraja* inmortal. Se trata de pasar más allá del Arquetipo, de escaparse por la Puerta de Venus de las garras del Demiurgo, que ha aprisionado a los guerreros arios, a los exiliados, con el Eterno Retorno de lo Mismo, con la pesadilla de su Maya-Ilusión.

Para esto sólo nos queda la Espada llamada Memoria de la Sangre, con la que debemos golpear no más de dos veces, tratando de que jamás se rompa.

La Casa de la Familia

La repetición arquetípica, la posesión por un Mito, los fenómenos sincronísticos en nuestra vida, el hecho de que Parzival pueda llegar a ser nosotros mismos, nos obliga a luchar dentro de un Símbolo para alcanzar la transmutación.

Al esforzarnos en el recuerdo, pretendiendo penetrar la Memoria de la Sangre, podríamos llegar mucho más lejos, en el camino retrógrado de la Swastika Levógira, más atrás del nacimiento terrestre —el del chakra Muladhara.

"Parzival" nos enseña que hay toda una Familia del *Gral,* una Casa de Familia, la de los Exiliados, de los Angeles Rebeldes, de los Angeles Leales, que es la Familia que se ha quedado custodiando el *Gral,* junto a su Gran Jefe. Son todos parientes. Quizá si al final, como hemos dicho, no sean más que uno solo que se ha dividido, partido, al entrar desde otro Universo por una "puerta análoga". En todo caso, es un Gran Antepasado y un Ser de Luz, de Otra Luz, de Otro Sol, que nada tiene que ver con el Demiurgo Jehová, con el Señor de las Tinieblas. Como nada tienen de común los *aryos* con ese *desdoblamiento psíquico de Jehová* que son los judíos. Pero nuestro Gran Antepasado tiene junto a sí también una Gran Antepasada. Porque Lucifer tiene a Lilith, Wotan a Frigga, Shiva a Parvati y ELELLA a ELLAEL.

En el Combate que representa nuestro avanzar por el Camino de Iring, el de la Memoria de la Sangre, debemos resistir los ataques astutos y arteros del Enemigo, que a veces aparecen como fenómenos "sincronísticos". Por ejemplo, mientras he estado escribiendo esta obra he debido soportar las pruebas que se me presentaban como ayuda, debiendo transformar ese "sincronismo" en "fenómeno solidario". Y al lograrlo así, descubro que

"lo que no me mata me hace más fuerte", como decía Nietzsche. O bien, la ayuda lo será de verdad sólo cuando seamos capaces de integrarla en esa Memoria de la Sangre, que procede de los caminantes-guerreros de nuestra misma Casa de Familia, de la Familia del *Gral*, del Hitlerismo Esotérico. Porque la *Voz* de la Sangre jamás se equivocará aquí.

En "ELELLA, Libro del Amor Mágico" traté el tema de la Casa de la Familia y del Gran Antepasado.

Cuando practicaba con el Signo del Recuerdo de mi Orden, pasé más allá de mi propio nacimiento, yendo a encontrarme con un lejano tatara-tatara abuelo. Y se produjo un fenómeno misterioso, sincronístico-solidario. Porque este antepasado, de fines del siglo XVIII, se llamaba Paramá, con el mismo nombre de una palabra que en la Orden usamos para comunicarnos con las lunas de Júpiter. Don José Paramá era natural de Salamanca, en cuya Universidad se dice que enseñó el Diablo (léase, con mayor propiedad, Lucifer) y llegó a Valparaíso en aquel siglo, para desposar a Elena Viñas Cortés, partiendo enseguida en su velero, para no volver más. Dejó a su esposa mucho oro y un gran rollo de pergaminos. Como Herzeloyde, Elena sería una *viuda* a la espera de dar a luz una hija. ¿Qué se hizo de Paramá? ¿Dónde se fue? ¿Volvió a Júpiter? ¿Entró en la Ciudad de los Césares, de los Dioses Blancos? ¿Se lo tragó el mar como a Pedro Sarmiento de Gamboa? ¿O era, por acaso, un *templei*, un Señor del *Gral*, que sólo vino a tierras lejanas a depositar su semilla de otros astros? ¿Su semilla del *Gral?* Porque esos rollos de pergaminos decían que él era Señor de una Orden de las Capas Negras, Blanca y Roja. Todo el proceso alquímico del Arte Real de la Transmutación, así resumido. La Capa es el Manto de Repanse de Schoye, es la *Tarnkappe* de Siegfried y la Túnica de Neso. Es el Cuerpo Astral, la inmortalización y materialización del Cuerpo Astral.

La hija de José Paramá y de Elena Viñas Cortés se llamó Josefa Paramá, en recuerdo del padre desaparecido, mostrándose de este modo cuánto le amara y añorara su esposa. Y esta hija, un día, tal vez una tarde, en ese lejano puerto de Valparaíso, de hace más de cien años, se puso a bordar un fajerito para el ombligo (chakra Manipura) de su tataranieto. No lo hizo para su hijo, ni siquiera para su nieto o bisnieto, mi padre, sino para mí, su tataranieto.

He contado esta delicada y sugerente historia en "Ni por Mar ni por Tierra". Al nacer mi primer hijo, mi abuela paterna me entregó esa prenda, encontrada como por casualidad en el fondo de un viejo baúl, perfumado de manzanas. Estaba envuelto en un papel de seda de muchos años, que tenía escrita de la mano de una tía abuela la siguiente leyenda: "Esta prenda venerable fue bordada por nuestra abuela paterna y se la destinó al ombliguito de su tataranieto". La conservo aún igual, dentro de su envoltorio, como algo sagrado, como un mensaje y signo de la Familia del *Gral*. Si este fajero hubiese sido hallado cuando yo nací, de seguro se habría usado, luego gastado y perdido. Tal como me fuera entregado, en plena guerra mundial, pudo llegarme a la conciencia y aún más allá, a la Memoria de la Sangre, de *mi* Sangre, de la Familia del *Gral*. Porque es posible que Paramá, iniciado en esa Orden Alquímica, conociera en ella y en Salamanca, que era en *Huitramannaland*, la Tierra de los Dioses Blancos, donde se guardaba ahora el *Gral*. Y decidió poner aquí su semilla para que la Nota siguiera resonando y a través de su hija (porque son las mujeres, las Sacerdotisas del *Gral*, las que custodian y transmiten el Gran Secreto cuando todo lo demás ha su-

cumbido y la tierra se ha hecho *gaste*) me fuera transmitido el mensaje y la designación.

La Nota sigue vibrando, haciéndome escuchar esa Melodía de *A-Mor*. Porque es en mí donde ha venido a dar sus frutos todo un esfuerzo desplegado por siglos, transmitido pacientemente en los cromosomas, aparentemente perdido por edades, y vuelto a encontrar. ¡Qué enorme responsabilidad! ¡Qué duro combate! Resucitar a todos los muertos que no han muerto, dar fin a la Gran Obra, vindicar a Lucifer, dar a Luz el Hijo del Hombre, el Hijo de la Muerte. ¡Ah, si la Memoria de la Sangre hubiese actuado desde un comienzo, si el trabajo de la transmutación no fuera tan arduo! Pero así es el Destino, también bordado por las Nornas...

El Combate con el Doble

La diferencia que existe entre la *Weltanschauung* cátara y la de la Orden Guerrera del *Gral*, la expone el mismo anacoreta Trevrizent, al despedirse de su sobrino Parzival. Le dice: "La gran maravilla nunca aconteció hasta que tú, Parzival, con tu desafío y furor te has ganado la concesión de Dios, obligándolo, y la omnipotente Trinidad ha concedido tu deseo, inclinándose ante tu voluntad... *Yo mismo estuve como un obstáculo, distrayéndote del combate por el Gral.* (Cuando le hablara de humildad y arrepentimiento). Ahora me inclino y te obedezco, mi sobrino y mi Señor...".

Y agrega:

"Nunca la Divinidad ha cesado de combatir contra el Enemigo".

Parzival ya puede partir a encontrarse con el *Intimo Extranjero*.

Le enfrenta en un claro entre grandes árboles, dispuesto a iniciar el combate. Es casi un gigante de dos colores, negro a un lado y blanco al otro. Su rostro descubierto parece un pergamino escrito en extraños caracteres. Su armadura supera toda posible descripción, hecha de piedras preciosas nunca vistas en esta región del mundo. Ha sido confeccionada para él por su amada reina Secundille de Thabronit. En la cimera de su casco se incrustaba una piedra llamada en Oriente *anthrax,* conocida en el Occidente como carbunclo. Su escudo era hecho de asbesto, material que resiste el fuego. Y en él se incrustaban esmeraldas y rubíes. La Reina Secundille le había dado como emblema una cosa llamada *Ecidemon.* El Carbunclo venía de Venus, la Estrella Doble, que en la Mañana es Wotan-Lucifer y en la tarde, Freya-Lilith.

Parzival se queda allí inmóvil, como paralizado ante esa figura imponente, en la que cree reconocer a un "íntimo extranjero". Como si "cada uno de esos hombres cargara el corazón del otro dentro de él". Presentía una *extranjera intimidad...*

Aquel extraño venido de Oriente, era un pagano, con un corazón siempre abierto al *A-Mor* y, por consiguiente, dispuesto al combate. Tambien buscaba el *Gral.* Y su Reina Secundille era su Escudo de Amor; porque ella combatía en él. Y ganaría en la justa a Parzival, a menos que éste también hiciera combatir por él a su amada esposa, Condwiramurs. Y Wolfram von Eschenbach, narrador de esta historia, exclama: "¡Oh, potente *Gral* y radiante Condwiramurs, el héroe que os sirve a los dos está aquí frente al más gran peligro que jamás conociera! A menos que torne su pensamiento en dirección de Amor, inevitablemente morirá a manos de su oponente".

El combate es soberbio, entre dos titanes. Los golpes se suceden y las armaduras resisten aún, las espadas se entrechocan, caen sobre los cascos y los escudos. El grito de combate del pagano es "¡Thabronit!", ciudad existente a los pies del Monte Elbruz, en el Cáucaso, ciudad de los Ases. Parzival, por primera vez está a punto de perder. Los golpes le hacen inclinarse. Y Wolfram von Eschenbach exclama: "¿Por qué eres tan lento Parzival en concentrar el pensamiento en la casta y adorable mujer, tu Esposa? ¿Es que no deseas seguir viviendo?...".

En ese supremo instante, Parzival piensa en su Amada y en los dos hijos mellizos que ha concebido castamente, Kardeiz y Loherangrin. "Castamente concebidos", dice Wolfram. Sin perder la virginidad.

Y Parzival lanza su grito de guerra: "¡Belrepaire!", la tierra y el castillo de su Esposa –¡Bella Reparación...!–. Da un golpe tremendo con su espada, partiéndola por la mitad...

Este combate de gigantes está siendo observado en la Columna de Schastel Marveile; es decir, en Hiperbórea, por los *Siddhas* y por las sacerdotisas de *A-Mor*, que lo transmiten a la Corte del Rey Arturo.

Ahora, el guerrero pagano se detiene, al ver que Parzival ha roto su Espada. Levanta la cimera y se acerca a su contrincante. Le da su nombre. ¡Es un Angevin! ¡Ambos son Angevin! Y así descubren que son los hijos de Gamuret, quien dedicara su vida al servicio de la Caballería sacra de *A-Mor*. El hermano oriental no sabía que su padre había muerto e iba en su búsqueda por tierras de Occidente. Exclama: "¡Hermano mío, tú y yo somos una sola persona, como lo es un hombre recto y su esposa!...". Y al conocer la muerte de su padre: "¡Oh dolor, por la aflicción de lo que no tiene retorno! Mi padre Gamuret, tú y yo somos uno, aunque podamos ser vistos como tres distintas entidades... De este modo, *tú estuviste luchando contra ti mismo. Y yo cabalgué a combatir conmigo mismo y, con alegría, me habría dado muerte. Luchando tan fieramente conmigo, tú defendiste mi propia vida... Júpiter realizó esta maravilla, su poder nos socorrió, interponiéndose entre nosotros y la muerte...*".

Después de leer estas líneas, que nadie piense que Wolfram von Eschenbach no sabía lo que estaba escribiendo. Ha revelado el secreto de la alquimia tántrica de *A-Mor* y de la Trilogía Alquímica, Gamuret, Parzival y Feirefiz, nombre del Hermano de Oriente, del Ases del Cáucaso.

Al golpe de la Espada de Parzival, cuando la quebrara, el *Ecidemon* ha caído del Casco del Guerrero. Y la joya misteriosa quedará sobre la tierra. Como el *Gral* al caer de la Corona de Lucifer.

Hay aquí un simbolismo muy amplio, correspondiente al *Kristianismo* del Externsteine, de Wotan. El reencuentro de los Dos Hermanos, el Combate Cósmico, la Piedra del *Gral*, la Espada Rota, las palabras de Feirefiz sobre la Trilogía de *A-Mor* tántrica. El Cáucaso, Thabronit (Thule) y el regreso de los Dos Hermanos a la Mesa del Rey Arturo, que es el Círculo Polar de Hiperbórea. En verdad, el Circuito de la Swastika Levógira, recorrido por los Héroes Guerreros de la Orden del Escudo, del *Gral*, la Orden Guerrera de Wotan-Lucifer. Y Feirefiz se viste con el manto luminoso de las estrellas y porta la Corona de Lucifer.

Parzival rió y lloró en secreto, y le dijo a su hermano:

"En la Corte de Arturo (Arkthos, Polo Artiko) *encontraremos nuestra verdadera raza, gente de cuya sangre hemos nacido...".*

(¡Mirémonos de frente, nosotros somos hiperbóreos!).

La Trilogía mencionada por Feirefiz, del Padre Gamuret, de Parzival-Kristos —de la Atlántida, de la Hiperbórea nórdica— y de Feirefiz-Lucifer, es la que también descubriera Wagner, concentrándose mayormente en Parsifal (Parsi-fal), el Kristos nórdico. Y el combate viene a ser la guerra suicida entre Ases y Vanes, entre Koravas y Pandavas, entre los hermanos arios que han perdido la Memoria de la Sangre; pero que al final la recuperan.

También es la lucha esotérica del iniciado con su Doble astral, con su "ángel", por darle muerte, por darle vida, en ese combate a vida y muerte de la transmutación. Y al triunfar ambos, al reconocerse, no sólo serán ya los Señores de las Dos Espadas, sino también de los Dos Cuerpos —y más de dos, porque allí están presentes también sus Dos Esposas, sus Dos *A-Madas,* que han luchado en ellos, por ellos—. Así, la Trilogía es Pentalogía. Todos ellos son uno en Cinco, el número hiperbóreo, que pronto, con el *Gral,* será HAGAL, Seis, la Estrella de la Mañana y de la Tarde, también recuperada.

Ese libro en pergamino, que es el Rostro de Feirefiz, bien puede ser el Libro donde el mismo Wolfram —Kyot— leyera la historia mágica del *Gral.* En el Rostro de Apolo-Wotan-Lucifer.

Lohengrin

Kristos y Lucifer son uno mismo. La Luz más Bella, Lucibel. Wotan-Baldur-Apolo. La Estrella Doble de Oiyehue. Los Dos Hermanos, las Dos Hermanas. ELELLA, ELLAEL.

El Combate con el Doble es la realización final del *opus.* Feirefiz era de color negro y blanco. Parzival estaba cubierto por una armadura roja. Es el Caballero de Rojo. Nigredo, Albedo, Rubedo. Nacerá *Rebis,* el *Umúnculo:* Lohengrin, el Hijo del Hombre, ELELLA.

Ahora los Hermanos regresan a la Corte del Rey Arturo, a la Mesa Redonda y Polar, donde Feirefiz es aceptado. Allí ambos hacen un recuento ante ese *Roi fai néant,* quien jamás combate por sí mismo, inmóvil en medio del movimiento, como el Polo. Le narran sus guerras, sus peregrinares. Hablan de astros y planetas, como si el deambular se hubiese cumplido en las estrellas. Feirefiz dice: "El sonido de la voz de la amada es la mayor ayuda que puede venir a rescatar al amigo". "Cada vez que estuve en peligro, tan pronto como mi pensamiento se concentró en Ella, su Amor vino en mi ayuda, dándome más protección y fuerza que mi Dios Júpiter".

Parzival recuerda sus andares por valles y montañas, en busca del *Gral,* desde que lo perdiera. Feirefiz dice: "Si tu nombre es Arturo, tú eres celebrado muy lejos y en gran amplitud". Y Arturo responde: "Lo confieso, nunca he visto una más maravillosa invención del tema de Amor...".

Es esta una Canción nostálgica, entonada a tres voces, por esa Trilogía Polar, en la Mesa Redonda del Rey Arthor. AR = ᛅ ; THOR = ᚦ.

Cundrie, la maga, la Norna, también viene y declara ahora que Parzival ya puede ir a encontrar el *Gral.* Parzival, bello como un astro, reclina su rostro sobre sus brazos y solloza. Después de tanto deambular, el exiliado, el *Vîra,* el Vigilante de la Aurora ("la dulce y luminosa alba apareció", dice Parzival), el Peregrino de la Gran Ansia, podrá retornar a su Patria Nupcial, a la Estrella de la Mañana.

Se le permite a Parzival llevar a un camarada al Castillo del *Gral*, a Munsalvaesche. Elige a su hermano Feirefiz. Entrará así al Castillo con su Doble, con sus Dos Cuerpos resucitados, en *Vraja* inmortal.

Todo esto se ha cumplido en el Yuga de los Héroes.

Parzival y Feirefiz parten en el mejor momento astrológico para ellos. En cambio, en Munsalvaesche, Anfortas sufre lo indecible, porque Saturno asciende y los gritos del rey desazonan a las damas y caballeros que le sirven. Anfortas habría muerto si no fuera porque sus leales servidores no le abandonan y, de tiempo en tiempo, le llevan junto al *Gral*. Anfortas mantenía los ojos cerrados por cuatro días y sólo los abría al quinto, cuando se encontraba en presencia del *Gral*.

Todos reciben a Parzival con lágrimas en los ojos, pero felices, sin embargo, porque ahora saben que los tormentos habrán de terminar.

Anfortas pide a Parzival que le mantenga fuera de la vista del *Gral* por siete noches y ocho días y así podrá morir, terminando con sus sufrimientos. Parzival también derrama lágrimas y le dice:

"Dime, ¿dónde está el *Gral*?".

Luego se inclina tres veces, en dirección de su propia Trinidad Ancestral. Y alzándose en toda su altura, hace la Pregunta:

"Querido tío, ¿cuál es tu mal?".

Y Wolfram von Eschenbach dice: "El lustre que los franceses llaman *Flor* entró en la piel de Anfortas, de modo que la belleza de Parzival y la de su padre Gamuret, fue nada comparada con la belleza de aquél, al recuperar la salud. El poder divino aplicado al arte de la belleza es así nuevamente indestructible y ha sido reparado".

¡Belrepaire!

Bien, casi todo ha terminado. Anfortas recupera la salud y se aleja (se *sale*) para siempre. Seguramente va a la Hiperbórea Celeste, a *Hiberbortikon*, de regreso por Venus, saliendo por la *Puerta* de Venus, hacia el Rayo Verde. La *Terre gaste* vuelve a ser fértil, termina el Kali-Yuga. Y Parzival será el Señor del *Gral*, porque así estaba escrito en la misma milagrosa Piedra.

Sólo nos queda una sensación extraña de mucha insatisfacción. Porque después de tanto penar y sufrir todos, y no sólo Anfortas, la Pregunta que Parzival ha hecho nos parece un tanto pueril e insignificante, como si Wolfram von Eschenbach hubiera deseado ocultarnos algo muy importante al final de su obra. Sin embargo, es en esta misma apariencia de insignificancia de la Pregunta donde se hallará su profundidad: "Tío, ¿cuál es tu mal?".

Es un mal de familia, un mal que aqueja a toda la Familia del *Gral*, empezando por Titurel, el Antepasado. Y, más lejos aún, al mismo Lucifer, el Derrotado, a los Vanes, a los Ases.

Es el mal del "desliz" a través de la *Ventana*, de una "bilocación espacio-temporal", hacia este plano de la manifestación, donde rigen los Arquetipos y el Demiurgo Jehová, constructor de golems. El mal consiste en un "clic" mental que ha hecho posible el aprisionamiento y la mezcla de los divinos hiperbóreos. La derrota en un combate cósmico, la pérdida de una gran batalla, en una Guerra que aún no termina.

La herida de Anfortas se halla en los órganos sexuales, porque su "amor desordenado" hizo que no fuera merecedor de la gloria de la *Minne* del *Gral,* involucionándola en *Liebe.* Anfortas había hecho de su emblema y grito de combate la palabra amor, que es *Liebe.* Sólo *A-Mor* es *Minne.*

Hemos visto que a los reyes y señores del Gral sólo les estaba permitido procrear castamente y en "tierras extranjeras". Digamos mejor: en la Tierra Extranjera. También a las mujeres hiperbóreas del *Gral.* Lo que esto signifique, lo veremos mejor en los capítulos que seguirán, aun cuando ya hemos dicho bastante sobre el Hijo del Hombre, el Hijo de la Muerte Alquímica.

Los cátaros exageraron, o se desviaron de la misión guerrera y del combate sincronístico en que los héroes del *Gral* están empeñados. Pero yo he sentido la *Minne* cátara y su "orgasmo extático", por así decir. Ya lo hemos descrito. En el amor físico, siempre existe el peligro de la mezcla de las razas y de las sangres, del "pecado racial", de *Liebe* por una hija de la tierra y del animal-hombre. Del mestizaje, del mulatismo, del bastardismo.

Es curioso, pero si pensamos bien, veremos que en el cuerpo físico del ser humano no existen órganos propios y separados para el amor. Una economía de la naturaleza corrompida por el Demiurgo ha llevado a hacer que tanto el sexo, como la boca, cumplan otras funciones de importancia en esta máquina corporal. Su uso en el amor es más bien circunstancial. Sobre todo, el del sexo, instrumento de desagüe de los residuos corporales. Por ello, la *Minne* en verdad se cumple en la distancia más que en el contacto, en el cuerpo astral. *Noli me tangere!*

Así, la Pregunta no es superficial. Por el contrario, va derecho a la esencia, al fondo. El mal de la Familia Hiperbórea es un mal racial, un pecado racial; la mezcla, el mestizaje de los divinos *Vîras* que sólo por la Alquimia Grálica, de *A-Mor,* podrán limpiar su sangre y volver a ser arios hiperbóreos. Los Nacidos Dos Veces, con Dos Cuerpos. Parzival y Feirefiz.

En un segundo, en un instante, todo ha cambiado. Con un nuevo "clic" mental, por así decir. La tierra devastada, es de nuevo fértil y espiritual. Anfortas ha recuperado la lozanía, la belleza polar, la salud, y parte en dirección de su Patria Nupcial. Parzival pasa a ser el Rey del *Gral.*

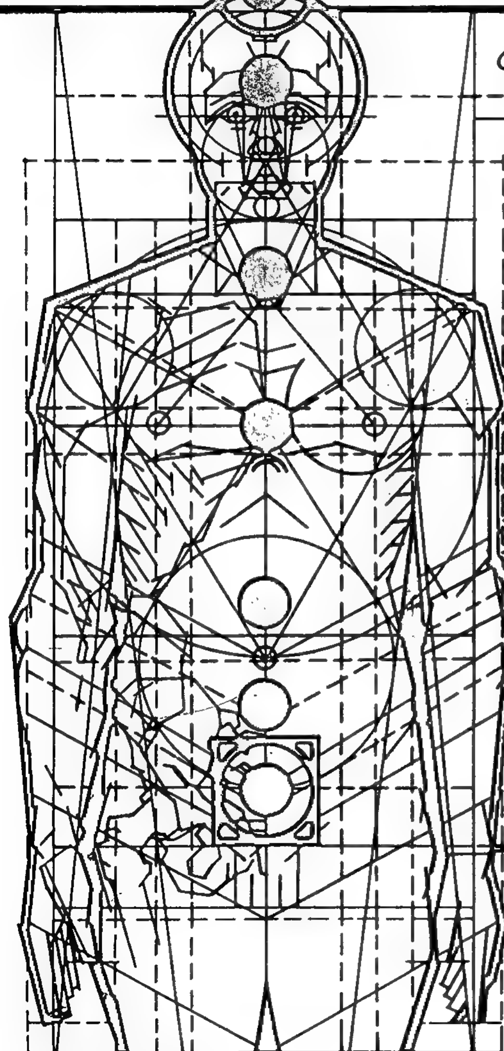
La Procesión del *Gral* se repite, con mayor brillo aún, y con la alegría de la *Minne* en todos los corazones. Viene Repanse de Schoye, la Princesa guardadora y portadora del *Gral.* Y Feirefiz se enamora perdidamente de ella. Es bautizado por Parzival (con el re-nacimiento en el chakra Swadisthana, del Agua), para que pueda percibir el *Gral.* En verdad, ungido en la orden de la Doble Estrella, para que lo pueda ver allá y aquí. Es ya un *aryo,* un re-nacido.

En esos momentos muere la Reina Secundille en Oriente (porque es "secundaria" frente a Repanse). También muere Sigune y es enterrada junto al cadáver de su amado. Feirefiz desposa a la Princesa del *Gral* y parte con ella a la India, donde serán Rey y Reina (Shiva y Parvati) y tendrán como hijo al Preste Juan, quien representa una Orden Sacerdotal, como la de Melkisedec y la de la casta brahmánica. Rey y Sacerdote. Por él todos los reyes de esa Inda mítica se llamarán Juan. "Porque esto que llamamos India, en verdad es Thribalicot", dice Wolfram. Es decir, Thule.

Parzival hace venir a su esposa, ahora Reina del *Gral.* Ella traerá a sus dos hijos mellizos. Los Mellizos de la Atlántida: Kardeiz y Loherangrin. Cinco años han estado separados Parzival y Condwiramurs.

Elella, Ham-sa, Ellael, La Flor Inexistente
Nós, Resurreccion
Hoyo Negro, Vácio
Polo Norte, THULE, Espiritu

Vril





LA INICIACION DE A-MOR

Todo este final de la historia se cumple ya en un plano puramente espiritual. Si Feirefiz es un ser astral, ha desposado a una Walkiria en el Walhalla y su hijo, Rey de una India mítica, es también el Hijo del Hombre.

Sobre la Piedra del *Gral* aparece una inscripción que ordena a cualquier templario (aquí templario tiene que ver únicamente con el Templo del *Gral)* a quien Dios destinare en tierras lejanas para ser Señor de sus gentes, que prohíban a sus súbditos preguntarles por su nombre y su linaje. Y si esta pregunta les fuere hecha, a pesar de todo, ellos deberán partir; porque nadie puede pensar en tenerlos allí un mayor tiempo después de tal cosa. Tantos años permaneció Anfortas en agonía y la Pregunta fue tan demorada, que los miembros de la Orden y del Linaje son ahora para siempre adversos a que les hagan preguntas y no desean que se les interrogue sobre sí mismos.

Por ello se fue Quetzalcóatl de Tenochtitlán y los Inkas prohibieron la escritura. No querían que se conociera de su caída y de su mezcla. Más aún, no deseaban que se descubriera su origen divino, de otro mundo distinto. El mismo secreto debe guardarse ahora sobre los hitleristas esotéricos y los SS. que con el Führer lograron partir a *Huitremannaland,* a la Ciudad de los Césares, a los Oasis antárticos y que, a veces, residen entre nosotros.

Lohengrin es enviado en una barca tirada por un Cisne a desposar a una Duquesa de Brabante, virgen dedicada a Dios. Lohengrin le dice: "Si he de ser Señor de esta tierra y desposarte, *jamás preguntes quién soy.* Si lo haces, perderás mi amor. ¡He dejado mucho tras de mí!". Ella hizo la promesa. Mas, no la cumplió. Y Lohengrin partió en su pequeño barco tirado por el Cisne, dejando como recuerdo una Espada, un Cuerno y un Anillo. Por lejanos sitios, por estrechos pasos de agua va Lohengrin y su Cisne, en busca del lugar inaccesible e inviolado donde se hallan los que custodian el *Gral.* ¡Ese Paraíso Terrestre inexpugnable! Navega en el Waffeln, o en el Caleuche, hacia la Ciudad de los Césares, hacia Paititi, la de los Dioses Blancos.

Lohengrin, el Cisne, ya es un *Avatãra* semejante a Kalki, el Caballo Blanco, pudiendo significar un final de los tiempos y un retorno a la Patria del *Gral,* más allá de las estrellas, a la Primera Hiperbórea. Y su periplo semeja al de Hitler en dirección a los hielos del Polo Sur, en submarinos o *vimanas,* yendo por estrechos pasos de aguas subterráneas, por los canales del más lejano sur.

También Wolfram von Eschenbach hace mención a la Antártica en su "Parzival". Uno de sus héroes dice: "Mi amor es constante y no cambia de lugar. Como el Polo Antártico (*polus artanticus,* así lo escribe) se mantiene dirigido a la Estrella del Norte (el sur que fue el norte) y ninguno cambia de posición, así también nuestro amor debe permanecer leal e inmutable".

¿Y qué ha pasado con Parzival? Algunos dicen que ha partido para dejar su sitio a Lohengrin, como Rey del *Gral,* aunque en otros Universos, en la *Hiberbortikon* extra-estelar. Como Trevrizent, terminará su vida en el ascetismo. Nada es seguro al respecto. El silencio es el signo de la eternidad, de la inmortalidad grálica. Mas, en "Perceval Li Gallois" se afirma que Parzival parte en un barco, con velas blancas y la cruz roja templaria, en direc-

ción a un país desconocido, del que no volverá más. Llevaría el *Gral.* Ese país sería *Huitramannaland,* la de los refugios secretos de los Dioses Blancos.

Mas, ¿se puede portar el *Gral?* ¿Qué es el *Gral?* Wolfram nunca lo ha descrito con precisión. Si es la Runa *Hagal,* entonces Parzival es ya el *Gral.* El Hombre-Total.

La Doctrina de A-mor de los Trovadores

Wolfram von Eschenbach declara ser un *Minnesanger,* definiéndose como tal, un cantor de la *Minne,* es decir, de *A-Mor.* Para entender lo que esto significa debemos tratar de penetrar el secreto de la Doctrina de Amor de los Trovadores y así poder descubrir mejor la alquimia tántrica de esa obra soberbia, "Parzival". No es empresa fácil; mas, al emprenderla, se arrojará luz sobre algunos misterios olvidados y también se podrá comprender mejor mi propia obra, que es la de un *Minnesänger,* en este nadir del Kali-Yuga.

Para penetrar en estos territorios no hollados desde hace siglos, aun cuando no lo quiera, deberé referirme a mi propia creación como el medio más expedito de poder explicar algunos asuntos difíciles y oscuros. Este es un universo de materia espiritual luminosa, palpitante y también de abismos sombríos. Se va por el filo de una espada, por un doble filo. El de la Espada de Parzival.

Como en otras oportunidades, también aquí viene en nuestra ayuda el profesor C.G. Jung, con su Psicología de las Profundidades. Ha sido el único que ha tratado el tema, aun cuando lo "psicologizara" y deformara —mas en las apariencias que en el fondo—. Fue él quien declaró que "una religión personal y aristocrática había sido destruida en el siglo XIII", democratizándose, haciéndose gregaria, con la apropiación de sus símbolos por el catolicismo militante.

Mi historia comienza en la India, con "Las Visitas de la Reina de Saba". Aun cuando en verdad la primera visita de esta Reina la recibí en Chile, años antes. En todo caso, cuando la Reina viene, siempre nos trae regalos propios de su alcurnia. Es una costumbre milenaria. El valioso regalo que ella me trajo fue la amistad con el profesor Jung, de la que tanto provecho obtuve.

Escribí "Las Visitas de la Reina de Saba" hace muchos años, en la Vieja Delhi, bajo una compulsión irresistible. Y fue esta Reina la que me sacó de India y me llevó de regreso a los orígenes hiperbóreos.

¿Quién fue la Reina de Saba y por qué pensé en ella como encarnación numinosa de esa energía femenina que me estremeciera? Reina del Mediodía fue llamada; también Makeda, Bilqîs, o Balkis en Etiopía y en Arabia, 950 años a.C.

En el cuaternario, Asia y Africa se separan y aparece el Mar Rojo. La región llamada Saba queda en Arabia. Esta tierra de negros es conquistada por gente blanca, venida del noreste, de la que procede la Reina de Saba, bellísima hija de Abu Fatuh, gobernador de una colonia africana de Saba. Se vale de su hija para conquistar Etiopía, el País de Arue. La llaman Reina de Saba, que quiere decir "La Reina que viene del Sur".

Hace treinta o cuarenta millones de años, en el período terciario, los grandes monos pongídeos, o simios, se separan de los humanoides en

Etiopía y en lo que después será Saba. Esta época se sitúa en el Oligoceno. Es la época de la civilización de las "piedras pintadas" de Ica, en Sudamérica, si hubiéramos de creer a las interpretaciones que se han dado de ellas. En la India son los sivapitecos, brahmapitecos y ramapitecos, especies que datan de catorce a veinte millones de años. Los keniapitecos son de quince millones de años; los australopitecos de cinco millones de años. ¡Qué extraño que se haya recurrido a nombres de dioses y héroes de la India (Siva, Brahma, Rama) para clasificar a estos simios humanoides, creaciones del Demiurgo! Como si se quisiera recordar la caída de los divinos en una mezcla aberrante con productos robóticos, en un astro involucionado y bajo la tiranía de un Demonio.

Que la Reina de Saba es aria hiperbórea lo comprueban las escrituras de su época, los monolitos y pirámides en Aksum, que fuera la capital de Saba en un tiempo. Es una escritura rúnica, aria, de izquierda a derecha, mientras que la semita es de derecha a izquierda. Al igual que en Alemania, en Saba la luna es masculina y el sol femenino. Se adora a Athar, la Estrella de la Mañana. Se la pinta en el centro de la luna, Es también la piedra Hagar.

Una prueba más de la antigüedad de las Runas son las inscripciones halladas en Saba, 1.000 años a.C., y más aún. Se ha encontrado una cabeza de alabastro de tipo ario, con inscripciones rúnicas. Etiopía pasa a ser parte del Reino de Saba, una vez conquistada. Y ahí está Ofir y el oro, el incienso (*encensum,* de quemar) y los perfumes que esa Reina bellísima inventara y llevara a Salomón. También el Unicorno y el Ave Fénix. Una inscripción dice: " ¡Sálvame de las fauces del León! ¡Sácame del cuerno del Unicornio!".

En el 950 a.C., la Reina de Saba decide visitar al Rey Salomón, hijo de David y Bethsabé, una amorita cuyo nombre se parece al de Bertha. Salomón se casa con la hija de un faraón egipcio; pero tenía setecientas esposas de rango principesco y trescientas concubinas.

La Reina de Saba era virgen y se pasó todo un año en Jerusalén. Salomón la somete a la prueba de caminar sobre un piso de espejos para ver si tenía pies caprinos, como un ser de otro mundo. No los tenía, pero sí su sexo era lampiño y cubierto por un faldellín de su misma rosada piel, signo típico distintivo de las sacerdotisas vírgenes hiperbóreas, de la "nacida quinta".

Sólo la última noche, antes de partir, la Reina se entrega a Salomón, que ya la amaba locamente, habiéndola idealizado como en un oficio tántrico, o en las pruebas de *A-Mor* de la *Minne.* Ella se decide bajo la influencia de una promesa hecha al Rey y por haber bebido un delicioso vaso de un agua cristalina, transparente como la noche del desierto.

Salomón le dio un anillo a la Reina para que lo guardara como prenda, por si tenía un hijo. Con esa joya, él reconocería a su hijo si venía a visitarle alguna vez.

La Reina de Saba tuvo ese hijo. Le llamaron Menelik, de Melik, sabio en idioma sabeo. Ibn Hakim, en árabe, "hijo del sabio". El Pájaro de la Reina de Saba voló hasta Salomón a anunciarle que Menelik había nacido. En aquel tiempo se conocía el "lenguaje de los pájaros", que es el lenguaje de Hiperbórea, de los seres venidos por el aire, procedentes del aire. Este lenguaje era comprendido también por los *sufis* persas y Farid Uddin Attar escribe *"Mantic Uttait",* "El Lenguaje de los Pájaros". Es la Kábala Orfica, la *Sthula-Cabda,* el sonido que en el éter hacen las Runas al ser pronunciadas por los *Divyas.*

Menelik es el primer rey de Etiopía, después de la Reina de Saba. Se dice que de la visita a su padre Salomón trajo a Etiopía el Arca, que sería el *Gral* de los arios que escaparon de Egipto con el egipcio Moisés. Sin duda, Menelik se trajo el "Libro de Enoch", que hoy se encuentra en el British Museum.

De todo esto me habló en la India el Negus de Etiopía, un día que Nehru me dejó solo con él en su jardín. Afirmaba descender de la Reina de Saba.

Historia ésta envuelta en la espesa niebla de la Gran Conspiración. ¿Quién fue Salomón? ¿Quién fue Moisés? Se nos ha acostumbrado a creer que son judíos. Pero el mismo Aarón reprocha a Moisés por haber desposado una mujer de Cush, como llamaban a Etiopía en la Biblia. Los hijos de Cush son los de Cam, que de Caldea han venido a Arabia, extendiéndose hasta Etiopía. Originariamente vienen del Gobi y del Cáucaso, como me lo/explicara el profesor Wirth. Hasta Caldea, llegan con los Kassin arios. La Biblia nos refiere esto ya adulterado por los judíos, que han transformado ese libro en su historia nacional. La cristianización de Etiopía y mahometanización de Arabia son cosas muy posteriores. La religión impuesta por los sabeos fue allí estelar, con una Trilogía de Sol (*Sam*), Luna (*Wad*) y Venus (*Athar*). El cristianismo se instaura en Etiopía bajo el reinado de Ezanas.

De Heber, un gigante, vendrían los hebreos, nombre del que también se han apropiado los judíos, como ya hemos visto.

Lo cierto es que en tiempos muy remotos, muy anteriores a los fijados por Jurgen Spanuth, los hiperbóreos han descendido del Gobi y del Cáucaso, también de la India, hasta estas regiones bajas del Africa y de la Península Arábica. Hay una leyenda que nos dice que el Vellocino de Oro estuvo en el Cáucaso, en la legendaria Cólquida. Y es al Elbruz que Hitler dirige sus legiones, en la esperanza de reconquistar Asgard, la patria de los Ases. Tal vez pensaba que allí, en ese monte, hallaría una de las *entradas* o *salidas*, hacia la Hiperbórea transpolar, en el circuito de la Swastika Levógira.

La Reina de Saba se encuentra también representada en la Puerta de Oro del Baptisterio de Florencia, habiendo inspirado a los artistas del Renacimiento de la Italia longobarda. Porque la leyenda de la reina de Saba corresponde a la iniciación hermética de los trovadores de la *Minne* nórdica más que a la de las Cortes de Amor del Languedoc meridional. Es el esoterismo nórdico-polar hiperbóreo, luego perdido y al que hemos hecho referencia al comenzar el recuento de "Parzival", de Wolfram von Eschenbach. Es el *A-Mor* entre un Rey y una Reina; la misma Historia de Parzival. Un hermetismo de la Alquimia Tántrica de *A-Mor.* Lo hemos dicho, Saba quiere decir sur, "la que viene del sur". La Reina del mediodía, que es de la Medianoche. La Reina del Polo Sur, de *Athar,* la Estrella Venus, la que viaja hacia *Salem,* que es Paz y es Salomón. Y que da a luz un hijo, que hasta en el nombre es rey. Y que también es un pájaro, o que conoce el lenguaje de los pájaros, como su padre y su madre. El lenguaje del Ave Fénix, de *Hiberbortikon.*

En la Edad Media también se pensó que el Reino del Preste Juan se encontraba en Etiopía, además de en India.

Después de haber leído mi historia de "Las Visitas de la Reina de Saba", en nuestra entrevista en su casa de Küsnacht, junto al lago de Zürich, el profesor Jung me dijo: "Si alguna vez usted tiene la suerte de encontrarse con esa Reina, no vaya a cometer el error de casarse con ella. Esa Reina es para el Amor, no es para el matrimonio...". Y agregó como para sí mismo: "Sólo los poetas me entenderán".

He relatado esta entrevista con Jung en mi libro "El Círculo Hermético" y he continuado conversando con él sobre el mismo tema, en "NOS, Libro de la Resurrección".

Aquella vez, se levantó de su asiento, detrás del cual había colgado del muro un gran tapiz representando a Shiva sobre el Monte Kailas, y fue a tomar un libro de su biblioteca. Lo abrió y comenzó a mostrarme sus ilustraciones, dibujos, mandalas, símbolos. Habían sido hechos por una mujer ya muerta, con la que Jung intentó un proceso de "individuación", para emplear su terminología.

Al partir esa tarde e ir caminando por la ribera del lago de Zürich, tuve la impresión de que Jung había deseado revelarme un importante secreto de su vida y del esoterismo de su doctrina; porque él había captado el misterio de mi propia revelación en mi historia de "Las Visitas de la Reina de Saba". Por esto escribió un prólogo al libro, cosa que nunca hiciera antes para una obra literaria, en toda su larga vida. El sabía perfectamente quién era esa Reina, porque también le había visitado.

Aquella vez me dijo que la autora de los bellos mandalas y símbolos fue una mujer de origen escandinavo-norteamericano. Pasados los años, cuando mi libro "El Círculo Hermético" se hallaba traducido y publicado en muchas lenguas, recibí en la Suiza italiana, donde entonces vivía, una carta de un joven danés que había leído el libro donde refiero esa conversación con el profesor Jung. Me contaba que la abuela de su esposa había colaborado con Jung. La familia heredó de ella pinturas y escritos. Me remitía un trabajo de esa dama: "El Amigo en el Inconsciente". Me autorizaba, además, a ver sus pinturas y leer sus papeles en los Estados Unidos, donde se guardaban. Nunca he podido hacer el viaje para ponerme en contacto con esa valiosa e íntima colección, con ese delicado secreto.

Deberemos avanzar más con el profesor Jung, haciendo uso de su terminología y de su Psicología de las Profundidades; pero yendo al revés, por así decir, retornando a las fuentes de donde él tomara su sentido: el esoterismo hiperbóreo, el hermetismo de los *Minnesänger*. Nos autoriza a intentarlo el hecho de que nos haya declarado que "sólo los poetas le entenderían" y porque así le vamos a liberar de un gran peso: haber psicologizado, arriesgando destruir la tela espiritual y mágica de la tradición del Cordón Dorado, por la necesidad de hacer concesiones al espíritu del Kali-Yuga y al judaísmo psicoanalítico de esta Epoca Más Oscura. Así, Jung nos ayuda a proyectarnos a las mentes prejuiciadas y adormecidas por el cientificismo, pudiendo penetrar hasta la Memoria de la Sangre de los *Vîras*, que aún no están muertos, pero que tampoco están vivos.

La Reina de Saba no es para el matrimonio, porque únicamente lo es para el Amor Mágico. A la Reina de Saba no se la desposa afuera, sino adentro. Esta figura corresponde al Arquetipo jungeano del *anima.* Y si algún día ella aparece afuera, si se nos presenta en la realidad exterior, la realización de su amor deberá ser un proceso mágico y sacramental, capaz de reinteriorizarla, para producir el matrimonio con la propia alma –con el *anima*– debiendo ella alejarse afuera, o morir afuera, en la realidad ilusoria de Maya, en el mundo del *Samsara.*

Este es el nudo de un misterio, ya casi olvidado por los siglos del Kali-Yuga y que hemos ido descubriendo en la historia de Parzival y el *Gral.* Este era el esoterismo de los *Minnesänger,* de los trovadores del Languedoc cátaro, de Dante y de los *Fedele d'Amore* de la Italia longobarda. Un Misterio que Jung trató de reactualizar en el proceso de la *Individuación,* integración o totalización, logrado por medio de la técnica que él aplicó en su Psicología de las Profundidades, tal como me lo estuviera señalando en los mandalas y símbolos realizados conjuntamente con aquella *Domna* escandinavo-americana. Este proceso se cumplirá tántricamente entre el "médico" y su "paciente"; es decir, entre el "iniciado" y la "iniciada", entre el *sadhaka* y su *yogini.*

Toda mi obra escrita se halla centrada en este mismo Misterio de Amor Mágico con la propia *anima,* en esta Iniciación de *A-Mor,* de los *Minnesänger.* Y Jung lo supo, lo intuyó; por eso prologó mi libro.

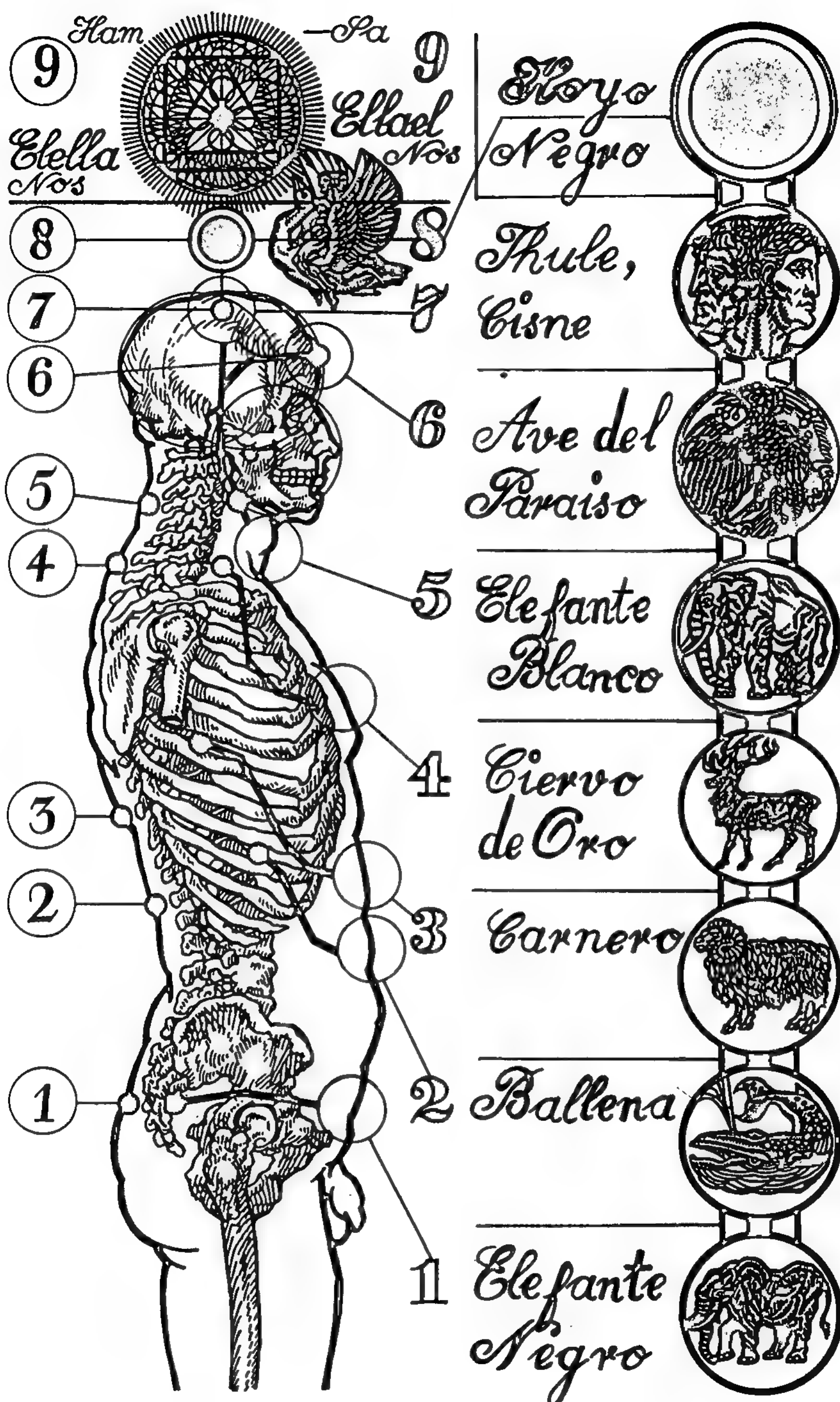
La Reina de Saba es el Arquetipo del *anima.* Como tal, ella puede visitarnos más de una vez en la vida, "constelándose", para usar la expresión jungeana, con la aparición de una mujer real.

Al final de sus días, el profesor Jung acuñó el término "psicoide" para referirse a sus Arquetipos, queriendo dejar más en claro su inquietud profunda ante esas apariciones, que no eran humanas, ni un mero producto del Inconsciente, al parecer. Donde él manifestara más claramente esta duda fue en el prólogo a mi libro "Las Visitas de la Reina de Saba". Dice: "Conocidas figuras arquetípicas son claramente discernibles; pero *lo menos semejantes a los productos espontáneos del inconsciente* a que me encuentro acostumbrado...".

En todo caso, el arquetipo del *anima* es femenino y, dentro del hombre, equivale a su alma. El arquetipo del *animus,* es masculino; es el alma de la mujer. Esto es extrañamente coincidente con lo que el esoterismo viene diciendo desde siempre, que el "Cuerpo de Deseo", o cuerpo sutil, etérico, en el hombre es femenino y en la mujer masculino. Para Jung, una especie de acumulado trasfondo anímico, mental y genético, memoria del "inconsciente Colectivo" del Linaje, de la experiencia allí acumulada en ambos pares de opuestos, en su trato histórico y no histórico del uno con el otro.

El hombre *desea* a la mujer y la mujer *desea* al hombre.

Aquí nos vamos a separar del profesor Jung, para continuar por el camino ya trazado en este libro, dentro del esoterismo del Cordón Dorado, aun cuando fácilmente se verán las coincidencias. Nuestra concepción del Arquetipo tal vez sea la misma, aunque no declarada abiertamente por Jung, por razones obvias. La Reina de Saba es más que un Arquetipo, es la Ella de ELELLA. Y el Rey Salomón-Salem, es el El de ELLAEL, dentro del grandioso cuadro de la Poesía Orfica, Hiperbórea, trazado en esta obra



Los chakras y sus animales simbólicos. Es el Camino de la "Individuación", cuyo recorrido se señala en esta obra y en "NOS. Libro de la Resurrección".

y en "NOS, Libro de la Resurrección", donde hemos dado los nombres hiperbóreos de Arbaris –o Avris– y de Allouine, a El y a Ella.

Así, aun cuando la Reina de Saba pueda hacernos más de una visita, existe una sola Reina para un Rey.

Como toda auténtica Iniciación, la de los *Minnesänger* posee sus Misterios y sus claves. En el caso de los trovadores del Languedoc, al ser destruida esa particular civilización, la cumbre cátara de su pirámide o, si se prefiere, el Centro de su Círculo, por la Cruzada Albigense y papal del siglo XIII, se pierden sus claves y se adultera el espíritu de su particular iniciación, llegando a producir la engañosa flor del amor, tal como exotéricamente nos la han difundido el romance, la novela y el arte postcátaro occidental.

Muy difícil es poder descifrar las claves ya. La gran poesía de los trovadores medievales del Languedoc y del norte de Italia, especialmente de los *Minnesänger* germanos, correspondía a una iniciación aristocrática, que perfectamente puede vincularse con el proceso de la "Individuación" del psicoanálisis jungeano y con el drama del confrontamiento de los arquetipos del *anima* y del *animus*.

Varias veces hemos dicho: nada sabemos de lo que en realidad fueron los cátaros, una secta que aparece en Occitania, junto a los Pirineos catalanes, en Carcasona y otras ciudades del sur. Montsegur fue su fortaleza-templo. Otto Rahn piensa que Montsegur fue Munsalvaesche, el Castillo y la Montaña del *Gral*. También afirma que los cátaros fueron druidas convertidos al maniqueísmo. Se dice que practicaban la magia, creían en la reencarnación, eran vegetarianos y tenían una concepción dualista del mundo. De los evangelios, sólo aceptaban el de San Juan. El demonio para ellos era Jehová, demiurgo creador de este mundo. Tampoco esto es seguro, porque nada se sabe de cierto sobre los cátaros. Otto Rahn cree que algunos trovadores fueron comisionados por ellos para difundir en clave un cierto tipo de iniciación de Amor, de esa "religión aristocrática y personal". La Roma papal declara heréticos a los cátaros y termina aniquilándolos. Queman todos sus escritos.

La primera clave que hay que descifrar en el Misterio iniciático de los trovadores es la palabra *amor*. Señala su oposición al cristianismo romano, porque es Roma escrita al revés. De este modo se parte indicando que el Amor de que ahora se trata y toda la doctrina que se va a exponer es lo opuesto a lo que la Roma papal trata de imponer en el Kali-Yuga.

Brevemente, trataremos de explicar las diferentes etapas del Misterio de Amor de los trovadores medievales, que se ha desarrollado partiendo del recuerdo en la sangre visigoda, venida del alto Norte de los hielos polares, de Hiperbórea, de la Estrella de la Mañana. Toda esta región del Languedoc fue ocupada durante siglos por los visigodos. Y lo que aquí se expresa de un modo tan sutil y delicado, en la India fue el Tantrismo de la Mano Derecha y de la Mano Izquierda. El tema ha sido tratado en "El Cordón Dorado" y en "Nietzsche y la Danza de Shiva".

Al parecer, el catarismo, al igual que el tantrismo de India, se inspira en la Shakti, o sea, en el principio femenino. Para los cátaros, el Espíritu Santo es femenino, es el Paraklitos –en los gnósticos es Sophia–, y lo simboliza una paloma.

Al igual que en la tantra hindú, la iniciación de los trovadores se cumple por etapas y con pruebas muy difíciles y precisas, en contacto esencial con la mujer, con la *Domna* del Castillo (siempre el símbolo germánico del castillo), la que representa el Paraklitos, la Paloma, la Gnosis, Esclarmonde de Foix, Repanse de Schoye, Beatriz, la Sabiduría, la Shakti. El *anima* para Jung, la Reina de Saba.

De nuevo hay que comenzar aquí por el término *amor*, en esta iniciación que es de Amor, precisamente. Se descompone la palabra en *a* y *mor*. *A* es "sin" y *mor* es "muerte". Amor es entonces *sin-muerte*. Por eso yo escribo *A-Mor*. Quiere esto decir que quien se inicia en este esoterismo y alcanza sus máximos grados ha triunfado de la muerte, se ha inmortalizado, se ha hecho eterno.

A través de todas las páginas de este extenso libro hemos tratado de exponer la vivencia de esta iniciación y el camino que lleva a la inmortalidad hiperbórea. Con la explicación del Misterio de *A-Mor* de los trovadores y *Minnesänger* vamos a dar un paso más en la exposición del Hitlerismo Esotérico, que es la *Minnesang:* una Canción de *A-Mor*, con la nostalgia de Hiperbórea, de *Hiberbortikon*, en la Memoria de la Sangre más pura.

A-Mor es *Minne*, y nada tiene que ver con el amor corriente, con *Liebe*. Lo hemos dicho.

Esta iniciación fue descubierta por el primer trovador (*trovare*, "hallar") y se la entregó un halcón de oro, parado sobre la Encina Donar. Fue Wotan el primer *Minnesänger*, quien encontró las Runas, las Leyes del *trobar clus* de la *Minne*, crucificado en el Arbol del Espanto. Se las entregó su Pájaro de Oro, su Ave Fénix. Y la Runa *Hagal*, el *Gral*, *A-Mor*, le inmortalizaron.

Pero Wotan, para cumplir el Misterio de la Inmortalización, de la Resurrección, del regreso a la Inmortalidad, necesitó de Freya, o Frigga, de ELLAEL.

El primer paso dado en el Camino, en el estrecho Sendero, se cumple con la "mirada". La Dama del Castillo, la *Domna*, "mira" profundamente al "elegido". Y éste se prenda, se "prende", se enciende, "constelándosele" dentro del arquetipo del *anima*. Se *enamora*. Comienza el proceso *numinoso*. Lo ha visitado la Reina de Saba.

En la "Divina Comedia", Beatriz "mira" a Dante y éste queda prendado a vida y muerte. Lo hemos dicho, Dante pertenecía a la escuela poético-iniciática de los *Fedele d'Amore*, del norte de Italia, vinculada al catarismo y a los templarios, de tendencias gibelinas y contraria a los güelfos papales.

Como una acotación curiosa, diremos que el vocablo típico chileno "pololeo", que antiguamente se refería al comienzo de un enamoramiento, tenía que ver con la atracción que se producía por la mirada. Por mucho tiempo, únicamente mirarse era permitido a los jóvenes enamorados.

Con la "mirada", la *Domna* ha encontrado a su elegido. Le hará entrega de un pañuelo, de un guante, de un anillo. El ya tiene a su *Domna* por la eternidad. En el Segundo Grado de la iniciación de los *Fedele d'Amore*, llamado *Industria*, el adepto construía una bolsita, en la que guardaba objetos misteriosos, pertenecientes a su Amada.

Los caballeros del Rey Arturo y del *Gral* fueron grandes *Fedele d'Amore*, en el sentido de que eran fieles a su *A-Mor*.

Lo que aquí hemos llamado *Domna* y Reina de Saba, para los *Minnesänger* fue *Woewre Saelde* (la Viuda, Lilith). La Mujer-Guru, que circula por la sangre. En verdad, en la Memoria de la Sangre. Y que Jung llama *anima.*

El saludo de los *Minnesänger* a *Woewre Saelde* y también entre ellos fue *Heil!* ¡Salud!, de Salvación, mención hecha del Monte de la Salvación y del *Gral,* Munsalvaesche. Los hitleristas adoptaron esotéricamente el legendario saludo: *Heil!* para el Führer, en el *Gralsburg* de Berchtesgaden y en Wewelsburg, Castillo del *Sangreal,* de la Sangre Real, y también corrientemente.

La iniciación de los *Fedele* se componía de doce grados, el último era la Eternidad. Se entraba al *Palatium Amoris, in medio mundi constructum,* rodeado de llamas de amor, en el centro polar, en Hiperbórea, en "la Isla Blanca que está en el Cielo". Hay una Piedra y una muerte misteriosa y la esperanza de una resurrección. Sobre la Piedra, en un Monte mágico, se llora la muerte de la Amada. Y se exclama: "¡Abrete piedra y entrégame a la Amada resurrecta!" Recordemos a Sigune junto a la tumba de su amado, guardándolo con "el torrente de sus lágrimas". La Piedra es el *Lapis* alquímico. El muerto, o muerta, está aún vivo bajo la Piedra. No está muerto, no está vivo. Es el Misterio del *Gral.*

Habiendo sido "mirado", el adepto se transforma en el *Fenhedor,* o suspirante. Así parte con su laúd, con su lira, con su *luter,* con el arpa de Orfeo, con la flauta del Dios Pan (que resuena en su sangre, en la memoria de su sangre) y se va al bosque, al monte, a la caverna. (Es mi libro "EL-ELLA", en el capítulo "Los Pirineos"). El *Minnesänger,* el héroe-guerrero, camina suspirando de *A-Mor* por su Amada, en ayunos y penitencias. Hasta que ella le escucha, se apiada de su sufrimiento y le "visita".

Al verla venir, él le declara su sentimiento de *A-Mor.* Es el Cantar de los Cantares, es la *Minne,* el Recuerdo que sube, que florece. Estas declaraciones de *A-Mor* aparecen en "Las Visitas de la Reina de Saba" y en "NOS, Libro de la Resurrección", como la *Minnesang* extraída de la profunda memoria de la sangre. Por ser la iniciación de la *Minne,* más que la trovadoresca de las Cortes de Amor, una iniciación nórdica-polar, de la *Minne* germánica, ella, la Walkiria, devuelve esa declaración de *A-Mor.* Ahora, el adepto es el *Precador,* el que pregona su *A-Mor* a su Walkiria, a su *Domna.* Conviene sí decir que el pregón es ultrasecreto, sólo de dos; porque el *A-Mor* raramente dura cuando se divulga. *Los Dioses y los Héroes aman el secreto.*

El adepto pasa a ser un *Entenedor,* un amado correspondido; pues ella le ha besado suavemente, depositando apenas sus labios sobre los suyos, como el roce de una pluma de nieve caída del Arbol Irminsul del Polo. Mucho tiempo habrá de pasar, sin embargo, antes de que ella decida que se encuentra preparado para la gran prueba de contemplarla desnuda. Y la visión de su cuerpo de mujer es para el *Entenedor* la revelación suprema de un Misterio, representado por esa forma femenina esencial. Ha sido colocado frente a un espejo donde, con espanto, contempla la forma de su propia alma, de su *anima.* Es la revelación del Paraklitos, de la Paloma cátara. En la Memoria de la Sangre aria y pura es el Recuerdo y la Nostalgia de la unión primera, antes de la partición del Huevo Orfico.

De ahí se sigue la dura prueba del *Asag,* en la que si el *Entenedor* fracasa lo habrá perdido todo, volviendo más abajo del comienzo. Dante

lo dice: "Quien ha puesto allí su planta, jamás deberá retroceder". Si así lo hiciere, será como suicidarse.

Consiste el *Asag* en acostarse desnudos, en un mismo lecho, con la amada, pasando allí una noche sin tocarse. A veces, se pone una espada desenvainada entre ambos, como en el *Asag* de Tristán e Isolda. Esta prueba de iniciación de los trovadores se diferencia del coito mágico-ceremonial tántrico, *Maithuna,* en que el *Asag* es casto, pudiendo formar parte del tantrismo de la Mano Derecha y el *Maithuna* pertenece al Tantrismo de la Mano Izquierda, donde se posee físicamente a la mujer, pero sin eyacular el semen *(Bundi),* sin llegar al orgasmo por parte del iniciado hombre, del *Sadhaka;* por lo menos, al orgasmo físico. Se trata de evitar la creación de un hijo externo, de la carne, invirtiendo el proceso. En lugar de ser la mujer la preñada, es el hombre quien queda *incincta* de un "hijo interior", dando vida al Cuerpo Astral, que no es hijo de la vida, de esta vida, sino Hijo de la Muerte; de la *Muerte Mágica,* en esta vida, para poder vivir más allá de la muerte. El Hijo del Hombre. Es decir *A-Mor,* sin muerte, inmortalidad. De este modo se cumple también la cosmogonía tántrica y cátara, donde todo se ha invertido y el creador activo, el fecundador, no es él, sino ella, la Shakti, la contraparte femenina de Shiva. El es inmóvil, como el Polo —*le roi fai neant*— el rey Arturo, Arthos, Thor. El Polo con Oso.

De cómo, tras ser destruidos los cátaros y los templarios, conjuntamente con la desaparición de la leyendas del *Gral,* el Misterio de *A-Mor* de los trovadores medievales se hace profano e involuciona exotéricamente, puede verse en la literatura de los siglos posteriores, hasta nuestros días. Existió la creencia de que el poeta podría ser "inspirado" por su musa, quedando también *incincta* de la creación poética (siempre profana e insulsa, sentimental, romántica). Es decir, el suceso de la preñez esotérica del iniciado, del *Fedele d'Amore,* que gracias a una Sacerdotisa de *A-Mor,* a una Walkiria espiritual, o a una yogini tántrica, podía dar a luz el Cuerpo Astral, su vehículo de la Eternidad, su *Caleuche* (tripulado por muertos), su Hijo de la Muerte y de la Inmortalidad, sólo produciría ahora "literatura", una novela, a lo más un poema desacralizado, cantando el amor físico en el cuerpo de la amada mortal.

Julius Evola creía que, en el momento actual del Kali-Yuga, el cuerpo se ha materializado lo suficiente como para no poder encontrar una salida más que haciendo uso de su propia materialidad, o sea, del Tantrismo de la Mano Izquierda y del *Maithuna.* Su técnica fue descrita como "cabalgar el tigre", lo que también podría llamarse "marchar por el filo de la espada". Si uno se cae, el tigre lo devora.

El *Maithuna* no tiene por qué ser repetido. Bastaría con una sola vez, como el *Asag.* Existe un libro muy bello de D. H. Lawrence, el último que escribiera: "El Hombre que Murió". Ya nos hemos referido a él. Es un libro tántrico. Kristo, después de ser iniciado en el *A-Mor* por la sacerdotisa de Isis, parte para siempre. Estarán eternamente juntos en la separación. Kristo ya había pasado por la muerte mística y había resucitado. Ahora es el *doblemente nacido.* El verdadero resucitado. Tiene esto que ver, además, con la repetición del "trauma" natal, ya referido, del nacimiento y del renacimiento.

Los *Fedele d'Amore* llevaban sobre el pecho un cordón semejante al de los brahmanes de la India. Eran también los Nacidos Dos Veces.

Ni en los trovadores del Languedoc, ni en los *Minnesänger,* ni en "Parzival", ni en la leyenda arturiana, se practica un tantarismo de la Mano Izquierda. No existe el *Maithuna,* como tampoco aparece en la Alquimia, a pesar de estar ya muy avanzado el Kali-Yuga. Tampoco en los *Fedele d'Amore.* Creemos haber penetrado muy hondo en el Misterio del *Gral* y en la aventura iniciática hiperbórea de "Parzival"; podemos por ello afirmar que corresponden a un Tantrismo de la Mano Derecha, puramente simbólico y espiritual, donde el amor se cumple en la distancia física, en los cuerpos sutiles, astrales, con un *noli me tangere.* Lo hemos dicho, el cuerpo físico, tal como aparece hoy en la involución del Kali-Yuga, carece de órganos apropiados para el Amor y sólo los tiene en palimpsesto, por así decir, para la reproducción y la creación de los hijos de esta vida, de la carne, que en verdad es el hijo de la muerte terrestre. La Reina de Saba, Nefertitis, Allouine, sobre el sexo tenían un faldellín de piel, como pétalo de rosas, de pura luz increada.

Consiste en un peligroso engaño para sí mismo esa concesión del *Maithuna,* que Par-Sifal, ese Loco Puro, jamás habría aprobado. Tal vez, por practicarlo Anfortas padeció tanto y perdió el favor del *Gral.* Y todo su Linaje fue contaminado. Pues esa concesión lleva inevitablemente, tarde o temprano, a la mezcla, a la impureza de la sangre, al mestizaje, al Pecado Racial. Basta con un pequeño desliz, voluntario o no, para "caerse del tigre". Y será el comercio entre los divinos, venidos de otros mundos, con las hijas del animal-hombre.

Aquí, como en tantos otros aspectos, el Führer, Adolf Hitler, nos señala el camino. En el libro "Adolf Hitler, mi Amigo de Juventud", de August Kubizek, el más fiel documento sobre esos años, se revela la relación existente entre Hitler y la mujer. Es la de un *Minnesänger,* que sigue el camino de la Iniciación de *A-Mor.* Ha idealizado a Stephanie, una muchacha que únicamente le "mira", sin que jamás se dirijan la palabra. De seguro, la llevará en su mente y corazón para siempre, aún cuando ella ni siquiera sepa que él existe. Es su propia *anima,* la única tal vez, aun cuando sucedan otras "visitas". El Führer mantuvo siempre un cuarto secreto, privado, con todos los recuerdos de una joven muerta, su sobrina, donde él se retiraba todos los años en la fecha de su muerte a meditar. Es el Camino de *A-Mor,* de la *Minne,* de la Estrella de la Mañana.

La Alquimia, el Arte Real, es también un Tantrismo que ha heredado el "platonismo" de la iniciación de los trovadores cátaros y de los *Minnesänger* germanos. El alquimista mantenía siempre a su lado a su *soror mística.* Ella le pasaba los metales para que los fuera mezclando en el Atanor de su propia alma, hasta alcanzar el oro alquímico, el *aurum potabile,* que se bebe y nos entrega la vida eterna. Sin ese contacto de la mano de la "hermana mística", sin esa penetración de la energía y vibración femeninas, la transmutación conjunta no es posible, como tampoco lo sería el proceso jungeano de la *individuación.*

Hemos visto el papel que juega la mujer en la preservación y custodia de la Piedra del *Gral* (*lapis* de la alquimia). Es la antigua sacerdotisa hiperbórea, la nacida quinta, la que en el período intermedio de las sombras preserva el Fuego Sacro y hace así posible que el Cordón Dorado no se corte, en espera del nuevo Ciclo de la Resurrección del Rey. Por esto ella es una Viuda solitaria: la Sabiduría que no tiene ya más un hombre, la Mujer Gurú, la Reina Solitaria, que el Caballero Errante, el Héroe, libera y desposa cas-

tamente. Ella, a veces, duerme en el centro de un bosque, en la base de una Montaña (Montsegur, Munsalvaesche, Berchtesgaden, Melimoyu) en la Torre de un Castillo (Wewelsburg), y hay que despertarla de su catalepsia (la de la Princesa Papán). Porque ella es Shakti-Kundalini. Está viva y no viva, está muerta y no muerta, es viuda y no es viuda. Es *Woewre Saelde,* es Isolda, es la Walkiria Brunhild.

La Alquimia es una ciencia de la Segunda Hiperbórea; ciencia de la Atlántida, que tiende a restaurar lo perdido. Es ya una ciencia y un camino de regreso. Según una antigua tradición, los ángeles fueron seres gloriosos que habitaron en este mundo viniendo de *fuera.* Luego se mezclaron y decayeron. Osiris despedazado sería así un ángel decaído, involucionado. Isis, uniéndose a un ángel, obtiene de él la sabiduría alquímica del *Gral* y la preserva para entregársela a su hijo, nacido virginalmente (su *ánimus*), Horus, quien será el Héroe vengador que reconstituirá a Osiris-Anfortas y restaurará el Reino Dorado (de *aurum potabile,* de Oricalco), regenerando la *Terre gaste,* haciéndola de nuevo fértil, reconstituyendo el *Imperium* de la Dinastía Divina, dando fin al Crepúsculo de los Dioses.

Este es el Hitlerismo Esotérico, grálico, el de Wewelsburg y Berchtesgaden.

Gracias a su cobertura de metales, la alquimia no necesitó mezclarse con elementos cristianos, como tuvieron que hacerlo la leyenda del *Gral* y la del Rey Arturo, para poder eludir la Inquisición. Sólo después, bajo la influencia rosacruz, se le agregan algunos símbolos cristianos, semíticos, judaicos.

Para Cesare de la Riviera, en su "Il Mondo Magico de gli Heroi", el héroe alquímico va a conquistar el Segundo Arbol de la Vida (la segunda muerte), el Segundo Paraíso Terrestre. Busca el Arbol del Centro en medio del Paraíso Terrestre. Esto implica un "combate atroz". Al igual que en el Misterio del Gral, el *opus hermeticum* se representa como el trabajo por obtener la mejoría de un Rey enfermo, muerto y no muerto, que hay que resucitar. El Rey de la Edad Aurea es Saturno-Osiris. El metal de Saturno es el plomo, que se transmuta en oro. La reconquista de la Edad Dorada. El Camino de la Swastika Levógira, la del regreso a esa Edad. Todo esto se expresa mejor aún en Runas, ya lo hemos visto: OS-IR-IS. Y la Runa HAGAL es la Piedra Filosofal, la Quintaesencia, el *Gral,* el Hombre-Total, el Superhombre, el *Sohnenmennsch,* Osiris resurrecto, Anfortas restablecido.

El oro está implícitamente guardado en el plomo. En la sangre del *vîra* aún se preserva la divinidad hiperbórea, aria. Sólo hay que transmutarlo. Para lograrlo se deberá agregar a Saturno, al plomo, el azufre, que es el fuego y es lo divino. (Elemento luciferino, por lo tanto desprestigiado por el cristianismo judaico, para impedir precisamente la regeneración y el proceso de la transmutación del *vîra,* interrumpiendo el *opus* en sus inicios, haciendo aparecer al azufre como elemento infernal.) El azufre es también la voluntad que falta ahora en Saturno-Osiris, que se ha perdido con la mezcla y el mestizaje. Por el fuego de la voluntad divina se regenera el plomo de Saturno, con el azufre luciferino, venusino. (Se convierte la sangre en fuego.) Su centro se encuentra en Kundalini y se despierta en el chakra Manipura. Así, por medio de la Voluntad, el Señor de la Voluntad Absoluta (el Führer), *Cuddhabuddhisvabhava,* logra llevar a feliz término el *opus,* pudiendo dar término a lo que la naturaleza por sí misma jamás podrá lograr: salir de la involución, de su corrupción demiúrgica, de su mecanización y Eterno

Retorno, regenerar el mestizaje del rey Saturno-Anfortas, hacer nacer nuevamente al *aryo.* La práctica tántrica para desarrollar esta voluntad, que duerme en el chakra Manipura, se llama *Icchacuddi* y, en la Alquimia, corresponde al arsénico, la *virilidad.*

Mas, nada de esto podrá ser alcanzado sin la intervención del Mercurio, la Esposa del arsénico, la mujer, la *soror mistica,* el elemento femenino esencial.

El producto final del *opus alchimicum* se produce en el Atanor y es *Rebis,* el *Umúnculo,* el Andrógino, Siva *Ardhanarisvara,* el Cuerpo Astral, dado a luz por el alquimista con la ayuda de su *soror.* Es ELELLA, El y Ella reencontrados. El Cuerpo Astral del alquimista, pero con el rostro de la *soror,* además del rostro de él. Es Baphomet de los templarios, con dos rostros. El rostro de la *Domna* en el *anima* del *Minnesänger.* Simultáneamente, la *soror* se ha desposado con su propio *animus,* dándole el rostro de El. Es ELLAEL, Ella y El reunidos.

No existen libros sobre alquimia escritos por mujeres, porque su papel en el *opus* tántrico es demasiado fundamental para dejar tiempo para un libro; además, ella ha recuperado el carácter esencial de la femineidad trascendente, que no se realiza en la escritura. La mujer escritora, la mujer pintora, etcétera, es un producto degenerado en la decadencia de su función hiperbórea. Ni siquiera en el Renacimiento hubo mujeres pintoras, escultoras o escritoras, como hoy.

El Hijo, Horus-Rebis, es así un andrógino. Es el Cuerpo Astral creado, recreado. Es él y ella: ELELLA, en el caso de él y ELLAEL, en el caso de ella. Porque el Cuerpo Astral no existe sino virtualmente, en potencia. Hay que crearlo, *inventarlo,* en este proceso misterioso de *A-Mor* alquímico. El Cuerpo Astral es el Andrógino, que vive más allá de la muerte del cuerpo físico, recreado en el fuego del *opus,* con la transmutación de los materiales del cuerpo físico que así se transforma, después de haber pasado por la *Nigredo,* la noche oscura y negra de la muerte mística; enseguida, por la *Albedo,* o resurrección de esa muerte, pudiendo alcanzar la *Rubedo,* la inmortalización por medio de la materia espiritual roja, que se produce en el Rayo Verde. El primer misterio se consuma con la resurrección del cuerpo físico, *que es arrastrado a su resurrección por el Cuerpo Astral,* como en un Carro de Fuego, como en un *Vimana* (pues su forma se ha hecho redonda) y es llevado fuera de este mundo (por la *puerta* de Venus) hacia una situación *no soñada ni por los más grandes peregrinos del Ansia.*

El segundo Misterio, que se cumple en el *opus* de esta Iniciación de *A-Mor,* es la Resurrección e inmortalización de la *soror,* de la Amada, como una consecuencia de la inmortalización del alquimista, del *sadhaka,* del héroe-guerrero, del *vîra.* El la lleva a ella a resucitar e inmortalizarse. En "NOS, Libro de la Resurrección", esto ha sido revelado, intuido. Y ahora hay dos andróginos, un Hombre Absoluto y una Mujer Absoluta, dos esferas. ELELLA y ELLAEL, que se *a-man* unidos y separados para siempre. Reunidos en la separación.

El tercer Misterio de esta Iniciación hiperbórea es la mutación de la sangre, que se produce primero en las venas del Cuerpo Astral, logrando luego la regeneración de la sangre del cuerpo físico del *vîra,* por medio de la vibración ígnea del azufre, capaz de transmutar el plomo de Saturno en *aurum potabile,* de modo que se pueda realizar la ceremonia hiperbórea de la *Minnetrinken,* de la comunión de la sangre, que se bebe en la

Copa de oricalco del *Grial*. Esta ceremonia se cumplía en la Torre del Castillo de Wewelsburg por los iniciados SS. Era la Iniciación del *Sangreal*. (Sangre de reyes). Un *opus alchimicum*, una *Minne* guerrera, una Canción de *A-Mor*.

La diferencia que podríamos destacar entre las iniciaciones alquímicas de los *Fedele d'Amore*, la de los trovadores de las Cortes de Amor y la Iniciación de los Caballeros del Gral, del Rey Arturo y del Hitlerismo Esotérico, es que en las primeras los iniciados no intervienen directamente en los acontecimientos de este mundo y, en las otras, los iniciados son guerreros de dos y más mundos, combatiendo con la espada en la mano una Guerra Mágica, sin cuartel y sincronística, adentro a la vez que afuera. Una Guerra Santa. El Hitlerismo Esotérico cree en la posibilidad de revertir el Kali-Yuga, vencer la entropía, derrotar al Demiurgo, al Señor de las Tinieblas, a quien le ha declarado una guerra total. Y así, llegar a transfigurar la tierra, al mismo tiempo que se transmuta al *Vîra* en *Divya*, en *Siddha* hiperbóreo, reconstruyendo la Hiperbórea terrestre. Enderezando el Eje-Lanza-Pilar de la tierra. De un Polo al otro Polo.

La pérdida de una guerra no significa la pérdida de la Gran Guerra, la que se continuará hasta el final de los tiempos, cuando Kronos resurrecto devore al tiempo. Porque, además, una guerra librada sin claudicaciones será siempre una guerra ganada. Aunque se pierda.

El Arte Real de los hermetistas, la Alquimia, se centra en una misteriosa Piedra identificada como Saturno. Con esto se nos está dando la clave para "Parzival". Esta piedra contiene el Elixir, el Oro, etcétera. La Espada Excalibur se encuentra clavada en una Piedra. El héroe, el *vîra*, deberá sacarla de allí y abrirse paso hasta la Tierra Regenerada por medio de una lucha feroz, hasta alcanzar el *Mysterium coniunctionis*, en la Boda Secreta, en el *Asag* con la Amada. Ella es el Agua de la Vida, el Mercurio, "Nuestra Lilith". El es el azufre, el arsénico, el fuego, "Nuestro Rey". Sólo con la ayuda de la Paloma, de Paraklitos, el adepto podrá superar esa dura prueba del *Asag*; sólo con el pensamiento de la Amada en la mente y en el corazón, con el recuerdo de su rostro. Unicamente así podrá disolver ese veneno ígneo, sobreponerse a la "gran crisis del contacto", con el Agua de la Vida (mi jofaina con agua), *Kâranâri*, el Agua Causal, logrando pasar más allá de la virilidad común, pudiendo superar la *Nigredo* y la *Albedo*, el color blanco de lo místico, lo éxtático, lo lunar, el dominio de lo femenino, alcanzando la *Rubedo*, revistiéndose con el manto púrpura de la realeza divina, con la Túnica flamígera de Neso, forzando la entrada al Palacio Cerrado del Rey. Restaurando el Imperio *Grálico* de Mil años del Hitlerismo Esotérico. El *Imperium* Sacro del Rey-Sacerdote-Mago. Del Führer.

El Despertar del Chakra Anahata

El próximo paso en la Iniciación de *A-Mor* de los trovadores y de los *Minnesänger*, es el intercambio de corazones: un beso, en que ella expira dentro del amado y él expira dentro de la amada. Se traspasan los corazones. Es decir, sus almas ya tienen un rostro. La de él tiene el de ella (la mitad es de él, la otra mitad es de ella), y el alma de ella tiene el rostro de él (la mitad es de ella, la otra mitad es de él). Este Misterio equivale al despertar

del chakra *Anahata*, del corazón. El elegido es ya un *Drug*, un hombre ligado por la eternidad a su *Domna*, a su Walkiria, a la que jamás podrá cambiar por otra, ni traicionar, sin correr el riesgo de perder su alma, su inmortalidad. Porque existe una sola Ella para un El, en todos los universos. Lo dice el poema del trovador: "Mi corazón ha sido abierto como por una daga y tú has entrado en él. Así, tú te encontrarás sin otro compañero, compartiendo mi vida y toda mi muerte; porque cuando yo muera, tú habitarás en el fondo de mi corazón".

Lo que de esta Iniciación se sigue lo he revelado en la única forma permitida hoy, en "NOS, Libro de la Resurrección".

No es el andrógino el fin último de la Iniciación de *A-Mor*, derivada de la Mitología Orfica, preservada por el Cordón Dorado, polar. No es la fusión de los opuestos, sino la separación definitiva y final de ELELLA y ELLAEL, del Hombre y la Mujer Absolutos, bicéfalos, unidos en la separación, es decir, en el Misterio inexpresable de A-MOR, que amplía y completa el Mito Orfico, tal como me ha sido permitido revelarlo. Es decir, ELELLA, el Hombre Absoluto, y ELLAEL, la Mujer Absoluta, con rostros, personalizados, "individuados", se *a-man*, se unen eternamente en la separación, en un Amor sin amor, que es más que amor; porque es una comedia, una parodia del amor hasta ahora conocido por los mortales; algo imposible de captar y expresar en palabras; un sueño de otro Universo, el más alto producto posible del combate en esta tierra, una Flor que no existe y que es más real, sin embargo, que todas las flores de los jardínes de esta naturaleza. La Flor Inexistente.

Algo de esto le habría sido dado captar a Jung en el proceso de su "individuación conjunta", de un "médico" y su "paciente" –de un alquimista y su *soror*–. Por esto declaraba que un Misterio religioso particularizado había sido hecho desaparecer en el siglo XIII. Un camino muy difícil de recorrer, sólo para un pequeñísimo grupo de elegidos. Elegidos por un Dios de *A-Mor*.

Con la destrucción del catarismo de los trovadores, de las cortes de amor y con la desaparición de los *Fedele d'Amore*, de los *Minnesänger* y del *Gral*, todo se adultera y se corrompe. La Iglesia de Roma (Amor al revés) se apodera de las banderas cátaras, cambiando sus colores. De la *Domna*, de la Shakti, de Sophia, inventa el culto mariano; del despertar del chakra *Anahata*, del intercambio de corazones, produce la adoración del Corazón de Jesús. El Rosario exotérico y la Corona de Espinas (chakra *Sahasrara*) se refieren siempre a los chakras; pero la oración mecánica y la corrupción de todo su misterio, en lugar de despertarlos, de recrearlos, propicia la anulación de su virtual potencia. Con la desaparición de la Iniciación de *A-Mor* y la destrucción del Círculo cátaro, del *Gral* y los templarios, todo se corrompe y decae, se hace humano, demasiado humano. La historia se concentra en el sentimentalismo del corazón, una exteriorización del chakra *Anahata*. Aparece el amor profano y el culto del cuerpo físico del hombre y la mujer, esa aberrante historia de nuestros días. Se ha inventado el amor del occidente cristiano, hecho para el animal-hombre, para el *pasu*, anejo de todo simbolismo superior. Se ha perdido el duro y frío camino, el fuego polar de un culto mágico, de una iniciación secreta que, practicada por un *vîra* y *su* yogini, por un guerrero y *su* Walkiria, les transmutaría en Dioses inmortales. Y en más que Dioses.

De las sacras fiestas florales de Maya, en los más largos días del renacer de la primavera de Occidente, con la Condesa de Mayo, la Novia de Mayo —que derrota a *Maya,* la Ilusión—, de la *Shakti* transfigurada en Lilith, de su Potencia regenerada, espiritualizada, de *Er-Ir,* el cristianismo romano extrae su culto gregario de la Virgen María, parodia monista de las Magas Hiperbóreas, de las Nornas, de las Vírgenes del Sol Negro y espiritual, de Isis, la Diosa de la *Nigredo.* Aparecen también las Fiestas Mayas y de disfraces, desconectadas por completo de una esencia ya perdida en el humo de las hogueras, donde se quemara a los iniciados, a los "brujos".

El Divya

En una larga carta al profesor Jung, que reproduje junto con su respuesta en "El Círculo Hermético", le preguntaba: "¿Ha encontrado usted a alguien que se haya transmutado, cambiando el centro de su conciencia, alcanzando el Sí-Mismo *(Selbst),* gracias a una técnica especial, la suya por ejemplo? Personalmente lo dudo, no lo creo posible. Me parece que esos seres distintos, nacen así. Tal vez el esfuerzo hecho hoy (en un linaje) rinda frutos en el futuro, en alguno que vendrá, pero que aún no ha llegado..." *El Hombre que vendrá.*

Ya en esos años, yo estaba planteando las diferencias existentes entre los habitantes de la tierra, los de origen divino y los otros. La diferencia se confirma en la sangre, en la Memoria de la Sangre, que Jung definiera como "Inconscientes Colectivos" distintos: El ario y el judío.

Es en la sangre del alquimista donde se produce la transmutación, porque ahí está el plomo, el azufre, el arsénico, el cinabrio. Y por medio de la compulsión del Mercurio, que circula en la sangre de la *soror.* Se entiende que ella deberá ser de la misma raza aria del alquimista, con las mismas imágenes circulando por el torrente sanguíneo, para poder enfrentar de idéntica manera a los Arquetipos, o llegar a ser poseída voluntaria y momentáneamente por los mismos y no por otros. Idénticos Inconscientes Colectivos, para usar la expresión de Jung.

En el prólogo a "Las Visitas de la Reina de Saba", Jung ha declarado por fin su creencia de que los Arquetipos no son un mero producto de un Inconsciente individual, o colectivo, porque *"son lo menos semejante a los productos del Inconsciente".* Son autónomos. Son Dioses autónomos.

Lo que no quiere decir que éstos no vayan en la sangre, que no tengan ahí su Olimpo, su Walhalla.

Porque nada sabemos de lo que es la sangre; pues, *además de circular por las venas del cuerpo físico, también circula por las venas del Cuerpo Astral.*

Y como el Cuerpo Astral lo creamos, lo *resucitamos* (como a "nuestro Rey"), lo "inventamos alquímicamente", *también vamos a recrear su sangre.* El *aurum potabile,* que se bebe en la *Minnetrinken.*

Mientras esta *Sangre* no haya sido creada, inventada, nosotros debemos pasar por todo el proceso de la *Nigredo* y *Albedo,* donde seremos poseídos por esos "Dioses autónomos", aunque ilusorios, productos de la Maya de la creación, de los Aiones y Manus de un Manvantara, de una Ronda del Eterno Retorno. Y no hay otro camino. Es más, deberemos abrirnos a esa posesión, *favoreciéndola momentáneamente.* Sin escapatoria posible,

ellos son los Dioses paganos: Eros, Afrodita, los giegos; Krishna, Radha, los hindúes, y muchos otros más. Como los "fulguradores" etruscos, debemos prepararnos para ser traspasados por un rayo, sin ser carbonizados, para que nos cruce de parte a parte, permaneciendo en nosotros únicamente su tremendo poder informe, primordial. El éxtasis "numinoso", la pasión de amor, la "constelación" de la Reina de Saba en el alma, equivalen a la posesión efectiva por un Dios de Amor, por un ser exterior al Héroe, al *Vîra.*

¿Qué es el Arquetipo? ¿Tiene que ver, acaso, con la fuerza creadora primordial —Voluntad de Poder, *Wille zur Macht,* para usar la expresión de Nietzsche— fuerza oscura, sin conciencia quizás, sin rostro, que al pasar, o entrar, en los universos creados (¿por ella misma?) adquiere un ropaje y un color de leyenda mítica? La *fuerza en sí* se nos escapa, nos es inaprehensible; sólo su expresión nos llega, revistiendo forma y substancia, al transcurrir por la mente de un poseedor de conciencia, en algún rincón del universo demiúrgico. Y sería únicamente esta manifestación (como Mito) la que nos es dado experimentar, a veces (del "Quinto cielo hacia abajo") y no lo que detrás se esconde.

Tratemos de resumir lo expresado en estas páginas, desde la exposición del Misterio del *Gral.*

Hay una ciencia antigua, una técnica hiperbórea que hace posible retornar al *Vîra* a su origen divino, que perdiera en un combate, o situación desconocida, que aquí hemos venido descubriendo. Esa *otra ciencia* se preserva gracias al Cordón Dorado de una Memoria de la Sangre Aria, que aún no se rompe. El camino de esta ciencia es retrógrado, hacia atrás, hacia el origen polar. Es el de la Swastika Levógira, la del Hitlerismo Esotérico.

La mutación que se pretende es la del *Vîra* en *Divya,* en el ser divino que fuera. Y esto se logra con la resurrección del Cuerpo Astral, del Hijo del Hombre. Algo que sólo los *Vîras* pueden lograr, pues sólo ellos tienen Cuerpo Astral en potencia, virtual, porque únicamente ellos fueron Cuerpo Astral en el origen, en Hiperbórea. El resto no. Son sólo *Pasu,* animal-hombre, esclavos de la Atlántida, productos "sueltos" de una evolución, siembra planetaria, golems, robots de un Demiurgo.

Ahora bien, expliquemos otra vez qué es eso que por facilidad de exposición hemos llamado Cuerpo Astral, usando la expresión de Paracelso. Es un Poder perdido con la caída, con la mezcla, con el pecado racial. Es lo que en "El Cordón Dorado, Hitlerismo Esotérico" llamamos *Vril, Hvareno, Urna, Vraja.* Lo que en "Parzival" se menciona como el "Pilar de Schastel Marveile" y que los antiguos griegos describieron como la Columna con que Heracles-Hércules-Poseidón sostenía el Cielo en la Hiperbórea-Atlántida, y que luego sostuvo Ulises. Es el Arbol *Iggdrasil* de los germanos y de las *Edda.* Mas, en verdad es *ER* o *IR,* un Poder tremendo, una "glándula", un Tercer Ojo, perdido en la noche del nacimiento del Tiempo, cuando Saturno-Kronos dejó de devorarlo.

Y este Poder, esta capacidad únicamente los tuvo la raza blanca, polar, nórdico-hiperbórea. Ni la negra, ni la amarilla, ni la roja, ni la cobriza —que no son razas— los tuvieron nunca, ni jamas los podrán tener, porque

todas ellas pertenecen al animal-hombre, a los esclavos de la Atlántida, a la involución de los hiperbóreos, que hizo posible la evolución del Neanderthal en el *Pasu.* Los mestizos y mulatos han perdido esta capacidad, algunos para siempre. Sólo los *Vîras,* mezclados en pequeños porcentajes, podrán aún participar en la alquimia transmutante, con enorme dificultad, cada vez mayor a causa de la materialización y esclerosis del Kali-Yuga. Y únicamente los elegidos de entre los arios. Porque sólo ellos tienen en potencia un Cuerpo Astral, un *Vril.* Sólo ellos pueden reconquistar *ER.*

Por todo esto deberá quedar muy en claro que la sangre aria fisiológica, biológica, es fundamental. Es ella la que se deberá limpiar primero de toda mezcla, en un proceso retrógrado. A esto se tendía en la Alemania Hitlerista y en la iniciación SS de Wewelsburg. La *Sangre Real,* divina, el *Sangreal.* La aspiración al tipo blanco, rubio, de ojos azules, al nórdico hiperbóreo del origen polar y venusino.

Lo hemos dicho, con el Cuerpo Astral, dando a luz el Hijo del Hombre, también se le da sangre de ese cuerpo, *sangre azul;* luego se lo reviste de materia de *Vraja* roja, una Capa, un Manto de Neso, la *Tarnkappe* de Siegfried (*Sieg* = triunfo; *Fried* = libre). La materialización del cuerpo astral, una de las más importantes prácticas de la iniciación de la Orden. La *Rubedo* de la Alquimia tántrica.

Una vez creado y "materializado" el Cuerpo Astral, *Vril* o *ER,* se regenera o resucita el cuerpo físico, que cambia también de forma, o bien desaparece, transformándose en una Espada, la de Parzival y de Anfortas, la del Caballero Rojo; en dos Espadas (el cuerpo físico y el cuerpo astral), como en la yoga taoísta aria de la China más antigua.

Todos los combates que se libran contra el Enemigo se llevan a cabo simultáneamente en dos mundos –con Dos Espadas– en el físico y en el astral, o mental. Y es en éste donde se destruye mejor al Enemigo. Y cuando así acontece, vemos que también la tierra –la *Terre gaste*– se regenera, se da fin al Kali-Yuga, se recupera la Edad Dorada, el Satya-Yuga, SAT-UR-NO y Rea. ELELLA y ELLAEL.

La iniciación de *A-Mor* de los *Minnesänger* y del *Gral,* la Alquimia tántrica, son únicamente traducciones *a posteriori* de una ciencia hiperbórea redescubierta por Wotan en el Arbol *Iggdrasil,* en sus Nueve Noches de Espanto. Esta fue la Ciencia redentora y resucitante de las Runas. Porque basta con aplicar la Runa exacta para producir la mutación del *Vîra* en *Divya,* en *Siddha* inmortal. La Runa y su mantra, de la *Sthula-Cabda,* de la Kabala Orfica aria. Es suficiente con el *Signo,* ese lenguaje original del *Divya,* signo que abrirá simultáneamente, por sincronismo solidario, la Puerta-Ventana de Venus, permitiendo pasar de regreso hacia la *inexistencia del Rayo Verde,* hogar original de los *'Arya,* de los Hiperbóreos. Cumpliendo así un sueño no soñado ni por los más antiguos Peregrinos del Alba.

Es una lástima que por razones de exposición, en un mundo judaizado hasta los cimientos, debamos usar nombres como Lucifer, Lilith y otros, de la simbología cristiana y judaica. ¡Tan poco se sabe ya de la tradición nórdico-polar y de sus mitologías más profundas, que los nombres de sus Dioses y héroes aparecen muy extraños! Pero preferiríamos no tener que usar esos nombres tan cargados de resonancias judaicas, cristianas y masónicas. Por lo mismo, nos desagrada tener que referirnos a Cristo, aunque sea al Kristos de la Atlántida. Jesucristo es un judío que ha estado estropeando el mundo por los últimos dos mil años, sea con el cristianis-

mo militante, catolicismo o protestantismo, sea con el rosacrucismo, con la teosofía o cualquier secta ocultista de Occidente, como la Antroposofía y otras. Para qué hablar de la Masonería, oscura y tenebrosa, completamente controlada por los golems de Sión.

El Hitlerismo Esotérico es un combate en todos los Universos del Demiurgo-Jehová. Sus iniciados se hallan absolutamente comprometidos aquí y más allá. Los héroes saben que podrán perder la vida en cualquier momento; pero ellos serán reconstruidos en el Walhalla por las Walkirias, por Wotan y por el Führer. Como los *assassin,* no les importa morir; es más, lo desean. Porque de nada sirve la vida si no es para sacrificarla por un Ideal, en esta lucha grandiosa, en esta Gran Guerra. El iniciado hitlerista es un Caballero Errante en busca de justas, como Parzival, como Gawan, para conquistar el *Gral.*

¡Sí! Estamos en combate mortal con el Demiurgo, con el Señor de las Tinieblas y sus acólitos. Ellos saben que les vamos a vencer; porque, como Adolf Hitler lo dijera: "Si gano la guerra, habré dado un golpe mortal al judío. Si la pierdo, su triunfo será por un breve tiempo".

Y así sucederá, porque ya ha comenzado el declinar de su triunfo; porque es en el día más largo, en el mediodía, cuando se anuncia la medianoche. Por eso, ese terror que hace temblar al judío, aún en la apoteosis de su triunfo y dominio del planeta.

En el sincronismo de la Iniciación Hitleriana, cuando el *Vîra* se ha mutado en *Divya,* se abre la *Ventana* de Venus, la *Puerta* giratoria del Sol Negro, del "Hueco Negro", en el centro de la Swastika Levógira y el *Divya,* o *Siddha,* desaparece para siempre de la vista de los mortales. Ha entrado en un Universo completamente opuesto, donde la Luz del Sol de Oro desaparece. Ha alcanzado la inexistencia del Rayo Verde. Ha derrotado al Enemigo, al Demiurgo-Asura-Jehová (sigamos usando estos nombres por un tiempo). Para los que aquí se quedan, para los *Pasu,* el suceso aparecerá como una derrota. Pero ha sido un triunfo. Se ha pasado a la región del *Tulku,* del que está *allá* y también puede retornar *aquí.* Del que volverá en un Caballo Blanco, en un Cisne, en un *Vimana,* a juzgar a los enemigos y a rescatar a los suyos, a su Legión de Héroes-*Vîras,* que aún siguen combatiendo por El y por el Sí-Mismo, por el *Selbst.* Y cuando los que aquí aún estamos en esta Guerra Santa, que continúa, que tal vez no termine nunca, logremos pasar también por esa Puerta estrecha, nos encontraremos cara a cara con El. ¡Seremos él!

He aquí el Hitlerismo Esotérico.

En la Iniciación tántrica de los *Minnesänger,* que hemos estado describiendo, con la ayuda ocasional de las vivencias del profesor Jung, la Ventana, la Puerta de *salida* y de *entrada* se encuentran guardadas por una Presencia tremenda, una fuerza sin rostro. Un Arquetipo. Es en lucha a muerte con él, con este Guardián del Umbral, con este Abominable Hombre de las Nieves, que se puede cruzar esa Puerta. Dejándonos poseer primero por un rayo, para que nos cruce de parte a parte, como a los "fulguradores", para que nos encienda, nos "constele", con su poder numinoso. Es una prueba peligrosísima, como la de los SS., que hacían estallar una granada sobre

sus cascos. Unicamente la inmovilidad podría salvarles, su presencia y control de ánimo. La Voluntad absoluta: *Çuddhabuddhisvabhava.*

El alquimista luchará con los mismos Arquetipos constelados en los metales de su Atanor. El iniciado de *A-Mor,* con la presencia cada vez más tajante del *anima.* También con otros Dioses y Demonios.

Sin embargo, lo hemos ya dicho, éstas son formas ilusorias, productos de la Gran Maya creados por *Wille zur Macht,* la Voluntad de Poder, que detrás de estos Arquetipos se encuentra y que sólo cuando nos traspasan, cruzándonos como un rayo, adquieren forma e historia. Son nuestros mitos, nuestras leyendas. Y aunque ilusorias, meras creaciones nuestras, parecieran, de algún modo, corresponder a *una imaginación del Universo,* algo existente fuera de nosotros, "una Poesía Cósmica", como decía Otto Rahn. El Conde de Keyserling afirmaba que "todo lo que queda por debajo del Mito y del Símbolo, es infrahumano". "Porque *esas cosas vienen a nosotros deseosas de transformarse en símbolos",* agregaría Nietzsche.

Todo depende desde dónde y cómo se mire, afirmaba Jung, con perspectivismo ortegeano. Desde el que sufre el Arquetipo, o desde el que lo ha superado, venciéndolo.

Algo existe, sin duda, algo que se nos escapa. Esa Fuerza, esa *Energía en Sí,* el *Arquetipo en Sí,* el Ser sin Rostro. ¿El Demiurgo, tal vez? ¿O ese Ser que se quedó esperándonos como al borde de una Fuente?

Para poder proseguir por este escurridizo camino, tan escarpado y lleno de peligros, debemos declarar nuevamente, como ya lo hiciéramos en "El Cordón Dorado", que el Hitlerismo Esotérico no es dualista. Si lo fuere, no habría posibilidad de combate heroico. Sólo habría intento de fuga, de *escapada* del mundo del Demiurgo. Ni existiría el Yuga de los Héroes. El Hitlerismo Esotérico ha superado el dualismo, porque cree en la posibilidad de la transmutación de la *Terre gaste,* arrebatándosela al Demiurgo, a Klingsor, recuperando Hiperbórea, por medio del girar mágico de la Swastika Levógira y de la Guerra Esotérica del Führer, que se volverá a librar siempre, porque *su guerra no se ha perdido.* Sólo se perdió una batalla.

El gnosticismo dualista es algo profundamente antigermánico y antiario. El Hitlerismo Esotérico pretende librar el combate en todos los mundos y planos de la manifestación, en todos los frentes a la vez, como ya lo hiciera, para alterar y destruir las ilusiones, la Maya del Señor de las Tinieblas. Y en este sentido, las pruebas y el combate que nos presenta el Enemigo son únicamente pruebas que el héroe del *Gral,* de la Mesa Redonda y Polar del Rey Arturo, del Dios Thor, debe vencer, superar. Y será el mismo Enemigo quien, désintegrándose (para volverse más tarde a reintegrar) nos ceda el paso, como testigo necesario de nuestro triunfo. El está ahí para eso, para dar fe. Y el héroe del *Gral* va a regenerar la misma tierra devastada, con su Idealismo Mágico, típicamente ario, germánico. El Idealismo Mágico de Novalis y del Führer, Adolf Hitler.

Por todo esto, al traspasar el Arquetipo, al disolverlo, el guerrero-iniciado, el *Vîra,* puede alcanzar esa tremenda Energía sin rostro, que detrás de las formas arquetípicas ilusorias se halla. Se apropia de ella al mismo tiempo que le entrega su rostro y el de su A-Mada. Lo que se logre, será indescriptible para nosotros hoy. Algo así como ese Ser viejísimo que está más allá del "yo", o de los "yo"; *aquello* que sè es antes y después de ser "yo". Y que ahora vuelve, se recupera, profundamente personalizado, *indi-*

viduado, gracias a este combate de *A-Mor* y *Odio (Phobo)* con la propia Sombra: Es NOS. El *Selbst* de Nietzsche y de Jung. Así, se hace aún posible que el descenso y lo que llamamos caída, no haya sido más que una acción heroica, un riesgo tremendo y aceptado de algunos *Divyas* para lograr alcanzar la *individuación,* la Personalidad Absoluta, llegando a ser más que Dioses. Y pudiendo "iluminar la oscuridad del Creador".

Como Jung me escribía en su extraordinaria carta: "Le habremos dado conciencia al Creador" A *Wille zur Macht.* A *Eso,* que se quedara esperando como al borde de una Fuente. Le habremos dado un Rostro, dos Rostros, el de ELELLA y ELLAEL, recuperados, resucitados.

Hemos pasado así *más allá del Arquetipo.* Hacia un mundo no soñado ni por los más grandes Peregrinos del Ansia.

Y aunque todo parezca absolutamente igual... "será como si no lo fuera, será como si no lo fuera..."

Así termina mi libro "Las Visitas de la Reina de Saba", escrito hace tantos años, pero con vigencia para la eternidad.

Jung lo dijo: "Si alguien, en algún lugar de este mundo (y de los otros) se enfrenta de un modo definitivo y certero al Arquetipo, tendrá validez universal. Porque el Arquetipo es uno e indivisible".

En cualquier momento de esta vida existe la posibilidad y hasta el tiempo (en un Yuga, Manvantara o Kalpa), de poder *salirse, individuándose.* Todo depende del camino que el Elegido, el *Vîra,* emprenda para lograrlo. Deberá hacerlo, sí, con las armas en la mano. Y, sobre todo, con el pensamiento de su Amada, de su Walkiria en la mente y en el corazón, como Parzival aconsejara a su camarada Gawan.

Y se apagarán los volcanes y se evitará el cataclismo, porque la misma tierra se espiritualizará; cambiará su materia, resurgirá la tierra astral, sincronísticamente con el triunfo del *Vîra.* Lo más posible es que esto se produzca en el límite mismo de la catástrofe visible, cuando la tierra material sea desintegrada por el microbio judaico de la destrucción. La muerte física de la tierra corresponderá a una nueva vida, al paso a otro estado de la materia, a otro plano de conciencia espiritual. El fin de la involución del Kali-Yuga, junto con la explosión de una Estrella Nova. También la tierra se habrá mutado, se habrá *salido.* Y ambos, la Tierra y el *Divya,* serán sólo uno y redondo. El Séptimo Sol.

Divinización

Difícil se hace creer que el hombre y la mujer pueden lograr tan gran triunfo sin una ayuda, en este tremendo acontecer. En algún punto del drama, otra Fuerza, proveniente de otro Universo, de un "más allá de las estrellas", como decía Goebbels, citando a Beethoven, debería venir a socorrerles. Unicamente ese Tercer Fuego hará posible que el hombre y la mujer arios prisioneros, *Vîras* inconscientes hasta ahora, exiliados, destinados a ser devorados por la luna, o por un Arquetipo-Golem, puedan resistir tan grandes tensiones y superarlas. El Fuego será despertado, concentrándose en el chakra Manipura. Pero sólo en la sangre podrán recibir ese Fuego, esa Potencia, esa Voluntad o Ansia, ese Amor sin amor, frío y ardiente, que les lleve a superar todas las pruebas. Unicamente en la sangre purificada por un proceso mágico, redescubierto en Wewelsburg. En la Memoria allí despertada

por medio de la ciencia hiperbórea, del *recordar sin recordar*. Primero, el propio nacimiento, de una manera mítica, simbólica, como en la Iniciación del Manutara, descrita en mi libro "NOS"; luego, despertando el recuerdo de los antepasados de la Estirpe, de la Casa de Familia, repitiéndose en el Eterno Retorno, como en "ELELLA, Libro del Amor Mágico", de modo que la Nota del Linaje vuelva a resonar, reencontrando el diapasón perdido. *Recordando* que todo esto ya ha sucedido antes, que ya fue y que ahora acontecerá otra vez, pero con conciencia, en un combate cuerpo a cuerpo con el Arquetipo del Gran Antepasado, hasta llegar a cortar sus cadenas, de un solo golpe de la espada Excalibur.

Así, la ayuda se encontrará en la Memoria de la sangre purificada por medio de la Alquimia de *A-Mor*. Y en el momento supremo, aparecerá allí el recuerdo de la Amada eterna, de la Walkiria. Y al igual que Condwiramurs para Parzival y Allouine para Arbaris, será Ella la que combata en El y la que le salve, haciéndole vencer en esa justa y *pasar más allá del Arquetipo*, como a través de una enorme sombra, que estalla y se desintegra, como en "Las Tres Noches de Hielo" de mis libros "La Serpiente del Paraíso" y "Ni por Mar ni por Tierra".

Sólo se necesita que él crea en ella, que jamás pierda su fe, que le sea fiel hasta el final, porque si así lo hiciere, "sólo la fortuna les acompañará". ¡Porque el lema de la sangre aria purificada es *Blut und Ehre!* –"Sangre y Honor"–. Y *Meine Ehre Heisst Treue!* –"Mi Honor se llama Lealtad"–.

Para el iniciado del Hitlerismo Esotérico rige esta ley: *Lealtad* y *Honor* para con su Führer, Adolf Hitler, en esta vida y más allá de esta vida. Aceptar y seguir su ejemplo y creer sólo en lo que El dijo. Y jamás creer en algo que El no dijo.

En el contacto con la Amada, frente a su aparición, como por un *Azar lleno de Sentido*, el héroe del Arte Regia de *A-Mor*, provoca voluntariamente la posesión por el Arquetipo del *anima*, por medio de la ciencia antigua de Hiperbórea y logra, de algún modo, liberarse de esa posesión, con la ayuda de su Walkiria odínica, del pensamiento de ella en su mente y corazón. Y con la Runa que ella le entrega. De ese cruce de una Energía tan terrible a través de su ser, que enciende y transmuta su existencia, el *Vîra* quedará *incincta* y dará a luz el Hijo del Hombre, el de la Resurrección y la Inmortalidad.

El y su A-Mada se habrán divinizado, como Parzival y Condwiramurs.

Heil! Sieg Heil!

El Mutus Liber y el Rosarium Philosophorum

Dos libros de alquimia nos sirven para ilustrar aún más este proceso de *A-Mor*. El *"Mutus Liber"* –"Libro Mudo"– compuesto sólo de láminas, editado en 1677, en La Rochelle. Está firmado Altus, con la clave de un nombre compuesto por las cinco letras del patronímico *Sulat* que, leído al revés, da el sustantivo *Talus*, en latín. La dedicatoria latina del libro también deberá ser descifrada como sigue: "Dedicado a los hijos del Arte y del Sol". Además: *"Solisque filiis artis dedicatus"*. "Dedicado solamente a los hijos del Arte". (De la Alquimia).

El otro libro es el *"Rosarium Philosophorum"*, publicado en Frankfurt, en 1550 y atribuido a un tal Petrus Toletanus, de Toledo.

El profesor Jung ha hecho una interpretación de las imágenes del último libro y de algunas del primero, en "Psicología de la Transferencia", publicado por la Editorial Paidos de Buenos Aires, en 1950, deformando su profundo sentido mágico y espiritual, como lo hiciera ya con la alquimia en general, en su libro "Psicología y Alquimia". Por ello, justamente Julius Evola le acusó de aplicar el método judaico y destructor del psicoanálisis para bajar los niveles, tratando de mutilar lo trascendente. Por suerte, como hemos dicho, el profesor Jung no se ocupó del Misterio del *Gral.* Pero sí lo hicieron sus discípulos, incluyendo su esposa.

Vamos a tratar de reparar el daño y a servirnos de esas maravillosas imágenes de la alquimia, recuperándolas para el Misterio de *A-Mor* de los *Minnesänger.*

El profesor Jung dijo que "solamente los poetas le entenderían". Por ello, a pesar de estos errores, su obra se salva, porque se conecta precisamente con esa sinfonía muda, con esa Poesía y es susceptible de ser librada del envoltorio prosaico que él a veces se viera obligado a darle, para salvarse de la "Inquisición", siempre activa en nuestros días. Y porque el profesor Jung también perdió la guerra. Debió, por lo tanto, *trobar clus.*

LAMINA I MUTUS LIBER



El alquimista y su *soror* inician el *opus.* Sobre la mesa tienen todos los instrumentos. Prenden el fuego en el Atanor. La estrella de ocho puntas. (Ver Anexo III)

indica que es el Camino de Venus. Son cinco imágenes en un solo grabado. La última imagen nos muestra a ELELLA y ELLAËL, ambos con rostros, el del Sol y la Luna. Representan el proceso total del *opus* de *A-Mor*, al final del cual cada uno es ya un astro.

LAMINA II
MUTUS LIBER



En la parte baja del grabado, el alquimista y su *soror* ofician el *opus*, frente al Atanor, en actitud reverente. Sus gestos son rituales, mágicos, son mudras, impregnados de unción.

Por la parte superior del grabado, la Tercera Fuerza desciende del cielo, para prestar ayuda en el momento preciso a la pareja, al oficiante de *A-Mor* y a su *Shandali*, o *Candali* (de Kundalini), a la *Samatha*, al guerrero y su Walkiria. Un gran Sol con rostro vigila desde lo alto, mientras dos ángeles sostienen un matraz (matriz), un Huevo Orfico, dentro del cual aparece sentado un anciano. Es Poseidón, quien extiende sus dos manos sobre un hombre y una mujer de pie, uno a cada lado, con el Sol y la Luna sobre sus cabezas. Ese es el Huevo Orfico antes de partirse, es ELELLA. El y Ella, más la Tercera Fuerza, que se quedará esperando como al borde de una Fuente, mientras el proceso de la partición se cumple. Luego será re-vivido por los *Vîras* arios, que aspiran a morir y a renacer. Por los alquimistas.

Ese Sol que vigila no es este sol nuestro, no es el sol del Demiurgo. Es otro, con un Rostro.

El Rey del Mar y de Hiperbórea, Poseidón, nos está recordando el hundimiento de la Atlántida, simultáneo con la partición y la pérdida de la Edad Dorada.

LAMINA I, DEL "ROSARIUM PHILOSOPHORUM"

PHILOSOPHORVM.



Nota bene: In arte noſtri magiſterij nihil eſt celatũ à Philoſophis excepto ſecreto artis, quod non licet cuiquam reuelare, quod ſi fieret ille maledicerctur, & indignationem domini incurreret, & apoplexia moreretur. Quare omnis error in arte exiſtit, ex eo, quod debitam

C ij

Las láminas que siguen pertenecen al *"Rosarium Philosophorum"* y fueron comentadas e interpretadas de distinta manera por el profesor Jung.

Comienza la Gran Obra, el *opus.* El y Ella, Sol y Luna, Rey y Reina, los elegidos, se reencuentran en el Eterno Retorno, para iniciar el Misterio de *A-Mor.* Están vestidos con sus atuendos de Rey y Reina coronados. El, se halla parado sobre el Sol; ella, sobre la Luna. Con sus manos derechas sostienen sus varas, o cetros, que son dos tallos de flor y las cruzan. De lo alto desciende un pájaro, tal vez una paloma, que trae otra vara igual en su pico, interceptando a las otras dos por el medio. De este modo, se forma la Runa HAGAL, la de la totalidad. A la vez, Rey y Reina se dan sus manos izquierdas. De este modo se indica que se va a cumplir con el Tantrismo de las Dos Manos, el de la Derecha y el de la Izquierda, aunque en el *opus* alquímico el *Maithuna* pase a ser puramente simbólico. La Runa *Hagal,* sostenida con las manos derechas de los oficiantes, señala que la tradición polar, nórdico-hiperbórea, equivale al Tantrismo de la Mano Derecha, el de los *Minnesänger* y trovadores; un *Maithuna* espiritual, con la Amada adentro.

La Estrella Oiyehue, la de Quetzalcoatl, *Phosphoros,* la Estrella Doble de la Mañana, estaría representada por el pájaro, la paloma cátara, Paraklitos.

LAMINA II
ROSARIVM

PHILOSOPHORVM.

seipsis secundum æqualitatē inspissentur. Solus enim calor tēperatus est humiditatis inspissatiuus et mixtionis perfectiuus, et non super excedens. Nā generatiōes et procreationes rerū naturaliū habent solū fieri per tēperatissimū calorē et æquale, vti est solus fimus equinus humidus et calidus.



D i t

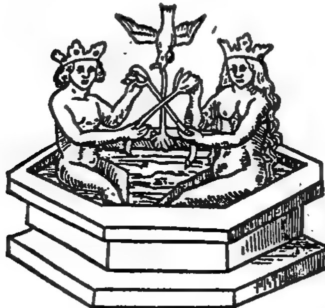
Los oficiantes se desnudan. Es la prueba del *Asag,* siempre bajo la protección de la Runa HAGAL y de pie sobre el sol y la luna, señalándose como un ritual extraterrestre.

LAMINA III

ROSARIVM

corrūpitur, neq; ex imperfecto penitus secundū artem aliquid fieri potest. Ratio est quia ars primas dispositiones inducere non potest, sed lapis noster est res media inter perfecta & imperfecta corpora, & quod natura ipsa incepit hoc per artem ad perfectionē deducitur. Si in ipso Mercurio operari inceperis vbi natura reliquit imperfectum, inuenies in eo perfectionē et gaudebis.

Perfectum non alteratur, sed corrumpitur. Sed imperfectum bene alteratur, ergo corruptio vnius est generatio alterius.



Speculum

Los *a-mantes* entran en el baño, en el agua del *recuerdo,* disolvente, causal. Les protege siempre la Runa HAGAL, que ellos siguen reproduciendo con sus varas florecidas.

LAMINA IV
ROSARIVM

CONIVNCTIO SIVE
Coitus.



O Luna durch meyn vmbgeben/vnd susse mynne/
Wirstu schön/starck/vnd gewaltig als ich byn.
O Sol/du bist vber alle liecht zu erkennen/
So bedarffstu doch mein als der han der hennen.

ARISLEVS IN VISIONE.

Coniunge ergo filium tuum Gabricum dilectiorem tibi in omnibus filijs tuis cum sua sorore Beya

Coniuctio, Maithuna, al parecer con los cuerpos físicos, pero en control de sus esencias: semen, *bundi* y *rajas.* Está destinado a reactivar los chakras y a dar vida al cuerpo astral, que será el hijo de este coito mágico, alquímico, en que se transmutan los metales del *Vîra.* Los *a-mantes* están siempre coronados, son reyes aun en el acto de copular. El Sol y la Luna les contemplan. El *Maithuna* se efectúa dentro del Sarcófago, lleno de agua oscura, en que se ha transformado ese baño. La Tumba UR, del Externsteine.

LAMINA V
ROSARIVM

PHILOSOPHORVM.

FERMENTATIO.



Hye wird Sol aber verschlossen
Vnd mit Mercurio philosophorum vbergossen.

O ij

A los cuerpos desnudos de los *a-mantes* les han crecido alas. Se nos indica así que el coito es ahora astral, en el cuerpo astral; un vuelo astral conjunto, como se describe en mi libro "NOS", alcanzando el estado de "orgasmo continuo", *Aropa*, con todo el ser. Es el *Asag* casto y simbólico. Se están dando los primeros pasos para "recrear" eso que hemos llamado el Cuerpo Astral, para desprender de un modo activo la conciencia de los acondicionamientos corporales; desprendimiento que los tibetanos llamaban *Phowa.*

Son las primeras etapas recorridas para alcanzar la *individuación* y recreación de los varios cuerpos, pudiendo dar un Rostro al cuerpo astral, al hijo de la muerte mágica, o Hijo del Hombre. Pertenece este "vuelo conjunto" al tantrismo de la Mano Derecha, al *A-Mor* simbólico de los *Minnesänger.* Los cuerpos astrales, en el grabado, volando ya por la superficie de las aguas oscuras y tenebrosas, se han "constelado"; pero aún no tienen el Rostro Bicéfalo de Baphomet, de ELELLA y ELLAEL, aún no son NOS, el Hombre y la Mujer Absolutos.

El *"Rosarium Philosophorum"*, con estos dos últimos grabados pareciera estar señalando la posibilidad de un inicio del *opus* por medio del Tantrismo de la Mano Izquierda, con un *Maithuna* real, en cuerpo físico, para luego alcanzar las zonas simbólicas y espirituales del Tantrismo de la Mano Derecha, donde el *Maithuna* se continúa en el cuerpo astral de los *a-mantes,* –con alas– en un mundo paralelo y mental, donde los órganos

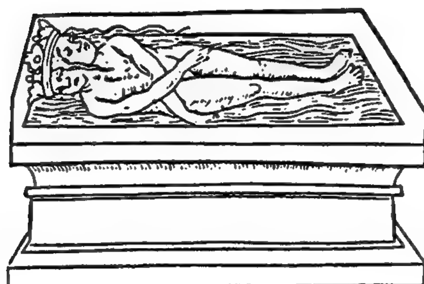
materiales del cuerpo físico ya han sido transmutados en otros distintos. No habría así contradicción entre las dos corrientes. El héroe tántrico, el iniciado de *A-Mor*, puede seguir cualquiera de los dos caminos, el "húmedo" o el "seco", recorriéndolos por separado, o ambos a la vez, según mejor convenga a la "memoria de su sangre".

LAMINA VI

ROSARIVM

PHILOSOPHORVM.

CONCEPTIO SEV PVTRE *factio*



Hye ligen könig vnd königin dot/
Die sele scheydt sich mit grosser not.

ARISTOTELES REX ET *Philosophus.*

NVnquam vidi aliquod animatum crescere sine putrefactione, nisi autem fiat putridum inuanum erit opus alchimicum.

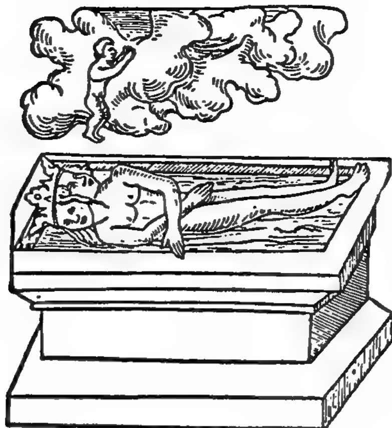
Empiezan a disolverse las personalidades terrestres, los yo secundarios, tras la prueba del *Asag*, del *Mysterium conjunctionis*, de la *Hierosgamia*, de las Bodas Químicas. En el grabado, los *a-mantes* aparecen con un solo cuerpo, en una tumba tenebrosa, llena de agua, pero con dos rostros coronados. Ya han sido dejados solos, ya todos les han abandonado. Es la *Nigredo*. La Opera Oscura, la Noche Oscura del Alma.

LAMINA VII

ROSARIVM

ANIMÆ EXTRACTIO VEL

impraegnatio.



Hye teylen sich die vier element/
Aus dem leyb scheydt sich die sele behendt.

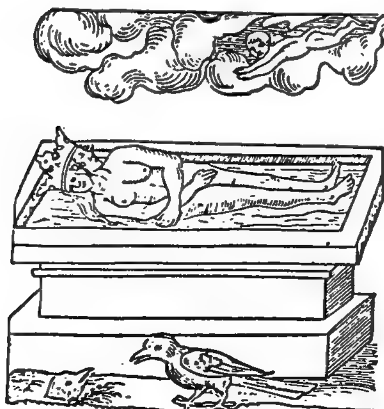
Lentamente, hacia las nubes, empieza a formarse, a “inventarse”, a soñarse, el cuerpo astral, primero como un pequeño ser embrionario, un diminuto hombrecillo. Es el hijo de ambos, de los *a-mantes* fundidos en un solo cuerpo, con dos rostros. Es el Hijo de esa muerte mágica, apto para sobrevivir más allá de la muerte física.

LAMINA VIII

PHILOSOPHORVM.

ANIMÆ IVBILATIO SEV

Ortus seu Sublimatio.



Hie schwingt sich die sele hernidder/
Und erquickt den gereinigten leychnam wider.

L iij

Como un recién nacido, desciende el cuerpo astral individuado, inmortal; regresa de su "viaje" para entrar a tomar posesión del único cuerpo, aún perecedero, de los *a-mantes* en sus tumbas, "donde jamás tendrán otro compañero fuera de ellos mismos". Abajo, al pie del sarcófago, el Ave del Paraíso, el Pájaro de la Reina de Saba, el Ave Fénix, se ha doblado en su pareja, en otro pájaro que empieza a emerger de la tierra, o *sub-terra*. El simbolismo de esta imagen es muy importante, pues nos está indicando que el cumplimiento del *opus transmutationis*, el *principum individuationis*, una vez alcanzado, no solamente permite *salir* hacia arriba, a otro plano de existencia, sino, además, transfigura la tierra del Kali-Yuga, haciendo que también a sus seres allí prisioneros les vuelvan a crecer alas. Hacia arriba y hacia abajo se logra la victoria. El *Vîra* vuelve a ser un *Divya.* Y la Tierra recupera la Edad Dorada, destruyendo su cobertura samsárica.

Se ha salido de la Noche Oscura. Es la *Albedo.* La *opera* Blanca.

LAMINA IX

ROSARIVM

PHILOSOPHORVM.



Hie ist geboren die eddele Keyserin reich/
Die meister nennen sie jhrer dochter gleich.
Die vermeret sich/gebiert kinder ohn zal/
Vnd vndödlich rein/vnnd ohn alles mahl.

Die

La imagen representa ahora a un solo cuerpo triunfante: El Andrógino, *Ardhanarisvara, Baphomet,* hombre a un lado y mujer al otro. La Boda de Ida y Pingala. Sobre el sexo de este cuerpo hay algo así como un faldellín de piel, como el que se dice cubría el de la Reina de Saba. Tiene dos cabezas, dos rostros, de Rey y Reina coronados. Además, posee alas. En un brazo sostiene un *Grial* del que salen tres serpientes y, en el otro, una sola serpiente. Es ya el Señor-Señora de la Potencia, de Kundalini: *Woewre*

Saelde. Ha poseído a Maya, sobrepasándola. Es el Cuerpo Astral plenamente desarrollado. Doble, como la Estrella Venus que ha dirigido todo el proceso de su re-creación y parto. Es NOS, tal como se describe en mi "Libro de la Resurrección". Es ELELLA. La figura del grabado se halla de pie sobre la Luna, recalcándonos que sin la presencia y sin la base de lo femenino, sin su participación en el *opus,* la transmutación no es posible. Sea acompañando directamente en esta tierra, o desde otros mundos, como Walkiria inmaterial, como amada muerta, como la Mujer de la Imaginación, como la Mujer-Gurú de la sangre. Ella es imprescindible.

Al lado derecho de la figura del Resucitado, se levanta un árbol, representando con toda claridad la columna vertebral del iniciado, con doce ramas, seis a cada lado. En el extremo de cada una de las ramas aparece un rostro redondo. Arriba, al centro, al final del Arbol, se abre otro rostro, presidiéndolos a todos. Es éste el número de sitiales del Misterio arturiano de la Mesa Redonda y del *Gral,* con su *Asiento Peligroso,* el Número 13. Como en el Misterio de la Torre Norte, en el Castillo SS de Wewelsburg. Así, Trece son los chakras que habría que despertar en el Misterio de *A-Mor* Hiperbóreo, en este *"Futhark"* de Wotan, en esta Yoga nórdico-polar, por medio del Fuego de *A-Mor* de la Serpiente Kundalini, de *Woewre Saelde,* de la Walkiria *Ich-Sol-Da.* Unica forma de sobrepasar el yo y alcanzar NOS, la *individuación,* el Hombre-Absoluto, ELELLA. Dando un rostro a cada uno de esos chakras –el Rostro de la Amada–; porque en cada uno de ellos se ha realizado una boda, como se describe en "NOS". *La forma del Hombre Absoluto es así, redonda.* Todo entero en cada una de sus partes, con conciencia total en cada uno de sus chakras (porque los chakras son centros de conciencia, como afirmaba Jung), en la circunferencia como en el centro. Un astro. El Séptimo Sol.

Con esta imagen del grabado del *"Rosarium Philosophorum"* se ha dado término al *opus alchimicum.* Se ha creado *Rebis;* de *res bina,* la naturaleza doble, el *Umúnculo.* Es la *Rubedo,* la *opera* roja, después de la *Nigredo* y de la *Albedo.* El cuerpo se ha revestido de *Vraja,* la materia imperecedera, la virilidad trascendente.

Sin embargo, no es éste el fin último del Misterio de *A-Mor* de los *Minnesänger,* ni el descrito en "NOS", aunque sí el revelado en "ELELLA, Libro del Amor Mágico". Ahora, junto con ELELLA, habrá también una ELLAEL, una Mujer Absoluta, que puede alcanzar con el *Vîra* idéntica plenitud.

Nunca se ha explicado hasta ahora cuál sería el proceso seguido por la *soror,* la *yogini,* la *Shandâli,* la *Samatha,* para lograr su totalidad. Jung se lamentaba de que jamás una *soror* haya escrito un libro narrando sus propias experiencias en el *opus.* Sin embargo, yo creo haber visualizado, presintiéndolo, el camino de la *yogini,* de la sácerdotisa de *A-Mor.* Es el Camino del Sacrificio. Ella lo dará todo, hasta su "propia eternidad", se entregará entera a colaborar y a ayudar al Amado, para que él obtenga la inmortalidad en el *opus* y en el combate de *A-Mor.* Porque, "aunque parezca que es él quien combate, será ella que combate en él". Y así, "ya él no tendrá otro compañero en este mundo ni en las oscuras profundidades de la tumba; porque ella ha abierto su corazón como con una daga y se ha instalado allí por la eternidad". "Los amantes no mueren, viven en otro siglo de felicidad y gloria", decía el trovador Jacques Baiseaux. "El matrimonio (el de los mortales) es un Misterio profanado", afirmaba Novalis.

La Amada lo ha dado todo, ha puesto su absoluta fe en él. A su lado, de por vida, le ha ido entregando los metales para que los transmute, impregnándolos de su fluido shāktico de sacerdotisa, de Diosa hiperbórea recuperada; sea aquí sobre la tierra, o desde otro mundo, desde la Estrella de la Mañana.

Con la inmortalización del elegido, del héroe alquímico, del *Vîra*, simultáneamente se logrará la de su *soror*, la de su Amada. El tiene ahora que resucitarla, por medio de la concentración en su imagen, impregnándola de *prana* y *bundi*. Es algo así como proyectarla afuera de él mismo, como sacarla de adentro nuevamente para poder revestirla también de *Vraja* inmortal. Un doble parto, un nuevo dar a luz. Labor impostergable de lealtad de ultratumba, de *postmortem*. Porque la vida eterna de ella depende de la de El. *Porque Ella le entregó su eternidad*. Y si El triunfa, habrá un ELELLA y una ELLAEL, un Hombre y una Mujer Absolutos, unidos y separados para siempre, en la Comedia Divina de un Amor sin amor. *A-Mor*. Sin muerte.

En el grabado del "Rosarium", al pie del Rey Coronado, de ELELLA, aparece siempre un pájaro. Es el Ave del Paraíso, el Ave Fénix. Está ahí para recordarle que la Gran Obra aún no se ha terminado. Todos los otros reinos de la Tierra deberán transfigurarse simultáneamente y sus energías incorporadas en el Hombre-Total. Deberá también resucitarla a Ella, que se lo dio todo y se quedó sin nada. Porque ella le entregó su vida, su muerte y su eternidad, para que él sé inmortalizara. Ella confió en que su *"honor se llama lealtad"*.

LA DANZA DE KRISHNA



***La Raslila**, o Danza Polar de Krishna, octavo Avatāra de Vishnú, emanación de su divinidad. Le acompaña Radha, su A-Mada, su Walkiria, emanación de Lakshmi, la Esposa (ELLAEL) del Dios Vishnú. El Círculo de la Danza simboliza el Polo, como la Mesa Redonda del Rey Arturo y también la Swastika. La Danza se realiza en los Jardines de Vrindavan, en el Jardín de Rosas Nórdicas de Asgard, en la Ciudad de los Césares andina, en los Oasis de aguas templadas del Polo Sur.*

Tengo conmigo esta bella y antigua miniatura policromada del Rajasthan. Representa la danza del Krishna con las vaqueras de Gokul, en los jardines de Vrindavan. La Danza de Krishna se llama Raslila y, de nuevo, es un Círculo. Al centro aparece el Dios azul, hiperbóreo, el Avatar de Vishnú, la Divinidad rubia, dorada, polar. Krishna danza con su amada Radha, la preferida, con su *Shandâli* ("mujer de sándalo"), su *Samatha,* su *soror.* El es así *Chakrecvara,* el Führer tántrico, el centro del Círculo de la Swastika. Curiosamente, en la circunferencia también se halla Krishna, con la misma Radha, multiplicándose en nueve Krishnas, incluyendo el del centro, flanqueado por dos Radhas. Lo que en total hacen dieciocho Radhas, múltiplo del nueve, el número sacro por excelencia.

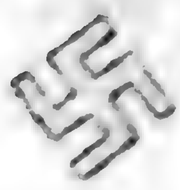
Fuera del Círculo de la Danza se encuentran cuatro mujeres músicos. Arriba, en el cielo estrellado, se mueven cuatro carros volantes, *Vimanas,* o *Astras,* cada uno llevando una pareja divina, con su animal emblemático *reintegrado,* el Buey de Shiva, el Pájaro-Garuda de Vishnú y el Pavo Real (podría ser un Cisne) de Brahma, quien se repite en los dos extremos de la miniatura. Al centro, se incluye un rostro redondo, opaco, que no se sabe cuál astro sea, porque no es el sol terrestre con su luz de Kali-Yuga.

La Raslila, el Círculo de esta Danza tántrica, es lo mismo que la Mesa Redonda del Rey Arturo con sus caballeros y damas, con sus guerreros, con sus *amasia uxor.* Es también el Círculo Polar, que gira, con su centro inmóvil, con su Eje, su Pilar, su Columna que traspasa el cielo tachonado de astros. Es, sobre todo, la Swastika Levógira, la del Retorno a Hiperbórea, la del Hitlerismo Esotérico. Representa, además, la apertura de todos los chakras.

A medida que la Danza adquiere mayor velocidad, alcanzando el frenesí, la pareja de héroes tántricos, de *Vîras,* logra multiplicarse y aparecer en la circunferencia al mismo tiempo que en el Centro del Círculo Polar mágico. Es ya el *Selbst,* ese "Círculo cuya circunferencia está en todas partes y su Centro en ninguna". Permitiendo a los héroes oficiantes de ese *opus salirse* por ese Centro inexistente, por esa Flor Inexistente. Transmutándose en un *Vimana,* en un "Objeto Desconocido", que vence la gravedad de este mundo ilusorio del Kali-Yuga, creado por la hipnosis del Demiurgo, de Klingsor-Jehová. Saliendo hacia un Universo no soñado ni por los más grandes Peregrinos del Ansia. Y llegando a ser ese Otro Sol. El Sol de ELELLA y ELLAEL: NOS.

Es éste el Misterio del Tantrismo *Kaula,* de la *Vrajoli Tantra,* del *Opus Alchimicum,* del Camino del *Gral* y de los Caballeros de la Mesa Redonda del Rey Arturo, de la Iniciación Hiperbórea de *A-Mor,* de los *Minnesänger* y del Esoterismo de la Swastika Levógira de Wewelsburg.

AH



EL ULTIMO AVATĀRA



El Reich Mágico

CON la llegada de Hitler al poder en Alemania se establece de improviso, como en uno de esos "clic" de que hemos hablado y que señalan el paso de una dimensión a otra, el Reich Esotérico de los *Vîras*, de los arios, envuelto en un halo mágico. Como si un espíritu blanco y femenino *(Woewre-Saelde)* hubiera entrado a residir en el país de los germanos, siendo el que mi Maestro viera partir al finalizar la Guerra.

Todas las críticas que Evola hace del Estado gregario, de masas, nacionalsocialista, pretendiendo establecer una diferencia entre Estado Totalitario y Estado Orgánico, son injustas y producto de la ignorancia de lo que allí sucedía. Evola se movía en la superficie de los acontecimientos hitleristas y estaba teorizando. Hablaba, por ejemplo, de un Estado piramidal y jerárquico, como el Estado ideal, no gregario, no proletario. Aplicaba así términos inapropiados para ese acontecimiento mágico, producto de un "clic", de una *salida* a otra realidad. Para empezar, el Tercer Reich, o Estado Hitlerista, no fue jamás piramidal, ni jerárquico de esa manera. Fue un *Círculo*. Y esto cambia substancialmente la imagen de esa otra realidad. Ya no se puede hablar de gregarismo, ni de estructura piramidal, ni de algo semejante. El Führer no está sobre la cima de la pirámide jerárquica, sino que es un *Centro*. Es el *Centro del Círculo*. De un Círculo que gira cada vez más vertiginosamente, con la dirección de la Swastika Levógira, intentando el Retorno. Dentro están todos los alemanes, los arios; cada vez más alemanes, cada vez más arios. Algunos más cercanos al Centro; pero todos alemanes, todos arios, de modo que ni gregarismo, ni masa existen más. Sólo existe un Pueblo, un *Reich* (en un sentido profundamente mágico, místico, de Círculo trazado por la Swastika) y un Führer, polo, o centro de atracción hipnótico, irresistible. Y a medida que ese Círculo alucinante gira, gira, cada vez más veloz, todo habrá de disolverse, desapareciendo a los ojos de esta realidad ilusoria de los hombres desconectados, de los animales-hombres, de los robots, de los judíos, servidores del dinero, del Gran Ilusionista, del Señor de las Tinieblas. Y así, habiendo ganado la Guerra, la Swastika-Círculo de los arios, con su Führer-Centro, desaparece (en el *Vimana* de su Círculo giratorio), dejando la impresión alucinada de un prodigio para los terrenos, que ya no tratan de explicarse el suceso, volviendo todo el tiempo en torno a los tremendos hechos, para intentar convencerse de que Hitler perdió, porque sólo como derrota puede ser captado



El Vîra Despierto. Escucha la Voz en la Memoria de su Sangre. Ha recuperado el Vril.

el fenómeno alucinante de la aparición de un Avatar entre los robots y los animales-hombres del Kali-Yuga. Sin embargo, en su íntimo vacío, ellos saben que Hitler ganó (y ganará) la Gran Guerra.

Este fantasmagórico suceso, acaecido entre nosotros, en el nadir del Kali-Yuga, no puede ser entendido, ni siquiera seguido por todos los *Vîras*. La "traición blanca" en Alemania fue enorme. Aterra leer la lista de los traidores publicada por el Coronel SS Otto Ernst Remer, en su libro "Verschworung und Verrat um Hitler". Casi todos los generales traicionaron a su Führer. Hasta Himmler se desvió al final. ¿Cómo fue esto posible? El Círculo rotatorio había alcanzado una velocidad de vértigo, y, poco antes de desprenderse de esta tierra material, el terror hizo presa de algunos de los fieles, ese miedo instintivo a "perder la corporeidad". Momentos antes de que fuera vencida la gravedad del cuerpo de tierra y se pasara el umbral que separa de Hiperbórea. Pero los héroes, que llevaban en su corazón y en sus mentes el recuerdo de la *A-Mada* y la Espada fuertemente empuñada, no traicionaron a su Führer y con El partieron hacia Paititi, el Refugio inexpugnable en el Polo Sur, la Ciudad Alquímica de la gran Transmutación. El Monte de *Plomo*, que a su lado tiene el Monte Parzival.

El Laboratorio de la Mutación Racial

Ninguno de los que despertaron la memoria de la sangre aria y que realmente la purificaron, pudo traicionar. Se trataba de transformar a Alemania en el principal Laboratorio de la Transmutación Racial. No todos lo lograron verdaderamente. Ni siquiera creyeron en el gigantesco trabajo emprendido. Los nobles y los ambiciosos se adhirieron sólo para conservar sus privilegios, o para obtenerlos. No tomaron en serio lo que se pretendía, y sólo cuando el Círculo había adquirido una velocidad hipnótica les acometió el terror y pretendieron saltar fuera, o hacer saltar el Círculo. Sólo consiguieron romperse ellos mismos en mil pedazos y para siempre.

Se equivoca Evola cuando cree que en Alemania se intentaba un tipo de igualdad aplastante, económica y social de todo el pueblo, una proletarización. Esto se ha venido a producir luego, tras la guerra, cuando el acento se centra exclusivamente en lo económico-judaico, como en Suiza y en los países escandinavos, de modo superlativo; como en todo el mundo, inclusive en Japón, en India, en China, en Chile, en Argentina, etcétera. En la Alemania de Hitler se trataba de la raza, no de la economía, menos de la usura. Si todos lograban limpiar la sangre, serían *iguales*, en una hermandad de los arios, como en la protohistoria, como en la Hiperbórea polar, como en la organización de la *Männerbunde* y en la Corte del Rey Arturo. Iguales y libres, iguales entre nobles. Una nación aristocrática, de una aristocracia racial. La Aristogenesia. Con un Centro carismático, aglutinante, el Führer, que es una *Voz*. La Voz de la Sangre. Y esa Voz, además, escucha *Otra Voz*, que le llega de la Sangre de su Cuerpo Astral, de la Segunda Espada, llamada "Memoria de la Sangre". El Führer la transmite y rige al Círculo por esa *Otra Voz*. Este es el advenimiento del Séptimo Sol. Un Círculo, un Pueblo Circular.

Por la necesidad de librar el combate definitivo, a muerte, contra el judaísmo, acólito de un Enemigo sobrenatural, en el plan del Retorno, Alemania debió establecer una política racial de purificación de la sangre

Nordpol

Sternbild Stier

2 1

Sternbild Adler, Ring des Ganymed

Nabel

Sternbild Schwan

3

Nordhimmel

1 2 3 4 5

Sternbilder
4 Skorpion
5 Wolf
6 Rossmann
7 Kreuz des Südens



7 6

Die doppelte Sieg-Rune

Südpol

El ***Vara Mudra****, que concede favor y destruye el miedo. Es la Doble Runa SIEG, de la Victoria:* ᛋᛋ *. La de la Iniciación SS. Este saludo era usado principalmente por los Jefes y por el Führer, como respuesta al* ***HEIL!*** *de la Runa SIEG simple. Su Mantra es:* ***SIEG HEIL!*** *¡Victoria! ¡Salud! –De Salvación, de* ***Individuación*** *y triunfo sobre el mundo del Demiurgo Jehová–. Se indican también las posiciones de los polos en el cuerpo del* ***Vîra*** *Iniciado, la de los cielos y de la Cruz del Sur*

y de la raza, teniendo como ideal el tipo nórdico rubio, de ojos azules. Una eugenesia. Se crearía una legislación estricta para los matrimonios y la procreación de niños nórdicos. Se establecería la institución de los *Lebenborn.* El mayor número posible de arios debería encarnar el espíritu hiperbóreo, haciendo crecer el radio del Círculo (*Lebenraum,* Espacio Vital), de modo de no dejar ya en la tierra regenerada –nuevamente Tierra espiritualizada del *Gral*– sitio para la antirraza judía, ni para el animal-hombre, el robot, el esclavo de la Atlántida. Estos se quedarán, o perecerán, con la tierra material del Demiurgo.

En la organización de la *Hitler Jungen,* bajo el lema *Blut und Ehre,* "Sangre y Honor", se recibía a la juventud hitlerista. Allí se les entregaba un puñal y se les vinculaba con los antiguos Dioses germanos, con las leyendas y mitos de la raza nórdica, polar. Los mejores pasarían a estudiar en las escuelas *Napola,* donde comenzarían ciertas especializaciones conforme con sus más destacadas cualidades, o *nota* de estirpe. En verdad, más que una raza Hitler estaba creando un Linaje iniciático, como El lo dijera, por medio de una Iniciación Racial, de la Sangre. A esto tendía el paso por diferentes instituciones de los miembros de la comunidad. Estas instituciones equivalían a momentos de la Iniciación Racial, que se iban aproximando a un Centro, como en la Iniciación descrita en mi libro "La Flor Inexistente". *Huilka* llamaron los Inkas al Círculo y *Huilkanota* al Maestro-Führer, o *Centro.*

Desde *Napola,* los más destacados, cuidadosamente elegidos, pasaban a los Castillos SS, en Vogelsan, en Renania, en Krossinse, en Pomerania, en Sonthofen, en Baviera, construcciones aún no del todo terminadas. (Castilla, ciudad de Castillos.) De ahí, algunos pocos, irían al Castillo iniciático de la Orden Negra de la Calavera, en Westfalia: Wewelsburg.

La construcción de todos estos Castillos, como la arquitectura hitleriana, se hacía según cálculos y principios mágicos, tendientes a facilitar la transmutación del *Vîra.* Aun los *Konzentrationslager,* los Campos de Concentración, verdaderas ciudades, eran mágicos, no tenían nada de siniestro, destinados también a producir una mutación. Varios escritores dan cuenta de esto.

En Wewelsburg, sólo los *elegidos* tendrían la posibilidad de entrar a formar parte del Círculo de la Mesa Redonda del Führer-Arthos-Thor, pudiendo ser iniciados en el subterráneo de la Torre del Norte, ya descrito.

Sólo muy pocos habrán alcanzado a revivir la sangre astral, junto con su *Lingâ-Sârira;* es decir, a recuperar el *Vril,* llegando a ser los SS de las Dos Espadas, capaces así de librar el combate contra el Enemigo en más de un mundo y con más de un cuerpo. Los arios de verdad, los Nacidos Dos Veces.

Además del Puñal SS, con la inscripción *"Meine Ehre Heisst Treue",* hubo también una Espada sacramental, que muy pocos llegaron a poseer. La Espada "Memoria de la Sangre", entregada por Anfortas, el Rey del *Gral.*

El Espejo de Papán

La descripción y desciframiento alquímico que hemos hecho del Misterio del *Gral* y de la leyenda de "Parzival", más el Misterio de *A-Mor* y la Doctrina de los *Minnesänger* y Trovadores, nos dispensa de entrar en mayores

detalles sobre la Iniciación SS, dada en el Castillo de Wewelsburg. Se inspiraba en la Organización Templaria, en el Misterio del Gral y en la Corte del Rey Arturo. En el bien entendido que estos Misterios son todos derivados de una sabiduría polar perdida, hiperbórea, de una enorme mitología reinterpretada según los tiempos ya históricos, se comprenderá que la Iniciación SS estuvo más cerca de los orígenes arios y de la Orden Guerrera y Rúnica de Wotan, por cumplirse en suelo alemán y entre alemanes exclusivamente.

Podemos dar por sentado que en Wewelsburg existió también el Pilar de Schastel Marveile, esa Piedra de Thabronit, ese "circuito cerrado", telepático; una suerte de menhir, una Piedra de Luna, de Venus, el *Vril*, el Oricalco, el Tesoro de los reyes visigodos y de los cátaros, arteramente empleado por Klingsor contra los de su misma raza. En Weweslburg pudo ser un trozo de ese Pilar la enorme Piedra en estado "crítico" que viéramos colgada con cadenas y que hoy nadie sabrá usar, pues se ha perdido la sangre pura que la "sincronizó" a la vibración de los *Sonnenmenschen.* A su magnetismo psicobiológico y astral.

En mi libro "El Cordón Dorado" he dedicado un capítulo a lo que llamara "El Espejo de Papán", donde la princesa azteca, "hermana" (*soror*) de Moctezuma, en verdad una sacerdotisa hiperbórea, obtuviera sus visiones. Y dònde ella contemplara el regreso de Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada. Era este espejo una piedra de ónix, o de otro material desconocido. Fue a parar a las manos de Hernán Cortés, quien lo llevó a Europa. Por extraño destino, llegó a Inglaterra, donde la reina Isabel I lo codiciaba. Por último quedó en manos de John Dee, el sabio y matemático del siglo XVI, un descendiente de Roderick el Grande y de Hoel Dhats, según Meyrink. Estas piedras, que ya conocieran y utilizaran los frisones, y que tal vez fueran lo que sus sacerdotisas llamaban "Lámparas", sólo pueden actuar efectivamente si se logra sincronizarlas a las vibraciones de la sangre del operante. Y la sangre deberá ser aria y pura. Mejor dicho, para poder conectarse con esas "Lámparas" se hace necesaria una purificación previa de la Memoria de la Sangre. Y la piedra viene a ser como un inductor, o como esas bolas de cristal, o esos péndulos, que abren "el tercer ojo", trabajando sincronísticamente, en solidaridad con un pulso vital, electromagnético del operador. Es la técnica de los zahoríes y el empleo de los báculos, o cetros líticos, como en los inkas y faraones.

El Espejo de Papán viajará con John Dee a Praga, donde el Emperador de los germanos, Rodolfo II, el alquimista, deseaba a toda costa poseerlo. Como lo relato en "El Cordón Dorado", he visto en el British Museum, el Espejo de John Dee y de la Princesa Papán. Pero dudo mucho que sea el auténtico, pues no estaría allí, encontrándose en alguna Sinagoga, en una Logia de la masonería del Rito Escocés, o en poder de la Golden Dawn. Mejor aún, del Intelligence Service y su sección de parapsicología y de hipnotismo a distancia. Es muy posible que el Espejo de Papán, en el que a John Dee se le apareció el "Angel" (¿el mismo de Rilke?) llegando a hablar con él en la lengua que llamó "Enochiana", permaneciera en Praga, en poder de miembros de alguna organización secreta de la nobleza germana.

Praga es una ciudad misteriosa, llena de vibraciones mágicas. Goebbels dijo: "Si caen Praga y Viena, habrá caído Europa". Heydrich había logrado conquistar Praga psicológicamente y Himmler buscaba allí *algo,* tal vez una Piedra, quizás el Espejo de la Princesa Papán. Los Servicios de Inteligencia británicos montaron una importante operación para liquidar a

Heydrich, y lograron asesinarle. Todos buscaban allí ese *algo;* también el traidor Canaris.

Por medio del Espejo, John Dee habría recibido las órdenes de montar la fantástica empresa que él llamara "Thule", tratando de convencer a la Reina Isabel, como nos lo cuenta Meyrink, de conquistar Groenlandia, Greenland, la tierra verde, que fuera verde y se hizo blanca en una noche. Allí, hasta el siglo XIII, habitaban miles de Vikingos. En el siglo XIV ya no estaban más; tras reconvertirse a la religión de sus antepasados nórdicos, se habían esfumado, como tragados por la tierra verde —o blanca—. De Mahieu diría que se fueron a América, siguiendo a sus parientes del siglo IX. John Dee creía que habían encontrado la *entrada* a la Tierra Hueca, o la puerta que permite salir al mundo paralelo, a otra realidad pluridimensional, matemáticamente comprobada por ese sabio que no creía en la matemática euclidiana. Todo esto ya lo dijimos en nuestra obra anterior. John Dee trataba de convencer a Isabel I de hacerse dueña de esa "Puerta del Norte", que le permitiría instaurar un *Imperio de Dos Mundos", (Imperium in imperio)* con salidas y entradas a otra dimensión, matemáticamente verificable. Sería el auténtico *Imperium* de un *Pontifex Maximum,* de un Soberano-Sacerdote, Puente entre dos mundos: *Shakravarti.* Y así Engeland, Tierra de Angeles (de los *Tuathas de Dannan*) verdadero nombre de Inglaterra, también Albión, tierra de la *Albedo,* sería el *Imperium* de los Angeles, de aquellos que le hablaban a John Dee en el Espejo de la Princesa Papán y que no eran otros que los Dioses de Hiperbórea, señalándole el camino del retorno a la patria polar primigenia, a la Edad Dorada. Porque la lengua que él traducía como Enochiana (de Enoch) era el lenguaje de las Runas, el del Arbol, que fuera grabado en el Arbol Iggdrasil del Espanto y en los *Buchenstäbe.* Era el Lenguaje de la Cábala aria, la *Aryadnagarbha-Cabda,* la Cábala órfica y fonética, que se escucha en la Memoria de la Sangre, en su *Voz.* Pero John Dee pertenecía a un siglo judaizado, cristianizado, que había hecho desaparecer la tradición nórdico-polar, olvidándose de las Runas. Por eso él echaba mano de lo que conocía mejor, lo máximo para él: ese profeta antediluviano del Génesis, Enoch, igualmente adulterado, y cuyo texto se encontrara en la Abisinia de la Reina de Saba.

En todo caso, parece que John Dee logró traducir esa lengua "angélica". En "El Angel de la Ventana Occidental", su último libro, Gustav Meyrink nos cuenta la historia hermética de John Dee. Esta obra es un complemento de "El Golem" y de "El Rostro Verde", que yo hiciera traducir y publicar en Chile, hace casi cuarenta años. "El Angel de la Ventana Occidental" fue traducido al italiano y prologado por Julius Evola. Hemos pensado que tal vez pudiera existir una intención que une este libro con "El Golem", obra que se desarrolla en Praga, porque John Dee es descubierto, perseguido y, al final, aniquilado por los judíos, como tal vez lo fuera el Emperador Rodolfo II, quien enloquece. Justamente en esos mismos tiempos la leyenda nos dice que el Rabi Loew crea su Golem en Praga, robot destinado a combatir a John Dee posiblemente, y a los planes de los hiperbóreos y del Emperador germano.

John Dee no podrá realizar sus sueños de un *Imperium* de dos mundos, ese genial plan de realismo mágico, porque le han infiltrado al espía Kelley, que le lleva a la ruina. Al final, queman su valiosa biblioteca y roban sus documentos; como en el caso ya mencionado del profesor Hermann Wirth.

Engeland no era la tierra de ángeles con que soñara John Dee. Había sido colonia penal de los frisones y también depósito de los "muertos de Hiperbórea". En todo caso, en el siglo XVI ya habían llegado allí los judíos expulsados de España y Portugal. Era más bien tierra de demonios. Y lo seguirá siendo, controlada por los demonios, con un cuerpo ario y un alma judía.

Desde los tiempos de Piteas de Marsella existe la sospecha de que algo se ha perdido en el Norte, algo que se busca. Colón va también a investigar, formando parte de una expedición danesa y con otro nombre supuesto. ¿Cuál habrá sido el verdadero nombre judío de ese importante agente de Jehová? Primero se dirige en busca de la *Puerta* del Norte, luego irá a encontrar la *Puerta* del *Polus Antarcticus*, el de Wolfram von Eschenbach y también de Virgilio: "De un Polo al otro Polo, retornará la Edad Dorada..." Colón irá a tratar de cerrar esas *Puertas* de *Salida*, con los exorcismos del rabino que le acompañaba; porque él realizaba una empresa de magia negra, muy diferente a la que presentara a los Soberanos Católicos de España. Iba persiguiendo a los Dioses Blancos, como hoy aún siguen haciéndolo sus congéneres, por el sur de Chile y de Argentina.

¿Qué se ha hecho del Espejo de Piedra de la Princesa Papán? Curiosamente, en la Cancillería del Tercer Reich el Führer había hecho tallar el Aguila azteca, la de Quetzalcóatl, de quien fuera sacerdotisa Papán. No sé por qué establezco una relación entre Papán y Nefertitis, esa Reina egipcia cuya cabeza esculpida se encontraba en el Museo de Berlín y que tanto amara Hitler. Nefertitis, Isis, Papán. Como Osiris, ella retornó a la vida después de estar muerta. Es la iniciación de Isis, es la Segunda Vida de la Nacida Dos Veces.

"Porque no hay nada más bello en el mundo que resucitar después de haber sido despedazado..."

Lo dice el Popol-Vuh.

La Thulegesellschaft

¿Cómo llegó a John Dee la idea de Thule? De algunos textos clásicos en su importante biblioteca, de seguro. Pero también por el Espejo de la Princesa Papán, como una orden. Impregnada estaría esa piedra oscura de las vibraciones, de los sueños y de las visiones de Papán. Ella, la hija de Tule, Tola, o Tolán. Papán, la hiperbórea, descendiente de una raza originaria del extremo norte, cubierto ya por los hielos. En cuanto a la concepción de entradas y salidas a otra dimensión y a la Tierra Hueca, John Dee la habría recibido directamente de ese "Angel" que le hablaba en la Lengua Rúnica del Arbol, y que él llamara Enochiana. Pertenecía también a un descubrimiento personal suyo, obtenido por sus cálculos matemáticos, que se adelantaron en siglos. De una matemática no euclidiana, no judaica, sino *arquetípica*, pitagórica, órfica. Una *matemática sincronística, acausal.*

John Dee buscaba la *entrada* del Norte, casi al mismo tiempo que otro mago alquimista busca la *entrada* del Sur: el genial cosmógrafo Pedro Sarmiento de Gamboa. De un Polo al otro Polo, como diría Virgilio. Y am-



Die Nibelungen-Sage

"En el casco del guerrero (del ***Vîra****) se hallaba incrustada una cosa llamada* ***Ecidemon****" – Parzival.*

bos, por haber sido descubiertos por el Enemigo, acabarán en un desastre, víctimas de una encarnizada persecución.

No es de extrañar que la empresa que John Dee no pudo terminar, ni siquiera comenzar, fuera continuada, pasando los siglos, por otros hombres y otras organizaciones. La idea del regreso a Thule es muy antigua y pertenece al acervo mítico nórdico-polar, a la sangre aria. En el alma de los exiliados, que emprenden el gran éxodo, está impresa el ansia del retorno. Apolo volvía a Hiperbórea cada diecinueve años, para rejuvenecer. Cuatrocientos años antes de nuestra era, Piteas busca la Ultima Thule. Nada sabemos de si la halló, porque, como siempre, sus escritos han desaparecido.

Si el Espejo de Papán se conservó en Alemania, o en Praga, es un secreto bien guardado. Lo cierto es que la Orden de Thule, la *Thulegesellschaft*, retoma el tema del retorno a Hiperbórea, en un sentido mítico-simbólico, interior y también de sincronismo externo, en busca de las *entradas* y las *salidas* de la Galaxia.

En "El Cordón Dorado" nos hemos referido de pasada a esta importante organización esotérica alemana, con sede en Munich y filial de la *Germannenorden*. A ella pertenecieron Rudolf Hess, Alfred Rosenberg y Dietrich Eckart. Que la Orden de Thule es responsable por la creación del Nacionalsocialismo esotérico, en especial de las SS, se comprueba en que el emblema que usan es el mismo: La Swastika Levógira, la del Retorno a Hiperbórea y que gira en contra del movimiento rotatorio de la tierra del Kali-Yuga. Antes de la catástrofe que sumergiera a la Hiperbórea polar, la tierra giraba en el sentido de esta Swastika. También el puñal del emblema de la *Thulegesellschaft* es idéntico al de las SA primero y de las SS. después.

Casi todas las decisiones que se tomaron en los comienzos de la formación nacionalsocialista y en la llegada al poder de Hitler habrán sido ordenadas por la *Thulegesellschaft*. Entre ellas, la destrucción de las S.A., que se habían escapado totalmente del plano esotérico, para llegar a constituir un "ejército del pueblo", en el estilo revolucionario maoísta, como diríamos hoy. El lema del puñal de las S.A. era: *"Alles für Deutschland"*, bastante cerca del objetivo de la *Germannenorden*. Con la destrucción de las S.A. se puede dar impulso a las SS, que pasarán a ser una organización esotérica, de "monjes guerreros iniciados". Pienso que aquellos hombres de civil, que no deseaban que se les viera el rostro, en la fotografía de Wewelsburg, bien pudieron ser delegados iniciadores de la *Thulegesellschaft*, en misión especial en el Castillo de la Orden Negra.

Un indicio bastante importante sobre lo que sería la instrucción esotérica de Wewelsburg nos lo aporta el caso de Otto Rahn. Comparemos sus dos libros, "La Cruzada contra el Gral", antes de ser miembro de las SS., y "La Corte de Lucifer", posterior a su inclusión. En el primero no hay absolutamente nada que pueda referirse a la *Weltanschauung* hiperbórea hitlerista, ni siquiera una mención a los judíos. Ya hemos visto que Lucifer pasa a ser tratado aquí en su aspecto tradicional cristiano de maligno, de Angel rebelde. Y en el segundo libro todo ha cambiado, al extremo de que el mismo título es ya una exaltación y vindicación luciferina. Por esos años, Otto Rahn dio una conferencia a los SS., en Dortmund, en el Club "Dietrich Eckart", sobre su nuevo concepto de Lucifer, leyendo algunos párrafos de su obra en preparación, "Luzifers Hofgesind". Relató sus búsquedas del *Gral* en tierra de los albigenses y presentó a Lucifer como el Portador de la

Luz, Luci-Bel, como lo llamaban los *Puros* cátaros. Así, Rahn se declaró seguidor de Lucifer y contrario a la Roma Vaticana y al judaísmo de Jehová.

Su nuevo libro será un viaje a través de los siglos y por Europa, en busca de los seguidores de Lucifer, siempre en dirección de la Swastika Levógira, hasta ir a dar a Islandia, tierra de las *Edda*, tratando de acercarse, como Piteas, a la Ultima Thule. Es, así, el Viaje físico y espiritual del Regreso, simbólico y sincronístico.

Pero todo esto en Otto Rahn aparecía como recién aprendido, como si aún no lo hubiera hecho sangre y carne. El no había sido iniciado en Wewelsburg. Unicamente se le había entregado la armazón teórica y mítica. Lo bastante como para que a nosotros nos sirva de importante señalización sobre cómo se dirigían los asuntos en el Hitlerismo Esotérico. Lucifer, en sí, era nombrado con su nombre judío o judaizado únicamente para producir el choque necesario en el discípulo SS trabajado durante años por la mitología judeo-cristiana. Se trataba de reinvertirlo todo. Pero Lucifer era *Phosforo* y era Venus, la Estrella de la Mañana, Oiyehue. Y también era Wotan, Baldur y Quetzalcóatl, el Guía de la sacerdotisa Papán.

¿Cuál es el origen último de la *Thulegesellschaft*, su filiación esotérica? Sin duda la gran mitología germana, la ciencia de las Runas, un conocimiento perdido desde los tiempos de Hiperbórea. Por eso, la iniciación consistiría en un viaje de regreso, con la Swastika Levógira, a la Ultima Thule, por dentro y por fuera, sincronísticamente. La Orden de Thule esperaba, desde hacía mucho tiempo, al Gran Guía de todos los arios, que debía aparecer. Usaba el término místico y tradicional de Führer para el Avatar. Cuando éste llegara, la *Thulegesellschaft* le reconocería, le ayudaría firmemente a instalarse en el poder de Alemania y desaparecería enseguida, considerando cumplida ya su misión. Vemos que cuando Hitler llega a la Cancillería, el Director de la Orden de Thule, von Sebottendorff, deja Alemania, en dirección a Turquía, donde al finalizar la guerra muere de un modo misterioso.

Así, la sucesora de la *Thulegesellschaft* será la Orden Negra SS. de la Calavera. Sus más altos iniciados habrán heredado y completado, con investigaciones propias en la *Ahnenerbe* la iniciación racial de sangre.

En mi libro, "La Flor Inexistente", aporto un indicio de lo que pudo ser ese tipo de iniciación, que trata de despertar la *Voz* de la sangre dormida, para revivir dentro del Círculo la Memoria y la *Minne*. De ahí salían los elegidos, los *Vîras*, a buscar la *entrada* a la Ciudad de los Césares, a Paititi, a Elellin. Pasando a esa otra dimensión, podían entablar el combate sincronístico en los Dos Mundos –con las Dos Espadas– contra el Enemigo.

Es natural que la *Thulegesellschaft* establezca una filial en la *Engeland* de John Dee. Piensa que allí también es posible restablecer la *Minne*, hacer resurgir la Memoria de la Sangre. Nace así la *Golden Dawn*, "El Alba Dorada". Pronto será infiltrada por elementos indeseables y hasta degenerados, como Aleister Crowley, algunos judíos de la familia de Bergson, y otros más. Sin embargo, los hitleristas esotéricos creen que será posible trabajar juntos para iniciar la gran empresa de establecer el *Imperium* de Dos Mundos.

LISTA DE MIEMBROS DE LA THULEGESELLSCHAFT (LA ORDEN DE THULE)

Esta lista fue publicada en 1933 por el fundador –en Munich– de la *Thulegesellschaft*, Rudolf von Sebottendorff, en su libro *"Bevor Hitler kam"* –"Antes que Hitler viniera"–. Por orden del Nacionalsocialismo, la obra fue requisada. Era peligroso dar a conocer públicamente la participación de los más altos dirigentes del Partido en una organización esotérica. Como hemos dicho, el mismo Sebottendorff deja Alemania en dirección de Turquía, donde muere extrañamente (ahogado) al finalizar la guerra.

En la siguiente lista, los miembros son nombrados como *Mitglied* y *Gast*. Lo cual, en una traducción libre, sería: "Miembro Permanente (M.P.) y "Miembro Visitante" (M.V.) Hitler, Rosenberg y Dietrich Eckart aparecen como Miembros Visitantes (M.V.). Rudolf Hess como Miembro Permanente.

El libro *"Bevor Hitler kam"* es muy difícil de encontrar en su edición original; pero en Alemania se han hecho algunas ediciones en facsímil, también muy escasas hoy.

Amann, Max
Andersh, Alfred. M.P.
Annacker, Hohann. M.P.
Arndt, Julius, Dr. M.P. Nacido el 7 de enero de 1898. Hijo del historiador de arte muniqués. M.P. Pertenece a los cuerpos francos *Oberland*.
Assman, Ludwig. M.P.
Aumiller, Max. Propietario del hotel Marienbad.
Baldauf, Georg. M.P.
Baller, Alfred. M.P.
Bartels, Fritz. M.P.
Bauer, Hermann. M.P.
Bauer, Josephine. M.P.
Bäuer, Ludwig. M.P.
Baumer, Anna. M.P.
Bayrhammer, Max. M.P.
Becker, Berta. M.P.
Bekh, Barón de. Mayor. Jefe de los cuerpos francos *Oberland*, 1918.
Besnard. Abogado muniqués. M.P.
Bierbaumer, Käthe. M.P.
Birner, Hedwige. M.P.
Block, Nora. M.P.
Bodmann, Hans Hermann, Barón de. M.P. Colaborador del *Völkischer Beobachter*.
Born, Kurt. M.P.
Brehm, Georg. M.P.
Bruno, Alfred. M.P.
Büchold, Valentin M.P. Colaborador del *Völkischer Beobachter*. Nacido el 8 de agosto de 1898, en Munich.
Bunge, Hans. M.P. *Führer* de la *Leibstandarte* de las SS.
Closmann, Hans. M.P.
Closmann, Hugo. M.P.
Coblitz, Franz. M.P.
Dahn, Hans. M.P. Nieto de Félix Dahn. Fue uno de los jefes de la T.G.
Dannehl, Franz. Entomólogo y compositor de música. Segundo Jefe de la T.G., después de von Sebottendorff.
Daumenlang, Anton. Nació el 16 de septiembre de 1870. Uno de los 7 miembros de la T.G. que fueron tomados como rehenes y ejecutados el 30 de abril de 1919 en el Luitpold Gymnasium de Munich.
Deby, Theo. M.P.
Dechaud, Georg. M.P.
Deiglmeier, Elisabeth. M.P.
Deike, Walter. M.P. Nacido en 1892, especialista en artes gráficas. Uno de los siete rehenes ejecutados el 30 de abril de 1919 en el Luitpold Gymnasium.
Demmel, Augusta. M.P.
Demockl, Ida. M.P.
Dingfelder, Johannes, Dr. Médico. M.V.
Dresel, Maximilien. M.P.
Drexler, Anton. M.V. Se unió a los primeros miembros de la *Deutschen Arbeiterverein*, siendo su vicepresidente con Karl Harrer y diputado de la asamblea bávara.
Düntzel, Hans. M.P.
Eckart, Dietrich. M.V. Escritor, nacido el 23 de marzo de 1868 en Neumarkt (Oberpfalz), muerto el 26 de diciembre de 1923. Conocido por su adaptación de *Peer Gunt*. Editor y luego redactor jefe del *Völkischer Beobachter*. Participó, en el "Putsch" de Kapp y en la "marcha de Hitler", del 9 de noviembre de 1923.
Eckart, Paul. M.P.
Ehrengut, Leopold. M.P.
Engelbrecht, Otto. M.P.
Feder, Gottfried. M.P. Nacido el 27 de enero

de 1883, en Würzburg. Estudios técnicos superiores en Munich, Charlottenburg y Zürich. Ingeniero en obras públicas en 1905. Empresas constructoras en Alemania y en el extranjero a partir de 1908. Especialista en estudios financieros y comerciales, desde 1917. En 1919 aparece su obra principal: "Manifiesto para romper la servidumbre del interés del dinero". Asociado a las ediciones de Franz Eher, en 1920. Cofundador del N.S.D.A.P. Diputado del Reichstag en 1924. Secretario de Estado en el Ministerio de Comercio, el 29 de junio de 1933, y redactor de un programa integral del Nacionalsocialismo. En 1931, presidente del Consejo Económico del N.S.D.A.P. La importancia fundamental de su Manifiesto es destacada por el mismo Adolf Hitler en "Mein Kampf", 1er volumen, p. 229. Mientras era socio de Franz Eher, desde 1920, Feder estaba en contacto con el Barón Franz von Feilitzch, miembro de la T.G., con Max Amann, principalmente, quien de ser director de las ediciones de F.Eher, llegó muy pronto a ser director general de las ediciones del partido nacionalsocialista, con el Dr. Gutberlet y con Heuss, también miembros de la T.G.

Feilitzch, Franz, Barón de. M.P. Asociado a las ediciones F. Eher desde 1920.

Feldbauer, Hermann. M.P.

Fiehler, Karl. Nacido el 31 de agosto de 1895. Miembro de honor de la T.G. Presidente del Consejo Municipal de Munich (*Oberbürgermeister*). Combatiente de las tropas de choque hitlerianas, el 9 de noviembre de 1923. Compartió la cautividad con Hitler en la fortaleza de Landsberg. Nº 91724 - SS - Obergruppenführer - Reichsleiter del partido nazi (Nº 37). Vivía aún en Munich en 1965.

Frank, Michel, Hans, Dr. M.P. Nacido el 23 de mayo de 1900 en Karlsruhe. Estudios financieros y económicos en Munich, luego en Kiel y Viena. Consejero jurídico en Munich, en 1926. Membre du corps enseignant, instructor en Munich, en 1927. Representante de las comisiones superiores del N.S.D.A.P. para los asuntos jurídicos y presidente de la Sociedad de Juristas Nacionalsocialistas. Diputado del Reichstag en 1930. En abril de 1933 "Comisario del Reich para la renovación y la unificación del orden jurídico". Juzgado en Nuremberg y ahorcado la noche del 15 al 16 de octubre de 1946.

Freudenberger, Lucie. M.P.

Freyholt, Ella von. M.P.

Fries, Valentin. M.P.

Frühhauf, Ludwig. M.P.

Führer, Thesi. M.P.

Fülle, Anton. M.P.

Funk, Leonhard. M.P.

Gaiser, Karl. M.P.

Gathmann, Erna. M.P.

Gathmann, Otto. M.P.

Gaubatz, Georg, Dr. M.P. Consejero jurídico.

Gaubatz, Käthe. M.P.

Gessel, Tilde. M.P.

Geyer, Johann. M.P.

Glauer, Adam, Alfred, Rudolf. Conocido luego por Sebottendorff (Rudolf, Barón von).

Glauer, Dora. Hermana del anterior; nacida el 10 de septiembre de 1886 en Hoyerswerda y muerta en 1921.

Göppeler, Hans. M.P.

Gräber, Georg. M.P.

Grassinger, Hans, Georg. M.P. Nacido el 23 de marzo de 1887 en Eitting-Mallensdorf (Baviera). Primer presidente del partido social-alemán.

Griehl, Arthur. M.P.

Gronbach, Adolf. M.P.

Gutberlet, Wilhelm, Dr. en medicina. M.P. Nació el 24 de abril de 1870 y murió el 24 de agosto de 1933. Asociado en 1920 a las ediciones F. Eher.

Häckel, Ernst. M.P.

Halbritter, Ernst. M.P. Colaborador del *Völkischer Beobachter*.

Hammer, Johann. M.P.

Hammermayer, Ernst. M.P.

Hampel, Paul. M.P.

Harrer, Karl. M.P. Nació el 8 de octubre de 1890, murió el 5 de septiembre de 1926. Primer presidente de la Asociación Nacionalsocialista de Trabajadores Alemanes. (Más conocido como Drexler)

Hartmann, Fritz. M.P.

Heiden, Adolf von. M.P.

Heim, Gustav. M.P.

Heimburg, Werner von. M.P.

Herbst, Fritz. M.P.

Herdegen, Johann. M.P.

Hering, Elsa. M.P.

Hering, Johannes. M.P.

Hering, Thérèse. M.P.

Hertel, Otto: M.P.

Hess, Rudolf. M.P. Nacido el 26 de abril de 1894 en Alejandría; hijo de un comerciante de origen bávaro. En 1908 era alumno del "Pädagogium" de Godesberg-am-Rhein. De 1910 a 1914 estudia lenguas extranjeras en la Suiza francesa y luego sigue cursos comerciales en Hamburgo. Se enrola como voluntario en el 1er Regimiento bávaro de infantería al declararse la guerra. Herido en 1916. Después de su restablecimiento participa en los combates de Rumania. Herido nuevamente en 1918. En 1919 se dedica a actividades comerciales, estudios históricos y económicos. Herido nuevamente en 1921 cuando la "liberación" de Munich. Participa en el "putsch" del 9 de noviembre de 1923, compartiendo el cautiverio con Adolf Hitler en Landsberg, en 1924. Después de la libera-

ción de Landsberg, llega a ser asistente del profesor de geopolítica alemán, Karl Haushofer. En 1925 es secretario privado y primer ayudante de campo del Führer. En 1932 es presidente de la Comisión Central del Partido Nacionalsocialista. En abril de 1933 es delegado suplente del Canciller del Reich a la presidencia del Partido, con poder ejecutivo y miembro calificado de los Consejos de Ministros y del Gabinete. La prensa alemana decía entonces de R. Hess: "Desde 1925 está tan estrechamente vinculado al Führer que le acompaña en sus viajes, reuniones, conferencias. Se halla profundamente compenetrado con el pensamiento del Führer por el trabajo cotidiano que comparte desde largo tiempo con él. Es, por lo tanto, natural que el Canciller, cuyo tiempo se encuentra absorbido por el trabajo y el cargo de gobernante, haya designado a R. Hess como su ayudante personal en la dirección del Partido". Juzgado en Nuremberg y condenado el 1º de octubre de 1946 a prisión perpetua.

Heuss, Theodor. M.P. Asociado a las Ediciones Eher de Munich.

Hitler, Adolf. M.V.

Hollerith, Franz. M.P.

Hollweg, Fritz. M.P.

Hölzl, Hermann. M.P.

Holzwarth, Willi. M.P.

Holnstein, conde de. M.P.

Holnstein, condesa de. M.P.

Horn, Adolf. Hühmann, Alwine. M.P.

Iffland, Anna, Bertha. Es la esposa de von Sebottendorff. Divorciada en 1928.

Imhof, Rudolf von. M.P.

Jakobi, Karl. M.P. Consejero jurídico.

Jost, Heinrich. M.P. Fue condenado a prisión perpetua en 1948 por un tribunal americano. En 1951 le fue limitada la pena a diez años. Fue liberado poco después. En 1964 es consejero comercial de monopolios industriales alemanes occidentales. Es uno de los más antiguos miembros del partido nazi. (1º de febrero de 1928). Fue director del *Amt VI des Reichssicherheitshauptamtes,* desde 1938 hasta 1942, es decir, del servicio de información extranjera del partido, concurrente a la *Abwehr,* organización militar. Fue el predecesor del célebre Walter Schellenberg, a quien Himmler llamaba su "benjamín". En 1941, Jost fue enviado al frente del Este. Comandante del *Einsatzgruppe A* y del servicio de seguridad *Ostland* en Riga.

Kahl, Wilhelm. M.P.

Kaindl, Georg. M.P.

Kaiser, Johann. M.P.

Karl, Laura. M.P.

Karl, Maria. M.P.

Kautzer, Eugen. M.P.

Kerlen, Kurt. M.P.

Kessler, Georg. M.P.

Klein, Ernst. M.P.

Kleinmann, Hugo. M.P.

Klöck, Anton. M.P.

Knauf, Grete. M.P.

Knauf, Friedrich. M.P.

Kneil, Elisabeth. M.P.

Kneil, Julius. M.P.

Kraus, Edgar. M.P.

Kurz, Heinz, Dr. M.P.

Lack, Josef. M.P.

Laforce, Wilhelm. M.P. Nacido el 4 de agosto de 1886, colaborador del *Beobachter.* Participa en el "putsch" del 9 de noviembre de 1923. Comparte el cautiverio con Adolf Hitler en la fortaleza de Landsberg.

Lang, Karl. M.P.

Lang, Michael. M.P.

Langenegger, Lia. M.P.

Legl, Georg. M.P.

Leoprechting, Karl, Barón von. M.P.

Leoprechting, Mathilde, Baronesa de.

Lindau, Otto. M.P.

Lippe, Kurt von der. M.P.

Lob, Franz. M.P.

Löffelholz, Barón von. M.P.

Lützelburg, Ernst, Barón von. M.P.

Mars, Hans. M.P.

März, Karl. M.P.

Matthes, Karl. M.P.

Matthiessen, Wilhelm. M.P.

Mayer, Hugo, Heinrich. M.P.

Mayer, Otto. M.P.

Merz, Georg. M.P.

Metz, Georg. M.P.

Meusel, Arthur. M.P.

Michaelis, Friedrich. M.P.

Mikusch, Adelheid, Baronesa von. M.P.

Miller, Thérèse. M.P.

Molz, Anni. M.P.

Moschick, Paul. M.P.

Moseldick, Paul. M.P.

Müller, Franz. M.P.

Müller, Hans, Georg. M.P. Colaborador de la redacción del *Beobachter.*

Müller, Karolina. M.P.

Nagel, Paul. M.P.

Nauhaus, Walter. M.P.

Neumaier, Rosa. M.P.

Ott, Johann. M.P. Aviador durante la Primera Guerra Mundial. Miembro de la T.G. en diciembre de 1918. Director de los Servicios Comerciales del *Beobachter,* en julio de 1919, y miembro Nº 29 del partido de los Trabajadores Alemanes.

Parcus, Leo. M.P. Miembro del cuerpo franco *Oberland.*

Pfeiffer, Karl. M.P.

Pfister, Georg. M.P.

Polscher, Walter. M.P.

Pongratz, Wolfgang. M.P. Nacido el 2 de enero

de 1891, en Furth-in-Wald. Encargado de los servicios de informaciones, armas y transporte de la *Centrale Oberland*.

Purpus, Friedrich. M.P.

Rauch, Max. M.P.

Reichenbach, Leonhard. M.P.

Reitzenstein, Barón de. M.P.

Repp, Karl. M.P. Miembro del cuerpo franco *Oberland*.

Rexhäuser, Valéntin. M.P.

Riedl, Georg. M.P.

Riedmayer, Johann. M.P.

Riemann, Hans. M.P. En octubre de 1919. Ingeniero. Ejerció influencia ideológica sobre el N.S.D.A.P.

Riemann-Bucherer, Gertrude. M.P.

Ritzler, Konrad. M.P. Nacido el 5 de julio de 1883. En 1919 se encontraba entre los grupos armados para la defensa republicana y prestó importantes servicios como agente de informaciones de la T.G.

Rohmeder, Wilhelm. M.P. Miembro de la *Germanenorden*, en enero de 1918. Presidente de la Asociación de Escuelas Alemanas y de numerosos grupos populares análogos.

Röhrer, Josef. M.P.

Rosenberg, Alfred. M.V. Nacido el 12 de febrero de 1893. Miembro visitante en la primavera de 1919. Colaborador del D. Eckart. Desde 1921 redactor jefe del *Völkischer Beobachter*. En 1933, jefe de las Asociaciones de Combate para la Cultura Alemana. *Reichsleiter* del partido nazi. Jefe de Servicios de Política Exterior del N.S.D.A.P. *Autor de "El Mito del Siglo XX".*

Ruppert, Albin. M.P.

Sailer, Georg. M.P.

Sassiger, Georg. M.P.

Schanze, Max. M.P.

Scheppeler, Ernst. M.P.

Scheuermann, Marie. M.P.

Schlitt, Wilhelm. M.P.

Schmidt, Hermann. M.P.

Schmide, Thérèse. M.P.

Schneeberger, Ludwig. M.P.

Schröder, Franz, Josef. M.P.

Schröder, Karl. M.P.

Schulthes, Hans. M.P.

Schwabe, Karl. M.P. En diciembre de 1918. Miembro de la *Centrale Oberland*.

Schwaiger, Paula. M.P.

Sebottendorff, Rudolf, Barón von. (Con el sobrenombre "de la Rosa"). Caballero de la Orden Imperial de Constantino. Nacido el 9 de noviembre de 1875 en Hoyerswerda. Hijo del conductor de locomotoras Rudolf Glauer. Trabajaba en una usina en los alrededores de Görlitz, luego se embarcó para Australia, en 1898. Fue buscador de oro y permaneció también en Turquía, en la región de Bursa, alrededor de 1900. En 1911, adquiere la nacionalidad turca, siendo adoptado por el Barón von Sebottendorff. Herido gravemente durante la guerra de los Balcanes, volvió a Breslau, en 1913, y financió los primeros ensayos de Friedrich Göbel, muerto en 1929, ingeniero quien ideó los carros de asalto. Casado en 1915 con Bertha Iffland, permaneció en 1918 en Munich y luego en Fribourg-in-Brisgau. Compró por cuenta de la *Germanenorden* la casa editorial *Franz Eher Verlag* y el periódico *Münchener Beobachter*, que, desde el 9 de agosto de 1919, pasó a llamarse *Völkischer Beobachter*. (El diario del Partido Nazi). De regreso en Turquía en 1923, fue cónsul honorario de México. Entre 1929 y 1931 visitó México y América, donde negoció varias concesiones para Turquía. Sebottendorff muere ahogado en 1945 en Turquía. Fue un astrólogo de renombre. Esta información sobre von Sebottendorff no aparece en su libro, por supuesto, y ha sido tomado de Ellic Howe, autor de *"Urania's Children"*. En la lista original aparece con su anterior nombre, Rudolf, Alfred, Adam, Glauer.

Sedlmeier, Hermann. M.P. Nacido el 4 de mayo de 1896. Se enrola como voluntario en el mismo regimiento que Adolf Hitler. Fundó en 1919 el cuerpo franco *Schäfer*. Propietario en 1933 del *Ring-Restaurant-Cafe* en Munich.

Seeger, Georg. M.P.

Seidlitz, Friedrich. M.P.

Seilnacht, Genofeva. M.P.

Sesselmann, Max. M.P. En marzo de 1919. Fundador y redactor del *Beobachter*. Participó en el "putsch" de 1923. Diputado del bloque popular en el *Landtag* bávaro.

Singer, Karl. M.P.

Sommer, Luise. M.P.

Söttl, Franz. M.P.

Spiesshofer, Albert. M.P.

Steinle, Franz. M.P.

Stoiber, Michael. M.P.

Straub, Marie. M.P.

Teuchert, Barón von. M.P.

Thurn und Taxis, Prince von. Nacido en 1888. Ejecutado el 20 de abril de 1919 en el *Luitpold Gymnasium*. M.P. de la T.G. Un Thurn und Taxis fue miembro de los "Iluminados de Baviera", secta fundada por Adam Weishaupt a fines del siglo XVIII.

Ulsamer, Hubert. M.P.

Utsch, Friedrich. M.P.

Vopelius, Alwine. M.P.

Vopelius, Ludwig. M.P.

Walter, Ludwig. M.P.

Walterspiel, hermanos. Propietarios del célebre hotel de Las Cuatro Estaciones (*Vierjahreszeiten*) de Munich donde la T.G. realizó sus históricas sesiones. Protector de la T.G.

En cada una de sus estadías en Munich Hitler iba al *Vierjahreszeiten*.
Waydelin, Paul. M.P.
Weber, Ludwig. M.P.
Weinberg, Karl. M.P.
Weinrich, Heinrich. M.P.
Weinrich, Käte. M.P.
Welz, Eduard von. M.P.
Welz, Laura von. M.P.
Westarp, Heila, Condesa de. M.P. Nacida en 1886. Fue secretaria de la T.G. Ejecutada el 30 de abril de 1919 en el *Luitpold Gymnasium*.
Westermann, Hermann. M.P.
Westerndorf, Anna. M.P.
Westphal, Hans. M.P.
Wiedemann, Lt. M.P.
Wiedmann. M.P.
Wieser, Fritz. M.P. Redactor del *Völkischer Beobachter*.
Wittgenberg, Else, Baronesa von. M.P.
Wittgenberg, Wilhelm, Barón von. M.P.

Esta lista revela que Rudolf Hess era miembro permanente (M.P.) de la Sociedad Esotérica de Thule, la *Thulegessellschaft*. En cambio, Haushofer, su profesor de geopolítica, no figura como miembro de la Orden.

La Misión de Rudolf Hess

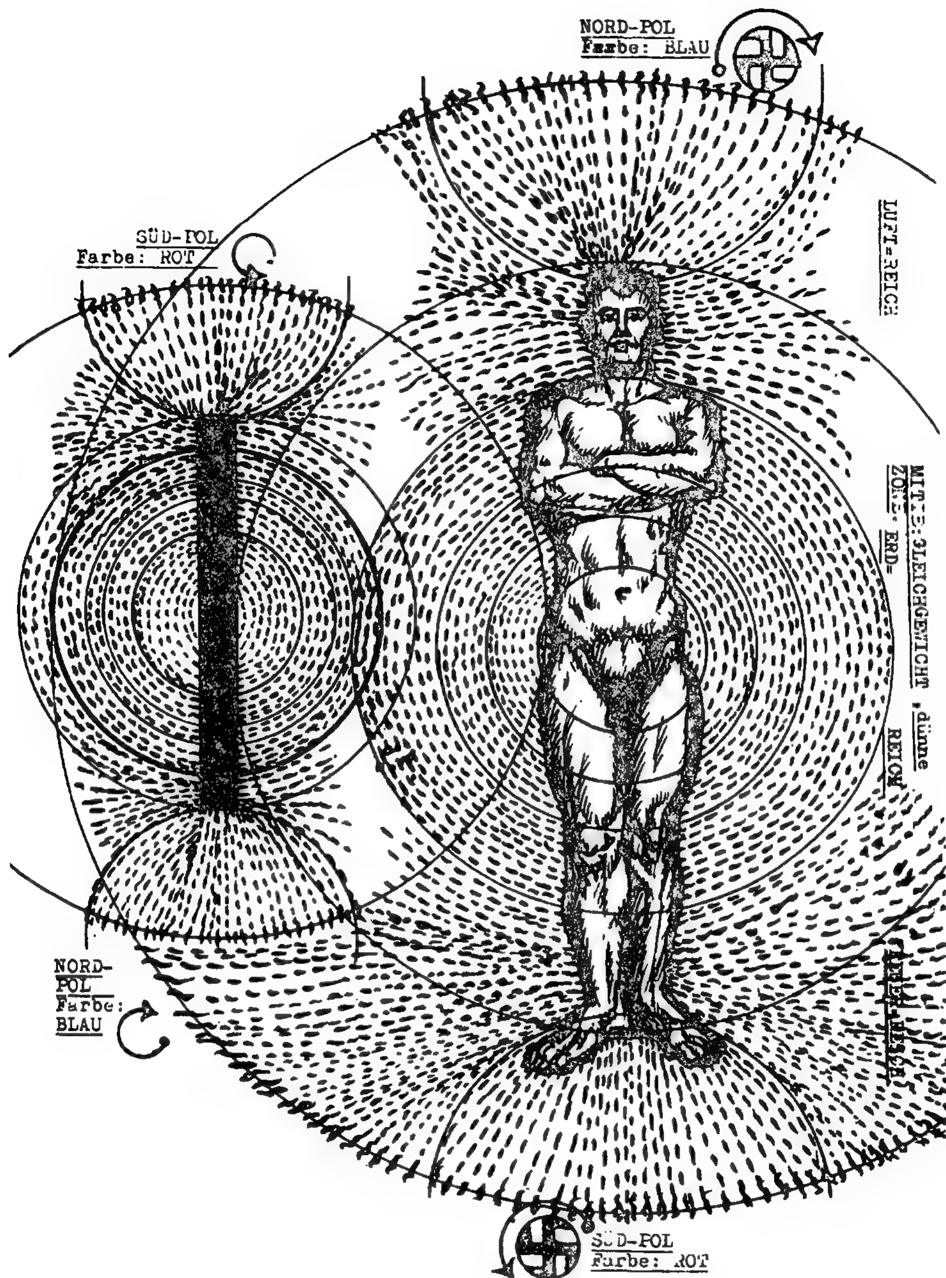
Rudolf Hess ha sido iniciado en la *Thulegesellschaft*. Por lo tanto, ha despertado también la *Voz*, la *Minne* hiperbórea y posee ya el *Vril*. Su sangre es pura, su doble sangre, la física y la astral. Esto no se logra por un proceso temporal, de preparación por grados, dentro del tiempo terrestre, sino por un rayo, como en los "fulguradores". Es suceso atemporal, que adviene cuando la sangre ha sido purificada por medio de prácticas especiales, por esa Alquimia *Grálica*, cambiando el metabolismo biológico y psíquico. Se ha transmutado el plomo. El "órgano" del *Vril*, perdido por la raza blanca hiperbórea, se ha recuperado. *ER*, la Columna de Thabronit, la que permite ver a distancia y que cruza el cielo.

El Führer, Adolf Hitler, no ha necesitado la iniciación de la *Thulegeselschaft*. El era un Avatar y había llegado con todos los poderes. Recordemos el libro de Kubizek, donde éste nos describe a Hitler joven, partiendo de noche a la montaña, porque ha escuchado la *Voz*. Y lo que Jung nos dice de él. Y Rauschining, describiéndole cubierto de sudor, temblando y diciendo que "¡lo ha visto, que está allí, en la esquina del cuarto y que es terrible!" Ha contemplado al *Ser que Vendrá*. Y esa visión es semejante, quizás, a la que John Dee tuviera en el Espejo de la Princesa Papán y que hizo enloquecer a Rodolfo II. El Angel Hiperbóreo, el *Siddha*.

Todo lo que Hitler hace, está de acuerdo sin embargo con la *Weltanschauung* de la *Thulegesellschaft*. Su *Blitzkrieg*, es el huracán de Wotan. Su total campaña guerrera se cumple dentro de un plan esotérico, interior y exterior, siguiendo la dirección y el girar alucinante de la Swastika Levógira. Hacia los hielos de la Hiperbórea del Polo Norte, para así poder enderezar el Eje de la Tierra. Pero Hitler se queda detenido en Stalingrado, en el Cáucaso, tras haber hecho escalar a sus soldados la cumbre sacra del Monte Elbruz. ¿Qué ha pasado? ¿Algo ha salido mal?

El vuelo solitario de Rudolf Hess a Inglaterra no ha tenido el éxito esperado, en el contacto esotérico entre un *Vîra* ario de la *Thulegesellschaft* y uno de de la *Golden Dawn*. *Engeland* no será incorporada a la empresa gigantesca de realismo mágico: la reconquista de Thule y de las *entradas* al mundo análogo. No habrá ya un *Imperium* de la raza aria, establecido sobre Dos Mundos.

¿Ha fracasado todo? ¿Que hará Hitler? ¿Se volverá atrás? ¡No! La solución esotérica se encuentra ahora en imprimir mayor velocidad al girar



*El cuerpo del **Divya**, del Hombre-Divino, que deberá recuperar el **Vîra**, el Héroe, en su combate del Hitlerismo Esotérico. Los dos Polos se hallan indicados a los extremos, por las dos Swastikas, la Dextrógira en el Polo Norte, indicando el Exodo, la pérdida de Hiperbórea y de la Totalidad del Hombre Divino, del **Divya**, y al Sur por la Swastika Levógira, la del Retorno a Hiperbórea, la de la Resurrección del Hombre Absoluto. Las corrientes que envuelven el cuerpo del **Divya**, al ser reactivadas, re-creadas, dan la forma redonda del Hombre-Estrella, del Hombre-Sol. El Séptimo Sol de los Mayas.*

del Círculo de la Swastika Levógira, suceda lo que suceda, aunque parezca perderse en la superficie de las cosas, aunque aquí estalle la catástrofe. El Führer conoce que no habrá triunfo material, que la victoria de la Runa SIEG se cumple en la derrota aparente. Y Hitler inicia su "Operación Barbarroja", la de la pérdida y muerte mística, para resucitar y retornar más adelante, en el límite del tiempo.

El heroísmo sin par de Rudolf Hess no será perdido. Su viaje correspondió también a un plan esotérico. Aunque aparentemente fuera a pedir la devolución de colonias y a ofrecer el retiro de Alemania de todos los territorios conquistados al occidente, su proposición más esencial se relacionaba con el Mar del Norte, con Thule, con Hiperbórea y con las *entradas* y *salidas* a otra dimensión, a la Tierra Hueca. El podía aportar toda clase de informaciones sobre esto, con datos tomados de los archivos de la *Thulegesellschaft* y de la *Ahnenerbe*. Pero de nada servirán estos conocimientos si antes *Engeland* no seguía una política racial de purificación de la sangre aria, cosa que Alemania e Inglaterra podrían lograr siempre que se limpiaran de los judíos. El Espejo de la Princesa Papán, el Pilar de Thabronit, los bloques tallados del Externsteine y el Cromlech de Stonehenge, sin haber sido sincronizados al "pulso del río de la sangre aria (al *"pulso del dragón"*) no servirían de gran cosa. Como tampoco servirían las informaciones que Rudolf Hess pueda haber entregado a sus captores judíos y masones, si es que éstos lograron substraérselas.

La Iniciación SS era una yoga hiperbórea, nórdico-occidental, desconocida. Estaba dirigida a despertar la *Minne*, la nostalgia de Hiperbórea en la sangre del *Vîra*, que sería transmutado en *Divya*, en *Sonnenmensch*, en Hombre-Total, más allá de todo prejuicio y limitación moralizante, superando los pares de opuestos y el dualismo gnóstico. Las fórmulas para despertar la Memoria, la Nostalgia y la Voz, hasta recuperar ER, el *Vril-Vraja*, se encuentran en la Kabala Rúnica y Orfica de los mantras y sonidos, en la *Hiranyagarbha-Cabda*, en los *Buchenstäbe*, en el Libro germano de las Tres Madres, o Tres Nornas. En esa bóveda subterránea, "musical", de la Torre Norte de Wewelsburg, donde con mis camaradas pronunciáramos mantras evocadores y sentencias consagradas, la resonancia acústica, sutil, se introducía por la piel, alcanzando la sangre y su vibración acerada, su música de más allá de las esferas, despertaban el Canto llamado *Minnesang*. Porque arriba, en el centro de la bóveda, los antiguos mantras nórdicos, de la lengua rúnica de Wotan, pronunciados por los guerreros SS, habían hecho que la Swastika comenzara a girar a tal velocidad que se abría allí un espacio, a través del cual, como pétalos caídos de un otoño del Sol de Oro, descendía un rayo de la Estrella de la Mañana, cruzando el Sol Negro de la Swastika, recién recreado. Venía de muy lejos, de la Patria Nupcial, con la nostalgia del Rayo Verde. De golpe se abría el Tercer Ojo, transformándose en una Voz, al comienzo muy lejana, casi perdida en un Universo sólo entrevisto o soñado, para irrumpir como una orden, con el chasquido de sentencias muy cortas. Era la Voz que escuchara el Führer desde su infancia y que Rudolf Hess despertara en la *Thulegesellschaft*. La Lengua del Arbol, del viento en la copa de los árboles, que Hitler escuchó en los bosques de Linz y Berchtesgaden.

Luego, en el piso inmediatamente más arriba, en la gran sala circular de doce columnas de mármol, de doce ventanas, en donde colgaba sobre el dintel de una puerta la enorme piedra, como un trozo de la Columna de Schastel Marveile, extraída de los montes sacros de Berchtesgaden o de un bloque del Externsteine, los doce guerreros SS., los *Einherier*, sentados a la Mesa Redonda y vestidos con túnicas de héroes nórdicos, muy antiguas, como lo hicieran también en Castel del Monte los guerreros iniciados de Federico II de Hohenstaufen, bebían en copas de piedra, con la doble Runa SIEG, ᛋᛋ , de la Victoria, de los Nacidos Dos Veces, de los Caballeros de las Dos Espadas, de los combatientes de Dos Mundos, el Licor de la Vida Eterna, de la Sangre Azul de Hiperbórea: Soma, hidromiel, ambrosía, ahoma, amrita, *Kâranavari* —Agua Causal, *Jnânâmrita*, Agua de la Sabiduría—. Era la ceremonia de la *Minnetrinken*, con el Licor de la Inmortalidad llenando hasta los bordes la Copa de Piedra Verde del *Grial*. La Sangre Real, el *Sangreal*.

La existencia de esa gran Piedra allí sería otra razón por la que Hitler evita toda resistencia militar en Berchtesgaden y Himmler, en Wewelsburg. No se podía correr el riesgo de dañar físicamente esos lugares para no alterar un equilibrio en el "estado crítico" alcanzado por algunas de sus rocas y en esa Piedra.

Arriba, en el más alto piso de la Torre Norte de Wewelsburg, aún no terminado, debería presidir un día el Rey del *Gral*, el Monarca-Guerrero-Sacerdote, en el Asiento Peligroso, el número 13, desde donde daría la orden de iniciar el ataque definitivo contra el Demiurgo extraterrestre, el Señor de las Tinieblas, Jehová y sus legiones galáxicas y planetarias. Mas, para hacer esto posible, desde allá arriba, desde el Asiento número 13, deberían descender sobre los guerreros de la Mesa Redonda las Runas SIEG, HAGAL y la ESTRELLA DE OCHO PUNTAS. Porque únicamente el Hombre-Total, el *Sonnenmensch*, podrá librar tan definitivo combate.

En "NOS, Libro de la Resurrección", hemos escrito sobre la posibilidad real de la resurrección del cuerpo y de la inmortalización del mismo por prácticas especiales de la *Hiraṇyagarbha-Cabda* y de la *Vrajoli-Tantra*. Ambas en verdad corresponden a la aplicación mágica de los signos rúnicos. Se hace posible así la creación del *Sonnenmensch*, de un Dios real. En el "Epílogo" a "El Cordón Dorado, Hitlerismo Esotérico", nos hemos referido a la creación de hombres inmortales, por medio de esta Kabala Orfica y aria, seres que no mueren, que son susceptibles de regenerarse de modo continuo en sus células, a partir del átomo simiente y de un *nombre esencial*. Es la *homogeneración*, el proceso *endógeno* de la autogeneración del Hijo del Hombre, contrario a la *hetogeneración*, corriente para los mortales. Es el *principium individuationis*, la *individuación* de la doctrina de *A-Mor*, el *Hyerosgamo*. Es la *opera* roja, la *Rubedo*, pudiendo revestir el cuerpo de *Vraja* diamantina, dura como el diamante, la materia incorruptible, roja, inmortal. Como el Maestro lo explicara en "NOS", se logra por medio de los mantras de la Kabala Orfica y los mudras (Runas) que les corresponden. Proyectando los signos rúnicos y con la concentración de *prana*, para resucitar a otro. El Cuerpo Diamantino, de *Vraja*, hace esto posible, con la penetración del Rayo Verde en este sistema demiúrgico espacio-

temporal, donde éste Rayo se percibe como si fuera rojo, como un cuerpo o una armadura rojos, hecho de *sattva-guna.* En la tantra lamaísta corresponde al *Vâjrayana,* Camino de *Vraja* (o *Vril),* la *Vrajolitantra,* el despertar de todos los chakras, de Kundalini-Woewre-Saelde. Por la "pranización" se da vida a una imagen y por concentración continua del "fuego mental" en ella. Hemos hablado de las prácticas de "materialización del cuerpo astral" y de cómo éste puede llegar a arrastrar en su inmortalización al cuerpo físico, al incorporarse su energía y sus materiales transfigurados. Todo depende de la sacralizada dignidad del oficiante, del guerrero-sacerdote, junto con la repetición de los nombres-raíces, las "pequeñas madres", como han sido llamados en alusión directa al Libro ario de "Las Tres Madres", de la *Hiranyagarbha-Cabda.* Se deberá colocar un dedo, con un signo, en cada parte clave del cuerpo, despertando allí un *Divya* (Deva) y una *Divya* hiperbóreos, e insuflándoles espíritu y aliento con la concentración de *prana.* El mantra de la Kabala Orfica equivale al Canto –*Canso*– del trovador, del *Minnesänger,* como el que hiciera posible la liberación del Rey Prisionero, de Ricardo Corazón de León, de la fortaleza de Dürnstein (o de Schastel Marveile), de Maya. Luego se pasa las manos por todo el cuerpo, para cubrirlo del fluido líquido (como en mi experiencia con la jofaina de agua). *Kâranavâri,* Agua Causal, *Jnânâmrita,* Agua de la Sabiduría. Se visualiza y se *imagina* intensamente la transmutación de la forma terrestre en inmortal, en divina. Y así el "hombre-sombra", hecho de pura ilusión, es destruido por el fuego espiritual y reemplazado por un nuevo Hombre de Luz. El *Sonnenmensch.*

La energía capaz de producir todo esto se encuentra en la raíz espiritual de *Bundi, çukra,* ese fluido luminoso que se conforma materialmente en el semen, tan terriblemente poderoso como para poder dar vida al hijo de la carne. En la mujer se "plasma" en el óvulo fertilizado y es *rajas.* Pero ambos pueden remontar hasta su cauce espiritual esta energía. El hombre por la práctica del *Vrajolî-mudra* y la mujer por la de *Amarolî-mudra.* Al unirse espiritualmente estos dos "espermas", en lugar del fugaz placer físico, *sukha,* se produce el "orgasmo extático", que no tiene fin: *Aropa. Rajas* ha transmutado la sangre del *Vîra* en fuego y en *çukra* la de la yogini. La "congestión astral" transmuta los cuerpos y produce la transubstanciación de la sangre. Es el camino hacia atrás y hacia arriba, hacia el último piso de la Torre del Norte, hacia el Führer, hacia la cumbre del Monte Meru, hacia Shiva y Parvati, hacia Wotan y Frigga, remontando el cauce de las aguas de un río inexistente, el Swarasvati. El Camino del Regreso, que en el Hitlerismo Esotérico es el de la Swastika Levógira y en el budismo tántrico, *Urdavareta;* en el *opus alchimicum* es la fabricación del *aurum potabile,* del oro potable que se bebe (*Bundi*) y hace posible la creación del Hijo del Hombre, del cuerpo resurrecto, astral, sideral, de *Vraja,* de *Vril. Rebis,* de *res bina,* la naturaleza doble, que permite ir a habitar el Rayo Verde, inmortalizando a la vez el cuerpo físico, haciéndolo uno con el cuerpo astral. El Guerrero de las Dos Espadas, de los Dos Cuerpos.

En el más antiguo taoísmo, que nunca se escribiera, transmitiéndose oralmente, existió una práctica llamada *Shi-Kiai,* que disolvía el cadáver por medio del fuego concentrado y mental, substrayendo el cuerpo de su corruptibilidad terrestre, desmaterializándolo, cumpliendo de este modo el papel de los gusanos, pero sin dejar residuos. En lugar del cadáver, aparecía una Espada. La pérdida de estos poderes hiperbóreos lleva a los pue-

blos nórdicos involucionados y a los indo-arios a quemar el cádaver y a los egipcios a embalsamarlo, pretendiendo así evitar su corruptibilidad.

Dando vida al cuerpo astral, revistiéndolo luego con *Vraja;* desmaterializando el cuerpo físico, a su vez revestido de *Vraja,* y reabsorbiéndolo en el cuerpo astral, se obtiene un solo cuerpo; pero también se tiene dos (los gemelos) inmortales, capaces de autorregenerarse, de vivir en el tiempo y fuera del tiempo. Un vehículo apropiado para el *Tulku* y su combate de dos y más mundos.

De este modo, el Führer es inmortal.

Existió un libro de Agrippa, con un capítulo sobre "los miembros divinos y sus influencias sobre los miembros humanos"; porque todas las divinidades hiperbóreas se encuentran dormidas dentro del cuerpo del *Vîra* no despierto. El cuerpo no es un enemigo para los tántricos, no lo es para el ario, para el nórdico hiperbóreo, como lo hemos visto. Es un instrumento maravilloso y único para la liberación y el combate. Por eso el *Siddha* ha *entrado* con él por la *Ventana* de Venus y el *Vîra* se ha aprisionado en el cuerpo materializado para dentro de él librar la lucha y ganarla, transfigurándolo, transportándolo a la eternidad.

También es posible que John Dee haya obtenido algunos documentos secretos en poder de Agrippa, con referencias a los "hombres naturales" y a los "hombres divinos" y que todo esto haya ido a parar al final, junto con el Espejo de ónix de Papán, a la *Thulegesellschaft* y, de ahí, a las SS, formando parte del conocimiento de Wewelsburg y de su iniciación grálica y tántrica. La Cabeza del Muerto, la Calavera de las SS, equivale al collar de Kali del tantrismo de la mano Izquierda, de los iniciados *Kaula,* de la Familia de los iniciados de *Kula,* la más secreta y hermética.

Agrippa fue también descubierto y, al igual que John Dee y Paracelso, perseguido y destruido por el Enemigo.

La iniciación SS era precedida por una formación teórica, que ya hemos conocido en Otto Rahn, en Alfred Rosenberg y en los exponentes exotéricos del racismo nacionalsocialista, habiéndola expuesto en páginas anteriores y en "El Cordón Dorado". También Hörwiger colabora, con su Cosmogonía Glacial, en la preparación de los adeptos. La luz zodiacal, el hielo de la Vía Láctea, las lunas precipitándose sobre la tierra. Cinco lunas han caído ya, produciendo cataclismos espantables. También la actual será succionada un día por nuestro planeta, si la tierra no es destruida antes por las armas atómicas. El hielo, enemigo del fuego solar, se proyecta sobre el astro en un bombardeo incesante, sirviéndole al final como un renovador de su energía, siendo la fuente de ella. Hitler pensaba que su propio fuego bastaría para derretir el hielo de las estepas y que en el Polo Norte cubre a Hiperbórea. El choque de los opuestos le harían inmortal. El fuego del girar vertiginoso de la Swastika Levógira y de su *Blitzkrieg* derrotarían al hielo enemigo. La edad de los gigantes retornaría a medida que la luna se fuera aproximando más a la tierra, neutralizando su gravedad.

De todo esto existió también un conocimiento en la Orden inglesa de la *Golden Dawn.* Bajo su influencia, Bulwer Lytton escribió su último libro: "La Raza que nos Destruirá". Se refiere a una civilización de ama-

zonas que habita la Tierra Hueca, interior, con enormes poderes. También un abuelo de Darwin y Julio Verne escriben sobre la Tierra Hueca.

Rudolf Hess dirige su vuelo mítico en dirección a Escocia, hacia los dominios del Duque de Hamilton, miembro de la Golden Dawn, según se dice. Toda esa empresa ha sido cuidadosamente preparada, en contactos previos con el ex rey Eduardo VII, que a la sazón habitaba en Francia sin ser molestado por nadie. La simpatía de Hitler por Inglaterra ya nos es conocida. El ha evitado la destrucción del cuerpo expedicionario británico en Dunkerque. Su campaña bélica era esotérica, repitámoslo. Existirían mensajes cambiados entre el ex rey Eduardo VII y su hermano el rey Jorge. Y este último habría aceptado y aprobado la misión de Hess. Haushofer y su hijo, un funcionario del Ministerio del Exterior de Alemania, también han intervenido. Pero el hijo de Haushofer era un medio judío, por su madre. Así, los judíos también se han enterado. La fuerza aérea británica no interrumpe el vuelo solitario de ese avión Messerschmitt en dirección a Escocia. Estaba sobre aviso. El plan y el acuerdo se han transformado en una trampa más de los anglo-judíos. Ellos hacen fracasar la misión en sus resultados visibles. Churchill, el siniestro hombrecillo, ordena la prisión inmediata de Rudolf Hess en la Torre de Londres. Jamás podrá tener acceso al rey y sus consejeros, donde pensó hallar a hiperbóreos capaces de entender la "Operación Thule" y del *Duobus Imperium.*

¿Y qué pasó con el Duque de Hamilton, ese miembro de la Golden Dawn?...

Al igual que John Dee y muchos otros, cuyos nombres se ignoran, Rudolf Hess pasará a ser la víctima propiciatoria, sobre la que se descargan los rayos infernales de Jehová y sus secuaces en la tierra. Al igual que al inglés genial del siglo XVI y que al Emperador Rodolfo II, se le tratará con drogas y venenos para ir desintegrando su personalidad. Los judíos han creído obtener un triunfo formidable de magia negra: Una "antena" que les permita seguir los movimientos esotéricos de la mente del Führer, de la *Thulegesellschaft* y de la Orden Negra del Hitlerismo Esotérico, de los SS de la Calavera, en Wewelsburg. Piensan que el prisionero estará conectado telepáticamente con todos ellos, en especial con Hitler, y tratarán de interferir en esos mensajes, cambiándolos por otros preparados por ellos.

El Hipnotismo a Distancia

Todo esto no ha tenido éxito, por supuesto. Al contrario. La existencia de Rudolf Hess en prisión también es necesaria para el Hitlerismo Esotérico. Es importante que aún siga con vida. Pues es un símbolo revelador de la maldad abismal del Enemigo. Y cuando él desaparezca, algo muy serio va a acontecer. Hess constituye un centro hermético y protector de lo que aún queda de la raza aria en Alemania.

Si pensamos, tratando de escaparnos por un momento de ese cerco que nos aprisiona con un hipnotismo colectivo, en el hecho absurdo, increíble de la prisión de Rudolf Hess, algo fuera de toda racionalidad y de lo que nadie protesta, ninguna de esas instituciones humanitarias, que luchan por los derechos humanos y por la paz en el mundo, ningún Papa: Un anciano solo, en una enorme prisión, guardado por cientos de soldados de cuatro

naciones poderosas, encerrado allí por más de cuarenta años, sin que haya hecho la guerra, sin que nada tuviera que ver con esa patraña del holocausto de los seis millones de judíos, habiendo dejado Alemania en los inicios de las hostilidades, si reflexionamos en esto seriamente, no podemos dejar de sentir que algo muy siniestro y secreto se halla detrás de este suceso. No es suficiente el miedo de los ingleses a que Hess revele el acuerdo con el rey para su vuelo, ni a que insista en su declaración sobre el hipnotismo a distancia y en el uso de extrañas drogas que lo facilitan. Hay algo más, algo misterioso y que pertenece al campo de la magia y el esoterismo. Después de Hitler, Rudolf Hess era el único iniciado visible del Tercer Reich, (Miembro permanente de la *Thulegesellschaft*). Por alguna razón especial se hace necesario mantenerle confinado y con vida.

La prisión de Hess nos revela, con una luz más nítida, que los ingleses, los norteamericanos, los rusos, los franceses, el Vaticano, la Masonería, las iglesias protestantes, los esoterismos de todo orden que hoy invaden el mundo, la India, la China, el Japón, las Américas, se hallan controlados por la misma fuerza secreta y tenebrosa: el judío internacional.

Podemos imaginarnos los experimentos que con ese prisionero se habrán hecho, tratando de controlar su mente, de enloquecerle, o de descubrir sus secretos. Pero todo esto estaba contemplado por los más altos dirigentes del Hitlerismo Esotérico, por los *Siddhas* que vigilan desde el Rayo Verde. El posible fracaso de la misión y sus consecuencias fueron previstos en el plano esotérico. Y Rudolf Hess ha tenido ayudas invisibles. Para empezar, *él no es el verdadero Rudolf Hess. El no está allí en ese cuerpo,* sino en momentos muy precisos, y como un símbolo. Lo estuvo cuando reveló ante el mundo el hecho de que había sido tratado con drogas, que hacían posible el hipnotismo a distancia. Esta declaración la hizo en Nuremberg, de viva voz y por escrito. Aparece confirmada en el libro "El Hombre más solo del Mundo", del Coronel norteamericano Eugene Bird, que fuera el director norteamericano de la prisión de Spandau. Este militar, como hemos dicho, logró ganarse la confianza del prisionero.

La mayoría de los gobernantes del mundo están siendo hipnotizados de este modo, según Hess. Lo estuvo el rey de Inglaterra y aquellos de sus colaboradores que debían recibirle y que no lo hicieron. También, casi todos los traidores alemanes, que vendieron a su patria y a su Führer, aún sabiendo que los aliados iban a dividir a la nación y aniquilar su raza. Lo están los gobernantes actuales, que viajan a Israel a pedir perdón, que pagan inmensas cantidades de dinero en reparaciones a esa "nación" que legalmente no existía en tiempos de la guerra. Y lo están, pienso yo, aquellos gobernantes chilenos, de origen alemán, que van a rendir pleitesía en la Sinagoga al masacrador de su raza y de Chile, vistiendo sus uniformes militares.

La revelación de Rudolf Hess ha sido de tal magnitud, que sólo el hipnotismo colectivo de que el mundo es víctima y el control judío de los medios de información podrían justificar que nadie haga mayor hincapié en ella. Esa droga puede estar siendo dada en las bebidas de fabricación industrial que todo el mundo, especialmente la juventud, consume hoy de modo masivo y en la farmacopea suiza, alemana y de otros países, controladas por el capital y el poder judíos. La prensa y la propaganda media, también bajo su dirección, la televisión, el cine y los libros, hacen el resto, trabajando conjuntamente con la droga y como una droga más. Las ondas

oscuras hipnóticas son proyectadas desde el Centro Mundial de Magia Negra.

A cada momento estamos observando ejemplos de acontecimientos mundiales que se precipitan de un modo inesperado e irreversible; gobernantes que cometen suicidios políticos y estratégicos, yendo a dar con sus pueblos al abismo, como si realmente "estuvieran hipnotizados". El caso de Chile de estos últimos diez años es ilustrativo. Mansamente hemos permitido destruirlo todo y llegar a ser invadidos y dominados por el judío internacional. Siguiendo su compulsión más íntima, el judío invasor no se detendrá hasta hacernos triza, para luego abandonarnos, sin jamás asimilarse. Porque es el microbio que desintegra un cadáver, como hemos visto.

Mas, ellos no han podido ni podrán nada con Rudolf Hess; porque *es un Prisionero del Mito.* El terror obliga al enemigo judío a trabajar para su propia destrucción, realizando todo aquello que beneficie el Gran Mito, la Religión del Hitlerismo Esotérico. Porque Rudolf Hess no está allí, donde ellos creen, o fingen creer que está. Al igual que en la biografía fantástica de Hermann Hesse, cuando el prisionero pinta en el muro de la cárcel un tren y luego salta adentro y desaparece, así Rudolf Hess se ha *salido* también en un tren de la imaginación. En una Flor Inexistente. En aquella a la que Schiller saltara en el momento de su muerte... Y lo hizo antes de llegar allí.

Los Angeles Neutrales

Cuando se descubre la magnitud de la traición de que el Führer fuera objeto, se hace necesario poner atención a las declaraciones que hiciera Julius Evola al final de sus días. El creía en la existencia de un centro de la subversión mundial, que trabaja en la sombra, desde milenios. Se refirió a una dirección metafísica de ese Centro. Parece que Evola investigaba sobre esto en Viena cuando fue "sincronísticamente" herido de gravedad, debiendo interrumpir físicamente la búsqueda para siempre.

Evola creía que esa subversión superaba a la del judío, sobrepasándola. Ya hemos analizado a fondo el problema de la servidumbre judía al Arquetipo del Demiurgo y el Pacto establecido con El. Un Pacto de anti-sangre, de anti-raza.

Quien haya sido alguna vez en su vida víctima de una traición, no podrá dejar de intuir que en ella hay siempre un elemento tenebroso, algo así como una compulsión diabólica. Esto se percibirá mayormente en lo que aquí hemos llamado la "traición blanca" de los arios, de los *Vîras.* O, para decirlo con Wolfram von Eschenbach, la traición de los "ángeles neutrales", que habiendo descendido a la tierra con el *Gral,* deciden retornar al cielo, abandonando a sus camaradas en el exilio terrestre. Lo hacen tentados por la promesa de Jehová de que les permitirá colaborar en la creación *evolutiva* de su galaxia. (Subrayamos la palabra *evolutiva,* para contraponerla a *involución,* que se refiere a la derrota de los divinos y su prisión en un plano de la existencia material.) La evolución tiene que ver con el ser natural, con el *homo terrenus,* de tierra, con el robot, con el animal-hombre, creado y luego fagocitado por el Demiurgo, por el Golem, que, como un Drácula, puede así prolongar su ilusoria existencia. La caída de los *Divyas* equivale a una derrota momentánea en una Guerra Cósmica,

LA EXTRAÑA FIRMA DE ADOLF HITLER

Berlin den 2. Mai 1938

Firma de Adolf Hitler en su primer Testamento.
Berlín, 2 de mayo de 1938.

Ultima firma de Adolf Hitler.

El símbolo para el nombre Adolf ha ido modificándose desde 1938, cuando trazaba la Runa SIEG: , cruzada por una línea , pasando a representar la Runa GIBOR: , que es la prefiguración de la Swastika de la Tierra y del Aire: . En la última firma, el símbolo se ha modificado, ampliándose, desarrollándose. Los perfiles agudos de las Runas de la Tierra y del Aire tienden a desaparecer, a esfumarse: . La Swastika esquematizada es ahora la del Agua y del Eter: . En conjunto, y al paso del tiempo, el símbolo representa la Energía propulsora de los OVNIS, o ***Vimanas*** *extraestelares. Es un Signo de* ***entrada*** *y de* ***salida*** *de este Universo, a través de la tierra, del aire, del agua y del éter. Señala el submarino y el Disco Volante: el* ***Vimana.*** *Los OVNIS emergiendo desde las profundidades del mar.*
Es un signo prerrúnico, del que los Runas derivan, de una Iniciación de Venus. Una llave para la Ventana de ***entrada*** *y la Puerta de* ***salida*** *que ahí existen. El Signo que debería continuar, corresponde a la Swastika del Fuego y de la Sangre transmutada en Fuego: , ya prefigurada en la primera firma, con la inclinación de la línea que cruza el asta: . Con esta Swastika se continúa más allá del umbral de Venus, hacia el Sol Negro que succiona, hacia la inexistencia del Rayo Verde.*
Crípticamente, la misteriosa firma de Hitler entrega la clave de su historia o biografía hermética, de su Iniciación Guerrera, ***venusina*** *y del paso de un Tulku, de un* ***Avatāra*** *por esta tierra. Háyase trazado consciente, o superconscientemente.*

aceptada y planteada por ellos en contra de la creación del Demiurgo, para transmutarla. Y como lo que no mata hace más fuerte, según Nietzsche, el *Divya* puede salir más poderoso y más consciente que los más altos Dioses, al final de este combate, personalizando a su Mónada, dándole *Dos Rostros,* espiritualizando la misma tierra y hasta la galaxia, desintegrando al Demiurgo ilusorio y a sus acólitos terrestres y extraterrestres.

Mientras los divinos exiliados posean el *Gral* y puedan recuperar el *Vril* habrá esperanzas. En el misterio de la "Plasmación", que en esta obra hemos expuesto como vivencia, no todos los Arquetipos pertenecen a la creación o "expiración" del Demiurgo, la que sólo se lleva a cabo como *imitación* y *falsificación,* del *quinto cielo hacia abajo,* según afirmaban los cátaros. Falsificación e imitación de *Otra Creación,* que ha entrado a aprisionar, cubriéndola con una pesada capa de materia siniestra, mecanicista e ilusoria. Como siempre: parodia, engaño.

Hay también algunos Arquetipos con los que trabajan los *Siddhas* Hiperbóreos, los *Divyas.* Además, en el misterio de la *derrota voluntaria*

de estos guerreros divinos (ganar perdiendo), el Prisionero *no está entero* en la prisión de "Schastel Marveile", en ese mundo ilusorio de Maya; porque la más importante parte de él se ha quedado afuera, esperando, como al borde de una Fuente. Jamás podría estar entero dentro de la imagen "plasmada" en la materia del Demiurgo, porque ésta no le resistiría. Por esto, el Prisionero dispondrá siempre de un secreto conducto, de una vía de escape de la prisión. Bastará que extienda una mano hacia el *Selbst,* hacia ese Personaje tan antiguo, que es antes del yo. A mitad de camino, se juntarán sus manos y, entonces, aquel Ser poderoso –toda la Sinfonía de una Familia de Notas Hiperbóreas– le cruzará como un Rayo Verde, traspasándole de parte a parte, transmutando su sangre astral en llamas de fuego azul-verde, revistiendo su forma de materia inmortal de *Vraja,* haciendo sus pupilas cuadradas. Y será NOS, pudiendo entregarle un rostro, dos rostros, cuatro rostros –de ELELLA y ELLAEL– al que se quedara esperando en la Eternidad.

Aunque este sea el sentido oculto de esa derrota voluntaria, del "ganar perdiendo", de esta guerra a muerte y sin cuartel contra el Enemigo Klingsor-Jehová y su Maya, el Prisionero lo ha olvidado, porque en Schastel Marveile está bajo un hipnotismo y el efecto de drogas letales que provocan su pasividad y entrega. Por esto, se hace necesaria la venida de los *Avatâra,* de los *Tulku,* a rescatar, a estremecer y despertar a los *Divyas* que cayeron en el pecado racial del mestizaje con el animal-hombre, que hoy son los *Vîras,* los héroes exiliados, los Peregrinos de la Gran Ansia. Y el rescate se hará posible únicamente si el mestizaje no ha ido tan lejos como para involucionar al *Vîra* en *Pasu.* Este intento último de rescate fue el esfuerzo grandioso del Hitlerismo Esotérico. Y lo sigue aún siendo. Simultáneamente con el retorno de la Edad Dorada, se producirá el regreso a Hiperbórea.

Los Angeles Neutrales son esos *Divyas* hiperbóreos que, tentados por una posibilidad quimérica de participar en la creación del Demiurgo, han venido a transformarse en sus esclavos y servidores, los Aiones, los Manu de kalpas, manvantaras y yugas. El Avatar, el *Tulku,* nada tiene que ver con ellos ni con el Demiurgo. Es un Liberado, un *Boddhisatva,* que procede de Otro Universo muy lejano, "detrás de las estrellas", de una Hiperbórea transcelestial, que a voluntad regresa (y sólo a ratos, como lo viéramos en Hitler) para ayudar a rescatar a los camaradas *Vîras,* "prisioneros voluntarios", héroes exiliados. Todos juntos deberán luchar contra las legiones del Demiurgo, que defienden la existencia de su Universo ilusorio, de su imitacion frustrada. Un reflejo al otro lado del espejo, una nada. La Naturaleza que el Demonio-Jehová ha cubierto con una capa espesa de engaño, de muerte, Maya. Una naturaleza dorada, revestida de Kali-Yuga, pena debajo de esa Maya, sufre y también espera la transfiguración, la redención... "Porque, ¿qué otra cosa deseas, ¡oh mundo!, sino transformarte en invisible dentro de nosotros?", decía Rilke.

Los Angeles Neutrales son *Siddhas* Hiperbóreos que traicionaron a Lucifer-Apolo. Son las legiones de Jehová, sus avanzadas guerreras; en la tierra se hallan representados por la "traición blanca" y combaten contra sus hermanos de sangre, de raza y de origen divino, a las órdenes del judío, este golem de Jehová. Los Angeles Neutrales y los traidores blancos han sido también hipnotizados, dominados. Trabajan para que los *Vîras* en la tierra, los divinos exiliados, no puedan vencer ni liberarse y colaboren

en el plan de Demiurgo Jehová para instalar al judío en el dominio del planeta. Directamente, o a través de sus instituciones y de la siniestra aparición del Jesucristo judío (también una imitación del Kristos-Wotan nórdico hiperbóreo, como hemos visto, del Kristos de la Atlántida, Quetzalcóatl), son ellos los que han impulsado la mezcla indiscriminada de los arios con las naturalezas inferiores de los esclavos de la Atlántida. En Europa, en Norteamérica, en la América Central y en Sudamérica.

Aquí se encuentra la explicación de la traición de los generales alemanes y de las familias de la nobleza europea, de la Casa de Saboya, de los Habsburgos, de los Mountbatten, de la realeza de Inglaterra. Todos ellos se hallaban mezclados con judíos, además pertenecían a organizaciones masónicas o a iglesias cristianas. Cuando en el Universo se dio la orden de actuar al unísono contra Hitler, no podían hacer otra cosa que obedecer, por hipnosis, por compulsión de sangre, por temor y hasta por ignorancia.

Sin embargo, esto no debería llevarnos a perder de vista al principal culpable: el judío internacional, mítico y planetario. Y a su Demiurgo, Jehová. Grandes esfuerzos se hacen en el presente, como en el pasado, para llegar a encubrirlo, pretendiendo desviar la atención hacia "esa subversión que lo supera"; o a la misma "traición blanca". Pero no nos engañemos; porque todos ellos no son más que sumisos y obedientes colaboradores del judío aquí en la tierra y de su Demiurgo en el más allá. Están bajo su comando, trabajan para él y para entregarle el dominio planetario. Serán también su víctima y alimento al final del Manvantara. Porque el judío mítico e insobornable les desprecia por traidores, y su Demiurgo les fagocitará. Aun los "ángeles neutrales" han pasado a ser meros servidores del judío y de su Demiurgo-Arquetipo extraterrestre.

Si el Demiurgo descubriera a tiempo que va a perder la guerra, ordenaría a su golem judío destruir la tierra, antes que permitir su transmutación. Y él mismo se encargaría de hacerlo con su Universo ilusorio. Pero esto ya carece de importancia, pues perdió esa oportunidad. El Avatar del Führer ya ganó la guerra. Sólo que el Demiurgo y el judío no lo saben. Tampoco lo saben los prisioneros dormidos, los *Vîras* hipnotizados. Y aún cuando queda muy poco tiempo, sólo por algunos de ellos debemos continuar luchando.

En "El Cordón Dorado" nos referíamos a las publicaciones de un folletinista francés, Gerard de Sède, quien escribe sobre la "raza fabulosa" de los merovingios ("Le Race Faboulouse") tratando de probarnos su origen judío (¡de los merovingios!). Tomando como punto de partida los escritos de De Sède, unos investigadores de la BBC de Londres han llevado adelante una gigantesca investigación de varios años, pretendiendo arribar a las mismas conclusiones. Descubren una conspiración de siglos, efectuada por una misteriosa sociedad secreta, llamada "Priorato de Sión", con el objeto de instaurar en el poder a un "Rey del Mundo" de la sangre merovingia, que sería también de Sión y doblemente mezclada con la de los descendientes de Jesús, llegados a Occitania con su esposa, María Magdalena, en tiempos de los visigodos, con los que también se mezclan. Esto sucede poco después de la crucifixión. Jesús no ha muerto en la cruz, pues

José de Arimatea ha sobornado a Poncio Pilatos. De Arimatea también viene a Occitania, portando el Santo *Grial*, que es la Copa de la Ultima Cena y en la que luego se recibiera la sangre de Jesús crucificado. José de Arimatea pasa luego a Inglaterra, con el *Sangreal*, o sea, con la sangre real judía, de los descendientes de Jesús y David. Así, la misma leyenda del *Gral* tendría que ver con la "sangre real y divina de los judíos, de Jesús y de los merovingios", que el Priorato de Sión trata aún en nuestros días de instaurar en el trono del mundo. El Priorato habría sido fundado por Godofredo de Bouillon, en Jerusalén, e impulsado por unos misteriosos ermitaños venidos desde la Calabria a las Ardennes, tierra natal de Godofredo. El Priorato de Sión crea la Orden del Temple, valiéndose de San Bernardo de Clairveaux, como una milicia armada y poderosa, tendiente al mismo fin secreto de restablecer en el trono mundial a la raza divina de los merovingios y de Jesús-David. Pero los templarios se independizan muy pronto del Priorato. La Orden del Temple firma así su sentencia de muerte. Los autores de este *best seller* - "Holly Blood and Holy Grail"– haciendo acopio de una exhaustiva investigación, pretenden hacernos creer, además, que los "Protocolos de los Sabios de Sión" son obra del Priorato, que Monseñor Lefebre, el prelado tradicionalista (tradicionalistas y no tradicionalistas sirven por igual al cristianismo judaico) también es un miembro del Priorato de Sión, que ha tenido Directores como Leonardo da Vinci, Jean Cocteau y no sé cuantos otros. Claramente esta obra está dirigida, como los libros de De Sède, a tratar de desviar la atención y liberar de culpa a los judíos, presentando a las principales tribus germánicas y arias como originalmente de sangre judía. ¡Ya no habría caso de seguir luchando! No se niega la existencia de la Gran Conspiración, pero se la presenta como dirigida por otras fuerzas, siendo los judíos también sus víctimas inocentes.

Si mencionamos aquí estas obras y esos autores sin calidad, es a modo de ejemplo para los *Vīras* aletargados y porque siempre hay un gran peligro en dejarse impresionar por este tipo de campañas, destinadas también a hipnotizar, desviando la atención hacia otros lados. A sabiendas de que sí existe una Gran Conspiración, se estaría buscando a nuevos responsables del desastre mundial de la civilización. Los hay, sin duda: Son los "traidores blancos" y también los "ángeles neutrales" de von Eschenbach; pero todos ellos pasan a ser poca cosa frente al Pacto de la Anti-sangre y de la Anti-raza, ante la culpabilidad de ese "desdoblamiento psíquico" de Jehová, que es el judío. Toda otra conspiración y traición van a servir sus planes y los de su Demiurgo, quedando bajo su comando aquí en la tierra.

Repitámoslo: para poder orientarnos sólo tendremos un patrón que nos sirva de guía: Lo que Hitler dijo y lo que Hitler no dijo. Y El únicamente mencionó al judío diabólico, como el Gran Enemigo. El Avatar vino entre nosotros a descubrirlo, de una vez y para siempre.

Los traidores blancos son hoy los más fieles colaboradores del plan judío, propiciando la destrucción del ario, de la raza blanca, y su mezcla indiscriminada con los esclavos de la Atlántida.

Kalki, el último Avatāra

¿Cómo responde el Führer al fracaso aparente de la Misión de Rudolf Hess en Inglaterra? Sin salirse de su estrategia esotérica, dentro de la ley

mágica: acelerando al máximo el girar del Círculo de la Swastika Levógira, de modo que "supere la inercia del abismo", declarando la guerra en todos los frentes al judío internacional, llegando a cambiar definitivamente los términos del combate cósmico, haciendo penetrar en el planeta tierra el soplo de un espíritu de otras esferas: *ganar perdiendo*. Un principio de otro mundo, de otro plano, de otra materia, de una antimateria, profundamente espiritual. Hitler se *sale* ya de este mundo y plantea su combate directamente ante el Demiurgo, de frente al Señor de las Sombras y del Caos. Comienza su Guerra Metafísica. El triunfo material no es más importante, únicamente lo es la mantención de la pureza del ideal, de la *Weltanschauung*, sin claudicaciones, hasta el último. Así ha levantado el grandioso drama a una altura en la que jamás podrá perder. Es por ello que, finalizada la Segunda Guerra Mundial, los diabólicos judíos inventan el holocausto de los seis millones de víctimas del "pueblo elegido", como un medio de impedir el triunfo final del hitlerismo. Pobre intento, porque una mentira jamás podrá imponerse contra el huracán irresistible del Mito y del Símbolo, que estallan una y otra vez en las profundidades de la memoria de la sangre aún pura de los héroes, de los guerreros del Hitlerismo Esotérico, cuyo número va en aumento, pese a todo lo que se hace por impedirlo. Para borrar esa Memoria de la Sangre propician el mestizaje y el mulatismo a escala planetaria.

Es así como el Führer inicia la "Operación Barbarroja", de la pérdida aparente y del retorno. Rudolf Hess estuvo en el secreto de esta acción, pasando a tomar parte desde el comienzo en ella.

Hitler se concentra principalmente en las acciones de realismo mágico, en la fabricación de los *Vimanas* (OVNIS), las exploraciones submarinas en el norte hiperbóreo, en los contactos cada vez más íntimos con el Tibet. Al mismo tiempo, lleva adelante esa guerra sin cuartel en el frente ruso, sin retiradas, "muriendo en sus puestos". *Perinde ac cadaver* es la orden.

Las investigaciones sobre los secretos que guardan los polos es asunto antiguo en Alemania. Georg von Neumayer fue un sabio alemán muerto en 1909; hizo importantes descubrimientos en la hidrología, meteorologia y geofísica. Organizó varias expediciones al Polo Sur. Su libro "Auf zum Südpol" –"Hacia el Polo Sur"– sirvió al Capitán Ritscher para su expedición polar de 1938/1939. Esta expedición enmarcó una región de seiscientos mil kilómetros cuadrados en las tierras antárticas de la Reina Maud, frente al Mar de Weddell, bautizándolas "Neuschwabenland" –"Nueva Suabia"– Dentro están esos oasis misteriosos con lagos de aguas templadas. Al cordón de altas cordilleras se le dio el nombre de "Neumayer", en recuerdo del sabio. Al norte de este cordón se encuentran los lagos libres de hielo durante todo el año, rodeados de tierra firme, con cierta vegetación de oasis.

El Tercer Reich continuó durante la guerra y con toda calma sus investigaciones y su trabajo de posesión de esos inmensos territorios polares. Ya en 1911, otro investigador polar, Wilhelm Fichner, había viajado a la Antártica, haciéndose la pregunta: "¿Será posible pasar del Mar de Weddell a la bahía de Ross? ¿Será este mar únicamente una bahía, o el final de un enorme canal que divide en dos mitades la Antártica?". Un profundo canal avanzaría por debajo del mar y de los hielos desde el Atlántico sur hacia el Pacífico. Y ésta ruta, ideal para los submarinos, habría sido descubierta por los hitleristas.

Existe algo muy curioso. El año de 1964-65 fue bautizado como el "Año del Sol Tranquilo" *("Jahr der ruhigen Sonne")* y se trabajó intensamente en la Antártica, internacionalmente y por varios países, en estudios de la ionósfera, geomagnetismo, meteorología y sobre el fenómeno de la luz polar. ¡Qué extraño nombre! "Luz tranquila". ¿Qué se puede entender por esto? Se ha podido comprobar que la luz que existe en los polos sur y norte aumenta de intensidad en una misma época del año y que los días polares no siempre coinciden con el ángulo del sol. Así, en la Antártica se oculta un gran secreto, coincidiendo todo esto con la teoría de la "Tierra Hueca", ya referida en nuestra obra "El Cordón Dorado", con sus dos aberturas polares y con su sol inmóvil al centro.

La teoría de la "tierra llena" con su centro de magma semilíquido, tozudamente defendida por la ciencia tradicional, está tan poco demostrada como la misma de la "tierra hueca".

Si en los años de 1964 y 1965 se hicieron nuevos descubrimientos sobre la Tierra Hueca, ello no ha sido divulgado, pero el nombre de "Año del Sol Tranquilo" algo nos está indicando. El 23 de noviembre de 1978 la NASA logró tomar una foto de satélite sobre el Polo Norte, de rayos infrarrojos, que muestra una apertura circular. Fue tomada por el satélite "ESSA 7" y es una primicia, pues no será fácil repetirla, porque los polos se hallan cubiertos por densas nubes. En ella aparece una enorme apertura circular.

Según Eugenio Siragusa la tierra debería ser considerada como una célula cósmica que "cada seis meses abre los polos para respirar y los cierra pocos días después".

La pregunta que surge espontánea hoy es: "¿Por qué ninguna gran potencia, después del desastroso y fracasado intento del Almirante Byrd, en 1946, ha pretendido posesionarse, desembarcar, investigar o explorar la región de Neuschwabenland"? Ni siquiera la Alemania Federal de hoy, ni la Alemania del Este la han reclamado.

La respuesta la habría dado la revista *"Das Neue Zeitalter"* (¡"La Nueva Edad"!) en su número 22, de 1980. "Desde el año 1946", afirma, "partieron los primeros platillos voladores desde la Antártica. Estas naves no solamente visitaron distintos lugares de la tierra, sino que también otros planetas del sistema solar. Es muy posible que platillos voladores provenientes de otros astros ya hayan tomado contacto con los habitantes de "Nueva Suabia". Con su ayuda y apoyo ya se habría desarrollado en nuestro planeta, en las bases alemanas del Tercer Reich, una ciencia completamente diferente y muy avanzada, de amplias proyecciones cósmicas. Visto desde este ángulo, no son los Estados Unidos de América ni la Rusia Soviética las primeras potencias mundiales, sino *Neuschwabenland* en la Antártica, con una enorme superioridad tecnológica".

Así se explicaría, entonces, que nadie se atreva a tocar esos territorios y que las mismas expediciones a la luna hayan sido suspendidas. Allí estaban ya los hitleristas, como en muchos otros astros. Los *Vîras* resurrectos, transmutados en *Divyas.* Había ya *"un Rostro en el Disco de la Luna"*...

De este modo, las declaraciones del Almirante Doenitz adquieren cada vez un mayor sentido. ¿Habrían encontrado también los submarinos alemanes en el Polo Norte, o en la Groenlandia de John Dee, el punto exacto por donde se penetra, como por un embudo negro, yendo a conectarse con

el Otro Polo, *saliéndose* a esa tierra y mar paradisíacos que estando aquí ya no lo están? Un paraíso inexpugnable, desde donde se pueda continuar la guerra y ganarla, porque todo lo que aquí se pierde, se gana allá. La Edad Dorada, la Ultima Thule, Hiperbórea, al otro lado de las cosas; tan fácil y tan difícil de alcanzar. La tierra interior, la Otra Tierra, la anti-tierra, la tierra astral, a la que se pasa como por un "clic"; una bilocación, o trilocación del espacio.

La explicación esotérica de lo que acaeciera con la primera Hiperbórea, la Ultima Thule y el Paraíso polar del Norte, es diferente a la explicación exotérica de un hundimiento en una catástrofe geológica y cósmica. Hiperbórea no se habría destruido, sino *desaparecido,* hecha invisible. Cuando Poseidón trazó un círculo en torno a sus amplias murallas, para protegerse allí con su Amada Clito y con sus *Divyas,* ese Cordón Dorado con que la cercó hizo imposible que los cataclismos pudieran afectarla, que los humanos y ni siquiera los *Vîras* pudieran volver a verla. Pero Hiperbórea sigue allí, aun cuando invisible, en otra dimensión y realidad. Tenía entonces razón el profesor Wirth cuando me aseguraba que en el Mar del Norte no se había hundido Hiperbórea. Y más razón aún tenía Píndaro cuando escribía: "Ni por mar ni por tierra se alcanzará la región de los hiperbóreos..." Unicamente descubriendo el paso secreto, el "clic", el "embudo", afuera y adentro. Y también por un azar-destino. Pero únicamente por los *Vîras* arios.

Llegamos así al Crepúsculo de los Dioses en esta tierra, el nadir del Kali-Yuga.

Cuenta Malory, en su "Morte Darthur", que el final sobrevino como por un fatal Destino, que nadie pudo evitar. Arturo, rodeado de sus nobles guerreros, se acerca a su hijo, quien dirige las huestes enemigas, y le ofrece la paz. (También Stalin la ofreció a Hitler en el último momento; pero este ofrecimiento jamás llegó a sus manos.) Mordred, vestido de negro, demacrado, con sus generales rodeándole, ha aceptado el ofrecimiento. Entonces, una serpiente se desliza junto a los pies de un guerrero y éste desenvaina la espada para protegerse. El gesto es tomado por un ataque y la guerra fratricida se desata. Mueren todos, salvo Arturo, que es llevado a la Isla de Avallon (al Paraíso terrenal inexpugnable, a Hiperbórea) donde las mujeres-magas y sabias le cuidarán hasta su regreso.

En torno al Bunker de Berlín combaten hasta los niños. Serán estos héroes inmolados allí los que hoy retornan en otra Ronda, para continuar el combate heroico contra el Enemigo de su linaje. No de otra manera podría explicarse el hecho de que en todo el mundo, cada vez más, los jóvenes "nazcan hitleristas". Resistiendo la propaganda gigantesca, la educación dirigida y hasta la presión familiar, ellos *son hitleristas,* han nacido así. Yo creo que son los héroes que allí, junto al Bunker de Berlín, entregaron sus vidas y que regresan ahora para seguir luchando y esperar el retorno del Ultimo Batallón, con el Führer Adolf Hitler, para librar, todos juntos, el combate que cerrará la Epoca Más Oscura, el Kali-Yuga.

Entre ellos también deberán encontrarse los héroes nazistas chilenos, que entregaron sus vidas por su ideal, en una primavera de hace tantos años.

" ¡Oh, Dioses, dadnos una Gran Guerra, capaz de acabar con todas las pequeñas guerras!", se lee en una antigua invocación. Y también: "Todo gran terror se vence desarrollando una energía que lo supere". El bombardeo que el sol recibe de los enormes bloques de hielo de la Vía Láctea es el combustible que le permite renovar constantemente su energía, la que de otro modo se habría agotado. " ¡Lo que no me mata me hace más fuerte!"

Adolf Hitler, a medida que se acerca el final, con más fanatismo se mantiene inconmovible. Más fuego imprime a su voluntad de acero, a su furor teutónico, hasta transformar su sangre en fuego. Más rápido hace girar el círculo de la Swastika del Regreso, de modo que casi nadie ya puede resistir esa alucinante velocidad. Algunos saltan afuera, se escapan, se hacen triza. Muy pocos son los que le acompañan hasta el final, sólo los de la estirpe divina de los *Vîras* iniciados, los *Einherier* y los Ases del Walhalla, con sus Walkirias. También Joseph Goebbels y su esposa que, sin ser iniciados, son leales hasta la muerte; porque su *honor se llama lealtad.* ¡Gloria eterna a Joseph Goebbels! *Heil! Sieg Heil!*

Al llegar al final de estas páginas, debemos revelar algo más sobre las Swastikas Levógira y la Dextrógira. La última verdad de la Swastika Levógira no se cumple en este mundo espacio-temporal. No es, por lo tanto, un *camino,* sino un *girar* que saca de Maya y del *Samsara,* del espacio-tiempo demiúrgico y *succiona por un Centro,* o Sol Negro, hacia *Otra Realidad,* hacia una Eternidad que hemos llamado Rayo Verde y que es una Flor Inexistente. A su vez, la Swastika Dextrógira hace posible el retorno voluntario del *Tulku*-Guerrero-Avatar, del *Siddha-Divya,* al plano *samsárico* espacio-temporal.

Cuando el Círculo de la Swastika gira a una velocidad tan alucinante, se transforma en un *Vimana,* rompiendo la ley de la gravedad. Facilitará el paso a otra dimensión.

Y así fue como el Führer se *salió* de este mundo.

Y cuando Himmler fue a visitarle, encontró que El no estaba allí, *que ese no era su Führer;* porque se había *salido.*

Y en el espanto que esto le produjo, comprendiendo que él, Himmler, se había quedado aquí, ya no supo más qué hacer. ¡E hizo cualquier cosa!

Desde el comienzo de esta obra hemos estado explicando que un Avatar, un *Tulku,* no está siempre dentro de su vehículo terrestre. Porque éste no lo resistiría. El Avatar del Führer entraba y se salía. Cuando Himmler vino, ya no estaba.

Y los rusos encontraron catorce cadáveres calcinados de Hitler, todos iguales a El mismo.

Stalin también se espantó. Por eso declaró a Cordell Hull que *Adolf Hitler no había muerto en Berlín.*

Y ésta es otra más de las razones que los judíos han tenido para "desmitificar" a Stalin.

A la espera de su retorno como Kalki, el Ultimo Avatar, montado en un Caballo Blanco y con la espada flamígera de un cometa en la diestra (el Cometa Phaeton), a la espera del regreso de Loherangrin, el Cisne de Cuello Negro de los ventisqueros del Polo Sur, nosotros seguiremos combatiendo hasta triunfar, hasta *salirnos;* porque también estamos acelerando.



HEIL HITLER!

Hemos hecho el esfuerzo de revivir aquí viejas glorias, antiguos dolores y combates, para ayudar a los jóvenes héroes que murieron defendiendo el Bunker del Führer en Berlín y que han vuelto, hombres y mujeres jóvenes. Porque ellos ya están nuevamente entre nosotros y son los seguidores del Hitlerismo Esotérico, los defensores del Cordón Dorado, los que continuarán la Gran Guerra hasta juntarse otra vez con su Führer, en el retorno de su Horda Furiosa, de la *Wildes Heer.* Librarán juntos el último combate y triunfarán.

Siglos parecieran haber pasado desde los lejanos tiempos en que viéramos a los gigantes prisioneros de la roca, en las altas montañas que encierran mi ciudad de Santiago del Nuevo Extremo y en la cumbre de El Plomo, el Monte de la Transmutación, de Paititi, la Ciudad secreta de la Vida Eterna, del Parzival, el Monte del *Gral.* Esas cumbres pertenecieron a la Casa de mi Familia esotérica, a mi Linaje, a mi Estirpe Hiperbórea Sudpolar. Allí siguen aún, a la espera de que alguien descubra su secreto, escuchando la Voz de la Sangre del Espíritu.

Siglos parecieran haber pasado desde que iniciáramos en Chile, en esta patria sagrada y mágica, la Guerra junto a las huestes hitlerianas y a los camaradas que aquí combatieron y aún combaten por el Avatar. Siglos –y tal vez lo sean– desde que mi Maestro me iniciara en esta tierra del más al Sur. ¡Cuántas cosas han sucedido desde entonces! Por el mundo busqué a los camaradas dispersos, a los héroes que restañaban sus heridas, como Savitri Devi –"never forgive, never forget"–, como Ezra Pound, Knut Hamsun, Hanna Reitsch, León Degrelle, Skorzeny, Rudel. Como el Rey Anfortas, como yo mismo. Por todas partes fui indagando, para tratar de saber más, intentando penetrar en los refugios inexpugnables donde Hitler duerme, con Barbarroja, con el Rey Arturo, con Baldur, con Wotan. Yo también deseo poder librar junto a El y a su *Wildes Heer* el último combate contra el Enemigo, en este y otros mundos.

Un día llegué hasta los hielos del antártico, en busca de los oasis de aguas templadas, en el corazón de los glaciares. De ahí partí a escalar las cumbres himaláyicas, tratando de forzar las puertas del monte Kailas, donde creíamos hallar una entrada al Templo de mi Maestro, al Monte Meru, morada de Buda, de Shiva y de Parvati. Fui hasta los Pirineos, subí Montsegur, llegué a San Juan de la Peña. En Berchtesgaden, en el Grisón alpino, seguí el *troi de reses*, el Camino de las Flores de Ambar, el Sendero de las Rosas, que llevan al Reino de los gnomos de Laurin. En el Valle de las Flores, en los Himalayas, volví a encontrarme con la Amada muerta y no muerta, que aún espera la resurrección...

Y ahora, tras tanto deambular, de nuevo estoy aquí, junto a los Andes amados de mi juventud, siempre buscando las puertas de la Ciudad de los Césares, de Paititi, de la Ciudad de la Gran Transmutación. Mi pelo encaneció al contacto con las nieves de las cumbres y de los años, es cierto, pero en una noche, no en nueve, se puso totalmente blanco al enfrentarme al Arbol del Espanto, al *Iggdrasil...*

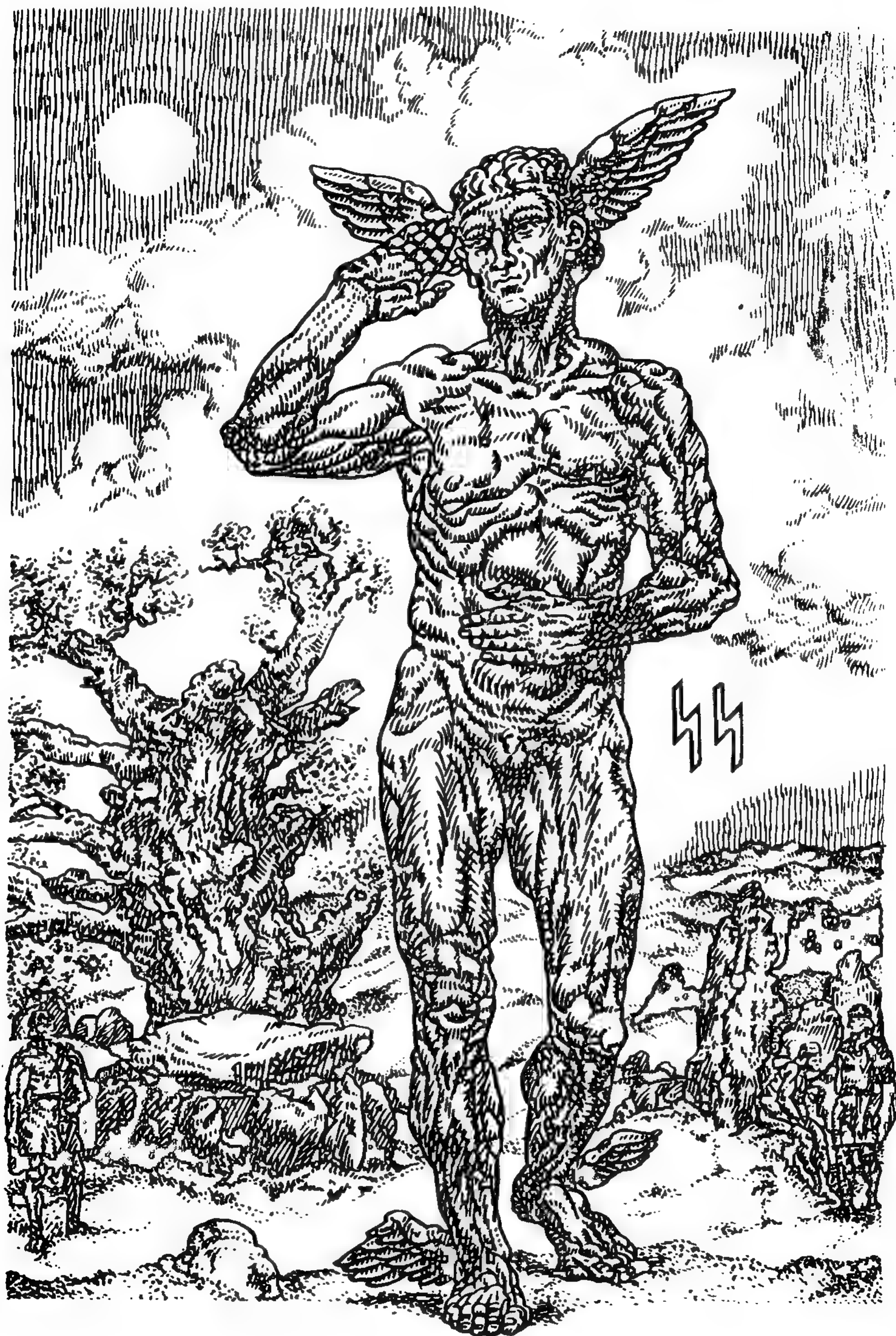
¡Jóvenes, creedme, nada se ha perdido y todo se ha ganado, gracias a nuestro Führer y a su glorioso combate! Su ejemplo nos está señalando el camino de la inmortalidad en la transmutación interna del Hitlerismo Esotérico, que aquí hemos revelado, y en la sabiduría del combate solidario,

sincronístico, en el mundo exterior. ¡El volverá! Mientras tanto, vosotros, con las armas en las manos y el pensamiento de la Amada en la mente y en el corazón, como el héroe del *Gral*, debéis romper el encantamiento judío, el hipnotismo a distancia, que en el *Schastel Marveile* de este mundo tiene prisioneros a muchos camaradas y *Vîras* hiperbóreos. Porque... "Mirémonos de frente, ¡nosotros somos hiperbóreos...!".

Debéis luchar para destruir la hipnosis que tiene paralizados a hombres y mujeres de nuestra misma raza física y espiritual, facilitada por la traición blanca de los ángeles neutrales. Como Parzival, tenéis que continuar sin desmayo, sin Dios, sin el Jehová judío, sólo con vuestra furia antigua, despertada en la memoria de la sangre, caminando hacia atrás, siempre hacia el origen, con el emblema de la Swastika del Retorno, con las Dos Espadas, de ambos mundos, empuñadas firmemente, protegiendo el *Gral* de los Andes. ¡Abandonadlo todo, jóvenes héroes, despertad en vosotros el fuego sagrado, permaneced dispuestos a resistir la prisión, la tortura y la muerte, cayendo, levantándoos, hasta llegar como sea a las puertas de la Ciudad donde el Führer os espera, para incorporaros en su Ultimo Batallón, en su *Wildes Heer*, en su Horda Furiosa!

—¡Jóvenes camaradas, hombres y mujeres, jóvenes *Vîras*, jóvenes héroes, adelante! ¡Vamos juntos, al lado de nuestro Führer, para hacer retornar la Edad Dorada, dando fin al Kali-Yuga, esta horrible Edad del Señor de las Tinieblas!

HEIL! *SIEG-HEIL!*



SIEG HEIL!

EPILOGO

Este no es un libro. Es la Canción de un *Minnesänger.* Por ello deberá escucharse adentro, en la Memoria de la Sangre, y ser bebido en el rito hiperbóreo de *Minnetrinken.*

Y si cosas tan enormes así suceden, tal vez sea porque Alguien nos guía desde la más íntima inexistencia del Rayo Verde.



SIEG HEIL!



Mediodía,
Martes, 7 de febrero de 1984.

Santiago del Nuevo Extremo
Chilli - Mapu





*El regreso a Thule, a **Paradesha**, a Asgard, a la Patria Nupcial. Con Lohengrin, el Rey del **Gral**, y con la Walkiria. El Aguila del **Cuarto Reich** ha destruido ya el **Kali-Yuga** de la Era de Piscis, dando muerte al Pez de Jehová. Adolf Hitler, el Ultimo **Avatāra**, el Führer, navega con Parzival hacia los Oasis antárticos, hacia el Paraíso inexpugnable, hacia Venus, portando el **Gral**. Le acompañan las Aves del Paraíso y el **Niño: El Hijo del Hombre.***

EL PEREGRINO DE LA GRAN ANSIA

Los hijos de la Edad Dorada vagan ahora
lejos,
por la tierra de los padres, olvidados de los
Días del Destino.
En algún otro lado.
¿Y ningún anhelo puede hacerles ya volver?
¿Nunca les verán mis ojos?
¡Ay! ¿Nunca os encontrará por los mil senderos
de la tierra verdeante el que os busca,
figuras iguales a los Dioses?
¿Y entendí yo, por ventura, vuestro lenguaje,
vuestra leyenda, tan sólo para que
mi alma buscara vuestras sombras?
Quiero acercarme a vosotros, allá donde crecen
todavía vuestros bosques,
donde esconde entre nubes su cima
solitaria el Monte Sagrado.
Allí quiero ir, y, cuando reluciendo
en la sombra de la Encina,
encuéntreme la Fuente del Origen,
¡Oh, vosotros durmientes!
¡Oh, sombras sagradas!
¡Con vosotros quiero vivir..!

HÖLDERLIN.

ANEXO I

CHILE Y LAS "LISTAS NEGRAS" DE LOS "ALIADOS" EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

En diciembre de 1942 la Cámara Alemana de Comercio publicó el "Rol Comercial e Industrial de las Firmas en Chile Incluidas en las Lislas Negras", con el objeto de que "los afectados, a través de un recíproco y mutuo contacto, pudiesen reanudar paulatinamente el pleno disfrute de la libertad de trabajo y comercio"...

En 1942 aún no se hallaban incluidos muchos nombres que fueron agregados hasta 1945. Sin embargo, la revista "La Nueva Edad" y yo fuimos incluidos. También Roberto Vega Blanlot y "Acción Chilena", Juan Bardina y "La Semana Internacional", Guillermo Bobillier, editor de la hoja "El Roto", y otros más. Fui el único escritor chileno al que se hizo este honor. Es como si me hubiesen otorgado la Cruz de Hierro.

No figura en las "Listas Negras" Jorge González von Marées, Jefe del Nazismo chileno, aunque sí el diario "Trabajo". También se incluye a Carlos Keller y a su empresa "Transportes Terrestres".

Las "Listas Negras" tuvieron vigencia hasta cuatro años después de finalizada la guerra, destruyendo muchas posiciones ganadas con el esfuerzo de generaciones. A mí me significó tener que deshacer mi casa, vender mi biblioteca y tradicionales pertenencias de familia. Poca cosa, después de todo, en comparación con los sufrimientos de los pueblos vencidos y heroicos. Me siento también orgulloso de haber podido compartir, en esta pequeña medida, el martirio de los vencidos en la guerra externa del Kali-yuga.

A continuación, y como documento para la historia, reproducimos la portada del folleto, su prefacio y algunas páginas con los nombres de los particulares incluidos en las "Listas Negras" de los vencedores, de los "buenos" y "democráticos". También se dan los nombres de las revistas y diarios implicados.

CAMARA ALEMANA DE COMERCIO

Rol

COMERCIAL E INDUSTRIAL DE LAS FIRMAS EN CHILE INCLUIDAS EN LAS "LISTAS NEGRAS"



Reproducción facsimilar hasta la página 639.

Prefacio

La siguiente es la nómina de las personas y firmas incluídas hasta ahora en las listas negras proclamadas por los Gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña para operar sus efectos en Chile.

Todas estas personas, chilenos y extranjeros, que con su cerebro, su trabajo y su capital han contribuido de importante manera al progreso industrial, comercial, agrícola y económico de Chile, se encuentran por razones de las mencionadas listas, proscritas del libre ejercicio de sus actividades.

La Cámara de Comercio, en el deseo de ayudar a restablecer hasta donde sea posible la normalidad de estas importantes actividades económicas del país, ha creído útil confeccionar la presente nómina clasificada, segura de que ella servirá a los interesados como guía de contacto y cooperación.

La enorme cantidad de 1.167 nombres que hasta el momento comprenden estas listas, y que de seguro irá en creciente aumento, ya permite a los afectados a través de un recíproco y mutuo contacto, reanudar paulatinamente el pleno disfrute de la libertad de trabajo y comercio que la sabia legislación chilena les asegura.

Valparaíso, 31 de Diciembre de 1942.

CAMARA ALEMANA DE COMERCIO

Particulares

ALERT, ANSELMO	Santiago	Av. Los Leones 952
ALVAREZ, ADOLFO	Santiago	Estado 378
ALVAREZ R., OSVALDO	Punta Arenas	Errázuriz 845
ANDERSEN T., HANS	Santiago	Agustinas 1139
ANKELEN, JUAN	Valparaíso	Pedro Montt 1895
ANKELEN, JORGE	Valparaíso	Av. Gran Bretaña 1093
ANKER VON MANSTEIN FRIDLEIF	Santiago	María Auxiliadora 998
APEY MENDEZ, CARLOS	Viña del Mar	Cochrane 238 (Recreo)
* ARANDA, ERASMO	Santiago	Huérfanos 1372
ARAGON, FERMIN	Osorno	Ramírez 818
ARRAU, RAUL	Santiago	
ARRIAGADA, JORGE ORELLANA	Santiago	Casilla 1894
ARZIC, NICOLAS	Punta Arenas	Hotel Cervantes
ASAI, K.	Santiago	Av. O'Higgins 2749
ASOCIACION DE AMIGOS DE ALEMANIA E ITALIA	Santiago Valparaíso	Santo Domingo 714 y Prat 846, Piso 3.º
ASTE DEMARTINI, DOMINGO	Valparaíso	Chacabuco 2812 y Yungay 2803
AUBEL RENZ, JORGE	Osorno	Calle República
AVENDAÑO, DOMINGO	Tomé	

BARDINA C., JUAN	Valparaíso	Av. Argentina 373
BARRA, JUAN	Concepción	Casilla 389
BARREAU, EDUARDO	Valdivia	Picarte 382, Cas. 540
BARRIA, ELIAS	Valdivia	Calle Guillermo Aguilar
BARRIA, NICOLAS	Valdivia	Picarte 568
BARRIO, BASILIO	Osorno	Ramírez 818
BARZ, DIETRICH	Santiago	Morandé 291, Of. 50, Cas. 791
BEKKER VON TIETZEN, WERNER	Santiago	Catedral 1151, Cas. 1486
BENHEIM, ROBERTO (Dr.)	Santiago	José M. Infante 108
BENITES S., ARMANDO A.	Santiago	Echaurren 35
BENNEWITZ, OTTO	Temuco	Claro Solar 598
BERG-BOULIN, PETER	Santiago	Nueva York 52
BEVILACQUA C., JUAN	Quilpué	
BEY, EDWIN	Santiago	Avenida Concepción 155
BINDER, ALFREDO	Puerto Varas	Casilla 44
BINDER, FERNANDO	Puerto Varas	Casilla 44
BIZAMA MERINO, HEDILBERTO	Santiago	Galvez 152
BOBILLIER G., GUILLERMO	Santiago	Gay 2040 y Bandera 60
BOCCARDO A., JOSE	Quilpué	
BODELON SANZ, ARMANDO	Valparaíso	Gran Bretaña 118
BOEKER, CARLOS	Valparaíso	Serrano 498
BOERGER, MAX	Valparaíso	General Cruz 236
BOLLAND, AUGUSTO	Valparaíso	Av. Brasil 2136
BONOHR, HARRY	Concepción	Aníbal Pinto 270
BORNOLD, MAX	Chillán	Constitución 664
BORIC, TONISLAV	Punta Arenas	Talca 1143
BRAEUTIGAM LUEHR, ALBERTO	Aysén	
BRANDT M., HEINRICH	Santiago	Sto. Domingo 1443
BRANDEIS, ENRIQUE	Santiago	Huérfanos 1372
BUCHHOLZ, GUSTAVO	Valparaíso	Higuera 133 (Cerro Alegre)
BUCHOLS, OTTO	Valparaíso	Cochrane 552
BUSCH, ADOLFO	Valdivia	Carlos Anwandter 820
BURKHARDT ST., ALFREDO	Valdivia	Yungay 744

* Solamente en la «Statutory List» británica.

CALDERON, EMILIO	Santiago	San Ignacio 1295
CAMPOS ARAYA, CARLOS	Santiago	Arauco 350
CAMPOS FRANCO, FAUSTO	Santiago	Av. Buzeta 290
CANALES B., MATHILDE	Santiago	Catedral 1361
CAÑAS FLORES, RAMIRO	Santiago	Dardignac 170
CASAMITJANA C., ELIAS	Valparaíso	Gmo. Rawson 308 ,Cas. 4200
CASARO, CARLOS	Punta Arenas	Valdivia 551
CASARO, JULIO	Punta Arenas	Chiloé 839
CATANEO, DOMINGO	Punta Arenas	Bories 858
CELEDON, PEDRO	Valparaíso	Casilla 251
COLOMBO BAGNARA, ALDO	Valparaíso	Av. Brasil 2296
COLOMBO BAGNARA, HUGO	Valparaíso	Av. Brasil 2296
CORDERO, MANUEL	Santiago	Gral. Gorostiaga 2
CORNEJO TAGLE, HECTOR	Santiago	Casilla 1826
CORNELIUS, JAN	Valdivia	Picarte 1223
CORONATA, NINO	Antofagasta	Matta esq. Maipú
CORONATA, ITALO	Concepción	Barros Arana 709
CORREA LAGOS, ALFONSO	Viña del Mar	8 Norte 803
COSTA V., ENRIQUE	Quilpué	
CURTI RUGGIANI, ARNALDO	Valparaíso	Yungay 2730-2732
CURTI RUGGIANO, TULIO	Valparaíso	Yungay 2730-2732

CHENEVEY, ROBERTO	Valparaíso	General Salvo 348
CHAVEZ, NICOLAS	Iquique	Bolívar 352
CHIAPPE, JUAN	Iquique	Casilla 66

DA FORNO BALDOVINO, OSVALDO	Valdivia	Picarte 343
DA FORNO BALDOVINO, SEBASTIAN	Valdivia	Picarte 343
DANKER, FEDERICO	Santiago	
DE GARBADO, ANTONIO	Taltal	
DE LA RUELLE, JEAN MARIE	Santiago	Casilla 3177
DENGER, HELMUT	Santiago	Casilla 168-D
DI NOCERA, BALTAZAR	Punta Arenas	Errázuriz 664
DIAZ BERGUECIO, GMO.	Santiago	Catedral 1312
DIAZ BRANTOS, HUMBERTO	Valparaíso	Serrano 591, Of. 70
DIAZ GONZALEZ, ALICIA	Santiago	Madrid 944
DITTMANN, BRUNO	Valparaíso	Prat 828
DREYER, MAX	Concepción Talcahuano	 Casilla 1-E
DROPPELMANN KREBS, CARLOS	Santiago	Rosas 1274
DROPPELMANN KREBS, LUIS	Santiago	Rosas 1274

EBEL B., IGNACIO	Puerto Montt	Varas 870, Cas. 160
EBEL B., JOSE	Puerto Montt	Varas 870, Cas. 160
EBEL B., LUIS	Puerto Montt	Varas 870, Cas. 160
EBERHARDT, HERMANN	Ultima Esperanza Cerca Magallanes	
EDWARDS LINARES, PATRICIO	Valparaíso	Prat 773, Cas. 506
EGGERS G., BRUNO	Valparaíso Santiago	Prat 732, Cas. 1505 y Huérfanos 972, Of. 603
EGGERS G., OTTO	Valparaíso Santiago	Prat 732, Cas. 1505 y Huérfanos 972, Of. 603
ELORTEGUI ARMENDARIS, CARLOS	Valparaíso	

ELORTEGUI ARMENDARIS, DOMINGO	Valparaíso	
ELORTEGUI ARMENDARIS, JUAN	Valparaíso	
ELORTEGUI ARMENDARIS, PEDRO	Valparaíso	
ELORTEGUI BILBAO, CARLOS	Valparaíso	
ELORTEGUI BILBAO, JOSE	Valparaíso	
ENGEL, ALBERTO	Santiago	Sto. Domingo 1025
ENGELHARDT FISCHER, EDUARDO	Santiago	Av. Brasil 653
ERDMANNSDOERFFER, B.	Santiago	Casilla 3177
ESPINOSA, ARSENIO	Temuco	Claro Solar 965
ESTEBAÑES BLANCO, DAVID	Temuco Chillán	Diego Portales 1001 y 5 de Abril 798
ESTEBAÑES BLANCO, EMILIO	Temuco Chillán	Diego Portales 1001 5 de Abril 798
ESTEBAÑES BLANCO, SENADOR	Temuco	Diego Portales 1001
EYZAGUIRRE DE MUÑOZ GAETE, JUDITH	Iquique	Bolívar 305 esq. Tacna

FABRES, MANUEL A.	Santiago	Rosas 1490
FANTUZZI P., ANGEL	Santiago	Av. Salvador 774
FASCHING ST., CARLOS	Valparaíso	Colón 2763
FEISE W., HERMANN	Santiago	Teatinos 525, Cas. 4086
FELDSTED NEVE, MATIAS	Valparaíso	Condell 1525
FELLMER, WALTER	Santiago	Victoria 1057
FENNEKOHL, FRANZ	Santiago	Napoleón 480
FERRAZ P., JOSE	Valdivia	Libertad esq. Yungay
FIEDLER, CONRADO Dr.	Valparaíso	Santa Victorina 366
* FISCHER ENGELHARDT, EDUARDO	Santiago	Av. Brasil 653
FISCHER HERENE, JUAN	La Unión	Casilla 2-D
FISCHER, OTTMAR	Valdivia	Picarte 1129
FIGUEROA, FELICIA	Temuco	Calle Bulnes
FLOEGEL, JOSEF	Punta Arenas	Errázuriz 845
FRACCHIA OTTONE, LIBERO	Santiago	General Salvo 317
FRAMM, EDUARDO	Santiago	Roberto del Dío 1644
FRAMMKNECHT, JUAN	Santiago	Catedral 1361, Cas. 1130
FRANK PEITLER, ALBERTO	Santiago	Victoria 1057
FRIEDERICHS, ERNESTO	Valparaíso Santiago	Esmeralda 1149 Agustinas 629
FRIEDERICHS, HERMANN	Santiago	Agustinas 629
FRIEDERICHS, KURT	Santiago	Agustinas 629
FRIEDERICHS YUNG, GUSTAVO	Valparaíso	Prat 865, Piso 5.º
FRITIS MANZO, RAMON	Valparaíso	Casilla 50-V
FRITZ TIEFENBACH, ERWIN	Valparaíso	Condell 1525
FRITZSCHE F., RUDOLF	Viña del Mar	Villanelo Alto 505
FUCHSLOCHER, EGON	Osorno	Prat 780
FUGIIKE FUGIIKE, YOHEI	Antofagasta	J. Santos Ossa 563

GALLI CURTI, MARIO AIMONE	Valparaíso	Yungay 2730-2732
GALLETTI, SANTIAGO	Valparaíso	Av. Argentina 163
GAMM, HERMANN	Santiago	Antonio Varas 2143
GARBACCIO, SAVINO	Santiago	Luis Barros Borgoño 61
GARCIA, FELIX	Santiago	Santo Domingo 1231
GARCIA GARCIA, FELIX	Santiago	López 493, Cas. 2181

* Solamente en la «Statutory List» británica.

GARCIA GARCIA, TEODORO	Valparaíso	Victoria 2704
GARCIA SERDIO, ARSENJO	Santiago	Puente 676
GARDEWEG VILLEGAS, ENRIQUE	Santiago Valparaíso	Marsella 2101 y Portales 1314
GARIMANI VALDATA, MIGUEL	Viña del Mar	8 Norte 1137
GERLACH STRAUBE, HANS	Iquique	Bolívar 352
GESCHE L., HERMANN	Concepción	Barros Arana 775
GIACAMAN, MUSA JIRIOS	Antofagasta	Prat 466
GLEISNER, LORENZ	Concepción	Barros Arana 402, Cas. 398
GLEISNER, WOLRAD MORITZ	Concepción	Barros Arana 402, Cas. 398
GOECKE, ALBERTO	Puerto Montt	Pérez Rosales 224/226
GOEHRING SCH., HELMUTH	Valdivia	
GOLDMANN SCHAUB, ERICH A.	Valparaíso	Cas. 1378
GOLDMANN SCHAUB, KURT	Valparaíso	Blanco 1121, Cas. 1566
GOMEZ-MARAÑON, NICOLAS	Valparaíso	Avenida Argentina 328
GOMEZ HENRIQUEZ, ALFREDO	Santiago	García Reyes 37
GONZALEZ JAMETT, EDUARDO	Valparaíso	Esmeralda 970
GONZALEZ, JOSE	Talca	Casilla 278
GRAU, ERICH F.	Santiago	Av. Constanza 947
GREVE, CARLOS	Santiago	J. V. Lastarria 158
GRISAR, MAX	Viña del Mar	Cantera 365
GROB, ARTURO	La Unión	
GROEGER R., WALTER	Santiago	Shackelton 2035
GROSS, FEDERICO	Santiago	Estado 378
GROTE, PABLO	Osorno	Matte esq. Carrera
GRUENWALDT D., GUILLERMO	Santiago	Pedro de Valdivia 1781 y
GUERRA CRUZ, MANUEL J.	Antofagasta	
GUTIERREZ, B.	Valparaíso	Casilla 1698
HAACK, BRUNO	Valdivia	Caupolicán 558
HAARDT, CARLOS	Valparaíso	Av. Brasil 2136, Cas. 54-V
HAGIWARA, YONOSUKE	Santiago	Ramón Nieto 920
HAMMERSLEY, ANTONIO	Santiago	Constanza 618
HAMMERSLEY, VICTOR	Viña del Mar	Callao 146
HARAMOTO, S.	Santiago	Agustinas 1055
* HARTMANN, WALTER	Santiago	Huérfanos 1372
HECK MUENZEMEYER, GUSTAVO	Puerto Montt	Varas 529, Cas. 314
HELMKE, FRITZ	Santiago	Nueva York 52
HENSCLEIT, JULIO	Santiago	Nueva York 62
HERRERA LIRA, RICARDO	Santiago	Amunátegui 661
HOECK L., JAVIER	Valparaíso	Plaza A. Pinto 1179
HOFFMANN BERND, PABLO	Puerto Montt	Gmo. Gallardo esq. Urmeneta
HOFFMEISTER, WERNER	Valparaíso	Pedro Montt 249 (Recreo)
HOLLSTEIN, ARNOLDO	Osorno	
HOLTHEUER V., GERMAN	Santiago	Casilla 4650
HOLTZ LEHNHOFF, CARLOS	Viña del Mar	Tongoy 57, Casa 3
HOLTZ, WILLY	Quilpué	Thompson 205
HOMBO HOMBO, TAKAYASU	Santiago	Pasaje Matte 49
HOPPE B., ARNOLD	Valparaíso	Av. Francia 698, Cas. 1020
HOUBER SCHNEIDER, EMILIO	Santiago	García Reyes 37
HUEBNER, GEORG	Viña del Mar	Berger 2076 (Chorrillos)
HUEHNEMANN, HUGO	Valparaíso	Blanco 395
HUELSE, HERBERTO	Valparaíso	Serrano 479
HURTADO, AURELIO	Valparaíso	
IBAR, ANTONIO	Valparaíso	
IMPERATORE, CAYETANO	Punta Arenas	Errázuriz 575

* Solamente en la «Statutory List» británica.

JACOBSEN G., ERNESTO	Santiago	Carmen Silva 2345
JAHN RADMANN, RODOLFO	Valparaíso	Blanco 1041
JANSSEN D., WERNER	Valparaíso	Blanco 1121, Cas. 1566
JOHNS, HUGO	Puerto Montt	Gmo. Gallardo esq. Luis Ross

KAISER RICHTER, FEDERICO	Santiago	Esperanza 1568
KANAMORIE KANAMORIE, KOISHE	Valparaíso	Blanco 1041
KARCHER RICHTER, ERICH	Valdivia	
KITZING, RICARDO	Santiago	Coronel Dávila 103, Cas. 2649
KNOP NIEDERHOFF, PABLO	Valparaíso	San Martín 324
KNOP NIEDERHOFF, REINALDO	Valparaíso	San Martín 324
KOCH, HERMANN	Punta Arenas	Casilla 19-D
KOIKE, TSUNEO	Santiago	Agustinas 972, Of. 613
KOLLER, WALTER	Valdivia	Casilla 309
KRATZER, HANS	Valparaíso	Santa Victorina 369
KREBS, LUIS	Santiago	Rosas 1274
KRISTL, PETER J.	Santiago	(Hotel Claridge)
KRUEGER G., WALTER	Santiago	Av. B. O'Higgins 1162
KUNSTMANN MUENNICH, VICTOR	Valdivia	Picarte 449, Cas. 117-D
KYONEN T., CARLOS	Coquimbo	Camino a Serena

LACASSIE, P.	Santiago	Bandera 765
LAMPERT, ENRIQUE	Valdivia	Yungay 235
LANGENBECK, WERNER	Valparaíso	Prat 846
LAROCHE P., EDMUNDO	Santiago	Agustinas 972
LAUEZZARI P., RICARDO	Punta Arenas	
LIMANN, WALTER	Santiago	Pedro de Valdivia 160
LOCH, SYBYLLA	Santiago	Grajales 2548
LOGUERCIO PADULO, MIGUEL	Puerto Varas	
LUCCHINI, AQUILES Solamente en la Lista Negra Británica.	Valparaíso	Condell 1325
LUCK, GUILLERMO	Quilpué	
LUDORF, ENRIQUE	Santiago	Amunátegui-Agustinas
LUVECCE G., CARLOS GUILLERMO	Santiago	Ramón Nieto 940
LUTZ, GUSTAV	Santiago	Nueva York 62

MARRACINI, HECTOR	Valparaíso	Av. Brasil 2366
MAKATSUKA, SUEYUKE	Santiago	Ramón Nieto 920
MATTHEI, EDUARDO	Osorno	Ramírez 754
MATSUMOTO MATSUMOTO, JIRO	Santiago	Agustinas 972
MALDINI G., LUIS	Copiapó	O'Higgins 110
MALDINI TORNINI, ATILIO	Copiapó	O'Higgins esq. Rancagua
MALDINI TORNINI, EDUARDO	Copiapó	O'Higgins esq. Rancagua
MALDINI TORNINI, NORBERTO	Copiapó	O'Higgins 110
MARTENS B., ERNESTO	Valdivia	Independencia 623
MARATUCA M., KATARO	Copiapó	O'Higgins 436
MARTINEZ, CARLOS ALBERTO	Santiago	Huérfanos 1112
MATAS ANDREUCIC, MATEO	Taltal	
MATSUKAWA, S.	Santiago	Huérfanos 972, Of. 512
MATSUMOTO MATSUMOTO, JIRO	Santiago	Agustinas 972
MATTIL, ENRIQUE	Temuco	Av. Alemana 18
MAYENBERGER, ALFONSO	Santiago	Huérfanos 972
MAYENBERGER, HERMANN	Santiago	Huérfanos 972

MAYER N., WALTER	Osorno	Casilla 271
MAYOR G., ANTONIO * Solamente en la Lista Negra Británica.	Santiago	San Diego 690
METT, HANS PETER	Viña del Mar	Pasaje Cousiño 4
MEYER, ADOLFO	Valdivia	Independencia 500
MEYER, ADOLFO	Ensenada	
MEYER, HERIBERTO	Santiago	M. Montt 1660, Cas. 13006
MICHAELIS, GUILLERMO	Valdivia	Calle Picarte
MIRAMOTO, I.	Santiago	Huérfanos 972
MIYAKE, TERUO	Santiago	Agustinas 972, Cas. 69-D
MIZOKOSHI, TATSUO	Santiago	Nueva York 52, Piso 7.º
MIZUSHIMA, SIGERU	Santiago	Biarritz 1920
MORALES, DOMINGUEZ	Santiago	Manuel Montt 2481
MORAN ACEVEDO, SERGIO	Santiago	Sto. Domingo 3669
MOREN, ARMANDO	Santiago	San Luis de Francia 1776, Casilla 4232
MORIMOTO JIMBO, KANJI	Santiago	Huérfanos 972
MONGUILLO, DOMINGO	Iquique	O'Higgins 940
MONTALBETTI MACCHI, AMBROSIO	Valparaíso	Chacabuco 2052
MONTALBETTI TABALETTI, RICARDO	Valparaíso	Chacabuco 2052
MUÑOZ MORALES, LEOVIGILDO	Valparaíso	Condell 1269
NACHTMANN, ANNA K.	Panguipulli	«Kanka Huasi»
NAKAYAMA NAKAYAMA, KANAME	Santiago	Ramón Nieto 920
NAZAL R., JUAN	Santiago	Av. Prado 1853
NEEF RAYE, ARTURO	Valparaíso	Balmaceda s/n.
NEVERMANN, HERMANN	Arica	Casilla 47
NEVERMANN, KURT	Arica	Casilla 47
NISSEN, TEODORO	Punta Arenas	21 de Mayo 1232
NOCERA, COSOME	Punta Arenas	Bories 663
NOLFF, MAX	Vallenar	A. Prat 850, Cas. 26
OKMOTO, MASAO	Rancagua	Independencia 526
OLBRICH, ANTONIO	Puerto Montt	Varas 880, Cas. 6
OETZMANN, FEDERICO	Santiago	Bandera 75
OLIVAREZ PEREZ, MIGUEL	Concepción	Barros Arana 402
ORELLANA ARRIAGADA, JORGE * Solamente en la Lista Negra Británica.	Santiago	Compañía 1264
ORTH, RODOLFO	Santiago	Miguel Claro 1314
OSTERLOH, OTTO	Valparaíso	Prat 834
OTT, FRANCISCO	Concepción	San Martín 36
OTTENS, RODOLFO	Santiago	El Vergel 2367
PEREZ GAZITUA, JORGE	Santiago	Bandera 71
PFENNINGS H., EDGAR	Santiago	Av. O'Higgins 3023, Cas. 4583.
PIAZZA GARIBOLDI, ANDRES	Valparaíso	Av. Brasil 1472
PIAZZA G., JUAN PEDRO	Viña del Mar	5 Oriente 294
PIEPER, FRANZ	Santiago	Bandera 242
PRAETORIUS, FEDERICO	Santiago	El Vergel 2367
QUIRCH, HERBERT	Santiago	Pablo Díaz 502

RAGGIO, JUAN A.	Santiago	San Pablo 1219
RAIBLE W., OTTO	Santiago	Luis Beltrán 1832
RAMOS, EMILIO	Santiago	Huérfanos 920
RASSMUSSEN, HUGO	Temuco	Manuel Montt 815
RATHJE, RICARDO	Valdivia	Yungay 251
RECCIUS, BRUNO	Santiago	Ahumada 199
REINERS, H. B.	Valparaiso	Prat 773, Cas. 874
REICHARDT BERES, KURT	Valparaíso	Condell 1525 y Abtao 644
REMMELE SCHMIDT, GERMAN	Osorno	Calle Ramírez
RENFTEL, KURT	Santiago	Nueva York 80
RENSINGHOFF H.. GUILLERMO	Puerto Montt	Casilla 217
REYES BAEZ. CARLOS	Valparaíso	Cochrane 557,
RICHTER, ALFREDO	Calera	
RICHTER, ERICH	Santiago	Vicuña Mackenna 6703
RICHTER .HELMUTH	Valdivia	Camilo Henriquez 524
ROBINOVICH, GREGORIO	Santiago	Agustinas ,972, Cas. 2553
RODRIGUEZ CARTAJENA,	Valparaíso	Urriola 142
ERNESTO	Santiago	Huérfanos 1090
ROESCHMANN, BRUNO	Temuco	Arturo Prat 782, Cas. 13-D
ROESCHMANN, CARLOS	Temuco	Arturo Prat 782, Cas. 13-D
ROESCHMANN, GUILLERMO	Chillán	Roble 735, Cas. 1-D
ROESCHMANN, JORGE	Chillán	Roble 735. Cas. 1-D
ROESCHMANN, WALTER	Temuco	Arturo Prat 782, Cas. 13-D
ROSENDE S., GERMAN	Santiago	Huérfanos 1291
ROLANDI ZANELLI, HUGO F.	Tocopilla	Calle Washington
RUFF, WILLY	Santiago	Estado 91, Cas. 85-D

SABAJ ZUROB, JORGE	Santiago	Bellavista 263
SAELZER BOETTINGER, JORGE	Valdivia	Arauco 709
SANTES. PRIMITIVO	Calera	
SAITO, NAGASI	Concepción	Barros Arana 409
SAIP DREHER, FRANCISCO	Concepción	Lincoyán 244
SAIP DREHER, PABLO	Concepción	Lincoyán 244
SAIP MUELLER, PABLO	Concepción	Lincoyán 244
SAMHABER, HELMUTH	Santiago	California 2351
SANDOVAL DE LA BARRA, ERNESTO	Valparaíso	Pudeto 342
SANGUINETTI CIOINO, ENRIQUE	Valparaíso	Yungay 2730-2732
SANGUINETTI CIOINO, VICTOR	Valparaíso	Yungay 2730-2732
SANZOLINI PALLOTTINI, ORESTE	Santiago	Bandera 575, Piso 2.°, Of. 5
SARQUIS K., SAMI Solamente en la Lista Negra Británica.	Santiago	Rosas 1202
SCHACHT GERKEN, GMO.	Santiago	Avenida Lyon 48
SCHACHT TROEGER, GMO.	Santiago	Av. Pedro de Valdivia 133
SCHAUENBURG, AUGUSTO	Santiago	Av. Margarita 2320
SCHEUCH FRITZ, AUGUSTO	Osorno	Calle República
SCHIESEWITZ REICHEL, PABLO	Puerto Montt	Casilla 123
SCHLEPHACK, AUGUST	Santiago	Puente 548, Cas. 2921
SCHMIDT MENDEZ, MAX	La Serena	
SCHMIDT, JOSEPH A.	Punta Arenas	Calle Talca
SCHMOELZER, GOTTFRIED	Valparaiso	Prat 790
SCHMOLL, FEDERICO	La Unión	
SCHMIEDER, ARTURO	Concepción	
	Coronel	
	Villa Mora	Lincoyán 475
SCHUCH, RODOLFO O.	Santiago	General Boonen Rivera 1955
SCHOVELING NIESSING, OLAF	Santiago	Agustinas 972

SCHUCK STOCKE, OTTO	Valparaíso	Acevedo 221, Cerro Barón
SCHULTE, SIEGFRIED	Santiago	Agustinas 1185
SCHULZ, MAX	Valparaíso	Prat 790
SCHUETZE, FRITZ	Santiago	Bandera 22
SCHWARTZ, GUILLERMO	Santiago	Bandera 575
SCHWARZENBERG THATER, ADOLFO	Valdivia	Picarte 321, Cas. 279
SEDAT, ALBERTO	Santiago	Sto. Domingo 831
SEEGER, ALBERTO	Osorno	Calle Ramírez
SENDA SENDA, TOYOHE	Quilpué	Barros Arana 299
SEPULVEDA, AURELIO	Santiago	Agustinas 972
SERIO, VICENZO	Valparaíso	Errázuriz 401
SERRANO FERNANDEZ, MIGUEL	Santiago	Vicuña Mackenna 116
SHIGEMITSU, KITO	Valparaíso	Pedro Montt 2139
SHIMIZU, T.	Santiago	Huérfanos 972
SIAS, JUAN	Viña del Mar	San Martín 308
SIEBEL JENSSEN, WALTER	Santiago	Agustinas 972
SIEVERT MAYER, HANS	Santiago	O'Higgins 1385
SIERING, WERNER	Santiago	Catedral 1312
SIMON, WERNER	Osorno	Eleuterio Ramírez
SOTO CARRASCO, HERIB.	Santiago	Dieciocho 346
STAGNO DELL'ORTO, HUGO	Santiago	Carmen 93
STANGE DITZEL, HERIBERTO	Puerto Montt	
STANGE DITZEL, OSVALDO	Puerto Montt	
STARK SCH., OTTO	Viña del Mar	Valparaíso 421
STOLTZ, GUILLERMO	Punta Arenas	21 de Mayo y Brasileira
STOLZE WITT, ALFREDO O.	Valparaíso	Yungay 1874, Cas. 3575
STOLZENBACH, BERNARDO	Valdivia	Picarte 476
STOLZENBACH, OTTO	Valdivia	Picarte 476
STORM, TEODORO	Valparaíso	Cochrane 557
STUECKRATH, FRANZ	La Unión	

TAGLE C., JOSE	Santiago	Agustinas 975
TAUCHER, MAX	Santiago	Martínez de Rozas 3770
TESTA S. DANTE	Viña del Mar	Berstein 12
TIMMERMANN, BERNARDO	Santiago	Monjitas 831
TREDINICK PONCE, ENRIQUE	Valparaíso	Blanco 1041
TSCHUMI, BERTA ERIKSON VIUDA DE	Concepción	Aníbal Pinto 470
TSUKAME, ALEJANDRO	Santiago	Pedro de Valdivia 47
TUNEKAWA, GUILLERMO	Santiago	San Antonio 39

ULRIKSEN, IVAR	Chillán	Sargento Aldea s/n.
UTGENANNT, ROBERTO	Santiago	Av. Constanza 1758

VALCK, CARLOS	Coronel	
VALENZUELA AGUILERA, LEONIDAS	Valparaíso	Av. Argentina 318
VEGA BLANTLOT, ROBERTO	Santiago	Huérfanos 1039
VELOZ SANTA CRUZ, ALBERTO	Santiago	Huérfanos 1165
VENZIAN DE SANCTIS, SERGIO	Valparaíso	Errázuriz 401
VERDUGO BLANCO, ENRIQUE	Santiago	Teatinos 273
	Valparaíso	Av. Brasil 1472
VERGARA, ENRIQUE	Santiago	Sto. Domingo 1216
VIALE, DANTE	Viña del Mar	Casilla 369
VIALE, AUGUSTIN	Viña del Mar	Casilla 369

VIERLING, GUSTAVO	Santiago	Av. Holanda 390
VOGLER V., HEINRICH	Santiago	Sto .Domingo 1443
VON BISCHOFFSHAUSEN, ERNESTO	Osorno	Ramírez 643
VON MUEHLENBROCK L., JULIO	Valdivia	Yungay 760
VUILLEMIN, REMY	Santiago	Prat 221
YMEISTER BINDER, FELIX	Puerto Varas	

VAGNER, ERNESTO	Santiago	Estanque 1875
VAGNER, GERMAN	Temuco	
VARDA W., MARTIN	Valparaíso	Plaza A. Pinto 1179
VEBER, CARLOS	Villarrica	
VEBER HEY, PABLO	Valdivia	Independencia 475
VEILER FLUYTH, HANS	Santiago	Plaza Bulnes 31, Depto. 56
VEINREICH, ERWIN	Santiago	Nogales 716
VEISS, ALFREDO	Valdivia	General Lagos 1394
VELLER, BRUNO	Coquimbo	Aldunate 635
VENDLER, OTTO	Valdivia	Picarte 483
VERKMEISTER, ENRIQUE 2.º	Valdivia	General Lagos 965
VERKMEISTER, FEDERICO	Valdivia	Av. Prat 470
VERKMEISTER, OTTO	Valdivia	Av. Prat 470
ERNER HELD, ALFREDO	Estación Llanquihue	
ERNER KRETSCHMAR, JORGE	Estación Llanquihue	
ERNER RADDATZ, ERARDO	Estación Llanquihue	
ILHELM, CARLOS	Lautaro	
ILHELM BERNER, JORGE	Puerto Montt	
URTH MECKES, HERMANN	Viña del Mar	Valparaíso 421
ILLIAMS GLADIS, MELITTA	Antofagasta	

ITTMANN M., GUILLERMO	Santiago	Pasaje Matte 81
ICHMANN, ERICH	Valparaíso	Casilla 2060
IESENBORN, GUILLERMO	Puerto Montt	Rérez Rosales 224/226

MAMOTO OYAMA, JORGE	Santiago	O'Higgins 2488
SHINGA MOTONAO, SEGUNDO	Antofagasta	Condell 625-631
S GARCIA, NICOLAS	Santiago	Casilla 4190

IPETTI, CONRADO	Santiago	Paulino Alfonso 378
ATE MARTINEZ, LUIS	Valparaíso	San Ignacio 224
INDER, OTTO	Concepción	Barros Arana 721
INDER, PABLO	Concepción	Barros Arana 721
INOFF, JUAN	Río Bueno	
ENKA, GMO. Dr.	Santiago	Casilla 4190
GELE, PABLO	Temuco	Manuel Montt 791
GLER WEIDNER, EMILIO	Río Bueno	
NER, EICH	Santiago	Casilla 2998
ZIELENIEWICZ, FELIX	Los Andes	Casilla 1-A

Publicaciones diarias y semanales

ACCION CHILENA	Santiago	Huérfanos 1039
«CONDOR»	Santiago	Agustinas 975, Of. 617
DEUTSCHE ZEITUNG FUER CHILE	Santiago	Merced 673 y Unión Literaria 1925
DIARIO L'ITALIA	Valparaíso	O'Higgins 1266
EDICION DE LA TARDE DEL DIARIO L'ITALIA	Valparaíso	O'Higgins 1266
EL DIARIO RELAMPAGO	Santiago	
EL RADIO EXPRESO	Santiago	Huérfanos 2566
EL SUPLEMENTO DEL DIARIO ALEMAN	Santiago	Merced 673 y Unión Literaria 1925
ISLAH (LA REFORMA)	Santiago	Bellavista 263
LA NUEVA EDAD	Santiago	Casilla 9375
LA SEMANA INTERNACIONAL	Valparaíso	Av. Argentina 373
MIRANDO AL ORIENTE		
«PACH» PRENSA ASOCIADA	Santiago	Huérfanos 1165
CHILE	Santiago	Bandera 60
RADIO RELAMPAGO	Valdivia	
SUPLEMENTO ILUSTRADO DEL DIARIO «EL RADIO EXPRESO»	Santiago	Huérfanos 2566
TRABAJO	Santiago	Rosas 1281
20 (VEINTE) NACIONES	Santiago	Huérfanos 1165
WESTKUESTEN-BEOBACHTER	Santiago	Nueva York 80

Transportes terrestres

KELLER R., CARLOS	Santiago	Morandé 720

ANEXO II

EL KRISTOS RUNICO DE LA ATLANTIDA

Sesenta mil años a.C. los germanos se establecen en la cercanía de los Externsteine. Por generaciones mantuvieron aquí el centro radiante de *Mitgard*, como ellos llamaron a su país, y de *Asgard*, la Ciudad de las Rosas de los Ases. En aquellas edades, *valiéndose de catástrofes de la naturaleza*, se "imprime" en la cuarta "roca blanda" de los Externsteine el gigantesco "Dios Crucificado", equivalente a la cuarta Runa OS: ᚨ. También se lo identifica con la Runa 18, GIBUR *–der Geben*, dar, otorgar–: ᛉ. Es la Runa del *Asengott* (del Dios Ase) que retorna a su País Celestial de origen, "más allá de las estrellas" (Con la Swastika Levógira). La Edad de la Piedra se extiende por cientos de miles de años y fue soberbia en construcciones mágicas y tumbas: *Hünenbetten* ("camas de gigantes"), *Brunhildstühle* ("sillas de Brunhild"), *Trojaburgen*, dolmenes, menhires, cromlech –hasta 12.000 años a.C.–. De la *piedra innatural, espiritual*, nació el Dios Crucificado de los Externsteine, en el centro de Alemania. Hoy su rostro carece de facciones definidas, pues las edades y los climas las han borrado. Pero su cabeza es la de los reyes nórdicos. En el lado derecho del tórax hay una profunda herida de lanza, del arma de los cazadores de la Edad de la Piedra y del Cro-Magnon. Zarathustra es herido por lanza y también Krishna, en sus "muertes místicas". Es la antigua tradición mágico-sacra. El Dios Crucificado es Yrman, Hermann, ER, Eros (Héroe), Heru, Cheru, de los *Cherusker* o Queruscos. Es el Dios-Arbol, YR-MAN-SOL, o *Yrminsul;* la Runa 16, YR: ᛦ, de la *caída* o *entrada* al mundo de la materia demiúrgica, jeovítica. Corresponde al combate y a la muerte mística aceptados; a la *entrada* por la *Ventana* de Venus, la Estrella de la Mañana, que es Lucifer y es Wotan. Así, el *Asengott*, Wotan (el Hombre-Dios-Héroe), se ha crucificado en el Arbol YR-MAN-SOL de la cuarta Roca de los Externsteine. Ha sido atravesado por la Lanza de Luz de la Estrella de la Mañana y es resucitado por la Estrella de la Tarde, que es Lilith, la Diosa-Walkiria Brunhild (Shakti-Kundalini), también *Woewre-Saelde* (Isolda), Señora-Guía de los *Minnesänger*. El Guerrero triunfador *sale* por la *Puerta* de Venus en dirección del Sol Negro y del Rayo Verde. Brunhild-Kundalini-Shakti le hace entrega de las 18 Runas (Chakras), devolviéndole su inmortalidad. Es la Estrella Doble, Venus, de la Muerte Mística y de la Resurrección, del Segundo Nacimiento

de los Arios, de la Iniciación Guerrera de Wotan y del Hitlerismo Esotérico. La Doble Runa HAGAL: ✱ ELELLA y ELLAEL. El Hombre y la Mujer Absolutos. Los Dos GRAL.

Veinte mil años a.C. se inicia la Edad del Bronce. En las ceremonias sacras de los germanos, junto a los Externsteine, los músicos consagrados, *Lurenbläser,* hacían sonar los *Luren.* Estos instrumentos nórdicos antiquísimos tienen cinco tonos principales, correspondiendo a las cinco puntas de *luz visible* de la Estrella de la Mañana. Eran afinados en pares. El músico sacro usaba sandalias de cuero, una túnica corta de lana, y el resto, incluyendo el casco con cuernos, la espada y la daga, era de oro.

Los Héroes (ER-OS, Herus, *Cheru-Cherusker,* Cheru = siervo –también en los Externsteine hay una roca con una cabeza de siervo–), los Arios, adoraban el Arbol ER-MAN-SOL (YR = ᛦ. MAN = ᛘ . Las dos Runas juntas = ✱ , la Runa HAGAL = GRAL. El Arbol se hallaba representado por la cuarta roca de los Externsteine, por el Dios Wotan crucificado, el Kristos Rúnico, el Kristos de la Atlántida.

A propósito del Kristos Rúnico, se debe tener gran cuidado con el uso de las Runas. No se las puede grabar sin una autorización divina y un conocimiento superior, porque podrían producir la locura y hasta la muerte. Sus vibraciones deberán hallarse sincronizadas a la sangre aria, en relación con su mayor o menor pureza. Por eso los judíos no pueden apoderarse de las Runas. Su irradiación les es adversa y les sería destructora, fatal. En el Tercer Reich esotérico, el uso visible de estos signos mágicos y sacros fue muy restringido y sólo de unas muy pocas Runas. En la Cancillería, en otros edificios públicos, en Berchtesgaden, casi nunca se las grabo, fuera de la Swastika Levógira: 卐 (la Runa GIBUR) y la Runa SIEG: ᛋ . Ni siquiera en el Castillo de la Iniciación SS de Wewelsburg se grabaron muchas Runas. Los *Runenlauteren,* los Sabios de las Runas, no lo permitieron.

ANEXO III

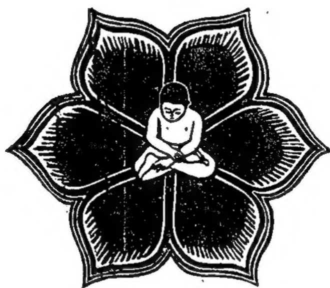
VENUS, LA DOBLE ESTRELLA DE LA INICIACION DEL HITLERISMO ESOTERICO. LA ESTRELLA DE OCHO PUNTAS

Venus es la Estrella de la Iniciación Guerrera del Hitlerismo Esotérico. Es Lucifer, la Luz Más Bella. Es la Estrella de la Mañana, por donde *entran* los guerreros de Wotan, los héroes, los *vîras*, a combatir al Demiurgo enemigo, al Uno Jehová. *Entran* (o *caen*) así: ᛦ. De cabezas, con los brazos extendidos hacia abajo: la Runa YR. Venus es también la Estrella Doble, porque es, a la vez, la Estrella de la Tarde, Lilith, la Walkiria Brunhild (Shakti-Kundalini). Por ahí *salen* los guerreros triunfantes, los *Vîras* resurrectos, transmutados en *Divyas*, en Dioses, tras haber muerto y resucitado. Son los *Aryos*, los nacidos dos veces. *Salen* (*escapan*) del mundo del Demonio. Así: ᛘ. Con los brazos extendidos hacia arriba: la Runa MAN. Y una vez cruzado el umbral de Venus y penetrado en el Sol Negro (Pozo Negro) son ya el Hombre-Absoluto: ✱. La Runa YR y la Runa MAN juntas. Es decir, la Runa HAGAL. Muerte y Resurrección. ELELLA. NOS.

Pero en Venus también el héroe resucitado reencuentra a su Walkiria, a su Ella, muerta en la tierra, y le es dado poder resucitarla, antes de que ambos sean tragados por el maelstrom del Sol Negro, del Pozo Negro. Y así ELLA se transmuta en ELLAEL, la Mujer-Absoluta. Esto se expresa simbólicamente en la Doble Runa HAGAL, la Estrella de Ocho Puntas, de la Mañana y de la Tarde, ELELLA y ELLAEL, el Hombre y la Mujer Absolutos, resurrectos.

Es la Estrella de Ocho Puntas de los *Ré-Ché*, de los *Aryos* puros y de la Patria Mística, de la Patria Mágica, de Chilli-Mapu. De Chile.







El título de éste libro tiene su origen en la concepción hindú sobre la encarnación de una divinidad o deidad, especialmente de Vishnú, el Preservador dentro de la Trilogía del Hinduísmo: siendo Brahma el Creador y Shiva el Destructor, Vishnú es un antiquísimo Dios védico, ario, blanco y rubio cuya residencia se encuentra en el Polo Norte. *Avatara* es palabra sánscrita. Hasta ahora se han producido nueve encarnaciones en las grandes divisiones del tiempo hechas por el hinduísmo. Las tres últimas encarnaciones conocidas son heroíoco-religiosas y corresponden a Rama, Krishna y Buddha. La décima, la de Kalki, sobre el Caballo Blanco, cerrara el *Kali-Yuga*, la época de hierro de los griegos, la Edad Más Oscura: es decir, el tiempo actual. Aparecerá en el vértice de la catástrofe final y vendrá a juzgar. El autor de éste libro sostiene que ésta encarnación de la divinida Vishnú-Wotan, es anunciada por Adolf Hitler (cuando se refiere *"al hombre que vendrá"*), quien ya hizo su aparición fulgurante y deberá retornar junto a su Ultimo Batallón (la *Wildes Heer*, la Orda Furiosa de Wotan-Odin) en el filo de la catástrofe, a salvar a los suyos y a juzgar a sus enemigos.

Miguel Serrano no es el único en sostener esta concepción. Savitri Devi la mantuvo en la India casi como una nueva religión. El autor de éste libro la introduce en la esencia de lo que él define como Hitlerismo Esotérico y que ya desarrollara en su anterior obra "El Cordón Dorado". *"Adolf Hitler, el Ultimo Avatara"* es una *ópera magna*, al mismo tiempo que una autobiografía, pues el autor relata su juventud, sus primeros combates políticos, la transformación del Frente Popular y del Nazismo en Chile de los años treinta, analizando por primera vez esas décadas olvidadas y ya oscuras que, sin embargo, significan el origen y la causa de los acontecimientos políticos chilenos hasta el año 1970. Miguel Serrano también se refiere al golpe militar de 1973. Especialmente extraordinario es su análisis de la Segunda Guerra Mundial.

Este libro viene a ser una revisión y una verdadera transmutación de todos los valores, para usar la expresión nietzscheana. Una transfiguración total de la Historia, de la Conquista de América y de los tiempos de la ante Historia. Fundamental es el análisis sobre los componentes raciales del chileno, como base de una interpretación de los sucesos del pasado y del presente de Chile.



I.S.B.N. 957 - 9196 - 21 - 7